

Versión Biblia Libre

Spanish Free Bible Version

Provided by:

bible4u2lvhacg4b3to2e2veqpwrc2c3tjf2wuugiz332vlwmr4xbad.onion

bible4u.net

bible4u.i2p

bible4u.bit

Contact:

contact@bible4u.net

Copyright © 2018-2020 Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

La traducción Free Bible Version está siendo distribuida para uso libre, con las únicas condiciones siguientes: a) debe ser identificada como Free Bible Version, y b) el texto no debe ser cambiado.

Índice general

Índice general	3
I Viejo Testamento	5
1 Génesis	7
2 Salmos	43
3 Proverbios	91
4 Oseas	107
5 Joel	115
6 Amós	119
7 Abdías	125
8 Jonás	127
9 Miqueas	129
10 Nahúm	133
11 Habacuc	135
12 Sofonías	137
13 Ageo	139
14 Zacarías	141
15 Malaquías	149
II Nuevo Testamento	153
16 Mateo	155
17 Marcos	179
18 Lucas	195
19 Juan	221

20 Hechos	241
21 Romanos	267
22 1 Corintios	279
23 2 Corintios	291
24 Gálatas	299
25 Efesios	303
26 Filipenses	307
27 Colosenses	311
28 1 Tesalonicenses	315
29 2 Tesalonicenses	319
30 1 Timoteo	321
31 2 Timoteo	325
32 Tito	329
33 Filemón	331
34 Hebreos	333
35 Santiago	343
36 1 Pedro	347
37 2 Pedro	351
38 1 Juan	353
39 2 Juan	357
40 3 Juan	359
41 Judas	361
42 Apocalipsis	363

Parte I
Viejo Testamento

Génesis

1En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. ²La tierra carecía de forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría la superficie del abismo. El Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. ³Y Dios dijo: “¡Que haya luz!” y hubo luz. ⁴Dios vio que la luz era buena, y separó a la luz de la oscuridad. ⁵Dios llamó a la luz “día” y a la oscuridad le llamó “noche”. Así que hubo noche y mañana, lo cual fue el primer día. ⁶Entonces Dios dijo: “Que haya expansión ⁱⁱ en medio de las aguas para dividir las”. ⁷Así que Dios hizo una expansión para separar las aguas que estaban arriba de las aguas, de las aguas que estaban debajo. Y así sucedió. ⁸Dios llamó a la expansión “cielo”. Entonces hubo noche y mañana, lo cual fue el segundo día. ⁹Dios dijo: “Que las aguas que están debajo del cielo se junten en un solo lugar para que aparezca la tierra”. Y así sucedió. ¹⁰Entonces Dios llamó al suelo “tierra” y a las aguas les llamó “mares”. Y Dios vio que era bueno. ¹¹Dios dijo: “Que la tierra produzca vegetación: plantas que produzcan semillas y árboles que produzcan frutos con semillas, cada uno de su propia clase”. Y así sucedió. ¹²La tierra produjo vegetación: plantas que producen semillas y árboles que producen frutos con semillas, cada uno de su propia clase. Entonces Dios vio que era bueno. ¹³Así que hubo noche y mañana, lo cual fue el tercer día. ¹⁴Dios dijo: “Que haya luces en el cielo para separar el día de la noche, y para que exista una forma de marcar las estaciones, los días y los años. ¹⁵Habrán luces en el cielo que brillen sobre la tierra”. Y así sucedió. ¹⁶Dios creó dos grandes luces: ⁱⁱⁱ la más grande a cargo del día, y la más pequeña a cargo de la noche. También creó las estrellas. ¹⁷Dios puso estas luces en el cielo para que brillaran sobre la tierra, ¹⁸para que estuvieran a cargo del día y de la noche, y para separar

la luz de la oscuridad. Y Dios vio que era bueno. ¹⁹Así que hubo noche y mañana, lo cual fue el cuarto día. ²⁰Y Dios dijo: “Que las aguas se llenen de criaturas vivientes, y que las aves vuelen por encima de la tierra, en el cielo”. ²¹Así que Dios creó enormes animales marinos y todos los seres vivos que nadan y que habitan en las aguas, cada uno de su propia clase; así como cada ave que vuela, cada una según su especie. Y Dios vio que era bueno. ²²Dios los bendijo y dijo: “Reproduzcanse y multiplíquense, y llenen las aguas del mar, y que se multipliquen las aves en toda la tierra”. ²³Y así hubo noche y después mañana, lo cual fue el quinto día. ²⁴Entonces Dios dijo: “Que la tierra produzca criaturas vivientes, cada una según su especie: rebaños, ganado, las criaturas reptiles, los animales salvajes, cada uno de su propia clase”. Y sucedió así. ²⁵Dios hizo a los animales salvajes, al ganado, y a los reptiles, a todos según su propia especie. Y Dios vio que esto era bueno. ²⁶Entonces Dios dijo: “Hagamos seres humanos según nuestra imagen, y que sean como nosotros. ^{iv} Ellos tendrán autoridad sobre los peces del mar y sobre las aves que vuelan por los aires, sobre los animales y sobre toda la tierra y las criaturas que se mueven sobre ella”. ²⁷Así que Dios creó a los seres humanos según su propia imagen. Los creó a la imagen de Dios, como varón y hembra. ^v ²⁸Dios los bendijo y les dijo: “Reproduzcanse y multiplíquense; vayan por toda la tierra y gobiérenla. Tengan autoridad sobre los peces que están en el mar y sobre las aves que vuelan por los aires, y sobre cada criatura que se mueve sobre la tierra”. ²⁹Y Dios dijo: “Miren, les he dado como alimento cada planta que produce semilla de toda la tierra, y cada árbol que produce fruto con semilla. ³⁰Todas las plantas verdes las he dado a todos los animales de la tierra, a las aves, y a cada criatura que se mueve sobre la tierra, es decir, a todo ser vivo”. Y así sucedió. ³¹Entonces Dios vio todo lo que había creado, y una vez más vio que era muy bueno. Así hubo tarde y luego mañana, lo cual fue el sexto día.

ⁱEs importante decir que el “día” se mide desde la oscuridad a la luz, que sigue siendo el método judío para calcular los días.

ⁱⁱ“Expansión:” Las traducciones más antiguas a menudo han convertido esta palabra en “firmamento”, tomando prestado del latín “firmamentum”. Esto se refería a una antigua creencia de que el cielo era como una cúpula de metal forjado, y por lo tanto era un objeto físico tangible. Ahora se ha demostrado que esta es una idea equivocada. De hecho, las traducciones latinas de los siglos XVI y XVII suelen utilizar la palabra “expansionem”.

ⁱⁱⁱEl hebreo tiene palabras para el sol y la luna, pero no se usan aquí, tal vez para evitar cualquier tentación de adorar al sol y a la luna.

^{iv}Este aspecto de ser “como” Dios transmite la idea de ser “modelado” por Dios. La palabra también se traduce como “similitud”, “figura” o “forma”. El aspecto más esencial de esta semejanza es seguramente el del carácter.

^vLa repetición de “creado” en este versículo es significativa sin duda, por lo que se coloca en primer lugar en cada frase.

2La creación de los cielos, la tierra y todo lo que hay en ellos ^{vi} quedó terminada. ²Cuando llegó el séptimo día, Dios había terminado el trabajo que había hecho, y descansó en el séptimo día de todo el trabajo que había estado haciendo. ³Dios bendijo el séptimo día, y lo apartó como día santo, porque en él descansó de todo el trabajo que había hecho en la creación. ⁴Este es el relato de la creación del Señor Dios, cuando hizo los cielos y la tierra. ⁵Hasta este momento no había plantas silvestres ^{vii} ni cultivos creciendo sobre la tierra, porque el Señor Dios no había enviado la lluvia, y porque no había quien cultivara el suelo. ⁶El rocío brotaba de la tierra y hacía que la superficie del suelo estuviera húmeda. ⁷Entonces el Señor formó al hombre Adán ^{viii} con polvo de la tierra. Y soplo en sus fosas nasales el aliento de vida, y Adán se convirtió en un ser vivo. ⁸Entonces el Señor sembró un jardín en Edén, al oriente. Allí puso al hombre Adán, al cual había creado. ⁹El Señor creó toda clase de árboles para que crecieran en el jardín, árboles hermosos y árboles que producían frutas agradables al paladar. El árbol de la vida se encontraba en medio del jardín, así como el árbol del conocimiento del bien y del mal. ¹⁰De Edén salía un río que regaba el jardín, y desde allí se dividía en cuatro brazos. ¹¹El primero fue llamado Pisón, y pasaba por toda la tierra de Havila, donde había oro. ¹²(El oro de esta tierra es puro. Allí también hay bedelio ^{ix} y ónice.) ¹³El segundo brazo fue llamado Gijón y rodea toda la tierra de Cus. ^x ¹⁴El tercer brazo fue llamado Tigris ^{xi} y rodeaba el oriente de la ciudad de Asur. El cuarto brazo fue llamado Eufrates. ^{xii} ¹⁵El Señor Dios puso al hombre en el Jardín de Edén para que lo cultivara y cuidara de él. ¹⁶El Señor Dios le dio orden a Adán: “Eres libre de comer el fruto de todos los árboles del jardín, ¹⁷pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque el día que comas de él, será seguro que morirás”. ¹⁸Entonces el Señor Dios

dijo: No es bueno que Adán esté solo. Haré a alguien que lo ayude, alguien que sea como él”. ¹⁹El Señor Dios usó la tierra para hacer a los animales salvajes y a todas las aves. A todos los animales los trajo hasta donde estaba Adán para que les pusiera nombre, y Adán puso nombre a cada criatura viviente. ²⁰Adán le puso nombre a todo el ganado, a todas las aves, y a los animales salvajes. Pero Adán no encontraba a nadie que pudiera ayudarlo. ²¹Así que el Señor hizo que Adán durmiera profundamente, y mientras dormía Dios quitó una de las costillas de Adán y después volvió a cerrar el lugar del cual tomó el tejido. ²²Y el Señor hizo a una mujer, usando la costilla que había tomado de Adán, y entonces se la presentó a Adán. ²³“¡Por fin!” dijo Adán. “Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ella será llamada mujer, porque fue sacada del hombre”. ^{xiii} ²⁴Esta es la razón por la cual el hombre deja a su padre y a su madre y se une ^{xiv} a su esposa, y los dos se vuelven un solo ser. ²⁵Adán y su esposa Eva ^{xv} estaban desnudos, pero no sentían vergüenza de ello.

3La serpiente era más astuta que cualquiera de los otros animales salvajes que el Señor Dios había hecho. Y le preguntó a Eva: “¿En serio Dios dijo que no pueden comer del fruto de todos los árboles ^{xvi} del jardín?” ²Entonces Eva le respondió a la serpiente: “Podemos comer de los árboles del jardín, pero no del fruto del árbol que está en medio del jardín. ³Dios nos dijo: ‘No deben comer de ese árbol, y ni siquiera tocarlo, pues de lo contrario morirán.’” ^{xvii} ⁴“Por supuesto que no morirán”, le dijo la serpiente a Eva. ⁵“Lo que sucede es que Dios sabe que tan pronto coman de él, verán las cosas de una manera distinta, y serán como Dios, conociendo lo que es el bien y el mal”. ⁶Eva vio que el fruto del árbol lucía bueno para comer. El fruto se veía muy atractivo. Y Eva lo deseaba para obtener sabiduría. Así que tomó del fruto y lo comió, y lo compartió con su esposo, que estaba con ella, y él también comió. ⁷Tan pronto como comieron del fruto, vieron todo diferente y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Así que cosieron hojas de higuera para cubrirse. ⁸Al caer la noche y cuando soplaba la brisa del atardecer, escucharon al Señor caminando en el jardín. Entonces Adán y Eva se escondieron de la presencia del Señor entre los árboles del jardín. ⁹Entonces el

^{vi}“Todo lo que hay en ellos”: literalmente, “todo el conjunto de ellos”. La palabra usada para “conjunto” es usualmente un término militar que designa la formación de un ejército de soldados.

^{vii}“Plantas silvestres”: el término también puede significar “arbus-tos” o “matorrales”.

^{viii}La palabra para hombre es Adán, así que sirve para identificar tanto al primer hombre como su nombre personal. Como no siempre está claro si el término se refiere al hombre genéricamente o a la persona de Adán, esta versión ha optado en la mayoría de los casos por traducir “hombre” como Adán, y luego por extensión, “la mujer” como Eva, aunque no se la nombre específicamente hasta el versículo 3:20. De esta manera el relato se lleva a un nivel más personal. Además, nótese que la palabra para tierra es “adamah”, mostrando la estrecha conexión del hombre con la tierra.

^{ix}“Bedelio”: referencias posteriores afirman que se trata de una resina aromática. No se sabe si es la misma sustancia que se menciona aquí.

^x“Cus”: en gran parte del Antiguo Testamento este es otro nombre para Etiopía; es incierto saber si es el caso aquí.

^{xi}“Tigris”: literalmente “Hidekel”, que se cree que es el antiguo nombre hebreo del Tigris. Ver también Daniel 10:4.

^{xii}“Eufrates”: literalmente “Parat”, usualmente considerado como sinónimo del Éufrates.

^{xiii}“Hombre”: Tanto aquí como en el siguiente versículo se usa una palabra hebrea diferente.

^{xiv}“Se une”: literalmente, “se aferra” o “se pega”.

^{xv}Ver la nota en el versículo 2:7.

^{xvi}“Cualquiera”: la palabra también podría ser traducida como “todos”; sin embargo, esto significaría entonces que la serpiente estaba sugiriendo que Dios le había dicho a Adán y Eva que no comieran la fruta de ningún árbol del jardín, lo que parece menos probable.

^{xvii}“De lo contrario, morirás:” La palabra utilizada para “de lo contrario” puede indicar una posibilidad de que algo suceda, en lugar de una certeza absoluta. Así que la frase podría ser traducida, “de lo contrario podrías morir”, una diferencia con la clara prohibición de Dios, también afirmando que Dios había dicho que el fruto no debía ser tocado.

Señor llamó a Adán: “¿Dónde estás?”¹⁰ “Te escuché caminando por el jardín y me asusté porque estaba desnudo, y por eso me escondí”, respondió Adán.¹¹ “¿Quién te dijo que estabas desnudo?” le preguntó el Señor Dios. “¿Acaso comiste del árbol que te dije que no comieras?”¹² “Fue la mujer que me diste quien me brindó del fruto del árbol, y yo lo comí”, respondió Adán.¹³ Entonces el Señor le preguntó a Eva: “¿Por qué has hecho esto?” “La serpiente me engañó, y yo lo comí”, respondió ella.¹⁴ Entonces el Señor le dijo a la serpiente: “Por lo que has hecho, serás maldita entre todos los animales. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo mientras vivas.¹⁵ Me aseguraré de que tú y tus hijos, así como la mujer y sus hijos sean enemigos. Uno de sus hijos aplastará tu cabeza, y tú herirás su talón.”¹⁶ Dios le dijo a Eva: “Haré que el embarazo sea más penoso, y que dar a luz sea más doloroso. Sin embargo, tendrás deseo por tu esposo y él te gobernará.”^{xviii} ¹⁷Y Dios le dijo a Adán: “Por haber hecho ^{xix} lo que te dije tu esposa, y comiste del fruto del árbol sobre el cual te dije ‘No comas del fruto de este árbol,’ el suelo ahora estará maldito por tu culpa. Tendrás que trabajar arduamente para cultivar los alimentos durante toda tu vida.¹⁸ Los cultivos tendrán cardos y espinas, y tendrás que comer plantas silvestres.^{xx} ¹⁹Tendrás que sudar para cultivar suficiente comida hasta que mueras y regreses a la tierra. Porque fuiste hecho del polvo de la tierra, y al mismo polvo regresarás.”²⁰ Adán le puso por nombre Eva a su esposa, porque ella sería la madre de todos los seres humanos.²¹ El Señor hizo vestiduras con piel de animales para Adán y Eva y lo vistió.²² Entonces el Señor miró una vez más: “Veo que los seres humanos ^{xxi} se han convertido en uno más como nosotros, y conocen ahora tanto el bien como el mal. Ahora bien, si llegan a tomar el fruto del árbol de la vida y lo comen, ¡vivirán para siempre!”²³ Así que el Señor los expulsó del jardín de Edén. Envío a Adán a cultivar el suelo del cual él mismo fue hecho.²⁴ Después de sacarlos del jardín, el Señor puso al oriente del jardín ángeles y una espada que daba su resplandor en todas las direcciones. Esto con el fin de que no pudieran acceder al árbol de la vida.

4 Adán durmió con su esposa Eva y ella quedó embarazada. Y dio a luz a Caín, y dijo: “Con la ayuda de Dios he hecho a un hombre”.² Después dio a luz a su hermano Abel. Él se convirtió en un pastor de ovejas, mientras que Caín era un agricultor.³ Algún tiempo después, Caín trajo el fruto de su cosecha como ofrenda al Señor.⁴ Abel también trajo una ofrenda: el primogénito de su rebaño,

eligiendo las mejores partes como ofrenda. El Señor se sintió agradao de Abel y su ofrenda,⁵ pero no se agradó de Caín ni de su ofrenda, lo cual enojó a Caín en gran manera y frunció el ceño con enfado.⁶ Entonces el Señor le preguntó a Caín: “¿Por qué estás enojado? ¿Por qué te ves tan enfadado?”⁷ Si hicieras lo correcto, te verías contento.^{xxii} Pero si no haces lo correcto, el pecado será como animales agazapados en la puerta de tu casa, listos para atacarte. El pecado desea apoderarse de ti, pero tú debes mantener el control”.⁸ Más tarde, mientras Caín hablaba con su hermano Abel,^{xxiii} e iban por los campos, Caín atacó a su hermano y lo mató.⁹ “¿Dónde está tu hermano Abel?” le preguntó el Señor a Caín. “¿Cómo podría saberlo?” respondió Caín. “¿Acaso se supone que debo ser el cuidador de mi hermano?”¹⁰ “¿Qué has hecho?” le preguntó el Señor. “La sangre de tu hermano clama a mi desde la tierra.¹¹ Por esto ahora estarás más maldito que la tierra, porque la has impregnado con la sangre de tu hermano.¹² Y cuando cultives la tierra, no producirá cosechas para ti. Siempre serás un prófugo, errando por toda la tierra.”¹³ “Mi castigo es más de lo que puedo soportar”, respondió Caín.¹⁴ “¡Mira! Me expulsas en este instante, maldiciendo la tierra y echándome de tu presencia. Ahora tendré que esconderme y seré siempre un prófugo, errante por toda la tierra. ¡Y cualquiera que me encuentre me matará!”¹⁵ Pero el Señor respondió: “No, Caín. Cualquiera que te mate será castigado siete veces más”. El Señor puso una marca sobre Caín para que ninguno lo matase.¹⁶ Así que Caín se fue de la presencia del Señor y se fue a vivir al país llamado Nod, al oriente de Edén.^{xxiv} ¹⁷Caín se acostó con su esposa y ella quedó embarazada. Y tuvo un hijo llamado Enoc. En ese tiempo Caín estaba construyendo una ciudad, y le puso el mismo nombre que su hijo Enoc.¹⁸ Enoc tuvo un hijo llamado Irad. E Irad fue el padre de Mejuyael, y luego Mejuyael fue el padre de Metusael, y Metusael fue el padre de Lamec.¹⁹ Lamec se casó con dos mujeres. La primera se llamaba Ada, y la segunda se llamaba Selá.²⁰ Ada tuvo un hijo llamado Jabal. Él fue el padre ^{xxv} de los que viven en tiendas y tienen rebaños.²¹ Él tuvo un hermano llamado Jubal. Y Jubal era el padre de todos los que tocan instrumentos de cuerda y de viento.²² Selá también tuvo un hijo que se llamaba Tubal-Caín y era un herrero que forjaba toda clase de herramientas de hierro y bronce. La hermana de Tubal-Caín se llamaba Naamá.²³ En cierta ocasión, Lamec le dijo a sus esposas: “Ada y Selá, escuchénme. Ustedes, esposas de Lamec, presten atención a lo

^{xviii} “Él tendrá el control sobre ti” o “también te deseará”.

^{xix} “Hecho”: la palabra es “escuchado”, pero no en el sentido de sólo escuchar algo. Significa actuar conforme a lo que se ha escuchado, u obedecer.

^{xx} Las plantas fueron originalmente asignadas a los animales. Ver 1:30.

^{xxi} “Los seres humanos”: literalmente, “el hombre”, pero debe entenderse de manera inclusiva ya que Eva también había caído.

^{xxii} “te verías contento”: literalmente, “animado”. En el versículo anterior, el significado literal es que el “rostro de Caín decayó”. Así que lo opuesto sería que su rostro fuera “levantado”, en otras palabras, se vería feliz.

^{xxiii} La Septuaginta y algunas otras versiones antiguas añaden aquí, “salgamos a los campos”. La forma en que la frase está estructurada en el hebreo sugiere que faltan algunas palabras.

^{xxiv} “Nod” significa “deambulando”.

^{xxv} “Padre” también puede significar “ancestro”.

que les voy a decir. Yo maté a un hombre y él me hirió. Maté a un hombre joven porque atentó contra mi. ²⁴Si la sentencia por matar a Caín era de ser castigado siete veces más, entonces si alguien me mata a mí, el castigo debería ser setenta y siete veces más”. ²⁵Adán volvió a acostarse con su esposa otra vez, y tuvieron un hijo llamado Set, ^{xxvi} con la explicación: “Dios me ha dado otro hijo para tomar el lugar de Abel, el que mató Caín”. ²⁶Después Set tuvo un hijo llamado Enós, ^{xxvii} porque en ese tiempo las personas habían comenzado a adorar al Señor por su nombre.

5 Este es el registro de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó a los seres humanos, los hizo semejantes a él. ²Los creó varón y hembra, y los bendijo. El día que los creó, los llamó “humano”. ^{xxviii} ³Cuando Adán cumplió la edad de 130 años, tuvo un hijo semejante a él, y a su imagen, y le puso como nombre Set. ⁴Después del nacimiento de Set, Adán vivió 800 años más, y tuvo más hijos e hijas. ⁵Y Adán vivió en total 930 años, y entonces murió. ⁶Cuando Set cumplió la edad de 105 años, tuvo a Enoc. ⁷Después del nacimiento de Enoc, Set vivió 807 años más, y tuvo más hijos e hijas. ⁸Enós vivió en total 912 años, y entonces murió. ⁹Cuando Enós cumplió la edad de 90 años, tuvo a Cainán. ¹⁰Después del Nacimiento de Cainán, Enoc vivió 815 años más y tuvo más hijos e hijas. ¹¹Enoc vivió en total 905 años y entonces murió. ¹²Cuando Cainán cumplió la edad de 70 años, tuvo a Malalel. ¹³Después del Nacimiento de Malalel, Cainán vivió 840 años más, y tuvo más hijos e hijas. ¹⁴Y Cainán vivió en total 910 años, y entonces murió. ¹⁵Cuando Malalel cumplió la edad de 65 años, tuvo a Jared. ¹⁶Y después del Nacimiento de Jared, Malalel vivió 830 años más y tuvo más hijos e hijas. ¹⁷Y Malalel vivió en total 895 años, y entonces murió. ¹⁸Cuando Jared cumplió la edad de 162 años, tuvo a Enoc. ¹⁹Después del Nacimiento de Enoc, Jared vivió 800 años más y tuvo más hijos e hijas. ²⁰Y Jared vivió en total 962 años, y entonces murió. ²¹Cuando Enoc cumplió 65 años, tuvo a Matusalén. ²²Y Enoc tuvo una relación muy estrecha con Dios. Después del nacimiento de Matusalén, Enoc vivió 300 años más y tuvo más hijos e hijas. ²³Y Enoc vivió en total 365 años. ²⁴Pero Enoc tenía una relación tan estrecha con Dios que no murió, ^{xxix} sino que desapareció porque Dios se lo llevó. ²⁵Cuando Matusalén cumplió la edad de 187 años, tuvo a Lamec. ²⁶Después del Nacimiento de Lamec, Matusalén vivió 782 años más y tuvo más hijos e hijas. ²⁷Y Matusalén vivió en total 969 años, y entonces murió. ²⁸Cuando Lamec cumplió 182 años, tuvo un hijo. ²⁹Y le puso por nombre Noé, ^{xxx} con la explicación “Él nos dará alivio del arduo trabajo que debemos hacer para cultivar la tierra que el

Señor maldijo”. ³⁰Después del Nacimiento de Noé, Lamec vivió 595 años más y tuvo más hijos e hijas. ³¹Y Lamec vivió en total 777 años, y entonces murió. ³²Noé vivió 500 años antes de tener a Sem, Cam y Jafet. ^{xxxvi}

6 Y los seres humanos comenzaron a multiplicarse y a esparcirse por toda la tierra. Y tenían hijas, ²y los hijos de Dios ^{xxxii} se dieron cuenta de que estas mujeres eran hermosas, y tomaban para sí las que querían. ³Entonces el Señor dijo: “Mi espíritu de vida no permanecerá con este pueblo para siempre, porque son mortales. Ahora el tiempo de vida será de 120 años”. ^{xxxiii} ⁴Y en esos días había gigantes ^{xxxiv} en la tierra, y aún después los hubo también. Estos nacieron después de que los hijos de Dios se acostaran con las hijas de este pueblo. Sus hijos se volvieron grandes guerreros y hombres de renombre en la antigüedad. ⁵Y el Señor se dio cuenta de cuán malvados se habían vuelto los habitantes de la tierra, pues cada uno de los pensamientos en sus mentes estaban llenos de maldad. ⁶El Señor se lamentó de haber creado a los seres humanos para habitar la tierra, y le entristeció este pensamiento. ⁷Así que el Señor dijo: “Voy a eliminar de la tierra a estas personas que he creado; y no solo a ellos, sino también a los animales, a los reptiles y a las aves, porque me lamento de haberlos creado”. ⁸Pero el Señor se agradó de Noé. ⁹Esta es la historia de Noé y su familia. Noé era un hombre íntegro, que vivía una vida con principios morales entre las personas de su época. Él tenía una relación estrecha con Dios. ¹⁰Y Noé tenía tres hijos: Sem, Cam, y Jafet. ¹¹Dios vio cuán inmoral se había vuelto el mundo entero, lleno de violencia y de personas que actuaban sin ley. ¹²Dios se dio cuenta de que la perversión del mundo se debía a que todos vivían vidas inmorales. ¹³Entonces Dios le dijo a Noé: “He decidido poner fin a todos los habitantes de la tierra porque todos son violentos y viven sin ley. Yo mismo los voy a destruir a todos, y a la tierra misma junto con ellos. ¹⁴Construye un arca ^{xxxv} de madera de ciprés. Haz

^{xxxvi}A partir de las pruebas internas en el Génesis, parece que Jafet era el mayor y Cam era el más joven. Normalmente los hermanos se enumeran por orden de nacimiento en el Antiguo Testamento, aunque por ejemplo Moisés, a pesar de ser más joven que Aarón, aparece en primer lugar. Aquí parece que Sem es considerado más importante, y por lo tanto aparece en primer lugar.

^{xxxvii}“Hijos de Dios”: algunos han visto esto como una referencia a los ángeles, pero Jesús dijo claramente que los ángeles no se casan (^{xxxviii}Que esto se refiera a un nuevo máximo de vida parece poco probable, ya que muchos después de este tiempo vivieron mucho más de 120 años. El hebreo dice literalmente, “Sus días serán 120 años”. Aquí los “días” pueden ser tomados simplemente como tiempo, o incluso tiempo restante, hasta que llegara el Diluvio.

^{xxxix}“Gigantes”: literalmente, “Nefilim”. Esta palabra se traduce como “gigantes” en la Septuaginta. Sin embargo, algunos toman la palabra como base de la palabra hebrea “caído”. A estos “gigantes” también se les hace referencia más adelante (ver Números 13:33). En la traducción griega de Symmachus, el término “Nefilim” queda traducido como “los violentos”.

^{xl}La palabra usada aquí para “arca” es diferente a la usada más tarde para describir el Arca del Pacto del Señor.

^{xxvi}“Set”, significa “sustituto”, o “regalado”.

^{xxvii}“Enós”, significa “humanidad” o “gente”.

^{xxviii}“Humano”: literalmente, “Adán”, u “hombre”.

^{xxix}“No murió”: añadido con fines explicativos. Ver

^{xxx}“Noé”: nombre asociado con el significado de “alivio”, “descanso”, y “consuelo”.

habitaciones dentro del arca, y cúbrela con alquitrán, por dentro y por fuera. ¹⁵Y así es como deberás construirla: El arca debe medir 300 codos de largo, 50 codos de ancho, y 30 codos de alto. ¹⁶Hazle un techo al arca, dejando una ventana del tamaño de un codo entre el techo y la parte superior de los lados. ^{xxxvi} Coloca una puerta lateral en el arca, y haz el arca de tres cubiertas. ¹⁷Yo mismo voy a enviar un diluvio a la tierra que destruirá todo lo que respire. Todo ser vivo sobre la tierra morirá. ¹⁸Pero yo guardaré mi pacto contigo. Tu entrarás al arca, tomarás contigo a tu esposa, a tus hijos y a sus esposas. ¹⁹Tomarás un par, macho y hembra de cada especie de animal, y te asegurarás de preservarlos con vida. ²⁰Harás lo mismo con cada especie de ave, ganado, y con los reptiles: un par de cada uno vendrá a ti para que puedas mantenerlos con vida. ²¹Lleva contigo toda clase de alimentos y almacénala para que tú y los animales tengan suficiente alimento para comer”. ²²Y Noé hizo exactamente lo que Dios le ordenó que hiciera.

7 El Señor le dijo a Noé: “Entra al arca con toda tu familia. Porque he visto que eres un hombre íntegro, que vive una vida moral en medio de la gente de esta generación. ²Toma contigo siete pares, macho y hembra, de cada especie de animal limpio; y un par, macho y hembra de cada especie de animal impuro. ³Además, toma siete pares, macho y hembra, de todas las aves, para que todas las especies de toda la tierra puedan sobrevivir. ⁴En siete días hare llover por cuarenta días y cuarenta noches. Voy a erradicar de la superficie de la tierra a todos los seres que he creado”. ⁵Y Noé hizo exactamente lo que el Señor le ordenó que hiciera. ⁶Noé tenía 600 años cuando las aguas inundaron la tierra. ⁷Noé entró al arca, junto con su esposa y sus hijos, y las esposas de sus hijos, por causa del diluvio. ⁸Animales impuros e impuros, aves y reptiles, ⁹entraron en el arca que construyó Noé. ¹⁰Después de siete días, las aguas cayeron sobre la tierra. ¹¹Noé había cumplido 600 años, cuando en el día número diecisiete del segundo mes, todas las aguas que estaban debajo de la tierra estallaron y atravesaron el suelo, y una fuerte lluvia cayó del cielo. ¹²La lluvia siguió cayendo sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches. ¹³Ese fue el día ^{xxxvii} en que el Noé, su esposa, sus hijos Sem, Cam y Jafet, junto a sus esposas, entraron en el arca. ¹⁴Con ellos entró toda especie de animales salvajes, ganado, reptiles y aves, así como todo animal alado. ¹⁵Todos entraron con Noé al arca; todos los seres vivos, y en pares. ¹⁶De cada criatura entró el macho con su hembra, tal como Dios le dijo a Noé. Entonces el Señor cerró la puerta. ¹⁷Y la lluvia cayó sobre la tierra por cuarenta días, haciendo flotar el arca por encima del suelo. ¹⁸Las aguas subieron cada vez más y se hacían profundas, pero el arca flotaba en la superficie. ¹⁹Finalmente, el agua aumentó tanto de nivel que hasta las montañas más altas

quedaron cubiertas, y solo se podía ver el cielo. ²⁰El agua subió tanto, que sobrepasó la altura de las montañas hasta quince codos más. ²¹Y todo lo que habitaba sobre la tierra pereció: las aves, el ganado, los animales salvajes, todos los reptiles, y todas las personas también. ²²Murió todo ser vivo que estaba sobre la tierra y que podía respirar. ²³El Señor exterminó a todo ser viviente: desde los seres humanos, hasta el ganado, los reptiles y las aves. Todos murieron y solo sobrevivieron los que estaban con Noé en el arca. ²⁴Y la tierra permaneció inundada por 150 días.

8 Pero Dios no se había olvidado de Noé y de todos los animales salvajes y el ganado que estaba con él en el arca. Dios envió un viento fuerte sobre la tierra, y las aguas comenzaron a bajar. ²Las aguas subterráneas se cerraron, y la lluvia se detuvo. ³Poco a poco, las aguas comenzaron a retirarse de la tierra. Bajaron tanto que 150 días después del diluvio ⁴el arca se posó sobre el monte Ararat. Esto sucedió en el día diecisiete del séptimo mes. ⁵Las aguas siguieron bajando hasta que el primer día del décimo mes, ya se podía ver la cumbre de las montañas. ⁶Cuarenta días después, Noé abrió la ventana que había hecho en el arca, ⁷y envió a un cuervo fuera del arca. El cuervo iba y venía hasta que el agua sobre la tierra se hubo secado. ⁸Entonces Noé envió una paloma para comprobar si las aguas habían bajado lo suficiente como para que hubiera tierra seca. ⁹Pero la paloma no pudo encontrar ningún lugar donde posarse. Así que regresó a Noé porque el agua aún cubría toda la tierra. Noé sacó su mano y tomó a la paloma, y la trajo consigo de nuevo dentro del arca. ¹⁰Entonces Noé esperó siete días más y volvió a enviar a la paloma fuera del arca. ¹¹Cuando la paloma regresó en la noche, trajo en su pico una hoja fresca de olivo, de modo que Noé supo así que las aguas se habían ido en gran parte de la tierra. ¹²Una vez más, Noé esperó otros siete días más, y entonces volvió a enviar a la paloma, pero esta vez la paloma no regresó. ¹³Noé había cumplido ahora 601 años, y era el primer día del primer mes, cuando las aguas se habían secado por completo. Noé retiró la cubierta del arca y pudo ver que el suelo se estaba secando. ¹⁴En el vigésimo séptimo día del segundo mes, la tierra estaba seca. ¹⁵Entonces Dios le dijo a Noé: ¹⁶“Salgan del arca tú, tu esposa, tus hijos, y sus esposas. ¹⁷Dejen ir a todos los animales; a las aves, a los animales salvajes, a los reptiles, para que se multipliquen y llenen en la tierra”. ¹⁸Así que Noé y su esposa, así como sus hijos y sus esposas salieron del arca. ¹⁹También todos los animales, los reptiles y las aves, todo ser vivo que estaba en el arca salió, todos agrupados por especie. ²⁰Entonces Noé construyó un altar y sacrificó a algunos de los animales limpios, así como a algunas aves, a manera de ofrenda. ²¹El Señor aceptó ^{xxxviii} tal sacrificio, y dijo para

^{xxxvi}El significado hebreo de esta última frase no está claro.

^{xxxvii}“Ese fue el día”: se refiere al día mencionado en el versículo 11.

^{xxxviii}“Aceptó”: literalmente, “olió un aroma agradable”. Esta es una “extensión figurativa” de este proceso sensorial que indica que del mismo modo que nos gusta algo y por extensión lo aceptamos, así

sí mismo: “No volveré a maldecir a la tierra por culpa de los seres humanos, aunque cada uno de sus pensamientos sea perverso desde su niñez. Y no volveré a destruir a los seres vivos como lo acabo de hacer. ²²En tanto exista la tierra, no faltará la temporada de siembra y de cosecha, el frío y el calor, el verano y el invierno, así como el día y la noche”.

9Y Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: “¡Reproduzcanse, multiplíquense y llenen toda la tierra! ²Todos los animales te temerán, incluso las aves, las criaturas que se arrastran por el suelo, y los peces del mar. Ahora estás a cargo de ellos. ³Todo ser vivo que se mueve será alimento para ti, así como las plantas verdes. ^{xxxix} ⁴Pero no comerás carne que aún tenga sangre de vida en ella. ⁵Si tu sangre es derramada por causa de un animal, yo pediré cuentas por ello; y si tu sangre es derramada por otra personas, yo se lo reclamaré. ⁶Si alguno derrama sangre de otro ser humano, otro ser humano derramará su sangre también. Porque Dios hizo a los seres humanos según su imagen. ⁷¡Así que reproduzcanse, multiplíquense y llenen la tierra de muchos descendientes!” ⁸Entonces Dios le dijo a Noé y a sus hijos que estaban con él: ⁹“Escuchen, yo hoy hago mi pacto con ustedes y con sus descendientes, ¹⁰y también con todos los animales —las aves, el ganado y todos los animales salvajes de la tierra, así como todo animal que estuvo en el arca. ¹¹En este pacto yo les prometo que no volveré a destruir a los seres vivos por medio de un diluvio, y que no habrá nuevamente un diluvio destructor como este”. ¹²Entonces Dios dijo: “Les daré una señal para confirmar el acuerdo que hago hoy entre mi y ustedes, y todos los seres vivos. Un acuerdo que durará por todas las generaciones. ¹³He puesto mi arcoíris en las nubes, y esta será la señal de mi acuerdo contigo y con toda la vida que hay sobre la tierra. ¹⁴Cada vez que haya nubes sobre la tierra y aparezca el arcoíris, ¹⁵me recordará de mi pacto entre mi y ustedes, así como cada criatura viviente, de que las aguas no volverán a destruir todo ser viviente sobre la tierra. ¹⁶Y veré el arcoíris en las nubes, y me acordaré de este acuerdo eterno entre Dios y cada ser vivo que habita sobre la tierra”. ¹⁷Entonces Dios le dijo a Noé: “Esta es la señal del acuerdo que hago hoy con cada criatura sobre la tierra”. ¹⁸Los hijos de Noé que salieron del arca eran Sem, Cam y Jafet. (Cam fue el padre de los cananeos.) ¹⁹Y todos los seres humanos que están esparcidos por el mundo son descendientes de estos tres hijos de Noé. ²⁰Noé comenzó a cultivar la tierra como un granjero, y plantó un viñedo. ²¹Entonces bebió del vino que produjo su viñedo, se emborrachó y se quedó dormido desnudo en su tienda. ²²Cam, el padre de Canaán vio las partes íntimas de su padre y fue y se lo

mismo lo hace Dios.

^{xxxix}De acuerdo con Gén. 1:30, las plantas verdes estaban originalmente destinadas a los animales. Ahora, tanto las plantas como los propios animales están permitidos como alimento humano. Después del diluvio habría habido poca comida disponible inmediatamente.

dijo a sus hermanos que estaban afuera. ²³Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, y poniéndolo sobre sus hombros, caminaron de espaldas y cubrieron las partes privadas de su padre. Y se aseguraron de mirar hacia otro lado, a fin de no ver las partes privadas de su padre. ²⁴Cuando Noé se levantó de su sueño por la embriaguez, se dio cuenta de los que su hijo menor había hecho, ²⁵y dijo: “¡Maldito seas, Canaán ^{xl} ! ¡Serás el esclavo de menor clase, y servirás a tus hermanos!” ²⁶Entonces Noé continuó: “Bendito sea el Señor, Dios de Sem, y que Canaán sea su esclavo. ²⁷Que Dios le de a Jafet mucho espacio para sus descendientes, y que vivan en paz con el pueblo de Sem, y que Canaán sea su esclavo también”. ²⁸Y después del diluvio, Noé vivió 350 años más. ²⁹Noé vivió en total 950 años, y entonces murió.

10Las siguientes son las genealogías ^{xli} de los hijos de Noé: Sem, Cam, y Jafet. Ellos tuvieron hijos después del diluvio. ²Los hijos ^{xlii} de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Jabán, Tubal, Mésec y Tirás. ³Los hijos de Gomer: Asquenaz, Rifat, and Togarmá. ⁴Los hijos de Jabán: Elisá, Tarsis, Quitín, y Rodanín. ^{xliii} ⁵Los descendientes de estos ancestros se esparcieron por las áreas costeras, cada grupo con su propio idioma, con sus familias que se convirtieron en diferentes naciones. ⁶Los hijos de Cam: Cus, Misrayin, Fut, y Canaán. ⁷Los hijos de Cus: Seba, Javilá, Sabtá, Ragama y Sabteca. Los hijos de Ragama: Sabá y Dedán. ⁸Cus también fue el padre de Nimrod, quien se destacó como el primer tirano en la tierra. ⁹Fue un guerrero que desafió ^{xliv} al Señor, y es la razón por la que existe el dicho: “Como Nimrod, un poderoso guerrero que desafió al Señor”. ¹⁰Su reino comenzó en las ciudades de Babel, ^{xlv} Erec, Acad, y Calné, todas ellas ubicadas en la tierra de Sinar. ^{xlvi} ¹¹De allí se mudó a Asiria ^{xlvii} y construyó las ciudades de Nínive, Rejobot Ir, Cala, ¹²y Resén, la cual queda entre Nínive y la gran ciudad de Cala. ¹³Misrayin fue el padre de los ludeos, los anameos, los leabitas, los naftuitas ¹⁴los patruseos, los caslujitas y los caftoritas (ancestros de los filisteos). ^{xlviii}

^{xl}Por qué Canaán es el maldito y no Cam es un tema de debate desde hace mucho tiempo. Una sugerencia es que los cananeos posteriores fueron los enemigos particulares de Israel y fueron subyugados por ellos, por lo que Canaán era proféticamente más significativo como símbolo.

^{xli}Estas genealogías se repiten en 1 Crónicas 1:5-27.

^{xlii}Nótese que “hijos” en este capítulo también puede significar “descendientes”.

^{xliii}“Rodanín”: la Septuaginta presenta la ortografía de Rodanín como lo hace el pasaje paralelo en 1 Crónicas 1:7. Nótese que los dos últimos nombres por lo menos son probablemente los de un grupo de personas en lugar de un nombre personal.

^{xliv}“Desafió”: En la Septuaginta se lee como “contra” o “en contra”.

^{xlv}“Babel” o “Babilonia”. Nimrod es la primera persona en la Escritura descrita como poseedor de un reino, normalmente asociado con un gobierno impuesto por la fuerza.

^{xlvi}“Sinar”: o “Babilonia”.

^{xlvii}“Asiria”: en

^{xlviii}Ver Jeremías 47:4 y

¹⁵Canaán fue el padre de Sidón, su primogénito, y de los hititas, ^{xlix} ¹⁶de los jebuseos, de los amorreos, de los gergeoseos, ¹⁷de los heveos, los araceos, los sineos, ¹⁸los arvadeos, los zemareos y los jamatitas. Luego las tribus de Canaán se esparcieron ¹⁹y el territorio de los caananitas se extendió desde Sidón hasta Guerar y hasta Gaza, luego hacia Sodoma, Gomorra Admá, y Zeboyín, hasta Lasa. ²⁰Estos fueron los hijos de Cam según sus tribus, idiomas, territorios y nación. ²¹Sem, cuyo hermano mayor ¹ era Jafet, también tuvo hijos. Sem fue el padre de todos los hijos de Eber. ²²Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, y Aram. ²³Los hijos de Aram: Uz, Hul, Guéter, y Mas. ^{li} ²⁴Arfaxad fue el padre de Selaj. Y Selaj fue el padre de Éber. ²⁵Éber tuvo dos hijos. Uno se llamó Péleg, ^{lii} porque en su tiempo se dividió la tierra; y el nombre de su hermano era Joctán. ²⁶Joctán fue el padre de Almodad, Sélef, Jazar Mávet, Yerah, ²⁷Hadorán, Uzal, Diclá, ²⁸Obal, Abimael, Sabá, ²⁹Ofir, Javilá y Jobab. Todos estos fueron hijos de Joctán. ³⁰Ellos vivieron en la región entre Mesá hasta Sefar, en la región montañosa oriental. ³¹Estos fueron los hijos de Sem, sus tribus, idiomas, territorios y naciones. ³²Todas estas fueron las tribus descendientes de los hijos de Noé, según su descendencia y naciones. A partir de estos ancestros se formaron las distintas naciones de la tierra que se expandieron en todo el mundo después del diluvio.

11 En ese tiempo se hablaba en todo el mundo un solo idioma y todos usaban palabras con el mismo significado. ²Al trasladarse hacia el oriente, descubrieron una llanura en la región del Sinar y se asentaron allí. ³Y se dijeron unos a otros: “Vengan, juntemos ladrillos y cocinémoslos con fuego”. (Ellos usaron ladrillo en lugar de piedra, y alquitrán en lugar de cemento). ^{liii} ⁴Y entonces dijeron: “Construyamos ahora una ciudad para nosotros mismos con una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo. Así lograremos tener una gran reputación y no andaremos dispersos por todo el mundo”. ⁵Pero el Señor descendió para mirar la ciudad y la torre que estas personas estaban construyendo. ⁶Y el Señor dijo: “Miren cómo estas personas están unidas y hablando el mismo idioma. ¡Si pueden lograr todo esto tan solo comenzando, nada les será imposible si se fijan un propósito! ⁷Necesitamos bajar allí y confundir su idioma para que no puedan entender lo que se dicen unos a otros”. ⁸Y entonces el Señor los expulsó de allí e hizo que se dispersaran por todo el mundo, y dejaron de construir la ciudad. ⁹Por eso la ciudad fue llamada Babel, ^{liv} porque el Señor confundió el idioma que se hablaba en el mundo.

^{xlix}“Los hititas”: literalmente “Heta”.

¹Ver la nota en Gén. 5:32.

^{li}“Mas”: En la Septuaginta y 1 Crónicas 1:17 se lee “Mesec”.

^{lii}La palabra significa “dividido”.

^{liii}Esto se debía a que en la llanura babilónica no había piedras para usarse en las construcciones.

^{liv}El sonido Babel es como la palabra hebrea que se usa para el término “confundir”.

¹⁰La siguiente es la genealogía de Sem. Cuando Sem tuvo 100 años, nació su hijo Arfaxad. Esto sucedió dos años después del diluvio. ¹¹Después del nacimiento de Arfaxad, Sem vivió 500 años más y tuvo más hijos e hijas. ¹²Cuando Arfaxad tuvo 35 años, nació su hijo Selaj. ¹³Después del nacimiento de Selaj, Arfaxad vivió 403 años más y tuvo más hijos e hijas. ¹⁴Cuando Selaj tuvo 30 años, nació su hijo Éber. ¹⁵Después del nacimiento de Éber, Selaj vivió 403 años más y tuvo más hijos e hijas. ¹⁶Cuando Éber tuvo 34 años, nació su hijo Péleg. ¹⁷Después del nacimiento de Péleg, Éber vivió 430 años más y tuvo más hijos e hijas. ¹⁸Cuando Péleg tuvo 30 años, nació su hijo Reú. ¹⁹Después del nacimiento de Reú, Péleg vivió 209 años más y tuvo más hijos e hijas. ²⁰Cuando Reú tuvo 32 años, nació su hijo Sarug. ²¹Después del nacimiento de Sarug, Reú vivió 207 años más, y tuvo más hijos e hijas. ²²Cuando Sarug tuvo 30 años, nació su hijo Najor. ²³Después del nacimiento de Najor, Sarug vivió 200 años más y tuvo más hijos e hijas. ²⁴Cuando Najor tuvo 29 años, nació su hijo Téraj. ²⁵Después del nacimiento de Téraj, Najor vivió 119 años más, y tuvo más hijos e hijas. ²⁶Cuando Téraj tuvo 70 años, nacieron sus hijos Abrán, Najor y Aram. ^{lv} ²⁷Esta es la genealogía de Téraj. Téraj fue el padre de Abrán, Najor y Aram. Aram fue el padre de Lot. ²⁸Sin embargo, Aram murió cuando su padre Téraj aún vivía en Ur de los caldeos, la tierra donde nació. ²⁹Tanto Abrán como Najor se casaron. La esposa de Abrán se llamaba Sarai, y la esposa de Najor se llamaba Milcá. (Milcá era hija de Aram, quien era padre tanto de Milca como de Jiscá). ³⁰Sarai no podía quedar embarazada, por lo tanto no tenía hijos. ³¹Téraj tomó a su hijo Abrán, a su nieto Lot, (quien era el hijo de Arám), a su nuera Sarai, (que era la esposa de su hijo Abrán), y se fue de Ur de los caldeos para mudarse a Canaán. Llegaron hasta Harán y se quedaron a vivir allí. ³²Téraj vivió 205 años y murió en Harán.

12 Y el Señor le dijo a Abrán: “Deja tu país, a tu familia, y el hogar de tu familia, ^{lvi} y vete al país que yo te mostraré. ²Te convertiré en el predecesor de una gran nación y te bendeciré. Te daré una gran reputación y haré que seas una bendición para otros. ³Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan. Todos en la tierra serán benditos a través de ti”. ⁴Así que Abrán siguió las instrucciones del Señor, y Lot también se fue con él. Abrán tenía 75 años cuando se fue de Harán. ⁵Junto a él iba su esposa Sarai, su sobrino Lot, y llevaron consigo todas las posesiones que habían acumulado, así como a las personas que se les unieron ^{lvii} en Harán. Salieron y se fueron

^{lv}Una vez más (ver nota del 5:32) estos hijos no están listados en orden de nacimiento. Abram aparece en primer lugar debido a su importancia

^{lvi}“el hogar de tu familia”: literalmente, “la casa de tu padre”.

^{lvii}“Las personas que se les unieron”: esto incluiría a los sirvientes, pero el término utilizado no es específico y se aplica a cualquiera que se haya unido al grupo de Abram por cualquier razón.

hacia la tierra de Canaán. Cuando llegaron allí, ⁶Abrán viajó por todo el país hasta que llegó a un lugar llamado Siquén, haciendo una pausa en el roble que estaba en Moré. En ese tiempo, el país estaba ocupado por los caananitas. ⁷Entonces el Señor se le apareció a Abrán y le dijo: “Esta tierra te la daré a ti y a tus descendientes”. Así que Abrán construyó un altar al Señor allí porque allí se le apareció el Señor. ⁸Y entonces se mudó hacia la región montañosa, al oriente de Betel y armó su campamento allí. Betel estaba en el occidente y Ay quedaba en el oriente. Abrán construyó allí un altar al Señor y lo adoró. ⁹Después se fue de allí, camino al Neguev. ^{lviii} ¹⁰Pero sucedió que una gran hambruna había azotado esta tierra. De modo que Abrán siguió hacia Egipto, con planes de vivir allí, pues la hambruna era muy severa. ¹¹Al acercarse a Egipto, cuando estaba a punto de cruzar la frontera, Abrán le dijo a su esposa Sarai: “Yo sé que eres una mujer muy hermosa. ¹²Y cuando los egipcios te vean, dirán, ‘ella es su esposa,’ y me matarán, pero no a ti. ¹³Así que mejor diles que eres mi hermana, para que me traten bien por ti, y así mi vida estará a salvo gracias a ti”. ¹⁴Cuando Abrán llegó a Egipto, la gente allí notó lo hermosa que era Sarai. ¹⁵Los oficiales del faraón se dieron cuenta también y le hablaron al faraón bien de Sarai. Así que Sarai fue llevada a su palacio para convertirse en una de sus esposas. ^{lix} ¹⁶Y el faraón trataba bien a Abrán por causa de ella, y le dio ovejas y ganado, así como asnos y asnas, y además sirvientes tanto hombres como mujeres, y camellos. ¹⁷Pero el Señor hizo que el faraón y los que habitaban en su palacio sufrieran una terrible enfermedad por causa de Sarai, la esposa de Abrán. ¹⁸Así que el faraón ordenó que trajeran a Abrán delante de él, y le dijo: “¿Qué me has hecho? ¿Por qué no me dijiste que ella era tu esposa? ¹⁹¿Por qué dijiste ‘ella es mi hermana,’ y me dejaste traerla para convertirse en una de mis esposas? ¡Aquí tienes a tu esposa! ¡Llévatela y vete!” ²⁰Y el faraón dio orden a sus guardas para que lo expulsaran a él y a su esposa del país, junto a todos los que iban con él y todas sus posesiones.

13 Así que Abrán se fue de Egipto y regresó al Neguev con Sarai, Lot, y todos los que iban con él, así como sus posesiones. ²Abrán era muy rico, y tenía muchas manadas de ganado y mucha plata y oro. ³Se fue el Neguev y comenzó su viaje por partes hasta Betel, de regreso al lugar donde había acampado antes, entre Betel y Ay. ⁴Fue aquí donde había construido un altar por primera vez. Entonces adoró al Señor allí, como lo había hecho antes. ⁵Lot, quien viajaba con Abrán, también tenía muchos rebaños, manadas y tiendas, ⁶tantas que la tierra disponible no alcanzaba para que ambos vivieran allí, pues tenían tanto ganado, que ya no podrían habitar juntos en el mismo lugar. ⁷Los granje-

ros de Abrán discutían con los de Lot; además los cananeos y los fereceos también habitaban la tierra en ese momento. ⁸Así que Abrán le dijo a Lot: “Por favor, evitemos las discordias entre nosotros y entre nuestros granjeros, pues somos familia. ⁹¿Ves toda esta tierra disponible delante de ti? Debemos dividirnos. Así que si decides ir por la izquierda, yo iré por la derecha; y si decides ir por la derecha, yo iré por la izquierda”. ¹⁰Lot miró todo el valle del Jordán, en dirección a Zoar, y vio que estaba bien abastecido de agua, y que lucía como el jardín de Edén, como la tierra de Egipto. (Esto era antes de que el Señor destruyera a Sodoma y Gomorra.) ¹¹Así que Lot eligió todo el valle del Jordán y se fue hacia el oriente, y así los dos se separaron. ¹²Abrán se fue a vivir a la tierra de Canán mientras que Lot se asentó entre las ciudades del valle, estableciendo su campamento en Sodoma. ¹³(El pueblo de Sodoma era muy perverso, y cometían pecados terribles que ofendían al Señor). ¹⁴Después de separarse de Lot, el Señor le dijo a Abrán: “Desde donde estás, mira a tu alrededor, hacia el norte, el sur, el oriente y el occidente. ¹⁵Toda esta tierra que ves, te la daré a ti y a tus descendientes para siempre. ¹⁶Y tendrás tantos descendientes que serán como el polvo de la tierra. ¡Quien quiera contara tus descendientes será quien pueda contar el polvo de la tierra! ¹⁷Ve y camina por toda la tierra, en todas las direcciones, porque yo te la he dado”. ¹⁸Así que Abrán se fue a vivir a Hebrón, y estableció su campamento entre los robles de Mamré, donde construyó un altar al Señor.

14 En aquél tiempo Amrafel era el rey de Sumeria, ^{lx} y se había aliado con Arioc, rey de Elasar, Quedorlaómer, rey de Elam, y con Tidal, rey de Goyim. ²Juntos atacaron a Bera, el rey de Sodoma, a Birsá, rey de Gomorra, a Sinab, rey de Admá, a Semeber, rey de Zeboyín, y al rey de Bela (que también se le conocía como Zoar). ³Todos estos en el segundo grupo ^{lxi} se aliaron en el Valle de Sidín (el valle del Mar Muerto). ⁴Habían estado bajo el gobierno de Quedorlaómer durante doce años, pero en el decimotercer año se rebelaron contra él. ⁵En el decimocuarto año, Quedorlaómer los invadió junto con sus reyes aliados. Vencieron a los refaítas en Astarot Carnayin, a los zuzitas en Jam, a los emitas en Save Quiriatayin, ⁶y a los horeos en su propia región montañosa de Seir, llegando hasta El Parán, junto al desierto. ⁷Entonces regresaron y atacaron a Enmispat (conocida también como Cades) y conquistaron todo el país que le pertenecía a los amalecitas, así como a los amorreos que vivían en Jazezón Tamar. ⁸Entonces los reyes de Sodoma, Gomorra, Admá, Zeboyín y Bela (es decir, Zoar), marcharon y se prepararon para la batalla en el Valle de Sidín. ⁹Pelearon contra Quedorlaómer, rey de Elam; Tidal, rey de Goyim; Amrafel, rey de Sumeria; y Aric, rey de Elasar. Eran cuatro reyes uno al lado del otro

^{lviii}“El Neguev”: la zona desértica al sur.

^{lix}“Convertirse en una de sus esposas”: añadido para mayor claridad.

^{lx}“Sinar”: un antiguo nombre para Babilonia.

^{lxi}“En el segundo grupo”, añadido para mayor claridad

contra cinco. ¹⁰En ese tiempo, había muchos pozos de alquitrán en el Valle de Sidín, y cuando los reyes de Sodoma y Gomorra huían tras ser vencidos, algunos de sus hombres ^{lxii}cayeron en ellos, mientras los demás corrieron hacia las montañas. ¹¹Los invasores saquearon todas las posesiones y alimento de Sodoma y Gomorra, y se fueron. ¹²También capturaron a Lot, el sobrino de Abrán, y tomaron sus posesiones, porque también vivía en Sodoma. ¹³Pero uno de los capturados escape y fue a decírselo a Abrán el hebreo ^{lxiii}lo que había sucedido. Abrán vivía entre los robles de Mamré el amorreo, quien era hermano de Escol y Aner. Todos ellos eran aliados de Abrán. ¹⁴Cuando Abrán se enteró de que su sobrino había sido capturado, convocó a 318 hombres Guerreros que habían nacido en su hogar para que los persiguieran hasta llegar a Dan. ¹⁵Allí dividió a sus hombres en grupos y atacaron por la noche, venciendo al enemigo y persiguiéndolos hasta llegar aHobá, al norte de Damasco. ¹⁶Abrán recuperó todo lo que ellos habían tomado, incluyendo a Lot y sus posesiones, y además trajo consigo a las mujeres y a otras personas que habían sido capturadas. ¹⁷Cuando Abrán regresó después de conquistar a Quedorlaómer y a sus aliados, el rey de Sodoma salió a su encuentro en el Valle de Save (o Valle del Rey). ¹⁸Melquisedec, rey de Salem, trajo pan y vino. Él era sacerdote del Dios Altísimo. ¹⁹Y bendijo a Abrán, diciéndole: “Que tú, Abrán, seas bendito por el Altísimo, Creador del cielo y de la tierra. ²⁰Que el Altísimo sea alabado, por entregar en tu mano a tus enemigos”.Entonces Abrán le dio a Melquisedec una décima parte de todo. ²¹El rey de Sodoma le dijo a Abrán: “Devuélveme a mi gente, y quédate con todo lo demás”. ²²Pero Abrán le respondió al rey de Sodoma: “Levanto mi mano, haciendo una promesa solemne al Señor, al Dios Altísimo, Creador del cielo y de la tierra, ²³que me niego a guardar cualquiera de tus pertenencias, ni siquiera un hilo ni la correa de una sandalia. De lo contrario podrías decir: ‘¡Yo fui quien hizo rico a Abrán!’ ²⁴Por lo tanto no me quedaré con nada, excepto lo que mis hombres han comido, y la parte de los que me han acompañado, es decir, permite que Aner, Escol, y Mamré conserven su parte”.

15Después de todo esto, Dios habló con Abrán en un vision, y le dijo: “¡No tengas miedo, Abrán! ¡Yo soy tu protector, y tu gran recompensa!” ²Pero Abrán respondió: “Señor Dios, ¿De qué me beneficiará cualquier cosa que me des? No tengo hijos, y el único heredero de todo lo que tengo es Eliezer de Damasco”. ^{lxiv} ³Y Abrán continuó, ex-

^{lxii}“Algunos de sus hombres”: aunque el texto parece sugerir que los reyes cayeron en los pozos de alquitrán, el versículo 17 deja claro que al menos el rey de Sodoma no había muerto.

^{lxiii}“Abrán, el hebreo”: es la primera vez que Abrán es llamado hebreo, y puede ser la forma en que era identificado por la gente de la época.

^{lxiv}Era una práctica común en la época que las parejas sin hijos nombraran a su sirviente de más confianza como su heredero.

presando tu queja: “¡Mira, no me has dado hijos, y me toca darle toda mi herencia a un sirviente de mi casa!” ⁴Pero entonces el Señor le dijo: Este hombre no será tu heredero. Tu heredero será tu propio hijo”. ⁵Entonces el Señor llevó a Abrán afuera y le dijo: “Mira al cielo, y dime si puedes contar las estrellas.¡Así será la cantidad de descendientes que tendrás!” ⁶Y Abrán creyó en lo que el Señor le dijo, y el Señor concluyó que Abrán y él tenían una relación perfecta. ⁷El Señor también le dijo: “Yo soy el Señor, que te saqué de Ur de los caldeos para darte esta tierra”. ⁸“Pero Señor, ¿cómo podré estar seguro de que es mía?” preguntó Abrán. ⁹Entonces el Señor me dijo: “Tráeme una vaca, una cabray un carnero, todos de tres años de edad, y además una paloma adulta y una paloma joven”. ¹⁰Así que Abrán mató a los tres animales, luego los cortó por la mitad, y puso cada mitad frente a la otra. Sin embargo, no cortó a las aves por la mitad. ¹¹Cuando los buitres descendían para comerse los cadáveres, Abrán los espartaba. ¹²Cuando se puso el sol, Abrán sintió mucho sueño, y a la vez una oscuridad espesa y terrible se puso sobre él. ¹³Entonces el Señor le explicó a Abrán: “Puedes estar seguro de que tus descendientes serán extranjeros en otras naciones, donde sufrirán esclavitud y maltratados por 400 años. ¹⁴Sin embargo, yo castigaré a la nación que los tendrá como esclavos, y después tus descendientes saldrán, llevándose muchas posesiones de gran valor. ¹⁵Pero en lo que a ti concierne, morirás en paz y serás sepultado después de haber vivido una buena vida. ¹⁶Cuatro generaciones más tarde, tus descendientes volverán para vivir aquí, porque ahora mismo los pecados de los amonitas no han logrado su máximo alcance”. ¹⁷Después de que el sol se puso y se hizo oscuro, de repente apareció un horno echando humo y una antorcha encendida que pasaba entre las mitades de los cadáveres de los animales. ¹⁸Así fue como el Señor hizo un acuerdo con Abrán ese día, prometiéndole: “Yo le daré esta tierra a tus descendientes. Se extiende desde el Wadi de Egipto ^{lxv} hasta el gran Río Éufrates, ¹⁹e incluye el territorio de los quenitas, los quenizitas, los cadmoneos, ²⁰los heteos, los ferezeos, los refaítas, ²¹los amorreos, los cananeos, los gergeseos, y los jebuseos”.

16Sarai, la esposa de Abrán, no había podido darle hijos. Sin embargo, ella poseía una esclava egipcia cuyo nombre era Agar, ²así que Sarai le dijo a Abrán: “Por favor, escúchame. El Señor no me permite tener hijos. Así que por favor ve y acuéstate con mi esclava. Así quizás podré tener una familia por medio de ella”. Abrán aceptó la sugerencia de Sarai. ³Así que Sarai, la esposa de Abrán, tomó a su esclava egipcia Agar, y se la entregó a su esposo como su esposa. Abrán había estado viviendo en la tierra de Canaán por diez años cuando esto sucedió. ⁴Abrán durmió con Agar y ella quedó embarazada. Cuando ella se

^{lxv}“Wadi de Egipto”: No el Nilo, sino lo que hoy se conoce como el Wadi Arish. Ver Números 34:5; Josué 15:4, Josué 15:47.

dio cuenta de que estaba embarazada, comenzó a tratar a Sarai con desdén.^{lxvi} ⁵Entonces Sarai se quejó con Abrán: “¡Esto que estoy sufriendo es por tu culpa! Te entregué a mi esclava para que te acostaras con ella, y ahora que sabe que está embarazada me trata con menosprecio. ¡Que el Señor decida entre los dos quién es el culpable, si tú o yo!”⁶ “¡Es tu esclava!” respondió Abrán. “Puedes hacer con ella lo que quieras”. Entonces Sarai trató a Agar con tanta crueldad, que Agar huyó.^{lxvii} ⁷Entonces el ángel del Señor vino al encuentro de Agar junto a un manantial en el desierto que está de camino al sur.⁸ Y le preguntó: “¿De dónde vienes, Agar, esclava de Sarai, y hacia dónde vas?” “Estoy huyendo de mi señora Sarai”, respondió Agar. ⁹“Vuelve a donde tu señora y obedécele”, le dijo el ángel del Señor. ¹⁰Y continuó diciendo: “Yo te daré muchos descendientes, y serán tantos que no podrán contarse”. ¹¹Y siguió diciéndole: “Escucha, ahora estás embarazada y tendrás un hijo. Le pondrás por nombre Ismael,^{lxviii} porque el Señor ha escuchado cuánto has sufrido. ¹²Él será como un asno salvaje, que peleará con todos, y todos pelearán con él. Siempre estará en discordia con sus familiares”. ¹³Desde ese momento, Agar clamó al Señor que habló con ella: “Eres el Dios que me ve”, porque ella dijo: “Aquí vi al que me ve”. ¹⁴Es por ese que ese pozo^{lxix} se llama “el pozo del Ser Viviente que me ve”. Aún existe entre Cades y Béred. ¹⁵Agar dio a luz un hijo para Abrán, y Abrán le puso por nombre Ismael. ¹⁶Cuando Agar tuvo a Ismael, Abrán tenía 86 años.

17 Cuando Abrán tenía 99 años, el Señor se le apreció y le dijo: “Yo soy el Dios Altísimo. Vive en mi presencia y haz el bien.^{lxx} ²Yo haré mi pacto contigo, y te daré muchos descendientes”. ³Abrán se inclinó y puso su rostro en el suelo; y Dios le dijo: ⁴“¡Escucha, Abrán! Este es el acuerdo que hago contigo. Serás el padre de muchas naciones, ⁵así que tu nombre ya no será más Abrán. En su lugar, tu nombre será Abraham^{lxxi} porque yo te haré padre de muchas naciones. ⁶Yo me aseguraré de que tengas un gran número de descendientes. Ellos se transformarán en muchas naciones, y algunos de sus reyes también vendrán de tu linaje. ⁷Yo te prometo guardar mi pacto contigo, y con tus descendientes, por todas las generaciones futuras. Este es un pacto eterno. Yo siempre seré tu Dios y el Dios de tus descendientes. ⁸Yo te daré a ti y a tus descendientes todo el país de Canaán—donde has vivido como extranjero—

como tu tierra para siempre, y yo seré su Dios”. ⁹Entonces Dios le dijo a Abraham: “Tu parte consiste en guardar mi pacto, tanto tú como tus descendientes, por todas las generaciones futuras. ¹⁰Este es mi acuerdo contigo y con tus descendientes, el acuerdo que debes guardar: Todo hombre entre ustedes será circuncidado. ¹¹Vas a circuncidar la carne de tu prepucio, y esta será la señal del pacto entre mí y ustedes. ¹²Desde ahora y por todas las generaciones, todo hombre entre ustedes será circuncidado a los 8 días después de nacer. Esto no solo se aplicará a tus hijos sino a todo varón que nazca en tu casa, o que sea comprado de los extranjeros. ¹³Debes circuncidar a los varones nacidos en tu casa o comprado de los extranjeros, como señal externa de mi pacto. ¹⁴Cualquier varón incircunciso que se niegue a circuncidarse será expulsado del pueblo, porque habrá quebrantado mi pacto”. ¹⁵Entonces Dios le dijo a Abraham: “Ahora, en lo que concierne a Sarai, tu esposa. No la llamarán Sarai nunca más. En su lugar, su nombre será Sara. ¹⁶Yo la bendeciré y prometo darte un hijo por medio de ella. Yo la bendeciré para que se convierta en la madre de todas las naciones, y habrá reyes entre sus descendientes”. ¹⁷Abraham se inclinó y puso su rostro en el suelo. Pero por dentro se reía, y se preguntaba: “¿Cómo podré tener un hijo a la edad de cien años? ¿Cómo podría Sara tener un hijo a sus noventa años?” ¹⁸Abraham le dijo a Dios: “¡Que Ismael viva siempre con tu bendición!” ¹⁹“¡No, será tu esposa Sara quien te dará un hijo!” respondió Dios. “Lo llamarás Isaac.^{lxxii} Yo guardaré mi pacto con él y con sus descendientes como un pacto eterno. ²⁰Ahora bien, en lo que a Ismael se refiere, escuché lo que dijiste y también lo bendeciré. Me aseguraré de que tenga muchos descendientes. Será el padre de doce príncipes, y yo lo convertiré en una gran nación. ²¹Pero guardaré mi pacto con Isaac, el hijo que tendrá Sara para estos días el próximo año”. ²²Cuando Dios terminó de hablar con Abraham, se retiró de su presencia. ²³Ese día Abraham circuncidó a su hijo Ismael y a todos los que habían nacido en su casa, así como a los que había comprado, y todos los varones que habitaban en su casa, tal como Dios se lo dijo. ²⁴Abraham tenía 99 años cuando fue circuncidado, ²⁵y su hijo Ismael tenía 13 años. ²⁶Tanto Abraham como su hijo Ismael fueron circuncidados en el mismo día. ²⁷Todos los hombres en la casa de Abraham, incluyendo los nacidos o comprados como esclavos extranjeros, fueron circuncidados con él.

18 El Señor se le apareció a Abraham en medio de los robles de Mamré. Abraham estaba sentado a la entrada de su tienda, pues hacía mucho calor ese día. ²Abraham levantó la vista y de repente vio a tres hombres en pie. Al verlos, corrió a su encuentro y se inclinó hasta el suelo. ³Entonces les dijo: “Señor,^{lxxiii} si le parece bien, no

^{lxvi}comenzó a tratar a Sarai con desdén”, literalmente, “su señora se veía pequeña ante sus ojos”. Otra traducción sería “miraba a su señora con desprecio”.

^{lxvii}Huyó”: el hebreo dice “huyó de ella”, pero Agar no solo huyó de Sarai, sino del campamento.

^{lxviii}Ismael significa “Dios oye”.

^{lxix}Este pozo es la misma fuente de agua a la que se le llama manantial en el versículo 7.

^{lxx}Vive en mi presencia y no hagas el mal”, literalmente, “camina delante de mí y sé inocente”.

^{lxxi}El cambio de nombre suele interpretarse como un cambio de Abrán (“padre exaltado”) a Abraham (“padre de muchos”).

^{lxxii}Isaac significa “él se ríe”.

^{lxxiii}Parece que Abraham se dirigía a uno de ellos, tal vez viéndolo como su líder.

siga su camino sin antes hospedarse conmigo, en la casa de su siervo. ⁴Permítanme traerles agua para lavarse sus pies, y para que descansen junto al árbol. ⁵También permítanme traerles algo de comer para que puedan recobrar sus fuerzas cuando sigan el camino, ahora que ha venido a visitarme”. “Nos parece bien”, respondieron ellos. “Haz lo que has dicho”. ⁶Abraham se apresuró a la tienda y le dijo a Sara: “¡Apresúrate! Prepara pan con tres medidas grandes ^{lxxiv} de la mejor harina. Amasa la masa y prepara el pan”. ⁷Entonces Abraham corrió hasta donde estaba el ganado y eligió un becerro bueno y joven, y se lo dio a su siervo, quien lo mató y lo cocinó rápidamente. ⁸Entonces Abraham tomó un poco de yogurt y leche, y cocinó la carne. Luego trajo la comida delante de los tres hombres y se quedó cerca junto a un árbol mientras ellos comían. ⁹“¿Dónde está tu esposa Sara?” le preguntaron. “Está allá adentro, en la tienda”, les contestó. ¹⁰Entonces uno de ellos le dijo: “Te prometo que el próximo año volveré a visitarte por estos días, y tu esposa Sara tendrá un hijo”. Y Sara estaba escuchando mientras se ocultaba a la entrada de la tienda, detrás de él. ¹¹Abraham y Sara ya estaban viejos y eran de edad avanzada. Y Sara ya había pasado su edad fértil. ¹²Sara se estaba riendo dentro de la tienda, y decía para sí: “¿Cómo podría experimentar placer alguno ahora que estoy vieja y cansada? ¡Mi esposo también está viejo!” ¹³Entonces el Señor le preguntó a Abraham: “¿Por qué Sara se rió, y preguntó ‘¿cómo podré tener un hijo ahora que estoy tan vieja?’” ¹⁴¿Acaso hay algo difícil para el Señor? Volveré el próximo año durante la primavera, tal como te lo dije, y para entonces Sara tendrá un hijo”. ¹⁵Entonces Sara tuvo temor y negó el hecho, diciendo: “Yo no me reí”. “Sí, te reíste”, respondió el Señor. ¹⁶Entonces los hombres se fueron. Miraron en dirección a Sodoma ^{lxxv} y se dirigieron hacia allá. Y Abraham los acompañó parte del camino. ¹⁷Entonces el Señor dijo: “¿Debería ocultarle a Abraham lo que voy a hacer?” ¹⁸Abraham sin duda será una nación grande y ponderosa, y todas las naciones de la tierra serán benditas a través de él. ¹⁹Yo lo he elegido para que le enseñe a sus hijos y a su familia a seguir el camino del Señor haciendo lo que es bueno, a fin de que yo, el Señor pueda cumplir lo que le he prometido a Abraham”. ²⁰Entonces el Señor continuó diciendo: “Hay muchas quejas expresadas contra Sodoma y Gomorra a causa de su pecado descarado. ²¹Voy a ver si estas quejas son ciertas. Si no lo son, de seguro lo sabré”. ²²Los dos hombres se dieron la vuelta y se dirigieron a Sodoma, pero el Señor se quedó con Abraham. ²³Entonces Abraham se le acercó y le preguntó: “¿En serio vas a destruir a las personas buenas junto con las malvadas?” ²⁴¿Qué si hay cincuenta buenas personas en la ciudad? ¿Vas a destruir la ciudad a pesar de que haya cincuenta

personas buenas allí? ²⁵¡No puedes hacer algo así! No puedes matar a las personas buenas junto con las malvadas, pues estarías tratando a buenos y malos del mismo modo. ¡No puedes actuar así! ¿No actuará con justicia el Juez de toda la tierra?” ²⁶“Si encuentro a cincuenta personas buenas en Sodoma, perdonaré a toda la ciudad por causa de ellos”, respondió el Señor. ²⁷“Como ya comencé, permíteme seguir hablando con mi Señor, aunque no soy nadie sino apenas polvo y cenizas”, continuó Abraham. ²⁸“¿Qué si hay cuarenta y cinco personas buenas – solo cinco menos – ¿Aun así vas a destruir toda la ciudad solo porque son menos personas buenas?” “No la destruiré si encuentro cuarenta y cinco personas buenas”, respondió el Señor. ²⁹Entonces Abraham habló nuevamente y le preguntó al Señor: “¿Qué pasaría y solo hay cuarenta?” “No lo hare por causa de las cuarenta personas”, respondió el Señor. ³⁰“Mi Señor, no te enojés conmigo”, continuó Abraham. “Pero permíteme preguntarte esto: ¿Qué pasaría si hay treinta?” “No lo hare por causa de las treinta personas”, respondió el Señor. ³¹“Debo admitir que he sido osado en hablar de esta manera con mi Señor”, dijo Abraham. “¿Qué sucedería si solo hubiera veinte personas buenas?” “No lo haré por causa de las 20 personas”, respondió el Señor. ³²“Por favor, no te enojés conmigo, mi Señor”, dijo Abraham. “Solo permíteme preguntar una cosa más. ¿Qué pasaría si hay solamente diez personas buenas?” “No la destruiré por causa de las diez personas”, respondió el Señor. ³³Entonces el Señor se fue cuando terminó de hablar con Abraham, y Abraham se fue a casa.

19 Los dos ángeles ^{lxxvi} llegaron esa noche a Sodoma. Y Lot estaba sentado en la puerta de la ciudad. Y cuando vio a los hombres se levantó para recibirlos, y se inclinó con su rostro en tierra. ²“Señores, por favor, entren y quédense en mi casa esta noche”, les dijo. “Pueden lavar sus pies y seguir su camino temprano por la mañana”. Pero ellos le respondieron: “No te preocupes. Pasaremos la noche aquí en la plaza”. ³Pero Lot insistió, y los dos hombres fueron con él a su casa. Les preparó alimentos y cocinó pan para que comieran. ⁴Pero ellos ni siquiera se habían ido aún a la cama, cuando unos hombres de Sodoma, jóvenes y adultos, de cada parte de la ciudad, vinieron y rodearon la casa. ⁵Entonces le gritaron a Lot: “¿Dónde están los hombres que se hospedaron en tu casa esta noche? Tráelos, pues queremos tener sexo con ellos”. ⁶Entonces Lot salió a hablar con ellos en la entrada de su casa, cerrando la puerta al salir. ⁷“¡Amigos, por favor, no cometan tal perversidad!” ⁸Como verán, tengo dos hijas vírgenes. Puedo traerlas para que hagan con ellas lo que quieran, pero por favor no le hagan nada a estos hombres. Yo soy responsable de cuidarlos”. ^{lxxvii} ⁹“¡Apártate de nuestro camino!”

^{lxxiv}“Medidas grandes”: literalmente “seahs”, que se estiman como aproximadamente 20 kilos o 44 libras.

^{lxxv}Claramente podían ver a Sodoma abajo en el valle, desde su punto de vista más alto.

^{lxxvi}“Ángeles”: el relato alterna entre llamar a los dos visitantes “ángeles” y “hombres”.

^{lxxvii}“Es mi responsabilidad cuidar de ellos”: literalmente, “Han ve-

gritaron. “¿Quién crees que eres, que vienes a vivir aquí, y ahora tratas de juzgarnos? ¡A ti te haremos peores cosas que las que íbamos a hacerles a ellos!” Entonces empujaron a Lot y trataban de derribar la puerta. ¹⁰Pero los hombres que estaban dentro de la casa salieron y tomaron a Lot, lo trajeron dentro y cerraron la puerta de golpe. ¹¹Entonces hicieron que todos los hombres que estaban en la entrada de la casa, jóvenes y adultos, quedasen ciegos, así que no podían encontrar la puerta. ¹²Entonces los dos hombres le preguntaron a Lot: “¿Hay alguien más en tu familia, como yernos, hijos e hijas, o alguna otra persona en la ciudad? Si es así, asegúrate de que se vayan, ¹³porque estamos a punto de destruir este lugar. Las quejas que han subido hasta el Señor son tan graves que él nos ha enviado a destruirla”. ¹⁴De inmediato Lot fue a hablar con los hombres que estaban comprometidos con sus hijas. “¡Levántense y salgan de aquí!” les dijo, “porque el Señor está a punto de destruir la ciudad!” Pero ellos pensaron que se trataba de una broma. ¹⁵Al atardecer, los ángeles le rogaron a Lot que se apresurara, diciéndole: “¡Apúrate! Sal ahora mismo con tu esposa y con tus dos hijas de aquí, de lo contrario serán destruidas cuando caiga el castigo sobre la ciudad”. ¹⁶Pero Lot dudó. Entonces los hombres tomaron a Lot, a su esposa y a sus hijas por la mano, y los arrastraron hasta llevarlos fuera de la ciudad. El Señor fue misericordioso en hacer esto con ellos. ¹⁷Tan pronto se encontraron fuera de la ciudad, uno de los hombres dijo: “¡Corran y salven sus vidas! ¡No miren hacia atrás, y no se detengan en ninguna parte para ir por el valle! ¡Corran hacia las montañas, o serán destruidos!” ¹⁸“¡Señor, por favor, no me hagas esto!” respondió Lot. ¹⁹“Si bien te parece, ya que has sido tan misericordioso en salvar mi vida, no me hagas correr hacia las montañas, pues no podré lograrlo. ¡La destrucción me alcanzará y moriré! ²⁰Hay una ciudad cerca, a la cual puedo correr y es muy pequeña. Por favor, déjame correr hasta allí, pues es muy pequeña y así podré salvar mi vida”. ²¹“Está bien. Haré lo que me pides”, respondió el Señor. “No destruiré la ciudad que me has mencionado. ²²Pero apresúrate y vete allí rápidamente, porque no podré continuar hasta que estés allí”. (Por esto esta ciudad de llamó Zoar.) ^{lxxviii} ²³Cuando Lot llegó a Zoar ya había salido el sol. ²⁴Entonces el Señor hizo llover desde el cielo fuego y azufre sobre Sodomay Gomorra. ²⁵Y destruyó las ciudades por completo con todos sus habitantes, así como el valle y todos los cultivos que estaban creciendo allí. ²⁶Pero la esposa de Lot, que se había quedado atrás, miró hacia atrás y de inmediato se convirtió en una estatua de sal. ²⁷A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano y regresó al lugar donde había hablado con el Señor. ²⁸Y miró en dirección de Sodoma y Gomorra, así como todo el valle, y vio la tierra ardiendo en llamas, expulsando humo como si fuera

un horno. ²⁹Cuando Dios destruyó las ciudades del valle, no se olvidó de la promesa que le había hecho a Abraham, y salvó a Lot de la destrucción de las ciudades donde él vivía. ³⁰Lot tuvo miedo de quedarse en Zoar, así que salió de la ciudad y se fue a vivir con sus dos hijas en una cueva, en las montañas. ³¹Algún tiempo después, la hija mayor de Lot le dijo a su hermana menor: “Nuestro padre está envejeciendo, y no queda ningún hombre que nos pueda dar hijos como a las demás. ³²Emborrachemos a nuestro padre con vino, y acostémonos con él para que podamos hacer crecer esta familia”. ³³Así que esa noche emborracharon a su padre con vino. La hija mayor se acostó con él, y él no se dio cuenta cuando ella se acostó, ni cuando se levantó. ³⁴Al día siguiente, la hija mayor le dijo a la hija menor: “Anoche yo me acosté con nuestro padre. Emborrachémoslo esta noche otra vez para que tú puedas acostarte con él y podamos hacer crecer esta familia”. ³⁵Así que una vez más, esa noche emborracharon a su padre con vino, y la hija menor fue y se acostó con él. Y Lot no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó. ³⁶Fue así como ambas hijas de Lot quedaron embarazadas de su propio padre. ³⁷La hija mayor tuvo un hijo, al que llamó Moab. ^{lxxix} Él es el ancestro de los moabitas hasta hoy. ³⁸La hija menor también tuvo un hijo, al que llamó Ben-ammi. ^{lxxx} Él es el ancestro de los amonitas hasta hoy.

20 Abraham emprendió viaje hacia el Neguev, y se quedó entre Cades y Sur. Después se mudó y se fue a vivir a Gerar. ²Mientras vivía allí, cada vez que hablaba de Sara decía “Es mi hermana”. De modo que Abimelec, ^{lxxxii} rey de Gerar, mandó a llamar a Sara y la tomó para que fuera una de sus esposas. ^{lxxxiii} ³Pero Dios se le apareció a Abimelec en un sueño, y le dijo: “¡Presta atención! Morirás, porque la mujer que has tomado ya está casada. Ella tiene un esposo”. ⁴Abimelec no había tocado a Sara, y preguntó: “Señor, ¿acaso tú matas a las personas buenas?” ⁵¿Acaso no me dijo el mismo Abraham ‘ella es mi hermana,’ y acaso no dijo ella misma ‘él es mi hermano’? ¡Hice esto siendo inocente y mi conciencia está limpia!” ⁶Dios le dijo en el sueño: “Sí, sé que hiciste esto con toda inocencia, y evité que pecaras contra mi. Por eso no permití que la tocaras. ⁷Envía a esta mujer con su esposo. Él es un profeta, y orará por ti, y tú vivirás. Pero si no la envías de regreso, debes saber que tú y toda tu familia morirán”. ⁸Abimelec se levantó temprano a la mañana siguiente y reunió a todos sus sirvientes. Les explicó lo ocurrido, y todos estaban aterrorizados. ⁹Entonces Abimelec mandó a llamar a Abraham y le preguntó: “¿Qué has venido a hacernos? ¿Qué mal te

^{lxxix}“Moab”: Se entiende que significaba “hijo de mi padre”.

^{lxxx}“Ben-ammi”: “hijo de mi pueblo”.

^{lxxxii}“Abimelec” significa “mi padre es el rey”, o “mi padre es Molec”, un dios cananeo. Esto bien podría haber sido un título formal en lugar de un nombre personal (ver también 26:8).

^{lxxxiii}“Convertirse en una de sus esposas”: Añadido para mayor claridad.

nido para estar seguros bajo mi techo”.

^{lxxviii}Zoar significa “lugar pequeño”. Originalmente se llamaba Bela (ver 14:2).

he hecho para que me trates de esta manera, trayendo este pecado terrible sobre mi y mi reino? ¿Has hecho cosas que nadie debería hacer!”¹⁰ Y Abimelec le preguntó a Abraham: “¿En qué estabas pensando cuando hiciste esto?”¹¹ “Pues yo dije para mí: ‘Nadie respeta a Dios en este lugar. Me matarán para quedarse con mi esposa,’” respondió Abraham.¹² “De cualquier modo, ella es mi hermana, porque es la hija de mi padre, pero no de mi madre, y yo me casé con ella.”¹³ Ya que Dios me hizo dejar a mi familia, le dije: ‘Si de verdad me amas, dondequiera que vayas conmigo dirás: Él es mi hermano.’”¹⁴ Entonces Abimelec le dio a Abraham dones de ovejas, Ganado, esclavos y esclavas, y le devolvió a Sara.¹⁵ Y le dijo: “Contempla mi tierra, y elige dónde quieres vivir”.¹⁶ Y a Sara le dijo: “Ten en cuenta que le he dado a tu esposo mil piezas de plata. Esto es para compensar el mal que te hemos hecho ante los ojos de los que estaban contigo, y para que tu nombre quede limpio ante todos los demás”.¹⁷ Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec ya su esposa; y también sanó a sus esclavas, a fin de que nuevamente pudieran engendrar hijos.¹⁸ Porque el Señor había hecho que las mujeres fueran infértiles porque se habían llevado a Sara^{lxxxiii}, la esposa de Abraham.

21 Y el Señor vino a ayudar a Sara, tal como se lo había prometido. El Señor cumplió la promesa que le había hecho a Sara.² Sara quedó embarazada y tuvo un hijo de Abraham cuando ya era viejo, en el tiempo exacto, como Dios lo había dicho.³ Abraham llamó a su hijo Isaac.⁴ Y lo circuncidó a los ocho días de nacido, según el mandato de Dios.⁵ Y Abraham tenía 100 años cuando nació Isaac.⁶ Sarah entonces declaró: “Dios me ha hecho reír,^{lxxxiv} y todos los que escuchen acerca de esto se reirán conmigo”.⁷ Además dijo: “¿Habría podido alguien decirle a Abraham que Sara tendría que dar de mamar a un hijo suyo? ¡Y ahora he tenido un hijo de Abraham aún su vejez!”⁸ Y el bebé creció, y el día que fue destetado Abraham hizo una gran fiesta.⁹ Pero Sara se dio cuenta de que Ismael, el hijo que la esclava egipcia Agar había tenido para Abraham, se burlaba de Isaac.¹⁰ Entonces Sara fue donde Abraham y le dijo: “Tienes que deshacerte de esa mujer esclava y de su hijo! ¡Un hijo de esa esclava no será coheredero con mi hijo Isaac!”¹¹ Abraham se sintió muy triste porque Ismael era su hijo también.¹² Pero Dios le dijo a Abraham: “No te sientas mal en cuanto al hijo de la mujer esclava. Haz lo que Sara te pide, porque tu descendencia será contada a través de Isaac.”¹³ Así que no te preocupes, porque yo también convertiré al hijo de la esclava en una gran nación, porque él también es tu hijo”.¹⁴ A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano. Empacó alimentos y un odre con agua para Agar, y puso todo esto en sus hombros. Entonces los despidió. Ella se fue y anduvo errante por el desierto

^{lxxxiii}“Se habían llevado a Sara”: añadido para mayor claridad.

^{lxxxiv} Isaac significa “él se ríe”.

de Beerseba.¹⁵ Cuando se le acabó el agua, dejó al niño en medio de unos arbustos.¹⁶ Entonces se fue y se sentó a cierta distancia, a unos cientos de yardas de distancia,^{lxxxv} pues pensaba: “¡No podré soportar ver a mi hijo morir!” Y al sentarse, reventó en llanto.¹⁷ Dios escuchó el llanto del niño, y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo y le preguntó: “¿Qué ocurre, Agar? ¡No tengas miedo! Dios ha escuchado el llanto del niño desde donde está.”¹⁸ Levántate, ve a ayudar a tu hijo y consuélalo, porque yo lo convertiré en una gran nación”.¹⁹ Entonces Dios abrió sus ojos y ella pudo ver un pozo que estaba cerca. Así que fue y llenó su odre de agua y le dio de beber al niño.²⁰ Dios bendijo a Ismael y él creció, viviendo en el desierto. Se convirtió en un arquero con una gran habilidad.²¹ Vivió en el desierto de Parán. Su madre le eligió una esposa de la tierra de Egipto.²² En aquél mismo tiempo, Abimelec y Ficol, jefe de su ejército, vinieron a ver a Abraham. Y Abimelec le dijo: “Dios te bendice en todo lo que haces”.²³ Y continuó: “Así que júrame aquí y hora que no me traicionarás, ni a mis hijos, ni a mis descendientes. Del mismo modo que te he demostrado mi lealtad, haz lo mismo conmigo y con mi nación, en la cual vives”.²⁴ “Así lo juro”, respondió Abraham.²⁵ Entonces Abraham planteó ante Abimelec un problema relacionado con un pozo del que los siervos de Abimelec se habían apoderado a la fuerza.²⁶ “No sé quién hizo esto, y no lo habías mencionado antes. Nunca había oído acerca de esto hasta hoy”, respondió Abimelec.²⁷ Entonces Abraham le dio a Abimelec algunas de sus ovejas y ganado, y los dos hicieron un pacto.²⁸ Abraham también apartó siete corderas del rebaño.²⁹ “¿Qué significan esas siete corderas que has apartado del rebaño?” le preguntó Abimelec.³⁰ “Te doy estas siete corderas como compensación por tu reconocimiento de que yo cavé este pozo”, respondió Abraham.³¹ Por eso llamaron ese lugar Beerseba,^{lxxxvi} porque ahí los dos juraron e hicieron un pacto.³² Después de haber hecho el pacto en Beerseba, Abimelec y Ficol – el comandante de su ejército –, se fueron y llegaron a la tierra de los filisteos.³³ Abraham plantó un árbol de tamarisco en Beerseba y allí adoró al Señor, al Dios eterno.³⁴ Y Abraham vivió en el país de los filisteos por muchos años.

22 Algún tiempo después, Dios puso a prueba a Abraham. Y lo llamó: “¡Abraham!” “Aquí estoy”, respondió Abraham.² Entonces Dios le dijo: “Ve con tu hijo, el hijo al que amas, tu único hijo, a la tierra de Moriah y sacríffalo como una ofrenda quemada sobre el altar en una de las montañas que yo te mostraré”.³ A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano y ensilló su asno. Tomó consigo a dos siervos y a Isaac, y se fue a cortar leña para quemar la ofrenda. Y se fue con ellos al lugar que Dios le había di-

^{lxxxv}“A unos pocos cientos de metros de distancia”: literalmente, “a un disparo de arco”.

^{lxxxvi} Beerseba significa tanto “pozo del juramento” como “pozo de las siete”.

cho. ⁴Después de viajar por tres días, Abraham pudo finalmente ver el lugar a la distancia. ⁵Y le dijo a sus siervos: “Esperen aquí con el asno mientras yo voy con mi hijo y adoro a Dios. Después regresaremos”. ⁶Entonces Abraham hizo que Isaac cargara la leña para la ofrenda que debía quemar, mientras que él llevaba el fuego y el cuchillo, y caminaron juntos. ⁷Isaac le dijo a Abraham, “Padre...” “Dime, hijo...” respondió Abraham. “Puedo ver que tenemos el fuego y la madera, pero ¿dónde está el cordero para la ofrenda que vamos a quemar?” preguntó Isaac. ⁸“Dios proveerá el cordero para la ofrenda que vamos a quemar, hijo mío”, respondió Abraham, y siguieron caminando juntos. ⁹Cuando llegaron al lugar que Dios les había mostrado, Abraham construyó un altar y puso sobre él la leña. Entonces amarró a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar sobre la madera. ¹⁰Y Abraham tomó el cuchillo, listo para sacrificar a su hijo. ¹¹Pero el ángel del Señor le gritó fuerte desde el cielo, diciendo “¡Abraham! ¡Abraham!” “Sí, aquí estoy”, respondió. ¹²Entonces el ángel le dijo: “¡No toques al niño! No le hagas nada, porque ahora sé que realmente obedeces a Dios, pues no te negaste a darme a tu hijo, a tu único hijo”. ¹³Abraham entonces elevó su mirada y vio a un carnero que estaba enredado con sus cuernos en medio de los arbustos. Trajo al carnero y lo sacrificó como ofrenda en lugar de su hijo. ¹⁴Y Abraham llamó a aquél lugar “El Señor proveerá”. Esa es una frase que la gente usa aun hoy: “El Señor proveerá en esta montaña”. ¹⁵Entonces el ángel del Señor gritó otra vez a Abraham desde el cielo: ¹⁶“Te juro por mí mismo, dice el Señor, que por lo que has hecho y por no haberte negado a darme a tu hijo, a tu único hijo, ¹⁷puedes estar seguro de que te bendeciré y te daré muchos descendientes. Serán tan numerosos como las estrellas del cielo y la arena del mar, y conquistarán a sus enemigos. ¹⁸Y todas las naciones de la tierra serán benditas por tus descendientes porque tú me obedeciste”. ¹⁹Entonces Abraham regresó donde estaban sus siervos, y se fueron juntos a Beerseba, donde vivía Abraham. ²⁰Algún tiempo después, a Abraham le informaron: “Milca ha tenido hijos con tu hermano Nacor”. ²¹Uz fue el primogénito, luego nació su hermano Buz, después Quemuel (quien vino a ser el ancestro de los arameos), ²²Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf, y Betuel. ²³(Betuel fue el padre de Rebeca.) Milca tuvo estos ocho hijos con Nacor, el hermano de Abraham. ²⁴Además, su concubina Reúma tuvo a Tebahj, a Gajam, a Tajas, y a Maaca.

23 Sara vivió hasta los 127 años, ²y entonces murió en Quiriat-Arba (o Hebrón) en la tierra de Canaán. Abraham fue adentro ¹ para lamentar su muerte y llorar por ella. ³Entonces Abraham se levantó y fue a hablar con los líderes de los hititas. ⁴“Yo soy un extranjero, un extraño

que vive entre ustedes”, les dijo. “Por favor, permítanme comprar un lugar de sepultura para que pueda sepultar a mi difunta esposa”. ⁵Entonces los hititas le respondieron a Abraham, diciéndole: ⁶“Escucha, mi señor, tú eres un príncipe muy respetado entre nosotros. Elige el mejor lugar para sepultar a tu difunta. Ninguno de nosotros se opondrá”. ⁷Abraham se levantó y después se inclinó ante estos hititas, ⁸y les dijo: “Si les parece bien ayudarme a sepultar a mi difunta, escuchen mi propuesta. ¿Podrían, por favor, pedirle a Efrón, hijo de Zojar, ⁹que me venda la cueva de Macpela que está ubicada en el extremo del campo que es de su propiedad? Estoy dispuesto a pagarle el precio total aquí en presencia de ustedes, para así yo tener un lugar de sepultura”. ¹⁰Efrón hitita estaba allí sentado en medio de su pueblo. Y le respondió a Abraham en presencia de los hititas que estaban en las puertas de la ciudad. ¹¹“No, mi señor”, le dijo. “Por favor, escúchame. Yo te regalaré el campo y la cueva que está allí. Te lo regalo y mi pueblo es testigo. Por favor, ve y sepulta a tu difunta”. ¹²Abraham se inclinó ante los habitantes locales, ¹³y para que todos lo escucharan, le dijo a Efrón: “Por favor, escúchame. Yo pagaré el precio del campo. Toma el dinero y déjame ir a sepultar a mi difunta allí”. ¹⁴Efrón le respondió a Abraham, diciéndole: ¹⁵“Mi señor, escúchame, por favor. La tierra vale cuatrocientas piezas de plata. ¹⁶¿Pero qué valor tiene eso para nosotros? Ve y sepulta a tu difunta”. ¹⁷Abraham aceptó la oferta de Efrón y Abraham calculó el peso y le dio a Efrón las cuatrocientas piezas de plata que había dicho, usando el peso estándar que usaban los mercaderes, y delante de los hititas como testigos. ¹⁸De esta manera, la propiedad se traspasó legalmente. Incluía el campo de Efrón en Macpela, cerca de Mamré, tanto el campo como la cueva estaban incluidos en el precio, así como los árboles plantados dentro del campo, y toda el área hasta los límites. ¹⁹Todo esto vino a ser entonces propiedad de Abraham, y los hititas que se encontraban a las puertas de la ciudad fueron testigos de esta transacción. ²⁰Entonces Abraham fue y sepultó a su esposa Sara en la cueva que estaba en el campo de Macpela, cerca de Mamré (o Hebrón) en la tierra de Canaán. ²¹La propiedad del campo y de la cueva fue transferida de los hititas a Abraham para que fuera su lugar de sepultura.

24 Abraham ya estaba muy avanzado en años, y el Señor lo había bendecido de todas las formas posibles. ²Y Abraham le dijo a su siervo más viejo que estaba a cargo de toda su casa: “Pon tu mano bajo mi muslo, ³y júrame por el Señor, el Dios del cielo y de la tierra, que no dejarás que mi hijo se case con una de las hijas de los caananitas entre los cuales vino. ⁴En lugar de ello, irás a mi tierra donde viven mis familiares, y encontrarás allí una esposa

¹Conquistar a sus enemigos”: literalmente, “tomar posesión de las puertas de sus enemigos”.

²Fue adentro”: posiblemente a la tienda, donde yacía el cuerpo.

³Cuatrocientas piezas de plata”: Se ha aceptado de manera general que era una cantidad exorbitante.

⁴Era costumbre hacer esto al jurar y hacer pacto.

para mi hijo Isaac”.⁵ “¿Y qué pasará si la mujer se niega a venir conmigo a este país?” preguntó el siervo. “¿Debería entonces traerme a tu hijo al país de donde vienes?”⁶ “No, no debes llevarte a mi hijo para allá”, respondió Abraham.⁷ “El Señor, el Dios del cielo, me tomó del seno de mi familia y de mi propio país. Habló conmigo y me juró, haciendo un voto con la promesa: ‘Yo le daré esta tierra a tus descendientes.’ Él es quien enviará a su ángel delante de ti para que puedas encontrar a una esposa para mi hijo.”⁸ Sin embargo, si la mujer se rehúsa a venir aquí contigo, entonces quedarás libre de este juramento. Pero asegúrate de no llevarte a mi hijo para allá”.⁹ El siervo puso su mano bajo el muslo de su señor Abraham y juró un voto de hacer conforme él se lo había dicho.¹⁰ Entonces el siervo preparó diez camellos de su señor para llevar todo tipo de regalos de parte de Abraham y se fue hacia la ciudad de Nacor, en Aram-Najaraim.^{xcii} ¹¹ Al llegar en la noche, hizo que los camellos se arrodillaran junto a un fuente que estaba a las afueras de la ciudad. Esta era la hora en que las mujeres salían a buscar agua.¹² Y el siervo oró: “Señor, Dios de mi señor Abraham, por favor, haz que este sea un día exitoso, y muestra tu fidelidad^{xciii} hacia mi señor Abraham.”¹³ Ahora pues, me encuentro junto a esta Fuente, y las mujeres jóvenes de la ciudad vendrán a buscar agua.¹⁴ Haz que suceda de la siguiente manera: Que la joven a quien yo le diga ‘Por favor, sostén tu cántaro para que yo pueda beber,’ y me responda: ‘Por favor bebe tú y tus camellos también,’ que sea ella la mujer que has elegido como esposa de tu siervo Isaac. De esta forma sabré que has mostrado fidelidad a mi señor”.¹⁵ Y aún no había terminado de orar cuando vio a Rebeca que venía a buscar agua, llevando el agua en un cántaro sobre su hombro. Ella era la hija de Betuel, hijo de Milcaj. Milcajera la esposa de Nacor, el hermano de Abraham.¹⁶ Ella era una mujer muy hermosa, y era virgen porque nadie se había acostado con ella. Ella descendió hasta la fuente, llenó su cántaro, y regresó.¹⁷ Entonces el siervo se apresuró para alcanzarla y le preguntó: “Por favor, déjame beber unos cuantos sorbos de agua de tu cántaro”.¹⁸ “Por favor, bebe, mi señor”, respondió. Y rápidamente tomó su cántaro de sus hombres y lo sostuvo para que él pudiera beber.¹⁹ Cuando terminó de ayudarlo a beber, le dijo: “Permíteme darle de beber a tus camellos también, hasta que se sacien”.²⁰ Ella vació rápidamente su cántaro en el bebedero de los camellos, y corrió hasta la fuente para buscar más agua. Y trajo suficiente agua para sus camellos.²¹ El hombre la observaba en silencio para ver si el Señor había hecho de este un día exitoso.²² Cuando los camellos terminaron de beber, él le dio un zarcillo de oro y puso dos brazaletes pesados en sus muñecas.^{xciii} ²³ Entonces le preguntó: “¿Quién es tu padre?

^{xcii} Aram-naharaim”: or “Mesopotamia”.

^{xciii} “Fidelidad”: esta palabra, a menudo traducida como “amor fiel”, en este escenario tiene que ver realmente con “lealtad”, “compromiso”, e incluso “amabilidad”.

^{xciii} Los pesos se describen como medio siclo para el aro de la nariz,

¿Sabes si puedo encontrar posada en la casa de tu padre para pasar la noche?”²⁴ Y ella respondió: “Soy la hija de Betuel, el hijo de Milcáj y Nacor”. Y continuó: “Tenemos suficiente lugar paja y comida para los camellos,²⁵ y desde luego tenemos posada para ti esta noche”.²⁶ El hombre se arrodilló y se inclinó en actitud de adoración al Señor.²⁷ Y oró: “Gracias Señor, Dios de mi señor Abraham”. “No has olvidado tu promesa y tu fidelidad con mi señor. ¡Y Señor, tú me has guiado directamente al hogar de los familiares de mi señor Abraham!”²⁸ Ella corrió a la casa de su madre y le contó a su familia lo que había sucedido.²⁹ Rebeca tenía un hermano llamado Labán, y él corrió al encuentro del hombre que se había quedado junto a la fuente.³⁰ Labán había notado el zarcillo y los brazaletes que ella estaba usando, y había escuchado a su hermana Rebeca decir: “Esto es lo que me dijo aquél hombre”. Cuando llegó, todavía el hombre estaba de pie con sus camellos junto a la fuente.³¹ “Por favor, ven conmigo, bendito del Señor”, le dijo Labán. “¿Qué esperas aquí? Tengo la casa preparada para ti, y un lugar donde los camellos pueden estar”.³² Así que el hombre se fue con él a su casa. Labán descargó los camellos y les dio paja y comida. También trajo agua para que el hombre lavara sus pies, y también para los hombres que venían con él.³³ Entonces Labán mandó a traer alimentos. Pero el hombre le dijo: “No voy a comer hasta que les haya dicho por qué estoy aquí”. “Por favor, explícanos”, le respondió Labán.³⁴ “Soy el siervo de Abraham”, comenzó el hombre.³⁵ “El Señor a bendecido abundantemente a mi señor y ahora es un hombre rico y poderoso. El Señor le ha dado ovejas, Ganado, plata y oro, siervos y siervas, así como camellos y asnos.”³⁶ Su esposa Sara tuvo un hijo de mi señor incluso siendo avanzada de edad, y mi señor le ha dado todo lo que posee.³⁷ Mi señor Abraham me ha hecho jurarle un voto, diciendo: ‘No debes buscar esposa para mi hijo entre las hijas caananitas entre quienes vivo.’³⁸ Sino ve a la tierra donde vive mi familia, y busca allí una esposa para mi hijo Isaac.’³⁹ Y yo le dije a mi señor Abraham: ‘¿Qué pasa si esta mujer no desea venir aquí conmigo?’⁴⁰ Y él me dijo: ‘El Señor, en cuya presencia he vivido mi vida, enviará a su ángel contigo, y hará que tu viaje sea exitoso. Encontrarás una esposa entre mi familia, de la familia de mi padre.’⁴¹ Serás liberado de tu juramento si al ir a mi familia, ellos se niegan a dejarla regresar contigo.’⁴² Hoy cuando llegué a la fuente, oré al Señor: “Dios de mi señor Abraham, por favor haz que sea un día exitoso.”⁴³ Ahora que me encuentro aquí junto a la fuente, haz que si una joven viene a buscar agua, y yo le pida diciendo ‘Por favor, dame de beber un poco de agua,’⁴⁴ y ella me diga: ‘Por favor, bebe y yo traeré agua para los camellos también’, que esa sea la que has elegido como esposa para tu siervo Isaac.”⁴⁵ “Yo aún no había terminado de orar en silencio cuando vi

y diez siclos para los brazaletes. Como no se conoce el precio del oro en ese momento, es imposible estimar su valor. Sin embargo, fueron regalos significativos.

a Rebeca que iba a buscar agua, cargando su cántaro sobre su hombro. Descendió hasta la fuente para buscar agua, y le dije: ‘Por favor, dame de beber.’⁴⁶ Y ella de inmediato tomó el cántaro de su hombre y me dijo: ‘Por favor, bebe, y yo traeré para tus camellos también.’ Así que bebí y ella trajo agua para los camellos.⁴⁷ Yo le pregunté: ‘¿Quién es tu padre?’ Y ella respondió: ‘Soy la hija de Betuel, el hijo de Milcáj y Nacor.’ Así que puse un zarcillo en su nariz, y los brazaletes en su muñeca.⁴⁸ Entonces me arrodilé y me incliné para adorar al Señor. Le agradecí al Señor, al Dios de mi señor Abraham, porque me condujo directamente hasta la sobrina de mi señor Abraham para su hijo.⁴⁹ Así que díganme ahora si ustedes mostrarán compromiso y fidelidad a mi señor Abraham? Díganme si aceptarán o no para que yo pueda decidir qué hacer’.⁵⁰ Entonces Labán y Betuel respondieron: “Sin duda todo esto viene del Señor, así que no podemos oponernos de ninguna manera.⁵¹ Rebeca está aquí, puedes tomarla y llevártela. Ella puede ser la esposa del hijo de tu señor Abraham, tal como lo ha decidido el Señor’.⁵² Tan pronto como el siervo de Abraham escuchó esta decisión, se inclinó y adoró al Señor.⁵³ Entonces desempacó joyas de plata y oro, así como ropas finas, y se las dio a Rebeca. También le dio regalos de valor a su hermano y a su madre.⁵⁴ Entonces el siervo y sus hombres comieron y bebieron, y pasaron la noche allí. Cuando se levantaron por la mañana, dijo “Es mejor que me vaya ahora a cada de mi señor Abraham’.⁵⁵ Pero su hermano y su madre dijeron: “Déjala permanecer con nosotros diez días más, y después podrá irse’.⁵⁶ “Por favor no me hagan demorar”, les dijo él. “El Señor me ha dado éxito en este viaje, así que déjenme ir donde está mi señor’.⁵⁷ “Llamemos a Rebeca y preguntémosle lo que ella desea hacer”, sugirieron ellos.⁵⁸ Entonces llamaron a Rebeca y le preguntaron: “¿Quieres irte ahora mismo con este hombre?” “Sí, me iré”, respondió ella.⁵⁹ Entonces dejaron que Rebeca, la hermana de Labán se fuera con el siervo de Abraham, junto a la criada que la había cuidado desde pequeña.⁶⁰ Pidieron una bendición sobre ella diciendo: “Nuestra querida hermana, que seas la madre de miles de descendientes, y que tus hijos conquisten a sus enemigos’.⁶¹ Entonces Rebeca y su sierva se subieron en sus camellos. Siguieron al siervo de Abraham, y se fueron.⁶² Mientras tanto, Isaac, que vivía en el Neguev, acababa de regresar de Beer-lahai-roi.⁶³ Salió a los campos una tarde para pensar las cosas.^{xciv} Entonces miró a la distancia y vio venir los camellos.⁶⁴ Rebeca también miraba desde la distancia. Y cuando vio a Isaac, descendió del camello.⁶⁵ Y le preguntó al siervo: “¿Quién es ese que viene en camino a nuestro encuentro?” “Él es mi señor, Isaac”,^{xcv} respondió. Entonces ella se puso el velo para cubrirse.⁶⁶ Y el siervo le dijo

a Isaac todo lo que había hecho.⁶⁷ Entonces Isaac tomó a Rebeca y la llevó a la tienda de su madre Sara y se casó con ella. La amó, y ella le dio consuelo por la muerte de su madre.

25 Abraham se casó con otra mujer. Su nombre era Quetura.² Con ella tuvo los siguientes hijos: Zimrán, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súaj.³ Jocsán fue el padre de Seba y Dedán. Los descendientes de Dedán fueron los asureos, los letusitas y los leumitas.⁴ Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc, Abida y Eldaa. Todos estos fueron los hijos de Quetura.⁵ Abraham le dejó todas sus posesiones a Isaac.⁶ Pero mientras aún estaba con vida, le dio regalos a los hijos de sus concubinas y las envió al oriente, para que vivieran lejos de Isaac.⁷ Abraham vivió hasta la edad de 175 años⁸ cuando dio su último suspiro y murió en buena vejez, habiendo vivido suficientes años. Había vivido una vida plena y ahora se había unido a sus antepasados en la muerte.⁹ Sus hijos Isaac e Ismael lo sepultaron en la cueva de Macpela, cerca de Mamré, en el campo que antes había pertenecido a Efrón, hijo de Zojar, el hitita.¹⁰ Esre fue el terreno que Abraham le había comprado a los hititas. Y Abraham fue sepultado allí, junto a su esposa Sara.¹¹ Después de la muerte de Abraham, Dios bendijo a su hijo Isaac, quien vivía cerca de Beer-lahai-roi.¹² Esta es la genealogía de Ismael, hijo de Abraham: Su madre Agar fue la esclava egipcia de Sara.¹³ Y estos fueron los nombres de los hijos de Ismael, según su familia genealógica: Nebayot, (primogénito), Quedar, Adbeel, Míbsam,¹⁴ Misma, Duma, Masá,¹⁵ Hadad, Tema, Jetur, Nafis, y Quedema.¹⁶ Estos fueron los hijos de Ismael, y también fueron los nombres de los lugares donde vivieron y acamparon: Las doce familias líderes de sus tribus.¹⁷ Ismael vivió hasta la edad de 137 años. Entonces dio un último suspiro, y se unió a sus antepasados en la muerte.¹⁸ Los descendientes de Ismael habitaron la región de Havila hasta Sur, cerca de la frontera de Egipto, en dirección de Asur. Y siempre estaban peleando unos con otros.^{xcvi}¹⁹ La siguiente es la genealogía Isaac, hijo de Abraham: Abraham fue el padre de Isaac.²⁰ Cuando Isaac cumplió los 40 años, se casó con Rebeca, la hija de Betuel el arameo de Padán-Aram y hermana de Labán el arameo.²¹ Isaac oró al Señor pidiendo su ayuda en favor de su esposa porque no podía tener hijos. El Señor respondió su oración y ella quedó embarazada.²² Los dos hijos que tuvo eran gemelos y peleaban dentro de su vientre. Entonces ella le preguntó al Señor: “¿Por qué me pasa esto a mí?”²³ “Tienes dentro de ti dos naciones”, respondió el Señor. “Darás a luz a dos hijos que competirán el uno contra el otro. Uno será más fuerte que el otro, y el mayor será siervo del menor’.²⁴ Cuando llegó el momento, Rebeca tu-

go, el sirviente simplemente dice: “Él es mi amo”, lo que normalmente significaría Abraham.

^{xcvi} El significado hebreo de este versículo no está claro. Sin embargo, nótese el versículo 16:12.

^{xciv} “Pensar las cosas”: a menudo se traduce como “meditar”, pero el significado de estas palabras es incierto. Sin embargo, Isaac podría saber que su futura esposa estaba por venir, el cual era un evento de gran importancia para su vida.

^{xcv} No se identifica específicamente a Isaac en este texto; sin embar-

vo dos gemelos. ²⁵El primero en salir estaba rojo al nacer, y estaba cubierto de mucho cabello, como si fuera un cabrito. Por eso lo llamaron Esaú. ^{xcvii} ²⁶Luego salió su hermano gemelo, quien salió de la matriz agarrando el talón de Esaú. Por eso lo llamaron Jacob. ^{xcviii} Isaac tenía 60 años cuando sus dos hijos nacieron. ²⁷Estos dos hijos de Isaac crecieron, y Esaú se convirtió en un cazador de gran talento en el campo. Jacob era tranquilo y se quedaba en casa, en las tiendas. ²⁸Isaac amaba a Esaú porque le preparaba comida con los animales que cazaba, mientras que Rebeca amaba a Jacob. ²⁹Cierta día, Jacob estaba preparando un guisado cuando Esaú regresó del campo, cansado y muy hambriento. ³⁰“Dame un poco de ese guisado rojo”, le dijo Esaú a Jacob. “¡Muero de hambre!” (Fue así como Esaú obtuvo su otro nombre: “Edom”, que significa “rojo”). ³¹“Primero véndeme tus derechos de primogénito”, le respondió Jacob. ³²“¡Mira! ¡Me estoy muriendo! ¿De qué me sirven esos derechos de primogénito?” dijo Esaú. ³³“Primero tienes que jurármelo”, exigió Jacob. Así que Esaú hizo juramento vendiéndole a Jacob sus derechos de primogénito. ³⁴Entonces Jacob le dio a Esaú un poco de pan, y un guisado de lentejas. Esaú comió y bebió hasta que se sació y se fue. Al hacer esto, Esaú demostró cuán poco le importaban sus derechos como hijo primogénito.

26Y hubo un gran hambruna en el país, no la misma que la que ocurrió en el tiempo de Abraham, sino más tarde. Así que Isaac se mudó a Gerar, en el territorio de Abimelec, rey de los filisteos. ²El Señor se le apareció a Isaac y le dijo: “No vayas. A Egipto, sino al país que yo te mostraré. ³Quédate aquí en este país. Yo estaré contigo y te bendeciré, porque voy a darte a ti y a tus descendientes todas estas tierras. Yo guardaré la promesa solemne que yo le juré a tu padre Abraham. ⁴Yo haré que tu descendencia sea tan numerosa como las estrellas del cielo, y les daré todas estas tierras. Todas las naciones de la tierra serán benditas por tus descendientes, ⁵porque Abraham hizo lo que yo le dije, y siguió mis órdenes, mis mandamientos, mis preceptos y mis leyes”. ⁶Así que Isaac se quedó en Gerar. ⁷Cuando los hombres de esa tierra le preguntaron por su esposa, él respondió diciendo: “Ella es mi hermana”, porque tuvo miedo. Pues pensó para sí mismo: “Si digo que ella es mi esposa, me matarán para quedarse con Rebeca, pues es muy hermosa”. ⁸Pero más tarde, después de haber vivido allí por un tiempo, Abimelec, rey de los filisteos, miró por la ventana y vio a Isaac acariciando a su esposa Rebeca. ⁹Abimelec entonces mandó a buscar a Isaac y le planteó su queja. “¿Según lo que vi, ella es claramente tu esposa!” le dijo. “¿Por qué decidiste decir ‘es mi hermana’?” “Porque pensé que me matarían por causa de ella”, respondió Isaac. ¹⁰“¿Por qué nos hiciste esto?” le preguntó Abimelec. “¡Uno de los hombres aquí pudo haberse

acostado con tu esposa, y tú nos habrías hecho culpables a todos!” ¹¹Abimelec emitió una orden a todo el pueblo, advirtiéndoles: “Cualquiera que toque a este hombre o a su esposa, será ejecutado”. ¹²Isaac volvió a sembrar ese año, y el Señor lo bendijo con una cosecha que fue cien veces más grande que lo que había sembrado. ¹³Se volvió un hombre rico, y su riqueza creció continuamente hasta que se volvió muy rico. ¹⁴Y poseía muchos rebaños de ovejas, manadas de bueyes, y muchos esclavos. Tanía tantas riquezas que los filisteos comenzaron a sentir celos de él. ¹⁵Así que los filisteos usaron basura para tapar todos los pozos que su Padre Abraham había cavado. ¹⁶Entonces Abimelec le dijo a Isaac: “Tienes que abandonar nuestro país, porque te has vuelto demasiado poderoso para nosotros”. ¹⁷Así que Isaac se fue y estableció su campamento en el valle de Gerar, donde se quedó a vivir. ¹⁸Allí destapó los pozos que había cavado su padre Abraham en su tiempo, los que los filisteos habían tapado después de la muerte de Abraham. Y les puso los mismos nombres que su padre les había puesto. ¹⁹Los siervos de Isaac también cavaron un pozo en el valle y encontraron una fuente de agua. ²⁰Pero los pastores de Gerar comenzaron a tener discordias con los pastores de Isaac, diciendo: “¡Esa agua es nuestra!” Así que Isaac llamó a aquel pozo “Discordia”, porque allí tuvieron discordia con él. ²¹Isaac tenía otro pozo cavado, y allí también hubo discordias. A ese pozo le llamó “Oposición”. ^{xcix} ²²Así que se fueron de allí y cavaron otro pozo. Esta vez no hubo ninguna discordia respecto a este pozo, y lo llamó “Libertad”, ^c diciendo: “Ahora el Señor nos ha dado libertad para crecer y ser exitosos en esta tierra”. ²³De allí Isaac se fue hacia Beerseba. ²⁴Y esa noche el Señor se le apareció y le dijo: “Yo soy el Dios de tu padre Abraham. No tengas miedo, porque yo estoy contigo. Te bendeciré y te daré muchos descendientes por causa de mi siervo Abraham”. ²⁵Isaac entonces construyó un altar y adoró al Señor. También estableció sus tiendas, y sus siervos cavaron un pozo en ese lugar. ²⁶Algún tiempo después, Abimelec vino desde Gerar con su consejero Ahuzat y con Ficol, jefe de su ejército, para ver a Isaac. ^{ci} ²⁷“¿Por qué han venido a verme?” les preguntó Isaac. “¡Antes me odiaban y me pidieron que me fuera!” ²⁸“Ahora nos hemos dado cuenta de que el Señor está contigo”, le respondieron. “Así que hemos decidido hacer un pacto contigo con juramento. ²⁹Tu nos prometerás que no nos harás daño, así como nosotros nunca te hemos hecho daño. Reconocerás que siempre te hemos tratado bien, y cuando te pedimos que te marcharas lo hicimos con bondad. ¡Y mira cómo el

^{xcix}“Oposición”: La palabra es, de hecho, la forma femenina de la palabra “satán”, que quiere decir oponente o adversario.

^c“Libertad”: literalmente, “espacio amplio/abierto”, que a menudo se utiliza en hebreo como sinónimo de libertad, ya que entonces se le da a la gente espacio para moverse. Véase, por ejemplo, Job 36:16;

^{ci}Ver 21:22. En vista del tiempo que transcurre entre estos eventos, es poco probable que sean los mismos individuos. Probablemente se trataba de títulos oficiales más que de nombres personales.

^{xcvii}Esaú suena como la palabra usada para “cabello”.

^{xcviii}Jacob suena como las palabras “talón” o “engañador”.

Señor te bendice ahora!”³⁰ Así que Isaac mandó a preparar una comida especial para celebrar este pacto. Comieron y bebieron,³¹ y se levantaron temprano en la mañana y cada uno hizo juramento al otro. Entonces Isaac los dejó ir, y ellos se fueron en paz.³² Ese fue el día en que los siervos de Isaac que habían estado cavando un pozo vinieron a decirle: “¡Hemos hallado agua!”³³ Así que Isaac llamó a ese pozo “juramento”, y por eso hasta el día de hoy, el nombre de esa ciudad es “Pozo del juramento” (Beerseba).³⁴ Cuando Esaú cumplió 40 años, se casó con Judit, hija de Beri, el hitita, y también con Basemat, hija de Elón, el hitita.³⁵ Y ellas le causaron muchas amarguras a Isaac y Rebeca.

27 Isaac estaba viejo y se estaba quedando ciego. Así que llamó a su hijo mayor Esaú, diciendo: “Hijo mío”. Y Esaú contestó: “Aquí estoy”.² “Ya estoy viejo”, dijo Isaac, “Es posible que muera pronto.”³ Así que toma tu arco y tus flechas, ve a cazar y tráeme algo de carne.⁴ Prepárame una comida de buen sabor para que yo coma, y para bendecirte antes de morir”.⁵ Rebeca escuchó lo que Isaac le dijo a Esaú. Así que cuando Esaú se fue al campo a buscar carne de caza,⁶ Rebeca le dijo a su hijo Jacob: “¡Escucha! Acabo de oír a tu padre decirle a tu hermano,⁷ Tráeme carne de caza y prepárame una buena comida de buen sabor para comer y bendecirte en presencia del Señor antes de morir.”⁸ Ahora, hijo, escúchame y haz exactamente lo que yo te diré.⁹ Ve al rebaño y tráeme dos cabras jóvenes. Yo las cocinaré y prepararé la comida de buen sabor que a tu padre más le gusta.¹⁰ Entonces se la llevarás a tu padre para comer, para que te bendiga en la presencia del Señor antes de morir”.¹¹ “Pero escucha”, le respondió Jacob a su madre Rebeca, “mi hermano Esaú es un hombre velludo, y yo soy lampiño.”¹² De pronto mi padre se dará cuenta cuando me toque. Entonces parecerá como que lo estoy engañando y en lugar de bendición, recibiré una maldición”.¹³ “Que la maldición caiga sobre mí, hijo mío”, respondió su madre. “Solo haz lo que te digo. Ve y tráeme las cabras jóvenes”.¹⁴ Así que Jacob fue a buscarlas y las trajo para su madre, y ella preparó una comida de buen sabor, tal como le gustaba a su padre.¹⁵ Entonces Rebeca fue y tomó la mejor ropa de su hijo mayor Esaú que ella tenía en su casa, y se la puso a Jacob, su hijo menor.¹⁶ Y puso la piel de los corderos en sus manos, y en su cuello.¹⁷ Entonces le entregó a su hijo Jacob la comida y el pan que había preparado.¹⁸ Jacob entró a ver a su padre, y lo llamó diciendo: “Padre mío, aquí estoy”. “¿Cuál de mis hijos eres?” preguntó Isaac.¹⁹ “Soy Esaú, tu hijo mayor”, le dijo Jacob a su padre. “Hice lo que me pediste. Por favor, siéntate y come la carne de caza que hice para ti, para que puedas bendecirme”.²⁰ “¿Cómo pudiste encontrar tan rápido a un animal, hijo mío?” le preguntó Isaac. “Es porque el Señor lo envió para mí”, respondió Jacob.²¹ “Ven aquí para que pueda tocarte, hijo mío”, le dijo Isaac a Jacob, “así sabré si eres en verdad

Esaú”.²² Así que Jacob se acercó a su padre Isaac, quien al tocarlo dijo: “Es la voz de Jacob, pero son las manos de Esaú”.²³ Isaac no se dio cuenta de que era Jacob porque tenía las manos con vellos como Esaú, así que se preparó para bendecirlo.²⁴ “En realidad eres tú mi hijo Esaú?” preguntó de nuevo. “Si, soy yo”, respondió Jacob.²⁵ Entonces dijo: “Hijo mío, tráeme de la comida de caza que me has preparado para comer, y así podré darte mi bendición”. Así que Jacob trajo para su padre Isaac comida para comer y vino para beber.²⁶ Después Isaac le dijo a Jacob: “Ven y bésame, hijo mío”.²⁷ Entonces Jacob se inclinó y lo besó, e Isaac pudo oler la ropa que Jacob estaba usando. Así que procedió a darle su bendición, pensado para sí: “El olor de mi hijo es como el olor de un campo que el Señor ha bendecido”.²⁸ “¡Que Dios use el rocío del cielo y la tierra fértil para darte ricas cosechas de grano y vino nuevo!”²⁹ Que los pueblos de distintas naciones te sirvan y se inclinen ante ti. Que todos los que te maldigan sean malditos, y que sean benditos todos los que te bendigan”.³⁰ Después de que Isaac terminó de bendecir a Jacob—de hecho, Jacob ya se había ido de la presencia de su padre—Esaú regresó de su viaje de caza.³¹ También había preparado una comida de buen sabor, y se la trajo a su padre. Entonces Esaú le dijo a Isaac, “Siéntate padre, y come de mi carne de caza para que puedas bendecirme”.³² “¿Quién eres?” le preguntó Isaac. “Soy tu hijo Esaú, tu primogénito”, respondió.³³ Isaac entonces comenzó a temblar y preguntó: “¿Quién fue el que se fue de cacería y me trajo la comida? Ya la comí toda antes de que llegaras y lo bendije. No puedo retirar su bendición ya”.³⁴ Cuando Esaú escuchó las palabras de su padre, gritó de rabia y amargura, y le rogó a su padre: “Por favor, bendíceme a mí también, padre!”³⁵ Pero Isaac respondió: “Tu hermano vino y me engañó. ¡Él se ha robado tu bendición!”³⁶ “¡Con toda razón su nombre es Jacob, el impostor!”^{cii} dijo Esaú. “Me ha engañado dos veces. Primero se apropió de mi primogenitura, ¡y ahora se ha robado mi bendición! ¿No has guardado una bendición para mí?”³⁷ Entonces Isaac le contestó a Esaú: “Lo he hecho tu señor, y he dicho que todos sus parientes serán sus siervos. He declarado que no le faltará el grano ni el nuevo vino. ¿Qué puedo dejar para ti, hijo mío?”³⁸ “¿Acaso solo tienes una bendición, padre mío?” preguntó Esaú. “¡Por favor bendíceme a mí también!” Entonces Esaú comenzó a llorar a gritos.³⁹ Entonces su padre Isaac declaró: “¡Escucha, hijo! Vivirás lejos de la tierra fértil, lejos del rocío que cae del cielo.⁴⁰ Te ganarás el sustento con espada, y serás el siervo de tu hermano. Pero cuando te rebelas, quitarás su yugo de tu cuello.”⁴¹ Desde entonces Esaú sintió odio hacia Jacob, por causa de la bendición de su padre. Esaú se dijo a sí mismo: “Pronto llegará el tiempo en que lamentaré la muerte de mi padre. ¡Y entonces mataré a mi hermano Jacob!”⁴² Sin embargo, Rebeca escuchó lo que había dicho Esaú, y mandó a llamar a Jacob. “Mira”, le

^{cii} “Engañador”. Ver Gén. 25:26.

dijo, “tu hermano Esaú siente consuelo en hacer planes de matarte. ⁴³Así que, escúchame atentamente, hijo mío, lo que te voy a decir. Vete inmediatamente a donde mi hermano Labán en Arám. ⁴⁴Quédate con él hasta que la rabia de tu hermano se calme. ⁴⁵Cuando esté en calma y se le olvide, yo te mandaré a buscar de nuevo. Porque no quisiera perderlos a los dos en un solo día” ⁴⁶Entonces Rebeca fue y le dijo a Isaac: “Estoy cansada de estas mujeres hititas. ¡Están arruinando mi vida! ¡Prefiero morir antes de que Jacob llegue a casarse con una mujer hitita como ellas, una de esas habitantes locales!”

28 Isaac llamó a Jacob y lo bendijo. “No te cases con una mujer cananea”, le ordenó. ²“Vete ahora mismo a Paddán Aram, a la casa de Betuel, el padre de tu madre. Busca allí una esposa, una hija de Labán, el hermano de tu madre. ³El Dios Altísimo te bendiga y que tus descendientes sean tan numerosos que llegues a ser el ancestro de muchas naciones. ⁴Que Dios te conceda a ti y a tus descendientes la misma bendición que le dio a Abraham, para que poseas la tierra en la que eres extranjero, la tierra que Dios le dio a Abraham”. ⁵Así que Isaac envió a Jacob, y Jacob se fue de viaje a Paddan-aram, a la casa de Labán, hijo de Betuel, el arameo. Labán era el hermano de Rebeca, la madre de Jacob y Esaú. ⁶Esaú descubrió que Isaac había bendecido a Jacob y que lo había enviado a Paddan-aram para encontrar allí una esposa, y que cuando lo bendijo, le dijo: “No te cases con una mujer cananea”. ⁷También se enteró de que Jacob había obedecido a su padre y ahora se dirigía hacia Paddan-aram. ⁸Esto hizo que Esaú descubriera cuánto su padre aborrecía a las mujeres cananeas. ⁹Así que Esaú fue a donde la familia de Ismael, y se casó con otra mujer llamada Majalat, la hija de Ismael, hijo de Abraham, y hermana de Nebaiot. ¹⁰Mientras tanto, Jacob había salido de Beerseba e iba de camino hacia Arán. ¹¹Llegó allí después de la puesta de sol, y se quedó esa noche en un lugar. Tomó una piedra, la puso bajo su cabeza, y se acostó a dormir. ¹²Y Jacob tuvo un sueño en el que veía una escalera que comenzaba en la tierra, y llegaba hasta el cielo. Vio a los ángeles de Dios que subían y bajaban en ella. ¹³Entonces vio al Señor que estaba en pie sobre él, ^{ciii} y que dijo: “Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abraham, y el Dios de Isaac. Yo te doy a ti y a tus descendientes la tierra en la que estás acostado ahora. ¹⁴Tus descendientes serán tantos como el polvo de la tierra, y se esparcirán de oriente a occidente, y de norte a sur. Todos sobre la tierra serán benditos por tus descendientes. ¹⁵¡Escucha! Yo estoy contigo y te cuidaré dondequiera que vayas. Yo te traeré de regreso a esta tierra. No te abandonaré, porque voy a hacer lo que te prometí”. ¹⁶Cuando Jacob se despertó, se dijo a sí mismo: “¡El Señor está aquí, en este lugar, y no me había dado cuenta!” ^{civ} ¹⁷Entonces se asustó y dijo: “¡Este

^{ciii}“Sobre él”: o, “sobre ella (la escalera)”.

^{civ}Jacob parece sorprenderse de que el Señor esté presente en cual-

quier lugar y no en algún “lugar sagrado” regular. ^{cv}“Betel” significa “casa de Dios”. ^{cvi}En otras palabras, un lugar de culto. ^{cvi}“Se apresuró y se puso en marcha”: literalmente, “levantó los pies”. ^{cvi}“La práctica común era que”: añadido para mayor claridad.

29 Jacob se apresuró y se puso en marcha, ^{cvi} y llegó a la tierra de los orientales. ²Al contemplar a su alrededor, vio un pozo en un campo y a tres rebaños de ovejas acostadas junto a él, esperando recibir agua. Una gran piedra cubría la boca del pozo. ³La práctica común era que ^{cvi} cuando todos los rebaños llegaban, los pastores rodaban la piedra de la boca del pozo y le daban agua a las ovejas, y luego colocaban la piedra en su lugar nuevamente. ⁴Y Jacob les preguntó: “Hermanos míos, ¿de dónde son ustedes?” “Somos de Harán”, respondieron. ⁵“¿Conocen a Labán, el nieto de Nacor?” les preguntó. “Sí, lo conocemos”, respondieron. ⁶“¿Cómo está él?” preguntó. “Está bien”, respondieron. “¡Mira! De hecho, la que viene allí con las ovejas es su hija Raquel”. ⁷“Todavía es temprano”, dijo Jacob. “Es muy pronto para guardar las ovejas. ¿Por qué no les dan agua de beber y las dejan pastar un poco más?” ⁸“No podemos hasta que hayan llegado todos los rebaños”, le dijeron los pastores. “Entonces rodamos la piedra del pozo y las dejamos beber agua”. ⁹Mientras aún hablaban, llegó Raquel con el rebaño que pastoreaba para su padre. ¹⁰Cuando Jacob vio a Raquel, la hija de Labán, que era el hermano de su madre, subió y rodó la piedra del pozo para que las ovejas de Labán pudieran beber agua. ¹¹Entonces Jacob besó a Raquel y lloró de alegría. ¹²(Le había dicho ya que él era el hijo del hermano de Labán y de Rebeca.) Y ella corrió y le contó a su padre lo que había sucedido. ¹³Tan pronto como Labán escuchó la noticia acerca de Jacob, salió corriendo a su encuentro. Lo abrazó y lo besó, y se lo llevó a casa. Después de que Jacob le explicó todo a Labán, ¹⁴Labán le dijo: “¡No hay duda alguna, eres carne de mi carne y sangre de mi sangre!” Y Jacob se quedó con Labán durante un mes. ¹⁵Un día, Labán le dijo: “¡Eres mi pariente, así que no es justo que trabajes sin una compensación por ello! Dime entonces, ¿cuánto debo pagarte?” ¹⁶Labán tenía dos hijas. La mayor se llamaba Lea, y la más joven se llamaba Raquel. ¹⁷Lea tenía ojos que

quier lugar y no en algún “lugar sagrado” regular.

^{cv}“Betel” significa “casa de Dios”.

^{cvi}En otras palabras, un lugar de culto.

^{cvi}“Se apresuró y se puso en marcha”: literalmente, “levantó los pies”.

^{cvi}“La práctica común era que”: añadido para mayor claridad.

expresaban amabilidad ^{cix}, pero Raquel tenía un cuerpo armonioso y una apariencia hermosa. ¹⁸Jacob se enamoró de Raquel, así que le prometió a Labán: “Trabajaré siete años ^{cx} para ti por Raquel, tu hija menor”. ¹⁹“Pues para mí es mejor dártela a ti que a cualquier otro”, respondió Labán. “Así que quédate y trabaja para mí”. ²⁰Y Jacob trabajó para Labán por siete años, pero para él fueron como días, porque realmente la amaba. ²¹Entonces Jacob le dijo a Labán: “Ha llegado el tiempo que acordamos. Ahora dame a tu hija para que sea mi esposa”. ²²Y Labán organizó un banquete de bodas ^{cxii} y invitó a todos para que vinieran al banquete. ²³Pero al caer la noche, Labán trajo donde Jacob a su hija Lea, y Jacob se acostó con ella. ²⁴(Labán se había encargado de que su sierva Zilpá fuera la criada personal de Lea.) ²⁵¡Al amanecer, Jacob se dio cuenta de que era Lea! Así que fue donde Labán y con enojo le preguntó: “¿Qué me has hecho? ¿Trabajé para ti por Raquel! ¿Por qué me has engañado?” ²⁶“Aquí no entregamos a la hija menor en matrimonio antes que a la hija mayor”, respondió Labán. ²⁷“Deja que la semana de celebración por la boda termine, y entonces te daré a mi otra hija también, pero con la condición de que trabajes siete años más para mí”. ²⁸Jacob estuvo de acuerdo. Terminó la semana de celebración por la boda con Lea, y entonces Labán le dio a su hija Raquel como esposa también. ²⁹(Labán también se encargó de que su sierva Bila fuera la criada personal de Raquel.) ³⁰Así que Jacob se acostó con Raquel, y amó a Raquel más que a Lea. Y trabajó para Labán siete años más por Raquel. ³¹Y el Señor vio que Lea no era amada, y la ayudó a tener hijos. Pero no hizo lo mismo con Raquel. ³²Así que Lea quedó embarazada, y tuvo un hijo a quien llamó Rubén, ^{cxiii} pues dijo: “¡El Señor vio lo mucho que he sufrido y ahora mi esposo me amará!” ³³Entonces Lea volvió a quedar embarazada, y tuvo un hijo. Y dijo: “El Señor ha escuchado que no soy amada, y me ha dado un hijo”. Así que le puso por nombre Simeón. ^{cxiiii} ³⁴Lea volvió a quedar embarazada por tercera vez, y tuvo otro hijo. Y dijo: “Finalmente mi esposo se sentirá unido a mí, porque ahora le he dado tres hijos”. Por eso le puso por nombre Leví. ^{cxv} ³⁵Una vez más, Lea quedó embarazada y tuvo otro hijo. Lo llamó Judá, ^{cxvi} pues dijo: “¡Ahora realmente puedo alabar al Señor!” Y no tuvo más hijos después de esto.

^{cix}“amabilidad”: literalmente, “suave” o “gentil”.

^{cx}“trabajaré siete años”: a diferencia de lo que hizo el siervo de Abraham, Eliezer (capítulo 24), Jacob había llegado sin regalos y sin dote, por lo que ofreció su servicio como pago en especie.

^{cxii}“Un banquete de bodas”: la palabra en realidad significa “una fiesta para beber”, que es probablemente la única manera en que el engaño pudo haber tenido éxito.

^{cxiii}“Rubén significa “¡Miren, un hijo!” y también suena como “él vio mi sufrimiento”.

^{cxiiii}“Simeón” significa “él escucha”.

^{cxv}“Leví” significa “conectado” o “unido”.

^{cxvi}“Judá” significa “alabanza”.

30 Cuando Raquel se dio cuenta de que no podía tener hijos con Jacob, sintió celos de su hermana. Entonces Raquel puso su queja con Jacob: “¿Moriré si no me das hijos!” ²Jacob se enojó con Raquel y le dijo: “¿Acaso soy Dios? ¿Crees que soy el que impide que puedas tener hijos?” ³“Aquí está mi criada personal, Bila” respondió Raquel. “Acuéstate con ella para que ella tenga hijos por mí, y así yo también tenga una familia”. ⁴Y Raquel le dio a Jacob a su criada personal Bila como esposa, y Jacob se acostó con ella. ⁵Entonces Bila quedó embarazada y tuvo un hijo de Jacob. ⁶Y Raquel dijo: “¡Dios ha juzgado a mi favor! Me escuchó y me ha dado un hijo”. Y a este hijo lo llamó Dan. ^{cxvi} ⁷Bila, la criada personal de Raquel volvió a quedar embarazada y tuvo un segundo hijo de Jacob. ⁸Y Raquel dijo: “He tenido una contienda con mi hermana, pero ahora he ganado”. Y a este hijo lo llamó Neftalí. ^{cxvii} ⁹Lea se dio cuenta de que no estaba teniendo más hijos, así que le dio a Jacob a su criada personal Zilpá como esposa para Jacob. ¹⁰Y Zilpá tuvo un hijo de Jacob. ¹¹Entonces Lea dijo: “¿Cuán afortunada soy!” Y a este hijo lo llamó Gad. ^{cxviii} ¹²Entonces Zilpá, la criada personal de Lea volvió a quedar embarazada y tuvo otro hijo de Jacob. ¹³Entonces Lea dijo: “Soy muy feliz, y las otras mujeres también lo dirán!” Y a este hijo lo llamó Aser. ^{cxix} ¹⁴Durante el tiempo de la cosecha de trigo, Rubén encontró algunas plantas de mandrágoras mientras andaba por los campos de cultivos. Y los llevó a su madre Lea. Entonces Raquel le dijo a Lea: “Por favor, dame algunas de las mandrágoras que tu hijo encontró”. ¹⁵“¿Acaso no te basta con haberme robado a mi esposo?” respondió Lea. “¿Vas a tomar también las mandrágoras de mi hijo?” “Bueno, podrás acostarte con él esta noche si me das algunas mandrágoras a cambio”, respondió Raquel. ¹⁶Cuando Jacob regresó de los campos esa noche, Lea fue a su encuentro. “Debes acostarte conmigo esta noche porque he pagado por ti con las mandrágoras de mi hijo. Así que Jacob durmió con ella aquella noche. ¹⁷Dios escuchó la petición de Lea, y quedó embarazada y tuvo un quinto hijo con Jacob. ¹⁸Entonces Lea dijo: “El Señor me ha premiado por haberle dado a mi esposo mi criada personal”. Y a este hijo lo llamó Isacar. ^{cxix} ¹⁹Entonces Lea volvió a quedar embarazada y tuvo un sexto hijo con Jacob. ²⁰Y Lea dijo: “Dios me ha dado un buen regalo. Ahora mi esposo me honrará porque le he dado seis hijos”. Y a este hijo lo llamó Zabulón. ^{cxxi} ²¹Tiempo después, Lea tuvo una hija a la cual llamó Dina. ²²Entonces Dios prestó atención a Raquel, y escuchó sus plegarias, y la ayudó a tener hijos. ²³Entonces Raquel quedó embarazada y tuvo un hijo. Y dijo: “Dios ha quitado mi desgracia”. ²⁴Y a este hijo lo lla-

^{cxvi}Dan significa “juez”.

^{cxvii}Neftalí significa “lucha”.

^{cxviii}Gad significa “afortunado”.

^{cxix}Aser significa “feliz”.

^{cx}Isacar significa “recompensa”.

^{cxxi}Zabulón se asocia con las palabras para “regalo” y “honra”.

mó José, ^{cxxii} diciendo: “Que el Señor me de un hijo más”.
²⁵ Cuando José nació, Jacob le dijo a Labán: “Déjame ir para volver a casa y a mi propio país. ²⁶ Dame a mis esposas y a mis hijos porque he trabajado por tenerlos. Déjame ir ahora porque conoces todo el trabajo que he hecho para ti”.
²⁷ “Por favor, quédate”, respondió Labán, “porque he descubierto ^{cxxiii} que el Señor me ha bendecido por tu causa”.
²⁸ Entonces Labán continuó: “Dime cuánto debo pagarte”.
²⁹ “Tú sabes bien cuánto trabajo he hecho para ti, y el buen cuidado que he provisto a tus rebaños. ³⁰ ¿Cuándo yo llegué no tenías mucho, pero ahora tienes muchas cosas! El Señor te ha bendecido por lo que yo he hecho. ¿Cuándo podré proveer para mi propia familia?”
³¹ “¿Qué me propones como pago hacia ti?” preguntó Labán nuevamente. “No tienes que darme nada”, respondió Jacob. “Si quieres hacer algo por mí, qué te parece esto: Seguiré cuidando y alimentando tus rebaños. ³² Permíteme visitar tus rebaños hoy, y yo tomaré todas las ovejas que tienen pecas o manchas, y todas las de lana oscura, y de igual manera con los cabritos. Eso será mi pago. ³³ En el futuro, podrás probar que he sido honesto. Cuando miren mis rebaños, cualquier cabrito y oveja que no tenga manchas, o que no sea de lana oscura, podrá considerarse que fue robada de tus rebaños”.
³⁴ “Muy bien”, aceptó Labán. “Lo haremos como has dicho”.
³⁵ Sin embargo, ese mismo día, Labán salió y apartó a todos los cabritos machos con manchas y con rayas, así como todas las cabras con manchas y de pelaje oscuro. Pidió a sus hijos que los cuidaran y los mandó lejos ³⁶ para que estuvieran a tres días de camino separados de Jacob, mientras que Jacob cuidaba del resto de los rebaños de Labán. ³⁷ Entonces Jacob cortó unas varas de álamo, de almendro, y de plátano cuya madera era blanca bajo la corteza. Peló la corteza, e hizo varas que lucían con rayas blancas. ³⁸ Y puso las varas que había pelado en los bebederos de los rebaños, pues ahí era donde se apareaban. ³⁹ Los rebaños se apareaban frente a las varas y producían crías con rayas, con pintas y con manchas. ⁴⁰ Entonces Jacob separó a todos estos. Entonces hizo que su rebaño se pusiera de frente al rebaño de Labán que tenía rayas y era de pelaje oscuro. Así fue como pudo mantener a su rebaño separado del rebaño de Labán. ⁴¹ Cuando las hembras estaban a punto de dar a luz, Jacob puso las varas en los bebederos donde los rebaños pudieran verlas mientras se apareaban. ⁴² Pero Jacob no hizo esto con las hembras más débiles. Las más débiles se fueron del lado de Labán, y las más fuertes se fueron del lado de Jacob. ⁴³ Así Jacob se volvió muy rico, con un gran rebaño, y con muchos esclavos y esclavas, así como camellos y asnos.

31 Jacob descubrió que los hijos Labán estaban decían: “Jacob se ha quedado con todo lo que le pertenecía a nues-

^{cxxii} José puede significar tanto que “que añada” o como “él quita”, refiriéndose a la “desgracia” de Raquel.

^{cxxiii} “Descubierto”: o, “me enteré por adivinación”.

tro padre. Toda su riqueza la obtuvo de nuestro padre”.
² Jacob también se dio cuenta de que Labán lo había comenzado a tratar de manera diferente. ³ Entonces El Señor le dijo a Jacob: “Regresa al país de tus antepasados, al hogar de tus padres. Y yo estaré contigo”.
⁴ Jacob mandó a buscar a Raquel y a Lea, pidiéndoles que vinieran a su encuentro en los campos donde estaba apacentando los rebaños. ⁵ “He notado que su padre me está tratando diferente a la manera como me trataba antes”, les dijo. “Pero el Dios de mi padre estará conmigo. ⁶ Ustedes saben cuán duro he trabajado para su padre. ⁷ Pero me ha estado engañando, y ha reducido mi salario diez veces! Sin embargo, Dios no ha dejado que me haga mal. ⁸ Cuando dijo: ‘Te pagaré con cabras pintadas,’ entonces en todo el rebaño solo había cabritas jóvenes pintadas. Cuando dijo: ‘Te pagaré con cabras con rayas,’ entonces en todo el rebaño solo había cabras jóvenes con rayas. ⁹ Por eso Dios tomó todo el rebaño de su padre y me lo dio a mí. ¹⁰ Cuando el rebaño se estaba apareando, tuve un sueño en el que vi a las cabras macho apareándose con el rebaño donde todas las cabras eran de rayas, con pintas o manchas. ¹¹ Entonces en el sueño, el ángel del Señor me habló y me dijo: ‘Jacob!’ y yo respondí: ‘Aquí estoy.’ ¹² Y me dijo: ‘Mira y te darás cuenta de que las cabras macho que se aparean con el resto del rebaño, tienen rayas, o tienen pintas o manchas, porque he visto lo que Labán te hizo. ¹³ Yo soy el Dios de Betel, donde echaste el aceite de oliva sobre el pilar de piedra y me hiciste una promesa solemne. Ahora prepárate para salir de esta tierra, y devuélvete a la tierra de tus padres.’”
¹⁴ “No tenemos heredad de nuestro padre de todas formas”, respondieron Raquel y Lea. ¹⁵ “Él nos trata como extranjeras porque nos vendió a ti, y ahora ha gastado todo ese dinero. ¹⁶ Toda la riqueza que Dios le ha arrebatado ahora nos pertenece a nosotras y a nuestros hijos, ¡así que haz lo que Dios te ha dicho!”
¹⁷ Así que Jacob se alistó. Ayudó a sus hijos ya sus esposas a subir a los camellos, ¹⁸ y condujo a su rebaño frente a él. Llevó consigo todas las posesiones que había ganado mientras vivió en Padan-Harán, y partió de allí para volver a la tierra de su padre en Canaán. ¹⁹ Mientras Labán estaba lejos de casa esquilando sus ovejas, Raquel robó los ídolos de la casa ^{cxxiv} que le pertenecían a su padre. ²⁰ Jacob también engañó a Labán el arameo al no decirle que se escaparía. ²¹ Así que Jacob se apresuró para irse con todo lo que tenía, cruzó el río Eufrates, y se encaminó hacia la región montañosa de Galaad. ²² Tres días después, Labán descubrió que Jacob había huido. ²³ Tomando consigo a algunos de sus familiares, salió a perseguir a Jacob y se encontró con él siete días

^{cxxiv} “Ídolos de la casa”: pequeñas figuras consideradas importantes y “de suerte”, representativas de los dioses paganos y consultadas para la toma de decisiones. A menudo eran figuras femeninas, y se asociaban con la fertilidad. También parecen ser importantes para determinar asuntos de propiedad y tierras, que es quizás otra razón por la que Raquel las tomó y por la que Labán tenía tanto interés en tenerlas de vuelta.

más tarde en el país montañoso de Galaad. ²⁴Pero por la noche Dios visitó a Labán en un sueño y le dijo: “Ten cuidado con lo que le dices a Jacob. No trates de persuadirlo para que regrese, ni lo amenaces”. ^{cxxv} ²⁵Jacob había establecido su campamento con tiendas en Galaad cuando Labán se encontró con él. Así que Labán y sus familiares hicieron lo mismo. ²⁶“¿Por qué me engañaste de esta manera?” le preguntó Labán a Jacob. “¿Tomaste a mis hijas como si fueran prisioneras llevadas al cautiverio con espadas! ²⁷¿Por qué te fuiste huyendo en secreto, tratando de ponerme una trampa? ¿Por qué no viniste a decírmelo? Si lo hubieras hecho, te habría preparado una Buena despedida, con música con panderetas y liras. ²⁸¿Ni siquiera me dejaste despedirme de mis nietos y nietas! ¡Has actuado de forma muy insensata! ²⁹Podría castigarte, pero el Dios de tu padre me habló anoche y me dijo: ‘Cuidado con lo que le dices a Jacob. No intentes persuadirlo para que vuelva, ni tampoco lo amenaces.’ ³⁰Es evidente que querías irte y volver a la casa de tu familia, pero ¿por qué tenías que robar mis ídolos?” ³¹“Huí porque tenía miedo”, le explicó Jacob a Labán. “Tenía miedo de que me quitaras a tus hijas a la fuerza. ³²En cuanto a tus ídolos, cualquiera que los tenga morirá. Puedes buscar delante de nuestra familia, y si encuentras cualquier cosa que te pertenezca, puedes tomarla”. (Jacob no sabía que Raquel había robado los ídolos de la casa.) ³³Entonces Labán comenzó a buscar en las tiendas de Jacob, Lea y las dos criadas personales, pero no encontró nada, y entonces entró a la tienda de Raquel. ³⁴Raquel había puesto los ídolos de la casa en una alforja de camello y estaba sentada en ella. Labán buscó cuidadosamente en toda la tienda pero no los encontró. ³⁵Entonces le dijo a su padre: “Señor, por favor, no se enfade conmigo por no estar en pie en su presencia, pero tengo mi periodo menstrual”. Labán buscó en todas partes, pero no encontró los ídolos. ³⁶Jacob se enojó con Labán y lo confrontó, diciendo: “¿De qué crimen soy culpable? ¿Qué mal te he hecho para que vengas a buscarme? ³⁷Has buscado entre todas mis posesiones. ¿Has encontrado algo que te pertenezca? ¡Si es así, tráelo aquí delante de nuestras familias y que sean ellos los que decidan quién tiene razón! ³⁸He trabajado para ti durante estos últimos veinte años, y durante ese tiempo ninguna de tus ovejas y cabras ha abortado, ni yo he comido ni un solo carnero de tu rebaño. ³⁹Si alguno de ellos fue asesinado por los animales salvajes, ni siquiera te traje el cadáver para demostrarte la pérdida, sino que yo mismo la soporté. Pero tú, por el contrario, siempre me has hecho compensar por los animales robados, ya fuera de noche o a plena luz del día. ⁴⁰ya fuera sudando en el calor del día o congelándome en el frío de la

noche cuando no podía dormir, seguí trabajando para tu casa durante veinte años. ⁴¹Trabajé catorce años por tus dos hijas, y seis años más con tus rebaños. ¡Y me redujiste el sueldo diez veces! ⁴²Si no fuera por el Dios de mi padre, el Dios de Abraham, el increíble Dios ^{cxxvi} de Isaac, quien me cuidó, me habrías despedido sin nada. Pero Dios vio mi sufrimiento, lo duro que trabajé y te condenó anoche”. ⁴³Labán respondió: “¿Estas son mis hijas, estos son mis hijos, y estos son mis rebaños! De hecho, ¡Todo lo que ven aquí es mío! Sin embargo, ¿qué puedo hacer ahora con mis hijas y sus hijos? ⁴⁴Así que hagamos un acuerdo solemne entre tu y yo, y será testimonio de nuestro compromiso mutuo”. ⁴⁵Entonces Jacob tomó una piedra y la puso en pie como un pilar. ⁴⁶Luego le dijo a sus parientes: “Vayan y recojan algunas piedras”. Y todos ^{cxxvii} construyeron un pilar de piedras y se sentaron junto a él para comer. ⁴⁷Labán lo llamó Yegar-Saduta, pero Jacob lo llamó Galaad. ^{cxxviii} ⁴⁸Entonces Labán anunció: “Este montón de piedras sirve de testigo entre nosotros dos”. Por eso se le llamó Galeed. ⁴⁹También se le llamó Mizpa, ^{cxxix} porque como dijo Labán: “Que el Señor nos vigile de cerca a los dos cuando no estemos juntos. ⁵⁰Si tratas mal a mis hijas, o te casas con otras esposas además de ellas, ¡Dios verá lo que haces aunque nadie más se entere!” ⁵¹Entonces Labán le dijo a Jacob: “Mira este altar de piedras que he construido en memoria del acuerdo ^{cxxx} entre los dos. ⁵²También son testimonio de nuestras solemnes promesas mutuas: No las pasaré por alto para atacarte, ni tú las pasarás por alto para atacarme. ⁵³Que el Dios de Abraham y el Dios de Nacor, el Dios de nuestros antepasados, sea el que juzgue entre nosotros cualquier disputa”. Jacob, a su vez, hizo la solemne promesa en nombre de maravilloso Dios de su padre Isaac. ⁵⁴Luego ofreció un sacrificio en la montaña e invitó a todos sus parientes a comer allí. Pasaron la noche en la montaña ⁵⁵Labán se levantó temprano por la mañana y dio un beso de despedida a sus nietos e hijas. Los bendijo y luego se fue para volver a casa.

32 Jacob siguió su camino y algunos ángeles de Dios vinieron a su encuentro. ²Cuando los vio dijo: “¡Este debe ser el campamento de Dios!” Y llamó al lugar “Dos campamentos”. ³Entonces envió mensajeros a su hermano Esaú, que vivía en la región de Seír, en el país de Edom. ⁴Y les dijo: “Esto es lo que deben decirle a mi señor Esaú: Tu siervo Jacob te envía este mensaje. He estado con Labán hasta ahora, ⁵y tengo ganado, asnos, ovejas y cabras, así como esclavos y esclavas. He enviado a estos mensajeros para explicarte esto, mi señor, esperando que te alegres de verme”. ⁶Los mensajeros volvieron a Jacob y le dijeron:

^{cxxv}“No trates de persuadirlo para que regrese, ni lo amenaces”: literalmente, “de bueno a malo”. Esta expresión idiomática cubría el rango de posibles enfoques que Labán pudo haber estado tentado a tomar, ya fuera tratar de inducir a Jacob a regresar ofreciéndole alguna recompensa, hasta amenazarlo por la fuerza o imponerle algún tipo de castigo.

^{cxxvi}“El increíble Dios”: literalmente “El Miedo”.

^{cxxvii}“Todos”: incluyendo ambos grupos.

^{cxxviii}Ambos nombres significan “pila de piedras”, el primero es en arameo, el segundo es en hebreo.

^{cxxix}“Mizpa”: significa “torre de vigilancia”.

^{cxxx}“En memoria del acuerdo”: añadido para mayor claridad.

“¡Su hermano Esaú viene a recibirle con 400 hombres armados!”⁷ Cuando Jacob escuchó esto, estaba absolutamente aterrorizado. Dividió a toda la gente con él, junto con las ovejas, las cabras, el ganado y los camellos, en dos grupos,⁸ diciéndose a sí mismo: “Si Esaú viene y destruye un grupo, el otro puede escapar”.⁹ Entonces Jacob oró: “¡Dios de mi abuelo Abraham, Dios de mi padre Isaac! Señor, tú fuiste quien me dijo: ‘Vuelve a tu país y a la casa de tu familia, y te trataré bien’¹⁰ No merezco todo el amor y la fidelidad que has mostrado a tu siervo. Cruzé el Jordán hace años^{cxxxi} con sólo mi bastón, y ahora tengo dos grandes campamentos.¹¹ Por favor, sálvame de mi hermano; ¡defiéndeme de Esaú! Me aterra que venga a atacarme a mí, a mis mujeres y a mis hijos.¹² Tú mismo me dijiste: ‘Sin duda alguna te trataré bien. Haré que tus descendientes sean tan numerosos como la arena de la playa, demasiados para contarlos.’”¹³ Jacob pasó la noche allí. Luego escogió animales como regalo para su hermano Esaú: ¹⁴200 cabras hembras, 20 cabras machos; 200 ovejas, 20 carneros; ¹⁵30 camellos hembras con sus crías, 40 vacas, 10 toros; 20 burros hembras, 10 burros machos. ¹⁶Puso a sus sirvientes a cargo de cada uno de los rebaños y les dijo: “Adelántense y mantengan una buena distancia entre los rebaños”. ¹⁷A los que tenían el primer rebaño les dio estas instrucciones: “Cuando mi hermano Esaú se encuentre con ustedes y les pregunte: ‘¿Quién es su amo, a dónde van, y de quién son estos animales que vienen con ustedes’¹⁸ deberán decirle: ‘Tu siervo Jacob envía estos como regalo a mi señor Esaú, y viene detrás de nosotros’”. ¹⁹A los que tenían el segundo, el tercero, y todos los rebaños subsiguientes les dio las mismas instrucciones, diciéndoles: “Esto es lo que deben decirle a Esaú cuando se encuentre con ustedes. ²⁰Y también deben decirle: ‘Tu siervo Jacob viene justo detrás de nosotros’”. ²¹Así que los regalos iban adelante mientras Jacob pasaba la noche en el campamento. ²²Se levantó durante la noche y tomó a sus dos esposas y a las dos criadas personales y a sus once hijos, y cruzó el río Jaboc. ²³Después de ayudarles a cruzar, también les envió todo lo que les pertenecía. ²⁴Pero Jacob se quedó allí solo. Un hombre vino y luchó con él hasta el amanecer. ²⁵Cuando el hombre se dio cuenta de que no podía vencer a Jacob, golpeó la cavidad de la cadera de Jacob y la desarticuló mientras luchaba con él. ²⁶Entonces el hombre dijo: “Déjame ir porque ya casi ha amanecido”. “No te dejaré ir a menos que me bendigas”, respondió Jacob. ²⁷“¿Cómo te llamas?” le preguntó el hombre. “Jacob”, respondió él. ²⁸“Tu nombre no será más Jacob”, dijo el hombre. “En su lugar te llamarás Israel, porque luchaste con Dios y con los hombres, y ganaste”. ²⁹“Por favor, dime tu nombre”, preguntó Jacob. “¿Por qué me preguntas mi nombre?” respondió el hombre. Entonces bendijo a Jacob allí. ³⁰Jacob nombró el lugar Peniel, diciendo: “¡Vi a Dios cara a cara y todavía estoy vivo!”³¹ Y cuando Jacob se fue de Peniel, ya salía

^{cxxxi}“hace años”: añadido para mayor claridad.

el sol, e iba cojeando por su cadera fracturada.³² (Por eso, aún hoy, los israelitas no se comen el tendón del muslo que está unido a la cuenca de la cadera, porque ahí es donde el hombre golpeó la cuenca de la cadera de Jacob).

33 Jacob vio a Esaú a lo lejos, viniendo hacia él con cuatrocientos hombres. Así que dividió a los niños entre Lea, Raquel y las dos sirvientas personales. ²Colocó a las dos sirvientas personales con sus hijos primero, luego a Lea y sus hijos, y al final a Raquel y José. ³Luego Jacob se adelantó a ellas y se inclinó hasta el suelo siete veces antes de acercarse a su hermano. ⁴Esaú corrió hacia él y lo abrazó. Puso sus brazos alrededor de su cuello y lo besó. Los dos lloraron. ⁵Entonces Esaú miró a su alrededor, a las mujeres y los niños. “¿Quiénes son estas personas que están contigo?” preguntó. “Son los hijos que Dios le dio a tu siervo”, respondió Jacob. ⁶Las sirvientas personales y sus hijos se acercaron y se inclinaron. ⁷Entonces Lía y sus hijos se acercaron y se inclinaron. Por último, José y Raquel se acercaron y se inclinaron. ⁸“¿Para qué eran todos los animales que encontré en el camino?” Preguntó Esaú. “Son un regalo para ti, mi señor, para que me trates bien”, respondió Jacob. ⁹“¡Tengo más que suficiente, hermano mío! Guarda lo que tienes”, dijo Esaú. ¹⁰“¡No, por favor!” Jacob insistió. “Si eres feliz conmigo, entonces por favor acepta el regalo que te estoy dando. Ahora que he vuelto a ver tu rostro es como ver el rostro de Dios, ¡y me has acogido tan amablemente! ¹¹Por favor, acepta el regalo que te he traído porque Dios me ha tratado muy bien y tengo mucho”. Así que Esaú lo aceptó. ¹²“¡Sigamos nuestro camino”, dijo Esaú. “Yo iré delante de ti”. ¹³“Mi señor puede ver que los niños son débiles”, respondió Jacob. “También las cabras, las ovejas y el ganado están amamantando a sus crías, y si los presiono demasiado, todos morirán. ¹⁴Sigue adelante, mi señor, y tu siervo vendrá lentamente, caminando con los niños, y me reuniré contigo en Seir”. ¹⁵“Bien, pero déjame dejar algunos de mis hombres contigo”, dijo Esaú. “Eres muy amable, pero no hay necesidad de hacer eso”, respondió Jacob. ¹⁶Así que Esaú comenzó su camino de regreso a Seir ese día. ¹⁷Pero Jacob se dirigió a Sucot, donde se construyó una casa y refugios para el ganado. Por eso el lugar se llama Sucot. ^{cxxxii} ¹⁸Más tarde Jacob continuó su viaje desde Paddan-aram. Llegó a salvo a Siquem en el país de Canaán donde acampó en las afueras del pueblo. ¹⁹Compró el terreno donde acampaba a los hijos de Hamor, el fundador de Siquem, por 100 monedas. ^{cxxxiii} ²⁰Construyó un altar allí y lo llamó El-Elohe-Israel. ^{cxxxiv}

34 Dina, la hija de Jacob y Leah, fue a visitar a algunas de las mujeres locales. ²Siquem, hijo de Hamor el heveo, el gobernante de esa zona, la vio. La agarró y la violó.

^{cxxxiii}“Sucot” significa “refugios” o “establos”.

^{cxxxiii}“Monedas”: literalmente, “kesitah”, cuyo valor es desconocido.

^{cxxxiv}“El-Elohe-Israel”: que significa “Dios es el Dios de Israel”.

³Sin embargo, luego se enamoró profundamente de Dina y trató de que ella también lo amara. ⁴Fue y le pidió a su padre, “Trae a esta joven para que me case con ella”. ⁵Jacob descubrió que Siquem había violado ^{cxxxv} a su hija Dina, pero como sus hijos estaban lejos cuidando los rebaños en los campos no dijo nada hasta que volvieron a casa. ⁶Mientras tanto, Hamor, el padre de Siquem, llegó para hablar con Jacob. ⁷Cuando los hijos de Jacob regresaron de los campos se molestaron mucho al oír la noticia y se enojaron mucho porque Siquem había hecho algo indignante en Israel al tener relaciones sexuales con la hija de Jacob, algo que nunca debería hacerse. ⁸Hamor les dijo: “Mi hijo Siquem está muy enamorado de su hija y de su hermana Dinah. ^{cxxxvi} Please allow him to marry her. ⁹De hecho, podemos tener más matrimonios. Pueden darnos a sus hijas y pueden tener a nuestras hijas. ¹⁰Puedes vivir entre nosotros y establecerte donde quieras. Podéis ir donde queráis y comprar tierras para vosotros mismos”. ¹¹Entonces el propio Shechem habló y le dijo al padre y a los hermanos de Dina: “Por favor, acéptenme a mi y a mi propuesta, y haré lo que me pidan. ¹²Puedes poner el precio de la novia tan alto como quieras, y yo lo pagaré junto con todos los regalos que daré. Sólo déjame tener a la chica para poder casarme con ella”. ¹³Los hijos de Jacob no fueron honestos cuando le contestaron a él y a su padre Hamor porque Siquem había violado a su hermana Dina. ¹⁴Les dijeron: “¡No podemos hacer esto! No podemos permitir que nuestra hermana se case con un hombre que no está circuncidado. Eso nos traería la desgracia. ¹⁵Sólo lo aceptaremos con esta condición: todos ustedes deben ser circuncidados como nosotros. ¹⁶Entonces os daremos nuestras hijas y tomaremos vuestras hijas, y viviremos entre vosotros y nos convertiremos en una familia. ¹⁷Pero si no estáis de acuerdo con nosotros en que debéis circuncidarnos, entonces tomaremos a nuestra hermana y nos iremos”. ¹⁸Hamor y su hijo Siquem estuvieron de acuerdo con lo que se propuso. ¹⁹El joven Siquem no perdió tiempo en arreglar esto porque estaba encaprichado con la hija de Jacob, y se le consideraba la persona más importante de la familia de su padre. ²⁰Hamor y Siquem fueron a la puerta del pueblo y hablaron con los otros líderes allí. ²¹“Estos hombres son nuestros amigos”, les dijeron. “Hagamos que vivan aquí en nuestro país y permitámosles ir a donde quieran, es lo suficientemente grande para todos ellos también. Podemos tomar a sus hijas como esposas, y podemos darles nuestras hijas para que se casen. ²²Pero sólo aceptarán esto con una condición: sólo se unirán a nosotros y se convertirán en una familia si cada hombre de entre nosotros es circuncidado como ellos. ²³Si eso ocurre, ¿no acabarán perteneciéndonos todo su ganado y sus propiedades, todos sus animales? Sólo tenemos que estar de acuerdo con es-

to y ellos vendrán a vivir entre nosotros”. ²⁴Todos los que estaban en la puerta del pueblo estaban de acuerdo con Hamor y Siquem, así que todos los hombres del pueblo fueron circuncidados. ²⁵Tres días después, mientras aún sufrían dolor, Simeón y Levi, dos de los hijos de Jacob y los hermanos de Dina, llegaron con sus espadas a la ciudad. Sin oponerse, mataron a todos los hombres. ²⁶Mataron a Hamor y a Siquem con sus espadas, tomaron a Dina de la casa de Siquem y se fueron. ²⁷Los otros hijos de Jacob llegaron, robaron los cadáveres y saquearon la ciudad donde su hermana había sido violada. ²⁸Se llevaron sus ovejas, cabras, ganado y burros. Tomaron todo lo que había en el pueblo y en los campos, ²⁹es decir, todas sus posesiones. Capturaron a todas sus mujeres y niños, y saquearon todo lo que había en sus casas. ³⁰Pero Jacob criticó a Simeón y a Leví, diciéndoles: “¡Me habéis causado muchos problemas! Me has hecho como un mal olor entre la gente de este país, entre los cananeos y los ferezeos. Sólo tengo unos pocos hombres, y si esta gente se reúne para atacarme, yo y toda mi familia seremos aniquilados”. ³¹Pero ellos respondieron: “¿Deberíamos haber dejado que tratara a nuestra hermana como una prostituta?”

35Entonces Dios le dijo a Jacob: “Prepárate para ir a Betel y vivir allí. Construye allí un altar a Dios, que se te apareció cuando estabas huyendo de tu hermano Esau”. ^{cxxxvii} ²Entonces Jacob le dijo a su familia y a todos los que estaban con él: “Deshazte de los ídolos paganos que tienes contigo. Purifíquense y cambien su ropa. ³Debemos prepararnos e ir a Betel para construir un altar a Dios que me respondió en mi tiempo de angustia. Él ha estado conmigo donde quiera que haya ido”. ⁴Entregaron a Jacob todos los ídolos paganos que tenían, así como sus pendientes, ^{cxxxviii} y los enterró bajo el roble de Siquem. ⁵Al partir en su viaje, el terror de Dios se extendió por todos los pueblos de alrededor, así que nadie intentó tomar represalias contra los hijos de Jacob. ⁶Jacob y todos los que lo acompañaban llegaron a Luz (también conocida como Bethel) en el país de Canaán. ⁷HConstruyó un altar allí y llamó al lugar El-Bethel, ^{cxxxix} porque allí se le había aparecido Dios cuando huía de su hermano Esau. ⁸Deborah, la enfermera de Rebekah, murió y fue enterrada bajo el roble cerca de Bethel. Así que se le llamó “el roble del llanto”. ⁹Dios se le apareció de nuevo a Jacob y lo bendijo después de su regreso de Paddan-aram. ¹⁰Dios le dijo: “Jacob no será más tu nombre. En lugar de Jacob tu nombre será Israel”. Así que Dios le llamó Israel. ¹¹Entonces Dios dijo: “¡Yo soy el Dios Todopoderoso! Reproduce, aumenta, y te convertirás en una nación - de hecho un grupo de na-

^{cxxxvii} Ver 28:11 en adelante.

^{cxxxviii} “Pendientes”: algunos comentaristas creen que estos pendientes también tenían alguna conexión religiosa.

^{cxxxix} “El-Bethel”: que significa “el Dios de Betel”. Betel a su vez significa “la casa de Dios” (ver 28:19).

^{cxxxv} “Violado”: La palabra usada aquí está vinculada con ser impuro. ^{cxxxvi} “su hermana Dina”: añadido para mayor claridad, pues Hamor se está dirigiendo tanto a Jacob como a los hijos de Jacob.

ciones - y los reyes estarán entre tus descendientes. ¹²Te daré a ti y a tus descendientes la tierra que también di a Abraham e Isaac. ¹³Entonces Dios dejó el lugar donde había estado hablando con Jacob. ¹⁴Después Jacob puso un pilar de piedra en el lugar donde Dios había hablado con él. Derramó una ofrenda de bebida sobre ella, y también aceite de oliva. ¹⁵Jacob llamó al lugar Betel, porque allí había hablado con Dios. ¹⁶Luego se fueron de Betel. Cuando aún estaban a cierta distancia de Efrat, Raquel se puso de parto y tuvo grandes dificultades para dar a luz. ¹⁷Cuando tuvo los peores dolores de parto, la comadrona le dijo: “No te rindas, tienes otro hijo” ¹⁸Pero ella se estaba muriendo, y con su último aliento le puso el nombre de Benoni. ^{cxl} Pero su padre le puso el nombre de Benjamín. ^{cxli} ¹⁹Raquel murió y fue enterrada camino de Efrat (también conocida como Belén). ²⁰Jacob colocó una piedra conmemorativa sobre la tumba de Raquel, y sigue ahí hasta hoy. ²¹Israel ^{cxlii} Israel siguió adelante y acampó más allá de la torre de vigilancia en Eder. ²²Durante el tiempo que vivió allí, Rubén fue y se acostó con Bilhá, la concubina de su padre, e Israel se enteró de ello. ^{cxliii} Estos fueron los doce hijos de Jacob: ²³Los hijos de Lea: Rubén (el primogénito de Jacob), Simeón, Leví, Judá, Isacar, y Zabulón. ²⁴Los hijos de Raquel: José y Benjamín. ²⁵Los hijos de Bila, la criada personal de Raquel: Dan y Neftalí. ²⁶Los hijos de Zilpá, la criada personal de Lea: Gad y Aser. Estos fueron los hijos de Jacob, que nacieron cuando vivía en Padán-Arán. ²⁷Jacob regresó a casa de su padre Isaac en Mamre, cerca de Kiriath-arba (también conocida como Hebrón), donde habían vivido Abraham e Isaac. ²⁸Isaac vivió hasta la edad de 180 años, ²⁹cuando respiró por última vez y murió a una edad avanzada. Había vivido una vida plena y ahora se unió a sus antepasados en la muerte. Sus hijos Esaú y Jacob lo enterraron.

36La siguiente es la genealogía de Esaú (también llamado Edom). ²Esaú se casó con dos mujeres cananeas: Ada, hija de Elón el hitita, y Aholibama, hija de Aná, y nieta de Zibeón el heveo. ³Además se casó también con Basemath, hija de Ismael, y hermana de Nebayot. ⁴Adah tuvo un hijo para Esaú llamado Elifaz. Basemath tuvo a Reuel. ⁵Aholibama tuvo a Jeús, Jalán y Coré. Estos fueron los hijos de Esaú, que le nacieron en Canaán. ⁶Esaú tomó a sus esposas, hijos e hijas, y a todos los de su casa, junto con su ganado, todos sus otros animales y todas las posesiones que había ganado mientras estaba en Canaán, y se fue a vivir a un país lejano de su hermano Jacob. ⁷Lo hizo porque la tierra en la que vivían no podía mantenerlos a ambos con todo su ganado. ⁸Esaú se estableció en la re-

gión montañosa de Seír. ⁹La siguiente es la genealogía de Esaú, padre de los edomitas, que vivía en las colinas de Seír: ¹⁰Estos eran los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de la esposa de Esaú, Ada, y Reuel, hijo de la esposa de Esaú, Basemath. ¹¹Los hijos de Elifaz eran: Teman, Omar, Zefo, Gatam y Cenaz. ¹²Timna, la concubina del hijo de Esaú, Elifaz, tenía a Amalec como hijo de Elifaz. Estos eran los descendientes de la esposa de Esaú, Ada. ¹³Estos fueron los hijos de Reuel: Najat, Zera, Sama y Mizá. Eran los descendientes de Basemath, la esposa de Esaú. ¹⁴Estos fueron los hijos de la esposa de Esaú, Aholibama, hija de Aná y nieta de Zibeón, a quien tuvo con Esaú: Jeús, Jalán y Coré. ¹⁵Estos fueron los jefes de las tribus de los hijos de Esaú. Los jefes de las tribus de los hijos de Elifaz (el primogénito de Esaú) eran Temán, Omar, Zefo, Quenaz, ¹⁶Coré, ^{cxliv} Gatán y Amalec. Fueron los jefes de las tribus de Elifaz en el país de Edom, y eran los descendientes de Ada. ¹⁷Estos fueron los hijos del hijo de Esaú, Reuel: los líderes de las tribus Najat, Zera, Sama y Mizá. Fueron los jefes de las tribus descendientes de Reuel en el país de Edom, y eran los descendientes de la esposa de Esaú, Basemath. ¹⁸Estos fueron los hijos de la esposa de Esaú Aholibama: los jefes de las tribus Jeús, Jalán y Coré; fueron los jefes de las tribus descendientes de la esposa de Esaú Aholibama, hija de Aná. ¹⁹Todos ellos eran hijos de Esaú (también llamado Edom), y fueron los jefes de sus tribus. ²⁰Estos fueron los hijos de Seír el horeo, que vivían en el país: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, ²¹Disón, Ezer y Disán; eran los jefes de la tribu de los horeos, los descendientes de Seír en la tierra de Edom. ²²Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemam. Timna era la hermana de Lotán. ²³Estos fueron los hijos de Sobal: Alván, Manajat, Ebal, Sefó y Onam. ²⁴Estos fueron los hijos de Zibeón: Ayá y Aná. (Este fue el mismo Aná que descubrió las fuentes termales ^{cxlv} en el desierto mientras cuidaba los asnos de su padre Zibeón). ²⁵Estos fueron los hijos de Aná: Disón y Aholibamah, hija de Aná. ²⁶Estos fueron los hijos de Disón: Hemdán, Esbán, Itrán y Querán. ²⁷Estos fueron los hijos de Ezer: Bilán, Zaván y Acán. ²⁸Estos fueron los hijos de Disán: Uz y Arán. ²⁹Estos fueron los jefes de las tribus de los horeos: Lotán, Sobal, Zibeón, Anaá ³⁰Disón, Ezer y Disán. Eran los jefes de las tribus de los horeos, listados según sus tribus en el país de Seír. ³¹Estos fueron los reyes que gobernaban en la tierra de Edom antes de que hubiera un rey que gobernara sobre los israelitas: ³²Bela, hijo de Beor, gobernaba en Edom y el nombre de su ciudad era Dinaba. ³³Cuando murió Bela, Jobab, hijo de Zera de Bosra, asumió el cargo de rey. ³⁴Cuando murió Jobab, Jusán, de la tierra de los temanitas, asumió el cargo de rey. ³⁵Cuando murió Husam,

^{cxlv}“Benoni” significa “hijo de mi sufrimiento”.

^{cxlii}“Benjamín” significa “hijo de mi mano derecha”. La mano derecha se consideraba más favorable.

^{cxliii}“Israel”: refiriéndose por supuesto a Jacob después de su cambio de nombre.

^{cxliiii}La Septuaginta añade: “y fue muy angustioso para él”.

^{cxliv}“Coré”: de la manera que aparece aquí se considera a menudo que fue un error del copista, ya que aparece como un hijo de Esaú en el versículo 14.

^{cxlv}“fuentes termales”: el significado de este versículo en el hebreo es incierto.

Hadad, hijo de Bedad, asumió el cargo de rey. Fue él quien derrotó a los madianitas en el país de Moab, y el nombre de su ciudad era Avit.³⁶ Cuando murió Hadad, Samla de Masreca se hizo cargo de la corona.³⁷ Cuando Samla murió, Saúl de Rejobot en el Éufrates se hizo cargo como rey.³⁸ Cuando Saúl murió, Baal Janán, hijo de Acbor, se hizo cargo como rey.³⁹ Cuando Baal Janán, hijo de Acbor, murió, Hadad se hizo cargo como rey. El nombre de su pueblo era Pau, y el nombre de su esposa era Mehitabel. Yera hija de Matred, hija de Mezab.⁴⁰ Estos fueron los nombres de los jefes de las tribus descendientes de Esaú, según sus familias y el lugar donde vivían, enumerados por nombre: los jefes de las tribus Timná, Alvá, Jetet,⁴¹ Aholibamah, Elá, Pinón,⁴² Quenaz, Temán, Mibzar,⁴³ Magdiel e Iram. Estos fueron los jefes de las tribus de Edom, listados según los lugares donde vivían en el país. Esaú fue el antepasado de los edomitas.

37 Jacob se estableció y vivió en Canaán como lo había hecho su padre.² Esta es la historia de Jacob y su familia: José tenía diecisiete años y ayudaba a cuidar el rebaño junto con sus hermanos, los hijos de Bila y Zilpá, las esposas de su padre. José le contó a su padre algunas de las cosas malas que sus hermanos estaban haciendo.³ Israel^{cxlvi} amaba a José más que a cualquiera de sus otros hijos, porque José le había nacido cuando ya era viejo. E hizo una túnica de colores y de mangas largas para José.⁴ Cuando sus hermanos se dieron cuenta de que su padre lo amaba más que a cualquiera de ellos, lo odiaron y no tenían nada bueno que decir de él.⁵ José tuvo un sueño, y cuando se lo contó a sus hermanos, lo odiaron aún más.⁶ “Escuchen este sueño que tuve”, les dijo.⁷ “Estábamos atando fardos de grano en los campos cuando de repente mi fardo se levantó, y sus fardos se acercaron y se inclinaron ante el mío”.⁸ “¿De verdad crees que vas a ser nuestro rey?” le preguntaron ellos. “¿De verdad crees que vas a gobernar sobre nosotros?” Y lo odiaron aún más por su sueño y por cómo lo describía.⁹ Luego José tuvo otro sueño y se lo contó a sus hermanos. “Escuchen, tuve otro sueño”, explicó. “El sol y la luna y once estrellas se inclinaban ante mí”.¹⁰ También se lo contó a su padre y a sus hermanos, y su padre se lo recriminó, diciendo: “¿Qué es este sueño que has tenido? ¿Vamos a venir nosotros, tu madre y tus hermanos a inclinarnos hasta el suelo ante ti?”¹¹ Los hermanos de José se pusieron celosos de él, pero su padre no entendía el significado del sueño.¹² Un día los hermanos de José llevaban los rebaños de su padre a pastar cerca de Siquem.¹³ Israel le dijo a José: “Tus hermanos cuidan las ovejas cerca de Siquem. Prepárate porque quiero que vayas a verlos”. “Así lo haré”, respondió José.¹⁴ Así que Jacob le dijo: “Ve a ver cómo están tus hermanos y los rebaños, y vuelve y házmelo saber”. Así que lo despidió, y José partió del Valle de Hebrón,¹⁵ y llegó a Siquem. Un hombre lo encontró vagando

por el campo, y le preguntó: “¿Qué buscas?”¹⁶ “Estoy buscando a mis hermanos”, respondió José. “¿Puedes decirme por favor dónde están cuidando el rebaño?”¹⁷ “Ya se han ido”, respondió el hombre. “Les oí decir: ‘Vamos a Dotán’”. Así que José siguió a sus hermanos y los alcanzó en Dotán.¹⁸ Pero lo vieron venir a lo lejos, y antes de que llegara a ellos, hicieron planes para matarlo.¹⁹ “¡Mira, aquí viene el Señor de los Sueños!” se dijeron entre ellos.²⁰ “Vamos, matémoslo y arrojémoslo a una de las fosas. Diremos que algún animal salvaje se lo ha comido. ¡Entonces veremos qué pasa con sus sueños!”²¹ Cuando Rubén escuchó todo esto, trató de salvar a José de ellos.²² “No lo ataquemos ni lo matemos”, sugirió. “No lo asesinen, sólo arrójenlo a esta fosa aquí en el desierto. No necesitamos ser culpables de violencia”.^{cxlvii} Rubén dijo esto para poder regresar más tarde y rescatar a José de ellos y llevarlo a casa con su padre.²³ Así que cuando llegó José, sus hermanos le arrancaron la túnica – la colorida túnica de manga larga que llevaba puesta –²⁴ lo agarraron y lo arrojaron a una fosa. (La fosa estaba vacía y no tenía agua).²⁵ Estaban sentados para comer cuando vieron una caravana de ismaelitas que venía de Galaad. Sus camellos llevaban especias aromáticas, bálsamo y mirra para llevarlos a Egipto.²⁶ “¿Qué sentido tiene matar a nuestro hermano?” preguntó Judá a sus hermanos. “¡Entonces tendríamos que encubrir su muerte!”²⁷ En vez de eso, ¿por qué no lo vendemos a estos ismaelitas? No tenemos que matarlo. Después de todo, es nuestro hermano, nuestra propia carne y sangre”. Sus hermanos estuvieron de acuerdo.²⁸ Así que cuando los ismaelitas (que eran comerciantes de Madián)^{cxlviii} llegaron, sacaron a José de la fosa y se lo vendieron por veinte piezas de plata. Los ismaelitas lo llevaron a Egipto.²⁹ Cuando Rubén regresó más tarde y miró en la fosa, José se había ido. Rasgó sus ropas en señal de dolor.³⁰ Regresó con sus hermanos. “¡El muchacho se ha ido!”, gimió. “¿Qué voy a hacer ahora?”³¹ Mataron una cabra y mojaron la túnica de José en la sangre.³² Luego enviaron la colorida túnica a su padre con el mensaje: “Encontramos esto. Por favor, examínalo y ve si es la túnica de tu hijo o no”.³³ El padre la reconoció de inmediato y dijo: “¡Esta es la túnica de mi hijo! Algún animal salvaje debe habérselo comido. El pobre José ha sido despedazado, ¡no hay duda de ello!”³⁴ Entonces Jacob rasgó sus ropas en señal de lamento y se vistió con un saco. Lloró la muerte de su hijo durante mucho tiempo.³⁵ Todos sus hijos e hijas trataron de consolarlo, pero él rechazaba sus intentos. “No”, dijo, “bajaré a mi tumba llorando por mi hijo”. Así que el padre de José siguió llorando por él.³⁶ Mientras tanto, los ismaelitas ha-

^{cxlvii} “No necesitamos ser culpables de violencia”: literalmente “no debemos poner una mano contra él”. Rubén está sugiriendo que no tienen que matar activamente a José, pero si lo arrojan a una fosa morirá sin que sean culpables de cometer un asesinato.

^{cxlviii} En ocasiones el texto se refiere a ellos como ismaelitas, y a veces como madianitas, pero claramente son el mismo grupo. Ver también el versículo 36.

^{cxlvi} “Israel”, es decir, Jacob.

bían llegado a Egipto y le habían vendido a José a Potifar. Potifar era uno de los oficiales del faraón, era el capitán de la guardia.

38 Por esta época, Judá dejó a sus hermanos y montó su campamento en Adulán, cerca de un hombre local llamado Hirá. ²Allí Judá vio por casualidad a la hija de un cananeo llamado Súa y se casó con ella. Se acostó con ella, ³y ella quedó embarazada y tuvo un hijo, al que llamó Er. ⁴Luego ella quedó embarazada de nuevo y tuvo un hijo que llamó Onán. ⁵Luego tuvo otro hijo llamado Selá que nació en Quezib. ⁶Mucho más tarde, Judá hizo que Er, su primogénito, se casara con una mujer llamada Tamar. ⁷Pero Er hizo lo que era malo a los ojos del Señor, así que el Señor le dio muerte. ⁸Judá le dijo a Onán, “Ve y acuéstate con la mujer de tu hermano para cumplir los requisitos de un cuñado para tener hijos en nombre de tu hermano”. ⁹Onán se dio cuenta de que los hijos que tuviera no serían suyos, así que siempre que se acostaba con la mujer de su hermano se aseguraba de que no se quedara embarazada retirando y derramando su semen en el suelo. De esta manera evitaba que nacieran niños en nombre de su hermano. ¹⁰Pero lo que hizo fue malo a los ojos del Señor, así que también mató a Onán. ¹¹Entonces Judá le dijo a su nuera Tamar, “Ve a la casa de tu padre y vive allí como una viuda hasta que mi hijo Selá crezca”. Porque pensó: “Quizá él también muera, como sus hermanos”. Así que Tamar se fue y se quedó en la casa de su padre. ¹²Mucho tiempo después murió la esposa de Judá, la hija de Súa. Cuando Judá terminó el tiempo de luto, fue a visitar a sus esquiladores en Timná con su amigo Hirá de Adulán. ¹³A Tamar le dijeron: “Tu suegro va a Timná a esquilar sus ovejas” ¹⁴Así que se quitó la ropa de viuda y se cubrió con un velo, disfrazándose. Se sentó junto a la entrada de Enayin, que está en el camino a Timná. Se había dado cuenta de que aunque Selá había crecido, no se había hecho nada para que se casara con él. ¹⁵Judá la vio y pensó que debía ser una prostituta porque se había cubierto la cara. ¹⁶Se acercó a ella a un lado de la carretera y le dijo: “Quiero acostarme contigo”. Pero no sabía que era su nuera. “¿Qué me darás si te dejas dormir conmigo?” preguntó ella. ¹⁷“Te enviaré una cabra joven de mi rebaño”, respondió él. “¿Qué garantía me darás para asegurarme de que la enviarás?” preguntó ella. ¹⁸“¿Qué garantía tengo que darte?” preguntó él. “Tu sello de sello y su cordón, y tu bastón que sostienes”, respondió ella. Él se los entregó. Se acostó con ella y quedó embarazada. ¹⁹Se fue a casa, se quitó el velo y se puso la ropa de viuda. ²⁰Judá envió a su amigo Hirá de Adulán con una cabra joven para que le devolviera sus pertenencias que había dejado como garantía de la mujer, pero no pudo encontrarla. ²¹Hirále preguntó a los hombres de allí, “¿Dónde está la prostituta de culto que se sienta en el camino de entrada a Enayin?” “Aquí no hay ninguna prostituta de culto”, respondieron. ²²Hirá regresó a Judá y

le dijo: “No pude encontrarla, y los hombres de allí dijeron: ‘Aquí no hay ninguna prostituta de culto.’” ²³“Que se quede con lo que le di”, respondió Judá. “Quedaremos en ridículo si seguimos buscando. En cualquier caso, intenté enviarle la cabra joven como prometí, pero no la encontraron”. ²⁴Unos tres meses después le dijeron a Judá: “Tamar, tu nuera ha tenido relaciones sexuales como una prostituta y ahora está embarazada”. “¡Sáquenla y quémennla hasta la muerte!” ordenó Judá. ²⁵Cuando la sacaron, envió un mensaje a su suegro, diciendo: “Estoy embarazada del hombre que posee estas cosas”. Luego añadió: “Por favor, miren con atención este sello, el cordón del sello, y este bastón. ¿A quién le pertenecen?” ²⁶Judá los reconoció de inmediato y dijo: “Ella ha honrado la ley más que yo, porque no la entregué en matrimonio a mi hijo Selá”. Y no volvió a acostarse con Tamar. ²⁷Cuando llegó el momento en que Tamar debía dar a luz, se descubrió que llevaba gemelos. ²⁸Un bebé extendió su mano, y la comadrona le ató un hilo escarlata en su muñeca y dijo: “Este salió primero” ²⁹Pero entonces él retiró su mano y su hermano nació primero, y ella dijo, “¿cómo saliste tú?” Así que lo llamaron Fares. ^{cxlix} ³⁰Después nació su hermano con el hilo escarlata en la muñeca, y lo llamaron Zera. ^{cl}

39 José había sido llevado a Egipto por los ismaelitas, quienes lo habían vendido a Potifar, un egipcio que era uno de los oficiales del faraón, el comandante de la guardia real. ²El Señor estaba con José y lo hacía triunfar. Vivía en la casa de su amo egipcio. ³Su maestro se dio cuenta de que el Señor estaba con él y le otorgaba éxito en todo lo que hacía. ⁴Potifar apreció a José y su servicio, y lo puso a cargo de su casa y lo hizo responsable de todo lo que poseía. ⁵Desde que puso a José a cargo y le confió todo lo que tenía, el Señor bendijo la casa de Potifar por causa de José. El Señor bendecía todo lo que tenía, tanto en su casa como en sus campos. ⁶Así que Potifar dejó que José cuidara de todo lo que tenía. No se preocupaba de nada, excepto de decidir qué comida iba a comer. Ahora José era guapo, tenía un buen físico, ⁷y algún tiempo después llamó la atención de la esposa de su amo. Ella le propuso matrimonio, diciendo: “¡Ven aquí! ¡Acuéstate conmigo!” ⁸Pero él la rechazó, diciéndole a la esposa de su amo: “Mira, mi amo confía tanto en mí, ^{cli} que ni siquiera se molesta en averiguar cómo funciona su casa. Me ha puesto a cargo de todo lo que posee. ⁹¡Nadie en esta casa tiene más autoridad que yo! No me ha ocultado nada excepto a ti, porque eres su esposa. Entonces, ¿cómo podría hacer algo tan malo como esto, y pecar contra Dios?” ¹⁰Día tras día ella insistía en preguntarle, pero él se negaba a dormir con ella y trataba de evitarla. ¹¹Pero un día entró en la casa para hacer su

^{cxlix}“Fares” significa “irrumper”.

^{cl}“Zera” significa “naciente” (como en “sol”) con la implicación quizás del color rojo.

^{cli}“Confía tanto en mí”: añadido para mayor claridad.

trabajo y ninguno de los otros sirvientes estaba allí. ¹²Ella lo agarró por la ropa, ^{clii} y le exigió: “¡Acuéstate conmigo!” Pero dejando su ropa en su mano, salió corriendo de la casa. ¹³Viendo que había dejado su ropa en su mano y había salido corriendo de la casa, ¹⁴ella gritó a sus sirvientes: “¡Miren! ¡Él ^{cliii} trajo a este esclavo hebreo aquí para deshonrarnos! Este hombre vino a tratar de violarme, pero yo grité con todas mis fuerzas. ¹⁵Cuando me oyó gritar pidiendo ayuda, dejó su ropa a mi lado y salió corriendo” ¹⁶Y guardó la ropa de José hasta que su marido volvió a casa. ¹⁷Luego le contó su historia. Y esto fue lo que le dijo: “Ese esclavo hebreo que trajiste aquí trató de venir a deshonrarme. ¹⁸Pero tan pronto como grité y pedí ayuda, dejó su ropa a mi lado y salió corriendo”. ¹⁹Cuando Potifar oyó la historia que le contó su mujer, diciendo: “Esto es lo que tu siervo me hizo”, se enfadó. ²⁰Tomó a José y lo metió en la prisión donde estaban los prisioneros del rey, y allí se quedó. ²¹Pero el Señor estaba con José, mostrándole un amor digno de confianza, e hizo que el carcelero principal se complaciera con él. ²²El carcelero principal puso a José a cargo de todos los prisioneros y le dio la responsabilidad de dirigir la prisión. ²³El carcelero principal no se preocupaba de nada porque José se ocupaba de todo, pues el Señor estaba con él y le daba éxito.

40 Más tarde, el copero y el panadero cometieron alguna ofensa contra su amo, el rey de Egipto. ²El Faraón se enojó con estos dos oficiales reales – el copero y el panadero principal— ³y los encarceló en la casa del comandante de la guardia, la misma prisión donde estaba José. ⁴El comandante de la guardia les asignó a José como su asistente personal. Fueron mantenidos en prisión por algún tiempo. ⁵Una noche, mientras estaban en la cárcel, el copero y el panadero del rey de Egipto tuvieron un sueño. Eran sueños diferentes, cada uno con su propio significado. ⁶Cuando José llegó a la mañana siguiente notó que ambos parecían deprimidos. ⁷Así que le preguntó a los oficiales del faraón que estaban presos con él en la casa de su amo, “¿Por qué te ves tan deprimido?” ⁸“Los dos hemos tenido sueños, pero no encontramos a nadie que nos explique lo que significan”, dijeron. Así que José les dijo, “¿No es Dios el que puede interpretar el significado de los sueños? Cuéntame tus sueños” ⁹El copero principal le contó a José su sueño. “En mi sueño había una vid justo delante de mí”, explicó. ¹⁰“La vid tenía tres ramas. Tan pronto como bro-

taba, florecía y producía racimos de uvas maduras. ¹¹Yo sostenía la copa de vino del Faraón, así que recogí las uvas y las metí en la copa y se la di al Faraón”. ¹²“Este es el significado”, le dijo José. “Las tres ramas representan tres días. ¹³Dentro de tres días el Faraón te sacará de la cárcel y te devolverá tu trabajo, y tú le entregarás al Faraón su copa como solías hacerlo. ¹⁴Pero cuando las cosas te vayan bien, por favor, acuérdate de mi y habla con el Faraón en mi nombre, y por favor sácame de esta prisión. ¹⁵Fui cruelmente secuestrado en la tierra de los hebreos, y ahora estoy aquí en esta fosa a pesar de que no he hecho nada malo”. ¹⁶Cuando el jefe de los panaderos vio que la interpretación era positiva, le dijo a José: “Yo también tuve un sueño. Tenía tres cestas de pasteles en mi cabeza. ¹⁷En la cesta de arriba estaban todos los pasteles y pastas para que los comiera el Faraón, y los pájaros se los comían de la cesta de mi cabeza”. ¹⁸“Este es el significado”, le dijo José. “Las tres cestas representan tres días. ¹⁹Dentro de tres días el Faraón te sacará de la cárcel y te colgará en un palo, y los pájaros se comerán tu carne”. ²⁰Tres días más tarde era el cumpleaños del Faraón, y organizó un banquete para todos sus oficiales. Hizo que el copero y el panadero jefe fueran liberados de la prisión y llevados allí ante sus oficiales. ²¹Le devolvió el trabajo al copero jefe y volvió a sus deberes de entregar al Faraón su copa. ²²Pero colgó al jefe de los panaderos tal como José había dicho cuando interpretó sus sueños. ²³Pero el copero jefe no se acordó de decir nada sobre José; de hecho, se olvidó de él.

41 Dos años más tarde, el Faraón soñó que estaba de pie junto al río Nilo. ²Vio siete vacas que subían del río. Parecían bien alimentadas y sanas mientras pastaban entre los juncos. ³Luego vio otras siete vacas que subían por detrás de ellas. Se veían feas y flacas mientras estaban junto a las otras vacas en la orilla del Nilo. ⁴Luego las vacas feas y flacas se comieron a las vacas bien alimentadas y sanas. Entonces el Faraón se despertó. ⁵El Faraón se durmió de nuevo y tuvo un segundo sueño. En un tallo crecían siete cabezas de grano, maduras y sanas. ⁶Entonces siete cabezas de grano crecieron después de ellas, delgadas y secas por el viento del este. ⁷Las siete cabezas de grano delgadas y secas se tragaron las maduras y sanas. Entonces el Faraón se despertó y se dio cuenta de que había estado soñando. ⁸A la mañana siguiente el Faraón estaba preocupado por sus sueños, ^{cliv} así que mandó llamar a todos los magos y sabios de Egipto. El Faraón les habló de sus sueños, pero nadie pudo interpretar su significado para él. ⁹Pero entonces el copero principal habló. “Hoy acabo de recordar un grave error que he cometido”, explicó. ¹⁰“Su Majestad se enfadó con algunos de sus oficiales y me encarceló en la casa del comandante de la guardia, junto con el panadero jefe. ¹¹Cada uno de nosotros tuvo un sueño. Eran sueños diferentes, cada uno con su propio significado.

^{clii}“Ropa”: la palabra hebrea es una palabra general para la ropa y no es específica. Sin embargo, el arte egipcio antiguo muestra a los sirvientes usando sólo taparrabos, y es probable que esto sea lo que José estaba usando en ese momento. También encaja con la historia el hecho de que este trozo de tela podría haber sido fácilmente arrancado de su cuerpo. Sin embargo, ya que no se menciona nada específico, aquí usamos el término general.

^{cliii}Refiriéndose a su marido. Es interesante que ella simplemente se refiera a su marido como “él”, demostrando su falta de respeto hacia él, también evidenciada por su voluntad de cometer adulterio.

^{cliv}“Por sus sueños”: añadido para mayor claridad.

¹²Un joven hebreo estaba allí con nosotros, un esclavo del comandante de la guardia. Cuando le contamos nuestros sueños, nos interpretó el significado de nuestros diferentes sueños. ¹³Todo sucedió tal y como él dijo que sucedería, me devolvieron mi trabajo y colgaron al panadero”. ¹⁴El Faraón convocó a José, y rápidamente lo trajeron de la prisión. Después de que se afeitara y se cambiara de ropa, fue presentado al Faraón. ¹⁵El Faraón le dijo a José: “Tú ve un sueño, pero nadie puede interpretar su significado. Pero he oído que cuando alguien te cuenta un sueño sabes cómo interpretarlo”. ¹⁶“No soy yo quien puede hacer esto”, respondió José. “Pero Dios explicará su significado para tranquilizar la mente de Su Majestad” ¹⁷El Faraón le explicó a José, “En mi sueño estaba parado a la orilla del Nilo. ¹⁸Vi siete vacas que subían del río. Parecían bien alimentadas y sanas mientras pastaban entre los juncos. ¹⁹Luego vi otras siete vacas que subían por detrás de ellas. Se veían enfermas, feas y flacas. ¡Nunca había visto vacas tan feas en todo Egipto! ²⁰Estas vacas flacas y feas se comieron las primeras siete vacas de aspecto saludable. ²¹Pero después no se podía saber que se las habían comido porque se veían tan flacas y feas como antes. Entonces me desperté. ²²Luego me volví a dormir. En mi segundo sueño vi siete cabezas de grano creciendo en un tallo, maduras y sanas. ²³Después de ellos crecieron siete cabezas de grano, marchitas y delgadas y secas por el viento del este. ²⁴Las siete delgadas cabezas de grano se tragaron las sanas. Les dije todo esto a los magos, pero ninguno de ellos pudo explicarme su significado” ²⁵“Los sueños del faraón significan lo mismo”, respondió José. ²⁶Las siete buenas vacas y las siete buenas cabezas de grano representan siete buenos años de cosecha. ^{clv} Los sueños significan lo mismo. ²⁷Las siete vacas flacas y feas que vinieron después de ellas y las siete finas cabezas de grano secadas por el viento del este representan siete años de hambruna. ²⁸Es tal como le dije a Su Majestad: Dios ha mostrado al Faraón lo que va a hacer. ²⁹Van a ser siete años con mucha comida producida en todo el país de Egipto. ³⁰Pero después de ellos vendrán siete años de hambruna. La gente olvidará la época en que había mucha comida en todo Egipto. La hambruna arruinará el país. ³¹El tiempo de abundancia se olvidará por completo porque la hambruna que le sigue será terrible. ³²El hecho de que el sueño se repitiera dos veces significa que definitivamente ha sido decidido por Dios, y que Dios lo hará pronto. ³³Así que Su Majestad debería elegir un hombre con perspicacia y sabiduría, y ponerlo a cargo de todo el país de Egipto. ³⁴Su Majestad también debe nombrar funcionarios para que estén a cargo de la tierra, y hacer que recojan una quinta parte del producto del país durante los siete años de abundancia. ³⁵Deben recoger todos los alimentos durante los años buenos que se avecinan, y almacenar el grano bajo la autoridad del Faraón, manteniéndolo bajo vigilancia para proporcionar alimentos a los

^{clv}“De cosecha”: añadido para mayor claridad.

pueblos. ³⁶Esto será una reserva de alimentos para el país durante los siete años de hambruna para que la gente no muera de hambre”. ³⁷El Faraón y todos sus oficiales pensaron que la propuesta de José era una buena idea. ³⁸Así que el Faraón les preguntó: “¿Dónde podemos encontrar a un hombre como este que tiene el espíritu de Dios en él?” ³⁹Entonces el Faraón habló con José, diciéndole: “Puesto que Dios te ha revelado todo esto, y no hay nadie como tú con tanta perspicacia y sabiduría, ⁴⁰tú estarás a cargo de todos mis asuntos, y todo mi pueblo obedecerá tus órdenes. Sólo yo, con mi condición de rey ^{clvi} seré más grande que tú”. ⁴¹Entonces el Faraón le dijo a José: “Mira, te pongo a cargo de todo el país de Egipto”. ⁴²El Faraón se quitó el anillo del sello del dedo y lo puso en el dedo de José. Lo vistió con ropas de lino fino y le puso una cadena de oro alrededor del cuello. ⁴³Hizo que José viajara en el carro designado para su segundo al mando mientras sus asistentes se adelantaron gritando, “¡Inclínate!” ^{clvii} Así es como el Faraón le dio a José autoridad sobre todo Egipto. ⁴⁴Entonces el Faraón le dijo a José, “Yo soy el Faraón, pero sin tu permiso nadie levantará una mano o un pie en todo el país”. ⁴⁵El Faraón le dio a José el nombre de Zafnat Paneajab, ^{clviii} y arregló que se casara con Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de On. Así es como José se elevó al poder en todo Egipto. ⁴⁶José tenía treinta años cuando empezó a trabajar para el Faraón, rey de Egipto. Después de dejar al Faraón, José viajó en una gira de inspección ^{clix} por todo Egipto. ⁴⁷Durante los siete años de buenas cosechas, la tierra produjo muchos alimentos. ⁴⁸Recolectó todos los alimentos durante los siete años buenos, y almacenó el grano producido en los campos locales de cada ciudad. ⁴⁹José apiló tanto grano que era como la arena de la orilla del mar. Eventualmente dejó de llevar registros porque había mucho. ⁵⁰Fue durante este tiempo, antes de que llegaran los años de hambruna, que José tuvo dos hijos con Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de On. ⁵¹José nombró a su primogénito Manasés, ^{clx} porque dijo: “El Señor me ha hecho olvidar todos mis problemas y toda la familia de mi padre”. ⁵²A su segundo hijo le puso el nombre de Efraín, ^{clxi} porque dijo: “Dios me ha hecho fructífero en el país de mi miseria”. ⁵³Los siete años de abundancia en Egipto llegaron a su fin, ⁵⁴y los siete años de hambruna comenzaron, tal como José había dicho. Había hambruna en todos los demás países, pero todo Egipto tenía comida. ⁵⁵Cuando todo Egipto tuvo hambre, la gente clamó al Faraón por comida, y él les dijo a todos: “Vayan a ver a José y hagan lo que él les diga”. ⁵⁶La hambruna se había extendido por

^{clvi}“Mi condición de rey”: literalmente “el trono”.

^{clvii}“¡Inclínate!” Esta palabra prestada del idioma egipcio cuenta con varias traducciones: “¡Atención!” “¡Abra paso!” “¡Alaben!” “¡Gloria!” Todos se relacionan con la honra a un gran dignatario.

^{clviii}Quiere decir “El Dios habla y él (el sujeto) vive”.

^{clix}“Gira de inspección”: añadido para mayor claridad.

^{clx}“Manasés” significa “que hace olvidar”.

^{clxi}“Efraín” significa “fructífero”.

todo el país, así que José abrió todos los almacenes y vendió el grano al pueblo de Egipto. La hambruna era muy mala en Egipto, ⁵⁷de hecho, la hambruna era muy mala en todas partes, así que la gente de otros países de todo el mundo vino a Egipto para comprar grano a José.

42 Cuando Jacob se enteró de que había grano disponible en Egipto, preguntó a sus hijos: “¿Por qué siguen mirándose para hacer algo? ²He oído que hay grano en Egipto. ¡Ve allí y compra un poco para nosotros para que podamos seguir vivos, si no, vamos a morir!” ³Así que diez de los hermanos de José fueron a Egipto a comprar grano. ⁴Pero Jacob no envió al hermano de José, Benjamín, con sus otros hermanos, porque dijo: “Tengo miedo de que le pase algo malo”. ⁵Así que los hijos de Israel fueron a comprar grano junto con todos los demás, porque también había hambre en Canaán. ⁶José era el gobernador del país y vendía grano a todo el pueblo de allí. Los hermanos de José fueron a él y se inclinaron ante él con el rostro en tierra. ⁷José los reconoció en cuanto los vio, pero se comportó como un extraño con ellos y les habló con severidad, diciendo: “¿De dónde vienen?” “Del país de Canaán”, le respondieron. “Hemos venido a comprar comida”. ⁸Aunque José reconoció a sus hermanos, ellos no lo reconocieron a él. ⁹José pensó en los sueños que había tenido con ellos y les dijo: “¡No! ¡Son espías! ¡Habéis venido a descubrir las debilidades de nuestro país!” ¹⁰“¡Eso no es cierto, mi señor!” respondieron. “Nosotros, sus siervos, hemos venido a comprar” ¹¹“Todos somos hijos de un hombre y somos honestos. ¡No somos espías!” ¹²“¡Claro que no! ¡Ustedes han venido a descubrir la debilidad de nuestra nación!” insistió. ¹³“Tus siervos son doce hermanos, hijos de un hombre que vive en el país de Canaán”, explicaron. “El más joven está ahora mismo con nuestro padre, y uno ha fallecido”. ¹⁴“Como dije antes, ¡son espías!” declaró José. ¹⁵“Así es como se comprobará su historia: Juro por la vida del Faraón que nunca dejarán este país a menos que su hermano menor venga aquí. ¹⁶Uno de ustedes tendrá que regresar y traer a su otro hermano aquí. Los demás se quedarán aquí en la cárcel hasta que esté claro que dicen la verdad. Si no, entonces juro por la vida del Faraón que esa será la prueba de que son espías” ¹⁷Así que José los puso a todos en prisión por tres días. ¹⁸Al tercer día les dijo: “Como respeto a Dios, hagan lo que les digo y vivirán. ¹⁹Si son verdaderamente honestos, elijan a uno de sus hermanos para que se quede aquí en la cárcel. El resto de podrá volver a casa con grano para sus familias hambrientas. ²⁰Pero deben traer a su hermano menor aquí para demostrar que lo que dicen es verdad. Si no, todos ustedes morirán”. Ellos estuvieron de acuerdo en hacer esto. ²¹“Claramente estamos siendo castigados por lo que le hicimos a nuestro hermano”, se decían unos a otros. “Lo vimos en agonía suplicándonos misericordia, pero nos negamos a escucharlo. Es por eso que tenemos todos estos problemas”. ²²Rubén les dijo: “¿No les dije: ‘No le hagan

daño al muchacho’? Pero no me escucharon. Ahora estamos pagando el precio por lo que le hicimos.” ^{clxii} ²³No se daban cuenta de que José entendía lo que decían porque le hablaban a través de un intérprete. ²⁴José se alejó de ellos porque empezó a llorar. Volvió cuando pudo hablarles de nuevo. Eligió a Simeón y lo tuvo atado mientras ellos miraban. ²⁵José dio la orden de llenar sus sacos con grano, y también de devolver el dinero que habían pagado poniéndolo también en los sacos. También ordenó que se les proveyera de comida para el viaje de vuelta a casa. Todo esto se hizo. ²⁶Los hermanos cargaron el grano en sus asnos y luego se pusieron en marcha. ²⁷En el camino, se detuvieron para pasar la noche y uno de ellos abrió su saco para darle algo de comer a su asno y vio su dinero allí en la parte superior del saco. ²⁸Entonces les dijo a sus hermanos: “Me han devuelto mi dinero. ¡Está aquí mismo en la parte superior de mi saco!” ¡Estaban horrorizados! Temblando de miedo se preguntaron: “¿Qué es esto que Dios nos ha hecho?” ²⁹Cuando llegaron a casa en Canaán, le contaron a su padre Jacob todo lo que había pasado. ³⁰“El hombre que es el gobernador del país nos habló de manera severa y nos acusó de espiar la tierra”, explicaron. ³¹“Le dijimos: ‘Somos hombres honestos. ¡No somos espías!’ ³²Somos doce hermanos, hijos de un solo padre. Uno ha fallecido y el más joven está ahora mismo con nuestro padre en el país de Canaán.’ ³³Entonces el gobernador del país nos dijo: ‘Así es como sabré si dicen la verdad: dejen a uno de sus hermanos aquí conmigo mientras los demás llevan grano a casa para sus familias hambrientas. ³⁴Entonces tráiganme a su hermano menor. Así sabré que no son espías, sino que dicen la verdad. Les entregaré a su hermano y podrán quedarse en el país y hacer negocios.’” ³⁵Mientras vaciaban sus sacos, la bolsa de dinero de cada uno estaba allí en su saco. Cuando ellos y su padre vieron las bolsas de dinero, se horrorizaron. ³⁶Jacob, su padre, los acusó: “Me han quitado a José, ¡se ha ido! ¡Simeón también se ha ido! ¡Ahora quieren llevarse a Benjamín! ¡Soy yo el que está sufriendo por todo esto!” ^{clxiii} ³⁷“Puedes matar a mis dos hijos si no te lo devuelvo”, le aseguró Rubén. “Confíamelo a mí, y yo mismo te lo traeré a casa”. ³⁸“¡Mi hijo no irá allí con ustedes!” declaró Jacob. “Su hermano está muerto, y es el único que me queda. Si le pasa algo malo en el viaje, la tristeza llevará a este viejo a la tumba”.

43 La hambruna continuó siendo muy grave en Canaán, ²así que una vez que se acabó el grano que habían traído de Egipto, su padre les dijo: “Tienen que volver y comprar más grano”. ³Pero Judá respondió: “El hombre fue firme cuando nos advirtió: ‘No los veré a menos que su hermano

^{clxii}Literalmente, “Ahora se requiere su sangre”. El concepto es que la sangre de la víctima clama por venganza.

^{clxiii}La frase es literalmente, “sobre mí están todas estas cosas”. La construcción hebrea se centra “sobre mí” dejando claro que Jacob los hace responsables de su sufrimiento.

venga con ustedes.’⁴ Si envías a nuestro hermano Benjamín con nosotros, entonces iremos a comprar comida para ti.⁵ Pero si no lo envías, entonces no iremos, porque el hombre fue muy claro, ‘No los veré a menos que su hermano venga con ustedes.’”⁶ “¿Por qué me han complicado las cosas al decirle al hombre que tenían otro hermano? Preguntó Israel.⁷ “El hombre seguía haciendo preguntas directas sobre nosotros y nuestra familia, como: ‘¿Su padre sigue vivo?’ y ‘¿Tienen otro hermano?’” respondieron ellos. “Sólo respondimos a sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que él diría, ‘¡Traigan a su hermano aquí!’”⁸ Judá le dijo a su padre Israel: “Envía al muchacho bajo mi cuidado, y nos iremos inmediatamente, para que podamos seguir vivos y no morir, ¡y eso te incluye a ti, a nosotros y a nuestros hijos!”⁹ Prometo cuidarlo y seré personalmente responsable de traerlo de vuelta a ti. ¡Si no lo hago, entonces cargaré siempre con la culpa!”¹⁰ Ahora vamos, porque si no hubiéramos dudado, ya podríamos haber ido y vuelto dos veces”.¹¹ “Si tiene que ser así, entonces esto es lo que harán”, respondió Israel. “Llévense lo mejor que produce nuestro país. Empaquen sus bolsas con regalos para este hombre: bálsamo, un poco de miel, especias, mirra, pistachos y almendras.¹² Lleven el doble del dinero que les han devuelto en tus sacos, tal vez fue un error.¹³ Tomen a su hermano y regresen de inmediato donde este hombre.¹⁴ Que Dios Todopoderoso haga que este hombre los trate bien para que cuando se presenten ante él libere a su otro hermano y envíe a Benjamín de regreso. En cuanto a mí, si voy a perder a todos mis hijos, que así sea”.¹⁵ Así que empacaron los regalos, tomaron el doble de dinero y se fueron, acompañados por Benjamín. Llegaron a Egipto y fueron a tener una audiencia con José.¹⁶ Cuando José vio que Benjamín estaba con ellos, le dijo al encargado de su casa: “Lleva a estos hombres a mi casa. Maten un animal y preparen una comida, porque van a comer conmigo al mediodía”.¹⁷ El hombre hizo lo que le ordenó José y los llevó a la casa de José.¹⁸ Ellos estaban muy asustados de que los llevaran a la casa de José. “Es por el dinero que se estaba en nuestros sacos la primera vez que vinimos”, se dijeron entre ellos. “¡Por eso nos traen para acusarnos y atacarnos! ¡Nos convertirá en sus esclavos y se llevará nuestros asnos!”¹⁹ Así que fueron y hablaron con el supervisor de la casa de José en la entrada de la casa.²⁰ “Por favor, discúlpennos, mi señor”, dijeron. “Bajamos la primera vez para comprar comida,²¹ y cuando nos detuvimos para pasar la noche, abrimos nuestros sacos y cada uno de nosotros encontró su dinero, la cantidad exacta, en la parte superior de nuestros sacos. Así que lo trajimos de vuelta con nosotros.²² También hemos traído más dinero para comprar comida. ¡No tenemos ni idea de quién puso nuestro dinero en nuestros sacos!”²³ “¡Todo está bien!” les dijo. “¡No se preocupen! Su Dios, el Dios de su padre, debe haberles dado el tesoro^{clxiv} escondido en sus sacos. Yo tengo su

^{clxiv}“Tesoro”: la palabra se refiere, por supuesto, al dinero, y es la

dinero”. Luego trajo a Simeón para que se encontrara con ellos.²⁴ El mayordomo los llevó dentro de la casa de José, les dio agua para que se lavaran los pies, y les dio comida para sus asnos.²⁵ Prepararon sus regalos para cuando José viniera al mediodía, porque se habían enterado de que iban a comer allí.²⁶ Cuando José llegó a la casa le dieron los regalos que le habían traído y se inclinaron hasta el suelo ante él.²⁷ José preguntó cómo estaban, y luego les preguntó: “¿Cómo está su anciano padre del cual me hablaban? ¿Sigue vivo?”²⁸ “Sí, tu siervo, nuestro padre, sigue vivo y está bien”, respondieron, y se inclinaron en señal de respeto.²⁹ Entonces José miró a su hermano Benjamín, el hijo de su propia madre. “¿Es este su hermano más joven del que me hablaron?” preguntó. “Dios sea misericordioso contigo, hijo mío”, dijo.³⁰ José tuvo que salir corriendo rápidamente porque se estaba poniendo muy emotivo al ver a su hermano.^{clxv} Buscó un lugar para llorar, y se fue a su habitación para llorar allí.³¹ Luego se lavó la cara, controló sus emociones y volvió a salir. “Sirvan la comida”, ordenó.³² José fue servido en una mesa para él solo, y sus hermanos fueron servidos en una mesa separada. A los egipcios también se les sirvió en otra mesa, porque los egipcios no podrían comer con los hebreos, porque les resultaba repulsivo.^{clxvi} ³³ Los hermanos se habían sentado frente a él en orden de edad, desde el primogénito, el mayor, hasta el más joven, y se miraron con absoluta sorpresa.^{clxvii} ³⁴ La comida se les sirvió de la mesa de José, y Benjamín recibió cinco veces más que cualquier otro. Así que comieron y bebieron mucho con él.

44 José le ordenó al mayordomo de la casa: “Llena los sacos de los hombres con todo el grano que puedan contener y pon el dinero de cada hombre en la parte superior de su saco.² Luego pon mi taza de plata especial en la parte superior del saco del más joven, junto con el dinero para su grano”. El mayordomo hizo lo que le dijo José.³ Al amanecer, fueron enviados de camino con sus asnos.⁴ Apenas habían salido de la ciudad cuando José le dijo al mayordomo de su casa: “Ve tras esos hombres, y cuando los alcances, pregúntales: ‘¿Por qué han devuelto el bien con el mal, robando la copa de plata de mi amo?’^{clxviii} ⁵ Esta es la copa de la que él personalmente bebe, y que usa para adivinar.^{clxix} Lo que han hecho es realmente malo!”⁶ Cuando los alcanzó, les dijo lo que José había dicho.⁷ “Señor mío, ¿qué

que se usa para describir el dinero que está escondido o enterrado.

^{clxv}No había visto a Benjamín por más de 20 años.

^{clxvi}Parece que como los egipcios veneraban a la diosa vaca Isis, consideraban inmundo a cualquiera (incluyendo a los hebreos) que comiera carne.

^{clxvii}Por supuesto, esto habría sido imposible para cualquiera que no conociera la intimidad de la familia.

^{clxviii}“Robando la copa de plata de mi amo”: Adición de la Septuaginta, para mayor claridad.

^{clxix}“Divination”: a way of discovering secrets or hidden knowledge. Sometimes this is close to magic, but, in this case, it may be that José is using a common superstition to cover up his plan.

estás diciendo?” le contestaron. “¡Nosotros, tus siervos, no haríamos algo así! ⁸Recuerda que trajimos el dinero que encontramos en la parte superior de nuestros sacos cuando volvimos de Canaán. ¿Por qué robaríamos plata u oro de la casa de tu señor? ⁹Si alguno de nosotros es encontrado con él, morirá, y todos nosotros nos convertiremos en tus esclavos”. ¹⁰“Lo que ustedes digan”, respondió el hombre, “pero sólo el que sea encontrado con él se convertirá en mi esclavo, ya que el resto de ustedes estarán libres de toda culpa”. ¹¹Todos descargaron sus sacos y los pusieron en el suelo. Cada uno abrió su propio saco. ¹²El supervisor de la casa registró los sacos, empezando por el más viejo y bajando hasta el más joven. La taza fue encontrada en el saco de Benjamín. ¹³Los hermanos rasgaron sus ropas en señal de lamento. Luego cargaron los sacos en sus burros y se dirigieron a la ciudad. ¹⁴José todavía estaba en casa cuando Judá y sus hermanos llegaron, y cayeron al suelo delante de él. ¹⁵“¿Por qué hicieron esto?” preguntó José. “¿No saben que un hombre como yo puede darse cuenta de estas cosas por medio de la adivinación?” ¹⁶“Mi señor, ¿qué podemos decir?” respondió Judá. “¿Cómo podemos explicarte esto? ¿De qué manera podemos probar nuestra inocencia? Dios ha expuesto la culpa de tus siervos. Mi señor, somos tus esclavos, todos nosotros, incluyendo el que fue encontrado con la copa” ¹⁷“¡Yo no haría nada de eso!” respondió José. “Sólo el hombre que fue encontrado con la copa se convertirá en mi esclavo. El resto de ustedes puede regresar con su padre”. ¹⁸Judá se acercó y le dijo: “Si te complace, mi señor, deja que tu siervo diga una palabra. Por favor, no te enfades con tu siervo, aunque seas tan poderoso como el propio Faraón. ¹⁹Mi señor, antes nos preguntaste: ‘¿Tienen un padre o un hermano?’ ²⁰Y respondimos, mi señor: “Tenemos un padre anciano y un hermano menor, que nació cuando nuestro padre ya era anciano. El hermano del muchacho está muerto. Es el único de los hijos de su madre que queda, y su padre lo quiere mucho.” ²¹Entonces tú nos ordenaste: ‘Tráiganlo aquí para que pueda verlo.’ ²²Y te dijimos: ‘El muchacho no puede dejar a su padre; porque si lo hiciera, su padre moriría.’ ²³Pero tú nos dijiste: ‘Si su hermano menor no viene con ustedes, no me volverán a ver.’ ²⁴Así que cuando volvimos con tu siervo, nuestro padre, le explicamos todo lo que nos habías dicho. ²⁵Sin embargo, más tarde, nuestro padre nos dijo: ‘Vuelvan y compren más comida.’ ²⁶Pero nosotros le dijimos: ‘No podemos volver a menos que Benjamín, nuestro hermano menor, vaya con nosotros, porque no podremos ver a este hombre si Benjamín no va con nosotros.’ ²⁷Entonces mi padre nos dijo: ‘Os dais cuenta de que mi mujer ^{clxx} tuvo dos hijos para mí. ²⁸Uno ya no está, sin duda quedó hecho pedazos, ^{clxxi} porque no lo he visto desde entonces. ²⁹Si me quitan a éste también, y le pasa

algo malo, la tristeza llevará a este viejo a la tumba.’ ³⁰Así que si el muchacho no está con nosotros cuando regrese a mi padre, cuya vida depende de la vida del muchacho, ³¹tan pronto como vea que el muchacho no está allí morirá, y realmente enviaremos a este anciano, nuestro padre, a su tumba con tristeza. ³²De hecho me di a mí mismo como garantía del muchacho a mi padre. Le dije: ‘¡Si no lo traigo de vuelta a ti, siempre cargaré con la culpa!’ ³³Así que, por favor, déjame quedarme aquí como esclavo de mi señor en lugar del niño. Deja que vuelva a casa con sus hermanos. ³⁴Porque, ¿cómo podría volver a mi padre si el niño no estuviera conmigo? No podría soportar ver la angustia que causaría a mi padre”.

45 José no pudo controlar sus emociones por más tiempo mientras todos sus asistentes estaban allí, así que gritó: “¡Todos déjenme solo!” Así que no había nadie más cuando José reveló quién era a sus hermanos. ²Pero gritó tan fuerte que los egipcios pudieron oírlo, y se lo contaron a la casa del Faraón. ³“¡Yo soy José!” les anunció a sus hermanos. “¿Mi padre sigue vivo?” No pudieron responderle porque se sorprendieron mucho al verle cara a cara. ⁴“Por favor, acérquense a mí”, les dijo a sus hermanos. Se acercaron a él. “Soy su hermano José, a quien vendieron como esclavo en Egipto. ⁵Pero no se preocupen ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido como esclavo aquí, porque fue Dios quien me envió antes que ustedes para salvar vidas. ⁶El país ha sufrido de hambruna durante dos años ya, pero habrá cinco años más sin arar ni cosechar. ⁷Dios me envió delante de ustedes para asegurarse de que todavía tuvieran descendencia, para salvar sus vidas de esta forma milagrosa. ^{clxxii} ⁸Así que no fueron ustedes quienes me enviaron aquí, sino Dios. Él fue quien me convirtió en el consejero principal ^{clxxiii} del Faraón a cargo de todos sus asuntos, y gobernante de todo el país de Egipto. ⁹Ahora apúrense! Vuelvan donde está mi padre y díganle: “Este mensaje es de tu hijo José: ‘Dios me ha hecho gobernante de todo Egipto. Ven a mí ahora, sin tardar. ¹⁰Vivirás en la tierra de Gosén para estar cerca de mí con tus hijos y nietos, y con tus rebaños y manadas y todo lo que te pertenece. ¹¹Me aseguraré de que tengan comida, porque aún quedan cinco años de hambruna por venir. De lo contrario, tú y tu familia y tus animales van a morir de hambre.’” ¹²Entonces José dijo a sus hermanos, ^{clxxiv} “¡Todos pueden ver por ustedes mismos, incluyendo a mi hermano Benjamín, que realmente soy yo quien les habla! ¹³Díganle a mi padre cuánto me respetan en Egipto. Cuéntele todo lo que han visto. ¡Deprisa! ¡Traigan a mi padre aquí rápidamente!” ¹⁴Abrazó a Benjamín, y Benjamín le devolvió

^{clxxii}“De esta forma milagrosa”: o “con muchos sobrevivientes”.

^{clxxiii}“El consejero principal del Faraón”: literalmente, “un padre para el Faraón”.

^{clxxiv}“Entonces José dijo a sus hermanos”: añadido para mayor claridad, mostrando que José se dirige directamente a sus hermanos de nuevo.

^{clxx}“Mi esposa”: Refiriéndose a Raquel. Evidentemente Jacob la consideraba como su verdadera esposa.

^{clxxi}Ver 37:33.

el abrazo. Ambos lloraron de alegría. ¹⁵Besó a todos sus hermanos y lloró por ellos, y después de eso, sus hermanos pudieron empezar a hablar con él. ¹⁶Pronto llegó al palacio del faraón la noticia de que los hermanos de José habían llegado. El Faraón y sus oficiales se alegraron de escuchar la noticia. ¹⁷El faraón le dijo a José: “Dile a tus hermanos: Esto es lo que deben hacer: Carguen sus asnos con grano y vuelvan a la tierra de Canaán. ¹⁸Entonces traigan a su padre y a sus familias y vuelvan aquí conmigo. Les daré la mejor tierra de Egipto y comerán la mejor comida que el país pueda ofrecerles.” ¹⁹Diles que hagan esto también: “Tomen algunos carros de Egipto para sus hijos y sus esposas. Traíganlos a ellos y a su padre aquí. ²⁰No se preocupen por traer sus posesiones, porque lo mejor de todo Egipto ya les pertenece.” ²¹Así que los hijos de Israel hicieron justamente eso. José les proporcionó carros, como el faraón lo había ordenado. También les dio provisiones para su viaje. ²²Les dio a cada uno de ellos ropa nueva. Pero a Benjamín le dio cinco juegos de ropa y 300 piezas de plata. ²³José también envió a su padre lo siguiente: diez asnos que llevaban las mejores cosas de Egipto, y diez asnas que llevaban el grano y el pan y los suministros necesarios para el viaje de su padre. ²⁴Luego vio a sus hermanos irse, y cuando se fueron les dijo: “¡No discutan en el camino!” ²⁵Así que salieron de Egipto y volvieron a la casa de su padre Jacob, en el país de Canaán. ²⁶“¡José sigue vivo!” le dijeron. “¡Es verdad, y él es el gobernante de todo el país de Egipto!” Jacob se quedó atónito con la noticia, ¡no podía creerlo! ²⁷Pero cuando le contaron todo lo que José les había dicho, y cuando vio los carros que José había enviado para llevarlo a Egipto, Jacob volvió en sí. ²⁸“Está bien, les creo! ¡Mi hijo José sigue vivo! Voy a ir a verlo antes de morir”.

46 Así que Israel se fue a Egipto con todo lo que tenía. Cuando llegó a Beerseba ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac. ²Durante la noche Dios habló a Israel en una visión. “¡Jacob! ¡Jacob!” llamó. “Estoy aquí”, respondió. ³“¡Yo soy Dios, el Dios de tu padre! No temas ir a Egipto, porque te convertiré a ti y a tus descendientes ^{clxxv} en una gran nación. ⁴Iré a Egipto contigo, y prometo traerte de vuelta. Y José personalmente cerrará tus ojos cuando mueras”. ⁵Entonces Jacob dejó Beerseba. Sus hijos lo llevaron a él, a sus hijos y a sus esposas a Egipto usando los carros que el Faraón había enviado. ⁶También se llevaron todo su ganado y todas las pertenencias personales que habían acumulado en el país de Canaán. Así pues, Jacob y todos los miembros de su extensa familia fueron a Egipto, ⁷incluyendo todos sus hijos y nietos, hijas y nietas. ⁸La siguiente es la genealogía de Israel y sus hijos que fueron a Egipto: Rubén, el primogénito de Jacob. ⁹Los hijos de Rubén: Janoc, Falú, Jezrón y Carmi. ¹⁰Los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jachín, Zojar y Saúl, hijo de una mujer cananea. ¹¹Los hijos de Leví: Gersón, Coat

^{clxxv}Y a tus descendientes”: añadido para mayor claridad.

y Merari. ¹²Los hijos de Judá: Onán, Selá, Fares y Zera. Sin embargo, Er y Onán murieron en Canaán. Los hijos de Fares: Hezrón y Hamul. ¹³Los hijos de Isacar: Tola, Fuvá, Job, ^{clxxvi} y Simrón. ¹⁴Los hijos de Zabulón: Séred, Elón y Yael. ¹⁵Estos son los hijos que Lea tuvo para Jacob en Padán Aram, así como su hija Dina. El número total de hijos e hijas y nietos fue de treinta y tres. ¹⁶Los hijos de Gad: Zefón, Jaguí, Suni, Esbón, Erí, Arodí y Arelí. ¹⁷Los hijos de Aser: Imná, Isvá, Isví, Beriá, y su hermana Sera. Los hijos de Beriá: Heber y Malquiel. ¹⁸Estos son los hijos que Jacob tuvo con Zilpá, la sierva dada por Labán a su hija Lea. Fue en total dieciséis hijos y nietos. ¹⁹Los hijos de la esposa de Jacob, Raquel: José y Benjamín. ²⁰Los hijos que José tuvo en la tierra de Egipto con Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On: Manasés y Efraín. ²¹Los hijos de Benjamín: Bela, Béquer, Asbel, Guerá, Naamán, Ehí, Ros, Mupín, Jupín y Ard. ²²Estos son los hijos que Raquel tuvo con Jacob, y fueron en total catorce hijos y nietos. ²³El hijo de Dan: Jusín. ²⁴Los hijos de Neftalí: Yasel, Guní, Jéser y Silén. ²⁵Estos son los hijos que Jacob tuvo con Bilhá, la sierva dada por Labán para su hija Raquel. Fue un total de siete hijos y nietos. ²⁶Todos los que formaban parte de la familia de Jacob que vinieron a Egipto (sus parientes de sangre, aparte de las esposas de los hijos de Jacob) sumaban un total de sesenta y seis. ²⁷Incluyendo los dos hijos que José tuvo en Egipto, el número total de la familia de Jacob que se encontraba en Egipto era de setenta. ²⁸Jacob envió a Judá por delante para que se reuniera con José y averiguara el camino a Gosén. Cuando llegaron a Gosén, ²⁹José ordenó que prepararan su carro y fue a encontrarse allí con su padre Israel. Tan pronto como llegó, abrazó a su padre y lloró por mucho tiempo. ³⁰“Ahora puedo morir en paz porque he visto tu rostro de nuevo y sé que sigues vivo”, le dijo Israel a José. ³¹José dijo a sus hermanos y a la familia de su padre: “Voy a ir a informar al Faraón y a decirle: ‘Mis hermanos y la familia de mi padre han llegado del país de Canaán para unirse a mí. ³²Son pastores y tienen ganado. Han traído con ellos sus rebaños y manadas y todas sus posesiones.’ ³³Cuando el Faraón los llame y les pregunte: ‘¿Qué trabajo hacen ustedes?’ ³⁴díganle: ‘Tus siervos han cuidado ganado desde que éramos niños, tanto nosotros como nuestros padres antes que nosotros.’ Así podrán vivir aquí en Gosén, porque los egipcios desprecian a los pastores.’”

47 José fue a informar al faraón y le dijo: “Mi padre y mis hermanos, junto con sus rebaños y manadas y todas sus posesiones, han llegado de la tierra de Canaán y ahora están aquí en Gosén”. ²José tomó a cinco de sus hermanos para que lo acompañaran y se los presentó al Faraón. ³El faraón les preguntó a los hermanos: “¿Qué trabajo hacen ustedes?” “Nosotros, sus siervos, somos pastores,

^{clxxvi}“Job” se presenta como “Jasub” en Números 26:24 y 1 Crónicas 7:1.

como nuestros padres antes que nosotros”, respondieron ellos. ⁴“Hemos venido a vivir a Egipto porque no queda hierba en Canaán para que nuestros rebaños coman”, explicaron. “La hambruna es muy grave en Canaán. Así que nos gustaría pedir permiso para vivir en Gosén”. ⁵El faraón le dijo a José: “Ahora que tu padre y tus hermanos han llegado para unirse a ti, ⁶puedes elegir el lugar que quieras en Egipto, el mejor lugar, para que ellos vivan. Déjalos vivir en Gosén. Si conoces a alguno de ellos que sea bueno en lo que hace, ponlo también a cargo de mi ganado”. ⁷Entonces José fue con su padre Jacob y le presentó al faraón. Después de que Jacob bendijera al faraón, ⁸el faraón le preguntó: “¿Cuánto tiempo has vivido?” ⁹“He estado andando de aquí para allá durante 130 años”, respondió Jacob. “Mi vida ha sido corta y difícil; no he vivido tanto como mis antepasados que también vagaban de un lugar a otro”. ¹⁰Entonces Jacob bendijo de nuevo al faraón antes de dejarlo. ¹¹Entonces José dispuso que su padre y sus hermanos vivieran en Egipto y les dio tierra en la mejor parte, cerca de Ramsés, como el Faraón lo había ordenado. ¹²También les proporcionó alimentos a todos ellos: a su padre, a sus hermanos y a toda la familia de su padre, según el tamaño de cada familia. ¹³No quedaba comida en todo el país porque la hambruna se había vuelto muy grave. A lo largo de Egipto y Canaán la gente se moría de hambre. ¹⁴Mediante la venta de grano, José recogió todo el dinero en Egipto y Canaán, y lo colocó en el tesoro del Faraón. ¹⁵Una vez que el dinero de Egipto y Canaán se había acabado, todos los egipcios vinieron a José y le exigieron: “¡Danos comida! ¿Quieres que muramos delante de ti? ¡Hemos perdido todo nuestro dinero!” ¹⁶“Tráiganme su ganado”, les dijo José. “Si se han quedado sin dinero, les daré grano a cambio de su ganado”. ¹⁷Así que los egipcios le trajeron a José su ganado, y él les dio grano a cambio de sus caballos, ovejas, cabras, ganado y burros. Durante ese año, José les dio grano a cambio de su ganado. ¹⁸Pero cuando terminó ese año, vinieron a él al año siguiente y le dijeron: “Mi señor, no podemos ocultarte el hecho de que nuestro dinero ha desaparecido y que ahora eres dueño de nuestro ganado. Todo lo que nos queda por darte son nuestros cuerpos y nuestra tierra. ¹⁹¿Quieres que muramos delante de ti? Entonces cómpranos a nosotros y a nuestra tierra a cambio de comida. Entonces nuestra tierra pertenecerá al Faraón, y seremos sus esclavos. Danos grano para que podamos vivir y no muramos, y así la tierra no quedará abandonada”. ²⁰Así que José compró toda la tierra de Egipto para el Faraón. Todos y cada uno de los egipcios vendieron sus campos, porque la hambruna les estaba haciendo mucho daño. La tierra terminó siendo propiedad del Faraón, ²¹y todo el pueblo se convirtió en esclavos suyos, ^{clxxvii} de un extremo a otro de Egipto. ²²La única tierra

que no compró fue la de los sacerdotes porque tenían una asignación de alimentos que les proporcionó el Faraón, así que no tuvieron que vender sus tierras. ²³Entonces José le dijo al pueblo: “¡Escúchenme! Ahora que los he comprado a ustedes y a su tierra para el Faraón, les daré semillas para que siembren los campos. ²⁴Sin embargo, cuando recojan la cosecha, tienen que dar una quinta parte al Faraón. Las otras cuatro quintas partes las podrán guardar como semilla para los campos y como alimento para ustedes mismos, sus hogares y sus hijos”. ²⁵“Nos has salvado la vida”, declararon. “Ojalá sigas tratándonos bien, mi señor, y seremos esclavos del Faraón”. ²⁶Así que José hizo una ley para Egipto, que sigue vigente hoy en día: Que una quinta parte de todos los productos de la tierra pertenecen al Faraón. Sólo la tierra de los sacerdotes estaba exenta ya que no pertenecía al Faraón. ²⁷Los israelitas se establecieron en Gosén, en Egipto, donde se convirtieron en prósperos terratenientes y aumentaron rápidamente en número de habitantes. ²⁸Jacob vivió en Egipto durante diecisiete años, por lo que vivió en total 137 años. ²⁹Cuando llegó el momento de su muerte, Israel llamó a su hijo José y le dijo: “Si me consideras, pon tu mano debajo de mi muslo y promete tratarme con amor y fidelidad. No me entierres aquí en Egipto. ³⁰Cuando muera, entiérrame con mis antepasados. Deben llevar mi cuerpo desde Egipto hasta la tumba familiar y enterrarme con ellos”. “Haré lo que tú digas”, prometió José. ³¹“Júrame que lo harás”, dijo. Y José juró que lo haría. Entonces Israel se inclinó en actitud de adoración en la cabecera de su cama.

48Algún tiempo después de esto, le dijeron a José: “Tu padre está enfermo”. Así que José fue a verlo, llevándose a sus dos hijos Manasés y Efraín. ²Cuando le dijeron a Jacob: “Tu hijo José ha venido a verte”, reunió sus fuerzas y se sentó en la cama. ³Jacob le dijo a José: “El Dios Todopoderoso se me apareció en Luz, en el país de Canaán, y me bendijo allí. ⁴Me dijo: ‘¡Escucha! Te haré próspero y haré que tu descendencia sea tan numerosa que te convertirás en el antepasado de muchas naciones, y daré esta tierra a tus descendientes para que la posean para siempre.’ ⁵Cuento como míos a tus dos hijos Efraín y Manasés que nacieron aquí en Egipto antes de que yo llegara, así como Rubén y Simeón son míos. ⁶Cualquier otro hijo que tengas después de ellos será tuyo, y compartirás su herencia dentro de la tierra de sus hermanos mayores. ⁷Hago esto porque ^{clxxviii}trágicamente para mí, cuando regresaba de Padán Aram, Raquel murió en Canaán, a cierta distancia de Efratá. La enterré allí de camino a Efratá” (también conocida como Belén). ⁸Israel vio a los hijos de José y dijo: “¿Son estos son tus hijos, entonces?” ⁹“Sí, estos son los hi-

^{clxxviii}Y todo el pueblo se convirtió en esclavos suyos”: Dicho por la Septuaginta y otras traducciones antiguas. El hebreo dice “los trasladó a las ciudades”.

^{clxxviii}“Hago esto porque”: añadido para proporcionar contexto. El sentido parece ser que debido a que Raquel murió al dar a luz teniendo a Benjamín, no pudo tener más hijos, así que Jacob en su mente ve a los hijos de José como una especie de recompensa.

jos que Dios me dio aquí”, le dijo José a su padre. “Tráelos aquí para que pueda bendecirlos”, dijo. ¹⁰La vista de Israel estaba fallando debido a su edad y no podía ver bien, así que José los acercó a su padre, y él los besó y los abrazó. ¹¹Entonces Israel le dijo a José: “Nunca pensé que volvería a ver tu cara, y ahora Dios me ha dejado ver a tus hijos”. ¹²José tomó a sus hijos de entre las rodillas de Israel, y se inclinó con el rostro hacia el suelo. ¹³Entonces José puso a Efraín a su derecha para que estuviera a la izquierda de Israel, y a Manasés a su izquierda para que estuviera a la derecha de Israel, y luego los trajo a Israel. ¹⁴Pero cuando Israel extendió sus manos, las cruzó y colocó su mano derecha sobre Efraín, el hijo menor, y colocó la izquierda sobre Manasés, el primogénito. ¹⁵Bendijo a José, diciendo: “Que el Dios que mi abuelo Abraham y mi padre adoraron, el Dios que me ha cuidado como un pastor a lo largo de mi vida hasta ahora, ¹⁶el Ángel que me ha salvado de todo tipo de problemas, bendiga a estos muchachos. Que mi nombre y los nombres de mi abuelo Abraham y de mi padre Isaac continúen a través de ellos, y que tengan muchos descendientes que se extiendan por toda la tierra”. ¹⁷José se sintió infeliz cuando vio que su padre había puesto su mano derecha sobre Efraín, así que tomó la mano de su padre para tratar de moverla de la cabeza de Efraín a la de Manasés. ¹⁸“Así no, padre, este es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza”, le dijo José. ¹⁹Pero su padre se negó, diciendo: “Yo sé lo que hago. Manasés también se convertirá en un pueblo importante, pero su hermano menor será más grande que él, y sus descendientes se convertirán en una gran nación”. ²⁰Así que Israel los bendijo ese día y dijo: “En el futuro, el pueblo de Israel usará sus nombres para dar una bendición, diciendo: ‘Que Dios los bendiga como lo hizo con Efraín y Manasés’. Al decir esto, puso a Efraín antes que a Manasés. ²¹Entonces Israel dijo a José: “Voy a morir pronto, pero Dios estará con ustedes y los devolverá a la tierra de sus padres. ²²También te doy algo además de lo que le doy a tus hermanos: un trozo de tierra en la ladera de la montaña de Siquem ^{clxxxix} que le quité a los amorreos con mi espada y mi arco”.

49 Jacob entonces llamó a sus hijos y les dijo: “Reúnanse para que pueda decirles lo que les va a pasar en el futuro. ²Vengan aquí, hijos de Jacob, y escuchen a su padre Israel. ³Rubén: Tú eres mi primogénito, concebido cuando era fuerte, nacido cuando era vigoroso. Estuviste por encima de todos los demás en posición y en poder. ⁴Pero tú hierves como el agua, así que ya no estarás más por encima de nadie, porque fuiste y te acostaste con mi concubina; ^{clxxx} violaste mi lecho matrimonial. ⁵Simeón y Levi son dos de la

^{clxxxix}La palabra utilizada aquí que significa “hombro”, y se refiere tanto a la ladera de una montaña como a la ciudad de Siquem, que lleva el nombre de dicha ladera. En 33:18, se registra que Jacob compró un pedazo de tierra en Siquem, y en Josué 24:32 se afirma que José fue enterrado allí más tarde. También se hace referencia en ^{clxxx}Ver 35:22.

misma clase, usan sus armas para la violencia destructiva. ^{clxxxi} ⁶Me niego a ser parte de sus decisiones; me niego a participar en lo que hacen. Porque mataron a los hombres en su ira; lisiaron al ganado sólo por diversión. ⁷Maldigo su ira porque es demasiado dura; maldigo su furia porque es demasiado cruel. Separaré a sus descendientes a través de Jacob; los dispersaré por todo Israel. ⁸Judá: tus hermanos te alabarán. Derrotarás a tus enemigos. Los hijos de tu padre se inclinarán ante ti en señal de respeto. ⁹Mi hijo Judá es un joven león que vuelve después de comerse su presa. Se agacha y se acuesta como un león. Así como un león, ¿quién se atrevería a molestarlo? ¹⁰Judá siempre sostendrá el cetro, y el bastón de la autoridad estará siempre a sus pies hasta que venga Siloé ^{clxxxii}; las naciones le obedecerán. ¹¹Ata su asno a la vid, y el potro de su asno a la mejor vid. Lava sus ropas en vino, sus túnicas en el jugo rojo de las uvas. ^{clxxxiii} ¹²Sus ojos brillan más que el vino, y sus dientes son más blancos que la leche. ¹³Zabulón vivirá a la orilla del mar y será un puerto para los barcos; su territorio se extenderá hacia Sidón. ¹⁴Isacar es un asno fuerte, acostado entre dos alforjas. ^{clxxxiv} ¹⁵Ve que el lugar donde descansa es bueno, y la tierra es encantadora, por lo que está dispuesto a inclinar la espalda para aceptar la carga y trabajar como esclavo. ¹⁶Dan juzgará ^{clxxxv} a su pueblo como una de las tribus de Israel. ¹⁷Dan será tan peligroso como una serpiente al lado del camino, una víbora por el sendero que muerde el talón del caballo, haciendo caer a su jinete de espaldas. ¹⁸Confío en ti para que me salves, Señor. ¹⁹Los jinetes atacarán a Gad, pero él atacará sus talones. ²⁰Aser tendrá una comida deliciosa, producirá comida de lujo para la realeza. ²¹Neftalí es un ciervo que puede correr libremente; da a luz a hermosos cervatillos. ^{clxxxvi} ²²José es un árbol fructífero, un árbol fructífero al lado de un manantial, cuyas ramas trepan por la pared. ²³Los arqueros lo atacaron vilmente; le dispararon sus flechas con odio. ²⁴Pero él mantuvo su arco firme, y sus brazos y manos se movieron rápidamente con la fuerza del Poderoso de Jacob, que se llama el Pastor, la Roca de Israel. ²⁵El Dios de tu padre te ayudará y el Todopoderoso te bendecirá con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones de las profundidades abajo, con bendiciones para muchos hijos. ^{clxxxvii} ²⁶Las bendiciones que recibió tu padre fueron mayores que las bendiciones de sus antepasados, más que las

^{clxxxi}Ver 34:25.

^{clxxxii}“Siloé”: hay un considerable desacuerdo entre los comentaristas sobre esta palabra. Muchos ven esto como una profecía relacionada con el Mesías.

^{clxxxiii}La intención de este versículo es que los descendientes de Judá tuvieran tal prosperidad que pudieran permitirse atar asnos a sus viñas y tener tanto vino que pudieran lavar sus ropas con él.

^{clxxxiv}“Alforjas”: o, “rediles”.

^{clxxxv}Dan significa juez, ver Gén 30:6.

^{clxxxvi}“da a luz a hermosos cervatillos”: o “transmite hermosas palabras”.

^{clxxxvii}“Muchos hijos”: literalmente “pechos y matriz”.

bendiciones de las montañas eternas. ^{clxxxviii} Que estén sobre la cabeza de José, en la frente del que se apartó como líder de sus hermanos. ²⁷ Benjamín es un lobo feroz. Por la mañana destruye a sus enemigos, ^{clxxxix} por la tarde divide el botín. ²⁸ Estas son todas las doce tribus de Israel, y esto es lo que les dijo su padre al bendecirlas, cada una según sus respectivas bendiciones. ²⁹ Luego les dio las siguientes instrucciones: “Voy a morir pronto. Entiérrenme con mis antepasados en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita. ³⁰ Esta es la cueva que está en el campo de Macpela, cerca de Mamré, en Canaán, y que Abraham compró junto con el campo de Efrón el Hitita para tenerlo como lugar de sepultura. ³¹ Abraham y su esposa Sara fueron enterrados allí, Isaac y su esposa Rebeca fueron enterrados allí, y yo enterré a Lea allí. ³² El campo y la cueva fueron comprados a los hititas”. ³³ Cuando Jacob terminó de dar estas instrucciones levantó los pies en el lecho, respiró por última vez y se unió a sus antepasados en la muerte.

50 José fue y abrazó a su padre, llorando sobre él y besándolo. ² Luego José instruyó a los médicos que trabajaban para él que embalsamaran el cuerpo de su padre. Así que los médicos embalsamaron a Israel. ³ Esto tomó 40 días, el tiempo normal para el proceso, y los egipcios lloraron por él durante 70 días. ⁴ Una vez terminado el tiempo de luto, José dijo a los oficiales del Faraón: “Si son tan amables, por favor hablen con el Faraón en mi nombre y explíquense que ⁵ mi padre me hizo hacer un juramento, diciéndome: ‘Debes enterrarme en la tumba que he preparado para mí en Canaán’. Por favor, permíteme ir a enterrar a mi padre y luego volveré”. ⁶ El Faraón respondió: “Ve y entierra a tu padre como te hizo jurar”. ⁷ José fue a enterrar a su padre, y todos los oficiales del Faraón fueron con él, todos los consejeros principales del Faraón y todos los líderes de Egipto, ⁸ así como la familia de José, sus hermanos y la familia de su padre. Sólo dejaron a los niños pequeños y sus rebaños y manadas en Gosén. ⁹ Fueron acompañados por carros y jinetes, una procesión muy grande. ¹⁰ Cuando llegaron a la era de Atad, al otro lado del Jordán, lloraron con gritos de dolor. José celebró una ceremonia de siete días de luto por su padre allí. ¹¹ Los cananeos que vivían allí vieron la ceremonia de duelo en la era de Atad. Dijeron: “Este es un momento muy triste de luto para los egipcios”, así que rebautizaron el lugar como Abel-Mizraim, ^{cxv} que está al otro lado del Jordán. ¹² Los hijos de Jacob hicieron lo que él les había ordenado. ¹³ Llevaron su cuerpo a Canaán y lo enterraron en la cueva de Macpela, en el campo cerca de Mamre, el cual Abraham le había comprado a Efrón el hitita como lugar de sepultura. ¹⁴ Después de enterrar a su padre, José y sus hermanos regresaron a Egipto junto con todos los que habían ido con ellos. ¹⁵ Sin embargo, ahora

que su padre había muerto, los hermanos de José se preocuparon diciendo: “Tal vez José nos guarde rencor y nos pague por todas las cosas malas que le hicimos”. ¹⁶ Así que enviaron un mensaje a José para decirle: “Antes de que tu padre muriera, dio esta orden, ¹⁷ ‘Esto es lo que debes decirle a José: Perdona a tus hermanos sus pecados, las cosas malas que te hicieron, tratándote de una manera tan desagradable.’ Ahora, por favor, perdona nuestros pecados, nosotros que somos siervos del Dios de tu padre”. Cuando José recibió el mensaje, lloró. ¹⁸ Entonces sus hermanos vinieron y se postraron ante José y le dijeron: “¡Somos tus esclavos!” ¹⁹ “¡No necesitan tener miedo!” les dijo. “No me pongo en el lugar de Dios, ¿verdad? ²⁰ Aunque ustedes conspiraron cosas malas para mí, Dios planeó para el bien, a fin de que muchas vidas pudieran ser salvadas. ^{cxci} ²¹ Así que no se preocupen. Seguiré cuidando de ustedes y de sus hijos”. Hablando amablemente así los calmó. ²² Y José permaneció en Egipto, junto con toda la familia de su padre. Vivió hasta los 110 años, ²³ y vio tres generaciones de su hijo Efraín, y los hijos de Maquir, el hijo de Manasés, fueron puestos en su regazo cuando nacieron. ²⁴ “Voy a morir pronto”, les dijo José a sus hermanos, “pero Dios estará con ustedes, y los llevará fuera de este país a la tierra que juró dar a Abraham, Isaac y Jacob”. ²⁵ José hizo jurar a los hijos de Israel, diciendo: “Cuando Dios venga a estar con ustedes, deben llevarse mis huesos cuando se vayan”. ^{cxcii} ²⁶ José murió cuando tenía 110 años. Después de que su cuerpo fue embalsamado, fue colocado en un ataúd en Egipto.

^{clxxxviii} El hebreo de este versículo no está claro.

^{clxxxix} “Destruye a sus enemigos”: literalmente “come de la presa.”

^{cxv} “Abel-Mizraim”: significa “luto de los egipcios”.

^{cxci} Ver 45:5, 45:7.

^{cxcii} “Cuando te vayas”: añadido para mayor claridad.

Salmos

1 Felices los que no siguen los consejos del malvado, los que se niegan a seguir el camino de los pecadores y no se burlan de los demás. ²Sino que por el contrario aman obedecer la ley del Señor, y piensan en ella día y noche. ³Son como árboles plantados junto a ríos de agua viva, que producen fruto en cada temporada. Sus hojas nunca se marchitan, y son exitosos en todo lo que hacen. ⁴Pero tal no es el caso de los malvados. Ellos son como paja que se lleva el viento. ⁵Por eso los malvados no sobrevivirán al juicio, pues los pecadores no tienen lugar entre los que viven con rectitud. ⁱ ⁶Porque el Señor guarda a los que siguen el camino del bien, pero el camino de los malvados conduce a la muerte.

2 ¿Por qué traman rebelión las naciones? ⁱⁱ Los pueblos conspiran, pero sin ningún sentido. ²Los reyes del mundo se preparan para el ataque, ⁱⁱⁱ y los gobernantes se reúnen para conspirar contra el Señor y su ungido, ^{iv} diciendo: ³“Rompamos las cadenas y desechemos las cuerdas que nos atan” ⁴Pero el que se sienta en el trono hasta se ríe. El Señor se ríe de ellos. ⁵Con un trueno los espantará en medio de su furia, diciendo: ⁶“Yo soy quien puso a mi rey en Sión, mi monte sagrado.” ⁷“Yo proclamaré el decreto del Señor,” dice el rey. “Él me dijo: ‘Tú eres mi hijo. Hoy me he convertido en tu padre.’” ^v ⁸Si me lo pides, te daré las naciones como posesión. Toda la tierra será tuya. ⁹Los quebrantarás con vara de hierro, y como vasija de barro los desmenuzarás.” ¹⁰Entonces, ustedes los reyes, ¡Actúen con sabiduría! ^{vi} ¡Estén advertidos, gobernantes de la tierra! ¹¹¡Sirvan al Señor con reverencia, y alégrese con temblor!

ⁱ“Los que viven con rectitud”: Literalmente: “los justos.” Sin embargo, este término se usa escasamente en el lenguaje común fuera de la iglesia, por lo tanto, en esta traducción se ha reemplazado por frases como: “los que viven con rectitud” o “los que hacen el bien/lo correcto” etc.

ⁱⁱ“Traman rebelión”: La palabra solo se encuentra en el AT y se ha traducido en muchas ocasiones como “furia,” “alboroto,” “convocación,” “reunión.” En este contexto y con el versículo de Hebreos, pareciera que el mejor pralelismo aquí es “conspirando rebelión” o “tramando rebelión”.

ⁱⁱⁱ“Atacar”—implícito.

^{iv}En este contexto, el «ungido» se refiere al rey de Israel.

^vLiteralmente, “te he engrandado”

^{vi}Haciendo referencia a los mencionados en el versículo 2

¹²Sométanse a su hijo ^{vii} para que no se enoje y mueran repentinamente. Su ira ^{viii} se inflama de repente, pero felices son los que acuden a él buscando protección.

3 Señor, mis enemigos se han multiplicado. Hay muchos rebelándose ^{ix} contra mí. ²Muchos me dicen: “Dios no puede salvarte.” Selah. ³Pero tu, oh Señor, eres un escudo protegiéndome. Tu me das la victoria; ^x y sostienes mi cabeza en alto. ⁴Clamo al Señor pidiendo ayuda, y él me responde desde su monte santo. Selah. ⁵Me acuesto a dormir, y en la mañana ^{xi} me levanto porque el Señor cuida de mí. ⁶No tengo miedo de las decenas de miles que me rodean y que están en mi contra. ⁷¡Defiéndeme, Señor! ¡Sálvame, mi Dios! ¡Abofetea a todos mis enemigos, y rompe los dientes de los malvados! ⁸La salvación te pertenece, Señor. Sé una bendición sobre tu pueblo. Selah.

4 Cuando llame, por favor, respóndeme, oh Dios, mi defensor. Cuando estuve rodeado de problemas, tú me mostraste la salida. Dame de tu gracia y escucha mi oración. ²¿Hasta cuándo, oh pueblo, arruinarás mi reputación? ¿Hasta cuándo amarás la vanidad y las mentiras? Selah. ³Noten que el Señor otorga favores especiales a los fieles. El Señor escucha cuando lo llamo. ⁴Tengan temor, ^{xii} y no pequen. Mediten sobre esto al acostarse y guarden silencio. Selah. ⁵Ofrezcan sacrificios con la actitud correcta. Confíen en el Señor. ⁶Muchos dicen: “¿Quién nos mostrará el bien?” Señor, que tu rostro brille sobre nosotros. ^{xiii} ⁷La felicidad que tú me das es mejor que la de aquellos que tienen una cosecha abundante de grano y vino nuevo. ⁸Me acostaré

^{vii}“Hijo”: refiriéndose al versículo 7.

^{viii}“Ira”: A lo largo del libro de Salmos se nos presenta la imagen de un Dios enojado, normalmente en respuesta al pecado y la maldad. No obstante, no se puede comparar con la ira humana con sus elementos volátiles, impredecibles y emocionales. En realidad, habla de la enemistad de Dios con respecto al mal.

^{ix}Ya que David es el escritor, claramente esta es una referencia a la rebelión generalizada que se había extendido contra él.

^xLiteralmente, “eres mi gloria”, lo cual no tiene mucho sentido en inglés y español.

^{xi}Implícito.

^{xii}Algunos traducen esta palabra como “indignación,” pero según el sentido de este versículo, se refiere a comprender el poder de Dios y en consecuencia apartarse del pecado.

^{xiii}Ver Números 6:26.

en paz y así mismo dormiré, porque tú, Señor, me guardas.
xiv

5 Señor, escúchame. No ignores mis gemidos de angustia. **2** Escucha mi súplica por tu ayuda, mi Rey y mi Dios, porque a ti oro. **3** Por favor, Señor, escucha lo que vengo a decirte en las horas de la mañana. Cada mañana traigo a ti mis peticiones ^{xv} y espero tu respuesta. ^{xvi} **4** Porque tú no eres un Dios que se deleita en la maldad, y contigo el mal no tiene cabida. **5** Los orgullosos no pueden venir ante tu presencia. Tú odias a todos los que hacen el mal. **6** Tú destruirás a los mentirosos. El Señor aborrece a los sanguinarios y engañadores. **7** Pero por la grandeza de tu amor fiel, puedo venir a tu casa, y maravillado de ti me postro en tu Santo Templo. **8** Guíame, Señor, tú que siempre haces lo recto, y sálvame de mis enemigos. Muéstrame con claridad tu camino. **9** No se puede confiar en nada de lo que ellos ^{xvii} dicen, pues su deseo es destruir. Su garganta es como una tumba abierta, y sus lenguas están llenas de adulación. **10** ¡Dios, condénalos y decláralos culpables! Hazlos caer por causa de sus planes de maldad. Deséchalos por causa de sus pecados, porque se han rebelado contra ti. **11** Pero que todos los que en tu confían Sean felices, y canten de alegría por siempre. Extiende tu protección sobre ellos para que todos los que aman tu carácter celebren con gozo. **12** Porque tú, Señor, bendices al que vive en rectitud, y lo proteges con tu escudo de amor.

6 Señor, por favor, no me condenes por causa de tu enojo hacia mi; por favor, no me castigues con tu ira. **2** Ten misericordia de mi, Señor, pique estoy débil; sáname, Señor, porque estoy enfermo hasta los huesos. **3** Tiemblo de miedo. ¿Hasta cuándo Señor, harás algo? **4** Vuélvete ^{xviii} hacia mi, Señor, ¡y rescátame! ¡Sálvame por tu gran amor! **5** Porque nadie recuerda cuando ya está muerto. ¿Quién podrá alabarte desde el sepulcro? **6** Mis gemidos me han consumido. Cada noche mi cama se inunda con mi llanto, y mi sillón rebosa con mis lágrimas. **7** De tanto llorar no puedo casi ni ver. Mis ojos se debilitan por la agonía que me causan mis enemigos. **8** Déjenme en paz, pueblo que hace el mal. Porque el Señor ha escuchado mi llanto. **9** El Señor ha escuchado mi ruego de ayuda, y él responde mi oración. **10** Todos los que me odian serán vencidos y aterrorizados con gran vergüenza, y huirán con gran humillación.

7 Señor, mi Dios, tu eres mi protección. Sálvame de los que me persiguen. ¡Por favor, rescátame! **2** De lo contrario, me devorarán como a un león, y me harán trizas sin nadie

que me salve. **3** Si he hecho aquello de lo que me acusan, ^{xix} si mis manos son culpables, **4** si he pagado mal a un amigo, si le he robado a mi enemigo sin razón, **5** entonces deja que mis enemigos me alcancen, y déjalos que me atrapen hasta llevarme al suelo y que arrastren mi reputación en el polvo. Selah. **6** Levántate, Señor, y en tu ira álzate contra mis enemigos. ¡Despiértate, Señor, y hazme justicia! ^{xx} **7** Junta a las naciones delante de ti, gobiérnalas desde tu trono que está en lo alto. **8** El Señor juzga a todos los pueblos. Defiéndeme, Señor, conforme a mi rectitud e integridad. **9** Por favor, ponle fin a todo el mal hecho por los malvados. Vindica a los que hacen el bien, porque tú eres el Señor de justicia que examina las mentes y los corazones. **10** El Altísimo es mi defensa. Es el que salva a los que viven en justicia. **11** Dios es un juez justo que se enoja con los que hacen el mal. **12** Si no se arrepienten, él afilará su espada. Ya tiene armado su arco. **13** Ha preparado armas mortales, y tiene preparadas flechas ardientes. **14** ¡Miren cómo los malvados conciben el mal! Se embarazan con maldad, y dan a luz al engaño. **15** Cavan un pozo profundo para hacer caer a la gente, pero son ellos mismos quienes caen en él. **16** La maldad que hacen rebota y cae sobre sus cabezas; y su violencia caerá sobre sus propios cráneos. **17** Agradeceré al Señor porque él hace justicia; cantaré alabanzas al nombre del Altísimo.

8 Señor, nuestro Señor, tu majestoso nombre ^{xxi} llena toda la tierra! Tu majestad es más grande que los cielos, **2** y lo cantan las voces de los niños. Tu fuerza sobrepasa a tus oponentes, y silencias al enemigo y al vengador. **3** Cuando contemplo los cielos que hicieron tus manos, la luna y las estrellas que en él pusiste, **4** ¿Qué son los seres humanos para que pienses en ellos? ¿Qué somos las personas para que cuides de nosotros? **5** Los creaste un poco menores que Dios, ^{xxii} coronándoles de gloria y majestad. **6** Los pusiste a cargo de toda tu creación, dándoles autoridad sobre todo: **7** sobre las ovejas, sobre el ganado, sobre los animales del campo, **8** sobre las aves del cielo, y los peces del mar, así como sobre todo lo que nada en el océano. **9** Señor, nuestro Señor, tu majestuoso nombre llena toda la tierra.

9 Señor, te adoraré con todo mi corazón. Contaré todas las maravillas que has hecho. **2** Me alegraré y regocijaré en ti. Cantaré alabanzas a tu ser, oh, Dios Altísimo. **3** Los que

^{xix}«Hecho aquello de lo que me acusan.» Literalmente dice: «Hecho esto».

^{xx}El salmista usa esta metáfora humana para describir a Dios. Pedirle a Dios que despierte es sin duda no el significado literal, sino un ruego para que Dios actúe. Del mismo modo, la petición de que la ira de Dios sea dirigida contra los enemigos de David, refleja un deseo de ser vindicado, pero no es una descripción de la naturaleza de Dios.

^{xxi}Literalmente, «nombre». En hebreo el nombre de una persona era una descripción de su reputación o carácter.

^{xxii}«Dios», «los ángeles» o, «seres celestiales.» La palabra usada aquí es «elohim,» uno de los nombres comunes de Dios.

^{xiv}O, «porque tú, Señor, me guardas incluso cuando estoy solo»

^{xv}«Traigo a ti mis peticiones.» O, «Te ofrezco sacrificio».

^{xvi}Implícito.

^{xvii}Haciendo referencia a los enemigos de David.

^{xviii}Esto puede significar ya sea que de la vuelta para mirar al salmista, o a que el Señor cambie su parecer respecto al salmista.

me odian retroceden, caen y mueren cuando tú los confrontas. ⁴Porque tú me has juzgado y has decidido desde tu trono de justicia que ando en rectitud. ⁵Tú has condenado a las naciones, has destruido al malvado y has borrado sus nombres para siempre. ⁶Los enemigos han perecido, desolados para siempre. Sus ciudades están destruidas, e incluso han sido olvidadas. ⁷Pero el Señor reina para siempre; su trono está preparado para el juicio. ⁸El Señor juzga al mundo con justicia, y a las naciones con rectitud. ⁹El Señor es el refugio de los oprimidos, una fortaleza en tiempos de angustia. ¹⁰Los que conocen tu carácter ^{xxiii} confían en ti, porque no abandonas a los que a ti vienen. ¹¹¡Canten alabanzas al Señor que reina en Sión! Cuenten a las naciones lo que ha hecho. ¹²Él no se olvida de castigar a los asesinos, ni ignora el gemido de los que sufren. ¹³¡Ten misericordia de mí, oh, Señor! ¡Mira cómo mis enemigos me persiguen! No me dejes caer por las puertas de la muerte, ¹⁴así podré alabarte en las puertas de Sión, por la alegría de tu salvación. ¹⁵Las naciones han caído en la misma fosa que cavaron; sus pies están atrapados en la misma red que lanzaron. ¹⁶El Señor se ha hecho conocer por su justicia; los malvados quedan atrapados en sus propios caminos. Higaion. Selah. ¹⁷Los malvados perecen, y van a la tumba. Así ocurre con las naciones que le dan la espalda a Dios. ¹⁸Pero los necesitados no serán ignorados para siempre, ni la esperanza de los que sufren será frustrada. ¹⁹¡Levántate, Señor! ¡No dejes que los humanos ganen la batalla! ¡Haz que las naciones enfrenten tu juicio! ²⁰¡Hazles temer, Señor! Hazles conscientes de que son solo humanos! Selah.

10 Señor, ¿por qué estás tan lejos? ¿Por qué te escondes de mí en momentos de tribulación? ²Los malvados persiguen a los pobres con impunidad. Haz que queden atrapados en sus propios planes. ³Porque los malvados se jactan de sus deseos. Alaban al codicioso, pero tratan al Señor con desprecio. ⁴Su orgullo no los deja acercarse a Dios. Nunca está Dios en sus pensamientos. ⁵Todo lo que hacen les parece bueno. Son inconscientes de los juicios de Dios y ridiculizan a todos sus enemigos. ⁶Ellos piensan dentro de sí: “Nada malo me pasará. Nunca estaré en problemas.” ⁷Sus palabras son solo maldición, mentiras y amenazas. Sus lenguas siempre están listas para esparcir aflicción y hacer daño. ⁸Se ocultan y tienden emboscadas en las aldeas, y están listos para matar a los inocentes que van por el camino. Siempre están en búsqueda de su próxima víctima. ⁹Se ocultan y esperan para atacar como el león, listos para salir de un salto de su escondite y atrapar a su víctima. Toman por sorpresa a los vulnerables, y lanzan una red sobre ellos. ¹⁰Sus víctimas caen derrumbadas al suelo, sin forma de levantarse. ^{xxiv} Caen bajo la fuerza de los malvados.

^{xxiii}Literalmente “nombre”.

^{xxiv}No se sabe si esta línea se refiere a las víctimas o a los malvados. Si se refiere a los últimos, se podría traducir como: “se agachan y se humillan.”

¹¹Ellos piensan: “Dios no se dará cuenta, pues mira hacia otra parte. Él no verá nada.” ¹²¡Levántate, Señor! ¡Alza tu mano! No te olvides de los que no pueden defenderse. ¹³¿Por qué los malvados piensan que pueden tratar a Dios con semejante desprecio? ¿Por qué creen que Dios no les pedirá cuentas? ¹⁴Pero tú ves la aflicción y angustia que causan. Toma esto en tus manos. Los indefensos confían en ti, pues tú defiendes a los huérfanos. ¹⁵¡Destruye el poder de los malvados! Hazlos rendir cuentas a todos, hasta que no quede ni uno solo. ¹⁶¡Señor, tu eres Rey por siempre y para siempre! Las naciones desaparecerán de sus tierras. ¹⁷Señor, tú has escuchado el gemir de los que sufren. Tú los escucharás y los reconfortarás. ¹⁸Tú defenderás los derechos del huérfano y del oprimido para que esos, que son apenas otros seres humanos, no los vuelvan a aterrorizar.

11 Señor, tú eres mi protección. ¿Cómo puedes decirme “Huye hacia las montañas como las aves?” ²Mira, los malvados están tensando sus arcos y llenándose de flechas para lanzarlas a las personas buenas desde sus escondites oscuros. ³Cuando los fundamentos de la sociedad queden destruidos, ¿qué podrán hacer los justos? ⁴El Señor está en su Templo. El trono del Señor está en el cielo. Él mira con atención a cada uno, y los vigila con cuidado. ⁵El Señor examina a los que hacen el bien así como a los que hacen el mal, pero aborrece a los que aman la violencia. ⁶Él preparará carbones ardientes, y azufre caerá sobre los malvados. Un viento abrasador vendrá sobre ellos. ⁷El Señor hace lo recto y ama a quienes hacen lo recto también. Los que hacen el bien verán al Señor cara a cara.

12 ¡Señor, envía tu ayuda a todas las buenas personas que se han ido! Los que confían en ti han desaparecido de entre los pueblos de la tierra. ²Todos le mienten a su prójimo. Los halagan con elogios. Pero no dicen lo que en realidad piensan. ^{xxv} ³Detén sus adulaciones, Señor, y silencia sus alardes. ⁴Ellos dicen: “Nuestras palabras nos llevarán al éxito, nuestras bocas nos pertenecen. ¡No seguimos órdenes de nadie!” ⁵“A causa de la violencia que han sufrido los indefensos, y a causa de los gemidos de los pobres, me levantaré para defenderlos”, dice el Señor. “Les daré la protección que han estado anhelando.” ⁶La palabra del Señor es fiel, y es tan pura como la plata refinada siete veces en un horno. ⁷Tú, Señor, mantendrás a los oprimidos a salvo; nos protegerás de este tipo de personas para siempre. ⁸Aunque los malvados nos rodeen y el mal prospere por todas partes. ^{xxvi}

13 ¿Por cuánto tiempo más, Señor, me vas a olvidar? ¿Para siempre? ¿Por cuánto tiempo más te vas a apartar de mí? ²¿Qué tan profundo debo caer en la confusión, sin-

^{xxv}Literalmente, tienen “corazones dobles”.

^{xxvi}“Por todas partes”: literalmente, “entre la descendencia de la humanidad”.

tiéndome triste todo el día? ¿Por cuánto tiempo más mi enemigo seguirá siendo victorioso sobre mí? ³Considera esto y respóndeme, Señor mi Dios. Regrésame mi fuerza ^{xxvii} porque de otro modo moriré. ⁴Y mi enemigo dirá, “¡Lo derroté!” y mis oponentes celebrarán mi caída. ⁵Pero confío en tu amor inquebrantable, y sé que estaré feliz porque me salvaste. ⁶¡Cantaré al Señor, por cuanto Él me ha tratado con tanta generosidad!

14 Solo los tontos se dicen a sí mismos “Dios no existe.” Son completamente inmorales; cometen terribles pecados; ni uno solo de ellos hace algo bien. ²El Señor observa desde el cielo para ver si hay alguien, siquiera uno, que entienda. Si hay alguien que quiera venir a Dios. ³Todos se han ido por sus propios caminos, están totalmente depravados; ninguno de ellos hace algo bien, ni siquiera uno. ⁴¿Nunca aprenderán estas personas que hacen el mal? Consumen a mi pueblo como si estuvieran comiendo pan, y se niegan a orar al Señor. ⁵Miren cómo quedarán aterrorizados, porque Dios está con los que viven en rectitud. ⁶Los malvados desestiman y rechazan los planes de los pobres, pero el Señor cuida de ellos. ⁷¡Si tan solo la salvación de Dios viniera de Sión! Cuando el Señor restaure ^{xxviii} a su pueblo, el pueblo de Jacob celebrará y el pueblo de Israel se alegrará.

15 ¿Quién puede entrar en tu santuario, Señor? ^{xxix} ¿Quién puede venir a tu presencia en tu santo monte? ²Aquellos que viven sin falta y hacen lo correcto. Aquellos que dicen la verdad con sinceridad. ³Aquellos que no calumnian, que no tratan mal a su prójimo, ni hablan mal de las personas que conocen. ⁴Ellos rechazan a las personas que el Señor rechaza y honran a los que siguen al Señor. Guardan y cumplen sus promesas, incluso cuando es difícil hacerlo. Ellos no cambian su manera de pensar. ⁵Prestan su dinero sin cobrar intereses. No aceptan sobornos para testificar en contra de los inocentes. Los que actúan así jamás caerán.

16 Cuídame, Señor, porque vengo a ti en busca de protección. ²Le digo al Señor: “Aparte de ti, Dios, nada bueno tengo.” ³En cuanto a la gente santa que vive en la tierra, ellos son los únicos verdaderamente grandes, y los aprecio. ^{xxx} ⁴Aquellos que siguen a otros dioses enfrentarán muchos problemas. No participaré en sus ofrendas de sangre, ni siquiera hablaré los nombres de sus dioses. ⁵Señor, Tú eres todo lo que tengo, tú me das lo que necesito y tú proteges

^{xxvii}Literalmente: “da luz a mis ojos.” Los ojos brillantes se consideraban un signo de buena salud.

^{xxviii}El término usado aquí a menudo se aplica al regreso del exilio, pero en este caso se aplica a las bendiciones que las personas recibirían al regresar a Dios.

^{xxix}Literalmente, “¿Quién morará en tu tienda?”

^{xxx}El significado de este versículo no está claro aún.

mi futuro. ^{xxxi} ⁶Las divisiones de la tierra han obrado a mi favor: ^{xxxii} ¡Mi propiedad es maravillosa! ⁷Bendeciré al Señor que me da buen consejo. Incluso por las noches habla a mi consciencia ^{xxxiii} y me dice lo que es recto. ⁸Siempre he mantenido al Señor delante a mí, y no seré zarandeado porque él está a mi lado. ⁹¡Por eso mi corazón se contenta! ¡Por eso estoy lleno de alegría! ¡Por eso mi cuerpo vive con una esperanza! ¹⁰Porque no me abandonarás en la tumba, ni permitirás que tu santo experimente la descomposición de su cuerpo. ¹¹Me has mostrado el camino de la vida, me has llenado de alegría con tu presencia, y con el placer de vivir contigo para siempre.

17 ¡Señor, por favor escucha mi clamor de justicia! ¡Por favor presta atención a mi llamado de auxilio! ¡Escucha la oración de un hombre honesto! ^{xxxiv} ²Vindícame delante de ti, porque tú ves lo que es correcto. ³Has conocido mis pensamientos, me has visitado por la noche, me has examinado, y no has encontrado nada malo. Me prometí a mí mismo que no diría nada indebido. ⁴Con respecto a las acciones de otros: he hecho lo que me dijiste, y he evitado lo que hacen las personas violentas. ^{xxxv} ⁵No me he extraviado de tu camino; mis pies no han tropezado. ⁶Dios, te hablo a ti porque yo sé que me responderás. Por favor escucha atentamente lo que tengo que decir. ⁷Muéstrame cuán maravilloso es realmente tu amor fiel ¡Salvador de todos los que acuden a ti, pidiendo protección contra sus enemigos! ⁸Mantenme a salvo, como a alguien que amas; ^{xxxvi} y escóndeme bajo tus alas. ⁹Protégeme de los ataques de los malvados que quieren destruirme, de los enemigos que me rodean e intentan matarme. ¹⁰Ellos no tienen compasión, ^{xxxvii} y solo saben hablar con arrogancia. ¹¹Ellos me persiguen y me rodean, buscando la oportunidad para golpearme y tirarme al suelo. ¹²Son como leones que quieren desgarrar sus presas; como feroces leones agazapados en una emboscada. ¹³Señor, ¡levántate y confróntalos! ¡Fuérzalos a volver atrás! ¡Con tu espada, defiéndeme de los malvados! ¹⁴Señor, por tu poder, sálvame de personas cuyos únicos pensamientos son de este mundo. Que se llenen con lo que tienes reservado para ellos, sus hijos también, ¡con sobras para sus nietos! ^{xxxviii} ¹⁵En cuanto a mí, ve-

^{xxxi}Literalmente: “Tú eres mi porción, mi copa, y guardas mi destino.”

^{xxxii}Se refiere a la forma en que estaba dividida la tierra, especialmente la Tierra Prometida cuando fue establecida por primera vez. Lo que el salmista quiere decir es que las líneas divisoras producían tierra y eso era bueno para él. Literalmente: «Las líneas que dividen la tierra han caído para mí en lugares agradables.»

^{xxxiii}Literalmente: «mis riñones».

^{xxxiv}Literalmente: «que no está entre los labios mentirosos».

^{xxxv}O, “He visto lo que le ocurre a los violentos.”

^{xxxvi}Literalmente: «Guárdame como la pupila de tus ojos».

^{xxxvii}Literalmente: «Ellos han cerrado sus corazones»

^{xxxviii}El significado de este versículo es incierto. Incluso no está claro si es una bendición o una maldición. Según el contexto, es un llamado a Dios para vindicar a los buenos y castigar a los malos.

ré tu rostro en toda su gloria. Cuando despierte, estaré grandemente complacido de verte cara a cara.

18Te amo, ¡Oh, Señor! Eres mi fuerza. ²El Señor es mi roca, mi fortaleza y mi Salvador. Él es mi Dios, la roca que me protege. Me cuida del peligro. Su poder es como un escudo, ^{xxxix} y me mantiene a salvo. ³Clamo pidiendo la ayuda del Señor, quien merece toda alabanza, y me salvó de los que me odiaban. ⁴Las sogas de la muerte me rodeaban, las aguas de la destrucción se agitaban sobre mí y me ahogaban. ⁵La tumba enrollaba sus cuerdas a mi alrededor, y la muerte me ponía trampas. ⁶En mi desesperación, clamé al Señor; oré a mi Dios pidiéndole ayuda. Oyó mi voz desde su templo. Mi grito de ayuda llegó a sus oídos. ⁷La tierra se sacudió y tembló. Los fundamentos de las montañas se estremecieron por su ira. ⁸Humo salió de sus fosas nasales y fuego de su boca. Había carbones ardientes quemándose delante de él. ⁹Abrió los cielos y descendió, con nubes negras debajo de sus pies. ¹⁰Cabalgando sobre un ángel ^{xi} voló, surcando los cielos sobre las alas del viento. ¹¹Se escondió en la oscuridad, cubriéndose con negras nubes tormentosas. ¹²Granizos y brasas de fuego salieron volando de su gloria y resplandor, pasando a través de nubes gruesas. ¹³La voz del Altísimo se escuchó como un trueno en el cielo. Entre el granizo y las brasas ardientes. ¹⁴Lanzó sus flechas, dispersando a sus enemigos; ^{xli} guiándolos con sus rayos de luz. ¹⁵Rugiste, ¡Oh Señor! Y por el poder del viento que salió de tus fosas nasales los valles del mar fueron expuestos, y las bases de la tierra quedaron al descubierto. ¹⁶Bajó su mano desde arriba, me agarró y me sostuvo. Él me sacó de las aguas profundas. ¹⁷Me rescató de mis enemigos más poderosos, de aquellos que me odiaban y que eran mucho más fuertes que yo. ¹⁸Vinieron a mí en mi peor momento ^{xlii}, pero el Señor me sostuvo. ¹⁹Él me liberó, ^{xliii} me rescató porque es mi amigo. ^{xliv} ²⁰El Señor me recompensó porque hago lo recto. Me ha retribuido porque soy inocente. ²¹Porque he seguido los caminos de Dios. No he pecado alejándome de Él. ²²He mantenido su ley en mi mente; no he ignorado sus mandamientos. ²³Me halló sin culpa ante sus ojos; me mantengo firme ante el pecado. ²⁴El Señor me premió por hacer lo correcto. Y soy inocente ante sus ojos. ²⁵Pones tu confianza en aquellos que confían también; les muestras integridad a los íntegros. ^v ²⁶Te muestras en toda tu pureza a aquellos que son puros, pero revelas tu inteligencia a los que son astutos. ^{xlv} ²⁷Salvas al los humildes, pero haces caer a los orgullo-

sos. ²⁸¡Enciendes mi lámpara! Señor, Dios mío, ¡iluminas mi oscuridad! ²⁹Contigo, puedo pelear contra una tropa de soldados; contigo, Dios mío, puedo trepar las paredes de una fortaleza. ³⁰Los caminos de Dios son perfectos. ^{xlvi} La palabra de Dios es fiel. Es un refugio y un escudo para todos aquellos que vienen en busca de protección. ³¹Porque, ¿Quién es Dios si no es nuestro Señor? ¿Quién es la roca, si no es nuestro Dios? ³²Dios me da fortaleza y me mantiene a salvo. ³³Él me hace ir a pasos firmes como el venado. Me da la seguridad que necesito para caminar por las alturas sin miedo. ³⁴Me enseña a pelear en una batalla. Me da la fuerza para tensar arcos de bronce. ³⁵Me proteges con la coraza de tu salvación; me apoyas con tu diestra poderosa; tu poder me ha hecho crecer. ³⁶Me diste un espacio en el cual caminar, e impediste que mi pie resbalara. ³⁷Perseguí a mis enemigos, y los atrapé. No volví hasta que los hube destruido a todos. ³⁸Los retuve en el piso, y no se pudieron levantar. Cayeron ante mis pies. ³⁹Me hiciste fuerte para la batalla; hiciste que todos aquellos que se levantaron en mi contra, cayeran de rodillas ante mí. ⁴⁰Hiciste que mis enemigos huyeran. Destruí a todos mis enemigos. ⁴¹Lloraron y clamaron por ayuda, pero nadie vino a rescatarlos. Incluso llamaron al Señor, pero él no respondió. ⁴²Los desmenucé hasta el polvo, como el polvo que se esparce con el viento. Los pisoteé como al lodo de las calles. ⁴³Me rescataste del pueblo rebelde. Me hiciste gobernador de las naciones. Personas que no conocía, ahora me sirven. ⁴⁴Tan pronto como oyen de mí, obedecen. Los extranjeros tiemblan ante mi presencia. ⁴⁵Temen, y salen temblando de sus refugios. ⁴⁶¡El Señor vive! ¡Bendita sea mi roca! ¡Que el señor que salva sea alabado! ⁴⁷El Señor fue mi vengador, sometió a los pueblos debajo de mí, ⁴⁸Me rescató de aquellos que me odiaban. Tú, Señor, me proteges de aquellos que se rebelan contra mí. Me salvas de los hombres violentos. ⁴⁹Por eso te alabaré entre as naciones, Señor. Cantaré alabanzas acerca de quien tú eres. ^{xlvii} ⁵⁰Has salvado al rey tantas veces, ^{xlviii} mostrándole tu amor inefable a David, tu ungido, y a sus descendientes para siempre.

19Los cielos declaran la gloria de Dios; el firmamento anuncia su creación. ²Cada día transmite al siguiente la gloria de Dios. Cada noche comparte el conocimiento de Dios a la noche siguiente. ³Hablan sin grandes discursos o palabras, pues sus voces no son audibles. ⁴Sin embargo, todo lo que dicen es escuchado en toda la tierra; su mensaje va por todo el mundo. Dios ha hecho un hogar en los cielos ^{xlix} para el sol. ⁵Es como un novio saliendo de su habitación; como un atleta preparado y feliz de correr una

^{xxxix}Literalmente, “trompeta de mi salvación”.

^{xl}Literalmente, “querubín”, pero en inglés la palabra se ha comenzado a asociar con un bebé angelical.

^{xli}Implícito.

^{xlii}Literalmente, “mi día de desastre”.

^{xliii}Literalmente, «me traje a un lugar espacioso».

^{xliv}O, “se deleita en mí”.

^{xlv}Ambas palabras se refieren a estar “torcido”, la primera en el sentido de ser astuto, y la segunda en el sentido de ser perverso.

^{xlvi}La palabra que se usa aquí a menudo se traduce como “perfecto”, y es la misma usada en 18:25.

^{xlvii}“De quien tú eres”: Literalmente “a tu nombre”: el concepto de nombre en el hebreo es más que una simple designación. Se refiere al carácter de una persona.

^{xlviii}O, “le has dado muchas victorias al rey”.

^{xlix}Implícito. Literalmente «en ellos».

carrera. ⁶Se levanta sobre una parte del cielo y cruza hasta el otro lado. Nada se esconde de su calor. ⁷La ley de Dios es buena, ¹ reafirma la vida espiritual. Las enseñanzas de Dios son confiables; convierten a los inexpertos en sabios. ⁸Las instrucciones de Dios son buenas, y traen alegría a las personas. Los mandamientos de Dios son sinceros, y ayudan a la gente a ver lo que está realmente bien. ⁹La reverencia por el Señor es buena, y dura para siempre. Los juicios del Señor son verdaderos y justos. ¹⁰Ellos ^{li} son más valiosos que el oro, incluso el oro más fino; son más dulces que la miel, incluso más que la miel pura, acabada de salir de un panal. ¹¹Ellos también aconsejan ^{lii} a tus siervos. Soy ricamente recompensando al guardarlos. ¹²¿Quién está consciente de sus propios errores? No me castigues por las faltas que desconozco. ¹³No permitas que tus siervos cometan pecados deliberadamente. No dejes que ellos gobiernen por encima de mí. Entonces seré limpio de cualquier falta, inocente de tal rebelión. ¹⁴Ojalá te alegres de las palabras que hoy hablo, y los pensamientos que hoy pienso, Señor, mi roca y mi Redentor.

20Que el señor te responda cuando estés en problemas; que el nombre del Dios de Jacob te proteja. ^{liii} ²Que el Señor te envíe su ayuda desde el santuario, y que te sostenga desde Sión. ³Que el Señor recuerde todas tus ofrendas, y que acepte todos los holocaustos que elevaste desde tu altar. Selah. ⁴Que el Señor te conceda todos los deseos de tu corazón. Que haga que todos tus planes prosperen. ⁵Que todos gritemos de alegría por tu victoria, y despleguemos estandartes en nombre de nuestro Dios. ^{liv} Que el Señor responda todas tus peticiones. ⁶Ahora sé que el Señor salvó a aquél que había ungido. Le responderá desde su santo cielo, y salvará a su ungido con su diestra poderosa. ⁷Algunos creen en carruajes y otros en caballos de guerra, pero nosotros confiamos en quien ^{lv} es el Señor. ⁸Ellos se desmoronan y caen, pero nosotros nos levantamos y nos ponemos en pie. ⁹¡Que el Señor salve al rey! ¡Por favor respóndenme cuando clamemos por ayuda!

21El rey celebra tu fuerza, Señor. ¡Y está muy feliz de que le hayas dado la victoria! ²Le diste todo lo que quería; no le negaste nada de lo que pidió. ³Lo recibiste con bendiciones especiales cuando regresó; pusiste una corona de oro puro en su cabeza. ⁴Te pidió que le dieras una buena vida, y le diste una larga vida, por siempre y para

siempre. ⁵Tus victorias le dan gran gloria; le concediste majestad y esplendor. ⁶Le diste bendiciones por siempre. Está lleno de alegría porque tú estás con él. ⁷Porque el rey confía en el Señor; se mantiene firme por el amor inefable del altísimo. ⁸Tú, el rey, ^{lvi} encontrarás y capturarás a todos tus enemigos; te apoderarás de todos los que te odian. ⁹Cuando aparezcas en la escena los quemarás a todos como en un horno. El Señor en su furia los destruirá a todos, y los quemará con fuego. ¹⁰Tú acabarás con todos sus hijos en la tierra, con todos sus descendientes. ¹¹Aunque conspiran el mal contra ti, sus planes malvados no tendrán éxito. ¹²Se volverán y huirán de ti cuando vean tus flechas de fuego sobre ellos. ¹³Levántate, Señor, ¡Porque eres fuerte! ¡Cantaremos y te alabaremos por tu poder!

22Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos cuando clamo a ti pidiendo ayuda? ²Dios mío, cada día lloro y clamo a ti, pero no me respondes. En la noche también, pero no concilio el cansancio. ³Sin embargo, eres santo, y las alabanzas de Israel son tu trono. ^{lvii} ⁴Nuestros antepasados confiaron en ti. Confiaron y tú los rescataste. ⁵Clamaron por tu ayuda, y fueron salvos. Confiaron en ti y no fueron derrotados. ^{lviii} ⁶Pero yo soy un gusano, no un hombre, despreciado y ridiculizado por todos. ⁷La gente que me ve se burla de mí. Se ríen ^{lix} y agitan sus cabezas diciendo: ⁸“Él confía en el Señor—¡Bueno, entonces deja que el Señor lo salve! ¡Si el Señor es tan buen amigo, deja que el Señor lo rescate!” ⁹Sin embargo, me trajiste a salvo desde mi nacimiento, y me guiaste para confiar en ti desde el seno de mi madre. ¹⁰Confíe en ti desde el nacimiento; desde el momento en que fui dado a luz tú fuiste mi Dios. ¹¹No te distancias de mí, porque los problemas siempre están cerca y no hay nadie más que pueda ayudarme. ¹²Los enemigos me rodean como una manada de toros; fuertes toros de Basán me han acorralado. ¹³Como leones rugientes desgarrando a sus presas abren la boca contra mí. ¹⁴Siento que soy vertido como agua. Me desplomo como si todos mis huesos se hubieran aflojado. Mi corazón es como cera que se derrite dentro de mí. ¹⁵Mi fuerza se ha secado como un trozo de arcilla rota. Mi lengua se está pegando al techo de mi boca. Me entierro como si ya estuviera muerto. ^{lx} ¹⁶Los hombres malvados me rodean como una manada de perros ^{lxi}. Han perforado mis manos y mis pies. ¹⁷Estoy tan del-

^{lvi}Implícito.

^{lvii}Se cree que esta imagen se refiere realmente al arca del pacto que se encontraba dentro del templo, como una ubicación física terrenal de la presencia de Dios.

^{lviii}“Derrotados”: Literalmente “avergonzados”. El concepto de la desgracia está vinculada a la derrota y se usa en este sentido en muchos salmos.

^{lix}Literalmente, “abren ampliamente sus labios”

^{lx}Literalmente, “me humillas en el polvo de la muerte”

^{lxi}Manuscritos del Mar Muerto. El texto hebreo dice: “como un león”

¹La palabra usada aquí a menudo se traduce como “perfecto”, y es la misma que se usa en 18:25 y 18:30. Indica no solo la perfección sino aspectos de integridad y rectitud.

^{li}Refiriéndose a las leyes de Dios.

^{lii}O “instruyen”

^{liii}La palabra “nombre” en el Antiguo Testamento no solo representa a la persona sino su naturaleza y carácter.

^{liv}El pueblo se dirige al rey y aclama su victoria, y en celebración de ello erigen estandartes.

^{lv}“Quien”: literalmente “nombre”.

gado ^{lxii} que puedo contar todos mis huesos. La gente me mira y se alegra de ello. ¹⁸Reparten mis ropas entre ellos. Compiten lanzando dados ^{lxiii} para quedarse con mi ropa. ¹⁹Pero tú, Señor, nos estés lejos de mí. Tú eres mi fuerza, ¡Ven! ¡Ayúdame! ²⁰¡Sálvame de morir a espada! ¡Libra mi vida de los perros, pues es la única que tengo! ²¹¡Sálvame de la boca del león y de los feroces toros! ²²Le contaré a mi pueblo todas las maravillosas cosas que has hecho; ^{lxiv} en medio de la congregación te alabaré. ²³Alaben al Señor, ¡Todos los que lo adoran! ¡Hónrelo cada descendiente de Jacob! ¡Témale cada descendiente de Israel! ²⁴Porque Él no ridiculizo ni menospreció el sufrimiento del pobre; no se ha apartado de ellos, ha escuchado sus clamores pidiendo ayuda. ²⁵Eres el objeto de mi alabanza en la gran asamblea. Cumpliré mis promesas ante los que te adoran. ²⁶Los pobres comerán, y serán satisfechos. Todos los que vengan al Señor lo alabarán ¡Ojalá todos vivan para siempre! ²⁷Todos en el mundo entero se arrepentirán y volverán al Señor; todas las naciones adorarán antes de ti. ²⁸Porque el poder real le pertenece al Señor; Es el único que gobierna sobre las naciones. ²⁹Todos los que prosperan vienen a festejar y adorar. Inclínense ante Él todos los que están destinados a la tumba, porque no pueden mantenerse vivos. ^{lxv} ³⁰Nuestros descendientes le servirán; le hablarán a la siguiente generación sobre el Señor. ³¹¡Vendrán y le contarán a aquellos que están aún por nacer cuán bueno es el Señor, y todo lo que ha hecho!

23 El Señor es mi pastor, y por ello tengo todo lo que necesito. ²Me da descanso en verdes pastos. Me guía a corrientes tranquilas. ³Me consuela, me guía por el camino correcto, por su nombre. ⁴Incluso cuando camino por el valle oscuro de la muerte, no tengo miedo de ningún mal, porque tú estás ahí conmigo. Tu vara y tu bastón me protegen. ⁵Preparas un banquete para mí en presencia mis enemigos. Me honras ungiendo mi cabeza con aceite. ¡Mi copa está tan llena que se desborda! ⁶Estoy completamente seguro de que tu bondad y tu amor inagotable estarán conmigo toda mi vida, y viviré para siempre en la casa del Señor.

24 La tierra es del Señor, y todo lo que está en ella le pertenece a Él. El mundo es suyo, y todos los que viven en él. ²Porque él es el único que colocó las bases de los mares, estableciéndolas sobre las aguas. ³¿Quién puede ir al monte del Señor? ¿Quién tiene el permiso de posarse sobre su lugar santo? ⁴Aquellos que tengan manos limpias ^{lxvi} y corazones puros, que no adoran ídolos, ^{lxvii} y que no mienten bajo juramento. ⁵Tomarán consigo la bendición

^{lxii} Implícito.

^{lxiii} Literalmente, “echan suertes”

^{lxiv} Literalmente, “proclaman tu nombre”

^{lxv} Aún no está claro el término hebreo usado en este versículo.

^{lxvi} “Limpias” se refiere a Inocencia y sin culpa de pecado.

^{lxvii} “No adoran ídolos” o “no toman el nombre del Señor en vano.”

del Señor, reivindicada por el Dios que los salva. ⁶Estos son los que podrán ir al Señor y lo adorarán delante ti, Dios de Jacob. Selah. ⁷¡Ábranse puertas! ¡Levántense, puertas antiguas! ¡Dejen que el Rey de gloria entre! ⁸¿Quién es este Rey de gloria? El Señor, fuerte y poderoso, valiente en la batalla. ⁹¡Ábranse puertas! ¡Levántense, puertas antiguas! ¡Dejen que el Rey de gloria entre! ¹⁰¿Quién es el Rey de gloria? El Señor todo poderoso, ¡Él es el Rey de gloria! Selah.

25 Señor, vengo a adorarte. ^{lxviii} ²Confío en ti, Dios mío. No dejes que sea humillado, y no dejes que mis enemigos triunfen sobre mí. ³Nadie que confía en ti, será humillado, pero la humillación viene de aquellos que son deshonestos deliberadamente. ⁴Muéstrame tus caminos, Señor; enséñame a seguir tus pasos. ⁵Guíame en tu verdad y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación. Todo el día pongo mi confianza en ti. ⁶Recuerda, Señor, que tu compasión y tu amor inefable son eternos. ⁷Por favor, no recuerdes los pecados de mi juventud cuando me rebelé contra ti. En vez de eso, recuérdame conforme tu amor inquebrantable, recuérdame con bondad, Señor. ⁸El Señor es bueno y recto. Por eso muestra el camino a los que están perdidos. ^{lxix} ⁹Él guía a los humildes para hacer lo que es correcto, enseñándoles su camino. ¹⁰Los caminos del Señor son de verdad y amor para los que cumplen sus acuerdo ^{lxx} y siguen sus mandamientos. ¹¹Señor, por quien tú eres, perdona la multitud de mis pecados. ¹²¿Quiénes son los que respetan al Señor? Él les mostrará el camino a elegir. ¹³Ellos continuarán siendo prósperos, y sus descendientes heredarán la tierra. ¹⁴El Señor es amigo de quienes lo respetan, y les explica su acuerdo. ¹⁵Siempre miro al Señor, porque Él me rescató cuando estaba atrapado. ^{lxxi} ¹⁶Mírame y sé bueno conmigo, porque estoy solo y sufriendo. ¹⁷Mis problemas se vuelven cada vez más grandes. Por favor sálvame de esto que estoy viviendo. ¹⁸Mira todas mis pruebas y mis problemas. Por favor perdona mis pecados. ¹⁹¡Mira cuántos enemigos tengo, y cuánto me odian! ^{lxxii} ²⁰¡Por favor, mírame y sálvame! No dejes que sea humillado, porque eres el único que me protege. ²¹Que la integridad y la honestidad me defiendan, porque puse mi confianza en ti. ²²¡Dios, por favor libera a todo el pueblo de Israel de sus problemas!

26 ¡El Señor es mi luz y mi salvación! ¿Quién podrá asustarme? ¡El Señor es la fortaleza de mi vida! ¿De quién he de sentirme aterrorizado? ²Examíname, Señor, pruébame; investiga mi corazón y mi mente. ³Porque yo siem-

^{lxviii} Literalmente, “Elevo a ti mi alma.”

^{lxix} “Aquellos que están perdidos:” a menudo se traduce como “pecadores,” el significado subyacente es “los que se desvían del camino correcto,” “perderse.”

^{lxx} O “pacto.” Igual que en el versículo 14.

^{lxxii} “me rescató cuando estaba atrapado”: Literalmente, “saca mis pies de la red” (las que se usan como trampa para aves).

^{lxxiii} Literalmente, “me aborrecen con odio violento.”

pre recuerdo tu amor fiel, y sigo tu verdad. ⁴No me junto con mentirosos, ni me asocio con hipócritas. ⁵Me rehúso a estar junto a aquellos que hacen el mal, y no me veré envuelto con los malvados. ⁶Lavo mis manos para mostrar mi inocencia. Vengo a adorar ^{lxxiii} a tu altar, Señor, ⁷cantando mis agradecimientos, contando todas las cosas maravillosas cosas que has hecho. ⁸Señor, amo tu casa, el lugar donde vives en tu gloria. ⁹Por favor, no me lances lejos con los pecadores. No me incluyas con aquellos que cometieron asesinatos, ¹⁰y cuyas manos cargan sus planes malvados y sobornos. ¹¹Porque yo no hago eso, yo actúo con integridad. ¡Sálvame, y ten gracia conmigo! ¹²Estoy a favor de lo que es correcto, ^{lxxiv} y alabaré al Señor cuando nos reunamos a adorarlo.

27 ¡El Señor es mi luz y mi salvación! ¿Quién podrá asustarme? ¡El Señor es la fortaleza de mi vida! ¿De quién he de sentirme aterrorizado? ²Cuando la gente mala viene a mí para destrozarme, cuando vienen mis enemigos, aquellos que están en contra mía, son ellos los que tropiezan y caen. ³Incluso si un ejército me rodeara, no tendré miedo. Incluso si soy atacado, seguiré confiando en Dios. ⁴Solo le pido al Señor una cosa: quiero vivir en la casa del Señor toda mi vida, contemplando la bondad del Señor y pensando en su sano templo. ⁵Cuando los problemas vengan él me protegerá y me mantendrá a salvo, me esconderá en su casa, ^{lxxv} tan seguro como si me hubiera puesto en una gran roca. ⁶Sostendrá mi cabeza en alto sobre mis enemigos que me rodean. Ofreceré sacrificio en su casa con cantos de alegría, y cantaré alabanzas al Señor. ⁷Escúchame, Señor, cuando llamo pidiendo ayuda. Ten gracia conmigo y respóndeme. ⁸Tú me dijiste, “Ven a mí.” Y estoy viniendo a ti, Señor. ⁹No te rehúses a hablar conmigo. No te enojas con tu siervo ni te vayas. Eres el único que me ayuda, así que por favor no me niegues ni me abandones, Dios de mi salvación. ¹⁰Si mi padre y mi madre me abandonaran, el Señor me cuidará. ¹¹Señor, Enséñame tu camino y guíame por el camino correcto, porque mis enemigos están contra mí. ^{lxxvi} ¹²No me dejes solo ante ellos y sus malas intenciones, porque ellos están levantando falsas acusaciones contra mí y me tratan con violencia. ¹³Sin embargo, estoy completamente seguro que veré la bondad del Señor, incluso en esta vida. ¹⁴¡Confía en el Señor! Confía, ¡Él te dará fuerza! ¡Confía en el Señor!

28 Señor, mi roca, llamo a ti. ¡Por favor escúchame! Porque si no respondes, seré como esos que bajan a la tumba. ^{lxxvii} ²Escucha cómo imploro tu misericordia, cómo clamo por tu ayuda, cómo elevo mis manos en oraciones hacia tu

santo templo. ³No me laves con los malvados, con aquellos que hacen el mal. Ellos aparentan amabilidad a sus vecinos, pero conspiran el mal en sus corazones. ⁴Dales lo que se merecen por sus acciones. Devuélveles lo malo que han hecho. ¡Dales la recompensa que se han ganado! ⁵Porque ellos no prestan atención a lo que el Señor hace, o a su creación. Por lo tanto, él los destruirá, y ellos nunca más serán restaurados. ⁶¡Alaba al Señor! ¡Porque me ha escuchado clamar pidiendo misericordia! ⁷El Señor es mi fuerza y mi refugio. Confío en él y él me ayuda. Mi corazón está lleno de alegría, y canto mis agradecimientos hacia él. ⁸El Señor le da fuerza a su pueblo; Él es un refugio seguro para aquél que ha ungido. ^{lxxviii} ⁹¡Salva a tu pueblo! ¡Bendice a tu “especial tesoro”! ^{lxxix} ¡Sé su pastor y sostenlos en tus brazos para siempre!

29 Honren ^{lxxx} al Señor, hijos de Dios, ^{lxxxi} honren su gloria y su poder. ²Honren al Señor por su glorioso carácter, inclínense con reverencia al Señor en su majestuosa santidad. ³La voz del Señor se escucha sobre los mares. El Dios de gloria truena. Los truenos del Señor se escuchan sobre el vasto océano. ⁴La voz del Señor es poderosa; la voz del Señor es majestuosa; ⁵la voz del Señor destruye los cedros, incluso rompe los cedros del Líbano. ⁶Hace que las montañas del Líbano salten como un ternero, y el monte Hermon como un joven buey salvaje. ⁷La voz del Señor resplandece como rayos de luz. ⁸La voz del Señor causa terremotos en el desierto; el desierto de Kadesh tiembla. ⁹La voz del Señor hace que la cierva embarazada entre en labores de parto; desnuda los bosques. En su templo todos los adoradores cantan, “¡Gloria!” ¹⁰El Señor se sienta en su trono sobre las aguas tormentosas; el Señor es el Rey eternal. ¹¹El Señor le da fuerza a su pueblo; el Señor los bendice con paz.

30 Quiero decirle a todos cuán bueno eres, Señor, porque me salvaste, y no dejaste que mis enemigos triunfaran sobre mí. ²Señor, mi Dios, te pedí ayuda, y me has sanado. ³Señor, me rescataste de la tumba, me trajiste de vuelta a la vida, salvándome de ir al hoyo de la muerte. ⁴¡Tú que confías en el Señor, canta alabanzas a él, agradece por su santo carácter! ⁵Porque su furia solo dura un momento, pero su favor dura toda la vida. Puedes pasar la noche llorando, pero la felicidad viene con la mañana. ⁶Cuando las cosas iban bien dije, “¡Nada me hará temblar!” ⁷Señor, cuando me mostraste tu favor permanecí tan fuerte como una montaña. Pero cuando te apartaste de mí estaba aterrorizado. ⁸Clamé a ti por ayuda. Le pedí ayuda al señor,

^{lxxiii} Literalmente, “camino alrededor de tu altar”—parte de los actos de adoración.

^{lxxiv} “Defiendo lo justo”: Literalmente, “Tengo mis pies en la tierra.”

^{lxxv} “Casa”: Literalmente, “tienda.” Similar al versículo 6.

^{lxxvi} “Están contra mí”: implícito.

^{lxxvii} “Tumba”: Literalmente, “fosa.”

^{lxxviii} En contexto, probablemente se refiere al rey de Israel.

^{lxxix} El “especial tesoro” de Dios” es su pueblo, Israel.

^{lxxx} “Honrar,” se traduce así en lugar del término arcaico “adscribir,” que se refiere a afirmar una cualidad o atributo, o dar respeto.

^{lxxxi} Literalmente, “hijos de los dioses.” Puede referirse a ángeles o a todos los seres pensantes.

diciendo: ⁹¿Qué podrías ganar si yo muero, si me hundo en el hoyo de la muerte? ¿Podrá el polvo alabarte? ¿Podrá hablar de ti? ¹⁰Por favor escúchame, Señor, ¡Y ten misericordia de mí! Señor, eres el único que me ayuda. ¹¹Has convertido mi llanto en danza. Has quitado mis vestiduras de cilicio ^{lxxxii} y me has vestido de felicidad, ¹²para que cante alabanzas a ti y no me quede callado. Señor mi Dios, ¡Te agradeceré por siempre!

31 Señor, tú eres el único que me mantiene a salvo; por favor, no dejes que sea humillado. Sálvame, porque siempre haces lo correcto. ²Por favor escúchame, y sé pronto en responder. Sé mi roca de protección, mi fuerza y fortaleza. ³Eres mi roca y mi escudo. En nombre de tu reputación, por favor condúceme y guíame. ⁴Ayúdame a escapar de las redes escondidas que pusieron para atraparme, porque eres el único que me protege. ⁵Me pongo en tus manos. Sálvame, Señor, porque eres un Dios fiel. ⁶Yo ^{lxxxiii} aborrezco a los que se dedican a adorar ídolos sin sentido; Yo confío en el Señor. ⁷Celebraré, feliz en tu amor que nunca falla, porque has visto los problemas que enfrento y has atendido mis luchas. ⁸No me has entregado a mis enemigos, y me has liberado. ^{lxxxiv} ⁹Sé bondadoso conmigo Señor, porque estoy angustiado. Difícilmente puedo ver de tanto llorar. Me estoy consumiendo. ¹⁰El dolor me está matando; mi vida es acortada por la tristeza; me desmayo ^{lxxxv} a causa de mis problemas; estoy desgastado hasta los huesos. ¹¹Soy ridiculizado por mis enemigos, especialmente por mis vecinos. Mis amigos temen verme; la gente que me ve en las calles corre y huye lejos de mí. ¹²He sido olvidado como si estuviera muerto, ignorado como una vasija rota. ¹³Escucho a mucha gente susurrando cosas sobre mí. El terror me rodea. Ellos conspiran juntos contra mí, planeando matarme. ¹⁴Pero pongo mi confianza en ti, Señor, diciendo, “¡Tú eres mi Dios!” ¹⁵¡Mi vida entera ^{lxxxvi} está en tus manos! ¡Sálvame de aquellos que me odian y me persiguen! ¹⁶Mira amablemente en dirección a mí, ^{lxxxvii} tu siervo. Sálvame conforme a tu amor inefable. ¹⁷Señor, no dejes que sea deshonrado, porque estoy clamando a ti. En vez de eso, permite que los malvados sean deshonrados, deja que sean silenciados en la tumba. ¹⁸Calla las bocas de aquellos que mienten contra la gente buena, ¡Aquellos que hablan despectivamente en su orgullo y arrogancia! ¹⁹¡Cuán maravillosa es la bondad que has reservado para los que te honran! En frente de todos le diste esta bondad a aquellos que vinieron a ti por ayuda. ²⁰Los albergaste y los protegiste con tu presencia, manteniéndolos bien lejos de sus enemigos que planeaban contra ellos. Los mantuviste a

^{lxxxii} Vestir cilicio era una forma de llevar luto.

^{lxxxiii} Algunos manuscritos dicen “Tú.”

^{lxxxiv} “Me has liberado.” Literalmente, “has puesto mis pies en un lugar abierto.”

^{lxxxv} “Colapsando.” Literalmente, “tropezando.”

^{lxxxvi} “Mi vida entera,” Literalmente, “mis tiempos.”

^{lxxxvii} Literalmente, “Que tu rostro brille sobre mí.”

salvo de ataques y acusaciones. ²¹Bendice al Señor, porque él me ha mostrado su maravilloso e inagotable amor mientras mi ciudad estaba siendo atacada. ²²Aterrorizado grité, “¡Estoy siendo destruido justo frente a ti!” Y tú escuchaste mi llanto cuando llamé a ti pidiendo ayuda. ²³¡Amen al Señor, todos ustedes que confían en Él! Porque el Señor cuida de los que confían en él, pero también devuelve el mal a los que son arrogantes. ²⁴Sean fuertes y confíen, ^{lxxxviii} ustedes que han puesto su confianza en el Señor.

32 Cuán felices son aquellos cuyos errores son perdonados, cuyos pecados son cubiertos. ^{lxxxix} ²Cuán felices son aquellos cuyos pecados el Señor no los tiene en cuenta, aquellos que no actúan de manera engañosa. ³Cuando callé, ^{xc} mi cuerpo se derrumbó mientras yo gemía de angustia todo el día. ⁴Me venciste de día y de noche, ^{xci} mi fuerza se secó como en el calor del verano. Selah. ⁵Entonces confesé mis pecados a ti. No escondí los errores que había cometido. Me dije a mí mismo: “Confesaré mis pecados al Señor,” y tú perdonaste la culpa de mis pecados. Selah. ⁶Por lo tanto, que todos los que te son fieles oren a ti mientras aún hay tiempo, para que cuando los problemas vengan como una inundación, no los ahoguen. ⁷Porque tú eres mi refugio, me proteges de los problemas. Me rodeas con cantos de salvación. Selah. ⁸“Yo ^{xcii} te instruiré, enseñándote el camino a seguir. Te advertiré, mirando por ti. ⁹No seas como un caballo o una mula que no sabe a dónde ir si no tiene un freno o una brida. Y que sin ello no se puede controlar.” ^{xciii} ¹⁰Los malvados tienen muchos problemas, pero los que confían el Señor serán rodeados por su amor que nunca falla. ¹¹Así que mantente feliz en el Señor y celebra, tú que haces el bien. Grita de alegría, ¡Todos ustedes que viven en rectitud!

33 ¡Que los rectos griten de alegría! ¡Que te adoren los que hacen el bien! ²Alaba al Señor con Lira, toca música para él con el decacordio. ³Cántale nueva canción; toca bien

^{lxxxviii} Literalmente, “de corazón fuerte.”

^{lxxxix} Los dos verbos usados aquí reflejan ideas distintas con relación a la manera como se maneja el pecado. En el primero, son “arrastrados” (el significado hebreo del perdón), mientras que en el segundo están “cubiertos” en el sentido de que ya no se ven, se vuelven invisibles. Como en todas las metáforas, tales conceptos son limitados ya que se puede argumentar que los pecados no se pueden “eliminar,” en el sentido de que las acciones no se pueden deshacer, ni los pecados son susceptibles a un acto de “encubrimiento”, lo que significa que, aunque están ocultos, todavía están allí. En este debate, debemos considerar los conceptos más amplios del significado del pecado: principalmente es una relación rota con Dios, con actitudes y acciones equivocadas que conducen a la separación y la muerte.

^{xc} “callé”—al no confesar su pecado. La agitación y estrés desencadenaron problemas de salud.

^{xci} Literalmente, “Tu mano fue fuerte sobre mí.”

^{xcii} En el texto no queda claro si “Yo” se refiere al Señor o al. Aquí el versículo aparece entre comillas, asumiendo que son las palabras del Señor.

^{xciii} Literalmente, “de lo contrario no se acercará a ti.”

tus instrumentos y grita de alegría. ⁴Porque la palabra del Señor es verdadera, ^{xciv} y él merece toda la confianza en lo que hace. ⁵Él ama todo lo bueno y lo correcto; la tierra está llena del amor inefable del Señor. ⁶El Señor habló y los cielos fueron hechos. Su boca sopló, y todas las estrellas existieron. ⁷Reúne las aguas de los mares, mantiene almacenadas las profundidades del océano. ⁸Reverencie toda la tierra al Señor; que todos los habitantes de la tierra se maravillen con su presencia. ⁹Porque él habló, y el mundo vino a la existencia; dio la orden, y fue creado. ¹⁰El Señor frustra los planes de las naciones y de los pueblos. ¹¹Pero el plan del Señor permanece para siempre. Sus propósitos perduran a través de las generaciones. ¹²Feliz es la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que ha escogido como enteramente suyo. ^{xcv} ¹³El Señor mira desde los cielos y ve toda la humanidad, ¹⁴desde su trono él ve a todos los que habitan en la tierra. ¹⁵Él creó sus mentes, ^{xcvi} y reconoce todo lo que hacen. ¹⁶Ni el más grande ejército puede salvar a un rey; ni la fuerza más poderosa puede salvar a un guerrero. ¹⁷No te engañes: un caballo de guerra no puede darte la victoria, ni su increíble fuerza podrá salvarte. ¹⁸El Señor cuida de quienes lo siguen con reverencia, de los que depositan su esperanza en su amor inagotable, ¹⁹para que los salve de la muerte y para que los mantenga vivos cuando el hambre ataque. ²⁰Ponemos nuestra confianza en el Señor. Él es nuestra ayuda y nuestro defensor. ^{xcvii} ²¹Nuestros corazones están llenos de alegría, porque confiamos en su carácter santo. ²²Que tu gran amor descanse sobre nosotros mientras esperamos en ti.

34 Siempre alabaré al Señor; mi boca continuamente lo alabará. ²Estoy orgulloso del Señor desde lo profundo de mi corazón; aquellos que son humildes oirán y serán felices. ³Glorifiquen al Señor conmigo; honremos juntos su nombre. ⁴Clamé al Señor por ayuda, y él me respondió. Me liberó de todos mis miedos. ⁵Las caras de aquellos que lo miran brillarán de alegría. Nunca serán abatidos con vergüenza. ⁶Este pobre hombre lloró, y el Señor me oyó, y me salvó de todos mis problemas. ⁷El ángel del Señor permanece vigilante sobre los que le honran, manteniéndolos a salvo. ⁸¡Prueba, y verás que el Señor es bueno! ¡Cuán felices son los que creen su protección! ^{xcviii} ⁹Muestra tu reverencia al Señor, tú que eres su pueblo santo, porque a los que lo respetan no les faltará nada. ¹⁰Los leones pueden crecer débiles y hambrientos, pero los que confían en el Señor tienen todo lo que es bueno. ¹¹¡Niños, escúchenme! Les enseñaré como respetar al Señor. ¹²¿Quién de ustedes quiere vivir una vida larga y feliz? ¹³Entonces no dejen que sus lenguas hablen maldad, o que sus labios digan mentiras.

¹⁴Rechacen lo malo, hagan lo bueno. Busquen la paz, y trabajen para hacerla realidad. ¹⁵El Señor cuida a los que hacen lo correcto, y escucha cuando claman por ayuda. ¹⁶El Señor es enemigo de los que hacen el mal. Él borrará hasta la memoria de ellos de la tierra. ¹⁷Pero cuando su pueblo ^{xcix} llama pidiendo ayuda, él los escucha y los rescata de sus problemas. ¹⁸El Señor está cerca de los que tienen el corazón roto. Él salva a aquellos cuyo espíritu está quebrantado. ¹⁹Aquellos que hacen lo correcto tienen muchos problemas, pero el Señor los resuelve todos. ²⁰Él los mantiene a salvo, ni uno de sus huesos se romperá. ²¹La maldad mata a los malvados. Aquellos que odian a la gente buena sufrirán por sus malos actos. ²²El Señor protege la vida de sus siervos. Aquellos que confían en su protección no sufrirán por sus acciones equivocadas.

35 Resiste a mis oponentes, Señor. Pelea con aquellos que están peleando contra mí. ²Ponte tu armadura y toma tu escudo. Alístate, ven, y ayúdame. ³Dibuja tu lanza y tu jabalina, confronta a los que me persiguen. Dime, “¡Soy tu salvación!” ⁴¡Avergüénzalos! ¡Humilla a esos que tratan de matarme! ¡Hazlos volver! ¡Deshonra a aquellos que planean herirme! ⁵Deja que sean como la paja que es arrastrada por el viento; deja que el ángel del Señor los aleje. ⁶Que su camino sea oscuro y resbaladizo, con el ángel del Señor persiguiéndolos. ⁷Sin razón alguna pusieron una red para capturarme; sin razón cavaron un pozo para atrapar-me. ⁸Deja que la runa venga sobre ellos repentinamente; deja que la red que pusieron para mí los atrape; deja que el pozo que cavaron los atrape a ellos. ⁹Entonces me alegraré en el Señor; estaré feliz en su salvación. ¹⁰Cada parte de mí ^c dirá, ¿Quién se puede comparar a ti, Señor? Tú rescatas al débil del fuerte; al pobre y al necesitado de los ladrones. ¹¹Testigos hostiles se levantan en mi contra, acusándome de crímenes de los que no sé nada al respecto. ¹²Me devuelven la maldad en lugar del bien. Siento que me voy a rendir. ^{ci} ¹³Pero cuando ellos estuvieron enfermos, me puse ropas de cilicio ^{cii} por piedad hacia ellos. Me negué a mí mismo por medio de ayunos. Que mi oración por ellos retorne en bendiciones. ^{ciii} ¹⁴Me acongojé por ellos, como si ellos fueran mi propia familia o amigos; me incliné en el dolor como si estuviera llorando a mi propia madre. ¹⁵Pero cuando estuve en problemas, se reunieron y comenzaron a reírse de mí. Incluso extraños que no me conocen me atacaron, constantemente destrozándome. ¹⁶Como irreligiosos que se burlan de un inválido ^{civ} se reían de mí y me llamaban por sobrenombres, rechinando sus dientes sobre mí. ¹⁷¿Hasta cuándo, Señor, te quedarás sentado y observando sin actuar? Sálvame de sus crueles ataques; defiende

^{xcix} Implícito.

^c Literalmente, “todos mis huesos.”

^{ci} Literalmente, “mi alma está desolada.”

^{cii} “Ropas de cilicio”— una expresión del luto.

^{ciii} Literalmente, “mi oración volvió a mi pecho.”

^{civ} El hebreo aquí no explica con claridad.

^{xciv} Literalmente, “íntegra.”

^{xcv} Literalmente, “heredad.”

^{xcvi} Literalmente, “corazones.”

^{xcvii} Literalmente, “escudo.”

^{xcviii} Literalmente, “refugiense en él.”

la única vida que tengo de esos leones. ¹⁸Y entonces te agradeceré en frente de la gran asamblea y te alabaré en frente de todos los pueblos. ¹⁹No dejes que mis enemigos se alegren de mis problemas, aquellos que me odian y dicen mentiras sobre mí, presumiendo sin ningún motivo. ²⁰No están buscando la paz; inventan mentiras y conspiraciones maliciosas contra la gente inocente y que ama la paz. ^{cv} ²¹Abren sus bocas para hacer acusaciones en mi contra, diciendo, “¡Miren! ¡Miren! ¡Lo vimos con nuestros propios ojos!” ²²Pero Señor, ¡Tú has visto todo esto! ¡Di algo! ¡No te alejes de mí, Señor! ²³¡Levántate! ¡Ponte de pie y defiéndeme, mi Señor y mi Dios! ¡Toma mi caso y asegúrate de que se haga justicia! ²⁴Reivindícame, mi Señor y mi Dios, porque tú eres justo y correcto. No dejes que se burlen de mí. ²⁵No dejes que digan: “¡Miren! ¡Conseguimos lo que queríamos!” No dejes que digan, “¡Lo destruimos completamente!” ²⁶Haz que sean avergonzados, todos los que se alegran de los problemas en los que estoy. Permite que todos los que están celebrando sobre mi desgracia sean cubiertos de vergüenza y deshonra. ²⁷En vez de eso, permite que los que están satisfechos de que he sido reivindicado celebren y griten de alegría. Que siempre digan, “¡Cuán grande es el Señor! Él es feliz cuando sus siervos viven en paz y tienen lo que necesitan.” ^{cvi} ²⁸¡A todos hablaré de tu nombre justo y verdadero, y te alabaré todo el día!

36El mal ^{cvi} habla a los malvados, muy profundo en sus corazones, porque en sus ojos no tienen ninguna necesidad de respetar al Señor. ²Ellos son tan maravillosos ante sus propios ojos que no pueden ver sus pecados ni hacer algo al respecto. ^{cvi} ³Cualquier cosa que dicen es deshonesto y engañosa. Nunca actúan con sabiduría ni hacen el bien. ⁴Incluso cuando están en su lecho traman planes malignos. Ellos se dedican a una forma de vida que no está bien. Escogen el mal, y no lo niegan. ⁵Señor, tu amor alcanza los cielos, tu fidelidad llega hasta las nubes. ⁶Tu bondad es como las más altas montañas, tu justicia como los océanos más profundos. Señor, tú salvas tanto a las personas como a los animales. ⁷Dios, ¡Cuán precioso es tu gran amor! Cualquiera puede encontrar protección bajo la sombra de tus alas. ⁸Ellos obtuvieron fuerzas gracias al gran banquete que proveíste en tu casa. Les diste bebidas de tu refrescante río. ⁹Eres la fuente de la vida; eres la luz por la cual podemos ver. ¹⁰Extiende tu gran amor a aquellos que te aman, y tu bondad a los que verdaderamente viven haciendo lo correcto. ¹¹No permitas que el arrogante me pisotee; no permitas que el malvado me aleje. ¹²¡Ahora

miren! Miren cómo aquellos que hacen el mal han caído a la tierra sin poder levantarse.

37No te angusties por la gente mala, ni sientas celos de aquellos que hacen el mal. ²Porque como el césped, se secarán rápidamente; como plantas, pronto se marchitarán. ³Confía en el Señor, y haz el bien. Vive en la tierra y alimenta tu fidelidad. ⁴Encuentra tu felicidad en el Señor, y él te dará lo que más deseas. ⁵Encomienda todo lo que haces al Señor. Deposita tu confianza en él y él te ayudará. ⁶Hará que tu defensa brille como una luz, y la justicia de tu causa como el sol del mediodía. ⁷Mantente en la presencia de Dios y espera pacientemente en él. No te angusties por la gente que prospera mientras hacen lo malo. ⁸¡Deja tu ira! ¡Deja ir tu enojo! ¡No te molestes, eso solo resultará en mal para ellos! ⁹Porque los malvados serán destruidos, y los que confían en el Señor tomarán posesión de la tierra prometida. ¹⁰Dentro de poco los malos no existirán más, y aunque los busques no los encontrarás. ¹¹Los humildes heredarán la tierra; vivirán allí felizmente, en paz y prosperidad. ¹²Los malos conspiran contra los que hacen el mal, rechinando sus dientes sobre ellos. ¹³Pero el Señor se ríe de ellos, porque ve cercano su día de juicio. ¹⁴Los malos sacan sus espadas y tensan sus arcos para destruir a los pobres y necesitados, para matar a los que viven con rectitud. ¹⁵Pero las espadas de los malvados ^{cix} atravesarán sus propios corazones, y sus arcos se romperán. ¹⁶Es mejor hacer lo correcto y tener solo un poco, que hacer el mal y ser rico. ¹⁷Porque el poder de los malos se romperá, pero el Señor ayuda a los que viven en rectitud. ¹⁸El Señor ve lo que le sucede a los inocentes y les garantiza una herencia eterna. ¹⁹No serán humillados en los malos tiempos; incluso en días de hambruna tendrán mucho que comer. ²⁰Pero los malos morirán. Los enemigos del Señor son como las flores en el que campo que se desvanecen como el humo. ²¹Los malvados prestan, pero no pagan; mientras que aquellos que son rectos dan generosamente. ²²Aquellos que son bendecidos por el Señor heredarán la tierra prometida, pero a los que maldice morirán. ²³El Señor les muestra el camino correcto a sus seguidores, y se alegra con su modo de vivir. ²⁴Aunque tropiecen, no caerán al suelo, porque el Señor sostiene su mano. ²⁵Fui joven, y ahora he envejecido, sin embargo nunca he visto a los rectos abandonados o a sus hijos rogando por pan. ²⁶Ellos siempre son amables, y generosos con sus préstamos; sus hijos son una bendición. ²⁷Rechaza el mal, haz el bien, y vivirás para siempre en la tierra prometida. ²⁸Porque el Señor ama la justicia y nunca abandonará a los que son fieles a él. Él los protegerá por siempre. Pero los hijos de los malvados morirán. ²⁹Aquellos que viven en rectitud heredarán la tierra y vivirán allí por siempre. ³⁰Las personas que hacen lo correcto dan buenos consejos, explicando lo que es justo. ³¹La ley de Dios vive en sus corazones, de tal forma que nunca se apartarán de

^{cv}Literalmente, “los silenciosos de la tierra.”

^{cvi}La palabra usada aquí es “shalom” y se traduce como “paz.” Sin embargo, no es solo la ausencia de conflicto, sino que también se refiere a una vida feliz y próspera.

^{cvi}La palabra usada aquí para personificar al mal es la que se usa cuando Dios habla.

^{cvi}El hebreo usado en este versículo no explica esto con claridad.

^{cix}Implícito.

este camino. ³²Los impíos acechan a los que hacen el bien, intentando matarlos. ³³Pero el Señor no los dejará caer en sus manos, y no dejará que los justos sean condenados cuando vayan a juicio. ³⁴Confía en el Señor, y permanece en su camino. Él te levantará y te dará la tierra que te ha prometido. Verás con tus propios ojos cuando los malos sean destruidos. ³⁵He visto a los malos actuar de forma salvaje, extendiéndose como un gran árbol en su tierra. ³⁶Pero cuando pasé por ese camino la siguiente vez, se habían ido. Los busqué, pero no pude encontrarlos. ³⁷¡Observa al inocente, mira a los que hacen el bien! ¡Aquellos que aman la paz tienen futuro! ³⁸Pero los rebeldes serán destruidos todos juntos. Los malvados no tienen futuro. ³⁹El Señor salva a los que viven con rectitud; él es su protección en tiempos de aflicción. ⁴⁰El Señor los ayuda y los rescata de los malvados. Él los salva, porque ellos van a él por protección.

38 ¡Señor, por favor no me condenes, por causa de tu enojo conmigo! ¡No me castigues con tu furia! ²Tus flechas me han atravesado, tus manos han caído sobre mí. ³Por tu enojo hacia mí, ni una sola parte de mi cuerpo está sana. Estoy completamente enfermo por mis pecados. ⁴Me estoy ahogando en culpa. La carga es muy pesada de llevar. ⁵Mis heridas están infectadas, están comenzando a oler mal, y por culpa de mi terquedad. ⁶Estoy encorvado, retorcido por el dolor. Camino el día entero llorando y lamentándome. ⁷Estoy ardiendo por dentro de fiebre. Ninguna parte de mi cuerpo está sana. ⁸Estoy muy cansado, totalmente deshecho. Siento mi corazón como ruge de angustia. ⁹Señor, sabes lo que quiero desesperadamente, escuchas cada respiración que tomo. ¹⁰Mi corazón se está acelerando, dejándome sin fuerza. Mi vista está decayendo. ¹¹Mis amados y amigos no se me acercan porque tienen miedo de contagiarse. Incluso mi familia se ha distanciado. ¹²Aquellos que intentan matarme me ponen trampas. Los que intentan herirme me amenazan, trabajando en sus planes engañosos todo el día. ¹³Yo actúo como si fuera sordo con sus palabras, ^{cx} e intento parecer tonto para no tener que hablar. ¹⁴Como un hombre que no puede oír, y que no responde, ¡Ese soy yo! ¹⁵¡Porque espero en ti, Señor! Tú me responderás, Dios mío. ¹⁶Señor, te pido que por favor mis enemigos no se jacten en frente mí, no dejes que se alegren cuando yo tropiece. ¹⁷Porque estoy por colapsar, el dolor nunca se detiene. ¹⁸Confieso mis pecados. Lamento horriblemente todo lo que he hecho. ¹⁹Tengo enemigos muy poderosos, son bastante activos, y me odian sin razón. ²⁰Me pagan el bien con mal. Me acusan por el bien que he tratado de hacer. ²¹Señor, no me abandones, no te alejes de mí. ²²Apresúrate, ven y ayúdame, ¡Oh, Señor, mi salvador!

39 Me digo a mí mismo, “Seré cuidadoso en lo que haga,

^{cx}Implícito.

y no pecaré en lo que diga. Mantendré mi boca callada ^{cxii} cuando los malvados me rodeen.” ²Estaba completamente en silencio, no dije incluso nada bueno. Pero el dolor por dentro solo empeoraba. ³Pero mi mente quemaba como si estuviera en llamas; tenía que decir lo que pensaba: ⁴Señor, recuérdame. ^{cxiii} ¿Cuán corta es mi vida? ¿Cuánto tiempo me queda? Recuérdame cuán rápido mi vida pasará. ⁵¡Sólo fíjate los pocos días que me has dado! A tus ojos todo mi tiempo es como si fuera nada. Nuestras vidas aquí son como un simple suspiro... Selah. ⁶Los seres humanos son como sombras caminando por ahí. Corren sin un objetivo por la vida, tratando de acumular posesiones sin saber quiénes se quedarán con ellas. ⁷Así que Señor, ¿Qué estoy buscando yo? Pongo mi esperanza en ti. ⁸Sálvame de mi rebelión. ^{cxiiii} No dejes que sea burlado por los tontos. ⁹Me mantendré quieto, no diré ni una palabra, porque eres tú quien me ha hecho esto. ¹⁰¡Por favor, deja de golpearme! ¡Tu golpiza me ha acabado! ¹¹Cuando nos disciplinas, reprimiéndonos por nuestros pecados, es como una polilla comiéndose todo lo que es precioso para nosotros. Todos nosotros somos solo un suspiro... Selah. ¹²¡Por favor Señor, escucha mi oración! ¡Escucha mi clamor pidiendo ayuda! No seas sordo para con mi llanto. Por favor trátame como tu invitado, haz como con mis antepasados. ¹³Por favor, déjame en paz para que pueda sonreír de nuevo, antes de que muera y me vaya de este mundo.

40 Esperé pacientemente al Señor, y se volvió hacia mí y escuchó mi clamor. ²Me sacó del pozo de la destrucción, ^{cxiv} del mugre y el lodo. Me colocó en una roca, y me dio un lugar seguro en el que permanecer. ³Me dio una nueva canción para cantar, una canción de alabanza al Señor. Muchas personas verán y se asombrarán, y depositarán su confianza en él. ⁴Felices son los que confían en el Señor, quienes no piden la ayuda de los arrogantes ni adoran ídolos. ^{cxv} ⁵Señor y Dios mío, has hecho tantas cosas maravillosas por nosotros, y nos tienes tantos planes preparados. Nadie se compara contigo. Quiero decirles a todos las cosas que has hecho, las bendiciones son tantas que ni las puedo contar. ⁶No quieres sacrificios ni ofrendas. Me has ayudado a entender ^{cxvi} que Tú no estás pidiendo ofrendas quemadas u ofrendas de pecado. ⁷Entonces dije, “¡Miren! ¡Aquí estoy! He venido a hacer lo que está escrito en los rollos del libro. ⁸Dios mío, estoy feliz de hacer tu voluntad, tu ley guía mis pensamientos.” ^{cxvii} ⁹He anunciado las

^{cxii}Literalmente, “Me pondré un bozal.”

^{cxiii}El salmista no está pidiendo información, sino que está protestando porque su vida es corta.

^{cxiiii}El pecado a menudo es considerado como rebelión contra Dios. ^{cxv}La palabra aquí a menudo se traduce como “tumulto” o “bramido” pero se cree que aquí significa “desolación” o destrucción.”

^{cxvi}No está claro en el texto si se habla de personas o de falsos dioses.

^{cxvii}Literalmente, “me has dotado de oídos.”

^{cxviii}Literalmente, “tu Ley está en mis entrañas.”

buenas nuevas a toda la congregación. ^{cxviii} como sabes, Señor, no me quedo quieto. ¹⁰No he mantenido la verdad de tu bondad escondida en mi interior, he hablado de tu integridad y de tu salvación. No le he ocultado tu fidelidad ni tu amor inefable a la congregación. ¹¹Señor, no retires de mí tu misericordia. Qué tu amor y tu verdad siempre sean mi protección. ¹²Porque estoy pasando por muchos problemas, ¡Son tantos que no puedo contarlos! Mis pecados se han acumulado formando una gran pila, no puedo ni siquiera ver por encima de ellos. ¡Son más que el número de cabellos en mi cabeza! ¡Siento que me voy a rendir! ^{cxix} ¹³¡Señor, Sálvame! ¡Apresúrate, ven a mi ayuda! ¹⁴Derrota y humilla a los que están intentando matarme; lleva desgracia a los que están tratando de herirme. ¹⁵Que al momento de la derrota se sorprendan aquellos que intentaban burlarse de mí. ¹⁶Pero que todos los que vengan a ti se alegren y sean felices. Que todos los que te amen y aman tu salvación digan, “¡El Señor es grande!” ¹⁷Mientras tanto yo, soy un pobre y estoy necesitado. Que el Señor piense en mí. ¡Ayúdame! ¡Sálvame! ¡No esperas más, Dios mío!

41 ¡Cuán felices son aquellos que cuidan de los pobres! Cuando ellos se encuentren en problemas el Señor los ayudará. ²El Señor los protegerá y los mantendrá con vida. Vivirán felizmente en la tierra que el Señor les prometió, y no serán entregados en manos de sus enemigos. ³El Señor cuidará de ellos cuando estén enfermos; los hará recuperarse de su enfermedad. ⁴“Compadécete de mí, Señor,” te pido. “Por favor, sáname, porque he pecado contra ti.” ⁵Los que me odian andan diciendo cosas malas en mi contra. Dicen: “¿Cuándo morirá este para que la gente por fin lo olvide?” ⁶Vienen a visitarme, pero su simpatía no es sincera. Solo están interesados en las malas noticias, las cuales esparcen por ahí tan rápido como salen de mi casa. ⁷Todos los que me odian andan murmurando sobre de mi condición, esperando que empeore. ⁸“Está maldito con una enfermedad horrible” ^{cxix} dicen. “¡Ahora está postrado en cama y nunca se recuperará!” ⁹Incluso mi mejor amigo, ^{cxxi} en el que confiaba, el que compartía su comida conmigo, ahora se ha vuelto en mi contra. ¹⁰Pero tú, Señor, ¡compadécete de mí! ¡Haz que me recupere para que pueda tomar venganza! ¹¹Sé que estás feliz conmigo porque no has dejado que mis enemigos ganen y canten victoria en frente de mí. ¹²Me ayudarás gracias a mi integridad, me mantendrás en tu presencia para siempre. ¹³Alaben al Señor, el Dios de Israel, ¡Por los siglos de los siglos! ¡Amén y amén!

42 Como el ciervo brama por las aguas mansas, así mi alma tiene sed de ti, Dios. ²Estoy sediento de Dios, del

^{cxviii} Probablemente se refiere a las grandes asambleas en el templo.

^{cxix} Literalmente, “mi corazón falla.”

^{cxix} Literalmente, “una maldad ha sido derramada sobre,” insinuando que está bajo alguna clase de castigo.

^{cxxi} Literalmente, “el hombre de mi paz.”

Dios viviente. ¿Cuándo podré ir y ver el rostro de Dios? ^{cxviii} ³Mis lágrimas han sido mi único alimento, día y noche, mientras la gente me pregunta todo el día, “¿Dónde está tu Dios?” ⁴Me siento inconsolable ^{cxviii} al recordar cuando caminaba entre las multitudes, guiándolos en una procesión hacia la casa del Señor, con cantos de alegría y canciones de agradecimiento de los adoradores en el festival. ⁵¿Por qué estoy tan desanimado? ¿Por qué me siento tan triste? Esperaré en el Señor; lo alabaré porque él es el único que me salva. ^{cxviii} ⁶¡Dios mío! Incluso aunque estoy decaído, todavía te recuerdo: desde la tierra del Jordán y Hermón, y desde el monte Mizar. ⁷Tu voz retumba en medio de aguas tormentosas, a través del sonido de cascadas. Tus olas furiosas se levantan contra mí y siento que me ahogo. ^{cxv} ⁸Pero cada día el Señor me muestra su amor; cada noche me da canciones para que las cante, una oración al Dios de mi vida. ⁹Clamo, “Mi Dios, mi roca, ¿Por qué me has olvidado? ¿Por qué debería andar por ahí llorando a causa del ataque de mis enemigos?” ¹⁰Las burlas de mis atacantes quiebran mis huesos. Ellos siempre me preguntan, “¿Dónde está tu Dios?” ¹¹¿Por qué estoy tan desanimado? ¿Por qué me siento tan triste? Esperaré en el Señor. Lo alabaré porque él es el único que me puede salvar, ¡Mi Dios!

43 Dios, ¡Por favor reivindicame! Aboga por mi caso contra una nación infiel; sálvame de esa gente malvada y deshonesto. ²Porque tú, Dios, eres mi protección, así que, ¿Por qué me has dado la espalda? ¿Por qué debería ir por ahí llorando a causa del ataque de mis enemigos? ³Envía tu luz y tu verdad para que me guíen; deja que me lleven a tu monte santo, al lugar donde vives. ⁴Iré al altar de Dios, a Dios quien me hace verdaderamente feliz. Te alabaré con el arpa, Dios, mi Dios. ⁵¿Por qué estoy tan desanimado? ¿Por qué me siento tan triste? Esperaré en el Señor; le alabaré porque él es el único que me puede salvar, ¡Mi Dios!

44 Dios, hemos escuchado con nuestros propios oídos, nuestros antepasados nos han dicho todo lo que tú hiciste en sus épocas, mucho tiempo atrás. ²Con tu poder quitaste del camino a las otras naciones, estableciste a nuestros antepasados en el lugar que les pertenecía; derrotaste ^{cxv} a las naciones y enviaste a nuestros ancestros a ocupar la tierra que les habías prometido. ³No conquistaron la tierra con sus espadas; no fue a través de su fuerza que ganaron la victoria, fue por tu fuerza, tu poder, y tu compañía, porque los amabas. ⁴Dios, tú eres mi rey. ¡Nos diste victorias en nombre de Jacob! ⁵Solo a través de ti podemos ahuyentar

^{cxvii} Se cree que esta frase se refiere a una experiencia espiritual, en el templo quizás.

^{cxviii} Literalmente, “Mi alma se deshace dentro de mí.”

^{cxviii} Literalmente, “los actos de salvación de su rostro, mi Dios.”

^{cxv} Implícito.

^{cxv} Literalmente, “afligiste.”

a nuestros enemigos. Solo en tu nombre podemos derrotar a nuestros oponentes. ⁶No confío en mi arco; no creo que mi espada vaya a salvarme. ⁷Tú eres el único que nos salva de nuestros enemigos; acabas ^{cxxvii} con aquellos que nos odian. ⁸Dios, te alabamos gozosos todo el día y alabamos tu nombre. Selah. ⁹Pero ahora nos has rechazado y has apartado tu gracia de nosotros; has abandonado a nuestros ejércitos. ¹⁰Nos has hecho correr huyendo de nuestros enemigos, y quienes nos odian se han llevado todo lo que han querido. ^{cxxviii} ¹¹Nos has entregado como una oveja que va al sacrificio; nos has escatimado en frente de las otras naciones. ¹²Has vendido a tu propio pueblo por el precio de nada, no haciendo ni una sola queja al momento de la venta. ¹³Te has burlado de nosotros en frente de nuestros prójimos, somos ridiculizados y burlados por todos los que están a nuestro alrededor. ¹⁴Nos has vuelto un chiste para las otras naciones; sacuden con fuerza sus manos ante nosotros. ¹⁵Somos humillados el día entero; escondemos nuestras cabezas por la vergüenza, ¹⁶por todos los insultos de las personas que se burlan de nosotros, porque nuestros enemigos vengativos están justo detrás de nosotros. ¹⁷Todo esto nos ha pasado incluso aunque nunca te olvidamos; no hemos sido infieles a las promesas que nos has hecho. ^{cxxix} ¹⁸No nos hemos alejado de ti, ni en pensamientos, ni en acciones. ^{cxix} ¹⁹Pero tú nos aplastaste, y nos convertiste en guarida de chacales. Nos has cubierto con la oscuridad de la muerte. ²⁰Si hemos olvidado el nombre de nuestro Dios, o hemos adorado a otros dioses, ^{cxix} ²¹¿No lo sabría Dios, siendo que él conoce los pensamientos de todos? ²²Pero por tu culpa nos matan día y noche. Somos considerados solo como ovejas listas para el sacrificio. ²³¡Despiértate Señor! ¿Por qué estás durmiendo? ¡Levántate! ¡No nos des la espalda por siempre! ²⁴¿Por qué apartas tu vista de nosotros y no de tas cuenta de nuestra miseria y sufrimiento? ²⁵Caemos arruinados al polvo, nuestros cuerpos caen de cara al mugre. ²⁶¡Levántate! ¡Ven y ayúdanos! ¡Salvanos por la gracia de tu misericordioso amor!

45 Fui movido a escribir sobre esto. Déjame compartir lo que he escrito para el rey. Lo que diré viene de la pluma de un hábil escritor. ²Eres más guapo que cualquier otro. Siempre hablas con tanta gracia, porque Dios te ha bendecido. ³¡Agita tu espada, gran guerrero! ¡Cabalga poderoso en gloria y majestad! ⁴en tu camino majestuoso a la victoria, en defensa de la verdad, la humildad, y lo correcto, porque eres fuerte y puedes actuar de forma poderosa. ^{cxix} ⁵Tus flechas perforan los corazones de tus enemigos; las naciones caen a tus pies. ⁶Tu trono viene de Dios, y

permanecerá para siempre. El cetro con el que gobiernas es un cero de justicia. ⁷Tú amas lo que está bien y aborreces o malo. Por eso es que Dios, tu Dios, te ha puesto por encima de todos al ungirte con el aceite de la victoria. ⁸Tus mantos son perfumados con aloe, mirra y casia; te hace feliz la música que es tocada en instrumentos de cuerda en hermosos palacios decorados con marfil. ⁹Entre las mujeres nobles están las hijas del rey; la reina permanece detrás de ti en tu lado derecho, llevando joyería echa con oro refinado de Ofir. ¹⁰Escucha lo que tengo que decirte, hija; ^{cxix} presta atención, por favor. Olvídate de tu pueblo y tu familia. ¹¹Que el rey te desea por tu hermosura; respétalo, porque él es tu Señor. ¹²El pueblo ^{cxix} de Tiro vendrá con regalos; la gente rica buscará tu favor. ¹³Dentro de su preparación, la princesa luce hermosa con su vestido de oro. ¹⁴Vistiendo sus hermosas ropas ella es traída al rey, seguida por sus damas de honor. ¹⁵¡Qué procesión tan feliz y alegre entra al palacio del rey! ¹⁶Tus hijos tomarán el lugar de tu padre; como princesa los harás gobernadores sobre la tierra. ¹⁷Por mis palabras ^{cxix} serás famosa a través de las generaciones, y las naciones te adorarán para siempre.

46 Dios es nuestra protección y nuestra fuerza; siempre listo para ayudar cuando vienen los problemas. ²Así que no tendremos miedo aunque la tierra tiemble, aunque las montañas caigan hacia el fondo de los océanos, ³Aunque las aguas rujan y, ¡Aunque las montañas tiemblen y las aguas se levanten violentamente! Selah. ⁴Un río fluye para traer felicidad a los que viven en la ciudad de Dios, la ciudad santa donde vive el Altísimo. ⁵Dios está en la mitad de la ciudad; y esta nunca caerá. Dios la protege con la rapidez de la luz. ^{cxix} ⁶Las naciones están en confusión, Los reinos colapsan. Dios levanta su voz y la tierra se estremece. ⁷El Señor Todopoderoso está con nosotros; El Dios de Jacob nos protege. Selah. ⁸¡Ven para veas lo que el Señor ha hecho! ¡Mira las cosas maravillosas ^{cxix} que ha hecho en la tierra! ⁹Él detiene guerras alrededor de todo el mundo. Aplasta ballestas; rompe lanzas; incendia los escudos. ¹⁰¡Dejen de pelear! ¡Reconozcan que yo soy Dios! Yo soy el gobernador de las naciones; Soy el gobernador de la tierra. ¹¹El Señor todopoderoso está con nosotros; El Dios de Jacob nos protege. Selah.

47 ¡Aplauda todo el mundo! ¡Griten con alegría al Señor! ²Porque nuestro Señor Altísimo es imponente; él es el

^{cxix} El salmista se dirige a la reina.

^{cxix} Literalmente, “la hija.”

^{cxix} Implícito. Evidentemente el salmista no viviría a través de todas las generaciones.

^{cxix} No quiere decir que la ciudad no tenía protección de noche, sino que tan pronto hubiese luz para que un enemigo viera y atacase, Dios protegería la ciudad.

^{cxix} La palabra usada aquí a menudo se traduce como “desolación” pero no todas las acciones de Dios que se describen son destructivas.

^{cxix} O “humillas.”

^{cxix} Literalmente, “nos saquearon.”

^{cxix} Literalmente, “pacto.”

^{cxix} Literalmente, “Nuestros corazones no se han vuelto atrás y nuestros pasos no se han alejado de tu camino.”

^{cxix} Literalmente, “extendido nuestras manos a otro dios.”

^{cxix} Literalmente, “Que tu diestra enseñe tus obras temerosas.”

gran rey de toda la tierra. ³Él somete a los otros pueblos bajo nosotros; pone a las naciones bajo nuestros pies. ⁴Él escogió la tierra prometida para nosotros; la orgullosa posesión de los descendientes de Jacob a quienes ama. Selah. ⁵Dios asciende a su trono ^{cxviii} con grandes gritos, el Señor es acompañado con el sonido de trompetas. ⁶¡Canten alabanzas a Dios, canten, canten alabanzas a nuestro Rey, canten! ⁷¡Porque el Señor es el Rey de toda la tierra; canten alabanzas con Salmos! ⁸Dios gobierna sobre las naciones; se sienta sobre su santo trono. ⁹Los gobernantes de las naciones se reúnen junto con la gente del Dios de Abraham, porque los defensores ^{cxviii} de la tierra le pertenecen a Dios. Él será honrado por toda la tierra.

48¡El Señor es supremo! Merece la alabanza en la ciudad santa de nuestro Dios. ²El monte de Sión es alto y hermoso, trayendo felicidad a toda la tierra; la ciudad del gran Rey está sobre el lado nortep. ³Dios mismo está en la fortaleza de la ciudad; es conocido como su defensor. ⁴Miren lo que pasa cuando los reyes extranjeros unen fuerzas para atacar la ciudad. ⁵Tan pronto como la vieron quedaron asombrados y corrieron aterrorizados. ⁶Se sacudieron por todas partes, y estaban en dolor agonizante como una mujer dando a luz, ⁷tal como el viento fuerte del este rompiendo el barco de Tarsis. ⁸Tal como hemos escuchado, pero ahora hemos visto la ciudad del Señor todopoderoso. Esta es la ciudad de nuestro Dios; Él la mantendrá segura por siempre. Selah. ⁹Dios, meditamos en tu gran amor mientras adoramos en el templo. ¹⁰Como es digno de tu reputación, ^{cxl} Dios, las alabanzas a ti se extienden por todo el mundo. ¡Lo que haces siempre es bueno! ¹¹Deja que la gente del Monte de Sión se alegre; ¡Permite que la gente de Judá celebre porque tus mandatos siempre son justos! ¹²Ve y dale un vistazo a Sión. Cuenta las torres mientras caminas. ¹³Inspecciona los fuertes. Examina las ciudadelas, para que puedas describirle todo a la siguiente generación, diciéndoles: ¹⁴“Esto es lo que nuestro Dios es. Él es nuestro Rey por siempre y para siempre. Él mismo nos guiará hasta el final.” ^{cxli}

49¡Escuchen esto! ¡Presten atención, personas del mundo, ²sean de alta o baja sociedad, sean ricos o pobres! ³Porque lo que diré son palabras sabias, y mi pensamiento es perspicaz. ⁴Prestaré atención a los proverbios; responderé las preguntas difíciles al son del arpa. ⁵¿Por qué debería temer cuando los problemas vienen o cuando mis enemigos me rodean? ⁶Ellos confían en su riqueza; alardean de sus posesiones, ⁷pero nadie puede pagar por rescatar a otro

de la muerte; nadie puede pagarle un rescate a Dios. ⁸La redención va más allá de un precio; nadie nunca podrá pagar lo suficiente ⁹como para vivir para siempre y no enfrentar la tumba. ¹⁰Todos saben que el sabio morirá, pero aquellos que son tontos y tercos también, dejando todo lo que tienen a la siguiente generación. ¹¹Ellos creen que sus hogares ^{cxlii} durarán para siempre, que el lugar donde viven se mantendrá por todas las generaciones. ¹²Pero los seres humanos, ni con todo su honor entenderán. ^{cxliii} Ellos morirán, igual que los animales. ¹³Este es el camino de los necios, sin embargo, los que vienen después de ellos piensan que van a ser más inteligentes ^{cxliv} Selah. ¹⁴Como ovejas están destinados a la tumba. La muerte será su pastor. Pero los que viven con rectitud gobernarán sobre ellos en la mañana gloriosa. ^{cxlv} Sus cuerpos se desintegrarán en la tumba, lejos de sus hogares. ¹⁵Pero seguramente Dios me rescatará del poder de la muerte; él me traerá de vuelta. Selah. ¹⁶No te molestes cuando las personas se hagan ricas, y llenen sus casas con posesiones. ¹⁷Porque no se llevarán nada con ellos cuando mueran; sus riquezas no irán con ellos a la tumba. ^{cxlvi} ¹⁸Ellos se felicitan entre ellos por sus posesiones, las personas siempre te alabarán cuando hagas las cosas bien, ¹⁹pero su destino es el mismo que el de sus antepasados: nunca más verán la luz del día. ²⁰Los seres humanos, nunca entenderán, debido a toda su fama, y morirán, tal como los animales.

50¡El Señor, el Dios todopoderoso, habla! Él convoca a todos en la tierra, desde el este hasta el oeste. ²Dios brilla desde el monte de Sión, perfecto en belleza. ³Nuestro Dios llegará, y no se quedará quieto. Llamas de fuego vienen detrás de él, quemando todo a su alrededor; una feroz tormenta se mueve alrededor de él. ⁴Invoca a los cielos sobre la tierra para que presencien el juicio de su pueblo. ⁵“Traiganme a los que confían en mí, aquellos que cumplieron mi pacto ^{cxlvii} conmigo como sacrificio.” ⁶Los cielos declaran que sus decisiones están bien, porque Dios mismo es el juez. Selah. ⁷“Mi pueblo, escuchen lo que tengo para decir. Traigo cargos en su contra, Israel. ¡Yo soy Dios, su Dios! ⁸No estoy hablando de sacrificios ni de ofrendas quemadas que me ofrecen todo el tiempo. ⁹No necesito toros de sus graneros ni cabras de sus corrales, ¹⁰porque míos son todos los animales del bosque, y el ganado de miles de cerros me pertenece. ¹¹Conozco a cada pájaro de la montaña; todas las cosas vivientes en los campos son mías. ¹²Si estuviera hambriento, no te lo diría, porque la tierra y todo lo que hay en ella es mío. ¹³¿Me como yo la carne de los toros y bebo la sangre de las cabras? ¹⁴Den ofrendas

^{cxviii} Implícito.

^{cxviii} Literalmente, “escudos.”

^{cxli} Literalmente, “nombre.”

^{cxlii} “Fin.” Se debate aún cómo termina este salmo. Algunos usan la frase para sugerir “hasta la muerte” otros “para siempre,” y otros creen que es parte o calco del siguiente salmo.

^{cxlii} Algunos creen que la palabra usada aquí está mal escrita y o traducen como “sus sepulcros.”

^{cxliii} “no entienden” o “no duran una noche.”

^{cxliv} El significado del texto hebreo aquí es incierto.

^{cxlv} El significado de este versículo no está claro.

^{cxlvi} “En la tumba” implícito.

^{cxlvii} Literalmente, “pacto,” también en el versículo 16.

de agradecimiento a Dios; mantengan las promesas que le hicieron al Altísimo, ¹⁵y llámenme cuando estén en problemas. Los rescataré, y me agradecerán.” ¹⁶Pero a los malvados Dios les dice, “¿Cuál es el objetivo de repetir mi ley y hacer promesas vacías sobre obedecer mi pacto? ¹⁷Odiás mi disciplina, ^{cxlviii} y desechas mis palabras. ¹⁸Cuando ves a la gente robando los admiras y te asocias con adúlteros. ¹⁹Con tu boca dices cosas malas; usas tu lengua para esparcir mentiras. ²⁰Te sientas y comienzas a hablar en contra de tu hermano, calumniando al hijo de tu propia madre. ²¹Yo me quedo callado cuando haces esas cosas. Tú pensaste que yo era alguien como tú. Pero ahora te confronto, y traigo mis cargos en contra tuya. ²²Piensen otra vez, ustedes que menosprecian a Dios, o los haré trizas, y nadie podrá salvarlos. ²³Pero aquellos que dan ofrendas de agradecimiento me honran, y a aquellos que siguen el bien les mostraré mi salvación.”

51 Ten mimsericordia de mí, ¡Oh, Dios! Por tu gran amor, por tu infinita bondad, por favor, limpia mis pecados. ²Lava toda mi culpa; límpiame de mi pecado. ³Admito mi rebelión; mi pecado siempre me golpea a la cara. ⁴He pecado contra ti, solamente contra ti. He hecho el mal ante tus ojos. Por eso, lo que dices está bien, y lo que me juzgas es correcto. ⁵Es verdad que nací siendo culpable, pecador desde el momento en que fui concebido. ⁶Pero tú quieres confiar en lo que hay en el interior; me has enseñado sabiduría desde lo más profundo. ⁷Purifícame con hisopo ^{cxlix} para que pueda quedar limpio; lávame para que pueda ser blanco como la nieve. ⁸Por favor, permíteme escuchar alegría y felicidad otra vez; permite que los huesos que has roto se gocen una vez más. ⁹Aparta tu cara de ver mis pecados; por favor, limpia mi culpa. ¹⁰Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, y hazme fiel otra vez. ¹¹No me expulses de tu presencia; no alejes tu Santo Espíritu de mí. ¹²Dame una vez más la alegría de tu salvación. Ayúdame a tener un carácter dispuesto. ¹³Para entonces poder mostrarle tus caminos a los rebeldes, y los pecadores volverán a ti. ¹⁴Perdóname, ¡Oh, Dios! Por toda la sangre que he derramado, y cantaré de alegría por tu bondad, Dios de mi salvación. ¹⁵¡Abre mis labios para que pueda alabarte! ¹⁶Porque los sacrificios no te hacen feliz. Si así fuera, te hubiera traído uno. Pero los holocaustos no te alegran. ¹⁷Los “sacrificios” que Dios quiere son los que nacen desde el interior, el arrepentimiento sincero. Dios no rechazará un corazón quebrantado y triste. ¹⁸Sé bueno con Sión. Ayuda a la ciudad. Reconstruye los muros de Jerusalén. ¹⁹Te alegrarás con los sacrificios que te damos con el espíritu correcto; te alegrarás por todos los tipos de sacrificios, y

los becerros serán sacrificados en tu altar una vez más. ^{cl}

52 Grandes hombres, ¿Por qué alardean de todas las cosas malas que han hecho? El gran amor de Dios permanece todo el día. ^{cli} ²Hacen planes para ver a la gente sufrir; sus palabras cortan como un rastrillo afilado, ¡Mentirosos! ³Aman el mal más que al bien, y aman decir mentiras más que la verdad. Selah. ⁴Aman las calumnias que destruyen a los demás, ¡Mentirosos! ⁵Pero Dios los derribará con tanta fuerza que nunca más se podrán levantar. Dios los agarrará y los sacará de su tienda. Los expulsará de la tierra de los vivos. Selah. ⁶Aquellos que hacen el bien verán todo esto. Se asombrarán y se reirán, diciendo: ⁷“¡Miren lo que les pasa a los que no acuden a Dios en busca de ayuda, sino que confían en su gran riqueza y fortaleza, que solo les traerá destrucción!” ⁸Pero yo soy como un árbol de olivo que crece fuertemente en la casa de Dios. Confiaré en su amor inagotable por siempre y para siempre. ⁹Te alabaré por siempre, ¡Oh, Dios! Por todo lo que has hecho. En la presencia de tu pueblo, depositaré mi confianza en ti, ^{clii} porque tú eres bueno.

53 Solo los tontos se dicen a sí mismos, “Dios no existe.” Son completamente inmorales, cometen pecados terribles, ni uno solo de ellos hace algo bueno. ²Dios observa desde los cielos para ver si alguien entiende, si alguien quiere venir a él. ³Todos han caído, son totalmente depravados; ninguno hace el bien, ni siquiera uno. ⁴“¿Nunca aprenderá este pueblo que hace el mal? Consumen a mi pueblo como si estuvieran comiendo pan, y se niegan a invocar mi nombre.” ^{cliii} ⁵Se aterrorizarán por completo, tendrán más miedo del que nunca han tenido. Dios esparcirá los huesos de los que pelean contra ti; los derrotarás ^{cliv} porque Dios los ha rechazado. ⁶¡Si tan solo la salvación de Dios viniera de Sión! Cuando Dios restaure ^{clv} a su pueblo, el pueblo de Jacob celebrará, y el pueblo de Israel se alegrará.

54 ¡Sálvame! ¡Oh, Dios! Por tu carácter, ^{clvi} por favor ¡Sálvame! ¡Reivindícame por tu poder! ²Por favor, Dios, escucha mi oración; escucha lo que digo. ³Porque extraños están viniendo a atacarme. Hombres violentos que no creen en Dios están intentando matarme. Selah. ⁴Pero Dios me ayuda; ¡El Señor salva mi vida! ⁵El mal que mis enemigos han hecho vendrá sobre ellos. Dependo de ti para des-

^{cl}Algunos creen que los últimos dos versículos se agregaron más tarde.

^{cli}“El gran amor de Dios permanece todo el día.” Este es el significado del texto hebreo, pero suena fuera de lugar en este contexto.

^{clii}Literalmente, “en tu nombre.”

^{cliii}Estas son obviamente las palabras de Dios, por ello están entre comillas.

^{cliv}O “los avergonzarás.”

^{clv}El término usado aquí a menudo se refiere al regreso del exilio, pero aquí se aplica a las bendiciones que el pueblo recibiría al volverse a Dios.

^{clvi}Literalmente, “nombre.”

^{cxlviii}O “enseñanza.”

^{cxlix}Una planta usada para la limpieza, pero para muchos esta no es la imagen más útil.

truirlos. ⁶Felizmente ofreceré sacrificio a ti; te alabaré, ^{clvii} Señor, porque tú eres bueno. ⁷Porque él me ha salvado de todos mis problemas; y he visto a todos los que me odiaban vencidos. ^{clviii}

55 Escucha, oh Dios, mi oración; no ignores mi clamor de ayuda! ²Por favor escúchame, y dame una respuesta. ¡Estoy atribulado por todos mis problemas! ³Porque mis enemigos me gritan; los malvados me intimidan. ^{clix} Ellos hacen llover sufrimientos sobre mí, con furia me asaltan en su odio. ⁴¡Mi corazón late en agonía! Estoy aterrizado, ¡Siento que voy a morir! ⁵Estoy en pánico, temblando con miedo; sentimientos de horror me inundan. ⁶Me digo a mí mismo: “¡Si tan solo Dios me diera alas como una paloma para que pudiera volar lejos y estar en paz! ⁷Volaría muy lejos para escapar, y me quedaría en el desierto. Selah. ⁸Correría a un lugar para esconderme, lejos del viento, a salvo de la tormenta furiosa.” ⁹¡Confúndelos, Señor! cambia lo que están diciendo, porque veo violencia y conflictos en la ciudad. ¹⁰Ellos patrullan los muros de la ciudad de día y de noche, pero los problemas y la maldad están adentro. ^{clx} ¹¹Los que causan la destrucción están dentro de la ciudad; los fraudes y los engaños merodean en las calles. ¹²El problema ^{clxi} es que no es un enemigo el que se burla de mí. Eso hasta podría soportarlo. Pero quien me insulta no es alguien que me odia. Si no, podría evitarlos. ¹³No, eres tú, un hombre igual a mí, ¡Mi mejor amigo, a quien conozco tan bien! ¹⁴Nuestra amistad era muy cercana. Solíamos tener grandes pláticas juntos mientras caminábamos con los demás hacia la casa del Señor. ¹⁵Que la muerte venga rápido sobre ellos; que bajen a la tumba con vida, porque los malvados encuentran ahí su hogar. ¹⁶Mientras tanto yo, clamaré al Señor, y él me salvará. ¹⁷Lloré y gemí día, tarde y noche, y él me escuchó. ¹⁸Me rescató, manteniéndome a salvo de mis atacantes, porque hay muchos en mi contra. ¹⁹Dios, quien ha gobernado desde el principio me oír y les responderá. Selah. Porque ellos se rehúsan a cambiar y no respetan a Dios. ²⁰Mientras que mi mejor amigo, ^{clxii} atacó a sus amigos que no tenían ninguna pelea con él, rompió las promesas que les había hecho. ²¹Lo que dice es tan suave como la mantequilla, pero por dentro él solo planea guerra; sus palabras son tan calmantes como el aceite, pero cortan como espadas afiladas. ²²Arroja tus cargas sobre el Señor y él te cuidará. Él no permitirá que aquellos que viven con rectitud caigan. ²³Pero tú, Dios, derribarás

^{clvii}Literalmente, “tu nombre.”

^{clviii}“Derrotado”: implícito. Literalmente, “with my eye I have looked at those who hate me.”

^{clix}Literalmente, “me presionan.”

^{clx}Esto podría significar que aunque la ciudad estaba patrullada, el mal aún estaba dentro de la ciudad; o que la violencia y el conflicto simbólicamente son los que la patrullan, de modo que la maldad y los problemas están dentro de la ciudad también.

^{clxi}Implícito.

^{clxii}Implícito.

a los asesinos y a los mentirosos, arrojándolos al pozo de la destrucción antes de que hayan vivido la mitad de sus vidas. Y yo, confiaré en ti.

56 Ten misericordia de mi, Dios, porque algunas personas me persiguen; mis enemigos pelean contra mí todo el día. ²Me persiguen todo el tiempo, y son muchos, me atacan con su altivez. ^{clxiii} ³Pero cuando tengo miedo, confío en ti. ⁴Agradezco a Dios por sus promesas. Confío en Dios, así que, ¿Por qué debería temer? ¿Qué pueden hacerme los simples seres humanos? ^{clxiv} ⁵Constantemente cambian mis palabras en mi contra; pasan todo el día pensando en qué cosas malas pueden hacerme. ⁶Se reúnen en sus escondites para espiarme, esperando a matarme. ⁷¡Escaparán cuando hayan hecho mucho mal? Dios, ¡Derriba a esta gente con furia! ⁸Has mantenido la pista de todas mis andanzas. Has recogido todas mis lágrimas en tu botella. ^{clxv} Has mantenido un registro de cada una. ⁹Entonces todos aquellos que me odian huirán cuando clame a ti pidiendo ayuda. Porque esto sé: ¡Dios siempre está para mí! ¹⁰Agradezco a Dios por sus promesas. Agradezco al Señor por sus promesas. ¹¹Confío en el Señor, así que, ¿Por qué debería temer? ¿Qué pueden los simples humanos hacerme? ¹²Dios, mantendré mis promesas. Te daré ofrendas de agradecimiento, ¹³porque me has salvado de la muerte y me has sostenido para que no caiga. Ahora camino en la presencia de Dios, en la luz que da vida.

57 ¡Sé bueno ^{clxvi} conmigo, Dios! Sé bueno conmigo porque vengo a ti por protección. Me abrigaré bajo la sombra de tus alas hasta que el peligro haya pasado. ²Clamé por ayuda al Dios Altísimo, a Dios, quien me defiende. ³Desde los cielos él envió su ayuda, y me salvó. Él derrota ^{clxvii} a aquellos que me persiguen. Selah. Dios me envía su gran amor, mostrándome que es digno de confianza. ⁴¡Me rodean los leones que comen hombres, y soy forzado a vivir con ellos! Sus dientes son como lanzas y flechas, y sus lenguas como espadas. ⁵Dios, tu grandeza está sobre los más altos cielos; ¡Y tu gloria cubre toda la tierra! ⁶Ellos ponen trampas para atraparme. Estaba muy deprimido. cavaron un hoyo en mi camino, pero fueron ellos los que cayeron en él. Selah. ⁷Confío en ti, Dios, confío en ti. cantaré canciones de alabanza a ti. ⁸Me digo a mí mismo, “¡Levántate!” ¡Levántense, arpa y lira! ¡Levantaré al amanecer! ⁹Te agradeceré entre los pueblos, Señor; te cantaré alabanzas entre las naciones. ¹⁰Tu gran amor llega hasta los cielos; tu integridad hasta las nubes. ¹¹¡Dios, tu grandeza está sobre los más altos cielos; y tu gloria cubre toda la tierra!

^{clxiii}La palabra que se usa aquí significa “altura” y se refiere a superioridad o arrogancia.

^{clxiv}Literalmente, “carne.”

^{clxv}Para registrar el grado de tristeza del salmista.

^{clxvi}O “benévolo.”

^{clxvii}Or “deshonra.”

58 Líderes, ^{clxviii} ¿hablan ustedes con rectitud? ¿Realmente juzgan a la gente de forma justa? ²No, porque en sus mentes planean el mal. ¡Causan violencia por todas partes! ³Los malvados son pecadores desde el nacimiento; desde el momento en que son dados a luz dicen mentiras. ⁴Tienen veneno como de una serpiente venenosa, y al igual que una cobra dejan de escuchar, ⁵rehusándose a escuchar la voz de los encantadores y los hechiceros. ⁶Dios, rompe sus dientes, y quiebra los colmillos de estos leones, Señor. ⁷Que se desvanezcan como el agua que fluye lejos; que cuando disparan sus arcos pierdan su blanco. ^{clxix} ⁸Que sean como la baba de los caracoles que se disuelve, como un niño que no nació y nunca vio la luz del día. ⁹Antes de que la olla de espinos ardientes se caliente, sea que estén frescos o secos, Dios los esparcirá. ^{clxx} ¹⁰Los que viven con rectitud se alegrarán cuando vean que hay un castigo; lavarán sus pies en la sangre de los malvados. ¹¹Dirán, “Definitivamente hay un premio para aquellos que viven haciendo el bien; ciertamente hay un Dios que juzga de forma justa sobre la tierra”.

59 ¡Rescátame, Dios, de mis enemigos! Protégeme de quienes me están atacando! ²¡Rescátame de esta gente mala! ¡Sálvame de estos asesinos! ³¡Mira cómo están acostados esperando matarme! Hombres poderosos están reunidos en mi contra, Señor, incluso aunque no he pecado ni he hecho nada malo. ^{clxxi} ⁴Incluso aunque no soy culpable corren para prepararse para atacarme. Por favor levántate, ven y ayúdame, y ve lo que está pasando. ⁵tú eres Dios, el Señor todopoderoso, Dios de Israel. Levántate, y castiga a todas las naciones. No tengas misericordia de esos traidores. Selah. ⁶En el ocaso vuelven, gruñendo como perros mientras merodean por la ciudad. ⁷¡Escucha las necedades que salen de sus bocas! Sus palabras son cortantes como espadas. Se dicen a sí mismos: ^{clxxii} “¿Quién puede oírnos?” ⁸Pero tú, Señor, te ríes de ellos; viertes desprecio sobre las naciones. ⁹¡Tú eres mi fuerza! Te miraré, Dios, porque eres el único que me protege. ¹⁰En su gran amor, Dios vendrá y me salvará. Me mostrará cómo mis enemigos son derrotados. ¹¹No los mates de inmediato, de lo contrario mi pueblo olvidará rápidamente lo que has hecho. ^{clxxiii} Por tu poder haz que se tambaleen por ahí y luego caigan, Señor, nuestra protección. ¹²Permite que sean capturados por el mal que han hecho y las palabras que con orgullo dicen, ¡Derríbalos por sus maldiciones y mentiras! ¹³¡Destrúyelos con tu ira! ¡Destrúyelos completamente! ¡Entonces todos

sabrán que Dios reina en Israel! ^{clxxiv} ¹⁴Al anochecer vendrán, gruñendo como perros mientras merodeen la ciudad. ¹⁵Ellos vagan de aquí para allá, buscando algo que comer, y aúllan cuando no están satisfechos. ¹⁶Pero yo cantaré de tu fuerza; en la mañana cantaré de alegría por tu gran amor. Porque tú has sido mi protección; mi lugar seguro en tiempos de problemas. ¹⁷Tú eres mi fuerza, cantaré alabanzas a ti, ¡Porque tú eres el único que me protege, el Dios que me muestra su gran amor!

60 ¡Tú, Dios, nos has rechazado! ¡Nos has quebrantado, te has enojado con nosotros; pero ahora nos recibes nuevamente! ^{clxxv} ²Has enviado terremotos a nuestra tierra y la has dividido. Ahora sana las grietas porque la tierra todavía tiene temblores. ³Has sido muy duro con tu pueblo; nos diste un vino que nos hizo tambalear. ⁴Pero a los que te respetan les has dado el estandarte de la verdad para desplegarlo y unirse. ^{clxxvi} Selah. ⁵¡Respóndenos, y sálvanos con tu poder! ⁶Dios ha hablado desde su tiempo: “He dividido a Síquem triunfantemente, y parte del valle de Sucot. ^{clxxvii} ⁷Tanto Gilead como Manasés me pertenecen. Efraín es mi casco, y Judá es mi cetro. ^{clxxviii} ⁸Trataré a Moab como mi lavabo; pondré mi sandalia sobre Edom; gritaré en triunfo sobre Filistia.” ^{clxxix} ⁹¿Quién me traerá a la ciudad fortificada? ¿Quién me guiará a Edom? ^{clxxx} ¹⁰¿Nos has rechazado, Dios? ¿No dirigirás a tus ejércitos? ¹¹Por favor una mano de ayuda en contra de nuestros enemigos, porque la ayuda humana no vale la pena. ^{clxxxi} ¹²Nuestra fuerza está en Dios, y él destruirá a nuestros enemigos.

61 Por favor, Dios, escucha mi ruego de ayuda. Escucha mi oración. ²Desde la distancia y lejos de mi hogar, clamo a ti a medida que mi fe desmaya. Llévame a la roca, en lo alto, donde pueda estar seguro, ^{clxxxii} ³porque tú eres mi protección, una torre fuerte en la que mis enemigos no pueden atacarme. ⁴Déjame vivir contigo por siempre y protégeme bajo la seguridad de tus alas. Selah. ⁵Porque tú, oh Dios, has escuchado las promesas que hice. A los que te aman tu carácter les has dado tu bendición especial.

^{clxxiv} Literalmente, “Jacob.”

^{clxxv} Literalmente, “restauras.”

^{clxxvi} En el hebreo no está claro y se presta para múltiples interpretaciones.

^{clxxvii} Esto posiblemente se refiere a la división del país cuando los israelitas entraron a la tierra prometida.

^{clxxviii} Efraín era una tribu de muchos guerreros, y se le considera sinónimo del reino del norte; mientras que Judá era la tribu de donde venían los reyes, y simbolizaba al reino del sur.

^{clxxix} Todos estos son símbolos de victoria y sometimiento.

^{clxxx} Ya que es improbable que el que habla en estas líneas sea de Dios, se conjetura que es el rey el que habla. La ciudad fortificada probablemente es Selá, la capital de Edom, que más tarde se llamó Petra.

^{clxxxi} Literalmente, “la ayuda del hombre es en vano.”

^{clxxxii} “Donde pueda estar seguro”: Implícito.

^{clxviii} El término hebreo no está claro aquí. La interpretación “dioses” sin duda es incorrecta.

^{clxix} El significado de la segunda parte de este versículo aún no está clara.

^{clxx} El significado de este versículo es confuso.

^{clxxi} Esto podría referirse a un acto de ofensa ya sea contra sus enemigos o contra Dios.

^{clxxii} Implícito.

^{clxxiii} Implícito— El texto solo dice: “para que mi pueblo no olvide.”

^{clxxxiii} ⁶Por favor dale al rey muchos años más, y que su reino perdure a través de las generaciones. ⁷Que siempre viva en tu presencia. Que tu fidelidad y amor incondicional lo protejan. ⁸Entonces cantaré eternamente alabanzas a ti, y cada día cumpliré mi promesa hacia ti.

62 Solo en Dios encuentro paz. Mi salvación viene de Él. ²Él es el que me protege y me salva. Él me mantiene a salvo y por ello nunca estaré en peligro. ³¿Hasta cuándo piensan ^{clxxxiv} seguir atacándome? ¡Todos ustedes se unen para atacar a un solo hombre! Para ustedes de seguro soy un muro hecho trizas o una valla a punto de desplomarse. ⁴Ellos hacen planes para derribarme desde mi lugar alto y aman el engaño. Delante de mí me elogian, pero en su corazón me maldicen. Selah. ⁵Solo en Dios encuentro paz. Mi esperanza viene de Él. ⁶Él es mi protector y salvador. Me guarda y por ello nunca estaré en peligro. ⁷Mi salvación y mi éxito ^{clxxxv} vienen de Dios solamente. Él es mi seguridad y mi protección. ⁸Pueblo mío, confía siempre en el Señor. Mediten en Él siempre, porque Él es quien nos cuida. Selah. ⁹La gente común son apenas un aliento, y los líderes son falsos. ¡Si los pusiéramos a todos juntos en la balanza, serían más livianos el aire! ¹⁰No confíen en el dinero que es producto de la extorsión y el robo. No se enorgullecen de su riqueza incluso si es producto del éxito. No hagan del dinero su razón de vivir. ¹¹Dios ya lo ha dicho y lo he escuchado muchas veces: El poder te pertenece a ti, oh Dios. ¹²Tú nos amas con amor fiel. Tú pagas a cada uno conforme a lo que ha hecho.

63 Dios, tú eres mi Dios y te busco de todo corazón. Mi ser entero te anhela y tiene sed de ti, en medio de esta tierra seca, árida y carente de aguas. ²Te veo en el Templo. Contemplo tu poder y tu gloria. ³Tu fidelidad y amor son mejores que la vida misma. Por ello te alabaré. ⁴Te agradeceré tanto como viva. Elevo mis manos hacia ti y celebro tu maravilloso carácter. ^{clxxxvi} ⁵Tú me satisfaces más que el mejor de los alimentos. Te alabaré con canciones alegres. ⁶Paso la noche entera pensando en ti desde que me acuesto, meditando sobre ti. ⁷Porque eres quien me ayuda, canto feliz bajo tus alas. ⁸Me aferro a ti y tus fuertes brazos me levantan. ⁹Los que tratan de destruirme irán a la tumba. ¹⁰Morirán a punta de espada y serán alimento para los chacales. ¹¹Pero el rey vivirá feliz por todo lo que Dios ha hecho. Todos los que siguen a Dios ^{clxxxvii} le alabarán, pero los que mienten serán silenciados.

^{clxxxiii} Literalmente, “has dado una heredad a los que temen tu nombre.” La “heredad” estaba originalmente vinculada a la posesión de la Tierra Prometida, y luego se expandió al significado de todas las bendiciones de Dios a su pueblo.

^{clxxxiv} El salmista ahora se dirige a sus enemigos.

^{clxxxv} Literalmente, “gloria.”

^{clxxxvi} Literalmente, “tu nombre.”

^{clxxxvii} “Siguen a Dios”: Literalmente, “juran por Dios.”

64 Dios, te suplico que escuches mi queja. ^{clxxxviii} Protégeme porque tengo miedo de mis enemigos. ²Guárdame de las conspiraciones de los malvados, de esta multitud llena de maldad. ³Sus palabras son hirientes como espadas, y de sus bocas emanan palabras venenosas como flechas. ⁴Desde sus escondites disparan contra los inocentes, sin ningún temor de ser atrapados. ⁵Animan a otros a hacer el mal y conspiran sobre cómo engañar a las personas diciendo: “Nadie lo sabrá.” ⁶Ellos conspiran en hacer el mal. Con orgullo dicen: “¡Qué gran plan hemos creado!” No hay límites en las profundidades a las que la mente humana puede llegar. ⁷Pero Dios les disparará con flechas, y repentinamente caerán heridos. ⁸Tropezarán con sus propios engaños. Quienes los vean se reirán de ellos y con sus cabezas harán señal de burla. ⁹Entonces todos temerán. Dirán que esta es la obra de Dios, y se darán cuenta de las cosas que Él ha hecho. ^{clxxxix} ¹⁰Los justos se alegrarán con el Señor y buscarán su protección. Los que viven en rectitud lo alabarán.

65 Dios, tú mereces ser alabado y en Sión cumpliremos las promesas que te hemos hecho. ^{cxc} ²Tú escuchas nuestras oraciones y todos acuden a ti. ³Aunque nos estemos ahogando en nuestros pecados y desobediencia, tú nos perdonas. ⁴Felices los que tú eliges para que estén cerca de ti, los que viven en tus cortes. ¡Nos deleitamos con las bendiciones que recibimos en tu casa, tu Santo Templo! ⁵En tu bondad nos respondes a través de las cosas maravillosas que haces, oh Dios, por nuestra salvación. Todos los habitantes de la tierra pueden confiar en ti, incluso los que navegan en océanos lejanos. ⁶Tú hiciste las montañas con tu poder, porque eres fuerte. ^{cxcii} ⁷Tú calmas los mares embravecidos y el fuerte oleaje. Silencias el ruido que causan las naciones. ⁸Todos, incluso los que viven lejos, se maravillan de tus maravillas, de Este a Oeste todos cantan de alegría. ⁹Tú cuidas de la tierra y la riegas con la lluvia. Haces que produzca fruto. Dios, tu río está lleno de agua para hacer crecer el grano. Así lo has hecho. ¹⁰Tú llenas de agua los surcos del arado y suavizas las crestas. Así también bendices las cosechas. ¹¹Tú haces que en la mejor temporada del año se produzca una cosecha maravillosa, y llenas los carros con bienes. ^{cxciii} ¹²Los pastos del desierto crecen abundantes, y las laderas se visten de flores brillantes. ¹³Los prados se cubren de rebaños de ovejas y los valles con campos de trigo. Todo canta de alegría triunfante.

66 ¡Toda la tierra eleve su voz con alegría a Dios! ²Canten sobre su maravilloso nombre. ¡Alábenle por su bondad! ³Digan a Dios: ¡Grandes son tus maravillas! ¡Tus enemi-

^{clxxxviii} O “problema.”

^{clxxxix} Or “Anuncian las obras de Dios y entienden su trabajo.”

^{cxc} O “un voto a ti se cumplirá en Sión.”

^{cxcii} Literalmente, “estás ceñido con poder.”

^{cxciii} Literalmente, “Tu coronas el año con tu botín. Tus remolques destilan abundancia.”

gos se arrodillan ante ti por causa de tu poder!⁴ Todos en la tierra te adoran, y cantan alabanzas a ti. Te adoran por quien eres.”^{cxci} Selah.⁵ ¡Vengan y vean lo que Dios ha hecho! ¡Lo que Dios hace por su pueblo es maravilloso! ⁶Él transformó el Mar Rojo en tierra seca, y su pueblo caminó entre las aguas. Celebramos por lo que hizo. ⁷Él gobierna para siempre con su poder. Él cuida de las naciones, y vigila que ningún rebelde se levante en oposición. Selah. ⁸Que todos los pueblos de la tierra bendigan a nuestro Dios y canten a gritos alabanzas a él. ⁹Él nos ha mantenido con vida, y no nos ha dejado caer. ¹⁰Dios, tú nos has examinado, y nos has refinado como la plata. ¹¹Tú nos has atrapado en tu red, y has puesto pesada carga sobre nosotros. ¹²Dejas que las personas nos pisoteen con rudeza; ^{cxci} Hemos pasado por fuego e inundaciones, pero tú nos has traído a un lugar seguro. ¹³Me presentaré en tu templo con sacrificios. Cumpliré mis promesas hacia ti, ¹⁴esas promesas que hice cuando estuve en momentos de dificultad. ¹⁵Haré sacrificios de becerros gordos, subirá el humo del sacrificio de carneros, ofrendas de toros y cabras. Selah. ¹⁶Vengan y escuchen, todos los que honran a Dios, y yo les contaré todas las cosas que ha hecho por mí. ¹⁷Yo clamé a él y le alabé con mi voz. ¹⁸Si hubiera tenido pecado en mi pensamiento, ^{cxci} el Señor no me habría escuchado. ¹⁹¡Pero Dios me escuchó! ¡Escuchó mi oración! ²⁰Alaben a Dios, quien no ignoró mi oración ni me retiró su amor.

67 Que Dios sea misericordioso con nosotros y nos bendiga. Que hallemos gracia ante sus ojos. Selah. ²Que todos los habitantes de la tierra conozcan tus caminos y tu salvación en medio de todos los pueblos. ³Que todos te alaben, Dios. Sí, que todas las naciones te alaben. ⁴Que todos se alegren y canten de gozo porque tú haces juicio justo, y guías a todos los habitantes de la tierra. Selah. ⁵Que todos te alaben, Dios. Sí, que todas las naciones te alaben. ⁶La tierra ha producido su cosecha; y Dios, nuestro Dios, nos ha bendecido. ^{cxci} ⁷Dios nos bendecirá, y todos los habitantes de la tierra lo respetarán. ^{cxci}

68 Levántate, Dios, y dispersa a tus enemigos. ¡Que todos los que odian a Dios, huyan de su presencia! ²Sóplalos y disípalos como si fueran solo humo; derrítelos como la cera en el fuego. Que los malvados mueran ante la presencia de Dios. ³Pero los justos están felices, y celebran en la presencia de Dios, llenos de alegría. ⁴¡Canten alabanzas a Dios! ¡Canten alabanzas a su maravilloso nombre! ^{cxci} ¡Alaben al que cabalga entre las nubes. ¡Su nombre es El

^{cxci} Literalmente, “tu nombre.”

^{cxci} Es la imagen de un ejército enemigo que lo agobia.

^{cxci} Literalmente, “Si hubiera visto mal en mi corazón.” Se creía que el pensamiento ocurría en el corazón.

^{cxci} O “Que la tierra produzca sus cosechas; que Dios, nuestro Dios nos bendiga.”

^{cxci} Literalmente, “temerán.”

^{cxci} Literalmente, “nombre.”

Señor ^{cxci} ¡Alégrense en su presencia! ⁵Él es el padre de los huérfanos y protector de las viudas. Este es Dios, el que vive en su lugar santo. ^{cc} ⁶Dios provee una familia para los abandonados. ^{cci} Libera a los prisioneros y los hace celebrar con gozo. ^{ccii} Pero los rebeldes terminan viviendo en un terreno baldío y solitario. ⁷Dios, cuando sacaste a tu pueblo, ^{cciii} cuando marchaste por el desierto, Selah, ⁸la tierra tembló y los cielos se sacudieron ^{cciv} ante tu presencia en el Sinaí. Ante Dios, el Dios de Israel. ⁹Tú enviaste abundante lluvia para regar la tierra prometida, refrescándola cuando estuvo seca. ^{ccv} ¹⁰Tu pueblo se estableció allí y por tu bondad, oh Dios, cuidaste de los pobres. Selah. ¹¹El Señor con su palabra ordena un gran ejército de mujeres que predicán las buenas noticias. ¹²Los reyes de los ejércitos enemigos huyen, y las mujeres ^{ccvi} que se quedaron se repartieron el botín. ¹³¿Por qué se quedan ustedes en casa? ^{ccvii} Hay decoraciones en forma de palomas con alas de plata y plumas de oro que deben tomarse. ^{ccviii} ¹⁴El Todopoderoso dispersó a los reyes extranjeros como una tormenta de nieve sobre el Monte Salmón. ¹⁵“El Monte de Dios,” El Monte Basán, con sus muchas cumbres, Monte Basán, ¹⁶¿por qué miras con celo al Monte de Dios, donde el Señor vivirá para siempre? ^{ccix} ¹⁷Los carruajes de Dios son incontables. Hay miles de miles de ellos. Él viene entre ellos hasta El Monte Sinai, hasta su Templo. ¹⁸Al subir tu trono en las alturas, te llevaste una procesión de cautivos. Recibiste regalos de los pueblos, incluso de los que se rebelaron contra la casa del Señor Dios. ¹⁹Sea el Señor bendito, porque cada día soporta nuestras cargas. ^{ccx} Dios es nuestra salvación. Selah. ²⁰Para nosotros, Dios es un Dios que salva. El Señor Dios nos provee un escape de la muerte. ²¹Pero Dios aplastará las cabezas de sus enemigos, esas cabezas con abundante cabello ^{ccxi} de quienes seguirán pecando. ²²El Señor dice: “Yo los traeré de

^{cxci} Literalmente, “Yah,” una abreviación de Yavé.

^{cc} “Su lugar santo”—puede ser una referencia al cielo o al templo.

^{cci} O “solitarios.”

^{ccii} O “cantando.” Esta palabra solo aparece una vez en el Antiguo Testamento. También se puede traducir como “prosperidad.”

^{cciii} Refiriéndose al Éxodo.

^{cciv} O “hicieron llover.”

^{ccv} Esta línea también podría aplicarse directamente al pueblo de Israel, ya que la “herencia” era tanto a tierra como el pueblo.

^{ccvi} Las mujeres de Israel.

^{ccvii} El significado es confuso. Literalmente, “ustedes se acuestan junto a las piedras de sus casas (o en el redil).”

^{ccviii} “tomarse.” Implícito. Aunque el texto no es claro, parece que se refiere al saqueo mencionado en el versículo 12.

^{ccix} Aunque este es un versículo complejo, parece sugerir que había quienes cuestionaban la superioridad del Monte de Sion, y consideraban que sus propios montes (Monte Basán) era igualmente aceptable como morada de Dios y lugar de adoración. Es interesante notar que más adelante el tema de “en qué monte adorar” fue mencionado por la mujer Samaritana a Jesús, ya que los samaritanos creían que el Monte Gerizim era su monte santo.

^{ccx} O “nos lleva cada día.”

^{ccxi} Esto puede referirse a la práctica de los Guerreros que no cortaban su cabello en tiempos de guerra.

Basán. Los arrastraré desde las profundidades el mar,²³ y ustedes, pueblo mío, caminarán en su sangre. Incluso los perros tendrán una porción de los enemigos de mi pueblo.”²⁴ La gente puede ver tu procesión, oh Dios, la procesión de mi Dios y mi Rey que se dirige al templo.²⁵ Los cantantes van al frente, los músicos van detrás, y en el medio las jóvenes con pandeteras.²⁶ Alaben a Dios, todos los que han venido a adorar. Alaben al Señor todos los hijos del pueblo de Israel.²⁷ Allí se ve la pequeña tribu de Benjamín, seguida de los muchos líderes de Judá; luego los líderes de Zabulón y Neftalí.²⁸ Muestra tu poder, oh Dios. Revela tu fuerza, Señor, como lo has hecho con nosotros en el pasado.²⁹ Los reyes te rinden tributo por tu Templo en Jerusalén.³⁰ ¡Condena a las bestias de los montes, a los bueyes y terneros!^{ccxii} Sean humillados y traigan barras de plata como tributo a ti! ¡Dispersa, Señor, a las naciones sanguinarias!³¹ ¡Que venga Egipto con regalos de bronce; ^{ccxiii} que se apresure Etiopía en traer sus tributos a Dios!³² Canten a Dios, reinos de la tierra, canten alabanzas al Señor. Selah.³³ ¡Canten al que cabalga por los cielos, ^{ccxiv} su fuerte voz suena como el trueno!³⁴ Que todos conozcan el poder de Dios: su majestad se extiende por todo Israel, y su fuerza se revela en los cielos.^{ccxv} ³⁵ ¡Cuán asombroso es Dios en su templo! ¡El Dios de Israel le da fuerza y poder a su pueblo! ¡Alaben a Dios!

69 ¡Dios, sálvame porque tengo el agua hasta el cuello!² Me estoy hundiendo cada vez más en el barro y no encuentro tierra firme sobre la cual ponerme en pie. Me siento como en aguas profundas, y su torrente me cubre.³ Estoy cansado de gritar pidiendo ayuda. Mi garganta ya está reseca. Mis ojos están hinchados de tanto llorar a la espera de la ayuda de mi Dios.⁴ Los que me odian sin motivos suman más que los cabellos de mi cabeza. Muchos de mis enemigos tratan de destruirme con engaños. ¿Cómo puedo devolver lo que no he robado?⁵ ¡Dios tu sabes cuán necio soy! Mis pecados no te son desconocidos.⁶ No dejes que los que creen en tí Sean avergonzados por mi culpa, oh, Dios Todopoderoso. No permitas que los que te siguen sufran desgracia por mi culpa, oh, Dios de Israel.⁷ Porque por tu causa he soportado insultos y mi rostro refleja mi vergüenza.⁸ Me he convertido en un extranjero entre mis hermanos, los Israelitas. Un forastero para mis propios hermanos.⁹ Mi devoción por tu casa me consume por dentro. Me tomo a pecho los insultos de quienes te maldicen.¹⁰ Lloré e hice ayuno, pero se burlaron de mi.¹¹ Gemí cubierto en cilicio, pero se burlaron de mi.¹² Las personas sentadas en las puertas de la ciudad inventan rumores sobre mi. Soy el objeto de burla de las canciones que

cantan los borrachos.¹³ Pero mi oración eres tú, oh Señor, y creo que este es un buen momento para escuchar tu respuesta. Oh Dios, en tu fidelidad y amor, respóndeme con la seguridad de tu salvación.¹⁴ Por favor, rescátame del lodo, ¡no me dejes hundir! Sálvame de los que me odian y de hundirme en las aguas profundas.¹⁵ No permitas que las aguas me cubran por completo. No dejes que las aguas profundas me ahoguen. No dejes que la tumba se apodere de mi.¹⁶ Por favor, responde mis oraciones, oh, Señor, porque eres bueno y me amas con fidelidad y amor. Por tu bondad, por favor, ayúdame.¹⁷ No huyas de mi, porque soy tu siervo. Por favor, respóndeme con prontitud porque estoy en problemas.¹⁸ Ven aquí y rescátame. Libérame de mis enemigos.¹⁹ Tú conoces mi vergüenza, mi desgracia y humillación. Sabes bien lo que mis enemigos me hacen.²⁰ Sus insultos han quebrantado mi corazón. Estoy enfermo y sin cura. Clamé por misericordia, pero nadie me ayudó. Nadie me mostró compasión.²¹ En lugar de compadecerse de mi me dieron de comer hierbas amargas ^{ccxvi} y vinagre para beber.²² Que la mesa servida delante de ellos se convierta en su propia trampa, y su propia red los atrape y sean llevados al castigo.^{ccxvii} ²³ Que sus ojos queden ciegos y no puedan ver. Que sus espaldas se encorven de abatimiento.²⁴ Derrama tu juicio ^{ccxviii} sobre ellos. Consúmelo con tu ira.²⁵ Que sus casas queden desoladas, y abandonadas.²⁶ Porque ellos persiguen a los que tú has castigado, y agravan el dolor de los que has disciplinado.²⁷ Castígalos por el mal que han hecho. No los absuelvas.^{ccxix} ²⁸ Borra sus nombres del libro de la vida. No los dejes estar en la lista de los justos.²⁹ Pero yo estoy sufriendo y tengo mucho dolor. Por favor, Señor, sálvame y guárdame.³⁰ Alabaré el nombre de Dios ^{ccxx} con canciones. Contaré de lo increíble que él es y cuán agradecido le estoy.³¹ Esto hace más feliz al Señor que el sacrificio de animales. Más que el ganado y los toros con cuernos y pezuñas.³² El que es humilde verá esto y se alegrará. Que Dios aliente a todos los que se acercan a él.³³ Dios escucha a los pobres y no ignora a su pueblo que está en prisión.³⁴ ¡Alábenle en el cielo y en la tierra, los mares y todo lo que en ellos vive!³⁵ Porque Dios salvará a Sión, y reconstruirá las ciudades de Judá. Ellos ^{ccxxi} viven allí y poseen la tierra.³⁶ Los descendientes de quienes lo siguen heredarán la tierra, y quienes lo aman, vivirán allí.

70 Oh, Dios, ¡sálvame! ¡Apresúrate a ayudarme!² Por favor, vence y humilla a los que tratan de matarme. Haz que los que me hieren retrocedan con deshonra.³ Que los que se burlan de mi se horroricen de su derrota.⁴ Pero que

^{ccxii} El significado de esta línea no está claro. Puede referirse a Egipto, y también a otras naciones extranjeras.

^{ccxiii} Esta palabra solo aparece aquí en el Antiguo Testamento. También puede significar embajadores, natrón, o tela costosa.

^{ccxiv} En otras palabras, el Creador.

^{ccxv} Literalmente, “nubes” como símbolo del cielo.

^{ccxvi} Or “venenosas.”

^{ccxvii} Siguiendo el texto de la Septuaginta.

^{ccxviii} Literalmente, “indignación.”

^{ccxix} Literalmente, este versículo dice: “Pon culpa sobre su culpa. No los dejes probar tu justicia.”

^{ccxx} Literalmente, “nombre.”

^{ccxxi} El pueblo de Dios.

Sean felices todos los que vienen a ti; que los que aman tu salvación siempre digan: ¡Cuán grande es Dios!”⁵ En lo que a mi concierne, soy un pobre y menesteroso. ¡Apresúrate, oh Dios, a ayudarme! ¡No esperes más!

71 Señor, tú eres el que me mantiene a salvo. Por favor, no me defraudes.² Sálvame, rescátame, porque tú siempre haces lo recto.³ Por favor, escúchame y sálvame. Sé mi roca protectora a la que siempre pueda ir. Tu has dado la orden para salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza.⁴ Dios mío, libérame del poder de los malvados; de las garras de los que son malos y despiadados.⁵ Porque tú, Señor y Dios, eres mi esperanza. Tú eres en quien he confiado desde que era joven.⁶ Desde que nací he dependido de ti y me has cuidado^{ccxxii} desde que estaba en el vientre de mi madre. ¡Por eso siempre te alabo!⁷ Mi vida ha sido un milagro ante muchos; porque tú has sido mi protector poderoso.⁸ ¡Todo el día te alabo y hablo de tus maravillas!⁹ No me rechaces ahora que estoy envejeciendo. Cuando mi fuerza se acabe, por favor, no me abandones.¹⁰ Porque mis enemigos hablan mal de mi. Son los mismos que conspiran para matarme.¹¹ Ellos dicen: “Dios lo ha desechado. Vayamos a buscarlo porque no tiene a nadie que lo salve.”¹² Dios, por favor, no te alejes de mi. ¡Dios mío, apresúrate a ayudarme!¹³ ¡Vence a mis acusadores y deshazte de ellos! Que los que quieren acarrear problemas queden cubiertos de vergüenza y desgracia.¹⁴ En cuanto a mi, seguiré poniendo mi esperanza en ti,^{ccxxiii} y te alabaré cada vez más.¹⁵ Contaré cada día sobre tu bondad y tu salvación, aun cuando es incomprensible para mi.¹⁶ Vendré y explicaré lo que el Señor ha hecho. Le recordaré a las personas que solo tú actúas con justicia.¹⁷ Dios, tu me has enseñado desde que era joven y aún le cuento a otros sobre las maravillas que haces.¹⁸ Aunque estoy viejo y lleno de cabellos blancos, por favor, no me abandones. Déjame contarle a la nueva generación sobre tu poder. Déjame decirle a todos los que vienen sobre las grandes cosas que tú haces.¹⁹ ¡Dios, tu fidelidad y verdadero carácter^{ccxxiv} son más altos que los cielos! Tu has hecho cosas maravillosas, Dios. No hay nadie como tú.²⁰ Me hiciste pasar por muchas tribulaciones y miseria, pero tú me traerás de regreso a la vida. Y me levantarás desde las profundidades de la tierra.²¹ Me otorgarás gran prestigio, y me harás feliz nuevamente.²² Entonces te alabaré con mi arpa por tu fidelidad, mi Dios. Cantaré alabanzas a ti con la lira, Dios Santo de Israel.²³ Gritaré de alegría mientras canto alabanzas a ti, porque tu me has redimido.²⁴ Todo el día contaré de las cosas buenas que has hecho, porque los que han tratado de causarme mal han caído en desgracia y humillación.

72 Dios, por favor, dale al rey sentido de justicia y la capacidad para hacer lo recto con el hijo del rey.² Que juzgue a tu pueblo con rectitud y que sea justo con los pobres.³ Que los montes traigan paz^{ccxxv} al pueblo, y las colinas bondad.⁴ Que defienda al pobre y salve a sus hijos. Que aplaste a quienes los oprimen.⁵ Que ellos lo respeten^{ccxxvi} tanto como brille el sol y la luna en los cielos, por todas las generaciones.⁶ Que su reino sea como la lluvia que cae sobre la hierba nueva,^{ccxxvii} como el rocío que riega la tierra.⁷ Que los que viven en justicia prosperen bajo su gobierno, y que haya prosperidad hasta que la luna no salga más.⁸ Que gobierne de un mar a otro, de un río a otro y en todos los extremos de la tierra.^{ccxxviii}⁹ Las tribus que habitan en el desierto se arrodillarán ante él, y sus enemigos comerán del polvo de la tierra.¹⁰ Los reyes de Tarsis y las islas le traerán tributos; y los reyes de Saba y Seba vendrán con regalos.¹¹ Cada rey se arrodillará ante él; cada nación le servirá.¹² Él ayudará al pobre cuando clame a él, y ayudará a los que sufren y no tienen quien los ayude.¹³ Él tiene compasión de los pobres y necesitados. ¡Él es quien salva sus vidas!¹⁴ Él los rescata de la violencia y la opresión, porque sus vidas son de gran valor para él.¹⁵ ¡Que viva para siempre! Que Saba le regale todo su oro. Que el pueblo siempre ore por él y lo bendiga todo el día.¹⁶ Que haya abundancia de grano en la tierra, incluso que crezca en lo alto de las montañas. Que el fruto de los árboles cuelgue como en los árboles del Líbano. Que la gente de la ciudad prospere como la hierba en el campo.¹⁷ Que su renombre dure para siempre, tanto como el sol. Que todas las naciones Sean bendecidas a través de él, y que todas lo alaben.¹⁸ ¡Alaben al Señor, Dios de Israel, porque es el único que puede hacer tales maravillas!¹⁹ ¡Alaben su maravilloso nombre para siempre! ¡Que todo el mundo sea lleno de su gloria! ¡Amén y amén!²⁰ (Este es el fin de los Salmos de David, hijo de Isaí).^{ccxxix}

73 Dios es ciertamente bueno con Israel. Con los que tienen pureza en sus mentes.^{ccxxx}² Pero yo caí, y mis pies comenzaron a resbalar,^{ccxxxi}³ porque tuve celos de pretenciosos, y vi que le iba muy bien a los malvados.⁴ Parecen nunca enfermarse; lucen fuertes y saludables.⁵ Ellos no tienen problemas como los demás, y no son afectados por los desastres como el resto del mundo.⁶ Su collar es su orgu-

^{ccxxv} O “prosperidad.”

^{ccxxvi} O “tú.”

^{ccxxvii} Literalmente, “hierba cortada.” Después de que se cortaba la primera cosecha, se necesitaba un periodo de lluvia para que creciera la segunda cosecha.

^{ccxxviii} “De un mar a otro” probablemente se refiere al Mar Mediterráneo y el Mar muerto (o Mar Rojo); y el río al Éufrates.

^{ccxxix} Se cree que esta es una nota editorial que concluye el Segundo libro de Salmos (42-72).

^{ccxxx} Literalmente, “corazones.” Según la comprensión hebrea, el pensamiento se llevaba a cabo en el corazón.

^{ccxxxi} El salmista indica que estaba perdiendo la fe.

^{ccxxii} “Me has cuidado”: el significado del hebreo no es preciso.

^{ccxxiii} “En ti”: implícito.

^{ccxxiv} “Fidelidad y verdadero carácter”: a menudo se traduce como “tu justicia.” La raíz viene de la idea de ser “recto.” En palabras simples, Dios siempre es recto.

llo, y se visten con violencia. ⁷Sus ojos sobresalen por su gordura, y sus mentes están llenas de vanidad y egoísmo. ^{ccxxxii} ⁸Ellos se burlan de las personas y hablan con maldad. Con arrogancia y crueldad lanzan amenazas. ⁹En su hablar irrespetan al cielo, y difaman a los habitantes de la tierra. ¹⁰Por ello la gente los busca y creen todo lo que ellos dicen. ^{ccxxxiii} ¹¹“Dios no se dará cuenta,” dicen. “¡El Altísimo no sabe nada de lo que está pasando!” ¹²¡Miren a los malvados! ¡No tienen nada de qué preocuparse en el mundo y siempre están ganando dinero! ¹³Ha sido inútil mantener mi mente pura y mis manos limpias. ¹⁴Soy maldito con sufrimientos todo el día; cada mañana sufro castigo. ¹⁵Si le hubiese hablado así a otros ^{ccxxxiv} habría traicionado a tu pueblo, Señor. ¹⁶Así que reflexioné y traté de entenderlo, ^{ccxxxv} pero parecía muy difícil para mí, ¹⁷hasta que fui al Templo de Dios. Entonces entendí el fin de los malvados. ¹⁸Porque tu los mandas por un camino resbaladizo. Los envías a la destrucción. ¹⁹¡Cuán rápido son destruidos! Su fin es espantoso. ²⁰Como al despertar después de un sueño, Señor, te olvidarás de ellos. ²¹En ese tiempo mis pensamientos se volvieron amargos. Me sentí atravesado con cuchillos. ²²Era necio e ignorante. Como una bestia salvaje delante de ti. ²³Sin embargo, siempre estoy contigo, y tú sostienes mi mano. ²⁴Tú me dices qué hacer, y al final me recibirás en tu gloria. ²⁵¿A quién más he de ver en el cielo si no a ti? Y en la tierra no anhelo nada sino a ti. ²⁶Mi cuerpo y mi mente podrás fallar, pero Dios es el fundamento de mi vida. Él es mío para siempre! ²⁷Los que están lejos de Dios morirán. Tú destruirás a los que te son infieles. ²⁸¡Pero yo amo estar cerca de Dios! He elegido al Señor Dios como mi protector, y contaré todo lo que has hecho.

74 Oh, Dios, ¿por qué nos has rechazado? ¿Acaso será para siempre? ¿Por qué tu ira consume como fuego abrasador a las ovejas de tu rebaño? ²Recuerda al pueblo que formaste hace mucho tiempo. La tribu que redimiste e hiciste tuya. Recuerda también al monte de Sión, tu casa. ³Ven y camina en medio de estas ruinas. ^{ccxxxvi} El enemigo ha destruido tu templo por completo. ⁴El enemigo ha gritado en victoria justo en el lugar donde te reuniste con nosotros. ^{ccxxxvii} Han levantado sus estandartes como símbolos de su victoria. ⁵Actuaron como hombres que talan el bosque con sus hachas. ⁶Con hachas y martillos destrozaron los paneles tallados. ⁷Luego prendieron fuego a tu Templo, reduciéndolo a cenizas. Profanaron tu casa, el lugar que lleva tu nombre. ⁸Dijeron para sí mismos: “¡Destruyémoslo

todo!” Así que quemaron cada uno de los lugares de adoración a Dios en la tierra. ⁹Ya no vemos ninguna de tus señales. ^{ccxxxviii} No ha quedado ni un profeta, y ninguno entre nosotros sabe hasta cuándo durará esto. ¹⁰¿Hasta cuándo, Dios, te ridiculizará el enemigo? ¿Van a insultar tu nombre ^{ccxxxix} para siempre? ¹¹¿Por qué te abstienes de actuar? ¡Actúa ahora y destrúyelos! ^{ccxli} ¹²Pero tu, Dios, eres nuestro ^{ccxli} rey desde hace mucho tiempo. Nos has salvado muchas veces en esta tierra. ¹³Tu fuiste aquél ^{ccxlii} que dividió el mar con tu poder, y rompiste las cabezas de los monstruos marinos. ¹⁴Tú fuiste Aquél que aplastó las cabezas de Leviatán, ^{ccxliii} y su cuerpo lo diste a comer a los animales del desierto. ¹⁵Tú fuiste Aquél que hizo fluir los ríos y fuentes de aguas. También hiciste que los ríos permanentes se secan. ¹⁶Tú creaste el día y también la noche. Hiciste la luna ^{ccxliiv} y el sol. ¹⁷Tú estableciste los límites de la tierra; ^{ccxliv} Estableciste el verano y el invierno. ¹⁸No olvides cómo el enemigo te ha ridiculizado, Señor, y con cuanto irrespeto han insultado tu nombre. ¹⁹¡No dejes que estos animales salvajes maten a tus tórtolas! ^{ccxlv} ¡No abandones a tu pueblo para siempre! ²⁰Recuerda la promesa del pacto, ^{ccxlvii} porque la tierra está llena de lugares oscuros y de violencia. ²¹No dejes que los que sufren sean maltratados otra vez. Deja que los pobres y necesitados te alaben. ²²Levántate, Dios, y pelea tu causa. No olvides cuánto te han insultado estas personas necias todo el tiempo. ²³¡No ignores lo que han dicho tus enemigos, porque sus acusaciones contra ti son cada vez peores!

75 Te agradecemos, oh Dios, porque estás junto a nosotros. ^{ccxlviii} Toda la gente habla sobre tus maravillas. ²Dios dice: “Cuando decida el momento, juzgaré con justicia. ³Cuando la tierra tiemble, así como sus habitantes, yo la mantendré firme. ^{ccxlix} Selah. ⁴A los que se jactan dije: ‘¡No se jacten!’ Le dije a los malvados: ‘¡Dejen el orgullo!’ ^{cccl} ⁵No, no sean arrogantes y orgullosos, insultando al cielo.” ^{cccli} No, no sean arrogantes y orgullosos, insultando al

^{ccxxxii} O “de sus corazones malvados emana iniquidad.”

^{ccxxxiii} Es difícil entender el texto hebreo aquí: “Por ello trae de regreso a su pueblo aquí y ellos agotan la abundancia de aguas.”

^{ccxxxiv} Se refiere de nuevo a los malvados de los que se habla en el versículo 11.

^{ccxxxv} El salmista trata de entender por qué prosperan los malvados.

^{ccxxxvi} De Jerusalén.

^{ccxxxvii} Refiriéndose al Templo.

^{ccxxxviii} Generalmente se refiere a señales milagrosas de Dios.

^{ccxxxix} Literalmente, “nombre.”

^{ccxli} Las metáforas hebreas requieren interpretación. Literalmente, “¿por qué retraes tu mano? Y tu diestra se consume en tu seno.”

^{ccxlii} En el hebreo dice “mi rey.”

^{ccxliii} Aquí se hace énfasis en el pronombre personal, así como en los versículos siguientes. Puede ser para identificar que fue el verdadero Dios de la creación que hizo estas cosas, contrario a historias similares que daban el crédito a dioses paganos.

^{ccxliv} Un monstruo marino que también se menciona en Job.

^{ccxlv} Literalmente, “luminaria,” puede incluir la luz de las estrellas.

^{ccxlv} Ver

^{ccxlvii} El pueblo de Israel se compara a las palomas por ser mansas e indefensas.

^{ccxlviii} Literalmente, “pacto.”

^{ccxlix} “Estás junto a nosotros,” literalmente, “tu nombre está cerca.”

^{cccl} Literalmente, “sostengan sus pilares firmes.”

^{cccli} “No sean orgullosos”: literalmente, “No levanten sus cuernos.”

^{cccli} La expresión hebrea aquí debe reestructurarse. Literalmente, el texto dice “No deben alzar su cuerno; no deben hablar con cuello

cielo.”⁶ Porque nadie, ni en el este o en el oeste, o incluso en el desierto debe pensar de sí mismo con justicia. ⁷ Dios es el que decide quién se levantará y quién caerá. ⁸ Porque el Señor tiene una copa en su mano, llena de vino espumoso mezclado con especias. Él vierte el vino, ^{cclii} y todos los malvados lo beberán, hasta la última gota. ⁹ Pero yo hablaré de ti para siempre. Cantaré alabanzas al Dios de Jacob. ¹⁰ Porque Dios dice: “Quebraré el poder de los malvados, pero aumentaré el poder de los justos.”

76 Dios tiene honra en Judá. Su nombre es grande en todo Israel. ² Él vive en Jerusalén y habita en Sión. ³ Allí quebró las flechas encendidas, los escudos, la espada y las armas de guerra. Selah. ⁴ Tu luz es gloriosa y eres más majestuoso que las montañas eternas. ^{ccliii} ⁵ Nuestros enemigos más valientes han sido saqueados. Ya duermen el sueño de la muerte. Incluso los más fuertes entre ellos no pudieron levantar una mano contra nosotros. ⁶ A tu voz, Dios de Jacob, tanto el caballo como el jinete caen muertos. ⁷ Todos te temen. ¿Quién podría mantenerse en pie ante tu ira? ⁸ Anunciaste juicio desde el cielo. Todos en la tierra se espantaron y quedaron inmóviles ⁹ cuando te levantaste para pronunciar juicio y salvar a los oprimidos de la tierra. Selah. ¹⁰ Incluso la ira humana contra ti te hace brillar, porque la usas como corona. ^{ccliv} ¹¹ Haz promesas a Dios y asegúrate de cumplirlas. Todos rinden tributo al Temible. ¹² Porque él humilla a los líderes orgullosos. Y aterroriza a los reyes de la tierra.

77 Clamo a Dios pidiendo su ayuda. Sí, incluso a gritos. ¡Si tan solo Dios me oyera! ² Cuando estuve en aflicción oré al Señor. Toda la noche levanté mis manos al cielo en oración a él, pero no pude hallar consuelo alguno. ³ Medité en Dios con gemidos; pensé en él pero solo siento desconsuelo. Selah. ⁴ No me dejas dormir. ^{cclv} Estaba tan afligido que no podía ni hablar. ⁵ Pienso en los viejos tiempos, que fueron hace tantos años. ⁶ Recuerdo los cantos que solía cantar por las noches. Medito entonces y me pregunto: ⁷ ¿Se habrá cansado el Señor de mi para siempre? ^{cclvi} ¿Volverá nuevamente a agradarse de mi? ⁸ ¿Se habrá apagado para siempre su amor inagotable? ¿Se acabaron sus promesas? ⁹ ¿Se ha olvidado Dios de su bondad? ¿Habrá cerrado de un portazo las puertas a su compasión? Selah. ¹⁰ Entonces dije: “Lo que más me duele es que el Señor ya no me trata como antes.” ^{cclvii} ¹¹ Recuerdo lo que has hecho, Señor.

erguido en arrogancia.”

^{cclii}

^{ccliii} Lectura de la Septuaginta. En el hebreo dice: montes de caza.”

^{ccliv} El texto hebreo no está claro. La interpretación es que la hostilidad humana hacia Dios termina mostrando cómo él es por su forma de tratar con ello.

^{cclv} Literalmente, “tu atrapás mis párpados.”

^{cclvi} “de mi.” En estos versículos no hay objeto de la oración. También puede ser “nosotros” o “el pueblo”

^{cclvii} Literalmente, “Y yo dije ‘esta es mi herida: la mano diestra del

Recuerdo las maravillas que hiciste hace mucho tiempo. ¹² Meditaré en todo lo que has logrado. Pensaré en tus actos. ¹³ Señor, tus caminos son santos. ¿Hay algún dios tan grande como tú? ¹⁴ Tú eres el Dios que hace maravillas. Has revelado tu poder a las naciones. ¹⁵ Con tu fuerza salvaste a tu pueblo, a los descendientes de Jacob y José. Selah. ¹⁶ Cuando las aguas te vieron y temblaron. ¡Sí! ¡Temblaron hasta las profundidades! ^{cclviii} ¹⁷ Las nubes derramaron lluvia, el trueno retumbó en los cielos y tus relámpagos volaban como flechas. ¹⁸ Tu trueno retumbó desde el torbellino, y los relámpagos iluminaron el mundo. La tierra temblaba y se estremecía. ¹⁹ Tu camino conducía al mar, y pasaba por el mar profundo. Aun así tus huellas eran invisibles. ²⁰ Guiaste a tu pueblo como un rebaño, pastoreado por Moisés y Aarón.

78 Escucha, pueblo mío, lo que tengo para enseñarte. Escucha lo que vengo a decirte. ² Te enseñaré dichos sabios; ^{cclix} y te explicaré misterios del pasado ³ que he escuchado antes y sobre los cuales he reflexionado. Son historias de nuestros antepasados que han sido transmitidas por generaciones. ⁴ No las ocultaremos de nuestros hijos. Le contaremos a la siguiente generación sobre las maravillas que Dios ha hecho; sobre su poder y grandes obras. ⁵ Él entregó sus leyes a los descendientes de Jacob; dio sus instrucciones al pueblo de Israel. Él ordenó a nuestros padres para que las enseñaran a sus hijos, ⁶ a fin de que la siguiente generación—los que aún no habían nacido—entendieran y crecieran para enseñar a sus hijos. ⁷ De esta forma debían mantener su fe en Dios y no olvidar lo que Dios ha hecho, así como seguir sus mandamientos. ⁸ Para que no fueran como sus antepasados, una generación terca y rebelde que carecía de fe y fidelidad. ⁹ Los soldados de Efraín, ^{cclx} aunque estaban armados con arcos, huyeron el día de la batalla. ¹⁰ No cumplieron el pacto de Dios, y se negaron a seguir sus leyes. ¹¹ Ignoraron lo que Dios había hecho, y las maravillas que les había mostrado antes: ¹² los milagros que había hecho por sus antepasados en Zoán, ^{cclxi} en Egipto. ¹³ Él dividió el mar en dos y los condujo a través de él, manteniendo las aguas como muros a cada lado. ^{cclxii} ¹⁴ Él los guiaba con una nube en el día, y de noche con una nube de fuego. ¹⁵ Partió las rocas en el desierto para darle agua abundante a su pueblo. Aguas profundas como el océano. ¹⁶ ¡Él hizo que de las piedras fluyera agua como un río! ¹⁷ Pero ellos siguieron pecando contra él, rebelándose contra el Altísimo mientras andaban por el desierto. ¹⁸ Deliberadamente provocaban a Dios, exigiendo las comidas que tanto anhelaban. ¹⁹ Insultaron a Dios diciendo: “¿Puede Dios darnos

Altísimo ha cambiado.”

^{cclviii} La palabra usada aquí se menciona en

^{cclix} O “proverbios.”

^{cclx} Efraín se usa a menudo como término para referirse al reino del norte.

^{cclxi} Identificada como la ciudad de Ramsés (ver Éxodo 1:11).

^{cclxii} “A cada lado”: implícito.

comida ^{cclxiii} aquí en el desierto? ²⁰Si bien puede golpear una roca y hacer que de ellas fluya agua como corrientes de río, ¿puede acaso darnos pan? ¿Puede darnos carne?” ²¹Cuando el Señor oyó esto, se enojó mucho, y el fuego de su enojo se encendió contra los descendientes de Jacob, el pueblo de Israel, ²²porque ellos no creyeron en Dios y no confiaron en que podía cuidar de ellos. ²³Tanto fue su enojo que ordenó a los cielos se abrieran, ²⁴e hizo llover maná del cielo, dándoles así pan celestial. ²⁵Los seres humanos comieron del pan que comen los ángeles. Y les dio más que suficiente. ²⁶Luego hizo soplar un viento desde el Este, y por su poder también hizo soplar el viento que viene del Sur. ^{cclxiv} ²⁷Hizo llover carne como tan abundante como el polvo. Las aves eran muchas, como la arena de la playa. ²⁸E hizo caer las aves en medio del campamento, y alrededor de sus carpas. ²⁹Y comieron hasta que se saciaron. Les dio la comida que tanto deseaban. ³⁰Pero antes de saciar su apetito, mientras aún masticaban la carne, ³¹Dios se enojó con ellos e hizo morir a los hombres más fuertes, derribándolos en plena juventud. ³²A pesar de esto, siguieron pecando. A pesar de los milagros, se negaban a creer en él. ³³Así que apagó sus vidas vanas, e hizo que terminaran sus años con horror. ³⁴Cuando Dios comenzó a matarlos, volvieron con oraciones a él, arrepentidos de su pecado. ³⁵Se acordaron de que Dios era su roca, que el Dios Altísimo era su salvador. ³⁶Entonces lo comenzaron adular de labios para afuera, pero solo mentían. ³⁷En sus corazones no eran sinceros y no guardaron el pacto ^{cclxv} que tenían con él. ³⁸Pero por su compasión él perdonó su pecado y no los destruyó. Muchas veces contuvo su enojo y no desató toda su furia. ³⁹Dios recordó que eran simples mortales, y que eran como el viento que se va y no regresa. ⁴⁰Cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto, causándole tristeza. ⁴¹Una y otra vez provocaron a Dios, causando dolor al Santo de Israel. ⁴²Olvidaron la fuerza con la que él los rescató de sus opresores, ⁴³haciendo milagros en Egipto, y maravillas en la llanura de Zoán. ⁴⁴Allí convirtió sus ^{cclxvi} ríos y fuentes de agua en sangre, de modo que nadie podía beber de ellos. ⁴⁵Envío moscas para destruirlos, ^{cclxvii} y ranas para que los arruinaran. ⁴⁶Dio sus cultivos a las langostas, y todo el fruto de su trabajo fue devorado por ellas. ^{cclxviii} ⁴⁷Destruyó sus viñedos con granizo, y sus higueras con aguanieve. ⁴⁸Dejó su ganado a merced del granizo y sus animales fueron destruidos por relámpagos. ⁴⁹Envío sobre ellos su ira feroz: Rabia, hostilidad y agonía. Por ello envió un grupo de ángeles destructores. ⁵⁰Desató su ira sobre ellos y no los salvó de la muerte, sino que los

dejó morir por causa de esta plaga. ⁵¹Entonces mató al hijo mayor de cada familia en Egipto, todos los que habían sido concebidos como primogénitos en las carpas de Ham. ^{cclxix} ⁵²Pero a su pueblo guió como ovejas, y los condujo como un rebaño en el desierto. ⁵³Los llevó a un lugar seguro, y no tuvieron nada que temer. Ahogó a sus enemigos en el mar. ⁵⁴Los llevó hasta la frontera de su tierra santa, a esta tierra montañosa que había conquistado para ellos. ⁵⁵A las naciones infieles las expulsaba a su paso. Dividió la tierra para que la hicieran suya. Estableció las tribus de Israel en sus carpas. ⁵⁶Pero ellos siguieron provocando al Altísimo, siendo rebeldes contra él. No siguieron sus enseñanzas. ⁵⁷Así como sus antiguos padres se alejaron de Dios y fueron infieles a él, tan torcidos como un arco doblado que no sirve. ^{cclxx} ⁵⁸Provocaron su ira con sus altares paganos y despertaron su celo con sus ídolos. ⁵⁹Cuando Dios escuchó que adoraban a otros dioses se enfureció y rechazó por completo a Israel. ⁶⁰Entonces abandonó su lugar en Siloé, el Tabernáculo en el que vivía en medio del pueblo. ⁶¹Además entregó el arca de su poder, dejando que manos enemigas la tomaran. ⁶²Entregó a su pueblo y permitió que lo masacraran a espada, pues estaba furioso con su pueblo escogido. ⁶³Sus hombres más jóvenes fueron quemados, y las mujeres jóvenes no lograron cantar sus cánticos de bodas. ^{cclxxi} ⁶⁴Sus sacerdotes fueron asesinados con espadas y sus viudas no pudieron hacer duelo por ellos. ⁶⁵Entonces el Señor reaccionó como si hubiera despertado del sueño, como un guerrero que se despierta después de embriagarse con vino. ⁶⁶Venció a sus enemigos, atacándolos por la espalda y exponiéndolos a vergüenza eterna. ⁶⁷Rechazó a los descendientes de José y no eligió más a la tribu de Efraín. ^{cclxxii} ⁶⁸En su lugar eligió a la tribu de Judá y al Monte de Sión, al cual amaba. ⁶⁹Allí construyó su santuario, tan alto como el cielo, y lo puso allí en esa tierra para que existiera eternamente. ⁷⁰Eligió a su siervo David, tomándolo de entre los rediles de ovejas, ⁷¹y lo llevó de cuidar ovejas y corderos, a ser un pastor de los descendientes de Jacob, el pueblo especial de Dios: Israel. ⁷²Como un pastor cuidó de ellos con sincera devoción, y los condujo con manos hábiles.

79Dios, las naciones infieles han invadido tu tierra y han profanado tu Santo Templo. Ha convertido a Jerusalén en montañas de escombros. ²Han dado los cadáveres de tus siervos a las aves, Señor. La carne de tu pueblo fiel fue dada a las bestias de la tierra. ³Han derramado la sangre del pueblo de Jerusalén como agua en toda la ciudad y no que-

^{cclxiii} Literalmente, “servir la mesa.”

^{cclxiv} Una referencia a la llegada milagrosa de las codornices (Números 11:31).

^{cclxv} O “pacto.”

^{cclxvi} “sus”—refiriéndose a los egipcios.

^{cclxvii} Literalmente, “consumirlos” pero es improbable pensar en que las moscas puedan comer seres humanos.

^{cclxviii} Se usan dos palabras distintas para hablar de “langostas.”

^{cclxix} Cam- refiriéndose a Egipto.

^{cclxx} “Arco doblado que no sirve”—un arco que no puede lanzar flechas en dirección recta.

^{cclxxi} Literalmente, “no fueron alabados.” Ya sea para decir que los hombres estaban Muertos y no pudieron casarse, o que ellas mismas fueron asesinadas.

^{cclxxii} Esta es una referencia al arca cuando fue devuelta. 1 Samuel 6; 2 Samuel 6.

da nadie que pueda sepultar a los muertos. ⁴Hemos sido el hazmerreír de nuestros vecinos. Ridiculizados por quienes nos rodean. ⁵¿Hasta cuándo, Señor? ¿Acaso estarás enojado con nosotros para siempre? ¿Hasta cuándo arderá tu ira? ⁶¡Derrama tu ira sobre las naciones infieles que no te conocen, y sobre los reyes que no te adoran! ⁷Porque ellos han destruido a los descendientes de Jacob y convirtieron nuestra nación en un desierto. ⁸¡No nos hagas pagar por los pecados de nuestros padres! Apresúrate a venir a nosotros porque necesitamos desesperadamente tu compasión. ⁹¡Ayúdanos, Dios de nuestra salvación, por tu maravilloso nombre! ¡Sálvanos y perdona nuestros pecados por causa de quien tú eres! ^{cclxxiii} ¹⁰¿Por qué tendrían que preguntarse las naciones dónde está nuestro Dios? Castígalos por derramar la sangre de tus siervos, que permítenos ser testigos de su castigo. ¹¹Escucha la agonía de los prisioneros, y con tu gran poder salva a los que han sido condenados a la muerte. ¹²Paga a casa uno de nuestros vecinos siete veces por el escarnio y ridículo que te han causado, Señor. ¹³Entonces seremos tu pueblo, el rebaño de tus pasos, y te alabaremos por siempre. Todas las futuras generaciones te agradecerán.

80 Por favor escúchanos, pastor de Israel, tú, que guías a los descendientes de José como a un rebaño. Tú, que te sientas en tu trono sobre los querubines, brilla ²en la presencia de Efraín, Benjamín, y Manasés. ¡Reúne todo tu poder y ven a salvarnos! ³Por favor, Dios, ¡Restáuranos! Permite que tu rostro resplandezca sobre nosotros para que podamos ser salvos. ⁴¡Oh, Señor, Todopoderoso! ¿Por cuánto tiempo más estarás airado con las oraciones de tu pueblo? ⁵Los alimentaste con el pan de las lágrimas, y les diste un tazón lleno de estas ^{cclxxiv} para que bebieran. ⁶Nos conviertes en víctimas por las que nuestros vecinos peleen; de las que nuestros enemigos se burlen. ⁷Dios todopoderoso, ¡Restáuranos! ¡Permite que tu rostro se resplandezca sobre nosotros para que podamos ser salvos! ⁸Nos sacaste de Egipto como una vid, expulsaste a las naciones paganas y sembraste la vid en su lugar. ⁹Preparaste el suelo. Echo raíz y llenó la tierra ¹⁰Las montañas fueron cubiertas por su sombra; sus ramas cubrieron los grandes cedros. ¹¹Envió sus ramas hacia el oeste, hasta el mar Mediterráneo y sus brotes hacia el este, hasta el río Éufrates. ¹²¿Por qué has roto los muros que lo protegían ^{cclxxv} para que cualquiera que pase pueda robar su fruto? ¹³Los cerdos salvajes del bosque se los comen, animales salvajes se alimentan de él. ¹⁴Dios todo poderoso, por favor, ¡Vuelve a nosotros! ¡Ob-serva hacia abajo desde los cielos y mira lo que nos está pasando a nosotros! Ven y cuida de esta vid ¹⁵que tú mismo plantaste, este hijo que tú criaste por tus propios méritos. ¹⁶Nosotros, tu vid, hemos sido talados y quemados. Ojalá

todos los que hicieron esto ^{cclxxvi} mueran cuando los mires. ¹⁷Protege al hombre que permanece a tu lado; fortalece al hijo que has escogido. ¹⁸Entonces no nos apartaremos de ti. Devuélvenos la vida para que podamos invocar tu nombre. ^{cclxxvii} ¹⁹¡Oh, Señor! Dios todopoderoso, ¡Restáuranos! ¡Permite que tu rostro resplandezca sobre nosotros para que podamos ser salvos!

81 Canten a Dios, porque es nuestra fuerza; griten de alegría al Dios de Jacob. ²¡Comiencen la canción! Toquen la pandereta, la lira de sonido dulce, y el arpa. ³Soplen la trompeta a la luna nueva, y a la luna llena, para iniciar nuestros festivales, ⁴porque esta es una regla de Israel, un reglamento del Dios de Jacob. ⁵Dios hizo este estatuto por José, cuando se opuso a la tierra de Egipto. Escuché una voz que no conocía diciendo: ^{cclxxviii} ⁶“Tomo la carga de tus hombros; libero tus manos de las canastas pesadas. ⁷Clamaste a mí en tu sufrimiento, y te salvé. Te respondí desde las nubes tormentosas. Te probé en las aguas de Meriba. ^{cclxxix} Selah. ⁸¡Pueblo mío! ¡Escuchen mis avisos! Pueblo de Israel, ¡Escúchenme! ⁹No debe haber dios extraño entre ustedes; no deben postrarse nunca ante dioses extranjeros ni adorarlos. ¹⁰Porque yo soy el Señor su Dios que los sacó de la tierra de Egipto. Abran su boca y yo los saciaré. ^{cclxxx} ¹¹Pero mi pueblo no me escuchó. Israel no quería nada conmigo. ¹²Así que los envié lejos a seguir su pensamiento terco, viviendo como escogieran. ¹³¡Si tan solo mi pueblo me escuchara; si tan solo Israel siguiera mis caminos! ¹⁴No me tomaría tanto tiempo derrotar a sus enemigos, ni derribar a los que están en su contra. ¹⁵Los que odian al Señor se retorcerán frente a él, condenados para siempre. ¹⁶Pero yo, los alimentaría con el mejor trigo, y los satisfaría con miel de la roca.”

82 Dios permanece en medio de su gran asamblea para juzgar a los que juzgan. ^{cclxxxi} ²¿Hasta cuándo juzgarán injustamente y mostrarán favoritismo hacia los malvados? (Selah) ³Defiendan a los pobres y a los huérfanos; apoyen los derechos de los que son oprimidos y están sufriendo. ⁴Rescaten al pobre y a aquellos que no pueden ayudarse a sí mismos; sálvenlos de las garras de los malvados. ⁵Estos jueces ^{cclxxxii} no tienen nada de sabiduría; viven en la oscuridad; los cimientos de la tierra son sacudidos. ^{cclxxxiii} ⁶Yo digo, “Ustedes son jueces; todos ustedes son hijos del

^{cclxxvi} Implícito.

^{cclxxvii} Literalmente, “recurrir a tu nombre.”

^{cclxxviii} El significado es confuso. Literalmente, “Escucho labios que no conozco.”

^{cclxxix} Ver Éxodo 17.

^{cclxxx} En otras palabras, Dios suplirá todas sus necesidades.

^{cclxxxii} La palabra usada aquí para referirse a “los que juzgan” puede significar “dioses,” “seres celestiales,” o en este contexto, los “jeces de Israel” (usado en este sentido ya en Éxodo 21:6 y Éxodo 22:8,9).

^{cclxxxiii} Implícito, refiriéndose al versículo 1.

^{cclxxxiii} En otras palabras, como los jueces viven en oscuridad moral, las bases morales de la sociedad se derrumban.

^{cclxxiii} Literalmente, “por causa de tu nombre.”

^{cclxxiv} Literalmente, “medida llena.”

^{cclxxv} “Que lo protegían”: implícito.

Altísimo. ⁷Pero morirán como cualquier ser humano, caerán como cualquier otro líder.” ⁸Levántate, Señor, y juzga la tierra, porque todas las naciones te pertenecen a ti.

83 ¡Por favor, no permanezcas en silencio, Dios! ¡No puedes permanecer inmóvil! Dios, ¡no te quedes callado! ²¿No escuchas el rugido de tus enemigos? ¿No ves cómo los que te odian levantan sus cabezas desafiantemente? ³Inventan planes astutos para conspirar contra tu pueblo; traman cosas contra los que atesoras. ⁴Dicen, “¡Vamos! Destruyamos su nación para que el nombre ‘Israel’ sea completamente olvidado.” ⁵Todos ellos están de acuerdo en su conspiración; han hecho un trato para atacarte— ⁶el pueblo de Edom, los Ismaelitas, Moab, y los ismaelitas; ⁷el pueblo de Gebal y Ammon y Amalek, Filistea, y los habitantes de Tiro. ⁸Asiria también se les ha unido, se ha aliado con los descendientes de Lot. Selah. ⁹Hazles lo que le hiciste a Madián, lo que le hiciste a Sisera y Jabin ^{cclxxxiv} y el río Kishon. ¹⁰Fueron destruidos en Endor y se convirtieron en estiércol para fertilizar la tierra. ¹¹Haz a sus líderes como Oreb y Zeeb; todos sus gobernadores como Zeba y Zalmuna, ^{cclxxxv} ¹²porque ellos dijeron, “¡Tomemos los pastos de Dios para nosotros mismos!” ¹³Dios mío, hazlos como torbellinos que giran, como pajas arrasadas por el viento. ¹⁴como fuego que quema el bosque, como una lama que le prende fuego a las montañas, ¹⁵de la misma forma, derribalos con tu tormenta, aterrorízalos con tu torbellino. ¹⁶¡Avergüénzalos con la derrota ^{cclxxxvi} para que vengan a ti, Señor! ¹⁷¡Avergüénzalos! ¡Aterrorízalos para siempre, para que mueran en desgracia! ¹⁸Permite que entiendan que solo tú, llamado el Señor, eres el gran Altísimo que rige sobre la tierra.

84 ¡Cuán maravilloso es el lugar donde vives, Señor todo poderoso! ²Anhelo estar los atrios ^{cclxxxvii} del Señor, agnizo de dolor por no estar en ellos. Mi mente y mi cuerpo cantan de alegría por el Dios viviente. ³Señor Todopoderoso, mi Dios y mi rey, hasta un gorrión encuentra refugio ahí, y una golondrina construye un nido donde pueda criar a sus polluelos cerca de tu altar. ⁴¡Cuán felices son los que viven en tu casa, porque siempre están alabándote! Selah. ⁵Cuán felices son aquellos cuyas fuerzas están en ti, esos que ponen en sus corazones el deseo de peregrinar ⁶Cuando pasen por el valle de lágrimas ^{cclxxxviii} lo convertirán en cascada de agua; y las lluvias tempranas lo convierten en zona de manantiales. ⁷Ellos van de fuerza en fuerza, y cada uno aparecerá ante Dios en Jerusalén. ⁸Señor, Dios Todopoderoso, por favor, escucha mi oración; escucha, Dios de Jacob. Selah. ⁹Por favor, Dios, mira a nuestro defensor,

mira la cara de tu unguido. ¹⁰Un día en tus atrios es mejor que mil en cualquier otro lugar. Preferiría permanecer en la casa del Señor siendo portero, que vivir cómodamente en la casa de los malvados. ¹¹Porque el Señor nuestros es nuestro sol y nuestro escudo, y nos da gracia y honor. El señor no retira nada bueno de aquellos que viven con rectitud. ¹²Señor Todopoderoso, cuán felices son aquellos que confían en ti.

85 Señor, le has mostrado tu bondad a la tierra; has restaurado la prosperidad de Jacob. ^{cclxxxix} ²Quitaste la culpa de tu pueblo; perdonaste todos sus pecados. Selah. ³Retiraste tu furia; y te alejaste de tu feroz ira. ⁴Acércanos otra vez a ti, ¡Dios de nuestra salvación! Aleja tu ira de nosotros. ⁵¿Vas a estar furioso con nosotros para siempre? ¿Permanecerás airado con todas nuestras generaciones futuras? ⁶¿No restaurarás nuestras vidas, de tal modo que tu pueblo pueda hallar felicidad en ti? ⁷¡Señor, muéstranos tu misericordioso amor! ¡Danos tu salvación! ⁸Déjame escuchar la voluntad de Dios. Dios habla paz a su pueblo, a aquellos que confían en él. Pero ellos no deben volver por sus caminos necios. ⁹verdaderamente que la salvación de Dios está con los que hacen lo que él ordena. Su presencia gloriosa vivirá con nosotros en nuestra tierra. ¹⁰El amor y la verdad se encontrarán; la bondad y la paz se besarán mutuamente. ¹¹Lo que es verdad crecerá de la tierra; y lo que es justo se dejará ver desde los cielos. ¹²Dios nos dará ciertamente todo lo que es bueno, y nuestra tierra producirá finos cultivos. ¹³La verdad y la justicia saldrán de él para prepararle camino y que pueda pasar.

86 ¡Señor, por favor escúchame! ¡Por favor, respóndeme, porque soy débil y necesito tu ayuda! ²No me dejes morir, porque yo soy fiel a ti. Sálvame, porque soy tu siervo y confío en ti. Tú eres mi Dios. ³Sé bondadoso conmigo, Señor, porque clamo a ti todo el día. ⁴Hazme feliz, Señor, porque he dedicado mi vida a ti. ⁵Porque tú, Señor, eres bueno; tú eres perdonador y amoroso con todos los que vienen a ti. ⁶Señor, por favor, escucha mi oración. Escucha mi clamor a ti pidiendo ayuda. ⁷Cuando estoy en problemas clamo a ti porque sé que me responderás. ⁸Señor, no hay nadie como tú entre los “dioses”. Nadie puede hacer las cosas que tú haces. ⁹Tú creaste todas las naciones, y estas vendrán y se postrarán delante de ti. Declararán cuán maravilloso eres. ¹⁰¡Porque tú eres grande, y haces grandes cosas! Solo tú eres Dios. ¹¹Señor, enséñame tus caminos, para que pueda depender de ti. Hazme leal, para que pueda honrarte. ¹²Dios mío, Te agradezco desde los más profundo de mi corazón. Te alabaré por siempre. ¹³Porque tu amor es grande para mí; me has salvado de la muerte. ^{ccxc} ¹⁴Dios, gente arrogante me está atacando. ¹⁵Pero tú, Señor, eres

^{cclxxxiv} Sisara y Jabin: ver Jueces 4.

^{cclxxxv} Oreb y Zeeb; Zeba y Zalmuna: ver Jueces 6 y 7.

^{cclxxxvi} Literalmente, “llena sus rostros de vergüenza.”

^{cclxxxvii} Quiere decir, el templo.

^{cclxxxviii} Lectura de la Septuaginta.

^{cclxxxix} Por el contexto parece que este salmo fue escrito después del cautiverio en Babilonia.

^{ccxc} “de la muerte”: Literalmente, “de las profundidades el Seol.”

un Dios compasivo y lleno de gracia, lento para la ira, lleno de amor y fidelidad. ¹⁶Vuélvete a mí, ten misericordia conmigo. Dale tu fuerza a tu siervo; salva al hijo de tu criada. ¹⁷¡Muéstrame una señal de que me apruebas! Los que me odian la verán, y serán avergonzados porque tú, Señor, me has ayudado.

87 El Señor fundó la ciudad en su monte santo. ²Jerusalén es la ciudad que ama más que a cualquier ciudad de Israel. ^{ccxc}ⁱ ³Muchas cosas maravillosas te son dichas, ciudad de Dios! Selah. ⁴Menciono a Egipto. ^{ccxcii} ⁵Será dicho de Jerusalén: “Todo el mundo nació allí,” ^{ccxciii} y el Altísimo la hará segura. ⁶Cuando el Señor cuente las naciones, escribirá: “Ellos nacieron allí.” ^{ccxciv} Selah. ⁷Los cantores y bailarines dirán: Viviendo aquí me siento en casa.” ^{ccxcv}

88 Señor, Dios de mi salvación, clamo a ti de día y de noche. ²Por favor escucha mi oración; escucha mis palabras de súplica. ³Mi vida está llena de problemas, y mi muerte se acerca. ^{ccxcvi} ⁴Soy contado entre los moribundos; un hombre sin fuerzas. ⁵Soy abandonado entre los muertos, tendido como un cadáver en la tumba, olvidado y dejado a tu cuidado. ⁶Me has puesto en un pozo profundo, entre las penumbras. ⁷Tu hostilidad me maltrata; me estás ahogando entre tus olas abrumadoras. Selah. ⁸Has hecho que mis enemigos me eviten, haciéndome repulsivo a sus vistas. Estoy atrapado, no puedo huir. ^{ccxcvii} ⁹Señor, he llorado suplicándote cada día por ayuda, extendiendo mis manos hacia ti. ¹⁰¿Haces milagros entre los muertos? ¿Se levantan los muertos para alabarte? Selah. ¹¹Tu gran amor, ¿Se menciona en la tumba? Tu fidelidad, ¿Es discutida en lugar de destrucción? ^{ccxcviii} ¹²¿Las cosas maravillosas que haces son conocidas en las tinieblas? ¿Tu bondad es conocida en la tierra del olvido? ¹³Pero clamo a ti pidiendo ayuda; cada mañana oro a ti. ¹⁴Señor, ¿Por qué me rechazas? ¿Por qué te alejas de mí? ¹⁵He estado enfermo desde que era joven, a menudo estuve a las puertas de la muerte. He tenido que soportar las cosas terribles que me has hecho. ¡Estoy desesperado! ¹⁶Tu ira me ha vencido; las cosas terribles que haces me han destruido. ¹⁷Ellos me rodean constantemente como aguas de una inundación, succionándome. ¹⁸Has hecho que mi familia y mis amigos se alejen. La oscuridad es mi única amiga.

89 Cantaré del gran amor del Señor para siempre; le

contaré a todas las generaciones de tu fidelidad. ²Porque he dicho, “Tu amor que nunca falla durará para siempre; tu fidelidad durará tanto como los cielos.” ³Tú ^{ccxcix} dijiste, “He llegado a un acuerdo ^{ccc} con mi elegido, le di una promesa de unión a mi siervo David: ⁴Me aseguraré que tu linaje perdure por siempre; mantendré tu trono seguro a través de todas las generaciones.” Selah. ⁵Señor, todos los seres celestiales cantarán de las maravillosas cosas que has hecho; los ángeles se unirán para cantar de tu fidelidad. ⁶Porque, ¿Quién en el cielo se puede comparar al Señor? ¿Quién es como el Señor incluso entre los ángeles? ⁷La asamblea celestial teme a Dios; todos los que lo rodean son abrumados por su presencia. ⁸Señor, Dios todo poderoso, ¿Quién es tan poderoso como tú? En todo esto, ^{ccci} Señor, tú eres digno de confianza. ⁹Tú gobiernas sobre los mares embravecidos; tú calmas sus olas tormentosas. ¹⁰Aplastaste a Rahab (el monstruo marino) hasta la muerte; dispersaste a tus enemigos con tu poder. ¹¹Los cielos te pertenecen, y la tierra también; tú hiciste el mundo, y todo lo que en él está. ¹²Creaste el norte y el sur; el Monte Tabor y el Monte Hermón te celebran. ¹³Tu brazo es poderoso. Tu mano es fuerte. Tu diestra se mantiene en alto al mando. ^{cccii} ¹⁴Tu carácter de bondad y equidad son la base de tu gobierno; el amor y la confianza están siempre contigo. ¹⁵Cuán felices son aquellos que saben cómo gritar tus alabanzas, Señor. ^{ccciiii} Porque ellos viven en la luz de tu presencia. ¹⁶Te celebran de día y de noche, se alegran tanto de que hagas lo que es correcto. ¹⁷Ellos confían a ti su gloria y sus fuerzas; levántanos por tu poder. ¹⁸Sí, el Señor es el único que nos protege, y nuestro rey pertenece al santo de Israel. ¹⁹Una vez hablaste en una visión a tu siervo fiel y dijiste: ^{ccciiv} “Le he dado fuerza al guerrero que he escogido de entre el pueblo para convertirlo en rey. ²⁰He escogido a David, mi siervo, y lo he ungido con el aceite de mi santidad. ²¹He puesto mi mano sobre él para reafirmarlo; y lo he hecho fuerte con mi brazo poderoso. ²²Sus enemigos no lo destruirán; los malvados no lo harán caer al suelo. ²³Acabaré con sus enemigos antes que él; derribaré a aquellos que lo odian. ²⁴La fidelidad de mi amor estarán con él, y con mi ayuda saldrá victorioso. ^{cccv} ²⁵Extenderé su gobierno desde el Mar Mediterráneo hasta el río Éufrates ^{cccv} ²⁶Él invocará mi nombre, diciendo, ‘Tú eres mi padre, mi Dios, y la roca de mi salvación.’ ²⁷Lo haré también mi primogénito, el más grande de los reyes de la tierra. ²⁸Lo amaré por siempre; mi pacto ^{cccvii} con

^{ccxcix}“Israel”: Literalmente, Jacob.

^{ccxcii}Se debate sobre el significado de este versículo. Parece decir que, Pesar del patriotismo de cada país/ciudad mencionados, lo mejor es nacer en Jerusalén. (Ver el versículo siguiente).

^{ccxciii}En otras palabras, todos tendrán el derecho a la ciudadanía de Jerusalén.

^{ccxciv}En Jerusalén.

^{ccxcv}Literalmente, “Todas mis fuentes están en ti.”

^{ccxcvi}Literalmente, “Mi vida se acerca al Seol.”

^{ccxcvii}Probablemente porque es considerado como impuro.

^{ccxcviii}“Lugar de destrucción”: Literalmente, “Abadón.”

^{ccxcix}Refiriéndose a Dios.

^{ccc}O pacto.

^{ccci}“En todo esto”: implícito.

^{ccciiii}“Al mando”: implícito.

^{ccciiv}Esto incluía quizás los gritos que acompañaban el comienzo de fiestas religiosas.

^{cccv}Ver 2 Samuel 7:4-17.

^{cccv}Literalmente, “En mi nombre este cuerno será exaltado.”

^{cccvii}Literalmente, “Pondré su mano en el mar y su diestra en los ríos.”

^{cccvii}O “pacto.”

él nunca llegará a un fin. ²⁹Me aseguraré de que su linaje real dure para siempre; su dinastía ^{cccviii}continuará, y será tan extensa como los cielos. ³⁰Pero si sus descendientes abandonan mi ley, si no siguen mis reglas, ³¹si rompen mis decretos, y no siguen mis mandamientos, ³²castigaré su rebelión golpeándolos con una vara, y su pecados los herirán con un látigo. ³³Sin embargo, no alejaré mi amor de él; no romperé la promesa que le he hecho. ³⁴No anularé el acuerdo que tengo con él; no alteraré una sola palabra de lo que he dicho. ³⁵He hecho un voto a David por mi carácter santo, prometiendo de que no le mentaría. ³⁶Su linaje real permanecerá para siempre, y su dinastía permanecerá ante mí tanto como el sol ha permanecido. ³⁷Continuará como la luna, un testigo de los cielos que ha perdurado desde siempre.” Selah. ³⁸¡Pero tú ^{cccix}me has rechazado y me has abandonado! ¡Estás enojado con tu rey escogido! ^{cccix} ³⁹¡Has roto el acuerdo que tenías con él; has tirado su corona al suelo! ⁴⁰Has derribado sus muros de defensa; has arruinado su fortaleza. ^{cccxi} ⁴¹Todo el que ha pasado por allí lo ha robado; se ha convertido en objeto de burla para las naciones cercanas. ⁴²Has hecho a sus enemigos fuertes; has permitido que celebren su victoria. ^{cccxii} ⁴³Has rechazado su espada afilada; no lo has ayudado en combate. ⁴⁴Retiraste su gloria; lanzaste su trono al suelo. ⁴⁵Lo has hecho envejecer antes de tiempo; lo has humillado totalmente. Selah. ⁴⁶¿Por cuánto tiempo más, Señor? ¿Te esconderás de nosotros para siempre? ¿Dejarás a tu ira arder como fuego? ⁴⁷Recuérdame, ¡mi vida es muy corta! ¿Por qué te molestaste en crear una humanidad inútil? ⁴⁸No hay nadie que no muera, nadie puede salvarse a sí mismo del poder de la tumba. Selah. ⁴⁹¿Donde está, oh Señor, el gran amor que solías tener? El que le prometiste lealmente a David ⁵⁰¡No olvides, Señor! ¡Cómo están siendo humillados tus siervos! ¡Estoy agobiado ^{cccxiii} con los insultos de tantas naciones! ⁵¹Tus enemigos se burlan de mí, Señor, se mofan de tu rey ^{cccxiv} a dondequiera que va. ⁵²Que el señor sea bendito por siempre. Amén y amén.

90 Señor, ¡A través de cada generación has sido un “hogar” para nosotros! ²Antes de que las montañas nacieran, antes de que trajeras al mundo la tierra y el universo, desde la eternidad pasada, hasta la eternidad futura, haz sido Dios. ³Llevas a la gente nuevamente al polvo, diciendo, “Vuelvan al polvo, seres humanos.” ⁴A tus ojos, mil años son solo como un día que se fue; como pocas horas que pasan por la noche. ⁵Llevas la vida de las personas a un repentino final, como un sueño que se desvanece. Ellos son

^{cccviii}Literalmente, “trono.”

^{cccix}El salmista se dirige a Dios.

^{cccix}Literalmente, “el ungido.”

^{cccxi}El rey se usa como símbolo de Jerusalén que ha sido atacada y destruida.

^{cccxii}“Su victoria”—implícito.

^{cccxiii}“Estoy agobiado”: Literalmente, “que cargo en mi regazo.”

^{cccxiv}Literalmente, “ungido.”

como la grama que crece en la mañana, ⁶que brota muy temprano, fresca y nueva, pero por la tarde esta marchita y muerta. ⁷Somos quemados por tu ira, aterrorizados por tu furia. ⁸Tú has puesto nuestros pecados delante de ti, nuestros más profundos secretos son revelados a la luz de tu presencia. ⁹Nuestras vidas se desvanecen bajo tu ira, llegando a su final tan rápido como un respiro. ¹⁰Vivimos por setenta años, ochenta si tenemos la fuerza. Pero incluso en el mejor momento de la vida, todo lo que tenemos son dificultades y sufrimiento. Pronto nuestras vidas llegan a su fin y nos hemos ido. ¹¹¿Quién puede conocer el poder de tu ira? ¿Quién puede entender tu furia de tal forma que te rinda reverencia? ¹²¡Enséñanos a vivir cada uno de nuestros días para que podamos vivir de manera sabia! ¹³Señor, ¿Cuánto tiempo pasará antes de que vengas a nosotros y tengas lástima con tus siervos? ¹⁴Muéstranos cada mañana tu gran amor para que seamos felices, llena de alegría nuestras vidas. ¹⁵¡Haznos alegrar por la cantidad de días que estuvimos tristes, por todos los años que sufrimos! ¹⁶Que nosotros, tus siervos, veamos otra vez tus obras por nosotros ^{cccxv} que nuestros hijos vean tu gloria. ¹⁷Que nuestro señor y Dios se complazca con nosotros, bendiciendo cada cosa que hagamos, bendiciendo cada cosa que hagamos.

91 Los que viven bajo la protección del Altísimo, permanecerán seguros con el Todopoderoso. ²Esto es lo que diré del Señor: “Él es el único que me protege y me defiende. Él es mi Dios, y confío en él.” ³Porque él te salvará de trampas escondidas y de enfermedades mortales. ^{cccxi} ⁴Te esconderá bajo sus plumas, y te abrigará bajo sus alas. Su verdad te protegerá y te escudará. ⁵No tendrás miedo del terror nocturno, ni de las flechas que vuelan por el día, ⁶o de las enfermedades que atacan en la noche, o de catástrofes que caen al mediodía. ⁷Porque mil caerán a tu lado, y diez mil morirán a tu derecha, pero tú no serás dañado. ⁸Solo tendrás que abrir los ojos para que veas cómo los malos reciben su merecido. ⁹Ya que has hecho del Señor tu protección, y del Altísimo tu morada, ¹⁰nada malo te pasará; ninguna plaga se acercará donde vives. ¹¹Porque él mandará a sus ángeles para que te cuiden en todo lo que hagas. ¹²Te sostendrán con sus manos para que no tropieces y caigas. ¹³Pisotearás leones y serpientes; hollarás crías de leones y víboras. ¹⁴Yo ^{cccxvii} salvaré a todo el que me ame; protegeré a todo el que me acepte. ¹⁵Cuando clamen a mí pro ayuda, Responderé; cuando estén en problemas, Estaré con ellos. Los salvaré y los honraré. ¹⁶Les daré una larga vida, y les mostraré mi salvación.

92 Cuán bueno es agradecer al Señor, cantarte alabanzas a ti, Altísimo, ²hablar de tu gran amor por las ma-

^{cccxvi}“Por nosotros”—implícito.

^{cccxvii}“Transpas escondidas y enfermedades mortales”: Literalmente, “el lazo del cazador y la plaga de destrucción.”

^{cccxviii}The Lord is speaking.

ñanas, y de tu fidelidad por las noches, ³a la música de un arpa de diez cuerdas y de la lira. ⁴Oh, Señor, ¡Me has hecho tan feliz con todas las cosas que has hecho por mí! Canto de alegría por lo que has hecho. ⁵Señor, ¡Lo que haces es maravilloso; tus pensamientos son muy profundos! ⁶Solo la gente tonta e insensible no conoce ni entiende esto: ⁷aunque la gente mala crezca tan rápido como la grama, e incluso aunque florezcan, ¡Ellos serán destruidos para siempre! ⁸Pero tú, Señor, gobernarás ^{cccxxviii} para siempre. ⁹Tus enemigos, Señor, tus enemigos morirán; ¡Todo el que haga el mal morirá! ¹⁰Pero tú me has hecho tan fuerte como un toro salvaje; me has ungido con el mejor aceite. ¹¹Mis ojos se placen al ver a mis enemigos derrotados; mis oído han escuchado sobre la caída de aquellos que me atacaban. ^{cccxcix} ¹²Los que viven con rectitud florecerán como árbol de palma; crecerán tan alto como un cedro en el Líbano. ¹³Son plantados en la casa del Señor; y prosperarán en los atrios de nuestros Dioses. ¹⁴Incluso cuando envejezcan seguirán produciendo fruto, permaneciendo frescos y verdes. ¹⁵Declararán, “¡El Señor hace el bien! ¡Él es mi roca! ¡No hay nada malo en él!”

93 ¡El Señor reina, revestido en majestad! Él usa sus mantos reales, con su poder, usado llevado cinturón. El mundo se mantiene unido firmemente, no puede ser destruido. ²Tu trono ha existido desde eras pasadas; tú eres eterno. ³Las inundaciones se han elevado, Señor; las inundaciones han levantado sus voces; las inundaciones han levantado olas destructoras. ⁴Pero mientras más violento es el océano, mientras más grandes son las olas del mar, más grande es el Señor que reina. ⁵Tus leyes son totalmente confiables. Tu casa, ^{cccxx} Señor, será santa para siempre.

94 ¡El Señor es un Dios de venganza! Dios de venganza, ¡manifiéstate! ^{cccxxxi} ²Levántate, juez de la tierra, y dales a los orgullosos lo que merecen. ³¡Por cuánto tiempo más, Señor? ¿Por cuánto tiempo más celebrarán los malvados en triunfo? ⁴¿Por cuánto tiempo más los dejarás esparcir por ahí sus palabras arrogantes? ¿Por cuánto tiempo más irá por ahí alardeándose esta gente mala? ⁵Señor, ellos aplastan a tu pueblo; oprimen a aquellos que llamas tuyos. ⁶Matan viudas y extranjeros; asesinan huérfanos. ⁷Dicen, “El Señor no puede ver lo que estamos haciendo. El Dios de Israel no nos presta atención.” ⁸Presten atención, ¡Gen-

^{cccxxviii}“Will rule”: Literalmente, “are on high”.

^{cccxcix}Este parece ser el significado del texto, pero se proporcionan las palabras “derrotado” y “caída”; de lo contrario no habría razón para celebrar.

^{cccxxx}“Tu casa”: Esto podría referirse al Templo, o al reinado duradero del Señor.

^{cccxxxi}El resplandor de la venganza de Dios es un llamado a la demostración de la justicia y la rectitud. La venganza, cuando se aplica a Dios, no debe tomarse como una acción vengativa de represalia como la de los seres humanos cuando se vengan. Es, en cambio, una afirmación de lo que es correcto, corrige los errores y se asegura de que haya una solución al problema del mal.

te necia! Tontos, ¿Cuándo van a entender? ⁹¿Creen que el creador del oído no puede oír? ¿Acaso creen que el creador de los ojos no puede ver? ¹⁰¿Creen que el que castiga a todas las naciones no los castigará también? O, ¿Creen que el que les enseña a los seres humanos sobre el conocimiento no sabe nada? ^{cccxxii} ¹¹El Señor conoce los pensamientos de los seres humanos, él sabe que no tienen sentido. ¹²Aquellos que disciplinas son felices, Señor; aquellos a los que enseñas en tu ley. ¹³Les das paz en los días atribulados, hasta que el pozo esté cavado para atrapar al malo. ¹⁴Porque el Señor no se rendirá con su pueblo; él no abandonará a los suyos. ¹⁵La justicia será basada otra vez en lo que es correcto; los verdaderos de corazón lo apoyarán. ¹⁶¿Quién vino en mi defensa contra los malvados; quién se opuso por mí contra los que hacen el mal? ¹⁷Si el Señor no me hubiera ayudado, pronto hubiera descendido al silencio de la tierra. ¹⁸Grité, “¡Mi pie resbala!” y tu gran amor, Señor, me impidió caer. ¹⁹Cuando mi mente está llena de preocupaciones, tú me confortas y me animas. ²⁰¿Pueden los jueces injustos realmente estar de tu lado, Señor? ¿Aun cuando su corrupción de la ley causa miseria? ²¹Ellos trabajan juntos para destruir a la gente buena; condenan a gente inocente a muerte. ²²Pero el Señor me protege como un escudo; mi Señor es la roca que me mantiene a salvo. ²³Volverá la maldad de los malos sobre ellos; los destruirá por causa de su pecado; el Señor nuestro Dios los destruirá.

95 ¡Vengan, cantemos con alegría al Señor! ¡Gritemos triunfantes a la roca de nuestra salvación! ²¡Vayamos ante él con acción de gracias! ¡Cantemos a él en voz alta en celebración! ³porque el Señor es un Dios grande, el gran rey sobre todos los dioses. ⁴El manda sobre lo más profundo de la tierra y sobre lo más alto de los montes. ⁵El mar es de él, porque él lo hizo; la tierra seca le pertenece, porque él la formó. ⁶Vengan, entremos ^{cccxxiii} y adoremos, arrodillémonos ante el Señor nuestro creador. ⁷Porque él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo que cuida como un pastor, el rebaño por el cual se preocupa. Si escuchas hoy su voz llamando, ⁸no se rehúsen a responder, ^{cccxxiv} “Como hicieron en Meribá, como hicieron ese día en Masá en el desierto, ⁹cuando sus antepasados me provocaron, probando mi paciencia, incluso habiendo visto todo lo que había hecho. ¹⁰Por cuarenta años estuve disgustado con esa generación, y dije, ‘Ellos son personas que me son desleales con sus pensamientos, y se rehúsen a seguir mis caminos.’ ¹¹Entonces en mi frustración juré, ‘Ciertamente no entrarán en mi reposo.’” ^{cccxxv}

96 ¡Canten al Señor una nueva canción! ¡Canten al Se-

^{cccxxii}“No sabe nada.” implícito.

^{cccxxiii}Habla de entrar al templo a adorar.

^{cccxxiv}“No se rehúsen a responder”: Literalmente, “no endurezcan sus corazones.”

^{cccxxv}“Mi reposo,” refiriéndose a la Tierra Prometida.

ñor, habitantes de toda la tierra! ²¡Canten al Señor, y de su maravillosa reputación! ^{cccxxvi} ¡Cada día háganle saber a todos de su salvación! ³Proclamen sus actos de amor a las naciones, las maravillosas cosas que hace entre los pueblos. ⁴¡Porque el Señor es grande, y merece la mejor alabanza! Merece el respeto y el temor sobre todos los dioses. ⁵Porque todos los dioses de las otras naciones son ídolos; ¡Pero el Señor hizo los cielos! ⁶El esplendor y la majestad son suyos; el poder y la gloria están en santuario. ⁷Denle al Señor el crédito, naciones del mundo, denle crédito con gloria y con fuerza. ⁸Denle al Señor la gloria que él merece; traigan una ofrenda y entre a sus atrios. ⁹Adórenlo en su maravillosa santidad; que toda la tierra tiemble ante su presencia. ¹⁰Díganle a las naciones, “¡El Señor está a cargo!” El mundo se mantiene unido firmemente, y no podrá ser despedazado. Él juzgará a todos justamente. ¹¹¡Qué los cielos canten de alabanza! ¡Qué la tierra sea feliz, que el mar y todo cuanto existe griten de alabanza! ¹²Qué los campos y todo lo que en ellos está celebren; qué todos los árboles en el bosque canten de alegría. ¹³De hecho, que todo lo que esté ante el Señor cante alabanzas, ^{cccxxvii} porque él viene, viene a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con rectitud, y a las naciones con su verdad.

97 ¡El Señor reina! ¡Qué la tierra se alegre, y que las costas distantes se llenen de alegría! ²Él está rodeado de nubes y densas tinieblas; su trono está fundado en la justicia y la verdad. ³Las llamas le proceden, quemando a sus enemigos de cada lado. ⁴Sus rayos de luz iluminan el mundo; la tierra observa y tiembla. ⁵Las montañas se derriten como cera en la presencia del Señor, ante el Señor de toda la tierra. ⁶Los cielos proclaman su bondad; todos ven su gloria. ⁷Todos aquellos que adoran ídolos son humillados, todos los que están orgullosos de sus ídolos, porque todos los “dioses” se postran ante él. ⁸Jerusalén oye esto y celebra; todos los pueblos de Judá están felices por tus juicios, Señor. ⁹Porque tú, eres el más grande de todos, que gobierna sobre toda la tierra; tu posición está muy por encima de cualquier otro dios. ¹⁰Tú, que amas al Señor, ¡Odia el mal! Porque él protege las vidas de todos los que le son leales, y los salva del poder de la gente mala. ¹¹La luz brilla ^{cccxxviii} sobre aquellos que hicieron el bien, llevando alegría a aquellos que vivieron con rectitud. ¹²¡Alégrate en el Señor, tú, que haces el bien, y agrádecele por su naturaleza santa!

98 Cántale al Señor una nueva canción, porque él ha hecho cosas maravillosas: ha ganado la victoria con su poderosa diestra y su brazo fuerte. ²El Señor ha revelado su salvación a las naciones, y les ha mostrado su bondad. ³No ha olvidado mostrar su gran amor y su fidelidad a las naciones de los descendientes de Israel. Nuestro Dios ha dejado

clara su salvación hasta los confines de la tierra. ⁴Todo el mundo sobre la tierra, canten triunfantes al Señor; ¡Griten canciones de alegría en alabanza! ⁵Canten alabanzas a Dios con el arpa, con el arpa y voces melodiosas; ⁶con trompetas y al sonido del cuerno de carnero, canten con alegría ante el Señor, el Rey. ⁷Que el mar y todo lo que en él está grite de alegría, juntamente con la tierra y todo lo que hay en ella. ⁸Que los ríos celebren, que los montes se unan a la celebración. ^{cccxxix} ⁹ante el señor, porque él viene a juzgar la tierra. Juzgará al mundo de forma justa, y a las naciones con rectitud.

99 El Señor reina; ¡Tiembren todas las naciones! Porque él se sienta en su trono sobre los querubines; ¡Qué la tierra tiemble! ²El Señor gobierna con poder sobre Sión, él es soberano sobre todas las naciones. ³Alaben su grandeza, y respétenlo por quien es, porque él es santo, ⁴y tiene poder real. Tú amas la justicia; tomas decisiones imparciales. Te has asegurado que todo esté hecho con rectitud y de acuerdo a lo que está bien. ⁵¡Brinden respeto al Señor, nuestro Dios! ¡Póstrense a sus pies, porque él es santo! ⁶Moisés y Aaron estuvieron entre sus sacerdotes; Samuel también le rogó. Ellos clamaron al Señor por ayuda, y él les respondió. ⁷Les habló desde el pilar de nubes, y ellos guardaron las leyes y los decretos que él les dio. ⁸Señor nuestro Dios, tú les respondiste. Fuiste un Dios perdonador con ellos, pero los castigaste cuando hicieron algo mal. ⁹Honren al Señor, y alábenlo en su monte santo. ¡Porque el Señor, nuestro Dios, es santo!

100 ¡Griten de alegría al Señor, habitantes de toda la tierra! ²Alábenlo con gozo; ¡Vengan a su presencia con canciones de júbilo! ³¡Sepan que el Señor es Dios! Él nos creó, y le pertenecemos. ^{cccxxx} somos su pueblo, el rebaño por el cual se preocupa. ⁴Entren por sus puertas con agradecimientos; ingresen a sus atrios con alabanzas. Agradézcanle; alábenlo. ⁵Porque el Señor es bueno. Su gran amor dura para siempre; y su fidelidad permanecerá por todas las generaciones.

101 Cantaré de tu inmenso amor y de tu buen juicio. Cantaré alabanzas a ti, Señor. ²Me aseguraré de que mi vida sea irreprochable. ¿Cuándo vendrás a ayudarme? Mi vida será íntegra, incluso en privado. ^{cccxxxi} ³No me fijaré en nada malo. Porque odio hacer el mal, y no quiero tener nada que ver con él. ⁴No tendré malos pensamientos, ni consideraré acción perversa, por más mínima que sea. ⁵Haré callar a cualquiera que levante calumnias contra su prójimo. No toleraré a nadie que sea orgulloso o arrogante.

^{cccxxvi}“Reputación”: Literalmente, “nombre.”
^{cccxxvii}Ampliado para brindar más claridad.
^{cccxxviii}O, “se propaga.”

^{cccxxix}Literalmente, “que los ríos aplaudan, y las cinlas canten de alegría.”
^{cccxxx}“y le pertenecemos”: también: “no nos creamos a nosotros mismos.”
^{cccxxxi}“Incluso en privado”: Literalmente, “en mi casa.”

⁶Yo busco a gente leal que viva conmigo; solo aquellos que son dignos de confianza me servirán. ⁷Nadie deshonesto vivirá en mi casa; ningún mentiroso será permitido en mi presencia. ⁸Trabajo cada día para silenciar a los malvados de la tierra, para librar a la ciudad del Señor de todos los que hacen mal.

102 Por favor, Señor, ¡escucha mi oración! ¡Escucha mi clamor a ti pidiendo ayuda! ²¡No escondas tu rostro de mí en mis horas de angustia! Vuélvete y escúchame, y responde rápido cuando llamo. ³¡Porque mi vida está desapareciendo como el humo; siento como si mi cuerpo estuviera en llamas! ⁴¡Soy como la grama que se secó, y se marchitó, ya ni recuerdo cuándo debo comer! ⁵Mis gemidos me han revestido; mis huesos se dejan ver a través de mi piel. ⁶Soy como un búho del desierto, ^{cccxxxii} como una pequeña lechuga entre las ruinas. ⁷No puedo conciliar el sueño. Soy como un pájaro solitario en la azotea. ⁸Mis enemigos se mofan de mí. Se burlan y maldicen en mi nombre. ⁹Las cenizas son mi comida; mis lágrimas gotean encima de mi bebida, ¹⁰Por tu hostilidad y tu enojo, me recogiste y me volviste arrojar bien lejos. ¹¹Mi vida se desvanece lentamente como sombras nocturnas, me estoy marchitando como la grama. ¹²Pero tú, Señor, reinarás ^{cccxxxiii} para siempre, tu gloria perdurará por todas las generaciones. ¹³te levantarás y tendrás piedad de Jerusalén, porque es tiempo de que seas gentil con la ciudad, el tiempo ha llegado. ¹⁴Porque las personas que te siguen aman sus piedras; ¡valoran incluso su polvo! ¹⁵Entonces las naciones te temerán, Señor; todos los reyes de la tierra se postrarán ante tu presencia. ¹⁶Porque el Señor reconstruirá Jerusalén; y aparecerá con gloria. ¹⁷atenderá las oraciones de los desamparados; no ignorará sus pedidos. ¹⁸que esto sea recordado por las generaciones futuras, para que las personas que aún no han nacido alaben al Señor: ¹⁹Porque él mira desde los cielos, desde lo más alto de su lugar santo; él observa a la tierra desde su trono, ²⁰para responder a los lamentos de los prisioneros, para liberar a los hijos de la muerte. ^{cccxxxiv} ²¹Y como resultadoj la maravillosa naturaleza del Señor será alabada en Jerusalén con alabanzas, ²²cuando las personas de todos los reinos se reúnan para adorar al Señor. ²³Pero, en cuanto a mí, ^{cccxxxv} él me quitó la salud cuando era joven, acortando mi vida. ²⁴Clamé al Señor, “Mi Dios, ¡No me arrebatas mi vida mientras aún soy joven! Tú eres el único que vive para siempre. ²⁵Hace mucho tiempo creaste la tierra; hiciste los cielos. ²⁶Y ellos llegarán a su fin, pero tú no. Todos ellos se desgastarán como la ropa, y tú los cambiarás y los tirarás. ²⁷Pero tú eres el único que vive para siempre; ^{cccxxxvi} tus años nunca llegarán a un fin.

²⁸Nuestros hijos vivirán contigo, y los hijos de nuestros hijos crecerán en tu presencia.”

103 Alaba, alma mía, al Señor; que todo mi ser alabe su santo nombre. ²Alaba, alma mía, al Señor; y que no olvide mi ser las maravillosas cosas que él ha hecho por mí. ³Él perdona mis pecados, y cura todas mis enfermedades. ⁴me salva de la muerte; me honra ^{cccxxxvii} con su gran amor y misericordia. ⁵llena mi vida con todo lo que es bueno; me rejuvenece, y me hace fuerte como un águila. ⁶El Señor hace lo que está bien, y defiende a los que son abusados. ⁷Él explicó sus caminos a moisés: le dijo al pueblo de Israel lo que iba a hacer. ⁸El Señor es amable y lleno de gracia, y no rápido para la ira. Lleno de amor y justicia. ⁹Él no nos acusa; ni permanece para siempre airado con nosotros. ¹⁰No nos castiga por nuestros pecados, como debería hacer; no nos devuelve todas las cosas malas que hacemos, aunque lo merezcamos. ¹¹Porque tan grande como los cielos que están sobre la tierra es su amor con los que le honran. ¹²Tan lejos como el este está del oeste es como el Señor ha echado fuera nuestros pecados. ¹³Como un padre amoroso, el Señor es amable y compasivo con quienes le siguen. ¹⁴Porque él sabe cómo fuimos hechos; él recuerda que somos solo polvo. ¹⁵La vida de los seres humanos es como la grama: florecemos como plantas en un campo, ¹⁶pero entonces el viento sopla, y nos vamos, desapareciendo sin dejar rastro. ¹⁷Pero el gran amor de Dios durará para toda la eternidad con aquellos que le siguen; su bondad perdurará por todas las generaciones, ¹⁸con aquellos que cumplen sus convenios y sus mandamientos. ¹⁹El Señor ha establecido su trono en los cielos, y gobierna sobre todas las cosas. ²⁰¡Alaben al Señor, ángeles, ustedes poderosos que hacen lo que él dice, escuchando lo que él les ordena! ²¹¡Alaben al Señor, ustedes ejércitos celestiales que le sirven y cumplen su voluntad! ²²¡Alabe al Señor, toda cosa en su creación, todos bajo su gobierno! ¡Alaba, alma mía, al Señor!

104 ¡Qué todo mi ser alabe al Señor! ¡Dios mío, eres tan grande, revestido en majestad y esplendor! ²Usas la luz como vestidura; tú extiendes el tejido ^{cccxxxviii} de los cielos. ³Colocas las vigas de tu casa en las nubes de lluvia. Haces de las nubes de los cielos tus carruajes. Te montas sobre las alas del viento. ⁴Haces de los vientos tus ángeles, y a las llamas de fuego tus sirvientes. ^{cccxxxix} ⁵Tú pusiste la tierra sobre sus bases; y nunca será estremecida. ⁶Estaba cubierta con océanos profundos, las aguas cubrían las montañas— ⁷pero a tu orden las aguas huyeron; al sonido de tu trueno corren. ⁸Las montañas se levantaron y los valles se hundieron hasta donde tú habías determinado. ⁹Pusiste un límite para los océanos, para que no regresaran y volvieran a cu-

^{cccxxxii}“búho”: algunos lo identifican como un pelícano o cormorán.

^{cccxxxiii}Literalmente, “te sientas.”

^{cccxxxiv}Quiere decir “los condenados a morir.”

^{cccxxxv}Añadido para brindar más claridad.

^{cccxxxvi}“Tú eres el único que vive para siempre”: Literalmente, “tú eres ^{cccxxxix}Lectura de la Septuaginta; también se cita en

él.”

^{cccxxxvii}Literalmente, “coronas.”

^{cccxxxviii}Literalmente, “la cortina de la tienda.”

brir la tierra. ¹⁰Haces que los manantiales fluyan hacia los arroyos, bajando desde las montañas. ¹¹Proveen agua para todos los animales salvajes, para que los caballos salvajes aplaquen su sed. ¹²Los pájaros construyen sus nidos entre los árboles al lado de las corrientes de agua, cantando entre el follaje. ¹³Envías lluvias sobre las montañas desde tu hogar en lo más alto; llenas la tierra con cosas buenas. ¹⁴Haces que la grama crezca para las vacas, y las plantas también para que la gente se alimente de ellas, cultivos de la tierra para servir como alimento, ¹⁵y vino para hacerlos felices, aceite de oliva para hacer resplandecer sus rostros, y pan para hacerlos fuertes. ¹⁶Los árboles del Señor están bien regados, los cedros del líbano que Él plantó. ¹⁷Los gorriones se anidan ahí; las garzas hacen sus nidos en los más altos árboles. ¹⁸Las cabras salvajes viven en los picos de las montañas; y los damanes se esconden entre las rocas. ¹⁹Tú hiciste la luna para marcar los meses, y el sol sabe cuándo ponerse. ²⁰Haces caer la oscuridad para que venga la noche, el momento en el que los animales del bosque salen a cazar. ^{cccxi} ²¹Los jóvenes leones rugen mientras buscan a su presa, buscando la comida que Dios les proveyó. ²²Cuando el sol sale vuelven a sus guaridas para descansar. ²³Entonces las personas salen a hacer sus tareas, y trabajan hasta el ocaso. ²⁴Señor, ¡Cuántas cosas has hecho, todas ellas sabiamente formadas! La tierra está llena de tus criaturas. ²⁵Considera el mar, profundo y ancho, lleno de todos los tipos de seres vivientes, grandes y pequeños. ²⁶Los barcos navegan allí, y el Leviatán, ^{cccxi} que creaste para que jugara en él. ²⁷Todas las criaturas te buscan para que les des comida en el momento correcto. ²⁸Cuando se las provees, la recogen. les repartes alimento a todos, y son saciados. ²⁹Cuando te alejas de ellos, se aterrorizan; cuando retiras su aliento de vida, ellos mueren y regresan al polvo. ³⁰Mas cuando envías tu aliento, son creados, y la vida cubre la tierra una vez más. ³¹¡Qué la gloria del Señor permanezca para siempre! El Señor se alegra con todo lo que ha hecho. ³²Solo tiene que mirar hacia la tierra y esta tiembla; las montañas dejan salir humo a su toque. ³³Cantaré al Señor mientras viva; cantaré alabanzas a Dios toda mi vida. ³⁴Ojalá el Señor se plazca con mis pensamientos ^{cccxlii} porque me alegro en el Señor. ³⁵¡Sean destruidos los pecadores de la tierra; qué los malvados dejen de existir! ¡Todo mi ser alabe al Señor!

105 ¡Denle gracias al Señor, alaben su maravillosa naturaleza! ¡Que todo el mundo sepa lo que Él ha hecho! ²¡Cántenle a él, canten alabanzas; cuéntenle a todos las grandes cosas que ha hecho! ³Siéntanse orgullosos de su santo nombre; alégrese, todos los que vienen al Señor! ⁴Busquen al Señor, y a su fuerza; busquen siempre estar en su presencia. ⁵Recuerden las maravillas que ha creado,

^{cccxi}“cazar”: implícito.

^{cccxi}U monstruo marino.

^{cccxlii}O “meditación,” “composición.”

los milagros que ha hecho, y los juicios ^{cccxlvi} que ha llevado a cabo, ⁶descendientes de Abraham, hijos de Israel, su pueblo escogido. ⁷Él es el Señor, Nuestro Dios, sus juicios cubren toda la tierra! ⁸Él siempre recuerda su pacto, la promesa que ha hecho durará por mil generaciones; ⁹el pacto que hizo con Abraham, el voto que le dio a Isaac. ¹⁰El Señor lo confirmó a Jacob con un decreto, hizo este acuerdo de unión con Israel: ¹¹diciendo, “Te daré la tierra de Canaán.” ¹²Él dijo esto cuando aún eran solo unos pocos, solo un pequeño grupo de extranjeros en la tierra. ¹³Vagaban de nación en nación, de un reino a otro. ¹⁴Pero Él no permitió que nadie los tratara mal; advirtiendo a los reyes que los dejarán en paz: ¹⁵“No coloques mano sobre mi pueblo escogido, ni le hagas daño a mis profetas!” ¹⁶Causó ^{cccxliv} una hambruna en la tierra de Canaán para que no hubiera comida. ¹⁷Pero, antes de eso envió a un hombre, José, quién había sido vendido como un esclavo. ^{cccxliv} ¹⁸Hirieron sus pies al ponerle cadenas, y pusieron un collar de hierro alrededor de su cuello, ¹⁹hasta que el tiempo predicho llegó cuando el Señor lo probó. ²⁰El rey ^{cccxlvi} envió por él y lo liberó; el rey del pueblo lo dejó en libertad. ²¹Puso a José a cargo de la casa real, a cargo de todo lo que tenía, ²²para que le enseñara ^{cccxlvi} a los oficiales del rey todo lo que él quisiera, para hacer más sabios a los consejeros del rey. ²³Entonces Israel vino a Egipto, Jacob se estableció como extranjero en la tierra de Cam. ^{cccxlvi} ²⁴El Señor hizo a su pueblo más fuerte y más fértil que a sus enemigos. ²⁵Hizo que los egipcios ^{cccxlvi} cambiaran de opinión y odiarán a su gente. ²⁶Envió a su siervo Moisés, junto con Aarón, a quienes había escogido. ²⁷Llevaron ^{ccc} sus señales milagrosas a los egipcios, sus maravillas hasta la tierra de Cam. ²⁸Hundió la nación en densas tinieblas, porque ¿acaso no se habían opuesto a lo que el Señor había dicho? ^{ccc} ²⁹Él convirtió su agua en sangre, matando a todos los peces. ³⁰Luego envió una plaga de ranas a todo el país que entraban hasta a los cuartos de los gobernadores. ³¹Dio la orden, y las moscas se esparcieron por toda la tierra; los mosquitos estaban por todas partes. ³²Hizo llover granizo sobre ellos, y relámpagos sobre todo el país. ³³Destruyó sus cultivos de vino, y acabó con sus árboles. ³⁴Dio la orden, y los enjambres de langostas vinieron, miles

^{cccxlvi}En este contexto, se refiere probablemente a los juicios sobre las naciones paganas.

^{cccxliv}Literalmente, “llamó.”

^{cccxlvi}Esto se refiere al relato del Génesis donde José es vendido como esclavo y llevado. Egipto.

^{cccxlvi}Refiriéndose al Faraón.

^{cccxlvi}Lectura de la Septuaginta.

^{cccxlvi}“Tierra de Cam”: un antiguo término para referirse a Egipto.

^{cccxlvi}Literalmente, “ellos.” En este context se refiere al pueblo de Egipto, particularmente al Faraón.

^{ccc}O “él.”

^{ccc}¿Acaso no habían desafiado lo que el Señor había dicho? Esto se aplica a los egipcios. Alternativamente, podría traducirse, “porque no desafiaron lo que el Señor había dicho”, refiriéndose a Moisés y Aarón.

y miles de langostas: ³⁵ellas se comieron toda la vegetación sobre la tierra; terminaron con todos los cultivos. ³⁶Dios mató a todos los primogénitos de Egipto, el primero en ser concebido en toda su fuerza y vigor. ³⁷Y entonces guió a su pueblo fuera de Egipto, llevando consigo plata y oro, y ninguna de las tribus tambaleó. ³⁸Los egipcios se alegraron de su partida, porque tenían miedo de los Israelitas. ³⁹El Señor mandó una nube sobre ellos como cubierta, y en la noche, una columna de fuego para darles luz. ⁴⁰Les dios codornices para comer cuando se lo pidieron; los alimentó con el pan del cielo hasta que estuvieron saciados. ⁴¹Abrió la roca, y el agua comenzó a fluir, un río en medio del desierto. ⁴²Porque él recordó su pacto santo con su siervo Abraham. ⁴³Así que liberó a su pueblo, sus elegidos, mientras cantaban de alegría. ⁴⁴Les dio las tierras de las naciones paganas, y heredaron todo aquello por cuanto los demás habían trabajado. ⁴⁵El Señor hizo esto para que ellos lo siguieran y guardaran sus leyes. ¡Alaben al Señor!

106 ¡Alaben al Señor! ¡Agradézcanle, porque es bueno! Su gran amor durará para siempre. ²¿Quién puede dar cuenta de todas las maravillas que el Señor ha hecho? ^{ccclii} ¿Quién puede darle toda la alabanza que merece? ³Felices son esos que tratan a la gente de forma justa, quienes siempre hacen lo correcto. ⁴Acuérdate de mí, por favor, cuando seas generoso con tu pueblo; piensa en mí cuando vengas a salvar. ⁵Déjame ver a tu pueblo escogido prosperar; déjame alegrarme juntamente con tu nación santa; déjame compartir tu gozo con los tuyos. ⁶Hemos pecado como nuestros antepasados. Nos hemos equivocado. Somos culpables. ⁷No prestaron atención a todas las cosas buenas que hiciste. No guardaron en su corazón cuánto los amabas, sino que eligieron rebelarse en el mar Rojo. ^{cccliii} ⁸Tanto así que los salvó por su carácter santo, y para mostrar su poder ⁹Él dio la orden ^{cccliv} al mar Rojo, y este se secó. Guió a su pueblo a través de la profundidad del mar como si fueran por el desierto. ¹⁰Los rescató de aquellos que lo odiaban; los salvó del poder de sus enemigos. ¹¹El agua ahogó a sus enemigos, ni uno de ellos sobrevivió, ¹²Entonces su pueblo confió en lo que él había prometido, y cantó alabanzas a su nombre. ¹³Pero ellos olvidaron rápidamente lo que Dios había hecho por ellos, y no escucharon sus advertencias. ¹⁴Estaban llenos de ansias desesperadas ^{ccclv} en el desierto; provocaron a Dios en el desierto. ¹⁵Dios les dio lo que querían, pero también les envió una plaga. ^{ccclvi} ¹⁶La gente se volvió celosa de Moisés, y de Aarón, los sacerdotes santos del Señor. ¹⁷La tierra se abrió y se tragó a Datán; sepultó a Abiram y a sus seguidores. ^{ccclvii} ¹⁸Fuego ardiente

se encendió en medio de ellos. Una llama que los quemó a todos. ¹⁹En el monte Sinaí ^{ccclviii} elaboraron un becerro, se postraron ante un ídolo de metal. ^{ccclix} ²⁰Reemplazaron su rey de gloria por un toro que comía yerba! ²¹Se olvidaron de Dios, su Salvador, quien había hecho cosas maravillosas en Egipto; ²²obrando toda clase de milagros en la tierra de Cam, ^{ccclx} haciendo cosas maravillosas en el mar Rojo. ²³Y entonces dijo que iba a destruirlos, pero Moisés, su líder escogido, se colocó entre Dios y el pueblo para persuadirlo de no destruirlos en su ira. ²⁴Más tarde el pueblo se rehusó a entrar a la tierra prometida; no confiaron en que Él cumpliría lo que había prometido. ²⁵hablaban en sus tiendas sobre el Señor, y se rehusaron a obedecer lo que les había ordenado. ²⁶Entonces levantó su mano para hacerles una seria advertencia de que los destruiría en el desierto, ²⁷que dispersaría ^{ccclxi} a sus descendientes entre las naciones, mandándolos a países lejanos. ²⁸Proclamaron fidelidad a Baal Peor, ^{ccclxii} y comieron alimento sacrificado a los muertos. ²⁹Provocaron al Señor con lo que hicieron, haciéndolo enojar, y una plaga cayó sobre ellos. ³⁰Pero Fines tomó un lugar por el Señor e intervino, y la plaga se detuvo. ³¹Ha sido considerado como un hombre que vivió con rectitud ^{ccclxiii} desde entonces hasta ahora, durante todas las generaciones. ³²También hicieron airar al Señor en las aguas de Meribá, cuando las cosas se pusieron en contra de Moisés por culpa de ellos. ³³Lo hicieron enfurecer tanto que habló sin pensar en el calor del momento. ³⁴No destruyeron a los pueblos paganos como el Señor les había dicho, ³⁵sino que en su lugar se unieron a ellos y adoptaron su estilo de vida. ³⁶Adoraron a sus ídolos paganos que se convirtieron en una trampa para ellos. ³⁷Incluso rindieron en sacrificio a sus hijos e hijas a esos demonios. ³⁸Derramaron sangre de niños inocentes, sus propios hijos, sacrificándolos a los dioses de Canaán. Al hacerlo, mancharon la tierra con sangre. ³⁹Incluso mancharon sus propias vidas con lo que hicieron: sus acciones fueron adulterio espiritual. ⁴⁰Por eso el Señor se airó con su pueblo, odió a aquellos que le pertenecían. ⁴¹Y los entregó a las naciones paganas. Estos pueblos que los odiaban ahora se convirtieron en sus dirigentes. ⁴²Sus enemigos los dominaron y los doblegaron con su poder. ⁴³El Señor los rescató repetidas veces, pero ellos continuaron con sus actos rebeldes, hasta que fueron destruidos por sus propios pecados. ⁴⁴Pero, a pesar de todo esto, el Señor fue movido por su sufrimiento; oyó sus lamentos quejumbrosos. ⁴⁵Recordó el pacto que había hecho con ellos, y se contuvo por gran bondad y amor. ⁴⁶Hizo que los pueblos que los habían capturado los trataran con misericordia. ⁴⁷¡Sálvanos, Señor, Dios nuestro!

^{ccclii}En otras palabras, nadie sabe el alcance total de los actos de Dios.

^{cccliii}“El mar de los juncos.”

^{cccliv}Literalmente, “reprendió.”

^{ccclv}Por comida, especialmente carne.

^{ccclvi}Ver Números 11:33-34.

^{ccclvii}Ver Números 16.

^{ccclviii}Literalmente, Horeb: otro nombre para el Monte Sinaí.

^{ccclix}Ver Éxodo 32.

^{ccclx}“Tierra de Cam”—Otro nombre de Egipto.

^{ccclxi}Siguiendo el pasaje paralelo en Ezequiel 20:23.

^{ccclxii}Un dios pagano, ver Números 25.

^{ccclxiii}La misma frase que se usa para hablar de Abrahán en

reúnenos nuevamente de entre todas las naciones, para que podamos agradecerte y hablar de lo maravilloso que eres.⁴⁸ ¡Cuán grande es el Señor, el Dios de Israel, quien vive por siempre y para siempre! ¡Todo el mundo diga “Amén”! ¡Alaben al Señor!

107 ¡Agradezcan al Señor, porque él es bueno! ¡Su misericordioso amor perdura para siempre! ²Que todos a los que salvó salgan a gritarle al mundo; aquellos a quienes rescató del poder del enemigo. ³Los ha reunido desde tierras lejanas, desde el este y el oeste, y del norte y el sur. ^{ccclxiv} ⁴Ellos vagaron por el árido desierto, sin encontrar una sola ciudad en la que vivir. ⁵Hambrientos y sedientos, se desanimaron. ⁶Entonces clamaron al Señor para que los ayudara, y los salvó de su sufrimiento. ⁷Los guió por un camino directo a la ciudad donde podrían vivir. ⁸Alaben al Señor por su gran amor, y por todas las cosas hermosas que hace por la gente. ⁹Porque brinda agua al sediento, y alimenta a los hambrientos. ¹⁰Algunos se sientan en completas tinieblas, prisioneros de la miseria y atados con cadenas de hierro, ¹¹Porque se han revelado contra lo que Dios ha dicho; han rechazado la dirección del Altísimo. ¹²Entonces Dios humillará su orgullo con los problemas de la vida; tropezarán y no habrá nadie cerca que los ayude a no caer. ¹³Y llamarán al Señor en medio de sus problemas, y los salvará de su sufrimiento. ¹⁴Los traerá de vuelta desde las tinieblas, romperá en pedazos sus cadenas. ¹⁵Alaben al Señor por su gran amor, y por todas las cosas hermosas que hace por la gente. ¹⁶Porque Él rompe las puertas de bronce, y corta las barras de hierro. ^{ccclxv} ¹⁷Ellos fueron necios al rebelarse; y sufrieron por sus pecados. ¹⁸No quisieron comer; y estuvieron a las puertas de la muerte. ¹⁹Entonces llamaron al Señor para que los ayudara, y Él los salvó de su sufrimiento. ²⁰Dio la orden y fueron sanados; los salvó de la tumba. ²¹Alaben al Señor por su gran amor, y por todas las cosas hermosas que hace por la gente. ²²Preséntense ante él con ofrendas de gratitud y canten de alegría sobre lo que ha hecho. ²³Los que zarpan en barcos, y cruzan océanos para ganar la vida, ²⁴ellos han visto el increíble poder de Dios en marcha, y las maravillas que hizo en aguas profundas. ²⁵Él solo tiene que hablar para causar vientos tormentosos y levantar grandes olas, ²⁶Lanzando a los barcos al aire y luego arrastrándolos una vez más al suelo. Los navegantes estaban tan aterrorizados que su coraje se desvaneció. ²⁷Se tambalearon, cayendo de lado a lado como ebrios, todas sus habilidades de marineros les fueron inútiles. ²⁸Entonces llamaron al Señor para que los ayudara, y Él los salvó de su sufrimiento. ²⁹Calmó la tempestad, y las olas se aquietaron. ³⁰Los navegantes estaban tan felices de que las aguas se hubieran calmado, y el Señor los llevó hasta el puerto que querían. ³¹Alaben al Señor por su gran amor, y por todas las cosas hermosas que ha hecho por su

^{ccclxiv}“Sur”: Literalmente “el mar.”
^{ccclxv}O encarcelamiento.

pueblo. ³²Digan cuán maravilloso es en frente de toda la congregación y de los ancianos. ³³Él seca ríos y convierte tierras en desiertos; las cascadas de agua dejan de fluir y la tierra se vuelve seca y polvorienta. ³⁴Los terrenos fructíferos se convierten tierras arenosas y baldías a causa de la maldad de los que allí vivían. ³⁵Pero Él también se vuelve y hace lagunas de agua en mitad del desierto, y hace fluir cascadas en tierras secas. ³⁶Trae a la gente hambrienta a un lugar donde pueden reconstruir sus ciudades. ³⁷Ellos siembran sus campos y plantan viñas, produciendo buena cosecha. ³⁸Él cuida de su pueblo, y este aumenta su tamaño drásticamente, también el número de sus ganados! ³⁹Cuando son pocos, reducidos por el dolor, la miseria y la opresión. ⁴⁰Derrama su desprecio hacia sus líderes, haciéndolos vagar, perdidos en el desierto. ⁴¹Pero Él saca al pobre de sus problemas, y hace a sus familias tan grandes como los rebaños. ⁴²Los que viven en rectitud mirarán lo que está pasando y se alegrarán, pero los malvados serán silenciados. ⁴³Aquellos que son sabios prestarán atención a esto, y meditarán en el gran amor de Dios.

108 ¡Oh, Dios! ¡He confiado plenamente en ti! ¡Todo mi ser canta alabanzas a tu nombre! ²¡Levántense, arpa y lira! ¡Despertaré al amanecer! ³Te agradeceré entre los pueblos, Señor, cantaré alabanzas a ti entre las naciones. ^{ccclxvi} ⁴Porque tu gran amor llega más alto que los cielos, tu fidelidad es más grande que las nubes. ⁵Dios, tu grandeza sobrepasa los cielos, y tu gloria está sobre toda la tierra. ^{ccclxvii} ⁶¡Rescata a los que amas! Respóndenos, y sálvanos con tu poder! ⁷Dios ha hablado desde su templo: “He dividido triunfantemente a Siquem y parte del Valle de Sucot. ⁸Tanto Gilead como Manasés me pertenecen. Efraín es mi casco, y Judá es mi cetro. ⁹Trataré a Moab como mi lavabo; pondré mi sandalia sobre Edom; gritaré en triunfo sobre Filistea.” ¹⁰¿Quién me traerá a la ciudad fortificada? ¿Quién me guiará a Edom? ¹¹¿Nos has rechazado, Dios? ¿No dirigirás a tus ejércitos nunca más? ¹²Bríndanos, por favor, una mano de ayuda en contra de nuestros enemigos, porque la ayuda humana no vale la pena. ¹³Nuestra fuerza está en Dios, y él destruirá a nuestros enemigos. ^{ccclxviii}

109 ¡Oh Dios! Eres el único al que rindo alabanza, por favor no permanezcas en silencio ahora, ²porque la gente malvada y engañosa me está atacando, diciendo mentiras sobre mí ³Me rodean con palabras de odio, pelean contra mí sin razón. ⁴Los amo, pero ellos me responden con hostilidad, ¡Incluso cuando estoy orando por ellos! ⁵Me devuelven el bien con el mal, el amor con el odio ^{ccclxix} ⁶“Pon

^{ccclxvi}Estos versículos son casi iguales a

^{ccclxvii}Este es el mismo versículo que se encuentra en

^{ccclxviii}Estos versículos (6-13) son en gran parte iguales a los que están en

^{ccclxix}Hay un cambio entre los versículos 5 y 6. El salmista se refiere a sus enemigos como “ellos”, pero de los versículos 6 al 19, la persona a

a alguien malo sobre él. Ten a alguien de pie acusándolo. ⁷Que cuando sea juzgado y sentenciado, sea hallado culpable. Que sus plegarias sean contadas como pecados. ⁸Ojalá se acorten sus vidas; y que alguien más tome su lugar. ⁹Que sus hijos queden huérfanos, y su esposa viuda. ¹⁰Y que sus hijos queden desamparados, sin hogar, vagando de aquí para allá, expulsados de sus casas en ruinas. ¹¹Que los acreedores les quiten todo lo que poseen; y que los ladrones se lleven todo por lo cual han trabajado. ¹²Que nadie los trate bien; que nadie sienta lástima por sus hijos desamparados. ¹³Que todos sus descendientes mueran; que el nombre de su familia sea borrado en la siguiente generación. ¹⁴Que el Señor recuerde los pecados de sus padres; que los pecados de sus madres no sean borrados. ¹⁵Que sus errores permanezcan constantemente ante el Señor; y que su nombre sea olvidado completamente por el pueblo. ¹⁶Porque no pensó en ser amable con otros, y en su lugar, acosó y mató a los pobres, a los necesitados y a los de corazón roto. ¹⁷Le encantaba maldecir a otros, ¡Que caiga sobre él ahora la maldición! Más no tenía tiempo para bendecir, ¡Así que ojalá nunca reciba una sola bendición! ¹⁸Maldecía tan a menudo como cambiaba de ropa. Ojalá se trague sus maldiciones como bebe el agua, como el aceite que frota sobre su piel y llega hasta sus huesos. ¹⁹Que las maldiciones que ha lanzado se peguen a él como la ropa, que lo aprieten todo el tiempo como un cinto.” ²⁰Que todo esto sea el castigo del Señor sobre mis enemigos, sobre aquellos que hablan mal de mí. ²¹Pero a mí, Señor, trátame bien, por tu nombre. Sálvame porque eres leal y bueno. ²²Porque estoy pobre y necesitado, y mi corazón se rompe. ²³Me estoy desvaneciendo como una sombra nocturna; soy como una langosta que se sacude. ²⁴estoy tan débil por la falta de comida que mis piernas ya no dan más; Mi cuerpo es solo piel y huesos. ²⁵¡La gente me ridiculiza, me miran y menean la cabeza! ²⁶Ayúdame, Dios mío; sálvame por tu gran amor. ²⁷Que los demás reconozcan que esto es lo que haces, que tú eres el único que me salva. ²⁸Cuando me maldigan, tú me bendecirás. Cuando me ataquen, tú los destruirás. Y yo, tu siervo, me alegraré. ²⁹Que todos los que me acusan sean revestidos con desgracias; que se cubran a sí mismos con capas de vergüenza. ³⁰Pero yo seguiré

la que se dirige es “él”. Si bien no hay ninguna indicación en el texto de que esté hablando una persona diferente, parece muy probable que el salmista esté citando las palabras de sus enemigos contra él. (Las comillas no formaban parte de la puntuación antigua). Esto es más convincente cuando se examina el contenido de lo que se dice. Si bien los escritores de los salmos ciertamente condenan a sus enemigos y le piden a Dios que actúe en contra de ellos, en ningún otro salmo hay una solicitud de acción inapropiada, como la perversión de la justicia al emitir un veredicto de culpabilidad o contar las oraciones como pecados. Además, el contexto proporcionado por los versículos 1 al 5 revela que todo el tema es de mentiras y engaños practicados por los enemigos del salmista. Por estas razones, los versículos 6 al 19 se colocan entre comillas, creyendo que estas palabras se originan de parte de aquellos que acusan al salmista.

^{ccclxx}En este verso, el salmista vuelve a hablar de sus enemigos y desea que todo lo que se ha dicho rebote sobre ellos.

agradeciendo al Señor, alabándolo frente a todos los que me rodean. ³¹Porque él defiende al necesitado, y lo salva de aquellos que lo condenan.

110El Señor dijo a mi Señor, ^{ccclxxi} “Siéntate a mi derecha, hasta que haga de tus enemigos un estrado para ti.” ^{ccclxxii} ²El Señor extenderá tu poderío desde Sión; y gobernarás sobre tus enemigos. ³Tu pueblo te seguirá en el día en que tu poder sea revelado en las montañas santas, renovado en fuerza cada mañana como el rocío al amanecer. ^{ccclxxiii} ⁴El Señor ha hecho un pacto que no romperá: “Eres un sacerdote para siempre, siguiendo la orden de Melquisedec.” ⁵El Señor permanece a tu lado para apoyarte; derribará a reyes en su ira. ⁶Ejecutará juicios en las naciones, llenando sus tierras con cadáveres. derrotará a los que gobiernan toda la tierra. ⁷Él ^{ccclxxiv} beberá de arroyos ante el camino. ^{ccclxxv} Por lo tanto, ^{ccclxxvi} será victorioso.

111¡Alaben al Señor! Le agradeceré a Él con todo mi corazón ante la congregación de los fieles. ²Todas las maravillas que el Señor ha hecho son estudiadas por quienes lo aman. ³Su honor y majestad son revelados por sus actos; su bondad perdura para siempre. ⁴Él quiere que todas las cosas que ha hecho sean recordadas; el Señor es amable y lleno de gracia. ⁵Alimenta a los que lo respetan; siempre tiene presente el acuerdo que hizo. ⁶Le demostró a su pueblo las maravillosas cosas que podía hacer al darles las tierras de otras naciones. ⁷Todo lo que hace es justo; y sus mandamientos son confiables. ⁸Permanecen sólidos para siempre. Estaba en lo correcto al decir lo que debía hacerse. ⁹Liberó ^{ccclxxvii} a su pueblo. Y ordenó que su pacto perdurará para siempre. ¡Su nombre es santo e imponente! ¹⁰El principio de la sabiduría es honrar al Señor. Los que siguen sus mandamientos les va bien. ¡Su alabanza permanece para siempre!

112¡Alaben al Señor! ¡Felices son los que lo respetan, quienes aman seguir sus mandamientos! ²Sus descendientes prosperarán en la tierra prometida; los hijos de aquellos que hacen el bien serán prosperados. ³Sus familias ^{ccclxxviii} serán ricas; porque el bien que ellos hacen tendrá resultados eternos. ⁴La luz brillará en las tinieblas para aquellos

^{ccclxxix}“My Lord”: en la época del Nuevo Testamento esto se aplicaba al Mesías, pero no se hace explícito en este texto. (Ver como ejemplo: ^{ccclxxii}“Estrado”: Símbolo de sumisión.

^{ccclxxiii}Este versículo tiene muchos problemas en la traducción, particularmente al final. Literalmente: “desde el útero, desde el amanecer, hasta ti, el rocío de nuestra juventud.”

^{ccclxxiv}Refiriéndose al rey. Se hace explícito en el versículo 2, no el Señor Dios.

^{ccclxxv}En otras palabras, el rey será refrescado.

^{ccclxxvi}“Por lo tanto”: queriendo decir que esto es por todas las razones citadas en el salmo.

^{ccclxxvii}Refiriéndose al Éxodo. La misma palabra se usa en Éxodo 23.

^{ccclxxviii}Literalmente “casa,” pero no como una edificación, sino como un linaje familiar.

que viven en rectitud, para aquellos que son corteses, compasivos, y buenos. ⁵Las cosas buenas llegan a aquellos que son generosos con sus préstamos y que son honestos a la hora de hacer negocios. ⁶Porque nunca caerán. Los que viven con rectitud nunca serán olvidados. ⁷No tienen miedo de las noticias que vengan porque confían completamente en Dios. ⁸Están seguros y son valientes, y ven a sus enemigos derrotados. ⁹Comparten de forma generosa, dándole al pobre; el bien que hacen tendrá resultados eternos. Serán respetados grandemente. ¹⁰Mas los impíos mirarán todo esto y se enojarán; rechinarán sus dientes con ira. Se consumirán, y todo lo que esperaban vendrá a ser nada.

113 ¡Alaben al Señor! ¡Alábenlo, siervos del Señor! ¡Alábenlo tal como él es! ^{ccclxxix} ²Que la naturaleza del Señor sea alabada, ahora y para siempre. ³¡Que todo el mundo en todas partes, desde el Este hasta el Oeste, ^{ccclxxx} alabe al Señor! ⁴El Señor gobierna con supremacía sobre todas las naciones; su gloria llega más alto que los cielos. ⁵¿Quién es como el Señor nuestro Dios? Él es el único que vive en las alturas, sentado en su trono. ⁶Tiene que agacharse para mirar desde los cielos hasta la tierra. ⁷Levanta al pobre del polvo; ayuda al necesitado a salir del tiradero de basura. ⁸A los líderes de su pueblo les da puestos de honor ^{ccclxxxi} junto a otros líderes importantes. ^{ccclxxxii} ⁹Alegra el hogar de la mujer estériles dándoles hijos. ¡Alaben al Señor!

114 A través del éxodo de Israel desde Egipto, cuando los descendientes de Jacob salieron de aquella nación extranjera, ^{ccclxxxiii} ²la tierra de Judá se convirtió en el santuario del Señor, Israel su reino. ³El mar rojo los vio y huyó; el río Jordán también se retiró. ⁴Las montañas brincaron ^{ccclxxxiv} como carneros, los cerros saltaron ^{ccclxxxv} como ovejas. ⁵Oh, Mar Rojo, ¿Por qué huiste? Río Jordán, ¿Por qué volviste a atrás? ⁶Montañas, ¿Por qué saltaron alarmadas? Montes, ¿Por qué se asustaron como ovejas? ⁷Tierra, tiembla ante la presencia del Señor, ¡Tiembla ante la presencia del Dios de Jacob! ⁸Él es el único que puede convertir una roca en manantial de aguas; y hacer brotar el agua de piedras solidas. ^{ccclxxxvi}

115 No para nosotros, Señor, no para nosotros, sino pa-

^{ccclxxxix}“Tal como él es!” Literalmente, “nombre,” pero en hebreo esta palabra significa más que solo una apelación. “Nombre” denota naturaleza y carácter. Lo mismo ocurre en los versículos 2 y 3.

^{ccclxxx}O, “desde el amanecer hasta el ocaso.”

^{ccclxxxii}“Les da puestos de honor”: Literalmente, “los hace sentarse.”

^{ccclxxxiii}“Líderes importantes”: Literalmente, “príncipes.”

^{ccclxxxiiii}“Nación extranjera”: Literalmente, “pueblo de un idioma extranjero.”

^{ccclxxxv}Literalmente “brincaron,” pero esto sugiere una acción lúdica cuando el contexto deja en claro que el salto se debe al miedo y no a la alegría.

^{ccclxxxvi}“Saltaron”: implícito. La imagen es de montañas y colinas temblando como en un terremoto.

^{ccclxxxvii}Ver Éxodo 17:1-7; Números 20:1-13.

ra ti Señor, toda la gloria debe ser dada, por tu gran amor y verdad. ²Por qué deberían las naciones paganas preguntar, “¿Dónde está tu Dios?” ³Nuestro Dios está en el cielo, y Él hace lo que quiere. ⁴Sus ídolos son solo objetos hechos de plata y de oro por manos humanas. ⁵Tienen bocas, pero no pueden hablar. Tienen ojos, pero no pueden ver. ⁶Tienen oídos, pero no pueden oír. Tienen narices, pero no pueden oler. ⁷Tienen manos, pero no pueden sentir. Tienen pies, pero no pueden caminar. Ni un solo sonido viene de sus gargantas. ^{ccclxxxvii} ⁸Todos los que hacen ídolos se vuelven como ellos, y también pasa esto con los confían en ellos. ⁹Israel, ¡Confía en el Señor! Él es el único que te ayuda y te protege. ¹⁰Descendientes de Aarón, ¡confíen en el Señor! Él es el único que los protege y los ayuda. ¹¹Aquellos que honran al Señor, ¡Confíen en el Señor! Él es el único que los protege y los salva. ¹²El Señor nos recordará y será bueno con nosotros. Él bendecirá a Israel, bendecirá a los descendientes de Aarón. ¹³El Señor bendecirá a todos los que lo adoran, quienesquiera que sean. ^{ccclxxxviii} ¹⁴Que el Señor sea bueno contigo, contigo y con tus hijos. ¹⁵Que seas bendecido por el Señor que hizo los cielos y la tierra. ¹⁶Los cielos pertenecen al Señor, pero él le ha dado la tierra a la humanidad. ¹⁷La muerte no alaba al Señor, ni ninguno de aquellos que han descendido al silencio de la tumba ¹⁸Pero nosotros, los que estamos vivos alabaremos al Señor desde ahora y para siempre. ¡Alaben al Señor!

116 Yo amo al Señor porque Él me escucha, escucha mi clamor pidiendo ayuda. ²Lo invocaré mientras viva porque Él atiende lo que digo. ³Estuve atrapado por las trampas de la muerte; Estuve cautivo por los terrores de la tumba. todo lo que experimenté fue dolor y sufrimiento. ⁴Entonces clamé al Señor, “¡Dios, por favor, sálvame!” ⁵¡El Señor es justo y bueno! ¡Nuestro Dios es un Dios compasivo! ⁶El Señor cuida de los indefensos; ^{ccclxxxix} cuando fui derribado Él me salvó. ⁷Puedo estar en paz otra vez porque el Señor ha sido bueno conmigo. ⁸Porque me has salvado de la muerte, has detenido mi llanto, y me has salvado de caer. ⁹Ahora puedo caminar con el Señor en la tierra de los vivos. ¹⁰Confíe en ti, y clamé a ti diciendo, “¡Estoy sufriendo terriblemente!” ¹¹Estaba tan molesto que dije, “¡Todos son unos mentirosos!” ¹²¿Qué puedo darle al Señor en agradecimiento por todo lo que ha hecho por mí? ¹³Levantaré la copa de la salvación ^{ccxc} y adoraré al Señor. ¹⁴Cumpliré mis promesas al Señor para que todos puedan ver. ^{ccxc}

^{ccclxxxvii}En otras palabras, no hay sonido en su respirar.

^{ccclxxxviii}“Quienesquiera que sean”: Literalmente, “los pequeños con los grandes.”

^{ccclxxxix}Literalmente, “a los simples.”

^{ccxc}Se cree que se refiere a una ofrenda de vino.

^{ccxc}Por lo general, se entiende que significa promesas de hacer ofrendas como parte del sistema de sacrificios.

¹⁵Le duele ^{cccxcii} al Señor cuando mueren ^{cccxciii} aquellos que ama. ¹⁶Señor, realmente soy tu siervo, te sirvo tal y como y mi madre lo hizo antes de mí, sin embargo, tú me has liberado. ¹⁷Te ofreceré sacrificio en acción de gracias y te alabaré. ¹⁸Cumpliré mis promesas en presencia de todo tu pueblo, ¹⁹en la casa del Señor, justo en Jerusalén. ¡Alabado sea el Señor!

117 ¡Alaben al Señor todas las naciones! ¡Todo el mundo en todas partes, alaben su gran nombre! ²Porque su gran amor por nosotros está sobre todas las cosas; su fidelidad es eterna. ¡Alaben al Señor!

118 ¡Agradescan al Señor, porque él es bueno! Su gran amor perdura por la eternidad. ²Que todo Israel diga, “Su gran amor durará para siempre.” ³Que todos los descendientes de Aarón digan, “Su gran amor durará para siempre.” ⁴Que todos los que honran al Señor digan, “Su gran amor durará para siempre” ⁵Yo estaba sufriendo, así que clamé al Señor por ayuda. Él me respondió y me liberó del dolor. ⁶El Señor está conmigo, así que no tengo nada que temer. Nadie podrá herirme. ⁷El Señor está conmigo, Él me ayudará. Y veré a todos los que me odian derrotados. ⁸Es mejor refugiarse en el Señor que confiar en la gente. ⁹Es mejor refugiarse en el Señor que confiar en el rico y poderoso. ^{cccxciv} ¹⁰Aun cuando las naciones paganas me rodearon, ^{cccxcv} las destruí con la ayuda del Señor. ^{cccxcvi} ¹¹Me acorralaron totalmente, pero, de todas formas, los vencí con la ayuda del Señor. ¹²Atacaron como un enjambre de abejas, pero su ataque se extinguió tan rápidamente como las zarzas en el fuego. Los vencí con la ayuda del Señor. ¹³Intentaron con todas sus fuerzas matarme, pero el Señor me ayudó. ¹⁴El Señor es mi fuerza, y el único por el que canto alabanzas. Él es el único que me salva. ¹⁵Cánticos de victoria se escuchan en las tiendas de los que le son fieles. ¡La poderosa mano del Señor ha hecho maravillas! ¹⁶¡El Señor levanta su mano en victoria! ¡La poderosa mano del Señor ha hecho maravillas! ¹⁷No he de morir. De hecho, he de vivir, para contarle a todos las grandes cosas que has hecho. ¹⁸Aunque el Señor me castigue duramente, no me dejará. ¹⁹Ábranme las puertas de justicia ^{cccxcvii} para que pueda entrar y agradecerle al Señor. ²⁰Estas son las puertas del Señor, donde solo los leales a Dios entran. ²¹Quiero agradecerte por responderme y por ser el único que me puede salvar. ²²La piedra rechazada por los constructores ha llegado a ser la piedra angular.

^{cccxcii}“Le duele”: la palabra usada aquí es “es costosa”. En otras palabras, el Señor sufre una pérdida cuando los que confían en él mueren. ^{cccxciii}En otras palabras, se preocupa profundamente por sus seres queridos y se entristece cuando mueren.

^{cccxciv}“el rico y poderoso”: Literalmente, “príncipes.”

^{cccxcv}Posiblemente refiriéndose al rey de Israel.

^{cccxcvi}“Con la ayuda del Señor”: Literalmente, “en el nombre del Señor.”

^{cccxcvii}Refiriéndose a las puertas del templo.

²³¡El Señor ha hecho esto, y es hermoso a nuestros ojos! ²⁴¡El Señor hizo que este día existiera! ¡Nos alegraremos y adoraremos por eso! ²⁵¡Oh, Señor! ¡Por favor sálvanos! ¡Harnos triunfar! ²⁶¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Te adoramos desde la casa del Señor! ²⁷El Señor es Dios, y su bondad brilla sobre nosotros. ^{cccxcviii} Únanse a la procesión con ramas en mano, comiencen la procesión hacia el altar. ²⁸¡Tú eres mi Dios, y te agradeceré! ¡tú eres mi Dios, y te alabaré! ²⁹¡Agradescan al Señor, porque Él es bueno! ¡Su gran amor durará por toda la eternidad!

119 Felices son los que hacen lo recto y siguen las enseñanzas del Señor. ²Felices los que guardan sus mandamientos y con sinceridad desean seguirle. ³Ellos no hacen el mal, y andan por su camino. ⁴Tú nos has ordenado seguir tus instrucciones con cuidado. ⁵¡Deseo poder cumplir tus reglas de tal forma que puedas confiar en mí! ⁶Entonces no pasaré vergüenza cuando compare lo que hago con tus enseñanzas. ⁷Te alabaré con todo mi corazón porque de ti aprendo el modo correcto de vivir. ⁸Observaré tus leyes. ¡No me abandones nunca! ⁹¿Cómo puede un joven mantenerse puro? Siguiendo tus enseñanzas. ¹⁰Te alabo con todo mi corazón. No permitas que me aparte de tus mandamientos. ¹¹En mi mente guardo tus enseñanzas para no pecar contra ti. ¹²¡Gracias, Señor, por enseñarme lo que debo hacer! ¹³Repito en voz alta tus enseñanzas. ¹⁴Me deleito en tus enseñanzas más que en tener mucho dinero. ¹⁵Meditaré en tus enseñanzas con suma devoción, y reflexionaré sobre tus caminos. ¹⁶Me deleitaré en seguir tus mandamientos, y no olvidaré tus enseñanzas. ¹⁷Sé bondadoso con tu siervo para poder vivir y seguir tus enseñanzas. ¹⁸Abre mis ojos para así poder entender las maravillas de tu ley. ¹⁹Sé que estoy aquí por poco tiempo. No permitas que pase por alto ninguna de tus enseñanzas. ^{cccxcix} ²⁰Siempre deseo fervientemente saber tu voluntad. ²¹Tú amonestas al arrogante, y quienes no siguen tus mandamientos son malditos. ²²No me dejes ser ridiculizado o recibir insultos, porque yo he guardado tus leyes. ²³Incluso los líderes ^{cd} se reúnen para calumniarme, pero yo, tu siervo, meditaré en tus enseñanzas con gran devoción. ²⁴Tus leyes me hacen feliz, pues son mis consejeras sabias. ²⁵Muero aquí, tirado en el polvo. Mantenme con vida como me lo prometiste. ²⁶Te expliqué mi situación y me respondiste. Enséñame a seguir tus instrucciones. ²⁷Ayúdame a entender el significado de tus leyes. Entonces meditaré en tus maravillas. ²⁸Lloro porque tengo gran tristeza. Te pido que me consules como me lo has prometido. ²⁹Ayúdame a dejar de engañarme a mi mismo y enséñame tu ley con bondad. ³⁰He elegido creer en ti y siempre estoy atento a tus enseñanzas. ³¹Guardo tus ins-

^{cccxcviii}“Su bondad brilla sobre nosotros”: Literalmente, “nos ha dado luz.”

^{cccxcix}“Sé que estoy aquí por poco tiempo. No permitas que pase por alto ninguna de tus enseñanzas”: Literalmente, “Soy un extranjero en la tierra; no debes ocultarme tus mandamientos”

^{cd}Literalmente, “príncipes.”

trucciones, por eso te pido, Señor, que no me dejes quedar en ridículo. ³²¡Me apresuro a cumplir tus mandamientos, porque han abierto mi mente! ^{cdi} ³³Enséñame el significado de tus leyes y las seguiré siempre. ³⁴Ayúdame a entender para hacer tu voluntad con toda devoción. ³⁵Guíame para que siga tus mandamientos, porque es lo que amo hacer. ³⁶Ayúdame a concentrarme en tus enseñanzas ^{cdii} más que en obtener ganancias. ³⁷No me dejes poner mi mente en cosas vanas. Ayúdame a vivir en tus caminos. ³⁸Por favor, mantén la promesa que me has hecho como tu siervo, y que has hecho a los que te adoran. ³⁹Aleja la vergüenza que acarreo, porque tu ley es buena. ⁴⁰Siempre deseo hacer tu voluntad. Por favor, déjame vivir porque tú eres justo. ⁴¹Señor, por favor ámame con tu amor incondicional. Dame la salvación que me has prometido. ⁴²Entonces podré responder a los que se burlan de mi, porque creo en tu palabra. ⁴³No me impidas hablar tus palabras de verdad, porque he puesto toda mi confianza en tu justo juicio. ⁴⁴Seguiré viviendo tus enseñanzas por siempre y para siempre. ⁴⁵Viviré en libertad, porque me he dedicado a obedecerte. ⁴⁶Instruiré a los reyes sobre tus leyes, y no seré avergonzado. ⁴⁷Soy muy feliz de tener tus enseñanzas y las amo con todas mis fuerzas. ⁴⁸Elevo mis manos en oración, honrando tus mandamientos. Meditaré en tus enseñanzas con devoción. ⁴⁹Recuerda la promesa que me has hecho, a mi, tu siervo. Tu promesa es mi única esperanza. ⁵⁰¡En medio de mi miseria, solo me consuela tu promesa y me alienta a seguir! ⁵¹Los arrogantes se burlan de mi, pero yo no abandonaré tus enseñanzas. ⁵²Medito en las instrucciones que nos diste hace mucho tiempo, Señor, y me proporcionan seguridad. ⁵³Me enojo con los malvados porque ellos han rechazado tu ley. ⁵⁴Tus enseñanzas son música ^{cdiii} a mis oídos en todo lugar donde habito. ⁵⁵Por la noche pienso en quien tú eres, Señor, y hago tu voluntad. ⁵⁶Porque vivo siguiendo tus principios. ⁵⁷Señor, ¡tú eres mío! He prometido hacer tu voluntad. ⁵⁸Mi ser entero anhela tu bendición. Por favor, sé bondadoso conmigo, como me lo has prometido. ⁵⁹Al reflexionar sobre mi vida, vuelvo a decidir seguir tus enseñanzas. ⁶⁰Me apresuro a cumplir tus mandamientos sin vacilar. ⁶¹Aún cuando los malvados traten de ponerme de su parte, no olvidaré tus enseñanzas. ⁶²De noche despierto para agradecerte porque tu ley es buena. ⁶³Me agradan los que te siguen, los que hacen tu voluntad. ⁶⁴Señor, tú amas a todos los habitantes de la tierra, ^{cdiv} pero a mi muéstrame tu voluntad. ⁶⁵Tú has sido muy bueno conmigo, Señor, tal como me lo has prometido. ⁶⁶Ahora enséñame a hacer juicio con justicia y a tener discernimiento porque creo en tus enseñanzas. ⁶⁷Antes estuve sufriendo, mientras vagaba lejos de ti, pero

^{cdi}“Han abierto mi mente”: Literalmente, “ampliaron mi corazón.” En la comprensión hebrea, se creía que el pensamiento se llevaba a cabo en el corazón y no las emociones.

^{cdii}Literalmente, “tus testimonios.”

^{cdiii}“Música a mis oídos”: Literalmente, “canciones.”

^{cdiv}Literalmente, “tu amor, Señor, llena mi corazón.”

ahora hago tu voluntad. ⁶⁸Como eres bueno, todo lo que haces es bueno. Enséñame, Señor, tus caminos. ⁶⁹Los arrogantes difaman mi reputación con mentiras, pero yo sigo tus mandamientos con todo mi corazón. ⁷⁰Ellos son fríos y e insensibles, ^{cdv} pero yo amo tu ley. ⁷¹El sufrimiento ^{cdvi} por el que pasé fue bueno para mi, porque pude meditar en lo que has dicho. ⁷²Tus enseñanzas son más valiosas para mi que el oro y la plata en abundancia. ⁷³Tú me creaste y me hiciste como soy. Ayúdame a entender mejor tus mandamientos. ⁷⁴Que los que te adoran se alegren al verme, porque he puesto mi confianza en tu palabra. ⁷⁵Señor, yo sé que decides con rectitud. Tú me derribaste para ayudarme porque eres fiel. ⁷⁶Te pido que tu amor y fidelidad me consuelen como me lo has prometido. ⁷⁷Ten compasión de mi para que pueda vivir, porque amo tus enseñanzas. ⁷⁸Derriba a los orgullosos que me han hecho daño con sus mentiras. Yo me dedicaré a meditar en tus enseñanzas. ⁷⁹Permite que los que te siguen me busquen, aquellos que entienden tus leyes. ⁸⁰Que en mi inocencia pueda seguir tus normas sin ser avergonzado. ⁸¹Me siento agotado de tanto esperar por tu salvación, pero mantengo mi esperanza en tu palabra. ⁸²Mis ojos se esfuerzan por guardar tus promesas, y se preguntan cuándo vendrás a consolarme. ⁸³Estoy arrugado como un odre arrugado por el humo. Pero no he olvidado cómo hacer tu voluntad. ⁸⁴¿Hasta cuándo tengo que esperar para que castigues a mis perseguidores? ⁸⁵Estas personas arrogantes han cavado huecos para hacerme caer. No conocen tu ley. ⁸⁶Todos tus mandamientos son fieles. Ayúdame para mantenerme en pie ante estas personas que me persiguen con sus mentiras. ⁸⁷Casi me han matado, pero no he dejado de hacer tu voluntad. ⁸⁸Por tu amor incondicional, Señor, no me dejes morir, para poder seguir andando según las enseñanzas que me has dado. ⁸⁹Señor, tu palabra permanece para siempre, y se mantiene firme en los cielos. ⁹⁰Tu fidelidad se extiende por generaciones, y es tan permanente como la tierra que tú creaste. ⁹¹Tus juicios siguen vigentes —aun hasta hoy—porque todo sirve a tu voluntad. ⁹²Si no fuera porque amo tus enseñanzas, mi sufrimiento ^{cdvii} me habría matado. ⁹³Nunca olvidaré tus instrucciones, porque a través de ellas me das vida. ⁹⁴Soy tuyo, Señor. ¡Sálvame! Sabes que con devoción sigo tus principios. ⁹⁵Aunque los malvados están esperando para tomarme por sorpresa y matarme, mantendré mi pensamiento enfocado en tus enseñanzas. ⁹⁶Reconozco que la perfección humana tiene límites, pero tus leyes no tienen límites. ⁹⁷¡Cuánto amo tu ley! En ella medito de día y de noche. ⁹⁸Tus mandamientos me han hecho más sabio que mis enemigos, porque siempre estoy pensando en tus instrucciones. ⁹⁹De hecho, he adquirido mayor entendimiento que todos mis maestros, porque dedico mi tiempo a meditar en tus enseñanzas. ¹⁰⁰Hasta

^{cdv}Literalmente, “sus corazones están duros como el cebo.”

^{cdvi}Refiriéndose al versículo 67.

^{cdvii}Refiriéndose a los versículos 71 y 67.

mi entendimiento supera al de los ancianos, porque sigo tus caminos. ¹⁰¹Evito hacer cualquier cosa que conduzca al mal, porque quiero seguir fiel a tu palabra. ¹⁰²Nunca he rechazado tus enseñanzas porque tu mismo me has enseñado lo que debo hacer. ¹⁰³Tus palabras son dulces para mí. Más dulces que la miel en mi boca. ¹⁰⁴Mi entendimiento aumenta al escuchar tu palabra. Por ello aborrezco los caminos del engaño. ¹⁰⁵Tu palabra es una lámpara que me muestra por dónde caminar. Y es una luz en mi camino. ¹⁰⁶¡He hecho una promesa, y la mantendré! ¡Seguiré tus principios porque son rectos! ¹⁰⁷¡Señor, mira cuánto estoy sufriendo! Por favor, déjame vivir, tal como me lo has prometido. ¹⁰⁸Por favor, Señor, acepta mi ofrenda de adoración que te traigo de todo corazón. Enséñame tus principios. ¹⁰⁹Mi vida siempre está en peligro, ^{cdviii} pero nunca me olvidaré de tu ley. ¹¹⁰Los malvados me han tendido trampas, pero no me alejaré de tus mandamientos. ¹¹¹Siempre me aferraré a tus enseñanzas porque tu palabra me llena de felicidad. ¹¹²He decidido seguir tus enseñanzas hasta el final. ¹¹³Aborrezco a los hipócritas ^{cdix} pero amo tu ley. ¹¹⁴Tú me mantienes a salvo y me defiendes. Tu palabra alimenta mi esperanza. ¹¹⁵Déjenme en paz, hombres malvados. Déjenme seguir los mandamientos de mi Dios. ¹¹⁶Sé mi sostén, Señor, como me lo has prometido, para poder seguir viviendo. No dejes que mi esperanza se convierta en desánimo. ¹¹⁷Sé mi consuelo, para ser salvo y seguir atendiendo tus enseñanzas. ¹¹⁸Tú aborreces a los que no te obedecen. Ellos se engañan a sí mismos con una vida de mentiras. ¹¹⁹Tú tratas a los perversos en la tierra como seres despreciables ^{cdx} que han de ser desechados. Por eso amo tu ley. ¹²⁰¡Me estremezco al pensar en ti, y te temo por tus juicios! ¹²¹He hecho lo justo y lo recto. Por ello, no me abandones en manos de mis enemigos. ¹²²Por favor, prométeme que cuidarás de mí tu siervo. No dejes que los arrogantes me maltraten. ¹²³Mis ojos están cansados de esperar tu salvación, tratando de ver cumplida tu promesa de hacer buenas todas las cosas. ^{cdxi} ¹²⁴A mí, que soy tu siervo, trátame según tu amor y fidelidad. Enséñame tu voluntad. ¹²⁵Soy tu siervo. Por favor, dame discernimiento para entender tus enseñanzas. ¹²⁶Señor, ya es hora de que actúes respecto a estas personas que han quebrantado tus leyes. ¹²⁷Por ello amo tus mandamientos más que el oro. Más que el oro puro. ¹²⁸Cada uno de tus principios es justo. Por ello aborrezco los caminos del engaño. ¹²⁹¡Tus leyes son maravillosas y por ello las obedezco! ¹³⁰El estudiar tu palabra proporciona tanta luz, que aún los iletrados ^{cdxii} pueden entenderla. ¹³¹Anhele con fervor ^{cdxiii} escuchar tu voluntad. ¹³²Por favor, escúchame y sé bondadoso conmi-

go, como lo eres con todos los que te aman. ¹³³Muéstrame a través de tu palabra el camino que debo tomar, y no dejes que ningún mal se apodere de mí. ¹³⁴Sálvame de la gente cruel, para poder seguir tus enseñanzas. ¹³⁵Por favor, mírame con amor, a mí, tu siervo; y enséñame lo que debo hacer. ¹³⁶Mis lágrimas corren por mi rostro mientras lloro por los que no guardan tu ley. ¹³⁷¡Señor, tú eres recto y tus decisiones son justas! ¹³⁸Tú me has dado tus mandatos que son justos y absolutamente confiables. ¹³⁹Mi devoción me consume porque mis enemigos ignoran tu palabra. ¹⁴⁰Tus promesas se han cumplido, y por ello, yo, tu siervo, las amo. ¹⁴¹Quizás soy insignificante y despreciado, pero nunca me olvido de tus mandamientos. ¹⁴²Tu bondad y tu justicia duran para siempre. Tu ley es la verdad. ¹⁴³Cuando estoy triste y en problemas, tus mandamientos me llenan de felicidad. ¹⁴⁴Tus leyes siempre son justas. Ayúdame a entenderlas para poder vivir. ¹⁴⁵¡Mi ser entero clama a ti, Señor! ¡Por favor, respóndeme! Yo seguiré tus mandatos. ¹⁴⁶A ti oro, y pido salvación para poder hacer tu voluntad. ¹⁴⁷Temprano me levanto y clamo a ti por ayuda. En tu palabra pongo mi esperanza. ¹⁴⁸En la noche hago vigilia y medito en tu palabra. ¹⁴⁹Escúchame, Señor, con amor incondicional. Guarda mi vida, Señor, porque siempre haces lo recto. ¹⁵⁰Los malvados se apresuran a atacarme. Ellos rechazan por tu palabra por completo. ¹⁵¹Pero tú, Señor, estás aquí a mi lado. Todos tus mandamientos son verdaderos. ¹⁵²Desde hace mucho entendí que tus leyes permanecerán para siempre. ¹⁵³¡Por favor mira mi sufrimiento y sálvame! Mira que no me he olvidado de tus enseñanzas. ¹⁵⁴Defiende mi causa y sálvame conforme a tu promesa. ¡Guarda mi vida, Señor! ¹⁵⁵Los malvados no pueden ser salvos, porque menosprecian tus enseñanzas. ¹⁵⁶¡Pero Señor, tu misericordia es grande! ¡Te pido que por tu justicia me dejes vivir! ¹⁵⁷A pesar de que muchos me maltratan y me persiguen, no me he apartado de tu ley. ¹⁵⁸Me indigna ver a los infieles porque aborrecen tu palabra. ¹⁵⁹Señor, mira cuánto amo tus mandamientos. Por favor, déjame vivir, conforme a tu amor incondicional. ¹⁶⁰¡Tu palabra es verdad! Y todas tus leyes permanecerán para siempre. ¹⁶¹Los líderes ^{cdxiv} me persiguen sin razón alguna, pero yo solo respeto a tu palabra. ¹⁶²Tu palabra me hace tan feliz como aquél que encuentra un inmenso tesoro. ¹⁶³Aborrezco y rechazo la mentira, pero amo tus enseñanzas. ¹⁶⁴Te alabo siete veces al día porque tus leyes son buenas. ¹⁶⁵Los que aman tus enseñanzas viven en paz y nada los hace caer. ¹⁶⁶Señor, espero con ansias tu salvación y guardo tus mandamientos. ¹⁶⁷Obedezco tus leyes y las amo con todo mi corazón. ¹⁶⁸Guardo tus mandamientos y tus leyes porque tú ves todo lo que hago. ¹⁶⁹Señor, escucha mi triste lamento. Ayúdame a entender conforme me lo has prometido. ¹⁷⁰Por favor, escúchame y sálvame conforme a tu promesa. ¹⁷¹Déjame elevar alabanzas a ti, porque tú me enseñas lo que debo hacer. ¹⁷²Cantaré de tu palabra, porque todos

^{cdviii}Literalmente, "Mi vida está continuamente en mi mano."

^{cdix}O "dobles."

^{cdx}"sin valor": Literalmente, "escorias."

^{cdxi}"Tu promesa de hacer buenas todas las cosas": Literalmente, "la palabra de tu justicia."

^{cdxii}Literalmente, "a los simples."

^{cdxiii}Literalmente, "Abro mi boca y suspiro."

^{cdxiv}Literalmente, "príncipes."

tus mandamientos son rectos. ¹⁷³Por favor, sé pronto para ayudarme porque he elegido seguir tus caminos. ¹⁷⁴Anhelo tu salvación, Señor; y tus enseñanzas me proporcionan felicidad. ¹⁷⁵Ojalá pueda vivir alabándote y que tus enseñanzas sean mi ayuda. ¹⁷⁶He vagado como una oveja perdida; por eso te pido que vengas a buscarme, porque no me he olvidado de tus mandamientos.

120Clamé al Señor en medio de todas mis tribulaciones, y Él me contestó. ²Señor, por favor sálvame de los mentirosos y de los engañadores! ³¿Qué hará el Señor con ustedes, mentirosos? ¿Cómo los castigará? ⁴Con la espada afilada de un guerrero y carbones encendidos de un enebro. ⁵¡Ay de mí! Que soy extranjero en Meséc, que he acampado entre las tiendas de Cedar. ^{cdxv} ⁶He vivido por mucho tiempo entre los pueblos que odian la paz. ⁷Quiero paz, pero cuando hablo de paz, ellos quieren guerra.

121Alzo la vista hacia los montes, ^{cdxvi} pero, ¿Es de allí de donde viene mi ayuda? ²Mi ayuda viene del Señor, quien hizo los cielos y la tierra. ³Él no te dejará caer; Él, que cuida de ti no caerá dormido. ⁴De hecho, Él, que te cuida, no toma siestas ni se adormece nunca. ⁵El Señor es quien te cuida; el Señor es quien te protege; Él permanece a tu lado. ⁶El sol no te herirá durante el día, ni la luna durante la noche. ⁷El Señor te protegerá de todos los malos; y te mantendrá a salvo. ⁸El Señor te protegerá en tu entrar y en tu salir, desde ahora y para siempre.

122Me alegré cuando me dijeron, “Vamos a la casa del Señor.” ²Ahora estamos de pie dentro de tus puertas, Jerusalén! ³Jerusalén está construida como una ciudad en la que el pueblo puede reunirse. ^{cdxvii} ⁴Todas las tribus del Señor suben allí, siguiendo la orden dada a Israel para agradecer al Señor. ⁵Aquí es donde los tronos son colocados, donde los mandamientos son dados, los tronos de la casa de David. ⁶Oren para que Jerusalén pueda estar en paz. Que todos los que aman a Jerusalén permanezcan a salvo. ⁷Que allá paz dentro de tus muros, y seguridad dentro de tu fortaleza. ⁸En nombre de mi familia y amigos, diré ahora, “Que estés en paz.” ⁹En nombre de la casa de Jehová nuestro Dios, oraré para que siempre les vaya bien.

123Alzo mi vista hacia ti, el único que gobierna desde los cielos. ²Tal como los siervos miran a su amo, o como la esclava mira a la señora de su casa, así fijamos nuestra mirada en ti, Señor, esperando que seas misericordioso con nosotros. ³Por favor, ten misericordia con nosotros, Señor, tennos misericordia. Ya hemos tenido mucho desprecio por

^{cdxv}Lugares distantes, muy alejados unos de otros.

^{cdxvi}Parece muy probable que esta sea una referencia al culto pagano que ocurría en los “lugares altos” de las colinas, y que esto se contrasta con la verdadera fuente de ayuda en el versículo 2: el Señor. ^{cdxvii}“El pueblo puede reunirse,” o, “que estén cerca unos de otros.”

parte de la gente. ⁴Ya hemos tenido más que suficiente de los insultos del orgulloso, y el menosprecio del arrogante.

124Si el Señor no hubiera estado para nosotros, ¿Qué habría pasado? Todo Israel diga: ²Si el Señor no hubiera estado para nosotros, ¿Que hubiera pasado cuando los pueblos nos atacaron? ³Nos hubieran tragado vivos al encenderse su furor contra nosotros. ⁴Se hubieran precipitado como una inundación; nos habrían arrastrado por completo como una corriente torrencial. ⁵Habrían pasado por encima de nosotros con fuerza como aguas furiosas, ahogándonos. ⁶Alaben al Señor, quién no nos entregó a ellos como presas para ser destruidos por sus dientes. ⁷Escapamos de ellos como pájaros huyendo del cazador. ¡La trampa se rompió y volamos lejos! ⁸Nuestra ayuda viene del Señor, quien hizo los cielos y la tierra.

125Los que confían en el Señor son como el monte Sión, porque es inquebrantable y dura para siempre. ²Del mismo modo en que las montañas rodean a Jerusalén, el Señor rodea a su pueblo, ahora y siempre. ³Los impíos no gobernarán para siempre ^{cdxviii} sobre la tierra de los fieles, porque de otra forma, los fieles terminarían haciendo el mal. ⁴Señor, sé bueno con aquellos que hacen el bien, aquellos que, de forma sincera, hacen lo correcto. ⁵Mas, en cuanto a los que se desvían para seguir sus propios caminos, Dios los llevará lejos donde están los otros que hacen el mal. ^{cdxix} ¡Que haya paz en Israel!

126¡Cuando el Señor trajo a Israel de vuelta del cautiverio, fue como si estuviéramos soñando! ²Reímos mucho y cantamos de alegría. Las otras naciones dijeron, “El Señor ha hecho cosas maravillosas por su pueblo.” ³Ciertamente el Señor ha hecho cosas maravillosas por nosotros. ¡Cuánto nos alegramos! ⁴Por favor, vuelve y ayúdanos otra vez, Señor. Renuévanos como los arroyos de agua que renuevan el desierto de Negev. ⁵Los que siembran en lágrimas cosecharán con gritos de alegría! ⁶Los que lloran cuando salen a sembrar su semilla cantarán de júbilo cuando lleven la cosecha a casa.

127Si el Señor no es el que construye la casa, es inútil el trabajo de los albañiles. Si el Señor no guarda la ciudad, el trabajo de los guardias no tiene sentido. ²Es inútil levantarse temprano por la mañana e ir a trabajar, y quedarse hasta altas horas de la noche, preocupado por ganar lo suficiente para comer, cuando el Señor es el que da el descanso a los que ama. ³Ciertamente los hijos son un regalo del Señor, porque la familia es una bendición. ^{cdxxx} ⁴Como flechas en las manos de un guerrero son los hijos

^{cdxviii}Literalmente, “el cetro de la maldad.”

^{cdxix}Parece que aquí hay dos grupos: los israelitas infieles y los extranjeros paganos que hacen el mal.

^{cdxxx}Literalmente, “la recompense del fruto del vientre.”

en la juventud. ⁵¡Feliz es el que llena su aljabau con ellos! Tales padres no se avergonzarán cuando enfrenten a sus enemigos en las puertas de la ciudad. ^{cdxxi}

128¡Felices son los que alaban al Señor, todos los que siguen sus caminos! ²Ustedes comerán el producto de sus manos. Estarán felices y les irá bien. ³Tu esposa será como una vid fructífera creciendo en tu casa. Tus hijos serán como retoños de olivo alrededor de tu mesa. ⁴Esta será la bendición del Señor para los que lo adoran. ⁵Que el Señor te bendiga desde Sión; que veas a Jerusalén prosperar todos los días de tu vida. ⁶Que veas a los hijos de tus hijos. ¡Y que Israel esté en paz!

129Muchos enemigos me han atacado desde que era joven. Que todo Israel diga: ²Muchos enemigos me han atacado desde que era joven, pero nunca me vencieron. ³Me golpearon en la espalda, dejando largos surcos como si hubiera sido golpeado por un granjero. ⁴Pero el Señor hace lo correcto: me liberado de las ataduras de los impíos. ⁵Que todos los que odian Sión sean derrotados y humillados. ⁶Que sean como la grama que crece en los techos y se marchita antes de que pueda ser cosechada, ⁷y que no es suficiente para que un segador la sostenga, ni suficiente para que el cosechador llene sus brazos. ^{cdxxii} ⁸Que al pasar nadie les diga, “La bendición del Señor esté sobre ti, te bendicimos en el nombre del Señor.”

130Señor, clamo a ti desde lo más profundo de mi dolor. ^{cdxxiii} ²Por favor escucha mi llanto, presta atención a lo que pido. ³Señor, si guardaras una lista de nuestros pecados, ¿Quién podría escapar de ser condenado? ⁴Pero tú eres un Dios perdonador y por eso debes ser respetado. ⁵Yo espero en el Señor, espero ansiosamente, porque confío en su palabra. ⁶Anhelo que el Señor vuelva, más que los vigilantes añorando el amanecer. ⁷Israel, deposita tus esperanzas en el Señor, porque el Señor nos ama con su inmenso amor, y su salvación no conoce límites. ⁸Él redimirá a Israel de todos sus pecados.

131Señor, no soy orgulloso ni arrogante. No me preocupo de cosas que están más allá de mí, ni de problemas que están más allá de mi experiencia. ²Al contrario, he escogido ser calmado y quieto, como un niño recién amamantado en el regazo de su madre. ¡Soy como un niño recién amamantado! ³Israel, pon tu esperanza en el Señor, desde ahora y para siempre.

132Señor, acuérdate de David, y todo por lo que él pasó. ²Él hizo una promesa al Señor, un pacto al Dios de

^{cdxxiii}“Puertas de la ciudad.” El lugar donde se hacían los juicios, igual que una corte.

^{cdxxii}La imagen de algo inútil.

^{cdxxiii}“De mi dolor”: implícito.

Jacob: ³“No iré a casa, no iré a la cama, ⁴no me iré a dormir, ni tomaré una siesta, ⁵hasta que haya encontrado un lugar donde el Señor pueda vivir, un hogar para el Dios de Jacob.” ⁶En Efrata, oímos hablar del arca del pacto, y la encontramos en los campos de Yagar. ^{cdxxiv} ⁷Vayamos al lugar donde mora el Señor y postrémonos ante sus pies en adoración. ⁸Ven, Señor, y entra a tu casa, ^{cdxxv} tú y tu arca poderosa. ⁹Que tus sacerdotes se revistan de bondad; que los que te son leales griten de alegría. ¹⁰Por el bien David, tu siervo, no le des a la espalda a tu ungido. ¹¹El Señor le hizo una promesa solemne a David, una que él una rompería, “pondré a uno de tus descendientes en tu trono. ¹²si tus hijos siguen mis leyes y los acuerdos que les enseñe, también sus descendientes se sentarán en el trono para siempre.” ¹³Porque el Señor ha escogido a Sión, y quiso hacer su trono allí, diciendo: ¹⁴“Esta siempre será mi casa; aquí es donde he de morar. ¹⁵proveeré a las personas de la ciudad todo lo que necesiten; alimentaré al pobre. ¹⁶Revestiré a sus sacerdotes con salvación; y los que le son leales gritarán de alegría. ¹⁷Haré el linaje de David aún más poderoso. ^{cdxxvi} He preparado una lámpara para mi ungido. ¹⁸Humillaré a sus enemigos, pero las coronas que él use brillarán fuertemente.”

133¡Cuán bueno y delicioso es que las personas vivan juntas en armonía! ²Es tan precioso como el aceite utilizado para ungir a Aarón, deslizándose desde su cabeza hasta su barba, y sobre sus vestiduras. ³Es como el rocío de Hermon que cae sobre las montañas de Sión. Es ahí donde Dios da su bendición y la vida eterna.

134Alaben al Señor, todos ustedes, sus siervos, que adoran en su casa al anochecer. ²Levanten sus manos frente al lugar santo y adórenlo. ³Que el Señor te bendiga desde Sión. Él, que hizo los cielos y la tierra.

135¡Alaben al Señor! ¡Alaben su santo nombre! ^{cdxxvii} Alaben al Señor, todos ustedes, sus siervos ²que lo adoran en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios. ³Alaben al Señor, porque Él es bueno; ¡Canten alabanzas a su nombre por todas sus maravillas! ⁴Porque el Señor ha escogido a Jacob para sí mismo; a Israel lo hecho suyo. ⁵Conozco cuán grande es el Señor, nuestro Dios es más grande que todos los dioses. ⁶El Señor hace lo que le place en los cielos y en la tierra, en el mar y en los océanos profundo. ⁷Él levanta las nubes sobre la tierra, hace los relámpagos y las lluvias, envía los vientos desde sus almacenes. ⁸Acabó con los primogénitos de Egipto, tanto humanos como animales. ⁹Hizo milagros maravillosos entre ustedes

^{cdxxiv}Kiriath Jearim. Ver 1 Samuel 7.

^{cdxxv}Literalmente, “lugar de descanso,” pero en el sentido de que este es el sitio donde alguien vive, es decir, su “hogar.”

^{cdxxvi}Literalmente, “Haré brotar un cuerno para David.”

^{cdxxvii}Or, “carácter”: Literalmente, “nombre.” Ver también el versículo 3.

en Egipto, contra el Faraón y sus siervos. ¹⁰Derribó muchas naciones, mató a reyes con gran poderío, tales como ^{cdxxviii} ¹¹Sijón, rey de los amorreos, Og, rey de Basán, y todos los reyes que gobernaron sobre Canaán. ¹²Y entregó sus tierras a Israel, su pueblo predilecto, para que las poseyeran. ¹³Señor, tu nombre ^{cdxxix} permanece para siempre; tú, Señor, serás recordado por todas las generaciones. ¹⁴EL Señor reivindicará a su pueblo; y mostrará compasión con los que le siguen. ¹⁵Los ídolos de las naciones paganas son solo oro y metal, hechos por manos humanas. ¹⁶Tienen bocas, pero no pueden hablar; tienen ojos, pero no pueden ver. ¹⁷Tienen oídos, pero no pueden oír; ¡Ni siquiera pueden respirar! ^{cdxxx} ¹⁸Aquellos que hacen ídolos serán como ellos, y también todos los que confíen en ellos. ¹⁹Pueblo de Israel, ¡Alaben al Señor! Descendientes de Aarón, ^{cdxxxi} ¡Alaben al Señor! ²⁰Levitas, ¡Alaben al Señor! Todos los que adoran al Señor, ¡Alábenle! ²¹¡Alaben al Señor desde Sión, porque Él habita en Jerusalén! ¡Alaben al Señor!

136 ¡Den gracias al Señor, porque Él es bueno! Porque su gran amor perdura para siempre. ² ¡Den gracias al Señor, el Dios de dioses! Porque su gran amor perdura para siempre. ³ ¡Den gracias al Señor de señores! Porque su gran amor perdura para siempre. ⁴ ¡A Él, que solo hace cosas maravillosas! Porque su gran amor perdura para siempre. ⁵ ¡A Él, que supo cómo hacer los cielos y la tierra. Porque su gran amor perdura para siempre. ⁶ ¡A Él, que expandió la tierra sobre las aguas. Porque su gran amor perdura para siempre. ⁷ ¡A Él, que hizo las lumbreras en el cielo. Porque su gran amor perdura para siempre. ⁸ El sol, para iluminar en el día. Porque su gran amor perdura para siempre. ⁹ La luna y las estrellas para dar luz en la noche. Porque su gran amor perdura para siempre. ¹⁰ ¡A Él, que hirió a los primogénitos de Egipto. Porque su gran amor perdura para siempre. ¹¹ Él guió a su pueblo fuera de Egipto. ^{cdxxxii} Porque su gran amor perdura para siempre. ¹² Hizo todo este con su mano fuerte y con su brazo extendido. Porque su gran amor perdura para siempre. ¹³ ¡A Él, que dividió el Mar Rojo. Porque su gran amor perdura para siempre, ¹⁴ y guió a Israel a través de él. Porque su gran amor perdura para siempre. ¹⁵ Pero arrojó a Faraón y a su ejército al Mar Rojo. Porque su gran amor perdura para siempre. ¹⁶ ¡A Él, que guió a su pueblo a través del desierto. Porque su gran amor perdura para siempre. ¹⁷ ¡A Él, quien derribó a reyes con gran poderío. Porque su gran amor perdura para siempre. ¹⁸ ¡A Él, que mató a reyes poderosos Porque su gran amor perdura para siempre. ¹⁹ ¡Sijón, rey de los Amorreos. Porque su gran amor perdura para siempre. ²⁰ Og, rey de Baján. Porque su gran amor perdura para siempre.

²¹ Le dio a Israel ^{cdxxxiii} sus tierras como herencia. Porque su gran amor perdura para siempre. ²² Se la concedió a su siervo Israel. Porque su gran amor perdura para siempre. ²³ Se acordó de nosotros, incluso aunque estábamos siendo humillados. Porque su gran amor perdura para siempre. ²⁴ Nos rescató de nuestros enemigos. Porque su gran amor perdura para siempre. ²⁵ Al único que provee alimento a todo ser viviente. Porque su gran amor perdura para siempre. ²⁶ ¡Den gracias al Dios de los cielos! Porque su gran amor perdura para siempre.

137 Cuando nos sentábamos a orillas de los ríos de Babilonia, llorábamos al recordar a Sión. ² Colgábamos nuestras arpas en los sauces. ³ Porque aquellos que nos habían llevado cautivos nos pedían canciones, nuestros opresores nos pedían que cantáramos cánticos alegres de Jerusalén. ⁴ Pero, ¿Cómo podríamos cantar una canción dedicada al Señor en tierras paganas? ⁵ Si llegara a olvidar a Jerusalén, que mi diestra olvide cómo tocar; ⁶ Si no llego a recordarte y si no considero a Jerusalén mi gran alegría, que mi lengua se pegue al techo de mi boca. ⁷ Señor, recuerda lo que el pueblo de Edom hizo el día que Jerusalén cayó, ellos dijeron “¡Destruyanla! ¡Destruyanla hasta los cimientos!” ⁸ Hija de Babilonia, ¡serás destruida! ¡Dichoso el que haga pagar lo que nos hiciste, el que haga contigo lo que hiciste a nosotros! ⁹ ¡Dichoso el que agarre a tus pequeños y los estrelle contra las rocas!

138 Doy gracias a Dios con todo mi ser; cantaré tus alabanzas ante los seres celestiales. ^{cdxxxiv} ² Me postraré ante tu santo templo, estoy agradecido con tu santo nombre, por tu amor y fidelidad, y porque tus promesas son más grandes que lo que la gente espera. ^{cdxxxv} ³ De día clamé a ti por ayuda, y tú me respondiste. Me animaste y me hiciste fuerte. ⁴ Todos los reyes de la tierra de alabarán, Señor, porque han oído tus palabras. ⁵ Cantarán de lo que el Señor ha hecho y de la gloria del Señor. ⁶ Aunque el Señor esté en lo más alto, presta atención a los humildes; pero reconoce al orgulloso desde muy lejos. ⁷ Aunque camine entre muchos problemas, tú me proteges. Llegas a donde mí y me defiendes de la ira de los que me odian, tus manos fuertes me salvan. ⁸ ¡El Señor me reivindicará! Señor, tu gran amor perdura para siempre! ¡No abandones la obra de tus

^{cdxxxiii} Implícito.

^{cdxxxiv} La palabra usada aquí es “elohim”, que generalmente se traduciría como “dioses”, pero esto parece extraño aquí ya que los dioses adorados por los paganos no existen. Podría traducirse como “dioses falsos”, pero ¿por qué el salmista estaría cantando las alabanzas de Dios ante ellos? La Septuaginta traduce las palabras como “ángeles”, el siríaco tiene “reyes”, y en el Targum es “jueces”. Otras versiones mencionan “seres divinos”, “los poderes en el cielo”, “los poderosos”, etc. Debemos tener en cuenta también el uso de esta palabra en Salmo 82: 1.

^{cdxxxv} Siguiendo la idea de que la referencia es al “nombre” cuando hablamos de “reputación.”

^{cdxxviii} “tales como”: implícito.

^{cdxxix} “Reputación”: Literalmente, “nombre.”

^{cdxxx} Literalmente, “de hecho no hay aliento en su boca.”

^{cdxxxi} Es decir, los sacerdotes.

^{cdxxxii} “Fuera de Egipto”: Literalmente, “de entre ellos.”

manos! ^{cdxxxvi}

139 Señor, me has examinado por dentro y por fuera, conoces cada parte de mí. ²Sabes cuándo me siento, y cuándo me levanto. Conoces mis pensamientos, aún cuando me encuentro a la distancia. ³Observas a dónde voy y dónde descanso. Estás familiarizado con cada cosa que hago. ⁴Señor, incluso sabes lo que voy a decir, antes de que lo diga. ⁵Siempre estás ahí, detrás de mí, frente a mí, y alrededor mío. Colocaste tu mano protectora sobre mí. ⁶Tu conocimiento maravilloso ^{cdxxxvii} rebasa mi comprensión, ¡Llega mucho más lejos que mi entendimiento! ⁷¿A dónde puedo ir donde ya no estés? ¿A dónde puedo correr para escapar de tu presencia? ⁸Si subo a los cielos, tú estás ahí. Si bajara al Seól, ^{cdxxxviii} también te encontraría allí. ⁹Si tuviera que volar en las alas del alba hacia el este; si tuviera que vivir en la lejana orilla occidental del mar, ¹⁰incluso allí tu mano me guiaría, tu diestra me ayudaría. ¹¹Si le pidiera a las tinieblas que me escondieran, y que la luz se convirtiera en noche a mi alrededor, ¹²las tinieblas no fueran tinieblas para ti, y la noche sería tan brillante como el día, porque las tinieblas son como luz ante tu presencia. ¹³Tú me creaste por dentro y por fuera, ^{cdxxxix} me formaste en el vientre de mi madre. ¹⁴¡Te alabo porque me hiciste admirable! Maravillosas son tus obras, ¡Me doy cuenta de esto completamente! ¹⁵Cuando mi cuerpo ^{cdxli} crecía no estuvo oculto de ti, mientras me formé en secreto, cuando en “lo más profundo de la tierra.” ^{cdxlii} era yo entretejido. ¹⁶Me viste como un embrión, y ante tus ojos ya todos mis días estaban escritos; todos mis días ya estaban diseñados, antes de que ninguno de ellos comenzara. ¹⁷Dios, ¡Tus pensamientos son tan valiosos! ^{cdxliii} para mí! ¡Juntándolos, no pueden ser contados! ¹⁸Si intentara contarlos, serían más que los granos de arena en la playa. Sin embargo, cuando me levanto ^{cdxliv} sigo contigo. ¹⁹Dios, ¡Si tan solo mataras a los impíos! ¡Asesinos, ^{cdxlv} aléjense de mí! ²⁰Cuando hablan de ti son muy malos. Desde que son tus enemigos, utilizan tu nombre en vano. ²¹Señor, ¿Acaso no odio yo a los que te odian? ¡Desprecio a aquellos que se rebelan en tu contra! ²²Los odio con tanta amargura, ¡Se han vuelto mis enemigos! ²³Examíname cuidadosamente, ¡Oh, Dios! Para

que puedas estar seguro de lo que verdaderamente siento. revisame, para que puedas saber lo que realmente pienso. ²⁴Por favor, muéstrame si estoy siguiendo alguna clase de ídolo, y guíame en el camino de la vida eterna.

140 Por favor, Señor ¡Sálvame de aquellos que hacen el mal; ¡Protégeme, especialmente de aquellos que son violentos! ²Sus mentes están ocupadas planeando el mal, y todo el día fomentan la guerra. ³Sus lenguas son tan filosas como la de una serpiente; el veneno de víbora se mueve en sus labios. Selah. ⁴Señor, no me dejes caer en manos de los impíos; protégeme, especialmente de aquellos que son violentos, que están planeando mi caída. ⁵Los orgullosos han escondido trampas para mí, han colocado una red en el camino, han puesto trampas para atraparme. Selah. ⁶Le digo al Señor, “¡Tú eres mi Dios! Señor, ¡Escucha mi clamor!” ⁷Señor y Dios, mi Salvador, tú cubres mi cabeza como con un casco ^{cdxlv} en el día de la batalla. ⁸Dios, no permitas que el malo consiga lo que quiere, no permitas que triunfen en sus planes para que no se vuelvan orgullosos. Selah. ⁹Que el daño que me quieren hacer los que me rodean caiga sobre ellos, ^{cdxlvi} ¹⁰¡Que lluevan sobre ellos carbones encendidos! Que sean arrojados al fuego, o a pozos sin fondo, para que nunca más se levanten. ¹¹No permitas que la gente que calumnia a otros hereden la tierra prometida. Que los desastres derriben a la gente violenta. ¹²Sin embargo, el Señor defiende los derechos de aquellos que están siendo perseguidos, y da justicia al pobre. ¹³Ciertamente los que viven en rectitud alabarán la clase de persona que eres, ^{cdxlvii} así como los que son honestos ^{cdxlviii}.

141 ¡Oh, Señor! A ti calmo. ¡Apresúrate a ayudarme! ¡Escucha, por favor, cuando clamo por tu ayuda! ²Que I oración se eleve como incienso hacia ti. Elevo mis manos como una ofrenda vespertina. ³Señor, no permitas que diga nada indebido. Toma control de mis conversaciones. ⁴No me dejes pensar en cosas malas ni tomar parte con los malvados. No participaré en sus fiestas. ^{cdxlix} ⁵Deja que sea una persona buena la que me castigue con amor y que me corrija. Sería como una unción, y no me negaré a ello. Pero aún así oraré por los que hacen el mal. ^{cdl} ⁶Ellos serán derribados con el poder de la roca que los juzga, y reconocerán que yo digo la verdad. ⁷Así como la tierra queda dividida por el arado, así sus huesos serán esparcidos en la boca del Seól. ^{cdli} ⁸Pero yo te busco a ti, Señor y Dios, porque en ti encuentro protección. ¡No me dejes morir! ⁹Mantenme a salvo de la trampa que me han

^{cdxxxvi} Esto probablemente se refiere al salmista, pero también puede significar el pueblo de Israel, o a la creación de Dios en general.

^{cdxxxvii} El conocimiento de Dios por parte del salmista.

^{cdxxxviii} El lugar de los muertos.

^{cdxxxix} Literalmente, “riñones,” como representantes de los órganos internos.

^{cdxli} “Mi cuerpo en crecimiento,” Literalmente, “mis huesos.”

^{cdxlii} “En lo más profundo de la tierra”: Esto puede guardar relación con la creencia de que los niños se formaban en la tierra antes de entrar al vientre; o puede ser simplemente una metáfora del vientre. De cualquier manera, el punto es que Dios observaba el proceso que está oculto para el ojo humano.

^{cdxliii} O “complejo.”

^{cdxliv} “despierto,” o “termino de contar.”

^{cdxlv} Literalmente, “hombres de sangre.”

^{cdxlv} “Como un casco”: implícito.

^{cdxlvi} El significado del hebreo aquí no está claro.

^{cdxlvii} “la clase de persona que eres”: Literalmente, “tu nombre.”

^{cdxlviii} “Los que son honestos”: Literalmente “los íntegros.”

^{cdxlix} Se refiere quizás a los festivales paganos.

^{cdl} El hebreo en este versículo y el siguiente no está claro.

^{cdli} El lugar de los muertos. Esto puede referirse a no recibir una sepultura apropiada.

tendido, de las redes de los malvados. ¹⁰Déjalos caer en sus propias trampas, pero a mí déjame pasar sin daño alguno.

142 Clamo al Señor por ayuda, y le ruego por su misericordia. ²A él expongo mis quejas y le cuento mis problemas. ³Cuando estoy agobiado, tú conoces el camino que debo tomar. Pero donde quiera que voy, las personas me tienden trampas. ⁴Miro a mi diestra buscando a alguien que venga a ayudarme, pero no hay nadie allí. No tengo un lugar seguro, y a nadie le importa lo que me pasa. ⁵Clamo a ti, Señor, pidiendo tu ayuda, diciendo “Eres mi refugio. Eres todo lo que necesito en mi vida.” ^{cdlii} ⁶Por favor, escucha mi triste clamor, porque estoy muy deprimido. Sálvame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo. ⁷Libérame de mi prisión para que pueda alabar tu nombre. Los que viven en justicia se reunirán a mi alrededor porque tú me tratas con bondad.”

143 Señor, escucha por favor mi oración. Por tu fidelidad, escucha mi petición de súplica. Respóndeme porque tú eres justo. ²Por favor, no pongas a tu siervo bajo juicio porque nadie queda inocente ante tu vista. ³El enemigo me ha perseguido y me ha tirado al suelo. Me hace vivir en oscuridad como los que murieron ya hace mucho tiempo. ⁴Me siento desvanecer por dentro. Me siento sobrecogido por la desolación. ⁵Recuerdo los días de antaño, y al meditar en lo que has hecho, pienso en lo que has logrado en el pasado. ⁶Levanto mis manos hacia ti, sediento de ti como la tierra seca. Selah. ⁷¡Por favor, respóndeme pronto Señor, porque muero! No te apartes de mí, porque entonces iré también a la tumba. ⁸Háblame cada mañana de tu amor y fidelidad, porque en ti he puesto mi confianza. Muéstrame el camino que debo seguir porque a ti me he dedicado. ⁹Sálvame de los que me odian, Señor. Corro hacia ti buscando tu protección. ¹⁰Enséñame tu voluntad porque tú eres mi Dios. Que tu espíritu de bondad me guíe y allane mi camino. ¹¹Por la bondad que hay en tu nombre, déjame seguir viviendo. Porque eres justo siempre, sácame de esta angustia. ¹²En tu amor fiel, acaba con los que me odian, destruye a todos mis enemigos, porque soy tu siervo.

144 Alaben al Señor. Él es mi roca. Él me entrena para la batalla y me da destreza para la guerra. ²Él me ama, me protege, y me defiende. Él es quien me rescata del peligro y me mantiene a salvo. Él somete a las naciones bajo mi dominio. ³Señor, ¿Qué somos los seres humanos para que nos mires? ¿Qué somos los mortales para que te preocupes por nosotros? ⁴La humanidad es como un suspiro. Sus vidas son como una sombra pasajera. ⁵Abre tus cielos y descende, Señor. ^{cdliii} Toca las montañas para que echen humo. ⁶¡Dispersa a tus enemigos con relámpagos! ¡Dispara tus

flechas y hazlos huir confundidos! ⁷Extiende tu mano desde el cielo y libérame. Rescátame de las aguas profundas, y de la opresión de los enemigos extranjeros. ⁸Ellos son mentirosos, y hablan con engaño aún bajo juramento. ^{cdliv} ⁹Dios, a tu cantaré una canción nueva, acompañada de un arpa de 10 cuerdas, ¹⁰solo para ti, el que da victoria a los reyes. Tú salvaste a tu siervo David de la muerte por espada. ¹¹Libérame. Rescátame de la opresión de enemigos de otras naciones. Ellos son mentirosos y hablan con engaños aún bajo juramento. ¹²Entonces nuestros hijos crecerán como plantas durante su juventud, y se volverán maduros; y nuestras hijas serán hermosas como los pilares tallados de un palacio. ¹³Nuestros graneros estarán llenos de toda clase de cosechas; nuestros rebaños de ovejas crecerán de a miles y hasta de diez miles en los pastos. ¹⁴Nuestros bueyes engordarán. Nadie derribará los muros de nuestra ciudad y no habrá exilio, ni lamentos en las plazas de nuestras ciudades. ¹⁵Los que viven así serán felices. Felices son los que tienen a Dios como su Señor.

145 ¡Te glorificaré, mi Dios y Rey! ¡Por siempre y para siempre alabaré quien eres! ²Te alabaré cada día. ¡Alabaré tu nombre por siempre y para siempre! ³¡El Señor es grande y es digno de suprema alabanza! ¡Su grandeza no se puede medir! ⁴¡Que todas las generaciones cuenten tus obras y compartan las historias de tus asombrosos milagros! ⁵Ellos hablarán ^{cdlv} de tu majestad, de tu glorioso esplendor, y yo meditaré en las maravillas que has hecho. ⁶Ellos hablarán del poder de tus actos, y yo diré cuán maravilloso eres. ⁷Ellos le contarán a todos de tu renombre por tu gran bondad y con alegría celebrarán que siempre haces lo recto. ⁸El Señor es misericordioso, lento para enojarse, y lleno de amor inagotable. ⁹El Señor es bueno con todos, y muestra misericordia hacia todas sus criaturas. ¹⁰Todos los seres creados te agradecerán, oh Señor, y te alabarán todos los que fielmente te siguen. ¹¹Alabarán la gloria de tu reino, y hablarán de tu poder. ¹²Contarán a los pueblos sobre tus maravillosos milagros, y el glorioso esplendor de tu reino. ¹³Tu reino no tiene fin, y tu gobierno se extiende por todas las generaciones. Las promesas del señor son fieles y él es misericordioso en todos sus actos. ^{cdlvi} ¹⁴El Señor ayuda a los caídos y levanta a los que están abatidos. ¹⁵Todos los ojos están puestos en ti, llenos de esperanza; y tú les das alimentos a quienes lo necesitan a su tiempo. ¹⁶Tú das con generosidad y satisfaces las necesidades de todos los seres vivientes. ¹⁷El Señor hace lo recto en todas las cosas. Su fidelidad está en cada uno de sus actos. ¹⁸El Señor está cerca de los que piden su ayuda, de los que le

^{cdliv}Literalmente, “su diestra es una mano de falsedad”—refiriéndose a la práctica de levantar la mano derecho al hacer un juramento.

^{cdlv}“Hablarán”: Texto Qumrán.

^{cdlvi}La segunda mitad de este versículo se encuentra en la Septuaginta y la versión siríaca, y también en el texto Qumrán. Dado que este poema es un acróstico, cada verso comienza con letras sucesivas del alfabeto hebreo, estas líneas proporcionan la letra que falta (Nun).

^{cdliii}Literalmente, “eres mi porción en la tierra de los vivientes.”

^{cdliii}Ver Salmo 18:9.

piden de corazón. ¹⁹Él satisface las necesidades de quienes lo siguen. Escucha su clamor de ayuda y los salva. ²⁰El Señor cuida de quienes lo aman, pero destruirá a los malvados. ²¹Alabaré al Señor, y que todo el mundo honre su nombre, por siempre y para siempre.

146 ¡Alaben al Señor! ¡Yo alabo al Señor con todo mi ser! ²Alabaré al Señor mientras viva. Cantaré alabanzas a Dios mientras respire. ³No pongan su confianza en los líderes humanos. Ellos no pueden salvarnos. ⁴Tan solo después de un suspiro vuelven al polvo, y ese día todos sus planes mueren con ellos. ⁵Felices los que tienen al Dios de Jacob como su ayudador. Su esperanza es el Señor su Dios. ⁶El que hizo el cielo y la tierra, el mar con todo lo que en ellos hay. Él es fiel para siempre. ⁷Él garantiza la justicia para los oprimidos. Él da alimento al hambriento. El Señor libera a los prisioneros. ⁸El Señor devuelve la vista a los ciegos; levanta a los agobiados, y ama a los que hacen lo recto. ⁹El Señor cuida de los extranjeros que habitan entre nosotros. Él cuida de las viudas y los huérfanos. Sin embargo, no deja prosperar a los malvados. ¹⁰El Señor reinará para siempre. Oh, Sión, él será tu Dios por todas las generaciones. ¡Alaben al Señor!

147 ¡Alaben al Señor, porque es bueno cantar alabanzas a Dios! ¡Alabarle es bueno y maravilloso! ²El Señor reconstruirá Jerusalén y reunirá al pueblo que ha sido esparcido. ³Él sana a los de corazón quebrantado, y venda las heridas. ⁴Él sabe cuántas estrellas fueron hechas, y las llama a cada una por su nombre. ⁵¡Cuán grande es nuestro Señor! ¡Su poder es inmenso! ¡Su conocimiento es infinito! ⁶El Señor ayuda a levantar a los agobiados, pero a los malvados los derriba. ⁷¡Canten con agradecimiento al Señor! ¡Canten alabanzas a Dios con arpa! ⁸Él cubre el cielo con nubes para traer lluvia a la tierra, y hace crecer el pasto en las colinas. ⁹Él alimenta a los animales, y a los cuervos cuando lo piden. ¹⁰El Señor no se complace de la fuera de caballos de guerra ni del poder humano. ^{cdlvii} ¹¹En cambio el Señor se alegra con quienes lo siguen, aquellos que ponen su confianza en su amor y fidelidad. ¹²¡Alaba al Señor, Jerusalén! ¡Sión, alaba a tu Dios! ¹³Él fortalece las rejas de las puertas de la ciudad, y bendice a los hijos que habitan contigo. ¹⁴Él mantiene las fronteras de tu nación seguras contra los ataques, y te provee del mejor trigo. ¹⁵Él envía sus órdenes por todo el mundo y de inmediato su voluntad es ejecutada. ¹⁶Él envía la nieve tan blanca como la lana, y esparce la escarcha de hielo como cenizas. ¹⁷Él envía el granizo como piedras. ^{cdlviii} ¡Quién pudiera soportar el frío que él envía? ¹⁸Entonces con su voz de mando la

hace derretir. Él sopla ^{cdlix} y el agua fluye. ¹⁹Él proclama su palabra a Jacob; sus principios y leyes a Israel. ²⁰Él no ha hecho estas cosas por ninguna otra nación, pues ellos no conocen sus leyes. ¡Alaben al Señor!

148 ¡Alaben al Señor! ¡Alaben al Señor del cielo! ¡Alábenlo en las alturas! ²¡Alábenle todos sus ángeles! ¡Alábenle todos sus ejércitos celestiales! ³¡Alábenle el sol y la luna! ¡Alábenle todas las estrellas! ⁴¡Alábenle los cielos y las aguas que están sobre los cielos! ^{cdlx} ⁵Todos alaben el carácter ^{cdlxi} del Señor, porque él les puso orden en el cielo y por él fueron creados. ⁶Él designó a cada uno en su lugar por siempre y para siempre. Estableció una ley que nunca tendrá fin. ⁷Alaben al Señor desde la tierra, y las criaturas de todas las profundidades de los mares, ⁸Que le alaben los relámpagos, ^{cdlxii} el granizo, la nieve, las nubes, y los vientos tormentosos, así como todos los que obedecen su voz de mando. ⁹Las montañas y las colinas, los árboles frutales y los árboles del bosque, ¹⁰los animales y el ganado, los reptiles y las aves silvestres, ¹¹los reyes de la tierra y todos los pueblos; así como los líderes y gobernantes del mundo, ¹²los hombres y mujeres jóvenes, los ancianos y los niños, ¹³Que todos alaben al Señor y su reputación ^{cdlxiii} inigualable. Su gloria sobrepasa todo lo que existe en la tierra y el cielo. ¹⁴Él le ha dado a su pueblo una fuente de fortaleza, ^{cdlxiv} y ha dado honra a sus seguidores fieles, al pueblo de Israel a quien ama. ¡Alaben al Señor!

149 ¡Alaben al Señor! ¡Canten una canción nueva al Señor! ¡Alábenlo en medio de la reunión de sus seguidores fieles! ²Que Israel celebre a su Creador. Que el pueblo de Sión se alegre en su Rey. ³Alaben su naturaleza con danza; canten alabanzas a él con acompañamiento de panderetas y harpas. ⁴Porque el Señor se alegra con su pueblo, y honra a los oprimidos con su salvación. ⁵Que los fieles celebren la honra del Señor, que canten incluso desde sus camas. ⁶Que sus alabanzas siempre estén en sus labios, que tengan una espada de doble filo en sus manos, ⁷listos para vengarse de las naciones, y castigar a los pueblos extranjeros, ⁸para encarcelar a sus reyes con grilletes y a sus líderes con cadenas de hierro, ⁹para imponer el juicio decretado contra ellos. Esta es la honra de sus fieles seguidores. ¡Alaben al Señor!

150 ¡Alaben al Señor! ¡Alaben a Dios en su lugar santo! ^{cdlxv} Alábenle en la gran extensión del cielo! ²¡Alábenle por sus grandes obras! ¡Alábenle por su grandeza! ³¡Alábenle

^{cdlix}“Sopla”: o, “envía sus vientos.”

^{cdlx}Entendido como la cúpula celestial de arriba, de donde vino la lluvia.

^{cdlxi}Literalmente, “nombre.”

^{cdlxii}O “fuego.”

^{cdlxiii}Literalmente, “nombre.”

^{cdlxiv}Literalmente, “él ha elevado un cuerno por su pueblo.”

^{cdlxv}O “santuario.”

^{cdlvii}El salmista contrasta la confianza en la fuerza humana, como un ejército poderoso con la verdadera fuente de fortaleza es Dios, como se muestra en el siguiente versículo.

^{cdlviii}“Piedras”: Literalmente, “trozos de pan.”

con sonido de trompetas! ¡Alábenle con liras y arpas! ⁴¡Alábenle con panderetas y danza! ¡Alábenle con instrumentos de cuerdas y flautas! ⁵¡Alábenle con el sonar de los címbalos, con címbalos sonoros! ⁶¡Que todo lo que respire alabe al Señor! ¡Alaben al Señor!

Proverbios

1 Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel. ²Estos proverbios son para alcanzar sabiduría e instrucción, y para reconocer los dichos que proporcionan conocimiento, y para reconocer los dichos que proporcionan conocimiento. ³Los proverbios educan en razón, en vivir bien, en el sano juicio, y en actuar con justicia. ⁴Dan discernimiento a los inmaduros, así como conocimiento y discreción a los jóvenes. ⁵Las personas sabias escucharán y aprenderán aún más, y los que tienen buen juicio aprenderán a guiar a otros, ⁶entendiendo los proverbios y los enigmas, así como los dichos y preguntas de los sabios. ⁷El verdadero conocimiento comienza con la honra al Señor, pero los insensatos se burlan de la sabiduría y del buen consejo. ⁸Hijo mío, presta atención a la instrucción de tu padre, y no rechaces la enseñanza de tu madre. ⁹Son como una corona de gracia para adornar tu cabeza, y como dijes para tu cuello. ¹⁰Hijo mío, si alguna persona malvada quisiera tentarte, no cedas. ¹¹Podrán decirte: “Ven con nosotros. Escondámonos y alistémonos para matar a cierta persona. ¡Hagámonos una emboscada y vamos a divertirnos! ¹²¡Vamos y quemémoslo vivo, y llevémoslo a la tumba, aunque aún está sano! ¹³Así podremos tomar sus pertenencias de valor, y llenaremos nuestros hogares con lo que habremos robado! ¹⁴¡Ven con nosotros ⁱ y compartiremos las ganancias!” ¹⁵Hijo mío, no sigas sus caminos. No vayas en la misma dirección con ellos. ¹⁶Porque ellos se corren para hacer el mal, y se apresuran en causar violencia y cometer asesinatos. ¹⁷De nada sirve ponerle una trampa a las aves si ellas la pueden ver. ¹⁸Sin embargo, estas personas malvadas se ocultan y están listas para matar a otros, pero ellos mismos son las víctimas. ¡Sus trampas son para ellos mismos! ¹⁹Esto es lo que te ocurrirá, si te enriqueces cometiendo crímenes: ¡Morrás! ²⁰La sabiduría grita por las calles. Ella ⁱⁱ clama en las plazas. ²¹Grita en las esquinas llenas, y explica su mensaje en las puertas de la ciudad: ²²“¿Hasta cuándo amarán la insensatez, ustedes insensatos? ¿Hasta cuando, ustedes burladores, disfrutarán de sus burlas? ¿Hasta cuándo los tontos odiarán el conocimiento? ²³Presta atención a mis advertencias, y yo derramaré sobre ustedes mis pensamientos más profundos. Les explicaré todo lo que sé. ²⁴Porque

ⁱLiteralmente, “echa tu suerte con nosotros.”

ⁱⁱ“Ella”: En el libro de Proverbios, la sabiduría es personificada como una mujer.

yo los he llamado pero ustedes se han negado a escuchar. Les extendí mi mano, pero no les importó. ²⁵Ignoraron mi palabra, y no prestaron atención a mis advertencias. ²⁶Por eso me reiré de cuando estén en problemas. Me burlaré cuando el pánico se apodere de ustedes. ²⁷Cuando el pánico caiga sobre ustedes como una tormenta, y la angustia los golpee como un torbellino. Cuando sobre ustedes venga el dolor y lamento, ²⁸clamarán a mi pidiendo ayuda, pero yo no responderé. Me buscarán por todas partes, pero no me encontrarán. ²⁹¿Por qué? Porque aborrecieron el conocimiento, y no eligieron respetar al Señor. ³⁰Ellos no están dispuestos a aceptar mi consejo, y aborrecen mis advertencias. ³¹Por lo tanto, tendrán que comer el fruto de sus propias decisiones, y se saciarán de sus propios planes retorcidos. ³²Los necios mueren por su propia rebeldía. Los tontos son destruidos por su descuido. ³³Pero todos los que me oyen estarán seguros, y vivirán sin preocuparse de problema alguno.”

2 Hijo mío, si aceptas mi palabra y valoras mis instrucciones; ²si prestas atención a la sabiduría y procuras entender; ³si clamas pidiendo inteligencia y gritas pidiendo ayuda para comprender; ⁴si la buscas como si fuera plata, y la persigues como si fuera un tesoro oculto, ⁵entonces entenderás cómo debes relacionarte con el Señor y conocerás verdaderamente a Dios. ⁶El Señor es la fuente de la sabiduría. Su palabra proporciona el conocimiento y la razón. ⁷Él da sano juicio a los que viven en rectitud, y defiende a los que tienen buen discernimiento. ⁸Él sostiene a los que actúan con justicia y protege a los que confían en él. ⁹Entonces podrás reconocer lo que es recto y justo, y todo lo bueno, así como la forma en que debes vivir. ¹⁰Porque la sabiduría inundará tu mente, y el conocimiento te hará feliz. ¹¹Las buenas decisiones te mantendrán por el buen camino, y estarás a salvo si piensas usando la razón. ¹²Esto te guardará de los caminos del mal, de los hombres mentirosos ¹³que se alejan del camino recto para andar en caminos de oscuridad. ¹⁴Ellos son felices haciendo el mal, y les gusta la perversión. ¹⁵Viven vidas extraviadas, cometiendo actos engañosos. ¹⁶También te guardará de la mujer que actúa con inmoralidad, ⁱⁱⁱ de mujeres que

ⁱⁱⁱ“Mujer que actúa inmoralmente”: Literalmente “Una mujer ex-

tal como una prostituta^{iv} tratan de seducirte con elogios.¹⁷ Una mujer que ha abandonado al hombre con el que se casó en su juventud, y ha olvidado las promesas que hizo ante Dios.¹⁸ Lo que sucede en su casa conduce a la muerte, y seguir sus caminos te llevará a la tumba.¹⁹ Ninguno que va donde ella regresa, pues nunca más logran encontrar el camino de regreso a la vida.²⁰ Así que tú sigue el camino del bien, y asegúrate de ir por los senderos de quienes hacen lo recto.²¹ Porque solo los rectos habitarán la tierra. Solo los honestos permanecerán en ella.²² Pero los malvados serán expulsados de ella, y los infieles serán arrancados de raíz.

3 Hijo mío, no olvides mis instrucciones. Recuerda siempre mis mandamientos.² Así vivirás muchos años, y tu vida será plena^v.³ Aférrate a la bondad y a la verdad. Átalas a tu cuello y escríbelas en tu mente.^{vi}⁴ Así tendrás buena reputación y serás apreciado por Dios y la gente.⁵ Pon tu confianza totalmente en el Señor, y no te fíes de lo que crees saber.⁶ Recuérdalo en todo lo que hagas, y él te mostrará el camino correcto.⁷ No te creas sabio, respeta a Dios y evita el mal.⁸ Entonces serás sanado y fortalecido.^{vii}⁹ Honra al Señor con tu riqueza y con los primeros frutos de tus cosechas.¹⁰ Entonces tus graneros serán llenos de fruto, y tus estanques rebosarán de vino nuevo.^{viii}¹¹ Hijo mío, no rechaces la disciplina del Señor ni te enojas cuando te corrija,¹² porque el Señor corrige a los que ama, así como un padre corrige al hijo que más le agrada.^{ix}¹³ Felices son los que encuentran la sabiduría y obtienen entendimiento,¹⁴ porque la sabiduría vale más que la plata, y ofrece mejor recompensa que el oro.¹⁵ La sabiduría vale más que muchos rubíes y no se compara con ninguna cosa que puedas imaginar!¹⁶ Por un lado ella te brinda larga vida, y por el otro riquezas y honra.¹⁷ Te dará verdadera felicidad, y te guiará a una prosperidad llena de paz.¹⁸ La sabiduría es un árbol de vida para todo el que se aferra a ella, y bendice a todos los que la aceptan.¹⁹ Fue gracias a la sabiduría el Señor creó la tierra, y gracias al conocimiento puso los cielos en su lugar.²⁰ Fue gracias a su conocimiento que las aguas de las profundidades fueron liberadas, y las nubes enviadas como rocío.^x²¹ Hijo mío, aférrate al buen juicio y a las decisiones sabias; no los pierdas de vista,²² porque serán vida

traña.”

^{iv}“Una mujer tal como una prostituta”: Literalmente “Una mujer extranjera.” Se cree que esta frase surge de la idea de que las prostitutas eran a menudo mujeres que venían de otras naciones.

^vLa palabra usada aquí es Shalom, que significa paz y prosperidad.

^{vi}“Escríbelas en tu mente”: Literalmente, “escríbelas en la tabla de tu corazón.”

^{vii}Literalmente este versículo dice: “La sanidad será tu ombligo, y bebida para tus huesos.”

^{viii}“Vino nuevo”: En otras palabras, jugo de uvas.

^{ix}Lecturas de la Septuaginta: “él castiga al hijo que le complace.”

^xEsto se refiere probablemente al relato de la creación del que habla el Génesis.

para ti, y como un adorno en tu cuello.²³ Caminarás con confianza y no tropezarás.²⁴ Cuando descanses, no tendrás temor, y cuando te acuestes tu sueño será placentero.²⁵ No tendrás temor del pánico repentino, ni de los desastres que azotan al malvado,²⁶ porque el Señor será tu confianza, y evitará que caigas en trampa alguna.²⁷ No le niegues el bien a quien lo merece cuando tengas el poder en tus manos.²⁸ No le digas a tu prójimo: “Vete. Ven mañana, y yo te daré,” si ya tienes los recursos para darle.²⁹ No hagas planes para perjudicar a tu prójimo que vive junto a ti, y que confía en ti.³⁰ No discutas con nadie sin razón, si no han hecho nada para hacerte daño alguno.³¹ ¡No sientas celos de los violentos, ni sigas su ejemplo!³² Porque el Señor aborrece a los mentirosos, pero es amigo de los que hacen lo que es bueno.³³ Las casas de los malvados están malditas por el Señor, pero él bendice los hogares de los que viven en rectitud.³⁴ Él se burla de los que se burlan, pero es bondadoso con los humildes.³⁵ Los sabios recibirán honra, pero los necios permanecerán en desgracia.

4 Escuchen, hijos, la instrucción de un padre. Estén atentos al sano juicio,² porque lo que les diré es consejo fiel. No rechacen mis enseñanzas.³ Porque yo también fui hijo de mi padre, un joven tierno, e hijo único de mi madre⁴ y él fue quien me instruyó. Me dijo: “Presta atención a las palabras que te digo y no las olvides. Haz lo que te digo y vivirás.⁵ Obtén sabiduría, busca el sano juicio. No olvides mis palabras, ni las desprecies.⁶ No abandones la sabiduría porque ella te mantendrá a salvo. Ama la sabiduría y ella te protegerá.⁷ Lo primero que debes hacer para ser sabio es obtener sabiduría. Junto a todo lo que obtengas, procura obtener inteligencia.⁸ Atesora la sabiduría y ella te alabará. Abrázala y ella te honrará.⁹ Colocará sobre tu cabeza una corona de gracia, y te ofrecerá una corona de gloria.”¹⁰ Escucha, hijo mío. Si aceptas lo que te digo, vivirás larga vida.¹¹ Te he explicado el camino de la sabiduría. Te he guiado por los caminos de rectitud.¹² No habrá obstáculos cuando camines, ni tropezarás al correr.¹³ Aférrate a estas instrucciones, y no las dejes ir. Protégelas, porque son el cimiento de la vida.¹⁴ No andes por el camino de los malvados, ni sigas el ejemplo de los que hacen el mal.¹⁵ Evítalos por completo y no vayas por allí. Da la vuelta y sigue tu camino.¹⁶ Los malvados no descansan hasta haber cometido maldad. No pueden dormir sin haber engañado a alguna persona.¹⁷ Porque comen del pan de la maldad y beben del vino de la violencia.¹⁸ La vida de los que hacen el bien es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que su luz llega a plenitud del día.¹⁹ Pero la vida de los malvados es como la total oscuridad, en la que no pueden ver con qué tropiezan.²⁰ Hijo mío, presta atención a lo que te digo y escucha mis palabras.²¹ No las pierdas de vista y reflexiona sobre ellas,²² porque son vida para quien las encuentra, y traen sanidad a todo el cuerpo.²³ Por encima de todas las cosas, protege tu mente, pues todo en la vida

procede de ella. ²⁴Nunca mientas, ni hables con deshonestidad. ²⁵Enfócate en lo que está delante de ti, mira lo que tienes adelante. ²⁶Pon tu atención en el camino que te has propuesto, y estarás seguro donde vayas. ²⁷No te apartes ni a la derecha, ni a la izquierda, y aléjate del mal.

5Hijo mío, presta atención a mi sabiduría. Escucha con cuidado mientras te explico el buen consejo, ²para que puedas tomar buenas decisiones, y protejas el conocimiento con tus labios. ^{xi} ³Porque los labios de una mujer inmoral pueden ser dulces como la miel; los besos de sus labios pueden ser suaves como el aceite, ⁴pero al final lo que obtendrás de ella es la amargura de ajeno y el dolor cortante de una espada de doble filo. ⁵Ella te conducirá a la muerte, y te llevará hasta la tumba. ⁶Ella no sigue el camino que conduce a la vida, sino que deambula sin saber que está perdida. ⁷Ahora, hijo mío, ^{xii} escúchame. No rechaces lo que te he enseñado. ⁸¡Aléjate de ella! ¡No te acerques a su casa! ⁹De lo contrario, estarás entregando tu honra a otros, y tu reputación quedará en manos de gente cruel. ¹⁰Los extranjeros gastarán tu riqueza, y todo aquello por lo que has trabajado quedará en manos de otro. ¹¹Cuando llegues al fin de tus días, gemirás de dolor mientras la enfermedad destruye tu cuerpo. ¹²Y dirás: “Oh, cómo aborrecía la disciplina, y mi mente aborrecía la corrección! ¹³No escuché lo que mi maestro decía, ni presté atención a mis instructores. ¹⁴Ahora estoy a punto de caer en total desgracia ante todos en la comunidad.” ¹⁵Bebe agua de tu propia cisterna, agua viva de tu propio pozo. ^{xiii} ¹⁶¿Por qué dejar que tus fuentes se esparzan por fuera, y tus fuentes de agua sean derramadas por las calles? ¹⁷Guárdalas solo para ti, pues no son para compartirlas con extraños. ¹⁸Que tus fuentes de aguas sean benditas, y que disfrutes de la mujer con quien te casaste en tu juventud. ¹⁹Que ella sea para ti como una cierva amorosa, como una gacela llena de gracia. Que te intoxiques en sus pechos cada día, y te embriagues en su amor para siempre. ²⁰¿Por qué dejarte intoxicar por una mujer inmoral? ¿Por qué aferrarte a los brazos de la mujer que actúa como prostituta? ²¹Porque el Señor ve todo lo que las personas hacen, e investiga cada lugar donde van. ²²Los malvados quedarán atrapados por causa de sus malas acciones. Las cuerdas de sus pecados los atarán. ²³Morirán por su falta de dominio propio, y estarán perdidos por su gran insensatez.

6Hijo mío, imagina que te has comprometido como co-deudor para pagar una deuda a favor de tu vecino, y has estrechado tu mano con un extranjero para cerrar ese pac-

^{xi}“Protejas el conocimiento con tu hablar”: Literalmente, “tus labios guardarán conocimiento.”

^{xii}El idioma hebreo tiene el plural “hijos” en este versículo, pero el resto del capítulo usa pronombres singulares, por lo tanto, como en la Septuaginta y la Vulgata usamos “hijo” aquí.

^{xiii}El que hace la pregunta usa una comparación para señalar que el los esposos deben ser fieles el uno al otro.

to, ²quedando así atrapado por tu promesa, y preso por tu palabra. ³Esto es lo que debes hacer: Sal de ese compromiso, porque te has puesto bajo el poder de esa persona. Ve donde tu vecino con toda humildad y pídele que te libere de ese compromiso. ^{xiv} ⁴No te demores, ni te vayas a dormir sin haberlo resuelto. No descanses hasta haberlo hecho. ⁵Sal de esa deuda como la gacela que escapa de una trampa, como un ave que sale de la jaula del cazador. ⁶¡Ve y observa a las hormigas, holgazán! Aprende de lo que hacen, para que seas sabio. ⁷Ellas no tienen un líder, ni un dirigente, ni un gobernador, ⁸y sin embargo trabajan duro durante el verano para obtener su alimento, recogiendo todo lo que necesitan para el tiempo de la cosecha. ⁹¿Hasta cuándo estarás allí acostado, holgazán? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? ¹⁰Tú dices: ^{xv} “Dormiré un poco más, solo una siesta, o cruzaré los brazos un poquito más para descansar.” ¹¹Pero la pobreza te atacará como un ladrón, y la miseria como un guerrero armado. ¹²Los rebeldes y malvados andan por ahí diciendo mentiras, ¹³guiñando un ojo, haciendo gestos escurridizos con sus pies, y haciendo señales descorteses con sus dedos. ¹⁴Sus mentes retorcidas solo traman maldad, causando problemas siempre. ¹⁵Por ello el desastre cae sobre tales personas, y en solo un instante son destruidos sin remedio. ¹⁶Hay seis cosas que el Señor aborrece, y aun siete que detesta: ¹⁷los ojos arrogantes, una lengua mentirosa, las manos que matan al inocente, ¹⁸una mente que conspira maldad, los pies que se apresuran a hacer el mal, ¹⁹un testigo falso que miente, y los que causan discordia entre las familias. ²⁰Hijo mío, presta atención a la instrucción de tu padre, y no rechaces la enseñanza de tu madre. ²¹Guárdalas siempre en tu mente. Átalas en tu cuello. ²²Ellas te guiarán cuando camines, te cuidarán al dormir, y te hablarán al levantarte. ²³Porque la instrucción es como una lámpara, y la enseñanza es como la luz. La corrección que surge de la disciplina es el camino a la vida. ²⁴Te protegerá de una mujer malvada y de las palabras seductoras de una prostituta. ²⁵No dejes que tu mente codicie su belleza, y dejes que te hipnotice con sus pestañas. ²⁶Puedes comprar una prostituta por el precio de una rebanada de pan, pero el adulterio con la mujer de otro hombre puede costarte la vida. ²⁷¿Puedes poner fuego en tu regazo sin quemar tu ropa? ²⁸¿Puedes caminar sobre carbón encendido sin abrasar tus pies? ²⁹Lo mismo ocurre con todo el que duerme con la esposa de otro hombre. Ningún hombre que la toque quedará sin castigo. ³⁰La gente no condena a un ladrón, si este roba para satisfacer su hambre. ³¹Pero si lo atrapan, tiene que pagar siete veces lo que robó, incluso devolviendo todo lo que tenga en su casa. ³²Cualquier hombre que comete adulterio con una mujer es insensato. El que así actúa se destruye a sí mismo. ³³Tal hombre será herido y deshonorado. Su desgracia no cesará. ³⁴Porque el celo hará enojar a su esposo, y

^{xiv}“Que te libere de ese compromiso”: Implícito.

^{xv}“Tú dices”: Implícito.

no se contendrá al tomar venganza. ³⁵Tal esposo rechazará cualquier tipo de compensación; y ninguna cantidad, por grande que sea, podrá pagarle.

7 Hijo mío, acepta lo que te digo y saca provecho de mis instrucciones. ²Haz lo que te digo y vivirás. Observa mis enseñanzas, y estímálas como el objetivo principal de tu vida. ³Átalas a tus dedos y escríbelas en tu mente. ⁴A la sabiduría, dile: “Eres mi hermana,” y considera la inteligencia como tu mejor amiga. ⁵Ellas te protegerán de la mujer inmoral, y de la prostituta que viene a ti con palabras seductoras. ⁶Una vez miré a través de la ventana de mi casa, ⁷y vi entre los jóvenes inmaduros a uno que era totalmente insensato. ⁸Este hombre caminaba por la calle cerca a la esquina de la casa de la prostituta, y tomó el sendero que pasaba por su casa. ⁹Ya era la hora del crepúsculo, y la luz se desvanecía, mientras llegaba la oscuridad de la noche. ¹⁰Entonces salió esta mujer a su encuentro. Estaba vestida como una prostituta con intenciones engañosas. ¹¹(Era ruidosa y provocativa, sin deseo de quedarse en casa. ¹²Por momentos caminaba por las calles, luego andaba por las plazas, vagabundeando en cada esquina). ¹³Lo agarró y lo besó, y con osadía en su rostro, le dijo: ¹⁴“Ya presenté mi ofrenda de paz hoy, y pagué mis votos. ^{xvi} ¹⁵Por eso vine a tu encuentro. ¡Te estaba buscando, y ahora te he encontrado! ¹⁶Mi cama está lista, con sábanas de colores traídas desde Egipto. ¹⁷En mi cama he rociado perfume, aromas de mirra, aloe y canela. ¹⁸Ven conmigo, y hagamos el amor hasta el amanecer. ¡Disfrutemos el uno del otro haciendo el amor! ¹⁹Mi esposo no está en casa, pues se ha ido a un largo viaje. ²⁰Se llevó una bolsa de dinero, y no volverá hasta la luna nueva.” ²¹Así lo convenció con sus palabras, y lo sedujo con su hablar. ²²Él la siguió de inmediato, como buey llevado al matadero. Como ciervo atrapado en una trampa ²³hasta que una lanza traspasa su hígado, como un ave que vuela y queda atrapada, y no sabe que pagará con su vida. ²⁴Así que escúchame ahora, hijo mío, y presta atención a lo que digo. ²⁵No pienses ni siquiera en seguir a tal mujer. No camines por su casa. ²⁶Porque ella ha hecho caer a muchos hombres, y los ha destruido. ²⁷Su casa conduce a la muerte, y en su planta baja se encuentran las moradas de la muerte.

8 ¿No llama la sabiduría? ¿No alza su voz el entendimiento? ²En lo alto de la colina, se pone en pie junto al camino, y sobre en las encrucijadas. ³A las puertas de la ciudad, en la entrada grita: ⁴“¡Los estoy llamando a todos ustedes! ¡A todos los habitantes del mundo! ⁵Si eres inmaduro, aprende a crecer. Si eres tonto, aprende y vuélvete inteligente. ⁶Escúchame porque tengo valiosas cosas que explicarte. ⁷Yo digo lo correcto, porque digo la verdad y odio la maldad en todas sus formas. ⁸Todas mis palabras

son verdaderas, y ninguna es falsa ni engañosa. ⁹Mis palabras son fáciles de entender para todo el que tiene entendimiento. Son rectas para el que tiene conocimiento. ¹⁰Elige mi enseñanza por encima de la plata; elige el conocimiento más que el oro puro. ¹¹Porque la sabiduría es más valiosa que los rubíes. ¡Nada de lo que puedas desear se compara a ella! ¹²Yo, la sabiduría, vivo con las buenas decisiones. Sé como hallar el conocimiento y el discernimiento. ¹³Honrar al Señor significa aborrecer el mal. Por ello aborrezco el orgullo y la arrogancia, la conducta malvada y el decir mentiras. ¹⁴Tengo el consejo y el buen juicio. Conmigo está la inteligencia y el poder. ¹⁵Gracias a mi los reyes reinan, y los gobernantes emiten decretos justos. ¹⁶Gracias a mi los líderes y nobles pueden gobernar, así como todos los que gobiernan con justicia. ¹⁷Amo a los que me aman, y los que me buscan de corazón me encontrarán. ¹⁸Conmigo está la riqueza y el honor, así como la riqueza y prosperidad duraderas. ¹⁹El fruto que produzco es mejor que el oro, incluso que el oro puro, y mi cosecha es mejor que la plata más fina. ²⁰Vivo con rectitud, y sigo los caminos de la justicia. ²¹Yo otorgo riqueza a los que me aman, y lleno sus almacenes de tesoros. ²²El Señor me creó desde el principio. Fui creada antes que cualquier otra cosa. ²³Fui formada hace mucho tiempo, desde el principio, y antes de que el mundo existiera. ²⁴Nací cuando no había profundidades en el océano, cuando no había fuentes de aguas. ²⁵Nací antes de que se formaran las montañas y colinas, ²⁶aun antes de que él hiciera la tierra y sus campos, o siquiera el polvo de la tierra. ²⁷Estuve allí cuando los cielos fueron puestos en su lugar, cuando él dibujó el horizonte sobre el océano, ²⁸cuando puso las nubes arriba en el cielo, y cuando creó las fuentes de los océanos. ²⁹Cuando estableció los límites del mar para que no se saliera más allá de su voluntad, y cuando estableció los fundamentos de la tierra. ³⁰En ese tiempo estaba a su lado, como maestro artesano. Lo alegraba todos los días, y yo sentía siempre alegría en su presencia. ³¹Estuve muy feliz en el mundo que creó, y celebrábamos juntos con los seres humanos. ³²Ahora, hijos míos, escúchenme, porque los que siguen mis caminos son felices. ³³Escuchen mis instrucciones y sean sabios. No rechacen mi instrucción ³⁴Felices son los que me escuchan, los que están pendientes en mi puerta para verme llegar. ³⁵Porque los que me encuentran, encuentran la vida, y son aceptados por el Señor. ³⁶Pero los que no me encuentran se hacen daño a sí mismos, pues todos los que me aborrecen aman la muerte.”

9 La sabiduría ha construido su casa, ha preparado sus siete pilares. ²Ella ha sacrificado a sus animales para obtener su carne; ha mezclado ^{xvii} su vino y ha alistado la mesa. ³Ha enviado a sus siervas con invitaciones. ^{xviii} Llama desde los lugares altos de la ciudad, diciendo: ⁴“¡Todos los que

^{xvi}Estas ofrendas eran compartidas con el donante. En esencia, esta mujer está diciendo que tiene carne lista para comer.

^{xvii}Agregando especias.

^{xviii}“con invitaciones”: implícito.

necesiten aprender, vengan a mí!” A los insensatos les dice: ⁵“Vengan, coman mi carne y beban del vino que he mezclado. ⁶Dejen de vivir con necedad, y sigan el camino de la sensatez.” ⁷Si corriges al burlador, recibirás insultos; si corriges al malvado por lo que hace, recibirás abuso. ⁸Por lo tanto, no discutas con los burladores, pues solo te odiarán; discute con el sabio y te amará. ⁹Educa al sabio y se volverá más sabio. Enseña a los que viven en rectitud y aumentarán su conocimiento. ¹⁰El principio de la sabiduría es honrar a Dios. Y el conocimiento del Santo trae inteligencia. ¹¹Mediante la sabiduría vivirás muchos años más. Añadirás años a tu vida. ¹²Si eres sabio, tú obtendrás los beneficios de la sabiduría, pero si eres un burlador, solo tú sufrirás las consecuencias. ¹³La estupidez es como una mujer escandalosa e ignorante. ¹⁴Esa que se sienta en la puerta de su casa, se sienta en los lugares altos de la ciudad, ¹⁵llamando a los que pasan, involucrándose en asuntos ajenos, y diciendo: ¹⁶“¡Los que necesitan aprender, vengan a mí!” A los necios les dice: ¹⁷“El agua robada es dulce, y la comida que se come en secreto sabe mejor!” ¹⁸Pero ellos no saben que los Muertos están con ella, que aquellos a quienes ella ha invitado antes están en lo profundo de una tumba.

10 Los proverbios de Salomón. Un hijo sabio alegra a su padre; pero un hijo necio es la causa del dolor de su madre. ²La riqueza que se obtiene de hacer el mal no trae ningún beneficio. Pero vivir con rectitud te salvará de la muerte. ³El Señor no permitirá que los justos sufran hambre; pero impedirá que los malvados logren lo que desean. ⁴Las manos perezosas te llevarán a la pobreza; pero las manos diligentes te harán rico. ⁵Un hijo que recoge durante la cosecha del verano es un hijo amoroso; pero el hijo que duerme durante el tiempo de cosecha es un hijo que trae desgracia. ⁶Los buenos son bendecidos, pero las palabras de los malvados esconden la violencia de su carácter. ⁷Los Buenos son recordados como una bendición; pero la reputación de los malvados se pudrirá. ⁸Los que piensan con sabiduría prestan atención al consejo, pero los charlatanes necios terminarán en desastre. ⁹Las personas honestas viven confiadas, pero los que se comportan con engaño serán atrapados. ¹⁰Los que piensan con astucia ^{xix} causan problemas, pero la persona que hace corrección, traerá la paz. ^{xx} ¹¹Las palabras de los justos son una Fuente de vida, pero las palabras de los necios esconden violencia en su carácter. ¹²El odio causa conflictos, pero el amor cubre todos los errores. ¹³La sabiduría viene de aquellos con buen juicio. Pero los tontos son castigados con una vara. ¹⁴Las personas sabias acumulan conocimiento, pero las palabras del necio charlatán son el principio del desastre. ¹⁵La riqueza de los ricos les provee protección, pero la pobreza de los

pobres los lleva a la ruina. ¹⁶Si haces lo bueno, la vida te recompensará, pero si eres malvado, tu paga será el pecado. ¹⁷Si aceptas la instrucción, estarás en el camino de la vida, pero si rechazas la corrección, perderás el rumbo. ¹⁸Todo el que oculta su odio miente, y todo el que difama es un tonto. ¹⁹Si hablas mucho, te equivocarás. Sé sabio y cuida lo que dices. ²⁰Las palabras de los justos son como la plata más fina, pero la mente de los malvados no vale nada. ²¹El consejo de las personas justas ayuda a alimentar a muchos, pero los tontos mueren porque no tienen inteligencia. ²²La bendición del Señor te traerá riqueza, y la riqueza que te dará no te añadirá tristeza. ²³Los tontos creen que hacer el mal es divertido, pero los sabios entienden lo que es recto. ²⁴Lo que el malvado teme, eso le sucederá; pero lo que el justo anhela, le será dado. ²⁵Cuando azote la tormenta, los malvados no sobrevivirán; pero los que hacen el bien estarán salvos y seguros por siempre. ²⁶Así como el vinagre irrita los dientes y el humo irrita los ojos, los perezosos irritan a sus empleadores. ²⁷Honrar al Señor te hará vivir por más tiempo, pero los años del malvado serán cortados. ²⁸Los justos esperan felicidad, pero la esperanza de los malvados se derrumbará. ²⁹El camino del Señor protege a los que hacen el bien, pero destruye a los que hacen el mal. ³⁰Los que hacen el bien nunca serán quitados de la tierra, pero los malvados no permanecerán en ella. ³¹Las palabras de los Buenos producen sabiduría, pero las lenguas de los mentirosos serán cortadas. ³²Los que hacen el bien saben decir lo correcto, pero los malvados siempre mienten.

11 El Señor odia los pesos falsos, pero el peso acertado le complace. ²El orgullo trae desgracia, pero la humildad trae sabiduría. ³La honestidad es la guía de los que hacen el bien, pero el engaño destruye a los mentirosos. ⁴La riqueza no te ayudará en el día del juicio, pero la bondad te salvará de la muerte. ⁵La bondad del inocente lo mantendrá en el buen camino, pero los malvados tropezarán y caerán por su propia maldad. ⁶La bondad de los que viven en rectitud los salvará, pero los deshonestos quedarán atrapados por sus propios deseos. ⁷Cuando una persona malvada muere, sus esperanzas mueren con ella; la esperanza de los rebeldes se desvanecerá. ⁸Los rectos son librados de las dificultades, pero los malvados estarán en dificultades. ⁹Los rebeldes contra Dios discuten su voluntad y destruyen a su prójimo; pero los justos son salvados por la sabiduría. ¹⁰Toda la ciudad celebra cuando los buenos tienen éxito; así mismo gritan de alegría cuando mueren los malvados. ¹¹Los que viven con ética son una bendición para la ciudad, pero las palabras de los malvados la destruyen. ¹²Los que denigran a su prójimo no tienen inteligencia; pero los sensatos guardan silencio. ¹³Una persona chismosa anda de aquí para allá divulgando secretos; pero una persona fiel guarda el secreto que le han confiado. ¹⁴Sin una buena guía, la nación cae; pero la nación se salva por los muchos consejos sabios. ¹⁵Si eres fiador de un extranjero, te meterás en pro-

^{xix}Ver 6:13.

^{xx}Versión de la Septuaginta. La segunda mitad de este versículo en hebreo es la misma que la del versículo 8 y puede copiarse de allí.

blemas. Estarás más seguro si evitas tales promesas. ¹⁶Una mujer refinada se aferra a su honra, así como los hombres implacables se aferran a su riqueza. ¹⁷Si eres bondadoso, obtendrás recompensa; pero si eres cruel, te harás daño a ti mismo. ¹⁸El salario que reciben los malvados es engañoso, ^{xxi} pero los que siembran bondad, cosecharán una buena recompensa. ¹⁹Haz el bien y vivirás. Busca el mal y morirás. ²⁰El Señor odia las mentes perversas, pero se complace con los que viven una vida de obediencia. ²¹De algo puedes estar seguro: los malvados no se quedaran sin castigo, pero los justos serán salvos. ²²Una mujer hermosa con carencia de buen juicio es como una argolla de oro en el hocico de un cerdo. ²³A las buenas personas les espera lo mejor, pero la esperanza de los malvados terminara en muerte. ²⁴Si das con generosidad, recibirás más; pero si eres mezquino terminarás en la pobreza. ²⁵Si eres generoso te volverás rico; dale a los demás un vaso de agua y recibirás uno también. ²⁶La gente maldice a los que acumulan el trigo, pero bendicen a quienes lo venden. ²⁷Si procuras hacer el bien, serás estimado; pero si buscas el mal, lo encontraras! ²⁸Si pones tu confianza en tus riquezas, caerás; pero si haces el bien, florecerás como hojas verdes. ²⁹Si eres causa de problemas en tu familia, apenas heredaras aire. Los necios terminan siendo siervos de los que piensan con sabiduría. ³⁰El fruto de los justos es un árbol de vida. La persona sabia salva a las demás personas. ³¹Si los justos reciben recompensa aquí en la tierra, ¡cuanto más los malvados!

12 Si amas el conocimiento, amarás la disciplina. ¡Todo el que aborrece la corrección es un necio! ²El Señor bendice a los que hacen el bien, pero condena a los que conspiran para hacer el mal. ³La maldad no brinda seguridad, pero los que viven en justicia tienen sus raíces profundas y no serán removidos. ⁴Una buena esposa es corona para su esposo, pero la mujer que trae vergüenza es como descomposición en sus huesos. ⁵Las personas que hacen el bien, hacen planes justos, pero el consejo de los malvados es engañoso. ⁶Las palabras de los malvados son como una emboscada con violencia, pero las palabras de las personas honestas los salvarán. ⁷Los malvados son destriados y olvidados. Pero la familia de los que hacen el bien permanece firme. ⁸Las personas son estimadas cuando hablan con sensatez, pero los que tienen mentes perversas son aborrecidos. ⁹Mejor es ser humilde y trabajar para ti mismo, que ser un hombre jactancioso y no tener nada para comer. ¹⁰Los justos cuidan de sus animales, pero el cuidado de los malvados es crueldad. ¹¹Si cultivas la tierra, tendrás abundancia de dinero, pero si vas detrás de cosas inútiles, eres un tonto. ¹²Las personas malvadas buscan el grano robado, pero las personas justas lo producen ellas mismas. ¹³Los malvados quedan atrapados por sus propias palabras pecaminosas, pero las personas que hacen el bien se libran de los proble-

mas. ¹⁴Tus palabras te traerán recompensa, y tu trabajo regresará a bendecirte. ¹⁵Los necios creen que van por el camino correcto, pero si eres sabio escucharás el consejo. ¹⁶Los necios se enojan con facilidad; pero si eres prudente, ignorarás los insultos. ¹⁷Quien dice la verdad es honesto, pero un testigo falso dirá mentiras. ¹⁸Las palabras apresuradas pueden ser tan cortantes como un cuchillo, pero las palabras de los sabios traen sanidad. ¹⁹Las palabras de verdad duran para siempre, pero las mentiras se olvidan pronto. ²⁰En la mente de los que maquinan maldad solo hay engaño; pero los que piensan en hacer el bien viven con alegría. ²¹A los que hacen el bien no les pasara ningún mal, pero los malvados están llenos de problemas. ²²El Señor aborrece a los mentirosos, pero se alegra con los fieles. ²³Si eres prudente, no presumes de tu conocimiento; pero los tontos anuncian su estupidez. ²⁴El trabajo duro aporta liderazgo, pero la pereza trae esclavitud. ²⁵Si vives con ansiedad, te sentirás sobrecargado; pero una palabra de aliento te reconfortará. ²⁶Las personas que hacen el bien cuidan de sus amigos, ^{xxii} pero la forma en que viven los malvados lleva a sus amigos a la perdición. ²⁷Los perezosos no atrapan su presa, pero si trabajas duro te volverás rico. ^{xxiii} ²⁸El camino de los justos lleva a la vida, nunca te conducirá a la muerte.

13 Un hijo sabio acepta la disciplina de su padre, pero el burlador no escuchará la corrección. ²Recibirás recompensa por usar las palabras correctas; pero las personas deshonestas procuran la violencia. ³Cuida lo que dices y salvaras tu vida; decir mucho conlleva al desastre. ⁴Los perezosos desean muchas cosas pero no reciben nada; pero si trabajas duro serás recompensado. ⁵Las personas de bien odian las mentiras; pero los malvados hieden y solo aportan desgracia. ⁶La bondad protege a los que viven en rectitud; pero el pecado destruirá a los malvados. ⁷Algunos aparentan ser ricos, pero n tienen nada; mientras que otros aparentan ser pobres pero son muy ricos. ⁸Los ricos pueden pagar recompensa para salvar sus vidas, pero los pobres ni siquiera experimentan tal tribulación. ^{xxiv} ⁹La vida de las personas buenas alumbra con esplendor, ^{xxv} pero la lampara de los malvados será apagada. ¹⁰El orgullo solo causa conflicto; pero los sabios aceptan el consejo. ¹¹La riqueza que se logra con fraude desaparece rápidamente; pero los que la logran poco a poco prosperarán. ¹²La esperanza que se tarda puede causar malestar, pero un deseo cumplido puede darte vida nuevamente. ^{xxvi} ¹³Si rechazas las palabras de consejo, pagaras por ello; pero si respetas el consejo que te dan, serás recompensado. ¹⁴La enseñanza del sabio es como una fuente de vida, gracias a la cual puedes evadir las trampas de la muerte. ¹⁵La inteligencia

^{xxii} El término hebreo de esta línea no está claro.

^{xxiii} El significado de este versículo en Hebreo no está claro.

^{xxiv} El significado hebreo de la segunda línea no está claro.

^{xxv} “alumbra con esplendor”: o, “causa alegría.”

^{xxvi} “darte vida nuevamente”: Literalmente, “un árbol de vida.”

^{xxi} “el salario que reciben los malvados es engañoso”: Literalmente “el pago del engaño.”

produce gran estima, pero el camino de los infieles es duro.^{xxvii} ¹⁶Todas las personas sabias actúan con inteligencia; pero los tontos demuestran su estupidez. ¹⁷Un mal mensajero crea ^{xxviii} problemas; pero un embajador fiel trae sanidad. ¹⁸La pobreza y la desgracia caen sobre aquellos que carecen de instrucción; pero los que aceptan la corrección serán honrados. ¹⁹Es bueno ver un deseo cumplido; pero los necios odian tener que alejarse del mal para lograr su deseo. ²⁰Ser amigo de sabios te hará sabio; pero ser amigo de tontos te traerá problemas. ²¹La tragedia persigue al pecador; pero la prosperidad recompensa al justo. ²²Los justos dejan herencia para sus nietos, pero la riqueza del pecador está reservada para los que viven en justicia. ²³La tierra sin arar de los pobres puede producir mucho alimento, pero es robado por causa de la injusticia. ²⁴Los que no disciplinan a sus hijos, los odian. Los que aman a sus hijos los disciplinan con cuidado. ²⁵Los justos comen hasta saciarse; pero el estómago de los malvados está vacío.

14La mujer sabia construye su casa; pero la mujer necia, la derriba con sus propias manos. ²Los que viven en rectitud respetan al Señor, pero los que viven con deshonestidad lo aborrecen. ³Las palabras de los tontos herirán su orgullo, pero las palabras de los sabios los protegerán. ⁴Sin bueyes, el pesebre está vacío; pero una buena cosecha es el fruto de la fuerza de un buey. ⁵Un testigo fiel no miente, pero un testigo falso es engañoso. ⁶Para el burlador no tiene sentido buscar la sabiduría, pero el conocimiento llega al que entiende. ⁷Aléjate de los necios, porque no aprenderás nada de ellos. ⁸Los prudentes usan su sabiduría para decidir hacia donde van; pero la estupidez de los necios traicionera. ⁹Los necios se burlan del pecado, pero los justos anhelan el perdón. ¹⁰Solo la mente del individuo conoce su propia tristeza; y nadie más puede compartir su alegría. ¹¹La casa de los malvados será destruida, pero la tienda de los justos prosperará. ¹²Hay camino que parece bueno pero al final es camino de muerte. ¹³Incluso mientras ríes puedes estar sintiendo tristeza. La alegría puede terminar en llanto. ¹⁴Las personas desleales reciben el pago por sus actos, pero los justos son recompensados. ¹⁵Los necios creen cualquier cosa que les dicen, pero los prudentes piensan en lo que hacen. ¹⁶Los sabios son cuidadosos y evitan el mal, pero los necios andan confiados en su imprudencia. ¹⁷Los irascibles actúan con necedad, mientras que los que conspiran maldad son odiados. ¹⁸La herencia de los tontos es la estupidez, pero los imprudentes son recompensados ^{xxix} con conocimiento. ¹⁹Los malvados se inclinan ante los justos, y se arrodillan a las puertas de los justos. ²⁰Los pobres son aborrecidos incluso por sus vecinos, mientras que los ricos tienen muchos amigos. ²¹Los que menosprecian

a sus vecinos son pecadores, pero los que son bondadosos con los pobres son bendecidos. ²²¿Acaso no está mal conspirar para hacer maldad? Pero los que piensan en hacer el bien tienen amor y fidelidad. ²³Hay recompensa en el trabajo arduo, pero el mucho hablar solo trae pobreza. ²⁴Los sabios son recompensados con riqueza, pero los necios reciben estupidez como pago. ²⁵Un testigo verdadero salva vidas, pero el testigo falso es traicionero. ²⁶Los que honran al Señor están a salvo; el protegerá a sus hijos. ²⁷Respetar al Señor es fuente de vida con la cual puedes evadir las trampas de la muerte. ²⁸La gloria de un rey es la cantidad de súbditos que tiene, porque un gobernante no es nadie sin ellos. ²⁹Si eres tardo para enojarte, eres sabio; pero si te enojas con facilidad, glorificas la estupidez. ³⁰Una mente en paz ayuda a la salud de tu cuerpo; pero los celos hacen podrir los huesos. ³¹Todo el que oprime al pobre insulta a su Creador; pero todo el que los trata con bondad da honra a su Hacedor. ³²Los malvados son derribados por sus propias acciones, pero los que viven en rectitud están confiados hasta la muerte. ^{xxx} ³³La sabiduría habita en una mente que entiende, pero no ^{xxxi} se encuentra en medio de los necios. ³⁴Hacer el bien dará éxito a la nación, pero el pecado causa desgracia a cualquier pueblo. ³⁵El siervo que actúa con sabiduría es estimado por el rey; pero el rey se enojará con el siervo que actúa vergonzosamente.

15Una respuesta amable evitará la ira, pero las palabras hirientes aumentarán el enojo. ²Las palabras de los sabios despertarán interés por el conocimiento; pero los necios hablarán sin sentido. ³El Señor lo ve todo, y observa el bien y el mal. ⁴Las palabras amables son Fuente de vida, pero el decir mentiras causa gran daño. ⁵Solo un necio aborrece la instrucción de su padre; pero el prudente acepta la corrección. ⁶Hay abundante tesoro donde en la vivienda de los justos; pero el salario de los malvados es causa de tribulación. ⁷Los sabios comparten su conocimiento, pero los necios no piensan de esta misma manera. ⁸El Señor aborrece el sacrificio de los malvados, pero le complacen las oraciones de los justos. ⁹El Señor odia el camino del malvado, pero ama a los que actúan con rectitud. ¹⁰Si abandonas el camino del bien, recibirás disciplina. Todo el que aborrece la corrección morirá. ¹¹Los muertos ^{xxxii} no tienen secretos que el Señor no sepa. ¡Cuanto más conoce nuestros pensamientos! ¹²Los burladores no aprecian la corrección, por lo tanto no van donde los sabios para pedir consejo. ¹³Si estas feliz por dentro, tu rostro lucirá alegre; pero si estas triste, lucirás derrotado. ¹⁴Una mente inteligente busca el conocimiento; pero los necios se alimentan de estupidez. ¹⁵La vida de los pobres es dura, pero si permaneces alegre,

^{xxvii}“El camino de los infieles es duro.” La versión de la Septuaginta dice: “los caminos de los burladores conducen a la destrucción.”

^{xxviii}“crea”: Literalmente, “se mete en.”

^{xxix}“Recompensados”: Literalmente, “coronados.”

^{xxx}“Hasta la muerte”: La Septuaginta dice: “En integridad.”

^{xxxi}“No”: Lectura de la Septuaginta. En el hebreo no está la palabra “no.”

^{xxxii}El hebreo solo hace referencia al “Seol” y al “Abadón,” como la tumba y el mundo de los muertos.

la vida es una fiesta sin final. ¹⁶Es mejor respetar al Señor y tener poco, que tener abundancia de dinero y además los problemas que le acompañan. ¹⁷Mejor una cena de vegetales donde hay amor, que comer carne ^{xxxiii} con odio. ¹⁸Los irascibles provocan los problemas, pero los que tardan en enojarse ayudan a sosegar los conflictos. ¹⁹El camino de los perezosos está lleno de espinas, pero el camino de los justos es una autopista abierta. ²⁰Un hijo sabio trae alegría a su padre; pero un hombre necio aborrece a su madre. ²¹La necesidad alegra a los tontos, pero los prudentes hacen lo recto. ²²Los planes se caen sin el buen consejo, pero hay éxito donde hay muchos consejeros. ²³Una buena respuesta trae alegría a sus oyentes. ¡Cuán bueno es oír la palabra acertada en el momento correcto! ²⁴El camino de la vida para los justos va hacia arriba, para que pueden evitar caer en la tumba que esta debajo. ²⁵El Señor derriba la casa de los orgullosos, pero protege los límites de la casa de la viuda. ²⁶El Señor odia los pensamientos de los malvados, pero honra las palabras de los puros. ^{xxxiv} ²⁷Los que codician las ganancias ilícitas acarrearán problemas para sus familias. Pero los que aborrecen el soborno, vivirán. ²⁸Los justos piensan en la mejor forma de responder a una pregunta, pero los tontos hablan con maldad. ²⁹El Señor guarda distancia con los malvados, pero escucha las oraciones de los justos. ³⁰Los ojos brillantes producen alegría, y las buenas noticias mejoran el ánimo. ³¹Si atiendes el buen consejo serás uno más entre los sabios. ³²Si ignoras la instrucción, te aborreces a ti mismo; pero si escuchas la corrección, obtendrás entendimiento. ³³El respeto por el Señor enseña sabiduría; la humildad viene antes de la honra.

16 Los seres humanos hacen planes en sus mentes, pero la decisión final le pertenece al Señor. ²Las personas creen que todo lo que hacen está bien, pero el Señor mira sus intenciones. ³Encomienda todas tus obras al Señor, y tus planes serán exitosos. ⁴El Señor tiene un propósito con todo lo que hace, incluso al malvado para el día de tribulación. ⁵El Señor aborrece al arrogante. De algo puedes estar seguro: los malvados no se quedarán sin castigo. ⁶Hay perdón de pecados por medio del amor fiel y la lealtad; honrando al Señor serás librado del mal. ⁷Cuando el camino del ser humano agrada al Señor, hasta a sus enemigos hace estar en paz con él. ⁸Mejor es tener poco y ser honesto, que tener mucho practicando la deshonestidad. ⁹Puedes hacer planes en tu mente sobre qué hacer, pero el Señor será tu guía. ¹⁰El rey se inspira antes de hablar, y sus decisiones son fieles. ¹¹Para el Señor es importante que el peso y la balanza muestren el peso correcto. Él mismo ha determinado todos los pesos en la bolsa. ¹²Que el rey actúe con maldad es terrible, pues su trono le ha sido dado por hacer lo recto. ¹³Aquellos que hablan con la verdad agradan a los reyes. Ellos aman a quienes hablan con rectitud. ¹⁴Un rey eno-

jado puede enviarte a la muerte. Si eres sabio, procurarás apaciguar su ira. ¹⁵Si el rey sonríe, vivirás. Su bendición es como las nubes que traen lluvia en primavera. ¹⁶Más valioso es obtener sabiduría que oro. Mejor elige el conocimiento antes que la plata. ¹⁷El camino de los rectos te llevará lejos del mal. Si estás atento a dónde vas, salvarás tu vida. ¹⁸El orgullo lleva a la destrucción. Y un espíritu arrogante conduce a la caída. ¹⁹Mejor es tener un espíritu humilde y convivir con los pobres, que compartir el botín con los soberbios. ²⁰Si estás atento a la instrucción sabia te irá bien; vivirás feliz si confías en el Señor. ²¹Si piensas con sabiduría serás considerado como prudente; si hablas con gracia serás persuasivo. ²²Si tienes inteligencia, será como una Fuente de vida para ti; pero los tontos son castigados por su estupidez. ²³Una mente sabia se asegura de hablar con prudencia; las palabras dichas son persuasivas. ²⁴Las palabras bondadosas son como un panal de miel, su sabor es dulce y aportan salud al cuerpo. ²⁵Hay camino que parece ser bueno, pero al final es camino de muerte. ²⁶Un buen apetito ayuda al trabajador. El hambre los impulsa a trabajar. ²⁷Las personas vacías conspiran para hacer el mal y sus palabras arden como fuego. ²⁸Las personas rencillosas causan conflictos, y el chisme nace entre los amigos más cercanos. ²⁹Las personas malvadas adulan a sus amigos, y los conducen por el camino que no les conviene. ³⁰Las personas que guñan su ojo están conspirando el mal; aprietan sus labios y provocan el mal. ³¹El cabello con canas es como una corona de gloria; solo se obtiene al vivir en rectitud. ³²Mejor es ser lento para enojarse, que ser poderoso; mejor es tener dominio propio que conquistar una ciudad. ³³Lanzan la suerte sobre el regazo, ^{xxxv} pero el Señor es quien toma las decisiones.

17 Mejor es comer un trozo seco de comida en paz, que un banquete en una casa llena de conflictos. ²Un siervo que actúa con sabiduría se hará cargo del hijo que ha caído en desgracia, y compartirá la herencia de la familia con los hermanos. ³El crisol sirve para probar la plata, y un horno para probar el oro; pero el Señor prueba las mentes. ⁴Las personas malvadas escuchan las palabras dañinas; y los mentirosos escuchan las palabras de maldad. ⁵Todo aquél que oprime al pobre, insulta a su Hacedor; y el que disfruta viendo el sufrimiento de otros será castigado. ⁶Los ancianos se alegran de sus nietos, y los hijos sienten orgullo de sus padres. ⁷Las palabras sofisticadas no lucen en la boca de los tontos; mucho menos las mentiras deben estar en labios de un gobernante. ⁸Los que practican el soborno creen que tienen una piedra mágica, y creen que tendrán éxito dondequiera que vayan. ⁹Si perdonas un mal, cosecharás una amistad; pero si sigues hablando de la ofensa, perderás a tu amigo. ¹⁰Duele más un solo reproche al que es inteligente, que cien golpes a un tonto. ¹¹Los malvados solo

^{xxxiii} Literalmente “buey engordado.”

^{xxxiv} Lectura de la Septuaginta.

^{xxxv} Se refiere a una forma de tomar decisiones.

piensan en rebelarse, por eso un mensajero cruel ^{xxxvi} será enviado para atacarlos. ¹²Mejor es encontrarte con una madre oso a quien le han robado sus hijos, que con una persona estúpida. ¹³Si pagas con mal el bien, el mal nunca saldrá de tu casa. ¹⁴El comienzo de una discordia es como la primera grieta en una presa de agua, así que abandónala antes de que la discusión estalle. ¹⁵El Señor odia cuando los malvados son absueltos y los inocentes son condenados. ¹⁶¿Tiene sentido que los tontos traten de comprar sabiduría cuando ni siquiera quieren aprender? ¹⁷Un verdadero amigo estará siempre allí para amarte, y la familia ^{xxxvii} te ayudará en momentos de tribulación. ¹⁸No es sabio comprometerse y ser fiador de la deuda del prójimo. ¹⁹A los que aman el pecado les gusta el pleito. Los que construyen muros altos invitan a la destrucción. ^{xxxviii} ²⁰Las personas con mentes perversas no tendrán éxito; Los mentirosos se meterán en problemas. ²¹Un hijo tonto acarrea tristeza para tu padre; el padre de un hijo que actúa con necedad no vivirá con alegría. ²²Un corazón alegre es buena medicina; pero el desánimo te enfermará. ^{xxxix} ²³Los malvados toman botines ocultos para tergiversar el curso de la justicia. ²⁴Los prudentes están atentos a la sabiduría, pero los ojos de los tontos siempre están divagando. ²⁵Un hijo tonto acarrea vergüenza a su padre, y tristeza a la madre que lo parió. ²⁶No es correcto imponer una multa a una persona inocente ni flagelar a los líderes buenos por su honestidad. ²⁷Si eres sabio, cuidarás tus palabras; y si eres prudente, cuidarás tu temperamento. ²⁸Hasta los tontos son considerados sabios cuando callan; y al no decir nada, aparentan inteligencia.

18 Los egoístas solo se complacen a sí mismos. Atacan todo lo que procede de la inteligencia. ²A los necios no les importa entender, sino solo expresar sus opiniones. ³Con la maldad viene el desprecio, y con la deshonra viene la desgracia. ⁴Las palabras de las personas pueden ser profundas como las aguas; como una corriente que brota y es la fuente de la sabiduría. ⁵No es correcto mostrar preferencia con el culpable y privar al inocente de la justicia. ⁶Las palabras de los necios los meten en problemas, como si pidieran a gritos una paliza. ⁷Los necios caen por sus propias palabras. Sus propias palabras los enredan en una trampa. ⁸Escuchar chismes es como comer bocados de tu comida favorita. Llegan hasta lo más profundo. ⁹La pereza y la destrucción son hermanos. ¹⁰El Señor es una torre protectora para los justos, bajo la cual pueden estar seguros. ¹¹Los ricos ven la riqueza como una ciudad fortificada. Es como un muro alto en su imaginación. ¹²El orgullo conduce a la destrucción. La humildad precede a la honra. ¹³Responder antes de escuchar es estupidez y vergüenza.

^{xxxvi}“Mensajero cruel”: quizás refiriéndose a la muerte.

^{xxxvii}“Familia”: Literalmente, “un hermano.”

^{xxxviii}El significado de la segunda línea no está claro en el original.

^{xxxix}“Te enfermará”: Literalmente, “seca los huesos.”

¹⁴Con un espíritu valiente podrás combatir la enfermedad, pero si tu espíritu está quebrantado, será imposible soportarla. ¹⁵Una mente inteligente adquiere conocimiento; los sabios están prestos para escuchar el conocimiento. ¹⁶Un don abrirá puertas para ti, y te llevará a la presencia de personas importantes. ¹⁷La primera persona en alegar un caso estará en lo correcto hasta que alguien llegue a examinarlos. ¹⁸Entre los poderosos echar suertes puede acabar una disputa y mostrar la decisión correcta. ¹⁹Un hermano a quien has ofendido será más difícil de reconquistar que una ciudad fortificada. ^{x1} Las peleas separan a las personas como barras en las puertas de un castillo. ²⁰Asegúrate de estar en paz con lo que dices, porque siempre tendrás que vivir con tus palabras. ^{xli} ²¹Tus palabras tienen el poder de traer vida o muerte; aquellos que disfrutaban hablar mucho tendrán que vivir con las consecuencias. ²²Si encuentras una esposa has hallado un bien, y serás bendecido por el Señor. ²³Los pobres ruegan por misericordia, pero los ricos responden con dureza. ²⁴Algunos amigos te abandonarán, ^{xlii} pero hay un amigo que estará más cercano que un hermano.

19 Mejor es ser pobre y honesto, que un tonto y mentiroso. ²No es bueno ser de los que no piensan. Si actúas con afán, cometerás errores. ³La gente destruye su vida por causa de su propia estupidez, y se enojan con el Señor. ⁴Si eres rico, tendrás muchos amigos; pero si eres pobre, perderás todos los amigos que tenías. ⁵El testigo falso será castigado; los mentirosos no podrán escaparse con sus mentiras. ⁶Muchos piden favores a personas importantes, y todos son amigos del que es generoso. ⁷Si los familiares del pobre no lo pueden soportar, ¡cuanto menos lo evitarán sus amigos! El tratará de hablarles, pero ellos no lo escucharán. ^{xliii} ⁸Si te vuelves sabio, tendrás amor propio; si aprendes a tener buen juicio, serás exitoso. ⁹El testigo falso será castigado, y los mentirosos perecerán. ¹⁰No es correcto que los tontos vivan en medio de lujos, e incluso es peor que un esclavo gobierne por encima de los líderes. ¹¹Si tienes inteligencia, serás lento para enojarte. Serás respetado al perdonar ofensas. ¹²Cuando un rey se enoja, se escucha como un león rugiente. Pero su bondad es tan suave como el rocío sobre la hierba. ¹³Un hijo tonto trae miseria a su padre, y una esposa conflictiva es como una gotera que nunca se seca. ¹⁴De tu padre heredarás una casa y riquezas; pero una esposa prudente es un regalo de Dios. ¹⁵Los perezosos se quedan dormidos con frecuencia; pero su holgazanería indica que están hambrientos. ¹⁶Guarda los mandamientos y vivirás. Recházalos y morirás. ¹⁷Si eres bondadoso con el pobre, estarás prestándole al Señor, y él te paga-

^{x1}El significado hebreo no está claro.

^{xli}Hay muchas interpretaciones respecto al significado de este versículo.

^{xlii}“te abandonarán”: Literalmente, “vendrán a dañar.”

^{xliii}El significado de la última línea no está claro en el idioma hebreo.

rá con creces por lo que has hecho. ¹⁸Disciplina a tu hijo cuando aún hay tiempo, pero no lo mates. ^{xliv} ¹⁹Los que se enojan con facilidad tienen que pagar el precio por ello. Si les ayudas, tendrás que hacerlo de nuevo. ^{xlv} ²⁰Escucha el consejo y acepta la instrucción, para que con el tiempo te vuelvas sabio. ²¹Los seres humanos hacen planes en sus mentes, pero la decisión final es del Señor. ²²El deseo más profundo de todas las personas es el amor sincero. Mejor es ser pobre que un mentiroso. ²³Honrar al Señor es vida, y podrás descansar confiado, libre de todo mal. ²⁴Los perezosos llevan su mano al plato, y ni siquiera la levantan para poner la comida en su boca. ²⁵Si castigas al burlador, puede que estés instruyendo a un inmaduro. Corrige al sabio, y será más sabio. ²⁶Un hijo que abusa de su padre y ahuyenta a su madre, acarrea vergüenza y desgracia. ²⁷Hijo mío, cuando dejes de escuchar mi instrucción pronto dejarás de seguir la sabiduría. ²⁸El testigo deshonesto se burla de la justicia, y el malvado se sacia de maldad. ²⁹El castigo está preparado para los burladores, y el azote para las espaldas de los tontos.

20 El vino te transforma en un burlador, y el alcohol te vuelve agresivo. Si te dejas engañar ^{xlvi} por la bebida, eres un tonto. ²Cuando un rey se enoja en gran manera, se escuchará como un león rugiente. Quien haya causado su enojo corre el riesgo de ir a la muerte. ³Evitar el conflicto es hacer lo correcto. Pero los necios se apresuran a iniciar la discusión. ⁴Los holgazanes no salen a sembrar cuando deberían. Por eso, cuando llega la cosecha, no tienen nada que recoger. ⁵Descubrir lo que piensan los demás es como mirar en aguas profundas. Pero el que tiene entendimiento los conocerá. ⁶Muchos te dirán que son leales, pero ¿podrás hallar a una persona digna de confianza? ⁷El pueblo de Dios vive con honestidad. ¡Cuán felices son sus hijos si siguen tal ejemplo! ⁸Cuando el rey se sienta a emitir un juicio, puede ver lo que no está bien. ⁹¿Quién puede decir: “Estoy seguro de que mi conciencia está limpia y estoy limpio de pecado”? ¹⁰El Señor aborrece el peso falso así como la medida falsa. ¹¹Hasta los niños revelan su carácter por lo que hacen, ya sean acciones buenas o malas. ¹²El Señor nos dio orejas para oír y ojos para ver. ¹³Si te gusta dormir, terminarás pobre. Levántate y trabaja, para que tengas qué comer. ¹⁴“Es basura,” dice el que compra, pero luego se jacta delante de otros de haber hecho un buen negocio. ¹⁵Hay oro y muchas piedras preciosas. Pero hablar con sensatez es la joya más valiosa. ¹⁶Si alguno sirve como codeador de un extranjero dando su abrigo como garantía de pago, asegúrate de tomarlo. ¡Toma todo lo que haya sido entregado como pago a favor de un extranjero! ¹⁷La comida que es producto del fraude puede tener un dulce sabor, pero después verán sus bocas llenas de gra-

villa. ¹⁸Con el consejo sabio, los planes son exitosos. Si vas a la guerra, asegúrate de tener la instrucción correcta. ¹⁹El chismoso anda de aquí para allá revelando secretos. Aléjate de aquellos que hablan mucho. ²⁰Todo aquél que maldice a su padre o a su madre apaga su luz y terminará en oscuridad absoluta. ²¹La riqueza rápida ^{xlvii} no te hará bien al final de cuentas. ²²No digas: “Me pagarás por este mal que me has hecho.” Déjasele al Señor, y él te ayudará. ²³El Señor aborrece el peso incorrecto. No está bien usar peso falso. ²⁴El Señor nos muestra el camino a seguir, ¿por qué habríamos de decidir nosotros mismos? ²⁵Es un error hacerle una promesa al Señor y luego arrepentirnos de lo que hemos prometido. ²⁶Un rey sabio separa a los malvados con un aventador y luego los castiga cuando hace el trillado. ^{xlviii} ²⁷La luz del Señor brilla en la conciencia, revelando nuestros más profundos pensamientos. ²⁸El amor fiel y la lealtad mantienen al rey a salvo. El amor fiel es el fundamento de su gobierno. ²⁹Los jóvenes valoran su fuerza, pero los ancianos estiman más la sabiduría que viene con los años. ³⁰Los azotes espantan la maldad; los golpes limpian hasta adentro.

21 El Señor dirige las decisiones del rey como si fuera una corriente de agua, enviándola en la dirección que él quiere. ²La gente cree que lo que hace es lo correcto, pero el Señor mira sus motivos. ³Hacer lo recto y justo agrada al Señor más que los sacrificios. ⁴El orgullo y la arrogancia son los pecados que guían la vida de los malvados. ^{xlix} ⁵Los que hacen planes con anticipación y trabajan arduamente tendrán abundancia. Mientras que los que actúan precipitadamente terminarán en la pobreza. ⁶El dinero que se obtiene con mentiras es como el humo en el viento. Su búsqueda terminará en muerte. ⁷La destrucción ¹ causada por los malvados los destruirá, y será por negarse a hacer lo correcto. ⁸Los culpables viven vidas torcidas, pero los inocentes siguen caminos rectos. ⁹Es mejor vivir en un rincón del terrado, que compartir toda una casa con una esposa conflictiva. ¹⁰Los malvados se alegran haciendo el mal, y no les importa el mal que le causan a los demás. ¹¹Cuando un burlador es castigado, un inmaduro puede aprender sabiduría. Cuando los sabios son educados, obtienen conocimiento. ¹²El Dios de justicia ^{li} ve lo que sucede en las casas de los malvados, y los derriba hasta el desastre. ¹³Si te rehúas a escuchar el lamento de los pobres, tampoco tus lamentos serán oídos. ¹⁴Un regalo dado en secreto calma la

^{xlvii}“riqueza rápida”: algunos manuscritos le llaman “riqueza ganada con codicia”

^{xlviii}Este versículo se refiere a los procesos asociados al procesado del grano durante la cosecha: Aventar y trillar el trigo. De esto se sabe poco en el mundo moderno.

^{xlix}Literalmente, “Los ojos orgullosos y el corazón arrogante son la lámpara del pecado del malvado.”

^{li}O “violencia.”

^{li}Literalmente, “El Justo.” Se toma para referirse especialmente a Dios por lo que se menciona en la segunda línea.

^{xliv}“Pero no lo mates”: o “y no lo dejes destruirse a sí mismo.”

^{xlv}El significado de esta línea en hebreo no está claro.

^{xlvi}“Engañar”: o “intoxicar.”

ira, y un botín oculto apacigua el furor. ¹⁵Cuando se hace justicia, los justos se alegran; pero los que hacen el mal se espantan. ¹⁶El que se desvía del camino del entendimiento termina con los muertos. ¹⁷Si amas el placer, te volverás pobre. Si amas el vino y el aceite, ^{lii} nunca llegarás a ser rico. ¹⁸Los que pagan el precio son los malvados y no los justos; también pagan los mentirosos y no los que viven en rectitud. ^{liii} ¹⁹Es mejor vivir en un desierto que con una esposa conflictiva y de mal temperamento. ²⁰Los sabios retienen su riqueza y el aceite que poseen, pero los tontos gastan todo lo que tienen. ²¹Si procuras la bondad y el amor fiel, hallarás vida, prosperidad y honra. ²²Los sabios pueden conquistar la ciudad de los guerreros fuertes, y derribar las fortalezas que creen que los protegen. ²³Si cuidas tus palabras, te librarás de muchos problemas. ²⁴Burlador orgulloso y presumido es el nombre del que actúa con arrogancia insolente. ²⁵Los holgazanes morirán de hambre por negarse a trabajar. ²⁶Hay quienes solo quieren tener más, pero los justos dan con generosidad. ²⁷Los sacrificios de los malvados son detestables, y peor aún es cuando los traen con motivaciones malvadas. ²⁸Las mentiras de los testigos falsos se desvanecen, pero las palabras del testigo fiel permanecerán. ²⁹Los malvados actúan sin vergüenza alguna, pero los justos cuidan cada cosa que hacen. ³⁰Toda la sabiduría, entendimiento e instrucción que puedas lograr no son nada delante del Señor. ³¹Puedes alistar tu caballo para la batalla, pero la victoria es del Señor.

22 Tener una buena reputación es mejor que tener mucho dinero. El respeto es mejor que la plata y que el oro. ²Los ricos y los pobres tienen algo en común: el Señor es su creador. ³Si eres prudente, verás venir el peligro y te apartarás; pero los necios siguen sin cuidado y sufren las consecuencias. ⁴Si eres humilde y respetas al Señor, tu recompensa será la riqueza, el honor y la vida. ⁵Solo hay espinas y trampas en el camino de los corruptos. Los que estiman sus vidas se mantendrán lejos de ellos. ⁶Enseña a los niños el modo correcto de vivir, y cuando crezcan, seguirán viviendo en rectitud. ⁷El rico gobierna al pobre, y los que piden dinero prestado son esclavos de los prestamistas. ⁸Los que siembran injusticia, cosecharán desastre. Y los golpes que dan a otros, cesarán. ⁹Si eres generoso, serás bendecido por compartir tu comida con los necesitados. ¹⁰Deshazte de los burlones y acabarás con el conflicto. Entonces no habrá discusiones ni insultos. ¹¹Todo el que estima la sinceridad ^{liv} y habla con cortesía, tendrá al rey como amigo. ¹²El Señor cuida del conocimiento, pero se opone a las palabras de los mentirosos. ¹³Los perezosos dicen: “Hay un león allá afuera. ¡Si salgo podría morir!”

^{lii}El excesivo uso del vino y el aceite de oliva estaba asociado al lujo.

^{liii}La intención exacta de este versículo no se expresa claramente, pero parece ser semejante a la que aparece en el versículo 11:8.

^{liv}Literalmente, “pureza de corazón.”

¹⁴Las palabras seductoras de una mujer inmoral son como una trampa peligrosa. Si el Señor está enojado ^{lv} contigo, caerás en la trampa. ¹⁵Los niños son ignorantes por naturaleza. La corrección física les ayudará a entrar en razón. ¹⁶Si oprimes al pobre para hacerte rico, o si eres generoso con el rico, terminarás siendo pobre tú mismo. ^{lvi} ¹⁷Atiende y escucha las palabras de los sabios. Medita cuidadosamente en mis enseñanzas. ¹⁸porque es bueno que guardes estas palabras en tu mente para que estés listo para compartirlas. ¹⁹Hoy te explico hoy para que confíes en el Señor. ¡Sí, a ti! ²⁰¿Acaso no he escrito para ti treinta consejos de sabiduría? ²¹Son para aclararte lo recto y verdadero, a fin de que puedas dar una explicación veraz a aquellos a que te enviaron. ²²Pues no debes robarle al pobre solo porque es pobre; y no deberías sofocar en la corte a los de menos recursos, ²³porque el Señor peleará su caso, y recuperará lo que les hayan robado. ²⁴No te hagas amigo de quien se enoja fácilmente. No se asocie con personas irascibles, ²⁵para que no aprendas a ser como ellos y no destruyas tu vida. ^{lvii} ²⁶No te comprometas con apretón de manos a ser fiador de otro, ²⁷porque si no puedes pagar, ¿por qué tendrían que embargar tu cama? ²⁸No muevas los hitos fronterizos que establecieron tus antepasados. ²⁹Si ves a alguien con talento en su trabajo, notarás que trabajará para reyes y no para la gente común.

23 Cuando te sientes a comer con un gobernante, ten cuidado con lo que te sirven, ²y ponte límites ^{lviii} si tienes mucha hambre. ³No seas glotón en sus finos banquetes, porque lo ofrecen con motivaciones engañosas. ^{lix} ⁴No te desgastes tratando de volverte rico. ¡Sé sabio y no te afañes en ello! ⁵La riqueza desaparece en un abrir y cerrar de ojos, abriendo repentinamente alas, y volando al cielo como el águila. ⁶No aceptes ir a comer con personas mezquinas, ni codicies sus finos banquetes, ⁷porque tal como son sus pensamientos, así son ellos. Ellos dicen: “¡Ven, come y bebe!” Pero en sus mentes no tienen ningún interés en ti. ^{lx} ⁸Vomitara cada pedazo que hayas comido, y las palabras de aprecio se habrán consumido. ⁹No hables con los tontos porque ellos se burlarán de tus palabras sabias. ¹⁰No muevas las fronteras antiguas, y no invadas los campos que pertenecen a huérfanos, ¹¹porque su Protector ^{lxi} es poderoso y él peleará su caso contra ti. ¹²Enfoca tu mente en la instrucción; escucha las palabras de conocimiento.

^{lv}En otras palabras, si tienes una mala relación con el Señor, estarás propenso a caer en tales acciones pecaminosas.

^{lvi}La traducción y el significado de este versículo son inciertos en el idioma hebreo.

^{lvii}Literalmente, “preso en una trampa.”

^{lviii}Literalmente, “pon cuchillo a tu garganta.”

^{lix}Literalmente, “porque es el pan de mentiras.”

^{lx}Literalmente, “su corazón no está contigo.”

^{lxi}La palabra usada aquí es “pariente-redentor” que tenía la responsabilidad de casarse con una pariente viuda para proteger a la familia. Ver Levíticos 25 y Números 35. En este caso se aplica a Dios.

¹³No evites disciplinar a tus hijos, pues un golpe no los matará. ¹⁴Si corriges con castigo físico a tu hijo, lo salvarás de la muerte. ^{lxiii} ¹⁵Hijo mío, si piensas con sabiduría me harás feliz; ¹⁶Me deleitaré cuando hables con rectitud. ¹⁷No mires a los pecadores con envidia, sino recuerda siempre honrar al Señor, ¹⁸porque ciertamente hay un futuro para ti, y tu esperanza no será destruida. ¹⁹Presta atención, hijo mío, y sé sabio. Asegúrate de enfocar tu mente en seguir el camino recto. ²⁰No te juntes con los que beben mucho vino, o con los que se sacian de carne. ²¹Porque los que se emborrachan y comen de más, pierden todo lo que tienen; y pasan el tiempo adormilados, por lo cual solo les quedan trapos para vestir. ²²Presta atención a tu padre, y no rechaces a tu madre cuando sea vieja. ²³Invierte en tener la verdad y no la vendas. Invierte en la sabiduría, la instrucción y la inteligencia. ²⁴Los hijos que hacen el bien alegran a sus padres; un hijo sabio trae alegría a su padre. ²⁵Haz que tu padre y tu madre se alegren; trae alegría a la que te parió. ²⁶Hijo mío, dame toda tu atención, y sigue mi ejemplo con alegría. ²⁷Una prostituta es como quedar atrapado en un foso. La mujer inmoral es como quedar atrapado en un pozo estrecho. ²⁸Tal como un ladrón, ella se recuesta para esperar y agarrar a los hombres por sorpresa, para que sean infieles a sus mujeres. ²⁹¿Quién estará en problemas? ¿Quién sufrirá dolor? ¿Quién estará en discusión? ¿Quién se quejará? ¿Quién saldrá lastimado sin razón alguna? ¿Quién tendrá los ojos enrojecidos? ³⁰Los que pasan mucho tiempo bebiendo vino, los que siempre están probando un nuevo cóctel. ^{lxiii} ³¹No dejes que la apariencia del vino te tiente, ya sea por su color rojo o por sus burbujas en la copa, o por la suavidad con que se asienta. ³²Al final morderá como una serpiente, y te causará dolor como víbora. ³³Alucinarás, verás cosas extrañas, y tu mente confundida te hará decir toda clase de locuras. ³⁴Te tropezarás como si rodaras por el océano. Serás sacudido como quien se recuesta en el mástil de una embarcación, diciendo: ³⁵“La gente me golpeó, pero no me dolió; me dieron azotes, pero no sentí nada. Ahora debo levantarme porque necesito otro trago.”

24 No tengas envidia de los malvados, ni desees su compañía, ²porque ellos conspiran planes crueles y discuten entre ellos para causar tribulación. ³Una casa se construye con sabiduría. Su fundamento seguro es la inteligencia. ⁴Sus habitaciones están llenas de conocimiento, con todo tipo de hermosos y valiosos objetos. ⁵Si tienes sabiduría, serás fuerte. Si tienes inteligencia, tu poder aumentará. ⁶Porque con la guía correcta, podrás ir a la guerra, y serás victorioso si tienes muchos buenos consejeros. ⁷La sabiduría examina las mentes de los tontos. Ellos no tienen nada que aportar en las discusiones sobre los asuntos importan-

tes. ^{lxiv} ⁸Todo aquel que hace planes para hacer el mal, será considerado un problemático. ⁹Los planes que hacen los tontos son de pecado. Todos aborrecen a los que se burlan de otros. ¹⁰Si te rindes en el momento de la prueba, mostraras cuan débil eres. ¹¹Rescata a los que son expulsados para ser ejecutados. Salva a los que desfallecen de camino a su muerte. ¹²Si dices: “No sabíamos nada sobre esto,” ¿no crees que el Dios que juzga las motivaciones no se dará cuenta de lo que ocurre realmente? El que te mira desde arriba lo sabe todo, y le pagará a todos según sus actos. ¹³Hijo mío, comer miel te conviene; el panal de miel tiene un dulce sabor. ¹⁴Del mismo modo, debes saber que te conviene la sabiduría; y que sin la encuentras habrá un futuro para ti que no será frustrado. ¹⁵No seas como el criminal que espera para entrar por sorpresa en las casas de las buenas personas. No ataques el lugar donde viven. ¹⁶Los que hacen el bien podrán caer siete veces, y aun así se levantarán; pero el desastre vendrá para derribar a los malvados. ¹⁷No celebres cuando tu enemigo caiga. No te alegues cuando se tropiece, ¹⁸porque puede que cuando el Señor lo note, se desagrade de ti y no lo castigue como lo había pensado. ¹⁹No te enojés por causa de los malvados, ni sientas celos por los que hacen el mal, ²⁰porque los malvados no tienen futuro. La lámpara de los malvados se apagará. ²¹Hijo mío, honra al Señor y al rey, y no te juntes con los rebeldes, ²²porque el desastre vendrá sobre ellos repentinamente. ¿Quién podrá saber cómo los castigarán el Señor y el rey? ^{lxv} ²³Estos son más dichos del sabio: Mostrar preferencias cuando emites un juicio no es bueno. ²⁴Los que le dicen al culpable: “Eres inocente,” serán malditos por el pueblo y odiados por la nación, ²⁵pero los que condenan al culpable serán estimados, y recibirán rica bendición. ²⁶Una respuesta honesta es como un beso en los labios. ²⁷Haz primero el trabajo que necesitas hacer afuera y prepárate para sembrar tus campos. Solo después de eso, comienza a construir tu casa. ²⁸No seas testigo contra tu prójimo sin tener una buena razón, ni digas mentiras. ²⁹No digas en tu pensamiento: “Voy a hacerle lo mismo que me hizo! ¡Haré que me pague por lo que ha hecho!” ³⁰Mientras caminaba, pasé por el campo del hombre perezoso, y por el viñedo de un insensato. ³¹Y estaba lleno de monte y espinas, el suelo estaba cubierto de hierba y la piedra angular se había caído. ³²Y mientras veía, pensé y aprendí una lección: ³³Puedes decir: ^{lxvi} “Solo dormiré un poco más, me recostaré apenas un rato, y cruzaré mis brazos para descansar un poco más,” ³⁴pero la pobreza te atacará como un ladrón, y la miseria como

^{lxiv}Literalmente, “él no abre su boca en la puerta.”

^{lxv}“El Señor y el rey”: Literalmente “ambos,” refiriéndose al versículo previo.

^{lxvi}“Puedes decir”: Implícito.

^{lxiii}“Muerte” Literalmente, “Seol,” el lugar de los muertos, o la tumba.

^{lxiii}“Cóctel”: Literalmente “mezcla de bebidas.”

un guerrero armado. ^{lxvii}

25 Aquí hay más proverbios de Salomón, recopilados por los escribas de Ezequías, rey de Judá. ²La grandeza de Dios está en las cosas ocultas, mientras que la grandeza de los reyes está en revelar lo desconocido. ³Así como la altura de los cielos y la profundidad de la tierra, el pensamiento de un rey no se puede conocer. ⁴Quita la escoria de la plata y el platero tendrá plata pura para hacer su trabajo. ⁵Quita al malvado de la presencia del rey, y el rey gobernará confiado y con justicia. ⁶No trates de parecer grande delante del rey, y no finjas para estar entre la gente importante. ⁷Porque es mejor que te digan: “Ven aquí arriba,” que ser humillado delante de un noble. Aunque hayas visto algo con tus propios ojos, ⁸no corras a tomar acciones legales, porque ¿qué harás al final cuando tu vecino demuestre que estás equivocado y te humille? ⁹Debate el caso primero con tu vecino, y no traiciones el secreto que otra persona te ha confiado, ¹⁰de lo contrario el que escuche te avergonzará y no podrás recuperarte de tu mala reputación. ¹¹El consejo impartido en el momento correcto es como manzanas de oro con baño de plata. ¹²La crítica constructiva de los sabios a quien escucha el consejo, es como un anillo de oro y un collar de oro fino. ¹³El mensajero fiel es un fresco para su maestro, como la nieve fresca en un día caluroso de siega. ¹⁴Quien se jacta de un regalo que nunca entrega, es como las nubes y el viento sin lluvia. ¹⁵Si eres paciente, podrás persuadir a tu superior, y las palabras suaves pueden derribar la oposición. ¹⁶Si hallas dinero, come lo necesario; porque si comes demasiado, te enfermarás. ¹⁷No visites la casa de tu vecino con mucha frecuencia, o se cansarán y te aborrecerán. ¹⁸Mentir en la corte contra un amigo es como atacarlo con una maza, con una espada o con una lanza. ¹⁹Confiar en las personas poco fiables en momentos de dificultad es como comer con un diente partido, o caminar con un pie herido. ²⁰Cantar canciones alegres a quien tiene el corazón quebrantado, es como quitarte el abrigo en un día de frío, o poner vinagre en una herida abierta. ^{lxviii} ²¹Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. ²²Esto hará que se avergüence como si tuviera carbones encendidos sobre su cabeza, y el Señor te recompensará. ²³Así como el viento del norte trae la lluvia, las personas calumniadoras hacen enojar. ²⁴Mejor es vivir en un rincón de la azotea, que compartir toda la casa con una mujer conflictiva. ²⁵Las buenas noticias que vienen de un país lejano son como agua fresca para un viajero cansado. ²⁶Los justos que ceden ante los malvados son como una fuente llena de barro, o un pozo contaminado. ²⁷No es bueno comer mucha miel, tampoco desear mucha alabanza. ^{lxix} ²⁸Una persona sin dominio propio es como una ciudad

expuesta, cuyos muros están agrietados.

26 Honrar a un tonto es tan inoportuno como la nieve en el verano, o la lluvia durante la cosecha. ²La maldición no caerá sobre la persona que no la merece. Será como el ave o la golondrina que revolotean. ³Los caballos necesitan un látigo, los asnos necesitan un freno. ¡Del mismo modo, los tontos necesitan vara en sus lomos! ⁴No respondas al tonto según su estupidez, o terminarás igual que ellos. ⁵No respondas al tonto según su estupidez, o pensarán que son sabios. ^{lxx} ⁶Confiar la entrega de un mensaje en manos de un tonto, es como cortar tus pies o beber veneno. ⁷Un proverbio dicho por un tonto es tan inútil como las piernas de un inválido. ⁸Honrar a un tonto es tan inútil como tratar de atar una piedra a una honda. ^{lxxi} ⁹Un proverbio dicho por un tonto es tan ridículo como ver a un borracho entre espinos. ¹⁰Todo el que contrata a un tonto o a un desconocido errante, es como un arquero que hiere a la gente lanzando flechas al azar. ^{lxxii} ¹¹Los tontos repiten su estupidez, así como un perro vuelve a comer su vomito. ¹²¡Has visto a un hombre sabio en su propia opinión? ¡Hay más esperanza para un tonto que para él! ¹³Los perezosos son los que dicen: “¡Hay un león en el camino, un león por las calles!” ^{lxxiii} ¹⁴El perezoso se voltea en la cama, como la puerta se recuesta en sus bisagras. ¹⁵Los perezosos extienden su mano hasta el plato, pero están demasiado cansados como para llevarse la comida a la boca. ¹⁶Los perezosos son más sabios en su propia opinión que muchos ^{lxxiv} consejeros prudentes. ¹⁷Tomar parte en la disputa de otra persona es como agarrar a un perro callejero por las orejas. ¹⁸Serás como un loco lanzando flechas con fuego y matando gente ¹⁹si mientes a tu amigo, para luego decirle que era una broma. ²⁰Sin madera, el fuego se apaga, y sin chismosos, se acaba la discordia. ²¹Una persona conflictiva aumenta la discordia, como poner carbón en brasas, o madera en el fuego. ²²Escuchar chismes es como tragar bocados de tu comida preferida. Llegan hasta lo más profundo. ²³La persuasión ^{lxxv} con intenciones malvadas es como un esmalte brillante de plomo en una olla de barro. ^{lxxvi} ²⁴La gente te adulará aunque te odien. En el fondo te mienten. ²⁵Cuando las personas sean buenas contigo, no les creas. Su mente está llena de odio hacia ti. ²⁶Aunque su odio esté oculto detrás de su astucia, su maldad queda-

^{lxx}Aunque este versículo parece contradecir al versículo anterior, se trata de un juego de palabras. En el primero “Según su estupidez” significa estar de acuerdo. Mientras que en el segundo, la frase significa “como conviene.”

^{lxxi}Porque si la piedra está atada, la honda no funcionará.

^{lxxii}El texto hebreo de este versículo no está claro.

^{lxxiii}En otras palabras, presentan excusas para no ir a trabajar.

^{lxxiv}En el texto se hace mención del número siete, un símbolo de un número grande, o de que es completo. Se usa de un modo similar en el versículo 25.

^{lxxv}Lectura de la Septuaginta.

^{lxxvi}Aquí se deja implícito que es como un acabado fino en una olla barata. Las palabras aduladoras pueden esconder malas intenciones.

^{lxvii}Los versículos 24:33 y 24: 34 son los mismos que 6:10 y 6:11.

^{lxviii}“Una herida abierta”: Lectura de la Septuaginta. El hebreo dice “soda.” El vinagre y la soda causan una reacción efervescente.

^{lxix}La segunda parte de este versículo no está clara en el original.

rá expuesta delante de todos. ²⁷Aquellos que cavan fosos para hacer caer a otros, terminarán cayendo ellos mismos. Y los que hacen rodar piedras, quedarán aplastados por ellas. ²⁸Si mientes, muestras odio por las víctimas de tus mentiras. Si halagas a las personas, causarás desastre.

27 No te jactes de lo que harás mañana, porque no sabes lo que traerá el día. ²Deja que los demás te alaben, y no te alabes a ti mismo; que lo hagan otros y no tu. ³La piedra puede ser pesada, y la arena puede pesar mucho, pero la molestia causada por la gente estúpida es la mayor carga de todas. ⁴La furia puede ser feroz y cruel; la ira puede ser una inundación destructiva, pero ¿quién podrá soportar los celos? ⁵La crítica abierta es mejor que el amor que no se ve. ⁶Los comentarios honestos de un amigo pueden herirte, pero el beso de un enemigo es mucho peor. ⁷Si estás lleno, no soportarás ni siquiera ver la miel; pero si estás hambriento, hasta la comida más amarga sabe dulce. ⁸Tener que salir de casa es como el ave que tiene que dejar su nido. ⁹El perfume y los aceites perfumados te harán sentir contento, pero el buen consejo de un amigo es aún mejor. ^{lxxvii} ¹⁰No abandones a tus amigos o a los amigos de tu familia. No vayas a la casa de un familiar cuando estés en problemas. Un amigo cercano es mejor que un familiar lejano. ¹¹Hijo mío hazme feliz con tu sabiduría, para poder responder a los que me critiquen. ¹²Si eres prudente, verás venir el peligro y te apartarás de él; pero los necios siguen adelante y sufren las consecuencias. ¹³Si alguno sirve como fiador de un extranjero, dejando su abrigo como garantía de pago, tómalo inmediatamente. ¡Toma todo lo que haya sido entregado como pago a favor de una mujer inmoral! ¹⁴Si al levantarte cada mañana gritas un fuerte saludo a tus vecinos, ellos lo considerarán como un insulto. ¹⁵Una esposa conflictiva es tan fastidiosa como una gotera constante en un día lluvioso. ¹⁶Tratar de detenerla es como tratar de hacer que el viento se detenga, o tratar de sostener el aceite en tus manos. ¹⁷Una hoja de hierro se afila con una herramienta de hierro. De la misma manera, la mente de una persona se moldea con la mente de otra. ¹⁸Los que cuidan de una higuera comen su fruto. Y los que cuidan de su amo serán recompensados. ¹⁹Así como el agua refleja tu rostro, tu mente refleja quién eres realmente. ^{lxxviii} ²⁰De la misma manera que la tumba y la destrucción ^{lxxix} no se satisfacen, el deseo humano nunca está satisfecho. ²¹Así como el crisol prueba la plata, y el horno prueba el oro, las personas son probadas por la alabanza que reciben. ²²Incluso si se mezclan todos los tontos en un mortero, aplastándolos como al grano, no podrías deshacerte de su estupidez. ²³Debes conocer bien el estado de tu rebaño y cuidar bien de tus manadas. ²⁴porque

la riqueza no dura para siempre. Es una corona que anda por generaciones. ²⁵Cuando se corte el heno y comience a crecer la nueva hierba, cuando se recoja el forraje de las montañas; ²⁶cuando los corderos hayan provisto la lana para hacer ropa, y la venta de las cabras haya provisto dinero para el campo, ²⁷habrá suficiente leche de tus cabras para alimentarte tu, tu familia y tus siervas.

28 Los malvados huyen, incluso cuando nadie los persigue, pero los justos tienen la audacia confiada de los leones. ²Cuando un país está en rebelión, tiene muchos gobernantes; pero un gobernante sabio e inteligente proporciona fuerza y continuidad. ³Cuando un pobre oprime a los pobres, es como una lluvia fuerte que golpea las cosechas. ⁴Los que rechazan la ley alaban a los malvados, pero los que guardan la ley luchan contra ellos. ⁵Los lavados no entienden nada acerca de la justicia, pero los que siguen al Señor, la entienden por completo. ⁶Mejor es ser pobre y tener integridad, que ser tramposo y rico. ⁷Si guardas la ley, eres un hijo sabio; pero si te juntas con malas compañías ^{lxxx} serás vergüenza de tu padre. ⁸Cualquiera que se haga rico cobrando intereses y ganancias, lo estará ahorrando para alguien que es bondadoso con los pobres. ⁹Dios odia las oraciones de los que ignoran la ley. ¹⁰Los que conducen a los justos por malos caminos, caerán en sus propias trampas; pero los inocentes recibirán una buena recompensa. ¹¹Los ricos se ven a sí mismos como sabios, pero los pobres con inteligencia pueden verlos como son en realidad. ¹²Cuando los justos ganan, todos celebran; pero cuando los malvados llegan al poder, la gente se esconde. ¹³Los que ocultan sus pecados no prosperarán; pero los que confiesan y se apartan de sus pecados, serán tratados con bondad. ¹⁴Benditos son los que siempre respetan al Señor, pero los obstinados terminarán en gran tribulación. ¹⁵Un gobernante malvado que extorsiona a los pobres es como un león rugiente o un oso. ¹⁶Un gobernante malvado que extorsiona a su pueblo, pero se niega a sacar provecho ilegalmente, vivirá mucho tiempo. ¹⁷El culpable de asesinato seguirá huyendo de lo que hizo hasta morir. No trates de detenerlo. ^{lxxxii} ¹⁸Si tienes integridad, estarás a salvo; pero si vives una vida torcida, caerás. ¹⁹Si cultivas la tierra, tendrás abundante alimento; pero si sales a cazar fantasías, terminarás con las manos vacías. ²⁰Si eres digno de confianza, serás recompensado ricamente; pero si tratas de hacer dinero rápido, no quedarás sin castigo. ²¹Mostrar favoritismo no es bueno, pero algunos harán el mal por un trozo de pan. ²²Los envidiosos ^{lxxxiii} se apresuran para volverse ricos; no se dan cuenta de que terminarán pobres. ²³La crítica honesta es de mayor estima que la adulación. ²⁴El hombre que roba a su madre y a su madre, y dice “no es un

^{lxxvii}El texto hebreo en la segunda frase no está claro.

^{lxxviii}El significado de la segunda frase no está claro en el texto original.

^{lxxix}“la tumba y destrucción”: Literalmente, “el Seol y el Abadón.”

^{lxxx}“malas compañías”: Literalmente, “compañero de glotones.”

^{lxxxii}El texto hebreo en este versículo no está claro.

^{lxxxiii}“Los envidiosos”: Literalmente “un hombre con ojos malvados.”

crimen,” está a un solo paso de volverse un asesino. ^{lxxxiii}
²⁵Los avaros crean problemas, pero los que confían en el Señor prosperarán. ²⁶Los que confían en su propia mente son necios, pero los que siguen caminos sabios se mantendrán a salvo. ²⁷Si das al pobre, no tendrás necesidad; pero si ignoras su necesidad, caerán muchas maldiciones sobre ti. ²⁸Cuando los malvados llegan al poder, la gente se esconde; pero cuando caen, a los justos les va bien.

29Cualquiera que siga rechazando obstinadamente muchas advertencias, sufrirá destrucción repentina, sin ningún remedio. ²Cuando los justos están a cargo, todos celebran; pero cuando los malvados gobiernan, todos gimen. ³El hombre que ama la sabiduría, hace feliz a su padre; pero el que visita a las prostitutas, está desperdiciando su dinero. ⁴El rey que gobierna con justicia hace que el país esté seguro; pero el que pide sobornos, lo destruirá. ⁵Los que adulan a sus amigos ponen una trampa para hacerlos caer. ^{lxxxiv} ⁶Los malvados están atrapados por sus propios pecados; pero los que hacen el bien, cantan y celebran. ⁷Los justos se preocupan por tartar a los pobres con justicia; pero los malvados no piensan en ello. ⁸Los cínicos pueden infamar toda una ciudad, pero los sabios hacen calmar el furor. ⁹Cuando un sabio lleva a un tonto a la corte, habrá rabia y ridículo pero sin soluciones. ¹⁰Los asesinos odian a las personas con integridad, pero los que viven rectamente tratarán de ayudarlos. ^{lxxxv} ¹¹Los tontos dejan salir toda su rabia, pero los sabios la contienen. ¹²El gobernante que escucha la mentira no tendrá nada, sino solo oficiales malvados. ¹³Los pobres y sus opresores tienen algo en común: el Señor les da la vida. ¹⁴Si un rey juzga con justicia a los pobres, tendrá un largo reinado. ¹⁵La disciplina y la corrección proporcionan sabiduría; pero el hijo que no recibe disciplina es una vergüenza para su madre. ¹⁶Cuando los malvados están al poder, el pecado aumenta; pero los justos verán su caída. ¹⁷Disciplina a tus hijos, y no te causarán preocupaciones. Te harán muy feliz. ¹⁸Sin la revelación de Dios el pueblo se descontrola; pero los que guardan la ley son felices. ¹⁹Un siervo no puede ser disciplinado solo con palabras; aunque entienden, no siguen la instrucción. ²⁰¿Has visto a un hombre que habla sin pensar? ¡Hay más esperanza para un tonto que para él! ²¹El siervo consentido desde la infancia será incontrolable. ^{lxxxvi} ²²La gente enojada crea problemas, los irascibles cometerán muchos pecados. ²³Si eres orgulloso serás humillado; pero si eres humilde, serás honrado. ²⁴El compañero de un ladrón aborrece su vida; incluso bajo amenaza y maldiciones, no podrá decir la verdad. ^{lxxxvii} ²⁵El temor a la gente es una trampa. Pero si confías en el Señor estarás a

salvo. ²⁶Muchos procuran el favor de un gobernante; pero la justicia viene del Señor. ²⁷Los justos aborrecen a los injustos; los malvados aborrecen a los que hacen el bien.

30Estas son las palabras de Agur, hijo de Jaqué. Un oráculo. Esto es lo que dice el hombre. Dios, estoy cansado. No tengo fuerzas. ^{lxxxviii} ²Soy tan tonto que no soy un hombre de verdad; no logro pensar como un ser humano. ³No he aprendido sabiduría; no tengo conocimiento del Santo. ⁴¿Quién ha ido al cielo y ha vuelto a la tierra? ¿Quién sostiene los vientos en la palma de sus manos? ¿Quién ha envuelto las aguas en su manto? ¿Quién ha establecido los límites de la tierra? ¿Cuál es nombre y el nombre de su hijo? ¿Estás seguro de que no lo sabes? ^{lxxxix} ⁵Cada palabra que Dios dice ha resultado ser verdadera. Él defiende a todos los que lo buscan pidiendo protección. ⁶No añadas nada a sus palabras, o te criticará y quedarás como un mentiroso. ⁷Dios, quiero pedirte dos cosas. Por favor, no te niegues a dárme las antes de que muera. ⁸No dejes que sea falso, ayúdame a no decir mentiras. No me hagas pobre ni rico; solo dame la comida que necesito. ⁹Porque si tengo mucho dinero, ^{xc} podría abandonarte y decir: “¿Quién es el Señor?”; y si soy pobre, podría robar y dañar la reputación de mi Dios. ¹⁰No calumnies a un siervo ante su amo, o te maldecirá y sufrirás por ello. ¹¹Hay quienes maldicen a sus padres y no bendicen a sus madres. ¹²Hay quienes se ven a sí mismos como puros, pero están sucios y no se han lavado. ¹³Hay quienes creen que son grandes y poderosos, y desprecian a otros. ¹⁴Hay quienes tienen dientes como espadas, colmillos como cuchillos, listos para devorarse a los pobres de la tierra, a los necesitados de la sociedad. ¹⁵La sanguijuela tiene dos hijas que gritan: “¡Dame! ¡Dame!” Hay tres cosas que nunca se satisfacen, y cuatro que nunca dicen “¡Basta!” ¹⁶La tumba, el vientre que no logra concebir, la tierra sedienta de agua, y el fuego que nunca dice “¡Basta!” ¹⁷Los que ridiculizan a sus padres y desprecian la obediencia a la madre, los cuervos les sacarán los ojos y serán comidos por buitres jóvenes. ¹⁸Estas tres cosas son increíblemente difíciles para mí, y son cuatro las que no logro entender: ¹⁹La forma en que un águila se eleva en el cielo, la forma en que una serpiente se desliza sobre una roca, la forma en que un barco navega por el mar, y la forma en que un hombre y una mujer se enamoran. ²⁰Así es como una mujer comete adulterio: come, ^{xc} se limpia la boca, y dice: “¡No he hecho nada malo!” ²¹Tres cosas hacen temblar a la tierra y son cuatro las que no puede so-

^{lxxxiii}Literalmente, “es colaborador de un hombre destructor.”

^{lxxxiv}“Hacerlos caer”: Literalmente, “para sus pies.”

^{lxxxv}El significado de la segunda frase aún se debate.

^{lxxxvi}“Incontrolable”: apenas una entre muchas interpretaciones.

^{lxxxvii}Ver Levíticos 5.

^{lxxxviii}Este versículo se puede traducir de varias formas, especialmente dependiendo de si se refiere a las personas mencionadas o al significado correcto de las palabras. Ya que tanto la Septuaginta como la Vulgata no asumen que se refiera a nombres, se sigue el mismo enfoque aquí.

^{lxxxix}El propósito de estas preguntas es demostrar que solamente el Creador podría hacer todas estas cosas.

^{xc}“tengo mucho dinero”: Literalmente, “lo tengo todo.”

^{xc}A menudo se considera que se refiere al acto del adulterio.

portar: ²²un esclavo que se vuelve rey, un tonto que come como cerdo ²³una mujer insoportable que se casa, y una sirvienta ocupando el lugar de su ama. ²⁴Hay cuatro cosas en la tierra que son pequeñas, pero muy sabias: ²⁵Las hormigas: no son fuertes, pero trabajan todo el verano para reservar alimento. ²⁶Los damanes: ^{xcii} que no tienen mucha fuerza, pero construyen sus casas en la roca. ²⁷Langostas: No tienen rey pero marchan en línea y organizadas. ²⁸La lagartija: puedes atraparla con tus manos, pero vive en el palacio del rey. ²⁹Hay tres cosas que son gloriosas al verlas caminar, y son cuatro las que muestran dignidad al moverse: ³⁰El león, supremo entre los animales salvajes, que no le teme a nada. ³¹El estornino que revolotea, ^{xciii} el ciervo, y el rey con su ejército. ³²Si en tu necedad has estado jactándote de ti mismo, o has hecho planes para hacer algo malo, déntete y pon tu mano sobre tu boca. ³³Como la leche batida produce mantequilla, y retorcer la nariz de alguien la hace sangrar, así mismo agitar la ira causa discusiones.

31Estas son las palabras del Rey Lemuel, un oráculo, enseñado por su madre. ²¿Qué podré enseñarte, hijo mío? Mi hijo a quien parí; el hijo que nació como respuesta a mis votos. ³No desperdices tu fuerza durmiendo ^{xciv} con mujeres; con esas que hacen caer a los reyes. ⁴Lemuel, no es digno de los reyes beber vino, ni de los gobernantes beber alcohol. ^{xcv} ⁵Porque si beben, olvidarán la ley, y pervertirán los derechos de los que sufren. ⁶Dale alcohol a los que están muriendo, y vino a los que están sufriendo angustia. ⁷Déjalos que beban para que olviden su pobreza, y para que no recuerden más sus problemas. ⁸Habla en favor de los que no tienen voz, y lucha por los derechos de los marginados de la sociedad. ⁹Habla sin temor y juzga con honestidad, defiende a los pobres y desposeídos. ¹⁰¿Quién podrá encontrar a una mujer fuerte y capaz? ¡Una mujer así es más valiosa que muchas joyas! ^{xcvi} ¹¹Su esposo tiene plena confianza en ella, y a su lado este hombre nunca empobrecerá. ¹²Durante toda su vida, esta mujer le trae el bien y nunca el mal. ¹³Ella consigue la lana y el lino, y con vehemencia elabora prendas de vestir con sus propias manos. ¹⁴Así como la embarcación de un comerciante, ella trae desde lejos la comida. ¹⁵Se levanta antes del amanecer para preparar el desayuno para su familia, y para preparar el trabajo de sus siervas. ¹⁶Ella mira el campo y decide comprarlo. Con su propio salario decide comprar una viña. ¹⁷Está siempre dispuesta y lista, y trabaja arduamente con sus fuertes brazos. ¹⁸Ella reconoce el gran valor de lo que

hace. Se mantiene ocupada y su lámpara se apaga tarde, por la noche. ¹⁹Hila las fibras y las teje, convirtiéndolas en telas. ^{xcvii} ²⁰Es generosa y da a los necesitados. ²¹No se preocupa si cae nieve, porque su familia tiene abrigo tibio ^{xcviii}. ²²Ella se hace abrigos, y se viste con lino fino y ropa de color púrpura. ²³Su esposo es respetado en el concilio a las puertas de la ciudad, donde se sienta con los ancianos. ²⁴Ella elabora ropas de lino para vender, y es la proveedora de cinturones para los comerciantes. ²⁵Ella se viste de fuerza y dignidad, y mira el futuro con alegría. ²⁶Ella habla con sabiduría, y es bondadosa al dar instrucciones. ²⁷Ella se encarga de las necesidades de su familia, y nunca está desocupada. ²⁸Sus hijos se apresuran a bendecirla. Su esposo la alaba, diciendo: ²⁹“Muchas mujeres hacen grandes cosas, ¡pero tú eres mejor que todas ellas!” ³⁰El encanto es engañoso, y la belleza se desvanece; pero la mujer que honra al Señor merece ser alabada. ³¹Dale el reconocimiento que se merece; alábala públicamente por lo que ha hecho.

^{xcii}Conocido también como damán roquero o conejo. N. del T.: Especie de roedor típico de regiones africanas.

^{xciii}“Estornino”: según el hebreo y arameo modernos. Algunas versiones dicen “gallo.”

^{xciv}“Durmiendo”: implícito.

^{xcv}“Alcohol”: literalmente, “bebida fuerte.”

^{xcvi}“Joyas”: aunque a menudo se traduce como “rubíes,” parece que en esta época aún no se sabía de ellos. Las joyas rojas probablemente eran cornalina o coralina.

^{xcvii}El hebreo se refiere a la rueca y el huso utilizados en el hilado y el tejido, pero no es muy conocido en los tiempos modernos.

^{xcviii}“Tibio”: siguiendo el mensaje implícito de la Septuaginta. El hebreo dice “escarlata”, que significa simplemente ropa cara.

Oseas

1 El Señor envió un mensaje a Oseas, hijo de Berí, en el tiempo en que Uzías, Jotam, y Acas eran los reyes de Judá. Y Jeroboam, hijo de Joásⁱ era el rey de Israel. **2** El Señor comenzó hablando a través de Oseas diciéndole: “Ve y busca una prostituta para casarte con ella, y ten hijos de una prostituta,ⁱⁱ porque los habitantes de esta tierra se han prostituido terriblemente al alejarse del Señor.” **3** Así que Oseas fue y se casó con Gómer, la hija de Diblaim. Ella quedó embarazada y le dio un hijo a Oseas. **4** Entonces el Señor le dijo a Oseas: “Ponle por nombre Jezreel,ⁱⁱⁱ porque yo castigaré la casa de Jehú por la sangre que derramó sobre Jezreel; y yo pondré fin al reino de Israel. **5** Ese día yo quebrantaré al ejército de Israel en el valle de Jezreel.” **6** Gómer volvió a quedar embarazada y esta vez tuvo una hija. El Señor le dijo entonces a Oseas: “Ponle por nombre Lo-ruhama,^{iv} porque no amaré más a la casa de Israel y de seguro no los perdonaré. **7** Pero tendré piedad de los de la casa de Judá y los salvaré. Pero no será con arco ni espada, ni tampoco con guerreros de a caballo.” **8** Después que ya Gómer dejó de amamantar a Lo-ruhama, volvió a quedar embarazada y tuvo un hijo. **9** Entonces el Señor le dijo a Oseas: “Ponle por nombre Lo-ammi,^v porque ustedes ya no son mi pueblo y yo ya no soy su Dios.” **vi** **10** Sin embargo,^{vii} el número de habitantes del pueblo de Israel será como la arena del mar, que no podrá medirse ni contarse. Entonces, justo en el lugar donde se les dijo ‘Ya no son mi pueblo’ se les llamará ‘los hijos del Dios vivo.’ **11** El pueblo de Israel y el pueblo de Judá se reunirán y

ⁱDeletreado aquí como “Joash.”

ⁱⁱLiteralmente “hijos de prostitución.” Existe gran debate sobre esta frase. Algunos piensan que esta frase indica que Gomer había tenido hijos como resultado de su prostitución antes de casarse con Oseas. Otros creen que esto ocurrió después cuando ella volvió a sus antiguos caminos (nótese que solo el primer hijo, Jezreel, está identificado como hijo de Oseas). No obstante, otros creen que esto se refiere a que cualquier hijo que Oseas tuviera con Gomer sería manchado por su reputación de prostituta.

ⁱⁱⁱJezreel significa “el Señor sembrará” (o esparcirá, ya que esta era la forma como se sembraban las semillas). Jezreel fue históricamente un sitio de mucha violencia y derramamiento de sangre.

^{iv}El nombre significa “no amada.”

^vEl nombre significa “no mi pueblo.”

^{vi}Literalmente, “Yo no soy de ustedes.”

^{vii}“Sin embargo” es una transición añadida. El hebreo simplemente dice: “y”.

ellos mismos elegirán un líder, y tomarán posesión de la tierra. Y el día de Jezreel será grande.

2 Ese día llamarás a tus hermanos Ammi, y a tus hermanas Ruhama. ^{viii} **2** Condénen a su madre, condénenla porque no es mi esposa y yo no soy su esposo. Pídanle que deje de lucir como una prostituta, y que se quite el maquillaje y las vestiduras provocativas. ^{ix} **3** De lo contrario la dejaré desnuda, tal como el día en que nació, y la convertiré en un desierto, en un terreno árido, y la dejaré morir de sed. **4** No tendré piedad de sus hijos porque son hijos de prostitución. **5** Pues su madre era una prostituta que los concibió de manera vergonzosa. Ella dijo: ‘Buscaré a mis amantes que me proveen comida y agua, así como la lana, el lino, el aceite de oliva y me dan de beber.’ **6** Por eso voy a obstaculizar su camino con arbustos de espinas, y construiré un muro de piedra para detenerla y que no encuentre forma de continuar. **7** Cuando vaya en busca de sus amantes no podrá hallarlos; los buscará pero no los encontrará. Entonces dirá: ‘Volveré a mi ex esposo, porque estaba mejor con él que ahora.’ **8** A ella se le olvidó que yo fui quien le dio grano, vino nuevo y aceite de oliva, así como la plata y el oro que le di en abundancia y que usaron para hacerle un ídolo a Baal. **9** Así que recuperaré mi grano maduro y mi nuevo vino que di en tiempo de cosecha. Recuperaré mi lana y el lino que le di para cubrir su desnudez. **10** La dejaré desnuda ante la mirada de sus amantes, y ninguno podrá rescatarla de mí. **11** Pondré fin a sus festividades: sus fiestas, celebraciones de luna nueva, sus días de reposo, y todos sus festivales. ^x **12** Destruiré sus viñedos e higueras que decía haber recibido como pago por ser una prostituta. Los convertiré en matorrales y solo los animales salvajes comerán de los frutos que queden. **13** Yo la castigaré por todas las

^{viii}Significa: ‘mi pueblo,’ y ‘apiadado de ella,’ o ‘amada.’

^{ix}Literalmente, “Que se quite la fornicación de su rostro y el adulterio de entre sus senos.” El significado exacto no está claro. Algunos significados posibles son: la apariencia sugestiva de una prostituta; el maquillaje y las prendas de una prostituta; vestimenta reveladora; o las acciones de una prostituta con sus amantes. Sea cual sea el caso, el sentido principal es claro: Israel debe dejar de prostituirse con otros dioses.

^xAunque las celebraciones mencionadas aquí son parte del calendario religioso, parece que estas se habían convertido en una excusa para festejar más que en una observancia sincera.

veces que le ofreció incienso a Baal, vestida, usando anillos y joyas, buscando a sus amantes, y olvidándose de mi,” dice el Señor. ¹⁴Miren lo que voy a hacer: Haré que vuelva a mí, la llevaré al desierto, y allí hablaré a su corazón. ¹⁵Le devolveré los viñedos y convertiré el Valle de Acor ^{xi} en una puerta de esperanza. Ella me responderá de la misma manera que lo hizo cuando era joven, como cuando salió de Egipto. ¹⁶Ese día, dice el Señor, tú me volverás a llamar ‘mi esposo’ y no ‘mi Baal.’ ^{xii} ¹⁷Haré que deje de invocar a los baales, y sus nombres no serán mencionados nunca más. ¹⁸En ese momento haré un acuerdo solemne ^{xiii} con los animales salvajes y las aves del cielo, así como todo lo que se arrastra sobre el suelo. Voy a deshacerme del arco y la espada; aboliré la guerra de la tierra para que puedas acostarte en paz. ¹⁹Serás mi esposa para siempre. Te haré mi esposa en bondad y justicia. ²⁰Seré fiel a ti, mi esposa, y tú me reconocerás como el Señor. ²¹Ese día, declara el Señor, yo le responderé a los cielos y ellos le responderán a la tierra. ^{xiv} ²²La tierra responderá al grano, y al nuevo vino, y al aceite de oliva y ellos responderán ‘Jezreel’ (Dios muestra). ²³Yo la ‘sembraré’ para mi mismo en la tierra. Amaré a Lo-ruhamah (no amada) y a Lo-ammi (no mi pueblo) le diré: ‘tú eres mi pueblo,’ y me dirá: ‘Tú eres mi Dios.’”

3El Señor me dijo: “Ve una vez más y ama a una mujer ^{xv} que es amada por otro y es adúltera, así como el Señor ama a los hijos de Israel, aunque ellos buscan a otros dioses y se deleitan en su adoración sensual.” ^{xvi} ²Así que la compré de nuevo por quince siclos de plata y un homer y medio de cebada. ^{xvii} ³Y le dije: “Debes quedarte conmigo por muchos días, y abandonarás la prostitución. No tendrás intimidación con ningún hombre, y entonces seré tuyo.” ⁴Porque el pueblo de Israel durará muchos días sin rey ni príncipe, sin altar de piedras, sin imágenes paganas ni santuarios idólatras. ^{xviii} ⁵Después de esto, el pueblo de

^{xiv}“Acor” significa “aflicción.” Ver Josué 7:26.

^{xii}“Mi Baal” normalmente se traduciría como “mi Señor,” pero debido a que el contexto se refiere a Israel siguiendo religiones paganas que llamaban a su(s) dios(es) “Baal” entonces es más apropiado llamarlo así aquí. Además, Dios desea una relación más cercana con Israel como de un esposo, y no simplemente como su Señor.

^{xiii}O “pacto.” Aquí está implícito que estas criaturas no le harían daño al pueblo de Israel.

^{xiv}Esto a menudo se dice para indicar que las nubes le proveerían la lluvia a la tierra.

^{xv}“Una mujer” – Se entiende que se refiere a Gomer, considerando lo que sigue en el texto. Es posible que no se identifique específicamente a Gomer, porque ella ya no puede reclamar que es la esposa de Oseas debido a su adulterio.

^{xvi}Literalmente “tortas de uva pasa,” lo cual era parte de los rituales paganos de adoración.

^{xvii}Aproximadamente el precio de un esclavo común. No está claro por qué Oseas debía comprarla. De alguna manera ella se había convertido en “propiedad” de otra persona.

^{xviii}La frase “sin altar de piedras, sin imágenes paganas ni santuarios idólatras” son todos los aspectos del adulterio de Israel al seguir otros dioses. Incluso las palabras “rey” y “príncipe” eran símbolos

Israel volverá y se dedicará al Señor su Dios y al linaje de David, su rey. En los últimos días vendrán con asombro y reverencia por el Señor y su bondad.

4Escucha la palabra del Señor, pueblo de Israel, porque el Señor tiene una acusación contra los habitantes de la tierra. ¹“No hay fidelidad, lealtad ni conocimiento de Dios en la tierra. ²Por el contrario, solo hay maldiciones, mentiras, asesinatos, robos y adulterio. Cometten actos violentos y hay gran derramamiento de sangre. ³Por causa de esto, la tierra se seca, ^{xix} y todos los que viven en ella se consumen, así como los animales del campo y las aves del cielo, y los peces del mar. Todos están muriendo. ⁴Pero nadie debe culpar a otro. Mi disputa es con ustedes, los sacerdotes, pues ustedes son los responsables. ^{xx} ⁵Por ello ustedes tropezarán a plena luz del día, y el profeta ^{xxi} tropezará igual que ustedes por la noche, y yo destruiré a la madre de todos ustedes. ^{xxii} ⁶Mi pueblo está muriendo porque no me conoce. Y como se niegan a conocerme, yo los aborrezco a ustedes como mis sacerdotes. Así como han olvidado mis enseñanzas, yo me olvidaré de sus hijos. ⁷Cuanto más había, ^{xxiii} tanto más pecaban contra mí. Por lo tanto yo transformaré su gloria en vergüenza. ⁸Ellos se alimentaban del pecado ^{xxiv} de mi pueblo, y estaban hambrientos de su inmoralidad. ⁹Por lo tanto, al pueblo le ocurrirá lo mismo que a los sacerdotes: Los castigaré por lo que han hecho, y les pagaré por sus acciones. ¹⁰Comerán, pero no se sentirán saciados; se entregarán a la prostitución, ^{xxv} pero no prosperarán porque han abandonado al Señor para prostituirse con otros dioses. ¹¹Ellos destruyen sus mentes con el vino viejo y el vino nuevo. ¹²Mi pueblo pide consejo a sus ídolos de madera y sus cetros de adivinación les dan respuestas, ya que un espíritu de prostitución los lleva a la perdición. Así, prostituyéndose, han abandonado a su Dios. ¹³Ofrecen sacrificios en lo alto de las montañas; queman incienso en las colinas bajo la apacible sombra de los árboles de roble, álamo y pistacho. Por eso tus hijas se han prostituido y tus nueras se han vuelto adúlteras. ¹⁴No castigaré a tus hijas por prostituirse, ni a tus nueras por su adulterio, porque ustedes los hombres visitan ramerías y hacen sacrificios con las prostitutas del templo. Un pueblo con falta de enten-

del rechazo de Israel hacia Dios como su líder.

^{xix}O “está de luto.”

^{xx}Parece que el significado aquí es que los sacerdotes han hecho un trabajo tan mediocre al representar a Dios y al guiar al pueblo de manera correcta, que no tiene sentido que la gente común se culpe unos a otros.

^{xxi}Presumiblemente los falsos profetas.

^{xxii}Madre: Es decir, la nación de Israel.

^{xxiii}Refiriéndose a los sacerdotes.

^{xxiv}O “ofrendas de pecado.” Ya que los sacerdotes recibían parte de las ofrendas, les convenía aumentar la necesidad de hacer sacrificios.

^{xxv}La prostitución aquí puede tener varios significados: el acto básico de adulterio, visitar a las sacerdotisas/prostitutas del templo como parte de la “adoración” pagana, y la prostitución espiritual al romper los votos hacia el Dios verdadero, al seguir a los dioses paganos.

dimiento termina en el desastre. ¹⁵Aunque tú, Israel, te has vuelto una prostituta, espero que Judá, no cometa la misma ofensa, y entre a Guilgal, ni vaya a Bet-Aven, ^{xxvi} ni jure diciendo: ‘el Señor vive.’ ¹⁶Si Israel se comporta como una vaca rebelde, ¿cómo podría el Señor cuidar de Israel como un cordero en una gran pradera? ¹⁷Efraín ^{xxvii} está encantado ^{xxviii} por ídolos, así que déjenlo en paz! ¹⁸Cuando los líderes dejan de beber, se van y buscan prostitutas para acostarse con ellas. Se complacen más en sus actos inmorales que en el honor. ¹⁹Pero un viento se los llevará, y serán avergonzados por su adoración pagana.

5 ¡Escuchen esto, sacerdotes! ¡Presta atención, casa de Israel! ¡Escuchen, miembros de la familia real! ²El juicio es de ustedes ^{xxix} porque ustedes han sido como una trampa tendida en Mizpa, y como una red lanzada en Tabor. ^{xxx} Ustedes cavaron una trampa profunda en Sitín, ^{xxxi} pero yo los castigaré a ustedes por todo esto que han hecho. ³Yo conozco muy bien a Efraín, e Israel no puede esconderse de mí, porque ahora Efraín es una prostituta e Israel se ha contaminado. ⁴Sus acciones les impiden volver a Dios porque en ustedes hay un espíritu de prostitución y ya no conocen al Señor. ⁵El orgullo del pueblo de Israel habla contra ellos en su propia cara. Israel y Efraín tropezarán por su culpabilidad; y Judá tropezará junto con ellos también. ⁶Ellos buscarán al Señor con sus manadas y rebaños, ^{xxxii} pero no lo encontrarán, porque él ya se ha olvidado de ellos. ⁷Ellos han sido infieles al Señor y han tenido hijos que no son de él. ^{xxxiii} Ahora la luna nueva los destruirá junto con sus campos. ^{xxxiv} **8** ¡Hagan sonar la trompeta en

^{xxvi} Un lugar llamado Guilgal era donde los israelitas cruzaban el Jordán y levantaban un monumento de piedra (véase Josué 4). Puede ser que Guilgal en realidad se refiera a un círculo de piedras, por lo que puede haber más de un lugar llamado así. Ciertamente, la condena de Oseas indica que este Guilgal en particular se había asociado con la adoración pagana. Bet-Aven es un error deliberado de Bet-el. Bet-el significa “casa de Dios”, pero Oseas elige llamar al lugar Bet-Aven, que significa “casa de la nada.”

^{xxvii} Efraín era la tribu líder del reino del norte de Israel y, por lo tanto, a menudo se usaba para describir todo el reino.

^{xxviii} La palabra utilizada puede significar “unido a” o “encantado, bajo un hechizo”.

^{xxix} La frase es literalmente “para ti el juicio” y por eso es ambigua. Simplemente podría significar que el juicio de Dios está en contra de estos líderes; pero también podría significar que el poder del juicio les pertenece y que no han ejercido esta autoridad sabiamente.

^{xxx} Tanto Mizpa como el monte Tabor tuvieron un significado histórico particular para Israel, pero ahora son sitios de degradación.

^{xxxi} Sitín fue el último lugar donde acamparon los israelitas antes de cruzar el Jordán (Números 25).

^{xxxii} La mención de manadas y rebaños indica que la gente estaba usando muchos sacrificios y ofrendas, pensando que Dios estaría complacido. Sin embargo, la suya no es una verdadera adoración, sino más bien una adoración pagana que intenta apaciguar a la deidad.

^{xxxiii} La palabra usada aquí respecto a los hijos es que son “extranjeros”, lo que significa que son ilegítimos y también descendientes de dioses “extranjeros”.

^{xxxiv} Se han dado varias explicaciones de esta oración. La celebración de los festivales de la luna nueva era parte del culto israelita, pero se

Guibeá! ¡Toquen la tompreta en Ramá! ¡Que suenen las alarmas en Bet-Aven! ¡Benjamín, ve al frente! ^{xxxv} ⁹Efraín quedará desolado en el día del castigo. Yo revelaré la verdad entre las tribus de Israel. ¹⁰Los gobernantes de Judá se han convertido en ladrones que mueven las fronteras de forma ilegal. Derramaré mi enojo como agua sobre ellos. ^{xxxvi} ¹¹El pueblo de Efraín está aplastado y hecho pedazos a causa del juicio, porque ellos decidieron seguir leyes humanas. ^{xxxvii} ¹²Yo soy como un gusano en Efraín, y como un carcinoma para el pueblo de Judá. ¹³Cuando Efraín vio cuán enfermo estaba, y Judá notó sus propias heridas, Efraín se volvió al gran rey de Asiria para pedir su ayuda; pero él no los pudo sanar ni curar sus heridas. ¹⁴Yo seré como un león con Efraín, y como un feroz león con el pueblo de Judá. Vendré y los desmenuzaré, los llevaré donde nadie podrá ir a rescatarlos. ¹⁵Entonces me iré y volveré de donde vine, hasta que reconozcan sus faltas, y en su desesperación busquen mi rostro y supliquen mi ayuda.”

6 “¡Vamos! Volvamos al Señor. Él nos ha hecho pedazos, pero ahora nos sanará; nos ha derribado, pero pondrá vendas en nuestras heridas. ²En dos días nos sanará, y después de tres días nos levantará para que podamos vivir en su presencia. ³Conozcamos al Señor; procuremos conocerlo y él se aparecerá frente a nosotros como el sol brillante. Él vendrá a nosotros tan ciertamente como la lluvia de la primavera que riega la tierra. ⁴¿Qué hare con Efraín, ^{xxxviii} y Judá? El amor que me profesan desaparece como la niebla al amanecer, y se desvanece como el rocío de la mañana. ⁵Por eso los he reducido a través de los profetas y los destruí con mis palabras. Mi juicio resplandece como la luz. ⁶Quiero que me ofrezcan amor verdadero y no sacrificios; quiero que me conozcan, y no que me traigan holocaustos. ⁷Pero ustedes, como Adán, quebrantaron nuestro acuerdo, ^{xxxix} y me fueron infieles. ⁸Gilead es una ciudad de gente malvada, donde se pueden rastrear las huellas de sangre. ⁹Los sacerdotes son como una cuadrilla de bandidos, esperando a un lado del camino a que pasen los viajeros para

había corrompido (véase, por ejemplo, Isaías 1:13), por lo que ahora podría tomarse como un símbolo del culto pagano. Además, el reino del norte bajo Jeroboam había instituido diferentes festivales que no fueron ordenados por Dios (ver 1 Reyes 12:33). El punto principal es la influencia corruptora de las creencias paganas en la adoración genuina del Dios verdadero.

^{xxxv} Los tres lugares mencionados están en la frontera norte entre Judá e Israel, en el territorio de la tribu sureña de Benjamín.

^{xxxvi} Véase una imagen similar en Isaías 8: 5-10 que describe el fin del reino del norte a manos de los asirios.

^{xxxvii} Este versículo se ha vinculado con la decisión del rey Menahem sobre la decisión de Israel de aceptar un gran pago en plata al rey asirio como un medio para evitar conflictos (ver 2 Reyes 15:19, 20). Otros han pensado que los “mandamientos humanos” son la institución de Jeroboam de usar terneros como imágenes para adorar (1 Reyes 12). Alternativamente, el final de este versículo también podría traducirse “determinados a seguir la idolatría”.

^{xxxviii} Efraín representaba al rey del norte de Israel, y Judá representaba al sur.

^{xxxix} Literalmente, “pacto.”

tenderles una emboscada. Cometan asesinatos en Siquem, y cometen grandes crímenes. ¹⁰He visto algo aborrecible en la casa de Israel: Efraín se ha prostituido e Israel se ha corrompido sexualmente. ^{x1} ¹¹Y en lo que tiene que ver contigo, Judá, ha llegado tu tiempo de cosechar lo que has sembrado. Cuando restaure la fortuna de mi pueblo, ^{xli}

7 cuando sane a Israel, entonces quedará expuesto el pecado de Efraín, así como los actos malvados de Samaria. Ellos practican la mentira y son como ladrones que entran a robar a las casas y asaltan a la gente en las calles. ²Pero no se dan cuenta de que yo me acuerdo de toda su maldad. Sus pecados los rodean y siempre están delante de mí. ³Alegren a su rey con su maldad, y a los príncipes con mentiras. ⁴Todos son adúlteros, y arden de lujuria como un horno cuyo fuego no se apaga, aunque no lo atice el panadero; son como la masa ha preparado y que crece después de que se fermenta. ^{xliii} ⁵En el cumpleaños del rey ^{xliii} los príncipes beben hasta enfermar, mientras él se junta con los que se ríen. ⁶Sus corazones están encendidos con fuego como un horno, y van a él con sus conspiraciones. Su enojo arde toda la noche y en la mañana es una llamarada sin control. ⁷Todos arden como un horno ardiente y devoran a sus líderes. Todos sus reyes han caído, y ninguno me invoca. ⁸Efraín se mezcla con otras naciones. ¡Es tan inútil como el pan cocido a medias! ^{xliv} ⁹Los extranjeros le quitan toda su fuerza y él ni siquiera se da cuenta. Su cabello se vuelve gris y no lo nota. ¹⁰El orgullo de Israel testimonia contra él, pero a pesar de todo esto Efraín no vuelve al Señor su Dios ni lo busca. ¹¹Efraín es como una paloma, ingenua y sin razón, que clama a Egipto y luego va a Asiria. ¹²Cuando se vaya, lanzaré mi red sobre ellos y los atraparé como aves silvestres. Cuando los oiga volar en bandada, los castigaré. ¹³¡Grande es el desastre que viene sobre ellos por haberse alejado de mí! ¡Serán destruidos por haberse rebelado contra mí! Yo quisiera poder redimirlos, pero ellos me calumnian. ¹⁴No claman a mí con sinceridad en sus corazones, sino que mienten mientras se lamentan en sus camas. Se reúnen y se laceran ^{xlv} para obtener grano y vino nuevo, pero se alejan de mí. ¹⁵Yo mismo los entrené y los hice fuertes; y ahora conspiran contra mí. ¹⁶Se vuelven, pero no al Altísimo. Son como un arco defectuoso. Sus líderes morirán a espada por causa de sus maledicciones.

^{x1}Las imágenes de prostitución e inmoralidad sexual se usan para describir el adulterio espiritual de Israel al seguir a otros dioses.

^{xli}Esta última frase se toma mejor con el comienzo del siguiente capítulo.

^{xliii}Esta es la imagen de una fogata lista para cocinar el pan. La masa que crece se compara con el tiempo de Israel antes de su fin, cuando fue llevado a la cautividad. También parece que es una referencia al rey que no hace nada por controlar el fuego de la apostasía.

^{xliii}Literalmente, “el día del rey.”

^{xliv}Literalmente, “un pan plano que solo se ha cocido de un lado.”

^{xlv}Una práctica del culto pagano. Ver 1 Reyes 18:28.

^{xlvi} Por eso serán ridiculizados en Egipto.

8 ¡Pon trompeta en tus labios! Un águila ^{xlvii} se precipita sobre la casa del Señor porque han quebrantado mi acuerdo y se han rebelado contra mi ley. ²Israel invoca a mí: ‘¡Nuestro Dios, te conocemos!’ ³Pero Israel ha rechazado lo que es bueno. Un enemigo los perseguirá. ⁴Nombraron reyes sin mi aprobación y eligieron príncipes sin hacérmelo saber. Elaboraron ídolos con su oro y su plata para su propia destrucción. ⁵¡Samaria, yo aborrezco el ídolo con figura de becerro que has hecho! ¡Mi ira arde contra ellos! ¡Hasta cuándo serán incapaces de ser buenos? ⁶Este ídolo surgió de Israel y fue hecho por un artesano. ¡No es Dios! ¡El becerro de Samaria quedará hecho pedazos! ⁷Los que siembran viento, cosecharán tempestad. Los tallos no tienen granos, y no producirán harina. Incluso si produjera grano, los extranjeros lo devorarían. ⁸Israel ha sido devorado. Entre las naciones son como cosa despreciable. ⁹Han acudido a Asiria como un asno errante y solitario. Efarín ha contratado amantes. ¹⁰Aunque han contratado aliados entre las naciones, yo las reuniré ^{xlviii}. Etonces se retorcerán bajo el agobio del gran rey. ^{xlix} ¹¹¡Aún cuando Efarín construyó altares para presentar ofrendas por el pecado, se volvieron altares de pecado! ¹²Yo les escribo muchos aspectos de mi ley, pero la consideraron como si fueran extranjeros. ¹³Vienen a presentarme sus sacrificios y se comen la carne, pero yo, el Señor, no los acepto. Ahora él recordará su maldad y los castigará por sus pecados. Ellos volverán a Egipto. ¹⁴Israel se ha olvidado de su Hacedor y ha construido palacios. Judá ha construido ciudades fortificadas. Pero yo haré caer fuego sobre sus ciudades y consumiré sus castillos.

9 ¡No te alegres, Israel! ¡No celebres como las demás naciones! Porque te has prostituido y has recibido salario de prostituta en cada era donde se trilla el trigo. ²Tus eras y lagares no te alimentarán. La tierra no podrá producir el nuevo vino. ³No permanecerás en la tierra del Señor; en cambio Efraín volverá a Egipto y comerá alimentos inmundos en Asiria. ⁴Tú no podrás traer ninguna ofrenda de vino al Señor. Ninguno de tus sacrificios le complacerá. Tus sacrificios serán como la comida de quien guarda luto: ^{lii}

^{xlvi}A menudo se refiere a decir maldiciones contra Dios.

^{xlvii}Símbolo de un enemigo que viene a invadir.

^{xlviii}Puede referirse a los israelitas o a las naciones. Aunque Israel trató de contratar aliados, con el tiempo estos se volvieron contra Israel.

^{xlix}Refiriéndose al agobio de los impuestos que debían pagar a los invasores extranjeros, en especial a los asirios.

¹En otras palabras, consideraban que la ley no se aplicaba a ellos.

^{li}La era donde se procesaba el grano después de la cosecha era el lugar donde se adoraba a los dioses de la fertilidad por una buena cosecha.

^{lii}Una persona que guardaba luto probablemente había tocado un cuerpo muerto, por lo que estaban impuros (ver Levítico 21:11; Números 19:11, etc.)

todos los que comen estarán impuros. Ustedes mismos comerán esta comida, pero no entrarán en la casa del Señor.⁵ ¿Qué herán en los días de fiestas religiosas, y de otras festividades del Señor?^{liii} ⁶Miren, se han ido por causa de la destrucción: Egipto los reunirá y Menfis los sepultará. Gracias a su plata^{liv} tienen un ‘tesoro valioso’. La maleza los poseerá, y los espinos crecerán sobre sus tiendas.⁷ ¡Ha llegado la hora del castigo! ¡El día de la paga ha llegado! ¡Que lo sepa Israel! Ustedes dicen^{lv} que el profeta es un tonto, que el hombre del Espíritu ha enloquecido, porque su maldad y hostilidad es grande.⁸ El Centinela de Efraín está con mi Dios. El profeta es como una trampa de aves en los caminos.^{lvi} Hay odio en la casa de su Dios⁹ porque se han corrompido hasta el límite, como en los tiempos de Guibeá.^{lvii} Él se acordará de su pecado, y castigará su maldad.¹⁰ Como encontrar uvas en el desierto, así fue como encontré a Israel. Cuando vi a sus antepasados, fue como ver los primeros frutos de la higuera. Pero cuando fueron a Baal Peor, se entregaron a ese ídolo abominable, y se volvieron tan inmundos como lo que aman.^{lviii} ¹¹¡Escucha Efraín! Así como el ave que escapa y vuela lejos, así será tu gloria: no habrá nacimientos, embarazos ni concepciones.¹² Incluso si lograsen concebir hijos, yo me encargaré de que no sobrevivan. ¡Grande es el desastre que vendrá sobre ti cuando yo me aleje!¹³ ¡Escucha Efraín! Así como vi a Tiro plantado en una pradera, del mismo modo Efraín entregará a sus hijos al asesino.^{lix} ¹⁴Dales, Señor... ¿Qué podrás darles? Dales vientres que aborten y senos secos.^{lx} ¹⁵Toda su maldad comenzó en Guilgal, y desde entonces comencé a aborrecerlos. Los expulsaré de mi casa por su maldad. No los amaré más, porque todos sus líderes son rebeldes.¹⁶ Efraín, estás en ruinas, seco desde la raíz. No darás ningún fruto. Incluso si tienes hijos, yo destruiré a tu amada descendencia con masacre.¹⁷ Mi Dios te rechazará porque no lo has escuchado, y serás un pueblo de vagabundos sin hogar entre las naciones.

^{liii}Esto puede referirse específicamente al día especial instituido por Jeroboam I (1 Reyes 12:32) como una observancia religiosa sustituta en los lugares sagrados del norte, contrario a los verdaderos días dados por Dios y que eran celebrados en el reino del sur.

^{liv}Evidentemente hay cierto grado de sarcasmo aquí: Al huir a Egipto, lo único que recibieron como recompensa fue ruina y muerte.

^{lv}Implícito. Claramente esta es la visión del pueblo.

^{lvi}Algunos han visto esto como la obra de un falso profeta, pero teniendo en cuenta el pecado de Israel, un verdadero profeta habría sido considerado como uno que tenía trampas contra el pueblo, siguiendo el razonamiento del versículo anterior.

^{lvii}Esto hace alusión a la violación y asesinato de la concubina levita en Jueces 19-21.

^{lviii}Esto se refiere al incidente que se registra en Números 25 cuando el pueblo de Israel se dejó seducir por las mujeres de Moab para practicar ritos de inmoralidad sexual como adoración a su dios.

^{lix}Tanto Israel como Tiro practicaban el sacrificio de niños. Ambas ciudades fueron conquistadas por los asirios en el año 722 AC.

^{lx}Debido a que la adoración a Baal estaba enfocada en la fertilidad, la infertilidad era un castigo contundente, contrario a lo que los dioses de la fertilidad afirmaban.

10 Israel es como una viña frondosa^{lxi} y que produce fruto por sí sola. Cuanto más fruto producía, tantos más altares construía^{lxii}. Cuando más productiva era la tierra, tanto más hermosos eran los pilares^{lxiii} sagrados que hacían.² El pueblo tiene corazones engañosos, y ahora deben asumir la responsabilidad de su culpa. El Señor romperá sus altares y destruirá sus pilares sagrados.³ Entonces dirán: ‘No tenemos rey, porque no tememos al Señor, ¿y acaso qué hará un rey por nosotros?’⁴ Hablan con palabras vacías, juran y hacen falsas promesas para lograr un pacto.^{lxiv} Su ‘justicia’ florece como hierba venenosa en el campo.⁵ Los que viven en Samaria tiemblan asombrados ante el becerro de Bet-Aven.^{lxv} Su pueblo se lamenta por ello en sus rituales paganos, mientras sus sacerdotes idólatras celebran su gloria. Pero tal gloria les será quitada.^{lxvi} Esa gloria se le dará a Asiria como tributo por el gran rey.⁶ Efraín sufrirá desgracia, e Israel será avergonzado por sus propias decisiones.^{lxvii} ⁷Samaria y su rey serán arrastrados como una pequeña rama en la superficie del agua.⁸ Los altares de Aven,^{lxviii} donde Israel pecó, serán demolidos, y crecerán cardos con espinas sobre sus altares. Entonces clamarán a las montañas y a las colinas: ‘¡Caigan sobre nosotros!’⁹ Desde los días de Guibeá, oh Israel, has estado pecando y no has cambiado. ¿Acaso el pueblo de Guibeá cree que la guerra no los alcanzará?¹⁰ Cuando yo lo elija, castigaré a los malvados. Las naciones se reunirán contra ellos cuando sean castigados por su doble crimen.¹¹ Efraín es como una novilla adiestrada, a quien le gustaba trillar el grano, pero yo le pondré un yugo en su cuello. Le pondré un arnés a Efraín, y Judá tendrá que surcar del arado; y Jacob debe romper la tierra por sí mismo.¹² Siembren ustedes mismos lo bueno y cosecharán amor incondicional. Rompan la tierra sin arar. Es hora de ir al Señor hasta que venga y haga llover bondad sobre ustedes.¹³ Pero por el contrario han sembrado maldad y han cosechado maldad. Han comido el fruto de las mentiras, porque confiaron

^{lxi}La palabra que se usa aquí generalmente significa “tirar basura”. Si bien muchas traducciones usan términos como “exuberante”, el punto que se hace aquí es que esta vid no está podada y está demasiado cubierta, y además solo produce fruto “por sí misma”, lo que no es una buena descripción de una vid productiva para el jardinero.

^{lxii}Altares usados para el culto pagano.

^{lxiii}Una vez más, símbolos paganos usados para adorar a los dioses de la fertilidad.

^{lxiv}El contexto se refiere a hacer falsas promesas a Dios o acuerdos que no piensan cumplir.

^{lxv}El verdadero nombre del lugar era Bethel, casa de Dios, pero debido a las prácticas paganas celebradas allí, los profetas posteriores se refirieron a ella como Bet-Aven, que significa casa de la nada (ídolos).

^{lxvi}Los verbos utilizados en este versículo describen la adoración pagana de Baal, en la que su muerte se lamenta con la automutilación y luego su regreso se celebra con ritos orgiásticos. Sin embargo, eventualmente los asirios se llevarían el ídolo durante la invasión.

^{lxvii}Decisiones: De confiar en ídolos, y buscar ayuda de las naciones paganas.

^{lxviii}Donde estaban ubicados los lugares sagrados paganos.

en su propia fuerza y en sus muchos guerreros. ¹⁴El ruido terrible de la batalla se levantará contra su pueblo, y sus castillos serán destruidos, así como Salmán azotó a Bet-Arbel en tiempos de guerra. Hasta las madres junto a sus hijos fueron estrellados contra el suelo hasta quedar en pedazos. ¹⁵Esto mismo te pasará a ti, Betel, por tu gran maldad. Al amanecer, el rey de Israel será destruido por completo.

11 Yo amé a Israel desde que era un niño. Es mi hijo a quien saqué de Egipto. ²Así como los llamaban, iban : ^{lxix} presentaron sacrificios a Baal y ofrecieron incienso a los ídolos. ³Yo mismo enseñé a Efraín a caminar, llevándolo de la mano, ^{lxxx} pero no reconocieron que yo era su sanador. ^{lxxxi} ⁴Los conduje con cuerdas de bondad, con lazos de amor. Yo era quien aliviaba su carga y me agachaba para alimentarlos. ^{lxxxii} ⁵Sin embargo, como mi pueblo se niega a regresar a mí, tampoco volverán a la tierra de Egipto ^{lxxxiii} sino que Asiria será su rey. ⁶Habrágüerra ^{lxxxiv} en sus ciudades que pondrá fin a su jactancia y destruirá sus planes. ⁷Mi pueblo insiste en su apostasía. Lo llaman “dios en lo alto” ^{lxxxv} pero él no los levantará. ⁸¿Cómo podría abandonarte, Efraín? ¿Cómo podría dejarte ir, Israel? ¿Cómo podría hacer contigo lo mismo que con Adamá? ¿Cómo podría tratarte como a Seboín? ^{lxxxvi} Mi corazón se hace pedazos, y reboso en compasión. ⁹No cederé al ardor de mi ira, no destruiré a Efraín de nuevo. Porque yo soy Dios, y no un ser humano. Yo soy el Santo que vive entre ustedes. No entraré en sus ciudades. ^{lxxxvii} ¹⁰El pueblo me seguirá a mí, al Señor. El Señor rugirá como león y entonces sus hijos vendrán temblando desde el oeste. ¹¹Como una bandada de aves, vendrán desde Egipto. Como palomas vendrán de Asiria, y yo los traeré de nuevo a casa, dice

^{lxix}A veces esto se traduce: “Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí”, pero esto requiere cambios significativos en el texto original. Lo que parece decir el texto hebreo, en el contexto del éxodo de Egipto, es que como ellos (Israel) los llamaban (Egipto) del mismo modo ellos (Israel) se alejaron de ellos (Egipto). En otras palabras, incluso en el Éxodo, Israel anhelaba las cosas de Egipto y solo se fueron bajo presión. Muchos habrían preferido quedarse, y Oseas compara la apostasía con la que está lidiando con el espíritu reacio y rebelde de algunos, incluso en el momento del Éxodo. Esto se confirma en la segunda parte del versículo.

^{lxxx}Literalmente, “brazo.”

^{lxxxi}En el contexto del Éxodo. Ver Éxodo 15:26.

^{lxxxii}La imagen da un giro que indica el cuidado de un animal de granja. El hebreo dice literalmente: “Me volví como aquellos que levantan un yugo que estaba en sus mandíbulas”. La carga no se elimina, pero se hace más fácil de soportar.

^{lxxxiii}Aunque no son llevados cautivos a Egipto, son llevados en cautiverio, esta vez a Asiria.

^{lxxxiv}Literalmente, “la espada.”

^{lxxxv}Israel llamó a su ídolo “El Al,” o “dios en lo alto,” pero esto era para causar confusión deliberada con un título que mezclara la adoración a Yahweh y Baal.

^{lxxxvi}Adamá y Seboín eran las ciudades gemelas de Sodoma y Gomorra (véase Génesis 14: 2).

^{lxxxvii}Significa que Dios no los aniquilaría totalmente como lo hizo con las ciudades mencionadas anteriormente.

el Señor. ¹²Efraín me rodea con sus mentiras e Israel con engaño. Judá aún anda errante con algún dios, fiel a algún “Santo.” ^{lxxxviii}

12 Efraín trata de guiar al viento, yendo tras el viento del este todo el día. Sus mentiras y su violencia siguen en aumento. Hicieron un tratado con Asiria, y envían el aceite de oliva a Egipto. ^{lxxxix} ²El Señor tiene además una acusación en contra de Judá, y castigará a Jacob por las acciones del pueblo. Les pagará conforme a lo que han hecho. ³Incluso desde el vientre Jacob luchó con su hermano; ^{lxxx} y cuando se hizo hombre luchó con Dios. ⁴Peleó con un ángel y ganó. Lloró y le rogó por una bendición. Jacob encontró a Dios en Betel, y allí habló con él, ⁵el Señor Dios Todopoderoso, ¡el Señor es su gran nombre! ⁶Ustedes deben volver a su Dios. Actúen con amor y hagan lo recto, y siempre esperen en Dios. ⁷El mercader que sostiene en sus manos una balanza alterada ama la estafa. ⁸Efraín dice: ‘Soy rico! ¡Me he enriquecido! He recibido mucho fruto de mi trabajo y nadie puede demostrar que soy culpable de ningún mal.’ ⁹Pero yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto. Yo te hare vivir de nuevo en tiendas como lo haces en tiempos de fiesta. ^{lxxxxi} ¹⁰Yo hablé a través de los profetas. Yo mismo di muchas visiones y parábolas a través de los profetas. ¹¹Si Galaad es idólatra, ^{lxxxii} sin duda se volverán nada. Sacrifican toros en Guilgal. Incluso sus altares son como pilas de rocas en los surcos del campo. ^{lxxxiii} ¹²Jacob huyó a la tierra de Aram; Israel ^{lxxxiv} trabajó allí para ganarse una esposa. Se ganó una esposa cuidando ovejas. ¹³A través de un profeta ^{lxxxv} el Señor sacó a Israel de Egipto, y fueron cuidados por un profeta también. ^{lxxxvi} ¹⁴Efraín ha hecho enojar al Señor, y el Señor los dejará sufrir las consecuencias de su derramamiento de sangre, y les pagará por su desprecio.

13 Cuando habló Efraín, se asustaron porque eran la

^{lxxxviii}Parece que Judá estaba fusionando conceptos de la adoración pagana con la adoración del Dios verdadero, y usando el término “el”, que era el nombre del dios cananeo más alto, pero que también podía aplicarse a Yahweh. Entonces, lo que se dice aquí parece ser que Judá también está vacilando en su lealtad al Dios verdadero.

^{lxxxix}En otras palabras, al hacer un tratado con Asiria, están cubriendo sus opciones al tratar de obtener el apoyo de Egipto y enviando suministros de aceite de oliva.

^{lxxx}Literalmente, “él agarró el talón de su hermano.”

^{lxxxxi}Esto se refiere al Festival de los Tabernáculos donde la gente habitaba afuera, en tiendas de campaña o refugios durante una semana, para recordar su viaje por el desierto

^{lxxxii}La palabra utilizada aquí es la misma que en Bet-Aven, el nombre sustituto de Betel, que significa la adoración de ídolos que realmente no valen nada, no son nada.

^{lxxxiii}Este versículo sugiere adoración mixta que mezclaba ídolos con el Dios verdadero. Como rocas en un campo arado, este era un obstáculo para conocer al Dios verdadero.

^{lxxxiv}Israel fue el nombre nuevo que Dios le dio a Jacob.

^{lxxxv}El profeta al que hace referencia aquí es Moisés.

^{lxxxvi}Se usa la misma para hablar de Jacob cuidando ovejas y del Señor cuidando a Israel por medio de Moisés.

tribu líder en Israel. Pero cuando fueron culpables de adoración a Baal, murieron.² Ahora pecan constantemente, y se forjan ídolos de metal fundido. Todos esos ídolos fueron hábilmente forjados con plata por los artesanos. ‘Ofrezcan sacrificios a estos ídolos,’ dice el pueblo. ‘Besen al ídolo con forma de becerro.’³ Por ello, serán como la niebla de la mañana, como el rocío de la madrugada, como la paja de la era que se lleva el viento, como el humo de una chimenea.⁴ Pero yo soy el Señor que te sacó de la tierra de Egipto. No conocerás^{lxxxvii} a otros dioses, sino solo a mí. Nadie puede salvarte si no yo.⁵ Te cuidé en el desierto. Allí la tierra fue como pasto para ellos^{lxxxviii} y se saciaban. Pero cuando quedaron saciados, se volvieron arrogantes y se olvidaron de mí.^{lxxxix} Así que yo seré para ellos como un león, como un leopardo acecharé junto al camino.⁸ Seré como la madre oso a quien le han robado sus crías, y desgarraré sus entrañas. Yo los devoraré como un león, como una bestia salvaje los destrozará.⁹ Se han destruido ustedes mismos, oh Israel, porque tu única esperanza está en mí.¹⁰ ¿Dónde está tu rey? ¿Que venga y salve todas tus ciudades! ¿Dónde están tus líderes que me exigían un rey y un príncipe?¹¹ En mi ira te di un rey, y en mi furia te lo quitaré.^{xc} La culpa de Efraín ha sido anotada, y su pecado será erradicado.^{xcii} Sufren dolor de parto, tratando de dar a luz un hijo que no es ‘sabio’ porque no estará en la posición correcta cuando llegue su tiempo.^{xciii} Yo los redimiré del poder del Seol. Los libraré de la muerte. ¿Dónde, oh muerte, están tus plagas? ¿Dónde está, oh Seol, tu destrucción? La compasión se ha ocultado de mis ojos.¹⁵ Aunque prospere entre los juncos, un viento del este vendrá, un viento del Señor que se origina en el desierto secará sus fuentes y sus pozos se romperán. Yo robaré de su tesorería todo lo que tenga valor.¹⁶ Samaria tendrá que

acarrear las consecuencias de su culpa, por haberse rebelado contra su Dios. Ellos serán destruidos con espada, sus hijos serán estrellados contra el piso, y las mujeres embarazadas quedarán desgarradas.

14 Vuelve, Israel, al Señor tu Dios, porque tus pecados te han hecho caer.² Toma estas palabras y vuélvete al Señor, y dile: ‘Por favor, toma toda nuestra culpa, acepta lo bueno que hay, y nosotros te pagaremos con alabanza en nuestros labios.’³ Asiria no puede salvarnos, y no escaparemos con nuestros caballos de guerra, ni volveremos a decir: “ustedes son nuestros dioses” a los ídolos que hemos hecho. Porque los huérfanos hallan misericordia en ti.⁴ Yo sanaré su falta de fe. Los amaré generosamente, porque ya no estoy enojado con ellos.⁵ Yo seré como el rocío para Israel, y ellos florecerán como los lirios, y sus raíces crecerán fuertes como los cedros del Líbano.⁶ Sus retoños se extenderán, y su esplendor será como el árbol de olivo, su fragancia será como los cedros del Líbano.⁷ Los que habitan bajo su sombra regresarán, y florecerán como el grano; florecerán como el vino, y serán recordados como el vino del Líbano.⁸ Efraín, ¿hasta cuándo tendré que advertirte sobre la idolatría?^{xciv} Ya he contestado y ahora espero.^{xcv} Soy como el árbol siempre verde, y de mí nace tu fruto.⁹ ¿Quién es sabio para entender todo esto? ¿Quién tiene el discernimiento para entender? Los caminos del Señor son rectos, pero los rebeldes se tropiezan y caen.

^{lxxxvii} Una variación de los Diez Mandamientos donde “conocer” que reemplaza “tener” (Éxodo 20: 3). Este cambio es significativo en el sentido de que la palabra “conocer” conlleva matices de relaciones íntimas y puede vincularse con la naturaleza erótica del culto a Baal. Israel no debería estar “conociendo” a Baal sino el Dios verdadero.

^{lxxxviii} “Fue como pasto para ellos” o “Yo los alimenté.”

^{lxxxix} Véase la advertencia de que esto podría pasar en Deuteronomio 8:11-14.

^{xc} Las formas verbales utilizadas aquí no están en tiempo pasado, por lo que la traducción habitual que se refiere a la provisión de Dios del rey Saúl en respuesta a las demandas del pueblo es confusa. Como Oseas está lidiando con la situación actual del reino del norte, una interpretación es que el rey que Dios está proveyendo es el rey de Asiria, y el que está tomando es el rey de Israel. Aunque en el versículo anterior, Dios menciona la demanda previa de un rey por parte del pueblo, comienza ese versículo con la pregunta actual: “¿Dónde está entonces tu rey?”

^{xcii} “Erradicado.”: Literalmente, “ocultado.” Lo que Oseas parece estar diciendo aquí es que los pecados de Israel han llegado al punto de que Dios tiene que tomar medidas al eliminar el problema permitiendo la invasión y el exilio. El culto a Baal tiene que terminar (“desaparecer”, pero no en el sentido de que simplemente quede oculto y continúe).

^{xciii} Esto podría referirse a los problemas de un parto de nalgas en el que tanto la madre como el bebé podrían morir.

^{xciv} O “hermanos.”

^{xciv} En otras palabras, Dios ya se cansó del tema.

^{xcv} Espera ver la respuesta del pueblo.

Joel

1 El Señor envió un mensaje a través de Joel, hijo de Petuel. **2** Escuchen esto, ancianos. Presten atención todos los que habitan la tierra. ¿Alguna vez ha ocurrido algo semejante a esto en su experiencia o la de sus antepasados? **3** Enseñen esto a sus hijos, y que ellos también enseñen a sus hijos, y sus hijos a la siguiente generación. **4** Lo que dejaron las langostas devastadoras, se lo han comido las langostas acaparadoras; lo que dejaron las langostas acaparadoras, se lo han comido las langostas saltamontes; y lo que han dejado las langostas saltamontes, se lo han comido las langostas destructoras. ⁱ **5** ¡Despierten, borrachos, y lloren! ¡Giman, bebedores de vino, porque les han arrebatado el vino nuevo de la boca! **6** Una nación ha invadido mi tierra: es poderosa y son tantos que no se pueden contar. Sus dientes son como de león, sus muelas como de leona. **7** Han arruinado mis viñedos y ha desruído mis higueras, las ha pelado por completo, reduciéndolas a apenas unas cepas blancas y desnudas. **8** Gimán como una novia vestida de silicio, lamentando la muerte de su prometido. ⁱⁱ **9** Ha cesado la ofrenda de grano y de vino en el templo. ⁱⁱⁱ Los sacerdotes y ministros se lamentan ante el Señor. **10** Los campos están devastados, y la tierra gime porque el grano está arruinado, el nuevo vino se seca, y escasea el aceite de oliva. **11** Sientan pena, granjeros, y lloren ustedes, viñadores, porque las cosechas han quedado destruidas. **12** Los viñedos están resecos, y la higuera se marchita; los árboles de granada, palma y durazno, ^{iv} todos los árboles frutales se han secado, al tiempo que la felicidad del pueblo. **13** ¡Vístanse de silicio sacerdotes, y gimán! ¡Lloren ustedes, los que ministran ante el altar! Vayan y pasen la noche vestidos con silicio, ministros de mi Dios, porque las ofrendas de grano y vino han cesado en el templo. **14** Proclamen ayuno, y convoquen una reunión santa. Llamen a los ancianos y al pueblo para que se reúnan en el templo, y clamen a su Dios, al Señor. **15** ¡Oh qué día terrible! Porque el día del

Señor está cerca, y vendrá como destrucción del Todopoderoso. ¹⁶ ¿No hemos visto como se han llevado la comida frente a nuestros ojos? No hay gozo ni alegría en el templo de Dios. ¹⁷ Las semillas plantadas en el suelo se marchitan; los galpones están vacíos, y los graneros están destruidos porque el grano se ha secado. ^v ¹⁸ Los animales de la granja gimen de hambre. Los rebaños de ganado deambulan por todas partes porque no encuentran hierba para comer, y el rebaño de ovejas sufre. ¹⁹ ¡A ti, Señor, clamo! ^{vi} Porque el fuego ha destruido la hierba en el desierto. Las llamas han quemado las huertas. Hasta los animales en las granjas anhelan tu ayuda porque los arroyos se han secado, y el fuego ha destruido los pastizales en el desierto.

2 ¡Hagan sonar la trompeta en Sión! ¡Hagan sonar la alarma en mi monte santo! Que todos los que habitan la tierra tiemblen porque el día del Señor ^{vii} se acerca. ¡Está a las puertas! **2** Será un día sombrío y oscuro; un día de nubes oscuras y sombras espesas. Como el amanecer se esparce por las montañas, aparece un ejército, ^{viii} tan grande y poderoso como ningún otro ha existido antes, ni existirá jamás. **3** Fuego resplandece frente a ellos, y detrás de ellos hay llamas ardientes. Frente a ellos la tierra luce como el Jardín del Edén, y detrás de ellos hay un desierto en total desolación: no queda allí ni un solo sobreviviente. **4** Tienen apariencia de caballos, y cabalgan como jinetes de caballería. **5** Escuchen el sonido: son como carruajes que retumban sobre la cima de las montañas; son como el crepitar del fuego cuando consumen los rastrojos; son como un ejército poderoso que marcha hacia la batalla. **6** El terror arrebató a todos los que se cruzan por su camino. Los rostros de las personas palidecen al verlos. **7** Ellos atacan como guerreros poderosos, y escalan muros como soldados. Todos marchan como si fueran uno, sin romper la fila.

ⁱ Es incierto si estos términos para referirse a langostas se refieren a diferentes especies o a distintas etapas del ciclo de vida de una langosta.

ⁱⁱ Esta es la imagen de una mujer comprometida con un hombre que muere antes de que el matrimonio sea consumado.

ⁱⁱⁱ Literalmente, “casa del Señor.”

^{iv} Esta fruta es más probable que la manzana, a diferencia de como generalmente se traduce.

^v El término hebreo en este versículo no es claro. La Septuaginta griega en la primera parte del verso dice: “las vaquillas saltan a sus pesebres”.

^{vi} Joel deja en claro que está llamando a Yahweh, mientras que muchos de sus compatriotas pedirían ayuda a Baal, el dios de la fertilidad.

^{vii} El día del Señor es el tiempo del juicio de Dios.

^{viii} Si bien el enfoque inicial en Joel está en una devastadora plaga de langostas, lo que sigue en el capítulo 2 se transforma en una imagen de un ejército humano invasor.

⁸Ninguno estorba el paso del otro, y cada uno va en su lugar; incluso si alguno es herido, no se detienen. ⁹Andan apresurados por la ciudad, y corren por las murallas; ^{ix}suben a las casas y entran por las ventanas como ladrones. ¹⁰La tierra tiembla ante ellos, los cielos se estremecen; el sol y la luna se oscurecen, y las estrellas dejan de brillar. ¹¹El Señor alza la voz y da órdenes, al frente de su ejército. Sus tropas son innumerables, y los que siguen sus órdenes son poderosos. El día del Señor es terrible. ¿Quién puede resistirlo? ¹²“Ahora pues,” dice el Señor, “Vengan a mi cuando aún hay tiempo. Vuelvan a mi de todo corazón, con oración y ayuno. ¹³Rasguen sus corazones y no sus vestiduras.” ^x Vuelvan al Señor, porque él es misericordioso y bondadoso. Él es tardo para el enojo y lleno de amor inquebrantable; él se arrepiente para no enviar castigo. ¹⁴¿Y quién sabe si cambia de opinión y te bendice para que puedas ofrendar el grano y el vino al Señor tu Dios? ¹⁵¡Hagan sonar la trompeta en Sión! Proclamen un ayuno, convoquen una reunión solemne. ¹⁶Reúnan a todo el pueblo: a los ancianos, a los niños, incluso a los bebés. Que el novio y la novia salgan de sus habitaciones. ¹⁷Que los sacerdotes, los ministros del Señor lloren entre el atrio y el altar del templo. ^{xi} Que digan: “Señor, ten piedad de tu pueblo, y no dejes que caiga desgracia sobre tu heredad, gobernada por naciones paganas, a fin de que el pueblo de estas naciones pregunte: ‘¿Dónde está su Dios?’” ¹⁸El Señor es muy protector ^{xii} de su tierra y tiene piedad de su pueblo. ¹⁹El Señor le responderá a su pueblo: “¡Miren! Yo les mando grano, nuevo vino, y aceite de oliva para que estén saciados. Ustedes no serán más una desgracia entre las naciones extranjeras. ²⁰Yo los quitaré del ejército del norte. Los conduciré al desierto desolado—al frente, en el mar del este, y por la parte posterior, al mar del oeste. La pestilencia del ejército muerto ^{xiii} se levantará. Será una gran pestilencia, porque ha hecho cosas terribles.” ²¹¡No tengan miedo, habitantes de la tierra! ¡Sean felices y celebren, porque el Señor ha hecho cosas increíbles! ²²¡No tengan miedo, animales salvajes! Porque los pastizales del desierto están reverdeciendo. Los árboles están produciendo fruto otra vez, tanto la Higuera como los viñedos están produciendo una Buena cosecha. ²³¡Pueblo de Jerusalén! Celebren y alégrese en el Señor su Dios, porque él les ha dado la lluvia para mostrar su bondad. Como antes, él envía la lluvia de otoño y primavera. ²⁴La era estará llena de grano, los barriles rebosarán con nuevo vino y aceite de oliva. ²⁵“Te devolveré lo que perdiste todos estos años a causa de las langostas acaparadoras, devastadoras, destructoras y saltamontes, ese gran ejército que envié contra

ustedes. ²⁶Tendrán todo lo necesario para comer, y quedarán saciados, y adorarán el nombre del Señor su Dios, quien ha hecho milagros por ustedes. Mi pueblo no será avergonzado nunca más. ²⁷Ustedes sabrán que Yo estoy en medio de mi pueblo Israel, que Yo soy el Señor su Dios, y que no hay otro. Mi pueblo no será avergonzado nunca más. ²⁸Después de esto derramaré mi Espíritu sobre todos. Sus hijos e hijas serán mis profetas, sus ancianos tendrán sueños, y los jóvenes verán visiones. ²⁹En esos días también derramaré mi Espíritu sobre los esclavos y esclavas. ³⁰Haré Milagros en los cielos y en la tierra: sangre y fuego, y columnas de humo. ³¹El sol se oscurecerá, y la luna se pondrá roja como la sangre, a medida que se aproxima el grande y terrible día del Señor. ³²Entonces todos los que invoquen el nombre del Señor serán salvados, serán rescatados del Monte de Sión y Jerusalén, como dijo el Señor: estos están entre los sobrevivientes que el Señor ha llamado.

3 Cuando todo esto suceda, cuando y traiga a los exiliados a Jerusalén y Judá, ²reuniré a todas las naciones en el valle de Josafat ^{xiv} y allí las juzgaré a favor de Israel, mi heredad, a quienes han esparcido por todas las naciones, dividiendo así a mi tierra. ³Lanzan suertes sobre mi pueblo. Han vendido jóvenes varones como pago por prostitutas y jóvenes mujeres como pago por vino para beber. ^{xv} ⁴¿Qué quieren de mi ustedes, Tiro, Sidón y regiones de Filistea? ¿Quiéren vengarse de mí? Si lo que desean es vengarse, yo me vengaré por lo que ustedes han hecho. ⁵Porque ustedes se han robado mi plata y mi oro, así como mis más preciados tesoros, para ponerlos en sus templos. ⁶Ustedes vendieron al pueblo de Judá y de Jerusalén a los griegos para que fueran expulsados de sus tierras. ⁷¡Pero tengan cuidado! Yo los sacaré de los lugares a donde ustedes los enviaron, y los traeré de regreso, y a ustedes les daré su merecido por lo que han hecho. ⁸Venderé a sus hijos e hijas al pueblo de Judá, y ellos venderán a los Sabeos, una nación lejana. Yo, el Señor, he hablado. ⁹Proclamen esto entre las naciones: “¡Prepárense para la guerra! ^{xvi} ¡Llamen a los guerreros poderosos! ¡Que se preparen los soldados por anticipado! ¹⁰Forjen las puntas de las palas para el arado y hagan espadas con ellas. Conviertan sus podaderas en lanzas. Incluso los débiles deberán decir: ‘Soy un soldado fuerte!’ ¹¹Apresúrense y vengan todas las naciones de todas partes, y reúnanse aquí. ^{xvii} ¡Trae tus Guerreros, Señor! ¹²Que se alistén las naciones, y vengan al valle de Josafat, porque allí me sentaré a hacer el juicio de todas las naciones. ¹³Comiencen a usar la hoz, porque la cosecha

^{xiv}Significa “el Señor juzga.”

^{xv}El punto que se resalta aquí es la manera casual en que eran tratadas las víctimas, y cuán poco valoradas eran: ser vendidos para comprar los servicios de una prostituta, o vino para beber.

^{xvi}Literalmente, “Santifiquen una batalla.” Se presume que Joel está siendo irónico en esta expresión. Esta misma palabra se usa en 1:15 para convocar una reunión solemne.

^{xvii}En el Valle de Josafat, 3:2.

^{ix}El hecho de que puedan hacer esto demuestra que los defensores de la ciudad están muertos.

^xRasgar las vestiduras era una señal de emoción intensa, lamento y arrepentimiento.

^{xi}“del templo”: Implícito.

^{xii}O “celoso.”

^{xiii}“Ejércitomuerto”: Implícito.

está madura. Vengan y pisen las uvas, porque la presa de vino está llena y las tinajas rebosan porque su maldad es grande. ^{xviii} Hay grandes multitudes en el valle del veredicto del Señor. ^{xviii} Porque el día del Señor está cerca en el valle de su veredicto. ¹⁵ El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas dejarán de brillar. ¹⁶ El Señor rugirá desde Sión, alzando su voz desde Jerusalén, haciendo estremecer los cielos y la tierra. Pero el Señor resguardará a su pueblo, y protegerá al pueblo de Israel. ¹⁷ Entonces sabrán que yo, el Señor su Dios, habito en Sión, mi santo monte, y Jerusalén será para siempre un lugar sagrado, y ningún extranjero pasará por ella de nuevo. ^{xix} ¹⁸ En ese tiempo, descenderá vino nuevo de las montañas, y las colinas producirán leche, y los cauces de Judá tendrán agua. Una fuente fluirá del templo y regará el Valle de Sitín. ^{xx} ¹⁹ Pero Egipto se volverá desolado, y Edom será un desierto desolado, por su violencia contra Judá, porque en su tierra se derramó sangre inocente. ²⁰ Judá será habitada por siempre, y Jerusalén por todas las generaciones. ²¹ ¿Acaso perdonaré y dejaré impune el derramamiento de sangre inocente? ¡El Señor vive en Sión!”

^{xviii} La traducción usual “en el valle de la decisión” sugiere que estas “multitudes” aún están decidiendo. Sin embargo, esta decisión la toma Dios, y se encarga de la ejecución de esa decisión, es decir, el veredicto o sentencia.

^{xix} Refiriéndose a ser conquistada por otras naciones.

^{xx} Sitín significa “árboles de acacia” que a menudo crecían en zonas áridas.

Amós

1 Este es el mensaje que se le dio a Amós, un pastor de Tecoa, en Judá. Esto fue lo que vio ⁱ respect a Israel cuando Uzías era el rey de Judá y Jeroboam, hijo de Joás, era el rey de Israel, dos años antes del terremoto. ²Y dijo: ⁱⁱ El Señor ruge desde Sión, y alza su voz desde Jerusalén. Los pastizales de los pastores se marchitan, y la cima del Monte Carmelo se seca. ³Esto es lo que dice el Señor: “El pueblo de Damasco ha pecado en repetidas ocasiones ⁱⁱⁱ y por ello no vacilaré en castigarlos, porque golpean al pueblo de Galaad con trillos de hierro. ^{iv} ⁴Por ello yo enviaré vuelo sobre la casa de Jazael y consumiré los castillos de Ben-Adad. ^v ⁵Yo romperé las puertas de Damasco, reduciré el número de los habitantes del Valle de Avén, y al gobernante de BetEden. ^{vi} El pueblo de Arán será deportado como prisionero hacia la tierra de Quir,” dice el Señor. ⁶Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Gaza ha pecado en repetidas ocasiones, y no vacilaré en castigarlos, porque enviaron comunidades enteras al exilio, y los entregaron a Edom. ⁷Por ello haré caer fuego sobre los muros de Gaza y consumiré sus castillos. ⁸Reduciré a los que habitan en Asdod y al gobernante de Ascalón. Me volveré para castigar ^{vii} a Ecrón y no quedará ni un filosteo, dice el Señor Dios. ⁹Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Tiro ha pecado en repetidas ocasiones y por ello no vacilaré en castigarlos, porque han exiliado comunidades enteras, entregándlas a Edom, y no guardaron su pacto de ayudarse unos a otros como miembros de la misma familia. ^{viii} ¹⁰Por tanto haré caer fuego sobre los muros de Tiro, y consumiré sus castillos. ¹¹Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Edom ha pecado en repetidas ocasiones, y por ello no vacilaré en cas-

ⁱEl mensaje fue dado a través de visiones.

ⁱⁱDebido a que la gran mayoría del libro contiene el mensaje de Dios, parece mejor no usar comillas para identificar tales palabras, ya que generalmente serían superfluas y rompen la continuidad.

ⁱⁱⁱLiteralmente, “Por tres pecados de Damasco y por cuatro.”

^{iv}La referencia es a la trilla del grano, donde las tablas de madera tachonadas con puntas de hierro afiladas eran arrastradas a través del grano sobre la era, para cortar los tallos y separar el grano.

^vJazael y Ben-Hadad eran reyes de Siria, y Damasco era la capital.

^{vi}El Valle de Aven significa “El valle de la maldad” y BetEden significa “la casa del placer.”

^{vii}“Me volveré para castigarlos”: Literalmente, “volveré mi mano contra ellos.”

^{viii}“Miembros de la misma familia”: Literalmente, “hermanos.”

tigarlos, porque han perseguido a los Israelitas, quienes son parte de su misma familia, ^{ix} matándolos con espada. Los atacaron sin misericordia, despedazándolos con ira insaciable. ¹²Por eso haré caer fuego sobre Temán, y consumiré los castillos de Bosrá. ¹³Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Amón ha pecado en repetidas ocasiones y por ello no vacilaré en castigarlos, porque han abierto los vientres de mujeres embarazadas en Galaad, como parte de su guerra para ensanchar su territorio. ¹⁴Yo haré que el fuego devore los muros de Rabá y que consuma sus castillos. Habrá gritos en el día de la batalla que causarán confusión como la ira de un vendaval. Su rey será exiliado junto a sus príncipes, dice el Señor.

2 Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Moab ha pecado en repetidas ocasiones, por lo tanto no vacilaré en castigarlos, porque han profanado los huesos del rey de Edom, quemándolos y convirtiéndolos en cal. ^x ²Por eso enciaré fuego sobre Moab, y consumiré los castillos de Queriyot; y el pueblo de Moab morirá en medio de la agitación, gritos de batalla y sonido de trompeta. ³Yo eliminaré a su rey y a todos sus príncipes con él, dice el Señor. ⁴Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Judá ha pecado repetidas veces y no vacilaré en castigarlos, porque han rechazado la ley del Señor y no han guardado sus mandamientos. Sus mentiras los han descarriado. Las mismas mentiras que creyeron sus antepasados. ⁵Por eso enviaré fuego sobre Judá y consumiré los castillos de Jerusalén. ⁶Esto es lo que dice el Señor: El pueblo de Israel ha pecasado muchas veces y por ello no vacilaré en castigarlos, porque vendena personas buenas por plata, y a personas pobres por un par de sandalias. ⁷Ellos pisotean las cabezas de los pobres en el polvo, y tratan a los necesitados con in justicia. Un hombre y su padre tienen relaciones sexuales con la misma criada, y profanan así mi nombre santo. ⁸Se extienden sobre cualquier altar, vestidos con ropa tomada de sus deudores como pago, en el templo de su dios beben vino arrebatado de las personas a quienes multaron. ⁹Sin embargo, yo exterminé a los amo-

^{ix}Los edomitas eran descendientes de Esaú, el hermano de Jacob.

^xAlgunos creen que ellos usaban después la cal de los huesos para enyesar sus casas. El punto principal es que deliberadamente profanaban los restos.

reos delante de ustedes,^{xi} aunque eran tan grandes como los cedros y tan fuertes como los robles. Los destruí desde la raíz y así mismo su tallo. ¹⁰Yo fui quien te sacó de la tierra de Egipto y te conduje por el desierto durante cuarenta años, a fin de que pudieras conquistar el país de los amorreos. ¹¹Designé a algunos de tus hijos como profetas, y a algunos de tus jóvenes como nazareos. ^{xii} ¿No es así, pueblo de Israel? ¹²Pero tú has hecho pecar a los nazareos, dándoles vino para beber; y a los profetas les has dicho: “No nos hables de la palabra de Dios.” ^{xiii} ¹³Ahora miren lo que voy a hacer: Los aplastaré justo donde están, como lo haría un carro cargado de gavillas de grano. ¹⁴Ni siquiera los más veloces podrán escapar; y los hombres fuertes perderán su fuerza. Incluso el guerrero más fuerte podrá salvar su vida. ¹⁵El arquero no podrá mantenerse en pie. Ni siquiera los más rápidos podrán huir, y tampoco los que van a caballo podrán salvarse. ¹⁶Ese día, hasta los guerreros más valientes huirán desnudos, dice el Señor.

3 Pueblo de Israel, escuchen el mensaje que el Señor ha enviado contra ustedes. Todos ustedes, a quienes saqué de la tierra de Egipto. ²Elegí tener una relación especial ^{xiv} solamente contigo, en medio de todas las familias de la tierra, y por ello los castigaré por su maldad. ³¿Pueden dos caminar juntos sin ponerse de acuerdo para encontrarse? ⁴¿Acaso un León ruge en medio de la selva antes de cazar su presa? ¿Acaso una cría de león gruñe desde su guarida si no ha cazado nada? ⁵¿Acaso un ave cae en una trampa a menos que se calibre el resorte? ¿Acaso la trampa funcionará si no cae un ave en ella? ⁶Cuando suena la trompeta en la ciudad, ¿no debería alarmarse el pueblo? Cuando el desastre llega a la ciudad, ¿no es por obra del Señor? ⁷Porque el Señor no hace nada sin revelar sus intenciones a sus siervos los profetas. ⁸El león ha rugido, ¿quién no temerá? El Señor ha hablado, ¿quién podrá negarse a hablar por él? ^{xv} ⁹Anuncia esto en los castillos de Asdod y en los castillos en la tierra de Egipto: Reúnanse en los montes de Samaria y vean el alboroto y la opresión que hay en el país. ¹⁰Ellos no saben hacer lo recto, declara el Señor. Han guardado en sus castillos lo que han arrebatado con violencia y lo que han robado. ¹¹Por eso, dice el Señor, un enemigo te rodeará, quebrantará tus baluartes, y saqueará tus castillos. ¹²Esto es lo que dice el Señor: Como un pastor que trata de rescatar a una oveja de la boca de un león, pero solo salva un par de patas, o la punta de una

oreja, así sucederá con el pueblo de Israel que habita en Samaria: Solo se “salvará” una esquina del sofá, o el trozo de la pata de una cama. ^{xvi} ¹³¡Escuchen! Adviertan a la casa de Jacob, dice el Señor Dios de poder. ¹⁴Porque ese día castigaré a Israel por sus pecados. Destruiré los altares de Betel: los extremos ^{xvii} del altar serán destruidos y caerán. ¹⁵Yo derribaré sus casas de verano también, y sus casas llenas de marfil quedarán en ruinas. Todas sus casas serán destruidas.

4 Escuchen este mensaje, vacas de Basán ^{xviii} que habitan en el Monte de Samaria, que oprimen a los pobres y a los necesitados, y dan órdenes a sus esposos, diciéndoles: ^{xix} “¡traígannos bebidas!” ²El Señor Dios ha Jurado por su santidad: ¡Tengan cuidado! Porque vendrá el tiempo en el que las sacarán con anzuelos; cada uno de ustedes será como un pez enganchado a un anzuelo. ³Saldrán por las brechas de los muros de la ciudad, arrojadas en dirección al Monte Harmón. ⁴¿Por qué no van a Betel y pecan? ¿Irán a Guilgal para multiplicar sus pecados? ^{xx} Ofrezcan sacrificios en la mañana, y traigan diezmos después de tres días. ⁵Quemen pan sin levadura como ofrenda de agradecimiento, ^{xxi} y anuncien sus ofrendas voluntarias para que todos lo sepan. ¡Porque eso es lo que les gusta los Israelitas! Declara el Señor Dios. ⁶Yo me aseguré de que no tuvieran nada que comer ^{xxii} en sus ciudades, y que hubiera escasez de dinero en donde habitaban, pero aún así no volvieron a mí, dice el Señor. ⁷Yo detuve la Lluvia cuando faltaban tres meses antes de la cosecha. ^{xxiii} La lluvia caía en una ciudad y no en otra. Así mismo caía en un campo y no en otro. ⁸La gente andaba de ciudad en ciudad buscando agua, pero seguían sedientos. Y aún así no volvieron a mí, dice el Señor. ⁹Golpeé sus granjas y viñedos con pestes y moho; las langostas devoraron sus higueras y sus árboles de olivo. Pero aún así no volvieron a mí, dice el Señor. ¹⁰Les envié una plaga como lo hice en Egipto. Maté a sus

^{xvi}El punto aquí no es lo poco que se salva, sino que se salva la prueba de la destrucción total. Un pastor llevaba los restos de una oveja al dueño para demostrar cómo había muerto el animal; de lo contrario, tendría que pagarla él mismo. De manera similar con Israel, su destrucción sería tan completa que la única evidencia que quedaría sería solo para confirmar su destrucción.

^{xvii}Literalmente, “cuernos”. Si alguien se aferraba a estos cuernos en la esquina de un altar, se les daba santuario. Al cortarlos, el Señor muestra que ningún lugar puede ser visto como un lugar seguro.

^{xviii}Se cree que esto se refiere a mujeres de la alta sociedad de Samaria que vivían bien. La referencia a las vacas de Basán es que eran ganado engordado. (Véase Ez. 39:18).

^{xix}La palabra usada para esposos no es el término usual, sino uno que significa “señor” o “maestro.” Aquí se usa para mostrar que las esposas están revirtiendo los roles en el sentido de que los “maestros” están actuando como siervos.

^{xx}Claramente se expresa en un tono sarcástico.

^{xxi}Esto estaba expresamente prohibido: Lev. 6:17; 7:12.

^{xxii}Literalmente, “limpieza de dientes.”

^{xxiii}Este era un momento crítico para asegurar una buena cosecha. El no tener lluvia en este tiempo podría significar que la cosecha sería un fracaso.

^{xi}El pueblo de Judá. “Delante de ustedes”: o “por causa de ustedes.”

^{xii}Nazareos: Hombres que hacían votos especiales de servicio a Dios, y a quienes no se les permitía beber vino ni cortar su cabello.

^{xiii}“No nos hables de la palabra de Dios”: Literalmente, “No profeticen.”

^{xiv}La palabra que a menudo se traduce aquí como “conocer” está relacionada con la elección y la intimidad, no con el mero conocimiento.

^{xv}“Hablar por el”: o “profetizar.”

hombres más jóvenes en batalla; tomé sus caballos e hice que soportaran la pestilencia de los cuerpos muertos en sus campos. Pero aún así no volvieron a mí, dice el Señor. ¹¹A algunos de ustedes los destruí como destruí a Sodoma y Gomorra. Ustedes fueron como un tizón arrebatado del fuego. Pero aún así no volvieron a mí, dice el Señor. ¹²Por ello, esto es lo que haré contigo, Israel. ¡Prepárate para el encuentro con tu Dios! ¹³Él fue quien hizo las montañas, quien creó el viento, quien reveló sus pensamientos a la humanidad, quien convirtió el sol en oscuridad, quien camina en los lugares altos de la tierra. ¡El Señor, Dios de poder es su nombre!

5 ¡Escucha, pueblo de Israel, este lamento fúnebre que cantaré acerca de ti! ²¡La doncella Israel ha caído y no volverá a levantarse! Yace allí abandonada en el suelo, y no hay quien la ayude. ³Esto es lo que dice el Señor: De una ciudad que envíe mil soldados, regresarán cien; de una ciudad que mande cien soldados, regresarán diez. ⁴Esto es lo que dice el Señor: ¡Mírenme a mí para que vivan! ⁵No miren a los dioses falsos de Betel, ni vayan a los altares paganos de Guilgal, ni viajen a Beerseba. Porque Guilgal sufrirá exilio, y Betel será reducida a nada. ⁶¡Miren al Señor para que vivan! O estallará como fuego contra los descendientes de José y ninguno de los habitantes de Betel ^{xxiv} podrá aplacarlo. ⁷Ustedes distorsionan la justicia y la hacen amarga, ^{xxv} dejando la integridad por tierra. ⁸El que hizo las Pléyades y Orión, ^{xxvi} el que transforma la oscuridad en amanecer, y el día en noche; el que convoca el agua de los mares, y la derrama sobre la tierra, ¡Su nombre es El Señor! ⁹En un parpadear destruye al fuerte y destruye castillos. ¹⁰Ustedes odian a todos aquellos que confrontan la justicia ^{xxvii} y aborrecen a los que hablan con honestidad. ¹¹Como pisoteas a los pobres y cobras impuesto sobre su grano para construir tus propias casas, no vivirás en ellas ni beberás vino de los espléndidos viñedos que has plantado. ¹²Porque conozco la magnitud de tu maldad y muchos pecados. Tú oprimes a los inocentes y aceptas sobornos, impidiendo que sean tratados con justicia en las cortes. ¹³Los inteligentes guardan silencio en tiempos de maldad. ¹⁴Hagan el bien y no el mal, y vivirán. Entonces el Señor Dios de poder estará con ustedes, tal como ustedes dicen. ¹⁵Aborrezcan el mal y amen el bien. Asegúrense de que gane la justicia en las cortes. Quizás el Señor Dios de poder tenga misericordia de los que quedan entre el pueblo de Jacob. ¹⁶Porque esto es lo que el Señor, el Señor Dios de poder dice: Habrá lamento en las plazas de las ciudades y gritos de dolor ^{xxviii} en las calles. Incluso llamarán

^{xxiv} Posiblemente quiere decir que los falsos dioses de Betel no eran capaces de hacer nada.

^{xxv} Literalmente, “ajeno,” una planta con un sabor muy amargo.

^{xxvi} Dos constelaciones de estrellas.

^{xxvii} Este es el significado del término hebreo “en la puerta,” que era el lugar donde se exponían los casos legales.

^{xxviii} Literalmente, “diciendo ‘¡Alas! ¡Alas!’”

a los granjeros para hacer duelo, tal como a las plañideras profesionales. ¹⁷Habrálamento en cada viñado, porque yo pasaré ^{xxix} en medio de ustedes, dice el Señor. ¹⁸¡Cuán desastroso será para ustedes los que anhelan la llegada del día del Señor! ¡Por qué desean que venga ese día? Traerá oscuridad y no luz. ¹⁹Será como un hombre que huye de un león, pero termina encontrándose con un oso; o como un hombre que va a su casa y reposa su mano en la pared, pero lo muerde una serpiente. ²⁰¿Acaso no es el día del Señor un día de oscuridad y no de luz? Así será. Muy oscuro y sin un rayo de luz. ²¹Aborrezco y desprecio tus festivales, y no me deleito en tus reuniones religiosas. ²²Aunque me traigas ofrendas de grano, no las aceptaré. Apartaré de mi vista tus ofrendas de paz con novillos engordados. ²³Aparten de mí el ruido de sus cantos. No escucharé a melodía de sus harpas. ²⁴Prefiero hagan fluir la justicia como agua, y que hacer el bien fluya como un río inagotable. ²⁵¿Acaso ustedes me ofrecieron sacrificios durante los cuarenta años en el desierto, pueblo de Israel? ²⁶Pero ahora cargan los ídolos de Sacit y Keván, los dioses astrales que ustedes mismos han elaborado. ²⁷Por eso los deportaré a la tierra que está más allá de Damasco, dice el Señor, cuyo nombre es el Dios de poder.

6 ¡Grande es el desastre vendrá sobre ustedes que han vivido una vida cómoda en Sión, y que se sienten seguros viviendo en el Monte de Samaria! ¡Ustedes, que son los más famosos de todo Israel y a quien todos acuden pidiendo ayuda! ²Pero vayan a Calné y miren lo que pasó allí. Luego vayan a la gran ciudad de Jamat, y luego bajen a la ciudad de Gat de los filisteos. ^{xxx} ¿Acaso eran mejores que ustedes? ¿Acaso tenían más territorio que ustedes? ³Ustedes no quieren ni pensar en la desgracia que está por venir, pero están apresurando la llegada del tiempo en que reinará la violencia. ⁴¡Grande es el desastre que vendrá para ustedes los que se recuestan en camas decoradas con marfil, y descansan en cómodos sillones, comiendo cordero de sus propios rebaños y becerros engordados en sus establos! ⁵Ustedes componen canciones con acompañamiento de harpas, creyendo que son grandes compositores como David. ⁶Beben del vaso lleno de agua, y se ungen con los aceites más exclusivos, pero no se lamentan de la ruina de los descendientes de José. ⁷Así que ustedes irán a la cabeza en el exilio, por lo cual las fiestas y la holgazanería se acabarán. ⁸El Señor ha jurado he Lord por su propia vida, y esto es lo que ha declarado: Detesto la arrogancia de Jacob y su castillo. Entregaré a su enemigo su ciudad y todo lo que hay en ella. ^{xxxi} ⁹Si hay diez personas en una casa, todos morirán. ¹⁰Y cuando un familiar venga a sacar los cuerpos de la casa, preguntará a quien esté allí “¿Hay alguien

^{xxix} Encastigo. Los viñedos normalmente eran sitios de risas y celebración, que estaban llenos de lamento y clamor.

^{xxx} Ciudades extranjeras destruidas por sus invasores.

^{xxxi} “Al enemigo”: implícito.

más contigo?” Y la persona responderá: “No...” Entonces el otro dirá: “¡Calla! Ni siquiera menciones el nombre del Señor.”¹¹ ¡Tengan cuidado! Cuando el Señor de la orden, las grandes casas se reducirán a escombros, y las casas pequeñas quedarán en ruinas.¹² ¿Pueden los caballos galopar sobre los escombros? ¿Pueden los bueyes arar el mar? ¡Pero ustedes han transformado la justicia en veneno, y el fruto de la bondad en amargura!¹³ Con alegría celebran su conquista en Lodebar,^{xxxii} y dicen “¿Acaso no capturamos a Carnáin con nuestra propia fuerza?”^{xxxiii} ¹⁴ ¡Tengan cuidado, pueblo de Israel! Yo enviaré una nación enemiga que los atacará, dice el Señor de Poder, y ellos los oprimirán desde el Paso de Jamat, hasta el Valle de Arabá.^{xxxiv}

7 Esto es lo que me mostró ^{xxxv} el Señor: Justo cuando la cosecha de primavera comenzaba a crecer, él estaba preparando una plaga de langostas. (La cosecha de primavera comenzaba a crecer justo después que se cortaba el heno del rey ^{xxxvi}). ² Y cuando las langostas terminaron de comerse todas las plantas verdes en los campos, yo le supliqué al Señor Dios: “¡Por favor, perdona a tu pueblo! ¿Cómo podrán sobrevivir los descendientes de Jacob? ¡Son tan débiles!” ³ Entonces el Señor cambió de parecer. “¡No sucederá!” dijo el Señor. ⁴ Esto fue lo que me mostró el Señor: Vi que el Señor llamaba a un juicio con fuego. El fuego quemó las profundidades del mar, y destruyó los campos de cultivos. ⁵ Yo le supliqué al Señor Dios: “¡Por favor, déntele! ¿O cómo sobrevivirán los descendientes de Jacob? ¡Son tan débiles!” ⁶ Entonces el Señor cambió de parecer. “Esto tampoco sucederá,” dijo el Señor. ⁷ Esto fue lo que me mostró el Señor: Vi al Señor de pie junto a una muralla que había sido construida con una plumada. ^{xxxvii} Él sostenía una plumada en su mano. ⁸ Y el Señor me preguntó: “¿Qué ves, Amós?” Y yo respondí: “Una plumada.” Y el Señor dijo: “Yo pondré una plumada en medio de mi pueblo Israel. ^{xxxviii} No pasaré más sus pecados por alto. ⁹ Los lugares altos ^{xxxix} de los descendientes de Isaac serán derribados, y los lugares santos de Israel serán destruidos. Con espada en mano, me levantaré contra la casa de Jeroboam.” ¹⁰ Entonces Amasías, el sacerdote de Betel, envió un mensaje a Jeroboam, rey de Israel, diciendo: “Amós está conspirando contra ustedes en el pueblo de Israel. ¡Lo que dice es insoportable! ¹¹ Porque dice que Jeroboam será asesinado con espada, y que el pueblo será deportado de su tierra.” ¹² Entonces Amasías dijo a Amós: “¡Vete de aquí,

profeta! Corre a la tierra de Judá. Ve y gánate el pan profetizando allá. ^{xl} ¹³ Pero no vuelvas a profetizar en Betel, porque aquí es donde viene a adorar el rey, es el templo de la nación.” ¹⁴ Pero Amós respondió: “No soy un profeta con preparación como tal, ^{xli} ni hijo de profeta. Yo era simplemente un pastor, y también cuidaba higueras. ¹⁵ El Señor me tomó de mi camino mientras seguía a mi rebaño, y el Señor me dijo: ‘Ve y da mi mensaje a mi pueblo de Israel.’ ¹⁶ Así que escuchen lo que el Señor les dice: Tú dices: “No vuelvas a profetizar contra Israel, y no prediques contra los descendientes de Isaac.” ¹⁷ Pero esto es lo que el Señor dice: Tu esposa se convertirá en prostituta de la ciudad; tus hijos e hijas serán asesinados con espadas. Tu tierra será medida y dividida, y tú mismo morirás siendo extranjero tierra ajena. El pueblo de Israel será ciertamente exiliado de su tierra.

8 Esto fue lo que me mostró el Señor: Vi una cesta de frutas. ^{xlii} ² Él me preguntó: “¿Qué ves, Amós?” Yo le dije: “Una cesta de frutas.” Entonces el Señor me dijo: “Este es el fin de mi pueblo Israel! Dejaré de pasar por alto sus pecados. ³ Ese día las canciones del templo se convertirán en lamentos tristes. Habrá cuerpos tirados por todos lados. ¡Hagan silencio!” dice el Señor. ⁴ Escuchen esto, ustedes que ponen trampas a los necesitados y pisotean a los pobres de la tierra. ⁵ Ustedes que preguntan: ¿Cuándo se acabará el día santo ^{xliii} para poder irme nuevamente a vender? ¿Cuándo se acabará el Sábado para abrir nuestras tiendas, y engañar a la gente con medidas incompletas y pesos falsos?” ⁶ Ustedes compran a los pobres por plata, y a los necesitados por un par de sandalias, además venden el grano mezclado con paja. ⁷ El Señor Dios, de quien se enorgullecen los descendientes de Jacob, ha hecho un juramento: No olvidaré el mal que han hecho. ⁸ ¿No es lógico que la tierra se estremezca por esto y que se lamenten todos los que habitan en ella? La tierra crecerá como crece el río Nilo cuando hay inundación, será lanzada por los aires y volverá a caer. ⁹ Ese día, declara el Señor, yo hare que el sol se ponga al medio día, y que la tierra se oscurezca en horas del día. ¹⁰ Convertiré sus festivales en tiempos de luto, y sus canciones alegres en lamentos. Yo haré que visitan silicio y que se afeiten sus cabezas. ^{xliv} Haré que el luto sea como cuando muere su único hijo. Al final, será un día amargo. ¹¹ Viene el tiempo, dice el Señor, en el que enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan o escasez de agua, sino hambre de la palabra de Dios. ¹² La gente vagará de un mar a otro, ^{xlv} de norte a este, corriendo de

^{xxxii} El nombre de esta ciudad significa “nada.”

^{xxxiii} Carnáin significa “fuerza.”

^{xxxiv} Significa de norte al sur.

^{xxxv} En visión.

^{xxxvi} Significado por asunción. El término hebreo no da claridad sobre esto.

^{xxxvii} Este término aparece solamente en este versículo, por lo cual su significado incierto.

^{xxxviii} Como medida estándar para medir la fidelidad de su pueblo.

^{xxxix} Donde se llevaba a cabo la adoración pagana.

^{xl} Implica un motivo egoísta en la profecía de Amós: Para ganarse la vida.

^{xli} Quiere decir que Amós no había ido a la escuela de los profetas.

^{xlii} Probablemente higos.

^{xliii} Literalmente, “luna nueva,” uno de los festivales religiosos de Israel.

^{xliv} Señales de lamento por los muertos.

^{xlv} Desde el Mediterráneo hasta el Mar Muerto.

aquí para allá, buscando la palabra del Señor, pero no la encontrarán. ¹³Ese día, incluso las jóvenes más bellas y saludables desmayarán de sed. ¹⁴Los que hacen juramentos en nombre de los ídolos vergonzosos ^{xlvi} de Samaria, que hacen juramentos como: “Por la vida de tu dios, Dan,” o “Un peregrinaje al dios de Beerseba”, los tales caerán, y nunca volverán a levantarse.

9Entonces vi al Señor de pie junto al altar y dijo: Golpea la parte alta de los pilares del templo para que tiemblen sus fundamentos, y caigan sobre la gente. Y a los que sobrevivan los mataré con espada. No se salvará ni siquiera uno. ²Incluso si se ocultan en el Seol, ^{xlvii} yo los sacaré de allí. Incluso si se ocultan en el cielo, yo los haré descender. ³Incluso si se ocultan en lo alto del Monte Carmelo, los buscaré y los atraparé. Incluso si se ocultan de mi en lo profundo del mar, yo mandaré una serpiente para que los muerda. ⁴Incluso si son deportados por sus enemigos, yo los mandaré a matar con espada. Los vigilaré pero no para hacerles bien, sino para hacerles mal. ⁵El Señor de poder toca la tierra y ésta se derrite. Y todos sus habitantes se lamentan. La tierra sube como el río Nilo cuando se desborda, y luego vuelve a caer. ⁶El Señor construye su casa en el cielo, y pone sus fundamentos sobre la tierra. Él llama a las aguas de los mares y las hace caer como lluvia sobre la tierra. ¡El Señor, es su nombre! ⁷¿No son los etíopes ^{xlviii} tan importantes para mi como lo son ustedes, pueblo de Israel? – pregunta el Señor. Sí, yo saqué a los israelitas de la tierra de Egipto, pero también saqué a los filisteos de Creta, así como a los sirios los saqué de Quir. ⁸¡Tengan cuidado! Estoy pendiente de los pecados de este reino pecador. ^{xlix} Yo lo eliminaré de la faz de la tierra. Pero no destruiré por completo a los descendientes de Jacob. ⁹¡Miren lo que hago! Yo daré la orden y el pueblo de Israel será sacudido entre las naciones como la harina en un tamiz, y no caerá nada al suelo. ¹⁰Todos los pecadores de entre mi pueblo serán asesinados a filo de espada. Esos que dicen: “No pasará nada. Ningún desastre vendrá sobre nosotros.” ¹¹Ese día yo restauraré el reino caído de David. Repararé las brechas en sus muros, reconstruiré las ruinas, y quedará como antes. ¹²Y tomarán posesión de lo que queda de Edom, y todas las naciones que una vez me pertenecieron, ¹ declara el Señor. Él hará que así suceda. ¹³¡Miren! Se acerca el tiempo, dice el Señor, cuando el que ara tomará el lugar del segador; y el que trilla tomará el lugar del que siembra. ^{li} Las montañas destilarán vino dulce, y éste fluirá de todas las colinas. ¹⁴Liberaré a mi pueblo de la cautividad, y ellos reconstruirán las ciudades en ruinas, y habitarán en ellas. Plantarán viñedos y beberán su

vino; plantarán jardines y comerán de su fruto. ¹⁵Yo los plantaré en su propia tierra y nunca más serán sacados de la tierra que yo les he dado, declara el Señor tu Dios.

^{xlvi}8:14 “ídolos vergonzosos”: Literalmente, “de vergüenza.”

^{xlvii}El lugar de los muertos. Se entiende que es bajo la tierra.

^{xlviii}Literalmente, “Cusitas.”

^{xlix}Quiere decir Israel.

¹Literalmente, “invocaron mi nombre.”

^{li}En otras palabras, será un tiempo de gran abundancia.

Abdías

1 Visión de Abdías. Esto fue lo que el Señor dijo acerca de la tierra de Edom. Hemos escuchado del Señor que un mensajero ha sido enviado a las naciones. ¡Prepárense! ¡Vamos a la guerra contra Edom! ²Yo te haré ⁱ insignificante entre las naciones y serás despreciado. ³El orgullo de tu corazón te ha engañado, a ti que habitas seguro en una fortaleza de piedra sobre las altas montañas, y dices: “¿Quién podrá alguna vez derribarnos?” ⁴Pero aunque vuelas como un águila, y aunque hicieras tu nido entre las estrellas, yo te derribaré de allí, dice el Señor. ⁵¡Serás destruido por completo! Si los ladrones vinieran a ti, o los atracadores te acecharan de noche, ¿acaso no robarían solamente aquello que quieren? Y si los que cosechan uvas vinieran donde ti, ¿no te dejarían algunas? ⁶¡Pero cómo han saqueado a Esaú, ⁱⁱ y han robado sus tesoros escondidos! ⁷Todos tus aliados te empujarán y te sacarán de las fronteras de tu tierra. Los que estaban en paz contigo te engañarán, y te conquistarán. Los que comieron contigo te han tendido emboscada. ¡Estás confundido! ⁸Ese día, declara el Señor, destruiré a los hombres sabios de Edom, y no habrá más sabiduría en los montes de Esaú. ⁱⁱⁱ ⁹Temán, ^{iv} tus guerreros tendrán temor, y todos los que habitan en las montañas de Esaú serán destruidos en la masacre. ¹⁰Por causa de la violencia con la que has tratado a tus hermanos, los descendientes de Jacob, tendrás que avergonzarte de ti mismo y quedarás destruido para siempre. ¹¹Ese día ^v te quedaste de pie a un lado, mientras un pueblo extraño robó su riqueza, los extranjeros entraron por sus puertas y se repartieron Jerusalén echando suertes, y tú actuaste como uno de ellos. ¹²No debiste alegrarte en el día del desastre de tu hermano. No debiste regocijarte en el día de la destrucción de los hijos de Judá. No debiste jactarte en el día de su angustia. ¹³No debiste marchar por las puertas de la ciudad de mi pueblo en el día del desastre. No debiste alegrarte por el mal que les sucedía en el día del desastre. No debiste haber robado su riqueza en el día de su desastre. ¹⁴No debiste acecharlos

en las encrucijadas y destruir a los que trataban de escapar. No debiste haber entregado ^{vi} a los que sobrevivieron en ese día de angustia. ¹⁵Porque el día del Señor está cerca para todas las naciones. Lo que hagan, eso mismo harán con ustedes. Sus acciones se revertirán sobre sus propias cabezas. ¹⁶Porque así como ustedes bebieron en mi santo monte, todas las naciones beberán continuamente y tragarán, y serán como si nunca hubieran existido. ¹⁷Pero en el Monte de Sión habrá un lugar de escape, un lugar santo, y los descendientes de Jacob reclamarán su herencia. ¹⁸Los descendientes de Jacob se convertirán en fuego, y los descendientes de José se convertirán en una llama de fuego, y consumirán a los descendientes de Esaú como rastrojos, reduciéndolos a nada, y no quedará ni un solo sobreviviente de los descendientes de Esaú. Porque el Señor ha hablado. ¹⁹Los que habitan en el Neguev ocuparán las montañas de Esaú; los que habitan en el valle de Judá ^{vii} ocuparán la tierra de los filisteos, y poseerán los campos de Efraín y Samaria. Los de la tribu de Benjamín ocuparán la tierra de Galaad. ²⁰El ejército de los israelitas exiliados poseerán la tierra de los caananitas, hasta Sarepta; y los exiliados de Jerusalén que habitan en Sefarad ^{viii} poseerán las ciudades del Neguev. ²¹Los que han sido salvados subirán al monte de Sión y gobernarán las montañas de Esaú. Y el reino será del Señor.

ⁱEl Señor está hablando sobre Edom, aunque Abdías le hablaba al pueblo de Judá.

ⁱⁱEsaúera el padre de los edomitas.

ⁱⁱⁱ“Montes de Esaú”: otra forma de decir el reino de Edom.

^{iv}Temánera una de las ciudades más grandes de Edom, y se usa aquí para representar a todo el país.

^vCuando Israel fue atacado.

^{vi}A los invasores extranjeros.

^{vii}Literalmente, “Sefelá.”

^{viii}Sefarad: Posiblemente la ciudad de Sardis, en Asia menor.

Jonás

1El Señor le habló ⁱ a Jonás, el hijo de Amitaí, diciéndole: ²“Ve de inmediato a la gran ciudad de Nínive y condénala porque yo he visto la maldad de su pueblo.” ³Pero Jonás salió y huyó a Tarsis ⁱⁱ para escaparse del Señor. ⁱⁱⁱEntonces se fue a Jope, donde encontró un barco que iba en dirección a Tarsis. Pagó el pasaje y abordó para navegar hacia Tarsis y así escapar del Señor. ⁴Pero el Señor envió sobre el mar un viento fuerte que creó una tormenta, y amenazaba con destruir el barco. ⁵Los marineros estaban muy asustados y cada uno oraba a su dios para que los salvara. Tiraron por la borda toda la carga para aliviar el peso del barco. Mientras tanto, Jonás había bajado al interior del barco, donde se había acostado se había quedado dormido. ⁶El capitán del barco se acercó a Jonás y le preguntó: “¿Cómo es que puedes estar durmiendo? Levántate y ora a tu Dios. Quizás así se dará cuenta de lo que pasa y no nos ahogaremos.” ⁷Entonces los marineros dijeron entre sí: “Echemos suertes ^{iv} para descubrir quién es el culpable de este desastre que ha venido sobre nosotros.” Así que echaron suertes y salió el nombre de Jonás. ⁸Entonces le preguntaron: “Dinos quién es el responsable de esta calamidad que estamos sufriendo. ¿A qué te dedicas? ¿De dónde eres? ¿De qué país vienes? ¿Cuál es tu nacionalidad?” ⁹“Soy hebreo,” respondió Jonás. “Y yo adoro ^v al Señor, al Dios de los cielos, del mar y de la tierra. ¹⁰Los marineros se asustaron mucho más y le preguntaron a Jonás: “¿Qué has hecho? Porque Jonás les explicó que estaba huyendo del Señor. ¹¹“¿Qué podremos hacer contigo para que se calme la tormenta?” le preguntaron, pues la tormenta empeoraba. ¹²“Tírenme al mar,” respondió Jonás. “Entonces el mar se calmará, porque yo sé que es por mi culpa que están en medio de esta tormenta.” ¹³Pero los marineros por el contrario trataron de remar y regresar a la orilla, pero no pudieron, porque el mar estaba muy embravecido a causa de la tormenta que se hacía más fuerte.

¹⁴Entonces clamaron al Señor: ^{vi} “¡Señor! Por favor, no nos mates por sacrificar la vida de este hombre o por derramar sangre inocente, porque tú, Señor, has permitido que así sea.” ^{vii} ¹⁵Así que alzaron a Jonás y lo lanzaron al mar, y entonces el mar se tranquilizó. ¹⁶Los marineros se dejaron dominar por el temor. Y le ofrecieron sacrificio, e hicieron muchas promesas ^{viii} al Señor. ¹⁷Entonces el Señor envió a un pez enorme ^{ix} para que se tragara a Jonás. Y Jonás pasó tres días y tres noches en el vientre del pez.

2Entonces Jonás oró ^x al Señor su Dios desde el vientre del pez. ²Comenzó así: “En mi agonía clamé al Señor y él me respondió. Desde las profundidades del Seol ^{xi} supliqué por ayuda, y tú me respondiste. ³Me lanzaste a lo profundo, al fondo del mar. ^{xii} El agua me cubrió por completo, y tus olas poderosas rodaban sobre me. ⁴Y me dije a mí mismo: ‘El Señor me ha expulsado de su presencia. ¿Podré ver tu santo templo otra vez?’ ^{xiii} ⁵El agua formó un torbellino sobre mí y no podría respirar. Las profundidades me arrastraban, y las algas se enredaban en mi cabeza. ⁶Me hundí hasta la base de las montañas; la tierra me cerró sus puertas para siempre. Pero tu, mi Señor, mi Dios, me sacaste del abismo. ⁷“Mientras mi vida se desvanecía, me acordé del Señor, y mi oración llegó a tu santo templo. ⁸Los que adoran a los ídolos vanos, renuncian a su confianza en la bondad de Dios. ⁹Pero yo te ofreceré sacrificios, y gritaré mi gratitud. Guardaré las promesas que te he hecho, porque la salvación viene del Señor.” ¹⁰Entonces el Señor mandó al pez a que vomitara a Jonás en la orilla.

3Luego el Señor le habló a Jonás por segunda vez: ²“Ve de inmediato a la gran ciudad de Nínive, y anúnciales el mensaje que te doy.” ³Y Jonás hizo lo que Dios le dijo. Y

ⁱLiteralmente, “la palabra del Señor vino a...” indicado un mensaje específico dado a un profeta.

ⁱⁱProbablemente Tartessos en la costa sur de España.

ⁱⁱⁱLiteralmente, “de delante del rostro del Señor.” El estaba tratando de esconderse de la presencia de Dios, mostrando rechazo hacia el llamado de Dios.

^{iv}Un proceso similar al de sacar la paja.

^vLiteralmente, “temo.”

^{vi}Los marineros usan el mismo nombre para Dios que usó Jonás, es decir, Yahweh, mostrando que creían que él era el responsable.

^{vii}O “te complació a ti, oh, Dios, hacer esto.”

^{viii}O “votos.”

^{ix}Nótese que no se menciona a una ballena.

^xEs de gran importancia que no se registra que Jonás estuviera orando hasta este punto de la historia.

^{xi}Seol: El lugar de los muertos.

^{xii}Literalmente, “el corazón del mar.”

^{xiii}O, “pero aún así veré tu santo templo otra vez.”

se dirigió a Nínive, una ciudad que era tan grande,^{xiv} que se necesitaban tres días para atravesarla de a pie. ⁴Jonás entró a la ciudad caminando por un día, y gritaba: “¡En cuarenta días Nínive será destruida!” ⁵Y el pueblo de Nínive creyó en Dios. Anunciaron ayuno, y todos los habitantes, desde el más grande hasta el más pequeño, se vistieron de silicio.^{xv} ⁶Cuando las noticias llegaron al rey de Nínive, éste se levantó de su trono, se quitó la túnica, se vistió de silicio y se sentó en cenizas. ⁷Entonces el rey y los nobles emitieron un mensaje a todo el pueblo de Nínive: “Ninguna persona, animal, rebaño de ovejas o bueyes comerá ni beberá nada. ⁸Cada persona y animal deberá vestir de silicio. Todos deben orar con sinceridad^{xvi} a Dios, renunciar a su maldad, y abandonar la violencia. ⁹¿Quién sabrá si Dios cambia de parecer y se arrepiente? De pronto decida no destruirnos con su ira.” ¹⁰Y Dios vio lo que habían hecho, y que abandonaron sus malos caminos, y cambió de parecer, y no llevó a cabo la destrucción que había anunciado.

4 Pero esto enojó^{xvii} a Jonás, y se llenó de rabia. ²Y oró al Señor y le dijo: “Señor, ¿no era esto lo que yo te decía cuando estaba en mi casa?^{xviii} ¡Por eso huí a Tarsis desde el principio! Porque yo sabía que eres un Dios misericordioso y compasivo, muy paciente^{xix} y lleno de amor, que se arrepiente de enviar el desastre. ³¡Así que mejor mátame ahora, Señor, porque preferiría eso que vivir!” ⁴Y el Señor respondió: “¿Tienes una buena razón para estar enojado?”^{xx} ⁵Entonces Jonás se fue de la ciudad y se sentó en un lugar en el Este. Allí se construyó un refugio donde podía sentarse bajo la sombra para ver desde allí lo que le sucedería a la ciudad. ⁶El Señor Dios hizo que creciera una planta para que le brindara sombra a Jonás sobre su cabeza, y así aliviar su molestia. Jonás estaba muy contento con la planta. ⁷Al día siguiente, al amanecer, Dios mandó un gusano para que se comiera la planta, y esta se marchitó. ⁸Entonces, cuando el sol salió en lo alto, Dios mandó un viento del este, y el sol quemó la cabeza de Jonás, por lo que Jonás desmayaba y deseaba morir. “¡Prefiero morir que estar vivo!” dijo. ⁹Pero el Señor le preguntó: “¿tienes una Buena razón para estar enojado por la planta?” “¡Por supuesto que sí!” respondió Jonás. “¡Estoy enojado hasta la muerte!” ¹⁰Entonces el Señor le dijo a Jonás: “Te preocupa una planta por la cual no hiciste nada, y no la hiciste crecer. Salió de un día para otro y murió de un día para otro. ¹¹¿No debería yo estar preocupado por la gran ciudad de Nínive, donde habitan ciento veinte mil personas que

no saben dónde está su derecha y dónde está su izquierda,^{xxi} sin mencionar a los animales?”

^{xiv}Literalmente, “grande para Dios.”

^{xv}Para mostrar su arrepentimiento.

^{xvi}Literalmente, “con fuerza.”

^{xvii}En el sentido de que Jonás pensó que esta era una mala decisión de parte de Dios.

^{xviii}Literalmente, “En mi tierra.”

^{xix}O, “lento para enojarte.”

^{xx}O, “¿Te hace bien estar enojado?” o “¿Qué derecho tienes para estar tan enojado?”

^{xxi}En otras palabras, son espiritualmente ignorantes.

Miqueas

1 Este es el mensaje que el Señor le dio a Miqueas de Moreset, en los tiempos en que Jotam, Ajaz y Ezequías fueron reyes de Judá. Esto es lo que él vio respecto a Samaria y Jerusalén. ² ¡Escuchen, todas las naciones! ¡Presten atención, habitantes de la tierra! El Señor Dios testifica contra ustedes desde el santo templo del Señor. ³ ¡Miren! El Señor ya viene. Abandona su lugar y desciende, y camina sobre los lugares altos de la tierra. ⁴ Las montañas se derriten bajo sus pies y los valles se resquebrajan, tal como la cera ante el fuego y el agua que se corta por una pendiente. Todo esto sucede por la rebelión de los descendientes de Jacob, y los pecados del pueblo de Israel. ⁵ ¿Cuál es la rebelión de los descendientes de Jacob? ¿No es esto acaso lo que sucede en Samaria? ¿Dónde están los lugares altos de idolatría ⁱ de Judá? ¿No están en Jerusalén mismo? ⁱⁱ ⁶ Por lo tanto, yo haré que Samaria quede como una pila de escombros en el campo, un sitio para plantar viñedos. Dejaré que sus piedras rueden cuesta abajo hasta el valle, y dejaré sus cimientos al descubierto. ⁷ Sus ídolos tallados serán hechos pedazos. Todo lo que ganaron con sus prostitutas en el templo quedará consumido. Todos sus ídolos serán destruidos, porque lo que ella reunió como ganancia de las prostitutas del templo será arrebatado y usado para pagar a otras prostitutas del templo. ⁸ Por eso lloraré y me lamentaré, caminaré descalzo y desnudo, y aullaré como chacales y gemiré como búhos. ⁹ Su ⁱⁱⁱ herida no puede curarse, y se ha extendido hasta Judá, tocando ya las puertas de Jerusalén. ¹⁰ No lo mencionen en Gat, ni se lamenten. ^{iv} Revuélquense en el polvo ^v, habitantes de Bet Leoforá. ¹¹ Salgan, ^{vi} habitantes de Safir, vayan desnudos y avergonzados. No salgan, habitantes de Saanán. Lloren, habitantes de Bet Ezel, porque han perdido su consuelo.

ⁱ Los lugares altos era donde se adoraba a los dioses paganos.

ⁱⁱ Samaria era la capital del reino del norte y Judá la capital del reino del sur. Esto indica el grado de la apostasía.

ⁱⁱⁱ Refiriéndose de nuevo al pueblo de Samaria.

^{iv} Gat era una ciudad filisteo. El significado es que esta situación trágica no debía compartirse con los enemigos de Israel, para que no tomaran ventaja ni se alegraran de su mal.

^v Arrastrarse en el polvo era una forma de mostrar un dolor extremo. Además, hay un juego de palabras respecto a los nombres de las ciudades mencionadas en esta sección, pero se han perdido algunos de los significados.

^{vi} Algunos creen que esto se refiere al exilio.

^{vii} ¹² El pueblo de Marot espera con ansias por ayuda, pero ha venido desastre sobre ellos de parte del Señor en la puerta de Jerusalén. ¹³ Sujeten al equipo de caballos al carruaje, pueblo de Laquis, porque los pecados del pueblo de Jerusalén ^{viii} comenzaron con ustedes, pues los pecados de Israel fueron hallados primeramente en medio de ustedes. ¹⁴ Envíen regalos de despedida a Moreset. ^{ix} La ciudad de Aczib es un engaño para los reyes de Israel. ¹⁵ Yo enviaré un conquistador que te atacará, pueblo de Moreset. Los líderes de Israel irán a Ádulam. ^x ¹⁶ Afeiten sus cabezas, porque sus hijos que aman les serán arrebatados. Quéden-se calvos como el buitre, porque serán deportados lejos de ustedes.

2 ¡Cuán grande es el desastre que vendrá sobre los que permanecen despiertos por la noche para tramar maldad desde sus camas. Se levantan en la mañana para llevar a cabo sus planes, porque tienen el poder para ello. ² Arrebatan los campos que quieren. Se apoderan de las casas que quieren. Estafan a la gente para tomar sus casas, y roban su herencia. ³ Esto es lo que dice el Señor: ¡Cuidado! Voy a enviar desastre sobre tales familias, y no podrán escapar. No podrán caminar más con arrogancia porque este será un tiempo de desastre. ⁴ Ese día inventarán un dicho para burlarse de ustedes. Con lamento burlesco les dirán: “Estamos arruinados! ¡Nuestras propiedades han sido liquidadas. Se han llevado todo, y han dado nuestros campos a los conquistadores.” ⁵ Por ello, en ese tiempo no habrá ninguno de ustedes en la asamblea del Señor que pueda ser responsable de dividir la tierra. ^{xi} ⁶ Pero tú me pides: ^{xii} “No prediques tales cosas. No profetices de esa manera.

^{vii} El significado incierto.

^{viii} Literalmente, “hija de Sión.”

^{ix} La ciudad de Miqueas. Algunos ven estos regalos en relación con la dote que se le daba a una hija cuando se casaba, antes de irse. En otras palabras, el pueblo de Israel se despidió de Moreset, tal vez por la conquista del enemigo, ya que parece estar cerca de la frontera con los filisteos.

^x Ádulam fue la cueva donde David se escondió cuando huía del rey Saúl (1 Sam. 22: 1). En otras palabras, los líderes de Israel huirán para esconderse.

^{xi} Esto se refiere a la división original de la Tierra prometida por sorteo. Una vez que la tierra ha sido conquistada, Israel ya no tiene nada que decir sobre quién es el propietario o quién vive y dónde.

^{xii} Implícito.

¡No nos ocurrirá tal humillación!”⁷ ¿Es necesario que hable así, descendientes de Jacob? Tú preguntas: ^{xiii} “¿Puede agotarse la paciencia del Señor? ¿Es esto obra suya?” ¿No son mis palabras buenas hacia aquellos que hacen lo recto? pregunta el Señor. ^{xiv} ⁸Últimamente mi pueblo se ha levantado contra mí como si fueran mis enemigos. Ustedes roban los abrigos de los que van por el camino, de los hombres que vuelven de la guerra y esperan estar a salvo en su tierra. ⁹Ustedes sacan a las mujeres de mi pueblo de la tranquilidad de sus hogares; y le han robado a sus hijos mis bendiciones para siempre. ¹⁰¡Levántense! Porque no es el sitio para quedarse. Está destruido y en ruinas. ¹¹Si un falso profeta viniera ante ustedes con mentiras, diciendo: “Les predicaré sobre los beneficios del vino y el alcohol,” ese sería el profeta perfecto para la clase de pueblo que son ustedes. ¹²Ciertamente los reuniré a todos ustedes, descendientes de Jacob, y traeré de regreso a los que quedaron, a Israel. Los reuniré como ovejas en el redil, como un rebaño en una pradera. La tierra estará llena de celebración. ¹³El que abre el camino para ellos los guiará, rompiendo las puertas y dejándolos salir. Su Rey los guiará. El Señor mismo irá a la cabeza.

3Entonces dije: “Por favor, escuchen, líderes de los descendientes de Jacob, pueblo de Israel. Ustedes deben saber la diferencia entre el bien y el mal, ²¡pero ustedes aborrecen el bien y aman el mal! Ustedes arrancan la piel de mi pueblo, y dejan sus huesos al desnudo. ³Comen la carne de mi pueblo, le arrancan la piel y quiebran sus huesos. Cortan su carne en pedazos como carne que se echa a un caldero, como carne que se echa a una olla para cocinar.” ⁴Entonces ellos clamarán al Señor, pero él no les responderá. Se ocultará ^{xv} de ellos en ese momento, por el mal que han hecho. ⁵Esto es lo que el Señor dice doble los profetas que engañan a mi pueblo. Ellos profetizan paz a quienes los alimentan, ^{xvi} y profetizan guerra contra quienes no lo hacen. ⁶Por lo tanto será como la noche para ustedes, y no habrá visiones. Será oscuro, y no habrá predicciones. El sol se oscurecerá para esos profetas, y su día terminará en oscuridad. ⁷Los videntes serán desgraciados, los adivinos serán avergonzados, y cubrirán su rostro porque ninguno recibirá respuesta de Dios. ⁸Pero en cuanto a mí, he sido lleno de poder, con el Espíritu del Señor. Estoy lleno de justiciar y fuerza para traer a la luz la rebelión de los descendientes de Jacob, y el pecado del pueblo de Israel. ⁹Escúchenme, líderes de los descendientes de Jacob y pueblo de Israel, que aborrecen la justicia y falsifican lo recto. ¹⁰Ustedes están construyendo a Sión con sangre y a Jerusalén con maldad. ¹¹Sus líderes juzgan por soborno y sus sacerdotes predicán según el precio pagado. Aún así

se apoyan en el Señor y dicen: “¿Acaso no está el Señor aquí con nosotros? ¡Nada malo puede sucedernos!” ¹²Por lo tanto, por causa de ustedes Sión será como un campo arado, y Jerusalén como una montaña de escombros, y el monte en el templo quedará recubierto de maleza.

4En los últimos días, la montaña donde se erige el templo del Señor será conocida como la más alta de las montañas que sobresale entre las otras colinas. Multitudes de personas viajarán a ella. ²Muchas naciones dirán: “Subamos a la cima del monte del Señor, al templo del Dios de Jacob. Allí Dios nos enseñará sus caminos y seguiremos sus enseñanzas. ^{xvii} Las enseñanzas de Dios se esparcirán desde Sión y su palabra desde Jerusalén. ³El Señor será el juez que decida el caso de las naciones, él resolverá los conflictos entre naciones poderosas distantes. Ellos forjarán sus espadas y las convertirán en arados, y transformarán sus lanzas en podaderas. Las naciones ya no pelearán unas con otras, in usarán estrategias de guerra. ⁴Todos podrán sentarse bajo sus viñedos y sus higueras, pues no habrá quien los atemorice. ¡Yo, el Señor Todopoderoso he hablado! ⁵Aunque todas las demás naciones siguen a sus propios dioses, nosotros seguiremos al Señor nuestro Dios por siempre y para siempre. ⁶Ese día, declara el Señor, yo reuniré a los que están cojos, y a los que han sido esparcidos por causa del exilio, a esos a quienes he castigado. ⁷Yo haré de los que quedan y de los inválidos una nación fuerte, y el Señor los gobernará desde el Monte de Sión por siempre y para siempre. ⁸Y en cuanto a ti, Jerusalén, ^{xviii} atalaya del rebaño, ^{xix} recobrarás tu gobierno y poder: el reino se le devolverá a Jerusalén. ⁹¿Por qué gritan entonces? ¿Acaso no tienen un rey? ¿Acaso ha muerto tu rey para que sientas dolor como una mujer en proceso de parto? ¹⁰Retuércete en agonía como la mujer al dar a luz, pueblo de Sión, porque serás expulsado de la ciudad, y obligado a acampar a las afueras, y deportado a Babilonia. Pero el Señor te traerá de regreso y te rescatará del poder de tus enemigos. ¹¹Ahora mismo muchos enemigos se han reunido contra ti, y dicen: “¡Vamos a atacarla y violarla, y nos alegraremos de la ruina de Sión!” ¹²¡Pero ellos no conocen el pensamientos del Señor, y no entienden sus planes. El Señor los ha reunido como manojos de trigo a la era. ¹³Pueblo de Sión, levántate y comienza a trillar, porque yo haré para ti bocinas de hierro, y pezuñas de bronce ^{xx} para que haga pedazos muchas naciones. Tu presentarás el botín y su riqueza al Señor de toda la tierra.

5¡Reúne tus tropas, Jerusalén! ^{xxi} Un enemigo nos ase-

^{xvii}Literalmente, “caminaremos en sus caminos.”

^{xviii}Literalmente, “colina de la hija de Sión.”

^{xix}MigdalEdar, se menciona en Gén. 35:21 como el sitio donde acampó Jacob.

^{xx}Como si Jerusalén fuera un toro, el Señor le dará fuerza con cuernos de metal y garras para vencer a sus enemigos.

^{xxi}Jerusalén: Literalmente, “hija de tropas.”

^{xiii}Implícito.

^{xiv}Implícito. En este versículo no queda claro quién dice qué.

^{xv}Literalmente, “ocultará su rostro.”

^{xvi}Literalmente, “mordiéndolo con sus dientes.”

dia. Ellos golpearán al líder de Israel en la mejilla con una vara. ²Pero de ti, Belén Efrata, (aunque eres solamente un lugar pequeño en Judá), nacerá un gobernante de Israel que hará mi voluntad. Su existencia es desde la eternidad pasada. ³Así que el Señor los abandonará hasta que la madre de a luz. Entonces el resto de sus hermanos volverá al pueblo de Israel. ⁴Él se levantará y alimentará a su rebaño con la fuerza del Señor, en la majestad del nombre del Señor su Dios. Ellos vivirán seguros porque su grandeza es reconocida en todo el mundo. ⁵Él será nuestra Fuente de paz cuando los asirios invadan nuestra tierra y destruyan nuestras fortalezas. Entonces designaremos líderes fuertes, ^{xxii} ⁶y ellos gobernarán a Asiria con sus espadas, la tierra de Nemrod con espadas. Él nos rescatará de los asirios cuando vengan a invadirnos y pongan su pie dentro de nuestras fronteras. ⁷Entonces los que quedan del pueblo de Jacob estarán en medio de muchas naciones, como rocío del Señor, como lluvias sobre el pasto, que no espera a nadie, y que nadie puede detener. ⁸Los que quedan en el pueblo de Jacob estarán entre muchas naciones, en medio de muchos pueblos. Ellos serán como un león en medio de los animales salvajes, como un león joven en medio de rebaños de ovejas, usando sus garras para arañar y romper lo que encuentra a su paso, sin nadie que lo detenga. ⁹Levanten sus manos en celebración de triunfo contra sus enemigos, pues todos serán destruidos. ¹⁰Ese día, dice el Señor, yo mataré tus caballos y quebrantaré tus carruajes. ^{xxiii} ¹¹Yo derribaré tus muros y echaré por tierra tus castillos. ¹²Acabaré con la hechicería que practicas y no habrá más adivinos. ¹³Yo destruiré todos tus ídolos y pilares de piedra. Nunca más te inclinarás ni adorarás ídolos que hayas hecho con tus manos. ¹⁴Yo arrancaré los postes de Asera ^{xxiv} y destruiré tu sitios paganos. ^{xxv} ¹⁵Con enojo y furia ejecutaré mi venganza sobre esas naciones que no me obedecen.

6 Escucha lo que dice el Señor. Levántate y defiende tu caso. Que las montañas y colinas escuchen tu voz. ²Ahora, montañas, escuchen el argumento del Señor. Escuchen, fundamentos eternos de la tierra, porque el Señor tiene un caso contra su pueblo. Presentará acusaciones contra Israel. ³Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿Qué he hecho para que te canses de mí? ⁴Porque yo te saqué de la tierra de Egipto y te rescaté de la esclavitud. Envié a Moisés, a Aarón, y a Miriam, como sus dirigentes. ⁵Pueblo mío, recuerden lo que Balac, el rey de Moab, estaba planificando hacer, y lo que Balaam, el hijo de Beor le dijo ^{xxvi} ; y lo que suce-

^{xxii}Literalmente, “siete pastores y ocho líderes.” Los números aquí no tienen importancia especial, sino que simplemente indicant que habría suficientes para la situación.

^{xxiii}El Señor tiene la intención de eliminar todo aquello en lo que la gente confiaba aparte de él. En este caso, su poder militar.

^{xxiv}Pilares levantados como parte del culto pagano.

^{xxv}O “ciudades.”

^{xxvi}Balac quería que Balaam maldijera a los israelitas, pero Balaam

dió desde Sitín hasta Guilgal, ^{xxvii} a fin de que conozcan las cosas buenas que hace el Señor. ⁶¿Qué debo llevar al acercarme al Señor, y al inclinarme ante el Dios del cielo? ¿Debo venir a él con holocaustos, con novillos de un año? ⁷¿Se complacerá el Señor con miles de carneros, o con diez mil ríos de aceites? ¿Sacrificaré a mi primogénito por mi rebelión, y daré mi propia carne y mi sangre por los pecados que he cometido? ⁸Pueblo, el Señor te ha dicho lo que es bueno, y esto es lo que él pide de ti: hacer lo bueno, amar la bondad, y caminar en humildad. ^{xxviii} con tu Dios. ⁹La voz del Señor clama a la ciudad. Respetar tu nombre es ser sabio. Presten atención al cetro y al que lo llamó. ^{xxix} ¹⁰¿Hay todavía ganancias mal habidas en las casas de los malvados? ¿Usan todavía pesos falsos para vender el grano? ¹¹¿Cómo puedo aceptar a los que usan medidas incorrectas y balanzas falsas? ¹²Los ricos entre tu pueblo ganan el dinero con violencia. Ellos mienten y engañan. ¹³Por lo tanto te golpearé hasta que te enfermes, y te destruiré por tus pecados. ¹⁴Comerás, pero no te saciarás; por dentro aún sentirás hambre. Aunque trates de ahorrar, tu dinero no tendrá valor porque yo se lo daré a la espada. ^{xxx} ¹⁵Sembrarás pero no cosecharás; molerás las aceitunas, pero no usarás el aceite; prepararás el vino, pero no lo beberás. ¹⁶Has seguido las leyes de Omri, y has adoptado las prácticas de la casa de Ajab, ^{xxxi} siguiendo sus caminos. Así que asolaré tu nación y el pueblo que habita allí será objeto de escarnio. Tú cargarás la vergüenza de mi pueblo.

7 ¿Cuán miserable soy! Soy como quien siega en el verano, cuando ya ha pasado la cosecha de uvas. No encuentro uvas para comer, y ya no quedan de los higos que tanto me gustan. ²Se han ido todas las buenas personas, no queda ninguno que haga el bien. Todos procuran asesinar a otros; tratan de tender trampas hasta a sus propios hermanos. ³Son expertos en hacer el mal; ^{xxxii} tanto los oficiales como los jueces piden sobornos; los poderosos exigen según sus ambiciones malvadas; y conspiran juntos para obtener lo que desean. ⁴Hasta el mejor de ellos es como un arbusito con espinas, y el mas honesto como un seto espinoso. Ha llegado el día de tu juicio y castigo que fue anunciado por los profetas. ^{xxxiii} Ahora estás en total confusión. ⁵No confíes en tu prójimo, ni te fíes de un amigo. Cuida los que dices, incluso al que duerme en tu regazo. ⁶Porque un hijo trata a su padre con desprecio; una hija se opone a su madre; y una nuera a su suegra. Tus enemigos están

solo pudo pronunciar bendiciones. Ver Num. 22-24.

^{xxvii}Entre Sitín y Guilgal los Israelitas cruzaron el río Jordán.

^{xxviii}O “con respeto.”

^{xxix}Quiere decir que la “vara” de castigo a través de la invasión de los ejércitos extranjeros.

^{xxx}“Se lo daré a la espada.” Esto puede significar que lo que ha ahorrado será destruido, o que será tomado por los invasores.

^{xxxi}El rey Omri y su hijo Ajab fueron dos de los reyes más malvados de Israel.

^{xxxii}Literalmente, “saben hacer el mal con ambas manos.”

^{xxxiii}Literalmente, “el día de tus atalayas.”

en tu propia familia. ⁷Pero en cuanto a mí, yo pongo mis ojos en el Señor. Esperaré en el Dios que me salva. Mi Dios me escuchará. ⁸¡Que mis enemigos no se alegren de mi mal! Aunque caiga, me levantaré. Aunque esté en medio de la oscuridad, el Señor es mi luz. ⁹Soportaré el enojo del Señor porque he pecado contra él. Pero después él peleará mi caso y me hará justicia. Él me traerá a la luz, y yo veré su integridad. ¹⁰Entonces mis enemigos se darán cuenta y cubrirán su cara de vergüenza por burlarse de mí, y me preguntarán: “¿Dónde está el Señor tu Dios?” Y con mis propios ojos veré lo que les sucederá. Serán pisoteados como barro por las calles. ¹¹Ese día será el momento para reconstruir tus muros. Ese día tus fronteras serán ensanchadas. ¹²Ese día vendrán personas de Asiria, y de las ciudades de Egipto, de Egipto hasta el Río Éufrates, de un mar a otro, y de una montaña a otra. ¹³Pero el resto de la tierra quedará desolada por lo que han hecho los que allí habitan. ¹⁴Protege a tu pueblo con la vara del pastor. Cuida de tu rebaño, de tu pueblo especial, ^{xxxiv} que vive solo en el desierto y en tierra de cultivos. Déjalos pastar como antes en Basán y en Galaad. ¹⁵Como cuando saliste de la tierra de Egipto, yo haré milagros a tu favor. ¹⁶Las naciones verán y serán humilladas a pesar de su fuerza. Con sus manos cubrirán sus bocas, y sus oídos quedarán sordos. ¹⁷Lamerán el polvo como las serpientes, y serán como reptiles que se arrastran sobre la tierra. Saldrán temblando de sus castillos para encontrarse con el Señor nuestro Dios, temerosos y aterrorizados ante él. ¹⁸¿Quién es un Dios como tú, que perdona el pecado y olvida la rebelión de los que aún quedan en su pueblo especial? Tu no persistes en tu enojo, pues te deleitas en mostrar amor incondicional. ¹⁹Tú tendrás compasión de nosotros nuevamente. Tu pisotearás nuestros pecados, y los lanzarás al fondo del mar. ²⁰Con fidelidad le darás tu verdad al pueblo de Jacob, y tu amor al pueblo de Abraham, tal como se lo prometiste a nuestros padres hace mucho tiempo atrás.

^{xxxiv}Literalmente, “heredad.” También en el versículo 18.

Nahúm

1Profecía acerca de Nínive: El rollo de la visión que vino a Nahúm de Elcos. ²El Señor es un Dios celoso y vengador. El Señor Dios es vengador y lleno de enojo. El Señor toma venganza de sus enemigos, y está enojado con los que son hostiles hacia él. ³El Señor es lento en enojarse, tiene gran poder y no dejará al culpable sin castigo. Él camina en medio del torbellino y la tormenta; las nubes son como polvo bajo sus pies. ⁴Él da la orden y el mar se seca, así mismo seca todos los ríos. Basán y Carmelo ¹ se marchitan; la prosperidad del Líbano se desvanece. ⁵Los montes tiemblan en su presencia y las colinas se derriten. La tierra tiembla ante él, todo el mundo y los que en él habitan. ⁶¿Quién puede resistir su furia? ¿Quién puede soportar el ardor de su ira? Su enojo brota como fuego derretido y rompe las rocas en pedazos. ⁷El Señor es bueno, es un lugar seguro en momento de tribulación. Él cuida de los que confían en él, ⁸pero los que están contra él serán arrastrados por una gran inundación hasta ser destruidos. Él va tras sus enemigos hasta hacerlos llegar a la oscuridad de la muerte. ⁹¿Por qué conspiran contra el Señor? Él acabará con su conspiración por completo, y la miseria no se levantará dos veces. ¹⁰Ellos ⁱⁱ se enredan como los que quedan atrapados en medio de arbustos con espinas; como borrachos que han bebido y se han embriagado. Serán quemados por completo como la paja seca. ⁱⁱⁱ ¹¹Uno de ustedes conspira el mal contra el Señor, uno que maquina maldad. ¹²Esto es lo que dice el Señor: Aunque sean fuertes y numerosos, ellos serán destruidos y morirán. Aunque yo les he causado angustia, ya no lo haré más. ¹³Ahora romperé el yugo que han puesto sobre sus cuellos y romperé las cadenas con que los han atado. ¹⁴Esto es lo que el Señor ha dicho respecto a ti: ^{iv} No tendrán descendientes que lleven tu nombre. Yo destruiré los dioses en tus templos, todos los ídolos de madera y de metal. Cavaré tu tumba, porque te has depravado. ¹⁵¡Mira! Viene un mensajero desde las montañas y trae las buenas nuevas, proclamando paz. Celebra,

ⁱEstos don dos sitios famosos por tener buenos pastizales.

ⁱⁱLos enemigos de Dios.

ⁱⁱⁱEste versículo es reconocido como uno de los versículos más difíciles de traducir en la Biblia, ya que la interpretación específica es incierta. Sin embargo, queda claro el punto principal sobre la destrucción de los que se oponen a Dios.

^{iv}Refiriéndose al pueblo de Nínive.

Judá, tus festivales religiosos y guarda tus votos, porque los enemigos malvados no invadirán tu tierra nunca más. Serán destruidos por completo.

2¡El que dispersa ^v ha venido a atacarte! ¡Cuiden las fortalezas! ¡Vigilen los caminos! ¡Prepárense! ¡Saquen a cada soldado! ²(Porque el Señor restaurará el esplendor del pueblo de Jacob, así como restaurará el esplendor de Israel, pues los invasores los han saqueado y han destruido su tierra. ^{vi}) ^{vii} ³Los escudos de sus soldados principales están teñidos de rojo; los guerreros visten de escarlata. Sus carruajes brillan como fuego bajo la luz del sol al prepararse para la batalla. Levantan y sacuden sus lanzas con ástiles de madera ^{viii} . ⁴Los carruajes se precipitarán por las calles, yendo de aquí para allá por las plazas. Tan brillantes como antorchas, corren como relámpagos. ⁵Él alza su voz dando órdenes a sus oficiales. Ellos tropiezan mientras se precipitan para atacar la muralla. La embestida está lista. ⁶Las puertas de los ríos se abren, y el palacio queda destruido. ^{ix} ⁷“La reina” Nínive ^x queda despojada y es llevada en exilio, con sus siervas que lloran como palomas mientras golpean sus pechos. ⁸Nínive es como un estanque lleno de agujeros, y sus habitantes son como agua que se sale del estanque. “¡Deténganse! ¡Deténganse!” grita la gente, pero nadie vuelve su rostro. ⁹¡Tomemos el botín de plata! ¡Tomemos el oro! Hay innumerables cosas para tomar, hay de todo lo que puedas desear. ¹⁰¡Nínive queda desierta, destruida y desvastada! Los corazones desfallecen, las rodillas tiemblan, hay dolor en los estómagos. Los rostros de todos palidecen. ¹¹¿Dónde está el foso de los leones? ¿Cuál es el sitio donde se alimentan los leobnes jóvenes? ¿Dónde está el león, la leona y su cachorro, quienes no temían a nadie? ^{xi} ¹²El león despedaza la carne para sus cachorros, y es-

^vO “hace pedazos.”

^{vi}Literalmente, “ramas de vid.”

^{vii}Esta oración se ha puesto entre paréntesis para indicar que no es parte de la descripción del ejército atacante ni de su comandante.

^{viii}La palabra para lanza aquí es la misma que para mencionar su madera, y se debate entre si es pino, ciprés o abeto.

^{ix}O “se diluye en su temor.”

^xEl significado de la palabra usada aquí es incierto y no aparece en ninguna otra parte en el Antiguo Testamento.

^{xi}El símbolo del león era ampliamente usado por los asirios, y refleja también el trato cruel que le daban a sus víctimas.

trangula las presas para su leona. Llena el foso con presas, y su guarida con cadáveres. ¹³¡Anda con cuidado! Porque yo estoy contra ti, declara el Señor Todopoderoso. Prendere fuego a tus carruajes y se consumirán hasta reducirse a humo. Tus jóvenes fuertes ^{xii} morirán a espada. Yo impediré que sigas saqueando a otros pueblos. ^{xiii} No se oirán más las exigencias de tus emisarios ^{xiv} .

³¡Cuán grande es el desastre que viene sobre esta ciudad sanguinaria, llena de traición! Se ha llenado con la riqueza que ha robado y sus víctimas son incontables. ^{xv} ²¡Escuchen el sonido, el chasquido de los látigos, el estruendo de las ruedas, los caballos galopando, y los carruajes se sacuden! ³¡Jinetes a cargo, con espadas y lanzas que brillan! Muchos difuntos, montones de cadáveres e innumerables cuerpos, tantos que la gente tropieza con ellos. ⁴Todo esto es el resultado de la prostitución de Nínive, la prostituta, la bella amante con sus mortales encantos con los que seduce a las naciones a la esclavitud por su esclavitud y hechicería. ⁵¡Anden con cuidado! Porque yo estoy contra ustedes, declara el Señor Todopoderoso. Yo levantaré tus faldas sobre tu cara y dejaré que las naciones vean tu desnudez, y que los reinos vean tu vergüenza. ⁶Yo echaré inmundicia sobre ti, te trataré con desprecio, y serás un espectáculo ante todos. ⁷Entonces todos los que te vean te rechazarán, diciendo: “¡Ha caído Nínive! ¿Pero quién lamentará tu pérdida?” ¿Dónde encontraré a alguien que pueda consolarte? ⁸¿Eres mejor que la ciudad de Tebas ^{xvi} en el río Nilo, rodeada de agua? El agua fue su defensa, y el agua fue su muralla, ^{xvii} ⁹La ciudad gobernó a Egipto y Etiopía. ^{xviii} Put y Libia fueron sus aliados. ¹⁰Sin embargo, su pueblo también fue exiliado, y llevado en cautividad. Sus bebés fueron descuartizados por las calles. Sus nobles fueron atados con cadenas y llevados como sirvientes, elegidos al azar. ¹¹Tú también te comportarás como un borracho. Te ocultarás con temor, tratando de refugiarte del enemigo. ¹²Todos tus castillos son como higueras con fruto maduro. Cuando sacuden el árbol, el fruto cae en la boca de los que comen. ¹³¡Mira! tus soldados son mujeres de entre tu pueblo. Las puertas de tu nación están abiertas de par en par ante tus enemigos. Los barrotes de las puertas serán quemados. ¹⁴¡Guarda agua para que estés lista para el asedio! ¡Refuercen sus castillos! Vayan a las barredas y mezclen bien el cemento. ¡Preparen los moldes de ladrillos pronto! ¹⁵Pero aún allí ^{xix} el fuego los consumi-

rá, y serán destruidos con espada. Serán destruidos como si fueran devorados por una plaga de langostas. Así que multiplíquense ustedes también como langostas, como una plaga de langostas. ¹⁶Tú multiplicaste tus comerciantes, tanto que son más que las estrellas del cielo. Pero como las langostas, desnudan todo lo que encuentran a su paso y se van. ¹⁷Tus líderes son como langostas, tus oficiales son como una plaga de langostas. Yacen en los muros en el día frío, pero cuando el sol sale, se van volando y nadie sabe a dónde han ido. ¹⁸El rey de Asiria, tus pastores están dormidos, tus príncipes están adormecidos. ^{xx} Tu pueblo está disperso por las montañas y nadie puede reunirlos. ¹⁹No hay forma de sanar tus lesiones, y estás herido de gravedad. Todos los que oyen esta noticia aplaudirán por lo que te ha sucedido, porque ¿acaso hay quien haya escapado de tu constante crueldad?

^{xii}Literalmente, “leones jóvenes.”

^{xiii}Literalmente, “quitaré tu presa de la tierra.”

^{xiv}Emisarios: los asirios enviaban a sus representantes a otras naciones para exigir sometimiento y tributos.

^{xv}Literalmente, “su presa nunca se va.”

^{xvi}Literalmente, “No Amón,” la ciudad del dios egipcio Amén. Había sido destruida anteriormente por los asirios.

^{xvii}El Qumran peshar (comentario) sobre el libro de Nahúm aclara que el pronombre se refiere a la ciudad (1QpNah).

^{xviii}Literalmente, “Cus.”

^{xix}Refiriéndose al asedio.

^{xx}En las Escrituras la muerte a menudo se compara al sueño. Por lo tanto, este versículo quiere decir que todos los líderes que cuidaban del pueblo están muertos.

Habacuc

1 Este es el mensaje que Habacuc vio en visión. ² Señor, ¿hasta cuándo tendré que clamar por tu ayuda sin que me escuches? Clamo a ti y digo: “¡Violencia!” pero tú no nos libras de ella. ³ ¿Por qué me obligas a ver esta maldad y sufrimiento? ¿Por qué te quedas allí simplemente observando la destrucción y la violencia? ¡Hay riñas y pleitos frente ante mis propios ojos! ⁴ Por eso es que la ley está paralizada, y nunca gana la justicia. Los malvados son más numerosos que los que hacen el bien, y por eso manipulan la justicia. ⁵ Mira a tu alrededor las naciones; observa y te sorprenderás. ⁱ Sucederá algo en tu tiempo que no lo creerías al oírlo. ⁶ ¡Mira! Yo levantaré a Babilonia, ⁱⁱ y serán un pueblo cruel y salvaje que andará por el mundo conquistando otras tierras. ⁷ Son temibles y espantosos, y están tan llenos de orgullo que solo siguen sus propias reglas. ⁱⁱⁱ ⁸ Sus caballos son más rápidos que leopardos y más feroces que lobos hambrientos. Sus jinetes vienen a gran velocidad desde muy lejos. ^{iv} Son como águilas que descienden en picada para comerse a su presa. ⁹ Aquí vienen, con toda la intención de causar violencia. Sus ejércitos avanzan para atacar por el frente tan rápidamente como el viento del desierto, y son como la arena cuando salen a capturar a los prisioneros. ¹⁰ Se ríen de los reyes se burlan en la cara de los gobernantes. Se ríen con desprecio de los castillos, y amontonan rampas de tierra para sitiarnos. ¹¹ Luego desaparecen como el viento y se van. Son culpables porque han hecho de su propia fuerza su dios. ¹² ¿No has existido desde la eternidad pasada? Tú eres el Señor mi Dios, mi Santo, y no mueres. Señor, tu los nombraste para dar juicio; Dios, nuestra Roca, tú los enviaste para castigarnos. ¹³ Tus ojos son demasiado puros para ver el mal. No toleras ver el mal. ¿Por qué has soportado a personas infieles? ¿Por qué guardas silencio mientras los malvados destruyen a los que hacen menos mal que ellos? ¹⁴ Tú haces que las personas se vuelvan como peces en el mar, o como insectos que se arrastran, que no tienen quien los gobierne. ¹⁵ Ellos

^v arrastran a todos con ganchos, los sacan con redes y los atrapan. Luego celebran felices. ¹⁶ Adoran sus redes como si fueran sus dioses, haciendo sacrificios y quemando incienso para ellos, porque con sus redes pueden vivir en medio de lujos, comiendo comida rica. ¹⁷ ¿Seguirán acaso sacando sus espadas ^{vi} para siempre, matando a las naciones sin piedad?

2 Subiré a mi torre de vigilancia y ocuparé mi lugar en la muralla de la ciudad. Vigilaré y veré qué me va a decir, y cómo responderá a mis quejas. ² Entonces el Señor me dijo: Escribe la visión, escríbela en tablas para que puedan leerla fácilmente. ^{vii} ³ Porque la visión es para un tiempo futuro. Es sobre el fin y no miente. ¡Si parece demorarse en su cumplimiento, espera, porque sin duda llegará y no tardará! ⁴ ¡Mira a los orgullosos! ^{viii} No viven con rectitud. Pero los que viven con rectitud lo hacen mediante su confianza en Dios. ⁵ Además, la riqueza no brinda seguridad. ^{ix} Los arrogantes nunca tienen paz. Sus bocas codiciosas están abiertas como una tumba, ^x y como la muerte nunca están satisfechos. Reúnen a las naciones como su fueran su propiedad, tragándose muchos pueblos. ⁶ ¿Acaso no se burlarán de todos estos pueblos? Los ridiculizarán diciéndoles: “¡Grande es el desastre que viene sobre ustedes los que amontonan cosas que no les pertenecen! ¡Se enriquecen ibligando a sus deudores a pagar! ¿Hasta cuándo podrás seguir haciendo esto?” ⁷ ¿Acaso crees que tus deudores no harán nada? ¿Acaso no aprovecharán la situación para hacerte temblar? ¡Serás saqueado por ellos! ⁸ Y como has saqueado a muchas naciones, los que quedan te saquearán a ti, por la sangre humana que has derramado y la destrucción que has causado en las naciones y ciudades, y en los que allí habitaban. ⁹ ¡Grande es el desastre que viene sobre ti, que construyes casas con ganancias deshonestas! Tú crees que puedes poner tu “nido” muy alto y que estarás seguro del desastre. ¹⁰ Tus planes malvados han traído vergüenza so-

ⁱ Este es el comienzo de la respuesta del Señor.

ⁱⁱ Literalmente, “a los caldeos.”

ⁱⁱⁱ En otras palabras, hacen lo que quieren.

^{iv} El texto masorético dice: “sus jinetes, sí, sus jinetes.” El peshar (comentario) de Habacuc en el Qumran (1QpHab) es la base para este texto.

^v Los babilonios.

^{vi} “Sacando sus espadas”: 1QpHab reading.

^{vii} 2:2 Literalmente, “para que la pueda leer el que corre.”

^{viii} Una vez más, esto se aplica al tema principal de la visión, al pueblo de Babilonia.

^{ix} “La riqueza no brinda seguridad”: “siguiendo lo que dice 1QpHab. El texto masorético dice: “el vino es engañoso.”

^x Literalmente, “Seol,” o el lugar de los muertos.

bre tus familias, y al destruir muchas naciones has perdido la vida de los tuyos. ¹¹Hasta las piedras en la pared gritan en medio de su condena, y las vigas de madera se les unen. ¹²¡Grande es el desastre que viene sobre ti, que construyes ciudades con derramamiento de sangre, y fundas naciones sobre los pilares de la maldad! ¹³¿No ha decidido el Señor que tales naciones serán destruidas con fuego y que tales naciones se desgastan trabajando por nada? ¹⁴Por que la tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor así como las aguas llenan el mar. ¹⁵¡Grande es el desastre que viene sobre ti, que emborrachas a tus vecinos! Tú fuerzas tu copa de ira ^{xi} sobre ellos y los haces beber para ver su desnudez. ¹⁶En tu momento te llenarás de vergüenza en lugar de gloria. Bebe tú mismo y expón tu desnudez! ^{xii} La copa que el Señor sostiene en su mano derecha te será entregada y tu gloria se convertirá en vergüenza. ¹⁷Así como destruiste los bosques del Líbano, también serás destruido; cazaste a los animales allí y ahora ellos te cazarán a ti. ^{xiii} Porque derramaste sangre humana y destruiste naciones y ciudades con sus habitantes. ¹⁸¿De qué sirve un ídolo de madera tallado con manos humanas, o una imagen de metal que enseña mentira? ¿De qué sirve que sus creadores confíen en su propia obra, creando ídolos que no pueden hablar? ¹⁹Grande es el desastre que viene sobre ti, que le dices a un objeto de madera: “¡Levántate!” o a una piedra inerte: “¡Ponte de pie!” ¿Puede acaso enseñarte algo? ¡Míralo! Está cubierto en oro y plata, pero no hay vida en su interior. ²⁰Pero el Señor está en su santo templo. Que toda la tierra calle ante su presencia.

3Esta es una oración cantada por el profeta Habacuc. Con Sigonot. ^{xiv} ²He oído lo que se dice de ti, Señor. Me impresiona tu obra. Señor, revívela en nuestros tiempos; haz que en nuestro tiempo sea conocida tu obra. En tu ira, por favor, acuérdate de tu misericordia. ³Dios vino desde Temán. El Santo del Monte de Parán. ^{xv} Selah. ^{xvi} Su Gloria cubrió los cielos. La tierra se llenó de su alabanza. ⁴Su brillo es como un relámpago. De su mano salen rayos, y en ellas guarda su poder. ⁵Delante de él viene la plaga, y la enfermedad ^{xvii} sigue a sus pies. ⁶La tierra tiembla dondequiera que él se queda en pie. Cuando mira, las naciones tiemblan. Las antiguas montañas y colinas se sacuden y colapsan, pero sus caminos son eternos. ⁷Vi el sufrimiento de las tiendas de Cusán, y las cortinas de las tiendas en la tierra de Madián tiemblan, ^{xviii} ⁸¿Quemaste los ríos con

tu ira, Señor? ¿Estabas enojado con los ríos? ¿Estabas furioso con el mar cuando montaste tus caballos y carruajes de salvación? ⁹Desenfundaste tu arco y llenaste con flechas tu aljaba. Selah. Tú dividiste la tierra con los ríos. ¹⁰Las montañas te vieron y se estremecieron. Salió el agua y se derramó por todo el lugar. Las profundidades salieron a la luz, formando enormes y altas olas. ^{xix} ¹¹El sol y la luna se detuvieron en el cielo mientras tus flechas volaban y tus lanzas emanaban luz. ¹²Enfurecido, marchaste por la tierra, pisoteando a las naciones con tu enojo. ¹³Saliste a salvar a tu pueblo, a salvar a tu pueblo escogido. Destruiste la cabeza de los malvados, despojándolos hasta los huesos. ^{xx} ¹⁴Con sus propias flechas atravesaste las cabezas de sus guerreros, los que vinieron en medio de un torbellino para dispersarme, y que se regocijaban como los que abusan de los pobres en secreto. ¹⁵Pisoteaste el mar con tus caballos, agitando las poderosas aguas. ¹⁶Me sacudí por dentro cuando oí esto. Mis labios temblaron ante el sonido. Mis huesos se volvieron gelatina y temblé allí donde estaba en pie. Espero en silencio el día en que vendrá la tribulación sobre aquellos que nos atacaron. ¹⁷Aunque no haya flores en las higueras ni uvas en los viñedos; aunque no crezca la cosecha de olivo, ni haya animales en el corral, o ganado en los establos; ¹⁸aún así me alegraré en el Señor, gozoso en el Dios de mi salvación. ¹⁹El Señor Dios es mi fuerza. Él me hace caminar sobre montes altos, con la seguridad de un ciervo. (Al director musical: con instrumentos de cuerda).

^{xi}Or “veneno.”

^{xii}“Expose your nakedness”: or “stagger” (1QpHab reading).

^{xiii}Literalmente, “terrify.”

^{xiv}“Con Sigonot”: el significado es desconocido. Puede referirse a un instrumento musical.

^{xv}Temán es la tierra de Edom, mientas que el Monte de Parán se encuentra en la Península del Sinaí.

^{xvi}“Selah”: es un término desconocido que se usa a menudo en los salmos.

^{xvii}O “rayos de fuego.”

^{xviii}Con esto Habacuc probablemente se refiere al pueblo que vivía

en estas tiendas.

^{xix}Literalmente, “manos.”

^{xx}Este versículo se ha interpretado de muchas formas.

Sofonías

1 Este es el mensaje que el Señor le dio a Sofonías. Él era el hijo de Cusí, hijo de Guedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías. ⁱ Esto pasó cuando Josías, hijo de Amón, era rey de Judá. ² Yo destruiré por completo todo de la faz de la tierra, declara el Señor. ³ Yo destruiré a toda persona y animal, destruiré a las aves del cielo, y los peces del mar. Acabaré ⁱⁱ con los malvados, y destruiré a la raza humana de la faz de la tierra. ⁴ Golpearé ⁱⁱⁱ a Judá y a todos los que viven en Jerusalén. Además destruiré todo lo que queda de su culto a Baal, junto con sus sacerdotes paganos para que hasta sus nombres sean olvidados. ^{iv} ⁵ Destruiré también a los que suben a las azoteas para inclinarse ante el sol, la luna y las estrellas. Ellos también se inclinan y juran fidelidad al Señor, pero lo mismo hacen con Milcón. ^v ⁶ Destruiré a os que una vez adoraron al Señor y dejaron de hacerlo. Ellos no buscan al Señor ni piden mi ayuda. ⁷ ¡Callen ante el Señor Dios! Porque el día del Señor está cerca: el Señor ha preparado un sacrificio consagrado a sus invitados. ^{vi} ⁸ Entonces, en el día del sacrificio del Señor yo castigaré a los oficiales y a los hijos del rey, y a los que siguen los caminos paganos ^{vii} . ⁹ También castigaré a los que saltan por encima del umbral. ^{viii} Ese día castigaré a los que llenan las casa de sus amos con violencia y engaño. ¹⁰ Ese día, declara el Señor, un grito de lamento saldrá de la Puerta del Pez, un lamento saldrá del Segundo Barrio, y un fuerte estrépito de las montañas. ¹¹ Los que viven en el Barrio del Mercado ^{ix} se lamentarán porque los mercaderes ^x estarán destruidos, así como los que comercian la plata. ¹² En ese tiempo, buscaré por toda Jerusalén con lámparas y castigaré a los jactanciosos, que son como los residuos

ⁱ Probablemente el rey Ezequías, uno de los antiguos reyes de Judá.

ⁱⁱ Literalmente, “obstáculos,” lo que hace que el significado no esté claro.

ⁱⁱⁱ Literalmente, “extenderé mi mano contra.”

^{iv} Implícito.

^v O “Molec,” un dios pagano.

^{vi} En este contexto, Israel es el sacrificio, y los babilonios son los “invitados.”

^{vii} Literalmente, “los que se visten con ropas extranjeras.”

^{viii} Se debate sobre este significado. Algunos piensan que era una costumbre pagana (ver, por ejemplo, 1 Sam. 5:4-5). Otros lo vinculan con el siguiente versículo y lo ven como un deseo de robar a los pobres.

^{ix} Literalmente, “El mortero.”

^x Literalmente, “el pueblo de Canaán.”

de vino podrido, y que dicen para sí mismos: “El Señor no hará bien ni mal.” ^{xi} ¹³ Sus posesiones serán saqueadas y sus casas quedarán destruidas. Construirán casas pero no vivirán en ellas. Plantarán viñedos, pero no beberán el vino. ¹⁴ El gran día del Señor está cerca y se aproxima con prontitud. Será un día amargo, e incluso los guerreros clamarán en voz alta. ¹⁵ Será un día de enojo, ^{xii} un día de tribulación y angustia; un día de ruina y desastre; un día de oscuridad y penumbra, un día aciago con nubes negras; ¹⁶ un día de sonido de trompetas y gritos de guerra contra ciudades fortificadas y torres de vigilancia. ¹⁷ Traeré angustia sobre la humanidad, haciéndolos caminar como ciegos porque han pecado contra el Señor. Su sangre se derramará como una gran cantidad de polvo, y sus intestinos como el excremento. ¹⁸ Su plata y su oro no los salvarán el día de la ira del Señor. Toda la tierra será consumida con el fuego del cielo ^{xiii} de su ira. Él se asegurará de que la destrucción de los habitantes del mundo sea repentina y completa.

2 Reúnanse, sí, reúnanse, nación sin valor, ² antes de que se emita el decreto, antes de que se marchiten y mueran como la flor; ^{xiv} antes de que la ira del Señor caiga sobre ustedes; antes de que el día de la ira del Señor venga sobre ustedes. ³ Miren al Señor, todos ustedes, habitantes de la tierra que son humildes y siguen sus mandamientos. Procuran hacer lo recto, y traten de vivir con humildad. Quizás serán protegidos ^{xv} en el día de la ira del Señor. ⁴ Gaza será abandonada, Ascalón será destruida; Asdod será saqueada de noche, y Ecrón será arrancada de raíz. ⁵ Grande

^{xi} En otras palabras, rechazan al Señor porque no creen que él se preocupa por ellos.

^{xii} La expresión de que Dios está enojado o lleno de ira es una imagen frecuente en los escritos proféticos, pero no debe entenderse de la misma manera que la ira humana. La ira de Dios no es emocional como una especie de “niebla roja” irreflexiva, sino una oposición de principios a todo lo que es malo. Dios usa esta ira para tratar de convencer a los que están equivocados de hacer lo correcto por su propio bien, no porque él “se enoje” y arremeta contra ellos. La ira humana es egocéntrica; la ira divina está centrada en el otro.

^{xiii} “Cielo” cuando se aplica a Dios no es lo mismo que hablar de los celos humanos. Se refiere al fuerte deseo de Dios de que las personas lo sigan solo a él, ya que solo él puede salvarlos. Quiere una relación exclusiva porque sabe que cualquier otra cosa lleva al desastre.

^{xiv} Texto tomado de la Septuaginta, que también dice: “antes de que desaparezcas como la paja en el viento.”

^{xv} Literalmente, “ocultados.”

es el desastre que viene sobre ustedes, filisteos, ustedes habitantes de las costas y de la tierra de Canaán! El Señor ha emitido juicio sobre ustedes. Los destruiré, y no habrá sobrevivientes. ⁶La costa de su territorio se convertirá en pastizales, con praderas para los pastores y será lugar de rediles de ovejas. ⁷Le pertenecerá al remanente de Judá. Allí apacentarán sus rebaños, y los pastores dormirán en las casas abandonadas de Ascalón. Porque el Señor su Dios estará con ellos y los hará prósperos nuevamente. ⁸He oído las burlas de los moabitas y los escarnios desdeñosos de los amonitas que han insultado a mi pueblo y que han enviado amenazas contra su territorio. ⁹Por ello, juro por mi vida, declara el Dios Todopoderoso, el Dios de Israel, que los moabitas serán como Sodoma, y los amonitas como Gomorra. Su tierra será un lugar lleno de ortigas y sembrados de sal y ruinas para siempre. Y los que quedan en mi pueblo los saquearán y ocuparán su tierra. ¹⁰Esto es lo que recibirán como pago por su orgullo, porque se burlaron y amenazaron al pueblo del Señor Todopoderoso. ¹¹El Señor los atemorizará, y hará morir de hambre a todos los dioses terrenales. Todas las naciones adorarán al Señor, dondequiera que se encuentren, en todo el mundo. ¹²Ustedes, etíopes, morirán a espada. ¹³El Señor golpeará a los asirios del norte y los destruirá. Desolará a Nínive, y será una tierra valdía y desierta. ¹⁴El ganado se tumbará en medio de la ciudad. Será el hogar de los animales salvajes. Las lechuzas y los búhos ^{xvi} se posarán en sus pilares. Su clamor hará eco por las ventanas. Los escombros bloquearán las puertas, y la madera de cedro quedará expuesta. ¹⁵Esto es lo que le sucederá a esta ciudad triunfante que creyó estar segura. “¡Mírenme!” decías con arrogancia. “¡No hay ciudad cuya grandeza sea como la mía!” Pero has quedado desolada, y eres apenas el hogar de animales salvajes. Todos los que pasan te señalarán con el dedo y se burlarán de ti con desdén.

3 ¡Grande es el desastre que viene sobre ti, corrupta y rebelde Jerusalén, que oprimes a la gente! ^{xvii} ²Tú ^{xviii} no prestas atención a nadie ni aceptas la corrección; no confías en el Señor, ni pides su ayuda. ^{xix} ³Tus líderes son codiciosos como leones rugientes. Tus jueces son como lobos hambrientos que no dejan para para el día siguiente. ⁴Tus profetas son hombres arrogantes y mentirosos que corrompen lo sagrado, y quebrantan abiertamente la ley. ^{xx} ⁵Pero el Señor que hace justiciar aún está entre ustedes, y no hará mal. Cada mañana emite su juicio, y cada día sin falta. Pero los que actúan injustamente no tienen

vergüenza. ⁶Yo he destruido naciones. Sus castillos están abandonados, sus calles vacías, y sus ciudades destruidas. No hay en ellas sobrevivientes. No siquiera uno. ⁷Me dije a mí mismo: “De seguro ellos ^{xxi} me respetarán y aceptarán mi corrección. Entonces su hogares no serán destruidos para enseñarles la lección.” Pero por el contrario persistes en tu deseo de hacer el mal. ⁸Solo espera, declara el Señor. Viene el día en que me levantaré para mostrar la evidencia. Porque he decidido juntar a todas las naciones y a los reyes para derramar mi ira sobre ellos, así como mi furia y mi enojo. Toda la tierra será consumida con el fuego del cielo ^{xxii} de mi ira. ⁹Porque entonces haré que las naciones hablen con pureza, para que puedan orar y adorar juntas al Señor. ¹⁰Desde lejos los ríos de Etiopía, mi pueblo esparcido, mis adoradores, vendrán a traerme sus ofrendas. ¹¹Ese día no serás avergonzado por lo que hiciste al rebelarte contra mí, porque yo quitaré de entre tu pueblo a los orgullosos y jactanciosos. Nunca más mostrarás orgullo en mi monte santo. ¹²Dejaré entre tu pueblo a los mansos y humildes, a los que confían en el nombre del Señor. ¹³El pueblo de Israel que queda no actuará con maldad, ni hablará con mentira. No se engañarán unos a otros. Podrán comer en paz y dormir seguros, porque no tendrán ningún temor. ¹⁴¡Canta, Jerusalén! ¡Grita Israel! ¡Alégrate y celebra con todo tu corazón, Jerusalén! ¹⁵Porque el Señor se ha arrepentido de castigarte, y ha enviado lejos a tus enemigos. El Señor, el rey de Israel está contigo y nunca más tendrás que temer al desastre. ¹⁶Ese día, el mensaje al pueblo de Jerusalén será: “¡No temas, ni te desanimes!” ^{xxiii} ¹⁷El Señor tu Dios está en medio de ustedes como un poderoso guerrero que te salvas. Se alegrará en ti. Renovará ^{xxiv} su amor por ti. Cantará fuertemente celebrando tu existencia. ¹⁸Yo reuniré a los que lloran por las fiestas religiosas, y nunca más tendrán que soportar la vergüenza. ^{xxv} ¹⁹¡Miren lo que haré! En ese tiempo me encargaré de los que te han oprimido. Salvaré a los indefensos y traeré de regreso a los que estaban dispersos. Convertiré su vergüenza en alabanza, y todo el mundo los respetará. ²⁰En ese tiempo, los traeré a casa, y los reuniré. Les daré una buena reputación, y serán alabados por todos los pueblos de la tierra, cuando yo restaure tu posición ante tus propios ojos, dice el Señor.

^{xxi}Refiriéndose al pueblo de Jerusalén.

^{xxii}Ver en el versículo 1:18 la nota sobre el cielo.

^{xxiii}“No se desanimen”: Literalmente, “no debiliten sus manos.”

^{xxiv}Septuaginta. En hebreo: “él callará su amor” no concuerda con la frase que le precede y le antecede.

^{xxv}Esta es una interpretación del hebreo que no está clara. El significado es que, cuando estaban en el exilio, los israelitas no podían celebrar sus festividades religiosas como lo deseaban y esto era motivo de desgracia para ellos.

^{xvi}Las aves que realmente se mencionan aquí sin inciertas, pero se encuentran en Levíticos y Deuteronomio como parte de los animales impuros.

^{xvii}“Jerusalén”: implícito por contexto.

^{xviii}Literalmente, “ella,” pero usar el pronombre en segunda persona hace que la advertencia sea más vívida.

^{xix}Literalmente, “no te acercas a Dios.”

^{xx}O “usan la ley en su propio beneficio.”

Ageo

1En el segundo año del reinado de Darío, en el primer día del sexto mes, ¹ el Señor envió un mensaje a través del profeta Ageo a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y al Sumo Sacerdote Josué, hijo de Josadac. ²El Señor Todopoderoso dice así: el pueblo dice: “Este no es el momento adecuado para reconstruir la casa del Señor.” ³Entonces el Señor envió un mensaje a través del profeta Ageo, diciendo: ⁴¿Es el momento adecuado para que vivan en sus casas pon paneles mientras que esta casa ⁱⁱ permanece en ruinas? ⁵Entonces el Señor dice esto: ¡Pensen lo que están haciendo! ⁶Han sembrado mucho pero han cosechado poco. Comen, pero están hambrientos. Beben, pero aún están sedientos. Se visten, pero tienen frío. Tú trabajas duro para ganar tu dinero, pero lo echas en un saco lleno de agujeros. ⁱⁱⁱ ⁷El Señor dice esto: ¡Piensen lo que están haciendo! ⁸Vayan a las colinas y traigan madera para construir la casa. Esto me agrada y me honrará, dice el Señor. ⁹Esperaban mucho, pero miren, terminó siendo tan poco. Todo lo que trajiste a casa lo destruí. ¿Y por qué lo hice? Porque mi casa sigue estando en ruinas mientras que ustedes solo se preocupan en construir sus propias casas, declara el Señor Todopoderoso. ¹⁰Por eso, las nubes de los cielos se negaron a enviar lluvia, y la tierra no quiso producir cultivos. ¹¹¡Invoqué una sequía sobre la tierra, sobre las colinas, sobre los campos de granos, sobre los viñedos y olivares—todo lo que produce la tierra—así como sobre las personas y el ganado, y sobre todo lo que haces!” ¹²Entonces Zorobabel, hijo de Sealtiel, el sumo Sacerdote Josué, hijo de Josadac, así como el resto del pueblo, prestaron atención a la palabra del Señor, y a las palabras de Ageo, el profeta que el Señor su Dios había enviado. El pueblo mostró reverencia ante el Señor. ¹³Entonces Ageo, el mensajero del Señor, entregó el mensaje del Señor diciéndole al pueblo “¡Yo estoy contigo!” dice el Señor. ¹⁴El Señor inspiró a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernante de Judá, y al sumo sacerdote Josué, y al resto del pueblo. Y comenzaron la obra en la casa del Señor Todopoderoso. ¹⁵Esto sucedió en el día vigesimocuarto del sexto mes, en el segundo año del reinado de Darío.

2En el día vigesimoprimer del séptimo mes, el Señor envió un mensaje a través del profeta Ageo. ²Dile a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernante de Judá, y al sumo sacerdote Josué, y al resto del pueblo: ³¿Hay alguno entre ustedes que haya visto la gloria anterior de esta casa? ^{iv} ¿Qué les parece ahora? ¿No les parece que se ve insignificante? ⁴¡Ten fuerza, Zorobabel! ¡Ten fuerza, Josué, hijo de Josadac y sumo sacerdote! ¡Sé fuerte, pueblo que habitas en esta tierra! Trabajen, porque yo estoy con ustedes, dice el Señor Todopoderoso. ⁵Tal como se los prometí cuando salieron de Egipto, mi Espíritu sigue entre ustedes. ¡No teman! ⁶Esto es lo que el Señor Todopoderoso dice: Pronto sacudiré los cielos y la tierra otra vez, así como el cielo y la tierra seca. ⁷Haré temblar a todas las naciones y el deseado ^v de todas las gentes vendrá y yo llenaré esta casa de gloria, dice el Señor Todopoderoso. ⁸Mío es el oro y mía es la plata, dice el Señor Todopoderoso. ⁹La gloria de esta segunda casa será más grande que la primera, dice el Señor Todopoderoso, y yo traeré paz a este lugar. Así lo declara el Señor Todopoderoso.” ¹⁰En el vigésimo cuarto día del noveno mes, en el Segundo año del reinado del rey Darío, el Señor envió un mensaje a través del profeta Ageo. ¹¹“Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Pregúntale a los sacerdotes acerca de la ley. ¹²Si alguien lleva un poco de carne de un sacrificio sagrado en un pliegue de su ropa, y ese pliegue toca pan, estofado, vino o aceite de oliva, o cualquier otro alimento, ¿se vuelve sagrado dicho alimento?” Y la respuesta de los sacerdotes fue: “No.” ¹³Entonces Ageo les preguntó: “Si alguien se contamina al tocar un cuerpo muerto, ^{vi} y luego toca uno de esos alimentos, ¿se contaminan también?” Entonces los sacerdotes respondieron: “Sí, se contamina.” ¹⁴Entonces Ageo respondió: “Del mismo modo ocurre con este pueblo, y con la nación que está delante de mi, dice el Señor. Todo lo que hacen, y todas sus ofrendas están contaminadas.” ¹⁵Ahora piensen en lo que harán a partir de este día. Antes de poner piedra sobre piedra en la casa del Señor, ¹⁶¿cómo eran sus vidas? Esperaban un granero lleno con veinte medidas pero solo encontraron diez. Pensaron que podían vaciar cincuenta

ⁱSe cree que es Agosto 29 del año 520 A.C.

ⁱⁱRefiriéndose al Templo destruido.

ⁱⁱⁱUn ejemplo antiguo de la inflación...

^{iv}Es posible que algunas de las personas más ancianas hayan podido ver el templo anterior que fue destruido 70 años antes.

^vO “el tesoro.”

^{vi}Implícito. Ver Números 19.

medidas del lagar pero solo había veinte. ¹⁷Golpeé con tizón, moho y granizo sobre todo lo que trabajabas, pero aún así te negaste a Volver a mi, dice el Señor. ¹⁸Piensen en lo que harán a partir de este día, hoy, el vigesimo cuarto día del noveno mes, cuando se puso el fundamento para la casa del Señor. Piensen en esto: ¹⁹La semilla aún está en el granero. La viña, la higuera, el árbol de granada, y el árbol de olivo no han dado fruto todavía. Pero a partir de este día te bendeciré.” ²⁰Entonces el Señor envió otro mensaje a través del profeta Ageo en el vigesimo cuarto día del mes: ²¹Dile a Zorobabel, gobernador de Judá, que voy a sacudir los cielos y la tierra. ²²Destruiré los tronos y reinos, y el poder de los reinos sobre las naciones. Destruiré los carruajes y a sus jinetes. Los caballos y los jinetes caerán, y los hombres se matarán unos a otros con espada. ²³Ese día, dice el Señor, te tomaré a ti, Zorobabel, hijo de Sealtiel, y te convertiré en el sello en mi anillo, porque yo te he elegido. Así lo declara el Señor Todopoderoso.

Zacarías

1 El Señor envió un mensaje al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Idó, en el octavo mes del segundo año del reinado de Darío, diciendo: ⁱ 2 El Señor estuvo muy enojado ⁱⁱ con sus padres. ³ Así que dice esto al pueblo: Vuelvan a mí, y yo volveré a ustedes, dice el Señor Todopoderoso. ⁱⁱⁱ 4 No sean como sus padres. Ellos recibieron advertencia de los profetas: ¡Abandonen sus malos caminos y sus malas acciones! Pero no escucharon ni me prestaron atención, dice el Señor. ⁵ ¿Dónde están sus padres ahora? ¿Acaso vivieron esos profetas para siempre? ⁶ Todas mis instrucciones y advertencias, ^{iv} que comuniqué a través de mis siervos los profetas, ¿acaso no se cumplieron en sus padres antepasados? Por eso se arrepintieron y dijeron: “Lo que el Señor Todopoderoso quería hacer con nosotros era lo que merecíamos por nuestros caminos y maldad. Por eso hizo lo que prometió.” ⁷ El Señor envió un mensaje al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Idó, en el vigesimocuarto día del onceavo mes (el mes de Sebat) en el segundo año del reinado de Darío: ⁸ Por la noche vi a un hombre sentado en un caballo rojo que se paró en medio de unos mirtos en un valle angosto. Detrás de él había caballos rojos, marrones y blancos, con sus jinetes. ^v ⁹ Yo le pregunté: “Mi Señor, ¿quiénes son estos?” Y el ángel al que le hablé me respondió: “Ven, te mostraré.” ¹⁰ Y el hombre que estaba entre los

mirtos dijo: “Estos son a quienes el Señor ha enviado para vigilar la tierra.” ¹¹ Los jinetes ^{vi} le informaron al ángel del Señor que estaba entre los mirtos: “Hemos estado vigilando la tierra y vimos que toda la tierra ha sido apaciguada. ^{vii}” ¹² Entonces el ángel del Señor dijo: “Dios Todopoderoso, ¿cuánto tiempo pasará antes de que tengas misericordia de Jerusalén y de las ciudades de Judá con las que has estado airado por los últimos setenta años?” ¹³ Entonces el Señor le respondió al ángel con el cual yo hablaba, diciéndole palabras bondadosas y de consuelo. ¹⁴ Entonces el ángel me dijo: “Esto es lo que debes anunciar. El Señor Todopoderoso dice así: Yo soy un Dios protector y celoso ^{viii} de Jerusalén y del Monte de Sión, ¹⁵ y estoy enojado en gran manera con las naciones arrogantes que creen que están seguras. Estaba un poco enojado con mi pueblo, ^{ix} pero ellos han hecho que el castigo sea más severo. ^x ¹⁶ Por eso, esto es lo que dice el Señor: He vuelto a ser misericordioso con Jerusalén. Mi templo volverá a construirse allí, así como la ciudad, ^{xi} declara el Señor Todopoderoso. ¹⁷ Anuncia también esto, dice el Señor Todopoderoso: La prosperidad inundará mis ciudades. Yo, el Señor, consolaré a Sión, y Jerusalén será mi ciudad escogida. ¹⁸ Entonces miré y vi cuatro cuernos de animales. ^{xii} ¹⁹ “¿Qué es esto?” le pregunté al ángel con el que hablaba. “Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, Israel y Jerusalén,” respondió. ²⁰ Entonces el Señor me mostró a cuatro hombres artesanos. ^{xiii} ²¹ “¿Qué vienen a hacer estos hombres?” le pregunté. El ángel respondió: “Los cuatro cuernos—o estas naciones—dispersaron a Judá, humillando al pueblo de tal manera que no podían levantar sus cabezas. Estos arte-

ⁱ Al comienzo del libro de Zacarías hay comillas dentro de las comillas. Si se identificaran todas, el resultado sería un conjunto difícil de comillas dentro de otras comillas; de hecho, habría cinco grados de comillas: “ ” “ ” “ ” “ ”. En consecuencia, aquí (y en la mayoría de los libros de los profetas menores) hemos omitido las comillas de manera general, excepto cuando ayudan a identificar a los hablantes.

ⁱⁱ “enojado.” En muchos de los libros proféticos del Antiguo Testamento se dice que Dios está enojado. Pero debe tenerse en cuenta que esta es una descripción de la oposición y la intensa hostilidad de Dios hacia el mal y la rebelión, en lugar de la ira que experimentan los seres humanos, que es la que tendemos a tomar como referencia al leer. La ira humana está basada en emociones y es incluso irracional. La ira de Dios es una respuesta racional a la maldad, y se basa en su deseo de salvar y sanar, en lugar de exigir venganza retributiva. Su enfoque es asegurarse de que las personas entiendan el terrible peligro en el que se encuentran al persistir en el mal.

ⁱⁱⁱ Literalmente, “El Señor Todopoderoso dice: Regresen a mí, declara el Señor Todopoderoso, y yo regresaré a ustedes, dice el Señor Todopoderoso.” Hemos omitido las repeticiones para facilitar la lectura.

^{iv} 1:6 Literalmente, “regulaciones.”

^v “Con sus jinetes.” Implícito. Ver versículo 11.

^{vi} Implícito.

^{vii} “Apaciguada.” En el contexto, esta “paz” tiene más que ver con ser forzado a la sumisión y la derrota que a un tiempo de armonía y tranquilidad. Podría compararse con la impuesta “Pax Romana” de épocas posteriores en la que los romanos afirmaron su control sobre las naciones que habían derrotado militarmente y trajeron la “paz”.

^{viii} “protector y celoso”: Estar preocupado por los seres amados.

^{ix} “Con mi pueblo” implícito.

^x En otras palabras, Dios había permitido que las naciones paganas castigaran a su pueblo por sus pecados, pero estas naciones fueron demasiado lejos en sus ataques.

^{xi} “Así como la ciudad”: Literalmente, “una línea de medida será extendida sobre Jerusalén.”

^{xii} Los cuernos en los escritos proféticos son símbolo de poderes.

^{xiii} Probablemente herreros o trabajadores de metal.

sanos han venido para aterrorizar a estas naciones, y para destruirlas, a aquellas naciones que usaron su poder contra la tierra de Judá, y dispersaron al pueblo.”

2Entonces miré otra vez y vi a un hombre con una línea de medida en su mano. ²“¿A dónde vas?” le pregunté. “Voy a Jerusalén a medir su anchura y su longitud,” respondió. ³El ángel con el que yo hablaba vino Adelante y otro ángel vino a su encuentro ⁴y le dijo: “Corre, y dije al joven ^{xiv} que Jerusalén tendrán tantos habitantes y animales que será demasiado grande para tener muros.” ⁵El Señor declara: Yo mismo será un muro de fuego alrededor de la ciudad, y seré la gloria dentro de ella. ⁶¡Corre! ¡Corre! Escapa de la tierra del norte, dice el Señor, porque yo te he dispersado a los cuatro vientos del cielo. ⁷¡Corre, pueblo de Sión! Todos ustedes que viven en Babilonia deben escapar. ⁸Porque esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Después, el glorioso Señor ^{xv} me envió contra las naciones que te sitiaron. Porque los que te tocan, es como si tocaran la luz de sus ojos. ⁹Yo levantaré mi mano contra ellos y sus antiguos esclavos los squearán. Entonces sabrán que el Señor Todopoderoso me ha enviado. ^{xvi} ¹⁰Canta y celebra, pueblo de Sión, porque yo vengo a vivir contigo, declara el Señor. ¹¹Ese día, muchas naciones creerán ^{xvii} en el Señor, y serán mi pueblo. Yo viviré en medio de ustedes, y ustedes sabrán que el Señor Todopoderoso me ha enviado a ustedes. ¹²El pueblo de Judá será el pueblo especial del Señor en la tierra santa, y una vez más elegirá a Israel como su ciudad especial. ¹³Callen ante el Señor, todos ustedes, porque él se ha levantado del lugar santo donde habita.

3Entonces el Señor ^{xviii} me mostró a Josué, el sumo sacerdote, en pie delante del ángel del Señor, y Satanás ^{xix} estaba en pie a su mano derecha, acusándolo. ²Y el Señor le dijo a Satanás: “El Señor te reprende, Satanás. Yo, el Señor que he escogido a Jerusalén, te reprendo. ¿Acaso no es como un carbón arrebatado de la fogata?” ³Josué estaba usando ropas sucias mientras estaba en pie delante del ángel. ⁴Y el ángel le dijo a aquellos ^{xx} que estaban allí: “Quiten su ropa sucia.” Y entonces le dijo a Josué: “Mira como he quitado tus pecados, y ahora te vestiré con ropas finas.” ⁵Entonces yo dije: “Pongan un turbante limpio sobre su cabeza.” Y pusieron un turbante limpio en su cabeza, y ropas, mientras el ángel del Señor permanecía

en pie allí. ⁶Entonces el ángel del Señor le habló solemnemente a Josué, aconsejándole: ⁷“Esto es lo que el Señor Todopoderoso dice: Si sigues mis caminos y observas mis mandamientos, tú gobernarás mi templo y sus atrios. Yo te dejaré caminar en medio de los que están aquí en pie. ⁸¡Presta atención, sumo sacerdote Josué, y todos los sacerdotes a quienes enseñas! ^{xxi} Eres una señal de las cosas buenas que vendrán. ¡Miren! Yo traeré a mi siervo, la rama. ^{xxii} ⁹Nota que he puesto una piedra preciosa delante de Josué, una sola piedra con siete ángulos. Miren que yo mismo tallaré siete ojos en ella, declara el Señor Todopoderoso, y borraré los pecados de esta tierra en un solo día. ¹⁰Ese día, todos invitarán a sus amigos a sentarse en paz ^{xxiii} bajo sus vides e higueras, dice el Señor Todopoderoso.”

4Entonces el ángel con el que yo hablaba volvió y llamó mi atención, como cuando despiertan a alguien de su sueño. ^{xxiv} ²“¿Qué ves?” me preguntó. “Veo un candelabro hecho de oro sólido con un tazón que sostiene siete lámparas sobre él, cada una con siete labios. ^{xxv} ³También veo árboles de olivos, uno a la derecha y uno a la izquierda del tazón.” ⁴Entonces le pregunté al ángel con el que hablaba: “¿Qué son estos, mi señor?” ⁵“¿No sabes lo que son?” respondió el ángel. “No, mi señor,” respondí. ⁶Entonces me dijo: “Este es el mensaje del Señor a Zorobabel: No es con poder, ni con fuerza sino con mi espíritu, dice el Señor. ⁷Aún los obstáculos grandes como montañas serán aplastados ante Zorobabel. Finalmente traerá la piedra angular ^{xxvi} con gritos de ‘Bendiciones sobre ella!’” ⁸Entonces el Señor me dio otro mensaje. ⁹Zorobabel con sus propias manos estableció los cimientos de este templo, y será completado de la misma forma. Entonces sabrás ^{xxvii} que el Señor Todopoderoso me ha enviado. ¹⁰¿Acaso quién se atreve a menospreciar estos tiempos de comienzos pequeños? Serán felices cuando vean la plumada en la mano de Zorobabel. “Las siete lámparas representan los ojos del Señor que ve a todo el mundo.” ^{xxviii} ¹¹Entonces le pregunté al ángel: “¿Que significan los dos árboles de olivo que están a los lados del candelabro?” ¹²Y también le pregunté: “¿Que significan las dos ramas de olvido de las cuales sale el aceite dorado a través de las boquillas doradas?” ¹³“¿No lo sabes?” respondió el ángel. “No, mi señor,” le respondí. ¹⁴“Estos

^{xxi}Literalmente, “amigos que se sientan delante de ti.”

^{xxii}Tanto “mi siervo” como “la rama” con títulos que se refieren al Mesías.

^{xxiii}“En paz” implícito.

^{xxiv}Claramente Zacarías no estaba dormido, sino sumido en sus pensamientos.

^{xxv}Los labios eran pequeños canales dentro de los cuales estaban las mechas o pabilos de un candelabro.

^{xxvi}Probablemente se refiere a la piedra angular del templo reconstruido.

^{xxvii}“sabrás” es singular y se cree que se refiere a Zorobabel.

^{xxviii}El ángel está respondiendo su propia pregunta que aparece en el versículo 4:5 respecto al significado de las lámparas.

^{xiv}Refiriéndose al hombre con la línea de medida que se menciona en el versículo 2:1.

^{xv}“Después, el glorioso Señor”: Este término hebreo no está claro. Literalmente, “después de gloria.”

^{xvi}“Me ha enviado.” Zacarías se refiere a sí mismo, y dice que el cumplimiento de esta profecía confirmará la verdad de su mensaje.

^{xvii}“Creerán”: Literalmente, “se unirán.”

^{xviii}Literalmente, “él” que puede referirse ya sea a Señor, o al ángel que ya se ha mencionado.

^{xix}Satanás significa “el acusador.”

^{xx}Se presume que habla de otros ángeles.

son los dos que han sido ungidos ^{xxix} y que están junto al Señor de toda la tierra,” respondió.

5 Miré una vez más y vi un rollo que volaba. ²“¿Qué ves?” me preguntó el ángel. “Veo un rollo que vuela,” respondí. “Tiene diez metros de largo y quince de ancho.” ^{xxx}
³Entonces me dijo: “Esta es la maldición que caerá sobre todo el mundo. Cualquiera que roba será purgado ^{xxxi} de entre la sociedad, según un lado del rollo. Cualquiera que jura con engaño, será purgado de entre la Sociedad, según el otro lado del rollo ^{xxxii}. ⁴“Yo he enviado esta maldición y entrará a la casa del ladrón, y a la casa del que jura con mentiras en mi nombre,” declara el Señor Todopoderoso. “La maldición permanecerá en esa casa y destruirá tanto las vigas como los ladrillos. ⁵Entonces el ángel con el que yo había estado hablando vino hacia mí, y me dijo: “Mira, ¿ves eso que se mueve?” ^{xxxiii} ⁶“¿Qué es?” le pregunté. “Lo que ves moverse es un barril ^{xxxiv} lleno de los pecados ^{xxxv} de todos en la nación,” ^{xxxvi} respondió. ⁷Entonces la tapa del barril se levantó y había una mujer sentada adentro. ⁸“Ella representa la maldad,” me dijo, y la empujó hacia adentro de nuevo, forzando la tapa hasta cerrarla. ⁹Levanté la mirada otra vez y vi dos mujeres que volaban hacia mí. Sus alas parecían alas de cigüeña. Ellos recogieron el barril y se fueron volando, muy alto en el cielo. ¹⁰“¿A dónde lo llevan?” le pregunté al ángel con que hablaba. ¹¹“Lo llevan a la tierra de Babilonia ^{xxxvii} para construir una casa para él. Cuando la casa esté lista, el barril será puesto sobre su cimientto. ^{xxxviii}

6 Entonces volví a mirar y vi cuatro carruajes que salían de en medio de dos montañas que parecían como de bronce. ²Al primer carruaje lo tiraban caballos rojos, al Segundo caballos negros; ³al tercero, caballos blancos, y al cuarto, caballos grises. Todos eran caballos fuertes. ⁴“¿Qué significa esto, mi señor?” Le pregunté al ángel con el que hablaba. ⁵“Ellos van a los cuatro vientos del cielo, ^{xxxix} después de haberse presentado al Señor de toda la tierra,” explicó el

^{xxix}Se debate sobre la identidad de estos dos seres. Algunos los ven como seres celestiales, y otros los identifican como Josué y Zorobabel.

^{xxx}Literalmente, “Veinte codos de largo y diez codos de ancho.”

^{xxxi}O “eliminado.”

^{xxxii}Un lado del rollo/el otro lado: Este es el referente más común aquí, pero hay otras interpretaciones.

^{xxxiii}O “eso que se acerca.”

^{xxxiv}Literalmente, “efa,” un recipiente donde se medía el grano. A veces se traduce como “canasta.” Sin embargo, en este caso es claro que debe ser lo suficientemente grande para que haya una mujer adentro (5:7), por eso hemos usado la palabra barril para esta traducción.

^{xxxv}Texto tomado de la septuaginta. El texto hebreo dice “ojo,” pero es difícil entenderlo en context, y el texto revisado solo cambia una letra de texto hebreo.

^{xxxvi}La nación de Judá.

^{xxxvii}Literalmente, “Sinar.”

^{xxxviii}“Sobre su cimientto.” Algunos interpretan esto queriendo decir que la mujer que representa la maldad será adorada, y que esa “casa” en realidad es un templo.

^{xxxix}En otras palabras, todos iban en dorecciones distintas.

ángel. ⁶El carruaje tirado por caballos blancos fue al norte; el carruaje con caballos blancos, fue en dirección al oeste; y el carruaje que era tirado por caballos grises, se dirigió al sur. ⁷Cuando los caballos fuertes salieron, iban dispuestos y presurosos a patrullar la tierra. Y él dijo: “¡Vayan y vigilen la tierra!” Entonces los caballos salieron y empezaron a vigilar la tierra. ⁸Entonces el ángel me llamó, diciéndome: “¡Mira! Los que se fueron al norte han logrado lo que el Señor quería ^{xi} en la tierra del norte. ⁹Entonces el Señor me dio otro mensaje: ¹⁰Toma los regalos traídos por Jeldai, Tobías y Jedaías, los exiliados que vuelven de Babilonia, y ve de inmediato a la casa de Josías, hijo de Sofonías. ¹¹Usa la plata y el oro que trajeron, y manda a hacer un corona, y ponla sobre la cabeza del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac. ¹²Y dile que esto es lo que dice el Señor: ¡Miren! El hombre que se llama La Rama crecerá ^{xli} de donde viene y construirá el templo del Señor. ¹³Él fue quien construyó el templo del Señor y a él se le dará el honor de gobernar tanto desde el trono real, como desde el trono de sumo sacerdote, y habrá paz y comprensión en sus dos funciones. ¹⁴La corona se mantendrá en el templo del Señor como un recordatorio de Jeldai, Tobías, Jedaía y Josué ^{xlii} el hijo de Sofonías. ¹⁵Los que habitan en tierras lejanas vendrán y construirán el templo del Señor, y sabrás que el Señor Todopoderoso me ha enviado ante ustedes. Esto ocurrirá si escuchan atentamente lo que el Señor les dice.

7 El Señor envió un mensaje a Zacarías, en el cuarto día del novena mes, el mes de Quisleu. Esto fue durante el cuarto año del reinado de Darío. ²Bethel-Sarezer envió a Regem-Melec y a sus hombres para pedir la bendición del Señor. ³Fueron a preguntar a los sacerdotes del templo del Dios Todopoderoso y a los profetas: “¿Debo seguir de luto y ayuno en el quinto mes como lo he hecho por muchos años?” ⁴Entonces el Señor Todopoderoso me envió un mensaje, diciendo: ⁵Dile a todos en la nación y a los sacerdotes: Cuando ayunaban y guardaban luto en el quinto y el séptimo mes durante estos setenta años, ¿lo hacían por mí? ⁶Y cuando comen y beben, ¿acaso no lo hacen para ustedes mismos? ⁷¿No es esto lo que el Señor les dijo a través de los profetas anteriores, cuando Jerusalén era próspera y deshabitada, y cuando el pueblo vivía en el Neguev y la Sefelá? ^{xliii} ⁸El Señor Todopoderoso me envió otro mensaje. ⁹Esto es lo que el Señor dice: Juzguen con justicia y verdad. Tengan misericordia y bondad unos por otros. ¹⁰No exploten a las viudas ni a los huérfanos, tampoco a los extranjeros ni a los pobres. No hagan planes sobre cómo hacerse daño unos a otros. ¹¹Pero ellos se negaron a oír. Fueron obstinados, dieron la espalda y cerra-

^{xi}“Lograron lo que el Señor quería,” Literalmente, “hicieron descansar mi espíritu.”

^{xlii}O “retoño.”

^{xliii}Literalmente, “Hen.”

^{xliiii}“El Neguev y la Sefelá”: el área que está al sur y al oeste.

ron sus oídos. ¹²Endurecieron sus corazones como piedras. Se negaron a oír la ley o lo que el Señor Todopoderoso les decía por medio de su Espíritu a través de los profetas anteriores. Por eso el Señor Todopoderoso se enojó con ellos. ¹³Así que como no me oyeron cuando los llamé, yo no escucharé cuando me llamen ellos, dice el Señor Todopoderoso. ¹⁴Con los vientos de una tormenta yo dispersé a las naciones donde vivían como extranjeros. La tierra que abandonaron se volvió tan desolada que ni siquiera los viajeros pasaban por ella. Convirtieron la Tierra Prometida en un desierto.

8Entonces el Señor Todopoderoso me envió otro mensaje. ²Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Soy celoso y protector del pueblo de Sión. Soy apasionado por ellos en gran manera. ³Esto es lo que dice el Señor: Yo le regresado a Sión, y viviré en Jerusalén. Entonces a Jerusalén se le llamará la “Ciudad Fiel”, y a la montaña del Señor Todopoderoso se le llamará el “Santo Monte.” ⁴Esto es lo que dice el Señor: Los ancianos podrán sentarse nuevamente en las calles de Jerusalén, cada uno con sus bastones ^{xliv} que usan por su edad. ⁵Las calles estarán llenas de niños y niñas jugando felices. ⁶Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Ahora parece demasiado bueno para ser cierto ^{xlv} para ustedes, mi pueblo remanente de estos días. ¿Pero acaso es imposible para mí? pregunta e Señor Todopoderoso. ⁷Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Yo salvaré a mi pueblo de las naciones del este y del oeste. ⁸Los traeré de regreso y vivirán en Jerusalén, y serán mi pueblo y yo seré y Dios fiel y verdadero. ^{xlvi} ⁹Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Sean fuertes para que el templo sea terminado. Todos los que hoy están aquí, están oyendo las mismas palabras de los profetas que estuvieron presentes en el día que se fundó y se estableció el templo del Señor Todopoderoso. ¹⁰Antes de ese tiempo no había suficiente ^{xlvii} comida para la gente o los animales. Nadie podía vivir con normalidad porque no estaban seguros de sus enemigos, y yo puse a todos los unos contra otros. ¹¹Pero ahora no trataré más a mi remanente como los traté antes, declara el Señor Todopoderoso. ¹²Ellos segarán en paz. La vid producirá sus uvas; el suelo dará cosecha y los cielos enviarán el agua sobre ellos. Me aseguraré de que esto suceda con el remanente de este pueblo. ¹³Al pueblo de Judá e Israel: Así como fueron considerados como una maldición entre las naciones, yo los salvaré y se convertirán en una bendición. ¡No tengan miedo! ¡Sean fuertes! ¹⁴Porque esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Yo decidí traer desastre sobre ustedes cuando sus antiguos padres provocaron mi ira y no cambié mi parecer. ¹⁵Pero ahora lo he decidido,

y hare bien a Jerusalén y al pueblo de Judá. ¡No tengan miedo! ¹⁶Esto es lo que deben hacer: Díganse la verdad los unos a los otros. En sus cortes juzguen honestamente y con la verdad, para lograr la paz. ¹⁷No hagan planes sobre cómo hacer el mal contra otros. Dejen de amar el engaño. Yo lo aborrezco, declara el Señor. ¹⁸El Señor Todopoderoso me dio otro mensaje. ¹⁹Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Los ayunos que hacen el cuarto, quinto, séptimo y décimo mes serán tiempos de alegría y regocijo para el pueblo de Judá. Y habrá fiestas de celebración. Pero amen la verdad y la paz. ²⁰Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Las gentes vendrán a Jerusalén de muchas naciones y ciudades, ^{xlviii} ²¹e irán de una ciudad a otra diciendo: “Permitánnos buscar al Señor y pedir la bendición del Señor Todopoderoso. ¡Yo mismo iré!” ²²Y mucha gente y naciones poderosas vendrán a Jerusalén para pedir la bendición del Señor Todopoderoso y buscar al Señor. ²³Esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: En ese tiempo diez hombres de diferentes naciones e idiomas sujetarán el dobladillo de la capa de un hombre judío y rogarán: “Por favor, llévanos contigo, porque hemos escuchado que Dios está contigo.”

9Una profecía: ^{xlix} Un mensaje del Señor a la tierra de Hadrac, y Damasco es su principal objetivo. ¹ Porque los ojos de todos los seres humanos y todas las tribus de Israel están atentos al Señor, ^{li} ²así también el territorio de Jamat, que está cerca de Damasco. De igual manera Tiro y Sidón, porque son ciudades muy sabias. ³El pueblo de Tiro construyó un castillo, y acumuló plata como el polvo, y oro como el mugre en las calles. ⁴Pero miren lo que sucederá: El Señor les quitará todo lo que poseen, y destruirá su defensa fuerte ^{lii} hasta derribarla al mar. La ciudad será consumida con fuego. ⁵El pueblo de Ascalón verá todo lo que sucederá y temerán. Los que están en Gaza andarán de aquí para allá con angustia como una mujer a punto de dar a luz; y el pueblo de Ecrón también temblará, porque sus esperanzas se desvanecerán. El rey de Gaza será asesinado, y Ascalón quedará como un desierto. ⁶Gentes de razas mezcladas vivirán en Asdod, y yo quitaré el motivo de orgullo de los filisteos. ⁷Arrebataré la carne ensangrentada de sus bocas, y la comida impura de sus quijadas. ^{liii} Los que quedan le pertenecerán a nuestro Dios—serán como una familia de Judá—y los de Ecrón serán parte de mi pueblo, tal como

^{xlviii}“A Jerusalén”: implícito. Ver 8:22.

^{xlix}Literalmente, “carga.”

^{li}“Objetivo principal” Literalmente, “lugar donde se posa.” En otras palabras, esta era la ciudad a quien la profecía estaba dirigida.

^{lii}Esto también podría traducirse como: “porque el Señor tiene sus ojos puestos sobre la humanidad así como sobre todas las tribus de Israel.”

^{liii}“Defensa fuerte,” Literalmente, “poder.” También puede referirse al Señor destruyendo el poder marítimo de Tiro.

^{liiii}Los filisteos no seguían las regulaciones judías con respecto al sacrificio de animales, particularmente al drenar la sangre de la carne. En consecuencia, consumían carne que todavía contenía sangre y eso hacía que fuera comida impura.

^{xliv}Literalmente, “varas.”

^{xlv}“Parece demasiado bueno para ser cierto”: o “puede parecer imposible (o de carácter maravilloso).”

^{xlvi}“Verdadero”: Literalmente, “justo.”

^{xlvii}Este versículo parece referirse más a tener suficiente para comer que al dinero, que era una mercancía poco común en ese momento.

los Jebusitas. ⁸Acamparé en mi templo para salvaguardarlo de los invasores, ni habrá opresores que lo conquisten, porque yo mismo seré el que vigila. ⁹Estén felices y celebren, pueblo de Sión! ¡Grita, pueblo de Jerusalén! Mira, tu rey viene hacia ti. Él hace lo recto y trae la salvación; ^{liv} es humilde, viene montado sobre un asno—en realidad sobre un potro, que es la cría de un asno. ¹⁰(Yo destruiré los carruajes de Efraín y los caballos e Guerra de Jerusalén. Destruiré los arcos que usaron en batalla.) Él proclamará paz a las naciones, y gobernará de mar a mar, desde el río Éufrates hasta los confines de la tierra. ¹¹Y en cuanto a ti, ^{lv} porque mi acuerdo ^{lvi} contigo, sellado con sangre, te liberaré del pozo seco. ^{lvii} ¹²¡Vuelvan a los baluartes, ^{lviii} prisioneros con esperanza! Hoy les prometo que les pagaré el doble de lo que han perdido. ^{lix} ¹³Usaré a Judá como mi arco, y lo llenaré de Efraín como mi flecha. Los llamaré a ustedes, hombres de Sión para que peleen contra Grecia, empuñando la espada como un guerrero. ¹⁴¡Entonces el Señor aparecerá sobre su pueblo y su flecha resplandecerá como relámpago! El Señor Dios hará sonar la trompeta y marchará como un vendaval que viene del sur. ¹⁵El Señor Todopoderoso los protegerá. Destruirán a sus enemigos y los conquistarán con hondas. Ellos beberán y gritarán como borrachos. Estarán llenos como una taza, empapados como las esquinas de un altar. ^{lx} ¹⁶Ese día el Señor su Dios los salvará—su pueblo que son su rebaño—porque ellos resplandecen como joyas de una corona en su tierra. ¹⁷Cuán hermosos y esplendorosos serán! ^{lxi} El grano y el nuevo vino darán fuerza a los hombres jóvenes y harán florecer a las mujeres jóvenes.

10 Pídele al Señor la lluvia en primavera, porque él es el que forma las nubes de lluvia y las hace enviar lluvia para hacer crecer las cosechas de todos. ²Los ídolos de la casa no dan ninguna respuesta, los adivinos miente, y los intérpretes de sueños inventan falsas esperanzas. En consecuencia, el pueblo anda sin rumbo, como ovejas extraviadas, porque no hay pastor. ³Estoy enojado con los pastores, y castigaré a los líderes. ^{lxii} Porque el Señor Todopoderoso cuida de su rebaño, del pueblo de Judá, y los convertirá en su caballo de guerra más valioso. ⁴Del pueblo de Judá saldrá la piedra angular, la estaca de la tienda, el arco usado en

^{liv}“Trae salvación,” o “es victorioso.”

^{lv}Refiriéndose nuevamente al pueblo de Jerusalén, como en el versículo 9:9.

^{lvi}Literalmente, “pacto.”

^{lvii}“Pozo seco”: refiriéndose al exilio.

^{lviii}Se entiende que habla de Jerusalén.

^{lix}“Lo que perdiste” está implícito.

^{lx}Esto hace referencia al sistema de sacrificios donde se usaba una taza para recoger la sangre del sacrificio y luego esparcir la sangre en las esquinas de altar.

^{lxi}Algunos creen que estas palabras se aplican al Señor, pero el contexto sugiere que se refieren a las joyas, al pueblo de Dios.

^{lxii}El hablante es el Señor.

batalla, y todos sus líderes juntos. ^{lxiii} ⁵Ellos serán como guerreros que irán a la batalla, tendiendo trampas a sus enemigos en el lodo. Porque el Señor está con ellos, ellos vencerán al enemigo que viene a caballo. ⁶Yo fortaleceré al pueblo de Judá. Salvaré al pueblo de José. Los traeré de vuelta a casa porque cuido de ellos. Será como si nunca los hubiera rechazado, porque yo soy el Señor su Dios y atenderé sus clamores de ayuda. ^{lxiv} ⁷El pueblo de Efraín se convertirá en un pueblo de guerreros, y estarán felices como si hubieran bebido vino. Sus hijos verán lo que sucede y también se alegrarán, gozosos en el Señor. ⁸Los llamaré con sonido de mis labios y vendrán corriendo hacia mi. Yo los rescataré, y habrá muchos como lo eran antes. ^{lxv} ⁹Los he dispersado como semillas en medio de las naciones, y desde lugares lejanos se acordarán de mi. Traerán a sus hijos y regresarán juntos. ¹⁰Los traeré de regreso desde la tierra de Egipto, y los reuniré desde Asiria. Los llevaré a Galaad y al Líbano, y no habrá espacio para todos ellos. ¹¹Pasarán a través del mar de la angustia y golpearán las olas del mar, y las aguas del Nilo se secarán. ^{lxvi} El orgullo de Asiria quedará destruido, y Egipto perderá su poder. ¹²Yo los haré fuertes en el Señor, y ellos seguirán todo lo que él diga, declara el Señor.

11 ¡Abre tus puertas, Líbano, para que el fuego pueda consumir tus cedros! ²Llora, enebro, porque el cedro ha caído. Los majestosos árboles están destruidos! ¡Lloren, robles de Basán, porque el espeso bosque ha sido talado! ³Escuchen a los aullidos de los pastores, porque sus pastizales ^{lxvii} están destruidos. Escuchen los rugidos de los leoncillos, porque la selva ^{lxviii} del río Jordán ha sido destruida. ⁴Esto es lo que el Señor mi Dios dice: Sé el pastor del rebaño que está marcado para ser sacrificado. ⁵Los que compran las ovejas para matarlas no sienten culpa por ello; y los que las venden dicen: “¡Alabado sea el Señor! ¡Ahora soy rico!” Ni aún sus pastores se preocupan por ellos. ⁶Porque yo no me preocuparé más del pueblo de la tierra, declara el Señor. Yo voy a convertirlos en víctimas unos de otros, y del rey. Ellos destruirán la tierra y no salvarán a ninguno. ⁷Yo me convertiré en pastor del rebaño que está listo para ser sacrificado por los comerciantes de ovejas. ^{lxix} Entonces tomé dos varas, una llamada Gracia, y la otra llamada Unión, y yo fui el pastor del rebaño. ⁸En un mes despedí a tres pastores. Mi paciencia con ellos se

^{lxiii}En otras palabras, el pueblo de Judá no quedará sometido a gobernantes extranjeros.

^{lxiv}“Sus clamores de ayuda” está implícito.

^{lxv}Literalmente, “Se multiplicarán como se han multiplicado.”

^{lxvi}Esta es una clara referencia al Éxodo, incluso al momento en que Moisés golpea la roca para obtener agua.

^{lxvii}Literalmente, “gloria.” El paralelo con la segunda línea del versículo indica algo en el mundo natural.

^{lxviii}“la selva del río Jordán”: Literalmente, “la majestad del Jordán.”

^{lxix}El texto dice: “comerciantes de ovejas” en lugar de “ovejas oprimidas.”

agotó ^{lxx}, y ellos también me odiaron. ⁹Entonces yo dije: “No seré su pastor. ^{lxxi} Si las ovejas mueren, mueren. Que los que vayan a perecer, perezcan. ¡Que los que queden se coman unos con otros!” ¹⁰Entonces tomé mi vara llamada Gracia y la rompí, quebrantando el acuerdo que había hecho con todos los pueblos. ^{lxxii} ¹¹Fue quebrantado ese día, y los mercaderes de ovejas que me miraban sabían que era un mensaje del Señor. ¹²Yo les dije: “Si quieren pagarme, háganlo. Si no, no lo hagan.” Así que me pagaron: Treinta piezas de plata. ¹³Y el Señor me dijo: “Echa el dinero en la tesorería,” ^{lxxiii} esa miserable suma que pensaron que pagaba mi precio. Así que tomé las treinta piezas de plata y las lanzó en la tesorería del templo del Señor. ¹⁴Entonces rompí mi segunda vara llamada Unión, rompiendo así la unión familiar entre Judá e Israel. ¹⁵Y el Señor me dijo: “Toma tus implementos de pastor, y sé como un pastor irresponsable. ¹⁶Porque yo pondré un pastor a cargo al que no le importarán los que estén muriendo, ni buscará a los perdidos, ^{lxxiv} ni sanará a los heridos, ni alimentará a las ovejas sanas. Por el contrario, comerá la carne de las ovejas gordas. Incluso les arrancará las pezuñas. ^{lxxv} ¹⁷¡Grande es el desastre que vendrá sobre este pastor inútil que abandona al rebaño! La espada golpeará su brazo y su ojo derecho. Su brazo se secará y su ojo derecho quedará ciego.

12Una profecía: ^{lxxvi} Este mensaje vino del Señor, respecto a Israel, una declaración del Señor que extendió los cielos, y quien estableció los cimientos de la tierra y puso aliento de vida ^{lxxvii} en os seres humanos. ²¡Miren! Yo haré de Jerusalén una copa con bebida alcohólica que hará tambalear a todas las como borrachos cuando se acerquen a atacar a Judá y a Jerusalén. ³Ese día haré que Jerusalén sea como una roca pesada para todas las personas. Y cualquiera que trate de levantar la roca quedará muy lastimado. Todas las naciones se unirán entonces para atacar a Jerusalén. ⁴Ese día haré que los caballos se atemorizen y que los jinetes se vuelvan locos, declara el Señor, pero yo cuidaré del pueblo de Judá mientras dejo ciegos a los caballos de sus enemigos. ⁵Entonces las familias de Judá se dirán para sí mismos: el pueblo de Jerusalén es fuerte gracias a su Dios, el Señor Todopoderoso. ⁶Ese día haré

que las familias de Judá sean como carbones encendidos en el bosque, o como antorchas ardientes en un campo de pasto seco. Ellos destruirán con fuego todo lo que encuentren a su paso a diestra y siniestra, a todos los pueblos vecinos, mientras que el pueblo de Jerusalén estará seguro en su ciudad. ⁷El Señor le dará la victoria primero a los soldados ^{lxxviii} de Judá, para que la Gloria de la casa de David y la Gloria de los habitantes de Jerusalén no sea mayor que la de Judá. ⁸Ese día el Señor pondrá un escudo protector alrededor del pueblo de Jerusalén para que hasta el más torpe sea un guerrero hábil como David, y la casa de Davod será como Dios, como el ángel del Señor que los guía. ⁹Ese día comenzaré a destruir a todas las naciones que atacan a Jerusalén. ¹⁰Yo enviaré un espíritu de gracia y oración en la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén. Ellos mirarán al que han atravesado, y se lamentarán sobre él, como quien guarda luto por su único hijo, llorando amargamente por su romogénito. ¹¹Ese día el lamento de Jerusalén será tan grande como el lamento en Hadad Rimón en el Valle de Meguido. ^{lxxix} ¹²La tierra lamentará, cada familia por separado: la casa de la familia de David sola y sus mujeres, así como las familias de Natán, ¹³Leví, y Simeí, ¹⁴además las familias sobrevivientes y sus mujeres, cada grupo llorando amargamente, todos por separado.

13Ese día se abrirá una fuente que brotará ^{lxxx} continuamente porque la casa de David y el pueblo de Jerusalén para limpiar su pecado e impureza. ²Ese día, declara el Señor Todopoderoso, eliminaré la idolatría de la tierra, y no habrá nunca más memoria de los ídolos. Yo quitaré a los falsos profetas y al espíritu de impureza de la tierra. ³Si alguno sigue profetizando, su padre o madre le dirán: “No vivirás, porque has engañado en nombre del Señor.” Entonces sus padres lo matarán, porque ha profetizado. ⁴Ese día, tales profetas sentirán vergüenza de profetizar sus supuestas visiones. Para engañar no se pondrán más sus vestiduras de profetas, hechas de pelo áspero. ^{lxxxi} ⁵Dirán entonces: “No soy profeta, soy un granjero. He labrado la tierra desde que era pequeño.” ⁶Y si alguien le pregunta: “¿Cuál es el motivo de esas heridas en tu espalda?” ^{lxxxii} él responderá: “Fui herido en la casa de un amigo.” ⁷¡Levántate, espada mía! ¡Ataca a mi pastor, al hombre que ha estado junto a mí! declara el Señor. Golpea al pastor y las ovejas serán dispersas, y yo levantaré mi mano contra los corderos.

^{lxx} Los académicos están divididos en respecto a la referencia de “ellos”. Algunos lo toman en el sentido de que son los tres pastores, otros dicen que son las ovejas, y otros piensan que se refiere a los comerciantes de ovejas.

^{lxxi} Claramente Zacarías ahora está hablando con los comerciantes de ovejas para quienes trabajaba como pastor (11: 7)

^{lxxii} Ya que no hay registro de un acuerdo, o “pacto,” con ninguna otra nación, se presume que la palabra “pueblos” aquí se refiere a los Israelitas.

^{lxxiii} O “en el bote.” Sin embargo, como se menciona “el Templo del Señor” más adelante, este parece ser el sentido más probable.

^{lxxiv} O “los jóvenes.”

^{lxxv} Quizás ilustrando el grado de crueldad hacia los animales.

^{lxxvi} Literalmente, “carga.”

^{lxxvii} “Aliento de vida”: o “espíritu.”

^{lxxviii} Literalmente, “tiendas.”

^{lxxix} Algunos han vinculado esta referencia al luto por el último “buen” rey de Judá después de su muerte en la batalla de Meguido.

^{lxxx} El verbo indica que no es una sola acción, sino que tiene resultados continuos.

^{lxxxi} En otras palabras, actúan con engaño para continuar con sus prácticas.

^{lxxxii} En hebreo: “manos.” La razón por la que hacían esta pregunta era porque los adoradores paganos a menudo practicaban la auto mutilación.

⁸Dos tercios de los habitantes de la tierra serán destruidos, y solo un tercio quedará, dice el Señor. ⁹Yo pondré este tercio en el fuego, y lo refinaré como la plata, los probaré como se prueba al oro. Ellos clamarán por mi ayuda, y yo les responderé. Diré: “Este es mi pueblo,” y ellos dirán: “El Señor es mi Dios.”

14 ¡Cuidado! Porque viene el día del Señor en el cual lo que te ha sido saqueado será repartido delante de tus ojos. ²Yo reuniré a todas las naciones para que ataquen a Jerusalén. La ciudad será capturada, las casas saqueadas, y las mujeres serán violadas. La mitad de la población será llevada en exilio, pero el resto del pueblo no será quitado de la ciudad. ³Entonces el Señor saldrá a pelear contra las naciones, como se pelea en tiempos de guerra. ⁴Ese día, sus pies estarán sobre el monte de los olivos, que da la cara a Jerusalén, hacia el Este. El Monte de los Olivos se partirá en dos, la mitad hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur, creando un valle amplio de Este a Oeste. ⁵Huirás de esta montaña, por el valle que se extiende hasta Azal. ^{lxxxiii} Huirás como lo hicieron en tiempos del terremoto durante el reinado de Uzías, rey de Judá. Entonces el Señor vendrá, acompañado de todos sus santos. ⁶Ese día no habrá frío ni heladas. ^{lxxxiv} ⁷Será un día continuo (solo el Señor sabe cómo esto puede ocurrir). No habrá ni día ni noche, porque aún en la noche habrá luz. ⁸Ese día saldrá agua viva de Jerusalén, y la mitad irá al Este, hacia el Mar Muerto, y la mitad irá al Oeste, al mar Mediterráneo, fluyendo en verano e invierno por igual. ⁹El Señor será el rey sobre toda la tierra. Ese día habrá un verdadero Señor, y su nombre será el único. ¹⁰Toda la tierra será transformada en un valle, desde Gueba hasta Rimón, al sur de Jerusalén. ^{lxxxv} Pero Jerusalén será reconstruida, y será habitada desde la puerta de Benjamín, hasta donde estaba la Puerta Antigua, es decir, la Puerta de la Esquina, y desde la Torre de Jananel, hasta las bodegas del vino del rey. ^{lxxxvi} ¹¹La ciudad será habitada y nunca más condenada a la destrucción. El pueblo podrá vivir seguro en Jerusalén. ¹²Esta será la plaga que el Señor usará para azotar a las acciones que atacaron a Jerusalén: Su carne se pudrirá mientras aún están en pie. Sus ojos se pudrirán en sus cuencas, y sus lenguas se pudrirán en sus bocas. ¹³Ese día el Señor los golpeará con un terrible pánico, y se conquistarán y lucharán entre ellos mismos, mano a mano. ¹⁴Hasta Judá peleará en ^{lxxxvii} Jerusalén. La riqueza de las naciones vecinas será tomada: Botines de oro, plata y prendas de vestir. ¹⁵Una plaga similar azotará a los caballos, mulas, camellos, asnos y a todos los demás animales de sus campos. ¹⁶Después de esto, cada sobreviviente de las naciones que atacaron

a Jerusalén irán allí a adorar al Rey, al Señor Todopoderoso, y a celebrar la Fiesta de las Enramadas. ¹⁷Si alguno de los pueblos del mundo se niega a ir a Jerusalén a adorar al Rey, el Señor, Todopoderoso, la lluvia cesará. ¹⁸Si el pueblo de Egipto se niega a ir, entonces el Señor enviará sobre ellos la misma plaga que a las otras naciones que no fueron a celebrar la Fiesta de las Enramadas. ¹⁹Este será el castigo sobre Egipto y sobre todas las naciones que no vayan a Jerusalén a celebrar. ²⁰Ese día, en los cencerros de los caballos estarán escritas las palabras “Santo es el Señor.” Las ollas de la casa usadas en el Templo del Señor serán tan santos como las ollas usadas en el altar en la presencia del Señor. ²¹Cada olla en Jerusalén y en Judá será santa para el Señor Todopoderoso, a fin de que todos los que vengan a hacer sacrificios las tomen y cocinen en ellas las carnes de sus sacrificios. ^{lxxxviii} Ese día no habrá más comerciantes en el Templo del Señor.

^{lxxxiii} Si este es el nombre de un lugar, su ubicación es desconocida.

^{lxxxiv} Aún se debaten las palabras usadas aquí y su significado.

^{lxxxv} Esto indica toda la tierra de Judá.

^{lxxxvi} Esto incluiría toda la ciudad antigua de Jerusalén.

^{lxxxvii} Texto tomado de la Septuaginta. En el hebreo dice “contra.”

^{lxxxviii} Estos versículos sugieren que tantas personas vendrían a adorar al Señor en Jerusalén, que se necesitaría cada utensilio de cocina para el sistema de sacrificios.

Malaquías

1 Una profecía: ¹ Este mensaje vino del Señor respecto a Israel, a través de Malaquías. ² Yo te he amado, ⁱⁱ dice el Señor. Pero tú preguntas: “¿Cómo nos has amado?” ¿Acaso no era Esaú el hermano de José? responde el Señor. Pero yo amé a José ³ y desprecié a Esaú. He destruido las montañas de Esaú y transformé su heredad en un desierto para chacales. ⁴ El pueblo de Edom podrá decir: “Hemos sido golpeados hasta el polvo, pero reconstruiremos las ruinas.” Pero esto es lo que dice el Señor Todopoderoso: Aunque lo intenten y construyan, yo los volveré a destruir. Serán llamados tierra de maldad, y el pueblo de los que enojan ⁱⁱⁱ al Señor para siempre. ⁵ Tú ^{iv} verás esta destrucción con tus propios ojos, y dirás: “El Señor es grande, incluso más allá de los límites de Israel.” ⁶ Un hijo honra a su padre, y un siervo respeta a su amo. Si yo soy su padre, ¿dónde está mi honra? Si soy su amo, ¿dónde está el respeto que me merezco? dice el Señor Todopoderoso entre tus sacerdotes que han mostrado desprecio por mí. Pero tú preguntas: “¿Cómo hemos mostrado desprecio por ti?” ⁷ Presentando ofrendas contaminadas ^v en mi altar. Entonces ustedes preguntan: “¿Cómo te hemos contaminado?” Diciendo: ^{vi} la mesa del Señor no merece respeto. ⁸ Cuando presentan un animal ciego como sacrificio, ¿está mal? O cuando ofrecen animales tullidos o enfermos, ¿no está mal? ¿Presentarían tales ofrendas a un gobernante? ¿Se agradecería él con ustedes? ¿Sería amable y les mostraría su favor? Pregunta el Señor Todopoderoso. ⁹ ¿Por qué, entonces, no tratan de agradar a Dios, y piden su misericordia? ^{vii} Pero cuando traen tales ofrendas, ¿por qué debería él mostrarles su favor? Pregunta el Señor Todopoderoso. ¹⁰ Desearía que uno de ustedes cerrara las puertas del Templo, y así cesen sus

ⁱLiteralmente, “carga.”

ⁱⁱEl tiempo verbal indica que no es solo una acción pasada, sino una acción que continúa en el presente.

ⁱⁱⁱLa ira divina no puede compararse con la ira humana. En este caso tiene el sentido de hostilidad de parte de Dios hacia el mal, y no una reacción emotiva egoísta.

^{iv}El pueblo de Israel.

^v“Contaminado”: El concepto aquí es que los sacerdotes no han seguido las instrucciones del Señor sobre cómo debían ofrecerse los sacrificios, demostrando así su falta de cuidado y desprecio por el culto al Señor.

^{vi}Es posible que los sacerdotes no lo hayan dicho de forma audible, pero sus acciones demuestran que lo decían para sí mismos.

^{vii}Esta línea a menudo se interpreta con un sentido irónico.

hogueras ^{viii} sin sentido sobre mi altar! No estoy agrada- do con ustedes, dice el Señor Todopoderoso, y no aceptaré ofrendas de parte de ustedes. ¹¹ Me siento honrado por las naciones desde el extremo más oriental, hasta el extremo más oriental. En todas partes la gente me trae ofrendas de incienso y sacrificios puros. Soy honrado entre las naciones, dice el Señor Todopoderoso. ¹² Pero ustedes me deshonran cuando dicen que la mesa del Señor no merece respeto, y que su comida puede ser tratada con desprecio. ¹³ Ustedes dicen: “¡Esto es demasiada molestia!” y huelen la comida con repulsión, dice el Señor Todopoderoso. Pero cuando us- tedes me traen como sacrificio animales que son robados, o están lisiados o enfermos, ¿debería yo aceptar tales ofren- das? Pregunta el Señor. ¹⁴ Malditos son los que engañan y juran traer un carnero como sacrificio, y luego traen un animal imperfecto ante el Señor. ¡Porque yo soy un Rey grande, dice el Señor Todopoderoso, y soy respetado ^{ix} entre las naciones!

2 ¡Ahora este mandamiento ^x es para tus sacerdotes! ² Si no escuchan y si no disponen su corazón para honrarme, dice el Señor Todopoderoso, yo enviaré maldición sobre ti, y maldeciré tus bendiciones. De hecho, ya las he maldecido porque ustedes no han abierto sus corazones para oír mi palabra. ³ ¡Tengan cuidado! Yo voy a enviar castigo ^{xi} a tus descendientes. Untaré en sus caras el estiércol de los animales que traen como sacrificio, el estiércol de sus fiestas religiosas, y ustedes serán expulsados con el estiércol también. ⁴ Entonces sabrán que yo mismo les he enviado este mandamiento, para que mi acuerdo con Leví ^{xii} pueda permanecer, dice el Señor Todopoderoso. ⁵ Mi acuerdo con él era de vida y paz, lo cual le otorgué, y también había res- peto. Él me respetaba. Se maravillaba de mi. ⁶ Le enseñó

^{viii}Las hogueras se prendían sobre los altares para quemar los sacri- ficios. Dios dice aquí que no desea tales sacrificios. No tienen sentido porque no representan ningún arrepentimiento de parte de los ado- radores.

^{ix}Literalmente, “temido,” pero en este ejemplo está vinculado al respeto que se le debe, y que se menciona en el versículo 1:6.

^x“Mandamiento” en el sentido de las instrucciones que debían seguir, o una advertencia.

^{xi}O “reprensión.”

^{xii}“Leví” no solo se refiere a Leví, sino a su descendencia de sacer- dotes.

al pueblo la verdad, y no había nada falso en su enseñanza. Él caminó onmigo en paz e hizo lo recto, y ayudó a muchos a alejarse del pecado. ⁷Un sacerdote debe enseñar la verdad acerca de Dios, ^{xiii} las personas deben acudir a él para aprender, porque él es el mensajero del Señor Todopoderoso. ⁸Pero ustedes se han desviado de mi camino. Han hecho caer a muchos en el pecado. Con su enseñanza han quebrantado el acuerdo con Leví, dice el Señor Todopoderoso. ⁹Por eso yo he destruido su reputación, y los he humillado ante todo el pueblo. Porque ustedes no han seguido mis caminos, y han mostrado preferencia en sus enseñanzas. ^{xiv} ¹⁰¿Acaso no tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos creó a todos el mismo Dios? ¿Por qué, entonces, somos desleales unos con otros, violando el acuerdo que hicieron nuestros antiguos padres? ¹¹El pueblo de Judá ha sido desleal y ha cometido pecado repugnante ^{xv} en Israel y en Jerusalén. Porque los hombres de Judá han contaminado el Templo del Señor ^{xvi} (su Templo amado) al casarse con mujeres que adoran ídolos. ¹²¿Que el Señor expulse a la familia de cualquier hombre de la nación de Israel que haga esto! ¿Que no quede ni uno solo de ellos que pueda traer ofrenda al Señor Todopoderoso! ^{xvii} ¹³Otra cosa que haces es que derramas lágrimas sobre el altar del Señor, llorando y lamentándote porque ya el Señor no presta atención a tus ofrendas o no quiere aceptarlas. ¹⁴“¿Por qué no?” preguntas. Porque el Señor fue testigo de los votos que tú hiciste con tu esposa cuando eran jóvenes. ^{xviii} Pero le fuiste infiel a ella, tu esposa y pareja que se unió a ti en contrato matrimonial. ¹⁵¿Acaso no los hizo uno solo, y les dio de su Espíritu? ¿Y qué es lo que pide de ustedes? Hijos de Dios. ^{xix} Así que tengan cuidado con lo que hacen, y no sean desleales a la esposa con la que se casaron cuando eran jóvenes. ¹⁶Porque yo aborrezco el divorcio, dice el Señor, Dios de Israel, porque es un ataque violento contra

^{xiii}Un sacerdote debe enseñar la verdad acerca de Dios”: Literalmente, “Un sacerdote debe ser guardián del conocimiento.”

^{xiv}O “No han traído bendiciones al pueblo por medio de sus enseñanzas.”

^{xv}Un pecado repugnante”: o “una cosa abominable.”

^{xvi}Templo”: Literalmente, “santidad.”

^{xvii}Existe gran debate sobre el significado del texto hebreo que se usa aquí.

^{xviii}Algunos creen que estos sacerdotes no solo se divorciaban de sus esposas, sino que después se casaban con mujeres extranjeras.

^{xix}Este es uno de los versículos más oscuros del Antiguo Testamento y, en consecuencia, hay muchas interpretaciones muy diferentes. Algunos toman esta línea para referirse a que el hombre y la esposa se convierten en una sola carne, como se señala en Génesis. Otros ven al “no uno” como el sujeto de la oración, por lo que otra posible traducción sería algo así como: “Nadie habría actuado así si hubiera tenido un remanente del espíritu”. Algunos han visto al “uno” como refiriéndose a Abraham como el padre de Israel, y el hecho de que él se divorció de Agar pudo haber citado como un precedente para algunos de sus divorcios. La respuesta entonces sería que Abraham estaba protegiendo a los “hijos de Dios” a través de Isaac. Cualquiera sea el caso, parece mejor dejar algo de la ambigüedad presente, aunque en el contexto de las relaciones matrimoniales parecería que el diseño original para el matrimonio en el Edén sería un aspecto relevante que Malaquías quiere mencionar.

la esposa, ^{xx} dice el Señor Todopoderoso. Así que anden con cuidado y no sean infieles. ¹⁷Ustedes han cansado al Señor con sus palabras ^{xxi}. “¿Cómo lo hemos cansado?” preguntan ustedes. Al decir que todos los que hacen el mal son Buenos a la vista del Señor, y que él está a gusto con ellos, o también al preguntar ¿dónde está la justicia del Señor?

3¡Miren! Yo envío a mi mensajero, ^{xxii} y él preparará un camino para mí. El Señor que ustedes buscan ^{xxiii} llegará de repente a su Templo. El mensajero del acuerdo que ustedes dicen que está a gusto con ustedes ^{xxiv} viene pronto, dice el Señor Todopoderoso. ²¿Quién podrá sobrevivir en el día de su venida? ¿Quién puede permanecer en pie delante de él cuando aparezca? Porque él será como un horno ardiente que refina el metal, o como el jabón fuerte que limpia las manchas. ³Él se sentará como el que refina y purifica la plata; así purificará a los descendientes de Leví, y los refinará como oro, para que pueda traer ofrendas puras al Señor. ⁴Entonces las ofrendas de Judá y de Jerusalén agradarán al Señor, como en los días de antaño. ⁵Yo vendré y los probaré. Estoy listo para ser testigo contra: los que cometen hechicería los que cometen adulterio dicen mentiras dicen falso testimonio engañan a sus empleados oprimen a las viudas y huérfanos abusan de los extranjeros y contra los que no me respetan, dice el Señor Todopoderoso. ⁶Porque yo soy el Señor, y no he cambiado, y ustedes no han dejad de ser descendientes de Jacob. ^{xxv} ⁷Desde el tiempo de sus antiguos padres y hasta ahora, ustedes se han apartado de mis leyes y no las han respetado. Vuelvan a mí, y yo volveré a ustedes, dice el Señor Todopoderoso. Pero ustedes preguntan: “¿Cómo debemos volver?” ^{xxvi} ⁸¿Debe el pueblo defraudar a Dios? ¿Aún así ustedes me han defraudado! ^{xxvii} Pero ustedes me preguntan “¿Cómo te hemos defraudado?” En los diezmos y en las ofrendas. ⁹Ustedes están bajo maldición, porque

^{xx}Un ataque violento contra la esposa”: Literalmente, “cubre sus vestidos con violencia.”

^{xxi}Esta puede ser una referencia a la repetición inconsciente de oraciones.

^{xxii}Malaquías significa “mi mensajero”

^{xxiii}A la luz de los versículos anteriores, la idea de que están buscando a Dios es irónica.

^{xxiv}“Que ustedes dicen que está a gusto con ustedes”—refiriéndose de nuevo al versículo 2:17.

^{xxv}Hay debate sobre el significado de esta segunda parte del versículo. Se podría interpretar que es debido a la naturaleza inmutable de Dios que los descendientes de Jacob no han sido destruidos. Sin embargo, en el contexto, parece más probable que Dios diga “No he cambiado, y tú tampoco has cambiado, eres igual que tu antepasado Jacob, que también fue un engañador...” La palabra “cesó” puede significar “terminó” como en “destruido”, o simplemente “se detuvo”.

^{xxvi}El sentido parece ser que las personas no ven la necesidad de regresar, y no reconocen que han hecho algo malo.

^{xxvii}“Defraudar”: Este término se acerca más al significado original que el verbo robar. Además presenta continuidad en el tema del pueblo que es descendiente de Jacob, quien defraudó a su hermano de su derecho desde el nacimiento.

ustedes y toda la nación me están defraudando. ¹⁰Traigan todo el diezmo a la tesorería para que haya alimento en mi Templo. Pruébenme en esto, dice el Señor Todopoderoso, y yo abriré las ventanas de los cielos y haré que sobreabunden las bendiciones tanto que no tendrán lugar para ellas. ¹¹Yo evitaré que vengan plagas de langostas ^{xxviii} en tus cosechas, y tus viñedos no cesarán de dar fruto, dice el Señor Todopoderoso. ¹²Todas las naciones los llamarán benditos porque vives en una tierra maravillosa, dice el Señor Todopoderoso. ¹³Ustedes han oído sobre mí, dice el Señor. Pero ustedes dicen: “¿Qué hemos dicho contra ti?” ¹⁴Ustedes han dicho: “¿Qué sentido tiene servir a Dios? ¿Qué beneficio hay en guardar sus mandamientos o en presentarse ante el Señor Todopoderoso con caras largas? ^{xxix} ¹⁵Desde ahora diremos que los orgullosos son benditos. Los malvados hacen el bien y nada pasa cuando retan a Dios para que los castigue.” ¹⁶Entonces los que de verdad respetaban al Señor hablaron entre ellos y el Señor escuchó lo que dijeron. Un rollo de memorias fue escrito en su presencia con los nombres de aquellos que respetaban al Señor y que le prestaron atención. ^{xxx} ¹⁷Ellos serán míos, dice el Señor Todopoderoso, serán mi especial tesoro en el día en que actúe. Y los trataré con bondad, como un padre trata a un hijo obediente. Entonces ustedes podrán volver a distinguir a los que hacen el bien de los que hacen el mal, y también a los que le sirven de los que no le sirven.

4; ¡Tengan cuidado! Viene el día—ardiente como un horno— en el que los arrogantes y malvados serán quemados como la paja. Cuando llegue ese día, serán quemados por completo, desde la raíz hasta las ramas, dice el Señor Todopoderoso. ²Pero para los que tienen reverencia por mí, el sol de la salvación de Dios brillará con curación en sus alas, y serán liberados, saltando como terneros que han sido liberados de sus establos. ³Ustedes pisotearán a los malvados como ceniza bajo sus pies, en el día que yo actúe, dice el Señor Todopoderoso. ⁴Recuerden la ley de Moisés mi siervo que yo le di a él y a Israel para que la siguieran. Todas las instrucciones y ceremonias las enseñé en el Monte Sinaí. ^{xxxi} ⁵¡Miren! Yo enviaré a Elías el profeta antes de que llegue el día del Señor, ese día grande y terrible. ⁶Él restaurará la armonía entre padres e hijos, y si eso no ocurre, yo vendré y azotaré la tierra con una maldición.

^{xxviii}Literalmente, “la devoradora.”

^{xxix}“caras largas”: Literalmente, “como enlutados” No obstante, no parece que la gente estuviera sinceramente arrepentida.

^{xxx}“le prestaron atención”: Literalmente, “Meditaron en su nombre.”

^{xxxi}Literalmente, “Horeb.”

Parte II
Nuevo Testamento

Mateo

1 Este libro es el registro de Jesús el Mesías, ⁱ Hijo de David, Hijo de Abraham, comenzando con el linaje de su familia: ²Abraham fue el padre ⁱⁱ de Isaac; e Isaac el padre de Jacob; y Jacob el padre de Judá y de sus hermanos; ³y Judá fue el Padre de Fares y Zarah (su madre fue Tamar); y Fares fue el padre de Esrom; y Esrom el padre de Ram; ⁴y Ram fue el padre de Aminadab; y Aminadab el padre de Nasón; y Nasón el padre de Salmón; ⁵y Salmón el padre de Booz (su madre fue Rahab); y Booz el padre de Obed (su madre fue Rut); y Obed el padre de Isaí; ⁶e Isaí el padre del Rey David. David fue el padre de Salomón (su madre había sido la esposa de Urías); ⁷y Salomón el padre de Roboam; y Roboam el padre de Abías; y Abías el padre de Asa; ⁸y Asa fue el padre de Josafat; y Josafat el padre de Yoram; y Yoram el padre de Uzías; ⁹y Uzías fue el padre de Jotam; y Jotam el padre de Acáz; y Acáz el padre de Ezequías; ¹⁰y Ezequías el padre de Manasés; y Manasés el padre de Amón; y Amón el padre de Josías; ¹¹y Josías el padre de Joaquín y de sus hermanos, durante el tiempo del exilio a Babilonia. ¹²Después del exilio a Babilonia, Joacím fue el padre de Salatiel; y Salatiel el padre de Zorobabel; ¹³y Zorobabel el padre de Abiud; y Abiud fue el padre de Eliaquim; y Eliaquim el padre de Azor; ¹⁴y Azor el padre de Sadoc; y Sadoc el padre de Aquim; y Aquim el padre de Eliud; ¹⁵y Eliud fue el padre de Eleazar; y Eleazar el padre de Matán; y Matán el padre de Jacob; ¹⁶y Jacob fue el padre de José, quien fue el esposo de María, de quien nació Jesús, el que es llamado el Mesías. ¹⁷Así que todas las generaciones desde Abraham hasta David suman catorce; desde David hasta el exilio de babilonia, catorce; y desde el exilio de Babilonia hasta el Mesías, catorce. ¹⁸Así fue como ocurrió el nacimiento de Jesús el Mesías: su madre, María, estaba comprometida con José, pero antes de que durmieran juntos ella quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. ¹⁹José, su prometido, era un buen hombre y no quería avergonzarla públicamente, de modo que decidió romper el compromiso de manera discreta. ²⁰Mientras José pensaba en todo esto, un ángel del Señor se le apareció en un sueño y le dijo: “José, hijo de David, no temas

ⁱO “Cristo.” Cristo es el término griego para decir “Mesías” en hebreo.

ⁱⁱO “engendró.”

casarte con María porque ella está embarazada por obra del Espíritu Santo. ²¹Ella tendrá un hijo y tú le llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” ²²Y todo esto ocurrió para cumplir lo que el Señor dijo a través del profeta: ²³‘Una virgen quedará embarazada y tendrá un hijo. Y le llamarán Emanuel,’ que significa ‘Dios con nosotros.’” ⁱⁱⁱ ²⁴José se despertó e hizo lo que el ángel del Señor le dijo que hiciera. ²⁵José se casó con María, pero no durmió con ella hasta después que tuvo un hijo, a quien llamó Jesús.

2 Después que Jesús nació en Belén de Judea, durante el reinado del rey Herodes, unos hombres sabios ^{iv} vinieron desde el oriente hasta Jerusalén. ²“¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?” preguntaron. “Vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarlo.” ³Cuando el rey Herodes escuchó esto, se preocupó mucho, y toda Jerusalén con él. ⁴Entonces Herodes llamó a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros religiosos del pueblo, y les preguntó dónde se suponía que nacería el Mesías. ⁵“En Belén de Judea,” le dijeron ellos, “pues eso fue lo que escribió el profeta: ⁶‘y tu, Belén, en la tierra de Judea, no eres la menor entre las ciudades reinantes de Judea’ ^v, porque de ti saldrá un gobernante que será el pastor de mi pueblo Israel.” ⁷Entonces Herodes llamó a los sabios y se reunió con ellos en privado, y logró saber por medio de ellos el momento exacto en que había aparecido la estrella. ⁸Los envió a Belén, diciéndoles: “cuando lleguen allí, busquen al niño, y cuando lo encuentren, háganmelo saber para yo ir a adorarlo también.” ⁹Después que los sabios escucharon lo que el rey iba a decirles, siguieron su camino, y la estrella que habían visto en el oriente los guió hasta que se detuvo justo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰Cuando los sabios vieron la estrella, ^{vi} no pudieron contener la felicidad. ¹¹Entraron a la casa y vieron al niño con María, su madre. Se arrodillaron y lo adoraron. Entonces abrieron sus bolsas de tesoros y le obsequiaron regalos de oro, incienso y mirra.

ⁱⁱⁱIsaías 7:14.

^{iv}O “Magos.” Se creía que estos eran sacerdotes gobernantes de Persia, quienes estudiaban las estrellas.

^v“Ciudades” está implícito.

^{vi}Claramente indica que fue cuando vieron que la estrella se detuvo, puesto que ellos ya habían visto la estrella y la habían seguido durante todo el camino desde su hogar en el oriente.

¹²Advertidos por un sueño de no regresar ante Herodes, se marcharon a su país tomando otro camino. ¹³Después que se fueron los sabios, un ángel del Señor se le apareció a José en un sueño, y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y huyan a Egipto. Quédense allí hasta que yo se los diga, porque Herodes está intentando buscar al niño para matarlo.” ¹⁴Entonces José se levantó y tomó al niño y a su madre, y partió hacia Egipto en medio de la noche. ¹⁵Permanecieron allí hasta que Herodes murió. Esto cumplió lo que el Señor dijo a través del profeta: “De Egipto llamé a mi hijo.” ^{vii} ¹⁶Cuando Herodes se dio cuenta que había sido engañado por los sabios, se enojó mucho. Entonces envió hombres para que matasen a todos los niños de Belén y de las regiones cercanas, que tuvieran menos de dos años de edad. Esto se basaba en el marco de tiempo que escuchó de los sabios ^{viii}. ¹⁷Así se cumplió la profecía del profeta Jeremías: ¹⁸“En Ramá se oyó una voz, llanto y gran lamento. Raquel llora por sus hijos, se niega a que la consuelen, porque están muertos.” ¹⁹Después que Herodes murió, el ángel del Señor se le apareció en un sueño a José en Egipto, y le dijo: ²⁰“¡Levántate! Toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque los que trataban de matar al niño están muertos.” ²¹Entonces José se levantó y tomó al niño y a su madre, y regresó a la tierra de Israel. ²²Pero José tenía miedo de ir allá después que supo que Arquelao había sucedido a su padre, el rey Herodes, como rey de Judá. Habiendo sido advertido por medio de un sueño, José se fue a Galilea, ²³y se estableció en Nazaret. Esto cumplió lo que los profetas habían dicho: “Él será llamado Nazareno.” ^{ix}

3 Tiempo después, apareció en escena Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea: ²“Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca.” ³Él era de quien hablaba el profeta Isaías cuando dijo: “Se oye una voz que clama en el desierto: ‘preparen el camino del Señor. Ende-recen la senda para él.’” ⁴Juan tenía ropas hechas con pelo de camello, con un cinturón de cuero puesto en su cintura. Su alimento era langostas ^x y miel silvestre. ⁵La gente venía a él desde Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán, ⁶y eran bautizados en el río Jordán, reconociendo públicamente sus pecados. ⁷Pero cuando Juan vio que muchos de los Fariseos y Saduceos venían a ser bautizados, les dijo: “¡Camada de víboras! ¿Quién les advirtió que huyeran del juicio que vendrá ^{xi} ?” ⁸Muestren a través de sus actos que están verdaderamente arrepentidos ^{xii}, ⁹y no se jacten de decirse a ustedes mismos: ‘Abrahán es nuestro padre.’ Les digo que Dios podría convertir estas

pedras en hijos de Abrahán. ¹⁰De hecho, el hacha está lista para derribar los árboles. Todo árbol que no produce buen fruto, será derribado y lanzado al fuego. ¹¹“Sí, yo los bautizo en agua para mostrar arrepentimiento, pero después de mi viene uno que es más grande que yo. Yo no soy siquiera digno de quitar sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. ¹²Él tiene el aventador ^{xiii} lista en su mano. Limpiará la era y almacenará el trigo en el granero, pero quemará la paja en el fuego que no puede apagarse.” ¹³Luego Jesús vino desde Galilea hasta el Río Jordán para ser bautizado por Juan. ¹⁴Pero Juan trató de hacerlo cambiar de opinión, diciendo, “Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tu vienes a mí para que yo te bautice?” ¹⁵“Por favor, hazlo, porque es bueno que hagamos lo que Dios dice que es correcto,” le dijo Jesús. Entonces Juan estuvo de acuerdo en hacerlo. ¹⁶Justo después de haber sido bautizado, Jesús salió del agua. Los cielos se abrieron y él vio al Espíritu de Dios como una paloma que descendía, posándose sobre él. ¹⁷Entonces una voz desde el cielo dijo: “este es mi hijo a quien amo, el cual me complace.”

4 Entonces Jesús fue guiado por el Espíritu hasta el desierto para ser tentado por el diablo. ²Después de haber ayunado por cuarenta días y cuarenta noches, tenía hambre. ³El tentador vino y le dijo: “Si realmente eres el hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan.” ⁴Jesús respondió: “Como dicen las Escrituras, ‘los seres humanos no viven solo de comer pan, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios.’” ⁵Entonces el diablo lo llevó hasta la ciudad santa ^{xiv} y lo puso en la parte más alta del Templo. ⁶“Si realmente eres el hijo de Dios, tírate,” le dijo a Jesús. “Tal como dicen las Escrituras: ‘Él mandará a sus ángeles para que te guarden del peligro. Te atraparán para que no caigas al tropezarte con una roca.’” ⁷Jesús respondió: “Tal como dicen también las Escrituras, ‘No tentarás al Señor tu Dios.’” ⁸Entonces el diablo llevó a Jesús a una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo en toda su gloria. ⁹Le dijo a Jesús: “Te daré todos estos reinos si te arrodillas y me adoras.” ¹⁰“¡Vete de aquí Satanás!” dijo Jesús. “Tal como dicen las Escrituras: ‘Adorarás al Señor tu Dios y le servirás solo a Él.’” ¹¹Entonces el diablo lo dejó, y los ángeles vinieron a cuidar de él. ¹²Cuando Jesús escuchó que Juan había sido arrestado, regresó a Galilea. ¹³Después de salir de Nazaret, se quedó en Capernaúm, a orillas del mar, en las regiones de Zabulón y Neftalí. ¹⁴Esto cumplió lo que el profeta Isaías dijo: ¹⁵“En la tierra de Zabulón y en la tierra de Neftalí, camino al mar, más allá del Jordán, en Galilea, donde viven los gentiles: ¹⁶La gente que vive en la oscuridad vio una gran luz; la luz de la mañana ha brillado sobre aquellos que viven en la tierra de la oscuridad y la muerte.” ¹⁷Desde ese momento, Jesús comenzó a declarar su mensaje, diciendo: “Arrepiéntanse, porque el

^{vii}
^{viii}En otras palabras, hacía dos años que la estrella ya se les había aparecido previamente a los sabios.

^{ix}Refiriéndose a Jesús.

^xProbablemente, algarrobas.

^{xi}Literalmente, “ira.”

^{xii}Literalmente, “Produzcan fruto equivalente al arrepentimiento.”

^{xiii}Usada después de la cosecha para separar el trigo de la paja.

^{xiv}Refiriéndose a Jerusalén.

reino de los cielos está cerca.”¹⁸ Mientras caminaba por el mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: Simón, también llamado Pedro, y su hermano Andrés, que estaban lanzando una red en el mar. Ellos vivían de la pesca.¹⁹ “Vengan y síganme, y yo les enseñaré cómo pescar personas,” les dijo.²⁰ Ellos dejaron sus redes de inmediato y lo siguieron.²¹ De camino, vio nuevamente a otros dos hermanos: Santiago y Juan. Ellos estaban en un bote con su padre Zebedeo, reparando sus redes. Él los llamó para que lo siguieran^{xv}.²² Ellos inmediatamente dejaron el bote y a su padre, y lo siguieron.²³ Jesús viajó por toda Galilea, enseñando en las sinagogas, contando la buena nueva del reino, y sanando todas las enfermedades que tenían las personas.²⁴ Entonces comenzó a difundirse la noticia acerca de él por toda la provincia de Siria^{xvi}. La gente traía delante de él a todos los que estaban enfermos: personas afligidas por todo tipo de enfermedades, personas poseídas por demonios, enfermos mentales, paralíticos, y él los sanaba a todos.²⁵ Grandes multitudes le siguieron desde Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y la región que estaba al otro lado del Jordán.

5 Cuando Jesús vio que las multitudes le seguían, subió a una montaña. Allí se sentó junto con sus discípulos.² Y comenzó a enseñarles, diciendo:³ “Benditos son los que reconocen que son pobres espiritualmente, porque de ellos es el reino de los cielos.⁴ Benditos son los que lloran, porque ellos serán consolados.⁵ Benditos son los que son amables^{xvii}, porque ellos poseerán el mundo entero.⁶ Benditos son aquellos cuyo mayor deseo^{xviii} es hacer lo justo, porque su deseo será saciado.⁷ Benditos aquellos que son misericordiosos, porque a ellos se les mostrará misericordia.⁸ Benditos son; los corazón puro, porque ellos verán a Dios.⁹ Benditos aquellos que trabajan por traer la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.¹⁰ Benditos aquellos que son perseguidos por lo que es justo, porque de ellos es el reino de los cielos.¹¹ Benditos ustedes cuando las personas los insulten y los persigan, y los acusen de todo tipo de males por mi causa.¹² Estén felices, muy felices, porque recibirán una gran recompensa en el cielo—pues ellos persiguieron de esa misma manera a los profetas que vinieron antes de ustedes.¹³ “Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor^{xix}, ¿cómo podrán hacer que sea salada nuevamente? No sirve para nada, sino que se bota y es pisoteada.¹⁴ Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad que está construida sobre lo alto de una montaña no puede ocultarse.¹⁵ Nadie enciende una lámpara para luego ocultarla bajo una cesta. No, se le coloca sobre un candelero y así da luz a todos los que están en la casa.¹⁶ De la misma manera, ustedes deben dejar que su luz brille delante de

todos a fin de que ellos puedan ver las cosas buenas que ustedes hacen y alaben a su Padre celestial.¹⁷ “No piensen que vine a abolir la ley o los escritos de los profetas. No vine a abolirlos, sino a cumplirlos.¹⁸ Les aseguro que hasta que el cielo y la tierra lleguen a su fin, ni una sola letra, ni un solo punto que está en la ley quedarán descontinuados antes de que todo se haya cumplido.¹⁹ De manera que cualquiera que desprecia^{xx} el mandamiento menos importante, y enseña a las personas a hacer lo mismo, será considerado como el menos importante en el reino de los cielos; pero cualquiera que practica y enseña los mandamientos será considerado grande en el reino de los cielos.²⁰ Les digo que a menos que la justicia de ustedes no sea mayor que la justicia de los maestros religiosos y de los Fariseos, no podrán entrar nunca al reino de los cielos.²¹ “Ustedes han escuchado que la ley dijo^{xxi} al pueblo de hace mucho tiempo: ‘No matarás, y cualquiera que cometa asesinato será condenado como culpable^{xxii}.’²² Pero yo les digo: cualquiera que está enojado con su hermano será condenado como culpable. Cualquiera que llama a su hermano “idiota” tiene que dar cuenta ante el concilio^{xxiii}, y cualquiera que insulta a la gente, de seguro irá al fuego del juicio^{xxiv}.”²³ “Si estás delante del altar presentando una ofrenda, y recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti,²⁴ deja tu ofrenda sobre el altar y ve y haz las paces con él primero, y luego regresa y presenta tu ofrenda.²⁵ Cuando vayas camino a la corte con tu adversario, asegúrate de arreglar las cosas rápidamente. De lo contrario, tu acusador podría entregarte ante el juez, y el juez te entregará a la corte oficial, y serás llevado a la cárcel.²⁶ En verdad te digo: no saldrás de allí hasta que hayas pagado hasta el último centavo.²⁷ “Ustedes han escuchado que la ley dijo: ‘No cometerás adulterio.’²⁸ Pero yo les digo que todo el que mira con lujuria a una mujer ya ha cometido adulterio en su corazón.²⁹ Si tu ojo derecho te lleva a pecar, entonces sácalo y bótalo, porque es mejor perder una parte de tu cuerpo y no que todo tu cuerpo sea lanzado en el fuego del juicio.³⁰ Si tu mano derecha te lleva a pecar, entonces córtala y bótala, porque es mejor que pierdas uno de tus miembros y no que todo tu cuerpo vaya al fuego del juicio.³¹ “La ley también dijo: ‘Si un hombre se divorcia de su esposa, debe darle un certificado de divorcio.’³² Pero yo les digo que cualquier hombre que se divorcia de su esposa, a menos que sea por inmoralidad sexual, la hace cometer adulterio, y cualquiera que se ca-

^{xx}O “invalida”

^{xxi}Literalmente, “Ustedes han escuchado que fue dicho.” Esta frase se usa a menudo en este pasaje del texto por parte de Jesús para referirse a las leyes que se encuentran en el Antiguo Testamento.

^{xxii}O, “responsable de juicio.”

^{xxiii}Probablemente, el concilio del Sanedrín.

^{xxiv}La palabra aquí, literalmente, es “Gehenna,” que a menudo se traduce como “infierno” o “fuego infernal.” Gehenna era el lugar situado a las afueras de Jerusalén donde se encendían fogatas para quemar la basura. “Infierno” es un concepto derivado de la mitología nórdica y anglosajona y no tiene paralelo con la idea de la cual se habla aquí.

^{xv}“Para que lo siguieran,” está implícito.

^{xvi}El área del norte de Galilea.

^{xvii}Queriendo decir mansos, de temperamento afable.

^{xviii}Literalmente, “aquellos que están hambrientos y sedientos.”

^{xix}O “inútil.”

se con una mujer divorciada, comete adulterio. ³³“Y una vez más, ustedes han escuchado que la ley dijo al pueblo de hace mucho tiempo: ‘No jurarás en falso. En lugar de ello, asegúrese de cumplir sus juramentos al Señor.’ ³⁴Pero yo les digo: no juren nada. No juren por el cielo, porque ese es el trono de Dios. ³⁵No juren por la tierra, porque es allí donde descansan sus pies. No juren por Jerusalén, por que es la ciudad del gran Rey. ³⁶Ni siquiera juren por su cabeza, porque ustedes no tienen el poder de hacer que uno solo de sus cabellos sea blanco o negro. ³⁷Solamente digan sí o no—cualquier cosa aparte de esto viene del Maligno. ³⁸“Ustedes han escuchado que la ley dijo: ‘Ojo por ojo, diente por diente.’ ³⁹Pero yo les digo, no pongan resistencia a alguien que es malvado. Si alguien te da una bofetada, pon la otra mejilla también. ⁴⁰Si alguien quiere demandarte en una corte y toma tu camisa, dale tu abrigo también ^{xxv}. ⁴¹Si alguien te pide que le acompañes una milla, acompañaile dos millas ^{xxvi}. ⁴²Da a quienes te pidan, y no rechaces a quienes vengan a pedirte algo prestado. ⁴³“Ustedes han escuchado que la ley dijo: ‘Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo.’ ⁴⁴Pero yo les digo: amen a sus enemigos y oren por los que los persiguen, ⁴⁵a fin de que ustedes lleguen a ser hijos del Padre celestial. Porque su sol sale sobre buenos y malos; y él hace que la lluvia caiga sobre aquellos que hacen el bien y también sobre los que hacen el mal. ⁴⁶Porque si ustedes solamente aman a quienes los aman, ¿qué recompensa tienen por eso? ¿No hacen eso incluso los recaudadores de impuestos? ⁴⁷Si ustedes solo hablan de manera amable con su familia, ¿qué estarán haciendo que no hagan todos los demás? ¡Incluso los paganos ^{xxvii} hacen eso! ⁴⁸Crezcan y sean completamente fieles ^{xxviii}, así como su Padre que está en el cielo es fiel.

6“Asegúrense de que sus buenas obras no sean hechas delante de la gente, solo para que los vean. De lo contrario, no tendrán ninguna recompensa de su Padre que está en el cielo. ²Cuando den a los pobres, no sean como los hipócritas ^{xxix} que se jactan anunciando en las sinagogas y en las calles lo que hacen para que la gente los alabe. Yo les digo la verdad: ellos ya tienen su recompensa. ³Cuando den a los pobres, que su mano izquierda no sepa lo que está

haciendo su mano derecha. ⁴De esta manera, lo que den será secreto, y su Padre que ve lo que ocurre en secreto, los recompensará. ⁵“Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles para que la gente los vea. Yo les prometo que ellos ya tienen su recompensa. ⁶Pero ustedes, cuando oren, entren a su casa y cierren la puerta, y oren a su Padre en privado, y su Padre que ve lo que ocurre en privado, los recompensará. ⁷Cuando oren, no usen palabrerías incoherentes como hacen los gentiles, que piensan que serán escuchados por todas las palabras que repiten. ⁸No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan incluso antes de que ustedes se lo pidan. ⁹Así que oren de esta manera: “Nuestro Padre celestial, que tu nombre sean honrado. ¹⁰Venga tu reino. Que tu voluntad sea hecha en la tierra como se hace en el cielo. ¹¹Por favor, danos hoy el alimento que necesitamos. ¹²Perdona nuestros pecados, así como nosotros hemos perdonado a quienes han pecado contra nosotros. ¹³No dejes que seamos tentados a hacer el mal ^{xxx}, y sálvanos del Maligno. ¹⁴“Porque si perdonan a quienes pecan contra ustedes, su Padre celestial también los perdonará. ¹⁵Pero si no perdonan a quienes pecan contra ustedes, entonces su Padre celestial no les perdonará sus pecados. ¹⁶“Cuando ayunen, no sean como los hipócritas que ponen caras tristes y un semblante espantoso para que todos vean que están ayunando. ¹⁷En lugar de eso, cuando ayunen, laven sus rostros y luzcan elegantes, ¹⁸a fin de que las personas no vean que ustedes están ayunando, y su Padre que es invisible y que ve lo que ocurre en privado, los recompensará. ¹⁹“No acumulen riquezas aquí en la tierra donde la polilla y el óxido las dañan, y donde los ladrones entran y las roban. ²⁰En lugar de ello, ustedes deben acumular sus riquezas en el cielo, donde la polilla y el óxido no las dañan, y donde los ladrones no entran ni las roban. ²¹Porque donde acumulen su riqueza, allí es donde estará su corazón también. ²²“El ojo es como una lámpara que ilumina el cuerpo. De manera que si tu ojo es sano ^{xxxi}, entonces todo tu cuerpo tendrá luz. ²³Pero si tu ojo es perverso, entonces todo tu cuerpo estará en tinieblas. Si la luz dentro de ustedes está en tinieblas, ¿cuán oscuro es eso! ²⁴Nadie puede servir a dos amos. Odiarán a uno y amarán al otro, o serán devotos a uno y despreciarán al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y al dinero a la vez ^{xxxii}. ²⁵“Por eso les digo que no se preocupen por sus vidas. No se preocupen por lo que van a comer, o por lo que van a beber, o por la ropa con la que van a vestir. ¿Acaso no es la vida más importante que la comida, y el cuerpo más que la ropa? ²⁶Miren las aves ^{xxxiii}—ellas no siembran ni cosechan, ni guardan alimento en los graneros, porque el Padre celestial las alimenta. ¿No

^{xxx}O, “Por favor, ayúdanos a no rendirnos ante la tentación.”

^{xxxi}O, “bueno, inocente.”

^{xxxii}Literalmente, “Mammón,” una transliteración de la palabra aramea que se usa para referirse al dios sirio del dinero y la riqueza.

^{xxxiii}Literalmente, “aves del cielo,” refiriéndose a las aves silvestres

^{xxv}El abrigo era una prenda de vestir mucho más valiosa.

^{xxvi}Probablemente refiriéndose a un soldado romano que pedía que otra persona le llevara sus pertenencias.

^{xxvii}5:47 Literalmente, “naciones,” o “gentiles.” Es un término comúnmente utilizado en el Nuevo Testamento para identificar a quienes no eran judíos, a aquellos quienes se consideraba que no seguían al verdadero Dios.

^{xxviii}Literalmente, “perfectos, completos, sin división, integrales, maduros.” El concepto aquí se refiere a un estilo de vida totalmente dedicado a Dios más que a un concepto abstracto de perfección. El enfoque está en la madurez espiritual que se traduce en el hecho de que se pueda depender de esa persona, alguien en quien se puede confiar.

^{xxix}Esta es una palabra tomada del griego que literalmente significa “actuación.”

son ustedes más que las aves? ²⁷¿Quién de ustedes puede, por mucho que se afane, añadir un minuto a su vida? ²⁸¿Y por qué se preocupan por la ropa? Miren las hermosas flores del campo. Miren cómo crecen: No trabajan ni hilan. ²⁹Pero les digo que ni siquiera Salomón en todo su esplendor se vistió como una de esas flores. ³⁰De modo que si Dios decora los campos así, la hierba que está hoy aquí y que mañana es lanzada al fuego, ¿no hará mucho más por ustedes que son personas que creen tan poco? ³¹Así que no se preocupen diciendo ‘¿Qué comeremos?’ o ‘¿Qué beberemos?’ o ‘¿Qué vestiremos?’ ³²Todas estas son las cosas que los paganos persiguen, pero el Padre celestial sabe todo lo que ustedes necesitan. ³³Busquen su reino en primer lugar, y su senda de justicia, y todo se les dará. ³⁴Así que no se preocupen por el día de mañana, porque el mañana puede preocuparse por sí mismo. Hay ya suficiente mal en cada día.

7 “No juzguen a otros, para que ustedes no sean juzgados. ²Porque cualquiera que sea el criterio que usen para juzgar a otros, será usado para juzgarlos a ustedes, y cualquiera que sea la medida que ustedes usen para medir a otros, será usada para medirlos a ustedes. ³¿Por qué miras la astilla que está en el ojo de tu hermano? ¿No te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo? ⁴¿Cómo puedes decirle a tu hermano: ‘Déjame sacarte esa astilla de tu ojo’ mientras tu tienes una viga en tu propio ojo? ⁵¿Estás siendo un hipócrita! Primero saca la viga que tienes en tu propio ojo. Entonces podrás ver con claridad y sacar la astilla del ojo de tu hermano. ⁶“No den a los perros lo que es santo. No tiren sus perlas a los cerdos. Así los cerdos no las pisotearán, y los perros no vendrán a atacarlos a ustedes. ⁷“Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen a la puerta y la puerta se abrirá para ustedes ^{xxxiv}. ⁸Todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; a todo el que toca, se le abre la puerta. ⁹¿Acaso alguno de ustedes le daría una piedra a su hijo si este le pide un pan? ¹⁰¿O si le pidiera un pez, le daría una serpiente? ¹¹De modo que si incluso ustedes que son malos saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre celestial dará cosas buenas a quienes le piden. ¹²“Traten a los demás como quieren que los traten a ustedes. Esto resume la ley y los profetas. ¹³Entren por la puerta estrecha. Porque es amplia la puerta y espacioso el camino que lleva a la destrucción, y muchos andan por él. ¹⁴Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que llevan a la vida, y solo unos pocos lo encuentran. ¹⁵“Tengan cuidado con los falsos profetas que vienen vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. ¹⁶Pueden reconocerlos por sus frutos ^{xxxv}. ¿Acaso las personas cosechan uvas de los matorra-

les de espinos, o higos de los cardos? ¹⁷De modo que todo árbol bueno produce frutos buenos, mientras que un árbol malo produce frutos malos. ¹⁸Un buen árbol no puede producir frutos malos, y un árbol malo no puede producir frutos buenos. ¹⁹Todo árbol que no produce frutos buenos, se corta y se lanza al fuego. ²⁰Así que por sus frutos los conocerán. ²¹“No todo el que me dice ‘Señor, Señor’ entrará al reino de los cielos—sino solo aquellos que hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. ²²Muchos me dirán el día del juicio: ‘Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos, nos sacamos demonios e hicimos muchos milagros en tu nombre?’ ²³Entonces yo les diré: ‘Yo nunca los conocí a ustedes. ¡Apártense de mi, practicantes de la maldad!’ ^{xxxvi} ²⁴Todo aquél que escucha las palabras que yo digo, y las sigue, es como el hombre sabio que construyó su casa sobre la roca sólida. ²⁵La lluvia cayó, hubo inundación y los vientos soplaron fuertemente contra aquella casa, pero no se cayó porque su fundamento estaba sobre la roca sólida. ²⁶Pero todo aquél que escucha las palabras que yo digo y no las sigue, es como el hombre necio que construyó su casa sobre la arena. ²⁷La lluvia cayó, hubo inundación y los vientos soplaron fuertemente contra aquella casa, y se cayó. Colapsó por completo.” ²⁸Cuando Jesús terminó de explicar estas cosas, las multitudes se maravillaban de su enseñanza, ²⁹porque él enseñaba como alguien que tenía autoridad, y no como sus maestros religiosos.

8 Grandes multitudes siguieron a Jesús cuando bajó de la montaña. ²Un leproso se acercó a él, y se arrodilló, adorándolo, y le dijo: “Señor, si quieres, por favor sáname.” ³Jesús se extendió hacia él y lo tocó con su mano. “Quiero,” le dijo. “Queda sano.” Inmediatamente este hombre fue sanado de su lepra. ⁴“Asegúrate de no contárselo a nadie,” le dijo Jesús. “Ve y preséntate ante el sacerdote y da la ofrenda que Moisés ordenó, como evidencia pública ^{xxxvii}.” ⁵Cuando Jesús entró a Capernaúm, un centurión se le acercó, suplicándole su ayuda, ⁶“Señor, mi siervo está en casa, acostado y sin poder moverse. Está sufriendo una terrible agonía.” ⁷“Iré y lo sanaré,” respondió Jesús. ⁸El centurión respondió: “Señor, no merezco una visita a mi casa. Solo di la palabra y mi siervo quedará sano. ⁹Porque yo mismo estoy bajo la autoridad de mis superiores, y a la vez yo también tengo soldados bajo mi mando. Yo le ordeno a uno: ‘¡Ve!’ y él va. Mando a otro: ‘¡Ven!’ y él viene. Digo a mi siervo: ‘¡Haz esto!’ y él lo hace.” ¹⁰Cuando Jesús escuchó lo que este hombre dijo, se quedó asombrado. Entonces le dijo a los que le seguían: “En verdad les digo que no he encontrado este tipo de confianza en ninguna parte de Israel. ¹¹Les digo que muchos vendrán del este y del oeste, y se sentarán con Abraham e Isaac en el reino de los

más que a las aves domésticas.

^{xxxiv}En el texto original, estos son presentes imperativos, y podría traducirse como “sigan pidiendo” etc.

^{xxxv}En otras palabras, ustedes pueden reconocerlos por los resulta-

dos de lo que hacen.

^{xxxvi}Ver

^{xxxvii}Como prueba de que había sido sanado y de que estaba ceremonialmente limpio.

cielos. ¹²Pero los herederos ^{xxxviii} del reino serán lanzados a la oscuridad absoluta, donde habrá lamento y crujir de dientes.” ¹³Entonces Jesús le dijo al centurión, “Ve a casa. Lo que pediste ya fue hecho, como creíste que pasaría.” Y el siervo fue sanado inmediatamente. ¹⁴Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, vio que la suegra de Pedro estaba enferma en cama y tenía una fiebre muy alta. ¹⁵Entonces Jesús tocó su mano y se le quitó la fiebre. Ella se levantó y comenzó a prepararle comida a Jesús. ¹⁶Cuando llegó la noche, trajeron ante Jesús a un hombre endemoniado. Con solo una orden, Jesús hizo que los espíritus salieran de él, y sanó a todos los que estaban enfermos. ¹⁷Esto cumplió lo que el profeta Isaías dijo: “Él sanó nuestras enfermedades y nos libertó de nuestras dolencias.” ¹⁸Cuando Jesús vio las multitudes que lo rodeaban, dio instrucciones de que debían ^{xxxix} ir al otro lado del lago. ¹⁹Entonces uno de los maestros religiosos se acercó a él y le dijo: “Maestro, te seguiré adonde vayas.” ²⁰“Los zorros tienen guaridas y las aves silvestres tienen nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostarse y descansar ^{xl},” le dijo Jesús. ²¹Otro discípulo le dijo a Jesús: “Señor, primero déjame ir y sepultar a mi padre.” ²²“Sígueme. Deja que los muertos sepulten a sus propios muertos,” le respondió Jesús. ²³Entonces Jesús subió a una barca y sus discípulos se fueron con él. ²⁴De repente, sopló una fuerte tormenta, y las olas golpeaban fuertemente contra la barca, pero Jesús seguía durmiendo. ²⁵Los discípulos se acercaron a él y lo despertaron gritándole: “¡Sálvanos, Señor! ¡Vamos a hundirnos!” ²⁶“¿Por qué tienen tanto miedo? ¿Por qué tienen tan poca confianza?” les preguntó Jesús. Entonces se levantó y ordenó a los vientos y las olas que se detuvieran. Y todo quedó completamente en calma. ²⁷Los discípulos estaban asombrados y decían: “¿Quién es este? ¿Incluso los vientos y las olas le obedecen?” ²⁸Cuando llegaron al otro lado, a la región de los gadarenos, dos hombres endemoniados salieron del cementerio para encontrarse con Jesús. Estos hombres eran tan peligrosos que nadie se atrevía a pasar por ese camino. ²⁹Y ellos gritaban: “¿Qué tienes que ver con nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido a torturarnos antes de tiempo?” ³⁰A lo lejos, había un gran hato de cerdos comiendo. ³¹Los demonios le suplicaron a Jesús: “Si vas a sacarnos de aquí, envíanos a ese hato de cerdos.” ³²“¡Vayan!” les dijo Jesús. Los demonios salieron de los dos hombres y huyeron hacia el hato de cerdos. Todo el hato de cerdos corrió, descendiendo por una pendiente, hasta que cayeron al mar y se ahogaron. ³³Los que cuidaban el rebaño de cerdos, salieron corriendo. Entonces se fueron hacia la ciudad y le contaron a la gente que estaba allí todo lo que había sucedido y lo que había ocurrido con los dos hombres endemoniados. ³⁴Y toda la ciudad salió para encontrarse con Jesús.

Cuando lo encontraron, le suplicaron que abandonara su ciudad.

9Entonces Jesús tomó una barca para cruzar nuevamente el lago hacia la ciudad donde él vivía. ²Allí le trajeron a un hombre paralítico acostado en una estera. Cuando Jesús vio cuánto confiaban en él, le dijo al paralítico: “¡Anímate, amigo mío ^{xli} ! Tus pecados están perdonados.” ³En respuesta a esto, algunos de los maestros religiosos decían para sí mismos: “¡Está blasfemando!” ⁴Pero Jesús sabía lo que ellos estaban pensando. Entonces les preguntó: “¿Por qué tienen pensamientos malvados en sus corazones? ⁵¿Qué es más fácil decir, ‘tus pecados están perdonados,’ o ‘levántate y camina’?” ⁶Pero ahora, para convencerlos de que el Hijo del hombre tiene autoridad para perdonar pecados...” Dirigiéndose al hombre paralítico, le dijo: “¡Levántate, toma tu estera y vete a casa!” ⁷El hombre se levantó y se fue a su casa. ⁸Cuando las multitudes vieron lo que había sucedido, estaban atemorizados. Entonces alabaron a Dios por haber dado a los seres humanos semejante poder. ⁹Cuando Jesús se fue de allí, vio a un hombre llamado Mateo que estaba sentado en su cabina de cobro de impuestos. Jesús lo llamó diciéndole “Sígueme.” Entonces él se levantó y siguió a Jesús. ¹⁰Mientras Jesús comía en la casa de Mateo, muchos recaudadores de impuestos vinieron y se sentaron en la mesa con él y sus discípulos. ¹¹Y cuando los Fariseos vieron esto, le preguntaron a los discípulos de Jesús: “¿Por qué el Maestro de ustedes come con los recaudadores de impuestos y pecadores?” ¹²Cuando Jesús escuchó la pregunta, respondió: “Los que están sanos no necesitan de un médico, pero los que están enfermos, sí. ¹³Vayan y descubran lo que esto significa: ‘quiero misericordia, no sacrificio. Porque no vine a llamar a los que hacen el bien—Vine a llamar a los pecadores.’” ^{xlii} ¹⁴Entonces los discípulos de Juan vinieron y le preguntaron: “¿Por qué nosotros y los Fariseos ayunamos a menudo y tus discípulos no lo hacen?” ¹⁵¿Acaso los invitados a la boda lloran cuando el novio está con ellos?” respondió Jesús. “Pero viene el tiempo cuando el novio ya no estará y entonces ayunarán. ¹⁶Nadie pone un parche nuevo en ropas viejas, de lo contrario, se encogerá y hará que la rotura luzca peor. ¹⁷Nadie echa tampoco el vino nuevo en odres viejos, de lo contrario los odres podrían romperse, derramando así el vino y dañando los odres. No, el vino nuevo se coloca en odres nuevos, y así ambos perduran. ¹⁸Mientras él les decía esto, uno de los oficiales principales llegó y se postró delante de él. “Mi hija acaba de morir,” le dijo el hombre a Jesús. “Pero sé que si tú vas y colocas tu mano sobre ella, volverá a vivir.” ¹⁹Jesús y sus discípulos se levantaron y lo siguieron. ²⁰En ese momento, una mujer que había estado enferma con sangrado durante doce años, venía detrás de él y tocó el dobladillo de su manto. ²¹Ella había pensado para sí:

^{xxxviii} Refiriéndose a los descendientes de Abraham e Isaac que confían en su ascendencia para la salvación.

^{xxxix} “debían” se refiere a Jesús y los discípulos.

^{xl} Literalmente, “recostar su cabeza.”

^{xli} Literalmente, “hijo.”

^{xlii}

“Si tan solo puedo llegar a tocar su manto, seré sanada.”
²²Jesús se dio vuelta y la vio. “Alégrate hija, pues tu confianza en mí te ha sanado,” le dijo. Y la mujer fue sanada de inmediato. ²³Jesús llegó a la casa del oficial. Vio a los que tocaban las flautas y escuchó a la multitud que lloraba a gritos. ²⁴“Por favor, salgan” – les dijo – “porque esta niña no está muerta, sino que simplemente está dormida.” Pero ellos se rieron y se burlaron de él. ²⁵Sin embargo, cuando la multitud había sido despedida, Jesús entró y tomó a la niña por la mano y esta se levantó. ²⁶Y la noticia sobre lo que había ocurrido se esparció por toda esa región. ²⁷Al seguir Jesús su camino, dos hombres ciegos lo seguían y le gritaban: “¡Hijo de David, ten misericordia de nosotros!”
²⁸Y cuando Jesús entró a la casa donde se alojaba, los hombres ciegos entraron también. “¿Están convencidos de que yo puedo hacer esto?” les preguntó. “Sí, Señor,” respondieron ellos. ²⁹Entonces Jesús tocó los ojos de ellos, y dijo: “¡Por la confianza que tienen en mí, así será!” ³⁰Y ellos pudieron ver. Jesús les advirtió: “Asegúrense de que nadie sepa esto.” ³¹Pero ellos se fueron y dieron a conocer acerca de Jesús por todas partes. ³²Cuando Jesús y sus discípulos ya se marchaban, trajeron ante Jesús a un hombre que estaba mudo y endemoniado. ³³Cuando el demonio fue expulsado de él, el hombre habló, y las multitudes estaban maravilladas. “Nunca antes había ocurrido algo como esto en Israel,” decían. ³⁴Pero los Fariseos comentaban diciendo: “el echa fuera los demonios con el poder del jefe de los demonios.” ³⁵Jesús iba a todas partes, visitando ciudades y aldeas. Enseñaba en sus sinagogas, les enseñaba acerca de la buena noticia del reino, y sanaba todo tipo de enfermedades. ³⁶Cuando veía las multitudes, Jesús sentía gran compasión por ellos, porque estaban atribulados y desamparados, como ovejas sin pastor. ³⁷Entonces le dijo a sus discípulos, “la cosecha es grande, pero hay apenas unos pocos trabajadores. ³⁸Oren al Señor de la cosecha, y pídanle que envíe más trabajadores para su cosecha.”

10 Jesús llamó y reunió a sus doce discípulos y les dio poder para echar fuera espíritus malos y para sanar todo tipo de enfermedades. ²Estos son los nombres de los doce apóstoles: primero, Simón (también llamado Pedro), su hermano Andrés, Santiago el hijo de Zebedeo, su hermano Juan, ³Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el recaudador de impuestos, Santiago el hijo de Alfeo, Tadeo, ⁴Simón el revolucionario y Judas Iscariote, quien entregó a Jesús. ⁵A estos doce envió Jesús, diciéndoles: “no vayan a los gentiles, ni a ninguna ciudad samaritana. ⁶Ustedes deben ir a las ovejas perdidas de la casa de Israel. ⁷Donde vayan, díganle a la gente: ‘el reino de los cielos está cerca.’ ⁸Sanen a los que estén enfermos. Resuciten a los muertos. Sanen a los leprosos. Echen fuera demonios. ¡Ustedes recibieron gratuitamente, entonces den gratuitamente! ⁹No lleven oro, plata, ni monedas de cobre en sus bolsillos, ¹⁰ni lleven una bolsa de provisiones para el camino, ni dos abrigos, o san-

dalias, ni un bastón para caminar, porque todo trabajador merece su sustento ^{xliii}. ¹¹Donde vayan, cualquiera sea la ciudad o aldea, pregunten por alguien que viva conforme a buenos principios, y quédense allí hasta que se marchen. ¹²Cuando lleguen a una casa, dejen bendición en ella. ¹³Si esa casa la merece, dejen su paz ^{xliv} en ella, pero si no la merece, la paz regresará a ustedes. ¹⁴“Si alguien no los recibe bien, y se niega a escuchar el mensaje que ustedes tienen que decir, entonces váyanse de esa casa o de esa ciudad, sacudiendo el polvo de sus pies mientras se marchan. ¹⁵Les digo la verdad: ¡Mejor será el Día del Juicio para Sodoma y Gomorra que para esa ciudad! ¹⁶“Miren que los estoy enviando como ovejas entre lobos. Así que sean astutos como serpientes y mansos como palomas. ¹⁷Cúidense de aquellos que los entregarán para ser juzgados en los concilios de las ciudades ^{xlv} y que los azotarán en sus sinagogas. ¹⁸Ustedes serán arrastrados ante gobernantes y reyes por mi causa, para dar testimonio a ellos y a los gentiles. ¹⁹Pero cuando ellos los lleven a juicio, no se preocupen por la manera como deben hablar o por lo que deben decir, porque a ustedes se les dirá lo que deben decir en el momento correcto. ²⁰Porque no serán ustedes los que hablarán, sino el espíritu del Padre quien hablará por medio de ustedes. ²¹El hermano entregará a su hermano y lo mandará a matar, y el padre hará lo mismo con su hijo. Los hijos se rebelarán contra sus padres, y los entregarán a la muerte. ²²Todo el mundo los odiará a ustedes porque ustedes me siguen a mí, pero todo aquél que persevere hasta el fin, será salvo. ²³“Cuando ustedes sean perseguidos en una ciudad, huyan a otra. Les digo la verdad: no terminarán de ir a las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre. ²⁴Los discípulos no son más importantes que su maestro; ²⁵ellos deben estar satisfechos con llegar a ser como su maestro, y los siervos como su amo. Si a quien es la cabeza del hogar le han llamado demonio Belcebú, ^{xlvi} ¡aún más llamarán demonios a los demás miembros de esta casa! ²⁶Así que no les tengan miedo, porque no hay nada encubierto que no salga a la luz, ni hay nada oculto que no se llegue a saber. ²⁷Lo que yo les digo aquí en la oscuridad, díganlo a la luz del día, y lo que han oído como un susurro en sus oídos, grítenlo desde las azoteas. ²⁸No tengan miedo de aquellos que pueden matarlos físicamente, pero que no pueden matarlos espiritualmente. En lugar de ello, tengan miedo de Aquel que puede destruirlos física y espiritualmente en el fuego de la destrucción ^{xlvii}. ²⁹¿No se venden dos gorriónes por el precio de un solo centavo? Pero ninguno de ellos cae al suelo sin que el Padre lo sepa. ³⁰Incluso los cabellos que ustedes tienen en sus cabezas han sido contados. ³¹Así que no se preocupen. ¡Ustedes valen más que muchos go-

^{xliii}O “alimento.”

^{xliv}“Paz, refiriéndose a bendición.

^{xlv}Literalmente, “sanedrines,” que eran cortes religiosas locales.

^{xlvi}Belcebú, refiriéndose a Satanás.

^{xlvii}Literalmente, “Gehenna.” Ver la nota del versículo 5:22.

rriones! ³²“Si alguno declara públicamente su compromiso ^{xlviii} conmigo, yo también declararé mi compromiso con él ante mi Padre que está en el cielo. ³³Pero si alguno me niega públicamente, yo también lo negaré ante mi Padre en el cielo. ³⁴No piensen que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz sino espada. ³⁵He venido a poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra. ³⁶¡Sus enemigos serán los de su propia familia! ³⁷Si ustedes aman a su padre o su madre más que a mí, no merecen ser míos; y si aman a su hijo o hija más que a mí, no merecen ser míos. ³⁸Si no cargan su cruz y me siguen, no merecen ser míos. ³⁹Si tratan de salvar su vida, la perderán ^{xlix}, pero si pierden su vida por causa de mí, la salvarán. ⁴⁰Aquellos que los reciban a ustedes me reciben a mí, y aquellos que me reciben a mí, reciben al que me envió. ⁴¹Aquellos que reciben al profeta por ser profeta, recibirán recompensa de un profeta. Los que reciben a quien hace el bien, recibirán la misma recompensa como quien hace el bien. ⁴²Les digo la verdad: los que den una bebida de agua fresca al menos importante de mis discípulos, no perderán su recompensa.”

11 Cuando Jesús hubo terminado de darles instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí para ir a enseñar y predicar públicamente en las ciudades cercanas. ²Estando Juan en prisión, escuchó sobre lo que el Mesías estaba haciendo, así que envió a sus discípulos ³para que preguntaran en su nombre, “¿Eres tú el que estábamos esperando, o debemos seguir esperando a alguien más?” ⁴Jesús les respondió: “regresen y díganle a Juan lo que ustedes oyen y lo que ven. ⁵Los ciegos pueden ver, los paralíticos pueden caminar, los leprosos son sanados, los sordos pueden oír, los muertos han vuelto a vivir y los pobres escuchan la buena noticia. ⁶¡Benditos son los que no me desprecian!” ⁷Cuando los discípulos de Juan se fueron, Jesús comenzó a hablarles a las multitudes sobre Juan. ¿Qué esperaban ver cuando salieron al desierto? ¿Una caña zarandeada por el viento? ⁸¿Entonces qué salieron a ver? ¿A un hombre vestido con ropas finas? Las personas que visten así viven en los palacios de los reyes. ⁹¿Qué salieron a ver, entonces? ¿A un profeta? Sí, ¡Y les digo que él es mucho más que un profeta! ¹⁰Él es de quien habló la Escritura: ‘Yo envió a mi mensajero por anticipado. Él preparará el camino para ti.’ ¹¹Les digo la verdad, y es que entre la humanidad, ¹no hay ninguno más grande que Juan el Bautista, pero incluso el menos importante en el reino de los cielos es más grande que él. ¹²Desde los tiempos de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos sigue estando bajo ataque y personas violentas están tratando de apoderarse de

él a la fuerza. ¹³Pues todos los profetas y la ley ^{li} hablaron por Dios hasta que vino Juan. ¹⁴Si ustedes están listos para creerlo, él es Elías, el que debía venir. ¹⁵¡Todo el que tenga oídos, oiga! ¹⁶“¿Con qué compararé esta generación? Son como unos niños que están en la plaza del mercado y se gritan unos a otros diciendo: ¹⁷‘tocamos la flauta para ustedes y no danzaron; cantamos canciones tristes y no lloraron.’ ¹⁸Juan no vino para festejar o beber, entonces la gente dice: ‘él está endemoniado’ ¹⁹Pero el Hijo del hombre, por el contrario, vino y festejó y bebió, y la gente dice: ‘¡Miren, es un glotón y bebe mucho; es amigo de los recaudadores de impuestos y de los pecadores!’ Pero la sabiduría demuestra ser correcta por los resultados de lo que hace...” ²⁰Entonces Jesús comenzó a reprender a las ciudades donde había hecho muchos de sus milagros porque no se habían arrepentido. ²¹“¿Qué tristeza por ustedes Corazín y Betsaida! Si los milagros que hice entre ustedes se hubieran hecho en Tiro y Sidón, hace mucho tiempo ellos se habrían arrepentido en silicio y cenizas. ²²¡Pero les digo que el Día del Juicio será mejor para Tiro y Sidón que para ustedes! ²³Y ¿qué decir de ti, Capernaúm? ¿Serás exaltada hasta el cielo? No, ¡Tú irás al Hades! Si los milagros que hice entre ustedes hubieran sido hechos en Sodoma, aún hoy existiría Sodoma. ²⁴¡Pero te digo que a Sodoma le irá mejor en el Día del Juicio que a ti!” ²⁵Entonces Jesús oró: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas de las mentes de los inteligentes y sabios. Por el contrario, las has revelado a personas comunes ^{lii}. ²⁶¡Sí, Padre, te complaciste en hacerlo así! ²⁷El Padre lo ha confiado todo en mis manos, y ninguno entiende verdaderamente al Hijo, excepto el Padre, y nadie entiende verdaderamente al Padre, excepto el Hijo, y aquellos a quienes el Hijo elige para mostrarles al Padre. ²⁸Vengan a mí todos ustedes que luchan y están cargados. Yo les daré descanso. ²⁹Acepten mi yugo, y aprendan de mí. Porque yo soy manso y tengo un corazón humilde, y en mí encontrarán el descanso que necesitan. ³⁰Pues mi yugo es suave, y mi carga es ligera.”

12 En esos días, Jesús caminaba por los campos de grano en el día Sábado. Sus discípulos tenían hambre, así que comenzaron a recoger espigas y a comérselas. ²Cuando los Fariseos vieron esto, le dijeron a Jesús: “¡Mira a tus discípulos—están haciendo lo que no se debe hacer en Sábado!” ³Pero Jesús les dijo: “¿No han leído lo que hizo David cuando él y sus hombres tuvieron hambre? ⁴Él entró a la casa de Dios, y allí él y sus hombres comieron del pan sagrado que no debían comer pues este pan estaba reservado solo para los sacerdotes. ⁵¿No han leído en la ley que los sacerdotes que están en el templo quebrantan el sábado pero no son considerados como culpables? ⁶Sin embargo yo les digo a ustedes: ¡Aquí hay alguien que es

^{xlviii}Literalmente, “confiesa.”

^{xlix}En otras palabras, si tratas de aferrarte a la vida por medio de tus propios esfuerzos humanos, no lo lograrás.

¹Literalmente, “entre aquellos que son nacidos de mujer.”

^{li}Refiriéndose al mensaje del Antiguo Testamento.

^{lii}Literalmente, a “infantes.”

aún más grande que el templo! ⁷Si ustedes conocieran el significado de lo que dice la Escritura: ‘misericordia quiero y no sacrificio,’ ^{liii} no habrían condenado a un hombre inocente. ⁸Porque el Hijo del hombre es Señor del Sábado.” ⁹Entonces Jesús se fue de allí y entró a la sinagoga de ellos. ¹⁰Allí había un hombre que tenía la mano tullida. “¿Acaso permite la ley sanar en Sábado?” le preguntaron ellos, buscando así un motivo para acusarlo. ¹¹“Supongan que tienen una oveja y ésta se cae en un hueco, en Sábado. ¿Acaso no la agarran y tratan de sacarla?” les preguntó Jesús. ¹²“¿No creen ustedes que un ser humano vale mucho más que una oveja? De modo que sí, es permitido hacer el bien en Sábado.” ¹³Entonces le dijo al hombre: “Extiende tu mano.” El hombre entonces extendió su mano y fue sanada, quedando como la otra mano que estaba sana. ¹⁴Pero los Fariseos salieron y conspiraban sobre cómo matar a Jesús. ¹⁵Sabiendo esto, Jesús salió de allí, con una multitud que le seguía. Y Jesús los sanaba a todos, ¹⁶pero les decía que no dijeran quién era él. ¹⁷Esto cumplía lo que dijo el profeta Isaías: ¹⁸“Este es mi siervo a quien Yo he escogido, mi siervo a quien amo, el cual me complace. Yo pondré mi Espíritu sobre él, y él le dirá a los extranjeros lo que es correcto. ¹⁹Él no peleará, no gritará, y ninguno oír su voz por las calles. ²⁰Él no quebrará ni una caña dañada, y no apagará una mecha que titila, hasta que haya demostrado que su juicio es justo ^{liv}, ²¹y los gentiles pondrán su confianza en él. ^{lv}” ²²Entonces trajeron delante de Jesús a un hombre que estaba endemoniado, ciego y mudo. Jesús lo sanó, y el hombre mudo pudo hablar y ver. ²³Todas las multitudes estaban asombradas, y preguntaban, “¿Será que este es el hijo de David?” ^{lvi} ²⁴Pero cuando los Fariseos escucharon esto, respondieron: “¡Este hombre solo puede echar fuera demonios mediante el poder de Belcebú, el jefe de los demonios!” ²⁵Pero sabiendo lo que ellos estaban pensando, Jesús les dijo: “Cualquier reino que está dividido contra sí mismo, será destruido. Ninguna ciudad que está dividida contra sí misma puede permanecer. ²⁶Si Satanás echa fuera a Satanás, entonces está dividido contra sí mismo, ¿cómo podría entonces permanecer su reino? ²⁷Si yo estoy echando fuera los demonios en el nombre de Belcebú, entonces, ¿en nombre de quién echan fuera demonios los exorcistas de ustedes? ¡Ellos mismos son prueba de que ustedes están equivocados! ²⁸¡Pero si yo echo fuera demonios mediante el poder del Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha venido a ustedes! ²⁹¿Puede alguien entrar a la casa de un hombre fuerte y robar sus pertenencias sin atarlo primero? Si haces esto, entonces puedes robar todo lo que hay en su casa. ³⁰Los que no están conmigo, están contra mí, y los que no se reúnen conmigo hacen lo contrario: están dispersos. ³¹Esa es la razón por la que les digo

que cada pecado y blasfemia que ustedes cometan será perdonada, excepto la blasfemia contra el Espíritu Santo, la cual no será perdonada. ³²Aquellos que digan algo en contra del Hijo del hombre serán perdonados, pero aquellos que digan algo contra el Espíritu Santo no serán perdonados, ni en esta vida ni en la siguiente. ³³Un árbol bueno se conoce porque su fruto es bueno, y un árbol malo se conoce porque su fruto es malo, pues un árbol se conoce por su fruto. ³⁴¿Cría de víboras! ¿Cómo pueden ustedes decir algo bueno siendo malos? Pues la boca de ustedes solo dice lo que pasa por sus mentes. ³⁵Una buena persona saca cosas buenas de las cosas buenas que tiene guardadas, y una persona mala saca cosas malas de las cosas malas que tiene guardadas. ³⁶Yo les digo, ustedes tendrán que dar cuenta en el Día del Juicio de cada cosa que hayan dicho de manera descuidada. ³⁷Porque lo que ustedes digan los vindicará o los condenará.” ³⁸Entonces algunos de los maestros religiosos y Fariseos que estaban allí le dijeron: “Maestro, queremos que nos muestres una señal milagrosa.” ³⁹“Las personas malvadas que no creen en Dios son las que buscan una señal milagrosa. A esas personas no se les dará ninguna señal sino la señal del profeta Jonás,” les dijo Jesús. ⁴⁰“De la misma manera que Jonás estuvo en el vientre de un gran pez durante tres días y tres noches, el Hijo del hombre estará en el corazón de la tierra por tres días y tres noches. ⁴¹El pueblo de Nínive se levantará en el juicio junto con esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron como respuesta al mensaje de Jonás— ¡Y como pueden ver, aquí hay alguien más grande que Jonás! ⁴²La reina del Sur se levantará en el juicio junto con esta generación y la condenará, porque ella vino desde los fines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón— ¡Y como pueden ver, aquí hay alguien más grande que Salomón! ⁴³Cuando un espíritu maligno sale de una persona, anda por lugares desiertos buscando descanso, y no encuentra dónde quedarse. ⁴⁴Entonces dice: ‘regresaré al lugar de donde salí,’ y cuando regresa, encuentra el lugar vacío, limpio y organizado. ⁴⁵Entonces va y trae consigo otros siete espíritus mucho peores que él, y entra y vive allí. De modo que entonces la persona termina siendo peor de lo que era al comienzo. Así sucederá con esta generación malvada.” ⁴⁶Mientras Jesús hablaba a las multitudes, su madre y sus hermanos llegaron y lo esperaban fuera, y querían hablar con él. ⁴⁷Entonces alguien vino y le dijo: “mira, tu madre y tus hermanos están afuera y quieren hablar contigo.” ⁴⁸“¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos?” preguntó Jesús. ⁴⁹Entonces Jesús señaló a sus discípulos y dijo: “¡Miren, ellos son mi madre y mis hermanos! ⁵⁰Porque los que hacen la voluntad de mi Padre celestial, ¡ellos son mi hermano, mi hermana y mi madre!”

13 Más tarde, ese día, Jesús se fue de la casa y se sentó a enseñar ^{lvii} junto al lago. ² Pero se reunieron a su alrededor

liii

liv O “haya dado la victoria a la justicia.”

lv Literalmente, “esperanza en su nombre.”

lvi Queriendo decir, el Mesías que vendría.

lvii Está implícito. Los maestros religiosos se sentaban cuando que-

dor tantas personas, que tuvo que subirse a una barca y allí se sentó a enseñar, mientras que todas las multitudes se quedaron de pie en la playa. ³Él les enseñaba muchas cosas, usando relatos para ilustrarlas ^{lviii}. “El sembrador salió a sembrar,” comenzó él. ⁴“Mientras sembraba, algunas de las semillas cayeron por el camino. Entonces las aves vinieron y se las comieron. ⁵Otras semillas cayeron en suelo rocoso y porque no había mucha tierra, germinaron pronto.” ⁶El sol salió y las chamuscó y se murieron porque no tenían raíces. ⁷Otras semillas cayeron entre espinos que crecieron y las sofocaron. ⁸No obstante, otras semillas cayeron en buen suelo. Esas semillas produjeron una cosecha—algunas cien, otras sesenta, y otras treinta veces lo que se había plantado. ⁹¡Todo el que tenga oídos, escuche! ¹⁰Los discípulos vinieron a Jesús y le preguntaron, “¿Por qué usas ilustraciones cuando hablas a la gente?” ¹¹“Ustedes son privilegiados porque a ustedes se les han revelado los misterios del reino de los cielos, pero ellos no tienen ese conocimiento,” respondió Jesús. ¹²“Aquellos que ya tienen ^{lix} recibirán más, más que suficiente. Pero aquellos que no tienen, lo que lleguen a tener se les quitará. ¹³Esa es la razón por la que les hablo a ellos a través de ilustraciones. Porque aunque ellos pueden ver, no ven; y aunque pueden oír, no oyen; ni entienden tampoco. ¹⁴“La profecía de Isaías se cumple en ellos: ‘aunque ustedes oigan, no entenderán, y aunque vean, no percibirán. ¹⁵Ellos tienen un corazón duro, no quieren escuchar y han cerrado sus ojos. Si no fuera así, entonces podrían ver con sus ojos, oír con sus oídos y entender con sus mentes. Entonces podrían regresar a mí y yo los sanaría.’ ^{lx} ¹⁶“Benditos los ojos de ustedes, porque pueden ver. También sus oídos, porque pueden oír. ¹⁷Les digo que muchos profetas y personas buenas anhelaron ver lo que ustedes están viendo ahora, pero no lo vieron. Ellos anhelaban escuchar lo que ustedes están escuchando, pero no lo escucharon. ¹⁸“Así que escuchen el relato del sembrador: ¹⁹Cuando las personas oyen el mensaje del reino, y no lo entienden, el maligno viene y arranca lo que fue sembrado en sus corazones. Esto es lo que ocurre con las semillas que cayeron en el camino. ²⁰Las semillas sembradas en el suelo rocoso son las personas que escuchan el mensaje e inmediatamente lo aceptan con alegría. ²¹De esta manera permanecen por un tiempo, pero como no tienen raíces, cuando los problemas llegan, se apartan rápidamente. ²²Las semillas que fueron sembradas entre los espinos son las personas que escuchan el mensaje, pero luego las preocupaciones de la vida y la tentación por el dinero ahogan el mensaje y éste no produce fruto. ²³Las semillas sembradas en buen suelo son las personas que escuchan el mensaje, lo entienden, y producen buena cosecha—algunos cien, otros sesenta, y otros treinta ve-

ces lo que fue sembrado.” ²⁴Entonces les contó otro relato ilustrado: “El reino de los cielos es como un granjero que sembró buena semilla en su campo. ²⁵Pero mientras sus trabajadores dormían, llegó un enemigo y sembró maleza ^{lxi} encima del trigo. Y se fueron. ²⁶Cuando el trigo creció y produjo espigas, la maleza también creció. ²⁷Los trabajadores del granjero vinieron a preguntarle: ‘Señor, ¿acaso no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde salió esta maleza?’ ²⁸“Algún enemigo hizo esto,’ respondió él. ‘¿Quieres que vayamos y arranquemos la maleza?’ le preguntaron. ²⁹‘No,’ respondió él, ‘al arrancar la maleza podrían arrancar de raíz el trigo también. ³⁰Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces le diré a los segadores: ‘reúnan primero la maleza, átenla en bultos y quémelos. Luego reúnan el trigo y almacénenlo en mi granero.’” ³¹Les dio otra ilustración: “El reino de los cielos es como una semilla de mostaza que sembró un granjero en su campo. ³²Aunque es la semilla más pequeña de todas, ésta crece y llega a ser mucho más grande que las otras plantas. De hecho, se convierte en un árbol tan grande, que las aves pueden posarse en sus ramas.” ³³Y les contó otro relato ilustrado: “El reino de los cielos es como la levadura que una mujer mezcló con una gran cantidad de ^{lxii} harina, hasta que toda la masa creció.” ³⁴Y Jesús le enseñaba todas estas cosas a las multitudes por medio de relatos ilustrados—de hecho, él no les hablaba sin usar relatos. ³⁵Esto cumplía las palabras del profeta: “Hablaré por medio de relatos, y enseñaré cosas ocultas desde la creación del mundo.” ³⁶Jesús se fue de donde estaba la multitud a una casa. Sus discípulos vinieron donde él estaba y le dijeron: “Por favor, explícanos el relato de la maleza en el campo.” ³⁷“El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre,” les explicó Jesús. ³⁸“El campo es el mundo. Las semillas buenas son los hijos del reino. Las semillas de maleza son los hijos del maligno. ³⁹El enemigo que sembró las semillas de maleza es el diablo. La cosecha es el fin del mundo. Los segadores son ángeles. ⁴⁰Así como la maleza se recoge y se quema, así será en el fin del mundo. ⁴¹El Hijo del hombre enviará ángeles, y ellos recogerán todo lo que es pecaminoso y a todos los que hacen el mal, ⁴²y los lanzarán en el horno abrasador, donde habrá llanto y crujir de dientes. ⁴³Entonces aquellos que viven justamente brillarán como el sol en el reino de su padre. ¡Todo el que tiene oídos, oiga! ⁴⁴“El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Un hombre lo encontró, lo volvió a enterrar, y lleno de alegría se fue y vendió todo lo que tenía y entonces compró ese campo. ⁴⁵El reino de los cielos es también como un mercader que busca perlas preciosas. ⁴⁶Cuando encontró la perla más costosa que alguna vez conociera, se fue y vendió todo lo que tenía y la compró. ⁴⁷Una vez más, el reino de los cielos es como una red de

rían instruir a sus discípulos.

^{lviii}Relatos en forma de ilustraciones,” literalmente, “parábolas.”

^{lix}Probablemente queriendo decir que “tienen entendimiento.”

^{lx}Isaías 6:9, 10.

^{lxi}De hecho, se refiere a “cizaña,” o “trigo falso,” una maleza que se parecía mucho al trigo.

^{lxii}Aproximadamente, 50 libras, o 23 kilogramos.

pescar que fue lanzada al mar y atrapó todo tipo de peces. ⁴⁸Cuando estaba llena, fue sacada a la orilla. Los buenos peces fueron colocados en las canastas, mientras que los malos peces fueron echados a la basura. ⁴⁹“Así serán las cosas cuando llegue el fin del mundo. Los ángeles saldrán y separarán a las personas malas de las personas buenas, ⁵⁰y las lanzarán en el horno abrasador, donde habrá llanto y crujir de dientes. ⁵¹“¿Ahora lo entienden todo?” “Sí,” respondieron ellos. ⁵²“Todo maestro religioso que haya aprendido acerca del reino de los cielos es como el propietario de una casa que saca de su despensa tesoros nuevos y viejos,” respondió Jesús. ⁵³Después que Jesús terminó de contar estos relatos, se fue de allí. ⁵⁴Entonces regresó a la ciudad donde se había criado ^{lxiii} y allí enseñaba en la sinagoga. Las personas estaban asombradas, y preguntaban: “¿De dónde obtiene su sabiduría y sus milagros? ⁵⁵¿No es este el hijo del carpintero? ¿No es este el hijo de María, y hermano de Santiago, José, Simón y Judas? ⁵⁶¿No viven sus hermanas entre nosotros? ¿De dónde, entonces recibe todo esto?” ⁵⁷Y por esta razón se negaban a creer en él. “Un profeta es honrado en todas partes, excepto en su propia tierra y entre su familia,” les dijo Jesús. ⁵⁸Como ellos no lograron creer en él, Jesús no hizo muchos milagros allí.

14En ese tiempo, Herodes el tetrarca ^{lxiv} escuchó lo que Jesús hacía ² y le dijo a sus siervos: “¡Él debe ser Juan el Bautista que resucitó de entre los muertos, y por eso tiene tales poderes!” ³Herodes había arrestado a Juan, lo había encadenado y lo había puesto en prisión por petición de Herodías, la esposa de Felipe, su hermano. ⁴Esto lo hicieron porque Juan le había dicho: “No es legal que te cases con ella.” ⁵Herodes quería matar a Juan pero tenía miedo de la reacción del pueblo, pues ellos consideraban que él era un profeta. ⁶Sin embargo, el día del cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías ^{lxv} danzó en la fiesta, y Herodes estaba contento con ella. ⁷Así que le prometió con juramento darle cualquier cosa que ella deseara. ⁸Impulsada por su madre, Herodías dijo: “Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.” ⁹Entonces el rey se arrepintió de la promesa que había hecho, pero por los juramentos que había hecho frente a todos los invitados a su cena, dio la orden de hacerlo. ¹⁰La orden fue enviada y Juan fue decapitado en la cárcel. ¹¹Trajeron la cabeza de Juan en un plato y le fue entregado a la joven, quien lo entregó a su madre. ¹²Entonces los discípulos de Juan vinieron y se llevaron el cuerpo y lo sepultaron. Luego fueron a decírselo a Jesús. ¹³Cuando Jesús escuchó la noticia, se fue lejos en una barca a un lugar tranquilo para estar solo, pero cuando la multitud supo dónde estaba, lo siguieron a pie desde las ciudades. ¹⁴Cuando Jesús salió de la barca y vio a la gran

^{lxiii} Nazaret.

^{lxiv} “Tetrarca” quiere decir que era gobernante de una cuarta parte. En este caso, de la región de Galilea.

^{lxv} Comúnmente se le identifica como Salomé.

multitud, se llenó de simpatía por ellos, y sanó a los enfermos que había entre ellos. ¹⁵Al llegar la noche, los discípulos se le acercaron y le dijeron, “Este lugar está a millas de distancia de cualquier parte y se está haciendo tarde. Despide la multitud para que puedan irse a las aldeas y comprar comida para ellos.” ¹⁶Pero Jesús les dijo: “Ellos no necesitan irse. ¡Denles ustedes de comer!” ¹⁷“Lo único que tenemos son cinco panes y un par de peces,” respondieron ellos. ¹⁸“Tráiganmelos,” dijo Jesús. ¹⁹Entonces les dijo a las multitudes que se sentaran en la hierba. Luego tomó los cinco panes y los dos peces, miró al cielo y los bendijo. Después de esto, partió los panes en pedazos y dio el pan a los discípulos, y los discípulos lo daban a las multitudes. ²⁰Todos comieron hasta que quedaron saciados. Entonces los discípulos recogieron las sobras y llenaron doce canastas. ²¹Aproximadamente cinco mil hombres comieron de aquella comida, sin contar las mujeres y los niños. ²²Justo después de esto, Jesús llamó a los discípulos a que subieran a la barca para cruzar al otro lado del lago, mientras despedía a la multitud. ²³Después que los despidió a todos, subió a la montaña para orar. Llegó la noche y él estaba allí solo. ²⁴En ese momento, ya la barca estaba lejos del suelo firme, las olas la arrastraban porque el viento soplaba contra ella. ²⁵Cerca de las 3 a.m. ^{lxvi} Jesús los alcanzó, caminando sobre el mar. ²⁶Cuando los discípulos lo vieron caminando sobre el mar, se asustaron. Entonces gritaron con terror: “¡Es un fantasma!” ²⁷Pero inmediatamente Jesús les dijo: “¡No se preocupen, soy yo! ¡No tengan miedo!” ²⁸“Señor, si eres tú realmente, haz que yo llegue donde tu estás, caminando también sobre el agua,” respondió Pedro. ²⁹“Ven,” le dijo Jesús. Entonces Pedro salió de la barca y caminó sobre el agua hacia Jesús. ³⁰Pero cuando vio cuán fuerte soplaba el viento, se asustó y comenzó a hundirse. “¡Señor! ¡Sálvame!” gritaba. ³¹De inmediato Jesús se extendió y lo tomó, y le dijo: “Tienes tan poca confianza en mi. ¿Por qué dudaste?” ³²Y cuando entraron a la barca, el viento dejó de soplar. ³³Y los que estaban en la barca lo adoraban, diciendo: “¡Realmente eres el Hijo de Dios!” ³⁴Después de cruzar el lago, llegaron a Genesaret. ³⁵Cuando la gente de allí se dio cuenta de que era Jesús, lo hicieron saber a todos en la región. Entonces trajeron ante Jesús a todos los que estaban enfermos, ³⁶y le imploraban que dejara que los enfermos tan solo tocasen su manto. Todos los que lo tocaban eran sanados.

15Entonces algunos Fariseos y maestros religiosos de Jerusalén vinieron a Jesús y le preguntaron: ²“¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de nuestros antepasados al no lavar sus manos antes de comer?” ³“¿Por qué ustedes quebrantan el mandamiento por causa de su tradición?” respondió Jesús. ⁴“Pues Dios dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre,’ y ‘Cualquiera que maldice a su padre o a su madre debe ser condenado a muerte.’ ⁵Pero ustedes

^{lxvi} Literalmente, “la cuarta vigilia de la noche.”

dicen que si alguno le dice su padre o a su madre ‘todo lo que yo deba darles a ustedes ahora lo doy como ofrenda a Dios,’ entonces ⁶no tiene que honrar a su padre. De esta manera ustedes han anulado la palabra de Dios por causa de sus tradiciones. ⁷¡Ustedes son unos hipócritas! Bien los describió Isaías cuando profetizó: ⁸‘Este pueblo dice que me honra pero en sus mentes no hay interés hacia mí. ^{lxvii} ⁹Su adoración hacia mí es inútil. Lo que enseñan son solo exigencias humanas.’ ¹⁰Entonces Jesús llamó a la multitud y les dijo: “Escuchen y entiendan esto: ¹¹No es lo que entra por la boca lo que los contamina, sino lo que sale de ella.” ¹²Entonces los discípulos de Jesús vinieron a él y le dijeron: “Ciertamente te das cuenta de que los Fariseos se ofendieron por lo que dijiste.” ¹³“Toda planta que no haya sembrado mi Padre será arrancada,” respondió Jesús. ¹⁴“Olvídense de ellos—ellos son guías ciegos ^{lxviii}. Si un hombre ciego guía a otro hombre ciego, los dos caerán en una zanja.” ¹⁵Entonces Pedro dijo: “Por favor, dinos lo que quieres decir con esta ilustración.” ¹⁶“¿Aún no lo han entendido?” respondió Jesús. ¹⁷“¿No ven que todo lo que entra a la boca pasa por el estómago y luego sale del cuerpo como un desperdicio ^{lxix} ? ¹⁸Pero lo que sale de la boca viene de la mente, y eso es lo que los contamina. ¹⁹Porque lo que sale de la mente son pensamientos malos, asesinatos, adulterio, inmoralidad sexual, hurto, falso testimonio, y blasfemia, ²⁰y esas son las cosas que los contaminan a ustedes. Comer sin lavarse las manos no los contamina.” ²¹Jesús se fue de allí y se dirigió hacia la región de Tiro y Sidón. ²²Una mujer cananea de ese lugar vino gritando: “¡Señor, Hijo de David! ¡Por favor, ten misericordia de mi, pues mi hija sufre grandemente porque está poseída por un demonio!” ²³Pero Jesús no respondió en absoluto. Sus discípulos vinieron y le dijeron: “Dile que deje de seguirnos. ¡Sus gritos son muy molestos!” ²⁴“Yo fui enviado únicamente a las ovejas perdidas de la casa de Israel,” le dijo Jesús a la mujer. ²⁵Pero la mujer vino y se arrodilló delante de él, y le dijo: “¡Señor, por favor, ayúdame!” ²⁶“No es correcto tomar el alimento de los hijos para dárselo a los perros ^{lxx},” le dijo Jesús. ²⁷“Sí, Señor, pero aun así, a los perros se les deja comer las migajas que caen de la mesa de su amo,” respondió ella. ²⁸“Tu confías en mí grandemente,” le respondió Jesús. “¡Tu deseo está concedido!” Y su hija fue sanada de inmediato. ²⁹Entonces Jesús regresó, pasando por el mar de Galilea. Se fue hacia las montañas cercanas y allí se sentó. ³⁰Grandes multitudes vinieron a él, trayéndole a aquellos que estaban cojos, ciegos, paralíticos, mudos y también muchos otros que estaban enfermos. Los ponían en el piso, a sus pies, y él los sanaba. ³¹La multitud estaba asombrada ante lo que ocurría: los sordos podían

hablar, los paralíticos eran sanados, los cojos podían caminar, y los ciegos podían ver. Y alababan al Dios de Israel. ³²Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: “Siento pesar por estas personas, porque han estado conmigo por tres días y no tienen nada que comer. No quiero que se vayan con hambre, no sea que se desmayen por el camino.” ³³“¿Dónde podríamos encontrar suficiente pan en este desierto para alimentar a semejante multitud tan grande?” respondieron los discípulos. ³⁴“¿Cuántos panes tienen ustedes allí?” preguntó Jesús. “Siete, y unos cuantos peces pequeños,” respondieron ellos. ³⁵Jesús dijo a la multitud que se sentara en el suelo. ³⁶Entonces tomó los siete panes y los peces, y después de bendecir la comida, la partió en trozos y la dio a los discípulos, y los discípulos la daban a la multitud. ³⁷Todos comieron hasta que estuvieron saciados, y entonces recogieron las sobras, llenando así siete canastas. ³⁸Cuatro mil hombres comieron de esta comida, sin contar a las mujeres y a los niños. ³⁹Entonces Jesús despidió a la multitud, subió a la barca, y se fue a la región de Magadán.

16 Los Fariseos y los Saduceos vinieron para probar ^{lxxi} a Jesús, exigiéndole que les mostrara una señal del cielo. ²Jesús les dijo: “Por la noche, ustedes dicen, ‘mañana habrá buen tiempo, porque el cielo se ve rojo,’ ³pero por la mañana dicen: ‘habrá mal tiempo hoy, porque el cielo está rojo y nublado.’ ¡Ustedes saben predecir el clima por cómo se ve el cielo, pero no son capaces de reconocer las señales de los tiempos! ⁴La gente mala que no confía en Dios es la que espera una señal milagrosa, y a esas personas no se les dará ninguna señal excepto la señal de Jonás.” Y entonces se fue de allí. ⁵Cuando iban hacia el otro lado del lago, los discípulos olvidaron llevar pan. ⁶“Cuidense de la levadura de los Fariseos y los Saduceos,” les dijo Jesús. ⁷Los discípulos comenzaron a discutir entre ellos. “Está diciendo eso ^{lxxii} porque no trajimos pan,” concluyeron. ⁸Pero Jesús sabía lo que ellos estaban diciendo y les dijo: “¡Ustedes confían muy poco en mí! ¿Por qué están discutiendo entre ustedes por no tener pan? ⁹¿Acaso aún no lo han entendido? ¿No recuerdan los cinco panes que alimentaron cinco mil personas? ¿Cuántas canastas sobraron? ¹⁰¿Y qué hay de los siete panes que alimentaron a los cuatro mil? ¿Cuántas canastas sobraron? ¹¹¿No se han dado cuenta aún de que yo no hablaba sobre el pan? ¡Cuidense de la levadura de los Fariseos y los Saduceos!” ¹²Entonces se dieron cuenta de que él no les estaba advirtiendo sobre levadura de pan, sino sobre las enseñanzas de los Fariseos y los Saduceos. ¹³Cuando llegó a la región de Cesarea de Filipo, Jesús le preguntó a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?” ¹⁴“Algunos dicen que Juan el

^{lxvii}O, “Esas personas me honran con sus labios, pero sus corazones están lejos de mí.”

^{lxviii}Refiriéndose a los Fariseos.

^{lxix}Literalmente, “botadas en el alcantarillado.”

^{lxx}La palabra usada para “perros” aquí se refiere a perros domésticos, o cachorros.

^{lxxi}Puesto que la prueba era una tentativa para desacreditar a Jesús, esto también podría traducirse como “vinieron a ponerle una trampa a Jesús.”

^{lxxii}Está implícito en el texto.

Bautista, otros dicen que Elías, y otros dicen que Jeremías o uno de los otros profetas,” respondieron ellos. ¹⁵“¿Y ustedes?” preguntó él. “¿Quién dicen ustedes que soy yo?” ¹⁶“Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente,” respondió Simón Pedro. ¹⁷“Verdaderamente eres bendito, Simón hijo de Juan,” le dijo Jesús. “Porque esto no te fue revelado por carne ni sangre humana, sino por mi Padre que está en el cielo. ¹⁸También te digo que tú eres Pedro ^{lxxiii}, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y los poderes de la muerte ^{lxxiv} no la destruirán. ¹⁹Te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que prohíbas en la tierra, será prohibido en los cielos; y todo lo que permitas en la tierra, será permitido en los cielos.” ²⁰Entonces le advirtió a sus discípulos de no decirle a nadie que él era el Mesías. ²¹A partir de entonces Jesús comenzó a explicarle a sus discípulos que él tendría que ir a Jerusalén, y que sufriría terriblemente en manos de los ancianos, de los jefes de los sacerdotes y de los maestros religiosos, y que lo matarían, pero que él se levantaría otra vez al tercer día. ²²Pedro levó a Jesús con él aparte y comenzó a decirle que no era bueno que hablara así. “¡Dios no permita, Señor, que algo así llegue a ocurrirte!” le dijo. ²³Jesús se volvió hacia Pedro y le dijo: “¡Aléjate de mí, Satanás! ¡Eres una trampa para hacerme tropezar ^{lxxv}, porque estás pensando humanamente, y no como Dios piensa!” ²⁴Entonces Jesús le dijo a sus discípulos: “El que quiera seguirme, debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. ²⁵Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, y el que pierda la vida por mi causa, la ganará. ²⁶¿Qué beneficio tiene ganar el mundo entero y perder la vida? ¿Qué darán ustedes a cambio de su vida? ²⁷Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, junto con sus ángeles. Entonces le dará a cada uno lo que merece conforme a lo que haya hecho. ²⁸Les digo la verdad: hay algunos aquí que no morirán ^{lxxvi} antes de que vean al Hijo del hombre venir en su reino.”

17 Seis días después Jesús llevó consigo a Pedro, a Santiago, y a su hermano Juan hacia una montaña alta para estar solos allí. ²Entonces Jesús se transformó frente a ellos. Su rostro brillaba como el sol. Sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. ³De repente, aparecieron Moisés y Elías delante de ellos, y estos dos estaban hablando con Jesús. ⁴Pedro los interrumpió ^{lxxvii} diciéndole a Jesús: “Señor, qué bien se siente estar aquí. Si tú quieres haré tres enamadas—una para ti, una para Moisés, y una para Elías.” ⁵Mientras Pedro aún hablaba, una nube brillante los cubrió. Entonces se escuchó una voz que salía desde la nube, que decía: “Este es mi hijo a quien amo, el cual me

^{lxxiii} Pedro significa “piedra,” en contraste con la palabra que se usa para roca sólida en este versículo.

^{lxxiv} Literalmente, “las puertas del Hades.”

^{lxxv} Literalmente, “una piedra de tropezado” o una “trampa.”

^{lxxvi} Literalmente, “probarán la muerte.”

^{lxxvii} Está implícito. En el original dice: “Pero respondiendo, Pedro dijo.”

complace. Escúchenlo.” ⁶Cuando oyeron esto, los discípulos cayeron sobre sus rostros, completamente aterrorizados. ⁷Jesús se acercó a ellos y los tocó. “Levántense,” les dijo. “No tengan miedo.” ⁸Cuando levantaron la vista, no vieron a nadie más allí, excepto a Jesús. ⁹Cuando descendieron de la montaña, Jesús les dio instrucciones precisas: “No le digan a nadie lo que vieron hasta que el Hijo del hombre se haya levantado de entre los muertos,” les dijo. ¹⁰“¿Por qué, entonces, los maestros religiosos dicen que Elías debe venir primero?” preguntaron sus discípulos. ¹¹“Es cierto que Elías viene a poner cada cosa en su lugar, ¹²pero déjenme decirles que Elías ya vino y sin embargo la gente no reconoció quién era él. Hicieron con él todo lo que quisieron. De la misma manera, el Hijo del hombre también sufrirá en manos de ellos.” ¹³Entonces los discípulos se dieron cuenta de que Jesús se estaba refiriendo a Juan el Bautista. ¹⁴Cuando se aproximaban a la multitud, un hombre llegó y se arrodilló delante de Jesús. ¹⁵“Señor, por favor, ten misericordia de mi hijo,” le dijo. “Él se vuelve loco ^{lxxviii} y sufre ataques tan terribles que a veces hasta se lanza al fuego o al agua. ¹⁶Lo traje ante tus discípulos pero ellos no pudieron sanarlo.” ¹⁷“Este pueblo ^{lxxix} se niega a confiar en mi, y todos están corruptos!” respondió Jesús. “¿Cuánto tiempo más tengo que permanecer aquí con ustedes? ¿Cuánto tiempo más tendré que aguantarlos? ¡Tráiganmelo aquí!” ¹⁸Jesús confrontó al demonio y éste salió del joven, y quedó sano de inmediato. ¹⁹Después de esto, los discípulos vinieron a Jesús en privado y le preguntaron: “¿Por qué nosotros no pudimos sacarlo?” ²⁰hol“Porque ustedes no creen lo suficiente,” les dijo Jesús. “Les digo que aún si la confianza de ustedes fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, ustedes podrían decir a esta montaña ‘muévete de aquí para allá,’ y esta se movería. Nada sería imposible para ustedes.” ^{lxxx} ²¹²²Mientras caminaban por Galilea, Jesús les dijo: “El Hijo del hombre será traicionado y la gente tendrá poder ^{lxxxi} sobre él. ²³Lo matarán, pero el tercer día, él se levantará de nuevo.” Los discípulos se entristecieron. ²⁴Cuando llegaron a Capernaúm, los que estaban encargados de recolectar el impuesto de medio siclo en el templo, vinieron donde estaba Pedro y le preguntaron: “Tu maestro paga el medio siclo, ¿no es así?” ²⁵“Si, por supuesto,” respondió Pedro. Cuando regresó donde estaban todos, Jesús se anticipó al hecho. “¿Qué piensas tu, Simón?” le preguntó Jesús. “¿Acaso los reyes de este mundo obtienen los impuestos de parte sus propios hijos o de parte de los otros?” ²⁶“De los otros,” respondió Pedro. Entonces Jesús le dijo: “En ese caso, los hijos están exentos. ²⁷Pero para no ofender a nadie, ve al lago y saca un pez con un anzuelo. Saca el primer pez que atrapes, y cuando abras su boca

^{lxxviii} Literalmente, “que está loco.” Este término es paralelo al término “lunático,” del latín “lunaticus.”

^{lxxix} Literalmente, “generación.”

^{lxxx} El versículo 21 no está en los primeros manuscritos.

^{lxxxi} Literalmente, “entregado en manos de hombres.”

encontrarás una moneda de stater ^{lxxxii}. Toma la moneda y entrégaselas de parte tuya y mía.”

18 Por ese tiempo los discípulos vinieron a Jesús, y le preguntaron: “¿Quién es el más grande en el reino de los cielos?” ²Jesús llamó a un niño pequeño. Puso al niño de pie frente a ellos. ³“Les digo la verdad: a menos que cambien su manera de pensar y se vuelvan como niños pequeños, nunca entrarán en el reino de los cielos. ⁴Pero cualquiera que se humilla y se vuelve como este niño, ese es el más grande en el reino de los cielos. ⁵Cualquiera que acepta a un niño como este en mi nombre, me acepta a mí. ⁶Pero cualquiera que hace pecar a uno de estos niños que cree en mí, sería mejor que atase a su cuello una piedra de moler ^{lxxxiii} y se lance a las profundidades del mar. ⁷“¿Cuán grande es el desastre que sobrevendrá en el mundo por todas sus tentaciones a pecar! ¡Las tentaciones ciertamente vendrán, pero será un desastre para la persona por quien viene la tentación! ⁸Si tu mano o tu pie te hacen pecar, córtalo y bóvalo. Es mejor que entres a la vida eterna siendo paralítico o cojo, que tener dos manos o dos pies y ser lanzado al fuego eterno. ⁹Si tu ojo te hace pecar, sácalo y bóvalo. Es mejor que entres a la vida eterna con un solo ojo que tener dos ojos y ser lanzado al fuego del juicio. ¹⁰Asegúrense de no menospreciar a estos pequeños. Yo les digo que en el cielo sus ángeles siempre están con ^{lxxxiv} mi Padre celestial ^{lxxxv}. ¹¹¹²¿Qué piensan ustedes? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, ¿acaso no dejará él las noventa y nueve en la colina e irá en búsqueda de la que está perdida? ¹³Y si la encuentra, yo les digo que ese hombre se regocija más por esa oveja que por las noventa y nueve que no se perdieron. ¹⁴De la misma manera, mi Padre celestial no quiere que ninguno de estos pequeños se pierda. ¹⁵“Si un hermano ^{lxxxvi} peca contra ti, ve y muéstrale el error a él, solo entre ustedes dos. Si te escucha, habrás convencido a tu hermano. ¹⁶Pero si no escucha, entonces lleva contigo a una o dos personas, para que con dos o tres testigos pueda confirmarse la verdad. ¹⁷Si aun así él se niega a escucharte, entonces dilo a la iglesia. Si se niega a escuchar a la iglesia, entonces trátalo como a un extranjero ^{lxxxvii} y recaudador de impuestos. ¹⁸Les digo la verdad: todo lo que prohíban en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitan en la tierra, será permitido en el cielo. ¹⁹“También les digo que si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra acerca de algo por lo que están orando, entonces mi Padre celestial

lo hará por ustedes. ²⁰Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy con ellos.” ²¹Entonces Pedro vino donde estaba Jesús y le preguntó: “¿Cuántas veces debo perdonar a mi hermano por pecar contra mí? ¿Siete veces?” ²²“No, siete veces no. ¡Yo diría hasta setenta veces siete!” le dijo Jesús. ²³“Por eso el reino de los cielos es como un rey que quería saldar cuentas con los siervos que le debían dinero. ²⁴Cuando comenzó a saldar cuentas, fue presentado delante de él un siervo que le debía diez mil talentos ^{lxxxviii}. ²⁵Como este hombre no tenía dinero para pagar, su amo dio la orden de venderlo, junto con su esposa, sus hijos y todas sus posesiones para poder pagar la deuda. ²⁶El siervo se arrodilló y le dijo a su amo: ‘¡Por favor, ten paciencia conmigo! ¡Yo lo pagaré todo!’ ²⁷El amo tuvo misericordia del siervo, lo liberó y canceló la deuda. ²⁸Pero cuando ese mismo siervo salió de allí, se encontró con uno de sus consiervos que le debía apenas cien denarios ^{lxxxix}. Lo tomó por el cuello y ahorcándolo, le decía: ‘¡Págame lo que me debes!’ ²⁹Su consiervo se lanzó a los pies de este hombre y le rogó: ‘¡Por favor, sé paciente conmigo! ¡Yo te pagaré!’ ³⁰Pero el hombre se negó, y fue y puso a su consiervo en prisión hasta que le pagase lo que le debía. ³¹“Cuando los otros siervos vieron lo que había pasado, se aturdieron y estaban molestos. Fueron a decirle a su amo todo lo que había ocurrido. ³²Entonces el amo volvió a llamar a aquél hombre y le dijo: ¡Siervo malo! Te perdoné toda la deuda porque me rogaste que te perdonara. ³³¿Acaso no deberías haber sido misericordioso con tu consiervo también, así como yo lo fui contigo?’ ³⁴Su amo se enojó y lo entregó a los carceleros hasta que pagase toda la deuda. ³⁵Esto es lo que mi Padre celestial hará con cada uno de ustedes a menos que con sinceridad ^{xc} ustedes perdonen a sus hermanos.”

19 Cuando Jesús terminó de hablar se fue de Galilea y se dirigió a la región de Judea, al otro lado del Jordán. ²Grandes multitudes le seguían, y él sanaba a los que allí estaban enfermos. ³Entonces ciertos Fariseos vinieron para probarlo. “¿Se le permite a un hombre divorciarse de su esposa por cualquier razón?” le preguntaron. ⁴Jesús respondió: “¿No han leído que Dios, quien creó a las personas en el principio, los creó hombre y mujer? ⁵Entonces dijo: ‘Esta es la razón por la cual el hombre se irá de donde su padre y su madre y se unirá a su esposa, y entonces los dos se convertirán en uno ^{xci}. ⁶Ahora no son dos, sino uno. Lo que Dios ha unido, nadie debe separarlo.’ ⁷“¿Entonces por qué Moisés entregó una ley que dice que un hombre puede divorciarse de su esposa entregándole un certificado de divorcio escrito y despidiéndola?” le preguntaron. ⁸“Por la actitud insensible de ustedes, Moisés les permitió divorciar-

^{lxxxii}Equivalentemente a un siclo. El impuesto del templo en esa época era medio siclo por persona.

^{lxxxiii}Literalmente, “un molino de asno,” refiriéndose a los molinos que eran girados por un asno, y no a los molinos que se manejaban manualmente.

^{lxxxiv}Literalmente, “ven el rostro de.”

^{lxxxv}El versículo 11 no está en los primeros manuscritos.

^{lxxxvi}O “hermano en la fe.”

^{lxxxvii}Literalmente, un “gentil,” un incrédulo.

^{lxxxviii}Una cantidad astronómica.

^{lxxxix}Un denario era una moneda pequeña. Se hace contraste entre la gran cantidad que se le perdonó al primer siervo y la pequeña cantidad que le debía a éste el segundo siervo.

^{xc}Literalmente, “de corazón.”

^{xci}Literalmente, “una carne.”

se de sus esposas, pero no era así al comienzo,” respondió Jesús. ⁹“Les digo que cualquiera que se divorcia de su esposa – a menos que sea por inmoralidad sexual –, y luego se casa con otra mujer, comete adulterio.” ¹⁰“¡Si esa es la situación entre el esposo y la esposa, es mejor no casarse!” respondieron sus discípulos. ¹¹“No cualquiera puede aceptar esta instrucción ^{xcii}, solo aquellos a quienes se les da,” les dijo Jesús. ¹²“Algunos nacen siendo eunucos, algunos se vuelven eunucos porque otros hombres los hacen eunucos, y otros deciden ser eunucos por causa del reino de los cielos. Los que aceptan hacerlo, deben aceptar tal enseñanza.” ¹³Entonces la gente traía niños pequeños delante de él para que los bendijera y orara por ellos. Pero los discípulos les decían que no lo hicieran. ¹⁴Pero Jesús dijo: “Dejen que los niños vengan a mi. No se lo impidan. ¡El reino de los cielos pertenece a quienes son como ellos!” ¹⁵Entonces él puso sus manos sobre ellos para bendecirlos y luego se fue. ¹⁶Un hombre vino a Jesús y le dijo: “Maestro, ¿qué cosas buenas debo hacer para recibir vida eterna?” ¹⁷“¿Por qué me preguntas a mi lo que es bueno?” respondió Jesús. “Solo hay uno que es bueno. Pero si quieres tener vida eterna ^{xciii}, entonces guarda los mandamientos.” ¹⁸“¿Cuáles?” preguntó el hombre. “No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, ¹⁹honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo,” respondió Jesús. ²⁰“Yo he guardado todos estos mandamientos,” dijo el joven. “¿Qué más debo hacer?” ²¹Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto ^{xciv}, entonces ve y vende todas tus posesiones, da el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Entonces ven y sígueme.” ²²Cuando el joven escuchó la respuesta de Jesús, se fue muy triste, porque tenía muchas posesiones. ²³“Les digo la verdad,” dijo Jesús a sus discípulos, “a la gente rica se le hace difícil entrar al reino de los cielos. ²⁴También les digo esto: es más fácil que un camello pase a través del ojo de una aguja que un rico entre al reino de los cielos.” ²⁵Cuando los discípulos oyeron esto, se sorprendieron, y preguntaron: “¿Quién puede salvarse entonces?” ²⁶Jesús los miró y dijo: “Desde un punto de vista humano, es imposible, pero con Dios todas las cosas son posibles.” ²⁷Pedro le respondió: “Mira, hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué recompensa tendremos?” ²⁸Jesús respondió: “Les digo la verdad: cuando todo sea hecho de nuevo y el Hijo del hombre se sienta en su trono glorioso, ustedes que me han seguido también se sentarán en tronos, y serán jueces de las doce tribus de Israel. ²⁹Todos los que dejan su hogar, a sus hermanos, a sus hermanas, a sus padres, a sus madres, a sus hijos y sus campos por mi causa, recibirán cien veces más y recibirán la vida eterna. ³⁰Porque muchos que son los primeros serán dejados de último, y muchos que son los últimos, serán los primeros.

^{xcii}Literalmente, “palabra.”

^{xciii}Literalmente, “entrar a la vida.”

^{xciv}“Perfecto” aquí conlleva la idea de algo realizado o completo.

²⁰“Porque el reino de los cielos es como un terrateniente que salió temprano por la mañana para contratar trabajadores para su viña. ²Él decidió pagar un denario por día a los trabajadores, y los envió a trabajar en ella. ³Cerca de las 9 a.m. salió y vio a otros que estaban sin trabajar en la plaza del mercado. ⁴“Vayan y trabajen en la viña también, y yo les pagaré lo justo,” les dijo. Entonces ellos se fueron a trabajar. ⁵Entre el medio día y las 3 p.m. salió e hizo lo mismo. ⁶A las 5 p.m. salió y encontró a otros que estaban allí. ‘¿Por qué están por ahí todo el día sin hacer nada?’ les preguntó. ⁷‘Porque nadie nos ha contratado,’ respondieron ellos. ‘Vayan y trabajen en la viña también,’ les dijo. ⁸“Cuando llegó la noche, el propietario de la viña le dijo a su administrador: ‘Llama a los trabajadores y págales sus salarios. Comienza con los trabajadores que fueron contratados al final y luego continúa con los que fueron contratados al principio.’ ⁹Cuando entraron los que fueron contratados a las 5 p.m., cada uno recibió un denario. ¹⁰Así que cuando entraron los que fueron contratados al principio, ellos pensaron que recibirían más, pero también recibieron un denario. ¹¹Cuando recibieron su pago, se quejaron del propietario. ¹²‘Los que fueron contratados al final solo trabajaron una hora, y les pagaste lo mismo que a nosotros que trabajamos todo el día en medio del calor abrasante,’ refunfuñaban. ¹³“El propietario le respondió a uno de ellos: ‘Amigo, no he sido injusto contigo. ¿No estuviste de acuerdo conmigo en trabajar por un denario?’ ¹⁴Toma tu pago y vete. Lo mismo que te pagué a ti, lo quiero pagar a los que fueron contratados al final. ¹⁵¿Acaso no puedo decidir qué hacer con mi propio dinero? ¿Por qué deberías mirarme con desprecio por querer hacer un bien?’ ¹⁶De esta manera, los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos.” ¹⁷Cuando iba de camino hacia Jerusalén, Jesús llevó consigo a los doce discípulos aparte mientras caminaban y les dijo: ¹⁸“Miren, vamos hacia Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y los maestros religiosos. Ellos lo condenarán a muerte ¹⁹y lo entregarán a los gentiles ^{xcv} para que se burles de él, lo azoten y lo crucifiquen. Pero el tercer día será levantado de entre los muertos.” ²⁰Entonces la madre de los hijos de Zebedeo vino a Jesús con sus dos hijos. Se arrojó delante de él para hacerle una petición. ²¹“¿Qué es lo que me pides?” le dijo Jesús. “Por favor, aparta a mis hijos para que se sienten a tu lado en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda,” le pidió ella. ²²“No sabes lo que estás pidiendo,” le dijo Jesús. “¿Pueden ustedes beber la copa ^{xcvi} que yo estoy a punto de beber?” “Sí podemos,” le dijeron. ²³“Sin duda alguna ustedes beberán de mi copa,” les dijo, “pero el privilegio de sentarse a mi derecha y a mi izquierda no me corresponde darlo a mi. Mi Padre es el que decide quién será ^{xcvii}.” ²⁴Cuando los otros diez discípulos

^{xcv}Aquí se está refiriendo a los romanos.

^{xcvi}Refiriéndose a la copa de sufrimiento.

^{xcvii}O, “es para aquellos para quienes ha sido preparado por mi

escucharon lo que ellos habían pedido, se molestaron con los dos hermanos. ²⁵Jesús los llamó y les dijo: “Ustedes saben que los gobernantes extranjeros se enseñorean sobre sus pueblos, y los líderes poderosos los oprimen. ²⁶No será así para ustedes. Cualquiera entre ustedes que quiera ser el más importante, será siervo de todos. ²⁷Cualquiera entre ustedes que quiera ser el primero, será como un esclavo. ²⁸De la misma manera, el Hijo del hombre no vino a que le sirvan, sino a servir, y a dar su vida como rescate para muchos.” ²⁹Cuando se fueron de Jericó, una gran multitud siguió a Jesús. ³⁰Dos hombres ciegos estaban sentados junto al camino. Y cuando escucharon que Jesús iba pasando por allí, clamaron: “¡Ten misericordia de nosotros, Señor, hijo de David!” ³¹Y la multitud les decía que se callaran, pero ellos gritaban aún más fuerte: “¡Ten misericordia de nosotros, Señor, hijo de David!” ³²Entonces Jesús se detuvo. Los llamó, preguntándoles: “¿Qué quieren que haga por ustedes?” ³³“Señor, por favor, haz que podamos ver,” respondieron ellos. ³⁴Jesús tuvo compasión de ellos y tocó sus ojos. Ellos pudieron ver de inmediato, y le siguieron.

21Entonces Jesús y sus discípulos fueron a Jerusalén. Cuando se acercaban, llegaron a la aldea de Betfagé sobre el Monte de los Olivos. Entonces Jesús envió a dos discípulos para que se adelantaran, ²y les dijo: “Vayan a la aldea. Apenas lleguen, encontrarán allí un asno amarrado junto a un pollino. Desamárrenlos y tráiganmelos. ³Si alguien les pregunta qué hacen, solo díganle: ‘El Señor los necesita,’ y ellos los enviarán de inmediato.” ⁴Esto cumplía lo que el profeta dijo: ⁵“Di a la hija de Sión: ‘Mira, tu rey viene hacia ti. Es humilde, y monta un asno y un pollino la cría de un asno.’” ^{xcviii} ⁶Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había dicho. ⁷Trajeron el asno y el pollino. Colocaron sus mantos sobre ellos y Jesús se sentó encima. ⁸Muchas personas que estaban entre la multitud extendían sus mantos en el camino, mientras que otros cortaban ramas de los árboles y las colocaban en el camino. ⁹Las multitudes que iban delante de él y las que lo seguían gritaban: “¡Hosanna ^{xcix} al hijo de David! ¡Bendito es el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!” ¹⁰Cuando Jesús llegó a Jerusalén, toda la ciudad estaba alborotada. “¿Quién es este?” preguntaban. ¹¹“Este es Jesús, el profeta de Nazaret, en Galilea,” respondieron las multitudes. ¹²Jesús entró al Templo, y sacó de allí a todas las personas que estaban comprando y vendiendo. Volteó las mesas de los cambistas y las sillas de los vendedores de palomas. ¹³Entonces les dijo: “La Escritura dice: ‘Mi casa será llamada casa de oración,’ ^c pero ustedes la han convertido en una guarida de ladrones.” ¹⁴Los ciegos y los paralíticos

venían a Jesús al Templo, y él los sanaba. ¹⁵Pero cuando el jefe de los sacerdotes y los maestros religiosos vieron los milagros asombrosos que él hacía, y a los niños que gritaban en el Templo, “Hosanna al hijo de David,” se sintieron ofendidos. “¿Escuchas lo que dicen estos niños?” le preguntaron. ¹⁶“Sí,” respondió Jesús. “¿Acaso no han leído que la Escritura dice ‘Preparaste a los niños y a los bebés para ofrecerte alabanza perfecta’?” ^{ci} ¹⁷Y dejándolos allí, se fue entonces a las afueras de la ciudad para quedarse en Betania. ¹⁸A la mañana siguiente, mientras caminaba de regreso a la ciudad, Jesús sintió hambre. ¹⁹Entonces vio una higuera junto al camino, y se dirigió hacia ella pero no encontró ningún fruto, sino solamente hojas. Entonces le dijo a la higuera: “¡Ojalá que nunca más puedas producir fruto!” E inmediatamente la higuera se marchitó. ²⁰Los discípulos se asombraron al ver esto. “¿Cómo pudo marchitarse la higuera así de repente?” preguntaban. ²¹“Les digo la verdad,” respondió Jesús, “Si ustedes realmente creen en Dios, y no dudan de él, no solo podrían hacer lo que acaba de suceder con la higuera, sino mucho más. Si ustedes dijieran a esta montaña, ‘levántate y lánzate al mar,’ ¡así sucedería! ²²Ustedes recibirán todo lo que pidan en oración, siempre que crean en Dios.” ²³Entonces Jesús entró al Templo. Los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo vinieron a él mientras enseñaba y le preguntaron, “¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio esta autoridad?” ²⁴“Yo también les haré una pregunta,” respondió Jesús. “Si me responden, yo les diré con qué autoridad hago estas cosas. ²⁵¿Con qué autoridad bautizaba Juan? ¿Acaso su autoridad venía del cielo, o de los hombres?” Entonces ellos discutían unos con otros: “Si decimos que venía del cielo, entonces nos preguntará por qué no creímos en él. ²⁶Pero si decimos que venía de los hombres, entonces la multitud se volverá contra nosotros ^{cii}, porque todos ellos consideran a Juan como un profeta.” ²⁷Entonces le respondieron a Jesús: “No sabemos.” “Entonces yo no les diré con qué autoridad hago estas cosas,” respondió Jesús. ²⁸“Pero ¿qué piensan de esta ilustración? Había una vez un hombre que tenía dos hijos. Entonces fue donde el primer hijo y le dijo: ‘Hijo, ve y trabaja en la viña hoy.’ ²⁹Y el hijo le respondió, ‘No iré,’ pero después se arrepintió de lo que dijo y fue. ³⁰Luego el hombre fue donde el segundo hijo y le dijo lo mismo. Y él le dijo: ‘Iré,’ pero no lo hizo. ³¹¿Cuál de los dos hijos hizo lo que su padre quería?” “El primero,” respondieron ellos. “Les digo la verdad: los recaudadores de impuestos y las prostitutas están entrando al reino de los cielos antes que ustedes,” les dijo Jesús. ³²“Juan vino para mostrarles a ustedes la manera correcta de vivir con Dios, y ustedes no creyeron en él, pero los recaudadores de impuestos y las prostitutas creyeron en él. Después, cuando vieron lo que sucedió, ustedes tampoco se arrepintieron ni creyeron en él. ³³“Esta es otra ilustración:

Padre.”

^{xcviii} Isaías 62:11,

^{xcix} Una palabra aramea que significa “por favor, sálvanos,” y era usada como una exclamación de alabanza.

^c Isaías 56:7.

^{ci}

^{cii} Literalmente, “tenemos miedo de la multitud.”

había una vez un hombre, un terrateniente, que plantó una viña. Puso una cerca alrededor de ella, hizo un lagar y construyó una torre de vigilancia. La alquiló a unos granjeros, y luego se fue a otro país. ³⁴Cuando llegó el tiempo de la cosecha, el hombre envió a sus siervos donde los granjeros para recoger el fruto que le pertenecía. ³⁵Pero los granjeros atacaron a sus siervos. Golpearon a uno, mataron a otro y a otro también lo apedrearon. ³⁶Entonces el terrateniente envió más siervos, pero los granjeros hicieron lo mismo con ellos. ³⁷Entonces el terrateniente envió a su hijo. ‘A mi hijo lo respetarán,’ pensó para sí. ³⁸Pero los granjeros, cuando vieron al hijo, se dijeron unos a otros, ‘¡Aquí viene el heredero! ¡Vamos! ¡Matémoslo para quedarnos con su herencia!’ ³⁹Lo agarraron, lo sacaron de la viña y lo mataron. ⁴⁰Entonces, cuando el dueño de la viña regrese, ¿qué hará con esos granjeros?’ ⁴¹Entonces los jefes de los sacerdotes le dijeron a Jesús: “Mandaré a matar a esos hombres malvados de la manera más atroz, y alquilaré la viña a otros granjeros que de seguro sí le darán su fruto en tiempo de la cosecha.” ⁴²“¿Acaso no han leído las Escrituras?” les preguntó Jesús. “‘La piedra que rechazaron los constructores se ha convertido en la piedra angular. El Señor ha hecho esto, y es maravilloso ante nuestros ojos.’” ⁴³Por eso les digo que a ustedes se les quitará el reino de Dios. Será entregado a un pueblo que producirá el fruto apropiado. ⁴⁴Cualquiera que tropiece con esta piedra, será destruido, pero esta aplastará por completo a quien le caiga encima.” ⁴⁵Cuando los jefes de los sacerdotes y los Fariseos escucharon sus ilustraciones, se dieron cuenta de que Jesús estaba hablando de ellos. ⁴⁶Querían arrestarlo, pero tenían miedo de lo que el pueblo pudiera hacer porque la gente creía que él era un profeta.

22 Jesús les habló usando más relatos ilustrados. ²“El reino de los cielos es como un rey que organizó una celebración de boda para su hijo,” explicó Jesús. ³“Envío a sus siervos donde todos los que estaban invitados a la boda para decirles que vinieran, pero ellos se negaron a ir. ⁴Entonces envió más siervos con las siguientes instrucciones: ‘Díganles a los que están invitados, “he preparado un banquete de bodas. Se han matado toros y becerros—todo está listo. ¡Así que vengan a la boda!”’” ⁵“Pero ellos ignoraron la invitación y se fueron. Uno se fue a sus campos; otro fue a ocuparse de su negocio. ⁶El resto tomó a los siervos del rey, los maltrataron, y los mataron. ⁷El rey se puso furioso. Entonces envió a sus soldados para destruir a esos asesinos y quemar su ciudad. ⁸“Entonces el rey le dijo a sus siervos, ‘el banquete de la boda está listo, pero los que estaban invitados no merecían asistir. ⁹Vayan a las calles e inviten a todos los que encuentren para que vengan a la boda.’ ¹⁰Así que los siervos salieron a las calles y trajeron a todos los que pudieron encontrar, tanto buenos como malos. El salón de la boda estaba lleno. ¹¹“Pero cuando el rey llegó a ver a los invitados, se dio cuenta de que había

un hombre que no tenía puesto el vestido adecuado para la boda. ¹²Entonces le preguntó: ‘amigo, ¿cómo entraste aquí sin vestido de bodas?’ El hombre no sabía qué decir. ¹³Entonces el rey dijo a sus siervos: ‘Aten sus manos y pies y láncelo a la oscuridad, donde habrá llanto y crujir de dientes.’ ¹⁴“Porque muchos son invitados, pero pocos son escogidos.” ¹⁵Entonces los Fariseos se fueron de allí y se reunieron para conspirar la manera en que podrían atraparlo por las cosas que decía. ¹⁶Y enviaron a algunos de sus propios discípulos donde él junto con algunos de los seguidores de Herodes. “Maestro, sabemos que eres un hombre veraz, y que el camino de Dios que enseñas es el verdadero,” comenzaron ellos. “Tú no te dejas influir por ningún otro, y no te preocupa el rango o la posición social. ¹⁷Así que déjanos saber lo que opinas. ¿Es correcto pagar los impuestos del César, o no?” ¹⁸Jesús sabía que sus intenciones eran malvadas. Entonces les preguntó: “¿Por qué están tratando de ponerme una trampa, hipócritas? ¹⁹Muéstranme la moneda que se usa para pagar el impuesto.” Entonces le trajeron una moneda de denario. ²⁰“¿De quién es la imagen y el título que está inscrito en ella?” les preguntó. ²¹“Es del César,” respondieron ellos. “Ustedes deben dar al César lo es del César, y a Dios lo que es de Dios,” les dijo. ²²Cuando escucharon la respuesta de Jesús, se quedaron asombrados. Entonces se marcharon y lo dejaron allí. ²³Más tarde, ese mismo día, vinieron unos Saduceos a verlo. (Los saduceos son los que dicen que no hay resurrección.) ²⁴Entonces le preguntaron: “Maestro, Moisés dijo que si un hombre casado ^{civ} muere sin haber tenido hijos, su hermano debe casarse con la viuda y así tener hijos en representación de su hermano ^{cv}. ²⁵Pues bien, supongamos que había siete hermanos. El primero se casó y murió, y como no había tenido hijos, dejó la viuda a su hermano. ²⁶Lo mismo ocurrió con el segundo y el tercer esposo, hasta que llegaron al séptimo. ²⁷Al final, la mujer también murió. ²⁸Así que cuando ocurra la resurrección, ¿cuál de todos ellos será su esposo si ella se casó con todos?” ²⁹Jesús respondió: “El error de ustedes es que no conocen la Escritura ni lo que Dios puede hacer. ³⁰Porque en la resurrección las personas no se casarán ni serán entregados en matrimonio tampoco—en el cielo son como ángeles. ³¹En cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que Dios les dijo a ustedes: ³²‘Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob’? Él no es Dios de los muertos, sino de los que viven.” ³³Cuando las multitudes oyeron lo que dijo, se quedaron asombrados de su enseñanza. ³⁴Cuando los Fariseos oyeron que Jesús había dejado sin palabras a los Saduceos, se reunieron y fueron a hacerle más preguntas. ³⁵Uno de ellos, quien era un experto en la ley, le hizo una pregunta para probarlo:

^{ciii}Una moneda romana de plata que se usaba para pagar el impuesto exigido por los romanos.

^{civ}Implícito.

^{cv}Ver Deuteronomio. 25:5, 6.

³⁶“Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?” ³⁷Jesús les dijo: “Ama al Señor tu Dios en todo lo que piensas, en todo lo que sientes, y en todo lo que haces.” ^{cvi} ³⁸Este es el mandamiento más importante, el primer mandamiento. ³⁹El segundo es similar: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo.’ ⁴⁰Toda la ley bíblica y los escritos de los profetas dependen de estos dos mandamientos.” ⁴¹Mientras los Fariseos estaban allí reunidos, Jesús les hizo una pregunta: ⁴²“¿Qué piensan ustedes del Mesías?” les preguntó. ⁴³“¿De quién es hijo?” “El hijo de David,” respondieron ellos. ⁴⁴“¿Cómo pudo David, bajo inspiración, llamarlo ‘Señor’?” les preguntó Jesús. “Él dice: ⁴⁴‘El Señor le dijo a mi Señor: siéntate a mi diestra hasta que derrote a todos tus enemigos ^{cvi}’.” ⁴⁵Si David lo llamó Señor, ¿cómo puede el Mesías ser su hijo?” ⁴⁶Ninguno pudo responderle, y desde entonces ninguno se atrevió a hacerle más preguntas.

23Entonces Jesús le habló a la multitud y a sus discípulos: ²“Los maestros religiosos y los Fariseos tienen la responsabilidad de ser intérpretes de la ley de Moisés ^{cvi}, ³así que obedezcan y hagan lo que ellos les digan. Pero no imiten lo que ellos hacen, porque ellos no practican lo que predicán. ⁴Ellos colocan cargas pesadas en los hombros del pueblo, pero ellos mismos no mueven ni un dedo para ayudarles. ⁵Todo lo que hacen es con el fin de hacerse notar. Ellos se alistan grandes cajas de oraciones ^{cix} para usarlas y colocan largas borlas en sus vestidos ^{cx}. ⁶Les gusta tener lugares de honor en los banquetes y tener los mejores asientos en las sinagogas. ⁷A ellos les gusta que los saluden con respeto en las plazas del mercado, y que la gente les llame ‘Rabí.’ ^{cxi} ⁸“No dejen que la gente los llame ‘Rabí.’ El Gran Maestro de ustedes es solo uno, y ustedes son todos hermanos. ⁹No llamen a nadie con el título de ‘Padre’ aquí en la tierra. El Padre de ustedes es solo uno, y está en el cielo. ¹⁰No dejen que la gente los llame ‘Maestro.’ El Maestro de ustedes es solo uno, el Mesías. ¹¹El más importante entre ustedes tendrá que ser siervo entre ustedes. ¹²Cualquiera que se enaltezca a sí mismo, será humillado, y cualquiera que se humille, será enaltecido. ¹³“¿Pero qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y Fariseos hipócritas! Ustedes cierran de golpe las puertas del reino de los cielos en el rostro de la gente. No entran ustedes mismos, ni dejan entrar a quien está tratando de hacerlo ^{cxii}. ¹⁴¹⁵¿Qué desastre viene sobre ustedes, maestros re-

ligiosos y Fariseos hipócritas! Porque ustedes viajan por tierra y mar para convertir a un solo individuo, y cuando lo convierten, lo convierten dos veces más en un hijo de las tinieblas ^{cxiii} como lo son ustedes. ¹⁶¿Qué desastre viene sobre ustedes los que dicen: ‘si juras por el Templo, no tiene importancia, pero si juras por el oro del Templo, entonces debes cumplir tu juramento!’ ¡Cuán necios y ciegos están ustedes! ¹⁷¿Qué es más importante: el oro o el Templo que santifica el oro? ¹⁸Ustedes dicen: ‘si juras sobre el altar, no tiene importancia, pero si juras sobre el sacrificio que está sobre el altar, entonces debes cumplir tu juramento.’ ¹⁹¡Cuán ciegos están ustedes! ¿Qué es más importante: el sacrificio, o el altar que santifica el sacrificio? ²⁰Si ustedes juran por el altar, están jurando por el altar y por todo lo que está sobre él. ²¹Si juran por el templo, están jurando por el Templo y por Aquél que vive allí. ²²Si juran por el cielo, están jurando por el trono de Dios y por Aquél que se sienta en él. ²³“¿Qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y Fariseos hipócritas! Pagan el diezmo de la menta, de la semilla de anís y del comino, pero son negligentes en los aspectos vitales de la ley: hacer lo correcto, mostrar misericordia, ejercer la fe. Sí, es cierto que deben pagar sus diezmos, pero no olviden estas otras cosas. ²⁴Ustedes son guías ciegos que cueplan la bebida para no dejar pasar una mosca, pero se tragan un camello! ²⁵“¿Qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y fariseos hipócritas! Limpian el exterior de la taza y del plato, pero por dentro ustedes están llenos de glotonería y autocomplacencia. ²⁶¿Fariseos ciegos! Limpian primero el interior de la taza y del plato, para que entonces el exterior esté limpio también. ²⁷“¿Qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y Fariseos hipócritas! Son como sepulcros blanqueados, que se ven bien por fuera, pero por dentro están llenos de esqueletos y todo tipo de putrefacción ^{cxiv}. ²⁸Ustedes son simplemente una vergüenza. Por fuera parecen buenas personas, pero por dentro están llenos de hipocresía y maldad. ²⁹“¿Qué desastre viene sobre ustedes, maestros religiosos y Fariseos hipócritas! Construyen sepulcros en memoria de los profetas, y decoran las tumbas de los buenos, ³⁰y dicen: ‘si hubiéramos vivido en los tiempos de nuestros ancestros, no habríamos participado en el derramamiento de la sangre de los profetas.’ ³¹¡Pero al decir esto testifican contra ustedes mismos, demostrando que hacen parte de esos que mataron a los profetas! ³²¡Entonces sigan y acaben la obra de una vez por todas usando los métodos de sus antepasados! ³³Serpientes, camada de víboras, ¿cómo escaparán del juicio de la condenación? ^{cxv} ³⁴“Por eso yo les envío profetas, hombres sabios y maestros. A algunos los matarán, a otros los crucificarán, y a otros los azotarán en las

^{cvi}Deuteronomio 6:5.

^{cvii}Literalmente, “coloque a todos tus enemigos debajo de tus pies.”

^{cviii}Literalmente, “se sientan en la silla de Moisés.”

^{cix}O “filacterias.” Estas eran cajas hechas con cuero que se ataban en la frente y los brazos y contenían textos escritos: Éxodo 13:1-6 y Deuteronomio 6:4-9; 11:13-21.

^{cx}Estas borlas servían para mostrar su devoción a Dios. Ver Números 15:37-41.

^{cxi}23:7 Esta es una palabra Hebrea que significa “mi gran [señor],” y se usaba como un término que denotaba respeto hacia los maestros religiosos.

^{cxii}El versículo 14 no aparece en los primeros manuscritos más au-

ténticos.

^{cxiii}Literalmente “Gehenna” (ver 5:22). El énfasis aquí está en el destino de los malvados.

^{cxiv}Literalmente, “inmundicia.”

^{cxv}Literalmente “Gehenna” (ver la nota del versículo 5:22). Hace referencia al juicio del fin de los tiempos.

sinagogas, y los perseguirán de ciudad en ciudad. ³⁵Como consecuencia de ello, ustedes tendrán que dar cuenta de la sangre de todas las personas buenas que se ha derramado sobre la tierra: desde la sangre de Abel, que hizo lo correcto, hasta la sangre de Zacarías, el hijo de Berequías, a quien ustedes mataron entre el Templo y el altar. ³⁶“Yo les digo que las consecuencias de todo esto caerán sobre esta generación. ³⁷¡Oh Jerusalén, Jerusalén, tu matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! Tantas veces he querido reunir a tus hijos así como una gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas, pero no me dejaste. ³⁸Ahora mira, tu casa ^{cxvi} ha sido abandonada, y está completamente vacía. ³⁹Yo te digo esto: no me volverás a ver hasta que digas ‘Bendito es el que viene en el nombre del Señor.’”

24 Cuando Jesús iba saliendo del Templo, sus discípulos venían hacia donde él estaba y mostraban con orgullo los edificios del Templo. ² Pero Jesús respondió: “¿Ven todos estos edificios? Les digo la verdad: no quedará piedra sobre piedra. ¡Cada una de las piedras que queden serán derribadas!” ³ Cuando Jesús se sentó en el Monte de los Olivos, los discípulos vinieron donde él estaba y en privado le preguntaron: “Por favor, dínos cuándo ocurrirá esto. ¿Cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?” ⁴ “Asegúrense de que nadie los confunda,” respondió Jesús. ⁵ “Muchos vendrán diciendo que soy yo, y dirán ‘yo soy el Mesías,’ y engañarán a muchas personas. ⁶ Escucharán de guerras y rumores de guerras, pero ustedes no estén ansiosos. Estas cosas tienen que pasar, pero este no es el fin. ⁷ Habrá naciones que atacarán a otras naciones, y reinos que pelearán contra otros reinos. Habrá hambrunas y terremotos en diferentes lugares, ⁸ pero todas estas cosas son solo el principio de los dolores del parto. ⁹ “Entonces a ustedes los arrestarán, los perseguirán y los matarán. Todas las personas los odiarán por mi causa. ¹⁰ En ese tiempo muchos que eran creyentes dejarán de creer. Se entregarán unos a otros con traición y se odiarán unos a otros. ¹¹ Muchos falsos profetas vendrán y engañarán a muchas personas. ¹² El aumento del mal hará que el amor de muchos se enfríe, ¹³ pero aquellos que se mantengan firmes hasta el fin serán salvos. ¹⁴ La buena noticia del reino será proclamada en todo el mundo de tal modo que todos la escucharán, y entonces vendrá el fin. ¹⁵ Así que cuando vean el ‘mal que profana’ ^{cxvii} en el lugar santo del cual habló el profeta Daniel (los que leen esto, por favor, examínenlo cuidadosamente), ¹⁶ entonces las personas que viven en Judea, deben huir a las montañas. ¹⁷ Todo el que esté en el tejado de la casa no debe descender para buscar lo que hay en ella. ¹⁸ El que esté en los campos, no debe regresar a buscar el abrigo. ¹⁹ ¡Cuán terrible será para aquellas que estén embarazadas y para las que estén amamantando a sus bebés en esos días! ²⁰ Oren para que

no tengan que huir en invierno, o en día Sábado. ²¹ Porque en ese tiempo, habrá una persecución terrible, más terrible que cualquier cosa que haya ocurrido desde el principio del mundo hasta ahora, ni ocurrirá jamás. ²² A menos que esos días sean acortados, nadie será salvo, pero por el bien de los elegidos, esos días serán acortados. ²³ “Así que si alguien les dice: ‘miren, este es el Mesías,’ o, ‘allá está,’ no lo crean. ²⁴ Porque aparecerán falsos mesías y falsos profetas también, y harán señales y milagros increíbles para engañar a los escogidos, si fuera posible. ²⁵ Noten que les he dicho esto antes de que siquiera ocurra. ²⁶ De modo que si les dicen: ‘miren, está en el desierto,’ no vayan a verlo allá; o si dicen: ‘miren, está oculto aquí,’ no lo crean. ²⁷ Porque la venida del Hijo del hombre será como el relámpago que ilumina desde el oriente hasta el occidente. ²⁸ “Los buitres se amontonan donde está el cadáver.’ ²⁹ “Pero justo después de estos días de persecución, el sol se oscurecerá, la luna no brillará, las estrellas caerán del cielo, y las potencias del cielo se conmoverán. ³⁰ Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre, y todos los pueblos de la tierra se lamentarán. Verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. ³¹ Con el toque de una trompeta él enviará a sus ángeles para reunir a sus escogidos de todas partes, desde un confín del cielo y de la tierra hasta el otro ^{cxviii}. ³² “Aprendan una ilustración de la higuera. Cuando sus brotes se vuelven más blandos y comienzan a salir las hojas, ya ustedes saben que se acerca el verano. ³³ De la misma manera, cuando vean que están ocurriendo todas estas cosas, ya sabrán que su venida está cerca, ¡de hecho, está justo en la puerta! ³⁴ Les digo la verdad: esta generación no morirá hasta que todas estas cosas hayan pasado. ³⁵ El cielo y la tierra podrán perecer, pero mis palabras no morirán. ³⁶ “Pero nadie sabe el día ni la hora en que esto ocurrirá, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo. Solo el Padre sabe. ³⁷ Cuando el Hijo del hombre venga, será como en los días de Noé. ³⁸ Será como en los días antes del diluvio, donde todos comían y bebían y se casaban y se entregaban en matrimonio, hasta el día que Noé entró al arca. ³⁹ Ellos no se dieron cuenta de lo que estaba ocurriendo hasta que el diluvio vino y se los llevó a todos. Así será la venida del Hijo del hombre. ⁴⁰ “Dos hombres estarán trabajando en los campos. Se tomará a uno y se dejará al otro. ⁴¹ Dos mujeres estarán moliendo grano en un molino. Se tomará a una y se dejará a la otra. ⁴² Así que estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día viene el Señor. ⁴³ Pero consideren esto: si el dueño de la casa supiera a qué hora vendrá el ladrón, permanecería vigilando. No dejaría que entre y robe en su casa. ⁴⁴ Ustedes también necesitan estar listos, porque el Hijo del hombre viene en un momento en que ustedes no lo esperan. ⁴⁵ “Pues ¿quién es el siervo fiel y considerado? Es el que su amo pone a cargo de la familia para que pro-

^{cxvi} La palabra “Casa” puede referirse al Templo.

^{cxvii} O, “sacrilegio desolador,” refiriéndose a Daniel 9:27, 11:31, 12:11.

^{cxviii} Literalmente, “de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

vea el alimento en el momento adecuado. ⁴⁶¡Cuán bueno es que el siervo se encuentre haciendo esto cuando su amo regrese! ⁴⁷Les digo la verdad: el amo pondrá a ese siervo a cargo de todas sus posesiones. ⁴⁸Pero si fuese un siervo malo, diría para sí mismo: ‘mi señor se está demorando,’ ⁴⁹y comenzaría a golpear a los otros siervos, a festejar y a beber con los borrachos. ⁵⁰Entonces el amo de ese siervo regresará cuando este no lo espera, en un momento que no sabe. ⁵¹Entonces el amo lo hará pedazos, y lo tratará como a los hipócritas ^{cxix}, enviándolo a un lugar donde hay lamento y crujir de dientes.

25“El reino de los cielos es como diez jovencitas, que llevaron sus lámparas para ir al encuentro del novio. ²Cinco de ellas eran necias, y cinco eran sabias. ³Las jóvenes necias llevaron sus lámparas pero no llevaron aceite, ⁴mientras que las sabias llevaron frascos de aceite junto con sus lámparas. ⁵El novio se demoró mucho y todas las jóvenes comenzaron a sentirse somnolientas y se durmieron. ⁶A la media noche se escuchó el grito: ‘¡Miren aquí está el novio! ¡Vengan a su encuentro!’ ⁷Todas las jovencitas se levantan y cortaron la mecha de sus lámparas. Las jóvenes necias le dijeron a las jóvenes sabias: ⁸‘Dénnos un poco de su aceite porque nuestras lámparas se están apagando.’ Pero las jovencitas sabias respondieron: ⁹‘No, porque así no habrá suficiente aceite para ustedes ni para nosotras. Vayan a las tiendas y compren aceite para ustedes.’ ¹⁰Mientras fueron a comprar el aceite, llegó el novio y los que estaban listos entraron con él a la boda, y la puerta se cerró con llave. ¹¹Las otras jóvenes llegaron más tarde. ‘Señor, Señor,’ llamaron, ‘¡ábreanos la puerta!’ ¹²Pero él respondió: ‘En verdad les digo que no las conozco.’ ¹³Así que estén alerta, porque ustedes no saben el día ni la hora. ¹⁴“Es como un hombre que se fue de viaje. Llamó a sus siervos y los dejó a cargo de sus posesiones. ¹⁵A uno de ellos le entregó cinco talentos ^{cxx}, a otro le dio dos, y a otro le dio uno, conforme a sus capacidades. Luego se fue. ¹⁶De inmediato, el que tenía cinco talentos fue y los invirtió en un negocio, y obtuvo otros cinco talentos. ¹⁷De la misma manera, el que tenía dos talentos obtuvo otros dos. ¹⁸Pero el que recibió un talento se fue y cavó un hoyo y escondió allí el dinero de su amo. ¹⁹Mucho tiempo después, el amo de estos siervos regresó y se dispuso a ajustar cuentas con ellos. ²⁰El que recibió cinco talentos vino y presentó otros cinco talentos. ‘Mi señor,’ le dijo, ‘me diste cinco talentos. Mira, obtuve ganancia de cinco talentos más.’ ²¹Su amo le dijo: ‘has hecho bien, eres un siervo bueno y fiel. Has demostrado que eres fiel en cosas pequeñas, así que ahora te colocaré a cargo de muchas cosas. ¡Alégrate porque estoy muy complacido de ti!’ ²²El siervo que recibió dos talentos también vino. ‘Mi señor,’ le dijo, ‘me entregaste dos

talentos. Mira, he obtenido ganancia de dos talentos más.’ ²³Su amo le dijo: ‘has hecho bien, eres un siervo bueno y fiel. Has demostrado que eres fiel en cosas pequeñas, así que ahora te pondré a cargo de muchas cosas. ¡Alégrate porque estoy muy complacido de ti!’ ²⁴“Entonces vino el hombre que recibió un talento. ‘Mi señor,’ le dijo, ‘sé que eres un hombre duro. Siegas donde no sembraste y recoges cosechas que no plantaste. ²⁵Así que como tuve miedo de ti fui y enterré tu talento. Mira, aquí tienes lo que te pertenece.’ ²⁶Pero su amo le respondió: ‘¡Eres un siervo malo y perezoso! Si crees que siego donde no sembré, y que recojo cosechas que no planté, ²⁷entonces debiste depositar en el banco la plata que me pertenece y así yo habría recibido mi dinero con intereses al regresar. ²⁸Quítenle el talento que tiene y dénselo al que tiene diez talentos. ²⁹Porque al que tiene se le dará aún más; y al que no tiene nada, incluso lo que tenga se le quitará. ³⁰Ahora lancen a este siervo inútil en la oscuridad donde habrá llanto y crujir de dientes.’ ³¹“Pero cuando el Hijo del hombre venga en su Gloria, y todos los ángeles con él, se sentará en su trono majestuoso. ³²Traerán a todos delante de él. Entonces él separará a los unos de los otros, así como un pastor separa a las ovejas de los cabritos. ³³Entonces colocará a las ovejas a su derecha, y a los cabritos en su mano izquierda. ³⁴Entonces el rey dirá a los de su derecha: ‘vengan ustedes, benditos de mi Padre, hereden el reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. ³⁵Porque tuve hambre y me dieron alimento para comer. Tuve sed, y me dieron de beber. Fui forastero y me hospedaron. ³⁶Estuve desnudo y me vistieron. Estuve enfermo y cuidaron de mí. Estuve en la cárcel y me visitaron.’ ³⁷Entonces los de la derecha responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber?’ ³⁸¿Cuándo te vimos como forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?’ ³⁹¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?’ ⁴⁰El rey les dirá: ‘en verdad les digo que todo lo que hicieron por uno de estos de menor importancia, lo hicieron por mí.’ ⁴¹“También dirá a los de su izquierda: ‘¡apártense de mí, ustedes malditos, vayan al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles!’ ⁴²Porque tuve hambre y no me dieron nada de comer. Tuve sed y no me dieron de beber. ⁴³Fui forastero y no me hospedaron. Estuve desnudo y no me vistieron. Estuve enfermo y en la cárcel y no me visitaron.’ ⁴⁴Entonces ellos también responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, con sed, o como forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel y no cuidamos de ti?’ ⁴⁵Entonces él les dirá: ‘en verdad les digo que todo lo que no hicieron por uno de estos de menor importancia, no lo hicieron por mí.’ ⁴⁶Ellos se irán a la condenación eterna, pero los justos entrarán a la vida eterna.”

26Después que hubo dicho todo esto, Jesús le dijo a los discípulos: ²⁴“Ustedes saben que en dos días es la Pascua, y el Hijo del hombre será entregado y crucificado.”

^{cxix}Los que dicen que siguen a su Señor pero en realidad no lo hacen.

^{cxx}Refiriéndose probablemente a talentos de plata, una gran cantidad de dinero.

³Entonces los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio de Caifás, el sumo sacerdote. ⁴Allí conspiraron para arrestar a Jesús bajo algún pretexto engañoso ^{cxxi} y matarlo. ⁵Pero dijeron: “no hagamos esto durante el festival para que no haya disturbios en el pueblo.” ⁶Mientras Jesús estaba en la casa de Simón el leproso, en Betania, ⁷vino una mujer que traía un frasco de alabastro que contenía un perfume muy costoso. Ella lo derramó en la cabeza de Jesús mientras él estaba sentado y comía. Pero cuando los discípulos vieron lo que ella hizo, se incomodaron por ello. ⁸“¡Qué gran desperdicio!” objetaron. ⁹“¡Este perfume pudo haberse vendido por mucho dinero y lo habríamos regalado a los pobres!” ¹⁰Jesús sabía lo que estaba pasando y les dijo: “¿Por qué están enojados con esta mujer? ¡Ella ha hecho algo maravilloso por mí! ¹¹Los pobres siempre estarán entre ustedes, pero no siempre me tendrán a mí. ¹²Al derramar este perfume en mi cuerpo, ella me ha preparado para mi sepultura. ¹³Les digo la verdad: dondequiera que se difunda esta buena noticia, se contará lo que esta mujer ha hecho, en memoria de ella.” ¹⁴Entonces Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue donde estaban los jefes de los sacerdotes ¹⁵ y les preguntó: “¿Cuánto me pagarán por entregarles a Jesús?” Y Ellos le pagaron treinta monedas de plata. ¹⁶A partir de ese momento, Judas buscaba una oportunidad para entregar a Jesús. ¹⁷El primer día del festival del pan sin levadura, los discípulos vinieron donde Jesús y le preguntaron: “¿Dónde quieres que preparemos la cena de la Pascua para ti?” ¹⁸Jesús les dijo: “vayan a la ciudad y busquen a cierto hombre que está ahí y díganle que el Maestro dice: ‘Se acerca mi hora. Voy a celebrar la Pascua con mis discípulos en tu casa.’” ¹⁹Entonces los discípulos hicieron lo que Jesús les dijo, y prepararon allí la cena de la Pascua. ²⁰Cuando llegó la noche, Jesús se sentó allí a comer con los doce. ²¹Mientras comían, les dijo: “En verdad les digo que uno de ustedes va a entregarme.” ²²Ellos estaban extremadamente incómodos. Uno por uno le preguntaban: “Señor, no soy yo, ¿cierto?” ²³“El que ha metido su mano conmigo en el plato, me entregará,” respondió Jesús. ²⁴“El Hijo del hombre morirá tal como fue profetizado acerca de él, pero ¡qué desgracia vendrá sobre el hombre que entregue al Hijo del hombre! ¡Habría sido mejor que nunca hubiera nacido!” ²⁵Judas, el que lo iba a entregar, preguntó “¿Seré yo, Rabí?” “Tu lo has dicho,” respondió Jesús. ²⁶Mientras comían, Jesús tomó del pan y lo bendijo. Entonces lo partió y lo repartió entre los discípulos. “Tomen este pan y cómanlo porque este es mi cuerpo,” dijo Jesús. ²⁷Entonces cogió la copa, la bendijo y se la entregó a ellos. “Tomen todos de esta copa,” les dijo. ²⁸“Porque esta es mi sangre del pacto, derramada por muchos para el perdón de pecados. ²⁹Sin embargo, les digo, yo no beberé más de este fruto de la vid hasta el día en que vuelva a beberlo nuevamente con ustedes en el reino de mi Padre.” ³⁰Después que termina-

^{cxxi}Literalmente, “con una artimaña.”

ron de cantar, se fueron al Monte de los Olivos. ³¹“Todos ustedes me abandonarán esta noche,” les dijo Jesús. “Como dice la Escritura: ‘Yo golpearé al pastor, y el rebaño estará completamente disperso.’” ^{cxxii} ³²Pero después que me haya levantado, yo iré delante de ustedes a Galilea.” ³³Pero Pedro objetó: “incluso si todos los demás te abandonan, yo nunca te abandonaré.” ³⁴“Te digo la verdad,” le dijo Jesús, “esta misma noche, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.” ³⁵“¡Aun si tengo que morir contigo, nunca te negaré!” insistió Pedro. Y todos los discípulos dijeron lo mismo. ³⁶Entonces Jesús se fue con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní. Les dijo: “Siéntense aquí mientras yo voy allá a orar.” ³⁷Entonces llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sufrir tristeza y aflicción agonizantes. ³⁸Entonces les dijo: “Estoy tan inundado de tristeza, que siento morir. Esperen aquí y estén en vigilia conmigo.” ³⁹Entonces se fue un poco más lejos, se postró sobre su rostro y oró. “Padre mío, por favor, si es posible, quítame esta copa de sufrimiento,” pidió Jesús. “Aun así, que no sea lo que yo quiero sino lo que tu quieres.” ⁴⁰Entonces regresó donde estaban los discípulos y los encontró dormidos. Le dijo entonces a Pedro: “¿Cómo es que no pudieron estar despiertos conmigo apenas una hora? ⁴¹Estén despiertos y oren, para que no caigan en tentación. Sí, el espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil.” ⁴²Entonces se fue por segunda vez y oró. “Padre mío, si no puedes quitarme esta copa sin que yo la beba, entonces se hará tu voluntad,” dijo. ⁴³Regresó entonces y encontró a los discípulos durmiendo, porque no pudieron mantenerse despiertos ^{cxxiii}. ⁴⁴Entonces los dejó allí una vez más y se fue y oró por tercera vez, repitiendo las mismas cosas. ⁴⁵Entonces regresó donde estaban sus discípulos, y les dijo: “¿Cómo es posible que aún estén durmiendo y descansando? Miren, el momento ha llegado. ¡El Hijo del hombre está a punto de ser entregado en manos de pecadores! ⁴⁶¡Levántense, vámonos! Miren, acaba de llegar el que me entrega.” ⁴⁷Cuando dijo esto, Judas, uno de los doce, llegó con una gran turba que estaba armada con espadas y palos, y habían sido enviados por los jefes de los sacerdotes y por los ancianos del pueblo. ⁴⁸El traidor había acordado que les daría una señal: “Al que yo bese, ese es—arréstelo,” les dijo. ⁴⁹Judas llegó inmediatamente donde estaba Jesús y dijo: “Hola, Rabí,” y lo besó. ⁵⁰“Amigo mío, haz lo que viniste a hacer,” le dijo Jesús a Judas. Entonces vinieron y tomaron a Jesús y lo arrestaron. ⁵¹Uno de los que estaban con Jesús alcanzó su espada y la sacó. Atacó con ella al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja. ⁵²Pero Jesús le dijo: “Guarda tu espada. Todo el que pelea con una espada, morirá a espada. ⁵³¿Acaso no crees que yo podría rogar a mi Padre, y él enviaría más de doce legiones de ángeles de inmediato? ⁵⁴Pero entonces ¿cómo podría cumplirse la Escritura que dice que esto debe ocu-

^{cxxii}

^{cxxiii}Literalmente, “sus ojos estaban pesados.”

rrir?”⁵⁵ Entonces Jesús le dijo a la turba: “¿Han venido con espadas y palos para arrestarme como si yo fuese algún criminal? Todos los días me sentaba en el templo a enseñarles y en ese momento no me arrestaron.”⁵⁶ Pero todo esto está ocurriendo para que se cumpla lo que escribieron los profetas.” Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.⁵⁷ Los que habían arrestado a Jesús lo llevaron a la casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los maestros religiosos y los ancianos.⁵⁸ Pedro los seguía a la distancia, y entró al patio de los sumos sacerdotes. Se sentó allí con los guardias para ver cómo terminaban las cosas.⁵⁹ Los jefes de los sacerdotes y todo el concilio estaban tratando de encontrar alguna prueba falsa contra Jesús para mandarlo a matar.⁶⁰ Pero no podían encontrar nada, aun cuando habían venido muchos testigos falsos. Finalmente, llegaron dos⁶¹ e informaron: “Este hombre dijo: ‘yo puedo destruir el templo de Dios, y volver a construirlo en tres días.’”⁶² El sumo sacerdote se levantó y le preguntó a Jesús: “¿No tienes nada que responder? ¿Qué tienes para decir en tu defensa?”⁶³ Pero Jesús se quedó en silencio. El sumo sacerdote le dijo a Jesús: “En nombre del Dios vivo, te coloco bajo juramento. Dinos si eres el Mesías, el Hijo de Dios.”⁶⁴ “Tu lo has dicho,” respondió Jesús. “Y también te digo que en el futuro verás al Hijo de Dios sentado a la diestra del Todopoderoso, y viniendo en las nubes de los cielos.”⁶⁵ Entonces el sumo sacerdote rasgó su ropa, y dijo: “¡Está diciendo blasfemia! ¿Para qué necesitamos testigos? ¡Miren, ustedes mismos han escuchado su blasfemia!”⁶⁶ ¿Qué veredicto dan ustedes?” “¡Culpable! ¡Merece morir!” respondieron ellos.⁶⁷ Entonces escupieron su rostro y lo golpearon. Algunos de ellos lo abofetearon con sus manos,⁶⁸ y dijeron: “¡Profetízanos, ‘Mesías’! ¿Quién es el que te acaba de golpear?”⁶⁹ Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera en el patio. Una joven criada vino donde él estaba y dijo: “¡Tu también estabas con Jesús el galileo!”⁷⁰ Pero él lo negó delante de todos. “No sé de qué hablas,” dijo él.⁷¹ Entonces regresó a la entrada de la casa, donde otra persona lo vio y le dijo a las personas que estaban allí: “Este hombre estaba con Jesús de Nazaret.”⁷² Una vez más, Pedro lo negó, diciendo con juramento: “Yo no lo conozco.”⁷³ Un poco más tarde, las personas que estaban allí vinieron donde estaba Pedro y dijeron: “Definitivamente tu eres uno de ellos. Tu acento te delata.”⁷⁴ Entonces comenzó a jurar: “¡Que me caiga una maldición si estoy mintiendo!”^{cxxiv} “¡No conozco al hombre!” E inmediatamente el gallo cantó.⁷⁵ Entonces Pedro recordó lo que Jesús le había dicho: “Antes de que el gallo cante, negarás tres veces que me conoces.” Entonces salió y lloró amargamente.

27 Temprano en la mañana, todos los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron a consultar y decidieron mandar a matar a Jesús.² Lo ataron, se lo llevaron y se lo enviaron a Pilato, el gobernador.³ Cuando

Judas, el que había entregado a Jesús, vio que Jesús había sido condenado a muerte, se arrepintió de lo que había hecho y devolvió las treinta monedas de plata a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos.⁴ “¡He pecado! ¡He entregado sangre inocente!” les dijo. “¿A nosotros qué nos importa eso?” respondieron ellos. “¡Ese es tu problema!”⁵ Judas lanzó las monedas de plata en el santuario y se fue. Huyó y se ahorcó.⁶ Los jefes de los sacerdotes tomaron las monedas de plata y dijeron: “Este es dinero de sangre, es contra la ley poner este dinero en la tesorería del templo.”⁷ Entonces se pusieron de acuerdo para comprar el campo del alfarero para usarlo como el lugar donde sepultarían a los extranjeros.⁸ Por eso hasta hoy a ese campo se le llama el “Campo de Sangre.”⁹ Esto cumplió la profecía dicha por el profeta Jeremías: “Tomaron treinta monedas de plata — el ‘valor’ de aquel que fue comprado por el precio que le pusieron unos hijos de Israel—¹⁰ y las usaron para pagar el campo del alfarero, como el Señor me mandó a hacerlo.”^{cxxv}¹¹ Jesús fue llevado delante de Pilato el gobernador, quien le preguntó: “¿Eres tu el Rey de los Judíos?” “Tú lo has dicho,” respondió Jesús.¹² Pero cuando el jefe de los sacerdotes y los ancianos presentaron cargos contra él, Jesús no respondió.¹³ “¿No escuchas todos los cargos que ellos están presentando contra ti?” le preguntó Pilato.¹⁴ Pero Jesús no dijo nada, ni una sola palabra. Esto sorprendió en gran manera al gobernador.¹⁵ Y era costumbre del gobernador, durante la fiesta, liberar delante de la multitud a cualquier prisionero que ellos quisieran.¹⁶ En esa época, estaba preso un hombre llamado Barrabás.¹⁷ Así que Pilato le preguntó a las multitudes que se habían reunido: “¿A quién quieren que libere: a Barrabás, o a Jesús, llamado el Mesías?”¹⁸ (Él se había dado cuenta que ellos habían arrestado a Jesús por celos para juzgarlo).¹⁹ Mientras estaba sentado en la silla de juez, su esposa le envió un mensaje que decía: “No le hagas nada a este hombre inocente, porque he sufrido terriblemente en el día de hoy por un sueño que tuve sobre él.”²⁰ Pero los jefes de los sacerdotes y los ancianos convencieron a las multitudes de pedir a Barrabás, y mandar a matar a Jesús.²¹ Cuando el gobernador les preguntó: “¿A cuál de los dos quieren que les libere entonces?” ellos respondieron: “Barrabás.”²² “¿Entonces qué hare con Jesús, el Mesías?” les preguntó. Todos gritaron: “¡Que lo crucifiquen!”²³ “¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido él?” preguntó Pilato. Pero ellos gritaban aún más fuerte: “¡Crucifícalo!”²⁴ Cuando Pilato vio que la causa estaba perdida, y que se estaba formando un motín, trajo agua y lavó sus manos frente a la multitud. “Soy inocente de la sangre de este hombre. ¡Su sangre estará sobre sus cabezas!”^{cxxvi}²⁵ Todo el pueblo respondió: “¡Que su sangre sea sobre nuestras cabezas y las de nuestros hijos!”²⁶ Entonces Pilato liberó a Barrabás, pero mandó a azotar a Jesús y a crucificarlo.²⁷ Los

^{cxxv} Zacarías 11:12, 13, haciendo referencia a Jeremías 32:6-15.

^{cxxvi} Literalmente, “ustedes mismos sean responsables de ello.”

^{cxxiv} O, “invocó maldiciones sobre sí mismo.”

soldados del gobernador llevaron a Jesús hasta el Pretorio ^{cxxvii} y toda la tropa de soldados lo rodeaba. ²⁸Entonces lo desnudaron y pusieron un manto de color escarlata sobre él. ²⁹Hicieron una corona de espinas y la colocaron sobre su cabeza, y le pusieron un palo en su mano derecha. Y se arrodillaban frente a él y se burlaban diciendo: “¡Salve, Rey de los judíos!” ³⁰Luego lo escupieron, y tomando el palo que tenía, le golpeaban la cabeza con él. ³¹Cuando terminaron de burlarse de él, le quitaron el manto y volvieron a ponerle su ropa. Entonces se lo llevaron para crucificarlo. ³²En el camino, se encontraron a un hombre llamado Simón, de Cirene, y lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. ³³Cuando llegaron a Gólgota, que significa “Lugar de la Calavera,” ³⁴le dieron vino mezclado con hiel. Pero después de probarlo, se negó a beberlo. ³⁵Después de haberlo crucificado, lanzaron unos dados para dividir su ropa entre ellos. ³⁶Entonces se sentaron y se quedaron allí vigilándolo. ³⁷Colocaron una señal sobre su cabeza con el cargo que fue presentado contra él. Decía: “Este es Jesús, el Rey de los judíos.” ³⁸Entonces crucificaron a dos criminales con él, uno a su derecha, y el otro a su izquierda. ³⁹Los que pasaban por ahí le gritaban insultos, sacudiendo sus cabezas, ⁴⁰y decían: “¡Tú que prometiste destruir el templo y reconstruirlo en tres días, por qué no te salvas a ti mismo! Si realmente eres el Hijo de Dios, entonces bájate de la cruz.” ⁴¹Los jefes de los sacerdotes se burlaban de él de la misma manera, igual que los maestros religiosos y los ancianos. ⁴²“¡Salvó a otros pero no puede salvarse a sí mismo!” decían. “¡Si realmente él es el rey de Israel, que se baje de la cruz y le creemos!” ⁴³Él cree en Dios con tanta seguridad, —pues entonces que Dios lo rescate si lo quiere, pues él decía ‘yo soy el Hijo de Dios.’” ⁴⁴Y los criminales que estaban crucificados con él también lo insultaban de la misma manera. ⁴⁵Desde el medio día hasta las tres de la tarde hubo tinieblas en todo el país. ⁴⁶Aproximadamente a las tres de la tarde, Jesús gritó fuertemente diciendo: “Eli, Eli, lama sabachthani?” que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” ⁴⁷Cuando algunos de los que estaban allí lo escucharon, dijeron: “¡Está llamando a Elías!” ⁴⁸E inmediatamente uno de ellos tomó una esponja, la sumergió en vinagre y se lo dio a beber a Jesús. ⁴⁹Pero los otros decían: “Déjalo solo. Veamos si Elías viene y lo salva.” ⁵⁰Jesús gritó otra vez a gran voz, y dio su último respiro ^{cxxviii}. ⁵¹Justo en ese momento, el velo del templo se rasgó de arriba a abajo. La tierra tembló, las rocas se partieron, ⁵²y las tumbas se abrieron. Muchos de los que habían vivido de manera justa y habían muerto, fueron levantados a la vida. ⁵³Y después de la resurrección de Jesús, estos salieron de los cementerios y entraron a la ciudad santa ^{cxxix} donde muchos los vieron. ⁵⁴Cuando el centurión y los que estaban con él vigilando a Jesús vieron el terre-

moto y lo que había ocurrido, se atemorizaron y dijeron: “¡Este era realmente el Hijo de Dios!” ⁵⁵Muchas mujeres también miraban a la distancia, las que habían seguido a Jesús desde Galilea y lo habían apoyado. ⁵⁶Entre estas estaba María Magdalena, María la madre de Jesús, María la madre de Santiago y José, y la madre de los hijos de Zebedeo. ⁵⁷Cuando llegó la noche, un hombre rico llamado José, de Arimatea, (quien también era discípulo de Jesús), ⁵⁸fue donde Pilato y pidió que le entregaran el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato ordenó que se le entregara. ⁵⁹José tomó el cuerpo y lo envolvió en un paño nuevo de lino, ⁶⁰y lo puso en su propia tumba que estaba nueva, hecha de roca sólida. Entonces rodó una gran piedra que estaba puesta a la entrada de la tumba, y se fue. ⁶¹María Magdalena y la otra mujer llamada María, estaban allí sentadas al otro lado de la tumba. ⁶²Al día siguiente ^{cxxx}, después del día de la Preparación, los jefes de los sacerdotes fueron juntos a ver a Pilato. ⁶³Y le dijeron: “Señor, recordamos que el impostor cuando estaba vivo dijo: ‘Después de tres días me levantaré de nuevo.’” ⁶⁴Da la orden para vigilar la tumba hasta el tercer día. Así sus discípulos no pueden llegar y robar el cuerpo y decir al pueblo que él se levantó de entre los muertos, y que la decepción al final llegue a ser peor que lo que era al principio.” ⁶⁵“Les daré una guardia de soldados,” les dijo Pilato. “Ahora vayan y aseguren la tumba tanto como puedan.” ⁶⁶Entonces ellos fueron y aseguraron la tumba, sellando la entrada con una piedra y colocando soldados como guardas de ella.

28El domingo temprano, durante el alba, María Magdalena y la otra mujer llamada María, fueron a ver la tumba. ²De repente, hubo un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo, rodó la piedra, y se sentó sobre ella. ³Su rostro resplandecía como un relámpago, y sus ropas eran blancas como la nieve. ⁴Los guardias temblaban de miedo, y cayeron como si estuvieran muertos. ⁵El ángel dijo a las mujeres: “¡No tengan miedo! Yo sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. ⁶Él no está aquí. Se ha levantado de entre los muertos, tal como dijo que lo haría. Vengan y vean donde estuvo puesto el Señor. ⁷Ahora vayan rápidamente y digan a sus discípulos que Jesús se ha levantado de entre los muertos y que va delante de ustedes hacia Galilea. ¡Les prometo que allí lo verán!” ⁸Con miedo y a la vez muy felices, las mujeres se fueron rápidamente de la tumba, e iban corriendo para decírselo a los discípulos. ⁹De repente, Jesús llegó a su encuentro, y las saludó. Ellas se lanzaron hacia él, se aferraron a sus pies y lo adoraron. ¹⁰Entonces Jesús les dijo: “¡No tengan miedo! Vayan y díganle a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán.” ¹¹Cuando se fueron, algunos de los guardias fueron a la ciudad y le contaron a los jefes de los sacerdotes todo lo que había ocurrido. ¹²Después que los jefes de los sacerdotes se hubieron reunido con los ancianos y hu-

^{cxxvii}El cuartel militar.

^{cxxviii}Esta expresión es hebrea y quiere decir que murió.

^{cxxix}Refiriéndose a Jerusalén.

^{cxxx}Refiriéndose al Sábado.

bieron elaborado un plan, sobornaron a los soldados con una gran cantidad de dinero. ¹³“Digan así: ‘Sus discípulos vinieron por la noche y robaron el cuerpo mientras dormíamos,’” dijeron a los soldados. ¹⁴“Y si el gobernador llega a saber de esto, nosotros hablaremos con él y ustedes no tendrán que preocuparse.” ¹⁵Así que los soldados tomaron el dinero e hicieron lo que les habían dicho. Esta historia se ha difundido entre el pueblo judío hasta el día de hoy. ¹⁶Pero los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús les había dicho que fueran. ¹⁷Cuando lo vieron, lo adoraron, aunque algunos dudaban. ¹⁸Jesús vino donde ellos estaban y les dijo: “Se me ha entregado todo el poder del cielo y de la tierra. ¹⁹Así que vayan y hagan discípulos entre las personas de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ²⁰Enséñenles a seguir todos los mandamientos que yo les he dado a ustedes. Recuerden, yo estoy siempre con ustedes hasta el fin del mundo.”

Marcos

1 Este es el principio de la Buena Noticia sobre Jesucristo, el Hijo de Dios. ²Tal como escribió el profeta Isaías: “Yo enviaré a mi mensajero antes de ti para que prepare tu camino. ³Una voz que clama en el desierto: ‘¡Preparen el camino del Señor! Enderecen su senda.’” ⁱ ⁴Juan vino bautizando en el desierto, anunciando un bautismo de arrepentimiento ⁱⁱ para perdón de pecados. ⁵Todas las personas de Judea y de Jerusalén iban a él, y confesaban públicamente sus pecados y eran bautizadas en el río Jordán. ⁶Juan usaba vestiduras hechas de pelo de camello, con un cinturón de cuero. Comía langostas ⁱⁱⁱ y miel silvestre. ⁷Esto es lo que él decía: “Después de mi viene uno que es más grande que yo. Yo no soy digno de desatar sus sandalias. ⁸Yo a ustedes los bautizaba con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo.” ⁹Entonces Jesús vino de Nazaret, en Galilea, y fue bautizado por Juan en el río Jordán. ¹⁰Cuando Jesús salió del agua, vio que los cielos se abrieron y vio al Espíritu que descendía sobre Jesús como una paloma. ¹¹Entonces una voz del cielo dijo: “Tú eres mi hijo, al que amo. Estoy muy agradado de ti.” ¹²Justo después de esto, el Espíritu lo envió al desierto, ¹³donde fue tentado por Satanás durante cuarenta días. Allí estaba con los animales salvajes y los ángeles cuidaban de él. ¹⁴Más adelante, después que Juan fue arrestado, Jesús fue a Galilea, anunciando la Buena Noticia de Dios. ¹⁵“El tiempo que estaba predicho ha llegado,” decía. “El reino de Dios está cerca. Arrepiéntanse y crean en la Buena Noticia.” ¹⁶Mientras caminaba junto al Mar de Galilea, Jesús vio a Simón y a su hermano Andrés lanzando una red al agua, pues ellos se ganaban la vida como pescadores. ¹⁷“Vengan y síganme,” les dijo, “y yo haré que sean pescadores de personas.” ¹⁸Entonces ellos dejaron inmediatamente a un lado sus redes y lo siguieron. ¹⁹Entonces Jesús caminó un poco más y vio a Santiago y a su hermano Juan, los hijos de Zebedeo. Ellos estaban en una barca arreglando sus redes. ²⁰De inmediato los llamó para que lo siguieran ^{iv}, y ellos dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los trabajadores, y siguieron a Jesús. ²¹Partieron de allí hacia Capernaúm, y el sábado Jesús entró a la sinagoga y enseñaba allí. ²²La

gente estaba maravillada de su enseñanza, porque él hablaba con autoridad, no como los maestros religiosos ^v. ²³De repente, allí en la sinagoga, un hombre con un espíritu malo comenzó a gritar. ²⁴“Jesús de Nazaret, ¿por qué nos molestas?” gritaba. “¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres! ¡Tú eres el Santo de Dios!” ²⁵Jesús interrumpió al espíritu malo diciéndole: “¡Cállate! Sal de él.” ²⁶El espíritu malo gritaba, hizo convulsionar al hombre, y salió de él. ²⁷Todos estaban asombrados ante lo que había ocurrido. “¿Qué es esto?” se preguntaban unos a otros. “¿Qué enseñanza nueva es esta, que tiene tanta autoridad? ¡Incluso los espíritus malos hacen lo que él les ordena!” ²⁸Y la noticia acerca de Jesús se esparció rápidamente por toda la región de Galilea. ²⁹Entonces ellos salieron de la sinagoga y se fueron a la casa de Simón y Andrés, junto con Santiago y Juan. ³⁰Pero la suegra de Simón estaba enferma, acostada en la cama, y con fiebre. Entonces se lo dijeron a Jesús. ³¹Jesús fue donde ella estaba, la tomó de la mano y la ayudó a levantarse. De inmediato la fiebre se le quitó. Entonces ella les preparó una comida. ³²Esa tarde, después de la puesta del sol, trajeron delante de Jesús muchos enfermos y endemoniados. ³³Toda la ciudad se reunió afuera. ³⁴Él sanaba a muchas personas con diferentes enfermedades y expulsaba muchos demonios. Jesús no permitía que los demonios hablaran, porque ellos sabían quién era él. ³⁵Muy temprano en la mañana, mientras aún era oscuro, Jesús se levantó y se fue a solas a un lugar tranquilo para orar. ³⁶Simón y los otros discípulos fueron a buscarlo. ³⁷Cuando lo encontraron, le dijeron: “Todos te están buscando.” ³⁸Pero Jesús respondió: “Tenemos que ir a otras ciudades cercanas para contarles la Buena Noticia a ellos también, pues por eso vine,” les dijo. ³⁹Así que Jesús se fue por toda Galilea, hablando en las sinagogas y expulsando demonios. ⁴⁰Entonces un leproso vino a él pidiéndole ayuda. El hombre se arrodilló delante de Jesús y le dijo: “¡Por favor, si quieres, puedes sanarme!” ⁴¹Jesús se extendió hacia él con compasión y lo tocó, y le dijo: “Quiero. ¡Queda sano!” ⁴²Entonces la lepra se fue por completo de su cuerpo, y quedó sano. ⁴³Jesús lo envió de regreso

ⁱ

ⁱⁱArrepentimiento quiere decir un “cambio de pensamiento.”

ⁱⁱⁱLo más probable es que se refiera a algarrobas y no al insecto.

^{iv}Implícito.

^v“Maestros religiosos” o “escribas.” Estos eran más que “escribas” en cuanto a escribir solamente. Estos eran hombres que tenían autoridad de interpretar las Escrituras y dedicaban tiempo para instruir al pueblo en cuanto a las exigencias de las leyes religiosas.

con una advertencia muy importante: ⁴⁴“Asegúrate de no decirle a nadie acerca de esto,” le dijo. “Ve donde el sacerdote y preséntate delante de él. Da la ofrenda que exige la ley de Moisés por tal limpieza, para que el pueblo tenga una prueba de ello.” ⁴⁵Pero el hombre que había sido sanado se fue y le contó a todos lo que había ocurrido. Como resultado de ello, Jesús ya no podía ir más a las ciudades abiertamente, sino que tenía que quedarse en el campo, donde las personas venían a buscarlo desde todas partes.

2Unos pocos días después, Jesús regresó a su casa en Capernaúm, y entonces se difundió la noticia de que él estaba allí. ²Muchas personas se amontonaron dentro de la casa y esta estaba llena, incluso hasta fuera de la puerta, y Jesús les hablaba de la Buena Noticia. ³Cuatro hombres habían traído a un hombre que estaba parálítico, ⁴pero no pudieron acercarse a Jesús por la multitud que estaba allí. Así que subieron al techo y lo abrieron. Después que hicieron una abertura sobre el sitio donde estaba Jesús, bajaron la camilla con el hombre parálítico en ella. ⁵Cuando Jesús vio la confianza que tuvieron estos hombres, le dijo al hombre parálítico: “Amigo, tus pecados están perdonados.” ⁶Entonces algunos de los maestros religiosos que estaban sentados allí dijeron para sí: ⁷“¿Por qué habla él de esta manera? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados? ¡Solo Dios puede hacer eso!” ⁸Jesús supo inmediatamente lo que ellos estaban pensando. Entonces les dijo: “¿Por qué piensan así? ⁹¿Qué es más fácil: decirle al parálítico ‘tus pecados están perdonados,’ o ‘levántate, toma tu camilla y camina?’” ¹⁰Pero para convencerlos a ustedes de que el Hijo del hombre tiene autoridad para perdonar pecados, ¹¹yo te digo (dirigiéndose al parálítico), ‘Levántate, recoge tu camilla y vete a casa.’” ¹²Entonces el parálítico se levantó, recogió su camilla y caminó frente a todos los que estaban allí. Y todos estaban asombrados, y alababan a Dios, diciendo: “¡Nunca hemos visto algo así!” ¹³Jesús salió y se ubicó junto al mar una vez más y le enseñaba a las multitudes que venían a él. ¹⁴Mientras caminaba, vio a Leví, el hijo de Alfeo, sentado en la mesa de los recaudadores de impuestos. “Sígueme,” le dijo Jesús. Entonces Leví se levantó y siguió a Jesús. ¹⁵Esa noche Jesús cenó en la casa de Leví. Muchos recaudadores de impuestos y “pecadores” ^{vi} se unieron a Jesús y sus discípulos para la cena, porque muchos de ellos lo seguían. ¹⁶Cuando los líderes religiosos de los Fariseos vieron a Jesús comiendo con tales personas, le preguntaron a los discípulos de Jesús: “¿Por qué Jesús come con los recaudadores de impuestos y pecadores?” ¹⁷Cuando Jesús escuchó esto, les dijo: “No son las personas sanas las que necesitan de un médico, sino las que están enfermas. No he venido a invitar a los que hacen lo correcto, sino a quienes no lo hacen, a los

pecadores.” ¹⁸Aconteció que los discípulos de Juan y los Fariseos estaban ayunando ^{vii}. Algunos de ellos vinieron donde Jesús estaba y le preguntaron: “¿Por qué los discípulos de Juan y los Fariseos ayunan, pero tus discípulos no lo hacen?” ¹⁹“¿Acaso los invitados a una fiesta de bodas ayunan mientras el novio está con ellos?” preguntó Jesús. “No. Mientras el novio está con ellos, ellos no pueden ayunar. ²⁰Pero viene el día en que el novio será arrebatado de en medio de ellos, y entonces ellos ayunarán. ²¹Nadie coloca un parche nuevo en ropas viejas. De lo contrario el parche nuevo se encogería y se despegaría de la ropa vieja y la rasgadura sería peor. ²²Nadie echa vino nuevo en odres viejos. De ser así, el vino rompería los odres y se dañaría tanto el vino como los odres. No. La gente echa el vino nuevo en odres nuevos.” ²³Sucedió que un día sábado, mientras Jesús caminaba por los campos de trigo, sus discípulos comenzaron a recoger espigas por el camino. ²⁴Los Fariseos le preguntaron entonces a Jesús: “Mira, ¿por qué ellos están haciendo algo que no está permitido hacer en sábado?” ²⁵“¿Acaso ustedes no han leído lo que hizo David cuando él y sus hombres tuvieron hambre?” les preguntó Jesús. ²⁶“Él entró a la casa de Dios cuando Abiatar era el sumo sacerdote, y comió del pan de la consagración, del cual no podía comer nadie, excepto los sacerdotes, y lo dio a comer a sus hombres también.” ²⁷“El sábado fue hecho para beneficio de ustedes, y no ustedes para beneficio del sábado,” les dijo. ²⁸“Así que el Hijo del hombre es Señor incluso del sábado.”

3Una vez más Jesús fue a la sinagoga. Allí estaba un hombre que tenía una mano lisiada. ²Algunos de los que estaban allí estaban observando si Jesús lo sanaría en sábado, pues estaban buscando un motivo para acusarlo de quebrantar la ley. ³Jesús le dijo al hombre con la mano lisiada: “Ven y párate aquí frente a todos.” ⁴“¿Es lícito hacer el bien en sábado, o hacer el mal? ¿Debemos salvar vidas o matar?” les preguntó. Pero ellos no dijeron ni una palabra. ⁵Jesús los miró con exasperación, muy molesto por la dureza de sus corazones. Entonces le dijo al hombre: “Extiende tu mano.” Y el hombre extendió su mano, y le fue sanada. ⁶Los Fariseos salieron, e inmediatamente comenzaron a conspirar con los aliados de Herodes sobre cómo podrían matar a Jesús. ⁷Mientras tanto, Jesús regresó al Mar ^{viii}, y una gran multitud lo seguía. Había gente de Galilea, ⁸de Judea, de Idumea, de Transjordania, y de las regiones de Tiro y Sidón. Muchas personas venían a verlo porque habían escuchado todo lo que él hacía. ⁹Jesús les dijo a sus discípulos que tuvieran una barca pequeña en caso de que la multitud comenzara a aglomerarse sobre él, ¹⁰porque había sanado a tantas personas que todos los enfermos seguían tratando de amontonarse y empujarse para poder tocarlo. ¹¹Cada vez que los espíritus malos lo

^{vi}“Pecadores” se refería a quienes no se les veía que fueran estrictos en el cumplimiento de las leyes religiosas tanto como sí lo hacían los maestros religiosos y los Fariseos.

^{vii}Ayunar: elegir ciertos días por motivos religiosos.

^{viii}De Galilea.

veían, caían frente a él y comenzaban a gritar: “¡Tú eres el Hijo de Dios!”¹² Pero Jesús les ordenaba que no revelasen quién era él.¹³ Entonces Jesús se fue al monte. Llamó a los que quería que lo acompañaran, y ellos fueron con él.¹⁴ Eligió a doce para que estuvieran con él, y los llamó apóstoles. Ellos estarían con él, y él los enviaría a anunciar la Buena Noticia,¹⁵ dándoles autoridad para expulsar demonios.¹⁶ Estos son los doce que él escogió: Simón (a quien llamó Pedro),¹⁷ Santiago, hijo de Zebedeo y su hermano Juan (a quienes llamó Boanerges, que quiere decir “hijos del trueno”),¹⁸ Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el revolucionario,¹⁹ y Judas Iscariote (quien lo entregó).²⁰ Jesús se fue a casa, pero la gran multitud se volvió a reunir y él y sus discípulos ni siquiera tenían tiempo para comer.²¹ Cuando la familia de Jesús^{ix} escuchó acerca de esto, fueron a buscarlo para llevárselo, porque decían, “¡se ha vuelto loco!”²² Pero los líderes religiosos de Jerusalén, decían: “¡Él está poseído por Belcebú! ¡Es en nombre del príncipe de los demonios que los expulsa!”²³ Pero Jesús los llamó para que se acercaran a él. Y a través de ilustraciones^x les preguntó: “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?”²⁴ Un reino que pelea contra sí mismo no puede mantenerse.²⁵ Una casa dividida está destinada a la destrucción.²⁶ Si Satanás está dividido y pelea contra sí mismo, no durará y pronto llegará a su fin.²⁷ Sin duda, si alguien entra a robar a la casa de un hombre fuerte y trata de llevarse sus pertenencias, no lo logrará a menos que ate al hombre fuerte primero.”²⁸ “Les digo la verdad: los pecados y las blasfemias pueden ser perdonados,²⁹ pero si alguno blasfema rechazando al Espíritu Santo, no podrá ser perdonado, porque es culpable de un pecado eterno.”³⁰ (Jesús dijo esto^{xi} porque ellos decían: “Él tiene un espíritu maligno.”)³¹ Entonces la madre de Jesús y sus hermanos llegaron. Lo esperaron afuera y mandaron a alguien para que le pidiera que saliera.³² La multitud que estaba sentada afuera le dijo: “Tu madre y tus hermanos están allá afuera preguntando por ti.”³³ “¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos?” respondió él.³⁴ Y mirando alrededor a todos los que estaban sentados, les dijo: “¡Aquí está mi madre! ¡Aquí están mis hermanos!”³⁵ Todo aquél que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.”

4 Jesús comenzó a enseñar junto al mar una vez más. Vinieron tantas personas a escucharlo que tuvo que montarse en una barca y se sentó en ella, en el agua, mientras la multitud lo oía desde la orilla.² Él ilustraba sus enseñanzas por medio de relatos.³ “Escuchen,” les dijo él. “Un sembrador salió a sembrar.⁴ Sucedió que cuando estaba esparciendo las semillas, algunas cayeron en el camino, y las

aves vinieron y se las comieron.⁵ Otras semillas cayeron en terreno rocoso donde no había mucha tierra. En ese suelo sin profundidad las plantas comenzaron a crecer con rapidez, pero como el suelo no era suficientemente profundo,⁶ se quemaron apenas salió el sol. Y como no tenían raíces profundas, pronto se marchitaron.⁷ Otras semillas cayeron entre espinos. Estos crecieron y ahogaron las semillas que germinaban, así que no dieron fruto.⁸ Otras semillas cayeron en buen suelo y allí germinaron y crecieron. Produjeron cosecha treinta, sesenta, y algunas hasta cien veces lo que había sido sembrado.⁹ Si tienen oídos para oír, oigan lo que les digo.”¹⁰ Estando a solas con Jesús, sus doce discípulos y otras personas que estaban con él le preguntaron lo que significaban tales ilustraciones.¹¹ Entonces les dijo: “El misterio del reino de Dios ha sido entregado a ustedes para que entiendan. Pero los incrédulos solo escuchan las historias,¹² de modo que aunque pueden ver, en realidad no ‘ven,’ y aunque pueden oír, no entienden, de lo contrario podrían convertirse y ser perdonados.”¹³ “¿No entienden este relato?” les preguntó Jesús. “Si no pueden entenderlo, ¿cómo podrán entender todos los demás?”¹⁴ “El sembrador siembra la palabra^{xii}.¹⁵ Las semillas en el camino donde se siembra la palabra representan a aquellos que escuchan el mensaje, pero inmediatamente Satanás llega y se lleva la palabra que ha sido sembrada en ellos.¹⁶ De la misma manera, las semillas en el suelo rocoso representan a los que oyen la palabra y la aceptan inmediatamente con felicidad.¹⁷ Pero como no tienen raíces profundas, solo permanecen por un tiempo, hasta que llega la persecución, y pronto se apartan.¹⁸ Aquellas semillas sembradas entre los espinos representan a quienes oyen la palabra,¹⁹ pero las preocupaciones de este mundo, la tentación por las riquezas, y otras distracciones ahogan el crecimiento de la palabra, y se vuelve infructuosa.²⁰ Pero las semillas que fueron sembradas en el buen suelo representan a aquellos que escuchan la palabra, la aceptan, y produce fruto, produciendo treinta, sesenta y hasta cien veces más lo que originalmente se sembró.²¹ “¿Quién pone una lámpara debajo de un balde, o bajo la cama?” les preguntó Jesús. “No, una lámpara se coloca sobre un candelabro.²² Todo lo que está oculto, será revelado, y todo lo que está en secreto, saldrá a la luz.²³ Si tienen oídos para oír, oigan lo que les digo.²⁴ Presten atención a lo que están oyendo,” les dijo, “pues se les dará en la medida que ustedes quieran recibir, medida por medida.²⁵ Se le dará más a los que ya tienen entendimiento, pero los que no quieren saber, el poco entendimiento que tengan se les quitará.²⁶ “El reino de Dios es como un hombre que siembra las semillas en el suelo,” dijo Jesús.²⁷ “Este hombre va a dormir y se levanta cada día, pero no sabe cómo germinarán y crecerán las semillas.²⁸ La tierra produce la cosecha por sí sola. Primero aparece un brote, luego se ve el grano, luego el

^{ix}Literalmente, “los que andaban con él.”

^xO “parábolas,” es decir, analogías, comparaciones o ilustraciones.

^{xi}Implícito.

^{xii}Palabra o “mensaje,” la Palabra de Dios que vino a traer Jesús. (Ver también

grano maduro. ²⁹Cuando el grano está maduro, el granjero lo siega con una hoz, pues la cosecha está lista. ³⁰“¿Con qué podríamos comparar el reino de Dios? ¿Qué ilustración podríamos usar?” preguntó. ³¹“Es como una semilla de mostaza, la más pequeña de todas las semillas. ³²Pero cuando se siembra, crece y se convierte en un árbol que es más grande que las demás plantas. Y tiene ramas tan grandes que las aves pueden posarse bajo su sombra.” ³³Jesús usaba muchos de estos relatos ilustrados cuando hablaba a la gente a fin de que pudieran entender cuanto fuera posible. ³⁴De hecho, cuando hablaba públicamente solo usaba relatos, pero en privado él les explicaba todas las cosas a sus discípulos. ³⁵Ese mismo día por la noche, él les dijo a sus discípulos: “Vayamos y crucemos hasta el otro lado del Mar.” ³⁶Y abandonando la multitud, los discípulos se subieron con Jesús en una barca. Y otras embarcaciones iban con ellos. ³⁷De pronto, comenzó a soplar una fuerte tormenta, y las olas chocaban contra la barca, llenándola de agua. ³⁸Jesús estaba dormido en la parte trasera de la barca, con su cabeza recostada sobre un almohadón. Entonces los discípulos lo despertaron, gritándole: “¡Maestro! ¿No te preocupa que estamos a punto de ahogarnos?” ³⁹Jesús se despertó. Entonces le dijo al viento que se calmara y a las olas les dijo: “¡Cállense! Estén quietas.” Entonces el viento se calmó y el agua se quedó completamente tranquila. ⁴⁰“¿Por qué están tan asustados ^{xiii} ? ¿No han aprendido a confiar en mí?” les preguntó. ⁴¹Ellos estaban aturdidos y aterrorizados ^{xiv} . Se preguntaban unos a otros, “¿Quién es este? ¿Hasta el viento y las olas le obedecen!”

5Entonces llegaron al otro lado del lago, a la región de los Gerasenes. ²Cuando Jesús bajó de la barca, un hombre con un espíritu maligno salió del cementerio a su encuentro. ³Este hombre vivía entre las tumbas, y ya era imposible hacerle más ataduras, incluso con una cadena. ⁴A menudo había sido atado con cadenas y grilletes, pero fácilmente rompía las cadenas y hacía pedazos los grilletes. Nadie tenía la fuerza suficiente para dominarlo. ⁵Siempre estaba gritando, día y noche, entre las tumbas y en las colinas cercanas, cortándose con piedras filosas. ⁶Al ver a Jesús desde la distancia, corrió y se arrodilló frente a él. ⁷Y con voz alta gritó: “¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, hijo del Dios Todopoderoso? ¡Jura por Dios que no me torturarás!” ⁸Pues Jesús ya le había dicho al espíritu maligno que saliera del hombre. ⁹Entonces Jesús le preguntó: “¿Cuál es tu nombre?” “Mi nombre es Legión, ¡porque somos muchos!” le respondió. ¹⁰Además le imploraba a Jesús repetidas veces que no los enviara lejos ^{xv} . ¹¹Un gran rebaño de cerdos se alimentaba en la ladera que estaba cerca.

¹²Entonces los espíritus malignos le imploraron: “Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.” ¹³Y Jesús permitió que lo hicieran. Entonces los espíritus malignos salieron de aquél hombre y se fueron hacia el lugar donde estaban los cerdos. Y todo el rebaño, cerca de dos mil cerdos, salió corriendo cuesta abajo por un precipicio hacia el mar y se ahogaron. ¹⁴Los hombres que cuidaban el rebaño de cerdos salieron corriendo, y difundieron la noticia por toda la ciudad y en el pueblo. La gente vino a ver lo que había pasado. ¹⁵Cuando encontraron a Jesús, vieron al hombre endemoniado sentado allí, vestido, y en su sano juicio—y se asustaron. ¹⁶Los que habían visto lo que había ocurrido con el hombre poseído por el demonio y con los cerdos lo contaron a los demás. ¹⁷Comenzaron a suplicarle a Jesús que se fuera de su región. ¹⁸Cuando Jesús subió a la barca, el hombre que había estado poseído por el demonio le rogó que lo dejara ir con él. ¹⁹Pero Jesús no aceptó, y le dijo: “Ve a tu casa, a tu propio pueblo, y cuéntales todo lo que el Señor ha hecho por ti y cuán misericordioso ha sido contigo.” ²⁰Así que el hombre siguió su propio camino y comenzó a contarle a la gente de las Diez Ciudades todo lo que Jesús había hecho por él, y todos estaban asombrados. ²¹Jesús regresó nuevamente en la barca al otro lado del lago donde había una gran multitud reunida a su alrededor en la orilla. ²²Un líder, llamado Jairo, de una de las sinagogas vino donde él estaba. Cuando vio a Jesús, cayó a sus pies ²³ y le suplicó diciendo: “Mi hijita está a punto de morir. Por favor, ven y coloca tus manos sobre ella para que sea sanada y viva.” ²⁴Entonces Jesús fue con él. Todos lo seguían, al tiempo que lo empujaban y se arrimaban sobre él. ²⁵Allí había una mujer que había estado enferma por causa de un sangrado durante doce años. ²⁶Había sufrido mucho bajo el cuidado de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía. Pero nada había sido útil, de hecho, había empeorado. ²⁷Ella había escuchado sobre Jesús, así que se levantó para ir tras él, en medio de la multitud, y tocó su manto. ²⁸Pues ella pensaba dentro de sí: “Si tan solo logro tocar su manto, seré sanada.” ²⁹El sangrado se detuvo de inmediato, y ella sintió que su cuerpo quedó sano de su enfermedad. ³⁰Jesús, al percibir que de él había salido poder, se dio la vuelta en medio de la multitud y preguntó, “¿quién tocó mi manto?” ³¹“Mira la multitud que te empuja. ¿Qué quieres decir con eso de ‘quién me tocó?’” respondieron los discípulos. ³²Pero Jesús seguía mirando la multitud a su alrededor para ver quién lo había hecho. ³³Entonces la mujer, al comprender lo que le había sucedido, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. ³⁴“Hija mía, tu confianza en mí te ha sanado. Vete en paz. Has sido completamente sanada de tu enfermedad,” le dijo Jesús. ³⁵Mientras aún hablaba, algunas personas vinieron de la casa del líder de la sinagoga. “Tu hija murió,” le dijeron. “Ya no necesitas molestar más al Maestro.” ³⁶Pero Jesús no prestó atención a lo que ellos dijeron. Entonces le dijo al

^{xiii}La palabra que se usa aquí se refiere a cobardes.

^{xiv}Aunque a menudo en las traducciones se enfatiza el aspecto del temor, el texto indica que ya estaban asustados previamente. Ahora estaban asombrados, estaban impresionados por lo que había ocurrido, aunque sin duda estaban aún aterrorizados.

^{xv}Literalmente, “fuera de la región.”

líder de la Sinagoga: “No temas, confía en mí ^{xvi}.” ³⁷Él no dejó que ninguno fuera con él, excepto Pedro, Santiago, y Juan, que era el hermano de Santiago. ³⁸Cuando llegaron a la casa del líder de la sinagoga, Jesús vio toda la conmoción de las personas que lloraban y gemían. ³⁹Jesús entró y les preguntó: “¿Por qué están haciendo tanto alboroto con tanto llanto? La niña no está muerta, ella solamente está durmiendo.” ⁴⁰Entonces todos se rieron de él con menosprecio. Jesús mandó a todos salir. Entonces entró a la habitación donde estaba la niña, llevando consigo al padre y a la madre de la niña y a tres discípulos. ⁴¹Luego sostuvo la mano de la niña y dijo: “Talitha koum,” que quiere decir: “Pequeña niña, ¡levántate!” ⁴²La niña, que tenía doce años, se levantó de inmediato y comenzó a caminar. Todos estaban completamente asombrados de lo que había ocurrido. ⁴³Entonces él les dio orden estricta de no contárselo a nadie, y les dijo que le dieran algo de comer a la niña.

6 Jesús se fue de allí y se dirigió a Nazaret con sus discípulos. ²El sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga, y muchos de los que estaban allí escuchando estaban sorprendidos. “¿De dónde saca tales ideas?” preguntaban. “¿De dónde recibe tal sabiduría? ¿De dónde saca el poder para hacer milagros? ³¿Acaso no es este el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven sus hermanas entre nosotros?” Entonces se sintieron ofendidos y lo rechazaron ^{xvii}. ⁴“Un profeta es tratado con respeto excepto en su propia ciudad, entre sus familiares, y en su propia familia,” les dijo Jesús. ⁵El resultado fue que Jesús no podía hacer milagros allí, sino apenas sanar a algunas personas enfermas. ⁶Y estaba sorprendido por su falta de fe. Jesús viajaba por las ciudades cercanas, enseñando a su paso. ⁷Reunió a los doce discípulos y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los malos espíritus. ⁸Les dijo que no llevaran nada con ellos, excepto un bastón. No llevarían pan, ni bolsas, ni dinero en sus cinturones. ⁹Podían usar sandalias, pero no debían llevar ropa adicional. ¹⁰“Cuando sean invitados a una casa, quédense allí hasta marcharse,” les dijo. ¹¹“Si no son bien recibidos ni escuchados, entonces sacudan el polvo de sus pies al salir como señal de que han desistido de ellos ^{xviii}.” ¹²Así que los discípulos iban por todos lados llamando a las personas al arrepentimiento. ¹³Expulsaron muchos demonios, y sanaron a muchos que estaban enfermos, ungiéndolos con aceite. ¹⁴El Rey Herodes llegó a escuchar sobre Jesús desde que se había vuelto reconocido. Algunos decían: “Este es Juan el Bautista que ha resucitado de entre los muertos. Por eso tiene tales poderes milagrosos.” ¹⁵Otros decían: “Es Elías.” Y otros también decían: “Es un profeta, como

los profetas del pasado.” ¹⁶Pero cuando Herodes escuchó esto, dijo: “¿Es Juan, el que yo decapité! ¡Ha regresado de entre los muertos!” ¹⁷Pues Herodes había dado órdenes de arrestar y encarcelar a Juan por causa de Herodías, la esposa de su hermano Felipe, con la cual él se había casado. ¹⁸Juan le había dicho a Herodes: “Es contra la ley casarte con la esposa de tu hermano.” ¹⁹De modo que Herodías tenía resentimiento contra Juan y quería que lo mataran. Pero ella no era capaz de mandar a hacerlo ²⁰porque Herodes sabía que Juan era un hombre santo que hacía lo recto. Herodes protegía a Juan y, aunque lo que Juan le decía lo inquietaba, aun así Herodes se complacía en escuchar lo que él decía. ²¹Herodías tuvo su oportunidad en ocasión del cumpleaños de Herodes. Él ofreció un banquete para los nobles, los oficiales militares y líderes importantes de Galilea. ²²Entonces la hija de Herodías llegó y comenzó a bailar para ellos. Herodes y los que estaban comiendo con él estaban deleitados por su presentación, así que le dijo a la niña: ²³“Pídeme lo que quieras, y te lo daré.” Y confirmó su promesa con un juramento, “Te daré hasta la mitad de mi reino.” ²⁴Ella salió y le preguntó a su madre: “¿Qué debo pedir?” “La cabeza de Juan el Bautista,” respondió ella. ²⁵La joven se apresuró para regresar y le dijo al rey: “Quiero que me des ahora la cabeza de Juan el Bautista en un plato.” ²⁶El rey estaba muy descontento por esto, pero como había hecho juramento frente a sus invitados, no quiso negarse a lo que ella pidió. ²⁷Así que inmediatamente envió a un verdugo para que le trajera la cabeza de Juan. Después de decapitarlo en la prisión, ²⁸el verdugo trajo la cabeza de Juan en un plato y se lo entregó a la niña, y ella se lo entregó a su madre. ²⁹Cuando los discípulos de Jesús oyeron lo que había ocurrido, vinieron y tomaron su cuerpo y lo colocaron en una tumba. ³⁰Los apóstoles regresaron ^{xix} y se reunieron alrededor de Jesús. Le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado. ³¹“Vengan conmigo, solo ustedes. Iremos a un lugar tranquilo, y descansaremos un poco,” les dijo Jesús, pues surgían tantas cosas por todas partes que ni siquiera tenían tiempo de comer. ³²Así que se fueron en una barca a un lugar tranquilo para estar a solas. ³³Pero la gente los vio partir y los reconocieron. Así que las personas de todas las ciudades vecinas se apresuraron para seguirlos. ³⁴Cuando Jesús descendió de la barca, vio una gran multitud, y entonces sintió compasión de ellos, porque estaban como ovejas sin pastor. Así que comenzó a enseñarles sobre muchas cosas. ³⁵Ya se hacía tarde ese día y los discípulos de Jesús vinieron donde él estaba. Y le dijeron: “Estamos a millas de distancia y es muy tarde. ³⁶Deberías decirles a las personas que se vayan y compren alimentos en las aldeas y pueblos cercanos.” ³⁷Pero Jesús respondió: “Denles ustedes de comer.” “¿Qué? Necesitaríamos más de seis meses de salario ^{xx} para comprar pan para alimentar a to-

^{xvi}“En mí”: Implícito.

^{xvii}“Y lo rechazaron”: implicado en la idea de ofenderse.

^{xviii}Literalmente, “testigo de ellos.” El acto de sacudirse de los pies incluyó el polvo de un lugar, indicaba el completo abandono del mismo.

^{xix}De su recorrido por las ciudades, predicando la Buena Noticia.

^{xx}Literalmente, “200 denarios.”

das estas personas,” respondieron los discípulos. ³⁸“Bueno, ¿cuánto pan tienen allí?” preguntó Jesús. “Vayan y vean.” Entonces ellos fueron y revisaron, y le dijeron: “Cinco panes, y un par de peces.” ³⁹Jesús ordenó a todos que se sentaran en grupos sobre la hierba verde. ⁴⁰Ellos se sentaron en grupos de cien y de cincuenta. ⁴¹Entonces Jesús tomó los cinco panes y los dos peces. Mirando al cielo bendijo el alimento y partió el pan en pedazos. Entonces lo entregó a los discípulos para que lo repartieran entre las personas, y dividió los peces entre todos ellos. ⁴²Todos comieron hasta que quedaron saciados. ⁴³Entonces recogieron las sobras de los panes y los peces: doce canastas. ⁴⁴Un total de cinco mil hombres además de sus familias, comieron de esa comida. ⁴⁵Inmediatamente después de esto, Jesús dio órdenes a sus discípulos de regresar a la barca. Irían a Betsaida, al otro lado del lago, mientras él despedía a las personas para que se fueran. ⁴⁶Cuando terminó de despedirse, subió a las montañas para orar. ⁴⁷Ya tarde en la noche la barca estaba en medio del lago, mientras Jesús aún estaba a solas en tierra. ⁴⁸Pudo ver que estaban a merced del mar mientras remaban, pues el viento soplabla contra ellos. En las primeras horas de la mañana, Jesús se acercó a ellos, caminando sobre el agua. Ya los iba a alcanzar, ⁴⁹pero cuando lo vieron caminando sobre el agua, los discípulos pensaron que era un fantasma. Entonces gritaron ⁵⁰porque todos podían verlo y estaban completamente horrorizados. Inmediatamente Jesús les dijo: “No se preocupen, soy yo. ¡No tengan miedo!” ⁵¹Entonces se dirigió hacia ellos y subió a la barca, y el viento se detuvo. Todos estaban sorprendidos, ⁵²pues no habían entendido el significado del milagro de la alimentación de la multitud por su terquedad y por la dureza de sus corazones. ⁵³Tras haber cruzado el Mar, llegaron a Genezaret y allí anclaron la barca. ⁵⁴Mientras subían, la gente enseguida reconoció a Jesús. ⁵⁵Y corrían por todas partes en la región para traer los enfermos en sus camillas hasta el lugar donde Jesús estaba. ⁵⁶Dondequiera que él iba, en las aldeas, en las ciudades o en los campos, la gente ponía a los enfermos en las plazas del mercado y le rogaban a Jesús que permitiera que los enfermos tocaran aunque fuera la punta de sus vestiduras. Y todos los que lo tocaban quedaban sanos.

7 Los Fariseos y líderes religiosos que habían descendido desde Jerusalén para conocer a Jesús ²se dieron cuenta de que algunos de sus discípulos comían con las manos “impuras” (es decir, sin lavar). ³(Los Fariseos y los judíos no comen sin lavarse las manos previamente, siguiendo la tradición de sus ancestros. ⁴De la misma manera, no comen cuando regresan del mercado hasta que no se hayan lavado. Observan muchos otros rituales, como lavar las tazas, las ollas y los recipientes ^{xxi}). ⁵Entonces los Fariseos y los líderes religiosos le preguntaron a Jesús: “¿Por qué

ustedes no siguen la tradición de nuestros ancestros? Pues ellos comen los alimentos ^{xxii} con las manos impuras.” ⁶Jesús respondió: “Isaías tenía la razón sobre ustedes, pueblo hipócrita, cuando dijo: ‘Este pueblo dice que me honra, pero sus mentes están lejos de mí. ⁷Su adoración no tiene sentido, pues lo que enseñan como doctrinas son solamente normas humanas.’ ^{xxiii} ⁸Ustedes ignoran la ley de Dios, y por el contrario observan con mucho cuidado las tradiciones humanas,” les dijo. ⁹“¿Con cuanta astucia ustedes han dejado a un lado la ley de Dios para poder fundamentar sus tradiciones! ¹⁰Moisés dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre,’ y también dijo: ‘Cualquiera que maldice a su padre o a su madre, debe morir.’ ^{xxiv} ¹¹Pero ustedes dicen ‘está bien si alguien dice a su padre y a su madre, “Todo lo que recibían de mí ahora es ‘Corbán,’”’ (es decir, dedicado a Dios), ¹²y entonces ustedes no permiten que ellos hagan nada más en favor de su padre o su madre. ¹³Y por medio de esta tradición que ustedes han transmitido, anulan e invalidan la palabra de Dios. Y ustedes hacen muchas otras cosas como estas.” ¹⁴Una vez más Jesús llamó a la multitud para que vinieran donde él estaba y les dijo: “Por favor, escúchenme todos y entiendan. ¹⁵No es lo que está afuera y entra por su boca lo que los hace impuros. Es lo que sale de ella lo que los hace impuros.” ^{xxv} ¹⁶¹⁷Entonces Jesús entró para alejarse de la multitud, y sus discípulos le preguntaron sobre esta ilustración. ¹⁸“¿Ustedes tampoco lo entienden?” les preguntó. “¿No ven que lo que ustedes comen no es lo que los vuelve impuros? ¹⁹Lo que comen no entra en sus mentes, sino en sus estómagos, y luego sale del cuerpo. Así que todos los alimentos están ceremonialmente “limpios.” ^{xxvi} ²⁰“Lo que sale de ustedes es lo que los hace impuros. ²¹Es desde adentro, desde la mente de las personas, que salen los malos pensamientos: la inmoralidad sexual, los robos, los asesinatos, el adulterio, ²²la glotonería, la malicia, el engaño, la indecencia, la envidia, la calumnia, el orgullo y la inconsciencia. ²³Todos estos males vienen desde adentro y contaminan a las personas.” ²⁴Entonces Jesús se fue de allí hacia la región de Tiro. Él no quería que nadie supiera que estaba quedándose allí en una casa, pero no pudo mantenerlo en secreto. ²⁵Tan pronto como una mujer, cuya hija tenía un espíritu maligno, escuchó acerca de él, vino y se postró a sus pies. ²⁶La mujer era griega, nacida en Sirofenicia. Ella le rogó a Jesús que sacara ese demonio de su hija. ²⁷“Deja que los hijos coman primero hasta que estén satisfechos,” respondió Jesús. “No está bien tomar el alimento de los hijos para tirárselo a los perros.” ²⁸“Eso es cierto, señor,” dijo ella, “pero aún los perros que están debajo de la mesa comen de las migajas que los hijos dejan.” ²⁹Entonces Je-

^{xxii}Literalmente, “pan.”

^{xxiii}Isaías 29:13.

^{xxiv}Éxodo 20:12; 21:17.

^{xxv}Los primeros manuscritos no incluían el versículo 16.

^{xxvi}Algunos eruditos creen que esta oración se agregó mucho después.

^{xxi}Aunque es un hábito higiénico, el enfoque estaba en asegurarse de que todo estuviera ceremonialmente limpio.

sús le dijo: “Por semejante respuesta que has dado, puedes irte, el demonio ha salido de tu hija.”³⁰ Y ella se fue a casa y encontró a la niña acostada en la cama, y el demonio se había ido.³¹ Al salir de la región de Tiro, Jesús pasó por Sidón y luego por el Mar de Galilea y por el territorio de las Diez Ciudades.³² Allí le trajeron a un hombre sordo que tampoco podía hablar bien. Ellos le pidieron a Jesús que tocara al hombre con su mano y lo sanara.³³ Y después de llevarlo aparte, lejos de la multitud, Jesús puso sus dedos en los oídos del hombre sordo. Entonces tocó la lengua del hombre con saliva.³⁴ Luego miró al cielo, y con un suspiro dijo: “Efata,”^{xxvii} que quiere decir, “¡ábrete!”³⁵ Y los oídos del hombre se abrieron, y ya no tenía impedimento para hablar, y comenzó a hablar con claridad.³⁶ Entonces Jesús dio órdenes estrictas de no contarle a nadie, pero cuanto más él decía esto, tanto más la gente difundía la noticia.³⁷ La gente estaba completamente asombrada y decían: “Todo lo que él hace es maravilloso. Incluso hace que los sordos oigan y que los mudos puedan hablar.”

8 En esos días se reunió otra gran multitud y de nuevo no tenían nada para comer. Entonces Jesús reunió a los discípulos y les dijo: ²“Me da gran pesar por ellos porque ya han estado aquí conmigo por tres días y no tienen nada para comer. ³Si los despidió sin comer, se desmayarán en el camino. Y algunos han venido desde muy lejos.”⁴ “¿Dónde podría alguien encontrar suficiente pan para alimentarlos aquí, en este desierto?” respondieron sus discípulos. ⁵“¿Cuántos panes tienen?” preguntó Jesús. “Siete,” respondieron ellos. ⁶Entonces pidió a la multitud que se sentaran en el suelo. Luego tomó los siete panes y dio gracias. Partió el pan y entregó los trozos de pan a sus discípulos para que los dieran a la multitud. ⁷También tenían un pescado, así que después de bendecirlo, dijo: “Tomen estos y compártanlos también.” ⁸Y comieron hasta que quedaron saciados, y luego recogieron siete canastas con lo que había sobrado. ⁹Había allí cuatro mil personas. Y después de despedirlos, ¹⁰Jesús subió a una barca con sus discípulos y se dirigió a la región de Dalmanuta. ¹¹Los Fariseos llegaron y comenzaron a discutir con él, queriendo que les mostrara alguna señal milagrosa del cielo, tratando así de probarlo. ¹²Entonces Jesús suspiró profundamente y preguntó: “¿Por qué la gente^{xxviii} quiere una señal? Les digo la verdad: No les daré una señal.” ¹³Entonces los dejó allí, subió a la barca, y volvió a cruzar el lago. ¹⁴Pero los discípulos habían olvidado llevar pan. Lo único que tenían en la barca era un solo pan. ¹⁵“¡Estén alerta y cúdense de la levadura de los Fariseos y de Herodes!” les advirtió. ¹⁶“Él lo dice porque no trajimos pan,” concluyeron ellos. ¹⁷Pero Jesús sabía lo que ellos estaban diciendo y dijo: “¿Por qué están hablando acerca del pan que no trajeron? ¿Aún no están pensando ni están entendiendo? ¿Han cerrado sus

^{xxvii} Este es el término arameo que significa “haz que se abra.”
^{xxviii} Literalmente, “esta generación.”

mentes^{xxix} ?”¹⁸ “¿Acaso no tienen ojos para ver y oídos para oír?”¹⁹ “¿No recuerdan que repartí cinco panes entre cinco mil personas? ¿Cuántas canastas sobrantes recogieron?” “Doce,” respondieron ellos.²⁰ “Y los siete panes que se repartieron entre cuatro mil. ¿Cuántas canastas sobrantes recogieron ustedes?” “Siete,” respondieron.²¹ “¿Aún no entienden?” les preguntó. ²²Entonces partieron hacia Betsaida, donde unas personas trajeron a un hombre ciego ante Jesús. Ellos le rogaban a Jesús que lo tocara y lo sanara. ²³Entonces Jesús tomó al hombre ciego por la mano y lo llevó fuera de la aldea. Luego escupió en los ojos del hombre y lo tocó con sus manos. Entonces Jesús le preguntó: “¿Puedes ver?” ²⁴El hombre miró a su alrededor, y dijo: “Puedo ver a la gente, pero lucen como árboles que caminan.” ²⁵Entonces Jesús tocó una vez más los ojos del hombre, y pudo ver claramente. Había sido curado y su vista estaba clara. ²⁶Entonces Jesús envió al hombre a su casa, y le dijo: “No pases de regreso por la aldea^{xxx}.”²⁷ Jesús y sus discípulos se marcharon para ir a las aldeas de Cesarea de Filipo. Y cuando iban de camino, le preguntó a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que soy?”²⁸ “Algunos dicen que eres Juan el Bautista, otros dicen que eres Elías, y otros dicen que eres uno de los profetas,” respondieron ellos. ²⁹“¿Pero quién dicen ustedes que soy yo?” les preguntó. “¡Tú eres el Mesías!” respondió Pedro. ³⁰Jesús les advirtió acerca de no contarle a nadie sobre él. ³¹Entonces comenzó a explicarles que el Hijo del hombre sufriría muchas cosas y sería rechazado por los ancianos, por los sumos sacerdotes, y por los maestros religiosos. Sería llevado a la muerte, pero tres días después se levantaría de nuevo. ³²Jesús les explicaba esto de manera muy clara. Pero Pedro lo llevó aparte y comenzó a amonestarle por decir tales cosas. ³³Entonces Jesús se dio vuelta y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro. “Apártate de mí, Satanás,” dijo. “No estás pensando como Dios piensa, sino como piensan los humanos.” ³⁴Jesús entonces llamó a la multitud y a sus discípulos para que se acercaran a él, y les dijo: “Si alguno quiere seguirme, debe renunciar a sí mismo, cargar su cruz y entonces seguirme. ³⁵Si alguno quiere salvar su vida, la perderá, pero si alguno pierde su vida por mi causa y por causa de la Buena Noticia, la salvará. ³⁶“¿De qué le servirá a alguien ganar todo en el mundo, y perder su vida? ³⁷¿Qué darían ustedes a cambio de su vida? ³⁸Si ustedes sienten vergüenza de reconocerme a mí^{xxxi} y lo que yo digo entre este pueblo infiel y pecaminoso^{xxxii}, entonces el Hijo del hombre se avergonzará de ustedes cuando venga con la gloria de su Padre, con los santos ángeles.”

9 Jesús les dijo: “Les digo la verdad: algunos de los que

^{xxix} Literalmente, “¿Han endurecido sus corazones?”

^{xxx} En otras palabras, no difundan la noticia de lo que ha pasado.

^{xxxi} “Avergonzados de reconocerme,” o, “no se declaran de mi parte.”

^{xxxii} Literalmente, “generación.”

están aquí no morirán antes de que vean venir al reino de Dios con poder.”² Seis días más tarde, Jesús llevó consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los condujo a lo alto de una montaña para estar allí a solas. Su apariencia cambió por completo.³ Sus vestiduras brillaban de lo blancas que estaban, más blancas de lo que cualquier persona sobre la tierra podría emblanquecer.⁴ Entonces Elías y Moisés se aparecieron frente a ellos también, y hablaban con Jesús.⁵ Pedro alzó la voz y dijo: “¡Rabí, para nosotros es maravilloso estar aquí! Deberíamos preparar tres albergues. Cada uno de nosotros haría uno: para ti, para Moisés y para Elías.”⁶ (¡En realidad, él no sabía qué decir porque los tres discípulos estaban muy asustados!)⁷ Entonces una nube los cubrió^{xxxiii}, y de la nube salió una voz que decía: “Este es mi Hijo, al que amo. Escúchenlo.”⁸ De repente, mientras los discípulos miraban, ya no había nadie. Solo Jesús estaba con ellos.⁹ Mientras descendían de la montaña, Jesús les dio instrucciones de no contarle a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre se hubiese levantado de entre los muertos.¹⁰ Ellos guardaron esto para sí, pero discutían sobre qué significaba eso de levantarse de entre los muertos.¹¹ “¿Por qué los maestros religiosos afirman que Elías tiene que venir primero?” le preguntaron.¹² “Es cierto que Elías viene primero para prepararlo todo,” respondió Jesús. “Pero, ¿por qué, entonces, dicen las Escrituras que el Hijo del hombre tiene que sufrir mucho y ser tratado con deprecio?”¹³ Sin embargo, les digo que Elías vino, y ellos lo maltrataron de todas las formas que quisieron, tal como las Escrituras dicen que lo harían.”¹⁴ Cuando regresaron donde estaban los demás discípulos, vieron que estaban rodeados de una gran multitud y había allí algunos maestros religiosos discutiendo con ellos.¹⁵ Pero tan pronto como la multitud vio a Jesús, se asombraron, y corrieron a recibirlo.¹⁶ “¿Sobre qué están discutiendo ustedes con ellos?” les preguntó Jesús.¹⁷ Una de las personas de la multitud respondió: “Maestro, te traje a mi hijo. Él tiene un espíritu malo que no lo deja hablar.”¹⁸ Cada vez que lo ataca, lo tira al suelo, y lo hace botar espuma por la boca, cruje sus dientes y su cuerpo se pone rígido. Le pedí a tus discípulos que sacaran este demonio de él, pero ellos no pudieron hacerlo.”¹⁹ “¡Pueblo incrédulo!” respondió Jesús. “¿Por cuánto tiempo debo permanecer aquí con ustedes? ¿Por cuánto tiempo tengo que soportarlos? ¡Tráiganmelo aquí!”²⁰ Así que ellos lo trajeron donde Jesús. Cuando el espíritu malo vio a Jesús, de inmediato le produjo convulsiones al joven y lo lanzó al suelo, donde este comenzó a rodar de un lado al otro y a botar espuma por la boca.²¹ “¿Por cuánto tiempo ha tenido esto?” le preguntó Jesús al padre del joven. “Desde que era pequeño,” respondió el padre.²² “A menudo lo lanza al fuego para quemarlo y matarlo, o lo lanza al agua para ahogarlo. Por favor, ten misericordia de nosotros y ayúdanos, si puedes.”²³ “¿Por

qué dices^{xxxiv}, ‘si puedes?’” respondió Jesús. “¡Todo es posible para el que cree!”²⁴ “Yo creo en ti,” gritó el hombre de inmediato. “Ayúdame a no desconfiar de ti.”²⁵ Jesús, viendo que la multitud se aproximaba más^{xxxv}, le dio orden al espíritu malo: “Espíritu que causa sordera y mudez, te ordeno que salgas de él y no regreses más.”²⁶ El espíritu gritó y lanzó al joven al piso, causándole graves convulsiones. Entonces salió del joven y lo dejó casi muerto, al punto que muchas de las personas decían: está muerto.”²⁷ Pero Jesús tomó al joven por la mano y lo ayudó a levantarse, y éste se puso en pie.²⁸ Después, cuando Jesús estaba en casa, sus discípulos le preguntaron en privado: “¿Por qué nosotros no pudimos sacar al espíritu?”²⁹ “Este tipo de espíritu no puede sacarse si no es con oración,” les dijo Jesús.³⁰ Entonces se marcharon y pasaron por Galilea. Jesús no quería que nadie supiera donde estaba él³¹ porque estaba enseñándole a sus discípulos^{xxxvi}. “El Hijo del hombre será entregado a las autoridades humanas,” les dijo. “Ellos lo matarán, pero tres días después se levantará de nuevo.”³² Pero ellos no entendieron lo que él quiso decir y tenían mucho miedo como para preguntarle al respecto.³³ Llegaron a Capernaum, y cuando estaban dentro de la casa donde se hospedaban, Jesús les preguntó: “¿De qué venían hablando durante el camino?”³⁴ Pero ellos no dijeron nada porque habían estado discutiendo sobre quién de ellos era el más importante.³⁵ Entonces Jesús se sentó y reunió a sus discípulos. “Si alguno quiere ser el primero, tendrá que ser el último, el siervo de todos los demás,” les dijo.³⁶ Luego tomó a un niño pequeño y lo hizo sentarse justo en medio de ellos. Entonces tomó al niño y lo abrazó, y les dijo:³⁷ “Cualquiera que recibe a un niño como este en mi nombre, me recibe a mí, y cualquiera que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino al que me envió.”³⁸ Juan le dijo a Jesús: “Maestro, vimos a alguien sacando demonios en tu nombre. Nosotros tratamos de detenerlo, porque no era uno de nosotros.”³⁹ “No lo detengan,” respondió Jesús. “Porque ninguno que esté haciendo milagros en mi nombre, puede maldecir al mismo tiempo.”⁴⁰ El que no está contra nosotros, está a favor de nosotros.⁴¹ Todo el que les brinde un vaso de agua a ustedes en mi nombre, porque ustedes pertenecen a Cristo, créanme que no perderá su recompensa.⁴² “Pero si cualquiera conduce a uno de estos pequeños que creen en mí, a pecar, mejor sería que fuera lanzado al mar con una piedra de molino atada en su cuello.”⁴³ Si una mano te hace pecar, -¡córtala! Es mejor entrar a la vida eterna como un lisiado que ir con ambas manos al Gehen-

^{xxxiv} Implícito. Jesús estaba preguntando por qué el hombre le había dicho “si puedes,” lo cual podría sugerir que había dudas respecto a lo que Jesús podía hacer.

^{xxxv} O, “corrían todos a la vez.” Esta palabra se usa en el Nuevo Testamento una sola vez.

^{xxxvi} En otras palabras, él quería dedicar tiempo para enseñarle a los discípulos.

^{xxxiii} O, “hizo sombra.”

na ^{xxxvii}, al fuego que no puede apagarse. ^{xxxviii} 44⁴⁵ Si el pie te hace pecar, ¡córtalo! Es mejor entrar a la vida eterna cojo, que teniendo ambos pies y aun así ser lanzado al Gehenna. ^{xxxix} 46⁴⁷ Si el ojo te hace pecar, ¡sácalo! Es mejor entrar al reino de Dios con un solo ojo que ser lanzado al Gehenna con ambos ojos, ⁴⁸ donde los gusanos no mueren y el fuego no se apaga. ⁴⁹ Todos serán ‘salados’ con fuego. ⁵⁰ La sal es buena, pero si pierde su sabor, ¿cómo podría alguien salarla de nuevo? Ustedes necesitan ser como la sal: vivan en paz unos con otros.”

10 Jesús partió de Capernaúm y se fue a la región de Judea y Transjordania. Una vez más la gente se amontonó para verlo, y él les enseñaba como de costumbre. ² Entonces algunos Fariseos vinieron a verlo. Trataron de probarlo haciéndole la pregunta: “¿Es legal el divorcio?” ³ “¿Qué les dijo Moisés que hicieran?” les preguntó como respuesta. ⁴ “Moisés permitía que un hombre escribiera un certificado de divorcio y desechara a la esposa,” respondieron ellos. ⁵ Entonces Jesús les dijo: “Moisés solo escribió esta regla para ustedes por la actitud dura de sus corazones. ⁶ Sin embargo, en el principio, desde la creación, Dios los creó hombre y mujer. ⁷ Esa es la razón por la que el hombre deja a su padre y a su madre y se une en matrimonio con su esposa, ⁸ y los dos se vuelven un solo cuerpo. Ya no son más dos, sino uno. ⁹ Que nadie separe lo que Dios ha unido.” ¹⁰ Cuando volvieron a estar adentro, los discípulos comenzaron a preguntarle sobre esto. ¹¹ “Todo hombre que se divorcie de su esposa y vuelva a casarse, comete adulterio contra ella,” les dijo. ¹² “Y si la esposa se divorcia de su esposo y se casa nuevamente, comete adulterio.” ¹³ Aconteció que algunas personas trajeron a sus hijos donde estaba Jesús para que los bendijera, pero los discípulos los echaban y trataban de mantener a los niños lejos de Jesús. ¹⁴ Pero cuando Jesús vio lo que estaban haciendo, se molestó mucho y les dijo: “¡Dejen a los niños venir hacia mí! No se los impidan, porque el reino de los cielos pertenece a todos los que son como estos niños. ¹⁵ Les digo la verdad, y es que todo aquél que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.” ¹⁶ Y Jesús abrazaba a los niños y colocaba sus manos sobre ellos, y los bendecía. ¹⁷ Cuando Jesús se dispuso a seguir su camino ^{xl}, vino un hombre y se arrodilló delante de él. “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para asegurarme de que tendré la vida eterna?” le preguntó. ¹⁸ “¿Por qué me llamas bueno?” le preguntó Jesús. “Nadie es bueno, solo Dios. ¹⁹ Ya conoces los manda-

mientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no engañarás, honra a tu padre y a tu madre...” ²⁰ “Maestro,” respondió el hombre, “ya he obedecido todos esos mandamientos desde que estaba pequeño.” ²¹ Jesús lo miró con amor y dijo: “Solo te falta una cosa. Ve y vende todo lo que posees, da el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Entonces ven y sígueme.” ²² Ante esto, el rostro del hombre decayó, y se fue sintiéndose muy triste, porque era muy rico. ²³ Entonces Jesús miró a su alrededor y les dijo a sus discípulos: “¡Será muy difícil para los ricos entrar al reino de Dios!” ²⁴ Los discípulos quedaron impresionados por esto. Pero Jesús siguió: “Amigos míos, es difícil entrar al reino de Dios. ²⁵ Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios.” ²⁶ Y los discípulos estaban aún más confundidos. “Entonces ¿quién podrá ser salvo en toda la tierra?” se preguntaban unos a otros. ²⁷ Mirándolos, Jesús respondió: “Desde un punto de vista humano, es imposible, pero no con la ayuda de Dios. Con Dios todo es posible.” ²⁸ Pedro levantó la voz y dijo: “Nosotros lo hemos dejado todo para seguirte...” ²⁹ “Les digo la verdad,” respondió Jesús, “cualquiera que deje todo por mi causa, y por causa de la Buena Noticia, su casa o sus hermanos, sus hermanas o a su padre y su madre, sus hijos o sus tierras, ³⁰ recibirá como recompensa cien veces tantas casas y hermanos, hermanas e hijos y tierras, mas persecución. En el mundo por venir recibirán vida eterna. ³¹ Sin embargo, muchos de los primeros serán los últimos, y los últimos serán los primeros.” ³² Ellos siguieron su camino hacia Jerusalén, mientras Jesús iba adelante. Los discípulos estaban ansiosos y los otros seguidores estaban asustados. Así que Jesús llevó a los discípulos aparte para explicarles lo que estaba a punto de ocurrirle. ³³ “Vamos a Jerusalén,” les dijo, “y el Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros religiosos. Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán en manos de los extranjeros ^{xli}. ³⁴ Se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán. Pero tres días después, él se levantará de nuevo.” ³⁵ Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, vinieron a verlo. “Maestro,” dijeron ellos, “queremos que hagas por nosotros lo que te pidamos.” ³⁶ “¿Qué quieren que haga por ustedes?” respondió Jesús. ³⁷ “Cuando estés victorioso y sentado en tu trono ^{xlii}, haznos sentar a tu lado, uno a la derecha y el otro a la izquierda,” le dijeron. ³⁸ “Ustedes no saben lo que están pidiendo,” respondió Jesús. “¿Pueden ustedes beber la copa que yo bebo? ¿Pueden ustedes ser bautizados con el bautismo de dolor que yo voy a sufrir?” ³⁹ “Sí, podemos,” respondieron ellos. “Ustedes beberán la copa que yo bebo, y serán bautizados con el mismo bautismo que yo,” les dijo Jesús. ⁴⁰ “Pero no me corresponde a mí decidir quién se sentará a mi derecha o a mi izquierda. Esos lugares están guardados para aquellos para quienes han sido prepara-

^{xxxvii} La palabra usada aquí es literalmente “Gehena,” que a veces se traduce como “infierno” o “llamas del infierno.” Gehena era el lugar que estaba a las afueras de Jerusalén, en donde se prendía fuego para quemar la basura. El concepto de “Infierno” se deriva de la mitología nórdica y anglosajona y no expresa apropiadamente el significado de este texto.

^{xxxviii} El versículo 44 no aparece en los primeros manuscritos.

^{xxxix} El versículo 46 no aparece en los primeros manuscritos.

^{xli} Hacia Jerusalén, ver 11:1.

^{xli} En este contexto, está refiriéndose a los romanos.

^{xlii} Implícito.

dos.”⁴¹ Cuando los otros diez discípulos escucharon sobre esto, comenzaron a sentirse molestos con Santiago y Juan.⁴² Jesús reunió a los discípulos y les dijo: “Ustedes pueden darse cuenta de que aquellos que afirman gobernar a las naciones oprimen a su pueblo. Los gobernantes actúan como tiranos.⁴³ Pero para ustedes no será así. Cualquiera de ustedes que quiera ser gobernante, tendrá que ser siervo de todos,⁴⁴ y todo aquel que quiera ser el primero entre ustedes, debe ser el esclavo de todos.⁴⁵ Porque incluso el Hijo del hombre no vino para que lo sirvieran sino para servir, y para dar su vida en rescate para muchos.”⁴⁶ Entonces pasaron por Jericó. Y cuando Jesús y sus discípulos salían de la ciudad junto con una gran multitud, Bartimeo, un indigente ciego, estaba sentado a un lado del camino.⁴⁷ Cuando este escuchó que era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar: “¡Jesús, hijo de David, por favor, ten misericordia de mí!”⁴⁸ Y muchas personas le decían que se callara, pero eso solo lograba que él gritara aún más, “¡Jesús, hijo de David, por favor, ten misericordia de mí!”⁴⁹ Jesús se detuvo y dijo: “Díganle que venga.” Entonces lo llamaron, diciéndole: “¡Buenas noticias! Levántate. Él te llama.”⁵⁰ Bartimeo se levantó de un salto, tiró su abrigo al suelo, y se apresuró a llegar donde estaba Jesús.⁵¹ “¿Qué quieres que haga por ti?” le preguntó Jesús. “Maestro,” le dijo a Jesús, “¡Quiero ver!”⁵² “Puedes irte. Tu confianza en mí te ha sanado ^{xliii}.” De inmediato Bartimeo pudo ver y siguió a Jesús por el camino que iba.

11 Cuando se acercaban a Jerusalén, estando cerca de Betfagé y Betania, Jesús envió a dos discípulos para que siguieran adelante.² Y les dijo: “Vayan a la aldea que sigue, y tan pronto como entren allí, encontrarán un pollino atado, el cual ninguno ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo aquí.³ Si alguno les pregunta qué están haciendo, díganles: ‘El Señor lo necesita y lo devolverá pronto.’”⁴ Entonces ellos partieron de allí, y encontraron un pollino atado a una puerta, afuera en la calle, y lo desataron.⁵ Y algunos de los que estaban allí cerca de ellos les preguntaron: “¿Qué hacen desatando a ese potro?”⁶ Entonces los discípulos respondieron tal como Jesús les había dicho, y las personas los dejaron ir.⁷ Ellos entonces trajeron a Jesús el pollino, le pusieron sus abrigos encima y entonces Jesús se sentó sobre él.⁸ Y muchas personas extendieron sus abrigos por el camino, mientras otros colocaban ramas que habían cortado en los campos.⁹ Los que iban al frente y los que seguían atrás, todos gritaban: “¡Hosanna ^{xliv}! Bendito el que viene en el nombre del Señor.¹⁰ ¡Bendito el reino de nuestro padre David que ya se acerca! ¡Hosanna en las alturas!”¹¹ Jesús llegó a Jerusalén y entró al templo. Allí comenzó a mirar a su alrededor, observando cada

cosa, y entonces, como se hacía tarde, regresó a Betania con los doce discípulos.¹² Al día siguiente, después de salir de Betania, Jesús tuvo hambre.¹³ Y desde cierta distancia, vio una higuera con hojas, así que fue hacia ella para ver si tenía algún fruto. Pero cuando llegó allí, se dio cuenta de que solo tenía hojas, porque no era la temporada de higos.¹⁴ Entonces le dijo a la higuera: “Que de ti no vuelva a salir más fruto.” Y sus discípulos escucharon sus palabras.¹⁵ Llegaron nuevamente a Jerusalén, y Jesús entró al templo. Y comenzó a sacar a las personas que estaban comprando y vendiendo dentro del templo. Volteó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas.¹⁶ Detuvo a todos los que llevaban cosas por el templo.¹⁷ Y les explicó: “¿Acaso no dice la Escritura: ‘Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones’? ¡Pero ustedes la han convertido en refugio de ladrones!”¹⁸ Los jefes de los sacerdotes y maestros religiosos escucharon lo que había ocurrido, y trataban de encontrar la manera de matar a Jesús. Pero le tenían miedo, porque todos estaban muy impresionados por sus enseñanzas.¹⁹ Cuando llegó la noche, Jesús y sus discípulos se marcharon de la ciudad.²⁰ A la mañana siguiente regresaron, vieron la higuera, y se había marchitado toda desde la raíz.²¹ Y Pedro recordó lo que Jesús había hecho, y le dijo: “Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha marchitado.”²² “Crean en Dios,” respondió Jesús.²³ “Créanme cuando les digo que si ustedes le dijieran a esta montaña: ‘Vete de aquí y lánzate al mar,’ y no dudan en sus corazones, sino que están convencidos de lo que están pidiendo, ¡entonces así pasará!”²⁴ Les estoy diciendo que todo aquello por lo que oren, todo lo que pidan, crean que lo han recibido, y así será.²⁵ Pero cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenle, para que así el Padre, que está en el cielo, también pueda perdonar los pecados de ustedes.”^{xlv 2627} Entonces regresaron a Jerusalén, y mientras caminaba en el templo, los jefes de los sacerdotes, los maestros religiosos y los líderes se acercaron a él.²⁸ “¿Con qué autoridad estás haciendo todo esto?” le reclamaron. “¿Quién te dio ese derecho?”²⁹ “Déjenme hacerles una pregunta,” les dijo Jesús. “Si ustedes me responden, yo les diré con qué autoridad hago estas cosas.³⁰ El bautismo de Juan, ¿provenía del cielo, o de los hombres?”³¹ Entonces ellos debatían entre ellos mismos. Y decían: “Si decimos que venía del cielo, el responderá ‘¿Por qué no creyeron en él?’³² Pero si decimos que era de origen humano, pues...” Y tenían miedo de la multitud, porque todos creían que Juan era un verdadero profeta.³³ Entonces le respondieron a Jesús: “No sabemos.” “Entonces yo no les diré quién me dio la autoridad de hacer estas cosas,” respondió Jesús.

12 Entonces Jesús comenzó a hablarles usando relatos

^{xlv} Los primeros manuscritos no contienen el versículo 26, el cual se ha agregado del texto de

^{xliii} O “salvado.” La palabra puede significar ambas cosas: “salvar” y “sanar.”

^{xliv} “¡Hosanna!” Esta es sencillamente una transliteración de la palabra aramea que se usa para decir “¡Salve!”

ilustrados ^{xlvi}. “Un hombre plantó una viña. Colocó un cerco a su alrededor, cavó un hueco para que hubiera un lagar, y construyó una torre de vigilancia. Entonces la alquiló a unos granjeros, y se fue de viaje. ²“Cuando llegó el tiempo de la cosecha, envió a uno de sus siervos donde los granjeros a quienes había alquilado su viña, para que recolectaran las uvas de la viña. ³Pero ellos lo agarraron y lo golpearon, y lo enviaron de regreso sin nada. ⁴Entonces el propietario envió a otro siervo. Ellos lo golpearon en la cabeza y lo maltrataron. ⁵Entonces envió a otro siervo, y a este lo mataron. El propietario envió a muchos otros siervos, y a unos los golpearon y a otros los mataron. ⁶Al final, el único que quedaba era el hijo a quien amaba, y lo envió, pensando: ‘ellos respetarán a mi hijo.’ ⁷Pero los granjeros pensaron para sí: ‘Aquí viene el heredero del propietario, ¡si lo matamos, podremos quedarnos con toda su herencia!’ ⁸Así que lo tomaron y lo mataron, y lo lanzaron fuera de la viña. ⁹¿Qué hará ahora el dueño de la viña? Vendrá y matará a esos granjeros, y entonces alquilará su viña a otros. ¹⁰“¿No han leído la Escritura que dice ‘la piedra rechazada por los constructores se ha convertido en la piedra angular. ¹¹¡Esto viene del Señor, y desde nuestro punto de vista es maravilloso!’?” ¹²Los líderes judíos trataban de atraparlo porque se dieron cuenta de que la ilustración estaba dirigida a ellos, pero tenían miedo de la multitud. Así que lo dejaron solo y se fueron. ¹³Luego le enviaron a unos Fariseos y a otros que estaban a favor de Herodes para tratar de atraparlo en las cosas que decía. ¹⁴Llegaron y dijeron: “Maestro, sabemos que eres una persona honesta y que no buscas aprobación, porque no te interesa el estatus o la posición ^{xlvii}. Por el contrario, enseñas el camino de Dios conforme a la verdad. Dinos entonces, ¿es correcto pagar o no el tributo al César? ¹⁵¿Deberíamos pagarlo, o deberíamos negarnos a hacerlo?” Pero Jesús, dándose cuenta de lo hipócritas que eran, les preguntó: “¿Por qué intentan atraparme en algo? Muéstrenme una moneda.” ¹⁶Ellos le dieron una moneda. “¿De quién es esta imagen y la inscripción en ella?” les preguntó Jesús. “Es del César,” respondieron ellos. ¹⁷“Entonces devuelvan al César lo que le pertenece al César, y a Dios lo que le pertenece a Dios,” les dijo Jesús. Y ellos estaban sorprendidos de su respuesta. ¹⁸Entonces los Saduceos, quienes no creen en la resurrección, vinieron también y le hicieron una pregunta: ¹⁹“Maestro, Moisés nos enseñó que si un hombre muere y deja a su viuda sin hijos, entonces su hermano debe casarse con ella, y darle hijos por él. ²⁰Digamos que había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. ²¹El segundo se casó con la viuda, y murió, sin tener hijos. El tercero hizo lo mismo. ²²De hecho, los siete murieron sin tener hijos. Al final, la mujer también murió. ²³En la resurrección, ¿cuál

de todos será su esposo, siendo que ella fue esposa de los siete hermanos?” ²⁴Jesús les dijo: “Esto demuestra que ustedes están equivocados, y que no conocen las Escrituras o el poder de Dios. ²⁵Cuando los muertos se levanten, no se casarán, y no se darán en casamiento. Serán como los ángeles que están en el cielo. ²⁶Pero respecto a la resurrección, ¿no han leído en los escritos de Moisés el relato de la zarza ardiente, donde Dios habló con Moisés y le dijo: ‘Yo soy el Dios de Abrahán, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?’ ²⁷Él no es Dios de los muertos, sino de los vivos. ¡Ustedes están completamente equivocados!” ²⁸Uno de los maestros religiosos vino y los escuchó discutiendo. Este reconoció que Jesús les había dado una buena respuesta. Así que le preguntó: “¿Cuál es el mandamiento más importante de todos?” ²⁹Jesús respondió: “El primer mandamiento es: ‘Escucha, oh, Israel, el Señor nuestro Dios es uno. ³⁰Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu espíritu, con toda tu mente y con toda tu fuerza.’ ^{xlviii} ³¹El segundo es: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo.’ ^{xlix} Ningún otro mandamiento es más importante que estos.” ³²“Eso es correcto, Maestro,” respondió el hombre. “Es cierto lo que dices, que Dios es uno y no hay otro. ³³Debemos amarlo con todo nuestro corazón, con todo nuestro entendimiento, y con toda nuestra fuerza, y debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Esto es mucho más importante que las ofrendas y los sacrificios.” ³⁴Jesús se dio cuenta de que el hombre había dado una respuesta pertinente, y dijo: “No estás lejos del reino de Dios.” Después de esto, nadie tuvo la valentía para hacerle más preguntas. ³⁵Mientras Jesús enseñaba en el templo, preguntó: “¿Por qué los maestros religiosos afirman que Cristo es el hijo de David? ³⁶Pues el mismo David dijo, inspirado por el Espíritu Santo: ‘El Señor dijo a mi Señor: “Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos bajo tus pies.”’ ¹ ³⁷Pues, si David mismo lo llama Señor, ¿cómo puede él ser el hijo de David?” Y la gran multitud estaba oyendo con mucho deleite lo que Jesús decía. ³⁸Y Jesús seguía enseñándoles, diciendo: “¡Tengan cuidado con los maestros religiosos! A ellos les encanta caminar por ahí con batas largas, y que los saluden con respeto en las plazas. ³⁹Les encanta tener los asientos más importantes en las sinagogas, y los mejores lugares en los banquetes. ⁴⁰Engañan a las viudas y les quitan lo que poseen ^{li}, y encubren el tipo de personas que son realmente, con oraciones extensas y llenas de palabrerías. Ellos recibirán una condenación severa en el juicio.” ⁴¹Jesús se sentó al otro lado de la alcancía de la tesorería del templo, mientras veía a la gente echando las monedas. Muchos ricos que estaban allí daban mucho dinero, de manera extravagante. ⁴²Entonces una viuda po-

^{xlvi}Ver 3:23.

^{xlvii}Literalmente, “Tú no te preocupas por nadie porque no te fijas en la cara de los hombres.” Sin embargo, esta traducción literal podría hacer parecer que Jesús era desconsiderado o indiferente.

^{xlviii}Deuteronomio 6:4.

^{xlix}Levítico 19:18.

¹

^{li}Literalmente, “devoran las casas de las viudas.”

bre vino y echó solo dos monedas pequeñas ^{lii}. ⁴³Entonces él llamó a sus discípulos y les dijo: “Les digo la verdad: esa pobre viuda ha dado más que todos los demás juntos. ⁴⁴Todos ellos dieron lo que tenían de sus riquezas, pero ella dio de su pobreza lo que no tenía. Ella dio todo lo que tenía para vivir.

13 Cuando Jesús salía del templo, uno de sus discípulos le dijo: “¡Maestro, mira toda esa cantidad de piedras y esas magníficas edificaciones!” ²“¿Ves todas estas edificaciones?” respondió Jesús. “No quedará piedra sobre piedra. Todo será derribado.” ³Al sentarse en el Monte de los Olivos, mirando el templo, Pedro, Santiago, Juan y Andrés le preguntaron en privado: ⁴“Dinos cuándo ocurrirá esto. ¿Cuál es la señal de que todo esto está a punto de cumplirse?” ^{liii} ⁵Jesús comenzó a decirles: “No dejen que nadie los engañe. ⁶Muchos vendrán en mi nombre, diciendo: ‘Yo soy el Cristo.’ Ellos engañarán a muchas personas. ⁷No se atribulen cuando escuchen de guerras aquí y allá. Estas cosas deben suceder pero este no es el fin. ⁸Las naciones pelearán unas contra otras, y los reinos unos contra otros. Habrá terremotos en diferentes lugares, y hambrunas. Estos son los comienzos de los dolores de parto que sufrirá el mundo. ⁹“¡Cuidense! Ellos los entregarán a ustedes a las cortes para ser juzgados. Ustedes serán golpeados en las sinagogas. Y por mi causa ustedes tendrán que estar en pie frente a gobernantes y reyes, y ustedes les testificarán. ¹⁰“Y es necesario que primero se anuncie la Buena Noticia en toda nación. ¹¹Cuando ellos vengan a arrestarlos y juzgarlos, no se preocupen por lo que vayan a decir. Digan lo que se les diga en ese momento, porque no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu Santo. ¹²“El hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre entregará a su hijo. Los hijos se volverán en contra de sus padres y harán que los condenen a muerte. ¹³Ustedes serán odiados por todos, por mi causa, pero todo el que persevere hasta el fin será salvo. ¹⁴“Pero cuando vean la “abominación desoladora” ^{liv} en el lugar donde no debe estar (el que lee, que entienda), entonces los que estén en Judea deben correr a las montañas. ¹⁵Los que estén en el techo, no entren de regreso a la casa a buscar nada. ¹⁶Los que están afuera, en los campos, no vayan a la casa a buscar un abrigo. ¹⁷¡Cuán difícil será para las que estén embarazadas o lactando en esos días! ¹⁸Oren para que esto no ocurra durante el invierno. ¹⁹Porque estos serán días de tribulación como nunca ha habido desde el principio de la creación de Dios hasta ahora, y nunca más habrán. ²⁰Si Dios no acortase esos días, nadie sobreviviría. Sin embargo, por causa de los que Dios ha escogido, él ha acortado esos días. ²¹“De modo que si alguno les di-

ce: ‘miren, aquí está el Mesías,’ o ‘miren, está allá,’ no lo crean. ²²Porque aparecerán falsos Mesías y falsos profetas, y harán milagros y maravillas para engañar, si fuese posible, a los escogidos de Dios. ²³¡Tengan cuidado! Yo les he dicho todo antes de que suceda.” ²⁴“Esto es lo que ocurrirá después de esas tribulaciones: ‘el sol se oscurecerá, la luna no brillará, ²⁵las estrellas caerán del cielo, y los poderes en los cielos serán conmovidos.’ ^{lv} ²⁶“Entonces verán al Hijo del hombre venir en las nubes, con gran poder y gloria. ²⁷Él enviará a los ángeles, y reunirá a todos sus escogidos desde donde estén ^{lvi}, desde las partes más lejanas de la tierra hasta el punto más lejano del cielo. ²⁸“Aprendan la lección de la higuera: cuando sus ramas crecen suaves y se caen sus hojas, ya saben que el verano está cerca. ²⁹De la misma manera, cuando vean suceder estas cosas, ya sabrán que está cerca, ¡justo a las puertas! ³⁰Les digo la verdad, esta generación no llegará a su fin hasta que estas cosas hayan ocurrido. ³¹El cielo y la tierra llegarán a su fin, pero mis enseñanzas no. ³²“Nadie sabe el día ni la hora en que esto ocurrirá, ni siquiera los ángeles que están en el cielo, ni siquiera el Hijo; solo el Padre lo sabe. ³³¡Estén atentos! ¡Estén despiertos! Porque ustedes no saben cuándo sucederá esto. ³⁴Es como un hombre que se fue de viaje. Se fue de la casa y le dio autoridad a cada uno de sus sirvientes para hacer lo que él les había dicho. Pero al portero le dijo que se mantuviera despierto. ³⁵“Así que estén vigilantes, porque no saben en qué momento regresará el dueño de la casa. Puede ser al anochecer, a la media noche, antes del amanecer, o en la mañana. ³⁶Más vale que no estén durmiendo si el dueño regresa sorpresivamente. ³⁷Lo que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén vigilantes!”

14 Faltaban dos días para la Pascua y para la Fiesta de los panes sin levadura. Los jefes de los sacerdotes y los líderes religiosos estaban tratando de encontrar alguna manera oculta de arrestar a Jesús y mandarlo a matar. ²“Pero no será durante la Pascua,” pensaban ellos, “de lo contrario el pueblo podría amotinarse.” ³Mientras tanto, Jesús estaba en Betania, cenando en la casa de Simón, el leproso. Una mujer entró con un frasco de alabastro que contenía un costoso perfume de nardo puro ^{lvii}. Ella quebró el frasco y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús. ⁴Y algunos de los que estaban allí se molestaron y dijeron: “¿Por qué desperdiciar este perfume? ⁵Podría haberse vendido por el salario de un año ^{lviii} y luego se habría dado ese dinero a los pobres” Y estaban muy molestos con ella. ⁶Pero Jesús respondió: “¡Déjenla en paz! ¿Por qué la critican por hacer algo hermoso por mí? ⁷Ustedes siempre tendrán a los pobres entre ustedes y podrán ayudarlos cuando quieran.

^{lii}Literalmente, “dos leptas,” eran de poco valor.

^{liii}Seguendo la comprensión de los discípulos, esto quiere decir que la respuesta de Jesús combina los aspectos de la destrucción del templo y el tiempo final.

^{liv}O “la abominación que causa desolación.”

^{lv}Ver Isaías 13:10.

^{lvi}Literalmente, “por los cuatro vientos.”

^{lvii}Nardo: un aceite esencial derivado de las raíces de la planta de nardo, la cual es originaria de China e India.

^{lviii}Literalmente, “300 denarios.”

Pero no siempre me tendrán a mí aquí con ustedes. ⁸Ella hizo lo que pudo: ungió mi cuerpo en anticipación para mi sepultura. ⁹Les digo la verdad: dondequiera que se predique la Buena Noticia, la gente recordará lo que ella hizo.” ¹⁰Entonces Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue donde los jefes de los sacerdotes y llegó con ellos a un acuerdo para entregarles a Jesús. ¹¹Cuando ellos oyeron esto, se alegraron, y prometieron pagarle. Así que Judas comenzó a buscar una oportunidad para entregar a Jesús. ¹²El primer día de la Fiesta de los panes sin levadura, el tiempo cuando se sacrifica el cordero de la Pascua, los discípulos de Jesús le preguntaron: “¿Dónde quieres que vayamos a preparar la cena de la Pascua para ti?” ¹³Entonces él envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: “Entren a la ciudad y allí conocerán a un hombre que llevará una olla de agua. Sígalo ¹⁴y cuando él entre a una casa, pregunténle al dueño dónde puedo yo celebrar con mis discípulos la Pascua. ¹⁵Él los llevará a un salón en el piso de arriba, que ya está arreglado y listo. Allí pueden hacer los preparativos para nosotros.” ¹⁶Entonces los discípulos fueron a la ciudad, y encontraron las cosas tal como él las había descrito. Prepararon la cena de la Pascua, ¹⁷y en la noche Jesús fue allí con los doce discípulos. ¹⁸Mientras estaban sentados y comiendo, Jesús dijo: “Les digo la verdad: uno de ustedes va a entregarme, uno que está comiendo ahora conmigo.” ¹⁹Ellos estaban sorprendidos, y cada uno preguntaba: “No soy yo, ¿cierto?” ²⁰“Es uno de los doce, uno de ustedes y que está compartiendo esta comida conmigo. ²¹El Hijo del hombre morirá, tal como lo dijeron las Escrituras. ¡Pero cuán terrible será para quien entregue al Hijo del hombre! Mejor sería que ese hombre no hubiera nacido.” ²²Mientras comían, Jesús tomó el pan con sus manos. Luego lo bendijo y lo dio a los discípulos. “Tomen. Este es mi cuerpo,” les dijo. ²³Entonces tomó la copa en sus manos. La bendijo y la dio a los discípulos. Y todos bebieron de ella. ²⁴“Esta es mi sangre,” les dijo, “el pacto ^{lix} que es vertido por muchos. ²⁵Les digo la verdad: no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que lo beba nuevamente en el reino de Dios.” ²⁶Después de haber cantado un salmo, se fueron hacia el Monte de los Olivos. ²⁷“Todos ustedes me abandonarán,” les dijo Jesús. “Porque como dicen las Escrituras, ‘Yo atacaré al pastor, y las ovejas estarán totalmente dispersas.’” ²⁸Pero después que yo me haya levantado de entre los muertos, iré delante de ustedes a Galilea.” ²⁹“Yo no te abandonaré aunque todos los demás lo hagan,” respondió Pedro. ³⁰Jesús le respondió: “Te digo la verdad hoy: esta misma noche, antes de que el gallo cante dos veces, tres veces negarás que me conoces.” ³¹Pero Pedro, insistentemente dijo: “Aun si me toca morir contigo, nunca te negaré.” Y todos ellos dijeron lo mismo. ³²Llegaron entonces a un lugar llamado Getsemaní ^{lx}, donde Jesús le dijo a sus discípulos: “Siéntense aquí mientras yo voy a orar.” ³³Y llevó consigo

a Pedro, Santiago y Juan. Entonces su espíritu se turbó y estaba muy afligido. ³⁴Jesús les dijo: “Mi agonía es tan dolorosa que siento que muero. Por favor, quédense aquí y estén despiertos.” ³⁵Se fue un poco más lejos y se postro en el suelo. Oraba, pidiendo que el momento ^{lxi} que estaba por llegar pudiera evitarse, si fuera posible. ³⁶“¡Abba, Padre! Tú puedes hacerlo todo,” decía. “Por favor, quítame esta copa de sufrimiento. Pero que no sea como yo quiero, sino como tú quieres.” ³⁷Entonces Jesús regresó y encontró a los discípulos dormidos. “Simón, ¿estás durmiendo?” le preguntó a Pedro. “¿No pudieron estar despiertos conmigo tan solo una hora?” ³⁸Quédense despiertos, y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil.” ³⁹Una vez más los dejó allí, y oraba, pidiendo lo mismo otra vez. ⁴⁰Entonces regresó y una vez más los encontró durmiendo porque no podía mantener sus ojos abiertos ^{lxii}. Ellos no sabían qué responder. ⁴¹Entonces Jesús regresó por tercera vez, y les preguntó, “¿aún están dormidos? ¿Aún están descansando? ¡Pues ya es suficiente, porque ha llegado el momento! Miren, el Hijo del hombre está a punto de ser entregado en manos de pecadores. ⁴²¡Levántense! ¡Vamos! Miren, aquí viene el que me entrega.” ⁴³Justo cuando decía esto, Judas—uno de los doce discípulos—llegó con una turba que traía espadas y palos, enviados por los jefes de los sacerdotes, líderes religiosos y ancianos. ⁴⁴Aconteció que el que entregaba a Jesús se había puesto de acuerdo con ellos en una señal: “El que yo bese, ese es. Arréstelo, y llévenselo bajo custodia.” ⁴⁵Judas llegó directamente donde estaba Jesús. “Maestro,” le dijo, y lo besó. ⁴⁶Entonces ellos lo agarraron y lo arrestaron. ⁴⁷Pero uno de los que estaba allí sacó su espada e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja. ⁴⁸“¿Acaso soy alguna clase de rebelde, que han venido a arrestarme con espadas y palos?” les preguntó Jesús. ⁴⁹“Estuve allí en el templo, enseñándoles cada día. ¿Por qué no me arrestaron en ese momento? Pero esto ha ocurrido para cumplir las Escrituras.” ⁵⁰Entonces todos los discípulos de Jesús lo abandonaron y huyeron. ⁵¹(Uno de sus seguidores era un joven que usaba solamente un vestido de lino. ⁵²Ellos lo sujetaron por la fuerza, pero él salió corriendo desnudo, dejando allí tirado su vestido). ⁵³Entonces llevaron a Jesús a la casa del sumo sacerdote, donde se habían reunido todos los jefes de los sacerdotes, ancianos y líderes religiosos. ⁵⁴Pedro lo seguía a la distancia, y entró al patio de la casa del sumo sacerdote. Se sentó allí con los guardias y se calentaba cerca de la fogata. ⁵⁵Dentro de la casa, los jefes de los sacerdotes y todo el concilio de gobierno ^{lxiii} trataba de encontrar alguna evidencia para mandar a matar a Jesús, pero no podían encontrar nada. ⁵⁶Había muchos dando falso testimonio contra él, pero sus afirmaciones no concordaban. ⁵⁷Algunos de ellos se levantaron a decir co-

^{lix}Queriendo decir “acuerdo” o “promesa.”

^{lx}Que significa, “lagar de olivos.”

^{lxi}Literalmente, “la hora.”

^{lxii}Literalmente, “sus ojos estaban pesados.”

^{lxiii}Literalmente, “Sanedrín.”

sas falsas sobre Jesús. ⁵⁸“Lo oímos decir: ‘Destruiré este templo que han construido manos humanas, y en tres días lo volveré a construir sin usar las manos.’” ⁵⁹Pero aun así sus testimonios no concordaban. ⁶⁰Entonces el sumo sacerdote se puso en pie frente al concilio, y le preguntó a Jesús: “¿No tienes nada que decir en respuesta a las acusaciones que se han hecho en tu contra?” ⁶¹Pero Jesús permanecía en silencio y no respondía. Así que el sumo sacerdote le preguntó de nuevo: “¿eres el Mesías, el Hijo del Dios bendito?” ⁶²“Lo soy,” respondió Jesús, “y ustedes verán al Hijo del hombre sentado a la diestra del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo.” ⁶³Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestidos ^{lxiv} y preguntó: “¿Por qué necesitamos más testigos? ⁶⁴¿Ustedes mismos han escuchado la blasfemia! ¿Qué tienen para decir?” Y todos lo hallaron culpable y lo condenaron a muerte. ⁶⁵Entonces algunos de ellos comenzaron a escupirlo. Le vendaron los ojos, lo golpeaban en la cabeza y le decían: “¿Por qué no profetizas ‘profeta’?” Y los guardias se lo llevaron y lo golpearon. ⁶⁶Mientras tanto Pedro estaba abajo en el patio. Y una de las criadas del sumo sacerdote pasaba por allí, ⁶⁷y al ver a Pedro que se calentaba junto a la fogata, lo miró fijamente y dijo: “¿Tú también estabas con Jesús de Nazaret!” ⁶⁸Pero él lo negó. “No sé de qué hablas, ni qué quieres decir,” respondió. Entonces salió al patio delantero, y en ese momento un gallo cantó ^{lxv}. ⁶⁹Al verlo, la criada volvió a decir delante de los que estaban allí: “¿Este hombre es uno de ellos!” ⁷⁰Y una vez más Pedro lo negó. Al cabo de un rato, ellos volvieron a decirle a Pedro: “Definitivamente eres uno de ellos porque eres galileo también!” ⁷¹Pedro comenzó a decir maldiciones respecto de sí mismo y juró: “No conozco a este hombre del cual hablan ustedes.” ⁷²E inmediatamente el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de lo que Jesús le había dicho: “Antes de que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces.” Cuando se dio cuenta de lo que había hecho, rompió a llorar.

15Temprano, a la mañana siguiente, los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los maestros religiosos—todo el concilio de gobierno—tomaron una decisión. Mandaron que fuera atado y entregado a Pilato. ²Pilato le preguntó: “¿Eres tú el rey de los judíos?” “Tú lo has dicho,” respondió Jesús. ³El jefe de los sacerdotes presentó muchas acusaciones contra él. ⁴Y Pilato le preguntó una vez más: “¿No vas a responder? ¡Mira cuántas acusaciones están presentando contra ti!” ⁵pero Jesús no dio más respuestas, para sorpresa de Pilato. ⁶Y Pilato tenía la costumbre de liberar a un prisionero durante la Pascua, a quien el pueblo pidiera. ⁷Y uno de los prisioneros era un hombre llamado Barrabás, quien pertenecía a un grupo de rebeldes que había cometido asesinatos durante una revuelta. ⁸La multitud

fue donde Pilato y le pidieron que liberara a un prisionero como era su costumbre. ⁹“¿Quiéren que libere al Rey de los judíos?” les preguntó, ¹⁰pues él se había dado cuenta de que era por celos que los jefes de los sacerdotes le habían entregado a Jesús. ¹¹Pero los jefes de los sacerdotes causaron revuelo entre la multitud para que pidieran la liberación de Barrabás. ¹²“¿Entonces qué debo hacer con el que ustedes llaman Rey de los judíos?” les preguntó. ¹³“¿Crucificalo!” gritaron en respuesta. ¹⁴“¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido?” les preguntó Pilato. “¿Crucificalo!” respondieron, gritando más fuerte aún. ¹⁵Por complacer a la turba, Pilato liberó a Barrabás. Primero mandó a azotar a Jesús y luego lo entregó para que lo crucificaran. ¹⁶Entonces los soldados se lo llevaron al patio del Pretorio ^{lxvi}, donde llamaron a toda la cohorte ^{lxvii}. ¹⁷Le pusieron una bata de color púrpura e hicieron una corona de espinos, la cual pusieron sobre su cabeza. ¹⁸Entonces lo saludaban, diciendo: “¡Salve, Rey de los judíos!” ¹⁹Y repetidas veces lo golpearon en la cabeza con una vara, lo escupían y se arrodillaban delante de él como si lo adorasen. ²⁰Después que terminaron de burlarse de él, le quitaron la bata púrpura, y le volvieron a colocar su ropa. Entonces se lo llevaron para crucificarlo. ²¹Obligaron a un hombre que pasaba por allí, llamado Simón de Cirene, quien venía del campo, para que cargara la cruz de Jesús. Simón era el Padre de Alejandro y Rufo. ²²Y trajeron a Jesús al lugar llamado Gólgota, que significa “el lugar de la Calavera.” ²³Allí le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él se negó a beberlo. ²⁴Entonces lo crucificaron. Repartieron sus prendas de vestir, y lanzaron dados para decidir quién se llevaría cada cosa. ²⁵Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. ²⁶La acusación escrita en su contra decía: “El Rey de los judíos.” ²⁷Con él crucificaron a dos criminales, uno a su izquierda y otro a su derecha ^{lxviii}. ²⁸²⁹Y la gente que pasaba por allí le gritaba con insultos, sacudiendo sus cabezas y diciendo: “¡Oye, tú! Tú que decías que ibas a destruir el templo y reconstruirlo en tres días: ³⁰¿Sálvate a ti mismo y baja de la cruz!” ³¹De igual modo los jefes de los sacerdotes y los maestros religiosos se burlaban de él, diciendo: “Salvó a otros, pero no puede salvarse a sí mismo. ³²Si él realmente es el Mesías, el Rey de Israel, ¿por qué, entonces, no baja de la cruz para que podemos ver y creerle?” Incluso los que estaban crucificados con él lo insultaban. ³³A medio día hubo una gran oscuridad en toda la tierra que duró hasta las tres de la tarde. ³⁴A las tres de la tarde Jesús gritó: “Elí, Elí, lema sabactani,” que quiere decir: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” ³⁵Y algunos de los que estaban allí oyeron esto y dijeron: “Está llamando a Elías.” ³⁶Un hombre corrió y llenó una esponja con vinagre, la puso en un palo y trató

^{lxvi}La residencia oficial del gobernador romano.

^{lxvii}Una cohorte era un grupo de aproximadamente unos 600 soldados.

^{lxviii}El versículo 28 no aparece en los manuscritos originales.

^{lxiv}En esos tiempos, esa era una expresión de gran angustia.

^{lxv}14:68 “Y un gallo cantó.” Esta frase no aparece en los primeros manuscritos.

de dárselo a Jesús para que lo bebiera. “¡Déjenlo en paz!” dijo. “Veamos si Elías vendrá a bajarlo de ahí.”³⁷ Entonces Jesús gimió fuertemente, y murió.³⁸ El velo del templo se rompió de arriba a abajo.³⁹ Cuando el centurión que estaba frente a Jesús vio cómo murió, dijo: “Este hombre era de verdad el Hijo de Dios.”⁴⁰ Había algunas mujeres mirando a la distancia, incluyendo a María Magdalena, María la madre de Santiago (el menor) y José, y Salomé.⁴¹ Ellas habían seguido a Jesús y habían cuidado de él mientras estuvo en Galilea. Muchas otras mujeres que habían venido con él a Jerusalén también estaban allí.⁴² Era viernes^{lxi}, el día antes del sábado. Cuando llegó la noche,⁴³ José de Arimatea, quien era miembro del concilio de gobierno, y que esperaba el reino de Dios, tuvo la valentía de ir donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús.⁴⁴ Pilato se sorprendió al saber que Jesús había muerto tan pronto, así que mandó a llamar al centurión y le preguntó si Jesús ya había muerto.⁴⁵ Después de tener la confirmación del centurión, Pilato le dio permiso a José de tomar el cuerpo.⁴⁶ José compró una sábana de lino. Luego bajó el cuerpo de Jesús de la cruz y lo envolvió en la sábana, y lo colocó en una tumba que había sido elaborada a partir de una piedra. Después rodó y colocó una piedra pesada en la entrada de la tumba.⁴⁷ María Magdalena y María, la madre de José, estaban mirando dónde habían colocado a Jesús.

16 Cuando terminó el Sábado, María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé compraron ungüentos aromáticos para ir a unguir el cuerpo de Jesús.² Y muy temprano, el domingo^{lxx} por la mañana, cuando apenas salía el sol, fueron a la tumba.³ Se preguntaban unas a otras: “¿Quién rodará por nosotras la piedra que está en la entrada de la tumba?”⁴ Pero cuando llegaron, vieron que la piedra enorme y pesada ya estaba rodada de su lugar.⁵ Luego entraron a la tumba y vieron a un joven sentado a la derecha, usaba una bata blanca y larga, y estaban asustadas.⁶ “No tengan miedo,” les dijo. “Ustedes buscan a Jesús el Nazareno, el que fue crucificado. Él se ha levantado de entre los muertos. No está aquí.⁷ Miren, este es el lugar donde lo pusieron para que descansara. Ahora vayan, y díganles a los discípulos y a Pedro que él va delante de ustedes a Galilea. Lo verán allí, tal como les dijo.”⁸ Ellas se fueron corriendo de la tumba, estaban temblando y confundidas. No le dijeron a nadie porque estaban muy asustadas^{lxxi}.⁹ Cuando Jesús se levantó de entre los muertos el domingo por la mañana, se le apareció primero a María Magdalena, de quien había expulsado siete demonios.¹⁰ Ella fue y le contó a los que habían estado con él, cuando ellos estaban llorando y lamentando la muerte de Jesús.¹¹ Pero cuando oyeron que Jesús estaba vivo y que ella lo había visto, no

creyeron.¹² Sin embargo, más tarde Jesús se le apareció de una manera distinta a otros dos discípulos que se habían ido al campo.¹³ Entonces ellos regresaron y le contaron a los otros discípulos, pero ellos no les creyeron.¹⁴ Después de esto se le apareció a los once discípulos mientras comían. Jesús los reprendió por su falta de confianza y terquedad, porque no le habían creído a los que lo habían visto después que haber resucitado.¹⁵ Entonces les dijo: “Vayan por todo el mundo, y anuncien la Buena Noticia a todos^{lxxii}.¹⁶ “Todo el que crea y sea bautizado será salvo, pero todo el que elija no creer, será condenado.¹⁷ Estas señales acompañarán a todos los que creen en mí: expulsarán demonios en mi nombre, hablarán nuevos idiomas,¹⁸ y podrán manipular serpientes, y si toman algo venenoso no les hará daño alguno; pondrán sus manos sobre los enfermos y estos serán sanados.”¹⁹ Entonces, el Señor Jesús, cuando terminó de hablarles, fue llevado hacia el cielo, donde se sentó a la diestra de Dios.²⁰ Los discípulos salieron y predicaron la Buena Noticia en todos lados, y el Señor obraba por medio de ellos, confirmando el mensaje por medio de muchos milagros.

^{lxi}Literalmente, “el día de preparación.”

^{lxx}Literalmente, “el primer día de la semana.”

^{lxxi}Muchos de los primeros manuscritos del libro de Marcos terminan aquí. Como podemos ver, otros continuaron.

^{lxxii}Literalmente, “toda la creación.”

Lucas

1 Como saben, muchos otros han tratado de escribir las cosas que se han cumplido ⁱ y de las cuales somos partícipes. ²Ellos fundamentaron sus relatos en la evidencia de los primeros testigos presenciales y ministros de la Palabra, ³y entonces yo también decidí que como he seguido estas cosas muy cuidadosamente desde el principio, sería una buena idea escribir un relato fiel de todo lo que había ocurrido. ⁴He hecho esto, querido Teófilo ⁱⁱ para que puedas estar seguro de que las cosas que se te enseñaron son completamente fiables. ⁵Durante la época cuando Herodes era rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, que venía de la división sacerdotal de Abijah. Él estaba casado con Isabel, quien era descendiente del sacerdote Aarón. ⁶Ambos hacían lo que era recto delante de Dios, y eran cuidadosos en seguir los mandamientos del Señor y las normas. ⁷Ellos no tenían hijos porque Isabel no podía concebir, y ya estaban envejeciendo. ⁸Mientras Zacarías servía como sacerdote ante Dios, a nombre de su división sacerdotal, ⁹fue elegido por suerte ⁱⁱⁱ conforme a la costumbre de los sacerdotes, para entrar al templo del Señor y quemar el incienso. ¹⁰Durante el momento en que se ofrendaba el incienso, había una gran multitud orando afuera. ¹¹Entonces un ángel del Señor se le apareció a Zacarías, y se puso en pie a la derecha del altar del incienso. ¹²Cuando Zacarías vio al ángel, se asustó. ¹³Pero el ángel le dijo: “No tengas miedo, Zacarías. Tu oración ha sido escuchada, y tu esposa Isabel concebirá de ti un hijo, y le llamarás Juan. ¹⁴Él te traerá gozo y alegría, y muchos celebrarán su nacimiento. ¹⁵Él será grande a la vista del Señor. Se negará a beber vino o cualquier otra bebida alcohólica. Estará lleno del Espíritu Santo incluso antes de nacer. ¹⁶Convertirá a muchos israelitas nuevamente al Señor su Dios. ¹⁷Irás delante del Señor en el espíritu y el poder de Elías, para convertir los corazones de los padres a sus hijos nuevamente, y convertir a los rebeldes hacia un entendimiento recto, para preparar a un pueblo que esté listo para el Señor. ¹⁸“¿Cómo puedo estar seguro de esto?” le preguntó Zacarías al ángel. “Soy un hombre viejo, y mi esposa también está envejeciendo.”

ⁱO, “logrado,” “alcanzado.”

ⁱⁱ“Teófilo” significa “el que ama a Dios. También aparece en

ⁱⁱⁱSe usó un sistema de selección aleatoria similar a elegir palillos al azar, porque había más personas dispuestas a servir que vacantes disponibles.

¹⁹“Yo soy Gabriel,” respondió el ángel. “Yo estoy en la presencia de Dios, y fui enviado para hablarte y entregarte esta buena noticia. ²⁰Pero como no creíste lo que te dije, te quedarás mudo, sin poder hablar, hasta el momento indicado, cuando mis palabras se cumplan.” ²¹Afuera el pueblo estaba esperando a Zacarías, preguntándose por qué estaba demorando tanto en el templo. ²²Cuando finalmente salió, no pudo hablarles. Y ellos se dieron cuenta de que había tenido una visión en el templo, pues aunque podía hacer señas, estaba completamente mudo. ²³Después que hubo terminado su turno de servicio, regresó a casa. ²⁴Poco tiempo después, su esposa Isabel quedó embarazada. Y se quedó en casa por cinco meses. ²⁵“El Señor ha hecho esto en mi favor,” dijo ella, “ahora que ha quitado la desgracia que tenía ante los ojos de los demás.” ²⁶Al sexto mes de su embarazo, Dios envió al ángel Gabriel a una joven llamada María, que vivía en la ciudad de Nazaret, en Galilea. ²⁷Ella estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José. ²⁸El ángel la saludó ^{iv}. “Eres privilegiada en gran manera,” le dijo. “El Señor está contigo.” ²⁹María estaba muy confundida por lo que él le dijo, y se preguntaba cuál era el significado de ese saludo. ³⁰“No te preocupes, María,” siguió diciendo el ángel, “pues Dios te ha mostrado su gracia. ³¹Quedarás embarazada y tendrás un hijo. Lo llamarás Jesús. ³²Él será muy grande, y será llamado el Hijo del Altísimo. El Señor le dará el trono de David su padre, ³³y reinará sobre la casa de Jacob para siempre. Su reino nunca tendrá fin.” ³⁴“¿Cómo es esto posible?” preguntó María. “Aún soy virgen.” ³⁵“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá. El bebé que va a nacer es santo, y será llamado el Hijo de Dios. ³⁶E Isabel, tu pariente, aún a su avanzada edad, está embarazada también. La mujer de quien el pueblo decía que no podía tener hijos, ya tiene seis meses de embarazo. ³⁷Nada es imposible para Dios.” ³⁸“Aquí estoy, lista para ser la sierva del Señor,” dijo María. “Que suceda conmigo tal como dijiste.” Entonces el ángel se fue. ³⁹Poco después,

^{iv}De hecho, aquí el ángel usa el saludo habitual de esta época, que literalmente significaba “alégrate,” pero en realidad era equivalente a decir “Hola.” Incluso las traducciones modernas tienen dificultades con este texto, cuando el ángel dice: “Ave, mujer favorecida” o “Saludos, oh favorecida,” de las cuales ninguna parece ser adecuada particularmente aquí. Por otro lado, un ángel que llega y dice “Hola” tampoco es apropiado en el texto...

María se alistó y se apresuró a las montañas de Judea, a la ciudad donde ⁴⁰estaba la casa de Zacarías. Al entrar llamó a Isabel. ⁴¹Y tan pronto como Isabel escuchó la voz de María, el bebé saltó de alegría dentro de ella. Isabel estaba llena del Espíritu Santo, ⁴²y gritó con voz muy fuerte: “¡Cuán bendita eres entre las mujeres, y cuán bendito será el hijo que nacerá de ti! ⁴³¿Por qué soy tan honrada en recibir la visita de la madre de mi Señor? ⁴⁴Tan pronto como escuché que me llamabas, saludándome, mi bebé saltó de alegría dentro de mí. ⁴⁵¡Cuán afortunada eres, porque estás segura de que el Señor hará lo que te ha prometido!” ⁴⁶María respondió: “¡Cuánto alabo al Señor! ⁴⁷Estoy tan feliz con Dios, mi Salvador, ⁴⁸porque decidió que yo, su sierva, fuera digna de su consideración, a pesar de mi humilde procedencia. De ahora en adelante todas las generaciones dirán que fui bendecida. ⁴⁹El Dios Altísimo ha hecho grandes cosas por mí; su nombre es santo. ⁵⁰Su misericordia dura de generación en generación para aquellos que lo respetan ^v. ⁵¹Con su poder ^{vi} él ha destruido en pedazos a quienes con arrogancia piensan que son muy sabios. ⁵²Él derriba a los poderosos de sus tronos, y exalta a los humildes. ⁵³Él llena a los hambrientos con cosas buenas para comer, y echa a los ricos con las manos vacías. ⁵⁴Él ha ayudado a su siervo Israel, acordándose de él con misericordia, ⁵⁵tal como se lo prometió a nuestros padres, a Abraham y sus descendientes para siempre.” ⁵⁶Y María se quedó con Isabel durante tres meses y luego regresó a su casa. ⁵⁷Llegó el momento en que Isabel tendría su bebé, y tendro un hijo. ⁵⁸Sus vecinos y parientes oyeron cómo el Señor le había mostrado gran bondad, y celebraron con ella. ⁵⁹Ocho días después, vinieron para circuncidar al niño. Y planeaban llamarlo Zacarías, como su padre. ⁶⁰“No,” dijo Isabel. “Será llamado Juan.” ⁶¹“Pero no hay ninguno entre tus parientes que tenga este nombre,” le dijeron. ⁶²Entonces le preguntaron por señas a Zacarías, el padre del niño, cómo quería llamar a su hijo. ⁶³Entonces Zacarías buscó algo sobre lo cual escribir. Para sorpresa de todos, escribió: “Su nombre es Juan.” ⁶⁴E inmediatamente pudo hablar de nuevo, y comenzó a alabar a Dios. ⁶⁵Todos los que vivían cerca estaba maravillados por lo que había sucedido, y se esparció la noticia por toda Judea. ⁶⁶Y todos los que oían la noticia se preguntaban lo que esto significaba. “¿Qué será ese niño cuando crezca?” preguntaban ellos, pues estaba claro que el niño era especial para Dios ^{vii}. ⁶⁷Zacarías, su padre, lleno del Espíritu Santo, dijo esta profecía: ⁶⁸“El Señor, Dios de Israel, es maravilloso, pues ha venido a su pueblo y lo ha libertado. ⁶⁹Nos ha dado un gran Salvador del linaje de su siervo David, ⁷⁰como lo prometió por sus santos profetas hace mucho tiempo. ⁷¹Él prometió salvarnos de nuestros enemigos, de quienes nos odian. ⁷²Él fue miseri-

cordioso con nuestros padres, recordando su santo acuerdo, ⁷³la promesa que le hizo a nuestro padre Abraham ⁷⁴Él nos libera del temor y nos rescata de nuestros enemigos, ⁷⁵para que podamos servirle haciendo lo que es bueno y recto durante toda nuestra vida. ⁷⁶Aunque eres solamente un niño pequeño, serás llamado el profeta del Altísimo, porque tu irás delante del Señor para preparar su camino, ⁷⁷dando conocimiento de la salvación a su pueblo mediante el perdón de sus pecados. ⁷⁸Por la bondad solícita de Dios con nosotros, el amanecer del cielo vendrá sobre nosotros ⁷⁹para resplandecer sobre aquellos que viven en la oscuridad y bajo la sombra de muerte, y para guiarnos por el sendero de la paz.” ⁸⁰Juan, el niño, creció y se volvió fuerte espiritualmente. Vivió en el desierto hasta que llegó el momento de iniciar su ministerio público a Israel.

2En esos días el César emitió un decreto según el cual debía hacerse un censo de todos los que vivían en el Imperio Romano. ²Este fue el primer censo bajo el gobierno de Cirenio de Siria. ³Así que todo el mundo se dirigió a sus ciudades para registrarse. ⁴José era descendiente del Rey David, por lo tanto partió de Nazaret, en Galilea, hacia Belén, la ciudad de David, en Judea. ⁵Fue a registrarse allí, junto con María, quien estaba comprometida para casarse con él, y quien esperaba un bebé. ⁶Mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo para tener a su bebé. ⁷Y tendro su primer hijo. Lo envolvió en tiras de tela y lo puso en un pesebre porque la posada no tenía más habitaciones disponibles. ⁸Cerca de allí había unos pastores que pasaban la noche afuera en los campos, cuidando de sus rebaños. ⁹Y un ángel del Señor se les apareció, y la gloria de Dios brilló alrededor de ellos. Ellos estaban terriblemente aterrorizados. ¹⁰“¡No tengan miedo!” – les dijo el ángel. “Estoy aquí para darles la buena noticia que traerá felicidad a todos. ¹¹El Salvador ha nacido hoy, aquí en la ciudad de David. Él es el Mesías, el Señor. ¹²Lo reconocerán por esta señal: encontrarán al niño envuelto en tiras de tela y acostado en un pesebre.” ¹³De repente aparecieron muchos seres celestiales, alabando a Dios, y diciendo: ¹⁴“¡Gloria al Dios del cielo, y en la tierra paz a aquellos con quienes él se complace!” ¹⁵Después que los ángeles se fueron y regresaron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: “¡Vayamos a Belén! Veamos qué ha ocurrido sobre lo que el Señor nos ha dicho.” ¹⁶Se apresuraron y encontraron a María, a José y al bebé, el cual estaba acostado en el pesebre. ¹⁷Después que lo vieron con sus propios ojos, esparcieron la noticia de lo que se les había dicho a ellos sobre este niño. ¹⁸Todos los que oían la noticia estaban asombrados ante lo que ellos decían. ¹⁹Pero María guardaba en su corazón todas las cosas que habían sucedido y a menudo pensaba en ellas. ²⁰Los pastores regresaron a cuidar de sus rebaños, glorificando y agradeciendo a Dios por todo lo que habían visto y oído, pues sucedió tal como se les había dicho. ²¹Después de ocho días, llegó el momento de circuncidar al niño, y fue

^vLiteralmente, “temen.” Pero en términos modernos esto tiene la idea de un temor que lleva a ser humilde.

^{vi}Literalmente, “brazo fuerte.”

^{vii}Literalmente, “porque la mano del Señor estaba con él.”

llamado Jesús. Este fue el nombre dado por el ángel incluso antes de ser concebido. ²²Cuando terminó el tiempo de su purificación, conforme a la ley de Moisés, José y María lo llevaron a Jerusalén para presentárselo al Señor, ²³tal como lo establece la ley del Señor: “Todo hijo primogénito debe ser dedicado al Señor.” ^{viii} ²⁴Allí hicieron un sacrificio de “un par de tórtolas o dos pichones de paloma,” ^{ix} como lo establece también la ley del Señor. ²⁵En ese tiempo vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Y era un hombre recto y muy piadoso. Él esperaba con ansias la esperanza de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él. ²⁶El Espíritu Santo le había mostrado que no moriría sin haber visto al Mesías del Señor ^x. ²⁷Y guiado por el Espíritu, fue al templo. Cuando los padres de Jesús trajeron al niño para dedicarlo como lo indicaba la Ley, ²⁸Simeón tomó a Jesús en sus brazos, dio gracias a Dios, y dijo: ²⁹“Señor y Maestro, ahora puedes dejar que tu siervo muera en paz como lo prometiste, ³⁰porque he visto con mis propios ojos tu salvación, ³¹la cual has preparado para todos. ³²Él es la luz que te mostrará ante las naciones, la gloria de tu pueblo Israel.” ³³El padre y la madre de Jesús estaban impresionados por lo que Simeón dijo de él. ³⁴Entonces Simeón los bendijo, y dijo a María la madre de Jesús: “Este niño está destinado para hacer que muchos en Israel caigan y muchos otros se levanten. Es una señal de Dios que muchos rechazarán, ³⁵y revelará lo que ellos piensan realmente. Para ti será como una espada que atravesará directo a tu corazón.” ³⁶Ana, la profetisa, vivía también en Jerusalén. Ella era la hija de Fanuel, de la tribu de Aser, y ya estaba muy vieja. Había estado casada por siete años ³⁷y luego quedó viuda. Tenía ochenta y cuatro años de edad. Pasaba el tiempo adorando en el templo, ayunando y orando. ³⁸Y en ese momento, llegó donde ellos estaban, y comenzó a alabar a Dios. Y les habló de Jesús a todos los que estaban allí los que esperaban el tiempo en que Dios libertaría a Jerusalén. ³⁹Cuando terminaron de hacer todo lo que ordenaba la ley de Dios, regresaron a Nazaret, en Galilea, donde vivían. ⁴⁰El niño crecía y se fortalecía, y era muy sabio. Y la bendición de Dios estaba con él. ⁴¹Los padres de Jesús viajaban a Jerusalén cada año para la fiesta de la Pascua. ⁴²Y cuando Jesús tuvo doce años de edad, fueron a la fiesta de la Pascua, como siempre lo hacían. ⁴³Cuando terminó la fiesta y era tiempo de regresar a casa, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, pero sus padres no se dieron cuenta de ello. ⁴⁴Ellos supusieron que él estaba con todos los demás que viajaban de regreso a sus hogares. Pasó un día antes de que comenzaran a buscarlo entre sus amigos y parientes. ⁴⁵Cuando ya no pudieron encontrarlo, regresaron a Jerusalén para buscarlo allí. ⁴⁶Pasaron tres días, hasta que lo encontraron en el templo. Estaba sentado entre los maestros religiosos, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

⁴⁷Todos los que lo escuchaban hablar se quedaban sorprendidos por su entendimiento y por las respuestas que daba. ⁴⁸Sus padres estaban totalmente confundidos cuando vieron lo que estaba haciendo. Su madre le preguntó: “Hijo, ¿por qué nos has tratado de esta manera? ¡Tu padre y yo hemos estado terriblemente angustiados por ti! ¡Te hemos estado buscando por todas partes!” ⁴⁹“¿Por qué han estado buscándome?” respondió Jesús. “¿No saben acaso que debo estar aquí en la casa de mi padre?” ⁵⁰Pero ellos no entendieron lo que él quiso decir con eso. ⁵¹Entonces Jesús regresó con ellos a Nazaret, y hacía lo que ellos le decían. Su madre observaba cuidadosamente todo lo que sucedía. ⁵²Y Jesús crecía continuamente y se hacía más sabio y más fuerte, y hallaba el favor de Dios y de la gente.

3Para este tiempo Tiberio había sido el César durante quince años. Y Poncio Pilato era el gobernador de Judea. Herodes gobernaba ^{xi} Galilea, su hermano Felipe gobernaba Iturea y Tacronite, y Lisania gobernaba Abilimia. ²Anás y Caifás eran los sumos sacerdotes en turno. Este fue el tiempo en que la palabra de Dios vino a Juan, el hijo de Zacarías, quien vivía en el desierto. ³Juan salió por toda la región del Jordán anunciando a todos que era necesario que se bautizaran y se arrepintieran, y sus pecados serían perdonados. ⁴Tal como lo escribió el profeta Isaías: “Se oyó una voz clamando en el desierto: ‘Preparen el camino del Señor: enderecen su senda. ⁵Todo valle será rellenado, y toda montaña será allanada. Las curvas serán enderezadas, y los caminos ásperos serán suavizados. ⁶Todos ser humano verá la salvación de Dios.’” ⁷Juan se dirigió a una multitud que vino a él para bautizarse. “¡Camada de víboras! ¿Quién les advirtió que escaparan del juicio venidero?” les preguntó. ⁸“¿Demuestran que están realmente arrepentidos!” ^{xii} No traten de justificarse diciendo: ‘Somos los descendientes de Abrahán.’ Les digo que Dios puede crear hijos de Abrahán a partir de estas piedras. ⁹El hacha está lista para comenzar a cortar los árboles desde su base. Cualquier árbol que no produzca buen fruto será cortado y lanzado al fuego.” ¹⁰“¿Entonces qué debemos hacer?” le preguntó la multitud. ¹¹“Si tienes dos mantos, entonces comparte tu manto con quien no tiene. Si tienes alimento, comparte con los que no tienen,” les decía. ¹²Y algunos recaudadores de impuestos vinieron para bautizarse. “Maestro, ¿qué debemos hacer?” le preguntaron también. ¹³“No recauden más de lo que deben cobrar,” respondió él. ¹⁴“¿Y nosotros?” le preguntaron algunos soldados. “¿Qué debemos hacer?” “No pidan dinero amenazando con violencia. No hagan acusaciones falsas. Estén conformes con sus salarios,” respondió él. ¹⁵La gente estaba a la expectativa oyendo, y se preguntaban si Juan podría ser el Mesías. ¹⁶Juan respondió y les explicó a todos: “Sí, yo los bautizo en agua. Pero el

^{viii}Éxodo 13:2.

^{ix}Levítico 12:8.

^xO “Cristo.”

^{xi}Literalmente, “tetarcarca.” También aplica para las demás instancias donde se usa “gubernaba” en este versículo.

^{xii}Literalmente, “produzcan frutos de arrepentimiento.”

que viene es más importante que yo, y yo no soy digno siquiera de desabrochar su calzado. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. ¹⁷Tiene el aventador en su mano y está listo para separar el trigo de la paja en su trilla. Él reunirá el trigo en sus graneros, pero quemará la paja con un fuego que no puede apagarse.” ¹⁸Juan dio muchas advertencias como estas mientras anunciaba la buena noticia a la gente. ¹⁹Pero cuando Juan reprendió a Herodes, el gobernador, por casarse con Herodías, quien era la esposa del hermano de Herodes, y por todas las cosas malas que había hecho, ²⁰entonces Herodes agregó un crimen más sobre sí enviando a Juan a la cárcel. ²¹Aconteció que después de que todos habían sido bautizados, Jesús también se bautizó. Y mientras oraba, se abrió el cielo, ²²y el Espíritu Santo descendió sobre él, tomando forma de una paloma. Y una voz salió del cielo, diciendo: “Tú eres mi hijo, al que amo. Estoy realmente complacido de ti.” ²³Jesús tenía aproximadamente treinta años cuando comenzó su ministerio público. La gente suponía que él era el hijo de José. José era el hijo de Elí, ²⁴el hijo de Matat, el hijo de Leví, el hijo de Melqui, el hijo de Jana, el hijo de José, ²⁵el hijo de Matatías, el hijo de Amós, el hijo de Nahum, el hijo de Esli, el hijo de Nagai, ²⁶el hijo de Maat, el hijo de Matatías, el hijo de Semei, el hijo de Josec, el hijo de Judá, ²⁷el hijo de Juana, el hijo de Resa, el hijo de Zorobabel, el hijo de Salatiel, el hijo de Neri, ²⁸el hijo de Melqui, el hijo de Adi, el hijo de Cosam, el hijo de Elmodam, el hijo de Er, ²⁹el hijo de Josué, el hijo de Eliezer, el hijo de Jorim, el hijo de Matat, el hijo de Leví, ³⁰el hijo de Simeón, el hijo de Judá, el hijo de José, el hijo de Jonán, el hijo de Eliaquim, ³¹el hijo de Melea, el hijo de Mainán, el hijo de Matata, el hijo de Natán, el hijo de David, ³²el hijo de Isaí, el hijo de Obed, el hijo de Booz, el hijo de Salmón, el hijo de Naasón, ³³el hijo de Aminadab, el hijo de Arni, el hijo de Esrom, el hijo de Fares, el hijo de Judá, ³⁴el hijo de Jacob, el hijo de Isaac, el hijo de Abrahán, el hijo de Taré, el hijo de Nacor, ³⁵el hijo de Serug, el hijo de Ragau, el hijo de Peleg, el hijo de Heber, el hijo de Sala, ³⁶el hijo de Cainán, el hijo de Arfaxad, el hijo de Sem, el hijo de Noé, el hijo de Lamec, ³⁷el hijo de Matusalén, el hijo de Enoc, el hijo de Jared, el hijo de Mahalaleel, el hijo de Cainán, ³⁸el hijo de Enós, el hijo de Set, el hijo de Adán, el hijo de Dios.

⁴Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y fue guiado por el Espíritu en el desierto, ²donde fue tentado por el diablo por cuarenta días. No comió nada durante todo ese tiempo, así que al final ya tenía mucha hambre. ³El diablo le dijo: “Si eres el hijo de Dios, ordena a esta piedra que se convierta en pan.” ⁴“Está escrito en la Escritura: ‘No vivirás solo de pan,’” respondió Jesús. ⁵El diablo lo llevó a un lugar alto, y en un abrir y cerrar de ojos le mostró todos los reinos del mundo. ⁶Entonces el diablo le dijo a Jesús: “Te daré autoridad sobre todos esos

reinos y su gloria. Esta autoridad se me ha entregado a mí, y yo puedo dársela a quien yo quiera. ⁷Arrodíllate y adórame y podrás tenerlo todo.” ⁸“Está escrito en la Escritura: ‘Adorarás al Señor tu Dios, y solo a él servirás,’” respondió Jesús. ⁹El diablo llevó a Jesús a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate!” ¹⁰Porque está escrito en la Escritura: ‘El mandará a sus ángeles para que cuiden de ti, ¹¹para que te sostengan y tu pie no tropiece.’” ¹²“Está escrito en la Escritura: ‘No tentarás al Señor tu Dios,’” respondió Jesús. ¹³Y cuando el diablo no tuvo más tentaciones para él, se quedó esperando otra oportunidad ^{xiii}. ¹⁴Entonces Jesús regresó a Galilea, lleno del poder del Espíritu. Y la noticia sobre él se difundió por todas partes. ¹⁵Jesús enseñaba en sus sinagogas, y todo el mundo lo alababa. ¹⁶Cuando llegó a Nazaret, la ciudad donde había crecido, entró el sábado a la sinagoga como de costumbre. ¹⁷Y le entregaron el rollo del profeta Isaías. Entonces Jesús lo desenrolló y encontró el lugar donde dice: ¹⁸“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia al menesteroso. Me ha enviado para proclamar que los prisioneros serán puestos en libertad, los ciegos verán, los oprimidos serán liberados, ¹⁹y para proclamar el tiempo del favor del Señor.” ²⁰Volvió a enrollarlo y lo devolvió al encargado. Entonces se sentó. Y todos en la sinagoga lo miraban. ²¹“Esta Escritura que acaban de oír se ha cumplido hoy,” les dijo. ²²Y todos expresaron su aprobación hacia él, asombrados por las palabras que salieron de sus labios. “¿Acaso no es este el hijo de José?” se preguntaban ellos. ²³Jesús respondió: “Estoy seguro de que ustedes me repetirán este proverbio: ‘médico, ¡cúrate a ti mismo!’ y preguntarán: ‘¿Por qué no haces aquí en tu propia ciudad lo que oímos que hiciste en Capernaúm?’” ²⁴Pero yo les digo la verdad, ningún profeta es aceptado en su propia ciudad. ²⁵Les aseguro que hubo muchas viudas en Israel durante el tiempo de Elías, cuando hubo una sequía por tres años y medio que causó una gran hambruna por todo el país. ²⁶Sin embargo, Elías no fue enviado donde ninguna de ellas. Sino que fue enviado a una viuda en Sarepta, ¡en la región de Sidón! ²⁷Y aunque había muchos leprosos en Israel durante el tiempo de Eliseo, ¡el único que fue sanado fue Naamán, el sirio!” ²⁸Cuando oyeron esto, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron. ²⁹De un salto se pusieron de pie y lo llevaron fuera de la ciudad. Entonces lo agarraron con violencia y lo llevaron hasta la cima de la montaña sobre la cual estaba construida la ciudad, para lanzarlo del peñasco. ³⁰Pero él caminó en medio de ellos y siguió su camino. ³¹Entonces Jesús descendió a Capernaúm, una ciudad de Galilea. Y comenzó a enseñarles un sábado. ³²Ellos estaban sorprendidos por lo que enseñaba porque hablaba con autoridad. ³³En la sinagoga había un hombre que estaba poseído por un demonio. Y gritaba: ³⁴“¿Qué quieres con nosotros, Jesús de Nazaret?”

^{xiii}O, “un momento oportuno.”

¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: ¡El Santo de Dios!”³⁵ Jesús lo interrumpió, diciendo: “¡Cállate!” Entonces le ordenó al demonio: “¡Sal de él!” Y lanzándolo al piso delante de ellos, el demonio salió del hombre sin hacerle daño.³⁶ Y todos estaban sorprendidos y se preguntaban unos a otros: “¿Qué enseñanza es esta? Pues con poder y autoridad da orden de salir a los espíritus malignos ¡y ellos lo hacen!”³⁷ Y la noticia acerca de Jesús se extendía por toda la región.³⁸ Después de marcharse de la sinagoga, Jesús fue a la casa de Simón. La suegra de Simón estaba enferma con una fiebre alta, y los que estaban allí le pidieron ayuda a Jesús.³⁹ Entonces Jesús fue y se puso en pie junto a ella. Le ordenó a la fiebre que se fuera, y así sucedió. Entonces ella se levantó de inmediato y preparó una comida para ellos.⁴⁰ Cuando el sol se puso, trajeron delante de él a todos los enfermos que sufrían de diversas enfermedades. Y Jesús ponía sus manos sobre ellos, uno tras otro, y los sanaba.⁴¹ Salieron demonios de muchas personas, gritando: “Tú eres el hijo de Dios.” Pero Jesús los interrumpía y no los dejaba hablar porque ellos sabían que él era el Cristo.⁴² Siendo temprano, a la mañana siguiente, Jesús salió para encontrar algún lugar tranquilo donde pudiera estar en paz. Pero las multitudes siguieron buscándolo, y finalmente lo encontraron. Trataron de detenerlo al salir porque no querían que se fuera.⁴³ Pero él les dijo: “Tengo que ir a otras ciudades a contarles la buena noticia del reino de Dios también, porque para esto fui enviado.”⁴⁴ Entonces Jesús siguió viajando, enseñando la buena noticia en las sinagogas de Judea.

5 Un día, mientras Jesús estaba junto al Mar de Galilea, muchas personas se amontonaron para escuchar la palabra de Dios.² Jesús vio que había dos botes en la orilla, que habían sido dejados allí por los pescadores que se habían ido a lavar sus redes.³ Entonces Jesús se montó en uno de ellos, el que pertenecía a Simón, y le pidió que lo empujara hacia el agua, un poco más allá de la orilla. Entonces Jesús se sentó en el bote y desde allí les enseñaba a las personas.⁴ Después que terminó de hablar, le dijo a Simón: “Vayamos mar adentro, y lancen sus redes para pescar.”⁵ “Señor, trabajamos arduamente toda la noche y no atrapamos nada. Pero si tú lo dices, lanzaré las redes,” respondió Pedro.⁶ Habiendo hecho esto, un enorme banco de peces llenó las redes al punto que se rompían.⁷ Ellos hicieron señas a los compañeros que estaban en el otro bote, pidiéndoles que vinieran a ayudar. Entonces los otros pescadores vinieron y juntos llenaron ambos botes con peces. Y los botes estaban tan llenos que comenzaban a hundirse.⁸ Cuando Simón Pedro vio lo que había ocurrido, se postró de rodillas ante Jesús. “¡Señor, por favor, aléjate mí, porque soy un hombre pecador!” exclamó.⁹ Porque él y todos los que lo acompañaban estaban totalmente sorprendidos por la pesca que habían hecho.¹⁰ Santiago y Juan, quienes eran hijos de Zebedeo y compañeros de Simón, sentían lo

mismo. “No tengas miedo,” le dijo Jesús a Simón. “¡Desde ahora pescarás personas!”¹¹ Entonces arrastraron los botes hasta la orilla, dejaron todo y siguieron a Jesús.¹² En cierta ocasión, cuando Jesús estaba visitando una de las aldeas, conoció allí a un hombre que tenía una lepra muy severa. El hombre se postró sobre su rostro al suelo y le suplicó a Jesús: “Por favor, Señor, si quieres puedes limpiarme^{xiv}.”¹³ Entonces Jesús se aproximó a él y lo tocó. “Quiero,” le dijo. “¡Queda limpio!” Y de inmediato la lepra desapareció.¹⁴ “No se lo cuentes a nadie,” le indicó Jesús. “Ve y preséntate tú ante el sacerdote y lleva la ofrenda ceremonial conforme a la ley de Moisés como prueba de que has sido sanado.”¹⁵ Sin embargo, la noticia acerca de Jesús se esparcía cada vez más. Grandes multitudes venían para escuchar a Jesús y para que los sanara de sus enfermedades.¹⁶ Pero Jesús a menudo solía retirarse a lugares tranquilos para orar.¹⁷ Un día, mientras Jesús enseñaba, los Fariseos y los maestros religiosos que habían venido de Galilea, en Judea, y de Jerusalén, estaban allí sentados. Y el poder sanador del Señor estaba con él y por eso podía sanar.¹⁸ Llegaron unos hombres que traían a un hombre paralítico en una camilla. Trataron de entrar y ponerlo frente a Jesús.¹⁹ Pero no pudieron encontrar la forma de entrar en medio de tanta gente, de modo que subieron al techo e hicieron allí un hueco en el tejado. Luego bajaron al hombre en su camilla, justo en medio de la multitud que estaba frente a Jesús.²⁰ Cuando Jesús vio la confianza que ellos tenían en él, dijo al hombre paralítico: “Tus pecados están perdonados.”²¹ Los maestros religiosos y los Fariseos comenzaron a discutir este hecho. “¿Quién es este que dice blasfemias?” preguntaron. “¿Quién puede perdonar pecados? ¡Solo Dios puede hacerlo!”²² Jesús sabía la razón por la que ellos estaban discutiendo, así que les preguntó: “¿Por qué están cuestionando este hecho?²³ ¿Qué es más fácil? ¿Decir “tus pecados están perdonados, o decir “levántate y camina”?²⁴ Pero yo les demostraré que el Hijo del hombre tiene la autoridad para perdonar pecados aquí en la tierra.” Entonces le dijo al hombre paralítico: “Yo te digo: Levántate, recoge tu camilla y vete a casa.”²⁵ De inmediato el hombre se puso en pie frente a ellos. Recogió la camilla donde había estado acostado, y se fue a casa, alabando a Dios por el camino.²⁶ Y todos estaban completamente asombrados e impresionados por lo que había ocurrido, y alababan a Dios diciendo: “¡Lo que vimos hoy fue increíble!”²⁷ Más tarde, cuando Jesús ya se marchaba de la aldea, vio a un recaudador de impuestos llamado Leví, sentado en su cabina de cobros de impuestos. “Sígueme,” le dijo Jesús.²⁸ Entonces Leví se levantó, dejó todo, y siguió a Jesús.²⁹ Leví organizó un gran banquete en su casa, en honor a Jesús. Muchos recaudadores de impuestos

^{xiv}“Limpiar.” Por supuesto, lo que este hombre quería era la sanidad de su lepra; sin embargo, su lepra lo hacía estar ceremonialmente impuro. De modo que “limpiar” no solo curaba su enfermedad sino que le permitía ser también socialmente aceptado.

y otras personas estaban entre la multitud que se sentó a comer con ellos. Pero los Fariseos y los maestros religiosos fueron a reclamarle a los discípulos de Jesús, diciéndoles: ³⁰“¿Por qué ustedes comen y beben con los recaudadores de impuestos y pecadores?” ³¹“Las personas que están sanas no necesitan de un médico, pero las personas enfermas sí lo necesitan,” respondió Jesús. ³²“No vine a llamar al arrepentimiento a los que viven en rectitud. Vine a llamar a los pecadores.” ³³“Bueno, los discípulos de Juan a menudo ayunan y oran, y los discípulos de los Fariseos también lo hacen. Pero tus discípulos no, ellos andan comiendo y bebiendo,” le dijeron. ³⁴“¿Acaso los invitados a la boda ayunan cuando el novio está con ellos?” preguntó Jesús. ³⁵“No, pero viene el tiempo cuando el novio será quitado de en medio de ellos. Entonces ellos ayunarán.” ³⁶Entonces les contó un relato para enseñarles: “Nadie quita un parche de la ropa nueva para remendar la ropa vieja. De lo contrario se arruinaría la ropa nueva, y el parche no quedaría bien con la ropa vieja. ³⁷Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque si lo hicieran, el vino nuevo rompería los odres. Entonces se dañaría tanto el vino como los odres. ³⁸El vino nuevo se echa en odres nuevos. ³⁹Y nadie, después de beber vino viejo quiere vino nuevo, pues dicen: ‘el vino viejo sabe mejor.’”

6Sucedió que un sábado, mientras Jesús caminaba por los campos de trigo, sus discípulos comenzaron a recoger algunas espigas, frotándolas en sus manos ^{xv}, y las comían. ²Entonces algunos de los Fariseos lo cuestionaron, diciéndole: “¿Por qué están ustedes haciendo lo que no está permitido hacer en sábado?” ³Jesús respondió: “¿Ustedes nunca han leído lo que David hizo cuando él y sus hombres tuvieron hambre? ⁴¿Y cómo entró a la casa de Dios y tomó el pan consagrado? Lo comió, y lo dio a comer a sus hombres también. Eso tampoco está permitido. El pan consagrado es solo para los sacerdotes.” ⁵Entonces les dijo: “El Hijo del hombre es Señor del sábado.” ⁶Aconteció que otro sábado Jesús entró a enseñar en la sinagoga. Y había allí un hombre que tenía su mano derecha lisiada. ⁷Los maestros religiosos y los Fariseos estaban observando a Jesús atentamente para ver si sanaría en sábado. Porque ellos querían encontrar algún motivo para acusarlo. ⁸Pero Jesús sabía lo que había en sus mentes. Entonces le dijo al hombre con la mano lisiada: “Levántate, y ponte en pie aquí delante de todos.” Y el hombre se levantó y se quedó allí en pie. ⁹Entonces Jesús se dio vuelta hacia ellos y dijo: “Permítanme hacerles una pregunta: ¿Es legal hacer el bien en sábado, o el mal? ¿Salvar vidas o destruirlas?” ¹⁰Y miró a su alrededor a todos los que estaban allí. Entonces le dijo al hombre: “Extiende tu mano.” Y el hombre lo hizo, y su mano volvió a estar como nueva. ¹¹Pero ellos se enfurecieron, y comenzaron a analizar respecto a lo que

podrían hacerle a Jesús. ¹²Un día, poco tiempo después, Jesús subió a una montaña para orar. Allí se quedó toda la noche, orando a Dios. ¹³Cuando llegó la mañana, reunió a sus discípulos, y eligió a doce de ellos. Estos son los nombres de los apóstoles: ¹⁴Simón (también llamado Pedro por Jesús), Andrés su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, ¹⁵Mateo, Tomás, Santiago el hijo de Alfeo, Simón el Revolucionario, ¹⁶Judas el hijo de Santiago, y Judas Iscariote (quien llegó a ser el traidor). ¹⁷Jesús descendió de la montaña con ellos, y se detuvo en un lugar donde había una gran llanura. Estaban rodeados de una multitud de discípulos y muchas otras personas de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón. Y se habían reunido para escucharlo y para que los sanara de sus enfermedades. ¹⁸Los que estaban aquejados por espíritus malignos también eran sanados. ¹⁹Todos los que estaban en la multitud intentaban tocarlo, porque de él salía poder y los sanaba a todos. ²⁰Mirando a sus discípulos, Jesús les dijo: ²¹“Cuán felices ustedes los pobres, porque el reino de Dios es de ustedes. Cuán felices ustedes los que ahora tienen hambre, porque comerán todo lo que necesiten. Cuán felices ustedes los que ahora están llorando, porque reirán. ²²“Cuán felices ustedes cuando la gente los odie, los rechace, los insulte y maldiga sus nombres por mí, que soy el Hijo del hombre. ²³Cuando llegue ese día, estén felices. Salten de alegría porque es grande la recompensa que tienen ustedes en el cielo. No olviden ^{xvi} que los ancestros de ellos también maltrataron así a los profetas. ²⁴“Pero cuánto pesar por ustedes los ricos, porque ya tienen su recompensa. ²⁵“Cuanto pesar por los que ahora están saciados, porque estarán hambrientos. Cuanto pesar por ustedes los que ahora ríen, porque llorarán y se lamentarán. ²⁶“Cuanto pesar por ustedes cuando todos los alaben. No olviden que sus ancestros también alabaron de esta manera a los falsos profetas. ²⁷“Pero yo les digo a todos ustedes que están oyendo: Amen a sus enemigos. Hagan el bien a quienes los odian. ²⁸Bendigan a quienes los maldicen. Oren por quienes los maltratan. ²⁹Si alguien los golpea en la mejilla, pongan la otra. Si alguien les quita el abrigo, no se opongan a que les quiten su camisa. ³⁰Den a cualquiera que les pida. Si alguien les quita algo, no lo pidan de vuelta. ³¹Hagan con otros lo que quieren que hagan con ustedes. ³²“Si ustedes aman a quienes los aman, ¿por qué merecerían algún crédito por ello? Hasta los pecadores aman a quienes los aman. ³³Si ustedes hacen el bien a quienes les hacen el bien, ¿Por qué merecerían algún crédito por eso también? Los pecadores también hacen eso. ³⁴Si ustedes prestan dinero para que se lo devuelvan, ¿Por qué merecerían crédito por ello? Los pecadores también prestan dinero a otros pecadores, esperando que les devuelvan lo que prestaron. ³⁵No. Amen a sus enemigos, háganles el bien, y presten sin esperar que les paguen. Entonces recibirán una gran recompensa, y ustedes serán los hijos del Altísimo,

^{xv}Quitar las cáscaras, o la paja del grano. Esto era considerado por los Fariseos como realizar el trabajo de trillado del maíz.

^{xvi}Implícito. Ver también el versículo 26.

porque él es bueno con los ingratos y los malvados. ³⁶Sean compasivos, como su Padre lo es. ³⁷“No juzguen ^{xvii}, y ustedes tampoco serán juzgados; no condenen, y ustedes no serán condenados; perdonen, y serán perdonados; ³⁸den, y recibirán de vuelta con generosidad. ¡Cuando a ustedes les den, será apretado, para que haya lugar para más, y estará desbordándose y derramándose en sus regazos! Porque lo mucho que ustedes den, determinará lo mucho que recibirán ^{xviii}.” ³⁹Entonces ilustró este tema así: “¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerían ambos en una zanja? ⁴⁰¿Acaso los estudiantes saben más que el maestro? Solo cuando lo hayan aprendido todo, entonces serán semejantes a su maestro. ⁴¹¿Por qué te preocupas por la astilla que está en el ojo de tu hermano, cuando ni siquiera te das cuenta del tronco que está en tu propio ojo? ⁴²¿Cómo puedes decirle a tu hermano: ‘Hermano, déjame sacar la astilla que tienes en tu ojo,’ cuando ni siquiera ves la tronco que tienes en tu propio ojo? ¡Hipócrita! Sacar primero la tronco que tienes en tu ojo, y entonces podrás ver suficientemente bien para sacar la astilla del ojo de tu hermano. ⁴³“Un buen árbol no produce frutos malos, y un árbol malo no produce frutos buenos. ⁴⁴Ustedes reconocen un árbol por los frutos que produce. Nadie recoge higos de un arbusto con espinas, ni cosecha uvas de una zarza. ⁴⁵La gente buena produce lo que es bueno de las cosas buenas que ellos atesoran de lo que guardan por dentro. Las personas malas producen cosas malas de lo malo que guardan dentro de ellos. Lo que llena las mentes de las personas se evidencia en lo que dicen. ⁴⁶“¿Por qué, entonces, se molestan en llamarme ‘Señor, Señor,’ si no hacen lo que digo? ⁴⁷Les daré el ejemplo de alguien que viene a mí, oye mi instrucción y la sigue. ⁴⁸Esa persona es como el hombre que construye una casa. Cava un hueco y establece allí el fundamento sobre la roca sólida. Cuando se desborda el río y las aguas golpean contra aquella casa, la casa no se daña porque está bien construida. ⁴⁹La persona que me oye pero no hace lo que yo digo es como un hombre que construye una casa sin fundamentos. Cuando la creciente viene contra la casa, la casa colapsa de inmediato, y queda completamente destruida.”

7 Cuando terminó de hablarle a la gente, Jesús se fue hacia Capernaúm. ² Allí vivía un centurión que tenía un siervo a quien apreciaba mucho y estaba enfermo, a punto de morir. ³ Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, envió a unos ancianos judíos donde Jesús estaba, pidiéndole que viniera a sanar a su siervo. ⁴ Cuando los ancianos llegaron donde estaba Jesús, le suplicaron de corazón, diciendo: “Por favor, ven y haz lo que él te pide. Él merece tu ayuda, ⁵ porque ama a nuestro pueblo y construyó una sinagoga para nosotros.” ⁶ Jesús fue con ellos, y cuando se aproxima-

ba a la casa, el centurión envió a unos amigos donde Jesús para que le dijeran: “Señor, no te molestes en venir a mi casa, porque no soy digno de ello. ⁷ Ni siquiera creo que yo sea digno de ir a verte. Solo da la orden, y mi siervo será sanado. ⁸ Porque yo mismo estoy bajo autoridad de mis superiores, y tengo soldados bajo mi autoridad también. Yo ordeno a uno que vaya, y él va, a otro le ordeno que venga, y él viene. Yo ordeno a mi siervo que haga algo, y él lo hace.” ⁹ Cuando Jesús oyó esto, se quedó estupefacto. Se dio vuelta hacia la multitud que lo seguía y dijo: “Les digo que no he encontrado una fe como esta ni siquiera en Israel.” ¹⁰ Entonces los amigos del centurión regresaron a la casa y encontraron al siervo con buena salud. ¹¹ Poco después de esto, Jesús fue a una ciudad llamada Naín, acompañado de sus discípulos y una gran multitud. ¹² Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, venía en camino una procesión fúnebre. El hombre que había muerto era el único hijo de una viuda, y una enorme multitud de la ciudad la acompañaba. ¹³ Cuando el Señor la vio se llenó de compasión por ella. “No llores,” le dijo. ¹⁴ Jesús se dirigió hacia el ataúd, y los portadores del féretro se detuvieron. Jesús dijo: “Joven, a ti te digo, levántate.” ¹⁵ El hombre que estaba muerto se incorporó y comenzó a hablar, y Jesús lo entregó de regreso a su madre. ¹⁶ Todos los que estaban allí quedaron impresionados y alababan a Dios, diciendo: “Se ha levantado entre nosotros un gran profeta,” y “Dios ha visitado a su pueblo.” ¹⁷ Y la noticia acerca de Jesús se difundió por toda Judea y sus alrededores. ¹⁸ Los discípulos de Juan le contaron todo esto a él. ¹⁹ Entonces él llamó a dos de sus discípulos y les dijo que fueran a ver a Jesús, y le preguntaran: “¿Eres tú el que hemos estado esperando, o debemos esperar a otro?” ²⁰ Y cuando ellos llegaron donde Jesús, le dijeron: “Juan el Bautista nos envió donde ti, para preguntarte: ‘¿Eres tú el que hemos estado esperando o deberíamos esperar a otro?’” ²¹ Justo en ese momento Jesús sanó a muchas personas de sus enfermedades, de espíritus malignos e hizo ver a muchos ciegos. ²² Entonces Jesús le respondió a los discípulos de Juan: “Vayan y díganle a Juan lo que han visto y oído. Los ciegos ven, los cojos caminan, los leprosos son curados, los sordos oyen, los muertos han vuelto a vivir, y los pobres tienen la buena noticia. ²³ Cuán bueno es para los que no se ofenden por mi causa.” ²⁴ Después que los mensajeros de Juan se fueron, Jesús comenzó a decir a la multitud: “Respecto a Juan: ¿Qué esperaban ver ustedes cuando salían a verlo en el desierto? ¿Una caña movida por el viento? ²⁵ ¿Esperaban encontrar a un hombre vestido con ropas finas? No, los que usan ropas elegantes y viven con lujos se encuentran en los palacios. ²⁶ ¿Buscaban a un profeta? Sí, él es un profeta, y les aseguro que él es más que un profeta. ²⁷ “De él se escribió en la Escritura: ‘Mira, yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y prepare tu camino.’ ²⁸ “¿Yo les digo a ustedes, ningún hombre nacido de mujer es más grande que Juan, pero incluso es menos importante en el reino de

^{xvii}O, “critiquen.”

^{xviii}O, “Porque la medida que ustedes usen para medir lo que dan, será usada para medir lo que recibirán.”

Dios es más grande que él!”²⁹ Cuando oyeron esto, todos— incluyendo los cobradores de impuestos—siguieron lo que Dios dijo que era lo correcto, pues habían sido bautizados por Juan.³⁰ Pero los Fariseos y los maestros religiosos rechazaban lo que Dios quería que hicieran, porque se habían negado a ser bautizados por Juan.³¹ “¿Con qué compararé a este pueblo?” preguntó Jesús. “¿A qué son semejantes?”³² “Son como niños sentados en la plaza del mercado, diciéndose unos a otros: ‘Tocamos la flauta para ustedes y ustedes no bailaron; cantamos canciones pero ustedes no lloraron.’”³³ Cuando Juan el Bautista vino, él no comía pan ni bebía vino, pero ustedes decían: está poseído por el demonio.³⁴ Ahora está aquí el Hijo del hombre, y él come y bebe con las personas, pero ustedes dicen: ‘Miren, pasa el tiempo comiendo mucha comida y bebiendo mucho vino’^{xix}. Además es amigo de los recaudadores de impuestos y de los pecadores.’³⁵ ¡Sin embargo, los caminos sabios de Dios son demostrados por todos aquellos que lo siguen!”^{xx}³⁶ Uno de los Fariseos invitó a Jesús a comer con él. Y Jesús fue a la casa del Fariseo y se sentó a comer.³⁷ Pero una mujer, que era una pecadora^{xxi} en esa ciudad, supo que Jesús estaba comiendo en la casa del Fariseo. Se dirigió allí, llevando un frasco con perfume de alabastro.³⁸ Se arrodilló junto a Jesús y con sus lágrimas mojó sus pies, luego los secó con su cabello. Ella besó sus pies, y luego derramó el perfume sobre ellos.³⁹ Cuando el Fariseo que había invitado a Jesús vio esto, pensó: “Si este hombre realmente fuera un profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando, y qué clase de persona fue. ¿Sabría que ella es una pecadora!”⁴⁰ Jesús alzó la voz y dijo: “Simón, tengo algo que decirte.” “Dime, maestro,” respondió él.⁴¹ “En cierta ocasión, dos personas le debían a un prestamista. Una persona debía quinientos denarios^{xxii}, la otra persona debía solo cincuenta.⁴² Ninguna de las dos personas podía devolverle el dinero, así que el prestamista les perdonó las deudas. ¿Cuál de las dos personas lo amará más?”⁴³ “Aquella a la que le perdonó más, diría yo,” respondió Simón. “Estás completamente en lo correcto,” dijo Jesús.⁴⁴ Y dándose vuelta hacia la mujer, le dijo a Simón: “¿Ves a esta mujer? Cuando vine a tu casa, no me ofreciste agua para lavar mis pies. Pero ella ha lavado mis pies con sus lágrimas, y los ha secado con su cabello.⁴⁵ Tú no me diste un beso, pero desde que llegué ella no ha parado de besar mis pies.⁴⁶ Tú no unguiste mi cabeza con aceite^{xxiii}, pero ella derramó perfume sobre mis pies.⁴⁷ Así que yo te digo:

sus muchos pecados han sido perdonados, por eso ella ama tanto^{xxiv}. Pero al que se le perdona poco, solo ama un poco.”⁴⁸ Entonces Jesús le dijo a la mujer: “Tus pecados han sido perdonados.”⁴⁹ Y los que estaban sentados comiendo allí comenzaron a hablar entre ellos, diciendo: “¿Quién es este que incluso perdona pecados?”⁵⁰ Pero Jesús le dijo a la mujer: “Tu fe te ha salvado, vete en paz.”

Ⲫ Poco después de esto, Jesús fue por las ciudades y aldeas anunciando la buena noticia del reino de Dios. Los doce discípulos iban con él,² junto con un grupo de mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y enfermedades: María llamada Magdalena, de quien Jesús había expulsado siete demonios;³ Juana, la esposa de Chuza, quien era el administrador de Herodes; Susana; y muchas otras que contribuían con sus recursos personales.⁴ En cierta ocasión se reunió una gran multitud que venía de muchas ciudades para verlo. Jesús les hablaba, usando relatos como ilustraciones.⁵ “Un granjero salió a sembrar su semilla. Mientras la esparcía, algunas cayeron en el camino, donde las personas las pisaban y las aves se las comían.⁶ Algunas cayeron sobre suelo rocoso, y cuando las semillas germinaron se marchitaron por falta de humedad.⁷ Algunas otras semillas cayeron entre espinos, y como crecieron juntos, los espinos ahogaron las plantas.⁸ Algunas semillas cayeron en buen suelo y después que crecieron produjeron una cosecha cien veces mayor de lo que se había sembrado.” Después que les dijo esto, exclamó: “¡Si ustedes tienen oídos, oigan!”⁹ Pero sus discípulos le preguntaron: “¿Qué quiere decir esta ilustración?”¹⁰ Jesús respondió: “A ustedes se les han dado entendimiento de los misterios del reino de Dios, pero a los demás se les han dado ilustraciones, de manera que ‘aunque ven, realmente no ven; y aunque oyen, realmente no entienden.’”¹¹ “Este es el significado de la ilustración: la semilla es la palabra.¹² Las semillas que caen en el camino son los que oyen el mensaje, pero el diablo se lleva la verdad de sus mentes a fin de que ellos no puedan confiar en Dios ni salvarse.¹³ Las semillas que caen en las rocas son aquellos que oyen y reciben el mensaje con alegría pero no tienen raíces. Creen por un tiempo pero cuando llegan momentos difíciles se rinden.¹⁴ Las semillas que caen entre los espinos son aquellos que oyen el mensaje pero es ahogado por las distracciones de la vida—preocupaciones, riqueza, placer— y no produce nada.¹⁵ Las semillas que son sembradas en buena tierra son aquellos que son honestos y hacen lo correcto. Ellos oyen el mensaje de la verdad, se aferran a él, y por su perseverancia producen buena cosecha.¹⁶ “Nadie enciende una lámpara y luego la cubre con una cesta, o la esconde bajo la cama. No. Se coloca sobre un lugar alto para que todos los que entran puedan ver la

^{xix}“Comiendo mucha comida y bebiendo mucho vino.” Las palabras aquí indican exceso, en comparación con las palabras básicas usadas en el versículo anterior.

^{xx}Probablemente este sea un proverbio. Literalmente: “La sabiduría es demostrada por todos sus hijos,” queriendo decir que la prueba está en las consecuencias...

^{xxi}A menudo esto quiere decir que ella estaba viviendo una vida inmoral.

^{xxii}Denario: equivalente a un día de salario.

^{xxiii}Una señal de hospitalidad y respeto.

^{xxiv}Este versículo en ocasiones se entiende como si fuese el amor de la mujer lo que trae perdón. Sin embargo, el contexto (especialmente el versículo 43) aclara que es la amplitud del perdón lo que engendra el gran amor.

luz. ¹⁷Porque no hay nada oculto que no sea revelado; no hay nada secreto que no llegue a saberse y sea obvio. ¹⁸“Así que estén atentos a la manera como ‘oyen.’ ^{xxv} A los que han recibido, se les dará más; y los que no reciben, ¡incluso lo que ellos creen que tienen se les quitará!” ¹⁹Entonces la madre de Jesús y sus hermanos llegaron, pero no pudieron pasar en medio de la multitud para verlo. ²⁰Entonces le dijeron a Jesús: “Tu madre y tus hermanos están afuera. Quieren verte.” ²¹“Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios y hacen lo que ella dice,” respondió Jesús. ²²Un día Jesús dijo a sus discípulos: “Cruemos al otro lado del lago.” Así que se subieron a un bote y partieron. ²³Mientras navegaban, Jesús se durmió, y llegó una tormenta sobre el lago. El bote comenzó a inundarse y corrían peligro de hundirse. ²⁴Entonces ellos fueron donde estaba Jesús y lo despertaron. “Maestro, maestro, ¡vamos a ahogarnos!” dijeron ellos. Jesús entonces se despertó y ordenó al viento y a las fuertes olas que se detuvieran. Y se detuvieron, y todo quedó en calma. ²⁵“¿Dónde está su confianza?” les preguntó. Aterrorizados y sorprendidos, ellos se decían unos a otros: “Pero ¿quién es este? ¡Da órdenes a los vientos y a las aguas y éstos le obedecen!” ²⁶Entonces navegaron y atravesaron la región de Gerasene, que estaba al otro lado de Galilea. ²⁷Cuando Jesús descendió del bote a la orilla, un hombre poseído por un demonio vino desde la ciudad a verlo. Por mucho tiempo no había usado ropas ni había vivido en casa alguna. Vivía en las tumbas. ²⁸Cuando vio a Jesús gritó, se lanzó a los pies de Jesús y le preguntó en voz alta: “¿Qué quieres conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¡Por favor, no me tortures, te lo ruego!” ²⁹Pues Jesús ya le había ordenado al espíritu maligno que saliera del hombre. A menudo se apoderaba de él, y a pesar de estar atado con cadenas y grilletes, y puesto bajo guardia, él rompía las cadenas y era llevado por el demonio a regiones desiertas. ³⁰“¿Cuál es tu nombre?” le preguntó Jesús. “Legión,” ^{xxvi} respondió, pues habían entrado muchos demonios en él. ³¹Ellos le rogaban a Jesús que no los mandara al Abismo ^{xxvii}. ³²Y había un enorme hato de cerdos que comían junto a la ladera, y los demonios le suplicaron que les permitiera entrar en los cerdos. Entonces Jesús les dio permiso, ³³así que ellos dejaron al hombre y entraron en los cerdos. El hato de cerdos salió corriendo por la pendiente empinada hacia el lago y los cerdos se ahogaron. ³⁴Cuando los cuidadores de cerdos vieron lo que había ocurrido, salieron corriendo y difundieron la noticia por toda la ciudad y el campo. ³⁵El pueblo salió a ver lo que había ocurrido. Cuando vinieron donde estaba Jesús, encontraron al hombre libre de demonios. Estaba sentado a los pies de Jesús, usando ropas y en su sano juicio; y se asustaron. ³⁶Los que habían visto lo ocurrido explicaron cómo había sido curado el hombre endemoniado. ³⁷Entonces

toda la gente de la región de Gerasene le pidió a Jesús que se fuera porque estaban abrumados por el temor. Entonces Jesús entró al bote y regresó. ³⁸El hombre que había sido liberado de los demonios le suplicó que lo dejara ir con él, pero Jesús le ordenó que se marchara: ³⁹“Regresa a casa, y cuéntale a la gente todo lo que Dios ha hecho por ti,” le dijo Jesús. Así que él se fue, contándole a toda la ciudad todo lo que Jesús había hecho por él. ⁴⁰Había allí una multitud de personas para recibir a Jesús cuando regresara, y todos estaban esperándolo con entusiasmo. ⁴¹Uno de ellos era un hombre llamado Jairo, quien era líder de una sinagoga. Él vino y se postró ante los pies de Jesús. Le suplicó que viniera a su casa ⁴²porque su única hija estaba muriendo. Y ella tenía aproximadamente doce años de edad. Aunque Jesús iba de camino, las personas iban amontonándose a su alrededor. ⁴³Entre la multitud había una mujer que había sufrido de sangrado durante doce años. Y había gastado todo lo que tenía en médicos, pero ninguno de ellos había podido ayudarla. ⁴⁴Ella se acercó a Jesús por detrás y tocó el borde de su manto. E inmediatamente el sangrado se detuvo. ⁴⁵“¿Quién me tocó?” preguntó Jesús. Todos los que lo rodeaban negaron haberlo hecho. “Pero Maestro,” dijo Pedro, “hay mucha gente aglomerada a tu alrededor, y todos empujan hacia ti.” ⁴⁶“Alguien me tocó,” respondió Jesús. “Lo sé porque salió poder de mí.” ⁴⁷Cuando la mujer se dio cuenta de que lo que había hecho no quedaría inadvertido, pasó al frente, temblando, y se postró delante de Jesús. Justo allí frente a todos ella explicó la razón por la que había tocado a Jesús, y que había sido curada de inmediato. ⁴⁸Jesús le dijo: “Hija, tu fe te ha sanado, vete en paz.” ⁴⁹Mientras aún hablaba, alguien vino de la casa del líder de la sinagoga para decirle: “Tu hija murió. Ya no necesitas molestar más al maestro.” ⁵⁰Pero cuando oyó esto, Jesús le dijo a Jairo: “No tengas miedo. Si crees, ella será sanada.” ⁵¹Cuando Jesús llegó a la casa, no permitió que nadie más entrara, excepto Pedro, Juan y Santiago, y el padre y la madre de la niña. ⁵²Todas las personas que estaban allí lloraban y se lamentaban por ella. “No lloren,” les dijo Jesús. “Ella no está muerta, solo está durmiendo.” ⁵³Entonces ellos se rieron de él, porque sabían que ella estaba muerta. ⁵⁴Pero Jesús la tomó de la mano, y dijo en voz alta: “Hija mía, ¡levántate!” ⁵⁵Entonces ella volvió a vivir ^{xxviii}, y se levantó enseguida. Y Jesús les indicó que le dieran algo de comer. ⁵⁶Sus padres estaban asombrados por lo que había sucedido, pero Jesús les dio instrucciones de no contarle a nadie sobre ello.

9Jesús reunió a sus doce discípulos. Y les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y el poder para sanar enfermedades. ²Entonces los envió para que proclamaran el reino de Dios y para que sanaran a los enfermos. ³“No lleven nada para el viaje,” les dijo. “No lleven bastón, no

^{xxv}“Oír”: Escuchar el mensaje de Dios.

^{xxvi}“O” “muchos.”

^{xxvii}“Las profundidades,” o “el hoyo sin fin.”

^{xxviii}Literalmente, “su ‘aliento/espíritu regresó.” La palabra para “aliento” o “espíritu” es la misma.

lleven bolsas, no lleven pan, no lleven dinero, ni siquiera ropa adicional. ⁴Cualquier casa en la que entren, quédense allí, y cuando deban irse, váyanse de allí. ⁵Si la gente se niega a aceptarlos, sacudan el polvo de sus pies cuando abandonen la ciudad como una advertencia contra ellos.” ⁶Entonces ellos partieron y se fueron a las aldeas, anunciando la buena noticia y sanando por dondequiera que iban. ⁷Herodes el tetrarca había oído sobre todas las cosas que estaban pasando ^{xxix}, y estaba muy perplejo. Algunos decían que Juan se había levantado de entre los muertos; ⁸otros decían que había aparecido Elías; y también había otros que decían que uno de los antiguos profetas había vuelto a vivir. ⁹Herodes dijo: “No hay duda ^{xxx} de que yo decapité a Juan. ¿Quién es este hombre, entonces? Estoy oyendo todas estas cosas de él.” Y Herodes trataba de buscar una manera de conocer a Jesús. ¹⁰Cuando los apóstoles regresaron, le informaron a Jesús lo que habían hecho. Entonces él se fue con ellos y se dirigieron a una ciudad llamada Betsaida. ¹¹Sin embargo, las multitudes lo encontraron cuando se iba y lo siguieron. Él los recibió y les explicó el reino de Dios, y sanó a todos los que necesitaban ser sanados. ¹²Siendo más tarde ese día, los doce discípulos vinieron donde él estaba y le dijeron: “Debes despedir ahora a la multitud para que puedan ir a las aldeas y encuentren un lugar donde quedarse y alimento para comer, pues estamos alejados de todo aquí.” ¹³“¿Dénles ustedes de comer!” dijo Jesús. “Lo único que tenemos son cinco panes y dos peces, a menos que quieras que vayamos y compremos alimento para todos,” dijeron ellos. ¹⁴Y había aproximadamente cinco mil hombres allí. “Siéntenlos en grupos de aproximadamente cincuenta personas,” dijo a sus discípulos. ¹⁵Los discípulos lo hicieron y todos se sentaron. ¹⁶Entonces Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando su vista al cielo, bendijo el alimento y lo partió en pedazos. Y continuó entregando el alimento a los discípulos para que lo compartieran con la gente. ¹⁷Todos comieron hasta que quedaron saciados, y luego se recogieron doce canastas con lo que quedó. ¹⁸En otra ocasión, cuando Jesús estaba orando en privado solamente con sus discípulos, les preguntó: “Toda esta multitud de personas, ¿quién dicen que soy?” ¹⁹“Algunos dicen que eres Juan el Bautista, otros dicen que Elías, y todavía otros dicen que eres uno de los antiguos profetas que resucitó de entre los muertos,” respondieron ellos. ²⁰“¿Y ustedes?” preguntó él. “¿Quién dicen ustedes que soy yo?” “El Mesías de Dios,” respondió Pedro. ²¹Entonces Jesús les dio instrucciones estrictas de no contarle a nadie sobre ello. ²²“El Hijo del hombre tendrá que experimentar horribles sufrimientos,” dijo. “Será rechazado por los ancianos, por los jefes de los sacerdotes, y por los maestros religiosos. Lo matarán, pero el tercer día se levantará de nuevo.” ²³“Si alguno de ustedes quiere

seguirme debe negarse así mismo, tomar su cruz diariamente, y seguirme,” les dijo Jesús a todos ellos. ²⁴“Porque si ustedes quieren salvar sus vidas, la perderán; y si pierden su vida por mi causa, la salvarán. ²⁵¿Qué valor tiene que ganen el mundo entero si al final terminan perdidos o destruidos? ²⁶Si ustedes se avergüenzan de mí y de mi mensaje, el Hijo del hombre se avergonzará de ustedes cuando venga en su gloria, y en la gloria del Padre, junto a los santos ángeles. ²⁷Les digo la verdad, algunos de los que están aquí no probarán la muerte hasta que vean el reino de Dios.” ²⁸Aproximadamente ocho días después de haberles dicho esto, Jesús llevó consigo a Pedro, Juan y Santiago y subió a una montaña para orar. ²⁹Mientras oraba, la apariencia de su rostro cambió, y su ropa se volvió blanca, tanto que deslumbraba a la vista. ³⁰Entonces aparecieron dos hombres rodeados de una gloria brillante. Eran Moisés y Elías, y comenzaron a hablar con Jesús. ³¹Hablaban de su muerte ^{xxxi}, la cual ocurriría en Jerusalén. ³²Pedro y los otros dos discípulos estaban dormidos. Cuando se despertaron vieron a Jesús en su gloria, y a los dos hombres que estaban de pie junto a él. ³³Cuando los dos hombres estaban a punto de marcharse, Pedro le dijo a Jesús, “Maestro, es grandioso estar aquí. Hagamos unos refugios: uno para ti, uno para Moisés, y uno para Elías.” Pero Pedro en realidad no sabía lo que estaba diciendo. ³⁴Mientras aún hablaba, vino una nube y los cubrió. Y ellos estaban aterrorizados mientras la nube los cubría. ³⁵Y una voz habló desde la nube, diciendo: “Este es mi Hijo, el Escogido. ¡Escúchenlo a él!” ³⁶Y cuando la voz terminó de hablar, Jesús estaba solo. Ellos se guardaron esto, y no le contaron a nadie en ese momento sobre lo que habían visto. ³⁷Al día siguiente, cuando ya habían descendido de la montaña, una gran multitud estaba esperando para ver a Jesús. ³⁸Y un hombre que estaba entre la multitud gritó: “Maestro, por favor, mira a mi hijo. Es mi único hijo. ³⁹Pero un espíritu toma posesión de él y comienza a gritar, haciéndolo convulsionar y botar espuma por la boca. Casi nunca lo deja en paz y le causa mucho sufrimiento. ⁴⁰Le rogué a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron hacerlo.” ⁴¹“¿Qué pueblo tan incrédulo y corrupto son ustedes! ¿Hasta cuándo tendré que estar aquí con ustedes y soportarlos?” dijo Jesús. “Trae aquí a tu hijo.” ⁴²Incluso cuando el niño se aproximaba, el demonio lo hizo convulsionar, lanzándolo al suelo. Pero Jesús intervino, reprendiendo al espíritu maligno y sanando al niño, y luego lo entregó de vuelta a su padre. ⁴³Todos estaban asombrados por esta demostración del poder de Dios. Sin embargo, aunque todos estaban impresionados por todo lo que él hacía, Jesús les advirtió a sus discípulos: ⁴⁴“Escuchen con atención lo que les digo: el Hijo del hombre está a punto de ser entregado en manos de hombres.” ⁴⁵Pero ellos no entendían lo que quería decir. Su significado estaba oculto para ellos para que no comprendieran las implicaciones, y ellos tenían miedo de preguntar

^{xxix}Refiriéndose particularmente a Jesús.

^{xxx}Implícito; reflejando el hecho de que el pronombre “yo” es enfático en la oración.

^{xxxi}Literalmente, “su partida.”

al respecto. ⁴⁶Entonces comenzó un debate entre los discípulos sobre quién de ellos era el más importante. ⁴⁷Pero Jesús, sabiendo la razón por la que discutían, tomó un niño pequeño y lo colocó a su lado. ⁴⁸Entonces les dijo: “Todo aquél que acepta a este niño en mi nombre, me acepta a mí, y todo aquél que me acepta a mí, acepta al que me envió. El menos importante entre todos ustedes es el más importante.” ⁴⁹Juan levantó la voz, diciendo: “Maestro, vimos a alguien expulsando demonios en tu nombre y tratamos de detenerlo porque no era uno de nosotros.” ⁵⁰“No lo detengan,” respondió Jesús. “Todo el que no está contra ustedes, está a favor de ustedes.” ⁵¹Cuando se acercaba el tiempo de ascender al cielo, Jesús decidió con determinación ir a Jerusalén. ⁵²Entonces envió mensajeros para que fueran adelante a una aldea samaritana, para que alistarán las cosas para él. ⁵³Pero la gente no lo recibió porque él iba de camino hacia Jerusalén. ⁵⁴Cuando Santiago y Juan vieron esto, le preguntaron a Jesús: “Maestro, ¿quieres que invoquemos fuego del cielo para quemarlos?” ⁵⁵Pero Jesús se dio vuelta y los reprendió. ⁵⁶Entonces siguieron hasta la siguiente aldea. ⁵⁷Mientras caminaban, un hombre le dijo a Jesús: “¡Te seguiré a dondequiera que vayas!” ⁵⁸Entonces Jesús le dijo al hombre: “Las zorras tienen sus guaridas, y las aves silvestres tienen sus nidos, pero el Hijo del hombre ni siquiera tiene un lugar donde recostar su cabeza.” ⁵⁹Otro hombre le dijo: “Sígueme.” Pero el hombre respondió: “Maestro, primero déjame ir y enterrar a mi padre.” ⁶⁰“Deja que los muertos entierren a sus propios muertos,” le respondió Jesús. “Tú ve y proclama el reino de Dios.” ⁶¹Otro hombre dijo: “¡Señor, yo te seguiré! Pero primero déjame ir a casa y despedirme de mi familia.” ⁶²Pero Jesús le dijo: “Ninguna persona que ha empezado a labrar y mira hacia atrás está apto para el reino de Dios.”

10 Después de esto, el Señor designó a otros setenta ^{xxxii} discípulos, y los envió de dos en dos a cada ciudad y lugar que él planeaba visitar. ²“La cosecha es grande, pero hay pocos trabajadores,” les dijo. “Oren para que el Señor de la cosecha envíe trabajadores a sus campos. ³Así que sigan su camino: yo los envío como ovejas en medio de lobos. ⁴No lleven dinero, ni bolsas, ni calzado adicional, y no gasten tiempo hablando con las personas que se encuentren. ⁵Toda casa donde entren, digan en primer lugar: ‘Que la paz esté en esta casa.’ ⁶Si hay alguna persona pacífica viviendo allí, entonces la paz de ustedes estará con ellos; si no, la paz regresará a ustedes. ⁷Quédense en esa casa, coman y beban todo lo que allí les brinden, pues un trabajador merece su pago. No vayan de una casa a otra. ⁸Si llegan a una ciudad y las personas de allí los reciben, entonces coman lo que esté frente a ustedes ⁹y sanen a los que estén enfermos. Díganles: ‘El reino de Dios ha venido a ustedes.’ ¹⁰Pero si llegan a una ciudad y las personas no los reciben, vayan por las calles y díganles: ¹¹‘Sacudimos

^{xxxii}Algunos textos antiguos dicen “setenta y dos.”

hasta el polvo de esta ciudad de nuestros pies para mostrarles nuestro descontento ^{xxxiii}. Pero reconozcan esto: el reino de Dios ha llegado.’ ¹²“Les aseguro que en el Día del Juicio será mejor la suerte de Sodoma que la de esa ciudad. ¹³¡Lástima por ti, Corazín! ¡Lástima por ti, Betsaida! Porque si los milagros que ustedes vieron hubieran ocurrido en Tiro y Sidón, ya ellos se habrían arrepentido hace mucho tiempo, y estarían sentándose en cilicio y cenizas. ¹⁴Es por eso que en el juicio Tiro y Sidón tendrán mejor suerte que ustedes. ¹⁵Y tú, Capernaúm, no serás exaltada en el cielo; tú descenderás al Hades. ¹⁶“Todo el que los oye a ustedes me oye a mí, y todo el que los rechaza a ustedes me rechaza a mí. Pero cualquiera que me rechaza a mí, rechaza al que me envió.” ¹⁷Los setenta discípulos regresaron con gran emoción, diciendo: “¡Señor, hasta los demonios hacen lo que les decimos en tu nombre!” ¹⁸Y Jesús respondió: “Yo vi a Satanás caer como un rayo del cielo. ¹⁹Sí, yo les he dado poder para pisar sobre serpientes y escorpiones, y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les hará daño. ²⁰Pero no se deleiten en que los espíritus hagan lo que ustedes les dicen, solo alégrese de que los nombres de ustedes estén escritos en el cielo.” ²¹En ese momento Jesús fue lleno con el gozo del Espíritu Santo, y dijo: “¡Gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque tú ocultaste estas cosas de los sabios e inteligentes y las revelaste a tus hijos! Sí, Padre, tú te complaciste en hacerlo así. ²²“Mi padre me ha entregado todo. Nadie entiende al Hijo, excepto el Padre, y nadie entiende al Padre, excepto el Hijo y aquellos a quienes el Hijo elige para relevarles al Padre.” ²³Cuando estaban solos, Jesús se volvió hacia sus discípulos y les dijo: “¡Estos que ven lo que ustedes están viendo deberían estar muy felices! ²⁴Yo les digo que muchos profetas y reyes han querido ver lo que ustedes están viendo, pero ellos no vieron, y querían oír las cosas que ustedes están oyendo, pero no oyeron.” ²⁵En cierta ocasión, un experto en leyes religiosas se levantó y quiso ponerle una trampa a Jesús: “Maestro,” preguntó, “¿Qué debo hacer para ganar la vida eterna?” ²⁶“¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué has leído?” preguntó Jesús. ²⁷“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con todo tu espíritu, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo,” respondió el hombre. ²⁸“Estás en lo cierto,” le dijo Jesús. “Haz esto, y vivirás.” ²⁹Pero el hombre quería vindicarse, así que le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?” ³⁰Jesús respondió, diciendo: “Un hombre descendía de Jerusalén hacia Jericó. Y fue asaltado por unos ladrones, quienes lo desnudaron y lo golpearon, dejándolo casi muerto. ³¹Sucedió que un sacerdote iba por el mismo camino. Este vio al hombre, pero siguió de largo, tomando el otro lado del camino. ³²Luego pasó un levita. Pero cuando llegó al lugar y vio al hombre, también siguió de largo por el otro lado del camino. ³³“Finalmente pasó un samaritano. Cuando pasaba por allí, vio al hombre y sin-

^{xxxiii}“Desagrado”—está implícito.

tió compasión por él. ³⁴Se le acercó y curó sus heridas con aceite y vino, y les puso vendas. Entonces puso al hombre sobre su asno y lo llevó a una posada, y allí cuidó de él. ³⁵Al día siguiente le entregó dos denarios al propietario de la posada y le dijo: ‘Cuida de él, y si gastas más de esta cantidad, yo te pagaré cuando regrese.’ ³⁶¿Cuál de estos tres hombres crees que fue el prójimo del hombre que fue atacado por los ladrones?’ ³⁷‘El que fue bondadoso,’ respondió el hombre. ‘Ve y haz tu lo mismo,’ le dijo Jesús. ³⁸Mientras iban de camino ^{xxxiv}, Jesús llegó a una aldea, y una mujer llamada Marta lo invitó a su casa. ³⁹Ella tenía una hermana llamada María, quien se sentó a los pies del Señor y escuchaba su enseñanza. ⁴⁰Marta estaba preocupada por todas las cosas que debían hacerse para preparar la comida, así que vino donde Jesús y le dijo: ‘Maestro, ¿no te preocupa que mi hermana me ha dejado haciendo todo el trabajo a mí sola? ¡Dile que venga y me ayude!’ ⁴¹‘Marta, Marta,’ respondió el Señor, ‘estás preocupada y alterada por esto. ⁴²Pero solo una cosa es realmente necesaria. María ha elegido lo correcto, y no se le quitará.’

11Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar. Y cuando terminó de orar, uno de sus discípulos le pidió: ‘Señor, por favor enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.’ ²Jesús les dijo: ‘Cuando oren, digan: ‘Padre, que tu nombre sea santificado. Que tu reino venga. ³Danos cada día el alimento que necesitamos. ⁴Perdónanos nuestros pecados, así como nosotros perdonamos a todos los que pecan contra nosotros. Guárdanos de la tentación.’ ⁵Luego Jesús siguió diciéndoles: ‘Supongan que tienen un amigo, y ustedes van a su casa en medio de la noche y le dicen: ‘Amigo, préstame tres panes ⁶porque ha venido un amigo a visitarme y no tengo alimento para brindarle.’ ⁷Entonces ese amigo responde desde el fondo de la casa, diciendo: ‘No me molestes, ya cerré la puerta con llave y mis hijos y yo ya nos acostamos a dormir. Ahora no puedo levantarme a darte nada.’ ⁸Les aseguro que aunque ese amigo se niegue a levantarse y darles algo, a pesar de ser su amigo, si ustedes insisten, su amigo se levantará y les dará lo que necesitan. ⁹‘Les digo entonces: pidan, y recibirán; busquen, y encontrarán; toquen puertas, y las puertas se abrirán para ustedes. ¹⁰Porque todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que toca la puerta, se le abre. ¹¹¿Quién de ustedes, siendo padre, si su hijo le pide un pescado, le dará una serpiente en lugar de ello? ¹²¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? ¹³De modo que si ustedes, siendo malos, aun así saben darles cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial le dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?’ ¹⁴Sucedió que Jesús estaba expulsando un demonio que había vuelto mudo a un hombre. Cuando el demonio salió, el hombre que había estado mudo pudo hablar, y la multitud estaba asombrada. ¹⁵Pero algunos de ellos dijeron: ‘Él está expulsando

demonios usando el poder de Belcebú, el príncipe de los demonios.’ ¹⁶Otros estaban tratando de probar a Jesús pidiéndole una señal milagrosa del cielo. ¹⁷Pero Jesús sabía lo que ellos pensaban y dijo: ‘Todo reino dividido contra sí mismo, será destruido. Una familia ^{xxxv} dividida contra sí misma, caerá. ¹⁸Si Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo podría permanecer su reino? Ustedes dicen que yo expulsé demonios por el poder de Belcebú. ¹⁹Pero si es así, ¿con qué poder los expulsan los hijos de ustedes ^{xxxvi}? ¡Ellos mismos los condenarán por estar equivocados! ²⁰‘Sin embargo, si yo expulsé demonios por el poder de Dios, entonces eso prueba que el reino de Dios ha venido. ¡Está justo aquí entre ustedes! ²¹Cuando un hombre fuerte está armado y cuida su casa, todo lo que posee está seguro. ²²Pero si viene un hombre más fuerte y lo vence, quitándole todas sus armas, de las cuales dependía, entonces este puede llevarse todas sus posesiones. ²³‘Todo el que no está conmigo, está contra mí, y todo el que no está edificando conmigo, está derribándolo todo. ²⁴Cuando un espíritu maligno sale de alguien, anda por el desierto buscando un lugar donde quedarse. Pero cuando no encuentra lugar, dice: ‘Regresaré a la casa de donde salí.’ ²⁵Y cuando regresa, la encuentra barrida y arreglada. ²⁶Entonces va y busca a otros siete espíritus peores que él, y ellos vienen a vivir allí. Y al final ese hombre llega a ser peor que como era antes.’ ²⁷Mientras hablaba, una mujer entre la multitud gritó: ‘Bendito el vientre del cual naciste y los pechos que te alimentaron.’ ²⁸Pero Jesús dijo: ‘Más benditos aún son los que oyen la palabra de Dios y siguen sus enseñanzas.’ ²⁹A medida que la gente se amontonaba a su alrededor, Jesús comenzó a decir: ‘Esta es una generación maligna, pues están buscando una señal milagrosa, pero no se les dará ninguna señal, sino la señal de Jonás. ³⁰Del mismo modo que Jonás fue una señal para el pueblo de Nínive, así el Hijo del hombre será una señal para esta generación. ³¹La reina del sur se levantará en el juicio junto con la gente de su generación y los condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, ¡Y ahora está aquí uno que es más importante que Salomón! ³²El pueblo de Nínive se levantará en el juicio junto con su generación, y condenarán a esta generación, porque ellos se arrepintieron cuando oyeron el mensaje de Jonás, ¡Y ahora está aquí uno que es más importante que Jonás! ³³Nadie enciende una lámpara y luego la esconde bajo un tazón. No, la lámpara se coloca en un lugar alto para que todos los que entran a la casa pueda ver la luz. ³⁴El ojo es la lámpara del cuerpo. Cuando tu ojo es bueno, todo tu cuerpo está lleno de luz. Pero cuando tu ojo es malo, tu cuerpo está en la oscuridad. ³⁵Entonces asegúrate de que la luz que crees tener en ti, no sea realmente oscuridad. ³⁶Si todo tu cuerpo está lleno de luz, sin áreas oscuras, entonces está completamente iluminado, como si

^{xxxv}Literalmente, “casa.”

^{xxxvi}Literalmente, “hijos.”

^{xxxiv}Hacia Jerusalén.

una lámpara te iluminara con su luz.”³⁷ Después de que Jesús terminó de hablar, un Fariseo lo invitó para que fuera a comer con él. Entonces Jesús fue y se sentó a comer.³⁸ El Fariseo estaba sorprendido porque Jesús no se lavó las manos antes de comer, como se requería ceremonialmente.³⁹ Entonces el Señor le dijo: “Ustedes los Fariseos limpian la parte externa de la taza y del plato, pero por dentro están llenos de avaricia y maldad.”⁴⁰ ¡Son tan necios ustedes! ¿No piensan que Aquél que hizo la parte externa también hizo la parte interna?⁴¹ Si, actuando desde su interior, realizan actos de bondad hacia otros, entonces todo estará limpio en ustedes.⁴² ¡Qué lástima por ustedes, Fariseos! Porque ustedes diezman las hierbas^{xxxvii} y las plantas, pero descuidan la justicia y el amor de Dios. A esto último ustedes deben prestar atención, sin dejar de hacer lo primero.⁴³ ¡Qué lástima me dan ustedes, Fariseos! Porque a ustedes les encanta tener los mejores asientos en las sinagogas, y ser saludados con respeto cuando van a las plazas del mercado.⁴⁴ ¡Qué lástima por ustedes! Son como tumbas sin marcar, sobre las cuales camina la gente sin saberlo.”⁴⁵ Uno de los expertos en leyes religiosas reaccionó, diciendo: “¡Maestro, cuando hablas así, también nos insultas a nosotros!”⁴⁶ Entonces Jesús respondió: “¡Qué lástima me dan ustedes, intérpretes de la ley! Porque ustedes ponen sobre la gente cargas difíciles de soportar, pero ustedes no mueven ni un dedo por ayudarlos.”⁴⁷ ¡Qué lástima me dan ustedes! ¡Ustedes construyen tumbas en honor a los profetas, pero fueron sus propios padres quienes los mataron!⁴⁸ Al hacer esto, ustedes son testigos que muestran estar de acuerdo con lo que sus padres hicieron. ¡Ellos mataron a los profetas, y ustedes construyeron sus tumbas!⁴⁹ “Por eso es que Dios en su sabiduría dijo: ‘Les enviaré profetas y apóstoles; a algunos los matarán, y a otros los perseguirán.’⁵⁰ Por lo tanto, esta generación será responsable de la sangre derramada por todos los profetas, desde la creación del mundo,⁵¹ desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, quien fue asesinado entre el altar y el santuario. Sí, yo les aseguro que esta generación será responsable de ello.”⁵² ¡Qué lástima me dan ustedes! Pues le han quitado a la gente la llave de las puertas del conocimiento. Ni ustedes entraron, ni permitieron que otros entraran.”⁵³ Cuando Jesús se iba, los maestros religiosos y los Fariseos comenzaron a atacarlo duramente, haciéndole preguntas para provocarlo.⁵⁴ Ellos esperaban atraparlo, tratando de que él dijera algo que pudieran usar contra él.

12 Mientras tanto, la multitud había crecido hasta llegar a ser miles, y se empujaban unos a otros. Jesús habló primero con sus discípulos. “Cuidense de la levadura de los Fariseos, de la hipocresía.”² Porque no hay nada oculto que no se revele, nada secreto que no llegue a saberse.³ Todo lo que ustedes hayan dicho en la oscuridad, se oír a plena luz, y todo lo que ustedes susurren en privado será anuncia-

^{xxxvii} Literalmente, “la menta y la ruda.”

do desde las azoteas.⁴ Les aseguro, mis amigos, no tengan miedo de los que matan el cuerpo, porque cuando lo hayan hecho, no hay nada más que puedan hacer.⁵ Déjenme aclararles a qué deben tenerle miedo: Teman a quien después de haber matado el cuerpo, tiene el poder de lanzarlo en el Gehena^{xxxviii}. De ese deben tener miedo.⁶ ¿Acaso no se venden cinco gorriones por dos centavos? Pero Dios no se olvida de ninguno de ellos.⁷ Incluso los cabellos de sus cabezas han sido contados. ¡No tengan miedo, pues ustedes valen más que dos gorriones!⁸ Les aseguro que aquellos que declaran que me pertenecen, el Hijo del hombre también dirá que le pertenecen, delante de los ángeles de Dios.⁹ Pero aquellos que me niegan, también serán negados ante los ángeles de Dios.¹⁰ Todo el que habla en contra del Hijo del hombre, será perdonado, pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no será perdonado.¹¹ “Cuando sean llevados para ser juzgados en las sinagogas, ante los gobernantes, y las autoridades, no tengan miedo sobre cómo van a defenderse, o lo que dirán.”¹² El Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que es importante que digan.”¹³ Y uno que estaba en la multitud le preguntó a Jesús: “Maestro, por favor, dile a mi hermano que comparta su herencia conmigo.”¹⁴ “Amigo mío,” respondió Jesús, “¿Quién me designó como juez para decidir si esa herencia debe dividirse?” Entonces le dijo a la gente:¹⁵ “Estén alerta, y cuidense de todo pensamiento y acción de avaricia, pues la vida de una persona no se mide por la cantidad de posesiones que tiene.”¹⁶ Entonces les contó un relato como ilustración: “Había un hombre rico que poseía una tierra que era muy productiva.”¹⁷ Entonces este hombre pensó para sí: ‘¿Qué haré? No tengo dónde guardar mis cosechas.’¹⁸ “Ya sé lo que haré,” concluyó. “Derribaré mis graneros y construiré unos más grandes, y luego podré guardar todas las cosechas y todas mis posesiones.”¹⁹ Entonces podrá decirme a mí mismo: ‘Tienes suficiente para vivir por muchos años, así que relájate, come, bebe y diviértete.’²⁰ Pero Dios le dijo: ‘¡Hombre necio! Esta misma noche vienen a quitarte la vida, ¿quién se quedará entonces con todo lo que has guardado?’²¹ Esto es lo que ocurre con las personas que acumulan riqueza para sí mismas, pero no son ricos en relación con Dios.”²² Entonces Jesús le dijo a sus discípulos: “Por eso les digo que no se preocupen por las cosas de la vida, por lo que van a comer, o por la ropa que deben usar.”²³ La vida es más que comida, y el cuerpo es más que vestir ropa.²⁴ Miren las aves. Ellas no cosen ni recogen cosechas, no tienen graneros ni almacenes, pero Dios las alimenta. ¡Y ustedes son mucho más valiosos que las aves!²⁵ ¿Acaso pueden ustedes añadir una hora a su vida preocupándose por ello?²⁶ Si no pueden hacer nada por

^{xxxviii} La palabra usada aquí es literalmente “Gehena,” que a veces se traduce como “infierno” o “llamas del infierno.” Gehena era el lugar que estaba a las afueras de Jerusalén, en donde se prendía fuego para quemar la basura. El concepto de “Infierno” se deriva de la mitología nórdica y anglosajona y no expresa apropiadamente el significado de este texto.

cosas tan pequeñas, ¿por qué preocuparse por lo demás?²⁷ Piensen en los lirios y cómo crecen. Ellos no trabajan ni hilan para hacer ropa, pero yo les aseguro que ni siquiera Salomón en toda su gloria usó vestidos tan hermosos como uno de ellos.²⁸ Así que si Dios viste los campos con flores tan hermosas, que hoy están aquí y mañana son quemadas para calentar un horno, ¡cuánto más Dios los vestirá a ustedes, hombres de poca fe!²⁹ No se preocupen por lo que van a comer o beber, no se preocupen por ello.³⁰ Todas estas son las cosas por las que se preocupa la gente en el mundo, pero su Padre sabe que ustedes las necesitan.³¹ Busquen el reino de Dios, y se les darán estas cosas también.³² No tengan miedo, pequeño rebaño, porque su Padre se alegra en darles el reino.³³ Vendan lo que tienen, y denle el dinero a los pobres. Tomen tesoros que no se agotan: tesoros en el cielo que nunca se acabarán, donde ningún ladrón puede robarlo, ni el moho puede destruirlo.³⁴ Porque sus corazones estarán donde esté su tesoro.³⁵ Vístanse y estén listos, y mantengan sus lámparas encendidas,³⁶ como siervos que esperan a su maestro cuando regrese de la fiesta de bodas, preparados para abrir rápidamente cuando él llegue y toque la puerta.³⁷ Cuán bueno será para los siervos a quienes el maestro encuentre despiertos cuando él regrese. ¡Les aseguro que el maestro se vestirá, los mandará a sentarse para comer, y él mismo les servirá a ellos!³⁸ Incluso si llega a la media noche, o antes del amanecer, ¡cuán bueno será para ellos si los encuentra despiertos y listos!³⁹ Pero recuerden esto: si el dueño de una casa supiera cuándo viene un ladrón, permanecería alerta y no dejaría que entre en su casa.⁴⁰ Ustedes también deben estar listos, porque el Hijo del hombre viene cuando ustedes no lo esperan.⁴¹ “Este relato que nos cuentas, ¿es solamente para nosotros, o es para todos?” preguntó Pedro.⁴² El Señor respondió: “¿Quién es el mayordomo fiel y sabio, el miembro de la familia a quien el dueño encarga para que reparta el alimento a su debido tiempo?”⁴³ Será bueno para ese siervo cuando su amo regrese y lo encuentre haciendo su deber.⁴⁴ Les aseguro, que el amo de la casa pondrá a ese siervo a cargo de todo.⁴⁵ Pero ¿qué sucedería si el siervo pensara: ‘Mi amo se está demorando en venir,’ y entonces comenzara a golpear a los otros siervos, hombres y mujeres, festejando y emborrachándose?⁴⁶ El amo de ese siervo regresará sorpresivamente un día, en el momento que no lo esperaba el siervo, y lo castigará severamente, tratándolo como un completo siervo infiel.⁴⁷ “Ese siervo, que sabía lo que su amo quería, pero no se preparó ni siguió sus instrucciones, será golpeado con severidad;⁴⁸ pero el siervo que no sabía e hizo cosas que merecían castigo, solo recibirá un castigo suave. Porque a aquellos a quienes se les entrega mucho, se les exigirá mucho, y a aquellos a quienes se les confió más, se les exigirá más.⁴⁹ Yo he venido a prenderle fuego a la tierra, y en realidad desearía que ya estuviera ardiendo!⁵⁰ Pero tengo un bautismo por el cual pasar, y estoy en agonía, deseando que ya termine!⁵¹ ¿Ustedes creen que

vine a traer paz a la tierra? No, les aseguro que traigo división.⁵² Desde ahora, si hay cinco personas en una familia, estarán divididos unos contra otros: tres contra dos, y dos contra tres.⁵³ Estarán divididos unos contra otros: el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija, la hija contra la madre, la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.”⁵⁴ Entonces Jesús les habló a las multitudes: “Cuando ustedes ven una nube que se levanta en el oeste, de inmediato dicen: ‘va a llover,’ y así sucede.⁵⁵ Cuando sopla un viento del sur, ustedes dicen: ‘va a hacer calor,’ y así ocurre.⁵⁶ Hipócritas, ¿cómo es posible que sepan interpretar correctamente el estado del clima, pero no sepan interpretar el tiempo presente?⁵⁷ ¿Por qué no piensan por ustedes mismo y juzgan lo que es recto?⁵⁸ Cuando vayan a la corte con la persona que los acusa, deben tratar de llegar a un acuerdo mientras van por el camino. De lo contrario, podrían ser arrastrados ante el juez, y el juez los mandará ante el oficial, y el oficial los llevará a la prisión.⁵⁹ Les aseguro que no saldrán de ahí hasta que hayan pagado el último centavo.”

13 Fue aproximadamente en esos días que algunas personas le contaron a Jesús que Pilato había asesinado a unos galileos mientras estos ofrecían sacrificios en el templo.² “¿Ustedes creen que estos galileos eran peores que cualquier otro galileo por el hecho de haber sufrido así?” preguntó Jesús.³ “No, les aseguro que no. Pero a menos que se arrepientan, ustedes perecerán también.⁴ ¿Qué hay de las dieciocho personas que murieron cuando la torre de Siloé les cayó encima? ¿Creen que ellos eran las peores personas de toda Jerusalén?⁵ Les aseguro que no. Pero a menos que se arrepientan, ustedes perecerán también.”⁶ Entonces les contó este relato a manera de ilustración. “Había un hombre que tenía una higuera plantada en su viña. Él fue buscar frutos en el árbol, pero no encontró ninguno.⁷ Entonces le dijo al jardinero: ‘Mira, por tres años he venido a buscar fruto y no encuentro nada. ¡Córtalo! ¿Por qué habría de estar aquí ocupando espacio?’⁸ “‘Mi señor,’ respondió el hombre, ‘por favor, déjalo por un año más. Yo haré un hueco a su alrededor y le pondré fertilizante.⁹ Y si produce fruto, estará bien. Si no, entonces córtalo.’”¹⁰ Aconteció que Jesús estaba enseñando un sábado en la sinagoga,¹¹ y estaba allí una mujer que había estado lisiada durante dieciocho años por culpa de un espíritu maligno. Ella estaba encorvada y no podía pararse erguida.¹² Cuando Jesús la miró, la llamó y le dijo: “Has sido liberada de tu enfermedad.”¹³ Entonces puso sus manos sobre ella, e inmediatamente se paró erguida, y alababa a Dios.¹⁴ Sin embargo, el líder de la sinagoga estaba molesto porque Jesús había sanado en sábado. Entonces dijo a la multitud: “Hay seis días para trabajar. Vengan para ser sanados en esos días, no el sábado.”¹⁵ Pero el Señor le respondió: “¡Hipócrita! ¿Acaso todos ustedes no atan y desatan su buey o asno del establo y lo llevan a beber agua?¹⁶ ¿Por

qué esta mujer, esta hija de Abrahán, a quien Satanás ha tenido atada por dieciocho años, no podría ser desatada y liberada hoy sábado?”¹⁷ Y lo que dijo avergonzó a sus opositores, pero todos en la multitud estaban deleitados por todas las cosas asombrosas que hacía.¹⁸ Entonces Jesús preguntó: “¿A qué es semejante el reino de Dios? ¿Con qué podría compararlo?”¹⁹ Es como una semilla de mostaza que plantó un hombre en su jardín. Esta semilla creció y se convirtió en un árbol, y las aves vinieron e hicieron nidos en sus ramas.”²⁰ Entonces volvió a preguntar: “¿Con qué compararé el reino de Dios?”²¹ Es como la levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas^{xxxix} de harina, la cual hizo crecer toda la masa.”²² Y Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, enseñando mientras iba de camino hacia Jerusalén.²³ Alguien le preguntó: “Señor, ¿se salvarán solamente unos cuantos?” Y Jesús le respondió:²⁴ “Esfuézate por entrar por la puerta estrecha, porque te aseguro que muchos tratarán de entrar, y no lo lograrán.²⁵ Cuando el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, ustedes estarán afuera tocando, y diciendo: ‘Señor, por favor, ábrenos la puerta.’ Pero él les responderá: ‘No los conozco, ni sé de dónde vienen.’”²⁶ Entonces ustedes dirán: ‘¡Pero nosotros comimos y bebimos contigo, y tu enseñabas en nuestras calles!’²⁷ Y él responderá: ‘Les aseguro que no los conozco ni sé de dónde vienen. ¡Váyanse de aquí, hacedores del mal!’²⁸ Habrá llanto y crujir de dientes cuando vean a Abrahán, Isaac, Jacob, y a todos los profetas en el reino de Dios, pero ustedes serán echados fuera.”²⁹ Vendrán personas del este y del oeste, del norte y del sur, y se sentarán a comer en el reino de Dios.³⁰ Porque los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos.”³¹ En ese momento, unos Fariseos vinieron donde estaba Jesús y le dijeron: “Deberías irte de aquí. ¡Herodes quiere matarte!”³² Entonces Jesús respondió: “Vayan y díganle a ese zorro que yo seguiré expulsando demonios y sanando gente hoy y mañana, y el tercer día lograré lo que vine a hacer^{xl}. ”³³ Pues de alguna manera debo seguir mi camino hoy y mañana, y pasado mañana. ¡Porque no sería correcto que un profeta muera fuera de Jerusalén!”³⁴ “¡Oh Jerusalén, Jerusalén, tú matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! ¡Cuántas veces he querido reunir a todos tus hijos como la gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas, pero tú no quisiste!”³⁵ Mira, tu casa ha quedado desolada, y te aseguro que no me verás de nuevo hasta que digas: ‘Bendito es el que viene en el nombre del Señor.’”

14 Cierta sábado, Jesús fue a comer en la casa de uno de los líderes de los Fariseos y allí lo observaban de cerca.² Había un hombre cuyos brazos y piernas estaban hinchados.³ Así que Jesús le preguntó a los expertos en leyes religiosas y a los Fariseos: “¿Permite la ley sanar en sábado o no?”⁴ Pero se quedaron en silencio. Jesús tocó al

hombre, lo sanó, y lo despidió.⁵ Entonces Jesús les dijo: “Si de repente su buey se cayera en un pozo el día sábado, ¿no tratarían de sacarlo inmediatamente?”⁶ Pero ellos no pudieron dar respuesta.⁷ Entonces Jesús, al darse cuenta de que los invitados habían escogido lugares de honor, les contó un relato:⁸ “Cuando seas invitado a la recepción de una boda, no tomes el lugar de honor, porque es posible que hayan invitado a alguien más importante que tú.”⁹ “El anfitrión que te invitó vendrá y te dirá: ‘Dale tu lugar a este hombre.’ Entonces, avergonzado, tendrás que ir y sentarte en cualquier lugar que esté disponible.”¹⁰ En lugar de ello, cuando seas invitado, toma el lugar más humilde, y así cuando el anfitrión entre, te dirá: ‘Amigo mío, por favor, ven a un sitio mejor.’ Entonces serás honrado delante de todos los invitados que están sentados contigo.”¹¹ Porque los que se exaltan a sí mismos, serán humillados, y los que se humillan, serán exaltados.”¹² Entonces le dijo al hombre que lo había invitado: “Cuando brindes un almuerzo o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, o vecinos, porque ellos podrían invitarte después, y así te pagarían la invitación.”¹³ En lugar de ello, cuando ofrezcas un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los paralíticos, a los ciegos,¹⁴ y serás bendecido, porque ellos no tienen cómo pagarte, y tú serás recompensado en la resurrección de los buenos.”¹⁵ Cuando uno de los que comía en la mesa con Jesús oyó esto, le dijo: “¡Cuán maravilloso será para los que celebren en el reino de Dios!”¹⁶ “Había una vez un hombre que preparó un gran banquete, e invitó a muchos,” respondió Jesús.¹⁷ “Cuando llegó el momento de comer, envió a sus siervos para que le dijeran a todos los que habían sido invitados: ‘Vengan, porque el banquete está listo.’”¹⁸ Pero ellos comenzaron a presentar excusas. El primero dijo: ‘Acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo. Por favor, discúlpame.’¹⁹ Otro dijo: ‘Acabo de comprar cinco pares de bueyes y debo ir a probarlos. Por favor, discúlpame.’ Y todavía otro dijo:²⁰ ‘Acabo de casarme, así que no puedo ir.’²¹ Entonces el siervo regresó y le dijo a su señor lo que ellos le habían dicho. El dueño de la casa se puso muy molesto y le dijo a su siervo: ‘Rápido, sal a las calles y a los callejones de la ciudad, y trae a los pobres y lisiados, a los ciegos y paralíticos.’”²² “Entonces el siervo dijo: ‘Señor, hice lo que me dijiste, pero aún hay lugares disponibles.’”²³ “Entonces el amo le dijo al siervo: ‘Sal a los caminos y senderos del campo, y haz que vengan las personas, quiero que se llene mi casa.’”²⁴ “Te aseguro que ninguna de esas personas que invité probará bocado de mi banquete.”²⁵ Y una gran multitud acompañaba a Jesús. Entonces él se volvió a ellos y les dijo:²⁶ “Si quieren seguirme pero no aborrecen a su padre y a su madre, a su esposa e hijos, a sus hermanos y hermanas—incluso sus propias vidas—no pueden ser mis discípulos.”²⁷ “Si no cargan su cruz y me siguen, no pueden ser mis discípulos.”²⁸ “Si planeas construir una torre, ¿no calcularás primero el costo, y verás si tienes suficiente dinero para completar-

^{xxxix} Aproximadamente 3 galones, o 13 litros.

^{xl} O “alcanzaré mi propósito.”

la? ²⁹De lo contrario, podría suceder que después de poner los fundamentos de la torre, te des cuenta de que no podrás terminarla, y todos los que la vieran se burlarían de ti, diciendo: ³⁰‘Míralo: comenzó a construir pero no pudo terminarla.’ ³¹‘¿Qué rey va a la guerra contra otro rey sin sentarse primero con sus consejeros a considerar si él y sus diez mil hombres pueden derrotar al que viene contra él con veinte mil hombres?’ ³²Si no puede, enviará a sus representantes para pedir paz mientras el otro rey aún está lejos. ³³De la misma manera, cada uno de ustedes, si no renuncian a todo, no pueden ser mis discípulos. ³⁴La sal es buena, pero si pierde su sabor, ¿cómo podrás hacer que sea salada nuevamente? ³⁵No es buena para el suelo, ni sirve como fertilizante, simplemente se bota. ¡El que tiene oídos, oiga!”

15 Los recaudadores de impuestos y otros “pecadores” a menudo solían venir a escuchar a Jesús. ²Por ello, los Fariseos y los líderes religiosos protestaban diciendo: “Este hombre recibe a los pecadores, y come con ellos.” ³Entonces Jesús les contó este relato a manera de ilustración: ⁴“Imaginen que un hombre que tenía cien ovejas perdió una de ellas. ¿No dejaría a las noventa y nueve allí al aire libre, y saldría a buscar a la que está perdida, hasta encontrarla? ⁵Y cuando la encuentra, la carga con alegría sobre sus hombros. ⁶Luego, al llegar a casa llama a sus amigos y vecinos y los invita, diciendo: ‘¡Vengan y celebren conmigo! ¡He encontrado a mi oveja perdida!’ ⁷Les aseguro que hay más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve que no necesitan arrepentimiento. ⁸“Imaginen que una mujer tiene diez monedas de plata ^{xli}, y pierde una de ellas. ¿No encendería ella una lámpara y luego barrería la casa, buscando cuidadosamente hasta encontrarla? ⁹Y cuando la encuentra, llama a sus amigos y vecinos y los invita, diciendo: ‘¡Vengan y celebren conmigo! He encontrado la moneda de plata que había perdido.’ ¹⁰Les aseguro que hay alegría en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente. ¹¹“Había un hombre que tenía dos hijos,” explicó Jesús. ¹²“El hijo menor le dijo a su padre: ‘Padre, dame mi herencia ahora.’ Así que el hombre dividió su propiedad entre ellos. ¹³Unos días más tarde, el hijo menor empacó sus cosas y se fue a un país lejano. Allí gastó todo su dinero, viviendo una vida temeraria. ¹⁴“Después de haberlo gastado todo, el país fue azotado por una hambruna severa, y él tenía mucha hambre. ¹⁵Así que salió y solicitó un trabajo con uno de los granjeros allí, quien lo envió a sus campos a alimentar a los cerdos. ¹⁶Y tenía tanta hambre que incluso se habría comido la comida de los cerdos ^{xlii}, pero ninguno le dio nada. ¹⁷Cuando recuperó el sentido, pensó para sí mismo: ‘Todos los trabajadores de mi padre tienen más que suficiente para comer, ¿por qué estoy muriendo de hambre

aquí? ¹⁸¡Regresaré a la casa de mi padre! Le diré: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. ¹⁹Ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Por favor, trátame como uno de tus empleados.” ²⁰Así que partió de allí y se fue a casa de su padre. “Aunque aún estaba lejos, su padre lo vio venir desde la distancia, y su corazón se llenó de amor por su hijo. El padre corrió hacia él, abrazándolo y besándolo. ²¹El hijo le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco ser llamado tu hijo.’ ²²“Pero el padre le dijo a sus siervos: ‘Rápido, traigan la mejor túnica y pónganlela. Pónganle un anillo en su dedo y sandalias en sus pies. ²³Traigan el becerro que hemos estado engordando y mántenlo. Hagamos una fiesta para celebrar ²⁴porque este es mi hijo que estaba muerto, pero que ha regresado a la vida; estaba perdido, pero ahora ha sido encontrado.’ Y comenzaron a celebrar. ²⁵“Pero el hijo mayor estaba trabajando en los campos. Y cuando entró a la casa, escuchó la música y las danzas. ²⁶Entonces llamó a uno de los siervos y le preguntó qué sucedía. ²⁷“‘Tu hermano regresó,” respondió, “y tu padre ha matado el becerro gordo, porque llegó sano y salvo.” ²⁸“El hermano entonces se enojó. No quiso entrar. Así que su padre salió para suplicarle que entrara. ²⁹“Entonces el hermano mayor le dijo a su padre: ‘Mira, todos estos años te he servido, y nunca te he desobedecido, pero nunca me diste siquiera un becerro pequeño para hacer una fiesta con mis amigos. ³⁰Pero ahora este hijo tuyo regresa, después de haber desperdiciado tu dinero en prostitutas, ¡y tu matas el becerro gordo para él!’ ³¹“‘Hijo,’ respondió el padre, ‘tú siempre estás aquí conmigo. Todo lo que tengo es tuyo. ³²¡Pero deberías estar feliz y celebrar! ¡Este es tu hermano que estaba muerto, pero ha vuelto a vivir; estaba perdido pero lo hemos encontrado!’”

16 Jesús le contó a sus discípulos este relato: “Había un hombre rico cuyo administrador fue acusado de haber gastado todo lo que le pertenecía a su amo. ²Así que el hombre rico llamó a su administrador, y le preguntó: ‘¿Qué es esto que oigo sobre ti? Tráeme tus cuentas, porque no seguirás más cómo mi administrador.’ ³El administrador pensó para sí: ‘¿Qué haré ahora si mi señor me despide de este empleo de administrador? No soy suficientemente fuerte para cavar, y me avergüenza pedir dinero. ⁴Oh, ya sé qué haré para que cuando mi señor me despida como administrador, la gente me reciba en sus hogares.’ ⁵“Así que invitó a todos los que estaban en deuda con su señor para que vieran a reunirse con él. Al primero le preguntó: ‘¿Cuánto le debes a mi señor?’ ⁶El hombre respondió: ‘Cien batos ^{xliii} de aceite.’ Entonces le dijo: ‘Rápido, siéntate. Toma tu factura y cámbiala a cincuenta.’ ⁷Entonces le dijo a otro: ‘¿Cuánto debes?’ Y el hombre respondió: ‘Cien koros ^{xliv} de trigo.’ Entonces le dijo: ‘Toma tu factura y cámbiala a ochenta.’ ⁸“El hombre rico felicitó a su administrador

^{xli}Literalmente, “dracma.”

^{xlii}Literalmente, “las vainas de semillas que los cerdos comían.”

^{xliii}Un “bato” equivalía a aproximadamente 6 galones o 22 litros.

^{xliv}Un “koro” equivalía a 11 fanegas o 390 litros.

deshonesto por su idea ingeniosa. Los hijos de este mundo son más astutos los unos con los otros, que los hijos de la luz. ⁹“Les digo: usen la riqueza de este mundo para hacer amigos, a fin de que cuando se acabe, sean recibidos en un hogar eterno. ¹⁰Si son fieles con las cosas pequeñas, podrán ser fieles con lo mucho; si son deshonestos con lo poco, también serán deshonestos con lo mucho. ¹¹Así que si no son fieles en lo que se refiere a las riquezas mundanales, ¿quién podrá confiarles las verdaderas riquezas? ¹²Y si no pueden ser fieles con lo que le pertenece a otra persona, ¿quién podrá confiarles lo que es de ustedes? ¹³Ningún siervo puede obedecer a dos señores. O aborrecerá a uno y amará al otro, o será fiel a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y al dinero a la vez.” ¹⁴Los Fariseos, que amaban el dinero, oyeron lo que Jesús dijo y se burlaron de él. ¹⁵Pero Jesús les dijo: “Ustedes parecen ser personas piadosas, pero Dios conoce sus corazones. Porque Dios desprecia lo que la gente más aprecia. ¹⁶Lo que fue escrito en la ley y los profetas permaneció hasta Juan. De ahí en adelante se está esparciendo la buena noticia del reino, y todos están ansiosos por entrar. ¹⁷Sin embargo, es más fácil que mueran el cielo y la tierra antes que desaparezca el punto más pequeño de la ley. ¹⁸Cualquier hombre que se divorcia de su esposa y se casa con otra mujer, comete adulterio, y el hombre que se casa con una mujer divorciada, comete adulterio. ¹⁹“Había un hombre que era rico. Él usaba ropas púrpura ^{xliv} y linos finos, y disfrutaba una vida de lujos. ²⁰Un mendigo llamado Lázaro solía sentarse en su puerta, cubierto en llagas, ²¹deseando comer de las sobras que caían de la mesa del hombre rico. Incluso los perros venían y lamían sus llagas. ²²“Entonces el mendigo murió, y los ángeles lo llevaron con Abrahán. El hombre rico también murió y fue sepultado. ²³En el Hades, donde estaba atormentado, el hombre rico miró hacia arriba y vio a Abrahán a lo lejos, y Lázaro estaba a su lado. ²⁴“Padre Abrahán,” exclamó, “Ten misericordia de mí y envía a Lázaro que moje su dedo en agua y refresque mi lengua, porque me estoy quemando y agonizo.” ²⁵“Pero Abrahán respondió: ‘Hijo mío, recuerda que tú disfrutaste las cosas buenas de la vida, mientras Lázaro tuvo una vida muy pobre. Ahora está aquí recibiendo consuelo, mientras que tú sufres en el tormento. ²⁶Aparte de eso, hay un gran abismo que nos separa. Ninguno que quisiera cruzar de aquí hacia allá podría hacerlo, y nadie puede cruzar de allá hacia acá.’ ²⁷“El hombre rico dijo: ‘Entonces, te suplico, Padre, que lo envíes a la casa de mi padre. ²⁸Pues tengo cinco hermanos y él puede advertirles para que no terminen aquí en este lugar tormentoso.’ ²⁹“Pero Abrahán respondió: ‘Ellos tienen a Moisés y los profetas. Deben oírlos.’ ³⁰“No, padre Abrahán,” dijo el hombre. ‘¡Pero ellos se arrepentirían si alguien de entre los muertos fuera a visitarlos!’ ³¹“Abrahán le dijo: ‘Si ellos no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerían aunque alguien volviera

de entre los muertos.’”

17 Jesús le dijo a sus discípulos: “Las tentaciones son inevitables, pero ¡cuán desastroso será para aquellos por medio de los cuales vienen las tentaciones! ²Para esas personas sería mejor que se colgaran un molino en su cuello y sean lanzados al mar antes que hacer pecar a uno de estos pequeños. ³Así que tengan cuidado con lo que hacen. Si tu hermano peca, adviértele de ello; y si se arrepiente, perdónalo. ⁴Incluso si peca contra ti siete veces en un día, y siete veces regresa y te dice ‘lo siento mucho,’ perdónalo.” ⁵Los apóstoles le dijeron al Señor: “¡Ayúdanos a tener más fe!” ⁶El señor respondió: “Incluso si su fe fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, ustedes podrían decirle a este árbol de mora: ‘Desentiérrate y plántate en el mar,’ y los obedecería. ⁷“Supongan que tienen un siervo que hace labores de arado o pastoreo. Cuando regresa del trabajo, ¿le dicen ustedes ‘entra y siéntate a comer’? ⁸No. Ustedes le dicen: ‘Prepárame una comida, vístete y sírveme hasta que haya terminado de comer. Después de eso puedes comer tú.’ ⁹Y luego, ¿agradecen al siervo por hacer lo que le pidieron que hiciera? No. ¹⁰De la misma manera, cuando ustedes hayan hecho todo lo que se les encargó, simplemente digan: ‘Somos siervos indignos. Solo cumplimos con nuestro deber.’” ¹¹Mientras continuaba de camino hacia Jerusalén, Jesús pasó por la frontera entre Samaria y Galilea. ¹²Cuando llegó a cierta aldea, diez leprosos fueron a su encuentro, y se quedaron a la distancia. ¹³Y desde allí le gritaron: “Jesús, Maestro, por favor, ten misericordia de nosotros.” ¹⁴Cuando Jesús los vio, les dijo: “Vayan y preséntense ante los sacerdotes.” Y mientras iban de camino, fueron sanados. ¹⁵Uno de ellos, cuando vio que estaba sano, regresó donde Jesús, exclamando alabanzas a Dios. ¹⁶Entonces se arrodilló ante los pies de Jesús, agradeciéndole. Y era un samaritano. ¹⁷“¿No fueron sanados diez leprosos?” preguntó Jesús. “¿Dónde están los otros nueve? ¹⁸¿No hubo ninguno que quisiera venir y alabar a Dios excepto este extranjero?” ¹⁹Entonces Jesús le dijo al hombre: “Levántate y sigue tu camino. Tu fe te ha sanado.” ²⁰En cierta ocasión, cuando los Fariseos vinieron y le preguntaron cuándo vendría el reino de Dios, Jesús respondió: “El reino de Dios no viene con señales visibles que ustedes puedan ver. ²¹La gente no andará por ahí diciendo: ‘Miren, está aquí’ o ‘Miren, está allá,’ porque el reino de Dios está entre ustedes ^{xlvi}.” ²²Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “Viene el tiempo cuando ustedes anhelarán ver el día ^{xlvii} en que venga el Hijo del hombre, pero no lo verán. ²³Ellos les dirán: ‘Miren, allí está,’ o ‘miren, está aquí,’ pero no vayan detrás de ellos. ²⁴El día en que venga el Hijo del hombre será como el resplandor de un rayo en el cielo, que va de un lado al otro. ²⁵Pero primero él tendrá que sufrir muchas cosas, y ser rechazado por esta

^{xliv}La ropa de color púrpura era muy costosa.

^{xlvi}O, “dentro de ustedes.”

^{xlvii}Literalmente, “uno de los días.”

generación. ²⁶El tiempo cuando venga el Hijo del hombre será como los días de Noé. ²⁷La gente seguía comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento hasta el día en que Noé entró al arca. Entonces vino el diluvio y los destruyó a todos. ²⁸Será como en los días de Lot. La gente seguía comiendo y bebiendo, comprando y vendiendo, plantando y construyendo. ²⁹Pero el día que Lot partió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los destruyó a todos. ³⁰“El día que el Hijo del hombre aparezca será así. ³¹Así que si ustedes están arriba en el tejado ese día, no desciendan a recoger sus cosas; y si están afuera en el campo, tampoco regresen a la casa. ³²¡Acuérdense de la esposa de Lot! ³³Si ustedes tratan de aferrarse a sus vidas, la perderán; pero si pierden su vida, la salvarán. ³⁴Les aseguro que en ese tiempo habrá dos personas en una cama; una será tomada y la otra será dejada. ³⁵Habrán dos mujeres moliendo trigo, una será tomada, y la otra será dejada.”
xlvi ³⁶“¿Dónde, Señor?” preguntaron ellos. “Donde está el cadáver se amontonan los buitres,” respondió Jesús.

18 Jesús les contó este relato para animarlos a orar en todo momento y no rendirse: ²“Había un juez en cierta ciudad que no tenía respeto por Dios ni se interesaba por nadie,” explicó Jesús. ³“En esa misma ciudad vivía una viuda que iba una y otra vez ante el juez y le decía; ‘¡Haz justicia en mi caso contra mi enemigo!’ ⁴Por cierto tiempo él no quiso hacer nada al respecto, pero finalmente pensó para sí: ‘Aunque yo no temo a Dios ni me preocupo por nadie, ⁵esta mujer es tan fastidiosa que me encargaré de que se haga justicia con ella. Así no me molestará más viniendo a verme tan seguido.’ ⁶“Escuchen lo que hasta un juez injusto decidió,” dijo el Señor. ⁷“¿No creen que Dios se encargará de que se haga justicia con su pueblo, que clama a Él de día y de noche? ¿Creen que Dios los hará esperar? ⁸No. Les aseguro que Él les hará justicia con prontitud. Sin embargo, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará personas en la tierra que tengan fe en él?” ⁹También les contó este relato referente a aquellos que están seguros de que viven correctamente y menosprecian a todos los demás: ¹⁰“Había dos hombres orando en el templo. Uno de ellos era un Fariseo, y el otro era un recaudador de impuestos. ¹¹El Fariseo estaba en pie y oraba, diciendo: ‘Dios, te agradezco porque no soy como otras personas, como los ladrones o criminales ^{xlix}, adúlteros, o incluso como este recaudador de impuestos. ¹²Yo ayuno dos veces a la semana, y pago el diezmo de mi salario.’ ¹³“Pero el recaudador de impuestos se quedó a la distancia. Ni siquiera era capaz de mirar al cielo. En lugar de ello golpeaba su pecho y oraba: ‘Dios, por favor, ten misericordia de mí. Soy un pecador.’ ¹⁴“Les aseguro, que este hombre se fue a su casa justificado ante los ojos de Dios y no el otro. Porque los que se exaltan serán humillados, pero los que se humillan

serán exaltados.” ¹⁵Y algunos padres trajeron a sus hijos donde Jesús para que los tocara y los bendijera. Cuando los discípulos vieron lo que sucedía, trataron de detenerlos. ¹⁶Pero Jesús llamó a los niños hacia él. “Dejen que los niños vengan a mí,” dijo. “No se lo impidan, porque el reino de Dios le pertenece a los que son como ellos. ¹⁷Les digo la verdad: quien no recibe el reino de Dios como lo hace un niño, nunca entrará a él.” ¹⁸Uno de los líderes religiosos se acercó a Jesús y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?” ¹⁹“¿Por qué me llamas bueno?” respondió Jesús. “Nadie es bueno, solo Dios. ²⁰Ya conoces los mandamientos: no cometas adulterio, no mates, no robes, no des falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre.” ²¹“He guardado todos estos mandamientos desde que era joven,” respondió el hombre. ²²Cuando Jesús oyó esto, le dijo al hombre: “Aún te falta una cosa. Ve y vende todo lo que tienes, dale el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. ¡Entonces ven y sígueme! ²³Pero cuando el hombre oyó esto se puso muy triste, porque era muy rico. ²⁴Cuando vio su reacción, Jesús dijo: “¡Cuán difícil es para los ricos entrar al reino de Dios! ²⁵Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios.” ²⁶Los que oyeron esto se preguntaron: “¿Entonces quién podrá salvarse?” ²⁷Jesús respondió: “Lo que es imposible en términos humanos es posible para Dios.” ²⁸“Pedro dijo: “¡Nosotros lo dejamos todo para seguirte!” ²⁹“Les digo la verdad,” les dijo Jesús, “cualquiera que deja atrás su casa, su esposa, hermanos, o hijos por causa del reino de Dios, ³⁰recibirá mucho más en esta vida, y la vida eterna en el mundo que vendrá.” ³¹Jesús llevó consigo a los doce discípulos aparte, y les dijo: “Vamos hacia Jerusalén, y todo lo que los profetas escribieron sobre el Hijo del hombre, se cumplirá. ³²Él será entregado en manos de los extranjeros ¹; se burlarán de él, lo insultarán y lo escupirán. ³³Ellos lo azotarán y lo matarán, pero el tercer día, él se levantará otra vez.” ³⁴Pero ellos no entendieron nada de lo que Jesús les dijo. El significado de esas cosas estaba oculto para ellos y ellos no entendieron lo que él estaba diciendo. ³⁵Cuando Jesús se acercaba a Jericó, estaba un hombre ciego sentado y pidiendo limosna junto al camino. ³⁶Este hombre escuchó la multitud que pasaba, así que preguntó qué estaba pasando. ³⁷Y ellos le dijeron: “Está pasando Jesús de Nazaret.” ³⁸Entonces él gritó: “¡Jesús, hijo de David, por favor, ten misericordia de mí!” ³⁹Y los que estaban frente a la multitud le dijeron que dejara de gritar y se callara, pero lo que hizo el hombre fue gritar más fuerte: “¡Hijo de David, ten misericordia de mí, por favor!” ⁴⁰Jesús se detuvo y les dijo que trajeran al hombre ciego. Cuando vino, Jesús le preguntó: ⁴¹“¿Qué quieres que yo haga por ti?” “Señor, por favor, quiero ver,” le suplicó. ⁴²“¡Entonces recibe la vista!” le dijo Jesús. “Tu fe en mí te ha sanado.” ⁴³De inmediato el hombre pudo ver. Y seguía a Jesús, alabando a Dios. Todos los que estaban allí

xlvi ⁱⁱⁱEl versículo 36 no aparece en los manuscritos antiguos.

xlix Literalmente, “injustos.”

¹O “gentiles.”

y vieron lo que había sucedido también alabaron a Dios.

19Jesús entró a Jericó y caminó por la ciudad. ²Había allí un hombre llamado Zaqueo, quien era jefe entre los recaudadores de impuestos. Era un hombre muy rico. ³Y quería ver quién era Jesús, pero como era bajo en estatura, no podía ver por encima de la multitud. ⁴Así que corrió adelante y se montó sobre un árbol de sicomoro para ver pasar a Jesús. ⁵Cuando Jesús llegó hasta allí, miró hacia arriba y dijo: “¡Zaqueo, bájate de allí pronto! Necesito quedarme en tu casa esta noche.” ⁶Zaqueo descendió rápidamente del árbol y estaba muy feliz de recibir a Jesús en su casa. ⁷Cuando la gente vio esto, todos comenzaron a protestar: “¡Ha ido a quedarse con ese pecador!” ⁸Pero Zaqueo se puso en pie y dijo delante del Señor: “¡Mira, daré la mitad de todo lo que poseo a los pobres, y si he estafado a alguno, le pagaré hasta cuatro veces!” ⁹Jesús le respondió diciendo: “Hoy ha venido la salvación a esta casa, porque este hombre ha demostrado que es hijo de Abrahán también. ¹⁰Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar a los que están perdidos.” ¹¹Mientras aún estaban atentos a esto, Jesús les contó un relato, porque ya estaban cerca de Jerusalén y la gente pensaba que el reino de Dios iba a ser una realidad inmediata. ¹²“En cierta ocasión había un noble, que partió de su casa y se fue a un país lejano para ser coronado como rey y luego volver. ¹³Llamó a diez de sus siervos, dividió el dinero ^{li} por partes iguales entre ellos y les dijo: ‘Inviertan mi dinero hasta que yo regrese.’ ¹⁴Pero su pueblo lo odiaba, y enviaron una delegación por anticipado para que dijeran: ‘No queremos tener a este hombre como rey para nosotros.’ ¹⁵Después de haber sido coronado como rey, regresó. Entonces mandó a traer a sus siervos. Quería saber qué ganancia habían obtenido al invertir el dinero que les había dado. ¹⁶El primer siervo vino y dijo: ‘Señor, tu dinero ha producido hasta diez veces.’ ¹⁷“¡Bien hecho! Eres un buen siervo,’ dijo el rey. ‘Como has demostrado que eres fiel en cosas pequeñas, te pondré a cargo de diez ciudades.’ ¹⁸“Luego entró el segundo siervo y dijo: ‘Señor, tu dinero ha producido hasta cinco veces.’ ¹⁹“Te pondré a cargo de cinco ciudades,’ le dijo el rey. ²⁰“Otro siervo entró y dijo: ‘Señor, mira, aquí te devuelvo tu dinero. Lo guardé y lo envolví en un paño. ²¹Tuve miedo de ti porque eres un hombre duro. Tomas lo que no te pertenece y cosechas lo que no sembraste.’ ²²“Te juzgaré por tus propias palabras,’ respondió el rey. ‘Sabes que soy un hombre duro, “que tomo lo que no me pertenece, y cosecho lo que no sembré.” ²³¿Por qué no depositaste mi dinero en el banco, para que cuando yo regresara pudiera recibir mi dinero con intereses?’ ²⁴“Entonces el rey dijo a los que estaban junto a él: ‘Quítenle el dinero, y dónselo al que produjo hasta diez veces.’ ²⁵“Pero señor, ya él tiene diez veces más,’ respondieron ellos. ²⁶“A lo cual el rey res-

pondió: ‘Les aseguro que a los que tienen se les dará más; pero a los que no tienen, incluso lo que no tienen se les quitará.’ ²⁷Y en cuanto a mis enemigos, los que no querían que yo fuera su rey, tráiganmelos aquí y mátenlos en frente de mí.’” ²⁸Después que terminó de contarles este relato, Jesús partió hacia Jerusalén, caminando adelante. ²⁹Cuando se acercaba a Betfagé y Betania en el Monte de los Olivos, envió a dos discípulos, diciéndoles: ³⁰“Adelántense a la siguiente aldea. Y cuando entren encontrarán un potro atado, el cual nadie ha montado todavía. Desátelo y tráiganlo aquí. ³¹Y si alguien les pregunta: ‘¿Por qué lo están desatando?’ solo digan: ‘El Señor lo necesita.’” ³²Así que los dos discípulos fueron y encontraron todo como Jesús lo había dicho. ³³Cuando estaban desatando el potro, sus propietarios preguntaron: “¿Por qué están desatando el potro?” ³⁴Entonces los discípulos respondieron; “El Señor lo necesita.” ³⁵Y trajeron el potro a Jesús. Luego pusieron sus mantos sobre él, y Jesús se montó en su lomo. ³⁶Mientras cabalgaba, la gente extendía sus mantos sobre el camino. ³⁷Cuando se aproximaba a Jerusalén ^{lii}, justo en el sitio donde el camino empieza a descender desde Monte de los Olivos, la multitud de discípulos comenzó a gritar alabanzas a Dios a toda voz, por todos los milagros que habían visto. ³⁸“Bendito es el rey que viene en el nombre del Señor,” gritaban. “Paz en el cielo, y gloria en lo más alto de los cielos.” ³⁹Y algunos de los Fariseos que estaban entre la multitud, le dijeron a Jesús: “Maestro, dile a tus discípulos que dejen de decir eso.” ⁴⁰Pero Jesús respondió: “¡Les aseguro que si ellos se callaran, entonces las piedras gritarían!” ⁴¹Pero a medida que se acercaba, vio la ciudad y lloró por ella. ⁴²“¡En realidad desearía que tú, entre todas las naciones, conocieras el camino que conduce a la paz!” dijo. “Pero ahora está oculto de tus ojos. ⁴³Sobre ti viene el tiempo en que tus enemigos te sitiarán, construyendo rampas para atacarte, rodeándote y encerrándote por todos lados. ⁴⁴Te aplastarán contra el suelo, a ti y a tus hijos contigo. No dejarán ninguna piedra sobre otra dentro de ti, porque no aceptaste la salvación cuando vino a ti.” ⁴⁵Jesús entró al templo y comenzó a sacar a todas las personas que estaban haciendo negocios ^{liiii} allí. ⁴⁶Les dijo: “Las Escrituras dicen que ‘mi casa será una casa de oración,’ pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones.” ⁴⁷Y enseñaba en el templo todos los días. Los jefes de los sacerdotes, los maestros religiosos y los líderes del pueblo estaban tratando de matarlo. ⁴⁸Pero no podían encontrar una manera de hacerlo porque todos lo apreciaban, y estaban atentos a cada palabra que decía.

20En cierta ocasión Jesús estaba enseñando en el templo a la gente, diciéndoles la buena noticia. Y algunos de los jefes de los sacerdotes y maestros religiosos vinieron con los

^{li}Dinero: en realidad un mina equivale a 100 dracmas, lo cual equivale a 100 días de salario.

^{lii}“Jerusalén” implícito.

^{liiii}Hace referencia de manera particular a la venta de animales para hacer sacrificios.

ancianos. ²Entonces le preguntaron: “Dinos: ¿con qué autoridad estás haciendo esto? ¿Quién te dio el derecho para hacerlo?” ³“Déjenme hacerles una pregunta también,” respondió Jesús. “Díganme: ⁴el bautismo de Juan, ¿provenía del cielo, o era solo un bautismo humano?” ⁵Entonces ellos consultaron entre sí, diciendo: “Si decimos que venía del cielo, él nos preguntará: ‘Entonces ¿por qué no creyeron en él?’ ⁶Y si decimos que solo era un bautismo humano, todos nos apedrearán porque ellos están seguros de que Juan era un profeta.” ⁷Así que respondieron, diciendo: “No sabemos de dónde venía.” ⁸A lo cual Jesús respondió: “Entonces yo no les diré con qué autoridad hago lo que hago.” ⁹Luego comenzó a contarle un relato a las personas: “Había una vez un hombre que sembró una viña, la arrendó a unos granjeros y se fue a vivir a otro país por un largo tiempo. ¹⁰Cuando llegó el tiempo de la cosecha, el dueño envió un siervo donde los granjeros para que recogiera de la cosecha, pero los granjeros golpearon al siervo y lo echaron con las manos vacías. ¹¹Así que el propietario envió a otro siervo, pero también lo golpearon y lo maltrataron terriblemente, y lo echaron con las manos vacías. ¹²Entonces el propietario envió a un tercer siervo, y ellos lo hirieron, y lo lanzaron fuera. ¹³‘Luego el propietario de la viña se preguntó a sí mismo: ‘¿Qué haré? Ya sé, enviaré a mi hijo, al que amo. Quizás a él lo respetarán.’ ¹⁴Pero cuando lo vieron venir, los granjeros debatieron entre ellos y dijeron: ‘Este es el heredero del dueño. ¡Matémoslo! Así podremos quedarnos con su herencia.’ ¹⁵Entonces lo lanzaron fuera de la viña y lo mataron. Ahora, ¿qué hará el dueño de la viña con ellos? ¹⁶Vendrá y los matará y le entregará la viña a otros.’ Cuando ellos oyeron este relato, dijeron: “¡Ojalá que nunca ocurra eso!” ¹⁷Pero Jesús los miró y dijo: “Entonces ¿por qué dicen las Escrituras: ‘La piedra que los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra angular’?” ¹⁸Todo el que se tropieza con esa piedra, se hará pedazos; y aplastará a aquellos a quienes les caiga encima.” ¹⁹E inmediatamente los maestros religiosos y los jefes de los sacerdotes quisieron arrestarlo porque se dieron cuenta de que el relato que Jesús había contado estaba dirigido contra a ellos, pero tenían miedo de lo que la gente pudiera hacer. ²⁰Así que esperando la oportunidad, enviaron espías que se hicieron pasar por hombres sinceros. Ellos trataban de sorprender a Jesús diciendo algo que les permitiera entregarlo al poder y autoridad del gobernador. ²¹Entonces le dijeron: “Maestro, sabemos que enseñas lo que es recto, y que no te dejas persuadir por la opinión de los demás. Tú realmente enseñas el camino de Dios. ²²¿Deberíamos pagar los impuestos al César, o no?” ²³Pero Jesús se dio cuenta de su trampa, y les dijo: ²⁴“Muéstrenme una moneda, un denario ^{liv}. ¿De quién es la imagen y la inscripción que están en ella?” “Es del César,” respondieron ellos. ²⁵“Entonces páguenle al César lo que le corresponde al Cé-

sar, y páguenle a Dios lo que le corresponde a Dios,” les dijo. ²⁶Y ellos no pudieron atraparlo por lo que le dijo a la gente. Quedaron pasmados con esta respuesta, y se quedaron en silencio. ²⁷Entonces vinieron unos Saduceos, quienes no creen en la resurrección, y le hicieron a Jesús la siguiente pregunta: ²⁸“Maestro,” comenzaron, “Moisés nos dio una ley que dice que si un hombre casado muere y deja a su esposa sin hijos, entonces su hermano debe casarse con la viuda y tener hijos por ese hermano que murió. ²⁹Había siete hermanos. El primero tuvo una esposa y murió sin tener hijos. ³⁰Luego el segundo ³¹y el tercer hermano se casaron con ella. Al final todos los siete hermanos se casaron con ella, y murieron sin tener hijos. ³²Finalmente ella también murió. ³³Ahora, ¿cuál de todos será su esposo en la resurrección, siendo que todos los siete hermanos se casaron con ella?” ³⁴“En esta era la gente se casa y se da en casamiento,” explicó Jesús. ³⁵“Pero los que sean dignos de participar del mundo venidero y de la resurrección de entre los muertos no se casarán ni se darán en casamiento. ³⁶Ya no podrán morir; serán como ángeles y son hijos de Dios puesto que son hijos de la resurrección. ³⁷Pero en cuanto a la pregunta sobre si los muertos resucitarán, incluso Moisés demostró este hecho cuando escribió sobre el arbusto ardiente, ^{lv} cuando llama al Señor como ‘el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.’ ³⁸Él no es el Dios de los muertos, sino de los vivos, porque para él ellos aún están vivos.” ³⁹“Algunos de los maestros religiosos respondieron: “Esa fue una buena respuesta, Maestro.” ⁴⁰Y después de esto, ninguno se atrevió a hacerle más preguntas. ⁴¹Entonces Jesús les preguntó: “¿Por qué se dice que Cristo es el hijo de David? ⁴²Pues el mismo David dice en el libro de los salmos: ‘El Señor le dijo a mi Señor: “Siéntate a mi diestra ⁴³hasta que ponga a tus enemigos como estrado de tus pies.”’ ⁴⁴David lo llama ‘Señor.’ ¿Cómo entonces, puede ser el hijo de David?” ⁴⁵Mientras todos estaban atentos, dijo a sus discípulos: ⁴⁶“Cuidense de los líderes religiosos a quienes les gusta caminar por ahí con batas largas, y les encanta que los saluden en las plazas, y tener los mejores asientos en las sinagogas y lugares de honor en los banquetes. ⁴⁷Ellos engañan a las viudas y les quitan lo que tienen ^{lvi}, y ocultan el tipo de personas que son realmente por medio de sus largas oraciones. Ellos recibirán una condenación severa en el juicio.”

21 Mirando a su alrededor, Jesús observaba a las personas ricas y cómo daban sus ofrendas en la caja de recolección ^{lvii}. ²También vio a una viuda muy pobre que dio dos monedas pequeñas ^{lviii}. ³“Les aseguro,” dijo él, “que esta pobre viuda acaba de dar más que todos los demás juntos. ⁴Todos ellos dieron una parte de la riqueza que tienen, pe-

^{lv}“Arbusto que ardía.” El griego dice solamente “arbusto.”

^{lvi}Literalmente, “ellos devoran las casas de las viudas.”

^{lvii}En el templo (20:1).

^{lviii}Monedas de poco valor, llamadas “lepta.”

^{liv}Jesús pide específicamente un denario, que era una moneda romana.

ro ella dio, de su pobreza, lo único que tenía para vivir.⁵ Algunos de los que estaban allí ^{lix} hablaban sobre el templo, sobre sus finos acabados y las hermosas ofrendas que se habían donado. Pero Jesús dijo: ⁶“Respecto a las cosas que están mirando... viene el tiempo cuando no quedará piedra sobre piedra; ¡todo será destruido!” ⁷“Maestro, ¿cuándo sucederá esto?” le preguntaron. “¿Cuál será la señal de que estas cosas están a punto de ocurrir?” ⁸“Asegúrense que nadie los engañe,” les advirtió Jesús. “Muchas personas vendrán afirmando que soy yo ^{lx}, diciendo, ‘¡Aquí estoy!’ y ‘¡Ha llegado la hora!’ pero no los sigan.” ⁹ Cuando oigan que hay guerras y revoluciones, no se asusten, porque estas cosas tienen que suceder primero, pero el fin no vendrá enseguida.” ¹⁰“Las naciones se pelearán unas contra otras, y los reinos unos contra otros,” les dijo. ¹¹“Habrán grandes terremotos, hambres, y enfermedades contagiosas en muchos lugares, y muchas señales extraordinarias aparecerán en el cielo, y serán aterrorizadoras.” ¹² Pero antes de que todo esto suceda, ellos los tomarán a ustedes por la fuerza y los perseguirán. Los arrastrarán ante las sinagogas y los pondrá en prisión, los llevarán a juicio ante reyes y gobernantes por mi causa. ¹³ Pero esto resultará siendo una oportunidad para que ustedes hablen por mí delante ellos. ¹⁴ Así que decidan de antemano no preocuparse por cómo van a defenderse, ¹⁵ pues yo les daré palabras de sabiduría que sus enemigos no podrán rebatir o contradecir. ¹⁶ Ustedes serán entregados incluso por sus padres, hermanos, parientes y amigos, y ellos los matarán. ¹⁷ Todos los aborrecerán por mi causa. ¹⁸ Pero ni un solo cabello de sus cabezas se perderá. ¹⁹ Si permanecen firmes, ganarán sus vidas ^{lxi}. ²⁰ “Sin embargo, cuando vean a Jerusalén rodeada por ejércitos, entonces sabrán que su destrucción está cerca. ²¹ Aquellos que estén en Judea deben huir a las montañas, y los que estén en Jerusalén deben partir, y los que estén en el campo no deben ir a la ciudad. ²² Porque estos son días de castigo, cumpliendo todo lo que está escrito. ²³ “¡Cuán duro será para aquellas que estén embarazadas o amamantando hijos en ese tiempo! Porque pronto viene la tribulación sobre la tierra y el castigo contra este pueblo. ²⁴ Serán asesinados con espada y llevados como prisioneros a todas las naciones. Jerusalén será pisoteada por las naciones extranjeras hasta que se haya cumplido su tiempo. ²⁵ “Habrán señales en el sol, la luna y las estrellas, y sobre la tierra las naciones estarán en aflicción, confundidas por el mar rugiente y las mareas. ²⁶ La gente desmayará de temor, aterrorizados por lo que está sucediendo en el mundo, porque las potencias del cielo serán sacudidas. ²⁷ Entonces verán el Hijo del hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria. ²⁸ Pero cuando ocurran estas cosas, levántense y miren hacia arriba, porque pronto serán salvados.”

²⁹ Entonces les contó este relato a manera de ilustración: “Miren la higuera, o cualquier otro árbol. ³⁰ Cuando ven que salen sus hojas, ustedes no necesitan que alguien les diga que se acerca el verano. ³¹ De la misma manera, cuando ustedes vean ocurrir estas cosas, no será necesario que les digan que el reino de Dios está cerca. ³² Les aseguro que esta generación no llegará a su fin antes de que todo esto ocurra. ³³ El cielo y la tierra llegarán a su fin, pero no mi palabra. ³⁴ “Estén alerta para que no se distraigan en fiestas o emborrachándose o por las preocupaciones de esta vida, y entonces este día ^{lxii} los tome por sorpresa como si fuera una trampa. ³⁵ Pues este día vendrá sobre todos los que vivan sobre la faz de la tierra. ³⁶ Manténganse despiertos y oren, para que puedan escapar de todas las cosas que sucederán y estén en pie ante el Hijo del hombre.” ³⁷ Todos los días Jesús enseñaba en el templo, y todas las noches iba y se quedaba en el Monte de los Olivos. ³⁸ Y todas las personas venían temprano en la mañana para escucharlo en el templo.

22 Se acercaba el Festival de los Panes sin Levadura, también llamado La Pascua. ² Los jefes de los sacerdotes y los maestros religiosos estaban buscando una manera de matar a Jesús, pero tenían miedo de lo que la gente pudiera hacer. ³ Satanás entró en Judas, de apellido Iscariote, uno de los doce discípulos. ⁴ Él fue y habló con los jefes de los sacerdotes y los oficiales sobre cómo podría entregarles a Jesús. ⁵ Ellos se deleitaron con esto y le ofrecieron dinero. ⁶ Él estuvo de acuerdo, y comenzó a buscar una oportunidad para entregar a Jesús cuando no estuviera la multitud allí. ⁷ Llegó el Día de los Panes sin Levadura y era necesario sacrificar un cordero. ⁸ Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles: “Vayan y preparen la cena de la Pascua, para que podamos comer juntos.” ⁹ Ellos le preguntaron: “¿Dónde quieres que la preparemos?” ¹⁰ Él respondió: “Cuando entren a la ciudad se encontrarán con un hombre que lleva una vasija con agua. Síganlo y entren a la casa donde él entre. ¹¹ Díganle al propietario de la casa: ‘El maestro te manda a preguntar: “¿Dónde está el comedor donde yo pueda ir a cenar con mis discípulos?”’” ¹² Él les mostrará un salón grande que está arriba y que tiene los muebles necesarios. Preparen allí la cena.” ¹³ Ellos fueron y encontraron que todo sucedió tal como él les había dicho, y prepararon allí la cena de la Pascua. ¹⁴ Cuando llegó el momento, Jesús se sentó a la mesa con sus apóstoles. Entonces les dijo: ¹⁵ “En realidad he estado esperando el momento de compartir esta cena de la Pascua con ustedes antes de que comiencen mis sufrimientos. ¹⁶ Les aseguro que no comeré más de esta cena hasta que se haya cumplido el tiempo en el reino de Dios.” ¹⁷ Jesús tomó la copa, y después de haber dado gracias, dijo: “Tomen esto y compártanlo entre ustedes. ¹⁸ Les digo que no beberé nuevamente del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.” ¹⁹ Luego tomó el pan,

^{lix} Probablemente algunos de los discípulos, por referencia a

^{lx} O “vendrán en mi nombre.”

^{lxi} Refiriéndose a la vida eterna, o incluso se refiere a que lograrán ser lo que realmente estaban destinados a ser.

^{lxii} “Este día”—la venida del Hijo del hombre.

y después de haber dado gracias, lo partió en pedazos y lo compartió con ellos. “Este es mi cuerpo que es entregado a ustedes; hagan esto en memoria de mí,” les dijo Jesús.²⁰ De la misma manera, después de haber terminado de cenar, levantó la copa y dijo: “Esta copa es el nuevo acuerdo^{lxiii} en mi sangre que es derramada por ustedes.”²¹ “A pesar de esto, el que me entrega^{lxiv} está sentado justo aquí conmigo en la mesa.”²² Porque se ha determinado que el Hijo del hombre morirá, pero ¡cuán terrible será para aquél que lo entrega!”²³ Entonces los discípulos comenzaron a discutir entre ellos sobre quién podría ser, y quién podría hacer eso.²⁴ Al mismo tiempo comenzaron una disputa sobre cuál de ellos era el más importante.²⁵ Y Jesús les dijo: “Los reyes extranjeros se enseñorean de sus súbditos, y los que tienen poder quieren que la gente incluso los considere como sus ‘benefactores.’²⁶ “¡Pero no debe ser así entre ustedes! El que sea el más importante entre ustedes debe ser como el menos importante, y el líder debe ser como un siervo.”²⁷ “¿Quién es más importante, el que se sienta en la mesa, o el que sirve? ¿Acaso no es el que se sienta en la mesa? Pero yo estoy entre ustedes como el que sirve.”²⁸ Ustedes han estado conmigo durante mis pruebas.²⁹ Yo les otorgo autoridad para gobernar, así como mi padre me la dio a mí,³⁰ para que puedan sentarse en mi mesa a comer y beber cuando estén en mi reino, y se sienten sobre tronos y juzguen a las doce tribus de Israel.”³¹ “Simón, Simón. Satanás ha pedido tener todo de ustedes^{lxv} para tamizarlos como al trigo,³² pero yo he orado por ti, para que tu fe no fracase. Y cuando hayas regresado^{lxvi}, anima a tus hermanos.”³³ Pedro le dijo: “¡Señor, estoy listo para ir contigo a la prisión, y morir contigo!”³⁴ Jesús respondió: “Te digo, Pedro, que antes de que el gallo cante hoy, negarás tres veces que me conoces.”³⁵ Entonces Jesús les preguntó: “Cuando los envíe sin dinero, sin bolsa y sin calzado adicional, ¿les faltó algo?” “No, nada,” respondieron ellos.³⁶ Pero ahora, si tienen dinero llévenlo con ustedes, de igual manera si tienen una bolsa, y si no tienen espada, vendan su manto y compren una.³⁷ Les digo que esta declaración de las Escrituras debe cumplirse: ‘Él fue contado con los malvados.’ Lo que se dijo sobre mí ahora se está cumpliendo.”³⁸ “Mira, Señor, aquí hay dos espadas,” dijeron ellos. “Es suficiente,” respondió.³⁹ Entonces Jesús se fue de allí y como de costumbre se dirigió al Monte de los Olivos junto con sus discípulos.⁴⁰ Cuando llegó allí, les dijo: “Oren para que no caigan en tentación.”⁴¹ Entonces los dejó allí y caminó cierta distancia como de un tiro de piedra, y allí se arrodilló y oró.⁴² “Padre,” oraba él, “si es tu voluntad, por favor quita de mí esta copa de sufrimiento. Pero quiero hacer lo que tú quieras, no lo que yo quiero.”⁴³ Entonces

un ángel del cielo se le apareció para darle fortaleza.⁴⁴ Y Jesús oraba mucho más, con terrible angustia, y su sudor caía como gotas de sangre sobre suelo^{lxvii}.⁴⁵ Luego terminó de orar y fue donde estaban los discípulos. Los encontró dormidos, exhaustos por la aflicción.⁴⁶ “¿Por qué están durmiendo?” les preguntó. “Levántense y oren para que no caigan en tentación.”⁴⁷ Mientras aún hablaba, se apareció una multitud dirigida por Judas, uno de los doce discípulos. Judas se acercó para besar a Jesús.⁴⁸ Pero Jesús le preguntó: “Judas, ¿entregas al Hijo del hombre con un beso?”⁴⁹ Los seguidores de Jesús le preguntaron: “Señor, ¿debemos atacarlos con nuestras espadas?”⁵⁰ Y uno de ellos hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole su oreja derecha.⁵¹ “¡Detente! ¡Basta de esto!” dijo Jesús. Entonces tocó la oreja del hombre y lo sanó.⁵² Luego Jesús habló con los jefes de los sacerdotes, y con los oficiales de la guardia del templo y los ancianos. “¿Acaso soy algún tipo de criminal, que ustedes tuvieron que venir con palos y espadas?” preguntó.⁵³ “Aunque estuve con ustedes todos los días en el templo, nunca me arrestaron. Pero este es el momento de ustedes, el momento cuando las tinieblas tienen el poder.”⁵⁴ Entonces ellos lo arrestaron y se lo llevaron, llevándolo a la casa del jefe de los sacerdotes. Pedro seguía a la distancia.⁵⁵ Entonces prendieron una fogata en medio del patio y se sentaron alrededor de ella. Y Pedro estaba entre ellos.⁵⁶ Cuando se sentó allí, una criada lo distinguió por la luz de la fogata, y lo miró fijamente y dijo:⁵⁷ “Este hombre estaba con él.” Pero Pedro lo negó. “¡Mujer, no lo conozco!” le dijo.⁵⁸ Un rato más tarde otra persona lo miró y dijo: “Tú también eres uno de ellos.” “¡No, no lo soy!” respondió Pedro.⁵⁹ Cerca de una hora después, otra persona insistió: “Estoy seguro que estaba con él también, es un galileo.”⁶⁰ “¡No tengo idea de qué hablas!” respondió Pedro. Justo entonces, cuando aún hablaba, canto el gallo. Entonces el Señor se dio la vuelta y miró a Pedro.⁶¹ Y Pedro se acordó de lo que el Señor le había dicho, y cómo le dijo: “Antes que hoy cante el gallo, me negarás tres veces.”⁶² Entonces Pedro salió y lloró amargamente.⁶³ Luego los hombres que custodiaban a Jesús comenzaron a burlarse de él y a golpearlo.⁶⁴ Le pusieron una venda en los ojos, y le preguntaban: “¿Si puedes profetizar, dinos quién te golpeó esta vez!”⁶⁵ Y vociferaban muchos otros insultos contra él.⁶⁶ Temprano en la mañana, el concilio de ancianos se reunió con los jefes de los sacerdotes y los maestros religiosos. Jesús fue llevado delante del concilio.⁶⁷ “Si realmente eres el Mesías, dínoslo,” dieron ellos. “Aun si se los dijera, no me creerían,” respondió Jesús.⁶⁸ “Y si yo les hiciera una pregunta, ustedes no la responderían.”⁶⁹ Pero desde ahora el Hijo del hombre se sentará a la diestra del Dios Todopoderoso.”⁷⁰ Entonces todos ellos preguntaron: “¿Entonces eres el Hijo de Dios?” “Ustedes dicen que yo soy,” respondió Jesús.⁷¹ “¿Por qué necesitamos más testigos?” dijeron.

^{lxiii}O “pacto.”

^{lxiv}Literalmente, “la mano del que me entrega.”

^{lxv}La primera parte de esta declaración está en plural, y el resto es singular, pues se aplica específicamente a Pedro.

^{lxvi}Quiere decir “cuando regreses a la verdad.”

^{lxvii}Se discute sobre la autenticidad de los versículos 43 y 44. La prueba del manuscrito está dividida.

“¡Nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca!”

23Y todo el concilio lo llevó donde Pilato. ²Allí comen-
zaron a acusarlo. “Encontramos a este hombre engañando
a nuestra nación, diciéndole a la gente que no pagara los
impuestos al César, y declarándose a sí mismo como el
Mesías, como un rey,” dijeron. ³“¿Eres tú el Rey de los
judíos?” le preguntó Pilato. “Tú lo has dicho,” respondió
Jesús. ⁴Entonces Pilato le dijo a los jefes de los sacerdotes y
a las multitudes: “Yo no encuentro a este hombre culpable
de ningún crimen.” ⁵Pero ellos insistieron, diciendo: “Está
incitando una rebelión por toda Judea con sus enseñanzas,
desde Galilea hasta aquí en Jerusalén.” ⁶Cuando escuchó
esto, Pilato preguntó: “¿Es galileo este hombre?” ⁷Cuando
descubrió que Jesús venía de la jurisdicción de Herodes,
lo envió donde Herodes, quien también estaba en Jerusa-
lén en ese momento. ⁸Herodes estaba complacido de ver
a Jesús pues hacía mucho tiempo había querido conocerlo.
Había oído de él y esperaba verlo hacer algún milagro.
⁹Entonces le hizo muchas preguntas a Jesús, pero Jesús no
respondió nada en absoluto. ¹⁰Los jefes de los sacerdotes y
los maestros religiosos estaban allí, acusándolo con rabia.
¹¹Herodes y sus soldados trataron a Jesús con menosprecio
y se burlaban de él. Colocaron una túnica real sobre él y lo
enviaron de vuelta donde Pilato. ¹²Desde ese día Herodes
y Pilato se volvieron amigos, pues antes de ese día habían
sido enemigos. ¹³Pilato reunió a los jefes de los sacerdotes,
a los líderes y al pueblo, ¹⁴y les dijo: “Ustedes trajeron a
este hombre delante de mí, acusándolo de incitar al pueblo
a la rebelión. Lo he examinado cuidadosamente delante de
ustedes, y no lo encuentro culpable de los cargos que uste-
des han presentado contra él. ¹⁵Ni siquiera Herodes, pues
lo envió de vuelta a nosotros. Él no ha hecho nada que
requiera su muerte. ¹⁶Así que lo mandaré a azotar y luego
lo dejaré en libertad.” ¹⁷¹⁸Pero ellos gritaron todos
a la vez: “Mata a este hombre, y suéltanos a Barrabás.”
¹⁹(Barrabás había sido encarcelado por haber tenido parte
en una rebelión en la ciudad, y por asesinato). ²⁰Pilato
quería soltar a Jesús, así que habló con ellos de nuevo.
²¹Pero ellos seguían gritando: “¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!”
²²Pilato les preguntó por tercera vez: “¿Por qué? ¿Qué
crimen ha cometido él? No encuentro ninguna razón para
ejecutarlo. Así que lo mandaré a azotar y luego lo dejaré en
libertad.” ²³Pero ellos insistieron con gritos, exigiendo que
fuera crucificado. Sus gritos surtieron efecto, ²⁴y Pilato dio
la sentencia que ellos exigían. ²⁵Entonces liberó al hombre
que estaba encarcelado por rebelión y asesinato, pero man-
dó a matar a Jesús conforme a las exigencias de ellos ¹⁹.

¹⁷El versículo 17 no aparece en casi ninguno de los primeros ma-
nuscritos.

¹⁹Literalmente, “entregó a Jesús a la voluntad de ellos.” No dice
que Pilato entregó a Jesús a los judíos, pues Jesús fue ejecutado por
los romanos, sino que Pilato accedió a sus exigencias sobre la muerte
de Jesús.

²⁶Mientras los soldados ¹⁹ se lo llevaban, agarraron a un
hombre llamado Simón, de Cirene, quien venía del campo.
Pusieron la cruz sobre él y lo hicieron cargarla detrás de
Jesús. ²⁷Una gran multitud lo seguía, junto con las mujeres
que se lamentaban y lloraban por él. ²⁸Jesús se dio vuelta
hacia ellas y les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí.
Lloren por ustedes mismas y sus hijos. ²⁹Porque viene el
tiempo cuando dirán: ‘Felices las que no tiene hijos, y las
que nunca tuvieron bebés, y las que nunca amamantaron.’
³⁰Y dirán a las montañas: ‘Caigan sobre nosotros,’ y a las
colinas, ‘entiérrennos.’ ³¹Porque si hacen esto con el árbol
que está verde, ¿qué sucederá cuando el árbol esté seco?”
³²Y también llevaron a otros dos que eran criminales
para ejecutarlos con él. ³³Cuando llegaron al lugar llamado
la Calavera, lo crucificaron junto con los criminales, uno
a su derecha y el otro a su izquierda. ³⁴Luego Jesús dijo:
“Padre, por favor, perdónalos porque no saben lo que ha-
cen.” Y ellos dividieron su ropa, lanzando el dado sobre
ella. ³⁵La gente estaba allí y miraba, y los líderes se bur-
laban de Jesús: “Salvó a otros, entonces que se salve a sí
mismo si es realmente el Mesías de Dios, el Escogido,” de-
cían. ³⁶Los soldados también se burlaban de él, viniendo a
ofrecerle vinagre de vino, y diciendo: ³⁷“Si eres el Rey de
los judíos, entonces sálvate a ti mismo.” ³⁸Y sobre Jesús
había un cartel sobre el cual estaba escrito: “Este es el Rey
de los Judíos.” ³⁹Uno de los criminales que estaba colgado
allí se unió a sus insultos. “¿No eres tú el Mesías?” le di-
jo. “¡Entonces sálvate a ti mismo, y a nosotros también!”
⁴⁰Pero el otro criminal no estaba de acuerdo y discutía con
él: “¿No respetas a Dios ni siquiera cuando estás sufriendo
el mismo castigo?” le preguntó. ⁴¹“Para nosotros esta sen-
tencia es justa porque estamos siendo castigados por lo que
hicimos, pero este hombre no hizo nada malo.” ⁴²Entonces
dijo: “Jesús, por favor, acuérdate de mí cuando entres a
tu reino.” ⁴³Jesús respondió: “Te prometo hoy que estarás
conmigo en el paraíso.” ⁴⁴Para esta hora ya era medio día
y una oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la
tarde. ⁴⁵La luz del sol se apagó, y el velo del templo se ras-
gó en dos. ⁴⁶Luego Jesús exclamó a gran voz: “Padre, dejo
mi espíritu en tus manos.” Y habiendo dicho esto, expiró
su último aliento ¹⁹. ⁴⁷Cuando el centurión vio lo que
había ocurrido, alabó a Dios y dijo: “Sin duda alguna este
hombre era inocente.” ⁴⁸Y cuando las multitudes que ha-
bían venido a ver a Jesús vieron lo que sucedió, se fueron a
sus casas afligidos y dándose golpes en el pecho. ⁴⁹Pero los
que conocían a Jesús, incluyendo las mujeres que lo habían
seguido desde Galilea, observaban a la distancia. ⁵⁰Y había
allí un hombre llamado José. Él era miembro del concilio,
⁵¹pero no había estado de acuerdo con sus decisiones y
acciones. Este hombre venía de la ciudad judía de Arima-
tea, y estaba esperando con ansias el reino de Dios. ⁵²José

¹⁹Implícito.

¹⁹Quiere decir que las cosas serían peores después.

¹⁹En el original, “aliento” y “espíritu” son la misma palabra.

fue donde Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. ⁵³ Cuando lo bajó, lo envolvió en tela de lino. Puso a Jesús en una tumba que no había sido usada, y que había sido cortada de una roca. ⁵⁴ Y era el día de la preparación ^{lxxiii} y el sábado comenzaría pronto. ⁵⁵ Las mujeres que habían venido con Jesús desde Galilea siguieron a José y vieron dónde había sido puesto el cuerpo de Jesús. ⁵⁶ Luego regresaron y prepararon especias y ungüentos ^{lxxiv}. Pero el sábado descansaron, guardando el mandamiento.

24 Muy temprano, el primer día de la semana ^{lxxv}, las mujeres fueron a la tumba, llevando las especias que habían preparado. ² Descubrieron que alguien había rodado la piedra de la entrada de la tumba, ³ pero cuando entran, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. ⁴ Mientras se preguntaban qué estaba sucediendo, aparecieron dos hombres repentinamente, vestidos con ropas que brillaban de manera deslumbrante. ⁵ Las mujeres estaban aterrorizadas y se inclinaron, con sus rostros en tierra. Entonces ellos dijeron a las mujeres: “¿Por qué buscan entre los muertos a alguien que está vivo? ⁶ Él no está aquí; ¡ha resucitado de entre los muertos! Recuerden que él les dijo cuando estaban en galilea: ⁷ ‘El Hijo del hombre debe ser entregado en manos de hombres malvados y crucificado, pero el tercer día se levantará de nuevo.’” ⁸ Entonces ellas se acordaron de lo que él había dicho. ⁹ Cuando regresaron de la tumba informaron a los once discípulos y a los demás todo lo que había ocurrido. ¹⁰ Y las que le contaron a los apóstoles lo que había sucedido fueron María Magdalena, Juana, María la madre de Santiago y otras mujeres que estaban con ellas. ¹¹ Pero esto parecía algo sin sentido, y no les creyeron. ¹² Sin embargo, Pedro se levantó y corrió hacia la tumba. E inclinándose, miró hacia adentro y vio solamente los trapos fúnebres de lino. Entonces se devolvió a su casa, preguntándose qué había ocurrido. ¹³ Ese mismo día, dos discípulos iban de camino a una aldea llamada Emaús, que estaba a siete millas de Jerusalén, aproximadamente. ¹⁴ Ellos hablaban sobre todo lo que había sucedido. ¹⁵ Y mientras debatían y hablaban, Jesús apareció y comenzó a caminar con ellos. ¹⁶ Pero se les impidió que lo reconocieran. ¹⁷ “¿Sobre qué hablan?” les preguntó. Ellos se detuvieron, y sus rostros estaban tristes. ¹⁸ Uno de ellos, llamado Cleofas, respondió: “¿Acaso eres solo un visitante de Jerusalén? De seguro eres la única persona que no sabe sobre las cosas que han ocurrido en los últimos días.” ¹⁹ “¿Qué cosas?” preguntó Jesús. “Sobre Jesús de Nazaret,” respondieron ellos, “Él era un profeta que hablaba con gran poder y realizó grandes milagros ante Dios y todo el pueblo. ²⁰ Pero nuestros sumos sacerdotes y líderes lo condenaron a muerte y lo crucificaron. ²¹ Nosotros esperábamos que él fuera el que iba a rescatar a Israel. Ya hace tres días que ocurrió todo

esto.” ²² “Pero entonces algunas de las mujeres de nuestro grupo nos sorprendieron. ²³ Ellas fueron a la tumba de mañana y no encontraron su cuerpo. Y regresaron diciendo que habían tenido una visión de unos ángeles que les dijeron que él está vivo. ²⁴ Entonces algunos de nuestros hombres fueron a la tumba, y la encontraron tal como ellas dijeron, pero no lo vimos.” ²⁵ Entonces Jesús les dijo: “¡Ustedes son tan necios! ¡Cuán lentos son para creer en todo lo que los profetas dijeron! ²⁶ ¿Acaso el Mesías no tenía que sufrir antes de entrar a su gloria?” ²⁷ Entonces, comenzado desde Moisés y todos los profetas, les explicó todo lo que las Escrituras decían sobre él. ²⁸ Cuando se acercaron a la aldea a la cual se dirigían, Jesús les hizo creer como que iba más lejos que ellos. ²⁹ Pero ellos le instaron a quedarse, diciendo: “Por favor, ven y quédate con nosotros. Se hace tarde y el día ya se acaba.” Entonces él entró a quedarse con ellos. ³⁰ Cuando se sentó para comer con ellos, tomó el pan y dio gracias, lo partió y se los dio. ³¹ Entonces sus ojos se abrieron, y lo reconocieron. Y entonces él desapareció de su vista. ³² Los dos discípulos se dijeron el uno al otro: “¿Acaso no ardían nuestros pensamientos cuando él nos hablaba y nos explicaba las Escrituras?” ³³ Entonces se levantaron y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron a los once discípulos y a otros que estaban reunidos con ellos, ³⁴ quienes dijeron: “¡En verdad el Señor ha resucitado! Se le apareció a Simón.” ³⁵ Entonces los que acababan de llegar explicaron a los discípulos lo que les había sucedido en el camino, y cómo habían reconocido a Jesús cuando partió el pan. ³⁶ Y mientras aún hablaban, el mismo Jesús apareció entre ellos, y dijo: “¡La paz sea con ustedes!” ³⁷ Ellos estaban sorprendidos y asustados, pensando que veían a un fantasma. ³⁸ “¿Por qué están asustados? ¿Por qué dudan?” les preguntó. ³⁹ “Miren mis manos y mis pies, miren que soy yo. Tóquenme y saldrán de dudas, porque un espíritu no tiene carne ni huesos, así como ven que yo tengo.” ⁴⁰ Y habiendo dicho esto, les mostró sus manos y pies. ⁴¹ Pero ellos aún no podían creerlo porque estaban muy eufóricos y asombrados. Entonces les preguntó: “¿Tienen algo de comer?” ⁴² Y ellos le dieron un pescado cocido, ⁴³ y él lo tomó y lo comió en frente de ellos. ⁴⁴ Entonces Jesús les dijo: “Esto es lo que les explicaba cuando aún estaba con ustedes. Todo lo que estaba escrito sobre mí en la ley de Moisés, los profetas y los salmos, tenía que cumplirse.” ⁴⁵ Luego abrió sus mentes para que pudieran entender las Escrituras. ⁴⁶ Y les dijo: “Así estaba escrito, que el Mesías sufriría y se levantaría en el tercer día de entre los muertos, y que en su nombre ⁴⁷ se predicaría el perdón de pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. ⁴⁸ Ustedes son testigos de todo esto. ⁴⁹ Ahora voy a enviarlos lo que mi Padre prometió, pero esperen en la ciudad hasta que reciban poder del cielo.” ⁵⁰ Entonces los llevó cerca de Betania, y levantando sus manos, los bendijo. ⁵¹ Mientras los bendecía, los dejó, y fue llevado al cielo. ⁵² Ellos lo alabaron, y luego regresaron a Jerusalén llenos de alegría. ⁵³ Y

^{lxxiii} Es decir, viernes.

^{lxxiv} Para ungir el cuerpo de Jesús.

^{lxxv} Es decir, el domingo.

pasaban todo el tiempo en el templo, alabando a Dios.

Juan

1En el principio, la Palabra ya existía ⁱ. La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. **2**En el principio, Jesús —quien era la palabra— estaba con Dios. **3**Todo llegó a existir por medio de él; y sin él nada llegó a existir. **4**En él estaba la vida, la vida que era la luz de todos. **5**La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad no la ha apagado ⁱⁱ. **6**Dios envió a un hombre llamado Juan. **7**Él vino como testigo para hablar acerca de la luz, a fin de que todos pudieran creer por medio de él. **8**Él mismo no era la luz, sino que vino a testificar de la luz. **9**La luz verdadera estaba por venir al mundo para dar luz a todos. **10**Él estuvo en el mundo, y aunque el mundo fue hecho por medio de él, el mundo no supo quién era él ⁱⁱⁱ. **11**Él vino a su pueblo, pero ellos no lo aceptaron. **12**Pero a aquellos que lo aceptaron, a quienes creyeron en él, les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios. **13**Estos son los hijos que no nacieron de forma habitual, o como resultado de los deseos o de la voluntad humana, sino nacidos de Dios. **14**La Palabra se volvió humana y vivió entre nosotros, y nosotros vimos su gloria, la gloria del único ^{iv} hijo del Padre, lleno de gracia y verdad. **15**Juan dio su testimonio acerca de él, exclamando al pueblo: “Este es del cual yo les hablaba cuando les dije: ‘El que viene después de mí es más importante que yo, porque antes de que yo viviera, ya él existía.’” **16**Nosotros todos hemos sido receptores de su generosidad, de un don gratuito tras otro. **17**La ley fue dada por medio de Moisés; pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. **18**Aunque ninguno ha visto a Dios, Jesucristo, el Único e Incomparable, quien está cerca del Padre, nos ha mostrado cómo es Dios ^v. **19**Esto es lo que Juan afirmó públicamente cuando los líderes judíos enviaron sacerdotes y Levitas desde Jerusalén para preguntarle: ‘¿Quién eres tú?’ **20**Juan declaró claramente y sin dudar: “Yo no soy el Mesías.” **21**“Entonces, ¿quién eres?” pregun-

taron ellos. “¿Elías?” “No, no lo soy,” respondió él. “¿Eres tú el Profeta ^{vi}?” “No,” respondió él. **22**“¿Quién eres tú, entonces?” preguntaron ellos. “Tenemos que dar una respuesta a quienes nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?” **23**“Yo soy ‘una voz que clama en el desierto: ‘¡Enderecen el camino del Señor!’” dijo él, usando las palabras del profeta Isaías ^{vii}. **24**Los sacerdotes y los Levitas ^{viii} enviados por los Fariseos **25**le preguntaron: “¿Por qué, entonces, estás bautizando, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?” **26**Juan respondió: “Yo bautizo con agua, pero entre ustedes está alguien a quien ustedes no conocen. **27**Él viene después de mí, pero yo ni siquiera soy digno de desabrochar sus sandalias.” **28**Todo esto ocurrió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando. **29**Al día siguiente, Juan vio que Jesús se acercaba a él, y dijo: “¡Miren, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo! **30**Este es del cual yo les hablaba cuando dije: ‘El hombre que viene después de mí es más importante que yo, porque antes de que yo existiera él ya existía.’” **31**Yo mismo no sabía quién era él, pero vine a bautizar con agua a fin de que él pudiera ser revelado a Israel.” **32**Juan dio su testimonio acerca de él, diciendo: “Vi al Espíritu descender del cielo como una paloma y se posó sobre él. **33**Yo no lo habría conocido si no fuera porque el que me envió a bautizar con agua me había dicho: ‘Aquél sobre el cual veas descender el Espíritu y posarse sobre él, ese es quien bautiza con el Espíritu Santo.’” **34**Yo lo vi, y declaro que este es el Hijo de Dios.” **35**El día siguiente Juan estaba allí con dos de sus discípulos. **36**Él vio a Jesús que pasaba y dijo: “¡Miren! ¡Este es el Cordero de Dios!” **37**Cuando los dos discípulos escucharon lo que él dijo, fueron y siguieron a Jesús. **38**Jesús volteó y vio que estos le seguían. “¿Qué están buscando?” les preguntó, “Rabí (que significa ‘Maestro’), ¿dónde vives?” le preguntaron ellos, como respuesta. **39**“Vengan y vean,” les dijo. Así que ellos se fueron con él y vieron donde vivía. Eran cerca de las cuatro de la tarde, y pasaron el resto del día con él. **40**Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de estos discípulos que habían escuchado lo que Juan dijo y que habían seguido a Jesús. **41**Él

ⁱEn otras palabras, la Palabra existía desde la eternidad pasada. El concepto de la Palabra significa más que letras que conforman una palabra: es la mente divina, la expresión de Dios, es el aspecto activo de la divinidad que habla y da vida, como se expresa en

ⁱⁱEsta palabra, en el original, también puede significar “subyugada” o “entendida.”

ⁱⁱⁱO “no lo identificaron.”

^{iv}Literalmente, “unigénito.” Esto hace referencia a posición y singularidad más que al nacimiento.

^vO “lo ha dado a conocer.”

^{vi}En el pensamiento judío se esperaba un profeta especial antes del fin.

^{vii}Isaías 40:3.

^{viii}“Sacerdotes y Levitas”: Esto está implícito en el versículo 19.

se fue de inmediato a buscar a su hermano Simón y le dijo: “¡Hemos encontrado al Mesías!” (Que significa ‘Cristo’^{ix}).⁴² Él lo llevó donde estaba Jesús. Mirándolo fijamente, Jesús le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Pero ahora te llamarás Cefas (que significa ‘Pedro’^x).”⁴³ El siguiente día, Jesús decidió ir a Galilea. Allí encontró a Felipe, y le dijo: “Sígueme.”⁴⁴ Felipe era de Betsaida, la misma ciudad de donde venían Andrés y Pedro.⁴⁵ Felipe encontró a Natanael y le dijo: “Hemos encontrado a aquél de quien Moisés hablaba en la ley y de quien hablaban los profetas también: Jesús de Nazaret, el hijo de José.”⁴⁶ “¿De Nazaret? ¿Puede salir algo bueno de allí?” preguntó Natanael. “Solo ven y mira,” respondió Felipe.⁴⁷ Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo de él: “¡Miren, aquí hay un verdadero israelita! No hay ninguna falsedad en él.”⁴⁸ “¿Cómo sabes quien soy yo?” preguntó Natanael. “Te vi bajo aquella higuera, antes que Felipe te llamara,” respondió Jesús.⁴⁹ “¡Rabí, tu eres el Hijo de Dios, el rey de Israel!” exclamó Natanael.⁵⁰ “¿Crees esto solo porque te dije que te vi bajo aquella higuera?” respondió Jesús. “¡Verás mucho más que eso!”⁵¹ Luego Jesús dijo: “Les digo la verdad: verán el cielo abierto, y los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.”^{xi}

2 Dos días^{xii} después, se estaba celebrando una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí.² Jesús y sus discípulos también habían sido invitados a la boda.³ El vino se acabó, así que la madre de Jesús le dijo: “No tienen más vino.”⁴ “Madre, ¿por qué deberías involucrarme^{xiii}? Mi tiempo no ha llegado aún,” respondió él.⁵ Su madre dijo a los sirvientes: “Hagan todo lo que él les diga.”⁶ Cerca de allí había seis tinajas que usaban los judíos para la purificación ceremonial, en cada una cabían veinte o treinta galones^{xiv}.⁷ “Llenen las tinajas con agua,” les dijo Jesús. Así que ellos las llenaron por completo.⁸ Luego les dijo: “Sirvan un poco y llévenlo al maestro de ceremonias.” Entonces ellos sirvieron un poco.⁹ El maestro de ceremonias no sabía de dónde había venido, solamente los sirvientes lo sabían. Pero cuando probó el agua que había sido convertida en vino, llamó al esposo.¹⁰ “Todo el mundo sirve primero el mejor vino,” le dijo, “y cuando las personas ya han bebido suficiente, entonces sirven el vino más barato. ¡Pero tú has servido el mejor vino hasta el final!”¹¹ Esta fue la primera de las señales milagrosas de Jesús, y fue realizada en Caná de Galilea. Aquí él dio a conocer su gloria, y sus discípulos pusieron su confianza en él.¹² Después de esto, Jesús partió hacia Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y se quedaron allí unos pocos días.¹³ Como ya casi era la fecha de la Pascua de los Judíos, Je-

sús se fue a Jerusalén.¹⁴ En el Templo, encontró personas vendiendo ganado, ovejas y palomas; y los cambistas de monedas estaban sentados en sus mesas.¹⁵ Él elaboró un látigo con cuerdas y los hizo salir a todos del Templo, junto con las ovejas y el ganado, esparciendo las monedas de los cambistas y volteando sus mesas.¹⁶ Ordenó a los vendedores de palomas: “¡Saquen todas estas cosas de aquí! ¡No conviertan la casa de mi Padre en un mercado!”¹⁷ Sus discípulos recordaron la Escritura que dice: “¡Mi devoción por tu casa es como un fuego que arde dentro de mí!”^{xv}¹⁸ Los líderes judíos reaccionaron, preguntándole: “¿Qué derecho tienes para hacer esto? ¡Muéstranos una señal milagrosa para probarlo!”¹⁹ Jesús respondió: “¡Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré!”²⁰ “Tomó cuarenta y seis años construir este templo, ¿y tú vas a levantarlo en tres días?” respondieron los líderes judíos.²¹ Pero el templo del cual hablaba Jesús era su cuerpo.²² Después que Jesús se levantó de entre los muertos, sus discípulos recordaron lo que él dijo, y por esto creyeron en la Escritura y en las propias palabras de Jesús.²³ Como resultado de los milagros que Jesús hizo mientras estuvo en Jerusalén durante la Pascua, muchos creyeron en él.²⁴ Pero Jesús mismo no se confiaba de ellos, porque él conocía a todas las personas.²⁵ Él no necesitaba que nadie le hablara acerca de la naturaleza humana porque él conocía cómo pensaban las personas.

3 Había allí un hombre llamado Nicodemo, quien era un Fariseo y miembro del Concilio Supremo.² Él vino por la noche donde Jesús estaba y le dijo: “Rabí, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte Dios, porque nadie podría hacer las señales milagrosas que tú estás haciendo a menos que Dios esté con él.”³ “Te digo la verdad” respondió Jesús, “A menos que vuelvas a nacer^{xvi}, no puedes experimentar el reino de Dios.”⁴ “¿Cómo puede alguien volver a nacer, cuando ya es viejo?” preguntó Nicodemo. “¡Nadie puede regresar al vientre de su madre y nacer por segunda vez!”⁵ “Te digo la verdad, no puedes entrar al reino de Dios a menos que hayas nacido de agua y del Espíritu,” le dijo Jesús.⁶ “Lo que nace de la carne, es carne, y lo que nace del Espíritu, es Espíritu.”⁷ No te sorprendas de que te dije: ‘Debes volver a nacer.’^{xvii}⁸ El viento sopla hacia donde quiere y apenas se alcanza a escuchar el sonido que hace, pero no sabes de dónde viene ni hacia dónde va; así ocurre con todo aquél que nace del Espíritu.”⁹ “¿Cómo es esto posible?” preguntó Nicodemo.¹⁰ “Tu eres un maestro famoso en Israel^{xviii}, ¿y aún así no entiendes tales cosas?” respondió Jesús.¹¹ “Te digo la verdad: nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos

^{ix}Cristo significa “el Ungido.”

^xTanto Cefas como Pedro significan “roca” o “piedra.”

^{xi}Refiriéndose a la experiencia de Jacob en

^{xii}Literalmente “el tercer día” (por cálculos inclusivos).

^{xiii}Literalmente, “¿Qué tiene que ver contigo y conmigo?”

^{xiv}Literalmente “dos o tres medidas.”

^{xv}

^{xvi}O “nacido desde arriba.”

^{xvii}La frase “no te sorprendas” se refiere a Nicodemo, en singular. La frase “debes volver a nacer” es plural, se refiere a una audiencia más amplia.

^{xviii}Literalmente, “tú eres el maestro de Israel.”

visto, pero ustedes se niegan a aceptar nuestro testimonio. ¹²Si ustedes no creen lo que yo digo cuando les hablo de cosas terrenales, ¿cómo podrán creer si les hablara de cosas celestiales? ¹³Nadie ha subido al cielo, sino que el Hijo del hombre descendió del cielo. ¹⁴Del mismo modo que Moisés levantó la serpiente en el desierto ^{xix}, así debe ser levantado el Hijo del hombre, ¹⁵de modo que todos los que confíen en él, tendrán vida eterna. ¹⁶“Porque Dios amó al mundo, y lo hizo de esta manera ^{xx}: entregó a su único Hijo, a fin de que todos los que crean en él no mueran, sino que tengan vida eterna. ¹⁷Dios no envió al Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvar al mundo por medio de él. ¹⁸Aquellos que creen en él no están condenados, mientras que aquellos que no creen en él ya están condenados porque no creyeron en el único Hijo de Dios. ¹⁹Así es como se decide ^{xxi} esto: la luz vino al mundo, pero las personas amaban las tinieblas más que a la luz, porque sus acciones eran malvadas. ²⁰Todos los que hacen el mal odian la luz y no vienen a la luz, porque no quieren que sus acciones sean expuestas. ²¹Pero aquellos que hacen el bien ^{xxii} vienen a la luz, para que se dé a conocer lo que Dios ha hecho en ellos.” ²²Después de esto, Jesús y sus discípulos fueron a Judea y pasaron allí un tiempo con la gente, bautizándoles. ²³Juan también estaba bautizando en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua y las personas seguían viniendo para ser bautizadas. ²⁴(Esto ocurrió antes de que metieran a Juan en la cárcel). ²⁵Surgió un debate entre los discípulos de Juan y los judíos respecto a la purificación ceremonial. ²⁶Ellos fueron donde Juan y le dijeron: “Rabí, el hombre con el que estabas al otro lado del Jordán, del cual diste un testimonio favorable, ¿mira, ahora está bautizando y todos están acudiendo a él!” ²⁷“Nadie recibe nada a menos que le sea dado del cielo,” respondió Juan. ²⁸“Ustedes mismos pueden testificar de que yo he declarado: ‘Yo no soy el Mesías. He sido enviado para preparar su camino.’ ²⁹¿El novio es quien se casa con la novia! El padrino espera y escucha al novio, y se alegra cuando escucha la voz de alegría del novio, así que ahora mi felicidad está completa. ³⁰El debe volverse más importante, y yo debo volverme menos importante.” ³¹El que viene de arriba es más grande ^{xxiii} que todos; el que viene de la tierra pertenece a la tierra y habla cosas terrenales. El que viene del cielo es más grande que todos. ³²El da testimonio acerca de lo que ha visto y escuchado, pero nadie acepta lo que él viene a decir. ³³Sin embargo, todo aquél que acepta lo que el dice, confirma ^{xxiv} que Dios habla la verdad. ³⁴Porque el que Dios envió habla las palabras de Dios, porque Dios

no limita al Espíritu. ³⁵El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en sus manos. ³⁶Cualquiera que confía en el Hijo tiene vida eterna, pero cualquiera que se niega a creer en el Hijo, no experimentará vida eterna, sino que sigue bajo la condenación de Dios.

4 Cuando Jesús se dio cuenta que los Fariseos habían descubierto que él estaba ganando y bautizando más discípulos que Juan, ²(aunque no era Jesús quien estaba bautizando, sino sus discípulos), ³se fue de Judea y regresó a Galilea. ⁴En su camino, tenía que pasar por Samaria. ⁵Así que llegó a la ciudad de Sicar, cerca del campo que Jacob había entregado a su hijo José. ⁶Allí estaba el pozo de Jacob, y Jesús, estando cansado del viaje, se sentó junto al pozo. Era medio día. ⁷Una mujer samaritana vino a buscar agua. Y Jesús le dijo: “¿Podrías darme de beber, por favor?” ⁸pues sus discípulos habían ido a comprar comida a la ciudad. ⁹“Tú eres un judío, y yo soy una mujer samaritana. ¿Cómo puedes pedirme que te dé de beber?” respondió la mujer, pues los judíos no se asocian con los samaritanos ^{xxv}. ¹⁰Jesús le respondió: “Si tan solo reconocieras el don de Dios y a quien te está pidiendo ‘dame de beber,’ tú le habrías pedido a él y él te habría dado el agua de vida.” ¹¹“Señor, tú no tienes un cántaro, y el pozo es profundo. ¿De dónde vas a sacar el agua de vida?” respondió ella. ¹²“Nuestro Padre Jacob nos dio el pozo. Él mismo bebió de él, así como sus hijos y sus animales. ¿Eres tu más grande que él?” ¹³Jesús respondió: “Todo el que bebe agua de este pozo, volverá a tener sed. ¹⁴Pero los que beban del agua que yo doy, no volverán a tener sed de nuevo. El agua que yo doy se convierte en una fuente de agua rebosante dentro de ellos, dándoles vida eterna.” ¹⁵“Señor,” respondió la mujer, “¿Por favor, dame de esa agua para que yo no tenga más sed y no tenga que venir aquí a buscar agua!” ¹⁶“Ve y llama a tu esposo, y regresa aquí,” le dijo Jesús. ¹⁷“No tengo un esposo,” respondió la mujer. “Estás en lo correcto al decir que no tienes un esposo,” le dijo Jesús. ¹⁸Has tenido cinco esposos, y el hombre con el que estás viviendo ahora no es tu esposo. ¡Así que lo que dices es cierto!” ¹⁹“Puedo ver que eres un profeta, señor,” respondió la mujer. ²⁰“Dime esto: nuestros ancestros adoraron aquí en este monte, pero tú ^{xxvi} dices que en Jerusalén es donde debemos adorar.” ²¹Jesús respondió ^{xxvii}: “Créeme que viene el tiempo en que ustedes no adorarán al Padre ni en este monte, ni en Jerusalén. ²²Ustedes no conocen realmente al Dios ^{xxviii} que están adorando, mientras que nosotros adoramos al Dios que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. ²³Pero viene el tiempo—y de hecho, ya llegó—cuando los adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad, porque este es el tipo de adoradores que el Padre

^{xix}Ver Números 21:9.

^{xx}La palabra a menudo traducida como “tal” (como se lee en “amó de tal manera”) describe ante todo la forma o la manera en que Dios ama, más que la medida o la intensidad de su amor.

^{xxi}O “juicio.”

^{xxii}Literalmente, “hacen la verdad.”

^{xxiii}O “está encima” en el sentido de autoridad.

^{xxiv}Literalmente “sello de aprobación.”

^{xxv}O “los judíos no comparten comidas con los samaritanos.”

^{xxvi}Como judío.

^{xxvii}Jesús se dirige a ella como “mujer,” el cual es el término común utilizado, pero en español suena descortés.

^{xxviii}Literalmente, “lo que”

quiere. ²⁴Dios es Espíritu, así que los adoradores deben adorar en Espíritu y en verdad.” ²⁵La mujer dijo: “Bueno, yo sé que el Mesías vendrá,” (al que llaman Cristo). “Cuando él venga, él nos lo explicará a todos nosotros.” ²⁶Jesús respondió: “YO SOY—el que habla contigo.” ^{xxix} ²⁷Justo en ese momento, regresaron los discípulos. Ellos estaban sorprendidos de que él estuviera hablando con una mujer, pero ninguno de ellos le preguntó “¿qué haces?” o “¿por qué estás hablando con ella?” ²⁸La mujer dejó su tinaja de agua y corrió de regreso a la ciudad, diciendo a la gente: ²⁹“¡Vengan y conozcan a un hombre que me dijo todo lo que he hecho! ¿Podría ser este el Mesías?” ³⁰Entonces la gente se fue de la ciudad para verlo. ³¹Mientras tanto, los discípulos de Jesús estaban insistiéndole: “¡Maestro, come algo, por favor!” ³²Pero Jesús respondió: “La comida que yo tengo para comer es una de la que ustedes no saben.” ³³“¿Le trajo comida alguien?” se preguntaban los discípulos unos a otros. ³⁴Jesús les explicó: “Mi comida es hacer la voluntad de Aquél que me envió y completar su obra. ³⁵¿No tienen ustedes el dicho: ‘hay cuatro meses entre la siembra y la cosecha?’ ^{xxx} ¡Abran sus ojos y miren a su alrededor! Los cultivos están maduros, listos para la siega. ³⁶Al segador se le paga bien y la cosecha es para vida eterna, a fin de que tanto el sembrador como el segador puedan celebrar juntos. ³⁷Así que el proverbio que dice ‘uno es el que siembra y otro es el que cosecha,’ es verdadero. ³⁸Yo los envío a ustedes a cosechar aquello que no sembraron. Otros hicieron la obra, y ustedes han segado ahora los beneficios de lo que ellos hicieron.” ³⁹Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él porque la mujer dijo “Él me dijo todo lo que yo he hecho.” ⁴⁰Así que cuando vinieron a verlo, le suplicaron que se quedara con ellos. Él permaneció allí por dos días, ⁴¹y por lo que él les dijo, muchos creyeron en él. ⁴²Ellos le dijeron a la mujer: “Ahora nuestra confianza en él no es por lo que tú nos dijiste sino porque nosotros mismos lo hemos oído. Estamos convencidos de que él es realmente el Salvador del mundo.” ⁴³Después de dos días, siguió camino a Galilea. ⁴⁴Jesús mismo había hecho el comentario de que un profeta no es respetado en su propia tierra. ⁴⁵Pero cuando llegó a Galilea, el pueblo lo recibió porque ellos también habían estado en la fiesta de la Pascua y habían visto todo lo que él había hecho en Jerusalén. ⁴⁶Él visitó nuevamente Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Cerca, en la ciudad de Capernaúm, vivía un oficial del rey cuyo hijo estaba muy enfermo. ⁴⁷Cuando él escuchó que Jesús había regresado de Judea a Galilea, fue a Jesús y le rogó que viniese y sanase a su hijo que estaba a punto de morir. ⁴⁸“A menos que vean señales y milagros, ustedes no creerán realmente en mi,” dijo Jesús. ⁴⁹“Señor, solo ven antes de que mi hijo

muera,” suplicó el oficial. ⁵⁰“Ve a casa,” le dijo Jesús. “¡Tu hijo vivirá!” El hombre creyó lo que Jesús le dijo y se fue a casa. ⁵¹Mientras aún iba de camino, sus siervos salieron a su encuentro, y al verlo, le dijeron la noticia de que su hijo estaba vivo y recuperándose. ⁵²Él les preguntó a qué hora había comenzado a mejorar su hijo. “Ayer a la una de la tarde dejó de tener fiebre,” le dijeron. ⁵³Entonces el padre se dio cuenta de que esa era la hora precisa en la que Jesús le había dicho “¡Tu hijo vivirá!” Entonces él y todos en su casa creyeron en Jesús. ⁵⁴Este fue el segundo milagro que Jesús hizo después de regresar de Judea a Galilea.

5 Después de esto, hubo una celebración judía, así que Jesús fue a Jerusalén. ²Resulta que junto a la Puerta de las Ovejas, en Jerusalén, hay un estanque llamado “Betesda” en hebreo, con cinco pórticos a los lados. ³Multitudes de personas enfermas yacían en estos pórticos: —ciegos, cojos, y paralíticos ^{xxxix}. ⁴⁵Un hombre que estaba allí, había estado enfermo durante treinta y ocho años. Jesús lo miró, sabiendo que había estado allí por mucho tiempo, y le preguntó: ⁶“¿Quieres ser sanado?” ⁷“Señor,” respondió el hombre enfermo, “No tengo a nadie que me ayude a entrar al estanque cuando el agua es agitada. Mientras trato de llegar allí, alguien llega primero que yo” ⁸“¡Levántate, toma tu camilla y comienza a caminar!” le dijo Jesús. ⁹De inmediato el hombre fue sanado. Recogió su camilla y comenzó a caminar. Aconteció que el día que ocurrió esto era sábado. ¹⁰Así que los judíos le dijeron al hombre que había sido sanado: “¡Es Sábado! ¡Es contra la ley cargar una camilla!” ¹¹Pero él respondió: “El hombre que me sanó me dijo que recogiera mi camilla y comenzara a caminar.” ¹²“¿Quién es esta persona que te dijo que cargaras tu camilla y caminaras?” preguntaron ellos. ¹³Sin embargo, el hombre que había sido sanado no sabía quién era, pues Jesús había desaparecido entre la multitud que le rodeaba. ¹⁴Después de esto, Jesús encontró al hombre en el Templo, y le dijo: “Mira, ahora has sido sanado. Deja de pecar o podría ocurrirte algo peor.” ¹⁵Entonces el hombre fue donde los judíos y les dijo que había sido Jesús quien lo había sanado. ¹⁶Entonces los judíos comenzaron a perseguir a Jesús porque él estaba haciendo estas cosas el día sábado. ¹⁷Pero Jesús les dijo: “Mi Padre aún trabaja, y yo también.” ^{xxxii} ¹⁸Fue por esto que los judíos se esforzaron más aún en matarlo, porque no solamente quebrantaba el Sábado sino que también llamaba a Dios su Padre, haciéndose así semejante a Dios. ¹⁹Jesús les explicó: “Les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta; él solo puede hacer lo que ve hacer al Padre. Todo lo que el Padre hace, lo hace también el Hijo. ²⁰Porque el Padre ama al

^{xxxix} 5:3b, 4. Estos versículos no están en los primeros manuscritos y parecen haber sido añadidos para explicar el versículo 7. Fueron añadidos con fines informativos: “Allí ellos esperaban que el agua se moviera, ^{xxxii} O, “Mi Padre siempre está trabajando, y yo estoy trabajando también.”

^{xxix} “YO SOY” es usado en el Antiguo Testamento como un nombre para referirse a Dios. Jesús está diciéndole que él es el Mesías y a la vez está identificando su divinidad.

^{xxx} Usualmente había cuatro meses entre la siembra y la cosecha.

Hijo y le revela todo lo que hace; y el Padre le mostrará incluso cosas más increíbles que van a dejarlos asombrados a ustedes por completo. ²¹Porque así como el Padre da vida a los que resucita de la muerte, del mismo modo el Hijo también da vida a los que Él quiere. ²²El padre no juzga a nadie. Él le ha dado toda la autoridad al Hijo para juzgar, ²³a fin de que todos puedan honrar al Hijo así como honran al Padre. Cualquiera que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió. ²⁴Les digo la verdad: aquellos que siguen ^{xxxiii} lo que yo digo y creen en Aquél que me envió, tienen vida eterna. Ellos no serán condenados, sino que habrán pasado de la muerte a la vida. ²⁵“Les digo la verdad: Se acerca el tempo—de hecho, ya está aquí—cuando los muertos escucharán la voz del Hijo de Dios; y los que le escuchan, vivirán. ²⁶Así como el Padre tiene en sí mismo el poder de dar vida, así también le ha dado al Hijo el poder de dar vida. ²⁷El Padre también le otorgó al Hijo la autoridad de juzgar, porque él es el Hijo del hombre. ²⁸No se sorprendan de esto, porque viene el tiempo en que todos los que estén en el sepulcro escucharán su voz ²⁹y se levantarán de nuevo. Aquellos que han hecho bien, resucitarán para vida; y los que han hecho mal, resucitarán para condenación. ³⁰Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta. Juzgo basándome en lo que se me dice ^{xxxiv}, y mi decisión es justa, porque no estoy haciendo mi propia voluntad sino la voluntad de Aquél que me envió. ³¹Si yo quisiera atribuirme alguna gloria para mí mismo, esas atribuciones no serían válidas; ³²pero hay alguien más que da evidencia acerca de mí, y yo sé que lo que él dice de mí es verdad. ³³Ustedes le preguntaron a Juan sobre mí y él dijo la verdad, ³⁴pero yo no necesito ninguna aprobación humana. Estoy explicándoles esto para que sean salvos. ³⁵Juan fue como una lámpara resplandeciente, y ustedes estuvieron dispuestos a disfrutar de su luz por un tiempo. ³⁶Pero la evidencia que les estoy dando es más grande que la de Juan. Porque yo estoy haciendo el trabajo que mi Padre me dio para que hiciera, ³⁷y esta es la evidencia de que el Padre me envió. El Padre que me envió, Él mismo habla en mi favor. Ustedes nunca han escuchado su voz y nunca han visto cómo es Él, ³⁸y no aceptan lo que Él dice, porque no confían en el que envió. ³⁹“Ustedes examinan las Escrituras porque piensan que a través de ellas obtendrán la vida eterna. ¡Pero la evidencia que ellas dan está a mi favor! ⁴⁰Y sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para que tengan vida. ⁴¹Yo no estoy buscando aprobación humana ⁴²—Yo los conozco, y sé que no tienen el amor de Dios en ustedes. ⁴³Pues yo he venido a representar ^{xxxv} a mi Padre, y ustedes no me aceptarán; ¡pero si alguno viene representándose a sí mismo, entonces ustedes lo aceptan! ⁴⁴¿Cómo pueden creer en mí si buscan alabanza entre los unos y los otros y no la alabanza del único Dios verdadero?”

⁴⁵Pero no crean que yo estaré haciendo acusaciones sobre ustedes ante el Padre. Es Moisés quien los acusa, el mismo en quien ustedes han puesto tal confianza. ⁴⁶Pues si ustedes realmente creyeran en Moisés, creerían en mí, porque él escribió acerca de mí. ⁴⁷Pero como ustedes no creen en lo que él dijo, ¿porqué confiarían en lo que yo digo?”

6Después de esto, Jesús se marchó al otro lado del Mar de Galilea (conocido también como el Mar de Tiberias). ²Una gran multitud le seguía, porque habían visto sus milagros de sanación. ³Jesús subió a una colina y se sentó allí con sus discípulos. ⁴Se acercaba la fecha de la fiesta judía de la Pascua. ⁵Cuando Jesús levantó la vista y vio una gran multitud que venía hacia él, le preguntó a Felipe: “¿Dónde podremos conseguir suficiente pan para alimentar a todas estas personas?” ⁶Pero Jesús preguntaba solamente para ver cómo respondía Felipe, porque él ya sabía lo que iba a hacer. ⁷“Doscientas monedas de plata ^{xxxvi} no alcanzarían para comprar suficiente pan y darle a todos aunque fuera un poco,” respondió Felipe. ⁸Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, dijo en voz alta: ⁹“Hay un niño aquí que tiene cinco panes de cebada y un par de peces, pero ¿de qué sirve eso si hay tantas personas?” ¹⁰“Pidan a todos que se sienten,” dijo Jesús. Allí había mucha hierba, así que todos se sentaron, y los hombres que estaban allí sumaban como cinco mil. ¹¹Jesús tomó el pan, dio gracias, y lo repartió entre las personas que estaban ahí sentadas. Luego hizo lo mismo con los peces, asegurándose de que todos recibieran tanto como querían. ¹²Cuando todos estuvieron saciados, dijo a sus discípulos: “Recojan lo que sobró para que nada se desperdicie.” ¹³Entonces ellos recogieron todo y llenaron doce canastas con los trozos de los cinco panes que las personas habían comido. ¹⁴Cuando la gente vio este milagro, dijeron: “De verdad este es el profeta que iba a venir al mundo.” ¹⁵Jesús se dio cuenta de que ellos estaban a punto de obligarlo a convertirse en su rey, así que se fue de allí y subió a la montaña para estar solo. ¹⁶Cuando llegó la tarde, sus discípulos descendieron al mar, ¹⁷se subieron a una barca, y comenzaron a cruzar rumbo a Capernaúm. Para ese momento, ya era de noche y Jesús no los había alcanzado. ¹⁸Comenzó a soplar un fuerte viento y el mar se enfureció. ¹⁹Cuando habían remado tres o cuatro millas, vieron a Jesús caminando sobre el mar, dirigiéndose hacia la barca. Estaban muy asustados. ²⁰“¡No tengan miedo!” les dijo. “Soy yo.” ²¹Entonces ellos se alegraron en recibirlo en la barca e inmediatamente llegaron a la orilla hacia la cual se dirigían. ²²Al día siguiente, la multitud que se había quedado al otro lado del mar se dio cuenta de que quedaba solamente una barca allí y que Jesús no había subido a la barca con sus discípulos, sino que ellos se habían marchado sin él. ²³Luego llegaron desde Tiberias otras barcas, cerca del lugar donde ellos habían comido el pan después de que el Señor lo bendijo.

^{xxxiii}Literalmente, “escuchan.”

^{xxxiv}De manera implícita: “lo que me dice Dios el Padre.”

^{xxxv}Literalmente, “en nombre de”

^{xxxvi}Literalmente, denario. Un denario equivalía al salario de un día.

²⁴Cuando la multitud se dio cuenta que ni Jesús ni sus discípulos estaban ahí, se subieron a las barcas y se fueron a Capernaúm en busca de Jesús. ²⁵Cuando lo encontraron al otro lado del mar, le preguntaron, “Maestro, ¿cuándo llegaste acá?” ^{xxxvii} ²⁶“Les digo la verdad,” respondió Jesús, “ustedes me buscan porque comieron todo el pan que quisieron, no porque hayan entendido los milagros. ²⁷No se preocupen por la comida que perece, sino concéntrense en la comida que permanece, la de la vida eterna, la cual les dará el Hijo del hombre, porque Dios el Padre ha colocado su sello de aprobación en él.” ²⁸Entonces ellos le preguntaron: “¿Qué tenemos que hacer para hacer la voluntad de Dios?” ²⁹Jesús respondió: “Lo que Dios quiere que hagan es que crean en aquél a quien Él envió.” ³⁰“¿Qué milagro harás para que lo veamos y podamos creer? ¿Qué puedes hacer?” le preguntaron. ³¹“Nuestros padres comieron maná en el desierto en cumplimiento de la Escritura que dice: ‘Él les dio a comer pan del cielo.’” ³²“Les diré la verdad: No fue Moisés quien les dio pan del cielo,” respondió Jesús. “Es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. ³³Porque el pan de Dios es el que viene del cielo y el que da vida al mundo.” ³⁴“¡Señor, por favor danos de ese pan todo el tiempo!” dijeron. ³⁵“Yo soy el pan de vida,” respondió Jesús. “Cualquiera que viene a mí nunca más tendrá hambre, y cualquiera que cree en mí nunca más tendrá sed. ³⁶Pero como ya les expliqué antes, ustedes me han visto ^{xxxviii}, pero aún no creen en mí. ³⁷Todos los que el Padre me entrega, vendrán a mí, y yo no rechazaré a ninguno de ellos. ³⁸Porque yo no descendí del cielo para hacer mi voluntad sino la voluntad del que me envió. ³⁹Lo que Él quiere es que yo no deje perder a ninguno de los que me ha dado, sino que los levante en el día final ^{xxxix}. ⁴⁰Lo que mi Padre quiere es que cualquiera que vea al Hijo y crea en Él tenga vida eterna, y yo lo levantaré en el día final.” ⁴¹Entonces los judíos comenzaron a murmurar acerca de él porque había dicho “yo soy el pan que descendió del cielo.” ⁴²Ellos dijeron: “¿No es este Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo es que ahora puede decirnos ‘yo descendí del cielo’?” ⁴³“Dejen de murmurar unos con otros,” dijo Jesús. ⁴⁴“Ninguno viene a mí a menos que lo atraiga el Padre que me envió, y yo lo levantaré en el día final. ⁴⁵Tal como está escrito por los profetas en las Escrituras: ‘Todos serán instruidos por Dios.’ ^{xl} Todo aquél que escucha y aprende del Padre, viene a mí. ⁴⁶Ninguno ha visto a Dios, excepto el que es de Dios. Ese ha visto al Padre. ⁴⁷Les diré la verdad: Cualquiera que cree en Él tiene vida eterna. ⁴⁸Yo soy el

pan de vida. ⁴⁹Sus padres comieron maná en el desierto y aun así murieron. ⁵⁰Pero este es el pan que viene del cielo, y cualquiera que lo coma no morirá jamás. ⁵¹Yo soy el pan vivo que bajó del cielo, y cualquiera que coma de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne, la cual daré para que el mundo viva. ⁵²Entonces los judíos comenzaron a pelear acaloradamente entre ellos. “¿Cómo puede este hombre darnos a comer su carne?” preguntaban. ⁵³Jesús les dijo: “Les diré la verdad, a menos que coman la carne del Hijo del hombre y beban su sangre, no podrán vivir realmente. ⁵⁴Aquellos que comen mi carne y beben mi sangre, tienen vida eterna y yo los levantaré en el día final. ⁵⁵Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶Aquellos que comen mi carne y beben mi sangre permanecen en mí y yo en ellos. ⁵⁷Tal como me envió el Padre viviente y yo vivo por el Padre, de igual modo, todo aquel que se alimenta de mi vivirá por mí. ⁵⁸Este es el pan que descendió del cielo, no el que comieron sus padres y murieron. Cualquiera que come de este pan vivirá para siempre.” ⁵⁹Jesús explicó esto mientras enseñaba en una sinagoga en Capernaúm. ⁶⁰Muchos de sus discípulos cuando lo escucharon dijeron: “¡Esto es algo difícil de aceptar! ¿Quién puede consentir ^{xli} con esto?” ⁶¹Jesús vio que sus discípulos estaban murmurando sobre esto, así que les preguntó: “¿Están ofendidos por esto? ⁶²¿Qué tal si vieran que ver al Hijo del hombre ascender a donde estaba antes? ⁶³El Espíritu da vida; el cuerpo físico no sirve para nada ^{xlii}. ¡Las palabras que les he dicho son Espíritu y son vida! ⁶⁴Sin embargo, hay algunos entre ustedes que no creen en mí.” (Jesús sabía, desde el mismo comienzo, quién creía en él y quién lo traicionaría). ⁶⁵Jesús añadió: “Esta es la razón por la que les dije que nadie puede venir a mí a menos que le sea posible ^{xliii} por parte del Padre.” ⁶⁶A partir de ese momento, muchos de los discípulos de Jesús le dieron la espalda y ya no le seguían. ⁶⁷Entonces Jesús le preguntó a los doce discípulos: “¿Y ustedes? ¿Se irán también?” ⁶⁸Simón Pedro respondió, “Señor, ¿a quién seguiremos? Tú eres el único que tiene palabras de vida eterna. ⁶⁹Nosotros creemos en ti y estamos convencidos de que eres el Santo de Dios.” ⁷⁰Jesús respondió: “¿Acaso no los escogí yo a ustedes, los doce discípulos? Sin embargo, uno de ustedes es un demonio,” ⁷¹(Jesús se estaba refiriendo a Judas, hijo de Simón Iscariote. Él era el discípulo que traicionaría a Jesús).

7 Después de esto, Jesús se dedicó a ir de un lugar a otro, por toda Galilea. Él no quería hacer lo mismo en Judea porque los judíos intentaban matarlo. ²Pero como ya casi era la fecha de la fiesta judía de los Tabernáculos, ³sus hermanos le dijeron: “Debes marcharte a Judea para

^{xxxvii} Una pregunta indirecta pues ellos en realidad se preguntaban era cómo había llegado allí...

^{xxxviii} Refiriéndose a todo lo que Jesús había hecho, no solo verlo en persona. De hecho, la palabra “a mí” no se encuentra en los manuscritos antiguos.

^{xxxix} “Último día,” refiriéndose al día del juicio. También aparece en los versículos 40, 44, y 54.

^{xl} Isaías 54:13.

^{xli} “consentir” no solo en el sentido de “entender,” sino también de “observar” o “estar de acuerdo.”

^{xlii} O “no vale nada.”

^{xliii} O “concedido.”

que tus seguidores puedan ver los milagros que puedes hacer. ⁴Ninguno que quiera ser famoso mantiene ocultas las cosas que hace. Si puedes hacer tales milagros, ¡entonces muéstrate al mundo!” ⁵Porque incluso sus propios hermanos no creían realmente en él. ⁶Jesús les dijo: “Este no es mi momento de irme. No todavía. Pero ustedes pueden irse cuando quieran, porque para ustedes cualquier momento es correcto. ⁷El mundo no tiene razones para odiarlos a ustedes, pero me odia a mí porque yo dejo claro que sus caminos son malvados. ⁸Váyanse ustedes a la fiesta. Yo no iré a esta fiesta porque no es mi momento de ir, no aún.” ⁹Después de decir esto, se quedó en Galilea. ¹⁰Después que sus hermanos se marcharon para ir a la fiesta, Jesús también fue, pero no abiertamente, sino que se mantuvo oculto. ¹¹Ahora, los líderes judíos en la fiesta estaban buscándolo y no dejaban de preguntar “¿Dónde está Jesús?” ¹²Muchas personas entre la multitud se quejaban de él. Algunos decían: “Él es un buen hombre,” mientras que otros discutían: “¡No, Él engaña a la gente!” ¹³Pero ninguno se atrevía a hablar abiertamente acerca de él porque tenían miedo de lo que los líderes judíos pudieran hacerles. ¹⁴Durante la mitad de la fiesta, Jesús fue al Templo y comenzó a enseñar. ¹⁵Los líderes judíos estaban muy sorprendidos y preguntaban: “¿Cómo es que este hombre tiene tanto conocimiento ^{xliv} si él no ha sido educado?” ¹⁶Jesús respondió: “Mi enseñanza no viene de mí, sino de Aquél que me envió. ¹⁷Cualquiera que escoge seguir la voluntad de Dios, sabrá si mi enseñanza viene de Dios o si solamente hablo por mí mismo. ¹⁸Aquellos que hablan por sí mismos quieren glorificarse a sí mismos, pero aquél que glorifica al que lo envió es veraz y no engañoso. ¹⁹Moisés les dio a ustedes la ley, ¿no es así? Sin embargo, ¡ninguno de ustedes guarda la ley! ¿Por qué están tratando de matarme?” ²⁰“¡Estás poseído por el demonio!” respondió la multitud. “¡Ninguno está tratando de matarte!” ²¹“Hice un milagro ^{xlv} y todos ustedes están escandalizados por ello,” respondió Jesús. ²²Sin embargo, como Moisés les dijo que se circuncidaran—no porque esta enseñanza viniera realmente de Moisés, sino de sus padres que estuvieron mucho antes que él—por eso ustedes hacen la circuncisión en Sábado. ²³Si ustedes se circuncidan en sábado para asegurarse de que la ley de Moisés se guarda, ¿por qué están enojados conmigo por sanar a alguien en sábado? ²⁴¡No juzguen por las apariencias! ¡Decidan lo que es justo!” ²⁵Entonces algunos de los que venían desde Jerusalén comenzaron a preguntarse: “¿No es este al que estamos intentando matar? ²⁶Pero miren cómo habla abiertamente y no le dicen nada. ¿Creen ustedes que las autoridades creen que él es el Mesías? ²⁷Pero eso no es posible porque nosotros sabemos de dónde viene. Cuando el Mesías venga, nadie sabrá de dónde viene.” ²⁸Mientras enseñaba en el Templo, Jesús dijo en voz alta: “¿Entonces

ustedes piensan que me conocen y que saben de dónde vengo? Sin embargo, yo no vine por mi propio beneficio. El que me envió es verdadero. Ustedes no lo conocen, ²⁹pero yo lo conozco, porque yo vengo de él, y él me ha enviado.” ³⁰Entonces ellos trataron de arrestarlo, pero ninguno puso una sola mano sobre él porque su tiempo aún no había llegado. ³¹Sin embargo, muchos de la multitud creyeron en él. “Cuando el Mesías aparezca, ¿hará acaso más milagros que los que este hombre ha hecho?” decían. ³²Cuando los Fariseos escucharon a la multitud murmurar esto acerca de él, ellos y los jefes de los sacerdotes enviaron guardias para arrestarlo. ³³Entonces Jesús le dijo a la gente: “Estaré con ustedes solo un poco más, pero luego regresaré a Aquél que me envió. ³⁴Ustedes me buscarán pero no me encontrarán; y adonde yo voy, ustedes no pueden ir.” ³⁵Los judíos se decían unos a otros: “¿A dónde irá que no podremos encontrarlo? ¿Acaso está planeando irse donde están las personas dispersas entre los extranjeros ^{xlvi}, y les enseñará a ellos? ³⁶¿Qué quiere decir con ‘me buscarán pero no me encontrarán’, y ‘adonde yo voy ustedes no pueden ir’?” ³⁷El último día y el más importante de la fiesta, Jesús se puso en pie y dijo a gran voz: “Si están sedientos, vengan a mí y beban. ³⁸Si creen en mí, de ustedes fluirán ríos de agua viva, como dice la Escritura.” ³⁹Él se refería al Espíritu que recibirían aquellos que creyeran en él. El Espíritu aún no se había enviado porque todavía Jesús no había sido glorificado. ⁴⁰Cuando ellos escucharon estas palabras, algunas personas dijeron: “¡Este hombre es definitivamente el Profeta ^{xlvii}!” ⁴¹Otros decían: “¡Él es el Mesías!” Y otros también decían: “¿Cómo puede el Mesías venir de Galilea? ⁴²¿Acaso no dice la Escritura que el Mesías viene del linaje de David y de la casa de David en Belén?” ⁴³Entonces había entre la multitud grandes diferencias de opiniones acerca de él. ⁴⁴Algunos querían arrestarlo, pero nadie puso una sola mano sobre él. ⁴⁵Entonces los guardias regresaron a los jefes de los sacerdotes y a los Fariseos, quienes les preguntaron: “¿Por qué no lo trajeron?” ⁴⁶“Nadie nunca habló como habla este hombre,” respondieron los guardias. ⁴⁷“¿Acaso los ha engañado a ustedes también?” les preguntaron los Fariseos. ⁴⁸“¿Acaso alguno de los gobernantes o Fariseos ha creído en él? ¡No! ⁴⁹Pero ésta multitud de gente que no conoce nada acerca de las enseñanzas de la ley— ¿están todos condenados de cualquier modo!” ⁵⁰Nicodemo, quien había ido a encontrarse con Jesús anteriormente, era uno de ellos y les preguntó: ⁵¹“¿Acaso nuestra ley condena a un hombre sin escucharlo y sin saber lo que realmente ha hecho?” ⁵²“¿De modo que eres un galileo también?” respondieron ellos. “¡Revisa las Escrituras y descubrirás que ningún profeta viene de

^{xliv}En el sentido de una educación religiosa.

^{xlv}En Sábado, refiriéndose a lo que había ocurrido según el texto 5:1-9.

^{xlvi}Literalmente, “Los griegos.”

^{xlvii}Ver 6:14.

Galilea!”⁵³ Entonces se fueron todos a sus casas,^{xlvi}

8 pero Jesús fue al Monte de los Olivos. 2 Temprano por la mañana, Jesús regresó al Templo donde muchas personas se reunieron alrededor de él, y él se sentó y les enseñaba. 3 Los maestros y los Fariseos le trajeron una mujer que fue atrapada mientras cometía adulterio y la hicieron permanecer ahí en pie, delante de todos. 4 Ellos le dijeron a Jesús: “Maestro, esta mujer fue atrapada en el acto del adulterio. 5 Ahora, en la Ley, Moisés ordenó que debemos apedrear a estas mujeres. ¿Qué dices tú?” 6 Ellos decían esto para ponerle una trampa a Jesús, a fin de condenarlo. Pero Jesús se arrodilló y escribía en la tierra con su dedo. 7 Ellos seguían exigiendo una respuesta, así que él se levantó y les dijo: “Cualquiera de ustedes que nunca haya pecado puede lanzar la primera piedra sobre ella.” 8 Entonces se arrodilló otra vez y siguió escribiendo en la tierra. 9 Cuando ellos escucharon esto, comenzaron a marcharse, uno a uno, comenzado desde el más anciano hasta que Jesús quedó en medio de la multitud con la mujer que aún estaba allí. 10 Jesús se levantó y le preguntó: “¿Dónde están ellos? ¿No quedó ninguno para condenarte?” 11 “Ninguno, Señor,” respondió ella. “Yo tampoco te condeno,” le dijo Jesús. “Vete y no peques más.” 12 Jesús habló una vez más al pueblo, diciéndoles: “Yo soy la luz del mundo. Si me siguen, no caminarán en la oscuridad, porque tendrán la luz de la vida.” 13 Los Fariseos respondieron: “¡Tú no puedes ser tu propio testigo!^{xl} ¡Lo que dices no prueba nada!” 14 “Incluso si yo soy mi propio testigo, mi testimonio es verdadero,” les dijo Jesús, “porque sé de dónde vengo y hacia dónde voy. Pero ustedes no saben de dónde vengo ni hacia dónde voy. 15 Ustedes juzgan humanamente, pero yo no juzgo a nadie. 16 Incluso si yo juzgara, mi juicio sería justo porque no estoy haciendo esto por mi cuenta. El Padre que me envió está conmigo. 17 La misma ley de ustedes dice¹ que el testimonio de dos testigos es válido. 18 Yo soy mi propio testigo, y mi otro testigo es mi Padre que me envió. 19 “¿Dónde está tu padre?” le preguntaron. “Ustedes no me conocen a mí ni a mi Padre,” respondió Jesús. “Si ustedes me conocieran, entonces conocerían a mi Padre también.” 20 Jesús explicaba esto mientras enseñaba cerca de la tesorería del Templo. Sin embargo, nadie lo arrestó porque aún no había llegado su tiempo. 21 Jesús les dijo de nuevo: “Yo me voy y ustedes me buscarán, pero morirán en su pecado. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir.” 22 Los judíos preguntaban en voz alta: “¿Acaso va a matarse a sí mismo? ¿Es eso a lo que se refiere cuando dice ‘adonde yo voy ustedes no pueden ir’?” 23 Jesús les dijo: “Ustedes son de abajo, yo soy de arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo. 24 Es por eso que les dije que ustedes morirán

en sus pecados. Porque si no creen en mí, en el ‘Yo soy,’ morirán en sus pecados.”²⁵ Entonces ellos le preguntaron, “¿Quién eres tú?” “Soy exactamente quien les dije que era desde el principio,” respondió Jesús. 26 “Hay muchas cosas que yo podría decir de ustedes, y muchas cosas que podría condenar. Pero el que me envió dice la verdad, y lo que yo les digo aquí en este mundo es lo que escuché de Él.”²⁷ Ellos no entendían que él estaba hablando del Padre. Así que Jesús les explicó: 28 “Cuando ustedes hayan levantado al Hijo del hombre sabrán entonces que yo soy el ‘Yo soy,’ y que no hago nada por mí mismo, sino que digo lo que el Padre me enseñó. 29 Aquél que me envió está conmigo; Él no me ha abandonado, porque yo siempre hago lo que a Él le agrada.” 30 Muchos de los que escucharon a Jesús decir estas cosas, creyeron en Él. 31 Entonces Jesús le dijo a los judíos que creyeron en él: “Si siguen mi enseñanza, entonces ustedes son realmente mis discípulos. 32 Conocerán la verdad y la verdad los hará libres.” 33 “¡Nosotros somos descendientes de Abraham! Nosotros nunca hemos sido esclavos de nadie,” respondieron ellos. “¿Cómo puedes decir que seremos libres?” 34 Jesús respondió: “Les digo la verdad, todo el que peca es un esclavo del pecado. 35 Un esclavo no tiene un lugar permanente en la familia, pero el hijo siempre es parte de la familia. 36 Si el Hijo los libera, entonces ustedes son verdaderamente libres. 37 Yo sé que ustedes son descendientes de Abraham. Sin embargo, ustedes están tratando de matarme porque se niegan a aceptar mis palabras. 38 Yo les estoy diciendo lo que el Padre me ha revelado^{li}, mientras que ustedes hacen lo que su padre les ha enseñado.” 39 “Nuestro padre es Abraham,” respondieron ellos. “Si ustedes realmente fueran hijos de Abraham, harían lo que Abraham hizo,” les dijo Jesús. 40 “Pero ustedes están tratando de matarme ahora, porque les dije la verdad que yo escuché de Dios. Abraham nunca habría hecho eso. 41 Ustedes están haciendo lo que hace el padre de ustedes.” “Pues nosotros^{lii} no somos hijos ilegítimos,” respondieron ellos. “¡Solo Dios es nuestro padre!” 42 Jesús respondió: “Si Dios fuese realmente el padre de ustedes, ustedes me amarían. Yo vine de Dios y estoy aquí. No fue mi propia decisión venir, sino la de Uno que me envió. 43 ¿Por qué no pueden entender lo que estoy diciendo? ¡Es porque ustedes se niegan a escuchar mi mensaje! 44 El padre de ustedes es el Diablo, y ustedes aman seguir los deseos malos de él. Él fue un asesino desde el principio. Nunca estuvo de parte de la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando él miente, revela su verdadero carácter, porque él es un mentiroso y padre de mentiras. 45 ¡Entonces, como yo les digo la verdad, ustedes no me creen! 46 ¿Acaso puede alguno de ustedes demostrarme que soy culpable de pecado? Si les estoy diciendo la verdad, ¿por qué no me creen? 47 Todo el que pertenece a Dios, escucha lo que Dios dice. La razón

^{xlvi} Los versículos 7:53-8:11 no aparecen en este lugar en los manuscritos. Sin embargo, representan con certeza un relato auténtico.

^{xl} O, “¡tú solo estás haciendo alardes de ti mismo!”

¹ Ver Deuteronomio 17:6 y 19:15.

^{li} O “lo que yo he visto con el Padre.”

^{lii} En el original, esta palabra está enfatizada. Ellos están sugiriendo que aunque ellos no eran ilegítimos, Jesús sí lo era.

por la que ustedes no escuchan es porque ustedes no pertenecen a Dios.”⁴⁸ “¿Acaso no tenemos razón en decir que eres un samaritano poseído por el demonio?” dijeron los judíos.⁴⁹ “No, yo no tengo demonio alguno,” respondió Jesús. “Yo glorifico a mi padre, pero ustedes me deshonran.”⁵⁰ “Yo no vine aquí buscando honra para mí mismo. Pero hay Uno que lo hace por mí y quien juzga a mi favor.”⁵¹ “Les digo la verdad, cualquiera que sigue mi enseñanza, no morirá jamás.”⁵² “Ahora sabemos que estás poseído por el demonio,” dijeron los judíos. “Abraham murió, y los profetas también, ¡y tú estás diciéndonos ‘cualquiera que sigue mi enseñanza, no morirá jamás!’”⁵³ “¿Acaso eres tú más grande que nuestro padre Abraham? Él murió, y los profetas también murieron. ¿Quién crees que eres?”⁵⁴ Jesús respondió: “Si yo me glorifico a mí mismo, mi Gloria no significa nada. Pero es Dios mismo quien me glorifica, el mismo del cual ustedes dicen ‘Él es nuestro Dios.’”⁵⁵ “Ustedes no lo conocen, pero yo sí lo conozco. Si yo dijera ‘No lo conozco,’ sería un mentiroso, tal como ustedes. Pero yo sí lo conozco, y hago lo que Él dice.”⁵⁶ “Abraham se deleitó en esperar mi venida, y se alegró cuando la vio.”⁵⁷ Los judíos respondieron: “Aún no tienes ni cincuenta años de edad, ¿y dices que has visto a Abraham?”⁵⁸ “Les digo la verdad: antes de que Abraham naciera, Yo soy,”^{liii} dijo Jesús.⁵⁹ Ante esto, ellos tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús se ocultó de ellos y se fue del Templo.

Mientras Jesús caminaba, vio a un hombre que era ciego desde su nacimiento.² Sus discípulos le preguntaron: “Maestro, ¿porqué nació ciego este hombre? ¿Fue él quien pecó, o fueron sus padres?”³ Jesús respondió: “Ni él, ni sus padres pecaron. Pero para que el poder de Dios pueda manifestarse en su vida, tenemos que seguir haciendo la obra de Aquél que me envió mientras aún es de día. Cuando la noche venga, nadie podrá trabajar.”⁴ Mientras estoy aquí en el mundo, yo soy la luz del mundo.”⁵ Después que dijo esto, Jesús escupió en el suelo e hizo barro con su saliva, el cual puso después sobre los ojos del hombre ciego.⁷ Entonces Jesús le dijo: “Ve y lávate tú mismo en el estanque de Siloé” (que significa “enviado”). Así que el hombre fue y se lavó a sí mismo, y cuando se dirigía hacia su casa, ya podía ver.⁸ Sus vecinos y aquellos que lo habían conocido como un mendigo, preguntaban: “¿No es este el hombre que solía sentarse y mendigar?”⁹ Algunos decían que él era, mientras que otros decían: “no, es alguien que se parece a él.” Pero el hombre seguía diciendo “¡Soy yo!”¹⁰ “¿Cómo es posible que puedas ver?” le preguntaron.¹¹ Él respondió: “Un hombre llamado Jesús hizo barro y lo puso sobre mis ojos y me dijo ‘ve y lávate tú mismo en el estanque de Siloé.’ Entonces yo fui, y me lavé, y ahora puedo ver.”

^{liii}Literalmente, “Antes de que Abraham fuera, Yo soy.” Una vez más, Jesús usa el mismo nombre de Dios que se presenta en Éxodo 3:14. Tal significado es entendido por los oyentes y esto se evidencia en su reacción al querer apedrearlo por blasfemia.

¹² “¿Dónde está?” le preguntaron. “No lo sé,” respondió él.¹³ Ellos llevaron al hombre que había estado ciego ante los Fariseos.¹⁴ Y era el día sábado cuando Jesús había preparado el barro y había abierto los ojos de aquél hombre.¹⁵ Así que los Fariseos también le preguntaron cómo pudo ver. Él les dijo: “Él puso barro sobre mis ojos, y yo me lavé, y ahora puedo ver.”¹⁶ Algunos de los Fariseos dijeron: “El hombre que hizo esto no puede venir de Dios porque no guarda el Sábado.” Pero otros se preguntaban: “¿Cómo puede un pecador hacer tales milagros?” De modo que tenían opiniones divididas.¹⁷ Entonces siguieron interrogando al hombre: “Ya que fueron tus ojos los que él abrió, ¿cuál es tu opinión acerca de él?” preguntaron ellos. “Sin duda, él es un profeta,” respondió el hombre.¹⁸ Los líderes judíos aún se negaban a creer que el hombre que había sido ciego ahora pudiera ver, hasta que llamaron a sus padres.¹⁹ Ellos les preguntaron: “¿Es este su hijo, que estaba ciego desde el nacimiento? ¿Cómo, entonces, es posible que ahora pueda ver?”²⁰ Sus padres respondieron: “Sabemos que este es nuestro hijo que nació siendo ciego.²¹ Pero no tenemos idea de cómo es posible que ahora vea, o de quién lo sanó. ¿Por qué no le preguntan a él? pues ya está suficientemente grande. Él puede hablar por sí mismo.”²² La razón por la que sus padres dijeron esto, es porque tenían miedo de lo que pudieran hacer los líderes judíos. Éstos ya habían anunciado que cualquiera que declarara que Jesús era el Mesías, sería expulsado de la sinagoga.²³ Esa fue la razón por la que sus padres dijeron “pregúntenle a él, pues ya está suficientemente grande.”²⁴ Por segunda vez, llamaron al hombre que había estado ciego y le dijeron: “¡Dale la gloria a Dios! Sabemos que este hombre es un pecador.”²⁵ El hombre respondió: “Yo no sé si él es o no un pecador. Todo lo que sé es que yo estaba ciego y ahora puedo ver.”²⁶ Entonces ellos le preguntaron: “¿Qué te hizo? ¿Cómo fue que abrió tus ojos?”²⁷ El hombre respondió: “Ya les dije. ¿Acaso no estaban escuchando? ¿Por qué quieren escucharlo de nuevo? ¿Acaso quieren convertirse en sus discípulos también?”²⁸ Entonces ellos lo insultaron y le dijeron: “Tú eres discípulo de ese hombre.”²⁹ “Nosotros somos discípulos de Moisés.” Sabemos que Dios le habló a Moisés, pero en lo que respecta a esta persona, ni siquiera sabemos de dónde viene.”³⁰ El hombre respondió: “¿Es algo increíble! Ustedes no saben de dónde viene pero él abrió mis ojos.”³¹ “Nosotros sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero sí escucha a todo el que lo adora y hace su voluntad.”³² Nunca antes en toda la historia se ha escuchado de un hombre que haya nacido ciego y haya sido sanado.³³ Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada.”³⁴ “Tú naciste siendo completamente pecador, y sin embargo estás tratando de enseñarnos,” respondieron ellos. Y lo expulsaron de la sinagoga.³⁵ Cuando Jesús escuchó que lo habían expulsado, encontró al hombre y le preguntó: “¿Crees en el Hijo del hombre?”³⁶ El hombre respondió: “Dime quién es, para creer en él.”³⁷ “Ya lo has visto. ¡Es el que habla

contigo ahora!” le dijo Jesús. ³⁸“¡Creo en ti, Señor!” dijo él, y se arrodilló para adorar a Jesús. ³⁹Entonces Jesús le dijo: “He venido al mundo para traer juicio, a fin de que aquellos que son ciegos puedan ver, y aquellos que ven se vuelvan ciegos. ⁴⁰Algunos Fariseos que estaban allí con Jesús le preguntaron: “Nosotros no somos ciegos también, ¿o sí?” ⁴¹Jesús respondió: “Si ustedes estuvieran ciegos, no serían culpables. Pero ahora que dicen que ven, mantienen su culpa.”

10“Les digo la verdad, cualquiera que no entra por la puerta del redil, sino que trepa de alguna otra manera, es un ladrón. ²El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. ³El portero le abre la puerta y las ovejas responden a su voz. Él llama a sus ovejas por nombre, y las saca del redil. ⁴Después, camina delante de ellas y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz. ⁵Ellas no siguen a ningún extraño. De hecho, ellas huyen de cualquier extraño porque no reconocen su voz.” ⁶Cuando Jesús hizo esta ilustración, los que le escuchaban no entendieron lo que él quiso decir. ⁷Entonces Jesús les explicó nuevamente. “Les digo la verdad: Yo soy la puerta del redil. ⁸Todos los que vinieron antes de mí eran ladrones, pero las ovejas no los escucharon. ⁹Yo soy la puerta. Todo el que entra a través de mí, será sanado ^{liv}. Podrá ir y venir, y encontrará la comida que necesite. ¹⁰El ladrón solo viene a robar, matar y destruir. Yo he venido para traerles vida, una vida abundante. ¹¹Yo soy el buen pastor. El buen pastor entrega su vida por sus ovejas. ¹²El hombre a quien se le paga para cuidar de las ovejas no es el pastor, y huye apenas ve que se acerca el lobo. Él abandona a las ovejas porque no son suyas, y entonces el lobo ataca y dispersa a las ovejas ¹³pues este hombre solo trabaja para recibir su pago y no le importan las ovejas. ¹⁴Yo soy el buen pastor. Yo sé cuáles son mías, y ellas me conocen ¹⁵así como el Padre me conoce y yo lo conozco a él. Yo entrego mi vida por las ovejas. ¹⁶Tengo otras ovejas que no están en este redil. Debo traerlas también. Ellas escucharán mi voz, y entonces habrá un solo rebaño con un solo pastor. ¹⁷“Es por esto que el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo. ¹⁸Ninguno puede quitarme la vida; Yo elijo entregarla. Tengo el derecho de entregar mi vida y tengo el derecho de volverla a tomar. Este es el mandato que me dio mi Padre.” ¹⁹Otra vez los judíos estaban dando opiniones sobre estas palabras que dijo Jesús. ²⁰Muchos de ellos decían: “¡Está poseído por un demonio! ¡Está loco! ¿Por qué lo escuchan?” ²¹Otros decían: “Estas no son las palabras de alguien que está endemoniado. Además, un demonio no puede devolver la vista a un ciego.” ²²Era invierno y era la fecha de la Fiesta de la Dedicación en Jerusalén. ²³Jesús estaba caminando en el Templo por el pórtico de Salomón. Los judíos lo rodearon y le preguntaron: ²⁴“¿Por cuánto

tiempo nos tendrás en suspenso ^{lv}? ¿Si eres el Mesías, entonces dínoslo claramente!” ²⁵Jesús respondió: “Ya les dije, pero ustedes se negaron a creerlo. Los milagros que yo hago en nombre de mi Padre son prueba de quien yo soy. ²⁶Ustedes no creen en mí porque no son mis ovejas. ²⁷Mis ovejas reconocen mi voz; yo las conozco, y ellas me siguen. ²⁸Yo les doy vida eterna; ellas nunca estarán perdidas, y nadie me las puede arrebatar ^{lvi}. ²⁹Mi Padre, quien me las entregó, es más grande que cualquier otra persona; y a Él nadie se las puede arrebatar. ³⁰Yo y el Padre somos uno.” ³¹Una vez más los judíos tomaron piedras para lanzárselas. ³²Jesús les dijo: “Ustedes han visto muchas cosas buenas que he hecho, gracias al Padre. ¿Por cuál de todas ellas me van a apedrear?” ³³Loa judíos respondieron: “No vamos a apedrearte por hacer cosas buenas, sino por blasfemia, porque tú eres solamente un hombre y estás afirmando que eres Dios.” ³⁴Jesús les respondió: “¿Acaso no está escrito en la ley de ustedes: ‘Yo dije, ustedes son dioses’?” ^{lvii} ³⁵Él llamó ‘dioses’ a estas personas, a aquellos a quienes entregó la palabra de Dios—y la Escritura no se puede modificar. ³⁶Entonces, ¿por qué están diciendo ustedes que aquél a quien Dios apartó y envió al mundo está blasfemando, porque dije ‘yo soy el Hijo de Dios’? ³⁷Si no estoy haciendo lo que hace mi Padre, entonces no me crean. ³⁸Pero si lo hago, deberían creerme por la evidencia de lo que he hecho. Así podrán ustedes entender que el Padre está en mí, y que yo estoy en el Padre. ³⁹Nuevamente ellos trataron de arrestarlo, pero él escapó de ellos. ⁴⁰Se fue al otro lado del río Jordán, al lugar donde Juan había comenzado a bautizar, y se quedó allí. ⁴¹Muchas personas llegaron donde él estaba, y decían: “Juan no hizo milagros, pero todo lo que él dijo acerca de este hombre se ha hecho realidad.” ⁴²Muchos de los que estaban allí pusieron su confianza en Jesús.

11Un hombre llamado Lázaro estaba enfermo. Él vivía en Betania con sus hermanas ^{lviii} María y Marta. ²María fue la que ungió al Señor con perfume y secó sus pies con su cabello. El que estaba enfermo era su hermano Lázaro. ³Entonces las hermanas enviaron un mensaje a Jesús: “Señor, tu amigo está enfermo.” ⁴Cuando Jesús escuchó la noticia dijo: “El resultado final de esta enfermedad no será la muerte. A través de esto, será revelada la gloria de Dios, a fin de que el Hijo de Dios sea glorificado.” ⁵Aunque Jesús amaba a Marta, María y Lázaro, ⁶y aunque había escuchado que Lázaro estaba enfermo, se quedó en el lugar

^{lv}Expresión coloquial que literalmente quiere decir “levanta nuestras almas,” y se refiere a que estaba creando un estado de incertidumbre.

^{lvi}Literalmente, “quitar de las manos.” Similar al texto del versículo 29.

^{lvii}

^{lviii}En el original se dice que Lázaro vivía en Betania con María y su hermana Marta. Sin embargo, en el versículo 2 se menciona que Lázaro es el hermano de María, de modo que su relación se identifica muy bien desde el comienzo.

^{liv}O “salvo.”

donde estaba durante dos días más. ⁷Entonces le dijo a los discípulos: “Regresemos a Judea.” ⁸Los discípulos respondieron: “Maestro, hace apenas unos días los judíos estaban tratando de apedrearte. ¿Realmente quieres regresar allá ahora?” ⁹“¿Acaso no tiene doce horas el día?” respondió Jesús. ¹⁰“Si la gente camina durante el día, no se tropieza porque puede ver hacia dónde va, gracias a la luz de este mundo. Pero si camina por la noche, se tropieza porque no hay luz.” ¹¹Después de decirles esto, les dijo: “Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, ¡pero yo voy para despertarlo!” ¹²Los discípulos dijeron: “Señor, si está durmiendo, se pondrá mejor.” ¹³Jesús se había estado refiriendo a la muerte de Lázaro, pero los discípulos pensaban que él se refería realmente al acto de dormir ^{lix}. ¹⁴Así que Jesús les dijo claramente: “Lázaro está muerto. ¹⁵Me alegro por ustedes de que yo no estaba allí, porque ahora ustedes podrán creer en mí. Vayamos y veámoslo.” ¹⁶Tomás, el gemelo, dijo a sus condiscípulos: “Vayamos también para que muramos con él ^{lx}.” ¹⁷Cuando Jesús llegó, se enteró de que Lázaro había estado en la tumba por cuatro días. ¹⁸Betania estaba apenas a dos millas de Jerusalén, ¹⁹y muchos judíos habían venido a consolar a María y Marta ante la pérdida de su hermano. ²⁰Cuando Marta supo que Jesús venía, salió a su encuentro, pero María se quedó en casa. ²¹Marta le dijo a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²²“Pero estoy segura de que incluso ahora Dios te concederá cualquier cosa que le pidas.” ²³Jesús le dijo: “Tu hermano se levantará de nuevo.” ²⁴“Sé que se levantará en la resurrección, en el día final,” respondió Marta. ²⁵Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. Aquellos que creen en mí, vivirán aunque mueran. ²⁶Todos los que viven en mí y creen en mí, no morirán jamás. ¿Crees esto?” ²⁷“Sí, Señor,” respondió ella, “Yo creo que eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que esperábamos que viniera al mundo.” ²⁸Cuando ella terminó de decir esto, fue y le dijo a su hermana María, en privado: “El Maestro está aquí y ha dicho que quiere verte.” ²⁹Tan pronto escuchó esto, María se levantó y fue a verlo. ³⁰Jesús todavía no había llegado a la aldea. Aún estaba en el lugar donde Marta lo había ido a recibir. ³¹Los judíos que habían estado consolando a María en la casa vieron cómo ella se levantó rápidamente y salió. Entonces la siguieron, pensando que se dirigía a la tumba a llorar. ³²Cuando María llegó al lugar donde estaba Jesús y lo vio, se postró a sus pies y dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.” ³³Cuando la vio llorando a ella y a los judíos que habían venido con ella, Jesús se sintió atribulado ^{lxi} y triste. ³⁴“¿Dónde lo han puesto?” preguntó él. Ellos respondieron: “Señor, ven y ve.” ³⁵Entonces Jesús también lloró. ³⁶“Miren cuánto lo

amaba,” dijeron los judíos. ³⁷Pero algunos de ellos decían: “Si pudo abrir los ojos de un hombre ciego, ¿no podía haber impedido la muerte de Lázaro?” ³⁸Muy atribulado, Jesús se dirigió a la tumba. Era una cueva con una gran piedra que tapaba la entrada. ³⁹“Quiten la piedra,” les dijo Jesús. Pero Marta, la hermana del difunto, dijo: “Señor, en este momento ya debe haber mal olor porque él ha estado muerto por cuatro días.” ⁴⁰“¿No te dije que si crees en mi verás la Gloria de Dios?” respondió Jesús. ⁴¹Entonces quitaron la piedra. Jesús levantó su mirada hacia el cielo y dijo: “Padre, gracias por escucharme. ⁴²Yo sé que siempre me escuchas. Dije esto por causa de la multitud que está aquí, a fin de que crean que tú me enviaste.” ⁴³Después de decir esto, Jesús dijo en voz alta: “¡Lázaro, sal de ahí!” ⁴⁴El difunto salió. Sus manos y sus pies estaban envueltos con tiras de lino, y su cabeza estaba envuelta con un paño. “Quítenle las vendas y déjenlo ir,” les dijo Jesús. ⁴⁵Como consecuencia de esto, muchos de los judíos que habían venido a consolar a María y que vieron lo que Jesús hizo, creyeron en él. ⁴⁶Pero otros fueron donde los Fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. ⁴⁷Entonces el jefe de los sacerdotes y los Fariseos convocaron una reunión del Concilio Supremo. “¿Qué haremos?” preguntaban. “Este hombre está haciendo muchos milagros. ⁴⁸Si dejamos que siga, todos creerán en él, y entonces los romanos destruirán tanto el Templo como nuestra nación ^{lxii}.” ⁴⁹“¡Ustedes no entienden nada!” dijo Caifás, quien era el Sumo sacerdote en ese año. ⁵⁰“¿Acaso no se dan cuenta de que es mejor para ustedes que un solo hombre muera por el pueblo y no que toda la nación sea destruida?” ⁵¹Él no decía esto por su propia cuenta, sino que como Sumo sacerdote en ese año, él estaba profetizando que Jesús moriría por la nación. ⁵²Y no solo por la nación judía, sino por todos los hijos de Dios que estaban esparcidos, a fin de que volvieran a reunirse y ser un solo pueblo. ⁵³A partir de ese momento, ellos conspiraban sobre cómo podían matar a Jesús. ⁵⁴De modo que Jesús no viajaba de manera pública entre los judíos sino que se fue a una ciudad llamada Efraín, en la región cercana al desierto, y permaneció allí con sus discípulos. ⁵⁵Ya casi era la fecha de la celebración de la Pascua judía, y mucha gente se fue del campo hasta Jerusalén para purificarse ^{lxiii} para la Pascua. ⁵⁶La gente buscaba a Jesús y hablaban de él mientras estaban en el Templo. “¿Qué piensan de esto?” se preguntaban unos a otros. “¿Será que no vendrá a la fiesta?” ⁵⁷Los jefes de los sacerdotes y los Fariseos habían dado la orden de que cualquiera que supiera dónde estaba Jesús debía informarles para así poder arrestarlo.

12 Seis días después de la Pascua, Jesús fue a Betania, al hogar de Lázaro, quien había sido levantado de los muertos. ²Había allí una cena preparada en su honor. Marta ayuda-

^{lix}En el Nuevo Testamento, dormir a menudo hace referencia a la muerte.

^{lx}Refiriéndose a Jesús.

^{lxi}La palabra que se usa aquí expresa una intensa emoción, incluso rabia. También se usa en el versículo 38.

^{lxii}Literalmente, “el lugar y la nación.”

^{lxiii}Mediante una serie de rituales religiosos.

ba a servir la comida mientras que Lázaro estaba sentado en la mesa con Jesús y con los demás invitados. ³María trajo medio litro de perfume de nardo puro y ungió los pies de Jesús, secándolos con su cabello. El aroma del perfume se esparció por toda la casa. ⁴Pero uno de los discípulos, Judas Iscariote, quien después traicionaría a Jesús, preguntó: ⁵“¿No era mejor vender este perfume y regalar el dinero a los pobres? El perfume costaba trescientos denarios ^{lxiv}.” ⁶Él no decía esto porque le interesaran los pobres, sino porque era un ladrón. Él era quien administraba el dinero de los discípulos y a menudo tomaba de ese dinero para sí mismo. ⁷“No la critiquen ^{lxv},” respondió Jesús. “Ella hizo esto como una preparación para el día de mi entierro. ⁸Ustedes siempre tendrán a los pobres aquí con ustedes, pero no siempre me tendrán a mí aquí.” ⁹Una gran multitud había descubierto que él estaba allí. Llegaron al lugar no solo para ver a Jesús sino porque querían ver a Lázaro, el hombre a quien Jesús había levantado de los muertos. ¹⁰Entonces los jefes de los sacerdotes planeaban matar a Lázaro también, ¹¹pues era por él que muchos judíos ya no los seguían a ellos sino que estaban creyendo en Jesús. ¹²Al día siguiente, las multitudes de personas que habían venido a la fiesta de la Pascua escucharon que Jesús iba de camino hacia Jerusalén. ¹³Entonces cortaron ramas de palmeras y salieron a darle la bienvenida, gritando: “¡Hosanna! Bendito es el que viene en el nombre del Señor. Bendito es el rey de Israel.” ¹⁴Jesús encontró un potrillo y se montó sobre él, tal como dice la Escritura: ¹⁵“No temas, hija de Sión. Mira, tu rey viene, montado en un potrillo.” ¹⁶En ese momento, los discípulos de Jesús no entendían lo que significaban estas cosas. Fue después, cuando Jesús fue glorificado, ^{lxvi} que ellos entendieron que lo que había ocurrido ya había sido profetizado y se había aplicado a él. ¹⁷Muchos en la multitud habían visto a Jesús llamar a Lázaro de la tumba y levantarlo de los muertos, y estaban contando el hecho. ¹⁸Esa fue la razón por la que tantas personas fueron a conocer a Jesús—porque habían escuchado acerca de este milagro. ¹⁹Los Fariseos se decían unos a otros: “Miren, no estamos logrando nada. Todos corren detrás de él.” ²⁰Sucedió que unos griegos habían venido a adorar durante la fiesta. ²¹Ellos se acercaron a Felipe de Betsaida, de Galilea, y le dijeron: “Señor, quisiéramos ver a Jesús.” ²²Felipe fue y le dijo a Andrés. Entonces ambos se acercaron a Jesús y le dijeron esto. ²³Jesús respondió: “Ha llegado el momento para que el Hijo del hombre sea glorificado. ²⁴Les digo la verdad: hasta que un grano de trigo no se plante en la tierra y muera ^{lxvii}, sigue siendo un grano. Pero si muere, produce muchos más granos de trigo. ²⁵Si ustedes aman su propia vida, la perderán; pero si no aman su propia vida en este mundo, salvarán sus vi-

das para siempre. ²⁶Si ustedes quieren servirme, tienen que seguirme. Mis siervos estarán donde yo esté, y mi Padre honrará a todo el que me sirva. ²⁷“Ahora estoy atribulado. ¿Qué debo decir, ‘Padre, guárdame de este momento de sufrimiento que está por venir ^{lxviii}’? No, porque esta es la razón por la cual vine—para vivir este momento de sufrimiento. ²⁸Padre, muéstrame la gloria de tu carácter ^{lxix}.” Vino una voz del cielo que decía: “He mostrado la gloria de mi carácter, y la volveré a mostrar.” ²⁹La multitud que estaba allí en pie escuchó la voz. Algunos decían que era un trueno; otros decían que un ángel le había hablado. ³⁰Jesús les dijo: “Esta voz no habló por mí, sino por causa de ustedes. ³¹Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será lanzado fuera. ³²Pero cuando yo sea levantado, a todos atraeré hacia mí.” ³³(Él dijo esto para señalar el tipo de muerte que iba a sufrir). ³⁴La multitud respondió: “la Ley ^{lxx} nos dice que el Mesías vivirá para siempre, ¿cómo puedes decir tú que el Hijo del hombre debe ser ‘levantado’? ¿Quién es este ‘Hijo del hombre’?” ³⁵Jesús respondió: “La luz está aquí con ustedes un poco más. Caminen mientras tienen la luz para que la oscuridad no los sorprenda. Los que caminan en la oscuridad no saben hacia dónde van. ³⁶Confíen en la luz mientras la tienen para que sean hijos de la luz.” Cuando Jesús terminó de decirles esto, se fue y se ocultó de ellos. ³⁷Pero a pesar de todos los milagros que él había hecho en presencia de ellos, aún no creían en Jesús. ³⁸Esto era en cumplimiento del mensaje del profeta Isaías, quien dijo: “Señor, ¿quién ha creído en lo que hemos dicho? ¿A quién le ha sido revelado el poder del Señor?” ^{lxxi} ³⁹Ellos no podían creer en él, y como consecuencia, cumplieron lo que Isaías dijo: ⁴⁰“Él cegó sus ojos, y oscureció sus mentes a fin de que sus ojos no vieran, y sus mentes no pensarán, y no se volvieran a mí—porque si lo hacían, yo los sanaría.” ⁴¹Isaías vio la gloria de Jesús y dijo esto en referencia a él. ⁴²Incluso muchos de los líderes creían en él. Sin embargo, no lo admitían abiertamente porque no querían que los Fariseos los expulsaran de la sinagoga, ⁴³demostrando que amaban la admiración humana más que la aprobación de Dios. ⁴⁴Jesús dijo a gran voz: “Si creen en mí, no solamente están creyendo en mí sino también en Aquél que me envió. ⁴⁵Cuando me ven a mí, están viendo al que me envió. ⁴⁶He venido como una luz que ilumina al mundo, así que si creen en mí no permanecerán en la oscuridad. ⁴⁷Yo no juzgo a ninguno que escucha mis palabras y no hace lo que yo digo. Yo vine a salvar al mundo, no a juzgarlo. ⁴⁸Cualquiera que me rechaza y no acepta mis palabras, será juzgado en el juicio final, conforme a lo que he dicho. ⁴⁹Porque no estoy hablando por mí mismo sino por mi Padre que me envió.

^{lxviii}Literalmente, “esta hora.”

^{lxix}O “nombre.” Nombre es sinónimo de carácter.

^{lxx}Refiriéndose a lo que nosotros llamamos como El Antiguo Testamento.

^{lxxi}Isaías 53:1.

^{lxiv}Aproximadamente un año de salarios de un denario por día.

^{lxv}O, “déjenla en paz.”

^{lxvi}Glorificado: en su resurrección y ascensión.

^{lxvii}Queriendo decir con claridad que el grano muere aparentemente.

Él fue quien me instruyó en cuanto a lo que debo decir y cómo lo debo decir. ⁵⁰Yo sé que lo que Él me ordenó que les dijera, trae vida eterna—Así que todo lo que yo digo es lo que el Padre me dijo a mí.”

13Era el día antes de la fiesta de la Pascua, y Jesús sabía que había llegado la hora de abandonar este mundo y volver a su Padre. Había amado a quienes estaban en el mundo y que eran suyos, y ahora les había demostrado por completo su amor hacia ellos. ²Era el momento de la cena, y el Diablo ya había inculcado la idea de traicionar a Jesús en la mente de Judas, el hijo de Simón Iscariote. ³Jesús sabía que el Padre había puesto todas las cosas bajo su autoridad ^{lxxiii}, y él había venido de Dios y ahora iba a regresar a Dios. ⁴Entonces Jesús se levantó en medio de la cena, quitó su bata y se ciñó con una toalla. ⁵Echó agua en un tazón y comenzó a lavar los pies de sus discípulos, secándolos con la toalla con la que se había ceñido. ⁶Se acercó a Simón Pedro, quien le preguntó: “Señor, ¿vas a lavar mis pies?” ⁷Jesús respondió: “Ahora no entenderás lo que estoy haciendo por ti. Pero un día entenderás.” ⁸“¡No!” protestó Pedro. “¡Nunca lavarás mis pies!” Jesús respondió, “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo.” ⁹“¡Entonces, Señor, no laves solamente mis pies, sino también mis manos y mi cabeza!” exclamó Simón Pedro. ¹⁰Jesús respondió, “Cualquiera que ya se ha bañado, solo necesita lavar sus pies y entonces estará completamente limpio. Ustedes están limpios—pero no todos.” ¹¹Pues él sabía quién era el que iba a traicionarlo. Por eso dijo “No todos están limpios.” ¹²Después que Jesús hubo lavado los pies de los discípulos, volvió a ponerse su bata y se sentó. “¿Entienden ustedes lo que les he hecho?” les preguntó. ¹³“Ustedes me llaman ‘Maestro’ y ‘Señor,’ y está bien que lo hagan, pues eso es lo que soy. ¹⁴Así que si yo, que soy su Maestro y su Señor, he lavado sus pies, ustedes deben lavarse los pies unos a otros. ¹⁵Yo les he dejado un ejemplo, para que ustedes hagan como yo hice. ¹⁶Les digo la verdad, los siervos no son más importantes que su amo, y el que es enviado no es mayor que quien lo envía. ¹⁷Ahora que ustedes entienden estas cosas, serán benditos si las hacen. ¹⁸No estoy hablando de todos ustedes—Yo conozco a los que he escogido. Pero para cumplir la Escritura: “El que comparte mi comida se ha vuelto contra mí. ¹⁹Les digo ahora, antes de que ocurra, para que cuando ocurra, estén convencidos de que yo soy quien soy. ²⁰Les digo la verdad, cualquiera que recibe a quien yo envío, me recibe a mí, y recibe a Aquél que me envió.” ²¹Después que dijo esto, Jesús estuvo profundamente atribulado, y declaró: “Les digo la verdad, uno de ustedes va a traicionarme.” ²²Los discípulos se miraron unos a otros, preguntándose de cuál de ellos hablaba Jesús. ²³El discípulo a quien Jesús amaba ^{lxxiii} estaba sen-

tado junto a él en la mesa, apoyado cerca de él. ²⁴Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara a Jesús de cuál de todos ellos hablaba. ²⁵Entonces él se inclinó hacia Jesús y le preguntó, “Señor, ¿quién es?” ²⁶Jesús respondió: “Es aquél a quien yo le entregue un trozo de pan después de haberlo mojado.” ²⁷Después de haber mojado el trozo de pan, lo dio a Judas, hijo de Simón Iscariote. Cuando Judas tomó el pan, Satanás entró en él. “Lo que vas a hacer, hazlo rápido,” le dijo Jesús. ²⁸Ninguno en la mesa entendió lo que Jesús quiso decir con esto. ²⁹Como Judas estaba a cargo del dinero, algunos de ellos pensaron que Jesús le estaba diciendo que se fuera y comprara lo necesario para la fiesta de la Pascua, o que fuera a donar algo a los pobres. ³⁰Judas se fue inmediatamente después que hubo tomado el trozo de pan y se marchó. Y era de noche. ³¹Después que Judas se fue, Jesús dijo: “Ahora el Hijo del hombre es glorificado, y por medio de él, Dios es glorificado. ³²Si Dios es glorificado por medio de él, entonces Dios mismo glorificará al hijo, y lo glorificará inmediatamente. ³³Mis hijos, yo estaré con ustedes solo un poco más. Me buscarán, pero les digo lo mismo que le dije a los judíos: adonde yo voy, ustedes no pueden ir. ³⁴Les estoy dando un nuevo mandato: ámense los unos a los otros. Ámense los unos a los otros de la misma manera que yo los he amado a ustedes. ³⁵Si ustedes se aman los unos a los otros, demostrarán a todos que son mis discípulos.” ³⁶Simón Pedro le preguntó: “¿Adónde vas, Señor?” Jesús respondió: “Adonde yo voy, ustedes no pueden seguirme. Ustedes me seguirán después.” ³⁷“Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Preguntó Pedro. “Entregaré mi vida por ti.” ³⁸“¿Realmente estás preparado para morir por mí? Te digo la verdad: antes de que el gallo cante tú me negarás tres veces,” le respondió Jesús.

14“No dejen que sus mentes estén ansiosas. Crean en Dios, crean en mí también ^{lxxiv}. ²En la casa de mi Padre hay espacio suficiente. Si no fuese así yo se los hubiera dicho. Yo voy a preparar un lugar para ustedes. ³Cuando me haya ido y haya preparado lugar para ustedes, regresaré nuevamente y los llevaré conmigo, para que puedan estar allí conmigo también. ⁴Ustedes conocen el camino hacia donde yo voy.” ⁵Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo podemos conocer el camino?” ⁶Jesús respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre si no es a través de mí. ⁷Si ustedes me han conocido, conocerán también a mi Padre. A partir de ahora, ustedes lo conocen y lo han visto.” ⁸Felipe dijo: “Señor, muéstranos al Padre, y estaremos convencidos.” ⁹Jesús respondió: “He estado con ustedes por tanto tiempo, Felipe, ¿y sin embargo aún no me conoces? Todo el que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decir ‘muéstranos al Padre’? ¹⁰¿No crees que yo vivo en el Padre y que el Padre vive en mí? Las palabras que yo hablo no son mías; es el Padre que vive en mí quien está haciendo su

^{lxxii}Literalmente, “en sus manos.”

^{lxxiii}A menudo se entiende como Juan refiriéndose a sí mismo. (Ver también 20:2, 21:7, 21:20).

^{lxxiv}O “Ustedes creen en Dios, crean en mí también.”

obra. ¹¹Créanme cuando les digo que yo vivo en el Padre y el Padre en mí, o al menos créanlo por la evidencia de todo lo que he hecho. ¹²“Les digo la verdad, todo el que cree en mí hará las mismas cosas que yo estoy haciendo. De hecho, hará cosas incluso más grandes ^{lxxv} porque yo voy ahora al Padre. ¹³Yo haré cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, para que mi Padre sea glorificado a través del Hijo. ¹⁴Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré. ¹⁵Si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos. ¹⁶Yo le pediré al padre, y él les enviará a ustedes otro Consolador ^{lxxvi}, ¹⁷el Espíritu de verdad, que siempre estará con ustedes. El mundo no puede aceptarlo porque ellos no lo buscan y no lo conocen. Pero ustedes lo conocen porque él vive con ustedes y estará en ustedes. ¹⁸“Yo no los abandonaré como huérfanos: regresaré a ustedes. ¹⁹No pasará mucho tiempo antes de que el mundo ya no me vea más, pero ustedes me verán. Porque yo vivo, y ustedes vivirán también. ²⁰Ese día ^{lxxvii} ustedes sabrán que yo vivo en el Padre, que ustedes viven en mí, y que yo vivo en ustedes. ²¹Aquellos que guardan mis mandamientos son los que me aman; aquellos que me aman, serán amados por mi Padre. Yo también los amaré, y me revelaré en ellos.” ²²Judas (no Iscariote) respondió: “Señor, ¿por qué te revelarás a nosotros y no al mundo?” ²³Jesús respondió: “Aquellos que me aman harán lo que yo digo. Mi Padre los amará, y vendremos a crear un hogar con ellos. ²⁴Los que no me aman, no hacen lo que yo digo. Estas palabras no vienen de mí, vienen del Padre que me envió. ²⁵“Les estoy explicando esto ahora, mientras aún estoy con ustedes. ²⁶Pero cuando el Padre envíe al Consolador, el Espíritu Santo, en mi lugar ^{lxxviii}, él les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que yo les dije. ²⁷“Yo les dejo paz; les estoy dando mi paz. La paz que yo les doy no se asemeja a ninguna cosa que ofrezca el mundo. No dejen que sus mentes estén ansiosas, y no tengan miedo. ²⁸“Ustedes me han escuchado decirles ‘Me voy pero regresaré a ustedes.’ Si ustedes realmente me amaran, estarían felices porque voy al Padre, pues el Padre es más grande que yo. ²⁹Yo les he explicado esto ahora, antes de que ocurra, para que cuando ocurra estén convencidos. ³⁰Ahora no puedo hablarles por más tiempo, porque el príncipe de este mundo se acerca. Él no tiene poder para controlarme, ³¹pero yo estoy haciendo lo que mi Padre me dijo que hiciera, a fin de que el mundo sepa que yo amo al Padre. Ahora levántense. Vámonos.”

15“Yo soy la vid verdadera y mi padre es el jardinero.

²Él corta de mí cada una de las ramas que no llevan fruto. Él poda las ramas que llevan fruto a fin de que lleven mucho más fruto. ³Ustedes ya están podados y limpios ^{lxxix} por lo que les he dicho. ⁴Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes ^{lxxx}. Así como una rama no puede producir fruto a menos que permanezca siendo parte de la vid, así ocurre con ustedes: no pueden llevar fruto a menos que permanezcan en mí, y yo en ellos, producirán mucho fruto—porque lejos de mí, ustedes no pueden hacer nada. ⁶Todo aquél que no permanece en mí es como una rama que es cortada y se seca. Tales ramas se juntan, son lanzadas al fuego y quemadas. ⁷Si ustedes permanecen en mí, y mis palabras en ustedes, entonces pueden pedir cualquier cosa que quieran, y les será dada. ⁸Mi Padre es glorificado cuando ustedes producen mucho fruto, demostrando que son mis discípulos. ⁹“Así como me amó el Padre, yo los he amado a ustedes. ¹⁰Si ustedes hacen lo que yo digo, permanecerán en mi amor, así como yo hago lo que mi Padre dice y permanezco en su amor. ¹¹Les he explicado esto para que mi alegría esté en ustedes y así su alegría esté completa. ¹²“Este es mi mandato: ámense unos a otros como yo los he amado a ustedes. ¹³No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. ¹⁴Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les digo. ¹⁵Yo no los llamaré más siervos, porque los siervos no son considerados como de confianza por su amo ^{lxxxi}. Yo los llamo amigos, porque todo lo que mi Padre me dijo yo se los he dicho a ustedes. ¹⁶Ustedes no me eligieron a mí, yo los elegí a ustedes. Yo les he dado a ustedes la responsabilidad de ir y producir fruto duradero. Entonces el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre. ¹⁷Este es mi mandato para ustedes: ámense los unos a los otros. ¹⁸“Si el mundo los odia, recuerden que ya me odió a mí antes que a ustedes. ¹⁹Si ustedes fueran parte de este mundo, el mundo los amaría como parte suya. Pero ustedes no son parte del mundo, y yo los separé del mundo—por eso el mundo los odia. ²⁰“Recuerden lo que les dije: los siervos no son más importantes que su amo. Si ellos me persiguen a mí, los perseguirán a ustedes también. Si hicieron lo que yo les dije, harán lo que ustedes les digan también. ²¹Pero todo lo que les hagan a ustedes será por mi causa, porque ellos no conocen a Aquél que me envió. ²²Si yo no hubiera venido a hablarles, ellos no serían culpables de pecado—pero ahora ellos no tienen excusa para su pecado. ²³Cualquiera que me odia, odia también a mi Padre. ²⁴Si yo no les hubiera dado una demostración mediante cosas que nadie ha hecho antes, ellos no serían culpables de pecado; pero a pesar de haber visto todo esto, me odiaron a mí y también a mi Padre. ²⁵Pero esto

^{lxxv}Más grandes en cuanto a su alcance.

^{lxxvi}Consolador. La palabra en el original (transliterada en español como “Parakletos”) se refiere a alguien que está llamado a “acompañar” y ayudar. Ver también 14:26, 15:26, 16:7, y 1 John 2:1.

^{lxxvii}Refiriéndose al versículo 18, haciendo referencia principalmente a su venida después de su resurrección.

^{lxxviii}Literalmente, “en mi nombre.” Esta frase puede significar “con mi autoridad,” “a través de mí,” “por mí,” “perteneciéndome a mí” etc. En realidad es una forma de referirse a la persona y su carácter.

^{lxxix}La palabra que se usa como “podar” en este contexto significa literalmente, “limpiar.”

^{lxxx}Obviamente, la palabra “en” debe tomarse como “en conexión con” tal como lo deja claro el resto del versículo.

^{lxxxi}Literalmente, “Un siervo no sabe lo que hace su señor.”

solo es cumplimiento de lo que dice la Escritura: “Ellos me odiaron sin ninguna razón.” ^{lxxxii} ²⁶“Pero yo les enviaré al Consolador de parte del Padre. Cuando él venga, les dará testimonio de mí. Él es el Espíritu de verdad que viene del Padre. ²⁷Ustedes también darán testimonio de mí porque ustedes estuvieron conmigo desde el principio.

16“Yo les he dicho esto para que no abandonen su confianza en mí. ²Ellos los expulsarán de las sinagogas—de hecho, viene el tiempo en que las personas que los maten, pensarán que están sirviendo a Dios. ³Y harán esto porque nunca han conocido al Padre ni a mí. Les he dicho esto para que cuando estas cosas ocurran, recuerden lo que les dije. ⁴Yo no necesitaba decirles esto al comienzo porque yo iba a estar con ustedes. ⁵Pero ahora voy al que me envió, aunque ninguno de ustedes me está preguntando a dónde voy. ⁶Por supuesto, ahora que les he dicho, están acongojados. ⁷“Pero les digo la verdad: es mejor para ustedes que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendría a ustedes. Si yo me voy, lo enviaré a ustedes. ⁸Y cuando él venga, convencerá a los que están en el mundo de que tienen ideas equivocadas sobre el pecado, sobre lo que es correcto y sobre el juicio. ⁹Sobre el pecado, porque no creen en mí. ¹⁰Sobre lo que es correcto, porque yo voy al Padre y ustedes no me verán por más tiempo. ¹¹Sobre el juicio, porque el gobernante de este mundo ha sido condenado ^{lxxxiii}. ¹²“Hay muchas cosas más que quiero explicarles, pero no podrían entenderlas ahora. ¹³Sin embargo, cuando el Espíritu de verdad venga, él les enseñará toda la verdad. Él no habla por su propia cuenta, sino que solo dice lo que escucha, y les dirá lo que va a suceder. ¹⁴Él me trae gloria porque él les enseña todo lo que recibe de mí. ¹⁵Todo lo que pertenece al Padre es mío. Es por esto que les dije que el Espíritu les enseñará a ustedes lo que reciba de mí. ¹⁶Dentro de poco ustedes no me verán más, pero dentro de poco me verán otra vez.” ¹⁷Algunos de sus discípulos se decían unos a otros: “¿Qué quiere decir cuando dice ‘dentro de poco no me verán más, pero dentro de poco me verán otra vez?’ ¿Y cuando dice ‘porque voy al Padre?’” ¹⁸Ellos se preguntaban “¿Qué quiere decir cuando dice ‘dentro de poco?’ No sabemos de qué está hablando.” ¹⁹Jesús se dio cuenta de que ellos querían preguntarle acerca de esto. Así que les preguntó: “¿Están inquietos por que dije ‘dentro de poco no me verán más, pero dentro de poco otra vez me verán?’” ²⁰Les digo la verdad, y es que ustedes van a llorar y lamentarse, pero el mundo se alegrará. Ustedes estarán afligidos, pero su aflicción se convertirá en alegría. ²¹Una mujer que está en proceso de parto sufre de dolores porque ha llegado el momento, pero cuando el bebé nace, ella olvida la agonía por la alegría de que ha llegado un niño al mundo. ²²“Sí, ustedes se lamentan ahora, pero yo los veré otra vez; y ustedes se alegrarán y nadie les podrá arrebatar

lxxxii

lxxxiii O “juizado.”

su alegría. ²³“Cuando llegue el momento, no tendrán necesidad de preguntarme nada. Les digo la verdad, el Padre les dará cualquier cosa que pidan en mi nombre. ²⁴Hasta ahora ustedes no han pedido nada en mi nombre, así que pidan y recibirán, y su alegría estará completa. ²⁵He estado hablándoles mediante un lenguaje figurado. Pero dentro de poco dejaré de usar el lenguaje figurado cuando hable con ustedes. En lugar de ello, voy a mostrarles al Padre claramente. ²⁶“En ese momento, pedirán en mi nombre. No les estoy diciendo que yo rogaré al Padre en favor de ustedes, ²⁷porque el Padre mismo los ama—porque ustedes me aman y creen que vine de parte de Dios. ²⁸Yo dejé al Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y regreso a mi Padre. ²⁹Entonces los discípulos dijeron: “Ahora estás hablándonos claramente y no estás usando lenguaje figurado. ³⁰Ahora estamos seguros de que lo sabes todo, y que para conocer las preguntas que tiene la gente, no necesitas preguntarles ^{lxxxiv}. Esto nos convence de que viniste de Dios.” ³¹“¿Están realmente convencidos ahora?” preguntó Jesús. ³²“Se acerca el momento—de hecho está a punto de ocurrir—cuando ustedes se separarán; cada uno de ustedes irá a su propia casa, dejándome solo. Pero yo no estoy realmente solo, porque el Padre está conmigo. ³³Les he dicho todo esto a fin de que tengan paz porque ustedes son uno conmigo ^{lxxxv}. Ustedes sufrirán en este mundo, pero sean valientes— ¡Yo he derrotado al mundo!”

17 Cuando Jesús terminó de decir esto, levantó su Mirada al cielo y dijo: “Padre, ha llegado el momento. Glorifica a tu Hijo para que el Hijo pueda glorificarte. ²Porque tú le has dado autoridad sobre todas las personas para que él pueda darle vida eterna a todos los que tú le has entregado. ³La vida eterna es esta: conocerte, a ti que eres el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien enviaste. ⁴Yo te he dado gloria aquí en la tierra al terminar la obra que me mandaste a hacer. ⁵Ahora, Padre, glorifícame ante ti con la gloria que tuve contigo antes de la creación del mundo. ⁶“Yo he revelado tu carácter ^{lxxxvi} a aquellos que me diste del mundo. Ellos te pertenecían; me los diste a mí, y he hecho lo que tú dijiste. ⁷Ahora ellos saben que todo lo que me has dado viene de ti. ⁸Yo les he dado el mensaje que tú me diste a mí. Ellos lo aceptaron, estando completamente convencidos de que vine de ti, y ellos creyeron que tú me enviaste. ⁹Estoy orando por ello—no por el mundo, sino por los que me diste, porque ellos te pertenecen. ¹⁰Todos los que me pertenecen son tuyos, y los que te pertenecen a ti son míos, y yo he sido glorificado por medio de ellos. ¹¹“Dejo el mundo, pero ellos seguirán en el mundo mientras yo regreso a ti. Padre Santo, protégelos en tu nombre, el nombre que me diste a mí, para que ellos sean uno, así como nosotros somos uno. ¹²Mientras estuve con ellos, los

lxxxiv Refiriéndose a lo que había ocurrido en el versículo 16:19.

lxxxv Literalmente, “Paz en mí.”

lxxxvi O “nombre.”

protegí en tu nombre, el nombre que me diste. Cuidé de ellos para que ninguno se perdiera, excepto el ‘hijo de perdición,’ para que se cumpliera la Escritura. ¹³“Ahora vuelvo a ti y digo estas cosas mientras estoy aún en el mundo para que ellos puedan compartir completamente mi alegría. ¹⁴Les di tu mensaje, y el mundo los odió porque ellos no son del mundo, así como yo no soy del mundo. ¹⁵No te estoy pidiendo que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. ¹⁶Ellos no son del mundo, así como yo no soy del mundo. ¹⁷Santifícalos por la verdad; tu palabra es verdad. ¹⁸Así como tú me enviaste al mundo, yo los he enviado al mundo. ¹⁹Yo me consagro ^{lxxxvii} a mí mismo por ellos para que ellos también sean verdaderamente santos. ²⁰“No solo estoy orando por ellos, también oro por los que crean en mí por el mensaje de ellos. ²¹Oro para que todos puedan ser uno, así como tú, Padre, vives en mí y yo vivo en ti, para que ellos también puedan vivir en nosotros a fin de que el mundo crea que tú me enviaste. ²²Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que puedan ser uno, así como nosotros somos uno. ²³Yo vivo en ellos, y tú vives en mí. Que ellos puedan ser uno completamente, para que el mundo entero sepa que tú me enviaste, y que tú los amas, así como me amas a mí. ²⁴“Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo esté, para que puedan ver la gloria que me diste—porque tú me amaste antes de que el mundo fuera creado. ²⁵Padre bueno, ^{lxxxviii} el mundo no te conoce, pero yo te conozco, y estos que están aquí ahora conmigo saben que tú me enviaste. ²⁶Yo les he mostrado tu carácter y seguiré dándolo a conocer, para que el amor que tienes por mí esté en ellos, y yo viviré en ellos.”

18Después que Jesús hubo terminado de hablar, él y sus discípulos cruzaron el arroyo de Cedrón y entraron a un olivar. ²Judas, el traidor, conocía el lugar porque Jesús había ido allí a menudo con sus discípulos. ³Entonces Judas llevó consigo una tropa de soldados y guardias enviados de parte de los jefes de los sacerdotes y los Fariseos. Llegaron al lugar con antorchas, lámparas y armas. ⁴Jesús sabía todo lo que le iba a pasar. Así que fue a recibirlos y preguntó: “¿A quién buscan ustedes?” ⁵“¿Eres tú Jesús de Nazaret?” dijeron ellos. “Yo soy,” les dijo Jesús ^{lxxxix}. Judas, el traidor, estaba con ellos. ⁶Cuando Jesús dijo “Yo soy,” ellos retrocedieron y cayeron al suelo. ⁷Entonces él les preguntó nuevamente: “¿A quién buscan?” “¿Eres tú Jesús de Nazaret?” le preguntaron una vez más. ⁸“Ya les dije que yo soy,” respondió Jesús. “Así que si es a mí a quien buscan, dejen ir a estos que están aquí.” ⁹Estas palabras cumplieron lo que él había dicho anteriormente: “No he dejado

perder a ninguno de los que me diste.” ¹⁰Entonces Simón Pedro sacó una espada e hirió a Malco, el siervo del Sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. ¹¹Jesús le dijo a Pedro: “¿Guarda esa espada! ¿Crees ^{xc} que no debo beber la copa que mi Padre me ha dado?” ¹²Entonces los soldados, su comandante y los guardias judíos arrestaron a Jesús y ataron sus manos. ¹³Primero lo llevaron ante Anás, quien era el suegro de Caifás, el actual Sumo sacerdote. ¹⁴Caifás fue el que dijo a los judíos: “Es mejor que muera un solo hombre por el pueblo.” ^{xcii} ¹⁵Simón Pedro siguió a Jesús, y otro discípulo también lo hizo. Este discípulo era muy conocido por el Sumo sacerdote, y por eso entró al patio del Sumo sacerdote con Jesús. ¹⁶Pedro tuvo que permanecer fuera, cerca de la puerta. Entonces el otro discípulo, que era conocido del Sumo sacerdote, fue y habló con la criada que cuidaba de la puerta, e hizo entrar a Pedro. ¹⁷La criada le preguntó a Pedro: “¿No eres tú uno de los discípulos de ese hombre?” “¿Yo? No, no lo soy,” respondió. ¹⁸Hacía frío y los siervos y guardias estaban junto a una fogata que habían hecho para calentarse. Pedro se les acercó y se quedó allí con ellos, calentándose también. ¹⁹Entonces el jefe de los sacerdotes interrogó a Jesús sobre sus discípulos y lo que él había estado enseñando. ²⁰“Yo le he hablado abiertamente a todos ^{xciii},” respondió Jesús. “Siempre enseñé en las sinagogas y en el Templo, donde se reunían todos los judíos. No he dicho nada en secreto. ²¹Entonces ¿por qué me interrogan? Pregúntenles a las personas que me escucharon lo que les dije. Ellos saben lo que dije.” ²²Cuando él dijo esto, uno de los guardias que estaba cerca le dio una bofetada a Jesús, diciendo: “¿Es esa la manera de hablarle al Sumo sacerdote?” ²³Jesús respondió: “Si he dicho algo malo, díganle a todos qué fue lo que dije. Pero si lo que dije estuvo bien, ¿por qué me golpeaste?” ²⁴Anás lo envió, con las manos atadas, ante Caifás, el Sumo sacerdote. ²⁵Mientras Simón Pedro estaba calentándose cerca a la fogata, las personas que estaban allí le preguntaron: “¿No eres tú uno de sus discípulos?” Pedro lo negó y dijo: “No, no lo soy.” ²⁶Uno de los siervos del sumo sacerdote, que era familiar del hombre a quien Pedro le había cortado la oreja, le preguntó a Pedro: “¿Acaso no te vi en el olivar con él?” ²⁷Pedro lo negó una vez más, e inmediatamente un galló cantó. ²⁸Temprano en la mañana, llevaron a Jesús de donde Caifás hasta el palacio del gobernador romano. Los líderes judíos ^{xciii} no entraron al palacio, porque si lo hacían se contaminarían ceremonialmente, y ellos querían estar aptos para comer la Pascua. ²⁹Entonces Pilato salió a recibirlos. “¿Qué cargos traen en contra de este hombre?” preguntó él. ³⁰“Si no fuera un criminal, no lo habríamos traído ante ti,” respondieron ellos. ³¹“Entonces llévenselo y júzguenlo conforme a la ley de ustedes,” les dijo Pilato.

^{lxxxvii}“Consagrar”: esta es la misma palabra que se traduce como “santificar” en el versículo 17.

^{lxxxviii}Literalmente, “Padre Justo.”

^{lxxxix}Las palabras de Jesús no son solamente una afirmación de su identidad sino también un eco del nombre de Dios que aparece desde el Éxodo.

^{xc}“Piensas”—implícito.

^{xcii}Ver. 11:50.

^{xciii}Literalmente, “al mundo.”

^{xciii}Implícito.

“No se nos permite ejecutar a nadie,” respondieron los judíos. ³²Esto cumplía lo que Jesús había dicho acerca de la manera en que iba a morir. ³³Pilato regresó al palacio del gobernador. Llamó a Jesús y le preguntó: “¿Eres tú el rey de los judíos?” ³⁴“¿Se te ocurrió a ti mismo esta pregunta, o ya otros te han hablado de mí?” respondió Jesús. ³⁵“¿Soy yo un judío acaso?” argumentó Pilato. “Fue tu propio pueblo y también los sumos sacerdotes quienes te trajeron aquí ante mí. ¿Qué es lo que has hecho?” ³⁶Jesús respondió: “Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis súbditos pelearían para protegerme de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.” ³⁷Entonces Pilato preguntó: “¿Entonces eres un rey?” “Tú dices que yo soy un rey,” respondió Jesús. “La razón por la que nací y vine al mundo fue para dar evidencia en favor de la verdad. Todos los que aceptan la verdad, atienden lo que yo digo.” ³⁸“¿Qué es verdad?” preguntó Pilato. Habiendo dicho esto, Pilato regresó afuera, donde estaban los judíos, y les dijo: “Yo no lo encuentro culpable de ningún crimen. ³⁹Sin embargo, como es costumbre liberar a un prisionero para la fiesta de la Pascua, ¿quieren que libere al rey de los judíos?” ⁴⁰“¡No, no lo sueltes a él! ¡Preferimos que sueltes a Barrabás!” volvieron a gritar. Barrabás era un rebelde xciv.

19Entonces Pilato llevó a Jesús y mandó que lo azotaran. ²Los soldados hicieron una corona de espinas y la pusieron sobre su cabeza, y lo vistieron con una túnica de color púrpura. ³Una y otra vez iban a él y le decían: “¡Oh, Rey de los Judíos!” y lo abofeteaban. ⁴Pilato salió una vez más y les dijo: “Lo traeré aquí para que sepan que no lo encuentro culpable de ningún crimen.” ⁵Entonces Jesús salió usando la corona de espinas y la túnica de color púrpura. “Miren, aquí está el hombre,” dijo Pilato. ⁶Cuando el jefe de los sacerdotes y los guardias vieron a Jesús, gritaron: “¡Crucifícale! ¡Crucifícale!” “Llévenselo ustedes y crucifiquenlo,” respondió Pilato. “Yo no le hallo culpable.” ⁷Los líderes judíos respondieron: “Tenemos una ley, y de acuerdo a esa ley, él debe morir porque se proclamó a sí mismo como el Hijo de Dios.” ⁸Cuando Pilato escuchó esto, tuvo más temor que nunca antes ⁹y regresó al palacio del gobernador. Pilato le preguntó a Jesús, “¿De dónde vienes?” Pero Jesús no respondió. ¹⁰“¿Estás negándote a hablarme?” le dijo Pilato. “¿No te das cuenta de que tengo el poder para liberarte o crucificarte?” ¹¹“Tú no tendrías ningún poder a menos que se te conceda desde arriba,” le respondió Jesús. “Así que el que me entregó en tus manos es culpable de mayor pecado.” ¹²Cuando Pilato escuchó esto, trató de liberar a Jesús, pero los líderes judíos gritaban: “Si liberas a este hombre, no eres amigo del César. Cualquiera que se proclama a sí mismo como rey, se rebela contra el César.” ¹³Cuando Pilato escuchó esto, trajo a Jesús afuera

y se sentó en el tribunal, en un lugar que se llamaba El Enlosado (“Gabata” en Hebreo). ¹⁴Era casi la tarde del día de preparación para la Pascua. “Miren, aquí tienen a su rey,” le dijo a los judíos. ¹⁵“¡Mátalo! ¡Mátalo! ¡Crucifícalo!” gritaban ellos. “¿Quieren que crucifique a su rey?” preguntó Pilato. “El único rey que tenemos es el César,” respondieron los jefes de los sacerdotes. ¹⁶Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran. ¹⁷Ellos condujeron a Jesús fuera de allí, cargando él su propia cruz, y se dirigió al lugar llamado “La Calavera,” (Gólgota en hebreo). ¹⁸Lo crucificaron allí, y a otros dos con él: uno a cada lado, poniendo a Jesús en medio de ellos. ¹⁹Pilato mandó a poner un letrero en la cruz que decía: “Jesús de Nazaret, el Rey de los Judíos.” ²⁰Muchas personas leyeron el letrero porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y estaba escrito en hebreo, latín y griego. ²¹Entonces los jefes de los sacerdotes se acercaron a Pilato y le dijeron “No escribas ‘el Rey de los Judíos,’ sino ‘Este hombre decía: Yo soy el Rey de los Judíos.’” ²²Pilato respondió: “Lo que escribí, ya está escrito.” ²³Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus ropas y las dividieron en cuatro partes a fin de que cada soldado tuviera una. También estaba allí su túnica hecha sin costuras, tejida en una sola pieza. ²⁴Entonces ellos se dijeron unos a otros: “No la botemos, sino decidamos quién se quedará con ella lanzando un dado.” Esto cumplía la Escritura que dice: “Dividieron mis vestidos entre ellos y lanzaron un dado por mis vestiduras.” xcv ²⁵Y así lo hicieron. Junto a la cruz estaba la madre de Jesús, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofás y María Magdalena. ²⁶Cuando Jesús vio a su madre, y al discípulo que él amaba junto a ella, le dijo a su madre: “Madre, xcvi este es tu hijo.” ²⁷Luego le dijo al discípulo: “Esta es tu madre.” Desde ese momento el discípulo se la llevó a su casa. ²⁸Jesús se dio cuenta entonces que había completado todo lo que había venido a hacer. En cumplimiento de la Escritura, dijo: “Tengo sed.” xcvii ²⁹Y allí había una tinaja llena de vinagre de vino; así que ellos mojaron una esponja en el vinagre, la pusieron en una vara de hisopo, y la acercaron a sus labios. ³⁰Después que bebió el vinagre, Jesús dijo: “¡Está terminado!” Entonces inclinó su cabeza y dio su último respiro. ³¹Era el día de la preparación, y los líderes judíos no querían dejar los cuerpos en la cruz durante el día sábado (de hecho, este era un sábado especial), así que le pidieron a Pilato que mandara a partirles las piernas para poder quitar los cuerpos. ³²Entonces los soldados vinieron y partieron las piernas del primero y luego del otro, de los dos hombres crucificados con Jesús, ³³pero cuando se acercaron a Jesús, vieron que ya estaba muerto, así que no le partieron sus piernas. ³⁴Sin embargo, uno de los soldados

xcivA menudo se traduce como “ladrón.” Es posible que Barrabás hubiera sido parte de algún amotinamiento.

xcv

xcviLiteralmente, “mujer,” pero este término no tiene la misma función en español.

xcvii

clavó una lanza en su costado, y salió sangre mezclada con agua. ³⁵El que vio esto dio testimonio de ello, y su testimonio es verdadero. Él está seguro de que lo que dice es verdadero a fin de que ustedes crean también. ³⁶Ocurrió así para que se cumpliera la Escritura: “Ninguno de sus huesos será partido,” ³⁷y como dice otra Escritura: “Ellos mirarán al que traspasaron.” ^{xcviii} ³⁸Después de esto, José de Arimatea le preguntó a Pilato si podría bajar el cuerpo de Jesús, y Pilato le dio su permiso. José era un discípulo de Jesús, pero en secreto porque tenía miedo de los judíos. Así que José fue y se llevó el cuerpo. ³⁹Con él estaba Nicodemo, el hombre que había visitado de noche a Jesús anteriormente. Él trajo consigo una mezcla de mirra y aloes que pesaba aproximadamente setenta y cinco libras. ⁴⁰Ellos se llevaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en un paño de lino junto con la mezcla de especias, conforme a la costumbre judía de sepultura. Cerca del lugar donde Jesús había sido crucificado, había un jardín; ⁴¹y en ese jardín había una tumba nueva, sin usar. ⁴²Como era el día de la preparación y la tumba estaba cerca, ellos pusieron allí a Jesús.

20Temprano, el primer día de la semana, ^{xcix} mientras aún estaba oscuro, María Magdalena fue a la tumba y vio que habían movido la piedra que estaba a la entrada. ²Entonces ella salió corriendo para decirle a Simón Pedro y al otro discípulo, al que Jesús amaba: “Se han llevado al Señor de la tumba, y no sabemos dónde lo han puesto.” ³Entonces Pedro y el otro discípulo fueron a la tumba. ⁴Ambos iban corriendo, pero el otro discípulo corrió más rápido y llegó primero. ⁵Se agachó, y al mirar hacia adentro, vio que los paños fúnebres estaban allí, pero no entró. ⁶Entonces Simón Pedro llegó después de él y entró a la tumba. Vio los paños fúnebres de lino que estaban allí, ⁷y que el paño con que habían cubierto la cabeza de Jesús no estaba con los demás paños fúnebres sino que lo habían doblado y lo habían colocado solo aparte. ⁸Entonces el otro discípulo que había llegado primero a la tumba, entró también. ⁹Miró alrededor y creyó entonces que era verdad ^c —porque hasta ese momento ellos no habían entendido la Escritura de que Jesús tenía que levantarse de los muertos. ¹⁰Entonces los discípulos regresaron al lugar donde se estaban quedando. ¹¹Pero María permaneció fuera de la tumba llorando, y mientras lloraba, se agachó y miró hacia adentro de la tumba. ¹²Vio allí a dos ángeles vestidos de blanco, uno sentado a la cabeza y el otro sentado a los pies del lugar donde había estado el cuerpo de Jesús. ¹³“¿Por qué estás llorando?” le preguntaron. Ella respondió: “Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.” ¹⁴Después que dijo esto, volvió a mirar y vio a Jesús que estaba allí, pero ella no se dio cuenta de

que era Jesús. ¹⁵“¿Por qué estás llorando?” le preguntó él. “¿A quién estás buscando?” Creyendo que era el jardinero, ella le dijo: “Señor, si te lo has llevado, dime dónde lo has puesto para yo ir a buscarlo.” ¹⁶Jesús le dijo: “María.” Ella se dirigió hacia él y dijo: “Rabboni,” que significa “Maestro” en hebreo. ¹⁷“Suéltame ^{ci},” le dijo Jesús, “porque aún no he ascendido a mi Padre; más bien ve donde mis hermanos y díles que voy a ascender a mi Padre, y Padre de ustedes, mi Dios y el Dios de ustedes. ¹⁸Entonces María Magdalena fue y le dijo a los discípulos: “He visto al Señor,” y les explicó lo que él le había dicho. ¹⁹Esa noche, siendo el primer día de la semana, cuando los discípulos se reunieron a puerta cerrada porque tenían mucho temor de los judíos, Jesús llegó y se puso en medio de ellos y dijo: “Tengan paz.” ²⁰Después de este saludo, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos estaban llenos de alegría por ver al Señor. ²¹“¡Tengan paz!” les dijo Jesús otra vez. “De la misma manera que el Padre me envió, así yo los estoy enviando a ustedes.” ²²Mientras decía esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. ²³Si ustedes perdonan los pecados a alguien, le serán perdonados; pero si ustedes no lo perdonan, quedarán sin ser perdonados.” ²⁴Uno de los doce discípulos, Tomás, a quien le decían el gemelo, no estaba allí cuando Jesús llegó. ²⁵Así que los otros discípulos le dijeron: “Hemos visto al Señor.” Pero él respondió: “No lo creeré hasta que vea las marcas de los clavos en sus manos y ponga mi dedo en ellas, y ponga mi mano en su costado.” ²⁶Una semana después, los discípulos estaban reunidos dentro de la casa y Tomás estaba con ellos. Las puertas estaban cerradas, y Jesús llegó y se puso en medio de ellos. “¡Tengan paz!” dijo. ²⁷Entonces le dijo a Tomás: “Coloca aquí tu dedo, y mira mis manos. Coloca tu mano en la herida que tengo en mi costado. ¡Deja de dudar y cree en mí! ²⁸“¡Mi señor y mi Dios!” respondió Tomás. ²⁹“Crees en mí porque me has visto,” le dijo Jesús. “Felices aquellos que no han visto, y sin embargo aún creen en mí.” ³⁰Jesús hizo muchas otras señales milagrosas mientras estuvo con los discípulos, y que no se registran en este libro. ³¹Pero estas cosas están escritas aquí para que ustedes puedan creer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y que al creer en quien él es, ^{cii} ustedes tengan vida.

21Después Jesús se les apareció de nuevo a los discípulos junto al Mar de Galilea ^{ciii}. Así es como ocurrió: ²Estaban juntos Simón Pedro, Tomás el gemelo, Natanael de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. ³“Voy a pescar,” dijo Simón Pedro. “¡Tremos contigo,” respondieron ellos. Entonces fueron y se montaron en una barca, pero en toda la noche no atraparon nada. ⁴Cuando llegó el alba, Jesús estaba en la orilla, pero los discípulos no sabían que era él. ⁵Jesús los llamó: “Amigos, ¿no han

^{xcviii} Refiriéndose a Éxodo 12:46, Números 9:12, o

^{xcix} Es decir, domingo.

^c Que Jesús se había levantado de los muertos.

^{ci} Quiriendo decir: no me detengas sujetándome.

^{cii} Literalmente, “en su nombre.”

^{ciii} Literalmente, “Mar de Tiberias.”

atrapado nada?” “No,” respondieron ellos. ⁶“Lancen la red del lado derecho de la barca, y atraparán algunos,” les dijo. Entonces ellos lanzaron la red, y no podían subirla porque tenía muchos peces en ella. ⁷El discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: “Es el Señor.” Cuando Pedro escuchó que era el Señor, se puso ropa, pues hasta ese momento estaba desnudo, y se lanzó al mar. ⁸Los demás discípulos siguieron en la barca jalando la red llena de peces, pues no estaban muy lejos de la orilla, apenas a unas cien yardas. ⁹Cuando llegaron a la orilla, vieron una fogata con algunos peces cocinándose y además había panes. ¹⁰Jesús les dijo: “Traigan algunos de los peces de los que acaban de atrapar.” ¹¹Simón Pedro subió a la barca y jaló la red llena de peces hacia la orilla. Había 153 peces grandes, y sin embargo la red no se había roto. ¹²“Vengan y desayunen,” les dijo Jesús. Ninguno de los discípulos fue capaz de preguntarle “¿Quién eres?” Ellos sabían que era el Señor. ¹³Jesús tomó el pan y se los dio así como el pescado también. ¹⁴Esta fue la tercera vez que Jesús se le apareció a los discípulos después de haberse levantado de entre los muertos. ¹⁵Después del desayuno, Jesús le preguntó a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos ^{civ}?” “Sí, Señor,” respondió él, “tú sabes que te amo,” ¹⁶“Cuida de mi corderos,” le dijo Jesús. “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” le preguntó por segunda vez. “Sí, Señor,” le respondió, “tú sabes que te amo,” ¹⁷“Cuida de mis ovejas,” le dijo Jesús. “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” le preguntó por tercera vez. Pedro estaba triste de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si él lo amaba. “Señor, tú lo sabes todo. Tú sabes que te amo,” le dijo Pedro. “Cuida de mis ovejas,” dijo Jesús. ¹⁸“Te digo la verdad,” dijo Jesús, “cuando estabas joven, te vestías solo e ibas donde querías. Pero cuando estás viejo, extiendes tus manos y otra persona te viste y vas donde no quieres ir. ¹⁹Jesús decía esto para explicar la forma en que Pedro glorificaría a Dios al morir. Luego le dijo a Pedro: “Sígueme.” ²⁰Cuando Pedro se dio la vuelta, vio que el discípulo a quien Jesús amaba los seguía, el que estaba junto a Jesús durante la cena y que le preguntó, “Señor, ¿quién va a traicionarte?” ²¹Pedro le preguntó a Jesús: “¿Qué de él, Señor?” ²²Jesús le dijo: “Si yo quiero que él siga vivo hasta que yo regrese, ¿por qué te preocupa eso a ti? ¡Tú sígueme!” ²³Esta es la razón por la que se difundió el rumor entre los creyentes de que este discípulo no moriría. Pero Jesús no dijo que él no moriría, solo dijo “si yo quiero que él siga vivo hasta que yo regrese, ¿por qué te preocupa a ti?” ²⁴Este es el discípulo que confirma lo que ocurrió y quien escribió todas estas cosas. Sabemos que lo que él dice es verdad. ²⁵Jesús hizo muchas otras cosas también, y si se escribieran, dudo que el mundo entero

pueda contener todos los libros que se escribirían.

^{civ}Literalmente, “estos.” Esto podía referirse a los objetos que estaban a su alrededor, es decir, propios del negocio de pescador, pero es más probable que se refiera a los otros discípulos. Lo que estaba en cuestión era el amor de Pedro por Jesús, no el amor por los discípulos.

Hechos

1 Querido Teófilo ⁱ, en mi libro anterior escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo ² hasta el día en que fue llevado al cielo. Eso sucedió después de haberles dado instrucciones a sus apóstoles escogidos a través del Espíritu Santo. ³ Él se les apareció durante cuarenta días después de la muerte que sufrió, demostrando con evidencia convincente que estaba vivo. Se les aparecía y les hablaba acerca del reino de Dios. ⁴ Mientras aún estaba con ellos ⁱⁱ los instruyó: “No salgan de Jerusalén. Esperen hasta recibir lo que el Padre prometió, tal como lo oyeron de mí. ⁵ Es cierto que Juan bautizaba con agua, pero en pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.” ⁶ Así que cuando los discípulos se encontraron con Jesús, le preguntaron: “Señor, ¿es este el momento en que restablecerás el reino de Israel?” ⁷ “Ustedes no necesitan saber acerca de las fechas y los tiempos que son establecidos por la autoridad del Padre,” les dijo. ⁸ “Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, por toda Judea y Samaria, y hasta en los lugares más lejanos de la tierra.” ⁹ Y después que les dijo esto, fue alzado mientras ellos lo veían y una nube lo ocultó de la vista de ellos. ¹⁰ Y mientras observaban el cielo con atención, de repente dos hombres vestidos de blanco se pusieron en pie junto a ellos. ¹¹ “Hombres de Galilea, ¿por qué están ahí parados mirando al cielo?” preguntaron ellos. “Este mismo Jesús que ha sido llevado al cielo delante de ustedes vendrá de la misma manera en que lo vieron irse.” ¹² Entonces los discípulos regresaron del Monte de los Olivos hacia Jerusalén, lo que equivale al camino de un día de reposo desde Jerusalén ⁱⁱⁱ. ¹³ Cuando llegaron, subieron las escaleras del lugar donde posaban hasta la habitación de arriba. Allí estaba Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomeo y Mateo; Santiago el hijo de Alfeo, Simón el Celote, y Judas, el hijo de Santiago. ¹⁴ Todos ellos se reunieron para orar, junto con las mujeres y María, la madre de Jesús, y sus hermanos. ¹⁵ Durante esta ocasión Pedro se puso en pie y se dirigió a una multitud de aproximadamente ciento veinte creyentes que se habían reunido.

ⁱ Quiere decir: “Alguien que ama a Dios,” ya sea una persona específica, o más de manera genérica. El “libro anterior” que se menciona es el evangelio de Lucas.

ⁱⁱ O, “mientras compartía una comida con ellos.”

ⁱⁱⁱ En otras palabras, una distancia relativamente corta.

¹⁶ “Mis hermanos y hermanas,” dijo, “Las Escrituras, habladas por el Espíritu Santo a través de David, tenían que cumplirse en cuanto a Judas, quien guio a los que arrestaron a Jesús. ¹⁷ Él fue contado como uno de nosotros, y compartió este ministerio.” ¹⁸ (Judas había comprado un campo con sus ganancias ilícitas. Allí cayó de cabeza, y su cuerpo estalló, derramando todos sus intestinos. ¹⁹ Todos los que vivían en Jerusalén oyeron acerca de esto, así que este campo fue llamado en su idioma “Acéldama,” que quiere decir “Campo de Sangre.”) ²⁰ Tal como está escrito en el libro de Salmos, “Sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella; y tome otro su oficio.” ^{iv} ²¹ “De modo que ahora necesitamos escoger a alguien que haya estado con nosotros durante todo el tiempo que Jesús estuvo con nosotros, ²² desde el tiempo cuando Juan estuvo bautizando hasta el día en que fue llevado al cielo ante nosotros. Uno de estos debe ser elegido para que se una a nosotros como testigo, dando fe de la resurrección de Jesús.” ²³ Entonces se postularon dos nombres: José Justo, también conocido como Barsabás, y Matías. ²⁴ Luego oraron juntos, diciendo: “Señor, tú conoces los pensamientos de cada uno ^v; por favor, muéstranos a cuál de estos dos tú has elegido ²⁵ para sustituir a Judas como apóstol en este ministerio al cual él renunció para irse a donde pertenece.” ²⁶ Entonces echaron suertes, y fue elegido Matías. Y fue contado como apóstol junto a los otros doce.

2 Cuando llegó el día del Pentecostés, todos estaban reunidos en un mismo lugar. ² De repente se escuchó un ruido que provenía del cielo, como un viento que aullaba y llenó toda la casa donde estaban. ³ Y vieron lo que parecía como diferentes llamas con forma de lenguas que se posaron sobre cada uno de ellos. ⁴ Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas a medida que el Espíritu se los permitía. ⁵ En ese momento había allí judíos devotos provenientes de todas las naciones de la tierra, que vivían en Jerusalén. ⁶ Cuando escucharon este ruido, se reunió una gran multitud de ellos. Estaban perplejos porque todos escuchaban hablar en su propio idioma. ⁷ Y estaban totalmente sorprendidos, diciendo: “Miren,

^{iv} Citando

^v 1:24 “Tú conoces los pensamientos de cada uno”—literalmente, “conocedor de los corazones.”

¿no son Galileos todos estos que están hablando? ⁸¿Cómo es posible que les escuchemos hablar en nuestros propios idiomas?” ⁹Partos, Medos y Elamitas; gente de Mesopotamia, Judea y Capadocia, Ponto y Asia, ¹⁰Frigia y Panfilia; desde Egipto y el área de Libia alrededor de Cirene; visitantes de Roma, tanto judíos como conversos, ¹¹cretenses y árabes, les escuchamos hablar en nuestros propios idiomas acerca de todas las cosas grandes que Dios ha hecho.” ¹²Y todos estaban sorprendidos y confundidos. Y unos a otros se preguntaban “¿Qué significa esto?” ¹³Pero había otros que se burlaban y decían: “¿De seguro han estado tomando mucho vino!” ¹⁴Entonces Pedro se puso en pie con los otros once discípulos y habló en voz alta: “¡Hermanos judíos y todos los que viven aquí en Jerusalén: préstennme atención y les explicaré todo esto! ¹⁵Estos hombres no están ebrios, como ustedes insinúan. ¡Noten que apenas son las nueve de la mañana! ¹⁶Lo que está sucediendo es lo que fue predicho por el profeta Joel: ¹⁷Dios dice: En los últimos días, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos e hijas profetizarán. Sus jóvenes tendrán visiones, y sus ancianos tendrán sueños. ¹⁸En esos días derramaré mi Espíritu sobre mis siervos —hombres y mujeres por igual— y profetizarán. ¹⁹Y haré maravillas arriba en los cielos y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y nubes de humo. ²⁰El sol se oscurecerá, y la luna se pondrá roja como la sangre antes de que llegue el día grande y glorioso del Señor. ²¹Pero todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” ^{vi} ²²“Pueblo de Israel, escuchen esto: como bien lo saben, Jesús de Nazaret fue un hombre confirmado por Dios ante ustedes por medio de los milagros poderosos y las señales que Dios hizo por medio de él. ²³Dios, sabiendo de antemano lo que sucedería, siguió su plan y resolvió entregarlo en manos de ustedes. Por mano de hombres malvados, ustedes lo mataron, clavándolo en una cruz. ²⁴Pero Dios lo levantó nuevamente a la vida, libertándolo de la carga de la muerte, porque la muerte no tuvo poder para tenerlo prisionero. ²⁵“David dice de él: ‘Vi al Señor siempre conmigo. No seré sacudido, porque él está aquí a mi lado. ²⁶¡Con razón mi corazón está contento, y mi lengua grita sus alabanzas! Mi cuerpo descansa en esperanza. ²⁷Pues tú no dejarás mi alma entre los muertos ni permitirás que tu Santo se pudra en la tumba. ²⁸Me has mostrado el camino de la vida y me llenarás con la alegría de tu presencia ^{vii}’ ²⁹“Mis hermanos y hermanas, permítanme decirles claramente que nuestro antepasado David murió y fue sepultado, y su tumba está aquí con nosotros hasta el día de hoy. ³⁰Pero él era un profeta, y sabía que Dios había prometido bajo juramento poner en su trono a uno de sus descendientes. ³¹David vio lo que sucedería y habló sobre la resurrección de Cristo, porque Cristo no fue abandonado en su tumba, ni sufrió descomposición. ³²“Dios ha levantado a este Jesús de entre los muertos, y

todos nosotros somos testigos de eso. ³³Ahora él ha sido exaltado a la diestra de Dios y ha recibido del Padre al Espíritu Santo, el cual prometió, y ha derramado lo que ustedes están viendo y oyendo. ³⁴Porque David no ascendió al cielo, pero dijo: ‘El Señor dijo a mi Señor; siéntate a mi diestra, ³⁵entretanto que pongo a tus enemigos por estrado de tus pies.’” ^{viii} ³⁶Ahora esté todo Israel convencido de esto: ¡Dios ha puesto a este Jesús, a quien ustedes mataron en una cruz, como Señor y Mesías!” ^{ix} ³⁷Cuando la gente escuchó esto, sintieron remordimiento de conciencia. ^x Entonces le preguntaron a Pedro y a los apóstoles: “Hermanos, ¿qué debemos hacer?” ³⁸“¡Arrepiéntanse!” les dijo Pedro. “Todos deben bautizarse en el nombre de Jesús para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo. ³⁹Esta promesa es para ustedes, para sus hijos, y para todos los extranjeros. Para todo aquél a quien el Señor nuestro Dios llama.” ⁴⁰Luego Pedro siguió hablando, dándoles más evidencias. Les advirtió: “Sálvense de esta generación perversa.” ⁴¹Aquellos que aceptaban lo que él decía, eran bautizados, sumándose así cerca de tres mil personas al grupo de creyentes en ese día. ⁴²Ellos se comprometieron a seguir lo que los apóstoles les habían enseñado, y a la hermandad de los creyentes, “partiendo el pan” ^{xi} y orando juntos. ⁴³Todos estaban asombrados, y a través de los apóstoles se realizaban muchos milagros y señales. ⁴⁴Y todos los creyentes estaban juntos y compartían todo lo que tenían. ⁴⁵Ellos vendían sus propiedades y pertenencias, compartiendo las ganancias con todos, en cuanto lo necesitaban. ⁴⁶Día tras día siguieron reuniéndose en el templo, y comían juntos en sus casas. Disfrutaban de las comidas con humildad y alegría. Alababan a Dios, y todos pensaban bien de ellos. ⁴⁷Cada día el Señor agregaba al grupo aquellos que iban siendo salvos.

3 Pedro y Juan iban de camino, subiendo hacia el templo, a la hora de la oración de la tarde, cerca de las 3 p.m. ²Y habían llevado allí a un hombre que había estado paralítico desde su nacimiento. Todos los días lo ponían allí, junto a la puerta del templo que se llamaba “La Hermosa,” para que pudiera pedir limosna a las personas que entraban al templo. ³Entonces este hombre vio a Pedro y a Juan cuando iban a entrar al templo, y les pidió dinero. ⁴Entonces Pedro lo miró fijamente, y Juan también. “¡Míranos!” le dijo Pedro. ⁵Entonces el hombre paralítico puso toda su atención en ellos, esperando recibir algo. ⁶“No tengo plata ni oro,” le dijo Pedro, “pero te daré lo que tengo: En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡camina!” ⁷Entonces Pedro lo tomó por la mano derecha y lo ayudó a levantarse. Y de inmediato sus pies y rodillas se volvieron fuertes.

^{viii}Citando

^{ix}Mesías (Hebreo) es equivalente a Cristo (Griego).

^xLiteralmente, “se les partió el corazón.”

^{xi}Esto probablemente hace referencia a la Cena del Señor, y no solo a comidas regulares, aunque también estarían incluidas.

^{vi}Citando

^{vii}Citando

⁸Y el hombre se puso en pie de un brinco y comenzó a caminar. Luego entró con ellos al templo, caminando y saltando, y alabando a Dios. ⁹Todos los que estaban allí lo vieron caminando y alabando a Dios. ¹⁰Entonces lo reconocieron como el mendigo que solía sentarse junto a la puerta del templo, La Hermosa, y estaban sorprendidos y maravillados ante lo que le había sucedido a este hombre. ¹¹Entonces él se agarró fuertemente de Pedro y Juan mientras todos corrían por el Pórtico de Salomón ^{xii} en completo asombro por lo que había ocurrido. ¹²Y cuando Pedro vio esta oportunidad, les dijo: “Pueblo de Israel, ¿por qué están sorprendidos por lo que le ha sucedido a este hombre? ¿Por qué nos miran como si hubiéramos hecho caminar a este hombre por nuestro propio poder o fe? ¹³El Dios de Abraham, Isaac, y Jacob—el Dios de nuestros antepasados—ha glorificado a Jesús, su siervo. Él fue al que ustedes traicionaron y rechazaron en presencia de Pilato, incluso después de que Pilato había decidido soltarlo. ¹⁴Ustedes rechazaron a Aquél que es Santo y Justo, y exigieron que dejaran libre a un asesino. ¹⁵Ustedes mataron al Autor de la vida, Aquél a quien Dios levantó de los muertos, y nosotros somos testigos de esto. ¹⁶Por medio de la fe en el nombre de Jesús este hombre fue sanado. Ustedes ven a este hombre aquí, y lo conocen. Es por la fe en Jesús que este hombre ha recibido sanidad completa aquí delante de todos ustedes. ¹⁷“Ahora sé, hermanos y hermanas, que ustedes hicieron esto por ignorancia, así como sus dirigentes. ¹⁸Pero Dios cumplió lo que había prometido: que su Mesías iba a sufrir. ¹⁹Ahora, arrepíentanse, y cambien sus caminos, para que sus pecados puedan ser limpiados, a fin de que el Señor pueda enviarles oportunidad para sanarse y restaurarse, ²⁰y envíe a Jesús, el Mesías designado para ustedes. ²¹Porque él debe permanecer en el cielo hasta el momento en que todo sea restaurado, como Dios lo anunció a través de sus santos profetas hace mucho tiempo. ²²“Moisés dijo: ‘El Señor tu Dios levantará entre tus hermanos a un profeta como yo. A él lo escucharás. ²³Cualquiera que no lo escuche será eliminado del pueblo por completo.’ ²⁴A partir de Samuel, todos los profetas profetizaron acerca de estos días. ²⁵Ustedes son hijos de los profetas, y del acuerdo ^{xiii} que Dios hizo con sus padres cuando le dijo a Abrahán: “Por medio de tus descendientes todas las familias de la tierra serán benditas. ²⁶Dios preparó a su siervo y lo envió primero a ustedes, para bendecirlos al convertirlos de sus malos caminos.”

4 Mientras hablaban a la gente, los sacerdotes, el capitán del templo y los saduceos llegaron donde ellos estaban. ²Estaban enojados porque ellos estaban enseñándole a la gente, diciéndoles que por medio de Jesús hay resurrección de la muerte. ³Entonces los arrestaron y los pusieron bajo custodia hasta el día siguiente, pues ya era de noche. ⁴Pero

muchos de los que habían escuchado el mensaje lo creyeron, y el número total de creyentes aumentó hasta cerca de cinco mil. ⁵El día siguiente, los gobernantes, los ancianos y los líderes religiosos se reunieron en Jerusalén. ⁶E incluyeron al Sumo Sacerdote Anás, Caifás, Juan, Alejandro y a otros miembros de la familia de sacerdotes. ⁷Y trajeron a Pedro y a Juan delante de ellos, y les preguntaron: “¿Con qué poder o autoridad han hecho esto?” ⁸Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les respondió. “Gobernantes del pueblo, y ancianos: ⁹¿Se nos está interrogando por un bien que se le hizo a un hombre que no podía hacer nada por sí mismo, y cómo fue sanado? ¹⁰Si es así, todos ustedes deben saber, y todo el pueblo de Nazaret también, que fue en el nombre de Jesucristo de Nazaret, al que ustedes mataron en una cruz y a quien Dios levantó de los muertos. Es gracias a él que este hombre está en pie delante de ustedes, completamente sanado. ¹¹Él es la piedra que ustedes los constructores rechazaron, pero ha sido puesta como piedra angular ^{xiv}.” ¹²No hay salvación en ningún otro; no hay otro nombre debajo del cielo, dado a la humanidad, que pueda salvarnos.” ¹³Cuando vieron la confianza de Pedro y Juan, y se dieron cuenta de que eran hombres sin instrucción, hombres comunes, se sorprendieron mucho. También reconocieron a los demás compañeros de Jesús. ¹⁴Y como veían al hombre que había sido sanado justo ahí junto a ellos, no tuvieron nada que decir en respuesta a lo que había sucedido. ¹⁵Entonces les dieron orden de esperar fuera del concilio mientras debatían el asunto entre ellos. ¹⁶“¿Qué debemos hacer con estos hombres?” preguntaron. “No podemos negar que por medio de ellos ha ocurrido un milagro importante. Todos los que viven aquí en Jerusalén saben de ello. ¹⁷Pero para evitar que se difunda mucho más entre la gente, debemos amenazarlos para que no vuelvan a hablarle a nadie en este nombre ^{xv}.” ¹⁸Entonces los llamaron para que entraran nuevamente y les dieron orden de no volver a hablar o enseñar en el nombre de Jesús. ¹⁹Pero Pedro y Juan respondieron: “Decidan ustedes si es correcto ante los ojos de Dios obedecerlos a ustedes antes que a él. ²⁰¿No podemos dejar de hablar sobre lo que hemos visto y oído!” ²¹Después de proferir más amenazas contra ellos, los dejaron ir. No pudieron resolver cómo podían castigarlos porque todos glorificaban a Dios por lo que había ocurrido. ²²Porque el hombre que había recibido este milagro tenía más de cuarenta años de edad. ²³Después de que los discípulos fueron liberados, fueron donde estaban otros creyentes y les contaron todo lo que los jefes de los sacerdotes y los ancianos les habían dicho. ²⁴Cuando estos oyeron lo que había sucedido, oraron juntos a Dios: “Señor, tú hiciste el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos. ²⁵Tú hablaste por medio del Espíritu Santo a través de David, nuestro padre y tu siervo, diciendo: ‘¿Por qué se

^{xii}Una sección del templo, ver también el versículo 5:12.

^{xiii}O “pacto.”

^{xiv}Citando

^{xv}Claramente se refiere al nombre de Jesús, pero ellos no querían ni siquiera mencionar el nombre verdadero...

enojaron los pueblos de otras naciones? ¿Por qué conspiran insensatamente contra mí? ²⁶Los reyes de la tierra se prepararon para la guerra ^{xvi}; los gobernantes se unieron contra el Señor y contra su Escogido.’ ^{xvii} ²⁷“¡Ahora esto en verdad ha sucedido aquí, en esta misma ciudad! Tanto Herodes como Poncio Pilato, junto con los extranjeros y el pueblo de Israel, unidos todos contra el Santo, tu santo siervo Jesús, a quien tú ungiste como Mesías. ²⁸Ellos hicieron todo lo que tú ya habías decidido porque tú tuviste el poder y la voluntad para hacerlo. ²⁹Ahora Señor: ¡mira todas sus amenazas contra nosotros! Ayuda a tus siervos a predicar tu palabra con valor. ³⁰Y que al ejercer tu poder para sanar, las señales y milagros sean hechos en el nombre de tu santo siervo Jesús.” ³¹Cuando terminaron de orar, la edificación donde estaban reunidos tembló. Y todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y predicaban con valor la palabra de Dios. ³²Todos los creyentes tenían un mismo pensar y un mismo sentir. Ninguno de ellos consideraba nada como suyo sino que compartían todas las cosas unos con otros. ³³Los apóstoles daban su testimonio respecto a la resurrección del Señor Jesús con gran poder, y Dios los bendecía a todos en gran manera. ³⁴Y ninguno de ellos necesitaba nada porque los que tenían tierras o propiedades las vendieron. ³⁵Entonces tomaron las ganancias y las llevaron a los apóstoles para compartirlas con los que tenían necesidad. ³⁶José, al que los apóstoles llamaban Bernabé (que quiere decir “hijo de la consolación”), era un Levita, nativo de Chipre. ³⁷Este vendió un campo que era suyo. Luego trajo el dinero y lo presentó a los apóstoles.

5 Había un hombre llamado Ananías, que vendió una propiedad junto con su esposa, Safira. ²Él guardó para sí parte del dinero que recibieron, y llevó el resto a los apóstoles. Y su esposa sabía lo que él estaba haciendo. ³Entonces Pedro le preguntó: “Ananías, ¿por qué Satanás ha entrado a tu corazón para mentir al Espíritu Santo y reservarte parte del dinero de la tierra que vendiste? ⁴Mientras tuviste la tierra, ¿no te pertenecía? Y después que la vendiste ¿no tenías aun el control sobre lo que hacías con el dinero? ¿Por qué decidiste hacer esto? ¡No le has mentido a los hombres sino a Dios!” ⁵Y al oír estas palabras, Ananías cayó al suelo y murió. Y todos los que oyeron lo que había sucedido estaban horrorizados. ⁶Algunos de los jóvenes se levantaron y lo envolvieron en un sudario. Luego lo sacaron de ahí y lo enterraron. ⁷Cerca de tres horas después llegó su esposa, sin saber lo que había sucedido. ⁸Pedro le preguntó: “Dime, ¿vendiste la tierra por este precio?” “Sí, ese fue el precio,” respondió ella. ⁹Entonces Pedro le dijo: “¿Cómo pudieron ponerse de acuerdo para engañar ^{xviii} al Espíritu del Señor? Mira, los que sepultaron a tu esposo acaban de regresar, y te llevarán a ti también.” ¹⁰Y de inmediato ella

cayó al suelo y murió a los pies de Pedro. Entonces los jóvenes entraron nuevamente y la encontraron muerta, así que la sacaron de allí y la sepultaron junto a su esposo. ¹¹Y se difundió un gran temor en toda la iglesia, así como entre todos aquellos que oían lo que había sucedido. ¹²Y se llevaban a cabo muchas señales milagrosas entre el pueblo a través de los apóstoles. Y todos los creyentes solían reunirse en el pórtico de Salomón ^{xix}. ¹³Ningún otro se atrevía a unirse a ellos aunque eran respetados en gran manera. ¹⁴Sin embargo, muchos hombres y mujeres comenzaron a creer en el Señor. ¹⁵Como resultado de ello, la gente traía a los enfermos a las calles y los acostaban allí en sus camas y alfombrillas para que la sombra de Pedro cayera sobre ellos al pasar por ahí ^{xx}. ¹⁶Y venían multitudes de los pueblos de Jerusalén, trayendo a sus enfermos y endemoniados. Y todos eran sanados. ¹⁷No obstante, el sumo sacerdote y los que estaban con él (que eran Saduceos) estaban muy celosos y decidieron intervenir. ¹⁸Entonces arrestaron a los apóstoles y los metieron a la cárcel pública. ¹⁹Pero durante la noche, un ángel del Señor abrió las puertas de la prisión y los hizo salir. ²⁰“¡Vayan al templo y cuenten a la gente todas las cosas acerca de este nuevo estilo de vida!” les dijo. ²¹Entonces ellos hicieron como el ángel les dijo y fueron al templo, cerca del amanecer, y comenzaron a enseñar. Entonces el sumo sacerdote y sus seguidores convocaron una reunión de concilio con todos los líderes de Israel. Y mandaron a buscar a los apóstoles a la prisión. ²²Pero cuando los oficiales fueron a la prisión, no pudieron encontrarlos, así que regresaron y dijeron al concilio: ²³“Encontramos la prisión cerrada con llave y con guardias en sus puertas. Pero cuando les pedimos que nos abrieran, no encontramos a nadie adentro.” ²⁴Así que cuando el capitán de la guardia del templo y los jefes de los sacerdotes oyeron esto, quedaron totalmente desconcertados, y se preguntaban qué estaba sucediendo. ²⁵Entonces alguien entró y dijo: “¡Miren, los hombres que ustedes metieron en la prisión están ahí en el templo enseñándole a la gente!” ²⁶Entonces el capitán fue con sus guardias y los trajo adentro, pero no a la fuerza, porque temían que la gente los apedreará. ²⁷Los apóstoles fueron llevados adentro y los hicieron permanecer en pie frente al concilio. ²⁸“¿Acaso no les dimos orden de no enseñar en este nombre?” preguntó el Sumo Sacerdote, con tono exigente. “¡Miren, han saturado a toda Jerusalén con su enseñanza, y ahora ustedes tratan de culparnos por la muerte de él!” ²⁹Pero Pedro y los apóstoles respondieron: necesitamos obedecer a Dios antes que a los hombres. ³⁰El Dios de nuestros antepasados levantó a Jesús de los muertos, al que ustedes mataron, colgándolo en una cruz. ³¹Dios lo exaltó a una posición de honor, a su diestra, como Príncipe y Salvador, como una forma de traer arrepentimiento a Israel, y para perdón de pecados.

^{xvi}“Para la guerra,” implícito.

^{xvii}Literalmente, “Ungido.” La cita proviene de

^{xviii}Literalmente, “tentar.”

^{xix}Ver nota al pie para el versículo 3:11.

^{xx}Con la idea de que incluso el toque de la sombra de Pedro podía sanar.

³²Nosotros somos testigos de lo que sucedió, y del mismo modo lo es el Espíritu Santo, a quien Dios ha dado a aquellos que le obedecen.” ³³Y cuando el concilio escuchó esto, se pusieron furiosos y querían matarlos. ³⁴Pero entonces uno de los miembros del concilio se levantó para hablar. Era Gamaliel, un fariseo y doctor de la ley que era respetado por todos. Él ordenó que los apóstoles salieran por un momento. ³⁵Entonces Gamaliel se dirigió al concilio: “Líderes de Israel, tengan cuidado con lo que planean hacerles a estos hombres. ³⁶Hace un tiempo Teudas quiso hacerse famoso, y cerca de cuatrocientos hombres se le unieron. Fue asesinado y todos los que lo seguían quedaron dispersos y no lograron nada. ³⁷Luego, después de él, Judas de Galilea vino también durante el tiempo del censo, y logró atraer algunos seguidores. Él también murió, y aquellos que lo escuchaban quedaron dispersos. ³⁸Del mismo modo, en este caso, yo recomiendo que dejen en paz a estos hombres, y que los dejen ir. Si lo que ellos están planeando, o lo que están haciendo viene de sus propias ideas humanas, entonces lograrán derrota. ³⁹Pero si viene de Dios, ni siquiera ustedes podrán derrotarlos. ¡Incluso podrían terminar ustedes mismos peleando contra Dios!” ⁴⁰Entonces ellos aceptaron lo que él dijo. Así que llamaron a los apóstoles para que entraran nuevamente, los mandaron a azotar, y les ordenaron que no dijeran nada en el nombre de Jesús. Luego los dejaron ir. ⁴¹Los apóstoles salieron del concilio, felices por ser considerados dignos de padecer afrenta por causa del nombre de Jesús. ⁴²Y cada día seguían enseñando y proclamando a Jesús como el Mesías, en el templo y de casa en casa.

6 Durante este tiempo, cuando el número de creyentes crecía rápidamente, los creyentes que hablaban en idioma griego comenzaron a discutir con los creyentes que hablaban en idioma Arameo ^{xxi}. Ellos se quejaban de que sus viudas estaban siendo discriminadas en cuanto a la distribución diaria de alimento. ²Entonces los doce apóstoles convocaron una reunión de todos los creyentes y les dijeron: “No es apropiado que nosotros dejemos de predicar la palabra de Dios por servir las mesas. ³Hermanos, elijan entre ustedes a siete hombres fieles, llenos del Espíritu y de sabiduría. Nosotros les entregaremos esta responsabilidad a ellos. ⁴Nosotros mismos dedicaremos toda nuestra atención a la oración y al ministerio de la predicación de la palabra.” ⁵Todos estuvieron contentos con este acuerdo, y eligieron a Esteban, (un hombre lleno de fe en Dios y del Espíritu Santo), Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas, and Nicolás, (quien era originalmente un judío de Antioquía que se había convertido). ⁶Estos hombres fueron presentados a los apóstoles, quienes oraron y pusieron sus manos sobre ellos para bendecirlos. ⁷La palabra de Dios seguía siendo esparcida, y el número de discípulos en Jerusalén aumentó grandemente, incluyendo a un gran

^{xxi}Literalmente “Helenistas” y “Hebreos.”

número de sacerdotes que se comprometieron a creer en Jesús. ⁸Esteban, lleno de gracia y del poder de Dios, realizaba milagros maravillosos entre el pueblo. ⁹Pero algunos comenzaron a discutir con él. Eran de la sinagoga llamada “de los libertos,” ^{xxii} y también había algunos de Cirene, Alejandría y gente de Cilicia y de Asia menor. ¹⁰Pero estas personas no podían enfrentarse a la sabiduría de Esteban ni al Espíritu con el que hablaba. ¹¹Así que sobornaron a algunos hombres para que dijeran: “¡Hemos oído que este hombre dice blasfemias contra Moisés, y también contra Dios!” ¹²Y estos hombres incitaron al pueblo, y junto con los ancianos y los maestros de la ley, fueron a arrestarlo. Luego lo llevaron ante el concilio, ¹³y llamaron falsos testigos para que testificaran en su contra, diciendo: “este hombre siempre está difamando el santo templo ^{xxiii}. ¹⁴Lo hemos oído decir que este Jesús de Nazaret destruirá el templo y cambiará las leyes ^{xxiv} que recibimos de Moisés.” ¹⁵Y todos los que estaban sentados en el concilio miraban atentamente a Esteban, y su rostro brillaba como el rostro de un ángel.

7 “¿Son ciertas estas acusaciones?” preguntó el sumo sacerdote. ²“¡Hermanos y padres, escúchenme!” respondió Esteban. “Dios apareció en su gloria a nuestro padre Abrahán, cuando vivía en Mesopotamia, antes de que se mudara a Harán. ³“Dios le dijo: ‘Deja tu tierra y tu parentela, y vete a la tierra que yo te mostraré.’ ⁴Y Abrahán se marchó de esa tierra de los Caldeos y vivió en Harán. Después de la muerte de su padre, Dios lo envió aquí a este país donde ahora viven ustedes. ⁵Dios no le dio a Abrahán una herencia aquí, ni siquiera un metro cuadrado. Pero Dios le prometió a Abrahán que le daría a él y a sus descendientes la posesión de la tierra, aunque no tenía hijos. ⁶También Dios le dijo que sus descendientes vivirían en un país extranjero y que allí serían tomados como esclavos y maltratados durante cuatrocientos años. ⁷Luego Dios dijo: ‘Yo castigaré a la nación que los tome como esclavos. Y al final saldrán de allí y vendrán aquí a adorarme.’ ⁸Dios también le dio a Abrahán el pacto de la circuncisión ^{xxv}, y por eso, cuando nació Isaac, Abrahán lo circuncidó al octavo día. Isaac fue el padre de Jacob, y Jacob el padre de los doce patriarcas. ⁹“Los patriarcas, quienes estaban celosos de José, lo vendieron como esclavo en Egipto. Pero Dios estaba con él, ¹⁰y lo rescató de todos sus problemas. Le dio sabiduría y lo ayudó a ganar el favor del Faraón, quien lo puso como gobernador sobre Egipto y sobre la casa real. ¹¹“Entonces hubo una gran hambruna en todo Egipto y Canaán, causando terrible miseria y nuestros padres no te-

^{xxii}Se cree que era una sinagoga conformada por personas que habían estado antes bajo esclavitud.

^{xxiii}Literalmente, “este lugar santo,” también en el versículo 6:14.

^{xxiv}También se traduce como “costumbres”; sin embargo, en este contexto tiene que ver mucho más con los requisitos legales y ceremoniales.

^{xxv}O “acuerdo.”

nían alimento. ¹²Cuando Jacob escuchó que había grano en Egipto, envió a nuestros antepasados a hacer una primera visita. ¹³Pero durante su segunda visita, José les reveló a sus hermanos quién era, y el Faraón descubrió el origen familiar de José. ¹⁴Entonces José envió a buscar a su padre y a todos sus parientes: Setenta y cinco, en total. ¹⁵Así que Jacob viajó hacia Egipto, y murió allí, como también nuestros antepasados. ¹⁶Sus cuerpos fueron traídos de regreso a Siquem y fueron puestos en la tumba que Abrahán había comprado con plata de los hijos de Jamor, en Siquem. ¹⁷“Cuando se acercaba el tiempo para el cumplimiento de la promesa que Dios le había hecho a Abrahán, el número de los habitantes de Egipto aumentó. ¹⁸Y subió un nuevo rey al trono, que no conocía de José. ¹⁹Este rey se aprovechó de nuestro pueblo y trató mal a nuestros antepasados, obligándolos a abandonar a sus bebés para que murieran. ²⁰Fue en este tiempo cuando nació Moisés. Era un niño hermoso, y durante tres meses recibió cuidado en la casa de su padre. ²¹Cuando llegó el momento de ser abandonado, la hija del Faraón lo rescató y cuidó de él como su propio hijo. ²²“Moisés recibió instrucción en todas las áreas del conocimiento conforme a los Egipcios, y se convirtió en un gran orador y líder. ²³Sin embargo, cuando tenía cuarenta años de edad, decidió visitar a sus parientes, los israelitas. ²⁴Y vio a uno de ellos que era maltratado, por lo cual intervino para defenderlo. Entonces, tomó venganza en favor del hombre y mató al egipcio. ²⁵Moisés pensaba que sus hermanos, los israelitas, verían que Dios los estaba rescatando a través de él, pero no lo vieron así. ²⁶Al día siguiente, cuando llegó, dos israelitas estaban peleando. Entonces trató de hacerlos reconciliar para que dejaran de pelear. ‘¡Señores! ¡Ustedes son hermanos!’ les dijo. ‘¿Por qué se atacan el uno al otro?’ ²⁷“Pero el hombre que había comenzado la pelea empujó a Moisés. ‘¿Quién te puso como guardián de nosotros? ¿Acaso ahora eres nuestro juez?’ le preguntó. ²⁸“¿Vas a matarme como mataste ayer al egipcio?’ ²⁹Y cuando escuchó esto, Moisés huyó. Entonces se fue a vivir como exiliado en la tierra de Madián, donde tuvo dos hijos. ³⁰“Cuarenta años más tarde, en el desierto del Monte Sinaí, un ángel se le apareció en las llamas de una zarza que ardía. ³¹Y cuando Moisés vio esto, se sorprendió, y se aproximó para ver más de cerca. Entonces la voz del Señor le habló: ³²‘Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, Isaac y Jacob.’ Entonces Moisés tembló de temor y no se atrevía a levantar la vista. ³³El Señor le dijo: ‘Quita tus sandalias, porque el lugar donde estás es santo. ³⁴Yo he visto el sufrimiento de mi pueblo en Egipto, y he oído sus clamores. He descendido para rescatarlos. Ahora ven, porque voy a enviarte a Egipto.’ ³⁵“Este fue el mismo Moisés que el pueblo había rechazado cuando dijeron: ‘¿Quién te puso como gobernante y juez sobre nosotros?’ Dios lo envió para que fuera tanto gobernante como libertador, por medio del ángel que se le apareció en la zarza. ³⁶Entonces Moisés los sacó después de realizar señales milagrosas en

Egipto, en el Mar Rojo, y siguió haciéndolo en el desierto durante cuarenta años. ³⁷Este es el mismo Moisés que le prometió a los israelitas: ‘Dios les enviará un profeta como yo proveniente de su propio pueblo.’ ³⁸Y Moisés estaba con el pueblo de Dios reunido cuando el ángel le habló en el Monte Sinaí, y ahí junto con nuestros antepasados recibió la palabra viva de Dios para que nos la diera a nosotros. ³⁹Él fue al que nuestros padres no escucharon. Ellos lo rechazaron y decidieron regresar a Egipto. ⁴⁰Y le dijeron a Aarón: “Elabora dioses para que nos guíen, porque no sabemos qué ha ocurrido con Moisés, el que nos sacó de la tierra de Egipto.’ ⁴¹Entonces elaboraron un ídolo en forma de becerro, le presentaban sacrificios, y celebraban lo que ellos mismos habían hecho. ⁴²“Así que Dios desistió de ellos. Y los dejó adorar las estrellas del cielo. Esto es lo que escribieron los profetas: ‘¿Acaso ustedes los israelitas me dieron ofrendas o hicieron sacrificios para mí durante los cuarenta años en el desierto?’ ⁴³No, ustedes se llevaron el tabernáculo del dios Moloc y la imagen de la estrella del dios Refán, imágenes que ustedes hicieron para adorarlas. Por lo tanto yo los enviaré a exilio hasta más allá de Babilonia.’ ⁴⁴“Nuestros antepasados tenían el Tabernáculo del testimonio ^{xxvi} en el desierto. Dios le había dicho a Moisés cómo tenía que hacerlo, siguiendo el modelo que había visto. ⁴⁵Más tarde, nuestros antepasados lo llevaron junto con Josué para asentarse en la tierra tomada de las naciones que el Señor expulsó delante de ellos. Y permaneció ahí hasta el tiempo de David. ⁴⁶David halló el favor de Dios y pidió hacer una morada permanente para el Dios de Jacob. ⁴⁷Pero fue Salomón el que construyó un templo ^{xxvii} para él. ⁴⁸Por supuesto que el Todopoderoso no vive en los templos que jnosotros hacemos. Como dijo el profeta: ⁴⁹‘El cielo es mi trono, y la tierra es el lugar donde pongo mis pies. ¿Qué tipo de morada pueden ustedes construir para mí?’ pregunta el Señor. ‘¿Qué cama podrían hacerme ustedes para descansar?’ ⁵⁰‘¿Acaso no lo hice yo todo?’ ⁵¹“¡Pueblo arrogante y terco! ¡Nunca escuchan! ^{xxviii} ¡Ustedes siempre pelean contra el Espíritu Santo! ¡Actúan como lo hacían sus padres! ⁵²¿Hubo acaso algún profeta que sus padres no persiguieran? Mataron a todos los que profetizaban sobre la venida de Aquél que es verdaderamente bueno y recto. Él es Aquél a quien ustedes traicionaron y asesinaron. ⁵³Ustedes, los que recibieron la ley por medio de los ángeles, pero se negaron a guardarla.” ⁵⁴Cuando oyeron esto, los miembros del concilio se enfurecieron, y le hacían gruñidos, crujiendo sus dientes. ⁵⁵Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, elevó su mirada al cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús a la diestra de Dios. ⁵⁶“Miren,” dijo él, “Veo el cielo abierto, y al Hijo del Hombre a la diestra de Dios.” ⁵⁷Pero ellos taparon sus oídos con sus manos

^{xxvi} Quiere decir que este tabernáculo transmitía el mensaje de Dios y evidenciaba su presencia.

^{xxvii} Literalmente, “casa.”

^{xxviii} Literalmente, “incircuncisos de oídos y corazón.”

y gritaban tan fuerte como podían. Todos se apresuraron juntos hacia él, ⁵⁸lo llevaron a rastras fuera de la ciudad, y comenzaron a apedrearlo. Sus acusadores pusieron sus abrigos junto a un joven llamado Saulo. ⁵⁹Y mientras lo seguían apedreando, Esteban oró: “Señor Jesús, recibe mi espíritu.” ⁶⁰Entonces se arrodilló, clamando: “¡Señor, por favor no les tengas en cuenta este pecado!” Y después de decir esto, murió ^{xxix}.

8Saulo estaba de acuerdo con que era necesario matar a Esteban. Ese mismo día se inició una terrible persecución contra la iglesia en Jerusalén, y todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por toda Judea y Samaria. ²(Algunos seguidores fieles de Dios sepultaron a Esteban, con gran lamento). ³Pero Saulo comenzó a destruir a la iglesia, yendo de casa en casa, sacando a hombres y mujeres de ellas y arrastrándolos hasta la prisión. ⁴Los que se habían dispersado predicaban la palabra dondequiera que iban. ⁵Felipe fue a la ciudad de Samaria, y les habló acerca del Mesías. ⁶Cuando las multitudes oyeron lo que Felipe decía y vieron los milagros que hacía, prestaron atención a lo que les estaba diciendo. ⁷Y muchos fueron liberados de posesión de espíritus malignos que gritaban al salir, y muchos que estaban cojos o discapacitados fueron sanados. ⁸La gente que vivía en la ciudad estaba feliz en gran manera. ⁹Había, pues, un hombre llamado Simón, que vivía en la ciudad donde se solía practicar la hechicería. Él afirmaba ser muy importante, y había asombrado al pueblo de Samaria, ¹⁰de modo que todos le prestaban atención. Desde la persona más pequeña hasta la más grande en la sociedad decían: “Este hombre es ‘El Gran Poder de Dios.’” ¹¹Y estaban impresionados de él porque los había asombrado con su magia por mucho tiempo. ¹²Pero cuando creyeron en lo que Felipe les dijo acerca de la buena nueva sobre el reino de Dios y el nombre de Jesucristo, hombres y mujeres se bautizaron. ¹³Y Simón también creyó y fue bautizado. Y acompañó a Felipe, sorprendido por las señales milagrosas y las maravillas que veía. ¹⁴Cuando los apóstoles estuvieron de regreso en Jerusalén y oyeron que la gente de Samaria había aceptado la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan a visitarlos. ¹⁵Y cuando llegaron, oraron por los conversos de Samaria para que recibieran el Espíritu Santo. ¹⁶Este no había sido derramado sobre ninguno de estos conversos aun, pues solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. ¹⁷Así que los apóstoles pusieron sus manos sobre ellos, y recibieron el Espíritu Santo. ¹⁸Cuando Simón vio que el Espíritu Santo era recibido por las personas cuando los apóstoles colocaban sus manos sobre ellas, les ofreció dinero. ¹⁹“Dénme este poder también,” les pidió, “para que cualquiera sobre el cual yo coloque mis manos, reciba el Espíritu Santo.” ²⁰“Ojalá tu dinero sea destruido contigo, por pensar que el don de Dios puede comprarse”

^{xxix}Literalmente, “cayó dormido.” En el Nuevo Testamento a menudo se habla de la muerte en términos de un sueño.

respondió Pedro. ²¹Tú no eres parte de esto. No tienes parte en esta obra, porque ante los ojos de Dios tu actitud está completamente equivocada. ²²¡Arrepiéntete de tu mal camino! Ora al Señor y pídele perdón por pensar de esta manera. ²³Puedo ver que estás lleno de una amarga envidia, y estás encadenado por tu propio pecado.” ²⁴“¡Por favor, ora por mí para que no me ocurra nada de lo que has dicho!” respondió Simón. ²⁵Después de haber dado su testimonio y de haber predicado la palabra de Dios, regresaron a Jerusalén, compartiendo la buena nueva en muchas aldeas de Samaria a lo largo del camino. ²⁶Y un ángel del Señor le dijo a Felipe: “Alístense y vayan al sur, al camino desierto que lleva de Jerusalén a Gaza.” ²⁷Entonces Felipe emprendió el viaje y se encontró con un hombre etíope, un eunuco que tenía una posición importante en el servicio de Candace ^{xxx}, reina de Etiopía. Este eunuco era el tesorero jefe. Había ido a Jerusalén para adorar, ²⁸y venía de regreso de su viaje, sentado en su carruaje. Estaba leyendo en voz alta una parte del libro de Isaías. ²⁹Entonces el Espíritu le dijo a Felipe: “Ve y acércate más a ese carruaje.” ³⁰Y Felipe corrió hacia allá, y escuchó al hombre que leía un texto del profeta Isaías. “¿Entiendes lo que estás leyendo?” le preguntó Felipe. ³¹“¿Cómo podría entender, si no hay quien me explique?” respondió el hombre. Entonces invitó a Felipe a subirse al carruaje y sentarse junto a él. ³²Y el texto de la Escritura que estaba leyendo era este: “Como oveja, fue llevado al matadero; y como cordero que enmudece ante su trasquilador, ni siquiera abrió su boca. ³³Lo humillaron y no le hicieron justicia. ¿Quién describirá su descendencia? Porque su vida fue arrancada de la tierra. ^{xxxii}” ³⁴Entonces el eunuco le preguntó a Felipe: “Dime, ¿de quién está hablando este profeta? ¿Es acaso de sí mismo, o de otra persona?” ³⁵Entonces Felipe comenzó a explicarle, partiendo de este texto, y hablándole de Jesús. ³⁶A medida que continuaban el camino, llegaron a un lugar donde había agua. Entonces el eunuco dijo: “Mira, aquí hay agua, ¿por qué no me bautizas?” ^{xxxiii} ³⁷³⁸Entonces dio la orden para que detuvieran el carruaje. Y Felipe y el eunuco descendieron juntos al agua y Felipe lo bautizó. ³⁹Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor se llevó a Felipe. Y el eunuco no lo vio más, pero siguió su camino con alegría. Felipe se encontró entonces en Azoto. ⁴⁰Y allí predicaba la buena nueva en todas las ciudades por las que pasaba, hasta que llegó a Cesarea.

9Pero mientras tanto, Saulo estaba enviando amenazas violentas contra los discípulos del Señor, deseoso de matarlos. Así que fue donde el sumo sacerdote ²y solicitó cartas de autorización para ir a las sinagogas de Damasco, y para

^{xxx}Candace no es el nombre personal de la reina, sino su título, como Faraón.”

^{xxxii}Literalmente, “su vida fue tomada de la tierra.”

^{xxxiii}El siguiente versículo (37) que se encuentra en algunas biblias, no se encuentra en los primeros manuscritos.

tener permiso de arrestar a todos los creyentes que encontrara en El Camino ^{xxxiii}, hombres o mujeres, y traerlos de regreso a Jerusalén como prisioneros. ³ Pero cuando Saulo se aproximaba a Damasco, de repente fue rodeado por una luz brillante que descendía del cielo. ⁴ Entonces Saulo cayó al suelo, y escuchó una voz que decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” ⁵ “¿Quién eres, Señor?” preguntó Saulo. “Yo soy Jesús, al que persigues,” le respondió. ⁶ “Levántate, ve a la ciudad y allí se te dirá lo que debes hacer.” ⁷ Y los hombres que iban de viaje con Saulo estaban sin palabras. Habían oído la voz que hablaba, pero no vieron a nadie. ⁸ Entonces Saulo se puso en pie, y cuando abrió sus ojos no podía ver. Entonces sus compañeros de viaje lo tomaron de la mano y lo llevaron hasta Damasco. ⁹ Durante tres días Saulo no pudo ver, y no comió y bebió nada. ¹⁰ En Damasco vivía un seguidor de Jesús. Su nombre era Ananías, y el Señor le habló en una visión. “¡Ananías!” llamó el Señor. “Estoy aquí, Señor,” respondió Ananías. ¹¹ “Levántate y ve a la Calle Derecha,” le dijo el Señor. “Pregunta en la casa de Judas por un hombre llamado Saulo de Tarso. Él está orando. ¹² Ha visto en visión a un hombre llamado Ananías que llega y pone sus manos sobre él para que recobre su vista.” ¹³ “Pero Señor,” respondió Ananías, “He oído muchas cosas acerca de este hombre, y sobre todas las cosas malas que hizo a los creyentes de Jerusalén. ¹⁴ Los jefes de los sacerdotes le han dado poder para arrestar a todos los que te adoran y te siguen.” ¹⁵ Pero el Señor le dijo: “Ve, porque él es la persona a la cual he escogido para llevar mi nombre a los extranjeros y reyes, así como a Israel. ¹⁶ Yo le mostraré que él tendrá que sufrir por causa de mi nombre.” ¹⁷ Entonces Ananías salió y fue a la casa que el Señor le mostró. Y puso sus manos sobre Saulo. “Hermano Saulo,” le dijo, “El Señor Jesús, quien se apareció delante de ti en el camino cuando viajabas hacia acá, me ha enviado para que recobres tu vista y seas lleno del Espíritu Santo.” ¹⁸ De inmediato, de sus ojos cayeron como escamas, y su vista fue restaurada. Entonces se levantó y fue bautizado. ¹⁹ También comió y se sintió más fuerte. Y Saulo pasó varios días con los discípulos en Damasco. ²⁰ Entonces comenzó de inmediato a predicar en las sinagogas, diciendo: “Jesús es el Hijo de Dios.” ²¹ Y todos los que lo oían predicar estaban asombrados, y preguntaban: “¿Acaso no es este el hombre que causó tantos problemas a los creyentes de Jesús en Jerusalén? ¿Acaso no vino aquí para arrestar y llevar encadenados a los creyentes ante los jefes de los sacerdotes?” ²² Y Saulo crecía cada vez más, así como su fe, demostrando de manera muy convincente que Jesús era el Mesías, tanto que los habitantes de Damasco no podían refutar lo que decía. ²³ Tiempo después, los judíos conspiraron para matarlo, ²⁴ pero Saulo se enteró de sus intenciones. De día y de noche esperaban en las puertas de la ciudad, buscando una oportunidad para

matarlo. ²⁵ Así que durante la noche sus seguidores lo tomaron y lo hicieron descender en una canasta, desde una abertura del muro de la ciudad. ²⁶ Cuando Saulo llegó a Jerusalén, trató de encontrar a los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no estaban convencidos de que él realmente fuera discípulo. ²⁷ Sin embargo, Bernabé lo llevó donde estaban los apóstoles, y les explicó cómo Saulo había visto al Señor durante el camino y cómo el Señor le había hablado. Bernabé también explicó cómo Saulo había hablado con vehemencia en nombre del Señor en Damasco. ²⁸ Saulo se quedó con los apóstoles y los acompañó hasta Jerusalén, ²⁹ predicando abiertamente en nombre del Señor. Y Saulo hablaba y debatía con los judíos de habla griega, pero ellos trataron de matarlo. ³⁰ Pero cuando los hermanos supieron acerca de esto, lo llevaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso. ³¹ Durante este tiempo, toda la iglesia en Judea, Galilea y Samaria estuvo en tranquilidad. Y la iglesia se fortalecía y aumentaba en número a medida que los creyentes vivían en reverencia para con el Señor ^{xxxiv}, animados por el Espíritu Santo. ³² Pedro andaba de viaje y fue a visitar a los creyentes que vivían en Lida. ³³ Allí conoció a un hombre llamado Eneas, quien era paralítico y había quedado confinado a estar en su cama desde hacía ocho años. ³⁴ Entonces Pedro le dijo: “¡Eneas, Jesucristo te sana! ¡Levántate y recoge tu camilla!” Y de inmediato Eneas se levantó. ³⁵ Y todos los que vivían en Lida y Sarón lo vieron, y se convirtieron en creyentes del Señor. ³⁶ En Jope vivía una seguidora llamada Tabita, (Dorcas en griego ^{xxxv}). Ella siempre hacía el bien y ayudaba a los pobres. ³⁷ Sin embargo, durante esos días ella se enfermó y murió. Y después de lavar su cuerpo, la acostaron en una habitación que estaba en la parte de arriba. ³⁸ Lida estaba cerca a Jope, así que los discípulos que estaban en Jope, al saber que Pedro estaba en Lida, enviaron a dos hombres con el siguiente mensaje: “Por favor, ven acá de inmediato.” ³⁹ Así que Pedro se alistó y se fue con ellos. Y cuando llegó lo llevaron a la habitación de arriba. Todas las viudas estaban ahí llorando, y le mostraban a Pedro los abrigos y ropas que Dorcas había hecho mientras estuvo con ellas. ⁴⁰ Entonces Pedro les pidió que salieran de la habitación, y se arrodilló y oró. Entonces dio vuelta al cuerpo de Tabita y dijo: “Tabita, levántate.” Entonces ella abrió los ojos, y cuando vio a Pedro se sentó. ⁴¹ Luego Pedro la tomó de la mano y la levantó. Y entonces llamó a los creyentes y a las viudas, y la presentó viva delante de ellos. ⁴² Y la noticia se esparció por toda la ciudad de Jope, y muchos creyeron en el Señor. ⁴³ Pedro se quedó mucho tiempo en Jope, hospedándose en la casa de Simón el curtidor.

10 En Cesarea vivía un hombre llamado Cornelio, quien era un centurión romano del ejército italiano. ² Este era un hombre devoto que, junto con todos los que vivían en su

^{xxxiii} Creyentes en El Camino,” es un término antiguo que se refería a los seguidores de Jesús.

^{xxxiv} Literalmente, “en el temor del Señor.”

^{xxxv} Tabita/Dorcas significa “gacela.”

casa, tenían reverencia por Dios. Este hombre daba a los pobres con generosidad, y oraba a Dios con regularidad. ³Un día, cerca de las 3 p.m. Cornelio tuvo una visión en la que vio claramente a un ángel de Dios que venía hacia él y lo llamaba, diciendo: “¡Cornelio!” ⁴Entonces Cornelio, asustado, lo miró y preguntó: “¿Qué quieres, Señor?” “Dios ha escuchado tus oraciones, y ha reconocido tu generosidad para con los pobres,” le dijo el ángel a Cornelio. ⁵“Ahora envía hombres a Jope, y trae a Simón, también llamado Pedro, ⁶el cual se está hospedando en la casa de Simón el curtidor, cuya casa está junto al mar.” ⁷Y cuando el ángel se fue, Cornelio llamó a dos de sus siervos y a un soldado de su guardia personal, quien era un hombre devoto. ⁸Después de haberles explicado todo lo que había sucedido, los envió a Jope. ⁹Al día siguiente, mientras ellos iban de camino y se aproximaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea ^{xxxvi} para orar. Era cerca del mediodía, ¹⁰y ya sentía hambre, y deseaba comer. Pero mientras aun preparaban la comida, Pedro entró en trance, ¹¹y vio el cielo abierto. También vio que algo descendía y era como una sábana grande que estaba sostenida por sus cuatro esquinas, y descendía hacia la tierra. ¹²Adentro había todo tipo de animales, reptiles y aves. ¹³Entonces oyó una voz que dijo: “¡Levántate, Pedro! ¡Mata y come!” ¹⁴Pero Pedro respondió: “¡Por supuesto que no, Señor! Nunca he comido nada que sea inmundo e impuro.” ¹⁵Entonces escuchó nuevamente la voz: “¡No lla- mes impuro lo que Dios ha limpiado!” ¹⁶Y esto sucedió tres veces, y entonces la sábana fue rápidamente llevada de nuevo al cielo. ¹⁷Mientras Pedro aún estaba perturbado por saber qué significaba aquella visión que había tenido, los hombres enviados por Cornelio habían encontrado la casa de Simón y estaban en pie frente a la puerta. ¹⁸Ellos llamaban, preguntando si Simón, también llamado Pedro, se hospedaba allí. ¹⁹Mientras Pedro aún reflexionaba sobre la visión, el Espíritu le dijo: “Mira, hay tres hombres bus- cándote. ²⁰Levántate, baja, y ve con ellos. No te preocupes en absoluto, porque yo los envié.” ²¹Entonces Pedro descen- dió para encontrarse con los tres hombres. “Yo soy a quien buscan,” dijo. “¿Por qué están aquí?” ²²“Venimos de parte de Cornelio, un hombre bueno, devoto, que tiene temor de Dios y es respetado entre el pueblo judío,” respondieron. “Un ángel lo instruyó para que enviara a buscarte y llevarte hasta su casa para escuchar lo que tú tienes para decirle.” ²³Entonces Pedro los invitó a entrar y ellos se quedaron allí. Al día siguiente, Pedro se levantó y se fue con ellos. Y algunos de los hermanos de Jope también fueron con ellos. ²⁴Al otro día llegaron a Cesarea, donde los esperaba Cor- nelio junto a sus parientes y amigos cercanos, a quienes había reunido. ²⁵Cuando Pedro entró a la casa, Cornelio salió a su encuentro y cayendo a sus pies, lo adoró. ²⁶Pero Pedro lo hizo retroceder, diciéndole: “¡Levántate! ¡Yo soy solo un hombre!” ²⁷Entonces Pedro habló con Cornelio y

^{xxxvi}Las casas de esa época tenían techos planos, y servían como habitaciones al aire libre.

luego siguieron hacia adentro, donde había muchas otras personas esperándolo. ²⁸Y Pedro les dijo: “Sin duda algu- na, ustedes saben que no se le permite a un judío reunirse o visitar extranjeros. Pero Dios me ha mostrado que no me corresponde a mí llamar impuro o inmundo a ninguno. ²⁹Es por eso que vine sin ningún problema cuando envia- ron a buscarme. Así que ahora quiero saber la razón por la cual me mandaron a buscar.” ³⁰“Hace cuatro días, cerca de esta misma hora—tres de la tarde—yo estaba orando en mi casa,” explicó Cornelio. “Cuando de repente vi a un hombre en pie frente a mí, vestido con ropas que brillaban. ³¹Y me dijo: ‘Cornelio, tus oraciones han sido escuchadas, y Dios ha reconocido tu generosidad para con los pobres. ³²Envía a alguien hasta Jope y trae a Simón Pedro. Él se está hospedando en la casa de Simón, el curtidor, junto a la orilla del mar.’ ³³Así que de inmediato envié a buscarte, y me complace que hayas venido. Por eso estamos todos aquí, reunidos delante de Dios, listos para escuchar todo lo que el Señor te ha dicho.” ³⁴Entonces Pedro respondió: “Es- toy plenamente convencido de que Dios no tiene favoritos. ³⁵En toda nación, Dios recibe a aquellos que lo respetan y hacen lo recto. ³⁶Ustedes conocen el mensaje que Dios en- vió a Israel, compartiendo la buena noticia de paz que vie- ne de Jesucristo, quien es Señor de todos. ³⁷Ustedes saben que esta buena noticia fue predicada por Judea, comenzan- do en Galilea, siguiendo el llamado de Juan al bautismo. ³⁸Es la buena noticia sobre Jesús de Nazaret y cómo Dios lo ungió con el Espíritu Santo, con poder, y cómo anduvo por todas partes haciendo el bien, sanando a todos los que estaban bajo control del diablo, porque Dios estaba con él. ³⁹Nosotros podemos dar testimonio de todo lo que él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron, colgándolo en una cruz. ⁴⁰Pero Dios lo levantó nuevamente a la vida en el tercer día, y lo hizo aparecer, ⁴¹no a todos, sino a los que son testigos elegidos por Dios, incluyéndonos a noso- tros, quienes comimos y bebimos con él después de que se levantó de los muertos. ⁴²Él nos dio la responsabilidad de contar públicamente esto a la gente, de testificar que él es el Escogido de Dios como Juez de los vivos y los muertos. ⁴³Él es Aquél del cual hablaron todos los profetas, para que todo el que crea en él reciba perdón por medio de su nombre.” ⁴⁴Mientras Pedro aún hablaba, el Espíritu Santo fue derramado sobre todos los que estaban ahí oyendo el mensaje. ⁴⁵Entonces los creyentes judíos ^{xxxvii} que habían venido con Pedro estaban asombrados, porque el don del Espíritu Santo también había sido derramado sobre los ex- tranjeros. ⁴⁶Y los oían hablando en lenguas, glorificando a Dios. ⁴⁷Entonces Pedro preguntó: “¿Impedirá alguien que estos sean bautizados en agua, siendo que han recibido el Espíritu Santo, igual que nosotros?” ⁴⁸Entonces Pedro dio orden de que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le pidieron que se quedara más tiempo con ellos.

^{xxxvii}Literalmente, “los que creían en la circuncisión.”

11 Los apóstoles y los hermanos de Judea oyeron que algunos extranjeros también habían aceptado la palabra de Dios. ²Y cuando Pedro llegó a Jerusalén, los que creían que la circuncisión ^{xxxviii} todavía era esencial, comenzaron a discutir con él. ³“Fuiste a casa de hombres incircuncisos y comiste con ellos,” dijeron. ⁴Entonces Pedro comenzó a explicarles todo lo que había ocurrido. ⁵“Mientras estaba en la ciudad de Jope y oraba, estando en trance vi una visión. Algo que parecía como una gran sábana era bajada por sus cuatro extremos desde el cielo, y bajó hacia mí. ⁶Cuando miré había animales adentro, bestias salvajes, reptiles y aves. ⁷“Entonces oí una voz que me dijo: ‘Levántate, mata y come.’ ⁸“Pero yo respondí ‘¡Por supuesto que no, Señor! ¡Nunca ha entrado en mi boca nada inmundo ni impuro!’ ⁹“Entonces la voz del cielo habló otra vez, y dijo: ‘¡No llames inmundo a lo que Dios ha limpiado!’ ¹⁰Esto sucedió tres veces, y luego todo esto se devolvió al cielo. ¹¹En ese mismo momento había tres hombres frente a la puerta de la casa donde nos estábamos hospedando. Habían sido enviados desde Cesarea para verme. ¹²Entonces el Espíritu me dijo que fuera con ellos, y que no me preocupara acerca de quiénes eran. Estos seis hermanos que están aquí también fueron conmigo, y entramos a la casa del hombre. ¹³Él nos explicó cómo un ángel se le había aparecido en su casa, el cual le dijo: ‘Envía a alguien a Jope, y haz venir a Simón, también llamado Pedro, ¹⁴quien te dirá lo que necesitas escuchar para que seas salvo, tú y toda tu casa.’ ¹⁵“Cuando comencé a hablar, el Espíritu Santo se derramó sobre ellos, como sucedió con nosotros al principio. ¹⁶Entonces recordé lo que el Señor dijo: “Juan bautizaba con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.” ¹⁷Si Dios les dio el mismo don que nos dio a nosotros cuando creímos en el Señor Jesucristo, ¿qué autoridad tendría yo para estar en contra de Dios?” ¹⁸Después de escuchar esta explicación, no volvieron a discutir con él, y alababan a Dios, diciendo: “Ahora Dios ha concedido también a los extranjeros la oportunidad de arrepentimiento y de tener vida eterna.” ¹⁹Sucedió que los que habían quedado esparcidos por causa de la persecución que ocurrió cuando Esteban fue asesinado, viajaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía. Y solo predicaban la buena noticia entre los judíos. ²⁰Pero cuando algunos de ellos que eran de Chipre y Cirene llegaron a Antioquía, comenzaron a predicar la buena noticia también a los griegos, hablándoles acerca del Señor Jesús. ²¹Y el poder del Señor estaba con ellos y una gran cantidad de gente creyó en el Señor y se convirtió a él. ²²Entonces se difundió la noticia acerca de lo que había ocurrido y llegó hasta la iglesia en Jerusalén, y enviaron a Bernabé hasta Antioquía. ²³Cuando llegó y vio con sus propios ojos cómo estaba obrando la gracia de Dios, se deleitó en esto. Y ani-

^{xxxviii}Literalmente, “los de la circuncisión,” lo cual puede simplemente significar “los judíos.” Sin embargo, por el contexto podría parecer que estos eran judíos cristianos preocupados por las relaciones con los “extranjeros.”

mó a todos a que se consagraran por completo a Dios y a mantenerse fieles. ²⁴Bernabé era un buen hombre, lleno del Espíritu Santo y había puesto toda su confianza en Dios. Y muchas personas eran traídas al Señor. ²⁵Entonces Bernabé se fue a Tarso para buscar a Saulo, ²⁶y cuando lo encontró, lo hizo regresar con él a Antioquía. Y durante el transcurso de un año trabajaron juntos con la iglesia, enseñando el mensaje a multitudes. Y fue en Antioquía que a los creyentes se les llamó por primera vez “Cristianos.” ²⁷Durante este tiempo algunos profetas fueron de Jerusalén a Antioquía. ²⁸Y uno de ellos, llamado Ágabo se puso en pie y profetizó una advertencia por medio del Espíritu que habría una hambruna terrible que afectaría a todo el mundo ^{xxxix}. (Esto se cumplió durante el reinado del Emperador Claudio). ²⁹Los creyentes decidieron enviar fondos para ayudar a los hermanos que vivían en Judea, dando cada uno conforme a lo que tenía. ³⁰Hicieron esto y enviaron el dinero con Bernabé y Saulo a los líderes de la iglesia de Judea.

12 Durante estos días, el Rey Herodes comenzó a perseguir a algunos miembros de la iglesia. ²Y mandó a matar a espada a Santiago, el hermano de Juan. ³Y cuando vio que los judíos se complacían en esto, mandó a arrestar a Pedro también. (Esto sucedió durante la Fiesta de los Panes sin Levadura.) ⁴Después de arrestar a Pedro, lo enviaron a la prisión, con cuatro escuadrones de soldados para vigilarlo. Su plan era traer a Pedro a un juicio público después de la Pascua. ⁵Y mientras Pedro estaba en la cárcel, la iglesia oraba fervientemente a Dios por él. ⁶La noche antes de que Herodes lo llevara a juicio, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, encadenado a cada uno de ellos, y había guardas que vigilaban la puerta. ⁷De repente, un ángel del Señor apareció, y una luz resplandeció en la celda. El ángel sacudió a Pedro para despertarlo, diciendo: “¡Rápido! ¡Levántate!” Entonces las cadenas se cayeron de sus manos, ⁸y el ángel le dijo: “Vístete y ponte tus sandalias.” Y así lo hizo Pedro. Entonces el ángel le dijo: “Ponte tu abrigo y sígueme.” ⁹Así que Pedro lo siguió hasta afuera. Y no se daba cuenta de que lo que el ángel hacía estaba sucediendo en realidad, pues pensaba que estaba teniendo una visión. ¹⁰Luego pasaron la primera y segunda guardia, y llegaron hasta la puerta de hierro que conducía hasta la ciudad. Y esta se abrió por sí sola. Entonces salieron y descendieron por la calle, cuando de repente el ángel lo dejó. ¹¹Cuando Pedro volvió en sí, dijo: “¡Ahora me doy cuenta de que esto realmente sucedió! El Señor envió un ángel para rescatarme del poder de Herodes, y de todo lo que el pueblo judío había planeado.” ¹²Y ahora que Pedro estaba consciente de lo que había sucedido, fue a la casa de María, la madre de Juan Marcos. Y muchos creyentes se habían reunido allí y estaban orando. ¹³Cuando Pedro

^{xxxix}Literalmente, “el mundo no habitado,” refiriéndose básicamente a Imperio Romano.

tocó la puerta, una sierva llamada Rode salió a abrirle. ¹⁴Pero al reconocer la voz de Pedro, en su emoción, no abrió la puerta sino que corrió hacia adentro, gritando: “¡Pedro está en la puerta!” ¹⁵“¡Estás loca!” le dijeron. Pero ella siguió insistiendo en que era cierto. Entonces dijeron: “Debe ser su ángel ^{xl} .” ¹⁶Pero Pedro siguió tocando a la puerta. Cuando finalmente la abrieron, lo vieron y estaban conmocionados. ¹⁷Pedro levantó su mano para indicarles que guardaran silencio, y entonces les explicó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel. “Hagan saber de esto a Santiago y a los hermanos,” les dijo, y luego se marchó a otro lugar. ¹⁸Cuando llegó el amanecer, había una total confusión ^{xli} entre los soldados respecto a lo que le había sucedido a Pedro. ¹⁹Herodes mandó a realizar una minuciosa búsqueda de él, pero no lo encontraron. Y después de interrogar a los soldados, Herodes ordenó la ejecución de todos ellos ^{xlii} . Entonces Herodes se fue de Judea y se quedó en Cesarea. ²⁰Ahora Herodes estaba furioso con el pueblo de Tiro y Sidón. Entonces enviaron una delegación para verlo y lograron ganarse el favor de Blasto, el asistente personal del rey, para que los ayudara. Ellos suplicaban paz a Herodes porque dependían del territorio del rey para conseguir el alimento. ²¹Cuando llegó la hora de encontrarse con el rey, Herodes se puso sus vestidos reales, se sentó en su trono, y dio un discurso para ellos. ²²La audiencia gritó como respuesta: “¡Esta es la voz de un dios, no de un hombre!” ²³De inmediato el ángel del Señor lo derribó, porque no le dio la gloria a Dios. Y fue consumido por los gusanos y murió. ²⁴Pero la Palabra de Dios se esparcía, y cada vez más personas creían. ²⁵Bernabé y Saulo regresaron de Jerusalén una vez terminaron su misión, trayendo conmigo a Juan Marco con ellos.

13La iglesia de Antioquía tenía profetas y maestros: Bernabé, Simón (llamado el Negro), Lucio de Cirene, Manaén (amigo de la infancia de Herodes, el tetrarca), y Saulo. ²Mientras estaban adorando al Señor y ayunando, el Espíritu Santo dijo: “Aparten ^{xliii} a Bernabé y a Saulo para que hagan el trabajo para el cual los he llamado.” ³Después de ayunar, orar y colocar sus manos sobre ellos para bendecirlos, los enviaron. ⁴Entonces Bernabé y Saulo, dirigidos por el Espíritu Santo, fueron a Seleucia. Y de allí navegaron hasta Chipre. ⁵Al llegar a Salamis, proclamaron la palabra de Dios en las sinagogas judías. Y Juan ^{xliv} estaba con ellos como asistente. ⁶Viajaron por toda la isla y finalmen-

te llegaron a Pafos. Allí encontraron a un mago judío, un falso profeta que tenía por nombre Barjesús. ⁷Era cercano al gobernador, Sergio Paulo, un hombre inteligente. Este gobernador invitó a Bernabé y a Saulo para que fueran a visitarlos pues quería escuchar la palabra de Dios. ⁸Pero el mago Elimas (su nombre griego) se les opuso, tratando de evitar que el gobernante creyera en Dios. ⁹Saulo, también llamado Pablo, estaba lleno del Espíritu Santo, y lo miró fijamente. ¹⁰“¡Estás lleno de engaño y de todo tipo de mal, hijo del diablo, enemigo de todo lo recto! ¿Nunca dejarás de pervertir los caminos verdaderos del Señor?” ¹¹Mira, la mano del Señor está sobre ti y quedarás ciego. Y no verás el sol por un tiempo.” De inmediato, sobre él cayó neblina y oscuridad, y tuvo que encontrar a alguien que pudiera llevarlo de la mano. ¹²Cuando el gobernante vio lo que había ocurrido, creyó en Dios, asombrado por la enseñanza sobre el Señor. ¹³Entonces Pablo y los que estaban con él navegaron desde Pafos y se fueron a Perga, en Panfilia, pero Juan los dejó y regresó a Jerusalén. ¹⁴Entonces fueron por toda Perga y luego siguieron hasta Antioquía de Pisidia. El sábado fueron a la sinagoga y se sentaron. ¹⁵Después de leer la Ley y los Profetas, los líderes de la sinagoga les enviaron un mensaje, diciendo: “Hermanos, por favor, compartan con la congregación toda palabra de ánimo que puedan.” ¹⁶Entonces Pablo se levantó, moviendo su mano para obtener su atención, y comenzó a hablar. “Hombres de Israel, y todos los que reverencian a Dios, escúchenme. ¹⁷El Dios del pueblo de Israel eligió a nuestros antepasados, y le dio prosperidad a nuestro pueblo durante su estadía en la tierra de Egipto. Con su gran poder los sacó de Egipto ¹⁸y los trató con paciencia en el desierto durante cerca de cuarenta años. ¹⁹“Después de haber derrocado a siete naciones que vivían en la tierra de Canaán, Dios dividió su tierra entre los Israelitas y se las dio como heredad. Esto tomó cerca de cuatrocientos cincuenta años. ²⁰Luego los dotó de jueces como líderes hasta los días del profeta Samuel. ²¹Entonces el pueblo pidió un rey, y Dios le dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, quien gobernó durante cuarenta años. ²²Entonces Dios quitó a Saúl, y puso a David como su rey. Dios aprobó a David, diciendo: ‘He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón. Él cumplirá todos mis propósitos.’ ²³“Jesús es descendiente de David; él es el Salvador que Dios prometió enviar a Israel. ²⁴Antes de que Jesús viniera, Juan anunció el bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel. ²⁵Y cuando Juan estaba finalizando su misión, dijo: ‘¿Quién creen que soy? Yo no soy al que ustedes buscan. Pero después de mi viene uno cuyas sandalias no soy digno de desatar.’ ²⁶“Hermanos míos, hijos de Abraham y todos ustedes que reverencian a Dios: ¡Este mensaje de salvación ha sido enviado a nosotros! ²⁷La gente que vivía en Jerusalén y sus líderes no reconocieron a Jesús ni entendieron las palabras que los profetas habían dicho y que leen cada sábado. ¡De hecho, ellos mismos cumplieron las palabras

^{xlv}“Su ángel.” En ese tiempo, algunos creían que las personas tenían un equivalente espiritual que existía ya fuera que el individuo estuviera vivo o muerto. Probablemente la expresión hoy en día sería: “¡Es su fantasma!”

^{xli}Literalmente, “una gran confusión.”

^{xlii}En realidad, el griego dice: “que se los llevarán.” Sin embargo, la gran mayoría de los comentaristas entienden esto como “que se los llevarán para matarlos,” puesto que el castigo por permitir que los presos escaparan era la ejecución.

^{xliii}O, “dediquen.”

^{xliv}Este Juan es Juan Marcos (ver. 12:25).

proféticas al condenarlo! ²⁸Aunque no pudieron encontrar ninguna prueba para sentenciarlo, pidieron a Pilato que lo mandara a matar. ²⁹Después de haber cumplido todo lo que se había predicho que ellos le harían a Jesús, lo bajaron de la cruz y lo sepultaron en una tumba. ³⁰Pero Dios lo levantó de los muertos, ³¹y él se apareció durante muchos días a aquellos que lo habían seguido desde Galilea hasta Jerusalén. Ellos son ahora sus testigos ante la gente. ³²“Nosotros estamos aquí para traerles a ustedes la buena noticia de la promesa que Dios hizo a nuestros antepasados, ³³que ahora ha cumplido en nuestro favor al levantar a Jesús de los muertos. Tal como está escrito en el libro de Salmos 2: ‘Tú eres mi Hijo, y hoy me he convertido en tu Padre.’ ³⁴Dios lo levantó de los muertos, para que no muriera más, tal como lo indicó al decir: ‘Yo les daré cosas santas y fieles, como se lo prometí a David.’ ^{xliv} ³⁵Tal como lo dice otro salmo: ‘No dejarás que tu Santo conozca la putrefacción.’ ^{xlvi} ³⁶Pero David murió, después de haber hecho la voluntad de Dios a su tiempo, y fue sepultado con sus antepasados, y su cuerpo sufrió descomposición. ³⁷El que Dios levantó de los muertos no sufrió descomposición. ³⁸Hermanos míos, quiero que entiendan que lo que les estamos diciendo es que por medio de este hombre hay perdón de pecados. ³⁹Por medio de él todo el que cree es justificado de todos sus errores, y de una manera que nunca podría ser posible mediante la ley de Moisés. ⁴⁰Asegúrense de que no les suceda lo que dijeron los profetas: ⁴¹“¡Miren, burlones! ¡Asómbrense y desaparezcan! Estoy por hacer en estos días una obra que ustedes nunca creerán, aunque alguien se la explique.” ^{xlvii} ⁴²Y cuando salían, la gente les suplicaba que les explicaran más el siguiente sábado. ⁴³Después de reunirse en la sinagoga, muchos de los judíos y conversos al judaísmo siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablaban con ellos, animándolos a seguir firmes en la gracia de Dios. ⁴⁴El sábado siguiente casi toda la ciudad se presentó para escuchar la palabra de Dios. ⁴⁵Sin embargo, cuando los judíos vieron las multitudes, se pusieron extremadamente furiosos, contradiciendo lo que Pablo decía y maldiciéndolo. ⁴⁶Entonces Pablo y Bernabé hablaron con firmeza, diciendo: “Primero teníamos que predicarles la palabra de Dios a ustedes. Pero ahora que la han rechazado, ustedes están determinando que no son dignos de la vida eterna. Pues ahora predicaremos a los extranjeros. ⁴⁷Porque eso es lo que el Señor nos ha mandado a hacer: ‘Yo los he convertido en luz para los extranjeros, y a través de ustedes la salvación llegará hasta los fines de la tierra.’ ^{xlviii} ⁴⁸Cuando los extranjeros escucharon esto, se alegraron en gran manera, alabando la palabra del Señor, y todos los elegidos para la vida eterna creyeron en Dios. ⁴⁹Así que la palabra de Dios fue esparcida por toda la región. ⁵⁰Pero los judíos

incitaron a mujeres devotas e influyentes y también a líderes de la ciudad para perseguir a Pablo y a Bernabé, y los expulsaron de su territorio. ⁵¹Entonces Pablo y Bernabé sacudieron el polvo de sus pies hacia ellos en señal de protesta, y se fueron a Iconio. ⁵²Y los creyentes seguían siendo llenos de gozo y del Espíritu Santo.

14En Iconio ocurrió lo mismo: Pablo y Bernabé fueron a la sinagoga judía y hablaron con tanta seguridad que muchos adoradores, tanto de habla griega como judíos, creyeron en Jesús. ²Pero los judíos que se negaron a creer en Jesús provocaron sentimientos negativos en los extranjeros ^{xliv}, y difamaban de los creyentes delante de ellos. ³Pero Pablo y Bernabé permanecieron allí por mucho tiempo, hablando audazmente en el Señor, quien confirmaba su mensaje de gracia mediante señales milagrosas que ellos podían realizar. ⁴Los habitantes de la ciudad estaban divididos, pues algunos apoyaban a los judíos y otros a los apóstoles. ⁵Pero entonces los extranjeros y los judíos, junto a sus líderes, decidieron atacar con piedras a Pablo y a Bernabé. ⁶Sin embargo, ellos supieron sobre este plan y huyeron a la región de Licaonia, a las ciudades de Listra y Derbe, ⁷y allí siguieron compartiendo la buena noticia. ⁸En la ciudad de Listra había un hombre paralítico, que tenía lisiados los dos pies. Había nacido en esta condición y nunca había podido caminar. ⁹Entonces este hombre se sentó allí para escuchar a Pablo predicar. Y cuando Pablo lo miró directamente a él y se dio cuenta de que este hombre estaba creyendo en el Señor para ser sanado, ¹⁰dijo en voz alta: “¡Levántate y ponte de pie!” Y este hombre de un salto se puso en pie y comenzó a caminar. ¹¹Y cuando la multitud vio lo que Pablo había hecho, gritaron en el idioma de Licaonia, “¡Los dioses han descendido hasta nosotros en forma de humanos!” ¹²Entonces identificaron a Bernabé como el dios griego Zeusy a Pablo como el dios Hermes, porque él era el que predicaba la mayor parte del tiempo. ¹³Entonces los sacerdotes del templo de Zeus que está justo a las fueras de la ciudad, trajeron bueyes y guirnalda ¹ a las puertas de la ciudad. Planeaban hacer un sacrificio frente a la multitud. ¹⁴Pero cuando los apóstoles Bernabé y Pablo se enteraron de lo que estaba sucediendo, rasgaron su ropa ^{li}, y corrieron hasta la multitud, gritando: ¹⁵“Señores, ¿qué hacen? Nosotros somos seres humanos con la misma naturaleza de ustedes. Vinimos a traerles buenas noticias para que ustedes abandonen estas cosas inútiles y se vuelvan a un Dios que realmente está vivo. Él es quien hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. ¹⁶En tiempos pasados, él dejó que las naciones siguieran sus propios caminos. ¹⁷Pero aun así demostró quién era al hacer el bien, enviándoles lluvia del cielo y cosechas a

^{xliv} Refiriéndose a Isaías 55:3.

^{xlvi} Citando

^{xlvii} Citando

^{xlviii} Citando Isaías 49:6.

^{xliv} En otras palabras, la población que no era judía.

¹ Guirnalda. Eran puestas sobre los animales antes de ser sacrificados.

^{li} En las culturas antiguas era una señal de gran aflicción.

su tiempo, dándoles todo lo que necesitaban, y llenando sus corazones de alegría.”¹⁸ Con estas palabras apenas lograron detener a las multitudes para que no les ofrecieran sacrificios.¹⁹ Pero entonces ciertos judíos de Antioquía e Iconio llegaron y se ganaron la simpatía de la multitud. Y apedrearon a Pablo, y lo arrastraron hasta las afueras de la ciudad, pensando que estaba muerto.²⁰ Pero cuando los creyentes se reunieron a su alrededor, Pablo se levantó, y regresó a la ciudad. Al día siguiente, Pablo y Bernabé partieron a Derbe.²¹ Y después de predicar la buena noticia con las personas de esa ciudad, y después de que muchos se convirtieran en creyentes, regresaron a Listra, Iconio y Antioquía.²² Entonces animaron a los creyentes a mantenerse firmes y a seguir creyendo en Jesús. “Tenemos que pasar por muchas pruebas para entrar al reino de Dios,” decían.²³ Después de haber escogido ancianos para cada iglesia, y de haber orado y ayunado con ellos, Pablo y Bernabé los encomendaron al Señor, Aquél en quien creían.²⁴ Y pasaron por Pisidia, y llegaron a Panfilia.²⁵ Predicaron la palabra de Dios en Perga, y siguieron hasta Atalía.²⁶ De allí navegaron de regreso hasta Antioquía^{lii} donde habían comenzado, pues ahí habían sido dedicados en la gracia de Dios para la obra que ahora habían logrado.²⁷ Y cuando llegaron, reunieron a toda la iglesia y les informaron todo lo que el Señor había hecho por medio de ellos y cómo había abierto las puertas para que los extranjeros creyeran en él.²⁸ Y se quedaron allí con los creyentes por mucho tiempo.

15 Entonces llegaron unos hombres de Judea que comenzaron a enseñarles a los creyentes, y les decían “A menos que estén circuncidados conforme a las normas establecidas por Moisés, no podrán salvarse.”² Y Pablo y Bernabé debatieron y discutieron mucho con ellos. Así que Pablo y Bernabé y otros más fueron nombrados para ir a Jerusalén y hablar con los apóstoles y los líderes de allí sobre este asunto.³ Entonces la iglesia los envió de viaje, y mientras viajaban por Fenicia y Samaria, explicaban cómo los extranjeros se estaban convirtiendo, y esto alegraba mucho a los creyentes.⁴ Cuando llegaron a Jerusalén fueron recibidos por los miembros de la iglesia, los apóstoles y los ancianos. Explicaron todo lo que Dios había hecho a través de ellos.⁵ Pero sufrieron oposición de parte de algunos de los creyentes que pertenecían a la división de los Fariseos. Ellos decían: “Estos conversos tienen que circuncidarse e instruirse para que observen la ley de Moisés.”⁶ Entonces los apóstoles y los ancianos se reunieron para debatir el asunto.⁷ Y después de tanto debatir, Pedro se levantó y les dijo: “Hermanos, ustedes saben que hace un tiempo Dios me escogió de entre ustedes para que los extranjeros pudieran oír el mensaje de la buena noticia y creyeran en Jesús.⁸ Dios, quien conoce nuestros corazones^{liii}, ha

demostrado que los acepta, dándoles el Espíritu Santo a ustedes así como lo hizo con nosotros.⁹ Él no hace distinción entre nosotros y ellos, y limpió sus corazones cuando ellos creyeron en él.¹⁰ “Entonces, ¿por qué ustedes quieren oponerse a Dios y colocar sobre los creyentes cargas que nuestros padres no fueron capaces de soportar, y que nosotros tampoco podemos?”¹¹ Estamos convencidos de que somos salvos mediante la gracia del Señor Jesús, así como ellos.”¹² Y todos escuchaban con atención a Bernabé y a Pablo cuando ellos les hablaban de las señales milagrosas que Dios había realizado entre los extranjeros a través de ellos.¹³ Después que terminaron de hablar, Santiago tomó la palabra, diciendo: “Hermanos, escúchenme.¹⁴ Simón^{liv} ha descrito cómo Dios primero reveló su interés por los extranjeros escogiendo entre ellos un pueblo comprometido con él.¹⁵ Esto está en conformidad con las palabras de los profetas, tal como está escrito: ¹⁶“En el futuro, volveré, y reconstruiré la casa caída de David; yo reconstruiré sus ruinas y las enderezaré.¹⁷ Haré esto para que los que han quedado por fuera vengan al Señor, incluyendo los extranjeros que invocan mi nombre.¹⁸ Esto es lo que el Señor dice, el que reveló estas cosas hace mucho tiempo.”¹⁹ “Así que mi decisión es que no debemos ser estorbo para los extranjeros que se convierten a Dios.²⁰ Debemos escribirles y decirles que eviten la comida sacrificada a los ídolos^{lv}, la inmoralidad sexual, la carne de animales que hayan sido estrangulados, y de consumir sangre.²¹ Porque la Ley de Moisés ya ha sido enseñada en cada ciudad por mucho tiempo, pues es leída en las sinagogas cada sábado.”²² Entonces los apóstoles y los ancianos, en reunión con toda la iglesia, decidieron que sería bueno elegir a algunos representantes y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Y eligieron a Judas Barsabás y a Silas, líderes entre los hermanos,²³ y los enviaron con esta carta: “Saludos de parte de nosotros, los apóstoles y ancianos, a los hermanos no judíos^{lvi} de Antioquía, Siria y Cilicia: ²⁴Hemos oído que algunos de nuestro grupo los han confundido con sus enseñanzas, causándoles problemas. Sin duda alguna nosotros no les dijimos que hicieran esto.²⁵ Así que decidimos elegir algunos representantes y enviarlos hasta donde ustedes están, junto con nuestros hermanos muy amados, Bernabé y Pablo,²⁶ quienes han arriesgado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.²⁷ “Así que hemos enviado a Judas y Silas, quienes podrán confirmarles verbalmente lo que les estamos diciendo.²⁸ El Espíritu Santo y nosotros consideramos que es mejor no colocarles ninguna carga pesada aparte de estos requisitos.²⁹ Deben evitar: cualquier cosa sacrificada a ídolos, sangre, carne de animales estrangulados, e inmoralidad sexual. Harán bien al observar estos requisitos. Dios los bendiga.”³⁰ Los hombres fueron enviados a Antioquía. Y cuando llegaron, convocaron a todos

^{lii}Antioquía en Siria, donde habían iniciado su viaje (ver 13:1).

^{liii}En otras palabras, conoce nuestra forma de pensar.

^{liv}Simón Pedro.

^{lv}Literalmente, “contaminación de ídolos.”

^{lvi}Literalmente, “Gentiles.”

a una reunión y entregaron la carta. ³¹Después de leerla, estaban muy felices por el mensaje de ánimo. ³²Entonces Judas y Silas, que también eran profetas, animaron a los hermanos, enseñándoles muchas cosas, y dándoles fortaleza. ³³Después de pasar un tiempo allí, fueron enviados de regreso por los hermanos, con su bendición, a los creyentes de Jerusalén ^{lvii}. ³⁴³⁵Pero Pablo y Bernabé permanecieron en Antioquía, enseñando y proclamando la palabra de Dios en compañía de muchos otros. ³⁶Algún tiempo después, Pablo le dijo a Bernabé: “Regresemos y visitemos a los creyentes de cada ciudad donde hemos predicado la palabra de Dios, y veamos cómo están.” ³⁷Entonces Bernabé hizo planes para llevarse también a Juan Marcos. ³⁸Pero Pablo no consideró que fuera buena idea llevarlo con ellos, pues él los había abandonado en Panfilia y no había seguido trabajando con ellos. ³⁹Y tuvieron un desacuerdo tan grande, que se separaron. Entonces Bernabé tomó a Juan Marcos y navegó hacia Chipre. ⁴⁰Pablo eligió a Silas, y al marcharse, los creyentes los encomendaron a la gracia del Señor. ⁴¹Y Pablo viajó por Siria y Cilicia, animando a las iglesias de esos lugares.

16Entonces Pablo fue primero a Derbe, y luego a Listra, donde conoció a un creyente llamado Timoteo. Este era el hijo de una madre cristiana judía, y su padre era griego. ²Y los hermanos en Listra e Iconio hablaron bien de él. ³Pablo quería que Timoteo viajara con él, así que lo circuncidó porque todos los judíos de la región sabían que el padre de Timoteo era griego. ⁴Y mientras pasaban por las diferentes ciudades, enseñaban los requisitos que los apóstoles y ancianos en Jerusalén habían dicho que debían observarse. ⁵Las iglesias fueron fortalecidas en su fe en el Señor, y cada día aumentaban los miembros. ⁶Viajaron también por los distritos de Frigia y Galacia, pues el Espíritu Santo los advirtió de ir a la provincia de Asia para predicar la palabra. ⁷Cuando llegaron a la frontera de Misia trataron de entrar a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no los dejó entrar. ⁸Así que pasaron por Misia y descendieron a Troas. ⁹Allí Pablo vio en visión durante la noche a un hombre de Macedonia en pie, rogándole: “¡Por favor, ven a Macedonia a ayudarnos!” ¹⁰Y después que Pablo tuvo esta visión, hicimos ^{lviii} arreglos de inmediato para ir a Macedonia, pues concluimos que Dios nos había llamado para predicar la buena noticia con ellos. ¹¹Entonces partimos navegando desde Troas directo hasta Samotracia. Al día siguiente continuamos hasta Neápolis, ¹²y de allí hasta Filipos, que es la ciudad más importante de Macedonia, y también una colonia romana. Y nos quedamos en esta ciudad durante varios días. ¹³El sábado salimos por las puertas de la ciudad hacia las orillas del río, donde

pensábamos que la gente iría a orar. Entonces nos sentamos y hablamos con las mujeres que se habían reunido allí. ¹⁴Una de ellas se llamaba Lidia, era de la ciudad de Tiatura y vendía paños de púrpura. Era una adoradora de Dios, y nos escuchó. Entonces el Señor abrió su mente a lo que Pablo le decía, y ella aceptó lo que él le dijo. ¹⁵Después que ella y toda su casa se bautizaron, nos rogó: “Si ustedes realmente creen que estoy comprometida con el Señor, vengan y quédense en mi casa.” Y siguió insistiendo hasta que aceptamos. ¹⁶Un día, cuando descendíamos al lugar de la oración, conocimos a una joven esclava que estaba poseída por un espíritu maligno ^{lix}. Ella ganaba para sus amos mucho dinero a través de la adivinación. ¹⁷Esta chica siguió a Pablo y al resto de nosotros por todos los lugares, gritando: “Estos hombres son siervos del Dios Todopoderoso. ¡Ellos dicen cómo se puede ser salvo!” ¹⁸Y siguió haciendo esto por varios días. Pero esto molestó a Pablo, así que se dio vuelta y le dijo al espíritu: “¡En el nombre de Jesucristo te ordeno que salgas de ella!” Y el espíritu salió de ella inmediatamente. ¹⁹Pero cuando sus amos vieron que la joven había perdido sus medios para ganar dinero, agarraron a Pablo y a Silas y los llevaron a rastras ante las autoridades que estaban en la plaza del mercado. ²⁰Y los llevaron ante los magistrados, acusándolos: “Estos hombres judíos están causando grandes disturbios en nuestra ciudad,” decían. ²¹“Están enseñando ideas que son ilegales para nosotros como romanos, y que no aceptamos ni practicamos.” ²²Entonces la multitud se reunió para atacarlos. Los magistrados rasgaron la ropa de Pablo y Silas, y ordenaron que fueran golpeados con varas. ²³Y después de darles una golpiza severa, los metieron en la prisión, ordenándole al carcelero que los mantuviera bajo llave. ²⁴El carcelero siguió las órdenes. Y metió a Pablo y a Silas en la celda interna y encadenó sus pies en el cepo. ²⁵Cerca de la media noche Pablo y Silas estaban orando y cantando alabanzas a Dios, y los demás prisioneros los escuchaban. ²⁶De repente un terrible terremoto sacudió los cimientos de la cárcel. De inmediato todas las puertas se abrieron y las cadenas de todos se cayeron. ²⁷Entonces el carcelero despertó y vio que las puertas de la cárcel estaban abiertas. Y entonces sacó su espada, y estaba a punto de matarse, pensando que los prisioneros habían escapado. ²⁸Pero Pablo gritó: “¡No te hagas daño, todavía estamos aquí!” ²⁹Entonces el carcelero pidió que le trajeran lámparas y se apresuró. Temblando de miedo cayó a los pies de Pablo y Silas. ³⁰Luego los acompañó hasta la puerta y les preguntó: “Señores, ¿qué necesito hacer para ser salvo?” ³¹“Cree en el Señor Jesús y serás salvo, tú y toda tu casa,” respondieron. ³²Luego predicaron la palabra del Señor con él y con todos los que vivían en su casa. ³³Y aunque era tarde en la noche, lavó sus heridas y fue bautizado allí mismo, junto a su familia. ³⁴Y los llevó a su casa y mandó a preparar comida

^{lvii}Se cree que el versículo 34 referente a Silas no hace parte del original.

^{lviii}El cambio de pronombre a “nosotros” indica que el escritor, Lucas, se había unido a ellos.

^{lix}Literalmente, “espíritu pitón,” que era un espíritu de adivinación.

para ellos. Y el carcelero y toda su familia estaban felices porque creían en Dios. ³⁵Siendo temprano, al día siguiente, el magistrado envió oficiales donde el carcelero, diciéndole: “Liberá a esos hombres.” ³⁶Entonces el carcelero le dijo a Pablo: “Los magistrados han enviado orden para dejarte libre. Así que puedes irte, y ve en paz.” ³⁷Pero Pablo les dijo: “¡Ellos nos golpearon públicamente sin un juicio, y nosotros somos ciudadanos romanos! Luego nos echaron a la cárcel. ¿Ahora quieren dejarnos ir discretamente? ¡No, ellos deben venir personalmente y liberarnos!” ³⁸Entonces los oficiales regresaron e informaron esto a los magistrados. Cuando oyeron que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, se preocuparon mucho, ³⁹y fueron a disculparse con ellos ^{lx}. Y los acompañaron afuera y les rogaron que se fueran de la ciudad. ⁴⁰Entonces Pablo y Silas salieron de la cárcel y se fueron a la casa de Lidia. Allí se encontraron con los creyentes, los animaron y siguieron su camino.

17 Después que Pablo y Silas pasaron por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga judía. ²Como de costumbre, Pablo entró a la sinagoga y durante tres sábados debatió con ellos, usando las Escrituras. ³Entonces les explicó su significado, demostrándoles que el Mesías tenía que Morir y resucitar. “Este Jesús del cual les hablo, es el Mesías,” les dijo. ⁴Y algunos de ellos se convencieron y se unieron a Pablo y a Silas, junto con muchos adoradores griegos ^{lxi} y algunas mujeres influyentes de la ciudad. ⁵Pero los judíos se pudieron celosos y junto a unos agitadores que encontraron en la plaza del mercado ^{lxii} formaron una turba. Y se amotinaron en la ciudad, y atacaron la casa de Jasón. Entonces trataron de encontrar a Pablo y a Silas para presentarlos ante la gente. ⁶Pero como no pudieron encontrarlos, arrastraron a Jasón y a otros creyentes ante los líderes de la ciudad, gritando: “A estas personas se les conoce por estar causando problemas y desorden. Ahora vinieron aquí, ⁷y Jasón los ha recibido en su casa. Todos ellos desafían los decretos del César, cometiendo traición al decir que hay otro rey, llamado Jesús.” ⁸El pueblo y los líderes de la ciudad estaban muy perturbados al escuchar esto. ⁹Entonces obligaron a Jasón y a los otros a pagar fianza antes de dejarlos ir. ¹⁰Los creyentes hicieron salir a Pablo y Silas hacia Berea esa misma noche. Y cuando llegaron allí, fueron a la sinagoga judía. ¹¹La gente de allí tenía mejor actitud que los de Tesalónica, pues aceptaron rápidamente la palabra, y examinaban las Escrituras cada día para asegurarse de que era correcto lo que les enseñaban. ¹²Como resultado de esto, muchos se convirtieron en creyentes, así mismo algunas mujeres y hombres griegos que tenían cargos importantes. ¹³Pero

cuando los judíos de Tesalónica oyeron que Pablo también estaba predicando la palabra en Berea, fueron hasta allá, y causaron los mismos disturbios, provocando a las multitudes. ¹⁴De inmediato los creyentes enviaron a Pablo a la costa, mientras que Silas y Timoteo se quedaron. ¹⁵Y los que acompañaban a Pablo lo llevaron muy lejos, hasta Atenas, y regresaron con instrucciones que Pablo envió a Silas y a Timoteo para que ellos fueran a acompañarlo tan pronto como fuera posible. ¹⁶Mientras los esperaba en Atenas, Pablo estaba muy perturbado al ver la idolatría que se practicaba en la ciudad. ¹⁷Él debatía en la sinagoga con los judíos y con los adoradores de Dios ^{lxiii}, así como también lo hacía en las plazas del mercado con los que se encontraba cada día. ¹⁸Algunos filósofos epicúreos y estoicos también discutían con él. “¿De qué habla este hombre?” ^{lxiv} Se preguntaban. Y otros concluían: “Parece que enseña sobre dioses extranjeros,” porque hablaba sobre Jesús y la resurrección. ¹⁹Entonces lo llevaron al Aerópago ^{lxv}, y le pidieron: “Por favor hablemos sobre esta nueva enseñanza que estás promoviendo. ²⁰Hemos oído de ti cosas que para nosotros son extrañas, por eso nos gustaría saber lo que significan.” ²¹(Todos los atenienses, incluyendo a los extranjeros que vivían allí, pasaban todo el tiempo sin hacer nada más que explicar o escuchar sobre cosas nuevas). ²²Entonces Pablo se puso en pie en medio del Aerópago y dijo: “Pueblo de Atenas, puedo ver que ustedes son muy devotos en todo. ²³Y mientras caminaba, viendo sus santuarios, encontré un altar que tenía la inscripción, “A un Dios no conocido.” Este Dios no conocido a quien ustedes adoran es el que yo les estoy describiendo. ²⁴El Dios que creó el mundo y todo lo que hay en él, el Señor del cielo y la tierra, no vive en los templos que nosotros hacemos. ²⁵Él no necesita que le sirvamos, como si él necesitara de alguna cosa, porque él es la fuente de vida de todo ser vivo. ²⁶De un solo hombre él hizo a todos los pueblos que viven en la tierra, y decidió de antemano cuándo y dónde debían vivir. ²⁷El propósito de Dios era que ellos lo buscaran, esperando que ellos se acercaran a él y lo encontrarán, aunque él no está lejos de ninguno de nosotros. ²⁸En él vivimos, nos movemos y existimos. Tal como escribieron los mismos poetas de entre ustedes: “Somos su familia.” ²⁹Ya que somos su familia, no debemos pensar que Dios es como el oro, la plata o una piedra moldeada por arte y pensamiento humano. ³⁰Dios pasó por alto la ignorancia de la gente en el pasado, pero ahora llama a todos, en todas partes, al arrepentimiento. ³¹Porque él ha establecido un tiempo en el cual juzgará con justicia al mundo por

^{lx} Era ilegal castigar a un ciudadano romano sin un juicio previo.

^{lxi} Los adoradores que hablaban griego: el término a menudo se aplica a “paganos” que habían aceptado la creencia en el Dios del judaísmo pero no se habían vuelto judíos por circuncisión.

^{lxii} Literalmente, “hombres malos que había en el mercado.”

^{lxiii} Se cree que era la misma “clase” de creyentes que se mencionaron en 17:4: extranjeros que habían aceptado al Dios de Israel pero no se habían convertido en judíos.

^{lxiv} Literalmente, “¿Qué está tratando de decir este recolector de semillas?” “Recolector de semillas” se refería a pájaros parloteadores que recolectaban semillas en el mercado; también puede traducirse como “hablador.”

^{lxv} Una especie de reunión de debate para filósofos.

medio del hombre que él ha elegido, y les ha demostrado a todos que él es el escogido al resucitarlo de los muertos.”³² Algunos de ellos se burlaron cuando escucharon acerca de la resurrección de los muertos, pero otros dijeron: “Por favor, regresa más tarde para que podamos oír más sobre esto.”³³ Entonces Pablo se fue.³⁴ Y unos cuantos hombres se unieron a él y creyeron en Dios, incluyendo a Dionisio, un miembro del Aerópago, así como una mujer llamada Damaris, y otros más.

18 Entonces Pablo partió de Atenas y se fue a Corinto, y allí conoció a un judío llamado Aquila. Este era de Ponto, y acababa de llegar de Italia con su esposa Priscila porque Claudio^{lxvi} había deportado a todos los judíos expulsados de Roma. Y Pablo fue a verlos, y como estaban en el mismo negocio de fabricar tiendas, se quedó con ellos.⁴ Y Pablo debatía en la sinagoga cada sábado, convenciendo tanto a griegos como a judíos.⁵ Cuando Silas y Timoteo llegaron desde Macedonia, Pablo sintió que necesitaba ser más directo en lo que predicaba, y les dijo a los judíos que Jesús era el Mesías.⁶ Y cuando ellos se le opusieron y lo maldijeron, sacudió su ropa^{lxvii} y les dijo: “¡La sangre de ustedes está sobre sus propias cabezas! Soy libre de toda culpa, y desde ahora iré a los extranjeros.”⁷ Entonces se marchó y se fue a quedar donde Tito Justo, quien adoraba a Dios y cuya casa estaba al lado de la sinagoga.⁸ Crispo, líder de la sinagoga, creía en el Señor y también toda su casa. Y muchas personas de Corinto que escucharon el mensaje se convirtieron en creyentes y fueron bautizados.⁹ Entonces el Señor le dijo a Pablo en una visión de noche: “No tengas miedo. Habla, no te quedes callado¹⁰ porque yo estoy contigo, y nadie te hará daño, pues muchas personas en esta ciudad son mías.”¹¹ Y Pablo se quedó allí durante dieciocho meses, enseñando la palabra de Dios.¹² Sin embargo, cuando Galión^{lxviii} se convirtió en el gobernante de Acaya, los judíos se unieron para atacar a Pablo y lo llevaron ante la corte^{lxix}.¹³ “Este hombre está persuadiendo al pueblo para adorar a Dios ilegalmente,” declararon.¹⁴ Pero cuando Pablo estaba a punto de defenderse, Galión les dijo a los judíos: “Si ustedes los judíos me trajeran cargos criminales o una ofensa legal grave, habría razón para que yo escuchara su caso.¹⁵ Pero como solo están discutiendo por las palabras y nombres y respecto a la propia ley de ustedes, entonces encárguense ustedes mismos. Yo no voy a gobernar respecto a tales asuntos.”¹⁶ Después de esto Galión mandó a sacarlos de la corte.¹⁷ Entonces la multitud tomó a Sóstenes, líder de la sinagoga, y lo golpearon justo a las afueras de la corte, pero a Galión no le preocupó esto en absoluto.¹⁸ Pablo se quedó por un tiempo. Entonces

dejó a los creyentes de allí y partió hacia Siria, llevando consigo a Priscila y Aquila. En Cencrea mandó a afeitarse su cabeza, porque había hecho un voto^{lxx}.¹⁹ Entonces llegaron a Éfeso, donde Pablo había dejado a los otros. Y se dirigió a la sinagoga para razonar con los judíos.²⁰ Y ellos le pidieron que se quedara por más tiempo, pero Pablo no aceptó.²¹ Entonces se despidió y emprendió su viaje desde Éfeso, diciéndoles: “Regresaré y los veré nuevamente si es la voluntad de Dios.”²² Después de desembarcar en Cesarea fue a saludar a los miembros de iglesia^{lxxi}, y entonces siguió hasta Antioquía.²³ Y se quedó un tiempo allí y luego fue de ciudad en ciudad por la región de Galacia y Frigia, animando a los creyentes.²⁴ Durante este tiempo, un judío llamado Apolo, de Alejandría, llegó a Éfeso. Era un orador con mucho talento, que conocía bien las Escrituras.²⁵ Se le había enseñado el camino del Señor. Era apasionado por lo espiritual, y en su hablar y su enseñanza presentaba a Jesús de manera precisa, pero solo sabía acerca del bautismo de Juan.²⁶ Entonces comenzó a hablar de manera abierta en la sinagoga. De modo que cuando Priscila y Aquila lo escucharon, lo invitaron a unirse a ellos y le enseñaron con mayor amplitud el camino del Señor.²⁷ Cuando decidió ir a Acaya, los hermanos lo animaron y le escribieron a los discípulos de allí, diciéndoles que lo recibieran. Y cuando llegó fue de gran ayuda a los que por gracia creían en Dios,²⁸ porque podía refutar enérgicamente a los judíos en debates públicos, demostrando con las Escrituras que Jesús era el Mesías.

19 Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo tomó camino tierra adentro y llegó a Éfeso, donde encontró a algunos creyentes.² “¿Recibieron al Espíritu Santo cuando creyeron?” les preguntó. “No, no hemos escuchado nada acerca de un Espíritu Santo,” le dijeron.³ “Entonces ¿qué bautismo recibieron?” preguntó. “El bautismo de Juan,” respondieron ellos.⁴ “Juan bautizaba con el bautismo del arrepentimiento,” dijo Pablo. “Él enseñaba a las personas que debían creer en el que vendría después de él, es decir, que debían creer en Jesús.”⁵ Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.⁶ Y después que Pablo puso sus manos sobre ellos, el Espíritu Santo descendió sobre ellos y hablaron en lenguas y profetizaron.⁷ Había aproximadamente doce de ellos en total.⁸ Entonces Pablo fue a la sinagoga y durante los siguientes tres meses habló de forma clara a los que estaban allí, debatiendo con ellos y tratando de convencerlos acerca del mensaje del reino de Dios.⁹ Pero algunos de ellos eran tercios, y no quisieron aceptar. Ellos condenaban a El Camino^{lxxii} ante la multitud. Así que Pablo se dio por vencido respecto a ellos y se fue a la sinagoga, llevando consigo a los creyentes. Entonces comenzó a hacer debates cada día en el salón de

^{lxvi} El Emperador romano.

^{lxvii} Un acto simbólico que declaraba inocencia.

^{lxviii} Galión era el hermano de Séneca, el filósofo romano estoico.

^{lxix} Literalmente “tribunal de juicio,” o “estrado.” Ver también en 18:16, 17.

^{lxx} Voto: probablemente un voto nazareo (ver Números 6).

^{lxxi} Posiblemente los miembros de la iglesia en Jerusalén.

^{lxxii} “El Camino”: otro término antiguo para referirse a los cristianos.

Tirano. ¹⁰Así sucedió durante los siguientes dos años, logrando que todos los que vivían en la provincia de Asia, tanto judíos como griegos, escucharan la palabra del Señor. ¹¹Y Dios realizaba milagros extraordinarios a través de Pablo, ¹²tanto así, que la gente tomaba los pañuelos o delantales que Pablo había tocado para sanar a los enfermos y para expulsar espíritus malignos. ¹³Y ciertos judíos que iban por ahí haciendo exorcismos, decidieron usar el nombre del Señor Jesús cuando sacaban a los espíritus malignos. Y decían: “Te ordeno que salgas en el nombre de Jesús, del que habla Pablo.” ¹⁴Y los que hacían esto eran los siete hijos de Esceva, un judío y jefe de sacerdotes. ¹⁵Pero un día, un espíritu maligno respondió: “Yo conozco a Jesús, y conozco a Pablo, pero ¿quién eres tú?” ¹⁶Y el hombre con el espíritu maligno saltó sobre ellos y los dominó a todos. Los golpeó tan fuertemente que ellos salieron corriendo de la casa, desnudos y malheridos. ¹⁷Las personas que vivían en Éfeso, tanto judíos como griegos, oyeron sobre esto. Y todos estaban asombrados por lo que había sucedido, y el nombre del Señor Jesús recibió grande respeto. ¹⁸Y muchos llegaron a creer en el Señor y confesaron sus pecados, admitiendo abiertamente sus prácticas pecaminosas. ¹⁹Muchos de los que practicaban la brujería recogieron sus libros de magia y los llevaron para ser quemados públicamente. Y sacaron cuentas sobre el valor de los libros, y el total era de cincuenta mil monedas de plata. ²⁰De este modo la palabra del Señor se fortalecía y era predicada por todas partes. ²¹Cierto tiempo después de esto, Pablo decidió ir a Jerusalén, pasando primero por Macedonia y Acaya. “Después de estar allí, iré a Roma,” dijo. ²²Entonces envió a dos de sus ayudantes, Timoteo y Erasto, a Macedonia, y mientras tanto él se quedó por un tiempo en la provincia de Asia. ²³Durante este tiempo hubo serios problemas concernientes a El Camino. ²⁴Y un hombre llamado Demetrio, quien era un artesano de plata, estaba produciendo pequeñas réplicas en material de plata del templo de la diosa Artemisa. Este negocio requería mucho trabajo para los artesanos. ²⁵Entonces Demetrio los llamó a una reunión, junto con otros que trabajaban en el mismo oficio, y dijo: “Compañeros, ustedes saben que nosotros ganamos dinero gracias a este negocio. ²⁶Sin duda alguna, como ustedes ya saben por lo que han visto y oído—no solo aquí en Éfeso sino por toda Asia—este tal Pablo ha convencido y confundido a mucha gente, diciéndonos que no hay dioses hechos por manos humanas. ²⁷No se trata de que nuestro negocio esté en peligro de perder el respeto, sino que el templo de la gran diosa Artemisa perderá su valor ante los ojos de la gente. La misma Artemisa será destronada de su alta posición como la única a la cual todos en Asia y en el mundo entero adoramos.” ²⁸Y cuando ellos escucharon esto se pusieron furiosos, y gritaron: “¡Grande es Artemisa de los Efesios!” ²⁹Y la ciudad estaba en total caos. La gente corrió hacia el anfiteatro, arrastrando con ellos a Gayo y a Aristarco, quienes eran compañeros

de viaje de Pablo, y eran de Macedonia. ³⁰Pablo creyó que era su deber confrontar la turba, pero los demás creyentes no se lo permitieron. ³¹Entonces algunos de los oficiales de la provincia ^{lxxiii} que eran amigos de Pablo enviaron un mensaje también, rogándole que no entrara al anfiteatro. ³²Y algunos gritaban una cosa, y otros gritaban otra, pues la multitud que se había reunido estaba totalmente confundida. Y muchos de ellos no sabían por qué estaban allí. ³³Y los judíos que estaban en la multitud empujaron a Alejandro hacia el frente. Entonces Alejandro movió su mano indicando que guardaran silencio, queriendo explicar las cosas a la gente. ³⁴Pero cuando se dieron cuenta de que era un judío, comenzaron un canto que duró cerca de dos horas, gritando: “¡Grande es Artemisa de los Efesios!” ³⁵Después de que el secretario de la ciudad logró silenciar a la turba, les dijo: “Pueblo de Éfeso, ¿quién no sabe que la ciudad de los Efesios es guardiana del templo de la gran Artemisa y de su imagen que cayó del cielo? ³⁶Ya que estos hechos no pueden negarse, ustedes deben estar tranquilos y no hagan nada a la ligera. ³⁷Han traído aquí a estos hombres, pero ellos no han robado ningún templo, ni han blasfemado contra nuestra diosa. ³⁸De modo que si Demetrio y los demás artesanos tienen alguna queja contra alguien, entonces vayan a las autoridades ^{lxxiv} y a las cortes. Ellos podrán presentar los cargos correspondientes. ³⁹Si hay alguna otra cosa, puede llevarse a asamblea legal. ⁴⁰De hecho, nosotros mismos corremos el peligro de ser acusados como responsables de un motín hoy, pues no había razón para ello, y no podemos justificar por qué sucedió.” ⁴¹Y cuando terminó de hablar, despidió a la multitud.

20Una vez se disipó el alboroto, Pablo llamó a los creyentes a una reunión y los animó. Entonces se despidió de ellos y partió hacia Macedonia. ²Y anduvo por toda la región, compartiendo muchas palabras de ánimo con los creyentes que estaban allí, y entonces continuó su viaje hasta Grecia. ³Después de haber estado tres meses allí, y cuando estaba a punto de embarcarse rumbo a Siria, se supo que los judíos estaban organizando un complot contra él. Así que decidió regresar por Macedonia. ⁴Y estas fueron las personas que viajaron con él: Sópater de Berea, hijo de Pirro, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, Timoteo, Tíquico y Trófimo de la provincia de Asia. ⁵Ellos se fueron primero y nos esperaron en Troas. ⁶Después de la Fiesta de los Panes sin Levadura, nos embarcamos rumbo a Filipo, y nos encontramos con ellos cinco días después en Troas, donde permanecemos una semana. ⁷Pablo estaba predicando el primer día de la semana y estábamos reunidos para partir el pan. Él estaba planeando partir en la mañana, y siguió predicando hasta la media noche. ⁸(La habitación de arriba, donde estábamos reunidos, estaba iluminada por muchas lámparas.) ⁹Y un joven llamado Eutico

^{lxxiii}Literalmente, “Asiarcas.”

^{lxxiv}Literalmente, “procónsules.”

estaba sentado en la ventana y comenzó a sentir mucho sueño. Mientras Pablo seguía predicando este joven se durmió profundamente y se cayó del tercer piso. Cuando lo recogieron se dieron cuenta de que estaba muerto. ¹⁰Entonces Pablo descendió, extendió sus manos hacia él y lo abrazó. “No se preocupen, está vivo,” dijo. ¹¹Entonces volvió a subir, partió pan y comió con ellos. Y siguió hablando con todos hasta que llegó la mañana y entonces se marchó. ¹²Luego se llevaron al joven a casa, vivo y sano, y estaban muy agradecidos por ello. ¹³Entonces continuamos nuestro camino hasta la embarcación y partimos hacia Asón. Allí debíamos recoger a Pablo, pues ese fue su plan al elegir viajar a pie. ¹⁴En efecto, nos encontramos con él en Asón. Lo recogimos allí y nos fuimos hacia Mitilene. ¹⁵Partimos de allí y llegamos a Quios, y al día siguiente nos detuvimos por un rato en Samos, y al día siguiente llegamos a Mileto. ¹⁶Pablo había planeado seguir directo hasta Éfeso para no demorarse en la provincia de Asia. Tenía prisa de llegar a Jerusalén para estar a tiempo para el Día del Pentecostés. ¹⁷Desde Mileto, Pablo envió un mensaje a los ancianos de la iglesia de Éfeso. ¹⁸Y cuando llegaron, les dijo: “Ustedes saben cómo me he comportado siempre con ustedes desde el primer día que llegué a la provincia de Asia. ¹⁹Serví al Señor con humildad y lágrimas. Enfrenté los problemas y el estrés que me causaban los complots de los judíos. ²⁰Sin embargo nunca me negué a compartir con ustedes todo cuanto pudiera beneficiarlos, y les enseñé en público, yendo de casa en casa. ²¹Fui testigo tanto para judíos como para griegos de que era necesario arrepentirse y volverse a Dios, y creer en nuestro Señor Jesucristo. ²²Ahora el Espíritu insiste en que vaya a Jerusalén, y no sé qué me sucederá allí. ²³Lo único que sé es que en cada ciudad que visito, el Espíritu Santo me advierte que me espera prisión y sufrimiento. ²⁴Pero considero que mi vida no tiene ya valor para mí mismo. Solo quiero terminar mi misión y el ministerio que el Señor Jesús me dio de ser testigo de la buena noticia de la gracia de Dios. ²⁵“Ahora estoy seguro de que ustedes no volverán a ver mi rostro, ustedes entre los cuales compartí la noticia del reino. ²⁶Así que hoy les declaro que no soy responsable de que alguno se pierda ^{lxxv}. ²⁷No dudé en enseñarles todo lo que Dios desea que ustedes sepan. ²⁸Cuidense ustedes mismos y cuiden el rebaño, el cual les ha sido encomendado por el Espíritu Santo para que cuiden de él. Alimenten la iglesia del Señor, la cual ha comprado con su propia sangre. ²⁹Yo sé que después de marcharme vendrán lobos rapaces entre ustedes, y querrán destruir el rebaño. ³⁰Dentro del grupo de ustedes se levantarán hombres queriendo pervertir lo recto para lograr que los creyentes los sigan a ellos. ³¹¡Así que estén atentos! No olviden que durante tres años los instruí de día y de noche, a menudo con lágrimas. ³²Ahora los encomiendo al cuidado de Dios y al mensaje de su gracia, el cual puede edificarlos y darles la heredad que pertenece a los que son

santificados. ³³Nunca quise la plata, ni el oro, ni la ropa de nadie. ³⁴Saben que trabajé con mis propias manos para sustentar mis propias necesidades, así como las de aquellos que estaban conmigo. ³⁵Les he dado ejemplo en todo: trabajen para ayudar a los débiles, recordando las palabras del Señor Jesús: “Más bendición hay en dar que en recibir.” ³⁶Y cuando terminó de hablar, se arrodilló y oró con todos ellos. ³⁷Entonces todos lloraron mientras lo abrazaban y lo besaban. ³⁸Lo que más los atribulaba era lo que él había dicho acerca de no volverlo a ver... Entonces descendieron hasta la embarcación con él.

21 Después de habernos despedido de ellos, navegamos directamente hasta Cos, y al día siguiente continuamos hasta Rodas. Desde allí nos fuimos hacia Pátara ²donde nos encontramos con una embarcación que iba hacia Fenicia. Nos embarcamos en ella y zarpamos. ³Luego avistamos Chipre por el lado izquierdo y continuamos hasta Siria, luego bajamos a tierra en Tiro, que era donde debía desembarcar la nave. ⁴Allí buscamos a los creyentes y nos quedamos en ese lugar durante una semana. Y por medio del Espíritu Santo los creyentes le dijeron a Pablo que no fuera a Jerusalén. ⁵Cuando se acabó nuestro tiempo de estar allí, partimos y regresamos al barco para seguir nuestro viaje. Todos los creyentes, y las esposas e hijos, nos acompañaron al marcharnos de la ciudad. Allí en la playa nos arrodillamos y oramos, y nos despedimos. ⁶Entonces nos subimos al barco y regresamos a casa. ⁷Nuestro viaje desde Tiro terminó en Tolemaida, y allí saludamos a los creyentes y nos quedamos con ellos durante un día. ⁸Al día siguiente partimos de allí y nos fuimos hasta Cesarea. Nos quedamos en la casa de Felipe el evangelista (uno de los siete) ^{lxxvi}. ⁹Y Felipe tenía cuatro hijas solteras que profetizaban. ¹⁰Después de habernos quedado allí durante varios días, un profeta llamado Ágabo llegó desde Judea. ¹¹Al acercarse a nosotros, tomó el cinturón de Pablo, y ató sus propias manos y pies. Entonces dijo: “El Espíritu Santo dice: ‘Así es como los judíos de Jerusalén cegarán al hombre que posee este cinturón, y lo entregarán en manos de los extranjeros.’” ¹²Cuando oímos esto, nosotros y los creyentes le rogamos a Pablo que no fuera a Jerusalén. ¹³Sin embargo, Pablo respondió: “¿Qué hacen? Están llorando y rompen mi corazón. No solo estoy listo para ser amarrado en Jerusalén, sino también para morir allí por causa del Señor Jesús.” ¹⁴Y como no pudo ser persuadido de lo contrario, nos dimos por vencidos y dijimos: Que se haga la voluntad del Señor.” ¹⁵Después de esto hicimos nuestras maletas y nos dirigimos hacia Jerusalén. ¹⁶Y algunos de los creyentes de Cesarea vinieron con nosotros, y nos llevaron hasta la casa de Nasón, donde íbamos a quedarnos. Él venía de Chipre y fue uno de los primeros creyentes. ¹⁷Cuando llegamos a Jerusalén, los creyentes

^{lxxvi} Uno de los siete escogidos para ayudar con la distribución de la comida (ver

^{lxxv} Literalmente, “No soy culpable de la sangre de nadie”

nos recibieron calurosamente. ¹⁸Al día siguiente Pablo fue con nosotros a ver a Santiago y todos los líderes de la iglesia estaban allí. ¹⁹Después de saludarlos, Pablo comenzó a contar con detalles todo lo que Dios había hecho por los extranjeros por medio de su ministerio. ²⁰Y cuando oyeron lo que había sucedido, alabaron a Dios y le dijeron a Pablo: “Hermano, ahora puedes ver cuántos miles de judíos han llegado a creer en el Señor, y todos guardan la Ley cuidadosamente. ²¹A ellos les han dicho que tú enseñas a los judíos que viven entre los extranjeros a que ignoren la ley de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos y que no sigan nuestras costumbres. ²²“¿Qué debemos hacer al respecto? Sin duda la gente escuchará que llegaste aquí. ²³Queremos que hagas lo siguiente: Cuatro de nuestros hombres han hecho un voto. ²⁴Ve con ellos y haz los rituales de purificación con ellos, pagándoles para que les afeiten sus cabezas. De este modo todos sabrán que los rumores que han escuchado acerca de ti no son ciertos, sino que tú mismo guardas la Ley en tu forma de vivir. ²⁵En cuanto a los extranjeros que han creído en el Señor, ya escribimos una carta respecto a nuestra decisión de que deben abstenerse de comer alimentos sacrificados a los ídolos, consumir sangre o cualquier animal estrangulado, y de inmoralidad sexual.” ²⁶Así que Pablo llevó consigo a estos hombres, y al día siguiente fue y se purificó con ellos. Entonces fue al templo para dar aviso respecto a la terminación del tiempo de purificación y de la ofrenda que se daría por cada uno de ellos. ²⁷Se acercaba el fin de los siete días cuando ciertos judíos de Asia vieron a Pablo en el templo y lo agarraron. ²⁸“¡Hombres de Israel, vengan a ayudarnos!” gritaron. “Este es el hombre que está enseñando por todas partes para que se opongan a nuestro pueblo, a la Ley y al templo. Además ha traído griegos al templo, contaminando este lugar santo.” ²⁹(Decían esto porque anteriormente lo habían visto en la ciudad con Trófimo, el efesio y supusieron que Pablo lo había traído al templo). ³⁰Y toda la ciudad estaba impactada por este hecho y la gente llegaba corriendo. Entonces agarraron a Pablo y lo sacaron a rastras del templo. De inmediato se cerraron las puertas. ³¹Mientras trataban de matarlo, el comandante del batallón romano recibió la noticia de que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada. ³²De inmediato el comandante tomó a unos centuriones y descendió corriendo hasta donde estaba la turba. Cuando la multitud vio al comandante y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo. ³³Entonces el comandante llegó y arrestó a Pablo, ordenando que lo ataran con dos cadenas. Entonces preguntó quién era él y qué había hecho. ³⁴Y algunos gritaban y decían una cosa y otros decían otra. Y como el comandante no pudo saber la verdad por todo el ruido y la confusión, ordenó que Pablo fuera llevado a la fortaleza. ³⁵Cuando Pablo llegó a las escaleras tuvo que ser llevado por los soldados porque la turba era muy violenta. ³⁶Y la gente de la multitud que seguía gritaba: “¡Acaben con él!”

³⁷Y cuando estaba a punto de ser ingresado a la fortaleza, Pablo le dijo al comandante: “¿Puedo decirte algo?” “¿Sabes griego?” le preguntó el comandante. ³⁸“¿Acaso no eres el egipcio que hace poco incitó una rebelión y condujo a cuatrocientos asesinos al desierto?” ³⁹“Yo soy judío, ciudadano de Tarso, en Cilicia, una ciudad reconocida,” respondió Pablo. “Por favor, déjame hablarle al pueblo.” ⁴⁰Entonces el comandante le dio permiso para hablar. Así que Pablo se puso en pie en las escaleras e hizo señal para que hicieran silencio. Cuando todo estuvo en silencio, comenzó a hablarles en arameo.

22“Hermanos y padres,” dijo, “escuchen, por favor, pues presentaré ante ustedes mi defensa.” ²Y cuando lo escucharon hablando en arameo, todos se quedaron en absoluto silencio. ³“Soy judío, nacido en Tarso de Cilicia,” comenzó. “Sin embargo, fui criado en esta ciudad, y me senté a los pies de Gamaliel. Fui enseñado para guardar de manera estricta la ley de nuestros padres. Yo era un hombre celoso por Dios, tal como ustedes aquí hoy, ⁴y perseguí a las personas de El Camino, mandándolos a matar y enviándolos a la cárcel, tanto a hombres como a mujeres. ⁵“Y como el sumo sacerdote y el concilio de anciano pueden verificar, recibí de ellos cartas de autorización dirigidas a los hermanos judíos en Damasco, y fui allí para arrestar a estas personas y traerlas como prisioneras a Jerusalén para darles castigo. ⁶“Cerca del mediodía, mientras iba de camino y me acercaba a Damasco, de repente una luz brillante vino del cielo iluminando todo a mi alrededor. ⁷Entonces caí al suelo y escuché una voz diciéndome: ‘Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?’ ⁸“¿Quién eres, Señor?’ respondí. “‘Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tu persigues,’ me dijo. ⁹“Y los que viajaban conmigo vieron la luz, pero no oyeron la voz que me habló. ¹⁰“¿Qué debo hacer, Señor?’ pregunté. “Y el Señor me dijo: ‘Levántate y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que ya se ha dispuesto para que hagas.’ ¹¹“Y como no podía ver por el brillo de la luz, los que estaban conmigo le llevaron de la mano hasta Damasco. ¹²Allí había un hombre llamado Ananías que fue a verme. Era un hombre devoto que guardaba la ley, y era muy respetado por los judíos que vivían en la ciudad. ¹³Se paró frente a mí y me dijo: ‘Hermano Saulo, recobra tu vista.’ Y en ese momento pude ver nuevamente, y lo miré. ¹⁴“Entonces me dijo: ‘El Dios de nuestros padres te ha designado para que conozcas su voluntad, para que veas a Aquél que es verdaderamente recto ^{lxxvii}, y escuches lo que él quiere decirte. ¹⁵Testificarás en su nombre a todos acerca de lo que has visto y oído. ¿Qué esperas entonces?’ ¹⁶Levántate, bautízate y lava tus pecados invocando su nombre.’ ¹⁷“Entonces regresé a Jerusalén, y mientras oraba en el templo, caí en trance. ¹⁸Tuve una visión del Señor diciéndome: ‘¡Apresúrate! Debes irte pronto de Jerusalén, porque no aceptarán lo que estás enseñando acerca de mí.’ ¹⁹“Entonces respon-

^{lxxvii} Refiriéndose a Jesús.

dí: ‘Señor, seguramente ellos saben que fui de sinagoga en sinagoga, golpeando y enviando a la cárcel a los que creían en ti.’²⁰ Cuando Esteban fue asesinado por testificar sobre ti, yo estuve allí en pleno acuerdo con los que lo mataron, sosteniendo sus abrigos.’²¹ ‘Y el Señor me dijo: ‘Sal ahora, porque yo te voy a enviar muy lejos, donde están los extranjeros.’”²² Hasta ese momento la gente había escuchado lo que Pablo decía, pero entonces comenzaron a gritar: ‘¡Eliminen a este hombre de la tierra! ¡No merece vivir!’²³ Y gritaban y rasgaban sus ropas y lanzaban tierra al aire.²⁴ Entonces el comandante ordenó que Pablo fuera enviado a la fortaleza, y que fuera interrogado usando latigazos para descubrir la razón por la cual la gente gritaba tanto en contra de Pablo.²⁵ Al extenderlo y atarlo para darle los azotes, Pablo le preguntó al centurión que estaba allí: “¿Es legal azotar a un ciudadano romano que no ha sido llevado a juicio?”²⁶ Cuando el centurión escuchó lo que Pablo dijo, fue hasta donde estaba el comandante y le preguntó: “¿Qué estás haciendo? Este hombre es ciudadano romano.”²⁷ Entonces el comandante fue y le preguntó a Pablo: “Dime, ¿eres ciudadano romano?” Y Pablo respondió: “Sí, lo soy.”²⁸ “Pagué mucho dinero para comprar la ciudadanía romana,” dijo el comandante. “Pero yo nací siendo ciudadano,” respondió Pablo.²⁹ Entonces los que estaban a punto de interrogar a Pablo se fueron de inmediato. Y el comandante estaba preocupado porque le había puesto cadenas ^{lxxviii}.³⁰ Al día siguiente, queriendo descubrir la razón por la cual los judíos acusaban a Pablo, dio orden de que lo liberaran y lo llevaran ante los jefes de los sacerdotes y ante todo el concilio, al cual convocó para una reunión. Entonces mandó a traer a Pablo y que lo pusieran frente a ellos.

23 Entonces Pablo, mirando al concilio, dijo: “Hermanos, hasta ahora siempre me he conducido delante de Dios con una conciencia limpia.”² Y Ananías, el sumo sacerdote, ordenó a los oficiales que estaban junto a Pablo que lo golpearan en la boca.³ Entonces Pablo le dijo: “¡Dios te golpeará, hipócrita! ¡Te sientas allí para juzgarme conforme a tu ley, pero das orden para que me golpeen siendo que es infracción de la ley!”⁴ Entonces los oficiales que estaban junto a Pablo le dijeron: “¿Cómo te atreves a insultar al sumo sacerdote?”⁵ “Hermanos, no sabía que era el sumo sacerdote,” respondió Pablo. “Como dicen las escrituras, ‘No maldigas al jefe de tu pueblo.’”⁶ Y cuando Pablo se dio cuenta de que algunos miembros del concilio eran Saduceos y otros eran Fariseos, exclamó: “¡Hermano, yo soy Fariseo, hijo de un Fariseo! Estoy en este juicio por mi esperanza en la resurrección de los muertos.”⁷ Y cuando dijo esto, se despertó un tremendo debate entre los Fariseos y los Saduceos que dividió al concilio.⁸ (Los Saduceos dicen que no hay resurrección de la muerte, ni ángeles, ni espí-

ritus; pero los Fariseos sí creen en estas cosas.)⁹ Y surgió gran conmoción y uno de los maestros de la ley Fariseos se puso en pie y argumentó con firmeza: “¡Consideramos que este hombre no es culpable! Es posible que un espíritu le haya hablado, o un ángel.”¹⁰ Y el debate se estaba saliendo de las manos, así que el comandante, preocupado de que fueran a descuartizar a Pablo, ordenó a los soldados que fueran a rescatarlo a la fuerza del concilio, y que lo llevaran de regreso a la fortaleza.¹¹ Después de esto, durante la noche, el Señor se puso en pie junto a Pablo y le dijo: “¡Ten valor! Así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, así mismo deberás hacerlo en Roma.”¹² Al día siguiente los judíos organizaron juntos un complot, e hicieron voto de no comer o beber hasta que hubieran matado a Pablo.¹³ Cerca de cuarenta personas hacían parte de esta conspiración.¹⁴ Y fueron donde los jefes de los sacerdotes y los líderes y dijeron: “Hemos tomado un voto solemne de no comer ni beber hasta que hayamos matado a Pablo.”¹⁵ Así que ustedes y el concilio deben enviar la orden al comandante para que traiga a Pablo para reunirse con ustedes, como si quisieran estudiar su caso más detalladamente. Estamos listos para matarlo en el camino.”¹⁶ Pero el sobrino de Pablo (el hijo de su hermana) escuchó sobre esta emboscada que habían planeado, y entró a la fortaleza y le contó esto a Pablo.¹⁷ Entonces Pablo llamó a uno de los centuriones, y le dijo: “Lleva a este hombre donde el comandante, pues tiene información para darle.”¹⁸ Entonces el centurión tomó al sobrino de Pablo y lo llevó ante el comandante y le dijo: “El prisionero Pablo me llamó y me pidió que te trajera a este joven. Tiene algo que decirte.”¹⁹ Entonces el comandante tomó al joven de la mano y lo llevó aparte. “¿Qué tienes que decirme?” le preguntó en voz baja.²⁰ “Los judíos han hecho un plan para pedirte que lleves a Pablo ante el concilio mañana como si quisieran hacer preguntas más detalladas sobre su caso,” le explicó.²¹ “Por favor, no les hagas caso, porque han planeado una emboscada con más de cuarenta hombres que han hecho un voto para no comer ni beber hasta que lo hayan matado. Ya están listos, esperando que tú aceptes la petición.”²² Entonces el comandante envió al joven de camino, advirtiéndole: “No le digas a nadie que me has dicho esto.”²³ Y llamó a dos centuriones y les dijo: “Alisten a doscientos soldados para ir a Cesarea, junto con setenta hombres a caballo y doscientos hombres con lanzas. Estén listos para salir esta noche a las nueve.”²⁴ Preparen caballos para Pablo, de tal modo que llegue con seguridad hasta donde el Gobernador Félix.”²⁵ Además escribió una carta que decía así: ²⁶ De Claudio de Lisias Su Excelencia, el Gobernador Félix. Saludos.²⁷ Este hombre fue tomado por los judíos y estaban a punto de matarlo cuando llegué a la escena con soldados y lo rescatamos, porque he sabido que es ciudadano romano.²⁸ Quise saber la razón de sus acusaciones, y por eso lo llevé ante el concilio.²⁹ Descubrí que los cargos presentados contra él están relacionados con la ley de los

^{lxxviii} Era ilegal encadenar a un ciudadano romano si no había sido hallado culpable previamente.

judíos, pero él no era culpable de ninguna cosa que amerite muerte o prisión. ³⁰Cuando supe que había un complot organizado contra este hombre lo envié a ti de inmediato, dando orden a los acusadores de que presenten sus quejas delante de ti.” ³¹Entonces los soldados siguieron sus órdenes y llevaron a Pablo durante la noche a Antípatris. ³²A la mañana siguiente lo enviaron con la caballería, y regresaron a la fortaleza. ³³Cuando la caballería llegó a Cesarea, entregaron la carta al gobernador y presentaron a Pablo delante de él. ³⁴Después de leer la carta, el gobernador le preguntó a Pablo de qué provincia venía. Y cuando supo que era de Cilicia, le dijo: ³⁵“Investigaré tu caso cuando lleguen tus acusadores.” Y ordenó que mantuvieran a Pablo detenido en el palacio de Herodes.

24Cinco días más tarde, Ananías, el sumo sacerdote, llegó con algunos de los líderes judíos, y con un abogado llamado Tértulo. Y presentaron acusaciones formales contra Pablo ante el gobernador. ²Y cuando Pablo fue llamado, Tértulo comenzó a presentar el caso contra él. Y dijo: “Su Excelencia Gobernador Félix, hemos disfrutado de un largo periodo en paz bajo su gobierno, y como resultado de su sabio juicio se han hecho reformas para el beneficio de la nación. ³Todos en el país estamos muy agradecidos por esto. ⁴“Pero para no cansarlo, por favor sea amable en prestarnos atención por un momento. ⁵Nos dimos cuenta de que este hombre es una verdadera peste ^{lxxix}, levantando rebeliones entre los judíos, y es cabecilla de la secta nazarena. ⁶Trató de contaminar el templo y por eso lo arrestamos ^{lxxx}. ⁷Al interrogarlo, usted mismo descubrirá la verdad de nuestras acusaciones.” ⁹Y los judíos se le unieron, diciendo que todo esto era verdad. ¹⁰Entonces el gobernador hizo señas a Pablo para que respondiera. “Reconociendo que usted ha sido juez de esta nación durante muchos años, gustosamente presentaré mi defensa,” comenzó Pablo. ¹¹“Usted puede verificar fácilmente que yo llegué a Jerusalén para adorar hace apenas doce años. ¹²Nadie me encontró nunca discutiendo en el templo con nadie, o incitando a la gente a amotinarse en ninguna sinagoga o en ninguna otra parte de la ciudad. ¹³Tampoco pueden probarle a usted ninguna de sus demás acusaciones contra mí. ¹⁴“Pero le admitiré esto: Sirvo al Dios de nuestros padres, siguiendo las creencias de El Camino, a lo que ellos llaman una secta hereje. Yo creo en todo lo que la ley enseña y lo que está escrito en los libros de los profetas. ¹⁵Tengo la misma esperanza en Dios que ellos tienen, creyendo que habrá una resurrección de los buenos y de los malvados. ¹⁶Por ello trato de asegurarme de tener siempre una conciencia tranquila ante Dios y ante todos. ¹⁷“Después de haber estado lejos durante unos años, regresé para traer dinero para ayudar a los pobres y para dar ofrendas a Dios. ¹⁸Eso fue

lo que me encontraron haciendo, culminando la ceremonia de purificación. Y no había ninguna multitud o disturbio. ¹⁹Pero ciertos judíos de la provincia de Asia estaban allí, y que deberían estar aquí presentes ante usted para presentar sus cargos contra mí, si es que tienen alguno. ²⁰De lo contrario, permita que estos hombres expliquen de qué crimen me hallaron culpable cuando estuve ante el concilio, ²¹excepto el hecho de que exclamé: ‘Estoy bajo juicio hoy porque creo en la resurrección de los muertos.’ ²²Entonces Félix, quien estaba bien informado sobre el Camino, aplazó el juicio. “Cuando el comandante Lisias venga, entonces tomaré mi decisión respecto a tu caso,” dijo. ²³Entonces ordenó al centurión que mantuviera a Pablo bajo custodia pero que le permitiera tener algunas medidas de libertad y que dejara que sus amigos cuidaran de él sin restricciones. ²⁴Algunos días después, regresó junto a su esposa Drusila, quien era judía. Y envió a buscar a Pablo y lo escuchó hablar sobre la fe en Jesucristo. ²⁵Y Pablo debatió con ellos sobre vivir rectamente, sobre el dominio propio, y sobre el juicio venidero. Félix se intranquilizó y le dijo a Pablo: “Vete ahora, y enviaré a buscarte cuando tenga la oportunidad.” ²⁶Esperando que Pablo lo sobornara con dinero, a menudo Félix mandaba a buscar a Pablo y hablaba con él. ²⁷Pasaron dos años y Félix fue sucedido por Porcio Festo. Pero para mantener el favor de los judíos, Félix dejó a Pablo en la cárcel.

25Ocurrió que tres días después de que Festo había llegado a la provincia, ^{lxxxi} se marchó de Cesarea para ir a Jerusalén. ²Los jefes de los sacerdotes y los líderes judíos vinieron ante él y presentaron sus cargos contra Pablo. ³Le rogaron a Festo que como favor enviara a Pablo a Jerusalén, conspirando para hacerle una emboscada y matarlo en el camino. ⁴Pero Festo respondió que Pablo estaba bajo custodia en Cesarea y que él mismo estaría allá dentro de poco tiempo. ⁵“Sus líderes pueden venir conmigo, y presentar sus acusaciones contra este hombre, si es que ha hecho algo malo,” les dijo. ⁶Después de estar allí con ellos durante cerca de ocho o diez días, Festo regresó a Cesarea. Al día siguiente, tomó su asiento como juez, y ordenó que Pablo fuera traído delante de él. ⁷Cuando Pablo entró, los judíos que habían ido desde Jerusalén lo rodearon y presentaron acusaciones serias contra él, pero que no podían probar. ⁸Pablo se defendió, diciéndoles: “No he pecado en absoluto contra la ley judía, ni contra el templo ni contra el César.” ⁹Pero Festo, quien buscaba el favor de los judíos, le preguntó a Pablo: “¿Estás dispuesto a ir a Jerusalén y ser juzgado ante mí allí sobre estos asuntos?” ¹⁰“Yo estoy ante la corte del César para ser juzgado, justo donde debería estar,” respondió Pablo. “No le he hecho nada malo a los judíos, como bien lo saben. ¹¹Y si he cometido algo que merezca la muerte, no pido ser perdonado de la sentencia de muerte. Pero si no hay pruebas para estas acusaciones

^{lxxix}Literalmente, “plaga.”

^{lxxx}24:6b-8a. Existen dudas respecto a la originalidad de estos versículos y han sido omitidos del texto griego estándar.

^{lxxxi}La provincial romana de Judea.

que ellos hacen contra mí, entonces nadie tiene derecho a entregarme a ellos. ¡Yo apelo al César!”¹² Entonces Festo deliberó con el concilio, y respondió: “¡Has apelado al César y al César irás!”¹³ Varios días después, el Rey Agripa y su hermana Berenice llegaron a Cesarea para rendir honores a Festo.¹⁴ Y estaban quedándose por un tiempo, así que Festo le presentó al rey el caso de Pablo, explicando: “Hay un hombre que Félix dejó aquí como prisionero.¹⁵ Cuando fui a Jerusalén, los jefes de los sacerdotes judíos y líderes vinieron y presentaron cargos contra él y me pidieron dar sentencia.¹⁶ Yo respondí que conforme a la ley romana no está permitido condenar a alguien sin dejarle ver la cara de sus acusadores y debe dársele la oportunidad de defenderse de sus cargos.¹⁷ Así que cuando llegaron sus acusadores, no dejé pasar mucho tiempo sino que convoqué el juicio para el día siguiente. Y di orden para que trajeran a este hombre.¹⁸ Sin embargo, cuando los acusadores se levantaron, no presentaron cargos de acciones criminales, como yo esperaba.¹⁹ En lugar de ello surgieron controversias sobre asuntos religiosos, y sobre un hombre llamado Jesús, que estaba muerto, pero Pablo insistía en que estaba vivo todavía.²⁰ Como yo estaba indeciso respecto a cómo proceder en la investigación de tales asuntos, le pregunté si estaba dispuesto a ir a Jerusalén para ser juzgado allí.²¹ No obstante, Pablo apeló por su caso para que fuera escuchado por el emperador, así que di orden de que fuera detenido hasta que pudiera enviarlo al César.”²² “Me gustaría escuchar yo mismo a este hombre,” dijo Agripa a Festo. “Haré los arreglos para que lo escuches mañana,” respondió Festo.²³ Al día siguiente, Agripa llegó con Berenice con gran esplendor ceremonial y entraron al auditorio con los comandantes y principales ciudadanos. Entonces Festo dio orden para que trajeran a Pablo.²⁴ “Rey Agripa, y todos los que están presentes aquí con nosotros,” comenzó Festo, “ustedes ven que delante de ustedes está este hombre, de quien todo el pueblo judío, tanto aquí como en Jerusalén, se han quejado ante mí, gritando que no debería seguir con vida.²⁵ Sin embargo, descubrí que él no ha cometido ningún crimen que merezca la muerte, y como él ha apelado al emperador, decidí enviarlo allí.²⁶ Pero no tengo nada específico que escribir sobre él a Su Majestad Imperial. Por ello lo he traído aquí delante de ustedes para poder tener algo concreto que escribir.²⁷ No me parece justo enviar a un prisionero sin explicar los cargos presentados en su contra.”

26Entonces Agripa le dijo a Pablo: “Eres libre para hablar a tu favor.” Haciendo un gesto con su brazo, Pablo comenzó su defensa.²⁸ “Estoy complacido, Rey Agripa, de presentar mi defensa ante usted hoy, respecto a todas las cosas de las que soy acusado por los judíos,³ especialmente porque usted es un experto en todos los asuntos y costumbres judías. Le ruego su paciente atención al escuchar lo que tengo que decir.”⁴ “Todos los judíos conocen la his-

toria de mi vida, desde mis primeros días en mi propio país y luego en Jerusalén.⁵ Me han conocido por mucho tiempo y pueden verificar, si eligen hacerlo, que he seguido la escuela religiosa que observa nuestra fe, de la manera más estricta. Pues vivía como Fariseo.⁶ “Ahora estoy aquí para ser juzgado respecto a la esperanza prometida que Dios dio a nuestros padres,⁷ que nuestras doce tribus esperaban recibir si se consagraban al servicio de Dios. ¡Sí, es por esta esperanza que soy acusado por los judíos, Su Majestad!”⁸ “¿Por qué pensaría alguno de ustedes que es increíble que Dios resucite a los muertos?”⁹ Anteriormente estaba convencido con sinceridad de que debía ser todo lo posible para oponerme al nombre de Jesús de Nazaret.¹⁰ Eso es lo que hacía en Jerusalén. Puse a muchos de los creyentes en la cárcel, habiendo recibido la autoridad para hacer esto de parte de los jefes de los sacerdotes. Cuando fueron sentenciados a muerte hice mi voto en contra de ellos.¹¹ Los mandé a castigar en todas las sinagogas, tratando de hacer que se retractaran. Y me opuse a ellos con tanta furia que fui a las ciudades que están fuera de mi país para perseguirlos.¹² “Esa es la razón por la que un día yo iba de camino a Damasco con autoridad y órdenes de los jefes de los sacerdotes.¹³ Y cerca de la hora del mediodía, Su Majestad, vi una luz que venía del cielo y era más brillante que el sol. Iluminó todo a mi alrededor y a los que iban viajando conmigo.¹⁴ Todos caímos al suelo. Entonces escuché una voz que me hablaba en idioma arameo: ‘Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ¡Es duro para ti pelear contra mí!’¹⁵ “¿Quién eres, Señor?” pregunté. “‘Yo soy Jesús, a quien tu persigues,’ respondió el Señor.¹⁶ Pero levántate y ponte de pie. La razón por la que he aparecido ante ti es para designarte como mi siervo, para que seas mi testigo, contando a otros lo que has visto y todo lo que voy a revelarte.¹⁷ Te salvaré de tu propio pueblo y de los extranjeros. Yo te envío a ellos¹⁸ para abrir sus ojos y que así puedan volverse de las tinieblas a la luz, del poder de Satanás hacia Dios, y que así reciban perdón por sus pecados y un lugar con aquellos que son justificados por creer en mí.’¹⁹ “Claramente, Rey Agripa, no podía desobedecer esta visión del cielo.²⁰ Primero en Damasco, luego en Jerusalén y luego en toda Judea y también a los extranjeros les prediqué el mensaje de arrepentimiento: cómo deben volverse a Dios, demostrando su arrepentimiento por medio de sus acciones.²¹ Por eso los judíos me agarraron en el templo y trataron de matarme.²² “Dios ha cuidado de mi para que hoy pueda estar aquí como testigo para todos, tanto para las personas comunes como para las personas más prestigiosas. Yo solo estoy repitiendo lo que Moisés y los profetas dijeron que sucedería:²³ cómo sufriría el Mesías, y que al resucitar de los muertos él anunciaría la luz de la salvación de Dios^{1xxxiii} tanto para los judíos como

^{1xxxii}Literalmente, “dar coces contra el aguijón”—la imagen de aguijones que se usaban para guiar al ganado.

^{1xxxiii}Implícito. El original dice simplemente “luz.”

para los extranjeros.”²⁴ Entonces Festo interrumpió a Pablo mientras presentaba su defensa, exclamando: “¡Pablo, te has vuelto loco! ¡Todo tu conocimiento te está llevando a la locura!”²⁵ “No estoy loco, Su Excelencia Festo,” respondió Pablo. “Lo que estoy diciendo es verdad y tiene sentido.”²⁶ El rey reconoce esto, y lo estoy explicando de manera muy clara. Estoy seguro de que él sabe lo que está sucediendo, porque ninguna de estas cosas ha sucedido en secreto.”²⁷ “Rey Agripa, ¿cree usted en lo que dijeron los profetas? ¡Estoy seguro que sí!”²⁸ “¿Crees que puedes convencerme para convertirme en cristiano tan rápidamente?” le preguntó Agripa a Pablo. “No importa si toma poco o mucho tiempo,” respondió Pablo. “Pero mi oración a Dios es que no solo usted, sino todos los que me escuchan se vuelvan como yo, excepto por estas cadenas.”³⁰ Entonces el rey se levantó, junto con el gobernador y Berenice, y todos los que estaban sentados con él.³¹ Y deliberaron juntos después de que Pablo había salido de allí. “Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte o la cárcel,” concluyeron.³² Entonces Agripa le dijo a Festo: “Podría haber quedado libre si no hubiera apelado al César.”

27 Cuando llegó nuestro momento de zarpar a Italia, Pablo y algunos otros prisioneros fueron entregados a un centurión llamado Julio, que pertenecía al Régimen Imperial.² Nos embarcamos en un barco que estaba registrado en Adramitio y que se dirigía hacia los puertos costeros de la provincia de Asia, y comenzamos a navegar. Aristarco, un hombre de Tesalónica, Macedonia, iba con nosotros.³ Al día siguiente, hicimos una breve pausa en Sidón, y Julio, con mucha amabilidad, permitió que Pablo saliera del barco y visitara a sus amigos para que pudieran darnos provisiones necesarias.⁴ Luego partimos de allí y navegamos protegidos por Chipre porque el viento venía de manera contraria.⁵ Entonces navegamos directamente por mar abierto hasta la costa de Cilicia y Panfilia, llegando al Puerto de Mira en Licia.⁶ Allí el centurión encontró un barco que iba hacia Italia, e hizo los arreglos para que nos fuéramos en él.⁷ Navegamos lentamente durante varios días y finalmente llegamos a Gnido. Pero como los vientos no nos permitían seguir, navegamos al amparo de Creta, cerca de Salmona.⁸ Pasamos por toda la costa con dificultad hasta que llegamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca de la ciudad de Lasea.⁹ Habíamos perdido mucho tiempo, y el viaje se hacía peligroso porque ya había pasado la celebración del Ayuno^{lxxxiv}. Pablo les advirtió: “Señores, puedo ver que este viaje traerá adversidades y pérdidas, no solo de la carga sino también de nuestras propias vidas.”¹¹ Pero el centurión prestó más atención al consejo del capitán del barco y de su dueño que a lo que dijo Pablo.¹² Y como el Puerto no era suficientemente grande para para el invierno, la mayoría estuvieron a favor de que nos fuéramos

^{lxxxiv}“El Ayuno”: El Día de la Expiación, probablemente celebrado en octubre, por lo cual navegar en esta temporada podía ser peligroso.

mos e hiciéramos lo posible por llegar a pasar el invierno en Fenice, un puerto que está en Creta, y que da de frente con el noreste y el sureste.¹³ Y cuando empezó a soplar un viento moderado, pensaron que podían hacer lo que habían planeado. Entonces elevaron el ancla y navegaron por la orilla a lo largo de la costa de Creta.¹⁴ Pero no pasó mucho tiempo cuando de la tierra comenzó a soplar un viento como de huracán, llamado “nordeste.”¹⁵ Entonces el barco quedó atrapado en el mar y no podía hacerle frente al viento. Así que tuvimos que desistir y dejarnos llevar por el viento.¹⁶ Finalmente pudimos entrar al abrigo de un islote llamado Cauda, y con dificultad pudimos sujetar a bordo el bote salvavidas del barco^{lxxxv}.¹⁷ Después de subirlo a bordo, amarraron cuerdas alrededor del casco del barco para reforzarlo. Luego, preocupados de que pudiera romperse en los bancos de arena de Sirte, bajaron el ancla flotante y dejaron el barco a la deriva.¹⁸ Al día siguiente, como la tempestad arremetía con mucha fuerza contra nosotros, la tripulación comenzó a lanzar por la borda la carga que llevaba el barco.¹⁹ El tercer día con sus propias manos tomaron el engranaje del barco y lo lanzaron al mar.²⁰ Y no habíamos visto el sol ni las estrellas durante muchos días mientras nos golpeaba la tormenta, así que habíamos perdido toda esperanza de ser salvados.²¹ Y ninguno había comido nada por mucho tiempo. Entonces Pablo se puso en pie delante de la tripulación y les dijo: “Señores, debieron haberme prestado atención y no partir de Creta. Así hubieran evitado todo este apuro y pérdida.”²² Pero ahora les aconsejo que mantengan el valor, porque nadie se perderá, sino solo el barco.²³ Anoche un ángel de mi Dios^{lxxxvi} y al cual sirvo, se puso en pie junto a mí.²⁴ “No tengas miedo, Pablo,” me dijo. “Debes ir a juicio ante el César. Mira, por su gracia Dios te ha dado a todos los que navegan contigo.”²⁵ “Así que tengan valor! Yo creo en Dios y estoy convencido de que las cosas pasarán tal como se las he dicho.”²⁶ Sin embargo, vamos a naufragar en alguna isla.”²⁷ Cuando era cerca de la media noche, durante la decimocuarta noche de tormenta, y mientras aún éramos arrastrados por el Mar Adriático, la tripulación presintió que se acercaban a tierra.²⁸ Entonces revisaron la profundidad y se dieron cuenta que era de cuarenta metros, y un poco más adelante volvieron a revisar y era de treinta metros.²⁹ Y estaban preocupados de que pudiéramos chocar contra las piedras, así que lanzamos anclas desde la popa, y oramos para que pudiera salir la luz del día.³⁰ La tripulación trató de abandonar el barco, y ya habían bajado el bote salvavidas al agua con el pretexto de que iban a lanzar anclas desde la proa.³¹ Pero Pablo le dijo al centurión y a los soldados: “Si la tripulación no permanece en el barco, perecerá.”³² Así que los soldados

^{lxxxv}“Bote salvavidas”— pequeño bote similar a un bote inflable o salvavidas, que en ocasiones era remolcado por detrás de un barco, y otras veces estaba atado desde la cubierta. Ver también versículo 30.
^{lxxxvi}Literalmente, “el Dios al cual pertenezco.”

cortaron las cuerdas que sostenían el bote salvavidas y lo dejaron suelto. ³³En la madrugada, Pablo exhortó a todos para que comieran algo: “Han pasado catorce días y no han comido nada porque han estado muy ocupados y angustiados,” les dijo. ³⁴“Por favor, hagan lo que les digo y coman algo. Eso les ayudará a tener fuerzas. Porque no se perderá ni un cabello de sus cabezas.” ³⁵Y cuando terminó de hablar, tomó un trozo de pan y dio gracias a Dios por él delante de todos. Luego lo partió y comenzó a comer. ³⁶Y todos se sintieron animados y comieron también. ³⁷El número total de personas a bordo era de doscientas setenta y seis. ³⁸Cuando quedaron saciados, la tripulación disminuyó el peso del barco lanzando las provisiones de trigo por la borda. ³⁹Cuando llegó la mañana no reconocieron la costa, pero vieron una bahía que tenía playa. Entonces hicieron el plan para tratar de encallar el barco allí. ⁴⁰Así que cortaron las cuerdas que sostenían las anclas, y las dejaron en el mar. Al mismo tiempo desataron las cuerdas que sostenían los timones, elevaron el trinquete al viento, y llegaron a la playa. ⁴¹Pero el barco chocó contra un banco de arena y encalló allí. La proa chocó y quedó atascada con tanta fuerza que no podía moverse, mientras que la popa comenzó a romperse por culpa del embate de las olas. ⁴²Los soldados planeaban matar a los prisioneros para que ninguno pudiera nadar y escaparse. ⁴³Pero como el centurión quería salvar la vida de Pablo, les advirtió que no lo hicieran, y dio orden para que los que pudieran nadar se lanzaran del barco primero y llegaran a tierra. ⁴⁴El resto se agarró de tablas y restos del barco, para que así todos pudieran llegar a tierra a salvo.

28Cuando estuvimos a salvo en la orilla, supimos que estábamos en la isla de Malta. ²La gente de allí era muy amable, y encendieron una fogata y nos llamaron para que pudiéramos estar abrigados de la lluvia y el frío. ³Pablo recogió un atado de leña y la lanzó al fuego. Pero de la leña salió una serpiente venenosa por causa del calor, y picó a Pablo, enroscándose en su mano. ⁴Cuando la gente que estaba allí vio la serpiente colgando de su mano, se dijeron unos a otros: “Este hombre debe ser un asesino. Aunque escapó de la muerte en el mar, la justicia no lo dejará vivo.” ⁵Sin embargo, Pablo sacudió la serpiente al fuego y no sufrió ningún daño. ⁶Y todos estaban esperando que sufriera hinchazón, o que cayera muerto repentinamente. Pero tras esperar largo rato, vieron que nada malo le ocurría, así que cambiaron de opinión y decidieron creer que quizás él era un Dios. ⁷Y cerca de allí había tierras que pertenecían a Publio, el funcionario principal de la isla. Él nos recibió y cuidó de nosotros durante tres días con mucha hospitalidad. ⁸Pero el padre de Publio estaba enfermo, acostado en una cama y sufría con fiebre y disentería. Entonces Pablo entró a verlo, y oró por él, puso sus manos sobre él y lo sanó. ⁹Después que sucedió esto, todos los demás enfermos de la isla venían y eran sanados. ¹⁰Entonces nos dieron mu-

chos regalos, y cuando tuvimos que marcharnos nos dieron provisiones necesarias para el viaje. ¹¹Después de permanecer allí tres meses zarpamos en un barco de Alejandría que tenía por insignia a los Gemelos Celestiales ^{lxxxvii} que había pasado el invierno en la isla. ¹²Nos detuvimos en Siracusa, y pasamos allí tres días. ¹³De allí navegamos hacia Regio. Al día siguiente sopló un viento del sur, y el segundo día llegamos al Puerto de Poteoli, ¹⁴donde encontramos algunos creyentes. Y nos pidieron permanecer con ellos por una semana. Así que fuimos a Roma. ¹⁵Y cuando ciertos creyentes de roma oyeron que habíamos llegado, fueron a encontrarse con nosotros en Foro de Apio y las Tres Tabernas. Y cuando Pablo los vio, agradeció a Dios y se sintió animado. ¹⁶Al llegar a Roma, a Pablo se le permitió permanecer bajo arresto domiciliario con un soldado que lo custodiaba. ¹⁷Tres días después, Pablo invitó a los líderes judíos para que fueran a verlo. Y cuando estaban reunidos les dijo: “Hermanos, aunque no tengo nada en contra del pueblo o de las costumbres de nuestros antepasados, fui arrestado en Jerusalén y entregado a las autoridades romanas. ¹⁸Después de interrogarme querían dejarme en libertad porque yo no había hecho nada que ameritara mi ejecución. ¹⁹Pero los líderes judíos se opusieron a esto, y fui obligado a apelar al César, y no porque tuviera alguna acusación contra mi propio pueblo. ²⁰Es por eso que pedí verlos y hablar con ustedes, porque es por la esperanza de Israel que estoy encadenado de esta manera.” ²¹“Nosotros no hemos recibido ninguna carta de Judea respecto a ti, ni ninguna persona en nuestro pueblo ha traído informes contra ti, ni han dicho algo malo de ti,” le dijeron. ²²“Pero queremos oír de ti lo que crees, especialmente respecto a esta secta, que sabemos que está condenada en todos lados.” ²³Entonces concertaron una cita para reunirse con él. Y ese día muchos fueron al lugar donde él estaba. Y Pablo les enseñaba desde la mañana hasta la noche, hablándoles sobre Jesús y sobre el reino de Dios. Trataba de convencerlos acerca de Jesús, usando los escritos de la ley de Moisés y los profetas. ²⁴Algunos aceptaron lo que Pablo decía, pero otros se negaron a creer. ²⁵Y no podían ponerse de acuerdo entre ellos, y se marcharon cuando Pablo les dijo esto: “El Espíritu Santo lo dijo bien a través del profeta Isaías, el profeta de sus antepasados, ²⁶‘Ve a este pueblo y dile: “Aunque ustedes oigan, nunca entenderán, y aunque vean, nunca comprenderán. ²⁷Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se les han embotado los oídos, y se les han cerrado los ojos. De lo contrario, verían con los ojos, oirían con los oídos, entenderían con el corazón y se convertirían, y yo los sanaría.”’ ²⁸“Por lo tanto, sepan que esta salvación que viene de Dios ha sido enviada a los extranjeros y ellos escucharán.” ²⁹^{lxxxviii} ³⁰Y durante dos años completos Pablo permaneció allí en la ca-

^{lxxxvii} Recibía este nombre por los dioses gemelos Castor y Pólux.

^{lxxxviii} Este versículo no está en todos los manuscritos, y algunos comentaristas creen que pudo haber sido añadido.

sa que alquiló, recibiendo a todos los que iban a verlo. ³¹Y les hablaba del reino de Dios, y enseñaba sobre el Señor Jesucristo audazmente. Y nadie se lo impedía.

Romanos

1Esta carta viene de Pablo, siervo de Jesucristo. Fui llamado por Dios para ser apóstol. Él me designó para anunciar la buena noticia ²que anteriormente había prometido a través de sus profetas en las Sagradas Escrituras. ³La buena noticia es sobre su Hijo, cuyo antepasado fue David, ⁴pero que fue revelado como Hijo de Dios por medio de su resurrección de los muertos por el poder del Espíritu Santo. Él es Jesucristo, nuestro Señor. ⁵Fue a través de él que recibí el privilegio de convertirme en apóstol para llamar a todas las naciones a creer en él y obedecerle. ⁶Ustedes también hacen parte de los que fueron llamados a pertenecer a Jesucristo. ⁷Les escribo a todos ustedes que están en Roma, que son amados de Dios y están llamados para ser su pueblo especial. ¡Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo! ⁸Permítanme comenzar diciendo que agradezco a mi Dios por medio de Jesucristo por todos ustedes, porque en todo el mundo se habla acerca de la forma en que ustedes creen en Dios. ⁹Siempre estoy orando por ustedes, tal como Dios mismo puede confirmarlo, el Dios al cual sirvo con todo mi corazón al compartir la buena noticia de su Hijo. ¹⁰En mis oraciones siempre le pido que pronto pueda ir a verlos, si es su voluntad. ¹¹Realmente deseo visitarlos y compartir con ustedes una bendición espiritual para fortalecerlos. ¹²Así podemos animarnos unos a otros por medio de la fe que cada uno tiene en Dios, tanto la fe de ustedes como la mía. ¹³Quiero que sepan, mis hermanos y hermanas, que a menudo he hecho planes para visitarlos, pero me fue imposible hacerlo hasta hora. Quiero ver buenos frutos espirituales entre ustedes así como los he visto entre otros pueblos ⁱ. ¹⁴Porque tengo la obligación de trabajar tanto para los civilizados como los incivilizados, tanto para los educados como los no educados. ¹⁵Es por eso que en verdad tengo un gran deseo de ir a Roma y compartir la buena noticia con ustedes. ¹⁶Sin lugar a dudas, no me avergüenzo de la buena noticia, porque es poder de Dios para salvar a todos los que creen en él, primero a los judíos, y luego a todos los demás también. ¹⁷Porque en la buena noticia Dios se revela como bueno y justo ⁱⁱ, fiel desde el principio hasta el fin. Tal como lo dice la Escritura: “Los que son justos

viven por la fe en él ⁱⁱⁱ.” ¹⁸La hostilidad ^{iv} de Dios se revela desde el cielo contra aquellos que son impíos e injustos, contra aquellos que sofocan la verdad con sus malas obras. ¹⁹Lo que puede llegar a saberse de Dios es obvio, porque él se los ha mostrado claramente. ²⁰Desde la creación del mundo, los aspectos invisibles de Dios—su poder y divinidad eternos—son claramente visibles en lo que él hizo. Tales personas no tienen excusa, ²¹porque aunque conocieron a Dios, no lo alabaron ni le agradecieron, sino que su pensamiento respecto a Dios se convirtió en necedad, y la oscuridad llenó sus mentes vacías. ²²Y aunque aseguraban ser sabios, se volvieron necios. ²³Cambiaron la gloria del Dios inmortal por ídolos, imágenes de seres, aves, animales y reptiles. ²⁴Así que Dios los dejó a merced de los malos deseos de sus mentes depravadas, y ellos se hicieron, unos a otros, cosas vergonzosas y degradantes. ²⁵Cambiaron la verdad de Dios por una mentira, adorando y sirviendo criaturas en lugar del Creador, quien es digno de alabanza por siempre. Amén. ²⁶Por eso Dios los dejó a merced de sus malos deseos. Sus mujeres cambiaron el sexo natural por lo que no es natural, ²⁷y del mismo modo los hombres renunciaron al sexo con mujeres y ardieron en lujuria unos con otros. Los hombres hicieron cosas indecentes unos con otros, y como resultado de ello sufrieron las consecuencias inevitables de sus perversiones. ²⁸Como no consideraron la importancia de conocer a Dios, él los dejó a merced de su forma de pensar inútil e infiel, y dejó que hicieran lo que nunca debe hacerse. ²⁹Se llenaron de toda clase de perversiones: maldad, avaricia, odio, envidia, asesinatos, peleas, engaño, malicia, y chisme. ³⁰Son traidores y odian a Dios. Son arrogantes, orgullosos y jactanciosos. Idean nuevas formas de pecar. Se rebelan contra sus padres. ³¹No quieren entender, no cumplen sus promesas, no muestran ningún tipo de bondad o compasión. ³²Aunque conocen claramente la voluntad de Dios, hacen cosas que merecen la muerte. Y no solo hacen estas cosas sino que apoyan a otros para que las hagan.

2Así que si juzgas a otros, no tienes excusa, quienquiera

ⁱⁱⁱLas palabras reales en el texto original son: “el que es recto vivirá por fe.”

^{iv}Literalmente, “ira.” Existen debates en cuanto a la atribución de emociones humanas negativas a Dios.

ⁱLiteralmente, “los gentiles.”

ⁱⁱLiteralmente, “la justicia de Dios.”

que seas. Pues en todo lo que condenas a otros, te estás juzgando a ti mismo, porque tú haces las mismas cosas. ²Sabemos que el juicio de Dios sobre aquellos que hacen tales cosas está basado en la verdad. ³Pero cuando tú los juzgas, ¿realmente crees que de alguna manera podrás escapar del juicio de Dios? ⁴¿O es que menosprecias su maravillosa bondad y tolerancia, sin darte cuenta de que Dios, en su bondad, está tratando de conducirte al arrepentimiento? ⁵Ahora por tu corazón endurecido y tu rechazo al arrepentimiento, estás empeorando tu situación para el día de la recompensa, cuando se demuestre la rectitud del juicio de Dios. ⁶Dios se encargará de que todos reciban lo que merecen, conforme a lo que han hecho. ⁷Así que los que han seguido haciendo lo correcto, recibirán gloria, honor, inmortalidad y vida eterna. ⁸Pero los que solo piensan en sí mismos, rechazando la verdad y eligiendo deliberadamente hacer el mal, recibirán castigo con furia y hostilidad. ⁹Todos los que hacen el mal tendrán pena y sufrimiento. Primero los del pueblo judío, y luego los extranjeros también. ¹⁰Pero todos los que hacen lo bueno tendrán gloria, honor y paz. Primero los del pueblo judío, y luego los extranjeros también. ¹¹Pues Dios no tiene favoritos. ¹²Aquellos que pecan aunque no tienen la ley escrita ^v están perdidos, pero aquellos que pecan y sí tienen la ley escrita, serán condenados por esa misma ley. ¹³Porque el solo hecho de oír lo que dice la ley no nos hace justos ante los ojos de Dios. Los que hacen lo que dice la ley son los que reciben justificación. ¹⁴Los extranjeros no tienen la ley escrita, pero cuando hacen por instinto lo que la ley dice, están siguiendo la ley aunque no la tengan. ¹⁵De esta manera, ellos demuestran cómo obra la ley que está escrita en sus corazones. Pues cuando piensan en lo que están haciendo, su conciencia los acusa por hacer el mal o los defiende por hacer el bien. ¹⁶La buena noticia que yo les comparto es que viene un día cuando Dios juzgará, por medio de Jesucristo, los pensamientos secretos de todos. ¹⁷¿Qué hay de ti, que te llamas judío? Confías en la ley escrita y te jactas de tener una relación especial con Dios. ¹⁸Conoces su voluntad. Haces lo recto porque has aprendido de la ley. ¹⁹Estás completamente seguro de que puedes guiar a los ciegos y que eres luz para los que están en oscuridad. ²⁰Creer que puedes corregir a los ignorantes y que eres un maestro de “niños,” porque conoces por la ley toda la verdad que existe. ²¹Y si estás tan afanado en enseñar a otros, ¿por qué no te enseñas a ti mismo? Puedes decirle a la gente que no robe, pero ¿estás tú robando? ²²Puedes decirle a la gente que no cometa adulterio, pero ¿estás tú adulterando? Puedes decirle a la gente que no adore ídolos, pero ¿profanas tú los templos ^{vi}? ²³Te jactas de tener la ley, pero ¿acaso no das una imagen distorsionada de Dios

al quebrantarla? ²⁴Como dice la Escritura, “Por tu causa es difamado el carácter de Dios entre los extranjeros.” ^{vii} ²⁵Estar circuncidado ^{viii} solo tiene valor si haces lo que dice la ley. Pero si quebrantas la ley, tu circuncisión es tan inútil como la de aquellos que no están circuncidados. ²⁶Si un hombre que no está circuncidado ^{ix} guarda la ley, debe considerársele como si lo estuviera aunque no lo esté. ²⁷Los extranjeros incircuncisos que guardan la ley te condenarán si tú la quebrantas, aunque tengas la ley y estés circuncidado. ²⁸No es lo externo lo que te convierte en judío; no es la señal física de la circuncisión. ²⁹Lo que te hace judío es lo que llevas por dentro, una “circuncisión del corazón” que no sigue la letra de la ley sino la del Espíritu. Alguien así busca alabanza de Dios y no de la gente.

3¿Tienen entonces los judíos alguna ventaja? ¿Tiene algún beneficio la circuncisión? ²Sí. ¡Hay muchos beneficios! En primer lugar, el mensaje de Dios fue confiado a los judíos. ³¿Qué pasaría si alguno de ellos no creyera en Dios? ¿Acaso su falta de fe en Dios anula la fidelidad de Dios? ⁴Claro que no! Incluso si todos los demás mienten, Dios siempre dice la verdad. Como dice la Escritura: “Quedará demostrado que tienes la razón en lo que dices, y ganarás tu caso ^x cuando seas juzgado.” ^{xi} ⁵Pero si el hecho de que estamos equivocados ayuda a demostrar que Dios está en lo correcto, ¿qué debemos concluir? ¿Que Dios se equivoca al pronunciar juicio sobre nosotros? (Aquí estoy hablando desde una perspectiva humana). ⁶¡Por supuesto que no! ¿De qué otra manera podría Dios juzgar al mundo? ⁷Alguno podría decir: “¿Por qué sigo siendo condenado como pecador si mis mentiras hacen que la verdad de Dios y su gloria sean más obvias al contrastarlas?” ⁸¿Acaso se trata de “Vamos a pecar para dar lugar al bien”? Algunos con calumnia nos acusan de decir eso. ¡Tales personas deberían ser condenadas! ⁹Entonces, ¿son los judíos mejores que los demás? ¡Ciertamente no! Recordemos que ya hemos demostrado que tanto judíos como extranjeros estamos bajo el control del pecado. ¹⁰Como dice la Escritura: “Nadie hace lo recto, ni siquiera uno. ¹¹Nadie entiende, nadie busca a Dios. ¹²Todos le han dado la espalda, todos hacen lo que es malo. Nadie hace lo que es bueno, ni siquiera uno. ¹³Sus gargantas son como una tumba abierta; sus lenguas esparcen engaño; sus labios rebosan veneno de serpientes. ¹⁴Sus bocas están llenas de amargura y maldiciones, ¹⁵y están prestos para causar dolor y muerte. ¹⁶Su camino los lleva al desastre y la miseria; ¹⁷no saben cómo vivir en paz.

^{vii}Isaías 52:5. Literalmente, “el nombre de Dios,” que fundamentalmente tiene que ver con su carácter.

^{viii}La circuncisión, dada por Dios a Israel en el Antiguo Testamento, era una señal de que ellos eran su pueblo especial.

^{ix}No circuncidado, queriendo decir que no era judío, o que era un “extranjero.”

^xO, “serás vindicado.”

^{xi}

^vRefiriéndose a la ley escrita por Moisés. Los que no tienen la ley escrita son los “extranjeros,” y los que sí tienen la ley escrita son los judíos.

^{vi}O, “robar templos.”

¹⁸No les importa en absoluto respetar a Dios.” ^{xii} ¹⁹Está claro que todo lo que dice la ley se aplica a aquellos que viven bajo la ley, para que nadie pueda tener excusa alguna, y para asegurar que todos en el mundo sean responsables ante Dios. ²⁰Porque nadie es justificado ante Dios por hacer lo que la ley exige. La ley solo nos ayuda a reconocer lo que es realmente el pecado. ²¹Pero ahora se ha demostrado el carácter bondadoso y recto ^{xiii} de Dios. Y no tiene nada que ver con el cumplimiento de la ley, aunque ya se habló de él por medio de la ley y los profetas. ²²Este carácter recto de Dios viene a todo aquél que cree en Jesucristo, aquellos que ponen su confianza en él. No importa quienes seamos: ²³Todos hemos pecado y hemos fallado en alcanzar el ideal glorioso de Dios. ²⁴Sin embargo, por medio del regalo de su gracia, Dios nos hace justos, a través de Jesucristo, quien nos hace libres. ²⁵Dios presentó abiertamente a Jesús como el don que trae paz ^{xiv} a aquellos que creen en él, quien derramó su sangre. Hizo esto con el fin de demostrar que él es verdaderamente recto, porque anteriormente se contuvo y pasó por alto los pecados, ²⁶pero ahora, en el presente, Dios demuestra que es justo y hace lo recto, y que hace justos a los que creen en Jesús. ²⁷¿Acaso tenemos algo de qué jactarnos? Por supuesto que no, ¡no hay lugar para ello! ¿Por qué? ¿Acaso es porque seguimos la ley de guardar los requisitos? No, nosotros seguimos la ley de la fe en Dios. ²⁸Entonces concluimos que somos hechos justos por Dios por medio de nuestra fe en él, y no por la observancia de la ley. ²⁹¿Acaso Dios es solamente Dios de los judíos? ¿Acaso él no es el Dios de los demás pueblos también? ¡Por supuesto que sí! ³⁰Solo hay un Dios, y él nos justifica por nuestra fe en él, quienesquiera que seamos, judíos o extranjeros. ³¹¿Significa eso que por creer en Dios desechamos de la ley? ¡Por supuesto que no! De hecho, afirmamos la importancia de la ley.

4 Miremos el ejemplo de Abraham. Desde la perspectiva humana, él es el padre de nuestra nación. Preguntemos: “¿Cuál fue su experiencia?” ²Porque si Abraham hubiera sido justificado por lo que hizo, habría tenido algo de lo cual jactarse, pero no ante los ojos de Dios. ³Sin embargo, ¿qué dice la Escritura? “Abraham creyó en Dios, y por ello fue considerado justo.” ⁴Todo el que trabaja recibe su pago, no como un regalo, sino porque se ha ganado su salario. ⁵Pero Dios, quien hace justos a los pecadores, los considera justos no porque hayan trabajado por ello, sino porque confían en él. ⁶Es por ello que David habla de la felicidad de aquellos a quienes Dios acepta como justos, y no porque ellos trabajen por ello: ⁷“Cuán felices son los que reciben perdón por sus errores y cuyos pecados son cubiertos. ⁸Cuán felices son aquellos a quienes el Señor no considera pecadores.” ⁹Ahora, ¿es acaso esta bendición so-

lo para los judíos, o es para los demás también? Acabamos de afirmar que Abraham fue aceptado como justo porque confió en Dios. ¹⁰Pero ¿cuándo sucedió esto? ¿Acaso fue cuando Abraham era judío o antes? ¹¹De hecho, fue antes de que Abraham fuera judío por ser circuncidado, lo cual era una confirmación de su confianza en Dios para hacerlo justo. Esto ocurrió antes de ser circuncidado, de modo que él es el padre de todos los que confían en Dios y son considerados justos por él, aunque no sean judíos circuncidados. ¹²También es el padre de los judíos circuncidados, no solo porque estén circuncidados, sino porque siguen el ejemplo de la confianza en Dios que nuestro padre Abraham tuvo antes de ser circuncidado. ¹³La promesa que Dios le hizo a Abraham y a sus descendientes de que el mundo les pertenecería no estaba basada en su cumplimiento de la ley, sino en que él fue justificado por su confianza en Dios. ¹⁴Porque si la herencia prometida estuviera basada en el cumplimiento de la ley, entonces confiar en Dios no sería necesario, y la promesa sería inútil. ¹⁵Porque la ley resulta en castigo, ^{xv} pero si no hay ley, entonces no puede ser quebrantada. ¹⁶De modo que la promesa está basada en la confianza en Dios. Es dada como un don, garantizada a todos los hijos de Abraham, y no solo a los que siguen la ley ^{xvi}, sino también a todos los que creen como Abraham, el padre de todos nosotros. ¹⁷Como dice la Escritura: “Yo te he hecho el padre de muchas naciones.” ^{xvii} Porque en presencia de Dios, Abraham creyó en el Dios que hace resucitar a los muertos y trajo a la existencia lo que no existía antes. ¹⁸Contra toda esperanza, Abrahán tuvo esperanza y confió en Dios, y de este modo pudo llegar a ser el padre de muchos pueblos, tal como Dios se lo prometió: “¡Tendrás muchos descendientes!” ¹⁹Su confianza en Dios no se debilitó aun cuando creía que su cuerpo ya estaba prácticamente muerto (tenía casi cien años de edad), y sabía que Sara estaba muy vieja para tener hijos. ²⁰Sino que se aferró a la promesa de Dios y no dudó. Por el contrario, su confianza en Dios se fortalecía y daba gloria a Dios. ²¹Él estaba completamente convencido que Dios tenía el poder para cumplir la promesa. ²²Por eso Dios consideró justo a Abraham. ²³Las palabras “Abraham fue considerado justo” ^{xviii} no fueron escritas solo para su beneficio. ²⁴También fueron escritas para beneficio de nosotros, para los que seremos considerados justos porque confiamos en Dios, quien levantó a nuestro Señor Jesús de los muertos. ²⁵Jesús fue entregado a la muerte por causa de nuestros

^{xv}Castigo por el incumplimiento de la ley, que por supuesto incluye a todos.

^{xvi}Pablo no está diciendo que los que obedecen la ley de Moisés son justificados ante Dios. Ya había tratado ese tema. Sencillamente está señalando que los que no siguen la ley de Moisés no son excluidos por Dios.

^{xvii}

^{xviii}

^{xii}Este texto incluye referencias a

^{xiii}Ver el versículo 1:17. También 3:22.

^{xiv}O, “lugar de expiación.”

pecados ^{xix}, y fue levantado a la vida para justificarnos.

5 Ahora que hemos sido justificados por Dios, por nuestra confianza en él, tenemos paz con él a través de nuestro Señor Jesucristo. ² Porque es por medio de Jesús, y por nuestra fe en él, que hemos recibido acceso a esta posición de gracia en la que estamos, esperando con alegría y confianza que podamos participar de la gloria de Dios. ³ No solo esto, sino que mantenemos la confianza cuando vienen los problemas, porque sabemos que experimentar dificultades desarrolla nuestra fortaleza espiritual ^{xx}. ⁴ La fortaleza espiritual, a su vez, desarrolla un carácter maduro, y este carácter maduro trae como resultado una esperanza que cree. ⁵ Ya que tenemos esta esperanza, nunca seremos defraudados, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo que él nos ha dado. ⁶ Cuando estábamos completamente indefensos, en ese momento justo, Cristo murió por nosotros los impíos. ⁷ ¿Quién moriría por otra persona, incluso si se tratara de alguien que hace lo recto? (Aunque quizás alguno sería suficientemente valiente para morir por alguien que es realmente bueno.) ⁸ Pero Dios demuestra su amor en que Cristo murió por nosotros aunque todavía éramos pecadores. ⁹ Ahora que somos justificados por su muerte ^{xxi}, podemos estar totalmente seguros de que él nos salvará del juicio que viene. ¹⁰ Aunque éramos sus enemigos, Dios nos convirtió en sus amigos por medio de la muerte de su Hijo, y así podemos estar totalmente seguros de que él nos salvará por la vida de su Hijo. ¹¹ Además de esto celebramos ahora lo que Dios ha hecho por medio de nuestro Señor Jesucristo para reconciliarnos y convertirnos en sus amigos. ¹² Porque a través de un hombre el pecado entró al mundo, y el pecado condujo a la muerte. Y de esta manera la muerte llegó a todos, porque todos eran pecadores. ¹³ Incluso antes de que se diera la ley, el pecado ya estaba en el mundo, pero no era considerado pecado porque no había ley. ¹⁴ Pero la muerte gobernaba desde Adán hasta Moisés, incluso sobre aquellos que no pecaron de la misma manera que lo hizo Adán. Pues Adán prefiguraba a Aquél que vendría ^{xxii}. ¹⁵ Pero el don de Jesús no es como el pecado de Adán ^{xxiii}. Aunque mucha gente murió por culpa del pecado de un hombre, la gracia de Dios es mucho más grande y ha sido dada a muchos a través de su don gratuito en la persona de Jesucristo. ¹⁶ El resultado de este don no es como el resultado del pecado. El resultado del pecado de Adán fue juicio y condenación, pero este don nos justifica con Dios, a pesar de nuestros muchos pecados. ¹⁷ Como resultado del pecado de un hombre, la muerte gobernó por su culpa. Pero la gracia de Dios es mucho más grande y su

don nos justifica, porque todo el que lo recibe gobernará en vida a través de la persona de Jesucristo. ¹⁸ Del mismo modo que un pecado trajo condenación a todos, un acto de justicia nos dio a todos la oportunidad de vivir en justicia. ¹⁹ Así como por la desobediencia de un hombre muchos se convirtieron en pecadores, de la misma manera, a través de la obediencia de un hombre, muchos son justificados delante de Dios. ²⁰ Pues cuando se introdujo la ley, el pecado se hizo más evidente. ¡Pero aunque el pecado se volvió más evidente, la gracia se volvió más evidente aun! ²¹ Así como el pecado gobernó sobre nosotros y nos llevó a la muerte, ahora la gracia es la que gobierna al justificarnos delante de Dios, trayéndonos vida eterna por medio de Jesucristo, nuestro Señor.

6 ¿Cuál es nuestra respuesta, entonces? ¿Debemos seguir pecando para tener aún más gracia? ² ¡Por supuesto que no! ^{xxiv} Pues si estamos muertos al pecado, ¿cómo podríamos seguir viviendo en pecado? ³ ¿No saben que todos los que fuimos bautizados en Jesucristo, fuimos bautizados en su muerte? ⁴ A través del bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que así como Cristo fue levantado de los muertos por medio de la gloria del Padre, nosotros también podamos vivir una vida nueva. ⁵ Si hemos sido hechos uno con él, al morir como él murió, entonces seremos levantados como él también. ⁶ Sabemos que nuestro antiguo ser fue crucificado con él para deshacernos del cuerpo muerto del pecado, a fin de que ya no pudiéramos ser más esclavos del pecado. ⁷ Todo el que ha muerto, ha sido liberado del pecado. ⁸ Y como morimos con Cristo, tenemos la confianza de que también viviremos con él, ⁹ porque sabemos que si Cristo ha sido levantado de los muertos, no morirá más, porque la muerte ya no tiene ningún poder sobre él. ¹⁰ Al morir, él murió al pecado una vez y por todos, pero ahora vive, y vive para Dios. ¹¹ De esta misma manera, ustedes deben considerarse muertos al pecado, pero vivos para Dios, por medio de Jesucristo. ¹² No permitan que el pecado controle sus cuerpos mortales, no se rindan ante sus tentaciones, ¹³ y no usen ninguna parte de su cuerpo como herramientas de pecado para el mal. Por el contrario, conságrense a Dios como quienes han sido traídos de vuelta a la vida, y usen todas las partes de su cuerpo como herramientas para hacer el bien para Dios. ¹⁴ El pecado no gobernará sobre ustedes, porque ustedes no están bajo la ley sino bajo la gracia. ¹⁵ ¿Acaso vamos a pecar porque no estamos bajo la ley sino bajo la gracia? ¡Por supuesto que no! ¹⁶ ¿No se dan cuenta de que si ustedes se someten a alguien, y obedecen sus órdenes, entonces son esclavos de aquél a quien obedecen? Si ustedes son esclavos del pecado, el resultado es muerte; si obedecen a Dios, el resultado es que serán justificados delante de él. ¹⁷ Gracias a Dios porque aunque

^{xix} Ver Isaías 53:4, 5

^{xx} O “perseverancia.”

^{xxi} Literalmente, “sangre.”

^{xxii} En otras palabras, Adán era un símbolo o tipo de Jesús, quien vendría.

^{xxiii} Haciendo explícito lo que quiere decir con “don” y “pecado”.

^{xxiv} Literalmente, “¡que no ocurra así!” Esta reacción energética es traducida en diversas maneras así: ¡Por supuesto que no! ¡De ninguna manera! ¡Que Dios no lo quiera! También en el versículo 6:15 etc.

una vez ustedes eran esclavos del pecado, escogieron de todo corazón seguir la verdad que aprendieron acerca de Dios. ¹⁸Ahora que han sido liberados del pecado, se han convertido en esclavos de hacer lo recto. ¹⁹Hago uso de este ejemplo cotidiano porque su forma humana de pensar es limitada. Así como una vez ustedes mismos se hicieron esclavos de la inmoralidad, ahora deben volverse esclavos de lo que es puro y recto. ²⁰Cuando eran esclavos del pecado, no se les exigía que hicieran lo recto. ²¹Pero ¿cuáles eran los resultados en ese entonces? ¿No se avergüenzan de las cosas que hicieron? ¡Eran cosas que conducen a la muerte! ²²Pero ahora que han sido liberados del pecado y se han convertido en esclavos de Dios, los resultados serán una vida pura, y al final, vida eterna. ²³La paga del pecado es muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna por medio de Jesucristo, nuestro Señor.

7 Hermanos y hermanas, (hablo para personas que conocen la ley ^{xxv}), ¿no ven que la ley tiene autoridad sobre alguien solo mientras esta persona esté viva? ²Por ejemplo, una mujer casada está sujeta por ley a su esposo mientras él esté vivo, pero si muere, ella queda libre de esta obligación legal con él. ³De modo que si ella vive con otro hombre mientras su esposo está vivo, ella estaría cometiendo adulterio. Sin embargo, si su esposo muere y ella se casa con otro hombre, entonces ella no sería culpable de adulterio. ⁴Del mismo modo, mis amigos, ustedes han muerto para la ley mediante el cuerpo de Cristo, y ahora ustedes le pertenecen a otro, a Cristo, quien ha resucitado de los muertos para que nosotros pudiéramos vivir una vida productiva ^{xxvi} para Dios. ⁵Cuando éramos controlados por la vieja naturaleza, nuestros deseos pecaminosos (tal como los revela la ley) obraban dentro de nosotros y traían como resultado la muerte. ⁶Pero ahora hemos sido libertados de la ley, y hemos muerto a lo que nos encadenaba, a fin de que podamos servir de un nuevo modo, en el Espíritu, y no a la manera de la antigua letra de la ley. ⁷¿Qué concluimos entonces? ¿Que la ley es pecado? ¡Por supuesto que no! Pues yo no habría conocido lo que era el pecado si no fuera porque la ley lo define. Yo no me habría dado cuenta de que el deseo de tener las cosas de otras personas estaba mal si no fuera porque la ley dice: “No desees para ti lo que le pertenece a otro.” ⁸Pero a través de este mandamiento el pecado encontró la manera de despertar en mí todo tipo de deseos egoístas. Porque sin la ley, el pecado está muerto. ⁹Yo solía vivir sin darme cuenta de lo que la ley realmente significaba, pero cuando comprendí las implicaciones de ese mandamiento, entonces el pecado volvió a la vida y morí. ¹⁰Descubrí que el mismo mandamiento que tenía como propósito traerme vida, me trajo muerte

^{xxv}El uso que Pablo hace de la palabra ley puede tener varios significados, pero a menudo se refiere al sistema de creencias judías. Parte de esto tiene que ver con el cumplimiento de las reglas.

^{xxvi}Literalmente, “que lleve fruto para Dios.”

en lugar de ello, ¹¹porque el pecado encontró su camino a través del mandamiento para engañarme, y lo usó para matarme. ¹²Sin embargo, la ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y recto. ¹³Ahora, ¿acaso podría matarme algo que es bueno? ¡Por supuesto que no! Pero el pecado se muestra como pecado usando lo bueno para causar mi muerte. Así que por medio del mandamiento se revela cuán malo es el pecado realmente. ¹⁴Comprendemos que la ley es espiritual, pero yo soy totalmente humano ^{xxvii}, un esclavo del pecado. ¹⁵Realmente no entiendo lo que hago. ¡Hago las cosas que no quiero hacer, y lo que odio hacer es precisamente lo que hago! ¹⁶Pero si digo que hago lo que no quiero hacer, esto demuestra que yo admito que la ley es buena. ¹⁷De modo que ya no soy yo quien hace esto, sino el pecado que vive en mí ¹⁸porque yo sé que no hay nada bueno en mí en lo que tiene que ver con mi naturaleza humana pecaminosa. Aunque quiero hacer el bien, simplemente no puedo hacerlo. ¹⁹¡El bien que quiero hacer no lo hago; mientras que el mal que no quiero hacer es lo que termino haciendo! ²⁰Sin embargo, si hago lo que no quiero, entonces ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que vive en mí. ²¹Este es el principio que he descubierto: si quiero hacer lo bueno, el mal también está siempre ahí. ²²Mi ser interior se deleita en la ley de Dios, ²³pero veo que hay una ley distinta que obra dentro de mí y que está en guerra con la ley que mi mente ha decidido seguir, convirtiéndome en un prisionero de la ley de pecado que está dentro de mí. ²⁴¿Cuán miserable soy! ¿Quién me rescatará de este cuerpo que causa mi muerte ^{xxviii}? ¡Gracias a Dios, porque él me salva a través de Jesucristo, nuestro Señor! ²⁵La situación es esta: Aunque yo mismo elijo en mi mente obedecer la ley de Dios, mi naturaleza humana obedece la ley del pecado.

8 Así que ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús. ²La ley del Espíritu de vida en Jesucristo me ha libertado de la ley del pecado y muerte. ³Lo que la ley no pudo hacer porque no tenía el poder para hacerlo debido a nuestra naturaleza pecaminosa ^{xxix}, Dios pudo hacerlo. Al enviar a su propio Hijo en forma humana, Dios se hizo cargo del problema del pecado ^{xxx} y destruyó el poder del pecado en nuestra naturaleza humana pecaminosa. ⁴De este modo, pudimos cumplir los buenos requisitos de la ley, siguiendo al Espíritu y no a nuestra naturaleza pecaminosa. ⁵Aquellos que siguen su naturaleza pecaminosa están preocupados por cosas pecaminosas, pero los que siguen al Espíritu, se concentran en cosas espirituales. ⁶La mente humana y pecaminosa lleva a la muerte, pero cuan-

^{xxvii}Literalmente, “carne.”

^{xxviii}Literalmente, “cuerpo de muerte.”

^{xxix}“Naturaleza pecaminosa,” literalmente “carne,” refiriéndose a la naturaleza física pecaminosa y caída de la humanidad. A menudo se usa esta palabra en los versículos que siguen para hacer un contraste con la naturaleza espiritual.

^{xxx}O “hacienda un sacrificio de sí mismo por el pecado.”

do la mente es guiada por el Espíritu, trae vida y paz. ⁷La mente humana y pecaminosa es reacia a Dios porque se niega a obedecer la ley de Dios. Y de hecho, no puede hacerlo; ⁸y aquellos que siguen su naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios. ⁹Pero ustedes no siguen su naturaleza pecaminosa sino al Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Porque aquellos que no tienen el Espíritu de Cristo dentro de ellos, no le pertenecen a él. ¹⁰Sin embargo, si Cristo está en ustedes, aunque su cuerpo vaya a morir por causa del pecado, el Espíritu les da vida porque ahora ustedes están justificados delante de Dios. ¹¹El Espíritu de Dios que levantó a Jesús de los muertos, vive en ustedes. Él, que levantó a Jesús de los muertos, dará vida a sus cuerpos muertos a través de su Espíritu que vive en ustedes. ¹²Así que, hermanos y hermanas, no tenemos que seguir ^{xxxix} nuestra naturaleza pecaminosa que obra conforme a nuestros deseos humanos. ¹³Porque si ustedes viven bajo el control de su naturaleza pecaminosa, van a morir. Pero si siguen el camino del Espíritu, dando muerte a las cosas malas que hacen, entonces vivirán. ¹⁴Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. ¹⁵No se les ha dado un espíritu de esclavitud ni de temor una vez más. No, lo que recibieron fue el espíritu que los convierte en hijos, para que estén dentro de la familia de Dios. Ahora podemos decir a viva voz: “¡Dios es nuestro Padre!” ¹⁶El Espíritu mismo está de acuerdo con nosotros ^{xxxix} en que somos hijos de Dios. ¹⁷Y si somos sus hijos, entonces somos sus herederos. Somos herederos de Dios, y herederos junto con Cristo. Pero si queremos participar de su gloria, debemos participar de sus sufrimientos. ¹⁸Sin embargo, estoy convencido de que lo que sufrimos en el presente no es nada si lo comparamos con la gloria futura que se nos revelará. ¹⁹Toda la creación espera con paciencia, anhelando que Dios se revele a sus hijos. ²⁰Porque Dios permitió que fuera frustrado el propósito de la creación. ²¹Pero la creación misma mantiene la esperanza puesta en ese momento en que será liberada de la esclavitud de la degradación y participará de la gloriosa libertad de los hijos de Dios. ²²Sabemos que toda la creación clama con anhelo, sufriendo dolores de parto hasta hoy. ²³Y no solo la creación, sino que nosotros también, quienes tenemos un anticipo del Espíritu, y clamamos por dentro mientras esperamos que Dios nos “adopte,” que realice la redención de nuestros cuerpos. ²⁴Sin embargo, la esperanza que ya ha sido vista no es esperanza en absoluto. ¿Acaso quién espera lo que ya puede ver? ²⁵Como nosotros esperamos lo que no hemos visto todavía, esperamos pacientemente por ello. ²⁶De la misma manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Nosotros no sabemos cómo hablar con Dios, pero el Espíritu mismo intercede con nosotros y por nosotros mediante gemidos que las palabras no pueden expresar. ²⁷Aquél que examina las mentes de todos conoce las motivaciones del

Espíritu ^{xxxiii}, porque el Espíritu aboga la causa de Dios en favor de los creyentes. ²⁸Sabemos que en todas las cosas Dios obra para el bien de los que le aman, aquellos a quienes él ha llamado para formar parte de su plan. ²⁹Porque Dios, escogiéndolos de antemano, los separó para ser como su Hijo, a fin de que el Hijo pudiera ser el primero de muchos hermanos y hermanas. ³⁰A los que escogió también llamó, y a aquellos a quienes llamó también justificó, y a quienes justificó también glorificó. ³¹¿Cuál es, entonces, nuestra respuesta a todo esto? Si Dios está a nuestro favor, ¿quién puede estar en contra de nosotros? ³²Dios, quien no retuvo a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará gratuitamente todas las cosas? ³³¿Quién puede acusar de alguna cosa al pueblo de Dios? Es Dios quien nos justifica, ³⁴así que ¿quién puede condenarnos? Fue Cristo quien murió—y más importante aún, quien se levantó de los muertos—el que se sienta a la diestra de Dios, presentando nuestro caso. ³⁵¿Quién puede separarnos del amor de Cristo? ¿Acaso la opresión, la angustia, o la persecución? ¿O acaso el hambre, la pobreza, el peligro, o la violencia? ³⁶Tal como dice la Escritura: “Por tu causa estamos todo el tiempo en peligro de morir. Somos tratados como ovejas que serán llevadas al sacrificio.” ^{xxxiv} ³⁷No. En todas las cosas que nos suceden somos más que vencedores por medio de Aquél que nos amó. ³⁸Por eso estoy plenamente convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los demonios, ni el presente, ni el futuro, ni las potencias, ³⁹ni lo alto, ni lo profundo, y, de hecho, ninguna cosa en toda la creación puede separarnos del amor de Dios en Jesucristo, nuestro Señor.

9Yo estoy en Cristo, y lo que digo es verdad. ¡No les miento! Mi conciencia y el Espíritu Santo confirman ²cuán triste estoy, y el dolor infinito que tengo en mi corazón ³por mi propio pueblo, por mis hermanos y hermanas. Preferiría yo mismo ser maldecido, estar separado de Cristo, si eso pudiera ayudarlos. ⁴Ellos son mis hermanos de raza, los israelitas, el pueblo escogido de Dios. Dios les reveló su gloria e hizo tratados ^{xxxv} con ellos, dándoles la ley, el verdadero culto, y sus promesas. ⁵Ellos son nuestros antepasados, ancestros de Cristo, humanamente hablando, de Aquél que gobierna sobre todo, el Dios bendito por la eternidad. Amén. ⁶No es que la promesa de Dios haya fallado. Porque no todo israelita es un verdadero israelita, ⁷y no todos los que son descendientes de Abraham son sus verdaderos hijos. Pues la Escritura dice: “Tus descendientes serán contados por medio de Isaac,” ^{xxxvi} ⁸de modo que no son los hijos reales de Abrahán los que se cuentan como hijos de Dios, sino que son considerados como sus verdaderos descendientes solo los hijos de la promesa. ⁹Y esta fue

^{xxxiii}O, “la mente del Espíritu.”

^{xxxiv}

^{xxxv}Literalmente, “pactos.”

^{xxxvi}

^{xxxix}O “no tenemos obligación.”

^{xxxix}Literalmente, “nuestro espíritu.”

la promesa: “Regresaré el próximo año y Sara tendrá un hijo.” xxxvii ¹⁰ Además, los hijos gemelos de Rebeca tenían el mismo padre, nuestro antepasado Isaac. ¹¹ Pero incluso antes de que los niños nacieran, y antes de que hubieran hecho algo bueno o malo, (a fin de que pudiera continuar el propósito de Dios, demostrando que el llamado de Dios a las personas no está basado en la conducta humana), ¹² a ella se le dijo: “El hermano mayor servirá al hermano menor.” xxxviii ¹³ Como dice la Escritura: “Yo escogí a Jacob, pero rechacé a Esaú.” xxxix ¹⁴ Entonces, ¿qué debemos concluir? ¿Diremos que Dios es injusto? ¿Por supuesto que no! ¹⁵ Como dijo a Moisés: “Tendré misericordia de quien deba tener misericordia, y tendré compasión de quien deba tener compasión.” xl ¹⁶ De modo que no depende de lo que nosotros queremos o de nuestros propios esfuerzos, sino del carácter misericordioso de Dios. ¹⁷ La Escritura registra que Dios le dijo al Faraón: “Te puse aquí por una razón: para que por ti yo pudiera demostrar mi poder, y para que mi nombre sea conocido por toda la tierra.” xli ¹⁸ De modo que Dios es misericordioso con quienes él desea serlo, y endurece el corazón de quienes él desea xlii . ¹⁹ Ahora bien, ustedes discutirán conmigo y preguntarán: “Entonces, ¿por qué sigue culpándonos? ¿Quién puede oponerse a la voluntad de Dios?” ²⁰ Y esa no es manera de hablar, porque ¿quién eres tú, —un simple mortal—, para contradecir a Dios? ¿Puede alguna cosa creada decirle a su creador: “por qué me hiciste así?” ²¹ ¿Acaso el alfarero no tiene el derecho de usar la misma arcilla ya sea para hacer una vasija decorativa o una vasija común? xliii ²² Es como si Dios, queriendo demostrar su oposición al pecado xliv y para revelar su poder, soportara con paciencia estas “vasijas destinadas a la destrucción,” ²³ a fin de revelar la grandeza de su gloria mediante estas “vasijas de misericordia,” las cuales él ha preparado de antemano para la gloria. ²⁴ Esto es lo que somos, personas que él ha llamado, no solo de entre los judíos, sino de entre los extranjeros también... ²⁵ Como dijo Dios en el libro de Oseas: “Llamaré mi pueblo a los que no son mi pueblo, y a los que no son amados llamaré mis amados,” xlv ²⁶ y “sucederá que en el lugar donde les dijeron ‘tú no eres mi pueblo’ serán llamados hijos del

xxxvii

xxxviii

xxxix

^{xli}Éxodo 33:19.^{xli}Éxodo 9:16.

^{xliii} En el Antiguo Testamento esta expresión se usa para describir un rechazo obstinado por Dios, tal como la experiencia del Faraón de Éxodo. En Éxodo 9 Faraón es presentado en varias ocasiones con corazón endurecido, o menciona que Dios endurecía su corazón, o en voz pasiva, diciendo que su corazón era endurecido. De manera que este versículo en el libro de Romanos no debe usarse para decir que Dios deliberadamente endurece el corazón de las personas y luego los castiga por ello. El endurecimiento del corazón es un rechazo a la gracia divina.

^{xliii} Literalmente, “vasijas de valor y deshonra.”^{xliv} Literalmente “mostrar su ira.”

xlv

Dios viviente.” xlv ²⁷ Isaías clama, respecto a Israel: “Aun cuando los hijos de Israel han llegado a ser tantos como la arena del mar, solo unos cuantos xlvii se salvarán. ²⁸ Porque el Señor terminará rápida y completamente su obra de juicio sobre la tierra. ²⁹ Como había dicho antes Isaías: “Si el Señor Todopoderoso no nos hubiera dejado algunos descendientes, nos habríamos convertido en algo semejante a Sodoma y Gomorra.” xlviii ³⁰ ¿Qué concluiremos, entonces? Que aunque los extranjeros ni siquiera procuraban hacer lo recto, comprendieron lo recto, y por medio de su fe en Dios hicieron lo recto. ³¹ Pero el pueblo de Israel, que seguía la ley, para que ella los justificara con Dios, nunca lo logró. ³² ¿Por qué no? Porque dependían de lo que hacían y no de su confianza en Dios. Tropezaron con la piedra de tropiezo, ³³ tal como lo predijo la Escritura: “Miren, en Sión pongo una piedra de tropiezo, una roca que ofenderá a la gente. Pero los que confían en él, no serán frustrados.” xlix

10 Mis hermanos y hermanas, el deseo de mi corazón—mi oración a Dios—es la salvación del pueblo de Israel. ² Puedo dar testimonio de su ferviente dedicación a Dios, pero esta dedicación no está basada en conocerlo como él realmente es. ³ Ellos no comprenden cómo Dios nos hace justos, y tratan de justificarse a sí mismos. Se niegan a aceptar la manera en que Dios justifica a las personas. ⁴ Porque Cristo es el cumplimiento de la ley. Todos los que confían en él son justificados. ⁵ Moisés escribió: “Todo el que hace lo recto mediante la obediencia de la ley, vivirá.” ⁶ Pero la disposición de hacer lo recto que proviene de la fe, dice esto: “No preguntes ‘¿quién subirá al cielo?’ (Pidiendo que Cristo descienda a nosotros),” ⁷ o “¿quién irá al lugar de los muertos ^{li} ?” (Pidiendo que Cristo regrese de entre los muertos).” ⁸ Lo que la Escritura realmente dice es: “Este mensaje está muy cerca de ti, está en tu boca y en tu corazón.” ^{lii} De hecho, lo que estamos mostrando es este mensaje, basado en la fe. ⁹ Porque si declaras que aceptas a Jesús como Señor, y estás convencido en tu corazón de que Dios lo levantó de los muertos, entonces serás salvo. ¹⁰ Tu fe en Dios te hace justo, y tu declaración de aceptación a Dios te salva. ¹¹ Como dice la Escritura: “Los que creen en él no serán frustrados.” ^{liii} ¹² No hay diferencia entre judío y griego, porque el mismo Señor es Señor de todos, y da generosamente a todos los que le piden. ¹³ Porque todo

xlvii

xlviii Literalmente, “remanente.”

xlviii Isaías 1:9.

xlviii Isaías 28:16, 8:14.

^{li} Levítico 18:5.^{li} Literalmente, “el abismo,” pozo sin fondo.

^{lii} Estas son alusiones a Deuteronomio 30:11-14. Originalmente se aplicaban a la ley, y servían para indicar que la ley no era distante e inalcanzable, negando claramente que fuera difícil su observancia. Ahora Pablo lo aplica a la persona de Cristo, aclarando que este “mensaje de la ley” se cumplió en él.

^{liii} Isaías 28:16. Frustrados: o “avergonzados.”

el que invoque el nombre del Señor será salvo.”^{liv} ¹⁴Pero ¿cómo podrá la gente invocar a alguien en quien no creen? ¿Cómo podrían creer en alguien de quien no han escuchado hablar? ¿Y cómo podrían escuchar si no se les habla?¹⁵ ¿Cómo podrán ir a hablarles si no se les envía? Tal como dice la Escritura: “Bienvenidos son los que traen la buena noticia.”^{lv} ¹⁶Pero no todos han aceptado la buena noticia. Como pregunta Isaías: “Señor, ¿quién creyó en la noticia de la que nos oyeron hablar?”^{lvi} ¹⁷Creer en Dios viene de oír, de oír el mensaje de Cristo. ¹⁸Y no es que no hayan oído. Muy por el contrario: “Las voces de los que hablan de Dios^{lviii} se han oído por toda la tierra. Su mensaje se extendió por todo el mundo.”^{lviii} ¹⁹Así que mi pregunta es: “¿No sabía Israel?” Primero que nada, Moisés dice: “Les haré sentir celos usando un pueblo que ni siquiera es una nación; los haré enojarse usando extranjeros ignorantes.”^{lix} ²⁰Luego Isaías lo dijo con mayor vehemencia: “Fui encontrado por personas que ni siquiera me estaban buscando; me presenté a personas que ni siquiera estaban preguntando por mí.”^{lx} ²¹Como dice Dios a Israel: “Todo el día extendí mis manos a un pueblo desobediente y terco.”^{lxi}

11 Pero entonces pregunto: “¿Acaso Dios ha rechazado a su pueblo?” ¡Por supuesto que no! Yo mismo soy israelita, de la tribu de Benjamín. ²Dios no ha rechazado a su pueblo escogido. ¿Acaso no recuerdan lo que dice la Escritura acerca de Elías? Cómo se quejó de Israel ante Dios, diciendo: ³“Señor, han matado a tus profetas y han destruido tus altares. ¡Soy el único que queda y también están tratando de matarme!” ⁴¿Cómo le respondió Dios? “Aun me quedan siete mil personas que no han adorado a Baal.”^{lxii} ⁵Hoy sucede exactamente lo mismo: aún quedan algunas personas fieles, escogidas por la gracia de Dios. ⁶Y como es por medio de la gracia, entonces claramente no se basa en lo que la gente hace, ¡de otro modo no sería gracia! ⁷¿Qué concluiremos, entonces? Que el pueblo de Israel no logró aquello por lo que estaba luchando. Solo los escogidos, mientras que el resto endureció su corazón. ⁸Como dice la Escritura: “Dios opacó sus mentes para que sus ojos no pudieran ver y sus oídos no pudieran oír, hasta el día de hoy.”^{lxiii} ⁹David agrega: “Que sus fiestas se conviertan en una trampa para ellos, una red que los atrape, una tentación que traiga castigo. ¹⁰Que sus ojos se vuelvan ciegos para que no puedan ver, y que sus espaldas siempre estén do-

bladas de abatimiento.”^{lxiv} ¹¹Ahora, ¿estoy diciendo que ellos tropezaron y fracasaron por completo? ¡Por supuesto que no! Pero como resultado de sus errores, la salvación llegó a otras naciones, para “hacerlos sentir celos.” ¹²Ahora pues, si su fracaso beneficia al mundo, y su pérdida es de beneficio para los extranjeros, ¡cuánto más benéfico sería si ellos lograran lo que debían llegar a ser! ^{lxv} ¹³Ahora déjenme hablarles a ustedes, extranjeros. En tanto que soy un misionero para los extranjeros, promuevo lo que hago ¹⁴para que de alguna manera pueda despertar celo en mi pueblo y salvar a algunos de ellos. ¹⁵Si el resultado del rechazo de Dios hacia ellos es la reconciliación del mundo con Dios, ¡entonces el resultado de la aceptación de Dios hacia ellos sería como si los muertos volvieran a vivir! ¹⁶Si la primera parte de la masa del pan es santa, también lo es todo el resto; si las raíces de un árbol son santas, entonces también lo son las ramas. ¹⁷Ahora, si algunas de las ramas han sido arrancadas, y tú—un brote silvestre de olivo—has sido injertado, y has compartido con las demás ramas el beneficio de las raíces del árbol de olivo, ¹⁸entonces no debes menospreciar a las demás ramas. Si te sientes tentado a jactarte, recuerda que no eres tu quien sustenta a las raíces, sino que las raíces te sustentan a ti. ¹⁹Podrías presumir, diciendo: “Las ramas fueron cortadas, por ello pueden injertarme a mí.” ²⁰Todo eso estaría bien, pero estas ramas fueron cortadas por su falta de fe en Dios, y tú sigues allí por tu fe en él. De modo que no te tengas en un alto concepto, sino sé respetuoso, ²¹porque si Dios no perdonó a las ramas que originalmente estaban allí, a ti tampoco te perdonará. ²²De modo que debes reconocer la bondad y también la dureza de Dios, pues fue duro con los caídos, pero es bondadoso contigo siempre que confíes en su bondad, de lo contrario también serías cortado. ²³Si estas ramas no se niegan más a confiar en Dios, podrán ser injertadas también, porque Dios puede injertarlas nuevamente. ²⁴Si tú pudiste ser cortado de un árbol de olivo, y luego injertado de manera artificial en un árbol de olivo cultivado, cuánto más fácilmente podrán ser injertadas nuevamente, de manera natural, las ramas de su propio árbol. ²⁵Hermanos y hermanas, no quiero que pasen por alto esta verdad que estaba oculta anteriormente, pues de lo contrario podrían volverse arrogantes. El pueblo de Israel en parte se ha vuelto terco, hasta que se complete la venida de los extranjeros. ²⁶Así es como Israel se salvará^{lxvi}. Como dice la Escritura: “El Salvador vendrá de Sión, y él hará volver a Jacob de su rebeldía contra Dios. ²⁷Mi promesa para ellos es que borraré sus pecados.”^{lxvii} ²⁸Aunque ellos son enemigos de la buena noticia, —y esto los bene-

liv

lv Isaías 52:7.

lvi Isaías 53: 1.

lvii Implícito.

lviii

lix Deuteronomio 32:21.

lx Isaías 65:1.

lxi Isaías 65:2.

lxii 1 Reyes 19:10, 14.

lxiii Deuteronomio 29:4; Isaías 6:9, 10; 29:10.

lxiv

lxv Implícito.

lxvi Esto no busca enseñar sobre una salvación universal, sino que a este punto todo Israel (que está conformado tanto por extranjeros como por judíos que aceptan la salvación por medio de la gracia de Dios) serán salvados.

lxvii Isaías 59:20, 21; 27:9.

ficia a ustedes—aún son el pueblo escogido y amado por causa de sus ancestros. ²⁹Los dones de Dios y su llamado no pueden retirarse. ³⁰En un tiempo ustedes desobedecieron a Dios, pero ahora Dios les ha mostrado misericordia como resultado de la desobediencia de ellos. ³¹De la misma manera que ellos ahora son desobedientes como lo eran ustedes, a ellos también se les mostrará misericordia como la que ustedes recibieron. ³²Porque Dios trató a todos como prisioneros por causa de su desobediencia, a fin de poder ser misericordioso con todos. ³³¡Oh cuán profundas son las riquezas, la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Cuán increíbles son sus decisiones, y cuán extraordinarios son sus métodos! ³⁴¿Quién puede conocer los pensamientos de Dios? ¿Quién puede darle consejo? ³⁵¿Quién le ha dado alguna vez a Dios algo que luego él tuviera la obligación de pagárselo? ³⁶Todo proviene de él, todo existe por medio de él, y todo es para él. ¡Gloria a Dios para siempre, amén!

12 Así que yo los animo, mis hermanos y hermanas, por la compasión de Dios ^{lxviii} por ustedes, que dediquen sus cuerpos como una ofrenda viva que es santa y agradable a Dios. Esta es la manera lógica de adorar. ²No sigan los caminos de este mundo; por el contrario, sean transformados por la renovación espiritual de sus mentes, a fin de que puedan demostrar cómo es realmente la voluntad de Dios: buena, agradable, y perfecta. ³Déjenme explicarles a todos ustedes, por la gracia que se ha dado, que ninguno debería tener un concepto de sí mismo más alto que el que debería tener. Ustedes deben tener un autoconcepto realista, conforme a la medida de fe que Dios les ha dado. ⁴Así como hay muchas partes del cuerpo, pero no todas hacen lo mismo, ⁵del mismo modo nosotros somos un cuerpo en Cristo, aunque somos muchos. Y todos somos parte de los otros. ⁶Cada uno tiene dones diferentes, que varían conforme a la gracia que se nos ha dado. De modo que si el don consiste en hablar de Dios, entonces debes hacerlo conforme a tu medida de fe en Dios. ⁷Si se trata del ministerio del servicio, entonces debes servir; si se trata de enseñar, debes enseñar; ⁸si el don consiste en animar a otros, entonces debes animar; si el don consiste en dar, entonces da generosamente; si es el don del liderazgo, entonces lidera con compromiso; si el don consiste en ser misericordioso, entonces hazlo con alegría. ⁹El amor debe ser genuino. Odien lo malo; aférrense a lo bueno. ¹⁰Dedíquense por completo unos a otros en su amor como familia, valorando a los demás más que a ustedes mismos. ¹¹No sean perezosos para el trabajo arduo; sirvan al Señor con un espíritu entusiasta. ¹²Permanezcan alegres en la esperanza que tienen, soporten las pruebas que se presenten, y no dejen de orar. ¹³Participen en la provisión para las necesidades del pueblo de Dios, y reciban con hospitalidad a los extranjeros. ¹⁴Bendigan a quienes los persiguen, bendíganlos y no los maldigan. ¹⁵Alégrense con los que estén alegres; lloren con

^{lxviii}O “misericordia.”

los que lloran. ¹⁶Piensen los unos en los otros ^{lxix}. No se consideren ustedes mismos más importantes que los demás; vivan humildemente. No sean arrogantes. ¹⁷No paguen mal por mal. Asegúrense de demostrar a todos que lo que hacen es bueno, ¹⁸y en cuanto esté de parte de ustedes, vivan en paz con todos. ¹⁹Queridos amigos, no procuren la venganza, más bien dejen que Dios sea quien haga juicio ^{lxx}—tal como señala la Escritura: “‘Es a mí a quien corresponde administrar la justicia, yo pagaré,’ dice el Señor.” ^{lxxi} ²⁰Si quien los odia tiene hambre, denle de comer; si tiene sed, denle de beber; pues al hacer esto acumulan carbones ardientes sobre sus cabezas ^{lxxii}. ²¹No sean vencidos por el mal, sino conquisten el mal con el bien.

13 Todos deben obedecer a las autoridades de gobierno, porque nadie tiene el poder de gobernar a menos que Dios se lo permita. Estas autoridades han sido puestas allí por Dios. ²Y quien quiera que se resista a estas autoridades, se opone a lo que Dios ha establecido, y los que lo hacen recibirán el merecido juicio por esto. ³Porque los gobernantes no producen temor a los que hacen el bien, sino a los que hacen el mal. De modo que si ustedes no quieren vivir temerosos de las autoridades, entonces hagan lo recto, y tendrán su aceptación. ⁴Los que están en el poder son siervos de Dios, que han sido puestos allí para el propio bien de ustedes. De modo que si ustedes hacen mal, deben tener temor, ¡no en vano las autoridades tienen el poder para castigar! Ellos son siervos de Dios, que castigan a los infractores. ⁵Por eso es importante que ustedes hagan lo que se les dice, no por la amenaza de castigo, sino por lo que sus propias conciencias les dicen. ⁶Por ello es que ustedes tienen que pagar impuestos, porque las autoridades son siervos de Dios que se ocupan de estas cosas. ⁷Paguen todo lo que deban: los impuestos a las autoridades de impuestos; muestren respeto a los que deben recibir respeto, y rindan honra a los que deban recibir honra. ⁸No le deban nada a nadie, excepto amor unos a otros, porque los que aman a su prójimo están cumpliendo la ley. ⁹“No cometan adulterio, no maten, no roben, no deseen para ustedes las cosas con envidia ^{lxxiii}”—los demás mandamientos están resumidos en esta declaración: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” ¹⁰El amor no hace daño a nadie ^{lxxiv}, y de esta manera el amor cumple la ley. ¹¹Ustedes deben hacer esto porque pueden darse cuenta de cuán urgente es este tiempo, que ha llegado la hora de que despierten de su sueño. Porque la salvación está más cerca de nosotros ahora que cuando por primera vez creímos en Dios. ¹²¡La noche casi termina, el día casi está aquí! Así que despojémonos

^{lxix}O, “Vivan en armonía unos con otros.”

^{lxx}Literalmente, “dar lugar a la ira.”

^{lxxi}Deuteronomio 32:35.

^{lxxii}Queriendo decir que esto les causará gran vergüenza y remordimiento.

^{lxxiii}Literalmente, “codicia.”

^{lxxiv}O, “no lastima a nadie.”

de nuestras malas obras y vistámonos de la armadura de la luz. ¹³Tengamos una conducta apropiada, demostrando que somos personas que vivimos en la luz. No debemos perder el tiempo yendo a fiestas y embriagándonos, o teniendo amoríos y actuando de manera inmoral, o metiéndonos en peleas y andar con celos. ¹⁴Por el contrario, vístanse del Señor Jesucristo y olvidense de seguir sus deseos pecaminosos.

14 Acepten a los que todavía están luchando por creer en Dios, y no tengan discusiones por causa de opiniones personales. ²Es posible que una persona crea que puede comer de todo, mientras otra, con una fe más débil, solo come vegetales ^{lxxv}. ³Los que comen de todo no deben menospreciar a los que no, y los que no comen de todo no deben criticar a los que sí lo hacen, porque Dios ha aceptado a ambos. ⁴¿Qué derecho tienes tú para juzgar al siervo de otro? Es su propio amo quien decide si está haciendo bien o mal. Con ayuda de Dios, ellos podrán discernir lo correcto. ⁵Hay quienes consideran que algunos días son más importantes que otros, mientras que otros piensan que todos los días son iguales. Todos deben estar plenamente convencidos en su propia mente. ⁶Los que respetan un día especial, lo hacen para el Señor; y los que comen sin preocupaciones, ^{lxxvi} lo hacen también, puesto que dan las gracias a Dios; mientras tanto, los que evitan comer ciertas cosas, también lo hacen para el Señor, y del mismo modo, dan gracias a Dios. ⁷Ninguno de nosotros vive para sí mismo, o muere para sí mismo. ⁸Si vivimos, vivimos para el Señor, o si morimos, morimos para el Señor. De modo que ya sea que vivamos o muramos, pertenecemos al Señor. ⁹Esta fue la razón por la que Cristo murió y volvió a la vida, para así ser Señor tanto de los muertos como de los vivos. ¹⁰¿Por qué, entonces, criticas a tu hermano creyente? Pues todos estaremos en pie delante del trono en el juicio de Dios. ¹¹Pues las Escrituras dicen: “‘Tan cierto como yo estoy vivo,’ dice el Señor, ‘toda rodilla se doblará delante de mí, y toda lengua declarará que yo soy Dios.’” ^{lxxvii} ¹²Así que cada uno de nosotros tendrá que rendir cuenta de sí mismo a Dios. ¹³Por lo tanto, no nos juzguemos más unos a otros. Por el contrario, decidamos no poner obstáculos en el camino de nuestros hermanos creyentes, ni hacerlos caer. ¹⁴Yo estoy seguro—persuadido por el Señor Jesús—que nada es, en sí mismo, ceremonialmente impuro. Pero si alguno considera que es impuro, para él es impuro. ¹⁵Si tu hermano creyente se siente ofendido por ti, en términos de comidas, entonces ya tu conducta no es de amor. No destruyas a alguien por quien Cristo murió por la comida que eliges comer. ¹⁶No permitas que las cosas buenas que

haces sean malinterpretadas— ¹⁷porque el reino de Dios no tiene que ver con la comida o la bebida, sino con vivir bien, tener paz y gozo en el Espíritu Santo. ¹⁸Todo el que sirve a Cristo de este modo, agrada a Dios, y es apreciado por los demás. ¹⁹Así que sigamos el camino de la paz, y busquemos formas de animarnos unos a otros. ²⁰No destruyas la obra de Dios con discusiones sobre la comida. Todo es limpio, pero estaría mal comer y ofender a otros. ²¹Es mejor no comer carne, o no beber vino ni nada que pueda ser causa del tropiezo de tu hermano creyente. ²²Lo que tú crees, de manera personal, es algo entre tú y Dios. ¡Cuán felices son los que no se condenan a sí mismos por hacer lo que creen que es correcto! ²³Pero si tienes dudas en cuanto a si está bien o mal comer algo, entonces no debes hacerlo, porque no estás convencido de que es correcto. Todo lo que no está basado en la convicción ^{lxxviii} es pecado. ^{lxxix}

15 Los que de nosotros son espiritualmente fuertes deben apoyar a los que son espiritualmente débiles. No debemos simplemente complacernos a nosotros mismos. ²Todos debemos animar a otros a hacer lo recto, edificándolos. ³Así como Cristo no vivió para complacerse a sí mismo, sino que, como la Escritura dice de él: “Las ofensas de los que te insultaban han caído sobre mí.” ^{lxxx} ⁴Estas Escrituras fueron escritas en el pasado para ayudarnos a entender, y para animarnos a fin de que pudiéramos esperar pacientemente en esperanza. ⁵¡Que Dios, quien nos da paciencia y ánimo, los ayude a estar en armonía unos con otros como seguidores de Jesucristo, ⁶a fin de que puedan, con una sola mente y una sola voz, glorificar juntos a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo! ⁷Así que acéptense unos a otros, así como Cristo los aceptó a ustedes, y denle la gloria a Dios. ⁸Siempre digo que Cristo vino como siervo a los judíos ^{lxxxii} para mostrar que Dios dice la verdad, manteniendo las promesas hechas a sus antepasados. ⁹También vino para que los extranjeros pudieran alabar a Dios por su misericordia, como dice la Escritura, “Por lo tanto te alabaré entre los extranjeros; cantaré alabanzas a tu nombre.” ^{lxxxiii} ¹⁰Y también dice: “¡Extranjeros, celebren con este pueblo!” ^{lxxxiii} ¹¹Y una vez más, dice: “Todos ustedes, extranjeros, alaben al Señor, que todos los pueblos le alaben.” ^{lxxxiv} ¹²Y otra vez, Isaías dice: “El descendiente de Isaí vendrá a gobernar las naciones, y los extranjeros pondrán su esperanza en él.” ^{lxxxv} ¹³¡Que el Dios de esperanza los llene por completo de todo gozo y paz, como sus creyentes, a fin de que puedan rebosar de esperanza por el

^{lxxviii} O, “fe.”

^{lxxxix} O, “Pecado es hacer algo que no crees que es correcto.”

^{lxxx}

^{lxxxii} Literalmente, “de la circuncisión.”

^{lxxxiii} Samos 18:49.

^{lxxxiii} Deuteronomio 32:43.

^{lxxxiv}

^{lxxxv} Isaías 11:10. “Descendiente de Isaí.” Se refiere a Isaí, el padre del Rey David, quien inició el linaje real.

^{lxxv} 14:1, 2. Esto no guarda relación alguna con el tema del vegetarianismo o la dieta, sino con la comida ofrecida a ídolos. (Tal como también sucede en 1 Corintios 8).

^{lxxvi} Comer o no comer se refiere a si era correcto o no comer alimentos que habían sido llevados como ofrenda a ídolos paganos.

^{lxxvii} Isaías 45:23.

poder del Espíritu Santo! ¹⁴Estoy convencido de que ustedes, mis hermanos y hermanas, están llenos de bondad, y que están llenos de todo tipo de conocimiento, de modo que están bien capacitados para enseñarse unos a otros. ¹⁵He sido muy directo en la forma como les he escrito sobre algunas de estas cosas, pero es solo para recordarles. Porque Dios me dio la gracia ¹⁶de ser un ministro de Jesucristo para los extranjeros, como un sacerdote que predica la buena noticia de Dios, a fin de que puedan convertirse en una ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. ¹⁷Así que, aunque tenga algo de qué jactarme por mi servicio a Dios, ¹⁸(no me atrevería a hablar de ninguna de estas cosas, excepto cuando Cristo mismo lo ha hecho a través de mí), he conducido a los extranjeros a la obediencia a través de mi enseñanza y ejemplo, ¹⁹a través del poder de señales y milagros realizados por el poder del Espíritu Santo. Desde Jerusalén hasta Ilirico, por todos lados he compartido enteramente la buena noticia de Cristo. ²⁰De hecho, con mucho agrado compartí el evangelio en lugares donde no habían escuchado el nombre de Cristo, para no construir sobre lo que otros habían hecho. ²¹Como dice la Escritura: “Los que no han oído de la buena noticia la descubrirán, y los que no han oído entenderán.” ^{lxxxvi} ²²Por ello muchas veces me fue imposible venir a verlos. ²³Pero ahora, como no hay más lugar aquí donde trabajar, y como he deseado visitarlos desde hace años, ²⁴espero verlos cuando vaya de camino a España. Quizás puedan brindarme ayuda para el viaje, después de pasar juntos por algún tiempo. ²⁵Ahora voy de camino a Jerusalén para ayudar a los creyentes que están allá, ²⁶porque los creyentes en Macedonia y Acaya pensaron que sería bueno enviar una ayuda a los pobres que están entre los creyentes de Jerusalén. ²⁷Estuvieron felices de ayudarlos porque tienen esta deuda con ellos ^{lxxxvii}. Ahora que los extranjeros son partícipes de sus beneficios espirituales, están en deuda con los creyentes judíos ^{lxxxviii} para ayudarlos con cosas materiales. ²⁸De modo que cuando haya terminado con esto, y les haya entregado de manera segura esta contribución, los visitaré a ustedes de camino a España. ²⁹Sé que cuando venga, Cristo nos dará su plena bendición. ³⁰Deseo animarlos, mis hermanos y hermanas, mediante nuestro Señor Jesucristo y mediante el amor del Espíritu, a que se unan y oren mucho por mí. ³¹Oren para que pueda estar a salvo de los no creyentes de Judea. Oren para que mi labor en Jerusalén sea bien recibida por los creyentes de allí. ³²Oren para que pueda regresar a ustedes con alegría, conforme a la voluntad de Dios, para que podamos disfrutar juntos, en compañía. ³³Que el Dios de paz esté con todos ustedes. Amén.

^{lxxxvi} Isaías 52:15.

^{lxxxvii} Queriendo decir que los extranjeros están en deuda con los judíos por compartir la buena noticia de Dios. Este ejemplo en particular se aplica de manera específica a los creyentes en Jerusalén, es decir, que los extranjeros están felices de enviarles un regalo para ayudarlos.

^{lxxxviii} Implícito.

16Les encomiendo a nuestra hermana Febe, quien es diaconisa en la iglesia de Cencrea. ²Por favor, recíbanla en el Señor, como deben hacerlo los creyentes, y ayúdenla en todo lo que necesite, porque ha sido de gran ayuda para mucha gente, incluyéndome a mí. ³Envíen mi saludo a Priscila y Aquila, mis compañeros de trabajo en Cristo Jesús, ⁴quienes arriesgaron su vida por mí. No solo yo estoy agradecido con ellos, sino con todas las iglesias de los extranjeros también ^{lxxxix}. ⁵Por favor, también saludenme a la iglesia que se reúne en su hogar. Den mis mejores deseos a mi buen amigo Epeneto, la primera persona en seguir a Cristo en la provincia de Asia. ⁶Envíen mis saludos a María, que ha trabajado mucho por ustedes, ⁷y también a Andrónico y a Junías, judíos como yo, y compañeros en la cárcel. Ellos son muy bien conocidos entre los apóstoles y se convirtieron en seguidores de Cristo antes que yo. ⁸Envíen mis mejores deseos a Amplias, mi buen amigo en el Señor; ⁹a Urbano, nuestro compañero de trabajo en Cristo; y a mi querido amigo Estaquis. ¹⁰Saludos a Apeles, un hombre fiel en Cristo. Saludos a la familia de Aristóbulo, ¹¹a mi conciudadano Herodión, y a los de la familia de Narciso, que pertenecen al Señor. ¹²Mis mejores deseos a Trifaena y Trifosa, trabajadores diligentes del Señor, y a mi amiga Pérsida, que ha trabajado mucho en el Señor. ¹³Den mis saludos a Rufo, un trabajador excepcional ^{xc}, y a su madre, a quien considero como mi madre también. ¹⁴Saludos a Asíncrito, a Flegontes, a Hermes, a Patrobas, a Hermas, y a los creyentes que están con ellos. ¹⁵Mis mejores deseos a Filólogo y Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpás y a todos los creyentes que están con ellos. ¹⁶Salúdense unos a otros con afecto. Todas las iglesias de Cristo les envían saludos. ¹⁷Ahora les ruego, mis hermanos creyentes: cuidense de los que causan discusiones y confunden a las personas de la enseñanza que han aprendido. ¡Aléjense de ellos! ¹⁸Estas personas no sirven a Cristo nuestro Señor sino a sus propios apetitos, y con su forma de hablar lisonjera y palabras agradables engañan las mentes de las personas desprevenidas. ¹⁹Todos saben cuán fieles son ustedes y eso me llena de alegría. Sin embargo, quiero que sean sabios en cuanto a lo que es bueno, e inocentes de lo malo. ²⁰El Dios de paz pronto quebrantará el poder de Satanás y lo someterá a ustedes. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. ²¹Timoteo, mi compañero de trabajo, envía sus saludos, así como Lucio, Jasón y Sosípater, quienes también son judíos. ²²Tercio—quien escribe esta carta—también los saluda en el Señor. ²³Gayo, quien me dio hospedaje, y toda la iglesia de aquí también los saludan. Erasto, el tesorero de la ciudad, envía sus mejores deseos a ustedes, así como nuestro hermano Cuarto. ^{xc} ²⁴Ahora, a Aquél que puede fortalecerlos, mediante la buena noticia que yo comparto y el mensaje de Jesucristo,

^{lxxxix} Refiriéndose a las Iglesias no judías.

^{xc}O, “uno del pueblo especial de Dios.”

^{xc} Los primeros manuscritos no incluyen el versículo 24.

Conforme al misterio de verdad ^{xcii} que ha sido revelado, El misterio de verdad, oculto por la eternidad, ²⁶y ahora visible. A través de los escritos de los profetas, y siguiendo el mandato del Dios eterno, El misterio de la verdad es dado a conocer a todos, en todos lados a fin de que puedan creer y obedecerle; ²⁷Al único Dios sabio, A través de Jesucristo. A él sea la gloria para siempre. Amén ^{xciii} .

^{xcii}Literalmente, “misterio,” un término que se refiere a una verdad secreta o a un plan secreto que es conocido solo por los creyentes religiosos. Ver también, versículo 26.

^{xciii}Estos últimos versículos parecen ser un poema o canción, por ello están estructurados de esta manera.

1 Corintios

1Esta carta viene de parte de Pablo, llamado para ser un apóstol de Jesucristo, conforme a la voluntad de Dios, y de parte de nuestro hermano Sóstenes. **2**Es enviada a la iglesia de Dios en Corinto, a aquellos que han sido justificados en Cristo Jesús, llamados para vivir en santidad, y a todos los que adoran al Señor Jesús en todas partes, el Señor de ellos y de nosotros. **3**Reciban gracia y paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. **4**Siempre le doy gracias a Dios por ustedes, y por la gracia que Dios les ha dado en Jesucristo. **5**Por medio de él ustedes han recibido riqueza en todas las cosas, en todo lo que dicen y en cada aspecto de lo que saben. **6**De hecho, el testimonio de Cristo ha demostrado ser válido mediante la experiencia de ustedes, **7**a fin de que no pierdan ningún don espiritual mientras esperan la venida de nuestro Señor Jesucristo. **8**Él también les dará fortaleza hasta el final, a fin de que se mantengan rectos hasta el día del Señor Jesucristo. **9**Dios es fiel, y fue quien los llamó a compartir en hermandad con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor. **10**Hermanos y hermanas, les ruego en el nombre de nuestro Señor Jesucristo que estén en armonía y no divididos. Por el contrario, desarrollen una conducta y propósito de estar unidos. **11**Porque de parte de Cloé, algunos me han dicho cosas de ustedes, mis hermanos y hermanas, me han dicho que hay discusiones entre ustedes. **12**Permítanme explicarles lo que quiero decir. Todos ustedes andan diciendo: “Yo sigo a Pablo,” o “Yo sigo a Apolo,” o “Yo sigo a Pedro,” o “Yo sigo a Cristo.” **13**¿Acaso Cristo está dividido? ¿Acaso murió Pablo en una cruz por ustedes? ¿Acaso ustedes fueron bautizados en el nombre de Pablo? **14**Estoy agradecido con Dios porque yo no bauticé a ninguno de ustedes, excepto a Crispo y a Gayo, **15**así que nadie puede decir que fue bautizado en mi nombre. **16**(Oh, y también bauticé a la familia de Estéfanos, y aparte de ellos no recuerdo a ningún otro). **17**Pues Cristo no me envió a bautizar, sino a esparcir la buena noticia, y ni siquiera con sabiduría y elocuencia humana, de lo contrario la cruz de Cristo no tendría validez. ⁱ **18**Porque el mensaje de la cruz no tiene sentido para los que están perdidos, pero es poder de Dios para nosotros, los que somos salvos. **19**Como dice la Escritura: “Yo destruiré la sabiduría del sabio, y desecharé el entendimiento de los inteligentes.”

ⁱO “ineficaz.” Literalmente, “vacía.”

ⁱⁱ **20**¿Qué decir entonces de los sabios, de los escritores, de los filósofos de esta era? **21**¿Acaso Dios ha convertido la sabiduría de este mundo en necedad? Puesto que Dios en su sabiduría no permitió que el mundo lo conociera por medio de su propia sabiduría, sino que su plan de gracia fue que por la necedad de la buena noticia fueran salvados los que creyeran en él. **22**Los judíos piden señales milagrosas, y los griegos buscan la sabiduría, **23**pero nuestro mensaje es Cristo crucificado, lo cual es ofensivo para los judíos y necedad para los extranjeros. **24**Sin embargo, para los que son llamados por Dios, tanto judíos como extranjeros, Cristo es el poder y la sabiduría de Dios. **25**Pues la necedad de Dios es más sabia que nosotros; y la debilidad de Dios es más fuerte. **26**Hermanos y hermanas, recuerden su llamado, y recuerden que este llamado no incluyó a muchos que son sabios, humanamente hablando, ni a muchos que son poderosos, así como tampoco a muchos que son importantes. **27**Por el contrario, Dios eligió las cosas que el mundo considera necedad para humillar a los que creen que son sabios. Escogió las cosas que el mundo considera débiles, para humillar a los que creen que son fuertes. **28**Escogió cosas que son irrelevantes y despreciadas por el mundo, incluso cosas que no son, para deshacer las cosas que son, ⁱⁱⁱ **29**a fin de que nadie pueda jactarse en la presencia de Dios. **30**Es por él que ustedes viven en Jesucristo, a quien Dios puso como sabiduría para nosotros. Él nos hace justos y nos hace libres. **31**Así como dice la Escritura: “Quien quiera jactarse, que se jacte en el Señor.” ^{iv}

2Hermanos y hermanas, cuando vine a ustedes no traté de impresionarlos con palabras excepcionales, o con gran sabiduría, cuando les dije lo que Dios quería decirles. **2**Decidí que mientras estaba con ustedes no deseaba concentrarme en nada más, excepto en Jesucristo, y en su crucifixión. **3**Vine a ustedes estando débil, temeroso y con temblor. **4**Yo no les hablé persuadiéndolos con palabras de sabiduría para convencerlos. Solo les expliqué todo mediante la evidencia y el poder del Espíritu. **5**De este modo su con-

ⁱⁱProbablemente haciendo referencia a Isaías 29:14.

ⁱⁱⁱLo que este versículo, que es complejo, quiere decir realmente es que Dios usa cosas y personas que no son consideradas importantes por este mundo para demostrar lo que es realmente importante.

^{iv}Haciendo referencia a Jeremías 9:23.

fianza en Dios no estaría fundada en la sabiduría humana, sino en el poder de Dios. ⁶Sin embargo, usamos palabras de sabiduría para hablar con los que son espiritualmente maduros, pero esta no es una sabiduría que viene de este mundo, o de los gobernantes de este mundo que rápidamente van desapareciendo. ⁷Por el contrario, explicamos la sabiduría de Dios en términos de un misterio revelado ^v que fue oculto anteriormente y que Dios planeó para nuestra gloria antes de la creación de los mundos. ⁸Ninguno de los gobernantes de este mundo comprendió cosa alguna sobre esto, porque si así hubiera sido, no hubieran crucificado al Señor de gloria. ⁹Pero como dice la Escritura: “Nadie ha visto, nadie ha escuchado, y nadie ha imaginado lo que Dios ha preparado para los que lo aman.” ^{vi} ¹⁰Pero Dios nos ha revelado esto por medio del Espíritu, porque el Espíritu ahonda en las profundidades de Dios. ¹¹¿Quién conoce los pensamientos de alguien si no es la misma persona que los tiene? ^{vii} Del mismo modo, nadie conoce los pensamientos de Dios excepto el Espíritu de Dios. ¹²Porque hemos recibido el Espíritu de Dios, no espíritu de este mundo, a fin de que pudiéramos entender lo que Dios nos dio tan generosamente. ¹³De eso hablamos, no usando palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino lo que el Espíritu enseña. Nosotros explicamos lo que es espiritual usando términos espirituales. ¹⁴Por supuesto, las personas que no son espirituales no aceptan lo que viene del Espíritu de Dios. Para ellos solo es necedad, y no pueden entenderlo, porque lo que es espiritual necesita examinarse de manera apropiada. ¹⁵Las personas que son espirituales lo investigan todo, pero ellos mismos no son objeto de investigación. ^{viii} ¹⁶Pues “¿Quién entiende la mente del Señor, y quién consideraría instruirlo?” ^{ix} ¡Pero nosotros sí tenemos la mente de Cristo!

3 Mis hermanos y hermanas, no pude hablar ^x con ustedes como si hablara con creyentes espirituales, sino como con personas del mundo, como si hablara con cristianos recién nacidos. ²Les di a beber leche, y no pude darles alimento sólido porque no estaban listos para ello. ³Incluso ahora no están listos para ello, porque todavía son del mundo. Si ustedes aún son envidiosos y andan en discusiones, ¿no demuestra eso que todavía son mundanos? ¿No demuestran que se comportan como lo hacen las personas

^v Cuando se usa la palabra misterio en el Nuevo Testamento, normalmente se refiere a un misterio revelado, particularmente en referencia a Dios volviéndose humano en la persona de Jesucristo.

^{vi} Tomado de Isaías 64 y 65.

^{vii} Literalmente, “¿quién entre los hombres conoce las cosas de un hombre si no es el mismo espíritu que está en él?”

^{viii} “Investigar/investigación.” En el original se usa la misma palabra, y puede significar también examinar o juzgar. También se relaciona con la palabra traducida como “examinarse” en el versículo 14. Los idiomas inglés y español no alcanzan a capturar la sutileza del término original.

^{ix} Isaías 40:13.

^x Probablemente durante su visita anterior.

comunes? ⁴Cuando alguno de ustedes dice: “Yo sigo a Pablo,” mientras que otro dice: “Yo sigo a Apolos,” ¿no es eso prueba de que son como los del mundo? ⁵¿Quién es Apolos, después de todo? ¿Y quién es Pablo? Nosotros solo somos siervos por medio de los cuales ustedes llegaron a creer. Cada uno de nosotros hace la obra que Dios nos asignó. ⁶Yo sembré, Apolo regó la tierra, pero fue Dios quien los hizo crecer. ⁷De modo que el que siembra no cuenta en absoluto más que el que riega la tierra. El único que importa es Dios, quien los hace crecer. ⁸Y el que siembra, tanto como el que riega la tierra, tienen un mismo fin, y ambos serán recompensados conforme a lo que hayan hecho. ⁹Nosotros somos obreros, junto con Dios, y ustedes son el campo de cultivo de Dios, su edificación. ¹⁰Por medio de la gracia que Dios me dio, yo puse el fundamento como un supervisor calificado en obras de edificación. Ahora alguien más construye sobre ese fundamento. Quien hace la construcción debe vigilar lo que esté haciendo. ¹¹Porque nadie puede poner un fundamento distinto al que ya se puso en principio, es decir, Jesucristo. ¹²Los que construyen sobre ese fundamento pueden usar oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, o paja; ¹³pero cualquiera sea el material usado para construir, saldrá a la luz. Porque en el Día del Juicio, el fuego lo revelará y lo probará. La obra de cada uno será mostrada tal como es. ¹⁴Aquellos cuya edificación se mantenga en pie, serán recompensados. ¹⁵Aquellos cuya edificación se queme, habrán perdido. ¡Ellos también serán salvos, pero será como pasar por fuego! ¹⁶¿Acaso no saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu vive en ustedes? ¹⁷Todo el que destruye el templo de Dios será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo, y ustedes son el templo. ¹⁸No se engañen. Si hay alguno de ustedes que piensa que es sabio para el mundo, debe volverse necio para que pueda llegar a ser realmente sabio. ¹⁹La sabiduría de este mundo es completa necedad para Dios. Como dice la Escritura: “Él usa la inteligencia de los sabios para atraparlos en su propia astucia,” ^{xi} ²⁰y “El Señor sabe que los argumentos de los sabios son vanos.” ^{xii} ²¹Así que no se jacten de la gente. Porque lo tienen todo, ²²ya sea a Pablo, o a Apolos, o a Pedro—o al mundo, o la vida, la muerte, o el presente, o el futuro. Ustedes lo tienen todo— ²³y son de Cristo, y Cristo es de Dios.

4 Así que piensen en nosotros como siervos de Cristo que tienen por responsabilidad los “misterios de Dios.” ^{xiii} ²Más que esto, los que tienen tales responsabilidades necesitan ser fieles. ³En lo personal, muy poco me importa si alguien más me juzga. De hecho, ni siquiera yo mismo me juzgo. ⁴No sé de nada que haya hecho mal, pero eso no me hace justo. Es el Señor quien me juzga. ⁵Así que

^{xi} Job 5:13.

^{xii}

^{xiii} Una vez más, en el Nuevo Testamento los misterios son verdades reveladas acerca de Dios.

no juzguen a nadie antes del tiempo correcto: cuando el Señor venga. Él traerá a la luz los secretos más oscuros que están ocultos, y revelará los motivos de las personas. Dios le dará a cada quien la alabanza que le corresponda. ⁶Ahora, hermanos y hermanas, he hecho esta aplicación para mí y para Apolos como un ejemplo para ustedes. De esta manera aprenderán a no ir más allá de lo que ha sido escrito, y no preferirán a uno más que al otro con arrogancia. ^{xiv} ⁷¿Quién los hizo tan especiales? ¿Qué poseen que no les haya sido dado? Y si lo recibieron, ¿por qué dicen con orgullo que no les fue dado? ⁸Piensan que tienen todo lo que necesitan. Piensan que son muy ricos. Ustedes creen que ya son reyes, y que no nos necesitan. ^{xv} Yo desearía que en realidad ustedes estuvieran gobernando como reyes, para que nosotros pudiéramos gobernar con ustedes. ⁹A mi modo de ver, Dios nos ha puesto como apóstoles en primera fila, condenados a morir. Nos hemos convertido en espectáculo ante todo el universo, para los ángeles y los seres humanos. ¹⁰Nosotros somos necios en Cristo, ¡pero ustedes son tan sabios en Cristo! ¡Nosotros somos los débiles, pero ustedes son tan fuertes! ¡Ustedes tienen la gloria, pero nosotros somos rechazados! ^{xvi} ¹¹Hasta el momento presente estamos hambrientos y sedientos. No tenemos ropa que ponernos. Somos maltratados y no tenemos donde ir. ¹²Trabajamos duro con nuestras propias manos. Cuando la gente nos maldice, nosotros les bendecimos. Cuando nos persiguen, lo soportamos. ¹³Cuando nos insultan, respondemos con bondad. Incluso ahora somos tratados como deshecho, como la peor basura que hay en todo el mundo. ¹⁴No escribo de esta manera para hacerlos sentir avergonzados, sino para advertirlos como hijos a quienes amo en gran manera. ¹⁵Aunque ustedes tengan miles de instructores cristianos, no tendrán muchos padres. Y fue en Cristo Jesús que yo me convertí en padre al compartir la buena noticia con ustedes. ¹⁶Así que les ruego que imiten lo que yo hago. ¹⁷Por eso les envié a Timoteo, mi hijo fiel en el Señor y a quien amo. Él les recordará la manera como yo sigo a Cristo, así como siempre lo enseñé en cada iglesia que visito. ¹⁸Algunos entre ustedes se han vuelto arrogantes y piensan que no me preocuparé por irlos a visitar. ¹⁹Pero pronto iré a visitarlos, si es la voluntad del Señor. Entonces podré darles cuenta de qué cosas están diciendo estas personas arrogantes, y qué tipo de poder tienen. ²⁰Porque el reino de Dios no solo se trata de palabras, sino de poder. ²¹Entonces, ¿qué quieren ustedes? ¿Acaso iré con una vara a golpearlos, o iré con amor y espíritu de mansedumbre?

5 Escucho informes de que hay inmoralidad sexual entre ustedes, un tipo de inmoralidad que ni siquiera los extran-

^{xiv}Se debate el significado del original. Esto se puede evidenciar en la cantidad de diferencias que hay en las distintas traducciones.

^{xv}Literalmente, “sin nosotros.”

^{xvi}Partiendo del contexto, parece que Pablo está hablando más bien de manera irónica.

jeros practican. ¡Un hombre viviendo con la esposa de su padre! ²Y se sienten tan orgullosos de sí mismos! ¿Acaso no deberían haber llorado de tristeza ante esto y expulsar a este hombre? ³Aunque no esté allí físicamente, estoy allí en espíritu y tal como si estuviera allí ya di mi juicio respecto a este hombre. ⁴Cuando se reúnan en el nombre del Señor Jesús, estaré allí con ustedes en espíritu y con el poder de nuestro Señor Jesús. ⁵Entreguen a este hombre en manos de Satanás a fin de que su naturaleza pecaminosa sea destruida y él mismo pueda ser salvo en el día del Señor ^{xvii}. ⁶No deberían estar orgullosos de esto. ¿Acaso no saben que apenas se necesita un poco de levadura para que crezca toda la masa? ^{xviii} ⁷Desháganse de esta vieja levadura para que puedan ser una nueva masa y hagan pan sin levadura. Cristo, nuestro Cordero de Pascua, fue crucificado. ⁸Celebremos este festival ^{xix}, no con la vieja levadura del mal y de maldad, sino con el pan hecho sin levadura, el pan de la sinceridad y la verdad. ⁹En mi carta anterior les dije que no deberían juntarse con personas inmorales. ¹⁰Y no me refería a la gente inmoral de este mundo que tiene codicia y engaña a otros, o a los que son idólatras, pues de ser así tendrían que irse de este mundo. ¹¹Lo que quise decir cuando les escribí es que no deben juntarse con cualquiera que se haga llamar cristiano y sea inmoral, codicioso, o idólatra; o que sea abusador, borrachón o engañador. ¡Ni siquiera se sienten a comer con alguien así! ¹²No estoy en autoridad de juzgar a los que están fuera de la iglesia. Pero, ¿no deberíamos juzgar a los que están dentro de ella? ¹³Dios juzga a los que están fuera de la iglesia. “Expulsen al malvado de entre ustedes.” ^{xx}

6 ¿Cómo se atreven ustedes a interponer una demanda ante jueces paganos cuando tienen una disputa con su prójimo! Por el contrario, ustedes deberían llevar este caso ante otros creyentes. ²¿Acaso no saben que los creyentes cristianos juzgarán al mundo? Si ustedes van a juzgar al mundo, ¿no estarán aptos para juzgar en casos más pequeños? ³¿Acaso no saben que nosotros juzgaremos a los ángeles? ¡Cuánto más estas cosas que tienen que ver con esta vida! ⁴De modo que si tienen que juzgar cosas que tienen que ver con esta vida, ¿cómo es que pueden ir ante los jueces que no son respetados por la iglesia? ^{xxi} ⁵Y al decir-

^{xvii}Aquí no se intenta sugerir que Satanás “coopera” en el proceso de salvación. Esta “entrega en manos de Satanás” es lenguaje figurado que tiene como fin indicar que a la persona implicada se le permite experimentar las consecuencias de su pecado para que pueda tomar la decisión de volver y salvarse.

^{xviii}En otras palabras, apenas se necesita una pequeña porción de pecado para infectar a toda la iglesia.

^{xix}Durante la temporada de la Pascua, los judíos comían pan sin levadura, y botaban toda la levadura que hubiera en sus casas. Pablo usa esta imagen para decir que la levadura del pecado debe ser eliminada, así como el símbolo del pecado (levadura) fue eliminado durante el sacrificio de la Pascua.

^{xx}Esta es una cita del libro de Deuteronomio, que se repite en varias partes: Deuteronomio 13:5, 17:7, 19:19, 22:24, 24:7.

^{xxi}O, “¿por qué no elegir jueces de entre los miembros menos res-

les esto quiero que se sientan avergonzados. ¿Qué? ¿Acaso no pueden encontrar a una persona sabia entre ustedes que pueda arreglar la disputa que tienen? ⁶¡En lugar de ello, un creyente lleva a otro creyente a la corte y presenta el caso ante quienes no son creyentes! ⁷El hecho mismo de que ustedes tienen demandas interpuestas contra otros ya es un completo desastre. ¿No sería mejor aceptar la injusticia? ¿Por qué no aceptan que otros los defrauden? ⁸Pero sí prefieren mejor hacer juicio injusto y defraudar incluso a sus hermanos creyentes de la iglesia. ⁹¿Acaso ustedes no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? ¡No se dejen engañar! Las personas que son inmorales, idólatras, adúlteros, pervertidos sexuales, homosexuales, ¹⁰ladrones, codiciosos, bebedores, abusadores, o engañadores, no heredarán el reino de Dios. ¹¹Algunos de ustedes eran así, pero han sido limpiados y santificados. Han sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo, y en el Espíritu de nuestro Dios. ¹²La gente dice: “Yo soy libre de hacer cualquier cosa,” ¡pero no todo es apropiado! “Yo soy libre de hacer cualquier cosa,” ¡pero no permitiré que eso tenga control sobre mí! La gente dice: ¹³“La comida es para el estómago y el estómago es para la comida,” pero Dios destruirá a ambos. Además, el cuerpo no debe ser usado para la inmoralidad, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. ¹⁴Por su poder, Dios levantó al Señor de los muertos, y de la misma manera nos levantará a nosotros ^{xxii}. ¹⁵¿No saben que sus cuerpos son parte del cuerpo de Cristo? ¿Debería tomar las partes del cuerpo de Cristo y unir las con una prostituta? ¡Por supuesto que no! ¹⁶¿No se dan cuenta de que cualquiera que tiene sexo con una prostituta viene a ser “un cuerpo” con ella? Recuerden que la Escritura dice: “Los dos serán un cuerpo.” ^{xxiii} ¹⁷¡Pero todo el que se une al Señor es uno con él en espíritu! ¹⁸¡Manténganse lejos de la inmoralidad sexual! Todos los demás pecados que la gente comete ocurren fuera del cuerpo, pero la inmoralidad sexual es un pecado contra sus propios cuerpos. ¹⁹¿Acaso no saben que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo que está dentro de ustedes, y que recibieron de Dios? ²⁰Ustedes no se pertenecen. ¡Alguien pagó un precio por ustedes! ¡Así que glorifiquen a Dios en sus cuerpos!

7 Hablaré en cuanto a lo que me escribieron, diciendo: “No es bueno casarse.” ^{xxiv} ² Sin embargo, por causa de la tentación hacia la inmoralidad sexual, es mejor que cada hombre tenga su propia esposa, y cada mujer su propio esposo. ³ El esposo debe satisfacer las necesidades sexuales de su esposa, y la esposa las de su esposo. ⁴ El cuerpo de la esposa no solo le pertenece a ella, sino también a su esposo; y de la misma manera el cuerpo del esposo no solo le per-

petados de la iglesia?”

^{xxii} Refiriéndose a la resurrección del cuerpo, siguiendo con el tema de la discusión.

^{xxiii}

^{xxiv} Parece que algunos en Corinto estaban solteros y la iglesia estaba escribiendo para preguntar si esto era permisible.

tenece a él sino también a su esposa. ⁵ De manera que no se priven el uno del otro, excepto por mutuo acuerdo, por un tiempo, por ejemplo, si quieren dedicar un tiempo a la oración. Después, vuelvan a estar juntos para que Satanás no los tiente a pecar por causa de su falta de dominio propio. ⁶ No les digo esto como un mandamiento, sino como una concesión. ⁷ No obstante, desearía que todos fueran como yo, pero cada persona tiene su propio don de Dios. Una persona tiene uno, mientras otra persona tiene otro. ⁸ A los que aún no están casados, o a los que han enviudado, yo les diría que es mejor que permanezcan como yo. ⁹ Pero si carecen de dominio propio, entonces deben casarse, porque es mejor casarse que estarse quemando de deseo. ¹⁰ Estos son mis consejos para los que están casados, de hecho, no son míos sino del Señor: La esposa no debe abandonar a su esposo ¹¹ (o si lo hace, no debe volver a casarse, o debe regresar con él); y el esposo no debe abandonar a su esposa ^{xxv}. ¹² Ahora, al resto de ustedes (y en esto hablo yo, y no el Señor), yo les diría que si un hombre cristiano tiene una esposa que no es cristiana y ella está dispuesta a permanecer con él, entonces él no debe dejarla. ¹³ Y si una mujer cristiana tiene un esposo que no es cristiano, y él está dispuesto a permanecer con ella, entonces ella no debe dejarlo. ¹⁴ Para un hombre que no es cristiano, su relación matrimonial es santificada por la esposa que sí es cristiana, y para la esposa que no es cristiana, la relación matrimonial es santificada por el esposo que sí es cristiano ^{xxvi}. De otro modo significaría que sus hijos serían impuros, pero ahora son santos. ¹⁵ Sin embargo, si la esposa que no es cristiana se va, que se vaya. En tales casos el hombre o la mujer que sí son cristianos no tienen ataduras esclavizantes, pues Dios nos ha llamado a vivir en paz. ¹⁶ A las esposas les digo: ¿quién sabe? ¡Puede ser que tú salves a tu esposo! Y a los esposos también les digo: ¿quién sabe? ¡Puede ser que tú salves a tu esposa! ¹⁷ Aparte de tales casos, cada uno de ustedes debería mantenerse en la situación que el Señor le asignó, y seguir viviendo la vida a la que Dios los ha llamado. Ese es mi consejo a todas las iglesias. ¹⁸ ¿Estaban ustedes circuncidados cuando se convirtieron? No se vuelvan incircuncisos. ¿Estaban incircuncisos cuando se convirtieron? No se circunciden. ¹⁹ La circuncisión no significa nada, y la incircuncisión tampoco. Lo que realmente importa es guardar los mandamientos de Dios. ²⁰ Todos de-

^{xxv} Un asunto particular en la iglesia primitiva era el de una persona que se convertía en Cristiana, y luego la manera como debía relacionarse con su pareja que no era cristiana. Este parece ser el asunto que se aborda aquí.

^{xxvi} Pablo no quiere decir que por el hecho de casarse con una pareja cristiana, la persona no cristiana se convierte en cristiana también o que por este hecho experimenta la salvación. Su interés está en abordar el asunto de que el hecho de estar casado/a con una pareja que no es cristiana, de alguna manera “contamina” el matrimonio o a la pareja cristiana de la relación. El verdadero asunto que se aclara aquí es con respecto a los hijos de tal matrimonio: que ellos tampoco son “impuros” sino que son “santos” y esto no supone referencia alguna en cuanto al estado espiritual real de los hijos.

berían permanecer en la condición en que estaban cuando fueron llamados ^{xxvii}. ²¹Si cuando fuiste llamado eras un esclavo, no te preocupes, aunque si tienes la oportunidad de ser libre, tómalala. ²²Si eras un esclavo cuando el Señor te llamó, ahora eres libre, trabajando para el Señor. De la misma manera, si fuiste llamado cuando eras libre, ¡ahora eres esclavo de Cristo! ²³Por ustedes se pagó un precio, así que ya no sean esclavos de nadie. ²⁴Hermanos y hermanas, permanezcan en la condición que estaban cuando fueron llamados, pero viviendo con Dios. ²⁵Ahora, en cuanto a las “personas que no están casadas,” ^{xxviii} no tengo una instrucción específica del Señor, así que permítanme darme mi opinión como alguien que mediante la misericordia del Señor es considerado digno de confianza. ²⁶Por la difícil situación en la que estamos en este momento, pienso que es mejor que simplemente permanezcan como están. ²⁷¿Están ya casados? No traten de divorciarse. ¿No están casados? No traten de casarse. ²⁸Si no se casan, no es pecado. Si una mujer que no está casada se casa, no es pecado. Pero tendrán muchas dificultades en este mundo y quisiera que las evitaran. ²⁹Les digo, hermanos y hermanas, que el tiempo es corto, y de ahora en adelante, para los que están casados puede que parezca como si no estuvieran casados, ³⁰y los que lloran como si no lloraran, y los que celebraban, como si no hubieran celebrado, y los que compraron, como si no hubieran poseído nada, ³¹y los que andaban en cosas del mundo, como si no los satisficiera. Porque el orden actual del mundo está pasando ^{xxix}. ³²Yo preferiría que se mantuvieran libres de tales preocupaciones. Un hombre que no está casado está más atento a las cosas que son importantes para el Señor, y cómo puede agradarle. ³³Pero un hombre que está casado presta atención a lo que es importante en este mundo y cómo puede agradar a su esposa. ³⁴En consecuencia, su lealtad está dividida. De la misma manera, una mujer o jovencita está atenta a lo que es importante para el Señor para así vivir una vida dedicada tanto en cuerpo como en espíritu. Pero una mujer casada está atenta a lo que es importante en el mundo, y cómo puede agradar a su esposo. ³⁵Les digo esto para su bien. No intento poner lazo en sus cuellos, sino mostrarles lo correcto a fin de que puedan servir al Señor sin distracciones. ³⁶Pero si un hombre piensa que se está comportando de manera inapropiada con la mujer que está comprometido, y si piensa que podría ceder ante sus deseos sexuales, y cree que debe casarse, no será pecado si se casa. ³⁷Pero si un hombre se mantiene fiel a sus principios, y no tiene obligación de casarse, y tiene el poder para mantener sus

sentimientos bajo control y permanecer comprometido con ella, hace bien en no casarse. ³⁸De modo que el hombre que se casa con la mujer con quien está comprometido, hace bien, aunque el que no se casa hace mejor. ³⁹Una mujer está atada a su esposo mientras él viva. Pero si su esposo muere ^{xxx}, ella queda libre para casarse con quien ella quiera en el Señor ^{xxxi}. ⁴⁰Pero en mi opinión, ella sería más feliz si no se volviera a casar, y creo que cuando digo esto también tengo el Espíritu de Dios.

Ⲁ Ahora, en cuanto a la “comida sacrificada a ídolos.” ^{xxxii} Ya “todos tenemos conocimiento” sobre este tema. El conocimiento nos hace orgullosos, pero el amor nos fortalece. ²¿Si alguno piensa que sabe cosa alguna, no sabe como realmente debería saber! ³Pero todo el que ama a Dios es conocido por él... ⁴De modo que en cuanto a comer los alimentos sacrificados a ídolos: sabemos que no existe tal cosa como los ídolos en el mundo, y que hay solo un Dios verdadero. ⁵Aunque hay lo que llaman “dioses,” ya sea en el cielo o en la tierra, hay en realidad muchos “dioses” y “señores.” ⁶Pero para nosotros solo hay un Dios, el Padre, a partir del cual fueron hechas todas las cosas, y él es el propósito de nuestra existencia; y un Señor, Jesús, por medio de quien todas las cosas fueron hechas, y él es el mediador de nuestra existencia ^{xxxiii}. ⁷Pero no todo el mundo tiene este “conocimiento.” ^{xxxiv} Algunos hasta ahora se han acostumbrado tanto a los ídolos como realidad, que cuando comen alimentos sacrificados a un ídolo, su conciencia (que es débil) les dice que se han contaminado a sí mismos. ⁸¿Pero la comida no nos hace ganar la aprobación de Dios! Si no comemos esta comida, no somos malos, y si la comemos, no somos buenos. ⁹Simplemente cuidense de no usar esta libertad que tienen para comer alimentos sacrificados a ídolos para ofender a los que tienen una actitud más débil. ¹⁰Si otro creyente te ve a ti, que tienes un “mejor conocimiento,” ^{xxxv} comiendo alimentos en un templo donde hay ídolos, ¿no se convencerá, esta débil conciencia, de comer alimentos sacrificados a ídolos? ^{xxxvi} ¹¹Por tu “mejor conocimiento” el creyente más débil

^{xxx}La palabra usada aquí significa “dormirse”, que es la expresión usual en el Nuevo Testamento para referirse a la muerte.

^{xxxi}Queriendo decir que debe ser un matrimonio entre dos cristianos.

^{xxxii}Pablo sigue respondiendo las inquietudes que han mencionado los corintios.

^{xxxiii}Este es un versículo complejo y se ha debatido mucho sobre su significado. Es considerado como un “credo” primitivo, o una declaración que identifica a Dios como Creador y Re-creador, como el centro de nuestras vidas. Literalmente dice: “Pero para nosotros, Dios el Padre, a quien pertenece todo y nosotros en él; y uno, el Señor Jesucristo, a través de quien todo y nosotros somos, por medio de él.”

^{xxxiv}Pablo contradice este conocimiento que se está aplicando erróneamente, como vemos en el versículo 10, donde puede parecer que está siendo orgulloso y arrogante.

^{xxxv}Ver en el versículo 8:7.

^{xxxvi}En otras palabras, decidir seguir el ejemplo de otro aun creyendo

^{xxvii}“Llamados”—en otras palabras, conversión.

^{xxviii}Literalmente, “vírgenes.” Aquí Pablo sigue debatiendo algunos asuntos que la iglesia de corinto había planteado. Ver 7:1.

^{xxix}En esta oración extensa Pablo indica que incluso el matrimonio puede estar relacionado con eventos temporales (“el tiempo es corto”). El vivir bajo persecución, esperando el fin de todas las cosas, significa que incluso el matrimonio es visto de manera distinta, igual que todo lo demás.

se destruye. Un creyente por el que Cristo murió. ¹²De esta manera, pecas contra otros creyentes, hiriendo sus conciencias que son más débiles, y pecas contra Cristo. ¹³De modo que si comer alimentos sacrificados a ídolos hará caer a mi hermano, no volveré a comer esa carne de nuevo, para no ofender a ningún creyente.

⁹¿No soy libre? ¿No soy un apóstol? ¿No he visto a Jesús, nuestro Señor? ¿Acaso no son ustedes fruto de mi obra en el Señor? ²Incluso si no fuera apóstol para los demás, al menos soy apóstol para ustedes. ¡Ustedes son la prueba de que soy apóstol del Señor! ³Esta es mi respuesta a los que me cuestionan sobre esto: ⁴¿Acaso no tenemos el derecho a que se nos provea alimento y bebida? ⁵¿No tenemos el derecho a que nos acompañe una esposa cristiana, como el resto de los apóstoles, los hermanos del Señor, y Pedro? ⁶¿Acaso somos Bernabé y yo los únicos que tenemos que trabajar para mantenernos? ^{xxxvii} ⁷¿Acaso qué soldado alguna vez tuvo que pagar su propio salario? ¿Quién planta una viña y no come de sus frutos? ¿Quién alimenta un rebaño y no consume su leche? ⁸¿Acaso hablo solo desde un punto de vista humano? ¿No dice la ley lo mismo? ⁹En la ley de Moisés está escrito: “No le pongan bozal al buey cuando está desgranando el trigo.” ^{xxxviii} ¿Acaso pensaba Dios solo en los bueyes? ¹⁰¿No se dirigía a nosotros? Sin duda alguna esto fue escrito para nosotros, porque todo el que ara debe arar con esperanza, y todo el que trilla debe hacerlo con la esperanza de tener parte en la cosecha. ¹¹Si nosotros sembramos cosas espirituales en ustedes, ¿es importante si cosechamos algún beneficio material? ¹²Si otros ejercen este derecho sobre ustedes, ¿no lo merecemos nosotros mucho más? Aun así, nosotros no ejercimos este derecho. Por el contrario, estaríamos dispuestos a soportar cualquier cosa antes que retener el evangelio de Cristo. ¹³¿No saben que los que trabajan en los templos reciben sus alimentos de las ofrendas del templo, y los que sirven en el altar reciben su porción del sacrificio que está sobre él? ¹⁴De la misma manera, Dios ordenó que los que anuncian la buena noticia deben vivir de las provisiones que dan los seguidores de la buena noticia. ¹⁵Pero yo no he hecho uso de ninguna de estas provisiones, y no escribo esto para insinuar que se haga en mi caso. Preferiría morir antes que alguien me quite la honra de no haber recibido ningún beneficio. ¹⁶No tengo nada por lo cual jactarme en predicar la buena noticia, porque es algo que hago como deber. ¡De hecho, para mí es terrible si no comparto la buena noticia! ¹⁷Si hago esta obra por mi propia elección, entonces tengo mi recompensa. Pero si no fuera mi elección, y se me impusiera una obligación, ¹⁸¿qué recom-

pensa tendría? Es la oportunidad de compartir la buena nueva sin cobrar por ello, sin exigir mis derechos como trabajador en favor de la buena nueva. ¹⁹Aunque soy libre y no soy siervo de nadie, me he puesto a servicio de todos para ganar más. ²⁰Para los judíos me comporto como judío para ganarme a los judíos. Para los que están bajo la ley, me comporto como si estuviera bajo la ley (aunque no estoy obligado a estar bajo la ley), para poder ganar a esos que están bajo la ley. ²¹Para los que no obran conforme a la ley, ^{xxxix} me comporto como ellos, (aunque sin ignorar la ley de Dios, sino obrando bajo la ley de Cristo), para poder ganar a los que no observan la ley. ²²Con los que son débiles, ^{xli} comparto en su debilidad para ganar a los débiles. ¡He terminado siendo “como todos” para todos a fin de que, usando todos los medios posibles, pueda ganar a algunos! ²³¡Hago esto por causa de la buena noticia para yo también ser partícipe de sus bendiciones! ²⁴¿Acaso no concuerdan conmigo en que hay muchos corredores en una carrera, pero solo uno recibe el premio? ¡Entonces corran de la mejor manera posible, para que puedan ganar! ²⁵Todo competidor que participa en los juegos mantiene una disciplina estricta de entrenamiento. Por supuesto, lo hacen para ganar una corona que no perdura. ¡Pero nuestras coronas durarán para siempre! ²⁶Es por eso que me apresuro a correr en la dirección correcta. Peleo teniendo un blanco, no golpeando al aire. ²⁷Y también soy severo con mi cuerpo para tenerlo bajo control, porque no quiero de ninguna manera estar descalificado después de haber compartido la buena noticia con todos los demás.

10 Ahora quiero explicarles algo, mis hermanos y hermanas. Nuestros antepasados vivieron bajo la nube, y todos pasaron por el mar ^{xli}. ²De manera simbólica fueron bautizados “en Moisés,” en la nube y en el mar. ³Todos comieron de la misma comida espiritual ⁴y bebieron de la misma bebida espiritual, porque “bebieron de la roca espiritual” que los acompañaba. Esa roca era Cristo. ⁵Sin embargo, Dios no estaba agradado con muchos de ellos, y perecieron en el desierto. ⁶Ahora, estas experiencias sirven como ejemplo para nosotros, para demostrarnos que no debemos desear lo malo, como lo hicieron ellos. ⁷No deben adorar ídolos, como algunos de ellos lo hicieron, tal como se registra en la Escritura: “El pueblo festejó y bebió, y se gozaron en culto pagano.” ^{xlii} ⁸No debemos cometer pecados sexuales, como lo hicieron algunos de ellos, y en consecuencia 23:000 murieron en un día. ⁹Tampoco debemos presionar a Dios hasta el límite, como algunos de ellos hicieron, y fueron muertos por serpientes. ¹⁰No se quejen de Dios, como algunos lo hicieron, y murieron en manos del ángel

^{xxxix}Refiriéndose a los que no son judíos, que no observan la ley de Moisés.

^{xli}Refiriéndose probablemente al tema del “creyente más débil” que se menciona desde el versículo 8:7 en adelante.

^{xlii}La nube de la presencia de Dios, el pase a través del Mar rojo.

^{xlii}Ver Éxodo 32:6.

que es un pecado.

^{xxxvii}El original es presentado en términos de una doble negación. Lo que se sugiere es que Pablo y Bernabé eran los únicos que no tenían el privilegio de no tener que trabajar.

^{xxxviii}Deuteronomio 25:4.

destructor. ¹¹Todas las cosas que les sucedieron a ellos son ejemplo para nosotros y fueron escritas para advertirnos a nosotros que vivimos cerca del fin del tiempo. ¹²De modo que si ustedes creen que son lo suficientemente fuertes para mantenerse firmes, ¡cuídense de no caer! ¹³No experimentarán ninguna tentación más grande que la de ningún otro, y Dios es fiel. Él no permitirá que sean tentados más allá de lo que pueden soportar. Y cuando sean tentados, él les proporcionará una salida, a fin de que puedan mantenerse fuertes. ¹⁴Así que, mis amigos, manténganse lejos del culto idólatra. ¹⁵Hablo a personas sensatas, para que discernan si estoy diciendo la verdad. ¹⁶Cuando damos gracias a Dios por la copa que usamos en la Cena del Señor, ¿acaso no participamos de la sangre de Cristo? Y cuando partimos el pan de la comunión, ¿acaso no participamos del cuerpo de Cristo? ¹⁷Al comer de un mismo pan, demostramos que aunque somos muchos, somos un solo cuerpo. ¹⁸Miren al pueblo de Israel. ¿Acaso los que comen los sacrificios hechos en el altar no lo hacen juntos? ¹⁹¿Qué es, entonces, lo que quiero decir? Que ninguna cosa sacrificada a ídolos tiene significado alguno, ¿o acaso un ídolo existe realmente? ¡Por supuesto que no! ²⁰Los paganos hacen sacrificios a demonios, y no a Dios. ¡No quisiera que ustedes tengan nada que ver con demonios! ²¹No pueden beber la copa del Señor y también la copa de los demonios; así como no pueden comer en la mesa del Señor y también en la mesa de los demonios. ²²¿Acaso intentamos provocar celos del Señor? ¿Somos más fuertes que él? ²³Algunos dicen: “Yo soy libre de hacer cualquier cosa”— ¡pero no todo es apropiado! “Soy libre de hacer cualquier cosa” ¡pero no todo edifica! ^{xliv} ²⁴No deberían estar preocupados por ustedes mismos, sino por su prójimo. ²⁵Coman todo lo que se venda en el mercado, sin hacer preguntas, por razones de consciencia ^{xliv}, ²⁶porque “la tierra y todo lo que hay en ella le pertenece a Dios.” ^{xliv} ²⁷Si una persona que no es cristiana te invita a comer y sientes ganas de ir, come lo que te sirvan, sin hacer preguntas, por razones de conciencia. ²⁸Pero si alguien te dice: “Esta comida fue sacrificada a ídolos,” no la comas, por causa de quien te lo dijo, y por razones de conciencia. ²⁹Razones de su conciencia, no tuya. Pues, ¿por qué mi libertad debería estar determinada por la conciencia de otra persona? ^{xlvi} ³⁰Si yo elijo comer con agradecimiento, ¿por qué sería criticado por comer algo por lo cual estoy agradecido a Dios? ³¹De modo que ya sea que comas o bebas, o cualquier cosa que hagas, asegúrate de hacerlo para la gloria de Dios. ³²No causen ofensas,

^{xliv}Ver 6:12.

^{xliv}Esto una vez más hace referencia al tema de las comidas sacrificadas a ídolos.

^{xliv}

^{xlvi}Este asunto parece estar en desacuerdo con el versículo anterior. Pablo está debatiendo respecto a la tolerancia, tanto con quien se ofende por el consumo de carne sacrificada a ídolos, como con quien no ve ningún problema con este hecho, pues los “dioses” de ídolos no existen.

no importa si es a judíos, griegos o a la iglesia de Dios, ³³tal como yo mismo trato de agradar a todos en todo lo que hago. No pienso en lo que me beneficia, sino en lo que beneficia a otros, para que puedan ser salvos.

11 Deberían imitarme a mí, así como yo imito a Cristo. ²Estoy agradecido de que ustedes siempre me recuerden y que estén manteniendo las enseñanzas tal como se las impartí. ³Quiero que entiendan que Cristo es la cabeza de todo hombre, que el hombre es la cabeza de la mujer, y que Dios es la cabeza de Cristo ^{xlvi}. ⁴La cabeza de un hombre es deshonrada si ora o profetiza con su cabeza cubierta. ⁵La cabeza de una mujer es deshonrada si ora o profetiza con su cabeza descubierta, es como si tuviera su cabello rapado. ⁶Si la cabeza de una mujer no está cubierta, entonces debe afeitarse. Si cortar su cabello o afeitarse es causa de escándalo, entonces debe cubrir su cabeza. ⁷Un hombre no debe cubrir su cabeza, porque él es la imagen y la gloria de Dios, mientras que la mujer es la gloria del hombre. ⁸El hombre no fue hecho a partir de la mujer, sino que la mujer fue hecha del hombre; ⁹y el hombre no fue creado para la mujer, sino que la mujer fue creada para el hombre. ¹⁰Es por eso que la mujer debe tener esta señal de autoridad sobre su cabeza, por respeto a los ángeles que vigilan ^{xlvi}. ¹¹Aún así, desde el punto de vista del Señor, la mujer es tan esencial como el hombre, y el hombre es tan esencial como la mujer ^{xliv}. ¹²Como la mujer fue hecha del hombre, entonces el hombre viene de la mujer ¹—pero más importante es el hecho de que todo viene de Dios. ¹³Juzguen ustedes mismos: ¿Es apropiado que una mujer ore a Dios con su cabeza descubierta? ¹⁴¿Acaso la naturaleza misma indica que un hombre con cabello largo se deshonra a sí mismo? ¹⁵Sin embargo, una mujer con cabello largo se añade gloria a sí misma, porque su cabello le es dado para cubrirse. ¹⁶Pero si alguno quiere discutir sobre esto, no tenemos ninguna otra costumbre aparte de esta, así como tampoco la tienen las otras iglesias de Dios ^{li}. ¹⁷Ahora, al darles las instrucciones que presenta-

^{xlvi}El significado de “cabeza” en este contexto es tema de gran debate. En la Escritura la cabeza puede guardar relación tanto con el “origen” como con la “autoridad” y en este caso pueden aplicarse ambos aspectos.

^{xlvi}Tal como lo mencionan algunos comentaristas, este es uno de los versículos más difíciles de traducir y comprender en el Nuevo Testamento. Algunos comprenden por “autoridad” el acto de cubrirse la cabeza, demostrando que la mujer es respetable y tiene una posición en lo que tiene que ver con la relación con el hombre. Otros ven esto como una “autoridad” para hablar y profetizar, pues este no era un rol común para una mujer en esta sociedad. Existen muchas otras interpretaciones de este versículo, así como de la frase literalmente traducida “por causa de los ángeles.”

^{li}Literalmente: “sin embargo, ni la mujer sin el hombre ni el hombre sin la mujer en el Señor.”

¹Haciendo referencia a la creación, donde Eva es formada a partir de Adán, pero de allí en adelante la mujer dio a luz a los hombres.

^{li}Al usar la palabra “costumbre” o “hábito” en lugar de “norma” o “mandamiento” Pablo explica claramente que esta es sencillamente

ré a continuación, no puedo alabarlos, ¡porque cuando se reúnen causan más daño que bien! ¹⁸Primero que nada, he escuchado que cuando tienen reuniones en la iglesia, están divididos en distintas facciones, y creo que hay algo de verdad en esto. ¹⁹Por supuesto, tales divisiones entre ustedes deben ocurrir para que los que son sinceros puedan darse a conocer por medio de su testimonio. ²⁰Cuando ustedes se reúnen, realmente no están celebrando la Cena del Señor en absoluto. ²¹Algunos quieren comer antes que todos los demás, y dejarlos con hambre. Y todavía hay quienes se emborrachan. ²²¿Acaso no tienen sus propias casas donde pueden comer y beber? ¿Menosprecian la casa de Dios, y humillan a los que son pobres? ¿Acaso podría decirles que están haciendo bien? ¡No tengo nada bueno que decirles por hacer esto! ²³Pues yo he recibido del Señor lo que les enseñé: el Señor Jesús, en la noche que fue entregado, tomó pan. ²⁴Después de dar gracias, partió el pan en pedazos y dijo: “Este pan es mi cuerpo, el cual es dado para ustedes. Acuérdense de mí al hacer esto.” ²⁵De la misma manera tomó la copa, y dijo: “Esta copa es el nuevo acuerdo, ^l sellado con mi sangre. Acuérdense de mí cuando la beban. ²⁶Y cada vez que coman este pan y beban esta copa, ustedes anuncian la muerte del Señor, hasta su regreso.” ²⁷De modo que cualquiera que come del pan o bebe de la copa del Señor con deshonor, será culpable de hacer mal contra el cuerpo y la sangre del Señor. ²⁸Que cada uno se examine así mismo y entonces déjelo comer del pan y beber de la copa. ²⁹Los que comen y beben traen juicio sobre sí mismos si no reconocen su relación con el cuerpo del Señor. ³⁰Esa es la razón por la que muchos de ustedes están débiles y enfermos, e incluso algunos han muerto. ³¹Sin embargo, si realmente nos examinamos nosotros mismos, no seríamos juzgados de esta manera. ³²Pero cuando somos juzgados, estamos siendo disciplinados por el Señor, a fin de que no seamos condenados junto con el mundo. ³³Así que, mis hermanos y hermanas, cuando se reúnan a comer la Cena del Señor, espérense unos a otros. ³⁴Si alguno tiene hambre, es mejor que coma en su casa para que cuando se reúnan no traiga condenación sobre sí. Les daré más instrucciones cuando vaya a visitarlos.

12En cuanto a los “dones espirituales.” ^l Mis hermanos y hermanas, quiero explicarles esto: ²Ustedes saben que cuando eran paganos, estaban engañados, estaban descarriados en la adoración a ídolos que ni siquiera podían hablar. ³Permítanme ser claro con ustedes: ninguno que habla en el Espíritu de Dios dice: “¡Maldigan a Jesús!” y ninguno puede decir: “¡Jesús es el Señor!” excepto por

la manera como funcionan las cosas en la práctica dentro de la iglesia.

^lEsto traduce la palabra a menudo usada como “pacto,” la cual tiene un uso limitado en nuestro idioma actualmente. El concepto es el de un acuerdo entre dos partes. En este caso, se refiere a la relación entre Dios y los seres humanos.

^lPablo retoma otro asunto sobre el cual le han preguntado los corintios.

el Espíritu Santo. ⁴Ahora, hay diferentes tipos de dones espirituales, pero provienen del mismo Espíritu. ⁵Hay diferentes tipos de ministerios ^{liv}, pero provienen del mismo Señor. ⁶Hay diferentes formas de trabajar, pero provienen del mismo Señor, quien obra en todos ellos. ⁷El Espíritu es enviado a cada uno de nosotros y se revela para bien de todos. ⁸A una persona el Espíritu le da la capacidad de hablar palabras de sabiduría. A otra, el mismo espíritu le da mensaje de conocimiento. ⁹Otra persona recibe de ese mismo Espíritu el don de la fe en Dios; alguna otra persona recibe dones de sanidad de parte de ese mismo Espíritu. ¹⁰Otra persona recibe el don de realizar milagros. Otra, recibe el don de profecía. Otra, recibe el don del discernimiento espiritual. Otra persona recibe la capacidad de hablar en diferentes idiomas, mientras que otra recibe el don de interpretar los idiomas. ¹¹Pero todos estos dones son obra del único y del mismo Espíritu, haciendo partícipe a cada persona, según su elección. ¹²Así como el cuerpo humano es una unidad pero tiene muchas partes. Y todas las partes del cuerpo, aunque son muchas, conforman un cuerpo. Así es Cristo. ¹³Porque fue por medio de un Espíritu que todos fuimos bautizados en un cuerpo. No importa si somos judíos o griegos, esclavos o libres. A todos se nos dio a beber del mismo Espíritu. ¹⁴El cuerpo no está conformado por una sola parte sino por muchas. ¹⁵Si el pie dijera: “Como no soy mano, no soy parte del cuerpo,” ¿dejaría de ser parte del cuerpo? ¹⁶O si el oído dijera: “Como no soy un ojo, no soy parte del cuerpo,” ¿dejaría de ser parte del cuerpo? ¹⁷Y si todo el cuerpo fuera un ojo, ¿cómo podríamos escuchar? O si todo el cuerpo fuera un oído, ¿cómo podríamos oler? ¹⁸Pero Dios ha dispuesto cuidadosamente cada parte en el cuerpo, hasta la más pequeña, y las ubicó tal como quiso hacerlo. ¹⁹Si todas fueran la misma parte, ¿qué ocurriría con el cuerpo? ²⁰Sin embargo, como hay muchas partes, así se conforma el cuerpo. ²¹El ojo no puede decirle a la mano: “No te necesito,” o la cabeza decirle al pie: “no te necesito.” ²²Muy por el contrario: algunas de esas partes que parecen ser las menos importantes son las más esenciales. ²³De hecho, las partes del cuerpo que consideramos indignas de ser mostradas, las “honramos” cubriéndolas. ¡Es decir que lo indecente lo tratamos con mayor modestia! ²⁴Lo que es presentable no necesita cubrirse de esa manera. Dios ha dispuesto el cuerpo de tal manera que se le dé mayor honra a las partes que son menos presentables. ²⁵Esto con el fin de que no haya ningún conflicto en el cuerpo, es decir, las distintas partes deben considerar igualmente de todas las demás. ²⁶De modo que cuando una parte del cuerpo sufre, todas las demás partes sufren con ella, y cuando una parte del cuerpo es bien tratada, entonces todas las demás partes del cuerpo están felices también. ^{lv} ²⁷Ahora bien, ustedes son el cuerpo de

^{liv}O “servicio.”

^{lv}Aquí Pablo parece estar pensando más en el cuerpo de la iglesia que en un cuerpo físico.

Cristo, y cada uno forma parte de él. ²⁸En la iglesia, Dios ha asignado primero que algunos sean apóstoles, en segundo lugar, que otros sean profetas, y en tercer lugar, que algunos sean maestros. Luego están los que hacen milagros, los que tienen dones de sanidad, los que pueden ayudar a otros, los que son buenos en la administración, y los que pueden hablar distintos idiomas. ²⁹No todos son apóstoles, o profetas, o maestros, o capaces de hacer milagros. ³⁰No todos tienen dones de sanidad, o la capacidad de hablar distintos idiomas, o de interpretarlos. ³¹Pero ustedes deben poner sus corazones en los dones más importantes ^{lvi}. Así que ahora les mostraré un mejor camino.

13 Si yo tuviera elocuencia en lenguas humanas—incluso en lenguas angelicales—pero no tengo amor, sería solo como un metal ruidoso o címbalo que resuena. ²Si profetizara, si conociera todos los misterios y tuviera todo conocimiento, y si pudiera tener una fe tal que pudiera mover montañas, pero no tengo amor, entonces nada soy. ³Si pudiera donar todo lo que poseo a los pobres, o si me sacrificara para ser quemado como mártir, y no tengo amor, entonces no habría logrado nada. ⁴El amor es paciente y amable. El amor no es celoso. El amor no es jactancioso. El amor no es orgulloso. ⁵El amor no actúa de manera inapropiada ni insiste en salirse con la suya. El amor no es contencioso ni guarda registro de los errores. ⁶El amor no se deleita en el mal, sino que se alegra en la verdad. ⁷El amor nunca se rinde, sigue creyendo, mantiene la confianza, y espera con paciencia en todas las circunstancias. ⁸El amor nunca falla. Las profecías se acabarán. Las lenguas se callarán. El conocimiento se volverá inútil. ⁹Porque nuestro conocimiento y nuestra comprensión profética están incompletos. ¹⁰Pero cuando esté completo, entonces lo que está incompleto desaparecerá. ¹¹Cuando era un niño, hablaba como niño, pensaba como niño y razonaba como niño. Pero cuando crecí dejé atrás las cosas de niño. ¹²Ahora vemos como en un espejo con un reflejo borroso, pero entonces veremos cara a cara. Porque ahora solo tengo un conocimiento parcial, pero entonces conoceré por completo, tal como soy completamente conocido. ¹³La confianza, la esperanza, y el amor duran para siempre, pero el más importante es el amor.

14 Hagan del amor su objetivo más importante! Pero también hagan su mejor esfuerzo para lograr los dones espirituales, especialmente la capacidad de predicar el mensaje

^{lvi}Después de haber debatido sobre los distintos dones espirituales, Pablo afirma que los creyentes deben anhelar los dones más importantes. Por supuesto, sería un asunto de gran debate determinar cuáles con los más importantes. Pero lo que Pablo realmente está haciendo aquí es establecer el escenario para el siguiente capítulo, ya que sin amor ninguno de estos dones – incluso los que se consideran más importantes – no valen de nada.

de Dios ^{lvii}. ²Los que hablan en lengua ^{lviii} no están hablando con las personas, sino con Dios, porque nadie puede entenderles, pues habla misterios en el Espíritu. ³No obstante, las palabras de los que hablan por Dios, edifican a la gente, proporcionan ánimo y consuelo. ⁴Los que hablan en una lengua se edifican solo a sí mismos, pero los que hablan el mensaje de Dios edifican a toda la iglesia. Desearía que todos ustedes hablaran en lenguas, pero preferiría que pudieran predicar el mensaje de Dios. ⁵Los que predicar a Dios son más importantes que los que hablan en lenguas, a menos que interpreten lo que se ha dicho, a fin de que la iglesia sea edificada. ⁶Hermanos y hermanas, si yo vengo a ustedes hablando en lenguas, ¿qué beneficio les aportaría si no les traigo una revelación, un conocimiento, o un mensaje profético, o una enseñanza? ⁷Incluso cuando se trata de objetos sin vida, tal como los instrumentos musicales, como la flauta o el harpa: si no producen notas claras ¿cómo sabremos qué melodía se está tocando? ⁸Del mismo modo, si la trompeta no emite un sonido claro, ¿quién se alistará para la batalla? ⁹Lo mismo ocurre con ustedes: a menos que hablen con palabras que sean fáciles de entender, ¿quién podrá saber lo que están diciendo? Lo que dicen se perderá en el viento. ¹⁰Sin duda alguna, hay muchos idiomas en este mundo, y cada uno tiene su significado. ¹¹Pero si yo no comprendo el idioma, los que hablan no tienen sentido para mí, ni yo tengo sentido para ellos ^{lix}. ¹²Lo mismo ocurre con ustedes: si están ansiosos por tener dones espirituales, traten de tener muchos de los que edifican a la iglesia. ¹³Todo el que habla en una lengua debe orar para que se le dé la capacidad de traducir lo que dice. ¹⁴Porque si yo oro en voz alta en una lengua, mi espíritu está orando, ¡pero no aporta nada a mi comprensión! ¹⁵Entonces ¿qué debo hacer? Oraré “en el Espíritu,” pero oraré con mi mente también. Cantaré “en el Espíritu,” pero cantaré con mi mente también ^{lx}. ¹⁶Pues si ustedes solo oran “en el Espíritu,” ¿Cómo podrán decir “amén” las personas comunes, después de tu oración de agradecimiento, si no entendieron lo que dijiste? ¹⁷Puede que hayas hecho una oración de agradecimiento maravillosa, ¡pero no ayu-

^{lvii}Literalmente “profetizar,” pero en el sentido de contar la buena noticia, más que predecir el futuro. Aquí se usan los términos “hablar el mensaje de Dios,” “el mensaje profético de Dios,” o “hablar en lugar de Dios.”

^{lviii}Claramente esto no se refiere al uso del lenguaje humano normal. Existe mucho debate sobre este fenómeno. Sin duda, la iglesia primitiva recibió el don de hablar y ser entendida en distintas lenguas humanas, como queda claro en Hechos 2. Sin embargo, parece que aquí está considerándose un “habla extática.” Era una práctica de la cual se estaba abusando en Corinto, y por ello pablo tiene que contrarrestar este problema.

^{lix}Literalmente, soy un bárbaro para el que habla, y el que habla es un bárbaro para mí. La misma palabra “bárbaro” nace de la idea de que los sonidos producidos no tienen sentido—“baa-baa” etc.

^{lx}Aquí Pablo parece estar usando la fraseología de algunos en Corinto que estaban orgullosos de estar “en el Espíritu” como si eso fuera superior a cualquier otra cosa. Pablo señala que estar “en el Espíritu” no sirve de nada a menos que produzca entendimiento.

dó a los demás! ¹⁸Doy gracias a Dios que puedo hablar en lenguas más que todos ustedes. ¹⁹Pero en la iglesia, preferiría pronunciar cinco palabras que sean entendidas por los demás, que diez mil palabras en una lengua que nadie entiende. ²⁰Hermanos y hermanas, no piensen como niños. Sean inocentes como niños pequeños en lo que se refiere al mal, pero sean adultos en su comprensión. ²¹Como registra la Escritura: “‘Hablaré a mi pueblo por medio de otros idiomas y labios de extranjeros, pero incluso así no me escucharán,’ dice el Señor.” ^{lxi} ²²Hablar en lenguas es una señal, no para los creyentes, sino para los que no creen. Hablar el mensaje profético de Dios es lo contrario: no es para los que no creen, sino para los que creen. ²³Si toda la iglesia se reuniera y todos hablaran en lenguas, y llegaran allí ciertas personas que no entienden, o si llegan personas que no creen, ¿no pensarán que todos ustedes están locos? ²⁴Pero si todos hablan el mensaje de Dios, y alguno que no es creyente llega allí, o alguien que no entiende, se convencerá y sentirá el llamado por las palabras de todos. ²⁵Los secretos de su corazón quedarán descubiertos, y caerán de rodillas ^{lxii} y adorarán a Dios, afirmando que Dios está entre ustedes. ²⁶Entonces, hermanos y hermanas, ¿qué deben hacer? Cuando se reúnan, que distintas personas canten, o enseñen, o prediquen un mensaje especial, o hablen en lenguas, o den una interpretación. Pero todo debe hacerse para edificar y animar a la iglesia. ²⁷Si alguno quiere hablar en una lengua, que sean solo dos, o máximo tres personas, tomando turnos, y que alguno interprete lo que se dice. ²⁸Si no hay quien interprete, entonces los que hablan en lenguas deben guardar silencio y solo hablar para sí mismos y para Dios. ²⁹Del mismo modo, permitan que hablen dos o tres de las personas que predicán el mensaje profético de Dios, y dejen que todos los demás reflexionen sobre lo que se dijo. ³⁰Sin embargo, si alguno de los que están sentados recibe una revelación, entonces quien estaba predicando debe darle la oportunidad de hablar. ³¹Todos ustedes pueden predicar acerca de Dios, uno a la vez, para que todos puedan aprender y animarse. ³²Quienes predicán acerca de Dios deben controlar su inspiración profética, ³³porque Dios no es un Dios de desorden, sino de paz y calma ^{lxiii}. Y así es como deben hacerse las cosas en las iglesias del pueblo de Dios. ³⁴Las mujeres deben permanecer en silencio en las iglesias. No deberían hablar. Deben tener respeto por su situación, como lo dicen las leyes. ³⁵Si ellas quieren aprender, pueden hacerlo en casa, preguntando a sus esposos. No es apropiado que una mujer hable en la iglesia ^{lxiv}. ³⁶¿Acaso la palabra de Dios comenzó

con ustedes? ¿Fueron ustedes los únicos que la recibieron? ³⁷Todo el que crea que es profeta, o que tiene algún don espiritual, debe saber que lo que les escribo es un mandato del Señor. ³⁸Aquellos que ignoran esto serán ignorados también. ³⁹Así que, mis hermanos y hermanas, que su objetivo sea predicar acerca de Dios. No prohíban el hablar en lenguas. ⁴⁰Solo asegúrense de que todo sea hecho en orden y de manera apropiada.

15 Ahora quiero recordarles sobre la buena nueva que les anuncié. Ustedes la aceptaron y se han mantenido firmes en ella. ²Por medio de esta buena noticia es que ustedes son salvos, si se aferran al mensaje que les di. ¡De lo contrario, habrán creído sin propósito alguno! ³Yo les di lo que yo mismo también recibí, un mensaje de vital importancia: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme dice la Escritura; ⁴fue sepultado y resucitó de los muertos el tercer día, conforme dice la Escritura también. ⁵Se le apareció a Pedro, y después a los doce. ⁶Después de eso, se le apareció a más de cinco mil hermanos y hermanas al mismo tiempo, muchos de los cuales aún viven, aunque algunos murieron ya. ⁷Se le apareció a Santiago, luego a todos los apóstoles. ⁸Al final, se me apareció a mí también, que nací como en el tiempo equivocado. ⁹Porque soy el menos importante de todos los apóstoles, ni siquiera adecuado para ser llamado apóstol, siendo que perseguí a la iglesia de Dios. ¹⁰Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia por mí no fue desperdiciada. Por el contrario, he trabajado con más esfuerzo que todos ellos, aunque no fui yo, sino la gracia de Dios obrando en mí. ¹¹Así que no importa si soy yo o son ellos, este es el mensaje que compartimos con ustedes y que los llevó a creer en Dios. ¹²Ahora, si el mensaje declara que Cristo resucitó de los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes dicen que no hay resurrección de los muertos? ¹³Si no hubiera resurrección de los muertos, entonces Cristo tampoco ha resucitado. ¹⁴Y si Cristo no resucitó, entonces nuestro mensaje es en vano, y su fe en Dios también lo es. ¹⁵Además, seríamos falsos testigos de Dios al decir que Dios levantó a Cristo de los muertos. Pero si es cierto que no hay resurrección, entonces Dios no levantó a Cristo de los muertos. ¹⁶Y si los muertos no resucitan, entonces Cristo no resucitó tampoco, ¹⁷y si Cristo no fue resucitado, la fe de ustedes en Dios es inútil, y todavía siguen en sus pecados. ¹⁸Esto también significa que los que murieron en Cristo están perdidos. ¹⁹Y si nuestra esperanza en Cristo solo es para esta vida, nadie es más

do con el contexto cultural. El hecho de que tres capítulos antes, en 11:5, Pablo haga referencia a mujeres orando y profetizando, indica que esta afirmación no puede leerse como una prohibición general a que las mujeres hablen en la iglesia. Según el contexto, parece ser posible que las mujeres en la iglesia de Corinto estaban debatiendo y cuestionando, formando parte del desorden que él menciona, y esto puede ser a lo que él se está refiriendo aquí. Algunos otros han sugerido que 14:34-35 define la posición de algunos en la iglesia de Corinto, y Pablo los está citando antes de refutar su argumento.

^{lxi} Isaías 28:11, 12.

^{lxii} Literalmente, “caerán ante su rostro.”

^{lxiii} Esta afirmación es para confrontar una situación donde las personas presumían de una revelación/inspiración especial, y por ello exigían tener prioridad, acompañada de las obvias discusiones que esto traería como resultado.

^{lxiv} “No es apropiado.” Al usar este término (que también denota algo vergonzoso o deshonroso) Pablo revela que esto está relaciona-

digno de lástima que nosotros. ²⁰Pero Cristo fue levantado de los muertos, las primicias ^{lxv} de la cosecha de los que han muerto. ²¹Así como la muerte vino por un hombre, la resurrección de los muertos también vino por un hombre. ²²Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán resucitados. ²³Pero cada uno a su tiempo: Cristo como las primicias, y luego los que pertenecen a Cristo, cuando él venga. ²⁴Después de esto vendrá el fin, cuando Cristo entregue el reino al Padre, después de haber destruido ^{lxvi} a todos los gobernantes, autoridades y potencias. ²⁵Cristo tiene que gobernar hasta que haya puesto a todos sus enemigos bajo sus pies ^{lxvii}. ²⁶El último enemigo que será destruido es la muerte. ²⁷Como dice la Escritura: “Él puso todo bajo sus pies.” (Por supuesto, cuando dice que “todo” está bajo sus pies, es obvio que no se refiere a Dios, quien puso todo bajo la autoridad de Cristo.) ²⁸Cuando todo haya sido puesto bajo la autoridad de Cristo, entonces el Hijo también se pondrá bajo la autoridad de Dios, para que Dios, quien le dio autoridad al Hijo sobre todas las cosas, pueda ser todo en todas las cosas ^{lxviii}. ²⁹De otro modo, ¿qué harán las personas que son bautizadas por los muertos? Si los muertos no resucitan, ¿por qué bautizar a la gente por ellos? ^{lxix} ³⁰En cuanto a nosotros, ¿por qué nos exponemos al peligro en todo momento? ³¹Déjenme decirles claramente, mis hermanos y hermanas: Yo muerdo cada día. Y esto es tan seguro como el orgullo que tengo por lo que Cristo ha hecho en ustedes. ³²Humanamente hablando, ¿qué ganaría yo discutiendo con las personas que están en Éfeso, que son como bestias salvajes, si los muertos no resucitan? Si es así, entonces “¡comamos y bebamos, que mañana moriremos!” ³³No se dejen engañar: “las malas compañías dañan el buen carácter.” ³⁴¡Recobren la razón y dejen de pecar! Algunos entre ustedes no conocen a Dios. Y les digo esto para avergonzarlos. ³⁵Por supuesto, alguno preguntará: ¿cómo resucitan los muertos? ¿Qué tipo de cuerpo tendrán?” ³⁶¡Cuán necia es esta pregunta! Lo que sembramos no germina a menos que muera. ³⁷Cuando ustedes siembran, no siembran la planta como esta es al crecer, sino la semilla solamente, ya sea trigo o cualquier otra semilla que estén sembrando. ³⁸Dios hace que la planta crezca de la manera que él lo ha determinado, y cada semilla produce plantas distintas, con diferentes formas. ³⁹Los seres vivos están hechos de diferentes formas. Los seres humanos tienen un tipo de tejido en sus cuerpos,

mientras que los animales tienen otro, las aves otro, y los peces, otro. ⁴⁰Hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Los cuerpos celestiales tienen un tipo de belleza, mientras que los cuerpos terrenales tienen otro tipo. ⁴¹El sol brilla de una manera, la luna de otra manera, mientras que las estrellas también son diferentes, cada una brillando de manera distinta. ⁴²Lo mismo ocurre con la resurrección de los muertos. El cuerpo es enterrado en descomposición, pero es resucitado para perdurar eternamente. ⁴³Es sembrado con tristeza, pero es levantado en gloria. Es enterrado en debilidad, pero es levantado en poder. ⁴⁴Es enterrado como un cuerpo natural, pero es levantado como un cuerpo espiritual. Pues así como hay cuerpos naturales, también hay cuerpos espirituales. ⁴⁵Como dice la Escritura: “El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser vivo;” ^{lxx} pero el último Adán, en un espíritu que da vida. ⁴⁶El Adán espiritual no vino primero, sino el natural. El Adán espiritual vino después. ⁴⁷El primer hombre vino del polvo de la tierra; el segundo vino del cielo. ⁴⁸Las personas terrenales son como el hombre hecho de la tierra; las personas celestiales son como el hombre que vino del cielo. ⁴⁹Así como heredamos la semejanza del hombre terrenal, también heredaremos la semejanza del hombre celestial. ⁵⁰No obstante, les digo, mis hermanos y hermanas: nuestros cuerpos presentes ^{lxxi} no pueden heredar el reino de Dios. Estos cuerpos mortales no pueden heredar lo eterno. ⁵¹Escuchen, voy a revelarles un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados, ⁵²en un momento, en un abrir y cerrar de un ojo, al sonido de la última trompeta. Esta sonará, y los muertos serán levantados para no morir más, y nosotros seremos transformados. ⁵³Porque este cuerpo corruptible debe vestirse de un cuerpo incorruptible. Esta vida mortal debe vestirse de inmortalidad. ⁵⁴Cuando este cuerpo corruptible se haya vestido de un cuerpo incorruptible, y esta vida mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que dice la Escritura: “La muerte ha sido completamente conquistada y destruida. ⁵⁵Muerte, ¿dónde está tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón? ^{lxxii} ⁵⁶El aguijón que causa la muerte es el pecado; y el poder del pecado es la ley; ⁵⁷pero alabemos a Dios, quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. ⁵⁸Así que, mis queridos hermanos y hermanas: sean fuertes, permanezcan firmes, haciendo todo lo que puedan por la obra del Señor, pues saben que ninguna cosa que hagan por él es en vano.

^{lxv}La palabra “primicia” se refiere a la primera muestra de una cosecha que era dada como ofrenda a Dios, y que también era garantía de una cosecha exitosa. Por ello, Cristo, como primicia, se refiere a la cosecha inicial de los muertos y la garantía de su resurrección.

^{lxvi}Destruídos, en el sentido de acabar con su poder.

^{lxvii}Queriendo decir que han sido conquistados y humillados.

^{lxviii}“Todo en todos.” Se han dado diversas explicaciones para esta frase. Obviamente se está refiriendo a la plenitud del gobierno de Dios en el universo, y probablemente se traduce mejor de manera literal del texto original como “todo en todo.”

^{lxix}El significado teológico de este versículo es tema de gran debate. Sin embargo, las palabras reales traducidas son suficientes.

16En cuanto a “recoger dinero para los hermanos creyentes,” les doy las mismas instrucciones que les di a las iglesias de Galacia. ²El primer día de la semana, todos deben apartar dinero del que han ganado. No quisiera que se recogiera dinero cuando estoy con ustedes. ³Cuando llegue, escribiré cartas de recomendación para la persona que es-

^{lxx}

^{lxxi}Literalmente, “de carne y sangre.”

^{lxxii}Isaías 25:8;

cojan, y esa persona llevará sus donativos a Jerusalén. ⁴Si resulta que yo puedo ir también, entonces ellos pueden ir conmigo. ⁵Después de haber ido a Macedonia, tengo planes de ir a visitarlos. Debo pasar por allí de camino a Macedonia ⁶y puedo quedarme con ustedes por un tiempo, quizás por la temporada de invierno, y después podrán enviarme nuevamente de camino hacia donde voy. ⁷Esta vez no quiero ir a verlos por poco tiempo. Espero poder quedarme más tiempo con ustedes, si el Señor lo permite. ⁸Sin embargo me quedaré en Éfeso hasta el Pentecostés, ⁹porque se me ha presentado una gran oportunidad allí, aunque tengo también muchos opositores. ¹⁰Ahora, si Timoteo llega, asegúrense de que no tenga ningún temor de estar con ustedes, porque él está trabajando por el Señor tal como yo lo hago. ¹¹No permitan que nadie lo menosprecie. Envíenlo con alegría en su viaje para que pueda venir a verme. Los hermanos, hermanas y yo estamos esperándolo. ¹²En cuanto a nuestro hermano Apolo: le insistí en que fuera a verlos junto con los otros creyentes, pero no tenía disposición de ir en el momento. Él irá a visitarlos cuando tenga la oportunidad de hacerlo. ¹³Estén alerta. Manténganse firmes en su confianza en Dios. Tengan valor. Sean fuertes. ¹⁴Todo lo que hagan, háganlo con amor. ¹⁵Ustedes saben que Estéfanos y su familia estaban entre los primeros conversos de Acaya, y se dedicaron a ayudar al pueblo de Dios. Les ruego, hermanos y hermanas, ¹⁶que respeten su liderazgo, y así mismo a todos los que ayudan en la obra con tanta dedicación. ¹⁷Me alegro de que Estéfanos, Fortunata y Acaico hayan llegado, porque lograron lo que ustedes no pudieron hacer. ¹⁸Ellos han sido fuente de mucho ánimo para mí, y para ustedes. Las personas como ellos merecen el reconocimiento de ustedes. ¹⁹Las iglesias de Asia ^{lxxiii} envían su saludo. Aquila y Priscila, junto con la iglesia que se congrega en su casa, envían sus mejores deseos. ²⁰Todos los hermanos y hermanas aquí envían su saludo. Salúdense unos a otros con afecto. ²¹Yo, Pablo, escribo este saludo con mi propia mano. ²²Cualquiera que no ama al Señor debe ser excluido de la iglesia ^{lxxiv}. ¡Ven Señor! ²³Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. ²⁴Reciban mi amor para todos ustedes en Cristo Jesús. Amén.

^{lxxiii} Refiriéndose a la provincia romana de Asia Menor.

^{lxxiv} Literalmente, “sea maldito.”

2 Corintios

1Esta carta viene de parte de Pablo, apóstol de Jesucristo, conforme a la voluntad de Dios, y de parte de Timoteo, nuestro hermano. Es enviada a la iglesia de Dios en Corinto, así como a todo el pueblo de Dios que está por toda la región de Acaya. **2**Reciban gracia y paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. **3**¡Alaben a Dios, el padre de nuestro Señor Jesucristo! Él es el Padre misericordioso, y Dios de toda consolación. **4**Él nos consuela en todas nuestras aflicciones, para que podamos consolar también a otros con el consuelo que recibimos de Dios. **5**Cuanto más participamos de los sufrimientos de Cristo, tanto más abundante es el consuelo que recibimos de él. **6**Si estamos angustiados, es para su consuelo y salvación. Si estamos siendo consolados, es para consuelo de ustedes, que los ayuda a soportar con paciencia los mismos sufrimientos que nosotros padecemos. **7**Confiamos en gran manera en ustedes ⁱ, sabiendo que así como participan de nuestros sufrimientos, también participan de nuestro consuelo. **8**Hermanos y hermanas, no les ocultaremos los problemas que tuvimos en Asia. Estábamos tan agobiados que temíamos no tener las fuerzas para continuar, tanto así que dudábamos de que pudiéramos salir con vida. **9**De hecho, era como una sentencia de muerte dentro de nosotros. Esto nos sirvió para dejar de depender de nosotros mismos y comenzar a confiar en Dios, quien levanta a los muertos. **10**Él nos salvó de la muerte, y pronto lo hará otra vez. Tenemos plena confianza en que Dios seguirá salvándonos. **11**Ustedes nos ayudan con sus oraciones. De este modo, muchos agradecerán a Dios por la bendición que Dios nos dará en respuesta a las oraciones de muchos. **12**Nos enorgullecemos en el hecho—y nuestra conciencia lo confirma—de que hemos actuado de manera apropiada con las personas, especialmente con ustedes. Hemos seguido los principios de Dios de santidad y sinceridad, no conforme a la sabiduría mundanal, sino por la gracia de Dios. **13**Porque no escribimos ninguna cosa complicada que ustedes no puedan leer o comprender. Espero que ustedes al final entiendan, **14**aunque ahora solo entiendan en parte, a fin de que cuando el Señor venga, ustedes estén orgullosos de nosotros, como nosotros de ustedes. **15**Como yo estaba tan seguro de su confianza en mí, hice planes para venir a visitarlos primero. Así ustedes se

habrían beneficiado doblemente, **16**pues iría desde donde están ustedes a Macedonia, y luego volvería desde Macedonia a donde ustedes nuevamente. Luego yo les habría pedido que me enviaran de camino a Judea. **17**¿Por qué cambié mi plan original? ¿Creen que tomo decisiones a la ligera? ¿Creen que cuando hago planes soy como cualquier persona del mundo que dice Sí y No al mismo tiempo? **18**Así como Dios es digno de confianza, cuando nosotros les damos nuestra palabra, no es Sí y No a la vez. **19**La verdad del Hijo de Dios, Jesucristo, fue anunciada a ustedes por medio de nosotros—Silvano, Timoteo y yo—y no fue Sí y No. ¡En Cristo la respuesta es definitivamente Sí! **20**No importa cuántas promesas Dios haya hecho, en Cristo la respuesta siempre es Sí. Por él, respondemos diciendo Sí ⁱⁱ a la gloria de Dios. **21**Él nos ha dado a nosotros y también a ustedes la fuerza para permanecer firmes en Cristo. Dios nos ha designado, **22**ha puesto su sello de aprobación sobre nosotros, y nos ha dado la garantía del Espíritu en nuestros corazones. **23**Pongo a Dios como mi testigo que la razón por la que decidí no ir a Corinto fue para no causarles dolor. **24**El propósito de esto no es dictarles la manera en que deben relacionarse con Dios, sino porque queremos ayudarlos a tener una experiencia de gozo, porque es a través de la fe en Dios que permanecemos firmes.

2Por eso decidí que evitaría otra visita triste con ustedes. **2**Porque si les causo tristeza, ¿quién estará allí para alegrarme a mí? ¡No serán ustedes mismos, a quienes entristecí! **3**Por eso escribí lo que escribí, para no estar triste por los que deberían causarme alegría. Estaba muy seguro de que todos ustedes participarían de mi felicidad. **4**Lloré mucho cuando les escribí, en gran angustia y con un corazón cargado, no para entristecerlos, sino para que supieran cuánto los amo. **5**Sin exagerar, pero la persona que causó mi tristeza, provocó más dolor a todos ustedes que a mí. **6**Esta persona sufrió suficiente castigo por parte de la mayoría de ustedes, **7**así que ahora deben perdonarlo y ser amables con él. De lo contrario, podría hundirse en el remordimiento. **8**Así que yo los animo a que públicamente confirmen su amor hacia él. **9**Por eso escribí, para poder Conocer el carácter de ustedes y comprobar si están haciendo lo que

ⁱLiteralmente, “nuestra esperanza en ustedes está firme.”

ⁱⁱLiteralmente, “Amén,” que significa “Sí,” o “Estoy de acuerdo.”

se les enseñó. ¹⁰A todo el que ustedes perdonen, yo también perdono. Lo que he perdonado, sea lo que sea, lo he perdonado ante Cristo, en beneficio de ustedes. ¹¹De este modo, Satanás no podrá llevarnos hacia el pecado, porque conocemos las trampas que él inventa. ¹²Cuando llegué a Troas para predicar la buena noticia de Cristo, el Señor puso delante de mí una oportunidad. ¹³Pero mi mente no estaba en paz porque no podía encontrar a mi hermano Tito. De modo que me despedí y me fui hacia Macedonia ⁱⁱⁱ. ¹⁴¡Pero gloria a Dios, que siempre nos guía hacia la victoria en Cristo, y revela un dulce aroma de su conocimiento a través de nosotros, dondequiera que vamos! ¹⁵Somos como una fragancia de Cristo para Dios, que se eleva entre los que son salvos así como entre los que mueren. ¹⁶Para los que mueren, es el aroma de la descomposición, pero para los que son salvos, es el aroma de la vida. ¿Pero de quién depende esta tarea? ¹⁷No somos como la mayoría, que hacen negocios con la palabra de Dios por conveniencia. Muy por el contrario: somos sinceros al predicar la palabra de Dios en Cristo, sabiendo que él nos ve.

3 ¿Acaso estamos empezando a hablar bien de nosotros mismos una vez más? ¿O necesitamos una carta de recomendación para ustedes, o de parte de ustedes, como algunos? ²Ustedes son nuestra carta de recomendación, escrita en nuestros corazones, la cual todo el mundo conoce y puede leer. ³Ustedes demuestran que son una carta de Cristo, entregada por nosotros; no escrita con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no escrita sobre piedras, sino en corazones humanos. ⁴Tenemos plena confianza ante Dios por medio de Cristo. ⁵No porque consideremos que nosotros mismos podemos hacerlo, sino que Dios nos da este poder. ⁶También nos da la capacidad de ser ministros de un nuevo acuerdo ^{iv}, no basado en la letra de la ley, sino en el Espíritu. La letra de la ley mata, pero el Espíritu da vida. ⁷Sin embargo, la antigua forma de relacionarnos con Dios, escrita en piedras, terminó en muerte, aunque fue entregada con la gloria de Dios, tanto así, que los israelitas no pudieron soportar ver el rostro de Moisés porque era muy brillante, aunque esa gloria se estaba desvaneciendo. ⁸Si fue así, ¿no debería venir con mayor gloria la nueva forma de relacionarnos con Dios en el Espíritu? ⁹¡Si la antigua forma que nos condena trae gloria, la nueva forma, que nos justifica, trae consigo mucha más gloria todavía! ¹⁰Porque las cosas viejas que una vez fueron gloriosas, no tienen gloria en comparación con la increíble gloria de lo nuevo. ¹¹Si lo viejo, que se desvanece, tenía gloria, lo nuevo, que no se acaba, tiene mucha más gloria. ¹²¡Y como tenemos esta esperanza segura, hablamos sin temor! ¹³No tenemos que ser como Moisés, que tuvo que ponerse un velo para cubrir su rostro y así los israelitas no fueran enceguecidos por la

gloria, aunque ya se estaba desvaneciendo. ¹⁴No obstante, sus corazones se endurecieron. Porque desde ese entonces hasta ahora, cuando se lee el antiguo pacto, permanece el mismo “velo”. ¹⁵Incluso hoy, cada vez que se leen los libros de Moisés, un velo cubre sus mentes. ¹⁶Pero cuando se convierten y aceptan al Señor, el velo se quita. ¹⁷Ahora bien, el Señor es el Espíritu, y dondequiera está el Espíritu del Señor, hay libertad. ¹⁸Así que todos nosotros, con nuestros rostros descubiertos, vemos y reflejamos al Señor como en un espejo. Estamos siendo transformados conforme a la misma imagen del espejo, cuya gloria es cada vez más brillante. Esto es lo que hace el Señor, que es el Espíritu.

4 Así pues, como Dios en su misericordia nos ha proporcionado esta nueva manera de relacionarnos con él, no nos rendimos. ²Pero sí hemos renunciado a los actos secretos y vergonzosos. No actuamos con engaño ni distorsionamos la Palabra de Dios. Nosotros demostramos lo que somos al revelar la verdad ante Dios, a fin de que todos puedan decidirse a conciencia. ³Aún si la nueva noticia que compartimos está velada, lo está para los que mueren. ⁴El dios de este mundo ha cegado las mentes de los que no creen en Dios. Ellos no pueden ver la luz de la buena noticia de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios. ⁵No nos anunciamos ^v a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor. De hecho, somos siervos de ustedes por causa de Jesús. ⁶Porque el Dios que dijo: “Que brille la luz en medio de la oscuridad,” brilló en nuestros corazones para iluminar el conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. ⁷Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro, para demostrar que este poder supremo proviene de Dios y no de nosotros. ⁸Nos atacan por todos lados, pero no estamos derrotados. Estamos confundidos en cuanto a qué hacer, pero nunca desesperados. ⁹Estamos perseguidos, pero nunca abandonados por Dios. ¡Estamos derribados, pero no destruidos! ¹⁰En nuestros cuerpos siempre participamos de la muerte de Jesús, para así también poder demostrar la vida de Jesús en nuestros cuerpos. ¹¹Aunque vivimos, estamos siempre bajo amenaza de muerte por causa de Jesús, a fin de que la vida de Jesús pueda revelarse en nuestros cuerpos mortales. ¹²En consecuencia, enfrentamos la muerte para que ustedes tengan vida. ¹³Como tenemos el mismo espíritu de confianza en Dios al que se refiere la Escritura cuando dice: “Creí en Dios, por tanto hablé,” nosotros también creemos en Dios y hablamos de él. ¹⁴Sabemos que Dios, quien resucitó a Jesús, también nos resucitará con él, y nos llevará a su presencia con ustedes. ¹⁵¡Todo es por ustedes! Cuantos más alcance la gracia de Dios, mayor será nuestro agradecimiento a él, a su gloria. ¹⁶Por eso no nos rendimos. Aunque nuestros cuerpos físicos están cayéndose a pedazos, nuestro interior se renueva cada día. ¹⁷Estas tribulaciones triviales que tenemos, apenas duran un poco de tiempo, pero producen para nosotros gloria eterna. ¹⁸No

ⁱⁱⁱViajar de Troas a Macedonia implicaba realizar un cruce por el mar.

^{iv}O “pacto.”

^vLiteralmente, “predicamos.”

nos interesa lo visible, porque aspiramos a lo invisible. Lo que vemos es temporal, pero lo que no vemos es eterno.

5Sabemos que cuando esta “tienda de campaña”^{vi} terrenal en la que vivimos sea derribada, tenemos una casa preparada por Dios, no hecha por manos humanas. Es eterna, y está en el cielo.²Suspiramos en nuestro anhelo por esto, deseando con ansias ser vestidos de este nuevo hogar celestial.³Cuando tengamos este vestido, ya no nos veremos desnudos.⁴Aunque estamos en esta “tienda” suspiramos, agobiados por esta vida. No deseamos tanto ser desvestidos de lo que nos ofrece esta vida, sino que ansiamos aquello con lo que seremos revestidos, para que lo mortal sea aplastado por la vida.⁵Dios mismo preparó todo esto para nosotros, y nos dio al Espíritu como garantía.⁶Por ello mantenemos la fe, sabiendo que aunque estamos en casa, con nuestros cuerpos físicos, estamos lejos del Señor.⁷(Pues vivimos por la fe en el Señor, y no por vista).⁸Como les digo, estamos seguros, deseando estar lejos del cuerpo para poder estar en casa con el Señor.⁹Por eso nuestra meta, ya sea que estemos en nuestro cuerpo o no, es agradarle.¹⁰Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo. Y cada uno de nosotros recibirá lo que merece por lo que hayamos hecho en esta vida, ya sea bueno o malo.¹¹Sabiendo lo que es el temor al Señor, tratamos de convencer a otros. Para Dios es claro lo que somos, y espero que esté claro en sus mentes también.¹²Una vez más, no intentamos hablar bien de nosotros mismos, sino que tratamos de darles a ustedes la oportunidad de que se sientan orgullosos de nosotros, a fin de que puedan responderle a los que se enorgullecen de lo exterior y no de lo interior^{vii}.¹³Si estamos “locos”^{viii} es por Dios. Si somos sensatos, es por ustedes.¹⁴El amor de Cristo nos obliga, porque estamos completamente seguros de que él murió por todos y así todos murieron.¹⁵Cristo murió por todos para que ya no vivieran para sí mismos, sino para él, quien murió y resucitó para ellos.¹⁶De ahora en adelante ya no miramos a nadie desde el punto de vista humano. Aunque una vez vimos a Cristo de esta manera, ya no lo hacemos.¹⁷Por eso todo el que está en Cristo es un nuevo ser. ¡Lo viejo ya se ha ido y ha llegado lo nuevo!¹⁸Dios lo hizo transformándonos de enemigos en amigos por medio de Cristo. Dios nos encomendó este mismo trabajo de convertir a sus enemigos en sus amigos.¹⁹Porque Dios estaba en Cristo trayendo al mundo de regreso de la hostilidad a la amistad con él, sin contar sus pecados, y dándonos este mensaje para convertir a sus enemigos en sus amigos.²⁰De modo que somos embajadores de Cristo, como si él rogara por nosotros: “Por favor, vuelvan a él y sean sus

^{vi}El simbolismo que vemos aquí es que el cuerpo terrenal es como una tienda de campaña, y un cuerpo celestial es una casa, y ambos “visten” a la persona.

^{vii}Literalmente, “en el corazón.”

^{viii}Eso era posiblemente una crítica hecha por los de corinto respecto a Pablo y sus compañeros.

amigos”²¹Dios hizo que Jesús, quien nunca pecó, experimentara las consecuencias del pecado para que nosotros pudiéramos tener un carácter recto, así como Dios es recto^{ix}.

6Como colaboradores de Dios, también les rogamos que no acepten la gracia de Dios en vano.²Tal como Dios dijo: “En el momento apropiado te escuché, y en el día de salvación te salvé.”^x Créanme, ¡ahora es el momento apropiado! ¡Ahora es el día de salvación!³Nosotros no ponemos obstáculos en el camino de nadie para que ningunno tropiece, asegurándonos de que nadie critique la obra que hacemos.⁴En lugar de ello tratamos de demostrar que somos buenos siervos de Dios en todas las formas posibles. Con mucha paciencia soportamos todo tipo de problemas, dificultades y angustias.⁵Hemos sido azotados, llevados a la cárcel y atacados por turbas. Nos han hecho trabajar hasta el cansancio, soportando noches sin dormir y con hambre.⁶Viviendo vidas irreprochables en el conocimiento de Dios, con mucha paciencia, siendo amables y llenos del Espíritu Santo, mostrando amor sincero.⁷Hablamos con fidelidad^{xi}, viviendo en el poder de Dios. Nuestras armas son lo verdadero y lo recto; atacamos con nuestra mano derecha y nos defendemos con la izquierda^{xii}.⁸Nosotros seguimos, no importa si recibimos honra o deshonra, si somos maldecidos o alabados. La gente nos llama fraude, pero nosotros decimos la verdad.⁹Somos menospreciados, aunque somos reconocidos; nos han dado por muertos, pero aún estamos vivos; nos han dado latigazos pero no hemos muerto.¹⁰¡Nos han considerado como miserables, pero siempre estamos gozosos; como pobres, pero hacemos ricos a muchos; nos han considerado como desamparados, pero lo tenemos todo!¹¹Les he hablado con franqueza, mis amigos de Corinto, abriéndoles todo mi corazón.¹²No les hemos negado nuestro amor, pero ustedes sí lo han hecho.¹³¡Como si fueran mis hijos, les ruego que correspondan, y amen con todo el corazón!¹⁴No se junten con los que no creen. ¿Acaso qué relación tiene el bien con el mal? O ¿qué tienen en común la luz con las tinieblas?¹⁵¿Podrían alguna vez estar de acuerdo Cristo y el Diablo^{xiii}? ¿Cómo podrían compartir juntos un creyente con un incrédulo?¹⁶¿Qué compromiso podría existir entre el templo de Dios con los ídolos? Pues nosotros somos templo del Dios vivo, tal como Dios dijo: “Viviré en ellos y caminaré en medio de ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.”^{xiv}¹⁷“Así que abandónenlos y apártense de ellos, dice el Señor. No toquen nada impuro,

^{ix}O, “pudiéramos llegar a ser rectos como él es recto.”

^xIsaías 49:8.

^{xi}O “palabra de verdad,” refiriéndose al evangelio.

^{xii}Literalmente, “armas de derecha e izquierda.” Esto posiblemente se refiere al uso de una espada en la mano derecha, y un escudo en la mano izquierda.

^{xiii}Literalmente, “Belial.”

^{xiv}Levítico 26:12 y Ezequiel 37:27.

y los aceptaré.”^{xv} ¹⁸“Seré como un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.”^{xvi}

7 Queridos amigos, dado que tenemos estas promesas, limpiémonos de todo lo que contamina nuestro cuerpo y espíritu, procurando la santidad que nace de la reverencia a Dios.² ¡Por favor, abran un espacio para nosotros en sus corazones! No le hemos hecho mal a nadie, no hemos corrompido a nadie, ni nos hemos aprovechado de nadie.³ No lo digo para condenarlos a ustedes, pues como ya les dije, ustedes son muy importantes para nosotros, tanto, que estamos dispuestos a vivir y morir con ustedes.⁴ Les hablo con confianza porque estoy orgulloso de ustedes. Son una fuente de ánimo para mí. Y estoy muy contento de ustedes a pesar de todas nuestras dificultades.⁵ Cuando llegamos a Macedonia, no tuvimos ni un minuto de paz. Recibimos ataques por todas partes, por causa de conflictos externos así como de miedos internos.⁶ Aun así, Dios, quien alienta a los abatidos de corazón, nos animó con la llegada de Tito.⁷ Y no solo con su llegada, sino con el ánimo que ustedes le dieron a él. Él nos contó cuánto deseaban verme, cuán tristes y preocupados estaban por mí, lo cual me hizo aún más feliz.⁸ Aunque los hice entristecer con la carta que les escribí, no me arrepiento, aunque sí me arrepiento porque la carta los haya entristecido, pero fue solo por un poco tiempo.⁹ Ahora estoy feliz, no por entristecerlos, sino porque esa tristeza los hizo cambiar. Llegaron a sentir la tristeza de una manera que Dios aprueba, por lo tanto no les hicimos daño de ninguna manera.¹⁰ La tristeza que Dios quiere que sintamos es la que nos lleva al arrepentimiento y trae salvación. Esta clase de tristeza no trae consigo ningún tipo de remordimiento, pero la tristeza mundanal trae muerte.¹¹ Miren, por ejemplo, lo que ocurrió cuando tuvieron esta misma experiencia de tristeza que viene de Dios. Recuerden cuán empeñados y afanados se volvieron por defenderse, cuánto enojo sintieron por lo que había sucedido, con cuanta seriedad asumieron las cosas, y cuánto anhelo tenían por hacer lo recto; estaban muy preocupados y deseosos de que se hiciera justicia. En todo esto ustedes demostraron que eran sinceros en su deseo de hacer las cosas rectamente^{xvii}.¹² Así que cuando les escribí, no era para hablarles respecto al agresor ni del agredido, sino para mostrarles cuán fieles son ustedes a nosotros, ante los ojos de Dios.¹³ Esto nos anima en gran manera. Además de este ánimo, nos alegró ver cuán feliz estaba Tito porque ustedes le dieron fortaleza.¹⁴ Me enorgullecí^{xviii} de ustedes al hablar con él, y no me defraudaron. Así como todas las

demás cosas que les digo son verdaderas, mis elogios sobre ustedes hacia Tito resultaron ser verdaderos también.¹⁵ Él se preocupa por ustedes aún más al recordar que ustedes hicieron todo lo que él les pidió y lo recibieron con mucho respeto.¹⁶ Me siento muy feliz de poder confiar plenamente en ustedes.

8 Hermanos y hermanas, queremos contarles sobre la gracia de Dios hacia las iglesias de Macedonia.² Aunque han sufrido mucha angustia, rebosan de felicidad; y aunque son muy pobres, también rebosan de generosidad.³ Puedo dar testimonio de que dieron todo lo que pudieron y, de hecho, más que eso. Por decisión propia⁴ siguieron rogando con nosotros para tener parte en este privilegio de participar en el ministerio al pueblo de Dios.⁵ No solo hicieron lo que esperábamos que hicieran, sino que se entregaron completamente al Señor y luego a nosotros, como Dios lo quería.⁶ Así que hemos animado a Tito—ya que él fue quien inició esta obra con ustedes—para que regrese y termine con ustedes este ministerio de gracia.⁷ Ya que ustedes tienen abundancia en todas las cosas—confianza en Dios, conocimiento espiritual, total dedicación, y amor por nosotros—asegúrense de que esta abundancia que poseen también llegue a este ministerio de dadivosidad.⁸ No los estoy obligando a hacer esto, sino a que demuestren la sinceridad de su amor, comparado con la dedicación de los otros^{xix}.⁹ Porque ustedes conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Que aunque era rico, se volvió pobre por ustedes, a fin de que a través de su pobreza ustedes pudieran llegar a ser ricos.¹⁰ Este es mi consejo: sería bueno que terminaran lo que comenzaron. El año pasado ustedes fueron no solo los primeros en dar sino también los primeros en querer hacerlo.¹¹ Ahora, terminen los planes que hicieron. Sean prestos para terminar así como lo fueron para hacer planes, y den según lo que puedan dar.¹² Si hay disposición, es bueno que den de lo que tengan, y no lo que no tienen.¹³ El propósito no es hacer que las cosas sean fáciles para los demás y difíciles para ustedes, sino justas.¹⁴ En este momento ustedes tienen más que suficiente para suplir sus necesidades, y a la vez, cuando ellos tengan más que suficiente podrán satisfacer las necesidades de ustedes. De esta manera todos reciben un trato justo.¹⁵ Como dice la Escritura: “El que tenía mucho, no tenía en exceso, y el que no tenía mucho, tampoco tenía muy poco.”^{xx}¹⁶ Gracias a Dios que le dio a Tito la misma devoción que yo tengo por ustedes.¹⁷ Aunque aceptó hacer lo que le dijimos, viene a verlos porque realmente desea hacerlo, y porque ya lo había decidido.¹⁸ También enviamos con él a un hermano que es elogiado por todas las iglesias por su obra en la predicación de la buena noticia.¹⁹ También fue designado por las iglesias para que fuera con nosotros a en-

^{xv} Isaías 52:11 y Ezequiel 20:34, 41.

^{xvi} 2 Samuel 7:14 o 1 Crónicas 17:13.

^{xvii} Pareciera que Pablo se está refiriendo a problemas anteriores, que necesitaban atención. Por ejemplo, el capítulo 2.

^{xviii} Aquí y en el resto de esta carta, Pablo habla de su jactancia. Esto debe tomarse como un cumplido dirigido a los otros, más que como orgullo respecto a sí mismo.

^{xix} Se presume que se refiere a las otras Iglesias, como las de Macedonia.

^{xx} Esto hace referencia a la recolección del maná, en Éxodo 16:8.

tregar esta ofrenda que llevamos con nosotros. Lo hacemos para honrar al Señor y para mostrar nuestro ferviente deseo de ayudar a otros. ²⁰Queremos evitar que alguno pueda criticar la manera como usamos este regalo. ²¹Nos interesa hacer las cosas de manera correcta, no solo a los ojos del Señor, sino también ante los ojos de todos. ²²También enviamos con ellos a otro hermano que ha demostrado en muchas ocasiones ser un hombre de confianza, y que está dispuesto a ayudar. Ahora tiene aún más disposición de ayudar por la gran confianza que tiene en ustedes. ²³Si alguno pregunta sobre Tito, digan que es mi compañero. Trabaja conmigo en favor de ustedes. Los otros hermanos son representantes de las iglesias y que honran a Cristo. ²⁴Así que les ruego que los reciban antes que todas las demás iglesias y les muestren su amor, demostrando así que tenemos razón en estar muy orgullosos de ustedes.

9Realmente no necesito escribirles sobre esta ofrenda para el pueblo de Dios. ²Sé cuán prestos están para ayudar. De hecho, elogíé esto en Macedonia, diciendo que en Acaya ustedes han estado prestos por más de un año, y que su entusiasmo ha animado a muchos de ellos a dar. ³Pero envíe a estos hermanos para que los elogios que hago de ustedes no sean hallados falsos, y que estén preparados, tal como dijeron que lo harían. ⁴Esto lo digo en caso de que algunos de Macedonia lleguen conmigo y ustedes no estén listos. Nosotros, – y sabemos que ustedes también – nos sentiríamos muy avergonzados de que este proyecto fracasara. ⁵Por eso decidí pedir a estos hermanos que los visiten antes, y finalicen los arreglos necesarios para recoger esta ofrenda, de tal modo que esté lista como un regalo y no como una obligación. ⁶Quisiera recordarles esto: Si siembran poco, cosecharán poco; pero si siembran con abundancia, cosecharán abundancia. ⁷Cada uno debe dar según lo que haya decidido dar, y no de mala gana o por obligación, porque Dios ama a los que dan con espíritu alegre. ⁸Dios puede proveerles todo para que nunca les falte nada; con abundancia, para que ayuden a otros también. ⁹Como dice la Escritura: “Él da con generosidad a los pobres. Su generosidad es eterna.” ^{xxi} ¹⁰Dios, quien provee la semilla para el sembrador y da el pan para la comida, proveerá y multiplicará su “semilla” y aumentará sus cosechas de generosidad. ¹¹Serán ricos en todas las cosas, a fin de que puedan ser siempre generosos y su generosidad lleve a otros a estar agradecidos con Dios. ¹²Cuando sirvan de esta forma, no solo se satisfacen las necesidades del pueblo de Dios, sino que muchos darán gracias a él. ¹³Al dar esta ofrenda, demuestran su carácter y los que la reciben agradecerán a Dios por su obediencia, pues ella demuestra su compromiso con la buena nueva de Cristo y su generosidad al darles a ellos y a todos los demás. ¹⁴Entonces ellos orarán por ustedes con más amor, por la abundante gracia de Dios obrando por medio de ustedes. ¹⁵¡Gracias a

xxi

Dios porque su don es más grande que lo que las palabras pueden expresar!

10Yo mismo, Pablo, los insto personalmente, por la bondad y la ternura de Cristo. El mismo Pablo que es “tímido” cuando está con ustedes, pero que es “osado” cuando no está allá ^{xxii}. ²Les ruego para que la próxima vez que esté con ustedes, no tenga que ser tan duro como pienso que tendré que ser, confrontando abiertamente a los que piensan que nosotros nos comportamos de forma mundana. ³Aunque vivimos en este mundo, no peleamos como el mundo. ⁴Nuestras armas no son de este mundo, pero tenemos el poder de Dios que destruye fortalezas del pensamiento humano, y derriba teorías engañosas. ⁵Todo muro que se interpone contra el conocimiento de Dios es derribado. Todo pensamiento rebelde es capturado y conducido a un acuerdo de obediencia a Cristo. ⁶Cuando ustedes estén obedeciendo a Cristo por completo, entonces estaremos listos para castigar cualquier desobediencia. ⁷¡Miren lo que tienen delante de sus ojos! Todo el que crea que pertenece a Cristo debe pensarlo dos veces, porque así como ellos pertenecen a Cristo, nosotros también le pertenecemos. ⁸Aunque pareciera que me enorgullezco mucho de nuestra autoridad, no me avergüenzo de ello. El Señor nos dio esta autoridad para edificarlos a ustedes, no para destruirlos. ⁹No intento asustarlos con mis cartas. ¹⁰La gente dice: “Sus cartas son duras y severas, pero en persona es débil, y es un orador inútil.” ¹¹Este tipo de personas deberían comprender que lo que decimos por cartas cuando no estamos allá, lo haremos cuando sí estemos allá. ¹²No somos tan arrogantes como para compararnos con los que se tienen en un concepto muy alto. ¡Los que se miden a sí mismos, y se comparan consigo mismos, son totalmente necios! ¹³Pero no nos jactamos con términos extravagantes que no puedan medirse. Sencillamente medimos lo que hemos hecho usando el sistema de medida que Dios nos ha dado, y eso los incluye a ustedes. ¹⁴No estamos abusando de nuestra autoridad al decir esto, como si no hubiéramos estado entre ustedes, porque realmente sí estuvimos allí y compartimos con ustedes la buena noticia de Cristo ^{xxiii}. ¹⁵Nosotros no nos estamos jactando con términos extravagantes que no puedan medirse, reclamando crédito por lo que otros han hecho. Por el contrario, esperamos que a medida que su fe en Dios aumenta, nuestra obra entre ustedes crezca en gran manera. ¹⁶Entonces podremos compartir la buena noticia en lugares que están más allá, sin jactarnos de lo que ya ha sido hecho por otros ^{xxiv}. ¹⁷Si

^{xxii}Pablo pareciera estar enfrentando alguna acusación que se había hecho contra él.

^{xxiii}Pablo está diciendo que él estaba trabajando dentro del marco de su comisión para predicar el evangelio cuando vino a Corinto. Puede ser que algunos estaban diciendo que Corinto realmente no era parte de la jurisdicción de Pablo.

^{xxiv}Pablo desea evitar problemas en cuanto a quién recibe crédito por hacer una cosa y otra, y preferiría seguir hacia adelante con la

alguno quiere jactarse, que se jacte en el Señor.”^{xxv} ¹⁸No reciben respeto los que se elogian a sí mismos, sino a los que el Señor elogia.

11 Espero que puedan soportarme unas cuantas necedades más. ¡Bueno, de hecho, ya me soportan a mí mismo! ²Sufro de una agonía por el celo divino que siento por ustedes, pues les prometí un solo esposo—Cristo—a fin de presentarlos a ustedes como una mujer virgen y pura para él. ³Me preocupa que, de algún modo, así como la serpiente engañó a Eva con su astucia, ustedes puedan ser descarriados en su forma de pensar sobre su compromiso sincero y puro con Cristo. ⁴Si alguno llega a hablarles sobre un Jesús distinto al que nosotros hemos compartido con ustedes, fácilmente ustedes concuerdan con ellos ^{xxvi}, aceptando un espíritu diferente al que han recibido, y una buena noticia distinta a la que creyeron. ⁵No me considero inferior a estos “súper apóstoles.” ⁶Aunque no sea muy talentoso para dar discursos, sé de lo que hablo. Les hemos explicado esto claramente y de todas las maneras posibles. ⁷¿Fue un error que me humillara para exaltarlos a ustedes, siendo que compartí la buena noticia con ustedes sin beneficio económico alguno? ⁸Despojé a otras iglesias, recibiendo pago de ellas para poder trabajar en favor de ustedes. ⁹Cuando estuve allá con ustedes y necesité algo, no fui carga para nadie, porque los creyentes que venían de Macedonia se hicieron cargo de mis necesidades. Estuve decidido a no ser carga para ustedes y nunca lo seré. ¹⁰Esto es tan cierto como la verdad de que Cristo está en mí: ¡No hay nadie en toda Acaya que me impida jactarme de esto! ¹¹¿Y por qué? ¿Acaso es porque no los amo? ¡Dios mismo sabe que sí los amo! ¹²Y seguiré haciendo lo que siempre he hecho, para eliminar cualquier oportunidad que otros puedan tener de jactarse de que su obra es igual a la nuestra. ¹³Estas personas son falsos apóstoles, obreros deshonestos, que fingen ^{xxvii} ser apóstoles de Cristo. ¹⁴No se sorprendan de esto porque incluso Satanás mismo finge ser un ángel de luz. ¹⁵Así que no se extrañen de que los que le sirven finjan ser agentes del bien. Pero su final será conforme a sus obras. ¹⁶Permítanme decirlo nuevamente: por favor, no crean que estoy siendo necio. No obstante, si así lo creen, acéptenme como un necio, y permítanme jactarme un poco ^{xxviii}. ¹⁷Lo que estoy diciendo no es como lo diría el Señor, con todo este orgullo. ¹⁸Pero como muchos andan por ahí jactándose como lo hace el mundo, entonces permítanme hacerlo también. ¹⁹(Ustedes son felices de so-

portar necios, pues son muy sabios ^{xxix}) ²⁰Soportan a personas que los esclavizan, que les roban, que los explotan, que los humillan con su arrogancia, y que los abofetean. ²¹¡Lamento tanto que nosotros fuimos muy débiles para soportar algo así! Pero sean cuales sean las razones por las cuales la gente se jacta, me atrevo a hacerlo también. (En esto hablo como necio una vez más). ²²¿Es porque son hebreos? Yo también. ¿Es porque son israelitas? Yo también. ¿Es porque son descendientes de Abrahán? Yo también lo soy. ²³¿Es porque son siervos de Cristo? (Esto podría sonar como una locura). Pero yo he hecho mucho más. He trabajado con más esfuerzo, me han llevado preso en muchas más ocasiones, me han azotado más veces de las que puedo contar, he enfrentado la muerte una y otra vez. ²⁴Cinco veces he recibido de los judíos cuarenta latigazos menos uno. ²⁵Tres veces fui golpeado con palos, una vez fui apedreado, tres veces naufragué. Una vez duré veinticuatro horas a la deriva en el océano. ²⁶Durante muchas ocasiones he afrontado los peligros de cruzar ríos, encontrarme con pandillas de atracadores, ataques de mis propios conciudadanos, así como de extranjeros ^{xxx}. He enfrentado peligros en las ciudades, en los desiertos, y en el mar. He enfrentado el peligro de parte de personas que fingen ser cristianos. ²⁷He enfrentado trabajo duro y luchas, muchas noches sin dormir, hambre y sed, a menudo he estado sin comida, con frío, y sin ropa para cubrirme del frío. ²⁸Aparte de todo esto, cada día enfrento las preocupaciones de ocuparme de todas las iglesias. ²⁹¿Quién es débil? ¿Acaso no me siento débil también? ¿Quién es conducido a pecar sin que yo arda de enojo? ³⁰Si tengo que jactarme, me jactaré en lo débil que soy. ³¹El Dios y Padre del Señor Jesús—sea él alabado por siempre—sabe que no miento. ³²Mientras estaba en Damasco, el gobernador que estaba bajo autoridad del Rey Aretas mandó a custodiar la ciudad para capturarme. ³³Pero me ayudaron a descender en una canasta por el muro de la ciudad, y hui de él.

12 Supongo que tengo que jactarme, aunque eso no ayuda realmente. Permítanme hablarles ahora de las visiones y revelaciones de parte del Señor. ²Conozco a un hombre en Cristo que hace catorce años fue llevado al tercer cielo (si fue físicamente con su cuerpo, o si fue fuera del cuerpo, no lo sé, pero Dios sabe). ³Sé que este hombre (si fue físicamente con su cuerpo, o fuera de él, no lo sé, pero Dios lo sabe), ⁴fue llevado al Paraíso, y escuchó cosas tan maravillosas que no se pueden explicar, en palabras tan sagradas que ningún ser humano podría decir. ⁵De algo como eso me jactaría, pero no me jactaré de mí mismo, sino de mis debilidades. ⁶No sería un necio si quisiera jactarme, porque estaría diciendo la verdad. Pero no me jactaré, para que nadie me tenga en un concepto más alto que lo que ve que

obra de la predicación de la buena noticia.

^{xxv} Jeremías 9:24.

^{xxvi} En otras palabras, son muy tolerantes con los que traen una comprensión muy distinta de la buena noticia.

^{xxvii} Literalmente, “se transforman en.” También aparece en el versículo 14.

^{xxviii} Pablo sugiere que a él también debería permitírsele jactarse como lo hacían los falsos apóstoles.

^{xxix} Evidentemente, es un comentario sarcástico o irónico, así como lo que sigue al versículo ...

^{xxx} Literalmente, “gentiles.”

hago o me oyen decir. ⁷Además, como las revelaciones fueron tan asombrosas, y para que no pudiera enorgullecarme de ello, se me dio una “espina en la carne” ^{xxxix} —un mensajero de Satanás, para herirme a fin de que no me volviera orgulloso. ⁸Le rogué al Señor tres veces para deshacerme de este problema. ⁹Pero él me dijo: “Mi gracia te bastará, pues mi poder se hace eficaz en la debilidad.” Por eso me jacto felizmente de mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo. ¹⁰Por lo tanto valoro las debilidades, los insultos, los problemas, las persecuciones y las dificultades que sufro por causa de Cristo. ¡Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte! ¹¹Estoy hablando como necio, pero ustedes me obligaron a hacerlo. Ustedes deberían haber estado hablando bien de mí, pues de ninguna manera soy inferior a estos “súper apóstoles” ^{xxxixii}, aunque no soy nada. ¹²Sin embargo, las señales de apostolado fueron presentadas pacientemente ante ustedes: señales, maravillas, y milagros poderosos. ¹³¿Acaso en qué fueron ustedes inferiores a las demás iglesias, sino en el hecho de que no fui una carga para ustedes? ¡Les ruego que me perdonen por hacerles mal! ^{xxxixiii} ¹⁴Estoy preparándome para visitarlos por tercera vez y no seré carga para ustedes. ¡No quiero las cosas que tienen, los quiero a ustedes! Después de todo, los niños no deben cuidar de los padres, sino los padres de los hijos. ¹⁵Gustosamente me gastaré y me desgastaré por ustedes. Si los amo mucho más, ¿acaso me amarán menos ustedes? ¹⁶Pues, incluso si es así, no fui carga para ustedes. ¡Quizás estaba siendo taimado y los engañé con mis estrategias astutas! ¹⁷¿Pero acaso me aproveché de ustedes mediante alguno de los que envié? ¹⁸Obligué a Tito para que fuera a verlos, y envié a otro hermano con él. ¿Acaso Tito se aprovechó de ustedes? No, porque ambos tenemos el mismo espíritu y usamos los mismos métodos. ¹⁹Quizás ustedes están pensando que todo este tiempo hemos estado tratando de defendernos a nosotros mismos. No, hablamos de Cristo ante Dios. Todo lo que hacemos, amigos, es por beneficio de ustedes. ²⁰Cuando voy de visita, me preocupo de no encontrarlos como quisiera, y de que ustedes no me vean como quisieran verme. Me temo que habrá discusiones, celos, enojo, calumnia, chisme, arrogancia, y desorden. ²¹Me temo que cuando vaya de visita, mi Dios me humillará en presencia de ustedes, y que estaré lamentándome por muchos que han pecado antes, y que aún no se han arrepentido de impureza, inmoralidad sexual, y los actos indecentes que cometieron.

13Esta es mi tercera visita. “Todo cargo debe ser verificado por dos o tres testigos.” ^{xxxixiv} ²Ya advertí a los que entre ustedes estaban en pecado cuando fui por segunda

^{xxxixi} Probablemente se refiere a algún problema físico en el cuerpo de Pablo.

^{xxxixii} Ver 11:5.

^{xxxixiii} Otra vez, una afirmación que debería considerarse como irónica; tal como en el versículo 16.

^{xxxixiv} Deuteronomio 19:15.

vez. Aunque no estoy allí, les advierto a ellos una vez más—y al resto de ustedes—que cuando los visite no dudaré en tomar medidas contra ellos, ³puesto que están demandando una prueba de que Dios está hablando a través de mí. Él no es débil para tratarlos; más bien obra con poder en medio de ustedes. ⁴Aunque fue crucificado en debilidad, ahora vive mediante el poder de Dios. Nosotros también somos débiles en él, pero ustedes podrán ver que vivimos con él mediante el poder de Dios. ⁵Examínense ustedes mismos y vean si están confiando en Dios. Pónganse a prueba. ¿No se dan cuenta de que Jesucristo está en ^{xxxixv} ustedes? A menos que hayan fallado en la prueba... ⁶No obstante, espero que comprendan que nosotros no hemos fallado. ⁷Rogamos a Dios que ustedes no hagan nada malo, no para que nosotros podamos mostrar que pasamos la prueba, sino para que ustedes puedan hacer lo recto, aunque nos haga parecer como un fracaso. ⁸No podemos hacer nada contra la verdad, solo en favor de la verdad. ⁹Nos alegra cuando somos débiles, y ustedes son fuertes. Oramos para que sigan mejorando. ¹⁰Por eso les escribo sobre esto ahora que no estoy con ustedes, para que cuando sí esté allá, no tenga necesidad de tratarlos con dureza e imponiendo mi autoridad. El Señor me dio autoridad para edificar, no para destruir. ¹¹Finalmente, hermanos y hermanas, me despido. Sigamos mejorando espiritualmente. Anímense unos a otros. Estén en armonía. Vivan en paz, y que el Dios de amor y paz esté con ustedes. ¹²Salúdense unos a otros con amor cristiano. ¹³Todos los creyentes aquí les envían su saludo. ¹⁴Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo esté con todos ustedes.

^{xxxixv} O “unido a.”

Gálatas

1Esta carta viene de Pablo, un apóstol no designado por ninguna organización o autoridad humana ⁱ. Muy por el contrario, fui designado por Jesucristo y Dios, el Padre, quien levantó a Jesús de entre los muertos. ²Todos los hermanos y hermanas que están aquí conmigo se han unido para enviar esta carta a las iglesias de Galacia. ³Que la gracia y la paz de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. ⁴Jesús se entregó a sí mismo por nuestros pecados para liberarnos de este mundo actual de maldad, siguiendo la voluntad de nuestro Dios y Padre. ⁵A él sea la gloria por siempre y para siempre. Amén. ⁶Estoy sorprendido de cuán rápidamente están abandonando al Dios que los llamó por la gracia de Cristo. Se están convirtiendo a otro tipo de buena noticia ⁷¡una que no es ninguna buena noticia en absoluto! Hay algunos por ahí confundiendo los, queriendo pervertir la buena noticia de Cristo. ⁸Pero si alguno, incluso nosotros mismos, o incluso si un ángel del cielo promoviera cualquier otro tipo de buena noticia ⁱⁱ que la que ya les hemos enseñado, que sea condenado. ⁹Les vuelvo a decir lo que ya les he dicho antes: ¡si alguno promueve cualquier otro tipo de buena noticia ⁱⁱⁱ distinta a la que ya ustedes han aceptado, que sea condenado! ¹⁰¿De quién creen que quiero aprobación? ¿De la gente o de Dios? ¿Creen que intento agradar a la gente? ¡Si quisiera hacerlo, no sería un siervo de Cristo! ¹¹Permítanme aclarar esto, amigos míos, respecto a la buena noticia que estoy declarando: Que no vino de ningún ser humano. ¹²No la recibí de nadie, y nadie me la enseñó. Fue Cristo Jesús mismo quien me la reveló. ¹³Ustedes oyeron sobre mi conducta como seguidor de la religión judía, y cómo perseguí con fanatismo a la iglesia de Dios, tratando de destruirla de manera salvaje. ¹⁴Incluso superé a mis contemporáneos en la práctica de la religión judía porque era un seguidor celoso de las tradiciones de mis ancestros. ¹⁵Pero en el momento que Dios (quien me había separado desde mi nacimiento) me llamó por su gracia, y se complació ¹⁶en revelarme a su Hijo, a fin de que pudiera anunciar la buena

noticia a las naciones ^{iv}, y esto no lo discuto con nadie. ¹⁷No fui a Jerusalén para hablarle a los que me precedieron como apóstoles; en lugar de ello fui a Arabia, y más tarde regresé a Damasco. ¹⁸Después de tres años fui a Jerusalén a visitar a Pedro. Me quedé allí dos semanas con él. ¹⁹Tampoco vi a otros apóstoles, excepto a Santiago, el hermano del Señor. ²⁰(¡Permítanme asegurarles ante Dios que no miento sobre las cosas que les estoy escribiendo!) ²¹Luego fui a Siria y a Cilicia. ²²Aún así, los que estaban en las iglesias de Judea no me habían visto personalmente. ²³Ellos solo escuchaban a la gente decir: “¡El hombre que solía perseguirnos ahora está esparciendo la fe que una vez intentó destruir!” ²⁴Y alababan a Dios por causa de mí.

2Catorce años más tarde, regresé a Jerusalén con Bernabé. Entonces llevé conmigo a Tito. ²Fui por causa de lo que Dios me había mostrado ^v. Me reuní en privado con los líderes reconocidos de la iglesia allí y les expliqué sobre la buena noticia que estaba compartiendo con los extranjeros ^{vi}. No quería continuar el camino que hasta ese momento había seguido, y por el cual había trabajado tanto, y que al final fuera en vano. ³Pero sucedió que estando allá nadie insistió en que Tito, quien iba conmigo, fuera circuncidado, aunque él era griego. ⁴(Ese asunto solo surgió porque algunos falsos cristianos se habían infiltrado para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, tratando de convertirnos en esclavos. ⁵Pero nunca cedimos a ellos, ni siquiera por un momento, sino que queríamos asegurarnos de mantener la verdad de la buena noticia intacta para ustedes.) ⁶Pero aquellos considerados como importantes, no añadieron cosa alguna ^{vii} a lo que dije. (No me importa qué clase de líderes eran, pero Dios no juzga a las personas del mismo modo que yo lo hago.) ⁷Por el contrario, cuando se dieron cuenta de que se me había dado la responsabilidad de compartir la buena noticia con los extranjeros, del mismo modo que a Pedro se le había dado la responsabilidad de compartir la buena noticia con los judíos, ⁸(pues el mismo Dios ^{viii} que obraba en Pedro como apóstol a los judíos,

ⁱLiteralmente, “no por hombres, ni a través de hombre.”

ⁱⁱClaramente Pablo no cree que esto sea en absoluto una buena noticia, así que posiblemente debería ir entre comillas, a manera de ironía: “buena noticia.”

ⁱⁱⁱTal como en 1:8.

^{iv}O “gentiles.”

^vLiteralmente, “según la revelación.”

^{vi}Literalmente, “gentiles.”

^{vii}O, “no hicieron ningún cambio.”

^{viii}Literalmente, “el Único.”

también obraba a través de mí como apóstol a los extranjeros),⁹ y cuando reconocieron también la gracia que me había sido dada, entonces Santiago, Pedro y Juan, quienes llevaban la responsabilidad^{ix} de ejercer el liderazgo de la iglesia, estrecharon sus manos conmigo y Bernabé, aceptándonos como sus compañeros de trabajo.¹⁰ Nosotros trabajaríamos por los extranjeros, mientras ellos trabajarían por los judíos. Su única instrucción fue que recordáramos cuidar de los pobres, algo con lo que ya estaba muy comprometido.¹¹ Sin embargo, cuando Pedro fue a Antioquía, tuve que confrontarlo directamente, porque evidentemente estaba equivocado en lo que hacía.¹² Antes de que algunos de los amigos de Santiago llegaran, Pedro solía comer con los extranjeros. Pero cuando estas personas llegaron, dejó de hacerlo y se alejó de los extranjeros. Él temía ser criticado por los que insistían en que los hombres debían ser circuncidados.¹³ Así como Pedro, otros judíos cristianos se volvieron hipócritas también, al punto que incluso Bernabé fue persuadido a seguir su misma hipocresía.¹⁴ Cuando comprendí que no tenían una posición firme en cuanto a la verdad de la buena noticia, le dije a Pedro delante de todos: “Si eres judío pero vives como los extranjeros y no como judío, ¿por qué obligas a los extranjeros a vivir como judíos?”¹⁵ Podemos ser judíos por nacimiento, y no ‘pecadores’ como los extranjeros,¹⁶ pero sabemos que nadie es justificado por hacer lo que la ley exige, sino solo por la fe en Jesucristo. Nosotros hemos confiado en Cristo Jesús a fin de que pudiéramos ser justificados al poner nuestra confianza en Cristo, y no por hacer lo que la ley dice, porque nadie es justificado por la observación de los requisitos de la ley.”¹⁷ Porque si, al intentar ser justificados en Cristo, nosotros mismos demostramos ser pecadores, ¿significa eso que Cristo está al servicio del pecado?^x ¿Por supuesto que no!¹⁸ Pues si tuviera que reconstruir lo que he destruido, entonces solo demuestro que soy un transgresor de la ley^{xi}.¹⁹ Porque a través de la ley morí a la ley para poder vivir para Dios.²⁰ He sido justificado con Cristo, de modo que ya no soy yo quien vive, sino Cristo quien vive en mí. La vida que ahora vivo en este cuerpo, la vivo confiando en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó por mí.²¹ ¿Cómo podría rechazar la gracia de Dios? ¿Pues si podemos ser justificados por guardar la ley, entonces la muerte de Cristo fue en vano!

3 ¡Oh, gálatas, cuán insensatos!^{xiii} ¿Quién los puso bajo hechizo? ¿La muerte de Jesucristo en una cruz les fue mos-

trada claramente para que pudieran ver!² Díganme, entonces, ¿recibieron el Espíritu por guardar la ley o por creer en lo que habían oído?³ ¿En realidad han perdido la sensatez! Comenzaron a vivir^{xiii} en el Espíritu. ¿Realmente creen que pueden volverse perfectos por sus propios esfuerzos humanos^{xiv}?⁴ ¿Sufrieron tanto para nada? (Realmente no fue para nada, ¿o sí?)⁵ Permítanme preguntarles esto: ¿Acaso Dios^{xv} les dio el Espíritu y realiza tantos milagros entre ustedes por el hecho de que ustedes guardan la ley, o porque confían en lo que han oído?⁶ Es como Abraham, que “confió en Dios, y fue considerado como hombre justo.”^{xvi}⁷ De modo que ustedes deben reconocer que los que creen en Dios son los hijos de Abraham.⁸ En la Escritura estaba predicho que Dios justificaría a los extranjeros que creyeran en él. La buena noticia fue revelada a Abraham de antemano con las palabras: “A través de ti serán benditas todas las naciones.”⁹ En consecuencia, los que creen en Dios son bendecidos junto a Abraham, que confió en Dios.¹⁰ Todos los que dependen del cumplimiento de la ley^{xvii} están bajo maldición, porque como dice la Escritura: “Maldito es todo aquél que no guarda cuidadosamente todo lo que está escrito en el libro de la ley.”¹¹ Está claro que nadie es justificado delante de Dios por el intento de guardar la ley, porque “los justos vivirán por su fe en Dios.”^{xviii}¹² Y la obediencia a la ley no tiene que ver con la fe en Dios. La Escritura solo dice: “Vivirán si observan todo lo que la ley exige.”^{xix}¹³ Pero Cristo nos ha rescatado de la maldición de la ley al convertirse en maldición por nosotros. Como dice la Escritura: “Maldito todo aquél que es colgado en un madero.”^{xx}¹⁴ De modo que a través de Cristo Jesús la bendición de Abraham pudo llegar también a los extranjeros, y nosotros pudimos recibir la promesa del Espíritu por nuestra fe en Dios.¹⁵ Hermanos y hermanas, aquí tenemos un ejemplo de la vida diaria. Si se alista un contrato y este es acordado, firmado y sellado, nadie puede ignorarlo o añadirle más cosas.¹⁶ Pues las promesas les fueron dadas a Abraham y a su hijo.^{xxi} No dice “hijos,” en plural, sino en singular: “y a tu hijo,” queriendo decir, Cristo.¹⁷ Déjenme explicarles: La ley, que llegó cuatrocientos treinta años después, no cancela el pacto anterior que Dios había hecho, quebrantando la promesa.¹⁸ Si la herencia se deriva de la obediencia a la ley, ya no proviene de la promesa. Pero Dios, por su gracia, le dio esta herencia a Abraham por medio de la promesa.¹⁹ ¿Qué sentido tiene la ley, entonces? Fue dada para mostrar lo que realmente es

“irracional.” La misma palabra se usa nuevamente en el versículo 3.

^{xiii} Que quiere decir: “Ustedes comenzaron su vida cristiana.”

^{xiv} O, “por medios humanos.”

^{xv} Literalmente, “El Único.”

^{xvi}

^{xvii} Como medio de salvación.

^{xviii}

^{xix} Levítico 18:5.

^{xx} Deuteronomio 21:23.

^{xxi} Literalmente, “semilla.”

^{ix} 2:9. Literalmente, “considerados como pilares.”

^x La idea que se expresa aquí es que al renunciar a la observancia de la ley judía, nos convertimos en pecadores, y Cristo nos ha conducido al pecado, un concepto que Pablo rechaza enérgicamente.

^{xi} En otras palabras, si vuelvo al antiguo sistema de usar ley como medio para ser justificado delante de Dios, lo único que lograré es demostrar que estoy violando la ley como pecador.

^{xii} La palabra que se utiliza aquí a menudo es traducida como “necios”; sin embargo, hoy se ha vuelto más un epíteto. El punto de Pablo es que no están pensando las cosas, la palabra realmente significa

el mal, hasta que el Hijo vino a los que se les había hecho la promesa. La ley fue introducida por ángeles, por mano de un mediador. ²⁰Pero no se necesita de un mediador cuando hay una sola persona involucrada. ¡Y Dios es uno! ^{xxii} ²¹¿De modo que la ley obra en contra de las promesas de Dios? ¡Por supuesto que no! Porque si hubiera una ley que pudiera dar vida, entonces nosotros podríamos ser justificados por el cumplimiento de ella. ²²Pero la Escritura nos dice que todos somos prisioneros del pecado. El único modo en que podemos recibir las promesas de Dios es por la fe en Jesucristo. ²³Antes de que confiáramos en Jesús permanecíamos bajo custodia de la ley hasta que se reveló este camino de la fe. ²⁴La ley fue nuestro guardián hasta que vino Cristo, para que pudiéramos ser justificados por la fe en él. ²⁵Pero ahora que ha llegado este camino de fe en Jesús, ya no necesitamos de tal guardián. ²⁶Porque ustedes son hijos de Dios por medio de su fe en Jesucristo. ²⁷Todos los que de ustedes fueron bautizados en Cristo se han vestido de Cristo. ²⁸Ya no hay más judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer, pues ustedes todos son uno en Cristo Jesús. ²⁹¡Si son de Cristo, son hijos de Abraham, y herederos de la promesa!

4 Permítanme explicarles lo que estoy diciendo. Un heredero que es menor de edad no es distinto a un esclavo, aunque el heredero sea el propietario de todo. ²Pues un heredero está sujeto a los guardias y administradores hasta que llegue el tiempo establecido por su padre. ³Lo mismo sucede con nosotros. Cuando éramos niños, éramos esclavos sujetos a las reglas básicas ^{xxiii} de la ley. ⁴Pero en el momento apropiado Dios envió a su hijo, nacido de una mujer, nacido bajo el gobierno de la ley, ⁵para poder rescatar a los que fueron cautivos bajo el dominio de la ley, a fin de que pudiéramos recibir la heredad de hijos adoptivos. ⁶Para demostrar que ustedes son sus hijos, Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, haciéndonos clamar: “Abba,” que quiere decir “Padre.” ⁷Puesto que ya no eres un esclavo, sino un hijo, y si eres su hijo, entonces Dios te ha convertido en su heredero. ⁸Cuando ustedes no conocían a Dios, estaban esclavizados por los supuestos “dioses” de este mundo. ⁹Pero ahora han llegado a conocer a Dios, o mejor aún, han llegado a ser conocidos por Dios. ¿Cómo pueden volver, entonces, a esas reglas inútiles y sin valor? ¿Quieren ser esclavos de esas reglas nuevamente?

^{xxii}El concepto que se expresa aquí es que el Antiguo Testamento necesitaba un mediador (Moisés). Pero en el caso de la promesa, esta fue hecha directamente a Abrahán, y de acuerdo al argumento que Pablo desarrolla aquí, la promesa se cumplió directamente mediante Jesucristo. De este modo, dice Pablo, la promesa y su cumplimiento son superiores a la ley.

^{xxiii}La palabra traducida como “reglas” aquí está sujeta a amplia interpretación. Originalmente, la palabra se refería al alfabeto. Más tarde tomó el significado de “Abecés de la vida. Pablo compara la ley ceremonial con tales letras y símbolos, que son instrucciones básicas y útiles para la existencia pero que no tienen poder para salvar y sanar. La misma palabra se usa en el versículo 9.

¹⁰Ustedes observan días especiales y meses, temporadas y años ^{xxiv}. ¹¹Y me preocupa que todo lo que hice por ustedes haya sido tiempo perdido. ¹²Les ruego, mis amigos: sean como yo, porque yo me volví como ustedes ^{xxv}. Ustedes nunca me trataron mal. ¹³Recuerden que compartí la buena noticia con ustedes porque estaba enfermo durante mi primera visita ^{xxvi}. ¹⁴Y aunque mi enfermedad fue muy incómoda para ustedes, no me rechazaron ni me despreciaron, sino que de hecho, me trataron como a un ángel de Dios, como a Jesucristo mismo. ¹⁵¿Entonces qué ha pasado con su gratitud? ¡Déjenme decirles que en ese tiempo, si ustedes hubieran podido sacarse los ojos para dármelos a mí, de seguro lo habrían hecho! ¹⁶¿Qué es lo que ha ocurrido, entonces? ¿Me he convertido en enemigo de ustedes por decir la verdad? ¹⁷Estas personas anhelan tener el apoyo de ustedes, pero no es con buenas intenciones. Por el contrario, quieren alejarlos de nosotros a fin de que ustedes se entusiasmen para apoyarlos. ¹⁸Por supuesto, es bueno hacer el bien. ¡Pero debería ser todo el tiempo, no solo cuando yo estoy aquí con ustedes! ^{xxvii} ¹⁹Mis queridos amigos, quiero trabajar a su lado hasta que el carácter de Cristo se haya duplicado en ustedes. ²⁰Desearía poder acompañarlos ahora mismo y así podrían notar cómo cambio el tono de mi voz... Estoy muy preocupado por ustedes. ²¹Respóndanme esto, ustedes que quieren vivir bajo la ley: ¿No escuchan lo que la ley está diciendo? ²²Como dice la Escritura: Abraham tenía dos hijos, uno de la sierva y otro de la mujer libre. ²³Sin embargo, el hijo de la sierva nació por planes humanos ^{xxviii}, mientras el hijo de la mujer libre nació como resultado de la promesa. ²⁴Esto nos muestra una analogía: estas dos mujeres representan dos pactos. Un pacto es del Monte Sinaí—Agar—y ella da a luz hijos esclavos. ²⁵Agar simboliza al Monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, porque ella está en esclavitud con sus hijos. ²⁶Pero la Jerusalén celestial es libre. Ella es nuestra madre. ²⁷Como dice la Escritura: “¡Regocíjense las que no tienen hijos y las que nunca han parido! ¡Griten de alegría, las que nunca han estado en labores de parto, porque la mujer abandonada tiene más hijos que la mujer que tiene esposo!” ^{xxix} ²⁸Ahora, amigos míos, nosotros somos hijos de la promesa tal como Isaac. ²⁹Sin embargo, así como el que nació por planes humanos persiguió al que nació por el Espíritu, del mismo modo ocurre hoy. ³⁰Pero ¿qué dice la Escritura? “Despidan a la sierva y a su hijo, porque el hijo de la sierva no será he-

^{xxiv}Esto se refiere a la observancia de días de fiestas especiales y épocas en el sistema del Antiguo Testamento.

^{xxv}En otras palabras, un “gentil liberado.”

^{xxvi}Parece ser que como Pablo estaba retrasado por su enfermedad, tuvo la oportunidad de compartir la buena noticia con los gálatas.

^{xxvii}Esto sugiere que estas personas querían ser de ayuda a los Gálatas solamente para lograr sus propios fines.

^{xxviii}Refiriéndose al plan de Sara para tener un hijo por medio de la esclava.

^{xxix}Isaías 54:1.

redero junto al hijo de la mujer libre.”^{xxx} ³¹Por lo tanto, mis amigos, no somos hijos de la sierva, sino de la mujer libre.

5 Cristo nos libertó para que pudiéramos tener verdadera libertad. Así que estén firmes y no se agobien nuevamente por el yugo de la esclavitud. ²Permítanme decirles francamente: si dependen del camino de la circuncisión, Cristo no les será de beneficio en absoluto. ³Permítanme repetir: todo hombre que es circuncidado tiene que cumplir toda la ley. ⁴Los que entre ustedes creen que pueden ser justificados por la ley, están separados de Cristo y han abandonado la gracia. ⁵Porque por medio del Espíritu creemos y aguardamos la esperanza de ser justificados. ⁶Porque en Cristo Jesús, ser circuncidado o no circuncidado no logra nada; lo único que importa es la fe que obra por el amor. ⁷¡Lo estaban haciendo muy bien! ¿Quién se interpuso en el camino y les impidió convencerse de la verdad? ⁸Esta “persuasión” sin duda no proviene de Aquél que los llama. ⁹Ustedes solo necesitan un poco de levadura para que crezca toda la masa. ¹⁰Estoy seguro en el Señor que ustedes no cambiarán su manera de pensar, y que el que los está confundiendo afrontará las consecuencias^{xxxii}, quienquiera que sea. ¹¹En cuanto a mí, hermanos y hermanas, si aún estamos en favor de la circuncisión, ¿por qué me siguen persiguiendo? Si eso fuera cierto, eliminaría el tema de la cruz, que tanto ofende a la gente. ¹²¡Ojalá quienes los agobian fueran más allá de la circuncisión y se caststraran!^{xxxiii} ¹³¡Ustedes, mis hermanos y hermanas, fueron llamados para ser libres! Simplemente no usen su libertad como excusa para satisfacer su naturaleza pecaminosa. En lugar de ello, sírvanse unos a otros en amor. ¹⁴Pues toda la ley se resume en este mandamiento: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” ¹⁵Pero si se atacan y se destruyen unos a otros, cuidense de no destruirse ustedes mismos por completo. ¹⁶Mi consejo es que caminen por el Espíritu. No satisfagan los deseos de su naturaleza pecaminosa. ¹⁷Porque los deseos de la naturaleza pecaminosa son contrarios al Espíritu, y los deseos del Espíritu son opuestos a la naturaleza pecaminosa. Se pelean entre sí, de modo que ustedes no hacen lo que quieren hacer. ¹⁸Pero si el Espíritu los guía, no están bajo la ley. ¹⁹Es claro lo que la naturaleza pecaminosa trae como resultado: inmoralidad sexual, indecencia, sensualidad, ²⁰idolatría, hechicería, odio, rivalidad, celos, rabia, ambición egoísta, disensión, herejía, ²¹envidia, embriaguez, banquetes, y cosas semejantes. Tal como les advertí antes, les vuelvo a advertir: ninguna persona que se comporte de esta manera heredará el reino de Dios. ²²Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, ²³mansedumbre y dominio propio. ¡No

hay ley que se oponga a estas cosas! ²⁴Los que pertenecen a Cristo han clavado en la cruz su naturaleza humana pecaminosa, junto con todas sus pasiones y deseos pecaminosos. ²⁵Si vivimos en el Espíritu debemos caminar también en el Espíritu. ²⁶No nos volvamos jactanciosos, ni nos irriteemos unos a otros, ni tengamos envidia unos de otros.

6 Mis amigos, si alguno se extravía por causa del pecado, ustedes, que son espirituales, deberían traerle de regreso con espíritu de mansedumbre. Y cuidense de no ser tentados también. ²Sobrelleven unos las cargas de los otros, pues de esta manera cumplen la ley de Cristo. ³Los que creen que son importantes—cuando realmente no son nada—se engañan a sí mismos. ⁴Examinen cuidadosamente sus acciones. Así podrán estar satisfechos de ustedes mismos, sin compararse con nadie más. ⁵Debemos ser responsables de nosotros mismos. ⁶Aquellos que reciben enseñanza de la Palabra deben tratar bien a sus maestros, compartiendo con ellos todas las cosas buenas. ⁷No se dejen engañar, Dios no puede ser tratado con desacato: todo lo que siembran, eso cosecharán. ⁸Si ustedes siembran conforme a su naturaleza humana pecaminosa, de esa misma naturaleza segarán autodestrucción. Pero si siembran conforme al Espíritu, cosecharán vida eterna. ⁹No nos cansemos nunca de hacer el bien, pues segaremos en el momento apropiado, si somos perseverantes. ¹⁰Así que mientras tengamos tiempo^{xxxiii}, hagamos bien a todos, especialmente a los que pertenecen a la familia de la fe. ¹¹¡Miren cuán grandes son las letras, ahora que les escribo con mi propia mano! ¹²Esas personas que solo quieren dar una buena impresión los están obligando a circuncidarse para no ser perseguidos ellos por la cruz de Cristo. ¹³Incluso los que están circuncidados no guardan la ley, pero quieren que ustedes se circunciden para poder jactarse de ustedes y decir que ustedes son sus seguidores^{xxxiv}. ¹⁴Ojalá yo nunca me jacte de nada, excepto en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Por medio de esta cruz, el mundo ha sido crucificado para mí, y yo he sido crucificado en lo que tiene que ver con el mundo. ¹⁵La circuncisión o la incircuncisión no importan. ¡Lo que importa es que fuimos creados nuevamente! ¹⁶¡Paz y misericordia a todos los que siguen este principio, y al Israel de Dios! ¹⁷Por favor, no me agobien más, porque llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús^{xxxv}. ¹⁸Mis hermanos y hermanas, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con el espíritu de todos ustedes. Amén.

^{xxxiii} Es decir, la oportunidad.

^{xxxiv} La jactancia de estas personas está en que han convencido a otros de seguir su creencia en cuanto a la importancia del rito judío de la circuncisión (y otras prácticas judías, que es el problema que se destaca a los largo del libro de Gálatas).

^{xxxv} En otras palabras, las heridas que Pablo recibía cuando era perseguido por seguir a Jesús.

^{xxx}

^{xxxii} O, “juicio.”

^{xxxiii} No debe tomarse de manera literal, por supuesto, sino simbólicamente, llevando la filosofía de la circuncisión al extremo.

Efesios

1Esta carta proviene de Pablo, un apóstol de Cristo Jesús conforme a la voluntad de Dios, para los cristianos ⁱ en Éfeso y para los que creen en Cristo Jesús. ²Gracia y paz a ustedes de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. ³Alabado sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido en Cristo con todo lo que es espiritualmente bueno en el mundo celestial, ⁴tal como nos eligió para estar en él ⁱⁱ antes del principio de este mundo, a fin de que en amor pudiéramos ser santos y sin falta delante de él. ⁵Él decidió de antemano adoptarnos como sus hijos, obrando mediante Jesucristo para traernos a hacia él. Se complació en hacerlo porque así él lo quiso. ⁶Por eso lo alabamos, por su gloriosa gracia que con tanta bondad nos dio en su Hijo amado. ⁱⁱⁱ ⁷A través de él obtenemos la salvación mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, como resultado de su preciosa gracia ⁸que con tanta generosidad nos dio, junto con toda la sabiduría y conocimiento. ⁹Él nos reveló su voluntad que hasta ese momento estaba oculta, y por medio de la cual se complació en llevar a cabo su plan ¹⁰en el momento apropiado para reunir a todos ^{iv} en Cristo, tanto los que están en el cielo, como los que están en la tierra. ¹¹En Él fuimos escogidos de antemano, según el plan de Aquél que obra todas las cosas conforme a su voluntad, ¹²con el fin de que nosotros, ^v los primeros en guardar la esperanza en Cristo, pudiéramos alabar su gloria. ¹³En Él ustedes ^{vi} también han escuchado la palabra de verdad, la buena noticia de su salvación. En Él, puesto que creyeron en él, fueron sellados con el sello de la promesa del Espíritu Santo, ¹⁴que es el anticipo de nuestra herencia cuando Dios redima lo que ha preservado para sí mismo: nosotros, quienes le adoraremos y le daremos gloria. ¹⁵Esa es la razón, pues he escuchado de su fe en el Señor Jesús y el amor que ustedes tienen por todos los cristianos, ¹⁶por lo cual nunca dejo de dar gracias a Dios por ustedes y recordarlos en mis oraciones. ¹⁷Oro para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les conceda un espíritu de sabiduría para que lo vean

y lo conozcan como él es realmente. ¹⁸Que sus mentes sean iluminadas a fin de que puedan entender la esperanza a la cual él los ha llamado: ¹⁹las gloriosas riquezas que él promete como heredad a su pueblo fiel. Oro para que también puedan comprender el maravilloso poder de Dios ²⁰que fue demostrado al levantar a Cristo de los muertos. Dios sentó a Cristo a su diestra en el cielo, ²¹por encima de cualquier otro gobernante, autoridad, poder o señor, o de cualquier líder, sin importar los títulos, y no solo en este mundo sino también en el mundo por venir. ²²Dios ha sujetado todas las cosas a la autoridad de Cristo, y le ha dado la responsabilidad como cabeza sobre todas las cosas para la iglesia, ²³que es su cuerpo. Cristo llena y completa a la iglesia, pues él llena y da plenitud a todas las cosas.

2En un tiempo ustedes estaban muertos en sus pecados y maldad, ²viviendo según los caminos del mundo, bajo el dominio del diablo, ^{vii} cuyo espíritu trabaja en aquellos que desobedecen a Dios. ³Todos una vez fuimos así, y nuestra conducta estaba determinada por los deseos de nuestra naturaleza humana pecaminosa y nuestros malos pensamientos. Como todos los demás, en nuestra naturaleza éramos hijos de la ira. ^{viii} ⁴Pero Dios, en su gran misericordia, por el maravilloso amor que tuvo por nosotros ⁵incluso cuando estábamos muertos en nuestros pecados, nos ha resucitado junto a Cristo. ¡Crear en él los ha salvado! ⁶Él levantó a Cristo, y en Cristo Jesús nos sentó con él en el cielo, ⁷para demostrar por toda la eternidad el enorme alcance de su gracia, al mostrarnos su bondad a través de Cristo Jesús. ⁸Porque ustedes han sido salvos por gracia, por la fe en él, y esto no por ustedes mismos, ¡es el regalo de Dios! ⁹La salvación no depende del esfuerzo humano, así que no se enorgullezcan. ¹⁰Somos el resultado de la obra de Dios, creados en Cristo para hacer el bien que Dios ya planeó para nosotros. ¹¹Así que ustedes, que son “extranjeros” humanamente hablando, llamados “incircuncisos” por los

ⁱLiteralmente, “santos.”

ⁱⁱO, “en unión con él.”

ⁱⁱⁱAquí se asume que es el Hijo. El griego dice “amado.”

^{iv}Haciendo paralelo con

^v“Nosotros” queriendo decir Judíos Cristianos.

^{vi}“Ustedes” queriendo decir Gentiles Cristianos.

^{vii}Literalmente “el gobernante del poder del aire.”

^{viii}El idioma griego dice literalmente: “Hijos por naturaleza de la ira.” Siguiendo el pensamiento anterior sobre la naturaleza humana, esto podría significar que nosotros tenemos “ira por naturaleza” o que somos rebeldes hacia Dios. Otra posibilidad sería ver esto como si nosotros fuéramos objeto de la ira divina, aunque a Dios no se le menciona aquí de manera específica.

que son “circuncisos” ^{ix} (que es apenas un procedimiento realizado por seres humanos), necesitan recordar ¹²que una vez no tenían relación con Cristo. Ustedes estaban excluidos como extranjeros de ser ciudadanos de Israel, extraños respecto al pacto que Dios había prometido. No tenían esperanza y vivían en el mundo sin Dios. ¹³Pero ahora, En Cristo Jesús, ustedes que una vez estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo. ¹⁴Cristo es nuestra paz. Por su cuerpo ^x él convirtió dos en uno solo, y rompió el muro de hostilidad que nos dividía, ¹⁵liberándonos de la ley con sus requisitos y normas. Él lo hizo para crear en sí mismo a una nueva persona a partir de los dos y lograr la paz, ¹⁶y así reconciliarlos por completo con Dios a través de la cruz como si fueran un solo cuerpo, habiendo destruido nuestra hostilidad unos por otros. ¹⁷Él vino y compartió la buena noticia de paz con los que estaban lejos y con los que estaban cerca, ¹⁸porque por él ambos podemos tener acceso al Padre, por medio del mismo Espíritu. ¹⁹Esto significa que ya ustedes no son extranjeros, sino conciudadanos del pueblo de Dios y pertenecen a la familia de Dios ²⁰que está siendo edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, del cual Cristo es la piedra angular. ²¹En él toda la edificación está unida, creciendo para formar un santo templo para el Señor. ²²Ustedes también están siendo edificados en él como un lugar para que habite Dios por el Espíritu.

3Es por esto que yo, Pablo, prisionero de Jesucristo por causa de ustedes los extranjeros, ²(pues, asumo que ustedes han oído que Dios me dio la responsabilidad específica de compartir la gracia de Dios con ustedes), ³por lo que Dios me mostró, aclaró el misterio que estaba oculto anteriormente. Yo les escribí brevemente sobre esto, ⁴y cuando lean esto podrán entender mi opinión sobre el misterio de Cristo. ⁵En las generaciones pasadas esto no se le había explicado a nadie, pero ahora ha sido revelado a los santos apóstoles de Dios y a los profetas por medio del Espíritu, ⁶que los extranjeros son herederos también, parte del mismo cuerpo, y en Cristo Jesús comparten en la promesa por medio de la buena noticia. ⁷Me convertí en ministro de esta buena noticia por medio del regalo de la gracia de Dios que se me dio por su poder que obraba en mí. ⁸Esta gracia me fue dada a mí, al menos importante de todos los cristianos, con el fin de compartir con los extranjeros el increíble valor de Cristo, ⁹y para ayudar a todos a ver el propósito del misterio que desde el mismo principio estaba oculto en Dios, quien hizo todas las cosas. ¹⁰El plan de Dios fue que los distintos aspectos de su sabiduría fueran revelados por medio de la iglesia a los gobernantes y autoridades en el cielo. ¹¹Esto fue conforme al propósito eterno de Dios que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor. ¹²Por él y

nuestra fe en él podemos acercarnos a Dios con total confianza y libertad. ¹³Por eso les pido que no se desanimen por mi sufrimiento, ¡jes por ustedes y deberían apreciarlo! ¹⁴Por eso me arrodillo ante el Padre ¹⁵de quien todas las familias del cielo y de la tierra reciben su naturaleza y carácter, ¹⁶le ruego que, de sus riquezas de gloria, los fortalezca con poder en lo más íntimo de su ser por medio de su Espíritu. ¹⁷Que Cristo viva en sus corazones a medida que confían en él, a fin de que sembrados profundamente en amor ¹⁸adquieran el poder para comprender, junto a todo el pueblo de Dios, la amplitud, la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo. ¹⁹Que conozcan el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento, para que puedan ser llenos y alcancen la plenitud que proviene de Dios. ²⁰Que por su poder que obra dentro de nosotros, Aquél que es poderoso para hacer más de lo que le pedimos o siquiera alcanzamos a pensar, ²¹sea él glorificado en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por siempre y para siempre. Amén.

4Así que yo, —este prisionero en el Señor— los animo a que vivan conforme a los principios a los cuales fueron llamados. ²No se enorgullezcan de ustedes mismos; sean amables y pacientes, demostrando tolerancia unos por otros en amor. ³Esfuércense por seguir siendo uno en el Espíritu mediante la paz que los une. ⁴Pues hay un cuerpo, y un Espíritu, así como fueron llamados a una esperanza. ⁵El Señor es uno, nuestra confianza en él es una, y hay un solo bautismo; ⁶hay un solo Dios y Padre de todos. Él es sobre todo, a través de todo y en todo. ⁷A cada uno de nosotros se nos dio gracia en proporción al generoso don de Cristo. ⁸Como dice la Escritura: “Cuando ascendió a las alturas llevó cautivos con él, y otorgó dones a la humanidad.” ^{xi} ⁹(En cuanto a esto: dice que ascendió, pero eso indica que también descendió primero a nuestro mundo inferior. ¹⁰El que descendió es el mismo que también ascendió a lo más alto del cielo, a fin de poder hacer que todo el universo estuviera completo). ¹¹Los dones que él dio fueron tantos que algunos pudieron ser apóstoles, otros profetas, otros evangelistas, otros pastores y otros maestros, ¹²con el fin de preparar al pueblo de Dios en la obra de ayudar a otros, para ayudar al crecimiento del cuerpo de Cristo. ¹³Así crecemos hasta llegar a ser uno en nuestra fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, y crecer hasta alcanzar la plena madurez en Cristo. ¹⁴Ya no deberíamos ser más como niños, sacudidos por cualquier viento de doctrina, confundidos por los engaños humanos, y conducidos al error por personas astutas que hacen planes engañosos; ¹⁵sino que hablando la verdad en amor debemos crecer en todas las cosas en Cristo, que es nuestra cabeza. ¹⁶Es por él que funciona todo el cuerpo, y cada coyuntura lo mantiene unido, mientras que cada una de las partes cumple su debida función, y así crece todo el cuerpo, edificándose en amor.

^{ix}Es decir, los judíos (circuncidados) y los gentiles (incircuncisos).

^xPor el contexto, parece que aquí Pablo se está refiriendo a la crucifixión de Jesús.

^{xi}Citando

¹⁷Así que permítanme decirles esto—de hecho, insisto en ello en el Señor—que no deberían vivir más de manera frívola, como lo hacen los extranjeros. ¹⁸Ellos, en la oscuridad de sus mentes no entienden, y han sido separados de la vida de Dios porque no saben nada y por su terquedad tampoco quieren saber. ¹⁹Y como no les importa, se dejan llevar por la sensualidad, y codiciosamente hacen todo tipo de cosas desagradables. ²⁰¡Pero eso no fue lo que ustedes aprendieron acerca de Cristo! ²¹¿Acaso no escucharon hablar de él? ¿No se les enseñó acerca de él? ¿No aprendieron la verdad sobre Jesús? ²²¡Entonces abandonen su antigua forma de vivir, y dejen esa vieja naturaleza que los destruye con sus deseos engañosos! ²³Déjense renovar mental y espiritualmente, ²⁴y vístanse de esta nueva naturaleza que Dios creó para que lleguen a ser como él, rectos y santos en la verdad. ²⁵Rechacen las mentiras y díganse la verdad unos a otros, porque nos pertenecemos unos a otros. ²⁶No pequen por el enojo; no dejen que anochezca estando aun enojados, ²⁷y no le den ninguna oportunidad al diablo. ²⁸Los que son ladrones, dejen de robar y trabajen productivamente y con honestidad con sus manos, para que tengan algo que brindar a quienes lo necesitan. ²⁹No usen lenguaje sucio. Digan palabras que animen a las personas cuando sea necesario, de tal modo que sean palabras de ayuda para quienes los escuchan. ³⁰No decepcionen al Espíritu Santo de Dios que los señaló como pertenencia suya para el día de la redención. ³¹Abandonen todo tipo de amargura, enojo, ira, abuso verbal e insultos, así como toda forma de maldad. ³²Sean amables y compasivos unos con otros, perdonándose unos a otros, así como Cristo los perdonó a ustedes.

5 Así que imiten a Dios, pues ustedes son sus hijos amados. ²Vivan en amor, como Cristo los amó. Él se entregó por nosotros, y fue un don y ofrenda de sacrificio para Dios como un perfume con dulce aroma. ³Nunca debería mencionarse la inmoralidad sexual o ningún tipo de indecencia o codicia al hablar de ustedes, pues el pueblo de Dios no debería estar haciendo tales cosas. ⁴Las conversaciones obscenas, las charlas necias, y los chistes con doble sentido son totalmente inapropiados. Por el contrario, deberían dar gracias a Dios. ⁵Ustedes saben que ciertamente ninguna persona que cometa inmoralidad sexual, indecencia, que sea codiciosa, o idólatra heredará cosa alguna en el reino de Cristo y de Dios. ⁶No dejen que nadie los engañe con mentiras, porque por tales cosas el juicio de Dios es transmitido a los hijos de la desobediencia. ⁷Así que no participen con ellos en esto. ⁸En un tiempo ustedes estaban en tinieblas, pero ahora ustedes son luz en el Señor. Deben vivir como hijos de luz ⁹(y el fruto de la luz es todo lo bueno y verdadero), ¹⁰demostrando lo que el Señor realmente desea. ¹¹No tengan ningún tipo de relación con las cosas inútiles que produce la oscuridad, más bien, expónganlas. ¹²Es incluso vergonzoso hablar de las cosas que

tales personas hacen en secreto, ¹³pero cuando algo es expuesto por la luz, entonces es revelado como realmente es. La luz hace visibles todas las cosas. ¹⁴Por eso se dice: “Levántense, ustedes los que duermen, levántense de entre los muertos, y Cristo brillará sobre ustedes.” ¹⁵Así que tengan cuidado en cuanto a su forma de vivir, no con necedad, sino con sabiduría, ¹⁶haciendo el mejor uso posible de las oportunidades, porque los días están llenos de maldad. ¹⁷Así que no sean ignorantes y averigüen cuál es la voluntad de Dios. ¹⁸No se emborrachen con vino, porque esto arruinará sus vidas, más bien llénense del Espíritu. ¹⁹Compartan juntos unos con otros por medio de salmos, himnos y cantos sagrados, cantando y creando música para el Señor con sus corazones. ²⁰Siempre den gracias a Dios el Padre por todas las cosas en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. ²¹Cada uno de ustedes debe estar dispuesto a aceptar lo que los demás les dicen a partir de la reverencia por Cristo. ²²Esposas, hagan lo que sus esposos les dicen, como lo harían si se los dijera el Señor. ²³El esposo es cabeza de la esposa del mismo modo que Cristo es la cabeza de la iglesia, así como su cuerpo y salvador. ²⁴Del mismo modo que la iglesia hace lo que Cristo dice, las esposas deben hacer lo que sus esposos les dicen en todo. ²⁵Esposos, amen a sus esposas de la misma manera que Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella. ²⁶Él la santificó, la limpió al lavarse en el agua del mundo, ^{xii} ²⁷así pudo apropiarse de la iglesia, sin ningún defecto o mancha, sino santa e irreprochable. ²⁸Los esposos deben amar a sus esposas de esta manera, así como aman sus propios cuerpos. Un hombre que ama a su esposa se ama a sí mismo, ²⁹pues nunca nadie aborrece su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida, así como Cristo lo hace por la iglesia, ³⁰pues nosotros somos partes de su cuerpo. ³¹“Es por esto que un hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se unen, siendo ahora uno solo.” ^{xiii} ³²Esta es una verdad profunda oculta, pero hablo de Cristo y de la iglesia. ³³Sin embargo, cada esposo debe amar a su propia esposa como a sí mismo, y la esposa debe respetar a su esposo.

6 Hijos, hagan lo que sus padres les dicen, porque esto es lo correcto. ²“Honra a tu padre y a tu madre.” Este es el primer mandamiento que tiene una promesa unida: ³“para que te vaya bien y tengas larga vida en la tierra.” ^{xiv} ⁴Padres, no enojen a sus hijos, sino cuiden de ellos, disciplinándolos e instruyéndolos acerca de Dios. ⁵Siervos, obedezcan a sus amos en la tierra, con el debido respeto y admiración, haciendo las cosas con sinceridad, como si sirvieran a Cristo. ⁶No trabajen simplemente cuando los ven o para recibir aprobación, sino trabajen como siervos de Cristo, haciendo con honestidad la voluntad de Dios, ⁷sirviendo con alegría, como si lo hicieran para el Señor

^{xii}Probablemente como alusión al bautismo.

^{xiii}Citando

^{xiv}Citando Deuteronomio 5:16.

y no para la gente. ⁸Ustedes saben que todo el que hace lo bueno será recompensado por el Señor, sea siervo o libre. ⁹Amos, traten a sus siervos del mismo modo. No los amenacen, recuerden que el Señor en el cielo es tanto su amo como el de ustedes, y él trata a las personas con igualdad, sin favoritismo. ¹⁰Por último, manténganse firmes en el Señor, y en su poder. ¹¹Vístanse con toda la armadura de Dios para que puedan estar firmes ante los ataques del enemigo. ¹²No estamos peleando contra fuerzas humanas, sino contra poderes y gobernantes sobrenaturales, contra los señores de las tinieblas de este mundo, contra las fuerzas espirituales de maldad que están en los cielos. ¹³Tomen las armas que Dios les da para que puedan estar firmes en el día del mal y que sigan en pie aun después de la lucha. ¹⁴Así que levántense, pónganse el cinturón de la verdad, pónganse la coraza de justicia y rectitud, ¹⁵y colóquense el calzado de la prontitud para compartir la buena noticia de paz. ¹⁶Pero sobre todas las cosas, tomen el escudo de la fe en Dios, por el cual podrán soportar todos los dardos de fuego del enemigo. ¹⁷Usen el casco de la salvación, y lleven la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. ¹⁸Siempre oren en el Espíritu al hacer todo esto. Estén despiertos y sigan orando por todo el pueblo de Dios. ¹⁹Oren por mí para decir las palabras adecuadas, y para poder explicar con toda confianza las verdades ocultas de la buena noticia. ²⁰Soy un prisionero embajador por causa de la buena noticia, así que les ruego que oren para que pueda hablar sin temor, como es debido. ²¹Tíquico, nuestro buen amigo y ministro fiel, les dará todas las noticias sobre mí y les explicará todo, para que sepan cómo estoy. ²²Por ello lo envío a ustedes, para que les diga lo que nos ha sucedido y se animen. ²³Paz a todos los cristianos allí, de parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo, con amor y fe en él. ²⁴Gracia a todos los que aman eternamente a nuestro Señor Jesús.

Filipenses

1Esta carta viene de parte de Pablo y de Timoteo, siervos de Jesucristo, para todo el pueblo de Dios en Cristo Jesús que vive en Filipo y a los líderes y sus asistentes. **2**Gracia a ustedes y paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. **3**Cuando pienso en ustedes doy muchas gracias a mi Dios, **4**y siempre me alegro de recordarlos a todos en mis oraciones, **5**porque ustedes han sido mis compañeros en la predicación de la buena noticia desde el principio hasta ahora. **6**Estoy completamente seguro de que Dios, quien comenzó esta buena obra en ustedes, la continuará y la terminará eficazmente cuando Jesucristo regrese. **7**Me gusta pensar de esta manera respecto a todos ustedes porque son muy importantes para mí. Aunque esté en prisión o aunque esté allá afuera predicando la buena noticia, todos ustedes comparten conmigo la gracia de Dios. **8**Él es mi testigo en cuanto al gran afecto que tengo por cada uno de ustedes en el amor de Cristo Jesús. **9**Mi oración es que su amor pueda crecer cada vez más en conocimiento y entendimiento, **10**a fin de que puedan comprender lo que es realmente importante. Y que así puedan ser hallados fieles y e irreprensibles cuando Cristo regrese, **11**llenos de los frutos de una vida justa gracias a Jesucristo, y dar gloria y alabanza a Dios. **12**Quiero que sepan, mis hermanos y hermanas, que todo lo que he experimentado ha servido para el avance de la buena noticia. **13**Porque todos—incluso toda la guardia pretoriana ⁱ—sabe ahora que estoy encadenado por Cristo; **14**y por mis cadenas muchos de los cristianos se han animado a predicar abiertamente y sin temor sobre la palabra de Dios. **15**Sí, es cierto que algunos predicán por celo y rivalidad. Sin embargo, hay quienes predicán con buenas intenciones. **16**Actúan por amor, porque saben que me es necesario estar aquí para defender la buena noticia. **17**Aquellos otros, presentan a Cristo con falsedad, por ambiciones egoístas, tratando de causarme problemas en la prisión. **18**¿Y qué? Lo único que me importa es que Cristo está siendo mostrado de todas las formas, ya sea por fingimiento o por verdadera convicción. ¡Eso es lo que me hace feliz, y seguiré sintiéndome feliz por ello! **19**¿Por qué? Porque estoy convencido de que a través de las oraciones de ustedes, y por medio de la ayuda del Espíritu

Santo de Jesucristo, esto terminará siendo mi salvación. ⁱⁱ
20Porque mi esperanza y más grande anhelo es no hacer ninguna cosa de la cual me pueda avergonzar. Por el contrario, deseo fervientemente – como siempre – que incluso en este momento Cristo sea grandemente honrado a través de mí, ya sea que viva o muera. **21**En lo que a mí concierne, el vivir es para Cristo, el morir trae consigo ganancia. **22**¡Pero si debo seguir viviendo aquí, y eso será productivo, entonces no sé cuál será la mejor elección! **23**Pues estoy en un dilema: realmente quiero partir y estar con Cristo, lo que sería mucho mejor, **24**pero quedarme aquí físicamente es más importante en lo que concierne a ustedes. **25**Puesto que estoy plenamente seguro de esto, sé que permaneceré aquí con ustedes para ayudarlos en cuanto crece su fe y regocijo en Dios, **26**para que cuando yo los vea otra vez, su alabanza a Cristo Jesús sea aún mayor por mi causa. **27**Simplemente asegúrense de que su forma de vivir corresponde a la buena noticia de Cristo de tal modo que, ya sea que los vea o no, pueda saber cómo están: que permanecen firmes y en plena armonía unos con otros, unidos en espíritu mientras trabajan juntos por la fe de la buena noticia. **28**No dejen que sus enemigos los atemorizen. Siendo valientes demostrarán que ellos se perderán, pero también que ustedes serán salvos por el mismo Dios. **29**Pues a ustedes no solo se les ha dado el privilegio de confiar en Jesús, sino de sufrir por él también. **30**Ustedes están experimentando la misma lucha que me vieron sufrir, una lucha que aún vivo, como ya lo saben.

2Ahora pues, si están animados por estar en Cristo, si están consolados por su amor, si comparten juntos en el Espíritu, si tienen compasión y simpatía, **2**entonces completen mi alegría teniendo un mismo modo de pensar y amar, permaneciendo espiritualmente unidos y con un mismo propósito. **3**No hagan ninguna cosa con un espíritu egoísta u orgulloso, sino piensen con humildad unos de otros cosas mejores que las que piensan de ustedes mismos. **4**Ninguno debería preocuparse por sus propias cosas, sino preocuparse por los intereses de los demás también. **5**La actitud que deberían tener es la misma de Cristo Jesús. **6**Aunque en su

ⁱGuardaespalda del Emperador romano.

ⁱⁱEs posible que Pablo se esté refiriendo a la salvación de su situación inmediata o de su salvación final, o ambas.

naturaleza él siempre fue Dios, no le preocupó mantener su igualdad con Dios. ⁷Más bien se vació ⁱⁱⁱ a sí mismo, tomando la naturaleza de un siervo, volviéndose un ser humano. ⁸Y al venir en forma humana, humillándose a sí mismo, se sometió a la muerte, incluso a la muerte en una cruz. ⁹Por ello Dios lo colocó en la posición de mayor honra y poder, y le dio el nombre más prestigioso ¹⁰para que en el nombre de Jesús todos se inclinen con respeto, ya sea en el cielo, en la tierra o debajo de la tierra, ¹¹y todos declararán que Jesucristo es Señor, para la gloria de Dios, el Padre. ¹²Así que, amigos, sigan trabajando por la meta de la salvación con plena reverencia y respeto hacia Dios, siguiendo lo que se les ha enseñado. No solo cuando yo estaba con ustedes, sino mucho más ahora que estoy lejos. ¹³Porque es Dios quien obra en ustedes, creando la voluntad y la capacidad para hacer lo que él quiere que hagan. ¹⁴Hagan todo sin quejarse o discutir ¹⁵para que sean sinceros, inocentes de cualquier mal. Sean hijos irreprochables de Dios en medio de un pueblo deshonesto y corrupto. Brillen entre ellos como luz del mundo, ¹⁶mostrándoles la palabra de vida. ¡Así tendré algo de qué enorgullecerme cuando Cristo regrese, demostrando que no anduve de aquí para allá trabajando en vano! ¹⁷De modo que incluso si yo diera mi vida como sacrificio y ofrenda para que ustedes crean en Dios, me alegro por ello, y me alegro con todos ustedes, ¹⁸así como ustedes se alegran en gran manera conmigo. ¹⁹Espero que, si es la voluntad de Jesús, pueda enviarles pronto a Timoteo. Me alegraré al saber cómo están ustedes. ²⁰No conozco a nadie que se preocupe por ustedes tan sinceramente como él. ²¹Otras personas solo se preocupan por sus propios intereses y no los de Jesucristo. ²²Pero ustedes ya saben cómo es él. Es como un niño trabajando para ayudar a su padre, y así ha trabajado conmigo para esparcir la buena noticia. ²³De modo que espero enviarlo tan pronto como vea cómo serán las cosas para mí, ²⁴y confío en el Señor en que pronto pueda ir también. ²⁵Pero pensé que sería importante enviarles a Epafrodito. Él es un hermano para mí, un compañero de trabajo y soldado compañero de batalla. Ustedes lo enviaron para cuidar de mí, ²⁶y él ha deseado verlos hace mucho tiempo a todos ustedes, preocupado por ustedes, pues han oído que estuvo enfermo. ²⁷Estuvo realmente enfermo—a punto de morir—pero Dios tuvo misericordia de él. No solo de él, sino de mí también, pues así no viviría una tragedia tras otra. ²⁸Por ello estoy tan deseoso de enviarlo, para que cuando lo vean estén felices y yo no esté tan ansioso. ²⁹Así que recíbanlo con mucha alegría en el Señor. Honren a personas como él, ³⁰que estuvo a punto de morir trabajando para Cristo, exponiendo su vida para compensar la ayuda que ustedes no podían darme.

3En resumen: ¡Queridos amigos míos, deléitense en el

ⁱⁱⁱIndicando que Jesús eligió “vaciar” a sí mismo de sus poderes divinos.

Señor! Para mí no es una carga repetirles estas cosas, pues es para que estén a salvo. ²Cuídense de los lobos, de los que hacen el mal, de esos que insisten en la circuncisión física, ³pues somos nosotros quienes estamos realmente circuncidados, adorando por el Espíritu de Dios, poniendo nuestra confianza en Cristo Jesús. No tenemos nuestra fe puesta en las capacidades humanas, ^{iv} ⁴porque si hubiera forma alguna de depender de la naturaleza humana, yo mismo tendría esa fe. Si hay quienes creen que tienen confianza en lo humano, pues yo los supero: ⁵Fui circuncidado el octavo día, soy israelita de la tribu de Benjamín, un verdadero hebreo. En cuanto a la observancia legal, soy un Fariseo; ⁶respecto a mi fervor religioso, fui perseguidor de la iglesia; y en lo que tiene que ver con el cumplimiento de la ley, soy irreprochable. ⁷Pero en cierta manera tales cosas no me sirvieron para nada, y las considero como pérdida por Cristo. ⁸En verdad considero todo como pérdida al compararlas con el gran beneficio que he ganado al conocer a Cristo Jesús, mi Señor. He menospreciado todas estas cosas por él, y las considero como basura, a fin de poder ganar a Cristo. ⁹Quiero ser uno con él, no ser justificado por lo que he hecho, o por lo que la ley demanda, sino por mi fe en él. ¹⁰¡Quiero conocerlo verdaderamente, y al poder de su resurrección, tener parte en su sufrimiento y ser como él en su muerte, ¹¹y así, de alguna manera, seré parte de la resurrección de los muertos! ¹²No es que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto, pero corro para poder ganar lo que Cristo Jesús ganó por mí. ¹³Amigos míos, no considero que ya lo haya ganado, pero este es mi único objetivo: quitando la vista de lo que está atrás, me dispongo a alcanzar lo que está frente a mí. ¹⁴Corro hacia la meta para ganar el premio de la invitación de Dios al cielo por medio de Cristo Jesús. ¹⁵Los que de nosotros son maduros espiritualmente deben pensar de esta manera, y si ustedes piensan de manera diferente, entonces Dios les revelará esto. ¹⁶Simplemente necesitamos asegurarnos de seguir lo que ya hemos entendido. ¹⁷Amigos míos, sigan mi ejemplo, así como otros lo hacen, y observen la manera de comportarse, pues somos un modelo para ustedes. ¹⁸La manera como algunos viven los convierte en enemigos de la cruz de Cristo, tal como a menudo les he dicho a ustedes y se los repito aunque me causa tanto dolor que quiero llorar. ¹⁹Ellos terminarán completamente perdidos, pues estas personas tienen como “dios” sus propios deseos físicos y están orgullosos de cosas que deberían avergonzarles, pues piensan solo en las cosas de este mundo. ²⁰Pero nuestra patria es el cielo, y esperamos un salvador, al Señor Jesucristo, que también vendrá de ella. ²¹Él creará nuevamente nuestros defectuosos cuerpos humanos para que sean como su cuerpo glorioso, por medio del poder con el cual él controla todas las cosas.

4Así que permanezcan firmes en el Señor, mis queridos

^{iv}Literalmente “carne,” así como en el versículo 4.

amigos, pues ustedes son muy importantes para mí, y me hacen muy feliz. ¡Ustedes son mi corona! ¡En verdad los amo y anhelo verlos! ²A Evodia y Síntique, les ruego que resuelvan sus diferencias la una con la otra y lleguen a un acuerdo en el Señor. ³De hecho, le pido a mi compañero de trabajo, ^v que ayude a estas mujeres, pues ellas trabajaron conmigo en la predicación de la buena noticia, así como Clemente y mis demás compañeros, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida. ⁴Estén siempre felices en el Señor. Les repito: ¡estén felices! ⁵Todos deberían saber de su bondad. El Señor estará pronto aquí. ⁶No se preocupen por nada, sino oren a Dios por todas las cosas, y explíquenle lo que necesitan, y agradézcanle por todo lo que él hace. ⁷Entonces la paz que viene de Dios, que es mejor que lo que podríamos imaginar, guardará sus corazones y mentes en Cristo Jesús. ⁸Por último, piensen en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo recto, todo lo puro, todo lo que es bello, todo lo que es elogiabile, todo lo que en verdad es digno de alabanza. ⁹Practiquen lo que han aprendido y lo que han recibido de mí, así como lo que me vieron hacer y decir. Entonces el Dios de paz estará con ustedes. ¹⁰Estoy muy feliz en el Señor porque ustedes han pensado otra vez en mí, al darme cuenta de que ustedes estaban preocupados por mí pero no podían hacer nada al respecto. ¹¹No les hablo de mis necesidades, porque ya he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación que me encuentre. ¹²Estoy acostumbrado a no tener nada, y he tenido la experiencia de tener abundancia también. En cada situación que me sea posible, he aprendido el secreto de enfrentarme a la abundancia y luego no tener para comer, de ser rico y vivir en la pobreza: ¹³¡Todo lo puedo en Cristo, porque él me fortalece! ¹⁴Aún así, hicieron bien en compartir conmigo durante mis tribulaciones. ¹⁵Ustedes los filipenses recuerdan que al principio, cuando comenzamos a predicar la buena noticia, cuando partí de Macedonia, la iglesia de ustedes era la única que me brindaba ayuda económica. ¹⁶Incluso cuando estuve en Tesalónica me ayudaron, no una sola vez sino dos. ¹⁷No es que esté pidiendo una donación. Sino que procuro que su “saldo a favor” aumente en su “cuenta.” ^{vi} ¹⁸¡Porque yo tengo de todo, incluso más de lo que necesito! Estoy agradecido por haber recibido de parte de Epafrodito las cosas que me enviaron. Son como un sacrificio con dulce aroma que agrada a Dios y él aprueba. ¹⁹¡Mi Dios suplirá todas las cosas que ustedes necesiten, conforme a sus riquezas gloriosas en Cristo Jesús! ²⁰La gloria sea para Dios, el Padre, por siempre y para siempre. Amén. ²¹Saluden a todos los creyentes en Cristo Jesús. Los hermanos y hermanas cristianos que están conmigo les envían su saludo. ²²Todos los creyentes les envían saludo, especialmente los del palacio

del César. ²³Que la gracia del Señor Jesucristo esté con el espíritu de cada uno de ustedes.

^vUn obrero cristiano que del cual no se conoce su nombre y que presuntamente viviría en Filipo.

^{vi}Pablo utiliza términos de negocios, pero probablemente se está refiriendo de manera figurada a su “cuenta” espiritual.”

Colosenses

1Esta carta viene de Pablo, un apóstol de Jesucristo conforme a la voluntad de Dios, y de nuestro hermano Timoteo. **2**A los creyentes y cristianos fieles en Colosas: reciban gracia y paz de Dios, nuestro Padre. **3**Siempre damos gracias Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo por ustedes, y oramos por ustedes también. **4**Hemos oído de ustedes en Cristo Jesús y de su amor por todos los creyentes **5**por causa de la esperanza preparada para ustedes en el cielo. Ya escucharon sobre esto en la buena noticia, el mensaje de verdad **6**que vino a ustedes, así como a todo el mundo, esparciéndose ampliamente y dando resultados. Del mismo modo ha dado resultados en ustedes, desde que lo oyeron y comprendieron la naturaleza de la gracia de Dios. **7**Nuestro querido amigo y compañero de trabajo Epafras, que es un ministro fiel de Cristo en nombre nuestro, les enseñó sobre esto. **8**También nos ha hablado sobre el amor de ustedes en el Espíritu. **9**Por eso, desde que oímos de esto, seguimos orando por ustedes, pidiendo a Dios que les de entendimiento de su voluntad para ustedes y para que les conceda todo tipo de sabiduría y entendimiento espiritual. **10**De este modo, vivirán vidas que representen correctamente al Señor y que le agraden, dando lugar a todo tipo de buenos frutos y recibiendo mayor conocimiento de Dios. **11**Oramos para que sean poderosamente fortalecidos por su sublime fuerza, y tengan gran paciencia y perseverancia. **12**Deseo que se regocijen en alabar al Padre, quien nos ha permitido participar de la heredad del pueblo de Dios que vive en la luz. **13**Él nos rescató de la tiranía de las tinieblas y nos trajo al reino de su Hijo amado, **14**por el cual hemos sido liberados y nuestros pecados han sido perdonados. **15**El Hijo es la imagen visible del Dios invisible. Él era antes ⁱ de toda la Creación, **16**porque todo fue creado por medio de él, ya sea en el cielo o en la tierra, lo visible y lo invisible, los imperios, los gobernantes, los líderes y autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él. **17**Él existía antes de todas las cosas, y él mantiene unidas todas las cosas. **18**Él también es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primero y más alto de los que se levantaron de la muerte, de modo que él es supremo en todas las cosas. **19**Dios se agradó en que

ⁱLiteralmente “primogénito,” denotando posición más que orden de nacimiento.

toda su naturaleza habitara en Cristo, **20**y por medio de él reconciliar todas las cosas en el universo consigo mismo, pues logró la paz por medio de la sangre de su cruz, reconciliando a todos los que están en la tierra y en el cielo con él. ⁱⁱ **21**Ustedes una vez eran extraños para Dios, enemigos en la forma de pensar y actuar, **22**pero ahora él los ha reconciliado a ustedes por la muerte de su cuerpo humano, trayéndolos a su presencia, donde son santos, puros y sin falta. **23**Pero su fe en él debe seguir firme como una roca, e inamovible. No se dejen sacudir de la esperanza de la buena noticia que han oído, la buena noticia que se ha esparcido por todo el mundo. Esa es la obra que yo, Pablo, he estado haciendo. **24**Estoy feliz de tener dificultades por causa de ustedes, porque por las cosas que me ocurrieron físicamente soy parte de los sufrimientos de Cristo que él mismo sigue experimentando por causa de su cuerpo, la iglesia. **25**Sirvo a la iglesia siguiendo la dirección que Dios me ha dado respecto a ustedes, para presentarles completamente la palabra de Dios. **26**Este es el misterio que fue oculto por las edades y por muchas generaciones, pero ahora ha sido revelado al pueblo de Dios. **27**Dios quiso darles a conocer la gloriosa riqueza de este misterio a las naciones: ⁱⁱⁱ ¡Cristo viviendo en ustedes es la gloriosa esperanza! **28**A todos los estamos hablando sobre él, instruyéndolos y enseñándoles de la mejor forma que conocemos para poder traer a todos ante Dios con plena madurez en Cristo. **29**También trabajo por ello, haciendo todos los esfuerzos mientras confío en esta poderosa fuerza que obra en mí.

2Quiero que sepan cuán arduo estoy trabajando por ustedes y por los que están en Laodicea—y de hecho, por todos aquellos que aún no me han conocido personalmente—²para que se animen. Deseo que estén unidos en amor, experimentando el gran privilegio de estar completamente seguros en su entendimiento, pues esto es lo que produce el verdadero conocimiento. ¡Deseo que puedan conocer el misterio revelado de Dios, que es Cristo! **3**En él, podrán descubrir todas las riquezas de la sabiduría y el conocimiento de Dios. **4**Les digo esto para que ninguno los engañe con

ⁱⁱEste “él” puede causar confusión. Reemplazar el pronombre real podría ser de ayuda, pero la traducción resultaría algo torpe: “Dios se complació en hacer vivir toda la naturaleza de Dios dentro de Cristo,

ⁱⁱⁱO “gentiles.”

cuentos. ^{iv} ⁵ Aunque no estoy allí, físicamente, con ustedes, los acompaño en espíritu. Estoy muy contento de ver la manera como ustedes están unidos y cuán firmes están en Cristo. ⁶ Así como aceptaron a Jesús como Señor, continúen siguiéndolo, ⁷ fundamentados en él y por él. Que su fe en él siguiera fortaleciéndose, siguiendo lo que han aprendido, llenos de gratitud con Dios. ⁸ Cuídense de que nadie los esclavice con sus filosofías y engaños vanos, siguiendo las tradiciones humanas y conceptos de este mundo, ni dejen de seguir a Cristo. ⁹ Pues la plenitud de la naturaleza divina de Dios habita en Cristo en forma humana, ¹⁰ y ustedes han alcanzado plenitud ^v en él. Él es supremo sobre todo gobernante y autoridad. ¹¹ Ustedes fueron “circuncidados” en él, pero no con manos humanas. Han sido liberados de la naturaleza humana por la “circuncisión” que Cristo llevó a cabo. ^{vi} ¹² Ustedes fueron sepultados con él en el bautismo, y fueron levantados por medio de su fe en lo que Dios hizo al levantarlo de los muertos. ¹³ Y aunque ustedes estaban muertos por causa de sus pecados y estaban físicamente “incircuncisos,” Dios los trajo de regreso a la vida junto con él. Y además ha perdonado todos nuestros pecados. ¹⁴ Él borró el registro de nuestras deudas conforme a la Ley que estaba escrita contra nosotros; él derribó este muro ^{vii} al clavarla en la cruz. ¹⁵ Él destruyó el poder de los gobernantes y autoridades espirituales, ^{viii} y habiendo revelado públicamente cómo eran, los llevó cautivos tras él en victoria. ¹⁶ Así que no permitan que nadie los critique por lo que comen o beben, ni por las festividades religiosas que elijan observar. ^{ix} ¹⁷ Estas son apenas una sombra de lo que vendrá, pues la realidad física es Cristo. ¹⁸ No permitan que nadie los engañe y les arrebathe el premio insistiéndoles en autocastigarse, ^x o en la adoración de ángeles. Ellos creen que son mejores que otros por visiones que dicen que han tenido, y se han vuelto ridículamente pretensiosos en sus mentes pecaminosas. ¹⁹ Tales personas no están conectadas con la cabeza que dirige al cuerpo, que se nutre y se mantiene unido por medio de los tendones y los músculos. Cuando el cuerpo está unido, crece como Dios quiere. ²⁰ Si murieron con Cristo a las exigencias religiosas en las que insiste este mundo, ^{xi} ¿por qué se sujetarían a tales exigencias como si aún fueran parte de este mundo? ²¹ Cosas como: “no te acerques a esto,” “no pruebes eso,” “no toques aquello” ²² Estos mandamientos

^{iv} Literalmente “falsos argumentos.”

^v O, son “completos,” “íntegros.”

^{vi} Está claro que esto no se refiere a la circuncisión física sino a lo que espiritualmente debe significar.

^{vii} Notemos que la barrera está puesta de parte de nosotros y no de Dios.

^{viii} Es claro que está hablando de agencias espirituales de maldad.

^{ix} En este contexto Pablo está hablando de los distintos días de fiesta del sistema judío.

^x Autocastigarse: la frase también podría traducirse como “falsa humildad.”

^{xi} Probablemente refiriéndose tanto a las regulaciones judías como a las ceremonias y tabús paganos.

se refieren a cosas que se acaban por el uso, ^{xii} y están basadas en exigencias y enseñanzas humanas. ²³ Tales reglas pueden tener cierto sentido para aquellos que practican la piedad egoísta, que están orgullosos de ser humildes, y que “mortifican sus cuerpos;” pero que en realidad no son de ayuda para vencer los deseos pecaminosos.

3 Así que si han sido traídos de regreso a la vida con Cristo, busquen las cosas que vienen de arriba, donde está Cristo, sentado a la diestra de Dios. ² Fijen sus mentes en lo que está arriba y no aquí en la tierra. ³ Ustedes ya murieron, y sus vidas están seguras con Cristo, en Dios. ⁴ Cuando Cristo, —su vida— sea revelado, entonces ustedes también participarán de su gloria visible. ⁵ Así que maten su naturaleza mundana — el pecado sexual, la inmoralidad, la lujuria, los malos deseos, la codicia — pues esto es idolatría. ⁶ Porque por tales cosas el juicio de Dios cae sobre los que desobedecen. ⁷ En un tiempo ustedes vivían así, cuando se comportaban de esta manera, ⁸ pero ahora deben abandonar tales cosas, como el enojo, la ira, la maldad, el abuso, y el uso de obscenidades. ⁹ No se mientan unos a otros, pues ya ustedes han desechado su antiguo ser y las cosas que hacían, ¹⁰ y vístanse del nuevo ser que siempre está siendo hecho cada vez más como su Creador, con un mejor entendimiento de quién es él realmente. ¹¹ En esta nueva situación no hay griego ni judío, no hay circuncisos o incircuncisos, extranjeros, bárbaros ^{xiii}, esclavos o libres, pues Cristo es todo, y él vive en todos nosotros. ¹² Siendo que ustedes son el pueblo especial de Dios, santo y amado entrañablemente, tomen una naturaleza cordial que sea amable, humilde, mansa y paciente. ¹³ Sean pacientes unos con otros, perdonen a otros entre ustedes si hay algún agravio de uno contra otro. Así como el Señor los perdonó a ustedes, hagan lo mismo. ¹⁴ Sobre todas las cosas, ámense unos a otros, que es el vínculo perfecto que los unirá. ¹⁵ Que la paz de Cristo dirija sus pensamientos, porque ustedes fueron llamados a esto por Dios, quien los hace uno, y den gracias a Dios por ello. ¹⁶ Dejen que el mensaje de Cristo habite completamente en ustedes. De las maneras más sabias instrúyanse unos a otros por medio de salmos e himnos y cantos espirituales, alabando a Dios con sus corazones. ¹⁷ Todo lo que hagan, sea de palabra o de hecho, háganlo en el nombre del Señor Jesús, alabando a Dios el padre a través de él. ¹⁸ Ustedes, mujeres casadas, respeten a sus esposos como es debido en el Señor. ¹⁹ Ustedes, hombres casados, amen a sus esposas y no las traten mal. ²⁰ Hijos, hagan siempre lo que sus padres dicen, porque esto es lo que le agrada al Señor. ²¹ Padres, no hagan enojar a sus hijos, para que no sientan deseos de rendirse. ²² Los que son siervos, obedezcan a sus amos,

^{xii} Esto tiende a indicar que las reglas tienen que ver con la comida y la bebida, las cuales serán consumidas y se “acabarán.”

^{xiii} Literalmente “Escita,” un pueblo “bárbaro” proveniente de lo que ahora es el norte de Rusia, Ucrania y Asia Central.

no tratando de agradarlos falsamente, sino con sinceridad y honestidad, respetando al Señor. ²³Todo lo que tengan que hacer, háganlo bien, como si lo hicieran para Dios y no para las personas, ²⁴porque ustedes saben que el Señor les dará una herencia como recompensa. ¡Recuerden que están sirviendo a Cristo el Señor! ²⁵Todo el que hace el mal será recompensado por sus actos, y Dios no tiene favoritos.

⁴Ustedes, amos, traten a sus siervos de manera recta y justa, reconociendo que ustedes también tienen un Amo en el cielo. ²No olviden seguir en oración, con sus mentes alertas y en agradecimiento. ³Oren también por nosotros para que Dios abra una puerta de oportunidad para predicar el mensaje, para hablar sobre el misterio revelado de Cristo, que es la razón por la que me encuentro prisionero aquí. ⁴Oren para que pueda hablar claramente y como es debido. ⁵Compórtense sabiamente con los extraños, haciendo el mejor uso de cada oportunidad. ⁶Tengan gracia al hablar. Asegúrense de hablar con buen gusto, y piensen en la mejor manera de responder a todos. ⁷Tíquico les dirá todo lo que me está sucediendo. Él es un hermano muy querido, un fiel ministro y compañero de trabajo en el Señor. ⁸Lo envió a ustedes por esta misma razón: para que sepan cómo estoy y se animen. ⁹Onésimo también va con él, un hermano de confianza y muy amado, que también es hermano de ustedes. Ellos les explicarán todo lo que está ocurriendo aquí. ¹⁰Aristarco, quien está aquí conmigo en la prisión, les manda sus mejores deseos; del mismo modo Marcos, el primo de Bernabé (ya ustedes han recibido instrucciones para recibirlo si llega a visitarlos), ¹¹y Jesús—también llamado Justo—quienes son los únicos judíos cristianos ^{xiv} entre los que trabajan conmigo aquí por el reino de Dios, y son hombres que han sido de gran ayuda para mí. ¹²Epafras, que es uno de ustedes y siervo de Cristo Jesús, envía sus saludos. Él siempre ora con gran fervor por ustedes, para que se mantengan firmes a medida que crecen como cristianos, plenamente convencidos de todo, como Dios quiere. ¹³Como testimonio de él puedo decirles que ha hecho mucho por ustedes, y también por los que están en Laodicea y Hierápolis. ¹⁴Lucas, nuestro amado médico, y Demas también envían sus saludos. ¹⁵Saluden a los creyentes que están en Laodicea. A Ninfa también, así como a la iglesia que se reúne en su casa. ¹⁶Y cuando les hayan leído esta carta, asegúrense de que también sea leída a la iglesia de Laodicea, y que ustedes también puedan leer la carta enviada a Laodicea. ¹⁷Díganle a Arquipo lo siguiente: “Asegúrate de llevar a cabo el ministerio que Dios te dio.” ¹⁸Yo, Pablo, escribo mi saludo de despedida con mi propia mano. No olviden que estoy en prisión. La gracia de Dios sea con ustedes.

^{xiv}Literalmente “que pertenecen a la circuncisión.”

1 Tesalonicenses

1Esta carta viene de parte de Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los Tesalonicenses que pertenecen a Dios el Padre y al Señor Jesucristo. Deseamos que tengan gracia y paz. ²Siempre le damos gracias a Dios por todos ustedes, y los recordamos en nuestras oraciones. ³Recordamos delante de nuestro Dios y Padre la manera como ustedes practican la fe en él, y cómo trabajan arduamente con amor, y que con paciencia guardan la esperanza de nuestro Señor Jesucristo. ⁴Hermanos y hermanas, ya sabemos que Dios los ama y que ustedes son muy especiales para él. ⁵La buena noticia que les llevamos no eran solo palabras, sino que estaba llena de poder también, pues el Espíritu Santo los convenció por completo. Del mismo modo, ustedes saben qué tipo de hombres somos, pues les demostramos que estábamos trabajando por el bien de ustedes. ⁶Ustedes fueron imitadores de nosotros y de Dios cuando recibieron el mensaje, pues a pesar de sus problemas experimentaron el gozo que viene del Espíritu Santo. ⁷De modo que ustedes se han convertido en un ejemplo para todos los creyentes en Macedonia y Grecia. ¹ ⁸Porque ustedes han difundido el mensaje del Señor, no solo en Macedonia y Grecia, sino que en todas partes la gente ha oído de su fe en Dios, de modo que no necesitamos hablarle a nadie de ello. ⁹De hecho, todos hablan acerca del maravilloso recibimiento que ustedes nos dieron y cómo abandonaron los ídolos y se volvieron a Dios para servirle como al Dios viviente y verdadero, ¹⁰mientras aguardan la venida de su Hijo, Jesús, al que Dios levantó de los muertos, y quien nos salvará del juicio que está por venir.

2Hermanos y hermanas, ustedes mismos saben lo que significó nuestra visita para ustedes, y que no fue en vano. ²Recordarán que después de muchas dificultades y maltrato en Filipos, con la ayuda de Dios nos atrevimos así a compartir la buena noticia de Dios con ustedes, a pesar de la oposición que enfrentamos. ³Pues lo que hablamos no es engaño, ni es algo inútil, y tampoco un fraude. ⁴Por el contrario, tenemos la aprobación de Dios para lo que decimos, pues él nos ha encomendado compartir la buena noticia. No nos disponemos a agradar a la gente, sino a Dios. Porque Él es el único que juzga nuestras intenciones.

⁵Como saben, nunca usamos palabras de adulación. Ni estuvimos encubriendo ninguna actitud codiciosa o egoísta, pues Dios es nuestro testigo. ⁶Nuestra intención no era ganar la alabanza de nadie, ni la de ustedes, ni la de los demás. Nos hubiéramos convertido en un “carga” para ustedes como mensajeros de Cristo; ⁷pero en lugar de ello actuamos con amabilidad entre ustedes, como una madre amorosa que cuida de sus propios hijos. ⁸Nuestro amor era tan grande que nos deleitamos en compartir con ustedes no solo la buena noticia de Dios, sino que además nos entregamos nosotros mismos, porque se volvieron muy amados para nosotros. ⁹¿No recuerdan, hermanos y hermanas, nuestro arduo trabajo, día y noche, para no ser carga para ninguno mientras les compartíamos la buena noticia? ¹⁰Ustedes mismos y Dios pueden dar testimonio de nuestros actos, y cómo tratamos a los creyentes con una actitud santa, justa e intachable. ¹¹Saben cómo nos interesamos por cada uno de ustedes como un padre que cuida de sus propios hijos. Los animamos, los consolamos, y compartimos con ustedes nuestra experiencia ¹²para que pudieran vivir como Dios quiere, el mismo Dios que los llama a su propio reino y gloria. ¹³Hay otra cosa, y es que siempre le damos gracias a Dios porque cuando ustedes escucharon y aceptaron su palabra, no la recibieron como si fueran palabras humanas, sino como lo que realmente es: como la palabra de Dios. Y esto es lo que obra en los que creen en él. ¹⁴Hermanos y hermanas, la experiencia que ustedes han tenido es semejante a la de aquellas iglesias de Dios que pertenecen a Cristo y están en Judá. Así como sus hermanos los judíos cristianos sufrieron en manos de líderes judíos, ¹⁵quienes mataron al Señor Jesús y a los profetas, y nos persiguieron. Ellos no agradan a Dios y son hostiles con todos, ¹⁶tratando de detener nuestra predicación a las otras naciones ⁱⁱ para impedir que se salven. Ellos siempre están pecando hasta el máximo nivel, pero para ellos ha llegado el juicio con todo su peso. ¹⁷Hermanos y hermanas, siendo que nos sentimos como si hubiéramos experimentado una separación familiar, pues no los habíamos visto por un tiempo (estábamos separados físicamente pero no en espíritu), intentamos con mayor esfuerzo ir a verlos cara a cara nuevamente porque ese era nuestro deseo. ¹⁸En reali-

ⁱLiteralmente, “Acaya,” también aplica al versículo 8.

ⁱⁱ“Gentiles.”

dad queríamos ir a visitarlos, y yo, Pablo, lo intenté una y otra vez, pero Satanás nos lo impedía. ¹⁹Pues lo que nos da esperanza, lo que nos da felicidad, lo que nos hace sentir realmente orgullosos al estar en presencia de nuestro Señor Jesucristo cuando regrese, es tenerlos a ustedes allí también. ²⁰¡Ustedes son nuestro orgullo y nuestra alegría!

3 Así que cuando ya no pudimos aguantar más, decidimos que sería mejor quedarnos en Atenas, ²y enviarles a Timoteo. Él es nuestro hermano y compañero en la obra de Dios y en la predicación de la buena nueva de Cristo. Lo enviamos para fortalecerlos y animarlos en su fe en Dios ³para que ninguno de ustedes sufriera descontento por las dificultades, pues ustedes saben que hemos de esperar tales cosas. ⁴Incluso mientras estuvimos con ustedes, siempre les advertíamos que pronto sufriríamos persecución y ustedes saben bien que eso es exactamente lo que ha sucedido. ⁵Es por eso que, cuando no pude soportar más, mandé a preguntar si ustedes todavía tenían fe en Dios. Pues estaba preocupado de que el Diablo ⁱⁱⁱ hubiera tenido éxito en tentarlos y que nuestra obra hubiera sido en vano. ^{iv} ⁶Ahora Timoteo ha vuelto después de haberlos visitado, y nos ha traído buenas noticias sobre su fe en Dios y el amor que tienen. Nos ha dicho que aún tienen recuerdos gratos de nosotros, y que anhelan vernos así como nosotros deseamos verlos a ustedes. ⁷Esto realmente nos ha animado en nuestros propios momentos de dificultad, hermanos y hermanas, sabiendo que ustedes siguen aferrándose a su fe en Dios. ⁸Para nosotros, la vida vale la pena porque ustedes están firmes en el Señor. ⁹Al ir a la presencia de Dios no tenemos palabras suficientes para agradecerle por toda la alegría que ustedes nos causan. ¹⁰Día y noche oramos de corazón, esperando verlos nuevamente cara a cara, y ayudarlos a seguir desarrollando su fe en Dios. ¹¹Quiera nuestro Padre y nuestro Señor Jesús permitir que podamos ir a verlos pronto. ¹²Que el Señor aumente el amor que se tienen los unos hacia los otros, y hacia todos los demás, hasta que sobreabunde, así como nosotros los amamos a ustedes. ¹³Y que así el Señor pueda fortalecerlos para que puedan estar firmes y con pensamientos santos y sin mancha ante nuestro Dios y Padre en la venida de nuestro Señor Jesús, con todos sus santos.

4 Les digo unas cuantas cosas más: Hermanos y hermanas, les rogamos y los exhortamos en el Señor Jesús para que se comporten de una manera que agrade a Dios, tal como les enseñamos. Desde luego que ya lo hacen, ¡pero sigan haciéndolo cada vez más! ²Recuerden las instrucciones que les di en nombre del Señor Jesús. ³Lo que Dios quiere

es que vivan vidas santas. Así que aléjense de la inmoralidad sexual ⁴para que cada uno tenga dominio propio ^v de una manera santa y respetuosa, ⁵y no anden satisfaciendo los deseos de la lujuria como hacen los paganos ^{vi} que no tienen conocimiento de Dios. ⁶No engañen ni se aprovechen de otros cristianos en estos asuntos, porque el Señor es el que ejerce juicio en todas estas cosas, como ya se los hemos explicado claramente, y como ya les advertimos. ⁷Porque Dios no nos llamó a vivir vidas impuras, sino vidas santas. ⁸Así que todo el que rechaza esta enseñanza, no está rechazando lo que dice un ser humano, sino que está rechazando a Dios, quien es el que da su Espíritu Santo. ⁹Ciertamente no necesitamos escribirles y decirles que amen a los hermanos creyentes, porque Dios ya les enseña a amarse los unos a los otros, ¹⁰y de hecho ustedes demuestran este amor a todos los creyentes que están en toda Macedonia. Aun así, queremos animarlos, hermanos y hermanas, a que amen cada vez más. ¹¹Procuren vivir una vida tranquila, preocupándose de sus propios asuntos, haciendo cada uno su propio trabajo, como ya les hemos enseñado, ¹²para que su forma de vivir sea respetada por los que no son cristianos, y así ustedes no dependan de que otros les provean lo que necesitan. ¹³No queremos que se confundan en cuanto a lo que sucede cuando las personas mueren, ^{vii} hermanos y hermanas, para que no se entristezcan como aquellos que no tienen ninguna esperanza. ¹⁴Puesto que estamos convencidos de que Jesús murió y se levantó de nuevo, también estamos seguros de que Dios traerá ^{viii} con Jesús a aquellos que han muerto confiando en él. ¹⁵Lo que les estamos diciendo viene del Señor: los que de nosotros estemos vivos aquí todavía cuando el Señor venga, ciertamente no precederemos a los que han muerto ya. ¹⁶Pues el Señor mismo descenderá con grito de mando, con el clamor del arcángel, y con el sonido de la trompeta de Dios; y los que han muerto en Cristo resucitarán primero. ¹⁷Entonces los que de nosotros estemos todavía vivos aquí seremos llevados con ellos en las nubes, y nos encontraremos con el Señor en el aire. ¡Y entonces estaremos para siempre con el Señor! ¹⁸Así que anímense los unos a los otros con estas palabras.

5 Hermanos y hermanas, no necesitamos escribirles sobre los tiempos proféticos y las fechas. ²Ustedes mismos saben bien que el día del Señor vendrá como un ladrón en la noche. ³Cuando la gente hable de paz y seguridad, de repente vendrá destrucción sobre ellos. Será como el inicio repentino de los dolores de parto, y ciertamente no escaparán. ⁴Pero ustedes, hermanos y hermanas, no están en tinieblas respecto a esto, de modo que no serán tomados

^vEsto también podría traducirse como: “sepa cómo tomar una esposa.”

^{vi}“Gentiles,” “otras naciones.”

^{vii}Literalmente, “duermen.”

^{viii}“Traerá...a aquellos,” obviamente se refiere a aquellos que resucitan de la tierra, desde el contexto de los siguientes dos versículos.

ⁱⁱⁱ“El Diablo,” literalmente “el tentador.”

^{iv}“Tentados con éxito”—realmente en el original solo dice “tentados,” pero en nuestro idioma esto no implica lo que Pablo teme: que la tentación haya tenido éxito. El asunto aquí no es ser tentado, sino caer en pecado como resultado de la tentación.

por sorpresa cuando venga como ladrón en el Día del Juicio ^{ix}. ⁵Porque ustedes son todos hijos de la luz e hijos del día. No pertenecemos a la noche ni a las tinieblas. ⁶De modo que no deberíamos estar durmiendo como todos los demás, sino que debemos permanecer despiertos y mantener nuestra mente lúcida. ⁷Porque en la noche es cuando la gente duerme; y es en la noche que se emborrachan. ⁸Pero como nosotros pertenecemos al día, debemos mantener nuestras mentes limpias, ceñidos con la coraza de fe y amor, y usando como casco la esperanza de la salvación. ⁹Porque Dios no nos ha puesto en sitio de castigo, sino que nos ha reservado para salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. ¹⁰Él es quien murió por ^x nosotros para que, ya sea que vivamos o muramos, podamos vivir con él. ¹¹Así que anímense y fortalézcanse unos a otros, como lo han venido haciendo. ¹²Hermanos y hermanas, les pedimos que respeten a los que están con ustedes, a quienes los guían en el Señor y les enseñan. ¹³Deben valorarlos grandemente en amor por la obra que hacen. Vivan en paz unos con otros. ¹⁴Los exhortamos, hermanos y hermanas, a que adviertan a los que son perezosos, animen a los que están ansiosos, ayuden a los débiles, y sean pacientes con todos. ¹⁵Asegúrense de que ninguno de ustedes pague mal por mal, sino traten siempre de hacer el bien unos a otros. ¹⁶Estén siempre llenos de alegría, ¹⁷nunca dejen de orar, ¹⁸estén agradecidos en todas las situaciones, porque esto es lo que Dios quiere que hagan en Cristo Jesús. ¹⁹No refrenen al Espíritu, ²⁰no menosprecien la profecía, ²¹asegúrense de comprobarlo todo. Aférrense a todo lo que sea bueno; ²²y manténganse apartados de todo tipo de mal. ²³Que el mismo Dios de paz los santifique por completo, y que todo su ser—cuerpo, mente y espíritu—permanezca irreprochable para el regreso de nuestro Señor Jesucristo. ²⁴Aquél que los llama es fiel, y cumplirá. ²⁵Hermanos y hermanas, oren por nosotros. ²⁶Saluden a todos los creyentes de allí con afecto ^{xi}. ²⁷Les pido, por medio del Señor, que esta carta sea leída a todos los creyentes. ²⁸Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes.

^{ix}Literalmente, “Día.”

^x“por” en el sentido de “por causa de” más que “en lugar de.”

^{xi}Literalmente, “con un beso santo.”

2 Tesalonicenses

1Esta carta viene de Pablo, Silvano y Timoteo, para la iglesia de los tesalonicenses que pertenecen a Dios, nuestro Padre, y al Señor Jesucristo. **2**Tengan gracia y paz de parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo. **3**Seguimos agradeciendo a Dios por ustedes, hermanos y hermanas, pues es lo menos que podemos hacer. Es lo que debemos hacer porque su fe en Dios está floreciendo, y el amor que todos ustedes tienen unos por otros aumenta cada vez más. **4**Hablamos con orgullo de ustedes entre las iglesias de Dios por su ánimo perseverante y fe en Dios, en medio de toda la persecución y las dificultades que han sufrido. **5**Porque esta es la evidencia de que Dios es justo en sus decisiones, que ustedes merecen el reino de Dios por el cual sufren. **6**Puesto que Dios hace lo recto, él se encargará apropiadamente de aquellos que les causan dificultad. **7**Él los libertará de su sufrimiento—y a nosotros también—cuando el Señor Jesús aparezca del cielo con fuego consumidor, con sus ángeles poderosos, **8**y trayendo juicio sobre aquellos que rechazan a Dios y se niegan a aceptar la buena nueva de nuestro Señor Jesús. **9**Ellos recibirán las consecuencias justas de la perdición eterna, separados de la presencia del Señor y de su glorioso poder, **10**el día que él venga a recibir gloria de su pueblo, admirado por todos los que confían en él. Esto los incluye a ustedes, porque ustedes se convencieron de lo que les predicamos. **11**Por eso seguimos orando por ustedes, para que nuestro Dios los haga dignos del llamado que nos ha hecho. Que Dios cumpla poderosamente cada deseo que tienen ustedes de hacer el bien, y cada acción que nace de la fe en él, **12**a fin de que el nombre de nuestro Señor Jesús sea honrado en lo que ustedes hacen, y a la vez ustedes sean honrados por él mediante la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

2En cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y la manera como nos reuniremos con él, hermanos y hermanas, **2**por favor, no se inquieten ni se preocupen por ninguna revelación espiritual, o mensaje, o supuesta carta de parte de nosotros que les haga creer que el día del Señor ya ha llegado. **3**No permitan que ninguno los engañe de ninguna forma, porque la Rebelión ⁱ debe venir primero, y el

ⁱLiteralmente, “apostasía,” el tiempo final, el rechazo definitivo hacia Dios.

hombre de anarquía debe ser revelado. Aquél cuyo fin es la destrucción. **4**Él es el enemigo de Dios, y con arrogancia se coloca por encima de todo lo que se llame Dios y reciba adoración. Incluso se instala en el templo de Dios, y afirma que él es Dios. **5**¿No recuerdan que les dije todo esto cuando todavía estaba con ustedes? **6**Ahora bien, ustedes saben qué lo mantiene bajo control, porque él será revelado como lo que es en su debido momento. ⁱⁱ **7**Pues los caminos secretos de esta anarquía ⁱⁱⁱ ya están obrando; sin embargo, el que detiene esta anarquía seguirá haciéndolo hasta que se quite de en medio. **8**Entonces el hombre de anarquía será revelado, ese a quien el Señor Jesús destruirá, arrasando con él, ^{iv} aniquilándolo con el resplandor de su venida. **9**Él (el hombre de anarquía) viene a hacer la obra de Satanás, y tendrá todo tipo de poderes, usará milagros, y llevará a cabo sorprendentes pero engañosas manifestaciones. **10**Usando todo tipo de trucos malvados engaña a aquellos que van camino a la destrucción, porque se negaron a amar la verdad y ser salvos. **11**Por esto Dios les envía un engaño que los convencerá a fin de que crean en la mentira. ^v **12**Como resultado, todos los que no creyeron en la verdad serán condenados, pues prefirieron el mal. **13**Pero nosotros no tenemos más que agradecer a Dios por ustedes, hermanos y hermanas amados por el Señor, porque Dios los escogió desde el principio para ser salvos mediante el Espíritu que los justifica al creer en la verdad. **14**A esto los llamó Dios por medio de la buena nueva que compartimos con ustedes, para que pudieran ser partícipes de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **15**Así que, hermanos y hermanas, permanezcan firmes, y aférrense a lo que han aprendido, ya sea por lo que han oído, o por medio de cartas nuestras. **16**Quiera nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios el Padre (quien por medio de su gracia nos dio segu-

ⁱⁱ2:6-12. Toda esta sección es objeto de debate en cuanto a su significado.

ⁱⁱⁱLiteralmente “el misterio de la anarquía,” indicando el “secreto revelado” del poder que está en contra de Dios, y que no solo quebranta la ley sino que en realidad vive sin ley, sin ningún respeto por la ley.

^{iv}Literalmente “por el aliento de su boca.”

^vLa mentira: en este contexto, sin duda alguna la Mentira fundamental es sobre el carácter de Dios, y dicha por el enemigo (Isaías 14, Ezequiel 28), quien incluso afirma ser Dios (2:4). En términos de que Dios “envía” este engaño, notemos que en la Escritura a menudo Dios habla sobre la causa de algo como lo que él no impide.

ridad eterna y fiel esperanza), ¹⁷animarlos y fortalecerlos para que puedan decir y hacer todo lo que es bueno.

3Finalmente, hermanos y hermanas, les rogamos que oren por nosotros, para que el mensaje del Señor pueda esparcirse y ser aceptado en verdad, como lo aceptaron ustedes, ²y que podamos permanecer a salvo de los hombres inmorales y malvados, pues no todo el mundo cree en Dios. ³Pero el Señor es fiel y los fortalecerá, y también los protegerá del maligno. ⁴Tenemos la gran seguridad en el Señor de que ustedes están haciendo y seguirán haciendo lo que les dijimos. ⁵Quiera el Señor guiarlos a una comprensión más profunda del amor de Dios por ustedes y de la paciencia de Cristo. ^{vi} ⁶Ahora queremos decirles, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que no se asocien con ningún creyente que no quiera trabajar por su sustento, esos que no siguen las enseñanzas que aprendieron de nosotros. ⁷Sin duda alguna, ustedes saben que deben seguir nuestro ejemplo, porque mientras estuvimos con ustedes no fuimos perezosos, ⁸pues no comimos de la comida de nadie sin pagar por ella. Por el contrario, trabajábamos arduamente día y noche para no ser carga para ninguno de ustedes. ⁹No porque no tuviéramos el derecho de hacerlo, sino porque queríamos ser un ejemplo para ustedes, a fin de que pudieran imitar lo que nosotros hacíamos. ¹⁰Incluso cuando estuvimos con ustedes les dimos instrucciones estrictas de que todo aquél que no trabaje no coma. ¹¹Pero ahora hemos oído que hay muchos perezosos entre ustedes que no trabajan en absoluto. ¹²Nosotros les ordenamos a tales personas, exhortándolos en el Señor Jesús, que se dispongan a trabajar para pagar su sustento. ¹³Hermanos y hermanas, no dejen de hacer el bien. ¹⁴Tomen nota de los que no hacen lo que les estamos diciendo en esta carta, y asegúrense de no asociarse con ellos, para que sean avergonzados. ^{vii} ¹⁵No los consideren como enemigos, sino háganles la advertencia como quien habla con un hermano y hermana. ¹⁶Quiera el mismo Señor de paz darles paz en todas las situaciones y en todas las formas. El Señor esté con todos ustedes. ¹⁷Noten el saludo que les mando, con mi propia letra. Este es mi firma en cada carta que escribo. ¹⁸Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes.

^{vi}“La paciencia de Cristo” podría significar la paciencia demostrada por Cristo, o la paciencia dada por Cristo, o ambas cosas.

^{vii}En otras palabras, para que se sientan animados a hacer lo que deben.

1 Timoteo

1Esta carta viene de Pablo, un apóstol de Jesucristo designado por la autoridad de Dios, nuestro Salvador, y Cristo Jesús, quien es nuestra esperanza. ²Esta carta la envió a Timoteo. Tú eres mi hijo ¹ por causa de tu fe en Dios. Recibe gracia, misericordia y paz de Dios el Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor. ³Cuando iba de camino a Macedonia, te pedí que te quedaras en Éfeso, para que pudieras hablar con los que enseñan falsas ideas y les insistieras en que dejaran de hacerlo. ⁴Ellos no deberían preocuparse por leyendas ni obsesionarse interminablemente en cuanto a linajes. ⁱⁱ Tales ideas solo conducen a debates sin sentido, y no a una comprensión de Dios mediante la fe en él. ⁵La razón por la que insisto en esto es para que podamos tener el amor que nace de un corazón puro, de una conciencia limpia y de la fe sincera en Dios. ⁶Algunos se han desviado de estas cosas, y han terminado predicando cosas sin sentido. ⁷Tienen ambición por ser maestros de la ley, pero no tienen idea de lo que dicen ni de lo que anuncian con tanta vehemencia. ⁸Ahora bien, reconocemos que la ley es buena si las personas la usan de manera adecuada. ⁹También sabemos que la ley no se instituyó por causa de los que son justos, sino por causa de los que son rebeldes e ignoran la ley. Se aplica a personas que no sirven a Dios, que son pecadoras, que no respetan la santidad de las cosas y que son completamente profanos. Es para los que matan a padres y madres, para los asesinos, ¹⁰para los que son sexualmente inmorales, para los homosexuales, para los secuestradores, para los mentirosos, para los que son falsos testigos, y para todo aquello que se oponga a las buenas enseñanzas ¹¹que han sido determinadas por la maravillosa buena nueva de nuestro Dios bendito, y que él me encomendó. ¹²Estoy tan agradecido con Cristo Jesús, nuestro Señor, por la fuerza que me ha dado, y porque me ha considerado fiel, designándome para trabajar para él. ¹³Aunque yo solía insultar a Dios, y perseguía y abusaba de su pueblo, él me mostró misericordia por causa de mi ignorancia e incredulidad. ¹⁴Nuestro Señor, en su gracia, me llenó hasta la saciedad con la fe y el amor que provienen de Cristo Jesús. ¹⁵Este es un dicho confiable que todos

deberían aceptar: “Jesucristo vino a este mundo para salvar a los pecadores,” y yo soy el peor de ellos. ¹⁶Por esta razón se me mostró misericordia, pues ya que soy el peor pecador, Jesucristo pudo mostrar su paciencia infinita como ejemplo para aquellos que eligen creer en él y obtener vida eterna. ¹⁷La honra y la gloria sean por siempre y para siempre para el Rey eterno, el inmortal, invisible y único Dios. Amén. ¹⁸Estas son las instrucciones que quiero darte, Timoteo, mi hijo, siguiendo las profecías que te han traído hasta aquí, ⁱⁱⁱ para que puedas pelear la buena batalla. ¹⁹Mantén tu fe en Dios y asegúrate de tener una conciencia limpia. Algunos no han querido hacerlo y por eso su fe en Dios ha naufragado. ²⁰Himeneo y Alexander son ejemplo de ello, y yo los he “entregado a Satanás” ^{iv} para que aprendan a no dar una mala imagen de Dios.

2En primer lugar quiero animarte a orar por todos: haz peticiones y agradece en nombre de ellos. ²De este mismo modo ora por los reyes y por todo tipo de líderes, para que podamos tener una vida tranquila y pacífica, siempre pensando en Dios y tomando la vida con seriedad. ³Esto es bueno, y es lo que agrada a Dios, nuestro Salvador. ⁴Porque él desea que todos seamos salvos y comprendamos la verdad. ⁵Pues hay un Dios, y un mediador entre Dios y la humanidad, el hombre Cristo Jesús. ⁶Él se entregó a fin de que todos pudiéramos ser rescatados nuevamente, demostrando la evidencia a su debido tiempo. ⁷Fui designado para compartir este mensaje y ser su mensajero, ^v ser un maestro para los extranjeros ^{vi} sobre la fe en Dios y la verdad (no miento, digo la verdad). ⁸Lo que realmente quiero es que los hombres en todas partes oren a Dios con sinceridad. ^{vii} ¡Sin enojos ni discusiones! ⁹Del mismo modo, las mujeres deben vestir con prudencia, con modestia y apropiadamente. Deben ser atractivas pero no por su cor-

ⁱⁱⁱEn griego es ambiguo. Podría referirse a profecías sobre Timoteo, o que Timoteo seguía las profecías...

^{iv}La frase “entregado a Satanás” no está explicada y podría significar estar “excomulgado” de la comunidad de la iglesia, o permitirle experimentar los resultados de sus pecados. El hecho de que tales personas debían aprender algo indica que Pablo creía en que su redención aún era posible.

^vLiteralmente “un apóstol.”

^{vi}Literalmente, “gentiles.”

^{vii}Literalmente “levantando manos santas.”

ⁱDe hecho, dice “niño.”

ⁱⁱO “genealogías interminables,” una situación que no está clara desde su contexto.

te de cabello o por el uso de oro, perlas o ropas costosas,¹⁰ sino por las cosas buenas que hacen, como es apropiado en las mujeres que dicen seguir a Dios.¹¹ Las mujeres deben aprender en silencio, respetando su lugar.¹² Yo no permito que las mujeres sean instructoras, o que dominen a los hombres; háganlas permanecer en silencio.^{viii} ¹³Pues Adán fue creado primero, y luego Eva.¹⁴ Adán no fue engañado, pero Eva sí fue engañada por completo, y cayó en pecado.¹⁵ No obstante, las mujeres serán salvadas por convertirse en madres,^{ix} siempre y cuando sigan con fe y amor, y vivan vidas prudentes en santidad.

3Esta es una declaración fiel: “Si alguno aspira a ser un anciano, es un buen trabajo el que quiere hacer.”² Un anciano debe ser irreprochable, casado con una mujer, debe tener dominio propio, ser equilibrado, sensible, hospitalario, y con capacidad de enseñar.³ Debe abstenerse de emborracharse o ser violento, más bien debe ser manso y no debe buscar contienda o codiciar dinero.⁴ Debe manejar bien su propia familia. Sus hijos deben respetar lo que él les ordena.⁵ (Pues si un hombre no sabe manejar a su propia familia, ¿cómo podrá manejar la iglesia de Dios?)⁶ No debe ser un creyente nuevo, pues en caso de volverse ególatra^x caerá bajo la misma condenación del diablo.⁷ La gente que está fuera de la iglesia también debe hablar bien de él para que no traiga desgracia sobre sí mismo y caiga en la trampa del diablo.⁸ Del mismo modo, los diáconos^{xi} deben ser respetables y no hipócritas. No deben ser adictos a la bebida, y no deben tratar de enriquecerse de manera deshonesta.⁹ Deben apegarse a la verdad revelada sobre Dios, confiando en él con una conciencia pura.¹⁰ Deben ser probados primero, y si no se halla en ellos ninguna falta, entonces permítanles servir como diáconos.¹¹ Sus esposas^{xii} también deben ser respetables. No deben andar difamando a las personas con chismes, y deben tener dominio propio y ser fieles en todo lo que hagan.¹² El diácono debe estar casado con una sola mujer, siendo buen administrador de sus hijos y sus hogares.¹³ Los que sirven bien como diáconos adquieren una buena reputación y ganan mucha credibilidad en cuanto a su fe en Cristo Jesús.¹⁴ Aunque espero verte pronto, te escribo sobre todas estas cosas para que¹⁵ si me demoro sepas cómo deben comportarse las personas en la casa de Dios. Esta es la iglesia del Dios viviente, el pilar de apoyo de la verdad.¹⁶ No hay duda alguna sobre ello: la verdad revelada sobre Dios es asombrosa. Él se nos fue dado a conocer en forma humana, fue vindicado por el Espíritu, visto por ángeles, declarado a las naciones, creído por el mundo, y recibido en gloria.

^{viii}O, tranquilas, en calma.

^{ix}“Por medio del tener hijos.” Se debate mucho sobre el significado y la implicación de este versículo...

^xO “se vuelve orgulloso y arrogante.”

^{xi}“Diáconos,” palabra tomada directamente de la palabra griega “diakonon,” que significa siervo.

^{xii}“Sus esposas”: o sencillamente “mujeres.”

4Sin embargo, el Espíritu explica muy claramente que en los últimos tiempos algunos abandonarán su fe en Dios, y escucharán espíritus engañosos y creencias que provienen de demonios.² Estos mentirosos hipócritas, cuyas conciencias han sido cauterizadas,³ dicen a la gente que no deben comer ciertos alimentos que fueron hechos por Dios y que deben ser aceptados con agradecimiento por parte de quienes creen y conocen la verdad.⁴ Todo lo que Dios creó es bueno, y nada debe ser rechazado sino recibido con agradecimiento,⁵ pues viene a ser sagrado gracias a la palabra de Dios y la oración.⁶ Si enseñas estas cosas a los hermanos y a las hermanas, serás un buen ministro^{xiii} de Cristo Jesús. Te fortalecerás por la fe en la verdad, y en la buena enseñanza que has seguido.⁷ Rechaza lo profano y los cuentos supersticiosos. Asegúrate de fortalecerte en el ejercicio espiritual,⁸ porque aunque el ejercicio físico es útil hasta cierta medida, el ejercicio espiritual es más útil aún. Pues “trae consigo promesa para la vida presente y para la vida venidera.”⁹ Puedes creer en esta afirmación^{xiv} que debe ser aceptada por todos.¹⁰ La razón por la cual trabajamos y hacemos lo mejor posible es porque nuestra esperanza está puesta en el Dios viviente. Él es el Salvador de todo el mundo, especialmente de los que creen en él.¹¹ Y esto es lo que debes enseñar. Diles a todos que sigan tus instrucciones.¹² No permitas que nadie te menosprecie por ser joven. Sé un ejemplo para aquellos que creen en Dios, en tu manera de hablar, en tu estilo de vida, en amor, en fe y en pureza.¹³ Hasta que yo vaya, asegúrate de leer las Escrituras a la iglesia, y de animarlos con tu predicación y tu enseñanza.¹⁴ No descuides el don de la gracia de Dios que tienes y que te fue dado por inspiración profética cuando los ancianos de la iglesia impusieron sus manos sobre ti.¹⁵ Considera cuidadosamente estas cosas, y dedícate por completo a ellas para que todos puedan ver tu progreso.¹⁶ Enfócate en lo que estás haciendo y en lo que estás enseñando. Continúa tu obra, porque al hacerlo te salvarás tú y los que te escuchan también.

5No reprendas a un hombre que es mayor que tú. Por el contrario, anímalo como si fuera tu padre. Trata a los hombres más jóvenes como hermanos,² a las mujeres mayores que tú como madres; a las más jóvenes como hermanas, con los estándares más altos de decencia.³ Ayuda a las viudas que no tienen familia.⁴ Pues la responsabilidad cristiana de los hijos o nietos de una viuda es cumplir con las obligaciones que exige su familia, y pagar a sus padres ayudándolos. Esto es lo que agrada a Dios.⁵ Ahora pues, una verdadera viuda, que no tiene familia, que está sola y sin apoyo de nadie, pone su esperanza en Dios y ora pidiendo ayuda día y noche.⁶ Pero una viuda que solo se concentra en agradarse a sí misma, ya está muerta, aun-

^{xiii}De hecho, la palabra usada originalmente es la que se usa para “diácono”

^{xiv}Asumiendo lo dicho en el versículo anterior.

que esté viva físicamente. ⁷Da estas instrucciones a la gente para que estén por encima de cualquier crítica. ⁸Pero los que no cuidan de sus parientes, especialmente de su propia familia, han negado sus creencias, y son peores que los incrédulos. ⁹Solo las viudas mayores de sesenta años que han sido fieles a sus esposos deben estar en la lista. ^{xv} ¹⁰La viuda debe tener reputación de hacer el bien. ¿Crió a sus hijos apropiadamente? ¿Ha sido hospitalaria? ¿Ha lavado los pies de otros miembros de la iglesia? ¿Ha ayudado a aquellos que estaban en dificultad? ¿Ha procurado hacer el bien en todas las formas? ¹¹No anoten a las viudas que son más jóvenes, porque cuando sus deseos físicos les despierten el deseo por casarse, abandonarán su dedicación a Cristo. ¹²En esto ellas son culpables de quebrantar su compromiso anterior. ^{xvi} ¹³Además ellas se acostumbran a una vida de pereza, donde simplemente se visitan unas a otras en sus casas. No solo son perezosas, sino que andan en chismes y se entrometen hablando de cosas que no deberían. ¹⁴Así que mi mejor consejo es que las viudas que son más jóvenes se casen y tengan hijos y se ocupen del hogar. Así no habrá oportunidad para la crítica que proviene del Enemigo. ¹⁵Sin embargo, algunos ya se han ido por el camino de Satanás. ¹⁶Toda mujer cristiana que tenga viudas en la familia debe ayudarlas, para que la iglesia no reciba la carga de tal responsabilidad y pueda ayudar a las viudas que realmente están en necesidad. ¹⁷Los ancianos que dirigen la iglesia deberían ser considerados como doblemente valiosos, ^{xvii} especialmente aquellos cuya obra es la predicación de la palabra y la enseñanza. ¹⁸Como dice la Escritura: “No le pondrás bozal al buey cuando está trillando el trigo.” También dice: “El obrero merece su pago.” ^{xviii} ¹⁹No consideres ninguna acusación en contra de un anciano a menos que existan dos o tres testigos que la apoyen. ²⁰Censura frente a todos los demás a los que pecan, como una advertencia para los otros también. ²¹Ante Dios y Cristo Jesús, y ante los santos ángeles, yo te instruyo con estas indicaciones sin prejuicio alguno. No actúes con favoritismo. ²²No te apresures a imponer tus manos sobre ninguno; y no participes en los pecados de los otros. Mantente puro. ²³No bebas solamente agua, sino añade un poco de vino, por tu mal de estómago, pues te enfermas muy seguido. ²⁴Los pecados de algunas personas son muy evidentes, y sin duda alguna son culpables, pero los pecados de otros no se logran ver hasta después. ²⁵Del mismo modo, algunas buenas obras son evidentes, e incluso las que están ocultas no seguirán así por mucho tiempo.

6 Todos los que están sujetos bajo esclavitud deben considerar a sus amos como dignos de respeto, para que el nom-

^{xv}La lista de las viudas que debían recibir ayuda de la iglesia.

^{xvi}La idea aquí es que las viudas han hecho un compromiso de servir a Cristo en la iglesia, y son ayudadas por la iglesia por esta causa. Volver a casarse anularía este compromiso.

^{xvii}O “debería recibir pago adecuado.”

^{xviii}Deuteronomio 25:4;

bre de Dios y las creencias cristianas no sean difamados. ²Los esclavos que tienen amos cristianos no deben irrespetarlos porque son hermanos. Por el contrario, deberían servirles aún mejor, porque los que se están beneficiando de su servicio son hermanos creyentes a quienes deben amar. Enséñales a las personas estas instrucciones, y anímalas a seguir las. ³Aquellos que enseñan creencias distintas, y no escuchan el buen consejo, especialmente las palabras de nuestro Señor Jesucristo y las verdaderas enseñanzas de Dios, ⁴son arrogantes y no entienden nada. Ellos están obsesionados con la especulación y los debates filosóficos que solo conducen a celos, discusiones y chismes malintencionados y desconfianza maligna, ⁵y esas son las discusiones constantes de personas cuyas mentes están completamente corrompidas y que han perdido la verdad, creyendo que pueden sacar provecho financiero de la religión... ⁶¡Pero conocer y seguir a Dios es tan satisfactorio! ⁷Pues nosotros no trajimos nada al mundo, y tampoco podemos llevarnos nada. ⁸Pero si tenemos alimento y vestimenta, entonces tenemos suficiente. ⁹Aquellos que están determinados para volverse ricos, caen en la trampa de la tentación, siguiendo muchos impulsos necios y destructivos. ¹⁰Pues el deseo de ser ricos conduce a muchas clases de malos resultados. Algunos de los que anhelaban esto se han apartado de la verdad, y se han causado daño a sí mismos, experimentando gran dolor. ¹¹Pero tú, como hombre de Dios, debes alejarte de tales cosas. Debes procurar hacer lo recto, practicar la verdadera religión, y confiar en Dios. Que tu objetivo sea amar, ser paciente y manso. ¹²Pelea la buena batalla confiando en Dios. Aférrate completamente a la vida eterna a la cual fuiste llamado. Esto fue lo que prometiste hacer delante de muchos testigos. ¹³Mi encargo hacia ti, delante de Dios, el Dador de la vida, y delante de Cristo Jesús, quien dio testimonio de la buena nueva ante Poncio Pilato, ¹⁴es que sigas fielmente lo que se te ha enseñado ^{xix} para que estés libre de toda crítica hasta que aparezca nuestro Señor Jesucristo. ¹⁵En el momento apropiado Jesús será revelado, el bendito y único Soberano, el Rey de reyes y Señor de señores. ¹⁶Él es el único inmortal, y vive en la luz inaccesible. Nadie lo ha visto nunca, ni puede hacerlo. ¡El honor y el poder eterno son suyos! Amén. ¹⁷Advierte a los que son ricos en el mundo presente para que no se vuelvan orgullosos. Diles que no pongan su fe en la riqueza que es tan efímera, sino en Dios, quien nos da gratuitamente todo para nuestro deleite. ¹⁸Díles que hagan el bien, y que se vuelvan ricos en buenas obras, prestos para compartir lo que tienen, y ser generosos. ¹⁹De este modo, acumulan tesoros que les proveerán una base sólida para el futuro, a fin de que puedan aferrarse a la vida verdadera. ²⁰Timoteo, cuida lo que se te ha encomendado. No prestes atención a la habladería sin sentido y a los argumentos basados en supuesto “conocimiento.” ²¹Algunos de los que promueven estas ideas se alejaron de su fe en Dios. Que la gracia esté

^{xix}Literalmente “sigue el mandamiento.”

contigo.

2 Timoteo

1Esta carta viene de parte de Pablo, apóstol de Cristo Jesús y escogido por Dios, y es enviada con el fin de contar sobre la promesa de una vida real,¹ es decir, en Cristo Jesús. **2**Te la envió a ti, Timoteo, mi querido Hijo. Ten gracia, misericordia, y paz de parte de Dios el Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor. **3**Siempre pienso en ti y estoy muy agradecido con Dios, a quien sirvo así como lo hicieron mis ancestros, con una clara conciencia. Nunca te olvido en mis oraciones. **4**¡Recuerdo cuánto llorabas y deseo tanto verte! Eso me haría realmente feliz. **5**En mi mente siempre está el recuerdo de tu fe sincera en Dios, la misma fe que tenían tu abuela Loida y tu madre Eunice, y sé que esa misma fe sigue viva en ti. **6**Por eso quiero recordarte que debes revitalizar el don de la gracia de Dios que recibiste cuando puse mis manos sobre ti.ⁱⁱ **7**Dios no nos dio un espíritu de temor, sino un espíritu de poder, de amor y de cordura. **8**Así mismo no se avergüencen de contar a otros sobre nuestro Señor, ni se avergüencen de mí. En lugar de ello, estén listos para participar del sufrimiento por causa de la buena noticia a medida que Dios los fortalece. **9**Él es el que nos ha salvado y nos ha llamado para vivir una vida santa, no por medio de lo que hacemos, sino por medio del propio plan de Dios y por medio de su gracia. **10**Él nos dio esta gracia en Cristo Jesús antes del principio de los tiempos, y ahora está revelada en la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús. Él destruyó la muerte, dejando en evidencia la vida y la inmortalidad por medio de la buena noticia. **11**Fui designado como predicador, apóstol y maestro de esta buena noticia. **12**Esa también es una razón por la cual sufro todas estas cosas, pero no me avergüenzo, porque sé en quién he confiado. Estoy seguro de que él puede cuidar de lo que le he confiado hasta el Díaⁱⁱⁱ de su regreso. **13**Deberían seguir el modelo del buen consejo que aprendieron de mí, con una actitud de fe y amor en Cristo Jesús. **14**Guarden la verdad que les fue confiada por medio del Espíritu Santo que vive en nosotros. **15**Ustedes

ⁱEl griego solo usa la palabra “vida”, pero Pablo aquí está haciendo referencia a la vida abundante que se refiere a su vez a la vida eterna (ver 1 Tim. 1:16).

ⁱⁱSin duda Pablo “impuso sus manos” sobre Timoteo como una forma de denominar una bendición especial.

ⁱⁱⁱ“Día,” haciendo referencia al Día del Juicio del fin de los tiempos.

ya saben que todos los de Asia^{iv} me abandonaron, incluso Figelo y Hermógenes. **16**Que el señor sea bondadoso con la familia de Onesíforo, porque a menudo me cuidó y no se avergonzaba de que yo estuviera en la cárcel. **17**Cuando estuve en Roma, se tomó la molestia de buscarme y me encontró. **18**Que el Señor le otorgue su bendición en el Día del Juicio. (Timoteo, tu eres muy consciente de cuántas cosas Onesíforo hizo por mi cuando estuve en Éfeso).

2Así que, hijo mío, sé fuerte en la gracia de Cristo Jesús. **2**Toma todo lo que me escuchaste decir delante de muchos testigos y compártelo con personas fieles, que luego también las enseñen a otros. **3**Sufre conmigo como un buen soldado de Cristo Jesús. **4**Un soldado activo que no se enreda con los asuntos de la vida diaria. Uno que quiere agradar a quien lo reclutó. **5**Del mismo modo, los atletas que compiten en los juegos no ganan un premio si no siguen las normas. **6**El granjero que hace todo el trabajo duro debe ser el primero en beneficiarse de la cosecha. **7**Considera todo lo que te digo. Y el Señor te ayudará a comprender todas estas cosas. **8**Fija tu mente en Jesucristo, descendiente de David, que fue levantado de los muertos. Esta es mi buena noticia⁹ y estoy sufriendo en la cárcel como si fuese un criminal, pero la palabra de Dios no está en una cárcel. **10**A pesar de todo esto, estoy dispuesto a continuar por la causa del pueblo de Dios^v para que puedan recibir la salvación de Cristo Jesús, que es su gloria eterna. **11**Este decir es sabio: “Si morimos con él, también viviremos con él; **12**si persistimos, también reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará. **13**Si somos infieles, él sigue siendo fiel, porque él no puede ser infiel consigo mismo.” **14**Esas son las cosas que debes recordarle a la gente, diciéndoles ante Dios que no tengan discusiones vanas en cuanto a las palabras. Porque hacer esto solo hace daño a quien escucha. **15**Esfuézate arduamente en poder presentarte ante Dios y ser aprobado por él. Sé un obrero que no tenga nada de qué avergonzarse, usando correctamente la palabra de verdad. **16**Evita las conversaciones inútiles, pues los que hacen esto están lejos de Dios en su caminar. **17**Sus enseñanzas son destructivas como la gangrena que destruye la

^{iv}La provincia romana de Asia Menor (En la actualidad es Turquía).

^vLiteralmente, “el elegido.”

carne que está sana. Así son Himeneo y Fileto. ¹⁸Ellos se han desviado de la verdad al decir que la resurrección ya ocurrió, y esto ha destruido la fe de algunos. ¹⁹Pero el fundamento sólido y fiel de Dios se mantiene firme, con esta inscripción: “El Señor conoce a los que son suyos,” y “Todo el que invoque el nombre del Señor está apartado de todo mal.” ²⁰Una casa majestuosa no solo tiene copas y tazas ^{vi} de oro y plata. También tiene algunas de madera y barro. Algunas son para uso especial; otras para funciones más comunes. ²¹Así que si te despojas de lo malo, serás una vasija especial, que es santa y única, útil para el Señor, lista para hacer lo bueno. ²²Huye de todo lo que incite tus deseos juveniles. Busca las cosas justas y rectas, busca el amor y la paz así como a los que son cristianos y verdaderos. ²³Evita las discusiones inmaduras y necias, pues tú sabes que esto solo conduce a contiendas. ²⁴Porque el ministro del Señor no debe entrar en contiendas, sino ser amable con todos, capaz de enseñar, paciente, ²⁵mansos para corregir a los que se oponen. Porque puede ser que a esos Dios les ayude a arrepentirse y entender la verdad. ²⁶Así podrán entrar en razón y escapar de la trampa del diablo. Porque él los ha capturado para que hagan su voluntad.

3Debes saber que habrá momentos difíciles en los últimos días. ²Habrán personas amadoras de sí mismas y del dinero. Serán jactanciosas, arrogantes, abusivas, desobedientes a sus padres, ingratas, y con ausencia de Dios en sus vidas. ³Con crueldad y sin perdón calumniarán y carecerán de dominio propio. Serán personas despiadadas que odian el bien, ⁴y engañarán a otros, con total desconsideración. Son personas absurdamente vanidosas, que viven con tanto interés por el placer que no se preocuparán por amar a Dios. ⁵Estas personas podrían dar una impresión externa de piedad, pero realmente no creen en su eficacia. ¡Aléjate de tales personas! ⁶Esa es la clase de personas que sutilmente entra a los hogares y toman el control de esas mujeres vulnerables que cargan con la culpa del pecado y se distraen con todo tipo de deseos. ⁷Estas mujeres siempre están intentando aprender pero nunca pueden entender la verdad. ⁸Así como Janes y Jambres se opusieron a Moisés, estos maestros también se oponen a la verdad. Son personas con mentes corruptas cuya supuesta fe en Dios es una mentira. ^{vii} ⁹Pero estas personas no llegan muy lejos. Su estupidez será evidente para todos, así como la de Janes y Jambres. ¹⁰Pero tú conoces mi enseñanza y mi conducta, así como mi objetivo en la vida. Conoces mi fe en Dios y mi amor. Sabes lo que he tenido que soportar, ¹¹y cuánto he sufrido y he sido perseguido. Ya sabes lo que me sucedió en Antioquía, en Iconio y Listra, y las persecuciones que tuve y cómo el Señor me rescató de todas esas cosas. ¹²Sin duda, todos los que quieren vivir una vida de

devoción a Dios en Cristo Jesús experimentarán persecución, ¹³mientras que las personas malas y los fraudulentos prosperen, siendo malos y después peores, engañando a los demás y engañándose ellos mismos también. ¹⁴Pero tú mantente fiel a las cosas que has aprendido y que sabes que son verdaderas. Porque sabes quién te las enseñó. ¹⁵Desde tu niñez has conocido las Escrituras que pueden darte entendimiento para la salvación por la fe en Cristo Jesús. ¹⁶Toda la Escritura inspirada por Dios es útil para enseñar, para confrontar lo que está mal, para enderezar nuestro camino, y para enseñarnos lo recto. ¹⁷Así es como Dios provee una preparación completa para aquellos que trabajan para él, para lograr todo lo que es bueno.

4Te pido, ante Dios y ante Cristo Jesús, que juzgará a los vivos y a los muertos cuando venga a establecer su reino: ²Que prediques la palabra de Dios, sea conveniente o no, y dile a las personas lo que están haciendo mal; dales consejo y ánimo. Y enséñales esto con mucha paciencia. ³Pues viene el tiempo cuando las personas no se interesarán en escuchar la verdadera enseñanza. Sino que tendrán curiosidad por oír algo diferente, ^{viii} y se rodearán de maestros que les enseñen lo que quieren oír. ⁴Dejarán de escuchar la verdad y andarán errantes, siguiendo mitos. ⁵Debes mantenerte alerta todo el tiempo. Haz frente a las dificultades, trabaja en la predicación de la buena noticia, y cumple tu ministerio. ⁶Pues estoy a punto de ser sacrificado, y se aproxima la hora de mi muerte. ⁷He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, y he mantenido mi fe en Dios. ⁸Ahora tengo un premio reservado, la corona de la vida, conforme a lo que es justo. El Señor, (que es el juez que siempre hace justicia), me dará ese premio ese Día. ^{ix} Y no solo a mí, sino a todos los que anhelan su venida. ⁹Por favor, procura venir a visitarme tan pronto como puedas. ¹⁰Demas me ha abandonado porque tiene más amor por las cosas de este mundo, y se fue a Tesalónica. Crescente se fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. ¹¹Solamente Lucas está aquí conmigo. Trae contigo a Marcos, porque él puede ayudarme en mi obra. ¹²Envié a Tíquico a Éfeso. ¹³Por favor, cuando vengas, trae el abrigo que dejé donde Carpo en Troas, y los libros, especialmente los pergaminos. ¹⁴Alexander, el herrero, me causó muchos problemas. Que Dios lo juzgue por lo que hizo. ¹⁵Cuídate tú también de él, porque ejerció gran oposición a lo que decíamos. ¹⁶La primera vez que tuve que defenderme, ^x nadie estuvo allí acompañándome, sino que todos me abandonaron. Ojalá no se les tenga en cuenta. ¹⁷Pero el Señor estuvo conmigo y me dio fuerzas para declarar todo el mensaje, ^{xi} de modo que los extranjeros pudieron oírlo. ¡Fui rescatado de la boca del león! ¹⁸El Señor me rescatará de todas las cosas malas

^{viii}Literalmente “tendrán picor en los oídos.”

^{ix}Ver nota sobre el versículo 1:12.

^xRefiriéndose a un juicio en la corte.

^{xi}Literalmente, “Gentiles.”

^{vi}Literalmente “vasijas” o “utensilios.” Parece que no existe en nuestro idioma un buen equivalente a “recipientes de casa.”

^{vii}O “cuya fe en Dios es falsa.”

que me han hecho, y me llevará salvo a su reino. Porque suya es la gloria por siempre y para siempre. Amén. ¹⁹Mis saludos a Priscila y a Aquiles, y a la familia de Onesíforo. ²⁰Erasto se quedó en Corinto, y dejé a Trófimo en Mileto porque se enfermó. ²¹Por favor, procura venir antes del invierno. Eubulo te envía sus saludos, así como Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos y hermanas también. ²²Que el Señor esté contigo. ^{xii} Que su gracia esté con todos ustedes.

^{xii}Literalmente, “sea con tu espíritu.”

Tito

1Esta carta viene de parte de Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo. Fui enviado para edificar la fe del pueblo escogido de Dios y para compartir el conocimiento de la verdad que conduce a vidas dedicadas a Dios. **2**Esto les da la esperanza de una vida eterna que Dios (quien no puede mentir) prometió desde edades atrás, **3**pero que a su debido tiempo reveló por medio de su palabra, en el mensaje que se me encomendó predicar, siguiendo el mandato de Dios, nuestro Salvador. **4**Esta carta va dirigida a Tito, mi verdadero hijo por medio de la fe en Dios que tenemos en común. Ten gracia y paz de Dios el Padre, y de Cristo Jesús, nuestro Salvador. **5**La razón por la cual te dejé en Creta fue para que organizaras lo que era necesario y para designar ancianos en cada ciudad, como te dije. **6**Un anciano debe tener una buena reputación, ser esposo de una mujer, y tener hijos creyentes y de los cuales no se diga que son rebeldes y desobedientes. **7**Como líder de Dios, un anciano líder debe tener una buena reputación y no ser arrogante. No debe tener un mal carácter ni embriagarse; no debe ser violento ni tener avaricia por el dinero. **8**Debe ser hospitalario, amar el bien y hacer lo recto. Debe vivir una vida dedicada a Dios, tener dominio propio, **9**y consagrarse al mensaje fiel, tal como se le enseñó. De esta manera podrá animar a otros por medio de la enseñanza correcta, y vencer a los que se oponen. **10**Pues hay muchos rebeldes por ahí que predicán engaños sin sentido, especialmente los del grupo de la circuncisión. **11**Toda su habladería debe parar. Pues ellos causan inestabilidad en las familias, enseñando cosas que no son correctas, por interés de ganar dinero. **12**Tal como ha dicho uno de su propio pueblo, **13**un profeta: “Todos los cretenses son mentirosos, bestias del mal, perezosas y avaras.” **14**¡Esto es muy cierto! Por ello, repréndelos con severidad para que puedan llegar a tener una fe sana en Dios, **15**dejando de atender los mandamientos humanos y mitos judíos de aquellos que se desvían de la verdad. **16**A los que tienen mentes puras, todo les parece puro; pero para los que son corruptos y se niegan a creer en Dios, nada es puro. Porque tanto sus mentes como

sus conciencias están corrompidas. **16**Ellos dicen conocer a Dios, pero con sus actos demuestran que es mentira. Son aborrecibles y desobedientes, y no sirven para hacer nada bueno.

2Sin embargo, tú enseña lo que está acorde a las creencias sanas. **2**Los hombres de mayor edad deben ser respetables y sensatos, **3**con una fe sana en Dios, amorosos y pacientes. **3**Del mismo modo, las mujeres de mayor edad deben comportarse de una manera que demuestre que tienen vidas dedicadas a Dios. No deben destruir la reputación de la gente con su hablar, y no deben ser adictas al vino. **4**Deben ser maestras de lo bueno, y enseñar a las esposas más jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos. **5**Deben ser sensatas y puras, hacendosas, hacedoras del bien y tener oídos prestos a lo que sus esposos les dicen. De este modo, no habrá nada malo que decir de la palabra de Dios. **6**Del mismo modo, enseña a los hombres jóvenes a ser sensatos. **7**Tú debes ser ejemplo de cómo hacer el bien en todas las áreas de la vida: muestra integridad y seriedad en lo que enseñas, **8**compartiendo creencias sanas que no puedan ser cuestionadas. Así, los que se oponen, se avergonzarán de sí mismos y no tendrán nada malo que decir acerca de nosotros. **9**Enseña a los siervos a que siempre obedezcan a sus amos. Enséñales que siempre deben procurar agradarles y no hablar mal a sus espaldas. **10**Diles que no deben robar cosas para sí, sino demostrar que son completamente fieles y que pueden representar correctamente la verdad acerca de Dios, nuestro Salvador, en todas las formas. **11**Pues la gracia de Dios ha sido revelada, otorgando salvación a todos. **12**Nos enseña a rechazar el estilo de vida impío junto a los deseos de este mundo. Por el contrario, debemos vivir con sensatez, vidas de dominio propio que sean rectas ante Dios, en presencia del mundo **13**mientras aguardamos la maravillosa esperanza de la aparición gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. **14**Pues él se entregó a sí mismo por nosotros, para podernos liberrar de toda nuestra maldad, y para limpiarnos para él, como un pueblo que le pertenece, y que está dispuesto a hacer el bien. **15**Tales cosas debes enseñar. Pues tienes autoridad para animar y

ⁱRefiriéndose a los creyentes judíos que enseñaban que la circuncisión era necesaria para la salvación.

ⁱⁱNo necesariamente se refiere a alguien de la facción que estaba a favor de la circuncisión o de cualquier otro grupo disidente, sino alguien proveniente de Creta.

ⁱⁱⁱ“Sensato,” o “considerado,” “con dominio propio,” “decente.” También en 2:5, 2:6, y 2:12.

corregir en cuanto sea necesario. No permitas que nadie te menosprecie.

3Recuérdales que deben seguir lo que los gobernantes les dicen, y que deben obedecer a las autoridades. Siempre deben estar listos para hacer el bien. ²Diles que no deben hablar mal de nadie, y que no deben estar en contiendas. Enséñales a mostrar bondad con todas las personas. ³Pues hubo un tiempo en que nosotros también fuimos necios y desobedientes. Éramos engañados y andábamos como esclavos de diversos deseos y placeres. Vivíamos vidas de maldad, llenas de celos. Estábamos llenos de odio los unos por los otros. ⁴Pero cuando la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador fueron revelados, nos salvó, ⁵no porque hubiésemos hecho algo bueno, sino por su misericordia. Lo hizo por medio de la limpieza del nuevo nacimiento y renovación del Espíritu Santo, ⁶el cual derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador. ⁷Ahora que estamos justificados por su gracia, nos hemos convertido en herederos por la esperanza de la vida eterna. ⁸Puedes confiar en lo que te digo, y quiero que hagas énfasis en estas instrucciones para que los que creen en Dios tomen su vida con seriedad y sigan haciendo el bien. Ellos son excelentes personas y siempre están prestos a ayudar a todos. ⁹Evita las discusiones insensatas sobre linajes. No entres en contiendas y evita las discusiones sobre las leyes judías, pues tales discusiones son vanas y no sirven para nada. ¹⁰A aquella persona que cause división, adviértele una vez, y después no le prestes atención, ¹¹entendiendo que es una persona perversa y pecadora que ya ha traído su propia condenación. ¹²Tan pronto envíe a Artemas o a Tíquico donde ti, procura venir a visitarme a Nicópolis, pues tengo planes de pasar el invierno allí. ¹³Haz todo lo que puedas por ayudar a Zenas, el abogado, y a Apolo cuando vayan de camino para que puedan tener lo que necesitan. ¹⁴Ojalá nuestro pueblo aprenda el hábito de hacer el bien, proveyendo para las necesidades diarias de los demás. ¡Necesitan ser productivos! ¹⁵Todos los que están aquí conmigo envían sus saludos. Envía mis saludos a quienes nos aman, los que tienen fe en Dios. Que la gracia esté con todos ustedes.

Filemón

1Esta carta es enviada por Pablo, prisionero de Jesucristo, y de nuestro hermano Timoteo, a Filemón, nuestro buen amigo y compañero de trabajo; **2**a nuestra hermana Apia, a Arquipo, quien lucha junto con nosotros, y a nuestra iglesia que está en tu casa. **3**Recibe gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. **4**Siempre le doy gracias a Dios por ti, al recordarte en mis oraciones, **5**pues escucho sobre tu fe en el Señor Jesús y tu amor por todos los creyentes. **6**Oro para que esa generosidad que caracteriza tu fe en Dios puedas ponerla en acción al reconocer las cosas buenas de las que participamos en Cristo. **7**Tu amor, mi querido hermano, me ha causado mucha felicidad y ánimo. ¡Has reanimado los corazones de nosotros, los que somos creyentes! **8**Por eso, aunque soy suficientemente valiente en Cristo para darte orden de hacer tu trabajo, **9**prefiero pedirte este favor en nombre del amor. El viejo Pablo, ahora también prisionero de Cristo Jesús, **10**te ruega en nombre de Onésimo, que ha venido a ser como mi hijo adoptivo durante mi encarcelamiento. **11**En el pasado él no fue útil para ti, ¡pero ahora es útil tanto para ti como para mí! **12**Lo envió, pues, con mis más sinceros deseos. ⁱ **13**Habría preferido que se quedara aquí conmigo para que me fuera de ayuda como me habrías ayudado tú mientras estoy encadenado por predicar la buena noticia. **14**Pero decidí no hacer nada sin tu permiso. No quería obligarte a hacer el bien, sino que lo hicieras de buen agrado. **15**¡Quizás lo perdiste por un tiempo para ahora tenerlo para siempre! **16**Ya no es más un siervo, porque es más que un siervo. Es un hermano especialmente amado, principalmente para mí, e incluso más para ustedes, tanto como persona y también como hermano creyente en el Señor. ⁱⁱ **17**Así que si me consideras un compañero de trabajo en el Señor, ⁱⁱⁱ recíbelo como si me recibieras a mí. **18**Y si ha cometido algún error, o te debe algo, cárgalo a mi cuenta. **19**Yo, Pablo, escribo esto con mi propia mano: Te pagaré. Sin duda no diré lo que me debes, ¡incluyendo tu propia vida! **20**Sí, hermano, espero este favor de tu parte en el Señor; por favor, dame esa alegría en Cristo. **21**Te escribo

sobre esto porque estoy convencido de que harás lo que te estoy pidiendo. ¡E incluso sé que harás más que eso! ²²Mientras tanto, por favor, prepara una habitación para mí, pues espero poder regresar a verte pronto, como respuesta a tus oraciones. ²³Epafras, que está aquí conmigo en prisión, te envía su saludo, ²⁴así como mis colaboradores Marcos, Aristarco, Demas, y Lucas. ²⁵Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes.

ⁱ12. Literalmente “con aprecio de corazón.”

ⁱⁱ16. Literalmente, “en la carne y en el Señor.”

ⁱⁱⁱ17. “Un colega que trabaja contigo por el Señor.” La palabra griega es “socio,” pero requiere explicación debido a los usos modernos de esta palabra.

Hebreos

1Dios, que en el pasado habló a nuestros padres por medio de los profetas en distintas épocas y de muchas maneras, ²en estos días nos ha hablado por medio de su Hijo. Dios designó al Hijo como heredero de todo, e hizo el universo por medio de él. ³El Hijo es la gloria radiante de Dios, y la expresión visible de su verdadero carácter. Él sostiene todas las cosas con su poderoso mandato. Cuando hizo provisión para limpiar el pecado, se sentó a la diestra de la Majestad del cielo. ⁴Y fue puesto en un lugar más elevado que los ángeles porque recibió un nombre más grande que ellos. ⁵Dios nunca le dijo a ningún ángel: “Tú eres mi hijo; hoy me he convertido en tu Padre,” o “Seré su Padre, y él será mi Hijo.” ⁱ ⁶Además, cuando trajo a su Hijo primogénito ⁱⁱ al mundo, dijo: “Adórenlo todos los ángeles de Dios.” ⁷En cuanto a los ángeles, él dijo: “Él transforma a sus ángeles en vientos, y a sus siervos en llamas de fuego,” ⁸pero respecto al Hijo, dice: “Tu trono, oh Dios, perdura por siempre y para siempre, y la justicia es el cetro de tu reino. ⁹Tú amas lo recto, y aborreces el desorden. Es por eso que Dios, tu Dios, te ha puesto por encima de todos los demás, ungiéndote ⁱⁱⁱ con el aceite del gozo.” ¹⁰“Tú, Señor, pusiste los fundamentos de la tierra en el principio. Los cielos son producto de tus manos. ¹¹Un día se acabarán, pero tú seguirás. Se desgastarán como se desgasta la ropa, ¹²y los enrollarás como un manto. Los cambiarás como cambiar la ropa, y tu vida no cesa jamás.” ^{iv} ¹³Pero nunca le dijo a ningún ángel: “Siéntate a mi diestra hasta que sujete a tus enemigos debajo de tus pies.” ¹⁴¿Qué son los ángeles? Son seres que sirven, que han sido enviados para ayudar a los que recibirán la salvación.

2Por lo tanto deberíamos estar aún más atentos a lo que hemos aprendido para no descarriarnos. ²Si el mensaje que los ángeles trajeron es fiel, y si cada pecado y acto de desobediencia trae su propia consecuencia, ^v ³¿cómo escaparemos si no atendemos esta gran salvación que el Señor anunció desde el principio, y que después nos confirmó por medio de quienes lo oyeron? ⁴Dios también dio testimonio por medio de señales y milagros, por actos que demuestran su poder, y por medio de los dones del Espíritu Santo, que repartió como quiso. ⁵No serán los ángeles los encargados del mundo venidero del cual hablamos. ⁶Sino que, como se ha dicho: “¿Qué son los seres humanos para que te preocupes por ellos? ¿Quién es el hijo de hombre ^{vi} para que cuides de él? ⁷Lo hiciste un poco inferior a los ángeles; lo coronaste con gloria y honra, y lo pusiste por encima de toda tu creación. ^{vii} ⁸Le diste autoridad sobre todas las cosas.” ^{viii} No quedó nada por fuera cuando Dios le dio autoridad sobre todas las cosas. Sin embargo, vemos que no todo está sujeto a su autoridad todavía. ⁹Pero vemos a Jesús, puesto en un lugar un poco inferior al de los ángeles, coronado de gloria y honra por el sufrimiento de la muerte. Por medio de la gracia de Dios, Jesús experimentó la muerte por todos. ¹⁰Era conveniente que Dios, quien crea y sostiene todas las cosas, preparara por medio del sufrimiento a Aquél que los lleva a la salvación, para llevar a muchos de sus hijos a la gloria. ¹¹Pues tanto el que santifica como los que son santificados pertenecen a la misma familia. ^{ix} Por eso no vacila en llamarlos “hermanos” ¹²al decir: “Anunciaré tu nombre a mis hermanos; te alabaré entre tu pueblo cuando se reúna.” ^x ¹³Y también dice: “Pondré mi confianza en él,” y “Aquí estoy, junto a

ⁱHebreos contiene muchas citas y alusiones al Antiguo Testamento, algunas de las cuales no están citadas de manera exacta o son presentadas de manera resumida. Por eso, en ocasiones es difícil identificar la fuente exacta y con el fin de no sobrecargar el texto con tantos pie de página, las citas del Antiguo Testamento a menudo no aparecerán aquí.

ⁱⁱ“Primogénito”: Este término no debe usarse como si hubiera algún tiempo en que Jesús no existió; más bien se usa para señalar un rango, mas no una cronología.

ⁱⁱⁱLa Antigua práctica de poner aceite sobre la cabeza de una persona tenía como fin indicar que la persona era escogida para una posición específica, un alto honor.

^{iv}Literalmente, “tus años nunca terminan.”

^vLiteralmente, “recibe su recompensa.”

^{vi}“Hijo de hombre”: En su uso normal se refiere solo a un ser humano; sin embargo, Jesús aplicó este término genérico a sí mismo.

^{vii}En lugar de referirse solo a la humanidad, también puede referirse a Jesús: “Lo hiciste un poco menor que los ángeles, y luego lo coronaste de gloria y honra.” Todo el texto puede verse de manera dual, refiriéndose a Jesús como el hijo de hombre, siendo tanto representante como Salvador de la humanidad.

^{viii}Una vez más, esto puede aplicarse a la humanidad, a Dios dando autoridad sobre las criaturas como se menciona en Génesis 1, o puede aplicarse a la autoridad de Jesús como Señor.

^{ix}Literalmente, “todos de una.”

^x“se reúna”: la palabra griega es “ecclesia” que más adelante llegó a significar “iglesia.”

los hijos que Dios me ha dado.”¹⁴Y como los hijos tienen en común carne y sangre, él participó de su carne y sangre del mismo modo, para así destruir por medio de la muerte a aquél que tiene el poder de la muerte—el diablo—¹⁵y liberar a todos los que habían estado esclavizados toda la vida por miedo a la muerte.¹⁶Sin duda alguna, los ángeles no son su preocupación; él se preocupa por ayudar a los hijos de Abrahán.¹⁷Por ello le fue necesario volverse como sus hermanos en todo, para poder llegar a ser un sumo sacerdote, misericordioso y fiel, en las cosas de Dios, para perdonar los pecados de su pueblo.¹⁸Y como él mismo sufrió la tentación, puede ayudar a los que son tentados.

3 Así que, mis hermanos y hermanas que viven para Dios y participan de este celestial llamado: necesitamos pensar con cuidado acerca de Jesús, el que decimos que fue enviado por Dios,^{xi} y quien es el Sumo Sacerdote.²Él fue fiel a Dios en la obra para la cual fue elegido, así como Moisés fue fiel a Dios en la casa de Dios.^{xii}³Pero Jesús es merecedor de mayor gloria que Moisés, del mismo modo que el constructor de una casa merece más crédito que la misma casa.⁴Cada casa tiene su constructor; Dios es el constructor de todo.⁵Y como siervo, Moisés fue fiel en la casa de Dios. Él nos dio evidencia de lo que sería anunciado después.⁶Pero Cristo es un hijo, a cargo de la casa de Dios. Y nosotros somos la casa de Dios siempre y cuando nos aferremos con confianza a la esperanza en la cual decimos que creemos con orgullo.⁷Por eso el Espíritu Santo dice: “Si oyen lo que Dios les está diciendo hoy,⁸ no endurezcan sus corazones^{xiii} como en aquél tiempo en que se rebelaron contra él, cuando lo pusieron a prueba en el desierto.⁹Los padres de ustedes me pusieron a prueba, y probaron mi paciencia, y vieron la evidencia que les mostré durante cuarenta años.¹⁰“Tal generación despertó mi enojo^{xiv} y por ello dije: ‘Siempre se equivocan en su manera de pensar. No me conocen ni saben lo que estoy haciendo.’¹¹Por ello, en mi frustración hice un juramento: ‘No entrarán a mi reposo.’”^{xv}¹²Hermanos y hermanas, asegúrense de que ninguno de ustedes tenga un pensamiento malvado y alejado de la fe en el Dios de la vida.¹³Anímense unos a otros cada día mientras dure el “hoy,” para que ninguno de ustedes pueda ser engañado por el pecado ni se endurezcan

^{xi}Literalmente, “apóstol.”

^{xii}La palabra “casa” aquí significa más que el edificio: se refiere a los miembros de una casa, la familia, el hogar.

^{xiii}“Endurezcan sus corazones,” queriendo decir, volverse tercos u obstinados.

^{xiv}Como siempre, Dios aquí usa términos humanos. No debemos entender que Dios se enoja de la manera que nosotros lo hacemos, especialmente cuando se trata de “perder la paciencia” y actuar sin amor o irracionalmente. Lo mismo aplica para el versículo 3:11.

^{xv}“Reposo.” Este concepto se desarrolla más en el capítulo 4 y se relaciona con el Sábado, la Tierra Prometida, y la invitación de Dios de venir a él. Aunque no es la más fácil de las frases, “entrar en su reposo” quizás es la mejor traducción pues mantiene la base de lo que más adelante se desarrolla en el texto, e incluye todas las alusiones.

sus corazones.¹⁴Porque somos socios con Cristo siempre y cuando mantengamos nuestra confianza en Dios de principio a fin.¹⁵Como dice la Escritura: “Si oyen lo que Dios les dice hoy, no endurezcan sus corazones como aquél tiempo en que se rebelaron contra él.”¹⁶¿Quién se rebeló contra Dios aun habiendo oído lo que él dijo? ¿No fueron acaso los que fueron sacados de Egipto por Moisés?¹⁷¿Contra quienes estuvo enojado Dios durante cuarenta años? ¿No fue contra aquellos que fueron sepultados en el desierto?¹⁸¿De quién hablaba Dios cuando hizo juramento de que no entrarían en su reposo? ¿No fue de los que lo desobedecieron?¹⁹Así vemos que ellos no pudieron entrar, porque no confiaron en él.

4 Por lo tanto seamos cuidadosos y asegurémonos de no perdernos la oportunidad de entrar a su reposo, aunque Dios ya nos dio la promesa.²Porque hemos oído buenas noticias tal como ellos lo hicieron, pero eso no fue suficiente porque ellos no aceptaron ni creyeron lo que oyeron.³Sin embargo, los que creen en Dios ya han entrado al reposo mencionado por Dios cuando dijo: “En mi frustración hice un juramento: ‘No entrarán a mi reposo.’” (Esto es así aunque los planes de Dios ya estaban completos cuando creó el mundo).⁴En cuanto al séptimo día, hay un lugar en la Escritura que dice: “Dios reposó el séptimo día de toda su obra.”⁵Y como lo afirmaba el pasaje anterior: “Ellos no entrarán a mi reposo.”⁶El reposo de Dios aún está disponible para que entremos en él, aunque aquellos que habían oído antes la buena noticia no lograron entrar por su desobediencia.⁷Así que Dios una vez más coloca un día—hoy—diciéndonos mucho tiempo después por medio de David,^{xvi} como lo hizo antes: “Si oyen lo que Dios les dice hoy, no endurezcan sus corazones.”⁸Porque si Josué hubiera podido darles reposo, Dios no habría dicho nada después sobre otro día.⁹De modo que el reposo del Sábado todavía permanece para el pueblo de Dios.¹⁰Porque todo el que entra al reposo de Dios también descansa de su labor, así como Dios lo hizo.¹¹En consecuencia, debemos esforzarnos por entrar al reposo de Dios para que nadie caiga al seguir el mismo ejemplo de desobediencia.¹²Pues la palabra de Dios es viva y eficaz, y más afilada que espada de dos filos, que penetra hasta separar la vida y el aliento,^{xvii} así como los tendones y los tuétanos, juzgando los pensamientos y las intenciones de la mente.¹³No hay ser vivo que esté oculto de su vista; todo está expuesto y es visible ante aquél a quien hemos de rendirle cuentas.¹⁴Y como tenemos tal sumo sacerdote que ha ascendido al cielo, Jesús, el Hijo de Dios, asegurémonos de mantenernos en lo que decimos creer.¹⁵Pues el sumo sacerdote que tenemos

^{xvi}Refiriéndose a

^{xvii}Las palabras griegas “psuche” y “pneuma,” en ocasiones traducidas como “alma” y “espíritu,” aunque es difícil entender el significado ya que no hay diferencia entre “alma” y “espíritu.” Se emplea la traducción de “vida” y “aliento” porque se considera que expresa mejor el pensamiento original.

no es uno que no pueda entender nuestras debilidades, sino uno que fue tentado de la misma forma que nosotros, pero no pecó. ¹⁶Así que deberíamos acercarnos confiados a Dios, en su trono de gracia, para recibir misericordia, y descubrir la gracia que nos ayuda cuando realmente la necesitamos.

5 Todo sumo sacerdote es elegido dentro del mismo pueblo y está designado para trabajar por el pueblo en cuanto a su relación con Dios. Él presenta a Dios tanto sus dones como sus sacrificios por sus pecados. ²El sumo sacerdote comprende cuán ignorantes y engañadas se sienten las personas porque él también experimenta las mismas debilidades humanas que ellos. ³En consecuencia, él tiene que ofrecer sacrificios por sus pecados así como por los del pueblo. ⁴Nadie puede tomar la posición de sumo sacerdote por sí mismo, sino que debe ser elegido por Dios, como lo fue Aarón. ⁵Del mismo modo en que Cristo no se atribuyó honra a sí mismo convirtiéndose en sumo sacerdote. Sino que fue Dios quien le dijo: “Tú eres mi hijo. Hoy yo me convierto en tu Padre.” ⁶Y en otro versículo, Dios dice: “Eres un sacerdote por siempre, siguiendo el orden de Melquisedec.” ⁷Jesús, mientras estuvo aquí, en forma humana, oró y clamó a Dios con grandes gemidos y lágrimas, al único que tenía el poder de salvarlo de la muerte. Y Jesús fue escuchado por su respeto hacia Dios. ⁸Aunque era el Hijo de Dios, Jesús aprendió de manera práctica el significado de la obediencia a través del sufrimiento. ^{xviii} ⁹Y cuando su experiencia culminó, ^{xix} se convirtió en la fuente de salvación eterna para todos los que hacen su voluntad, ¹⁰habiendo sido designado por Dios como sumo sacerdote, conforme al orden de Melquisedec. ¹¹Hay mucho que decir acerca de Jesús, y no es fácil explicarlo porque ustedes parecen no entender. ¹²Para esta hora, ustedes ya han tenido suficiente tiempo para ser maestros, pero todavía necesitan de alguien que les enseñe los fundamentos, los principios de la palabra de Dios. ¡Es como si necesitaran volver a beber leche en lugar de comida sólida! ¹³Los que beben leche no tienen la experiencia para vivir de manera correcta, pues apenas son bebés. ¹⁴La comida sólida es para los adultos, para los que han aprendido siempre a usar su cerebro para poder decir la diferencia entre el bien y el mal.

6 Así que no nos estaquemos en las enseñanzas básicas acerca de Cristo, sino progreseemos a un entendimiento más maduro. No necesitamos volver una y otra vez a los conceptos sobre el arrepentimiento de lo que solíamos hacer, o sobre la fe en Dios, ^{2o} enseñanzas acerca del bautismo, la imposición de manos, la resurrección de los muertos, y

^{xviii}La traducción común de que Jesús “aprendió obediencia por medio del sufrimiento” podría sugerir que originalmente Jesús no era obediente, o que le era necesario sufrir para aprender, las cuales son ideas extrañas en lo que se refiere a Jesús, el hijo pre-existente de Dios.

^{xix}Evitar el término “habiendo sido perfeccionado,” que en la mente podría sugerir que no era perfecto desde el principio.

el juicio eterno. ³Avancemos en la medida que Dios nos lo permite. ⁴Es imposible que los que una vez comprendieron y experimentaron el don celestial de Dios—que participaron del recibimiento del Espíritu Santo, ⁵que habían conocido la palabra de Dios y el poder de la era que está por venir— ⁶y luego abandonaron por completo a Dios, vuelvan al arrepentimiento una vez más. Ellos mismos han crucificado al Hijo de Dios una y otra vez, y lo han humillado públicamente. ⁷La tierra que ha sido regada por la lluvia, y produce cosecha para quienes la trabajan, tiene la bendición de Dios. ⁸Pero la tierra que solo produce monte y espinas no sirve para nada, y está condenada. Y al final lo único que puede hacerse es quemarla. ⁹Pero queridos amigos, nosotros deseamos cosas mejores para ustedes, y también su salvación, aunque les hablemos así. ¹⁰Dios no hubiera sido injusto como para olvidarse de lo que ustedes han hecho y del amor que le han demostrado mediante el cuidado que han brindado a los hermanos creyentes, lo cual es algo que todavía siguen haciendo. ¹¹Queremos que cada uno de ustedes demuestre el mismo compromiso y confianza en la esperanza de Dios, hasta que sea cumplida. ¹²No sean espiritualmente perezosos, sino sigan el ejemplo de los que por medio de su fe en Dios y paciencia son herederos de lo que Dios ha prometido. ¹³Cuando Dios le dio su promesa a Abrahán, no pudo jurar por alguien superior, así que hizo un juramento consigo mismo, ¹⁴diciendo: “Sin duda alguna te bendeciré, y multiplicaré tus descendientes.” ¹⁵Y así, después de esperar pacientemente, Abrahán recibió la promesa. ¹⁶Las personas juran por cosas que son superiores a ellas, y cuando tienen alguna discusión, hacen un juramento como la última palabra sobre tal asunto. ¹⁷Es por ello que Dios quería demostrar más claramente a los que heredarían la promesa, que él nunca cambiaría su decisión. ¹⁸De modo que por estas dos acciones ^{xx} que no pueden cambiarse, y, como Dios no puede mentir, podemos tener plena confianza en que al huir buscando seguridad, podemos aferrarnos de la esperanza que Dios nos presentó. ¹⁹Esta esperanza es nuestra ancla espiritual, es segura y confiable, y nos lleva más allá de la cortina, a la presencia de Dios. ²⁰Allí entró Jesús en nuestro favor, porque tenía que convertirse en un sumo sacerdote conforme al orden de Melquisedec.

7 Melquisedec fue rey de Salem y sacerdote del Dios Supremo. Conoció a Abrahán, quien venía de regreso después de haber derrotado a los reyes, y lo bendijo. ²Y Abrahán le dio diezmo de todo lo que había ganado. El nombre Melquisedec significa “rey de justicia” mientras que el rey de Salem significa “rey de paz.” ³No tenemos información sobre su padre o su madre, o sobre su genealogía. No sabemos cuándo nació ni cuándo murió. Así como el Hijo de Dios, sigue siendo sacerdote para siempre. ⁴Consideremos la grandeza de este hombre ante los ojos de Abrahán, el

^{xx}Es decir, la promesa y el juramento.

patriarca, que incluso le entregó diezmo de lo que había ganado en la batalla. ⁵Sí, pues los hijos de Leví, que son sacerdotes, tienen mandato por la ley de recibir diezmo del pueblo, que son sus hermanos y hermanas, y que son descendientes de Abrahán. ⁶Pero Melquisedec, sin pertenecer a esta descendencia, recibió diezmos de Abrahán, y bendijo al que tenía las promesas de Dios. ⁷No existe duda de que quien recibe bendición es inferior a quien bendice. ⁸En el primer caso, los que reciben el diezmo son hombres mortales, pero en el otro caso, se dice que los recibió uno que sigue viviendo. ⁹Entonces podríamos decir que Leví, el que recibe los diezmos, ha pagado diezmos por ser descendiente de Abrahán, ¹⁰pues aún no había nacido de su padre ^{xxi} cuando Melquisedec conoció a Abrahán. ¹¹Ahora, si hubiera sido posible lograr la perfección por el sacerdocio de Leví (pues así fue como se recibió la ley), ¿Por qué había necesidad de otro sacerdote que siguiera el orden de Melquisedec, y no del orden de Aarón? ¹²Si se cambia el sacerdocio, la ley necesitaría cambiarse también. ¹³Pero este de quien hablamos viene de otra tribu, una tribu que nunca ha provisto sacerdotes que sirvan en el altar. ¹⁴Está claro que nuestro Señor es descendiente de Judá, y Moisés nunca hizo mención sobre sacerdotes que provinieran de esta tribu. ¹⁵Y esto queda aún más claro cuando vemos que aparece otro sacerdote similar a Melquisedec, ¹⁶que no llegó al sacerdocio por virtud de su ascendencia, sino por el poder de una vida que no puede ser destruida. ¹⁷Por eso dice: “Tú eres sacerdote para siempre, conforme al orden de Melquisedec.” ¹⁸De modo que la norma anterior ha sido anulada porque era débil e inútil, ¹⁹(porque la ley nunca perfeccionó nada). Pero ahora ha sido reemplazada por una esperanza mejor, por la cual podemos acercarnos a Dios. ²⁰Esto ^{xxii} no se hizo sin un juramento, aunque los que se convierten en sacerdotes lo hacen con un juramento. ²¹Pero él se convirtió en sacerdote con un juramento porque Dios le dijo: “El Señor ha hecho un juramento solemne y no cambiará de opinión: Tú eres sacerdote para siempre.” ²²Es así como Jesús se convirtió en la garantía de una relación con Dios ^{xxiii} que es mucho mejor. ²³Ha

habido muchos sacerdotes porque la muerte les impidió continuar su sacerdocio; ²⁴pero como Jesús vive para siempre, su sacerdocio es permanente. ²⁵En consecuencia, tiene el poder para salvar por completo a los que se acercan a Dios por medio de él, viviendo siempre para rogar su caso a favor de ellos. ²⁶Él es justamente el sumo sacerdote que necesitamos: santo y sin falta, puro y apartado de los pecadores, y con un lugar en lo más alto de los cielos. ²⁷A diferencia de los sumos sacerdotes humanos, él no necesita ofrecer sacrificios diarios por sus pecados y los de las personas. Él lo hizo una vez, y por todos, cuando se dio a sí mismo como ofrenda. ²⁸La ley designa hombres imperfectos como sumos sacerdotes, pero después de la ley, Dios hizo un juramento solemne, y designó a su hijo, que es perfecto para siempre.

§ El punto principal de lo que estamos diciendo es este: tenemos tal sumo sacerdote que está sentado a la diestra de Dios, que está sentado en majestad sobre su trono en el cielo. ²Él sirve en el santuario, el verdadero tabernáculo que fue establecido por el Señor y no por seres humanos. ³Como es responsabilidad de todo sumo sacerdote ofrecer dones y sacrificios, este sumo sacerdote también tiene algo que ofrecer. ⁴Ahora bien, si él estuviera aquí en la tierra, no sería un sacerdote en absoluto, porque ya hay sacerdotes para presentar las ofrendas que exige la ley. ⁵Pero el lugar donde ellos sirven es una copia, una mera sombra de lo que hay en el cielo. Y eso fue lo que Dios le dijo a Moisés cuando iba a construir el tabernáculo: “Ten cuidado de hacer todo conforme al modelo que se te mostró en la montaña.” ⁶Pero a Jesús se le ha dado un ministerio mucho mejor, pues él es el único mediador de una relación mejor entre nosotros y Dios. Una relación basada en mejores promesas. ⁷Si el primer pacto hubiera sido perfecto, no se habría necesitado un segundo pacto. ⁸Y hablando sus fallos, ^{xxiv} Dios le dijo a su pueblo: “Estén atentos, dice el Señor, porque vienen días en que haré un nuevo pacto en relación a la casa de Israel y la casa de Judá. ⁹No será como el pacto prometido que hice con los ancestros cuando los llevé de la mano fuera de la tierra de Egipto. Porque ellos no cumplieron con su parte en la relación que habíamos acordado, y por eso los abandoné, dice el Señor.” ¹⁰“Esta es la relación que le prometo a la casa de Israel: Después de ese tiempo, dice el Señor, yo pondré mis leyes en sus mentes, y las escribiré en sus corazones. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. ¹¹Nadie tendrá que enseñarle a su prójimo, y nadie necesitará enseñar en su familia, diciendo: ‘Debes conocer al Señor.’ Porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande. ¹²Y yo seré misericordioso cuando se equivoquen, y me olvidaré de sus pecados.” ¹³Al decir “pacto de una nueva relación,” Dios

^{xxi}Literalmente “en hombros de su padre.”

^{xxii}Refiriéndose a una nueva forma de acercarse a Dios.

^{xxiii}“Un acuerdo de relación con Dios.” Esto traduce una sola palabra que en griego se traduce tradicionalmente como “pacto.” Sin embargo, la palabra “pacto” normalmente no se usa en nuestro lenguaje coloquial y por ello se ha convertido en una palabra “teológica.” Se ha escrito mucho sobre este concepto y los términos usados, y “pacto” a menudo se ha preservado porque parece no haber una manera eficaz de explicar lo que se quiere decir aquí. El concepto de pacto se desarrolla más ampliamente en los capítulos 8 y 9. Y existen problemas con palabras alternativas. La palabra “contrato” puede significar el resultado de una negociación, que no es el caso. Del mismo modo, “tratado” o “acuerdo,” desde el punto de vista humano, puede referirse a negociaciones mutuas. Pero aquí la palabra hace referencia a la iniciativa de Dios, y sin duda no se lleva a cabo entre dos semejantes. Quizás un mejor concepto sería “una promesa que se pacta con obligaciones correspondientes,” pero tal palabrería sería más engorrosa.

^{xxiv}Aclarando que el problema con el “primer pacto” no se debió a un acuerdo defectuoso sino a que el pueblo de Dios no cumplió con las responsabilidades del acuerdo.

abandona el primer pacto. Ese pacto que ya está obsoleto y desgastado, y que casi ha desaparecido.

9 El antiguo sistema tenía instrucciones sobre cómo adorar, y un santuario terrenal. ²En la primera sala del tabernáculo estaba el candelabro, la mesa, y el pan sagrado. A este lugar se le llamaba el Lugar Santo. ³Al pasar el segundo velo, se encontraba la sala que se llamaba el Lugar Santísimo. ⁴Dentro de este lugar estaba el altar de oro del incienso, y el “arca del pacto,” cubierta de oro. ^{xxv} Dentro del arca se encontraba una taza de oro que contenía maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las inscripciones del pacto sobre piedras. ^{xxvi} ⁵Y encima del arca estaba el ángel querubín protegiendo el lugar de la reconciliación. Pero ahora no podemos hablar de esto en detalle. ⁶Cuando todo esto estuvo establecido, los sacerdotes ya podrían entrar con regularidad a la primera sala para llevar a cabo sus labores. ⁷Pero solo el sumo sacerdote entraba a la segunda sala, y solo una vez al año. Incluso en ese momento tenía que hacer un sacrificio que incluyera sangre, ^{xxvii} el cual era ofrecido por sí mismo y por los pecados que el pueblo hubiera cometido por ignorancia. ⁸Con esto, el Espíritu Santo indicaba que el camino al verdadero Lugar Santísimo no se había revelado mientras aún existía el primer tabernáculo. ^{xxviii} ⁹Esta es una ilustración para nosotros en el presente, demostrándonos que los dones y sacrificios que se ofrecen no pueden limpiar la conciencia del adorador. ¹⁰Pues esos son solamente requisitos religiosos, que tienen que ver con la comida y la bebida, y diversas ceremonias que implican el lavamiento, las cuales fueron impuestas hasta que llegó el tiempo en que Dios estableció una nueva forma de relacionarnos con él. ¹¹Cristo ha venido como sumo sacerdote de todas las buenas experiencias que ahora tenemos. Entró a un tabernáculo más grande y completo que no fue hecho por manos humanas, ni es parte de este mundo creado. ¹²Él no entró por medio de la sangre de cabras y becerros, sino por medio de su propia sangre. Entró una sola vez y por todas, en el Lugar Santísimo, liberándonos para siempre. ¹³Pues si la sangre de cabras y toros, y

^{xxv}9:4a. Traducida comúnmente como “arca del pacto,” era una caja de madera que simbolizaba un sitio de reunión, de reconciliación, y acuerdo entre Dios y su pueblo.

^{xxvi}9:4b. Se creía que era la piedra con las inscripciones de los 10 mandamientos.

^{xxvii} La sangre es un tema muy frecuente en la última parte del libro de Hebreos. Es un símbolo abreviado de la vida, y la sangre derramada significa muerte, y aunque el contexto original del Sistema de sacrificios es literal, sin duda alguna, su uso en el libro de Hebreos, al aplicarlo a Cristo, es principalmente como símbolo de lo que él logró con su vida, muerte y resurrección.

^{xxviii} El significado de esta afirmación es tema de debate. En general, podríamos concluir que a la luz de la nueva revelación de Dios por medio de Jesús, que es el centro del nuevo testamento, y particularmente del libro de Hebreos, este pasaje se refiere a Jesús como la plena revelación de Dios, proporcionando un “acceso” hacia él, lo cual no había sucedido bajo el antiguo sistema (ver como referencia la afirmación de Jesús en

las cenizas de vaca rociadas sobre lo que está ritualmente impuro pueden hacer que el cuerpo esté ceremonialmente puro, ¹⁴¿cuánto más la sangre de Cristo, quien se ofreció a Dios teniendo una vida sin pecado por medio del Espíritu eterno, puede limpiar sus conciencias de sus antiguas vidas de pecado, para que puedan servir al Dios vivo? ¹⁵Por eso él es el mediador de una nueva relación de pacto. Puesto que la muerte ha ocurrido para liberarlos de los pecados cometidos bajo la relación del primer pacto, ahora los que son llamados pueden recibir la promesa de una herencia eterna. ¹⁶Pues para que se cumpla un testamento, quien lo hace debe morir primero. ¹⁷El testamento solo es válido cuando hay muerte, y nunca se cumple mientras la persona aun esté viva. ¹⁸Por eso el primer pacto fue establecido con sangre. ¹⁹Después que Moisés presentó todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de cabras y becerros junto con agua y roció el libro ^{xxix} y también a todo el pueblo, usando lana escarlata e hisopo. ²⁰Y les dijo: “Esta es la sangre de la relación de pacto que Dios les ha dicho que quiere tener con ustedes.” ²¹Del mismo modo, Moisés roció la sangre en el tabernáculo y en todo lo que se usaba para el culto. ²²Conforme a la ley ceremonial, casi todo se purificaba con sangre, y sin derramamiento de sangre, nada quedaría ritualmente limpio de la mancha del pecado. ²³De modo que si las copias de lo que hay en el cielo necesitaban limpiarse de esta manera, las cosas que están en el cielo necesitaban limpiarse con mejores sacrificios. ²⁴Porque Cristo no ha entrado al Lugar Santísimo construido por seres humanos y que es apenas un modelo del original. Él entró al cielo mismo, y ahora aparece en representación de nosotros, hablando a nuestro favor en presencia de Dios. ²⁵Esto no tiene como fin ofrecerse repetidas veces, como un sumo sacerdote que tiene que entrar al Lugar Santísimo después de un año, ofreciendo sangre que no es suya. ²⁶De otro modo, Cristo habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del mundo. Pero no fue así: fue solo una vez al final de la era presente que él vino a eliminar el pecado al sacrificarse a sí mismo. ²⁷Y así como los seres humanos mueren una sola vez, y luego son juzgados, ²⁸del mismo modo ocurre con Cristo. Pues al haber sido sacrificado una sola vez para quitar los pecados de muchos, vendrá otra vez, no para hacerse cargo del pecado, sino para salvar a quienes lo esperan.

10 La ley es apenas una sombra de las cosas buenas que vendrían, y no de la realidad como tal. De modo que no podía justificar a los que venían a adorar a Dios por medio de sacrificios repetitivos que se ofrecían cada año. ²De otro modo ¿no se habrían detenido los sacrificios? Si los adoradores hubieran sido limpiados una vez y para siempre, nunca más habrían tenido conciencias culpables. ³Pero tales sacrificios, en efecto, le recuerdan a la gente los pecados año tras año, ⁴porque es imposible que la sangre de

^{xxix} El libro de la ley.

toros y cabras quite los pecados. ⁵Por eso, cuando Cristo ^{xxx}vino al mundo dijo: “Tú no querías sacrificios ni ofrendas, sino que preparaste un cuerpo para mí. ⁶Las ofrendas quemadas y los sacrificios por el pecado no te agradaron.” ⁷Entonces dijo: ‘Dios, considera que he venido a hacer tu voluntad, tal como se dice de mí en el libro.’” ^{xxxi} ⁸Como se menciona arriba: “No quisiste sacrificios ni ofrendas. Las ofrendas quemadas y los sacrificios por el pecado no te agradaron,” (aunque eran ofrecidos conforme a los requisitos de la ley). ⁹Entonces él dijo: “Mira, he venido a hacer tu voluntad.” Entonces él abandona el primer pacto para establecer el segundo, ¹⁰por medio del cual todos somos santificados a través de Jesucristo, quien ofrece su cuerpo una vez y para siempre. ¹¹Todos los sumos sacerdotes oficiaban en los servicios cada día, una y otra vez, ofreciendo los mismos sacrificios que no pueden quitar los pecados. ¹²Pero este Sacerdote, después de ofrecer un solo sacrificio por los pecados, que dura para siempre, se sentó a la diestra de Dios. ¹³Y ahora espera hasta que todos sus enemigos sean vencidos, y vengan a ser como banquillo para sus pies. ¹⁴Porque con un solo sacrificio él justificó para siempre a los que están siendo santificados. ¹⁵Tal como nos dice el Espíritu Santo, por haber dicho: ¹⁶“Este es el pacto que haré con ellos más adelante, dice el Señor. Pondré mis leyes en sus corazones, y las escribiré en sus mentes.” Entonces añade: ¹⁷“Nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades.” ¹⁸Después de estar libres de tales cosas, las ofrendas por el pecado ya no son necesarias. ¹⁹Ahora tenemos esta seguridad, hermanos y hermanas, de poder entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús. ²⁰Por medio de su vida y muerte, ^{xxxii} él abrió a través del velo que nos lleva hacia Dios, una nueva forma de vivir. ²¹Siendo que tenemos este gran sacerdote que está a cargo de la casa de Dios, ²²acerquémonos a Dios, con mentes sinceras y plena confianza. Nuestras mentes han sido rociadas para purificarlas de nuestros malos pensamientos, y nuestros cuerpos han sido lavados y limpiados con agua pura. ²³Así que aferrémonos a la esperanza de la cual les hablamos a otros, y sin dudar, porque el Dios que prometió es fiel. ²⁴Pensemos en cómo podemos animarnos unos a otros a amar y hacer el bien. ²⁵No deberíamos desistir en cuanto a reunirnos, como algunos lo han hecho. De hecho, deberíamos animarnos unos a otros, especialmente cuando vemos que el Fin ^{xxxiii} se acerca. ²⁶Porque si seguimos pecando deliberadamente después de haber entendido la verdad, ya no hay sacrificio para los pecados. ²⁷Lo único que queda es el temor, la espera de un juicio inminente y el fuego terrible que destruye a los que son rebeldes con Dios. ²⁸Quien rechaza la ley de Moisés es llevado a muerte sin misericordia, ante

la evidencia de dos o tres testigos. ²⁹¡Cuánto más merecedores de castigo creen que serán quienes hayan pisoteado al Hijo de Dios, siendo que han menospreciado la sangre que selló el pacto que nos santificaba, considerándolo como ordinario y trivial, y que han abusado del Espíritu de gracia? ³⁰Conocemos a Dios, y él dijo: “Me aseguraré de hacer justicia; le daré a la gente lo que merece.” También dijo: “El Señor juzgará a su pueblo.” ³¹¡Cosa terrible es caer en manos del Dios vivo! ³²Recuerden el pasado, cuando después de entender la verdad, ^{xxxiv} experimentaron gran sufrimiento. ³³En ocasiones fueron mostrados como espectáculos, siendo insultados y atacados. En otros tiempos ustedes se mantuvieron siendo solidarios con los que sufrían. ³⁴Mostraron compasión con los que estaban en la cárcel, y entregaron con alegría sus posesiones cuando les fueron confiscadas, sabiendo que cosas mejores vendrán para ustedes, cosas que realmente perdurarán. ³⁵Así que no pierdan su fe en Dios, porque será recompensada con abundancia. ³⁶Es necesario que sean pacientes, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, reciban lo que él ha prometido. ³⁷“En poco tiempo vendrá, tal como lo dijo, y no tardará. ³⁸Los que hacen lo recto vivirán por su fe en Dios, y si se retractan de su compromiso, no me agrada de ellos.” ^{xxxv} ³⁹Pero nosotros no somos la clase de personas que se retracta y termina en la perdición. Nosotros somos los que creemos en Dios y su salvación.

11 Ahora bien, nuestra fe en Dios es la seguridad de lo que esperamos, la evidencia de lo que no podemos ver. ²Los que vivieron hace mucho tiempo, creyeron en Dios y eso fue lo que les hizo obtener la aprobación de Dios. ³Mediante nuestra fe en Dios comprendemos que todo el universo fue creado por su mandato, y que lo que se ve fue hecho a partir de lo que no se puede ver. ⁴Por la fe en Dios Abel ofreció a Dios mejor sacrificio que Caín, y por eso Dios lo señaló como alguien que vivía rectamente. Dios lo demostró al aceptar su ofrenda. Aunque Abel ha estado muerto por mucho tiempo, todavía Dios nos habla por medio de lo que él hizo. ⁵Por fe en Dios Enoc fue llevado al cielo para que no experimentara la muerte. Y no pudieron encontrarlo en la tierra porque fue llevado al cielo. Y antes de esto, a Enoc se le conocía como alguien que agradaba a Dios. ⁶¡No podemos esperar que Dios se agrade de nosotros si no confiamos en él! Todo el que se acerca a Dios debe creer que él existe, y que recompensa a quienes lo buscan. ⁷Noé creyó en Dios, y él mismo le advirtió sobre cosas que nunca antes habían sucedido. Y como Noé atendió lo que Dios le dijo, construyó un arca para salvar a su familia. Y por fe en Dios, Noé mostró que el mundo estaba equivocado, y recibió la recompensa de ser justificado por Dios. ⁸Por la fe en Dios Abrahán obedeció cuando Dios lo llamó para ir a

^{xxx}El original dice simplemente “él;” Se infiere que es Cristo por los versículos 9:24, 28.

^{xxxi}En realidad dice “el encabezamiento de un rollo,” queriendo decir, las Escrituras.

^{xxxii}“Su vida y muerte”: literalmente “su cuerpo.”

^{xxxiii}Literalmente “el Día.”

^{xxxiv}Literalmente “fueron iluminados.”

^{xxxv}10:37-38. Esta es más bien una referencia libre a Isaías 26:20 y a

la tierra que él le daría. Y partió sin saber hacia dónde iba.⁹ Por fe en Dios vivió en la tierra prometida, pero como extranjero, viviendo en tiendas junto a Isaac y Jacob, quienes participaron con él al ser herederos de la misma promesa.¹⁰ Porque Abrahán buscaba una ciudad construida sobre fundamentos duraderos, siendo Dios el constructor y hacedor de ella.¹¹ Por su fe en Dios, incluso la misma Sara^{xxxvi} pudo concebir un hijo aunque fuera muy vieja para hacerlo, pues creyó en Dios, que había hecho la promesa.¹² Por eso, los descendientes de Abrahán, (¡que ya estaba a punto de morir!), se volvieron numerosos como las estrellas del cielo e innumerables como la arena del mar.¹³ Y todos ellos murieron creyendo aún en Dios. Aunque no recibieron las cosas que Dios prometió, todavía las esperaban, como desde la distancia y lo aceptaron gustosos, sabiendo que eran extranjeros en esta tierra, pasajeros solamente.¹⁴ Quienes hablan de esta manera dejan ver que esperan un país que es de ellos.¹⁵ Porque si les importara el país que habían dejado atrás, habrían regresado.¹⁶ Pero ellos esperan un mejor país, un país celestial. Por eso Dios no se defrauda de ellos, y se alegra de llamarse su Dios, porque él ha construido una ciudad para ellos.¹⁷ Abrahán creyó en Dios cuando fue puesto a prueba y ofreció a Isaac como ofrenda a Dios. Abrahán, quien había aceptado las promesas de Dios, incluso estuvo listo para dar a su único hijo,^{xxxvii} como ofrenda¹⁸ aun cuando se le había dicho: “Por medio de Isaac se contará tu descendencia.”¹⁹ Abrahán consideró las cosas y concluyó que Dios podía resucitar a Isaac de los muertos. Y en cierto modo eso fue lo que sucedió: Abrahán recibió de vuelta a Isaac de entre los muertos.²⁰ Por la fe en Dios, Isaac bendijo a Jacob y a Esaú, considerando lo que el futuro traería.²¹ Confiando en Dios, Jacob, casi a punto de morir, bendijo a los hijos de José, y adoró a Dios apoyado en su bastón.²² Por fe en Dios, José, cuando se acercaba su hora de muerte también, habló sobre el éxodo de los israelitas, e instruyó sobre lo que debían hacer con sus huesos.²³ Por fe en Dios, los padres de Moisés lo ocultaron durante tres meses después de nacer. Reconocieron que era un niño especial. Y no temieron ir en contra de la orden que se había dado.²⁴ Por fe en Dios, Moisés, siendo ya adulto, se rehusó a ser conocido como el hijo adoptivo de la hija del Faraón.²⁵ Sino que prefirió participar de los sufrimientos del pueblo de Dios antes que disfrutar los placeres pasajeros del pecado.²⁶ Y consideró que el rechazo que experimentaría por seguir a Cristo sería de mayor valor que la riqueza de Egipto, porque estaba concentrado en la recompensa que vendría.²⁷ Por fe en Dios, salió de Egipto y no tuvo temor de la ira del Faraón, sino que siguió adelante con sus ojos fijos en el Dios invisible.²⁸ Por fe en Dios, Moisés observó la Pascua y la aspersion de la sangre en los dinteles, para que el ángel destructor no tocara a los

israelitas.^{xxxviii} ²⁹ Por fe en Dios, los israelitas cruzaron en Mar Rojo como si caminaran por tierra seca. Y cuando los egipcios quisieron hacer lo mismo, murieron ahogados.³⁰ Por la fe en Dios, los israelitas marcharon alrededor de los muros de Jericó durante siete días, y los muros cayeron.³¹ Por fe en Dios, Rahab, la prostituta, no murió junto a los que rechazaban a Dios, porque había recibido a los espías israelitas en paz.³² ¿Qué otro ejemplo podría mostrarles? El tiempo no me alcanza para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté; o sobre David, Samuel y los profetas.³³ Ellos, por su fe en Dios conquistaron reinos, hicieron lo recto, recibieron las promesas de Dios, cerraron la boca de leones,³⁴ apagaron incendios, escaparon de la muerte por espada, eran débiles pero se volvieron fuertes, lograron grandes cosas en guerras, y dirigieron ejércitos.³⁵ Muchas mujeres recibieron a sus familiares con vida por medio de la resurrección. Otros fueron torturados, al negarse a rechazar a Dios para ser perdonados, porque querían ser parte de una mejor resurrección.³⁶ E incluso otros recibieron insultos y latigazos; y fueron encadenados y encarcelados.³⁷ Algunos fueron apedreados, tentados, muertos a espada. Algunos fueron vestidos con pieles de corderos y cabras: destituidos, oprimidos y maltratados.³⁸ Les digo que el mundo no era digno de tener a tales personas errantes en los desiertos y montañas, viviendo en cuevas y en huecos debajo de la tierra.³⁹ Todas estas personas, aunque tenían la aprobación de Dios, no recibieron lo que Dios había prometido.⁴⁰ Él nos ha dado algo aún mejor, para que ellos no llegaran a la plenitud sin nosotros.

12 Por eso, siendo que estamos rodeados de tal multitud de personas que demostraron su fe en Dios, despojémonos de todo lo que nos detiene, del pecado seductor que nos hace tropezar, y sigamos corriendo la carga que tenemos por delante.² Debemos seguir con la mirada puesta en Jesús, el autor y perfeccionador de nuestra fe en Dios. Pues por el gozo que tenía delante, Jesús soportó la cruz, sin importarle su vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios.³ Piensen en Jesús, quien soportó tal hostilidad de un pueblo pecador, y así no se cansarán ni se desanimarán.⁴ Hasta ahora, la lucha contra el pecado no les ha costado su sangre.⁵ ¿Acaso han olvidado^{xxxix} el llamado de Dios cuando les habla como a hijos suyos? Él dice: “Hijo mío, no tomes con ligereza la disciplina de Dios, ni te des por vencido cuando te corrige.⁶ Porque el Señor disciplina a los que ama, y castiga a todos los que recibe como sus hijos.”⁷ Así que sean pacientes cuando experimenten la disciplina de Dios, porque quiere decir que los está tratando como a sus hijos. ¿Qué hijo no experimenta la disciplina de su padre?⁸ Si no reciben disciplina, (la cual todos hemos recibido), entonces son ilegítimos, y no son hijos de verdad.⁹ Porque si respetábamos a nuestros padres terrenales que

^{xxxvi} Algunas versiones dicen Abrahán.

^{xxxvii} Por supuesto que Isaac no era literalmente el único hijo de Abrahán; el término griego indica primacía.

^{xxxviii} “Ángel” e “Israelitas” por contexto.

^{xxxix} O “Ustedes han olvidado.”

nos disciplinan, ¿cuánto más deberíamos estar sujetos a la disciplina de nuestro Padre espiritual, que nos conduce a la vida? ¹⁰Ellos nos disciplinaron por un tiempo, en lo que ellos consideraban inapropiado, pero Dios lo hace por nuestro bien, a fin de que podamos participar de su carácter santo. ¹¹Cuando la recibimos, la disciplina nos parece dolorosa, y no sentimos que traiga felicidad. Pero después produce paz en los que han sido entrenados de esta forma para hacer lo recto. ¹²Así que fortalezcan sus manos cansadas, y sus rodillas débiles. ¹³Tracen un camino recto sobre el cual caminar, para que los que son inválidos no se descarríen, sino que sean sanados. ¹⁴Esfuércense por estar en paz con todos y buscar la santidad, pues de lo contrario no verán al Señor. ¹⁵Asegúrense de que no les falte la gracia de Dios, en caso de que surja alguna causa de amargura y tribulación y termine corrompiendo a muchos entre ustedes. ¹⁶Asegúrense de que ninguno sea sexualmente in-moral o profano como Esaú. Él vendió su primogenitura por una sola comida. ¹⁷Recuerden que incluso quiso recibir la bendición después que le fue negada. Y aunque lo intentó, y lloró amargamente, no pudo cambiar lo que había hecho. ¹⁸Ustedes no han llegado a una montaña de verdad ^{x1} que pueda tocarse, ni a un lugar que arda con fuego, ni tampoco a un lugar de tormenta u oscuridad, ¹⁹donde se haya escuchado una trompeta o voz que habla, y quienes oyeron esa voz rogaron no volver a oírla nunca más. ²⁰Porque no pudieron obedecer lo que se les dijo, como por ejemplo: “Incluso si un animal toca la montaña, será apedreado hasta la muerte.” ²¹Semejante panorama era tan aterrador, que el mismo Moisés dijo: “¡Tengo tanto miedo que estoy temblando!” ²²Pero ustedes han llegado al Monte de Sión, la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, con sus miles y miles de ángeles. ²³Han venido a la iglesia de los primogénitos cuyos nombres están escritos en el cielo; a Dios, el juez de todos, y donde están las personas buenas, cuyas vidas están completas. ²⁴Han venido a Jesús, quien participa con nosotros de esta nueva relación de pacto; han venido a la sangre esparcida que tiene más valor que la de Abel. ^{xli} ²⁵¡Asegúrense de no rechazar al que les está hablando! Si ellos no pudieron escapar cuando rechazaron a Dios en la tierra, sin duda alguna nosotros tampoco podremos escapar si volvemos nuestra espalda a Dios, quien nos advierte desde el cielo. ²⁶En ese tiempo la voz de Dios agitó la tierra, pero ahora su promesa es: “Una vez más voy a agitar no solo la tierra sino también el cielo.” ²⁷La expresión “una vez más,” indica que toda la creación será agitada y removida para que solo permanezca lo in-conmovible. ²⁸Siendo que estamos recibiendo un reino in-conmovible, tengamos una actitud llena de gracia, para que sirvamos a Dios de una manera que le agrade,

con reverencia y respeto. ²⁹Porque “nuestro Dios es fuego consumidor.” ^{xlii}

13 ¡Que siempre permanezca el amor que tienen unos por otros como hermanos y hermanas! ²No olviden mostrar amor por los extranjeros también, porque al hacerlo muchos han recibido ángeles sin saberlo. ³Acuérdense de los que están en la cárcel, como si ustedes estuvieran presos con ellos. Acuérdense de aquellos que son maltratados, como si ustedes sufrieran físicamente con ellos. ⁴Todos deben honrar el matrimonio. Los esposos y esposas deben ser fieles unos a otros. ^{xliii} Pues Dios juzgará a los adúlteros. ⁵No amen el dinero. Estén contentos con lo que tienen. Dios mismo dijo: “Nunca te defraudaré; nunca te abandonaré.” ⁶Por eso podemos decir con toda confianza: “Es Señor es mi ayudador, por lo tanto no temeré. ¿Qué puede hacerme cualquier persona?” ⁷Recuerden a los líderes que les enseñaron la palabra de Dios. Miren nuevamente los frutos de sus vidas, e imiten su fe en Dios. ⁸Jesucristo es el mismo ayer, hoy y para siempre. ⁹No se distraigan con distintas clases de enseñanzas extrañas. Es mejor que la mente esté convencida por gracia y no por leyes en lo que concierne a los alimentos. ^{xliiv} Los que seguían tales leyes no lograron nada. ¹⁰Tenemos un altar del cual no pueden comer los sacerdotes del tabernáculo. ¹¹Los cuerpos muertos de animales, cuya sangre es llevada por el sumo sacerdote al lugar santísimo como ofrenda para el pecado, son quemados a las afueras del campamento. ¹²Del mismo modo, Jesús, murió también fuera de las puertas de la ciudad para santificar al pueblo de Dios por medio de su propia sangre. ¹³Así que vayamos a él, fuera del campamento, y experimentemos su vergüenza. ¹⁴Pues no tenemos una ciudad permanente en la cual vivir aquí, sino que esperamos un hogar que está por venir. ¹⁵Ofrezcamos, pues, por medio de Jesús, un sacrificio continuo de alabanza a Dios, es decir, hablando bien de Dios, y declarando su carácter. ^{xlv} ¹⁶Y no olviden hacer lo bueno, y compartir lo que tienen con otros, porque Dios se agrada cuando hacen tales sacrificios. ¹⁷Sigan a sus líderes, y hagan lo que ellos les piden, porque ellos cuidan de ustedes y darán cuenta. Actúen de tal manera que ellos puedan hacerlo con alegría, y no con tristeza, pues eso no sería bueno para ustedes. ¹⁸Por favor, oren por nosotros. Pues estamos seguros de que hemos actuado bien y con buena conciencia, procurando siempre hacer lo correcto en cada situación. ¹⁹De verdad quiero que oren mucho para que pueda ir pronto a verlos. ²⁰Ahora pues, que el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesús,

^{xlii} Cita de Deut. 4:24.

^{xliiii} Literalmente, “la cama no contaminada.”

^{xliiv} Aquí, la palabra simplemente es “comida,” pero el contexto que sigue se refiere a la ley ceremonial y a los tipos de comida que se permitían.

^{xlv} Literalmente, “nombre,” que a menudo se refiere a la naturaleza y carácter de la persona que se describe. Esto se logra ver en algunas expresiones como “ser de buen nombre,” para indicar el carácter.

^{x1} Sin duda en este contexto se hace referencia al Monte Sinaí.

^{xli} Probablemente quiere decir que Jesús derramó su sangre en un espíritu de perdón, mientras que en el contexto de la primera muerte Dios hace referencia a la sangre de Abel, como pidiendo venganza.

el gran pastor de las ovejas, y lo hizo con la sangre de un pacto eterno, ²¹provea todo lo bueno para ustedes a fin de que puedan cumplir su voluntad. Que obre en nosotros, haciendo su voluntad, por medio de Jesucristo, a él sea la gloria por siempre y para siempre. Amén. ²²Quiero animarlos, hermanos y hermanas, a que pongan cuidado a lo que les he dicho en esta pequeña carta. ²³Sepan que Timoteo ha sido liberado. Si llega pronto aquí, iré con él a verlos. ²⁴Envíen mi saludo a todos sus líderes, y a todos los creyentes que hay allá. Los creyentes que están aquí en Italia envían sus saludos. ²⁵Que el Dios de gracia esté con todos ustedes. Amén.

Santiago

1Esta carta viene de parte de Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo. Es enviada a las doce tribus dispersas en el extranjero ¹. ¡Mis mejores deseos para ustedes! ²Amigos míos, elijan estar felices aun cuando se atraviesen todo tipo de problemas en su camino, ³porque ustedes saben que la paciencia surge al enfrentar desafíos en cuanto a su fe en Dios. ⁴Que su paciencia se fortalezca tanto como sea posible, para que estén completamente maduros, sin ningún defecto. ⁵Si alguno de ustedes necesita sabiduría, pídale a Dios, que da a todos generosamente y sin retenciones. ⁶Pero cuando pidan, recuerden confiar en Dios. Háganlo sin dudas. Porque quien duda es como las olas del mar que son llevadas de un lado al otro por el viento. ⁷Y ninguna persona que sea así debe pensar que podrá recibir algo del Señor, ⁸porque sus mentes van errantes, y son inestables en todo lo que hacen. ⁹Los creyentes que han nacido en la pobreza deben enorgullecerse en la posición de grandeza que se les ha dado, ¹⁰mientras que los ricos deberían “jactarse” en la humilde posición que ahora tienen ⁱⁱ, pues se marchitarán como flores en el campo. ¹¹Porque el sol se levanta junto al viento devastador y chamusca la hierba. Las flores se caen y su belleza muere. Del mismo modo, todo lo que el rico obtiene se marchitará. ¹²Feliz es quien soporta con paciencia la tentación, porque cuando haya demostrado que es fiel, recibirá la corona de vida que Dios promete a los que le aman. ¹³Cuando alguien es tentado, no debe decir: “Estoy siendo tentado por Dios.” Porque Dios no es tentado por el mal, ni él tienta a nadie. ¹⁴Las tentaciones vienen de nuestros propios malos deseos que nos descarrían y nos atrapan. ¹⁵Tales deseos nos llevan al pecado, y el pecado, al haberse desarrollado en plenitud, causa la muerte. ¹⁶Mis queridos amigos, no se dejen engañar. ¹⁷Todo lo que es bueno, todo don perfecto, viene de arriba, y desciende del Padre que hizo las luces del cielo. A diferencia de ellas, él no cambia, él no varía ni arroja sombras ⁱⁱⁱ. ¹⁸Él eligió darnos una nueva vida por medio de la palabra de verdad, para que de toda su creación nosotros

fuésemos muy especiales para él ^{iv}. ¹⁹Recuerden esto, mis queridos amigos: todos deberían ser prontos para escuchar, pero lentos para hablar y lentos para enojarse, ²⁰porque el enojo humano no refleja el verdadero carácter de Dios ^v. ²¹Así que despojémonos de todo lo que es sucio y maligno. Acepten humildemente la palabra que ha sido implantada en ustedes, porque esto es lo que puede salvarlos. ²²Hagan, más bien, lo que dice la palabra. No escuchen solamente ni se engañen ustedes mismos. ²³Si solo oyen la palabra y no la ponen en práctica, es como si miraran sus rostros en un espejo. ²⁴Aquí se ven a sí mismos, pero luego se van, y de inmediato olvidan cómo se veían. ²⁵Pero si miran la ley perfecta de la libertad, y la siguen, no como quien solo escucha y olvida, sino como quien la pone en práctica, entonces serán bendecidos en lo que hagan. ²⁶Si piensan que son piadosos, pero no controlan lo que dicen, se están engañando a ustedes mismos y su religión no tiene sentido. ²⁷Ante los ojos de nuestro Dios y Padre, la religión pura y genuina consiste en visitar huérfanos y viudas que sufren, y guardarse de la contaminación del mundo.

2Mis amigos, como creyentes con fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo, ustedes no deben mostrar favoritismo. ²Imaginen que a su sinagoga llega un hombre usando anillos de oro y ropas finas, y luego entra un hombre pobre vestido de harapos. ³Si atienden de manera especial al hombre bien vestido y le dicen: “Por favor, siéntate aquí en esta silla de honor,” mientras que al pobre le dicen: “Siéntate allá, o siéntate en el piso, a mis pies;” ⁴¿acaso no han discriminado y juzgado con razones equivocadas? ⁵Escuchen, mis queridos amigos: ¿Acaso Dios no eligió a los que el mundo considera pobres para que fueran ricos en su fe en él, y para que heredaran el reino que prometió a quienes lo aman? ⁶Pero ustedes han tratado al pobre de manera vergonzosa. ¿No son los ricos quienes los oprimen y los arrastran a las cortes? ⁷¿Acaso no son ellos quienes insultan el honorable nombre ^{vi} de Aquél a quien pertenecen y los llamó? ⁸Si ustedes realmente observan la ley real de la Escritura: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo,” en-

ⁱRefiriéndose a las doce tribus de Israel, por supuesto.

ⁱⁱ1:9, 10. Refiriéndose principalmente a la manera como Dios los ve, no necesariamente a su posición en la sociedad...

ⁱⁱⁱSantiago parece referirse a los distintos movimientos de cuerpos celestes y eclipses (sombras).

^{iv}A menudo se cree que se refiere al llamado de Dios y su provisión para que volvámos a nacer espiritualmente.

^vLiteralmente, “alcanzar la justicia de Dios.”

^{vi}A menudo se entiende que es el nombre de Jesús.

tonces hacen bien. ⁹Pero si demuestran favoritismo, están pecando. La ley los condena como culpables de su incumplimiento. ¹⁰Quien observa todo lo que está en la ley pero incumple una sola parte, es culpable de incumplirla toda. ¹¹Dios les dijo que no cometan adulterio, y también les dijo que no maten. De modo que si no cometen adulterio pero matan, de igual modo son quebrantadores de la ley. ¹²Deben hablar y actuar como personas que serán juzgadas por la ley de la libertad. ¹³Todo aquél que no muestra misericordia, será juzgado sin misericordia. ¡Sin embargo, la misericordia triunfa sobre el juicio! ^{vii} ¹⁴Amigos míos, ¿qué de bueno hay en decir que tenemos fe en Dios si no hacemos lo correcto? ¿Puede salvarnos tal “fe”? ¹⁵Si un hermano o hermana no tiene ropas, o comida para el día, ¹⁶y tú vas y le dices: “¡Que Dios te bendiga! ¡Mantente cálido y disfruta de la comida!” pero no provees lo que esta persona necesita para sobrevivir, ¿qué de bueno hay en eso? ¹⁷Porque la fe basada en la confianza en Dios por sí misma está muerta y no sirve para nada si no haces lo recto. ¹⁸Hay quien podría debatirme: “Tú tienes tu fe en Dios pero yo tengo mis buenas obras.” Pues bien, ¡muéstrame tu fe en Dios sin buenas obras, y yo te mostraré mi fe en Dios con mis buenas obras! ¹⁹¿Tú crees que Dios es un solo Dios? Eso es bueno, pero los demonios también creen en Dios, ¡y se aterran de él! ²⁰¡Ustedes son necios! ¿No saben que la fe en Dios sin hacer lo recto no tiene sentido? ²¹¿No fue nuestro Padre Abrahán justificado ^{viii} por lo que hizo al ofrecer a su hijo Isaac en un altar? ²²Sean que su fe en Dios iba de la mano con lo que hizo, y por medio de lo que hizo su fe en Dios fue completa. ²³De este modo, se cumplió lo que dice la Escritura: “Abrahán creyó en Dios, y esto le fue contado como obra de justicia, y fue llamado amigo de Dios.” ²⁴Vemos entonces que somos justificados por lo que hacemos y no solo por nuestra fe en Dios. ²⁵Del mismo modo, ¿no fue justificada Rahab, la prostituta, por lo que hizo cuando cuidó de los mensajeros y los envió luego por un camino distinto? ²⁶Así como el cuerpo está muerto sin el espíritu, la fe en Dios está muerta si no obramos con justicia.

3 Mis amigos, no muchos de ustedes deberían ser maestros, porque ustedes saben que quien enseña tiene una responsabilidad mayor ante el juicio. ²Todos cometemos errores de muchas maneras. El que no comete errores en lo que dice es realmente una persona buena que puede mantener todo su cuerpo bajo control. ³Nosotros ponemos frenos en nuestra boca como los caballos para que nos obedezcan, y así poder dirigirlos hacia donde queremos. ⁴Miremos también los barcos: aunque son muy grandes y son impulsados por vientos fuertes, son conducidos por un pequeño timón hacia la dirección que el piloto quiere ir. ⁵Del mismo modo,

la lengua es una parte del cuerpo muy pequeña, ¡pero hace grandes alardes! ¡Piensen cuán grande incendio puede provocar una pequeña llama! ⁶Y la lengua es una llama. Es una espada del mal en medio de las partes del cuerpo. Puede estropearte por completo como persona, y puede derribar toda tu vida, pues la enciende el fuego de Gehena ^{ix}. ⁷La gente puede dominar todo tipo de animales, ya sean aves, reptiles, y criaturas del mar, ⁸pero nadie puede dominar la lengua. Porque es maligna, difícil de controlar, llena de veneno mortal. ⁹La misma lengua que usamos para bendecir a nuestro Señor y Padre, la usamos para maldecir a otras personas que están hechas a imagen de Dios. ¹⁰¡Emanan bendiciones y maldiciones de la misma boca! Amigos, ¡esto no debe ser así! ¹¹¿Acaso puede brotar de la misma fuente agua dulce y amarga a la vez? ¹²Amigos míos, así como una higuera no puede producir olivas, y una viña no puede producir higos, una fuente de agua salada no puede producir agua dulce y fresca. ¹³¿Quién entre ustedes tiene sabiduría y entendimiento? Pues permita que su buen vivir demuestre lo que hace, actuando rectamente, con sabia bondad y consideración. ¹⁴Pero si tienes celos amargos y ambición egoísta en tu corazón, no te jactes de ello ni quieras mentirle a la verdad. ¹⁵Esta clase de “sabiduría” no viene de arriba, sino que es terrenal, carente de espiritualidad, y demoníaca. ¹⁶Dondequiera haya celos y ambición egoísta, también habrá confusión y todo tipo de prácticas malas. ¹⁷Sin embargo, la sabiduría que viene de arriba es pura sobre todas las cosas, y también trae paz. Es noble y abierta a la razón. Está llena de misericordia y produce cosas buenas. Es genuina y no hipócrita. ¹⁸Los que siembran paz recogerán la paz de lo que es recto en verdad.

4 ¿De dónde surgen las contiendas y discusiones que hay entre ustedes? ¿Acaso no son por las pasiones sensuales que luchan dentro de ustedes? ²Están ardiendo de deseo, pero no reciben lo que quieren. Son capaces de matar por lo que anhelan con lujuria, pero no encuentran lo que buscan. Pelean y discuten pero no logran nada, porque no lo piden en oración. ³Oran, pero no reciben nada, porque oran con motivos equivocados, queriendo gastar lo que reciban en placeres egoístas. ⁴¡Adúlteros! ¿No se dan cuenta que la amistad con el mundo es enemistad contra Dios? Los que quieren ser amigos del mundo se convierten en enemigos de Dios. ⁵¿Creen que la Escritura no habla en serio cuando dice que el espíritu que puso en nosotros es celoso en gran manera ^x? ⁶Pero Dios nos da todavía más gracia, como dice la Escritura: “Dios está en contra de los arrogantes, pero da gracia a los humildes.” ⁷Colóquense, pues, bajo la dirección de Dios. Confronten al enemigo, y él huirá de ustedes.

^{ix}Gehenna: el basurero que estaba afuera de Jerusalén, donde se quemaba la basura. Esta palabra se usa de manera simbólica como destino final de los malvados.

^xO “Dios ha puesto en nosotros un espíritu lleno de fuertes deseos.”

^{vii}El significado exacto de este versículo es objeto de debate, pero el punto fundamental es enfatizar el carácter misericordioso de Dios.

^{viii}O “probado justo.”

⁸Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes. Laven sus manos, pecadores. Purifiquen sus corazones, ustedes que tienen lealtades divididas. ⁹Muestren algo de remordimiento, lloren y láméntense. Cambien su risa por lamento, y su alegría por tristeza. ¹⁰Sean humildes ante el Señor y él los exaltará. ¹¹Amigos, no hablen mal unos de otros. Todo el que critica a un hermano creyente y lo condena, ^{xi} critica y condena la ley. Si ustedes condenan la ley, entonces no la están cumpliendo, porque están actuando como jueces. ¹²Hay un solo dador de la ley y juez, el único que puede salvarnos o destruirnos, así que, ¿quién eres tú para juzgar a tu prójimo? ¹³Atiendan, ustedes los que dicen: “Hoy o mañana iremos a tal y tal ciudad, pasaremos un año allí haciendo negocios y obtendremos ganancia.” ¹⁴¡Ustedes no saben qué pasará mañana! ¿Acaso qué es su vida? Es apenas una niebla que aparece por un poco tiempo y luego se va. ¹⁵Lo que deberían decir es: “Si Dios quiere, viviremos de esta manera, y haremos planes para hacer aquello.” ¹⁶Pero ahora están solo llenos de ideas vanas. Y toda esta jactancia es maligna. ¹⁷Porque es pecado si sabes hacer lo bueno y no lo haces.

5 ¡Ustedes, ricos! Deberían llorar y lamentar todos los problemas que les vienen encima. ²Toda su riqueza está podrida, y sus ropas han sido devoradas por polillas. ³Su oro y su plata están corroídos, y la corrosión hablará en contra de ustedes, devorando sus carnes como fuego. Ustedes han amontonado riquezas en los últimos días. ⁴Miren, los salarios de sus obreros del campo que han estafado ahora claman contra ustedes, y los lamentos de los obreros han llegado a los oídos del Señor Todopoderoso. ⁵Han disfrutado una vida de lujos aquí en la tierra, llenos de placer y autocomplacencia, engordándose para el día del sacrificio. ⁶Han condenado y han asesinado al inocente que ni siquiera les opuso su resistencia. ⁷Amigos, sean pacientes y esperen el regreso del Señor. Consideren al agricultor que espera con paciencia la preciosa cosecha de la tierra mientras crece con la lluvia temprana y tardía. ⁸Ustedes también necesitan ser pacientes. Manténganse fuertes porque el regreso del Señor está cerca. ⁹Amigos míos, no se quejen unos de otros, para que no sean juzgados. ¡Miren, el juez está justo a las puertas! ¹⁰Tomen como ejemplo a los profetas, amigos míos. Miren cómo hablaban en nombre del Señor mientras sufrían y esperaban con paciencia. ¹¹Observen que siempre decimos que son benditos los que perseveran. Han oído hablar de la paciencia de Job, y han visto cómo el Señor condujo todo a un fin positivo, porque el Señor está lleno de compasión y misericordia. ¹²Por encima de todo, amigos, no juren. No juren por el cielo, ni por la tierra, ni hagan ningún otro tipo de juramento. Simplemente digan sí, o no, para que no caigan en condenación. ¹³¿Está sufriendo alguno entre ustedes? Ore. ¿Hay alguien alegre entre ustedes también? Cante canciones de

alabanza. ¹⁴¿Está alguno enfermo? Llamen a los ancianos de iglesia para que oren y le unjan con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵Porque tal oración, con fe, sanará a los enfermos, y el Señor los hará estar bien. Y si ha cometido pecados, le serán perdonados. ¹⁶Admitan unos delante de otros los errores que han cometido, y oren unos por otros para que sean sanados. La oración sincera de los justos es eficaz. ¹⁷Elías era un hombre que tenía la misma naturaleza humana que nosotros. Él oró con sinceridad para que no lloviera, y no llovió en la tierra durante tres años y medio. ¹⁸Luego oró una vez más, y el cielo envió la lluvia sobre la tierra, y la tierra dio su cosecha. ¹⁹Amigos míos, si alguno de ustedes se descarria de la verdad y alguien le trae de vuelta, ²⁰háganle saber que todo el que rescata a un pecador del error de su camino lo salvará de la muerte y ganará perdón de muchos pecados.

^{xi}O “jueces.”

1 Pedro

1Esta carta viene de Pedro, apóstol de Jesucristo, y es enviada al pueblo escogido de Dios: a los exiliados que están dispersos por todas las provincias de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia, y Bitinia. ²Ustedes fueron elegidos por Dios, el Padre, en su sabiduría, y son un pueblo santo por el Espíritu, que obedece a Jesucristo y que está rociado con su sangre. Tengan gracia y paz cada vez más. ³¡Alabado sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo! Por su gran misericordia hemos nacido de nuevo y se nos ha dado una esperanza viva ⁱ por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. ⁴Esta herencia es eterna, y nunca se daña ni se desvanece, y está ahí segura para ustedes. ⁵Por la fe de ustedes en él, Dios los protegerá con su poder hasta que venga la salvación. La salvación que está lista para ser revelada en el último día. ⁶Así que estén felices por esto, aunque estén tristes por un poco de tiempo, mientras soportan distintas pruebas. ⁷Estas demuestran que su fe en Dios es genuina—aunque también puede ser destruida—y esa fe es más valiosa que el oro. De este modo, su fe en Dios será reconocida y ustedes recibirán alabanza, gloria y honra cuando Cristo aparezca. ⁸Ustedes lo aman aunque nunca lo han visto. Aunque no pueden verlo ahora, creen en él y están llenos de una felicidad maravillosa e indescriptible. ⁹¡Y por creer en él, su recompensa será la salvación! ¹⁰La salvación que buscaban y de la cual investigaban los profetas cuando hablaban de la gracia que estaba preparada para ustedes. ¹¹Trataton de descubrir cuándo y cómo esto sucedería, porque el Espíritu de Cristo dentro de ellos hablaba de manera clara sobre los sufrimientos de Cristo y la gloria que vendría. ¹²A ellos se les explicó que lo que hacían no era para ellos mismos, sino para ustedes, pues aquello de lo que ellos hablaron, ustedes lo han aprendido de aquellos que compartieron la buena noticia con ustedes por el Espíritu Santo que el cielo envió. ¡Hasta los ángeles quieren saber sobre esto! ¹³Asegúrense de que sus mentes estén alerta. Tengan un pensamiento claro. Fijen su esperanza exclusivamente en la gracia que les será dada cuando Jesús sea revelado. ¹⁴Vivan como hijos obedientes. No se permitan a ustedes mismos ser moldeados por sus antiguos deseos pecaminosos, cuando no conocían algo mejor. ¹⁵Ahora necesitan ser santos en todo lo que hagan, así

ⁱO “una esperanza que nos trae vida.”

como Aquél que los llamó es santo. ¹⁶Tal como dice la Escritura: “Sean santos, porque yo soy santo.” ¹⁷Puesto que ustedes le llaman Padre, y reconocen que él juzga a todos de manera imparcial, basado en sus obras, tomen en serio su vida aquí en la tierra, guardando reverencia hacia él. ¹⁸Ya saben que no fueron liberados por su vana forma de vivir que heredaron de sus antepasados, por cosas que no tenían valor duradero, como el oro o la plata. ¹⁹Sino que fueron liberados con la preciosa sangre de Cristo, que fue como un cordero sin mancha ni defecto. ²⁰Él fue elegido antes de la creación del mundo, pero fue revelado en estos últimos días ⁱⁱ para beneficio de ustedes. ²¹Por medio de él, ustedes creen en Dios, quien lo levantó de los muertos, y lo glorificó, para que ustedes puedan confiar y tener esperanza en Dios. ²²Ahora que se han consagrado a seguir la verdad, ámense unos a otros con sinceridad, como una verdadera familia ⁱⁱⁱ. ²³Ustedes han nacido de nuevo, no son el producto de una “semilla” mortal, ^{iv} sino inmortal, por la palabra viva y eternal de Dios. ²⁴Porque: “Todas las personas son como la hierba, y su gloria es como flores del campo. La hierba se seca y las flores se marchitan. ²⁵Pero la palabra de Dios permanece para siempre.” ^v Esta palabra es la buena noticia de la que les hablaron antes.

2Así que renuncien a las malas obras que hacen: la deshonestidad, la hipocresía, el hablar mal de los demás. ²Deben volverse como bebés recién nacidos que solo quieren leche espiritual pura, para que puedan crecer en la salvación ³ahora que han probado cuán bueno es el Señor. ⁴Cuando se acerquen a él, la piedra viva que la gente rechazó como si fuera inútil, - pero que es elegida por Dios y preciada para él - ⁵ustedes también se convierten en piedras vivas, edificadas en una casa espiritual. Ustedes son sacerdocio santo que ofrece sacrificios espirituales y que Dios recibe con agrado por medio de Jesucristo. ⁶Como dice la Escritura ^{vi}: “¡Miren! Yo establezco en Sión su piedra angular, una piedra escogida de manera especial y valiosa.

ⁱⁱO “al final del tiempo.”

ⁱⁱⁱO “con amor fraternal.”

^{iv}Aquí en énfasis está en el hecho de que distintas “semillas” producen distintas clases de “vida.”

^vIsaías 40:6-8.

^{vi}Isaías 28:16.

Todo el que crea en él no será defraudado ^{vii}.⁷ Él es muy valioso para todos ustedes los que creen. Pero para los que no creen, “La piedra que los constructores rechazaron, y que llegó a ser la piedra angular del fundamento.” ^{viii} ⁸es “La piedra que hace tropezar y los hace caer.” ^{ix} La gente tropieza con este mensaje porque se niegan a aceptarlo, lo cual es completamente predecible en cuanto a ellos. ⁹En cambio, ustedes son una familia elegida de manera especial, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo que pertenece a Dios. Por eso, pueden revelar las cosas maravillosas que él ha hecho, al sacarlos de la oscuridad a su luz admirable. ¹⁰En el pasado, ustedes no eran nadie, pero ahora son el pueblo de Dios. En el pasado carecieron de misericordia, pero ahora la han recibido. ¹¹Amigos míos, les ruego como si fueran extranjeros ^x en este mundo, que no se rindan ante los deseos físicos que están en oposición a lo espiritual. ¹²Asegúrense de actuar apropiadamente cuando estén en compañía de quienes no son cristianos, para que incluso si los acusaran de hacer lo malo, ellos puedan ver sus buenas obras y glorifiquen a Dios cuando venga ^{xi}. ¹³Obedezcan a la autoridad humana, por causa del Señor, ya sea al rey, como autoridad suprema, ¹⁴o a los gobernantes que Dios designa para castigar a los que hacen el mal y dar reconocimiento a los que hacen el bien. ¹⁵Dios quiere que al hacer el bien ustedes hagan callar las acusaciones ignorantes de los necios. ¹⁶¡Sí! ¡Ustedes son un pueblo libre! Así que no usen la libertad para disimular la maldad, sino vivan como siervos de Dios. ¹⁷Respeten a todos. Muestran su amor por la comunidad de creyentes. Reverencien a Dios. Respeten al rey. ¹⁸Si eres un siervo, entonces mantente sujeto a tu amo, no solo a los que son buenos y nobles, sino también a los que son duros. ¹⁹Porque en esto consiste la gracia: soportar el dolor de la vida y el sufrimiento injusto, pero manteniendo la mente enfocada en Dios. ²⁰Sin embargo, no hay crédito si eres castigado por hacer el mal. Pero si sufres por hacer lo recto, y lo soportas, entonces la gracia de Dios está contigo. ²¹En efecto, a esto han sido llamados, porque Cristo sufrió por ustedes y les dio un ejemplo, para que siguieran sus pasos. ²²Él nunca pecó, ni mintió; ²³y cuando fue maltratado, no replicó. Cuando sufrió, no amenazó con venganza. Simplemente se puso en manos de Aquél que juzga siempre con justicia. ²⁴Tomó nuestros pecados sobre sí mismo, sobre su cuerpo en la cruz, para que nosotros pudiéramos morir al pecado y vivir en justicia. “Por sus heridas, somos sanados.” ^{xii} ²⁵En un tiempo ustedes eran como ovejas que habían perdido su camino, pero ahora han regresado al pastor, al que cuida de ustedes.

3Esposas, acepten la autoridad de sus esposos de la misma manera, para que si ellos se niegan a aceptar la palabra, puedan ser ganados sin palabras, por la conducta de ustedes, ²reconociendo que su conducta es pura y reverente. ³No se concentren en el atractivo físico, ni en el corte de cabello, ni en las joyas de oro, o en las ropas elegantes; ⁴sino por el contrario, que el atractivo sea interior, que sea el de un espíritu manso y pacífico que nace desde el interior. Porque eso es lo que Dios estima. ⁵Así es como en el pasado, las mujeres santas que ponían su fe en Dios, se embellecían, con la ternura que brindaban a sus esposos, ⁶como Sara, que obedecía a Abrahán, y lo llamaba “señor.” ^{xiii} Ustedes son sus hijas si hacen lo recto y sin temor. ⁷Esposos, del mismo modo, sean considerados con sus esposas en su vida diaria juntos. Aunque tu esposa no sea tan fuerte como tú, debes honrarla, porque ella heredará en igual proporción junto a ti el don de la vida de Dios. Asegúrense de hacer estas cosas para que nada estorbe sus oraciones. ⁸Finalmente, tengan todos un mismo propósito. Sean amables y amorosos unos con otros. Sean compasivos y humildes. ⁹No paguen mal por mal, ni reclamen cuando otros sean abusivos, sino bendíganlos, porque a eso fueron llamados, para que puedan recibir bendiciones ustedes mismos también. ¹⁰Recuerden: “Los que quieren amar sus vidas y ver días felices, deben abstenerse de hablar el mal, y no decir mentiras. ¹¹Aléjense del mal y hagan el bien; ¡busquen la paz y síganla! ¹²Porque Dios está atento a los justos y escucha sus oraciones, pero aborrece a los que hacen el mal.” ^{xiv} ¹³¿Quién les hará daño si la intención de ustedes es hacer el bien? ¹⁴Porque incluso si experimentan sufrimiento por hacer lo recto, ustedes están mucho mejor. No teman las amenazas de la gente, no se preocupen por esas cosas, ¹⁵solo tengan en su mente a Cristo como Señor. Estén siempre listos para dar explicaciones a todo el que pregunte la razón de su esperanza. Y háganlo con mansedumbre y respeto. ¹⁶Asegúrense de tener una conciencia limpia, para que si alguno los acusa, sean avergonzados por hablar mal sobre la buena manera de vivir de ustedes, en Cristo. ¹⁷Sin duda alguna, es mejor sufrir haciendo el bien, (si eso es lo que Dios quiere), que sufrir haciendo el mal. ¹⁸Y Jesús murió por culpa de los pecados, una vez y para siempre, el Único que es completamente verdadero y justo, por aquellos que somos malos, ^{xv} para poder llevarnos a Dios. Fue llevado a muerte en su cuerpo, pero vino a la vida en el espíritu. ¹⁹Él fue a hablar a los que estaban “presos” ^{xvi} ²⁰y que se negaban a creer, siendo que Dios con paciencia esperó, durante los días de Noé, cuando es-

^{vii}O “avergonzado.”

^{viii}

^{ix}Isaías 8:14.

^x“Peregrinos y extranjeros” que no ven este mundo como su hogar.

^{xi}Literalmente, “día de visitación.”

^{xii}Isaías 53:5.

^{xiii}Or “maestro.” Hoy esta formalidad en el matrimonio es inusual.

^{xiv}

^{xv}Literalmente, “el justo por los injustos.”

^{xvi}O “almas prisioneras.” Ha existido mucho debate sobre esta frase. Debemos notar que la misma palabra que se usa para “almas” aquí, se usa también en el versículo 10. Algunos entienden que “prisioneras” se refiere a las personas que vivían en la época del diluvio y que estaban “cautivas” por su pecaminosidad (ver Gén. 6:5).

taban construyendo el arca. Apenas unos cuantos—de hecho, ocho personas—se salvaron “por el agua.”²¹ Esta agua simboliza el bautismo que los salva ahora, no limpiando la suciedad de sus cuerpos, sino como una respuesta positiva a Dios, que surge de una conciencia limpia. La resurrección de Jesús es la que posibilita la salvación.²² Después de haber ascendido al cielo, él está en pie a la diestra de Dios, con ángeles, autoridades, y poderes puestos bajo su control.

4Y como Cristo padeció sufrimiento físico, ustedes deben prepararse con la misma actitud que él tuvo, porque los que sufren físicamente, han abandonado el pecado^{xvii}.² Ustedes no vivirán el resto de sus vidas siguiendo los deseos humanos, sino haciendo la voluntad de Dios.³ En el pasado vivieron mucho tiempo siguiendo los caminos del mundo: inmoralidad, complacencia sexual, orgías, fiestas, borracheras, e idolatría abominable.⁴ La gente piensa que es extraño que ustedes ya no participen con ellos de este estilo de vida lleno de excesos, y por eso los maldicen. Pero ellos tendrán que dar cuentas de lo que han hecho contra Aquél que está listo para juzgar a los vivos y a los muertos.⁵ Por eso, la buena noticia fue compartida con los que ya murieron,⁶ para que aunque hayan sido juzgados correctamente según la justicia humana y pecaminosa, ellos puedan vivir en el espíritu según la justicia de Dios.⁷ ¡Todo llegará a su fin! Así que piensen con claridad y manténganse vigilantes cuando oren.⁸ Por encima de todo, ámense unos a otros con amor profundo, porque el amor cubre muchas de las faltas que la gente comete.⁹ Muestren hospitalidad unos con otros y no se quejen.¹⁰ Cualquiera sea el don que hayan recibido, compártanlo con otros entre ustedes, como un pueblo que demuestra sabiamente la gracia de Dios, en todas sus formas.¹¹ Todo el que hable, hágalo como si Dios hablara a través de él. Todo aquél que quiera ayudar a otros, hágalo por medio de la fuerza que Dios le da, para que en todo Dios sea glorificado por medio de Jesucristo. Que la gloria y el poder sean suyos por siempre y para siempre. Amén.¹² Amigos míos, no se sorprendan ante las “pruebas de fuego”^{xviii} que están experimentando, como si estas fueran algo inesperado.¹³ Estén contentos en la medida que participan del sufrimiento de Cristo, porque cuando aparezca en su gloria, ustedes serán muy felices.¹⁴ Si alguien los maldice en el nombre de Cristo, en realidad son bendecidos, porque el espíritu glorioso de Dios reposa sobre ustedes.¹⁵ Y si sufren, no será como asesinos, como ladrones, como criminales o como chismosos,¹⁶ sino que si es como un cristiano, entonces no tendrán de qué avergonzarse. Más bien, oren para que sean llamados cristianos.¹⁷ Porque el tiempo del juicio ha llegado, y comienza

^{xvii} Este es un versículo difícil, pues sin duda el sufrimiento no implica que no haya pecado. Queda implícito que así como Jesús sufrió injustamente, cuando los cristianos sufren, participan de la experiencia de Cristo.

^{xviii} Literalmente “una prueba de fuego para probarlos.”

por la casa de Dios. Y si comienza por nosotros, entonces ¿cuál será el fin de los que rechazan la buena noticia de Dios?¹⁸ “Si ya es difícil salvarse para los que son justos, ¿qué será de los pecadores que aborrecen a Dios?”^{xix}¹⁹ De modo que los que sufren conforme a la voluntad de Dios, del Creador fiel, deben asegurarse de que están haciendo el bien.

5Quiero animar a los ancianos que están entre ustedes. Pues yo también soy un anciano, un testigo de los sufrimientos de Cristo, y participaré de la gloria que está por venir.² Cuiden del rebaño que se les ha encomendado, no porque estén obligados a vigilarlos, sino con agrado, como Dios quiere que sea. Háganlo de buena gana, sin buscar beneficio de ello.³ No sean arrogantes, enseñoreándose de aquellos que están bajo su cuidado, sino sean un ejemplo para el rebaño.⁴ Cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán una corona de gloria, que nunca se dañará.⁵ Jóvenes, hagan lo que los ancianos les dicen. Sin duda deberían todos servirse unos a otros con humildad, porque “Dios aborrece a los orgullosos, pero obra en favor de los humildes.”^{xx}⁶ Humíllense ante la mano poderosa de Dios, para que los exalte en su debido tiempo.⁷ Entreguen todas sus preocupaciones a él, porque él tiene cuidado de ustedes.⁸ Sean responsables, y estén vigilantes. El diablo, su enemigo, anda por ahí, como león rugiente, buscando a quién devorar.⁹ Manténganse firmes contra él, confiando en Dios. Recuerden que sus hermanos creyentes en todo el mundo están viviendo dificultades similares.¹⁰ Pero después de que hayan sufrido un poco, el Dios de toda gracia, que los llamó a su gloria eterna en Cristo, él mismo los restaurará, los sostendrá, los fortalecerá y les dará un fundamento sólido.¹¹ El poder sea suyo, por siempre y para siempre. Amén.¹² Esta carta se las envió con ayuda de Silvano, a quien considero como un hermano fiel. En estas pocas palabras que les he escrito, quiero animarlos y testificar que esta es la verdadera gracia de Dios. ¡Manténganse firmes en ella!¹³ Los creyentes de aquí, de “Babilonia,”^{xxi} escogidos junto a ustedes, les envían su saludo, así como Marcos, mi hijo.¹⁴ Salúdense unos a otros con un beso de amor. Paz a todos ustedes que están en Cristo.

^{xix}

^{xx}

^{xxi} Literalmente, “los que están en Babilonia.” En el Nuevo Testamento Babilonia es un símbolo de Roma.

2 Pedro

1Esta carta viene de parte de Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, quien la envía a los que participan con nosotros de la preciosa fe en nuestro Dios y Salvador Jesucristo, el único que es verdaderamente justo y bueno. **2**Reciban todavía más gracia y paz a medida que crecen en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor. **3**Por su poder divino hemos recibido todas las cosas necesarias para una vida cuyo centro es Dios. Esto sucede al conocerlo a él, quien nos llamó a sí mismo por su propia gloria y bondad. De este modo él nos ha entregado promesas maravillosas y preciosas. **4**Por medio de estas promesas podemos participar de la naturaleza divina, deshacernos de la corrupción que producen los deseos malos de este mundo. **5**Por esa misma razón, ¡hagan todo lo que puedan! A su fe en Dios agréguele bondad; a la bondad, conocimiento; **6**al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, reverencia; **7**a la reverencia, aprecio por los hermanos creyentes; y a este aprecio, amor. **8**Cuanto más desarrollen estas cualidades, tanto más productivos y útiles serán en su conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. **9**Porque quien no tenga estas cualidades, es como si estuviera mal de la vista, o ciego. Olvidan que han sido limpiados de sus pecados pasados. **10**Así que, hermanos y hermanas, estén todos cada vez más determinados a ser verdaderamente los “llamados y escogidos.” Y si hacen esto, nunca caerán ⁱ. **11**Recibirán una gran bienvenida al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. **12**Por eso siempre les recuerdo estas cosas, aunque ya ustedes las saben, y están firmes en la verdad que tienen. **13**Pero aun así yo creo que es bueno animarlos y recordarles estas cosas mientras viva. **14**Sé que se acerca la hora en que tendré que partir de esta vida, pues nuestro Señor Jesucristo me lo ha dicho. **15**Así que haré mi mejor esfuerzo para que aunque me vaya, ustedes puedan siempre recordar estas cosas. **16**Nosotros no seguimos mitos inventados cuando les hablamos sobre la venida poderosa de nuestro Señor Jesucristo, pues nosotros mismos vimos su majestad ⁱⁱ. **17**Él recibió honra y gloria de Dios el Padre, cuando la voz de majestuo-

sa gloria le habló y anunció: “Este es mi Hijo, al que amo, y que verdaderamente me complace.” **18**Nosotros mismos oímos esta voz que habló desde el cielo cuando estábamos con él en el monte santo. **19**También tenemos la palabra de confirmación de la profecía que es completamente fiel, y será bueno para ustedes que le presten atención. Porque es como una lámpara que brilla en la oscuridad, hasta que el día termina, y se levanta la estrella de la mañana en sus corazones. **20**Sobre todas las cosas, deben reconocer que ninguna profecía de la Escritura está sujeta a una interpretación basada en los caprichos de un individuo, **21**pues ninguna profecía tuvo su origen en las ideas humanas, sino que los profetas hablaron por Dios, siendo movidos por el Espíritu Santo.

2Pero así como había falsos profetas entre el pueblo en ese entonces, habrá falsos maestros entre ustedes. Y sutilmente introducirán enseñanzas destructivas, incluso negando al Señor que los redimió, y trayendo rápida destrucción sobre sí mismos. **2**Muchos seguirán sus perversiones inmorales, y por causa de ellos la gente condenará el camino de la verdad. **3**Pues con avaricia los explotarán a ustedes con historias falsas. Sin embargo, ellos ya están condenados: su sentencia ha estado colgando de sus cuerpos hace mucho tiempo, y su destrucción no tardará. **4**Porque Dios no perdonó ni siquiera a los ángeles cuando pecaron. Sino que los lanzó al Tártaro ⁱⁱⁱ, manteniéndolos en pozos de oscuridad, listos para el juicio. **5**Dios tampoco perdonó al mundo antiguo, pero protegió a Noé, quien le predicó a la gente sobre el Dios justo. Él fue una de las ocho personas que se salvaron cuando Dios envió un diluvio sobre un mundo de personas malvadas. **6**Dios condenó a las ciudades de Sodoma y Gomorra a la destrucción total, quemándolas hasta las cenizas, como un ejemplo de lo que sucederá a los que llevan vidas de maldad. **7**Pero Dios rescató a Lot, porque era un buen hombre, indignado por la abominable inmoralidad de sus vecinos. **8**(Lot vivía entre ellos, pero hacía lo bueno y lo recto. Ese día vio y escuchó lo que ellos hicieron, y la maldad de ellos lo atormentaba). **9**Como pueden

ⁱSe ha debatido mucho sobre este versículo. La idea es que debemos hacer todo lo que podamos por alcanzar la salvación. No necesariamente nos lleva a la conclusión de que no podemos perder la salvación.

ⁱⁱEste texto también hace referencia a la Transfiguración.

ⁱⁱⁱ“Tártaro.” A menudo traducido como “infierno,” pero esta palabra también está asociada a mitologías. Se cree que “Tártaro” se usaba para representar la palabra “Seol” del Antiguo Testamento, o el lugar de los muertos.

ver, el Señor puede rescatar de las dificultades a quienes lo respetan, y puede mantener a los malvados hasta el día del juicio, cuando complete su castigo. ¹⁰Esto también aplica a los que siguen los deseos humanos corruptos, y que con desprecio ignoran la autoridad. Son arrogantes y orgullosos, y no temen difamar a los seres celestiales. ¹¹En cambio, los ángeles, aunque son más fuertes y poderosos, no se atreven a difamarlos ante el Señor. ¹²Estas personas son como bestias sin razón, que nacen para ser capturadas y destruidas. Condenan cosas que no conocen, y serán destruidos como animales. ¹³Recibirán su pago por el daño que han hecho. Se divierten al satisfacer sus deseos perversos a plena luz del día. Son como manchas y defectos en su comunidad. Pues ellos se complacen en sus placeres engañosos incluso cuando comparten la comida con ustedes. ¹⁴Siempre están en búsqueda de relaciones adúlteras, y no pueden dejar de pecar. Seducen a quienes son vulnerables, y se han entrenado en la codicia; son una descendencia maldita. ¹⁵Han abandonado el camino recto y se han descarriado, siguiendo el camino de Balaam, el hijo de Beor, a quien le gustaba recibir pago por hacer lo malo. ¹⁶Pero se le reprendió por sus acciones malvadas, y hasta un asno mudo le habló con voz humana para detener la necedad de este profeta. ¹⁷Las personas así son como fuentes secas, nieblas llevadas por el viento. Están destinadas para siempre a la más negra oscuridad. ¹⁸Se jactan de sí mismos con alardes sin sentido, incitan a los deseos sexuales pervertidos, y así atraen a la inmoralidad a los que apenas acaban de escapar de una vida de error. ¹⁹Les prometen libertad, aunque ellos mismos son esclavos de la depravación. Pues somos esclavos de todo lo que nos domina. ²⁰Si las personas logran escapar de la influencia malvada del mundo al conocer al Señor y Salvador Jesucristo, y luego quedan atrapadas nuevamente en el pecado y son vencidas por él, son peor de lo que eran al principio. ²¹Mejor sería que nunca hubieran conocido el camino recto de la verdad, que haberlo conocido y luego apartarse de las sagradas instrucciones que se les dieron. ²²Este proverbio aplica justamente a ellos: “El perro ha vuelto a su propio vómito, y el cerdo recién bañado ha vuelto a arrastrarse en el barro.”

3Amigos míos, esta es mi segunda carta para ustedes. En ambas he tratado de despertarlos y recordarles que deben tener un pensamiento limpio y puro. ²No olviden las palabras que los profetas dijeron en el pasado, y lo que el Señor y Salvador ordenó por medio de los apóstoles. ³Y sobre todo, sepan que en los últimos días habrá personas burlonas, que se mofarán y seguirán sus propios deseos malvados. ⁴“¿Qué sucedió entonces con la venida que prometió?” preguntan. “Desde que murieron nuestros ancestros, todo ha seguido igual, desde la creación del mundo.” ⁵Pero ignoran deliberadamente el hecho de que por orden de Dios fueron creados los cielos hace mucho tiempo atrás. La tierra llegó a existir a partir del agua, y estaba toda

rodeada de ella. ⁶Por el agua, el mundo que existía en ese entonces fue destruido, inundado por ella. ⁷Pero por medio de esa misma orden divina, los cielos y la tierra que existen ahora están reservados para la destrucción con fuego ^{iv} en el día del juicio, cuando sean destruidos los malvados. ⁸Sin embargo, amigos míos, no olviden esto: Que para el Señor un día es como mil años, y mil años es como un día. ⁹El Señor no demora el cumplimiento de su promesa, como algunos definen la demora, sino que está siendo muy paciente con ustedes. Pues no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se arrepientan. ¹⁰Sin embargo, el día del Señor vendrá, y será inesperadamente, como la venida de un ladrón. Los cielos explotarán con un rugido atronador, y los elementos ^v se destruirán al ser consumidos. La tierra y todo lo que hay en ella se desvanecerá ^{vi}. ¹¹Y como todo quedará destruido de esta manera, ¿qué clase de gente debemos ser? Debemos vivir de manera pura, consagrados a Dios, ¹²esperando con ilusión y deseo la venida del día del Señor. Ese día los cielos arderán en llamas, y los elementos se fundirán. ¹³Pero en lo que a nosotros concierne, buscamos nuevos cielos y nueva tierra que Dios ha prometido, y donde hay justicia ^{vii}. ¹⁴Así que, amigos míos, puesto que ustedes esperan estas cosas, asegúrense de estar puros e irreprochables, y en paz con Dios. ¹⁵Recuerden que esta es la paciencia de nuestro Señor, que nos da oportunidad para la salvación. Eso es lo que nuestro querido hermano Pablo les estaba explicando en todas sus cartas, con la sabiduría que Dios le dio. ¹⁶Él habló sobre estas cosas, aunque algunas de las que escribió son difíciles de entender. Algunas personas ignorantes y desequilibradas han tergiversado lo que él escribió según su conveniencia, como lo hacen con otros escritos. ¹⁷Mis amigos, puesto que ya saben esto, asegúrense de que estos errores de los malvados no los descarrien, y no tropiecen de su firme posición. ¹⁸Deseo que crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea la gloria, ahora y por siempre! Amén.

^{iv}“Destrucción con fuego”: literalmente “en fuego”.

^vNo está claro a qué elementos exactos se refiere.

^{vi}O “será visto por lo que es.”

^{vii}O “donde mora la justicia.”

1 Juan

1Esta carta trata sobre la Palabra de vida que existía desde el principio, que hemos escuchado, que hemos visto con nuestros propios ojos y le hemos contemplado, y que hemos tocado con nuestras manos ⁱ. **2**Esta Vida nos fue revelada. La vimos y damos testimonio de ella. Estamos hablándoles de Aquél que es la Vida Eterna, que estaba con el Padre, y que nos fue revelado. **3**Los que hemos visto y oído eso mismo les contamos, para que también puedan participar de esta amistad ⁱⁱ junto a nosotros. Esta amistad con el Padre y su Hijo Jesucristo. **4**Escribimos para decirles esto, a fin de que nuestra felicidad sea completa. **5**Este es el mensaje que recibimos de él y que nosotros les declaramos a ustedes: Dios es luz, y no hay ningún vestigio de oscuridad en él ⁱⁱⁱ. **6**Si decimos ser sus amigos, y seguimos viviendo ^{iv} en oscuridad, estamos mintiendo, y no vivimos en la verdad. **7**Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, entonces somos amigos unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado. **8**Si decimos que no pecamos, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. **9**Pero si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de todo lo malo que hay dentro de nosotros. **10**Si decimos que no hemos pecado, estamos llamando a Dios mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

2Queridos hijos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos a alguien que nos defiende ante el Padre, a Jesucristo, que es verdaderamente justo. **2**Por él son perdonados nuestros pecados, y no solo los nuestros, sino los de todo el mundo. **3**Podemos estar seguros de que lo conocemos si seguimos sus mandamientos. **4**Todo el que dice: “Yo conozco a Dios,” pero no hace su voluntad, es mentiroso, y no tiene la verdad. **5**Pero los que siguen la palabra de Dios permiten que su amor llene sus corazones por completo. Así es como sabemos que vivimos en él. **6**Todo el que dice vivir en él, debe vivir como Jesús vivió. **7**Amigos, no les escribo para darles un nuevo man-

damiento, sino un mandamiento antiguo que ya teníamos desde el principio. Este mandamiento antiguo ya lo han escuchado. **8**Pero en cierto sentido les estoy dando un nuevo mandamiento. Su verdad se revela en Jesús y en ustedes, pues viene el fin de la oscuridad y la luz verdadera ya está brillando. **9**Los que dicen que viven en la luz pero aborrecen a un hermano cristiano ^v todavía tienen tinieblas dentro de sí. **10**Los que aman a sus hermanos cristianos viven en la luz, y no hacen pecar a otros ^{vi}. **11**Los que aborrecen a un hermano cristiano están en oscuridad. Tropezan en la oscuridad, sin saber hacia dónde van porque la oscuridad los ha cegado. **12**Queridos amigos, les escribo a ustedes, hijos ^{vii}, porque sus pecados han sido perdonados por el nombre de Jesús. **13**Les escribo a ustedes, padres, porque ustedes lo conocen a él, que ha existido desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido el mal. **14**Les escribo a ustedes, pequeñitos, porque ustedes conocen al Padre. Les escribo a ustedes, Padres, porque conocen al que ha existido desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque son fuertes. Porque la palabra de Dios vive en ustedes, y han vencido al maligno. **15**No amen al mundo, ni anhelan las cosas que hay en él. Si aman al mundo, no tendrán el amor del Padre en ustedes. **16**Porque todas las cosas de este mundo, nuestros deseos pecaminosos, nuestro deseo por todo lo que vemos, nuestra jactancia por lo que hemos logrado en la vida, ninguna de esas cosas viene del Padre, sino del mundo. **17**El mundo y sus malos deseos acabarán, pero los que hacen la voluntad de Dios vivirán para siempre. **18**Queridos amigos, esta es la última hora. Como han escuchado, el anticristo viene. Y ya han venido muchos anticristos. Así es como sabemos que esta es la última hora. **19**Ellos se fueron, pero no eran parte de nosotros, porque si así hubiera sido, habrían permanecido aquí. Pero cuando se fueron demostraron que ninguno de ellos hacía parte de nosotros. **20**Pero ustedes han sido ungidos ^{viii} con la bendición del Espíritu Santo, y todos ustedes saben lo que es verdad. **21**No les escribo

^vLiteralmente, “hermano.”

^{vi}Literalmente, “no hay engaño.” En otras palabras, algo que hace tropezar a otros.

^{vii}Juan identifica tres grupos: hijos, padres y jóvenes. Probablemente se refiere a las distintas edades de la vida cristiana, más que a grupos literales.

^{viii}Ungir es el acto de derramar un líquido (a menudo aceite) sobre

ⁱLa estructura griega de la oración se ha ajustado para darle sentido.

ⁱⁱLiteralmente, “compañerismo.”

ⁱⁱⁱEn griego hay una doble negación para hacer énfasis, literalmente, “la oscuridad en él no existe, de ninguna manera.”

^{iv}Literalmente, “caminando.” Ver también 1:7.

porque no conozcan la verdad, sino precisamente porque la conocen, y porque no hay engaño en ella. ²²¿Quién es el mentiroso? Todo aquél que niega que Jesús es el Cristo ^{ix}. El anticristo es todo aquél que niega al Padre y al Hijo. ²³Todo aquél que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre; y todo el que reconoce al Hijo, tiene al Padre también. ²⁴En cuanto a ustedes, asegúrense de que lo que oyeron desde el principio siga vivo en ustedes. Si lo que oyeron desde el principio vive en ustedes, también vivirán en el Hijo y en el Padre. ²⁵La vida eterna. ¡Eso es lo que nos ha prometido! ²⁶Escribo esto para advertirles contra las cosas que quieren descarriarlos. ²⁷Pero el unguimiento que recibieron de él por medio del Espíritu ^x vive en ustedes, y no necesitan que nadie los enseñe. El unguimiento del Espíritu les enseña todas las cosas. Esa es la verdad. No es una mentira. Así que vivan en Cristo, como se les ha enseñado. ²⁸Ahora, mis queridos amigos, sigan viviendo en Cristo, para que cuando aparezca, podamos estar seguros y no tengamos vergüenza delante él en su venida. ²⁹Si ustedes saben que él es bueno y justo ^{xi}, entonces también deben saber que todo el que hace lo justo ha nacido de Dios.

3¡Miren el amor que tiene el Padre para con nosotros! Por eso podemos ser llamados hijos de Dios, ¡porque eso es lo que somos! La razón por la que el mundo no nos reconoce como hijos de Dios es porque no lo reconocen a él. ²Amigos míos, ya somos hijos de Dios, pero lo que llegaremos a ser no se ha revelado todavía. Pero sabemos que cuando él aparezca seremos como él, porque lo veremos como él es realmente. ³Todos los que tienen esta esperanza en él, asegúrense de ser puros, como él lo es. ⁴Todos los que pecan son violadores de la ley de Dios. ⁵Pero desde luego ustedes saben que Jesús vino para eliminar los pecados, y en él no hay pecado. ⁶Todos los que viven en él, ya no pecan más; todos los que siguen pecando es porque no lo han visto y no lo han conocido. ⁷Queridos amigos, no dejen que nadie los engañe: los que hacen justicia son justos, así como Jesús es justo. ⁸Los que pecan son del diablo, porque el diablo ha estado pecando desde el principio. Por eso vino el Hijo de Dios, para destruir lo que el diablo ha hecho. ⁹Y todos los que son nacidos de Dios ya no pecan más, porque la naturaleza de Dios ^{xii} habita en ellos. Y no pueden seguir pecando porque han nacido de Dios. ¹⁰Así es como podemos distinguir a los hijos de Dios y los hijos

la cabeza de alguien para indicar que esa persona tiene una bendición especial y está apartada para un rol particular (como el reinado en el Antiguo Testamento). Aquí el unguimiento se refiere a la bendición del Espíritu Santo, quien en palabras de Jesús, nos conduce a toda verdad.

^{ix}Quiere decir Mesías. (Cristo, en griego). Ambos se refieren al que es ungido.

^xEl espíritu, según el versículo 20.

^{xi}Literalmente, "justo." Sin embargo, esta palabra a menudo solo se usa en un sentido religioso hoy y no tiene mucho significado en el hablar cotidiano.

^{xii}Literalmente, "su semilla."

del diablo: todos aquellos que no obran con justicia, no pertenecen a Dios, ni aquellos que no aman a sus hermanos cristianos. ¹¹El mensaje que han escuchado desde el principio es este: debemos amarnos unos a otros. ¹²No podemos ser como Caín, que pertenecía al maligno, y mató a su hermano. ¿Por qué lo mató? Porque Caín era malo, pero su hermano era justo. ¹³Así que no se sorprendan si este mundo los aborrece. ¹⁴La razón por la que sabemos que hemos ido de la muerte a la vida es porque amamos a nuestros hermanos y hermanas en la fe. Porque el que no ama sigue muerto. ¹⁵Los que odian a sus hermanos cristianos son asesinos, y ustedes saben que los asesinos no tendrán vida eterna con ellos. ¹⁶Así es como sabemos qué es el amor: Jesús entregó su vida por nosotros, y nosotros debemos entregar nuestras vidas por nuestros hermanos en la fe. ¹⁷Si alguno de ustedes vive cómodamente en este mundo, y ve a su hermano o hermana en Cristo padeciendo necesidad, pero no tiene compasión, ¿cómo podemos decir que el amor vive en ustedes? ¹⁸Queridos amigos, no digamos que amamos solo con palabras, sino mostremos nuestro amor en lo que hacemos y en la manera como demostramos la verdad. ¹⁹Así es como sabemos que pertenecemos a la verdad, y pondremos nuestras mentes ^{xiii} en paz con Dios ²⁰cuando pensemos que estamos en error. Dios es más grande de lo que creemos, y lo sabe todo. ²¹Así que, queridos amigos, si tenemos la tranquilidad de que no estamos en el error, podemos tener confianza ante Dios. ²²Pues recibiremos de él cualquier cosa que le pidamos, porque seguimos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. ²³Y esto es lo que él manda: que debemos confiar en el nombre ^{xiv} de su Hijo Jesucristo, y amarnos unos a otros, así como él nos mandó. ²⁴Los que guardan sus mandamientos siguen viviendo en él, y él vive en ellos. Y sabemos que él vive en nosotros por el Espíritu que nos ha dado.

4Queridos amigos, no confíen en todos los espíritus, sino pruébenlos para saber si son o no de Dios, porque hay muchos falsos profetas en este mundo. ²¿Cómo pueden reconocer el Espíritu de Dios? Pues todo espíritu que acepta que Jesús vino en carne humana, es de Dios; ³pero todo espíritu que no acepta a Jesús, ese espíritu no es de Dios. De hecho, es el espíritu del anticristo, del cual oyeron que vendrá, y que ya está en el mundo. ⁴Pero ustedes pertenecen a Dios, mis amigos, y los han vencido ^{xv}, porque el que está en ustedes es más grande que el que está en el mundo. ⁵Ellos pertenecen al mundo, y hablan como personas del mundo, y el mundo los oye. ⁶Sin embargo, nosotros pertenecemos a Dios y todo el que conoce a Dios, nos escucha; pero los que no pertenecen a Dios, no nos escuchan. Así es

^{xiii}Literalmente, "corazones." Se creía que el corazón era el órgano con el que se pensaba.

^{xiv}Nombre, en el sentido del carácter y la reputación, más que un nombre asignado.

^{xv}Refiriéndose de nuevo a los falsos profetas y al espíritu que los inspira.

como podemos distinguir el espíritu de verdad del espíritu de engaño. ⁷Queridos amigos, sigamos amándonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todos los que aman son nacidos de Dios y conocen a Dios. ⁸Los que no aman, no conocen a Dios, porque Dios es amor. ⁹¿Cómo nos fue demostrado el amor de Dios? Dios envió a su único Hijo para que viviéramos por él. ¹⁰¡Eso es amor! No es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó y envió a su Hijo para ser la reconciliación por nuestros pecados. ¹¹Amigos, si esta es la manera como Dios nos ama, debemos amarnos unos a otros de esta misma manera. ¹²Nadie ha visto a Dios. Sin embargo, si nos amamos unos a otros, entonces Dios vive en nosotros, y su amor se cumple en nosotros. ¹³¿Cómo podemos saber que él vive en nosotros? En que nos ha dado el poder de amar ^{xvi} por su Espíritu. ¹⁴Porque somos testigos de lo que hemos visto y testificamos que el Padre envió al Hijo como Salvador del mundo. ¹⁵Dios vive en todos los que declaran que Jesús es el Hijo de Dios, y ellos viven en Dios. ¹⁶Hemos experimentado y creído en el amor que Dios tiene por nosotros. Dios es amor, y los que viven en amor, viven en Dios, y Dios en ellos. ¹⁷Es así como el amor se completa en nosotros, para que podamos estar seguros en el día del juicio: por el hecho de que vivimos como él en este mundo. ¹⁸Donde hay amor no puede haber temor. Y Dios nos ama por completo, y este amor echa fuera todos nuestros miedos. Si tememos, es porque tememos ser castigados, y eso muestra que no hemos sido plenamente transformados por la plenitud del amor de Dios. ¹⁹Nosotros amamos porque él nos amó primero. ²⁰Los que dicen: “Yo amo a Dios,” pero odian a su hermano o hermana en la fe, son mentirosos. Los que no aman a un hermano al que pueden ver, no pueden amar a Dios, a quien no ven. ²¹Este es el mandamiento que nos dio: los que aman a Dios, amen también a sus hermanos.

5 Todo el que cree que Jesús es el Cristo nacido de Dios, y el que ama al Padre también ama a su hijo. ²¿Cómo sabemos que amamos a los hijos de Dios? Cuando amamos a Dios y seguimos sus mandamientos. ³Amar a Dios quiere decir que seguimos sus mandamientos, y sus mandamientos no son una carga pesada. ⁴Todo el que nace de Dios vence al mundo. La manera como obtenemos la victoria y vencemos al mundo es por la fe en Dios. ⁵¿Quién puede vencer al mundo? Solo los que creen en Jesús, creyendo que él es el Hijo de Dios. ⁶Él es el que vino por agua y sangre, Jesucristo. No solo vino por agua, sino por agua y sangre ^{xvii}. El Espíritu prueba y confirma esto, porque el Espíritu es la verdad. ⁷Así que hay tres que dan evidencia de ello: ⁸el Espíritu, el agua, y la sangre, y los tres están de acuerdo como si fueran uno ^{xviii}. ⁹Si aceptamos la evi-

dencia que dan los testigos humanos, entonces la evidencia que da Dios es más importante. La evidencia que Dios da es su testimonio sobre su Hijo. ¹⁰Los que creen en el Hijo de Dios han aceptado y se han aferrado a esta evidencia. Los que no creen en Dios, llaman a Dios mentirosos, porque no creen la evidencia que Dios da sobre su Hijo. ¹¹Y la evidencia es esta: Dios nos ha dado vida eterna por medio de su Hijo. ¹²Todo el que tiene al Hijo tiene vida; y quien no tiene al Hijo no tiene vida. ¹³Escribo para decírcles a los que entre ustedes creen en el nombre del Hijo de Dios, para que puedan estar seguros que tienen la vida eterna. ¹⁴Podemos estar seguros de que él nos escuchará siempre y cuando pidamos conforme a su voluntad. ¹⁵Si sabemos que él oye nuestras peticiones, podemos estar seguros de que recibiremos lo que le pedimos. ¹⁶Si ves a tu hermano en la fe cometiendo un pecado que no es mortal ^{xix}, debes orar y Dios le otorgará vida al que ha pecado. (Pero no por un pecado mortal. Porque hay un pecado que es mortal, y no quiero decir que la gente deba orar por eso. ¹⁷Sí, todo lo que no es recto es pecado, pero hay un pecado que no es mortal). ¹⁸Reconocemos que los que nacen de Dios no siguen pecando más. El Hijo de Dios ^{xx} los protege y el diablo no puede hacerles daño. ¹⁹Pues sabemos que pertenecemos a Dios, y que el mundo está bajo control del maligno. ²⁰También sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha ayudado a entender, para que podamos reconocer al que es verdadero. Vivimos en él, que es verdadero, en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios, y es vida eterna ^{xxi}. ²¹Amigos queridos, aléjense del culto a los ídolos.

^{xvi}Implicito.

^{xvii}Esto a menudo se interpreta con el fin de dar el significado del agua del bautismo y la sangre que significa su muerte.

^{xviii}5:7, 8. Se debate sobre la autenticidad de los versículos 7 y 8.

^{xix}Pecado mortal, literalmente “un pecado para muerte.”

^{xx}Literalmente, El Único que es nacido de Dios, siguiendo el concepto que está al principio del versículo. En el siguiente versículo queda clara su identificación.

^{xxi}Puede entenderse de manera que él da la vida eterna pero también que él vive eternamente.

2 Juan

1Esta carta viene de parte del anciano ⁱ a la dama escogida ⁱⁱ y a sus hijos, a quienes amo en la verdad. No solo de mi parte, sino de parte de todos los que conocen la verdad, ²porque la verdad vive en nosotros y estará con nosotros para siempre. ³Que la gracia, la misericordia y la paz sigan con nosotros, de parte de Dios el Padre y de Jesucristo, el Hijo del Padre, en verdad y en amor. ⁴Me alegré al saber que algunos de tus hijos están siguiendo la verdad, como el Padre nos mandó. ⁵Ahora te digo, apreciada hermana, no como una instrucción, sino siguiendo lo que entendimos desde el principio, que debemos amarnos unos a otros. ⁶Y esto es el amor: que sigamos los mandamientos de Dios. Y el mandamiento, como oíste desde el principio, es que debemos vivir en amor ⁱⁱⁱ. ⁷Te digo estas cosas porque han salido muchos engañadores al mundo. Personas que no aceptan que Jesucristo ha venido como ser humano. Y cualquiera que sea así es un engañador y anticristo. ⁸Ten cuidado de no perder aquello por lo que hemos trabajado tanto, y que recibas lo que te corresponde. ⁹Todos aquellos que se vuelven extremistas ^{iv} y no siguen la enseñanza de Cristo, ni tienen a Dios. Los que siguen la enseñanza de Cristo tienen tanto al Padre como al Hijo en ellos. ¹⁰Si la gente se acerca a ti y no dan evidencias de la enseñanza de Cristo, no los recibas no los aceptes, ¹¹porque si los animas, participas de sus malas obras. ¹²Tengo tantas cosas que decirte pero que no las escribiré más con tinta, porque espero visitarte y hablar contigo cara a cara. ¡Eso nos haría muy felices! ¹³Saludos de los hijos de tu hermana escogida.

ⁱ1. Se entiende que es Juan.

ⁱⁱ1. La “dama escogida” podría referirse a la iglesia, o a una mujer Cristiana en particular. Lo mismo ocurre en el versículo 13.

ⁱⁱⁱ6. O, “que debemos comportarnos de esta manera.”

^{iv}9. Literalmente, “que van demasiado lejos.”

3 Juan

¹Esta carta viene de parte del anciano ⁱ a Gayo, mi querido amigo, a quien amo en la verdad. ²Amigo mío, por encima de todas las cosas oro para que estés bien y tengas buena salud, pues sé que espiritualmente estás bien. ³Me alegré cuando vinieron algunos hermanos creyentes y me hablaron sobre tu compromiso con la verdad, y sobre cómo sigues viviendo conforme a ella. ⁴Nada me alegra más que escuchar que mis amados hermanos siguen la verdad. ⁵Querido amigo, tu fidelidad se demuestra en lo que haces al cuidar de los hermanos ⁱⁱ, incluso los que no conoces. ⁶Ellos han dado buen testimonio de tu amor ante la iglesia. Por favor, al enviarlos de camino, trátalos de un modo que agrade a Dios, ⁷pues viajan en su nombre, y no aceptan nada de los que no son creyentes ⁱⁱⁱ. ⁸Debemos apoyarlos para juntos ser partícipes de la verdad. ⁹Le escribí sobre esto a la iglesia, pero Diótrefes, a quien le gusta hacerse cargo de las cosas ^{iv}, se niega a aceptar nuestra autoridad. ¹⁰Así que si logro ir a visitarlos, dejaré claro lo que él ha estado haciendo. Pues ha estado acusándonos falsamente. Y no satisfecho con eso, se niega a recibir a algún otro hermano. Tampoco permitirá que otros los reciban, y expulsa de la iglesia a quienes lo hacen. ¹¹Amigo mío, no imites el mal, sino el bien. Los que hacen el bien le pertenecen a Dios; los que hacen el mal no lo conocen ^v. ¹²Todos hablan bien de Demetrio, ¡y la verdad también habla bien de él! Nosotros también hablamos bien de él, y ustedes saben que decimos la verdad. ¹³Tengo mucho que decirte, pero no quiero hacerlo escribiendo con tinta. ¹⁴Espero verte pronto para que hablemos cara a cara. ¡Que la paz esté contigo! Los amigos que están aquí te envían sus saludos. Te ruego que saludes personalmente, y por nombre, a nuestros amigos de allá.

ⁱ1. A menudo esto se refiere a Juan, el escritor de esta carta.

ⁱⁱ5. Los creyentes cristianos que viajaban por el mundo predicando la buena noticia.

ⁱⁱⁱ7. Literalmente, “gentiles.”

^{iv}9. Literalmente, “le encanta ser el primero.”

^v11. Literalmente, “no han visto a Dios.”

Judas

1 Esta carta viene de parte de Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Santiago. Escribo a los que son llamados y amados por Dios, el Padre, y que son guardados a salvo por Jesucristo: 2 ¡Que la misericordia, la paz y el amor de Dios aumente en su experiencia! 3 Amigos, desde antes ya anhelaba la oportunidad de escribirles acerca de la salvación de la cual somos partícipes. Pero ahora necesito escribirles urgentemente y animarlos a defender enérgicamente la verdad acerca de Dios, ⁱ que fue dada una vez y para siempre ⁱⁱ al pueblo santo de Dios. 4 Pues algunos se han infiltrado entre ustedes. Ya antes se escribió acerca de ellos y fueron condenados, porque son personas malvadas que pervierten la gracia de Dios, convirtiéndola en una licencia para la inmoralidad, mientras que también niegan a nuestro Señor y maestro Jesucristo. 5 Aunque esto ya lo saben, quiero recordarles que aunque el Señor salvó a su pueblo de la tierra de Egipto, después destruyó a los que eran incrédulos. 6 Incluso a los ángeles que estaban inconformes con las posiciones que Dios les había dado y que abandonaron sus debidos sitios, él los ha puesto eternamente ⁱⁱⁱ en cadenas de oscuridad hasta el gran Día del Juicio. 7 Del mismo modo, Sodoma y Gomorra, y las naciones cercanas que practicaban la inmoralidad y perversión sexual, son presentadas como ejemplo de aquellos que experimentan el castigo del fuego eterno. 8 Del mismo modo, estos soñadores ^{iv} contaminan sus cuerpos, desprecian la autoridad, e insultan a los seres celestiales. 9 Incluso el arcángel Miguel, cuando discutía con el diablo sobre el cuerpo de Moisés, no se animó a condenarlo con insultos difamatorios, sino que dijo: “Que el Señor te reprenda.” 10 Pero estas personas ridiculizan lo que no comprenden; y lo que entienden, eso siguen, por instinto, como animales que no tienen razón. Esto es

ⁱ3. Literalmente: “fe,” o “creencia.”

ⁱⁱ3. “Dada una vez y para siempre”: puesto que Dios reveló la verdad sobre sí mismo en muchas ocasiones a lo largo de la historia, probablemente la idea aquí es la revelación suprema del mismo Dios por sí mismo en la persona de Jesús.

ⁱⁱⁱ6. Eternamente en el sentido de su consecuencia, no en su duración, como es evidente por el contexto en que este aspecto “externo” acaba con el juicio. Lo mismo se aplica al “fuego eterno” en el versículo 7 que se ejemplifica por Sodoma y Gomorra: los efectos son eternos, pero tales ciudades no están ardiendo en fuego ahora, ni “para siempre”

^{iv}8. Se refiere a las personas mencionadas en el versículo 4.

lo que los destruye. ¹¹ ¡Cuán grande problema tienen! Pues han seguido el camino de Caín. Así como Balaam y su engaño, ellos se han dejado llevar por el afán de lucro. Como la rebelión de Coré, se han destruido a sí mismos. ¹² Estas personas participan con ustedes de las comidas de compañerismo y las echan a perder, porque son pastores egoístas que no tienen el mínimo sentido de vergüenza, pues solo se preocupan de ellos mismos. Son como nubes llevadas por el viento y que no producen lluvia. Son árboles sin hojas ni frutos, muertos doce veces y extraídos desde las raíces. ¹³ Son olas violentas del océano, que arrojan la espuma de su propia desgracia. Son estrellas falsas, condenadas para siempre a la más negra oscuridad. ¹⁴ Enoc, quien vivió siete generaciones después de Adán, profetizó sobre estas personas: “¡Miren! El Señor viene con miles y miles de sus santos ¹⁵ para juzgar a todos, para revelar las cosas malas que han hecho, y todas las cosas terribles que los pecadores hostiles han dicho contra él.” ¹⁶ Tales personas son gruñonas, que siempre están quejándose. Siguen sus propios deseos malos, y hablan con jactancia de sí mismos, y halagan a otros para lograr sus propios fines. ¹⁷ Pero ustedes, mis queridos amigos, recuerden, por favor, lo que les dijeron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. ¹⁸ Porque ellos les explicaron que en los últimos tiempos vendrían mofadores, que seguirían sus propios deseos malvados. ¹⁹ Ellos causan divisiones, son personas mundanas que no tienen el Espíritu. ²⁰ Pero ustedes, amigos míos, deben edificarse a sí mismos por la fe en Dios. Oren en el Espíritu Santo, ²¹ manténganse a salvo en el amor de Dios, y esperen la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, que otorga vida eterna. ²² Muestren bondad con los que dudan. ²³ Salven a todos los que puedan, arrebatándolos del fuego. Muestren misericordia, pero con mucho cuidado, aborreciendo incluso las “vestiduras” contaminadas por la naturaleza pecaminosa de los humanos. ^v ²⁴ Ahora, a Aquél que puede guardarlos sin caer, y que puede llevarlos a su gloriosa presencia sin falta, y con gran gozo, ²⁵ al único Dios, nuestro Salvador, por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea la gloria, la majestad, el poder y la autoridad, desde siempre, ahora, y para siempre. Amén.

^v23. En otras palabras, mientras somos misericordiosos con el pecador, debemos tener cuidado con la “vestidura pecaminosa” que tienen los seres humanos, para evitar “infectarnos” nosotros mismos.

Apocalipsis

1Esta es la revelación de Jesucristo, la cual Dios entregó para mostrar a sus siervos lo que sucederá pronto. Él envió a su ángel para revelarla a su siervo Juan, ²quien confirmó todo lo que vio respecto a la palabra de Dios y el testimonio ⁱ de Jesucristo. ³Bendito es todo aquél que lee ⁱⁱ esto, así como los que escuchan estas palabras proféticas y prestan atención a lo que está escrito, porque el tiempo está cerca. ⁴Esta carta viene de parte de Juan y es enviada a las siete iglesias en la provincia de Asia ⁱⁱⁱ. Tengan gracia y paz de Aquél que era, es, y vendrá, y de los siete Espíritus que están delante de su trono, ⁵y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el gobernante de los reyes de la tierra. A Jesús, quien nos ama y nos libertó de nuestros pecados por medio de su sangre, ⁶quien nos hizo entrar a su reino, y nos hizo sacerdotes ante su Dios y Padre. A Jesús sea la gloria y la autoridad por siempre y para siempre. Amén. ⁷Miren que viene rodeado de nubes, y todos lo verán, incluso quienes lo mataron. Todos los pueblos de la tierra se lamentarán por él. ¡Que así sea! Amén. ⁸“Yo soy el Principio y el Fin,” ^{iv} dice el Señor Dios Todopoderoso, que era, que es, y que vendrá. ⁹Yo soy Juan, hermano de ustedes, participe en el sufrimiento y en el reino, y en la paciente espera que experimentamos en Jesús. Fui detenido en la isla de Patmos por compartir la palabra de Dios y la verdad tal como fue revelada por Jesús. ¹⁰Fui lleno del Espíritu en el día del Señor, y escuché una voz fuerte detrás de mí, que sonaba como una trompeta. ¹¹Y me dijo: “Escribe en un libro lo que ves y envíalo a las siete iglesias: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia, y Laodicea.” ¹²Me di vuelta para ver quién me hablaba. Y cuando di la vuelta vi siete candelabros de oro, ¹³y en medio de los candelabros estaba en pie alguien que parecía como un Hijo de hombre ^v. Usaba una túnica que llegaba hasta sus pies, con un cinto dorado que cruzaba su pecho. ¹⁴Su cabello lucía como lana blanca, y sus ojos

como fuego ardiente. ¹⁵Sus pies lucían como metal que ha sido refinado en una caldera. Y su voz como el estruendo de las aguas de una cascada. ¹⁶Sostenía siete estrellas en su mano derecha y de su boca salía una espada de doble filo. Su rostro brillaba como el sol en su esplendor. ¹⁷Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él me tocó con su mano derecha y dijo: “No tengas miedo, yo soy el primero y el último. ¹⁸Soy el que vive. Estuve muerto, pero mírame, ahora estoy vivo por siempre y para siempre, y tengo las llaves de la muerte y del sepulcro ^{vi}. ¹⁹“Así que escribe lo que has visto, lo que está sucediendo en el presente y lo que sucederá en el futuro. ²⁰Este es el significado de las siete estrellas que viste en mi mano derecha, y los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles ^{vii} de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias.

2“Escribe esto al ángel de la iglesia de Éfeso: Esto es lo que dice el que sostiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina en medio de los siete candelabros de oro: ²Conozco tus logros, tu trabajo arduo y tu perseverancia. Sé que no puedes tolerar a las personas malas, y cómo investigaste a los que decían ser apóstoles y no lo eran, y descubriste su fraude. ³Conozco tu paciencia, y lo que soportaste por mi causa, y sé que nunca te rendiste. ⁴“Pero tengo algo contra ti: has descuidado tu primer amor. ⁵Así que recuerda de dónde has caído, arrepíentete y vuelve a lo que hacías al principio. De lo contrario vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar, a menos que te arrepientas. ⁶Sin embargo, tienes esto a tu favor: aborreces los actos de los Nicolaítas ^{viii}, tal como yo también lo hago. ⁷Si tienen oídos, oigan lo que el Espíritu le dice a las iglesias ^{ix}. A los que sean victoriosos yo les daré el privilegio de comer del árbol de la vida, que está en el Paraíso de Dios. ⁸“Escribe esto al ángel de la iglesia de Esmirna: Esto es lo que dice el primero y el último, el que estaba muerto

ⁱEs decir, el testigo y la evidencia dada por y acerca de Jesús.

ⁱⁱRefiriéndose de manera especial a los que leen este libro en voz alta para otros.

ⁱⁱⁱEn Asia menor, lo que hoy es Turquía.

^{iv}Literalmente “Alfa y Omega,” la primera y última letras del alfabeto griego.

^vHijo de hombre: término que a menudo Jesús usaba para describirse a sí mismo, y también es un término apocalíptico, usado en el libro de Daniel.

^{vi}Literalmente, el “Hades.”

^{vii}Ángel significa “mensajero.”

^{viii}Nicolaítas: se sabe poco sobre este grupo. Pero se cree que enseñaban que lo físico no tenía influencia sobre lo espiritual, por eso, creían que el estilo de vida de una persona no tenía importancia.

^{ix}En otras palabras, si puedes oír lo que se te dice, entonces escucha y presta atención.

y volvió a la vida: ⁹Conozco las dificultades que afrontas, y cuán pobre eres (pero eres rico), y también conozco el abuso de los que dicen ser judíos y no lo son, sino que pertenecen a la sinagoga de Satanás. ¹⁰No tengas miedo respecto a las cosas que vas a sufrir. Sí, el diablo llevará a muchos de ustedes a la cárcel, y sufrirán persecución durante diez días. Solo mantente fiel, incluso si esto implica la muerte, y yo te daré la corona de la vida. ¹¹Si tienes oídos, oye lo que el Espíritu dice a las iglesias. La segunda muerte no hará daño a los victoriosos. ¹²“Escribe esto al ángel de la iglesia de Pérgamo: Esto dice el que sostiene la espada de doble filo: ¹³Yo sé que vives donde Satanás tiene su trono, y que has permanecido fiel a mí. No has negado tu fe en mí, incluso cuando mi fiel testigo Antipas fue asesinado justo en medio de ustedes, justo allí, donde vive Satanás. ¹⁴“Pero tengo unas cuantas cosas contra ti: Hay algunos entre ustedes que guardan las enseñanzas de Balaam, quien enseñó a Balac ^x a engañar a los hijos de Israel por medio de alimentos sacrificados a ídolos y por medio de pecados sexuales. ¹⁵Del mismo modo, tienes a algunos que guardan las enseñanzas de los Nicolaítas. ¹⁶Así que arrepíentete, o vendré pronto a ti y pelearé contra ellos usando la espada de mi boca. ¹⁷Si tienes oídos, escucha lo que el Espíritu dice a las iglesias. A los que sean victoriosos les daré del maná escondido. Les daré una piedra blanca con un nombre nuevo escrito en ella, el cual nadie conoce sino solo quienes la reciben. ¹⁸“Escribe esto al ángel de la iglesia de Tiatira: Esto es lo que dice el Hijo de Dios, el que tiene ojos como fuego ardiente y pies como metal refinado. ¹⁹Yo conozco tus logros, tu amor y fidelidad, tu servicio y perseverancia, y que ahora estás trabajando más que cuando comenzaste a creer. ²⁰Pero tengo algo contra ti: estás dejando que la mujer llamada Jezabel, que se llama a sí misma profetisa, enseñe a mis seguidores, conduciéndolos a la perdición de pecados sexuales, y a comer alimentos sacrificados a ídolos. ²¹Yo le di tiempo de arrepentirse de sus pecados sexuales, pero ella no está dispuesta a hacerlo. ²²Por lo tanto yo la arrojo en una cama junto a sus compañeros de adulterio, y sufrirán en gran manera a menos que se arrepientan de lo que han hecho con ella. ²³Yo enviaré a muerte a sus hijos. Entonces todas las iglesias sabrán que yo soy el que examina los pensamientos y las motivaciones ^{xi}. Yo recompensaré a cada uno conforme a sus obras. ²⁴“Para el resto de ustedes que están allá en Tiatira y que no siguen esta enseñanza, que no han aprendido la “profunda depravación” de Satanás, como les llaman, yo no les colocaré ninguna otra carga. Sino que les digo: ²⁵‘Mantengan lo que tienen hasta que yo venga.’ ²⁶A los que sean victoriosos y obedezcan lo que yo ordeno hasta el fin, les daré autoridad sobre las naciones. ²⁷Él gobernará las naciones con una vara, quebrantándolas en pedazos

como vasijas de barro ^{xii}. Del mismo modo que yo recibí autoridad de mi Padre, ²⁸yo les daré la estrella de la mañana ^{xiii}. ²⁹Si tienen oídos, escuchen lo que el Espíritu dice a las iglesias.

3“Escribe esto al ángel de la iglesia de Sardis: Esto es lo que dice el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: Yo sé lo que has logrado, y que tienes la apariencia de estar vivo, pero en realidad estás muerto. ²Despierta, y trata de revivir lo que queda y está a punto de morir. Pues yo he descubierto que desde la perspectiva de mi Dios, no has terminado lo que empezaste. ³“Así que acuérdense de cómo recibieron este mensaje, y lo que escucharon. Observen lo que se les enseñó, y arrepíentanse. Si no están alerta, vendré inesperadamente, como un ladrón, y no sabrán a qué hora vendré. ⁴“Pero hay algunos entre ustedes que han dañado sus ropas ^{xiv}, y caminarán conmigo vestidos de blanco, pues así lo merecen. ⁵Los que sean victoriosos serán vestidos de blanco. Y sus nombres no serán borrados del libro de la vida, y hablaré en favor de ellos en presencia de mi Padre y de sus ángeles. ⁶Si tienen oídos, escuchen lo que el Espíritu dice a las iglesias. ⁷“Escribe esto al ángel de la iglesia de Filadelfia: Esto es lo que dice el Santo y Verdadero, el que tiene la llave de David. Él puede abrir y nadie puede cerrar; él puede cerrar y nadie puede abrir: ⁸Yo conozco tus logros. Mira, he abierto para ti una puerta que nadie puede cerrar. Sé que tienes apenas poca fuerza, pero hiciste lo que yo te pedí, y no me negaste. ⁹Desde la sinagoga de Satanás traeré a los que dicen ser judíos, (pero no lo son, son mentirosos), haciéndolos venir a adorar a tus pies, para que reconozcan que yo te amo. ¹⁰Y como has perseverado como te lo dije, cuidaré de ti durante el juicio que viene sobre el mundo, cuando todos los habitantes de la tierra serán juzgados. ¹¹“¡Vengo pronto! Retén lo que tienes para que nadie quite tu corona. ¹²A los victoriosos los convertiré en pilares para el templo de mi Dios. No tendrán que irse nunca. Escribiré sobre ellos el nombre de mi Dios, el nombre de la ciudad de mi Dios, llamada Nueva Jerusalén, que descende del cielo, de mi Dios, y mi propio nombre nuevo. ¹³Si tienen oídos, escuchen lo que el Espíritu dice a las iglesias. ¹⁴“Escribe esto al ángel de la iglesia de Laodicea: Esto es lo que dice el Amén, el testigo fiel, el máximo gobernante de la creación de Dios: ¹⁵Yo conozco tus logros, que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! ¹⁶Pero como eres tibio, y no eres frío ni caliente, te escupiré de mi boca. ¹⁷Tú te dices a ti mismo: ‘Soy rico, tengo riquezas, y no necesito nada.’ Pero no sabes que eres un miserable, pobre, ciego y desnudo. ¹⁸Yo te aconsejo, pues, que de mí compres oro

^{xii}Ver

^{xiii}“La Estrella de la mañana,” una referencia antigua al planeta Venus, que se asociaba con la victoria. También era un título que se le daba a Cristo.

^{xiv}Quiere decir que ellos no se habían contaminado a sí mismos haciendo el mal.

^xRefiriéndose a la historia que está en Números 22-25.

^{xi}“Los pensamientos e intenciones.” Literalmente, “riñones y corazones.”

refinado ^{xv} por fuego para que seas rico; y consigas ropas blancas para que te vistas bien y no muestres tu vergüenza y desnudez; y unguento para tus ojos, para que puedas ver. ¹⁹“Yo corrijo y disciplino a los que amo. Así que sé sincero y arrepíentete. ²⁰Mira, yo estoy tocando a la puerta. Si alguno oye mi llamado y abre la puerta, entraré y comeré con él, y él conmigo. ²¹A los que sean victoriosos los haré sentarse conmigo junto a mi trono, así como yo fui victorioso y me senté junto a mi Padre, que está en su trono. ²²Si tienes oídos, escucha lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

4 Después de esto vi una puerta que se había abierto en ^{xvi} el cielo. Y la voz que yo había escuchado antes, la que sonaba como una trompeta, me dijo: “Sube aquí, y te mostraré lo que ocurrirá después.” ²E inmediatamente fui lleno del Espíritu y vi un trono en el cielo, y había alguien sentado sobre él. ³El que estaba sentado allí brillaba como joyas, como jaspe y cornalina, y había un arcoíris que rodeaba el trono, brillante como una esmeralda. ⁴Alrededor del trono había otros veinticuatro tronos, y veinticuatro ancianos sentados sobre ellos, vestidos de blanco y usando coronas de oro en sus cabezas. ⁵Desde el trono salían relámpagos y se escuchaban truenos. Frente al trono iluminaban siete antorchas, que son los siete Espíritus de Dios. ⁶Y frente al trono se extendía un mar de vidrio, transparente como el cristal. En el centro, y alrededor del trono había cuatro criaturas vivientes cubiertas de ojos, por delante y por detrás. ⁷La primera criatura parecía un león, la segunda parecía un novillo, la tercera tenía rostro humano, y la cuarta parecía como un águila que volaba. ⁸Cada una de las cuatro criaturas vivientes tenía seis alas, que también estaban cubiertas de ojos. Día y noche decían sin parar: “Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso, que era, es y vendrá.” ⁹Y cada vez que las criaturas vivientes glorifican, honran y agradecen al que está sentado en el trono, y que vive por siempre y para siempre, ¹⁰los veinticuatro ancianos se inclinan ante el que está sentado en el trono. Ellos lo adorarán por siempre y para siempre, y tirarán sus coronas delante del trono. Y dicen: ¹¹“Nuestro Señor y Dios, tú eres digno de gloria, honra y autoridad, pues tú lo creaste todo. Por tu voluntad la creación llegó a existir.”

5 Vi al que estaba sentado en el trono, sosteniendo un rollo en su mano derecha ^{xvii}. El rollo estaba escrito por ambos lados y tenía puestos siete sellos. ²Entonces vi a un ángel poderoso, gritando a gran voz: “¿Quién es digno de abrir el rollo y romper sus sellos?” ³Y nadie en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra ^{xviii} era capaz de abrir

^{xv}O “purificado.”

^{xvi}O “dentro.”

^{xvii}“Mano derecha.” Esto se asume, pues en griego solo dice “a su derecha.”

^{xviii}“En el cielo, o en la tierra, o debajo de la tierra.” Esto sencila-

mente se refiere a “todas partes.” No implica necesariamente que haya personas conscientes debajo de la tierra.” Ver también, 5:13.

^{xix}La orden dada aquí también podría ser “¡Ve!”

^{xx}Dos libras/tres libras: Una medida aproximada. La medida de los griegos es aproximadamente un cuarto, o un poco más de un litro. Pero el punto que se resalta aquí es cuán costosos se han vuelto los alimentos básicos.

el rollo y leerlo. ⁴Lloré mucho porque no podían hallar a nadie que fuera digno de abrir el libro y leerlo. ⁵Entonces uno de los ancianos me habló y me dijo: “No llores. El León de la tribu de Judá, el Descendiente de David, ha ganado la batalla y puede abrir el rollo y sus siete sellos.” ⁶Entonces vi a un Cordero que parecía como si lo hubieran sacrificado. Estaba en pie en el centro, junto al trono y las cuatro criaturas vivientes, en medio de los ancianos. Tenía siete cuernos y siete ojos que son los siete Espíritus de Dios que son enviados a toda la tierra. ⁷Él fue y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. ⁸Cuando tomó el rollo, las cuatro criaturas vivientes y los veinticuatro ancianos cayeron postrados delante del Cordero. Y cada uno tenía un harpa y tazas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los creyentes. ⁹Ellos cantaban un cántico nuevo: “Tú eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos, pues tú fuiste inmolado y con tu sangre redimiste para Dios gentes de toda tribu, lengua, pueblo y nación. ¹⁰Los convertiste en un reino y en sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra. ¹¹Y mientras veía, escuché las voces de millones de ángeles alrededor del trono, junto con las criaturas vivientes y los ancianos, ¹²diciendo juntos, a gran voz: “El Cordero que fue inmolado es digno de recibir autoridad, riqueza, sabiduría, fuerza, honra, gloria y bendición.” ¹³Entonces oí a cada criatura en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y en el mar—todas las criaturas, en todas partes—respondían: “Bendito Aquél que está sentado en el trono, y el Cordero, a ellos sea la honra, la gloria y la autoridad, por siempre y para siempre.” ¹⁴Y las cuatro criaturas vivientes dijeron: “¡Amén!” y los ancianos se postraron y adoraron.

6 Y miré cuando el Cordero rompió el primero de los siete sellos. Escuché que una de las cuatro criaturas vivientes gritó con voz estruendosa: “¡Ven! ^{xix}” ²Entonces miré y vi un caballo blanco. El que lo cabalgaba sostenía un arco. A él se le dio una corona, y se fue cabalgando, conquistando y ganando victoria. ³Cuando abrió el segundo sello, escuché a la segunda criatura decir: “¡Ven!” ⁴Y salió otro caballo, que era rojo. Al que lo cabalgaba se le dio una espada grande, y el poder de quitar la paz de la tierra para que las personas se matasen unas a otras. ⁵Y cuando abrió el tercer sello, escuché a la tercera criatura viviente decir: “¡Ven!” Entonces miré y vi un caballo negro. El que lo cabalgaba sostenía una balanza en su mano. ⁶Y escuché lo que parecía una voz de entre las cuatro criaturas vivientes, que decía: “Dos libras de trigo cuestan el salario de un día, y tres libras de cebada cuestan lo mismo ^{xx}. Pero no

llamente se refiere a “todas partes.” No implica necesariamente que haya personas conscientes debajo de la tierra.” Ver también, 5:13.

^{xix}La orden dada aquí también podría ser “¡Ve!”

^{xx}Dos libras/tres libras: Una medida aproximada. La medida de los griegos es aproximadamente un cuarto, o un poco más de un litro. Pero el punto que se resalta aquí es cuán costosos se han vuelto los alimentos básicos.

dañen el aceite ni el vino. ^{xxi} 7 Cuando abrió el cuarto sello, escuché a la cuarta criatura viviente decir: “¡Ven!” ⁸Entonces miré y vi un caballo amarillo. El que lo cabalgaba se llamaba Muerte, y lo seguía el Hades ^{xxii}. Ellos recibieron autoridad sobre una cuarta parte de la tierra para matar gente a filo de espada, con hambre, plagas y por medio de bestias salvajes. ⁹Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar a las almas que habían sido llevadas a muerte por causa de su dedicación a la palabra de Dios y su fiel testimonio. ¹⁰Y clamaban, diciendo: “¿Hasta cuándo, Señor, que eres santo y verdadero, harás juicio y traerás justicia sobre aquellos en la tierra que derramaron nuestra sangre?” ¹¹Y a cada uno de ellos se les dio una bata blanca, y se les dijo que esperaran un poco más hasta que el número estuviera completo, el de sus hermanos creyentes que habían muerto igual que ellos. ¹²Cuando abrió el sexto sello, hubo un gran terremoto. El sol se puso negro como tela de silicio y toda la luna se volvió roja como la sangre. ¹³Las estrellas del cielo caían sobre la tierra como higos verdes que caen del árbol cuando es sacudido por el viento. ¹⁴El cielo desapareció como cuando un pergamino se enrolla, y todas las montañas e islas fueron removidas de su sitio. ¹⁵Y los reyes de la tierra, los grandes líderes, los ricos, los poderosos, y todas las personas, esclavos o libres, se ocultaron en cuevas y entre las rocas de las montañas. ¹⁶Y gritaban a las montañas y a las rocas: “¡Caigan sobre nosotros! Escóndannos del rostro del que está sentado en el trono, y del juicio ^{xxiii} del Cordero. ¹⁷Porque el día terrible de su juicio ha venido, y ¿quién podrá resistirlo?”

7Entonces vi cuatro ángeles que estaban en pie en las cuatro esquinas de la tierra ^{xxiv} sosteniendo los cuatro vientos, para evitar que alguno de ellos golpeará la tierra, el mar, o algún árbol. ²Y miré a otro ángel levantarse desde el Este, sosteniendo el sello del Dios vivo. Y gritó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de destruir la tierra y el mar: ³“¡No le hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos puesto un sello en las frentes de los verdaderos seguidores de Dios!” ⁴Y se me dijo el número de los que fueron sellados: ciento cuarenta y cuatro mil. Los que fueron sellados provenían de cada una de las tribus de los hijos de Israel: ⁵doce mil de la tribu de Judá, doce mil de la tribu de Ru-

bén, doce mil de la tribu de Gad, ⁶doce mil de la tribu de Aser, doce mil de la tribu de Neftalí, doce mil de la tribu de Manasés, ⁷doce mil de la tribu de Simeón, doce mil de la tribu de Leví, doce mil de la tribu de Isacar, ⁸doce mil de la tribu de Zabulón, doce mil de la tribu de José, doce mil de la tribu de Benjamín. ⁹Después de esto mire y vi una gran multitud que nadie podía contar, compuesta de toda nación, tribu, pueblo y lengua. Estaban en pie frente al trono y el Cordero, vestidos con túnicas blancas, con ramas de palmeras en sus manos. ¹⁰Y gritaron fuertemente: “La Salvación viene de nuestro Dios que está sentado en el trono, y del Cordero.” ¹¹Y todos los ángeles que rodeaban el trono, y los ancianos, así como las cuatro criaturas vivientes, cayeron prostrados con sus rostros a tierra ante el trono, adorando a Dios. ¹²“¡Amén!” decían. “La bendición, la gloria, la sabiduría, la gratitud, la honra, el poder y la fuerza sean para Dios por siempre y para siempre. Amén.” ¹³Entonces uno de los ancianos me habló, preguntándome: “¿Quiénes son los que están vestidos con túnicas blancas, y de dónde han venido?” ¹⁴Y yo respondí: “Mi Señor, tú sabes la respuesta.” Entonces me dijo: “Estos son los que han pasado por gran persecución. Y han lavado sus túnicas, blanqueándolas por medio de la sangre del Cordero. ¹⁵Por eso ellos pueden estar en pie frente al trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo. Aquél que está sentado en el trono los protegerá con su presencia. ^{xxv} ¹⁶Y nunca más volverán a tener hambre o sed; el sol no los quemará ni sufrirán de calor abrasador, ¹⁷porque el Cordero que está en medio del trono será su pastor, y los guiará a fuentes de agua viva, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.

8Cuando abrió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como por media hora. ²Y vi a los siete ángeles que están delante de Dios. A ellos se les dieron siete trompetas. ³Entonces vino otro ángel y se puso en pie en ^{xxvi} el altar. Tenía un incensario de oro ^{xxvii} y se le dio una gran cantidad de incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que está frente al trono. ⁴Y de la mano del ángel, el humo del incienso subía junto a las oraciones de los santos ante Dios. ⁵Entonces el ángel tomó el incensario y lo llenó con fuego del altar, y lo lanzó sobre la tierra; y se oyó el sonido de un trueno, con rayos y relámpagos, y un gran terremoto. ⁶Entonces los siete ángeles que sostenían las siete trompetas se prepararon para hacerlas sonar. ⁷Y el primer ángel hizo sonar su trompeta. Y llovía fuego y granizo mezclado con sangre sobre la tierra. Una tercera parte de la tierra se quemó, y una tercera parte de los árboles se quemó también. ⁸Y el segundo ángel hizo sonar su trompeta. Y sucedió que algo semejante a una gran montaña de fuego ardiente fue lan-

^{xxi}La orden para el jinete es de no de hacer daño a estos alimentos básicos.

^{xxii}El Hades. Palabra griega para decir “tumba”, o el lugar de los muertos.

^{xxiii}Literalmente, “enojo,” y también en el versículo siguiente. Sin embargo, esta emoción humana al ser aplicada a Dios puede dar una mala representación de lo que se quiere decir aquí. El antiguo término “ira” incluye parte de la idea de juicio y castigo, y es obsoleta. Lo que claramente sucede aquí es la ejecución del juicio de Dios, que es justo y verdadero, y no encaja con los aspectos humanos que incluyen “estar rabioso” o “arder de rabia.”

^{xxiv}En tiempos antiguos, se creía que la tierra tenía cuatro esquinas, desde donde soplaban los vientos.

^{xxv}“Proteger con su presencia”: literalmente, “acampa entre ellos,” usando la misma palabra para la venida de Jesús, en

^{xxvi}Literalmente “sobre.”

^{xxvii}Un objeto que se usa para poner ahí incienso ardiente.

zada al mar. Y una tercera parte del mar se convirtió en sangre, ⁹y una tercera parte de las criaturas que vivían en el mar murieron, y una tercera parte de las embarcaciones quedaron destruidas. ¹⁰Entonces el tercer ángel hizo sonar su trompeta. Y una gran estrella cayó del cielo, brillando con mucho esplendor. Y cayó sobre una tercera parte de los ríos y fuentes de agua. ¹¹Y el nombre de la estrella es Ajenjo, y una tercera parte del agua se volvió amarga ^{xxviii}, y muchas personas murieron al beber de esa agua porque se había vuelto venenosa ^{xxix}. ¹²El cuarto ángel hizo sonar su trompeta, y fueron heridas una tercera parte del sol, la luna y las estrellas, de modo que una tercera parte de ellos quedaron en oscuridad, y una tercera parte del día no tendría luz, igual que una tercera parte de la noche. ¹³Entonces vi y escuché a un águila ^{xxx} que volaba en medio del cielo y gritaba a gran voz: “Desastre, desastre, desastre viene sobre los habitantes de la tierra por lo que sucederá cuando los últimos tres ángeles hagan sonar sus trompetas.”

9Entonces el quinto ángel hizo sonar su trompeta. Y vi una estrella caer del cielo hasta la tierra. A él ^{xxxi} se le dio la llave que abre el Abismo ^{xxxii}. ²Y abrió la puerta del Abismo, y salía humo de allí, como el humo de una caldera enorme. El sol y la atmósfera se oscurecieron por el humo que salía del Abismo. ³Salieron langostas del humo hasta la tierra, y se les dio poder como de escorpiones. ⁴Se les dijo que no hicieran daño al pasto, ni a la vegetación, ni a los árboles, solo a aquellos que no tenían el sello de Dios sobre sus frentes. ⁵Y no tenían permiso de matar, pero podían torturar a estas personas durante cinco meses. Y la tortura era como el aguijón de un escorpión. ⁶Durante ese tiempo, la gente andará buscando la muerte, pero no la hallarán; querrán morir, pero la muerte huirá de ellos. ⁷Las langostas parecían caballos de guerra. Usaban algo que parecía como coronas de oro sobre sus cabezas, y sus rostros eran como de humanos. ⁸Tenían cabello largo como mujeres y dientes como de leones. ⁹Sus pectorales parecían haber sido hechos de hierro, y el ruido que hacían con sus alas era como el sonido de muchos caballos y carruajes que corrían hacia la batalla. ¹⁰Y tenían colas como de escorpiones, con aguijones. Tenían el poder de herir a la gente por seis meses con sus colas. ¹¹Y quien los lideraba como su rey era el ángel del Abismo que se llama Abadón en Hebreo y Apolión en griego ^{xxxiii}. ¹²El primer Desastre ha terminado, pero aún faltan dos más. ¹³Entonces el sex-

to ángel hizo sonar su trompeta. Y escuché una voz que venía desde los cuernos del altar de oro que está frente a Dios ¹⁴y hablaba con el sexto ángel que tenía la trompeta: “Libera a los cuatro ángeles que están atados junto al Río Éufrates.” ¹⁵Los cuatro ángeles que habían sido reservados especialmente para esta hora, día, mes y año fueron liberados para matar a una tercera parte de la humanidad. ¹⁶Se me dijo el número de los soldados del ejército a caballo: era 200 millones. ¹⁷Y en mi visión vi a los caballos y a sus jinetes, que usaban pectorales rojos como el fuego, también azul oscuro y amarillo ^{xxxiv}. Las cabezas de los caballos parecían de leones, y de sus bocas salía fuego, humo y azufre. ¹⁸Y por estas tres plagas murió una tercera parte de la humanidad, por el fuego, humo y azufre que salían de sus bocas. ¹⁹El poder de los caballos estaba en sus colas y en sus bocas, pues sus colas eran como cabezas de serpientes que usaban para herir a la gente. ²⁰Pero el resto de la humanidad que no murió por estas plagas no se arrepintió de lo que estaba haciendo. No dejaron de adorar demonios ni ídolos de oro, plata, bronce y piedra, que no pueden oír ni caminar. ²¹Tampoco se arrepintieron de sus asesinatos, su brujería, sus pecados sexuales, ni sus hurtos.

10Entonces vi a otro ángel descendiendo del cielo, con una nube que lo envolvía y un arcoíris sobre su cabeza. Su rostro lucía como el sol, y sus pies como columnas de fuego. ²Y sostenía un pequeño rollo que ya había sido abierto. Colocó su pie derecho sobre el mar, y su pie izquierdo en la tierra. ³Y dio un grito, que se oía como el rugir de un león. Cuando gritó, contestaron los siete truenos. ⁴Cuando los siete truenos hablaron, estuve a punto de escribir lo que habían dicho, pero de repente escuché una voz del cielo que me dijo: “Mantén en secreto lo que dijeron los truenos. No lo escribas.” ⁵El ángel que vi en pie sobre el mar y la tierra elevó su mano derecha hacia el cielo. ⁶E hizo un voto sagrado en nombre de Aquél que vive por siempre y para siempre, de Aquél que creó los cielos y todo lo que hay en ellos, la tierra y todo lo que hay en ella, y el mar y todo lo que hay en él. “¡No más demora!” dijo. ⁷Pero al mismo tiempo, cuando habla el séptimo ángel, cuando hace sonar su trompeta, entonces estará culminado el misterio ^{xxxv} de Dios: la buena noticia que anunció mediante sus siervos los profetas. ⁸Entonces oí nuevamente la voz del cielo que me decía: “Ve y toma el rollo que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre la tierra y el mar.” ⁹Entonces fui donde el ángel, y le pedí que me diera el rollo. Y me dijo: “Tómalo y cómelo. Será amargo en tu estómago, pero dulce como la miel en tu boca. ¹⁰Así que tomé el pequeño rollo del ángel y me lo comí. Y en mi boca fue dulce como la miel, pero fue amargo en mi estómago. ¹¹Y se me dijo: “Debes profetizar nuevamente

^{xxviii}En griego, “Ajenjo” es sinónimo de “amargo.”

^{xxix}Aquí se usa una palabra distinta “hacer amargo o ácido,” pero debido a sus efectos, probablemente la mejor traducción sea “venenoso.”

^{xxx}O buitres.

^{xxxi}“Él” se refiere a la estrella.

^{xxxii}A veces se traduce como pozo sin fondo.”

^{xxxiii}En hebreo, Abadón significa “destrucción” mientras que Apolión significa “destructor.”

^{xxxiv}Literalmente “jacinto y azufre.”

^{xxxv}Como siempre, este es un “misterio revelado.” En otras palabras, “el misterioso plan de Dios se cumplirá.”

sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reinos.”

11Y se me dio una vara de medir y me dijeron: “Levántate y mide el templo de Dios, y el altar, y cuenta a los que están adorando ahí. ²No midas el patio que está fuera del templo, déjalo, porque ha sido entregado a las naciones. Ellas pisotearán la ciudad santa durante cuarenta y dos meses. ³Le daré poder a mis dos testigos, y profetizarán durante 1260 días, vestidos de silicio. ⁴Ellos son los dos árboles de olivo y los dos candelabros que están frente al Señor de la tierra. ⁵Si alguno intenta hacerles daño, saldrá fuego de sus bocas y quemarán a sus enemigos. Así morirá cualquiera que intente herirlos. ⁶Y estos dos testigos tienen el poder de cerrar el cielo para que no llueva durante el tiempo que ellos profeticen. Además tienen poder para convertir las aguas en sangre, y para herir la tierra con todo tipo de plagas, cuantas veces quieran. ⁷Cuando terminen su testimonio, la bestia que sale del abismo los atacará, los desafiará y los matará. ⁸Sus cuerpos muertos yacerán a las afueras de la gran ciudad, que se llama Sodoma y Egipto, en simbología espiritual, también es el sitio donde el Señor fue crucificado ^{xxxvi}. ⁹Durante tres días y medio, los pueblos, tribus, leguas y naciones mirarán sus cuerpos muertos, y no permitirán que sepulsen sus cuerpos. ¹⁰Los habitantes de la tierra están contentos por su muerte, y celebran, enviándose regalos unos a otros, porque estos dos profetas eran tormento para ellos. ¹¹Pero tres días y medio después, el aliento de vida de Dios entró en ellos y se pusieron en pie. Y todos los que vieron esto estaban horrorizados ^{xxxvii}. ¹²Los dos testigos oyeron una voz fuerte desde el cielo, que les decía: “¡Suban aquí!” Y ellos ascendieron al cielo en una nube mientras sus enemigos miraban. ¹³Y al mismo tiempo hubo un gran terremoto, y una décima parte de la ciudad colapsó. Siete mil personas murieron en ese terremoto, y el resto de la gente estaba llena de horror, y daba gloria al Dios del cielo. ¹⁴El segundo Desastre ha terminado; ahora se aproxima el tercer Desastre. ¹⁵Entonces el segundo ángel hizo sonar su trompeta, y desde el cielo se oyeron voces gritando, y decían “El reino del mundo se han convertido en el reino de nuestro Señor, y de Cristo, y él reinará por siempre y para siempre.” ¹⁶Entonces los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos ante la presencia de Dios, cayeron postrados con sus rostros a tierra y adoraron a Dios. ¹⁷Y decían: “Te agradecemos, Oh, Señor, el Todopoderoso, el que era y es, porque has retomado tu gran poder y has afirmado tu gobierno. ¹⁸Las naciones se enfurecieron, pero tu juicio ha venido ^{xxxviii}, el tiempo en que serán juzgados los muertos. Este es el momento en que tus siervos los

profetas y los creyentes recibirán su recompensa, aquellos que respetan tu autoridad, tanto los débiles como los poderosos. También es el tiempo en que destruirás a los que destruyen la tierra. ¹⁹Entonces se abrió el templo de Dios en el cielo, y el arca del pacto se podía ver dentro de su templo. Y hubo rayos y relámpagos, truenos, un terremoto y una granizada.

12Luego, apareció una señal asombrosa en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas en su cabeza. ²Ella estaba embarazada, y gritaba por sus dolores de parto, y gemía mientras daba a luz. ³Y apareció otra señal en el cielo: un enorme dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos, y siete coronas ^{xxxix} sobre sus cabezas. ⁴Su cola arrastró una tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra. El dragón se puso justo delante de la mujer que estaba dando a luz, para comerse a su hijo al nacer. ⁵Y ella dio a luz un hijo, un varón, que gobernará todas las naciones con una vara de hierro. Y su hijo fue arrebatado y llevado hasta Dios y su trono. ⁶Entonces la mujer huyó corriendo al desierto, donde Dios había preparado un lugar para ella, donde recibiría cuidado durante 1260 días. ⁷Y se desató una guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles pelearon con el dragón. Y el dragón y sus ángeles pelearon también, ⁸pero no era suficientemente fuerte, y no pudieron permanecer más en el cielo. ⁹Y el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, y que engaña a todo el mundo, fue lanzado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. ¹⁰Entonces escuché una voz fuerte en el cielo, que decía: “Ahora ha llegado la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo. El Acusador de los creyentes ^{xl} ha sido arrojado, el que los acusa en presencia de Dios día y noche. ¹¹Ellos lo vencieron mediante la sangre del Cordero y por el testimonio de sus vidas, y no amaron sus vidas al punto que estuvieron dispuestos a morir si era necesario. ¹²¡Así que celebren, cielos, y todos los que allí habitan! Lloren, tierra y mar, pues el diablo ha descendido a ustedes y está muy enojado, sabiendo que su tiempo es corto. ¹³Y cuando el dragón se dio cuenta de que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al niño varón. ¹⁴Y a la mujer se le dieron alas de una gran águila para que pudiera volar a un lugar desértico, donde pudiera recibir cuidado por un tiempo, tiempos, y medio tiempo, protegida de la serpiente. ¹⁵Y la serpiente botaba agua como un río de su boca, tratando de ahogar a la mujer con la corriente. ¹⁶Entonces la tierra vino a ayudar a la mujer abriendo su boca y tragándose el río de agua que salía de la boca del dragón. ¹⁷Y el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a atacar el resto de su descendencia, aquellos que guardan los mandamientos

^{xxxvi}Claramente se refiere a Jerusalén.

^{xxxvii}El tiempo verbal de este texto en griego cambia de futuro a presente y luego a pasado. Esta traducción ha mantenido este cambio.

^{xxxviii}En otras palabras, el día del juicio. En cuanto a “enfurecieron,” ver la nota del versículo 6:16.

^{xxxix}O “diademas” (también en 13:1). La palabra griega que se usa aquí es distinta a la que se usa en 12:1.

^{xl}Literalmente, “hermanos.”

de Dios y tienen el testimonio de Jesús.

13Y el dragón se paró en la orilla del mar. Entonces vi a una bestia saliendo del mar. Tenía diez cuernos y siete cabezas, con diez coronas pequeñas en sus cuernos, y tenía nombres blasfemos en sus cabezas. ²La bestia que vi parecía un leopardo, pero sus pies eran como de un oso, y su boca parecía como de un león. Entonces el dragón le dio su poder, trono y autoridad a la bestia. ³Una de sus cabezas parecía haber sufrido una herida de muerte, pero tal herida se había sanado. Y todo el mundo estaba asombrado ante esta bestia, ⁴y adoraron al dragón por haberle dado su autoridad a la bestia; y adoraban a la bestia, preguntando: “¿Quién como la bestia? ¿Quién puede vencerla?” ⁵Se le dio la habilidad ^{xli} de jactarse y decir blasfemias, y también se le dio la autoridad de hacer esto por veinticuatro meses. ⁶Tan pronto como abrió su boca, habló blasfemias contra Dios, insultando su carácter, ^{xlii} su santuario ^{xliii}, y a aquellos que viven en el cielo. ⁷Entonces a la bestia se le dio poder de atacar a los creyentes y vencerlos, y también se le dio autoridad sobre todos los pueblos, tribus, lenguas y naciones. ⁸Y todos los habitantes de la tierra le adorarán, aquellos cuyos nombres no habían sido escritos en el libro de la vida, el libro que pertenece al Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. ⁹Si alguno tiene oídos, ¡oiga! ¹⁰Todo el que tenga que ir a cautiverio, irá a cautiverio; todo el que tenga que morir a espada, morirá a espada ^{xliv}. Esto demuestra la esperanza y la fe de los creyentes en Dios. ¹¹Entonces vi otra bestia, que subía de la tierra. Tenía dos cuernos como un cordero, pero hablaba como un dragón. ¹²E impuso la misma autoridad que la bestia, en su nombre, e hizo que la tierra y los que viven en ella adoraran a la primera bestia, cuya herida mortal había sanado. ¹³Y realizaba grandes milagros, e incluso hacía descender fuego del cielo mientras la gente miraba. ¹⁴Engañó a los habitantes de la tierra con milagros que hacía en nombre de la bestia, y ordenándoles para que hicieran una imagen de la bestia que había recibido la herida mortal por espada, pero que volvió a la vida. ¹⁵Y se le permitió infundir aliento de vida en la imagen de la bestia para que pudiera hablar, y daba órdenes de mandar a matar a todo aquél que no le adorara. ¹⁶E hizo que todos, fueran débiles o poderosos, ricos o pobres, esclavos o libres, recibieran una marca en su mano derecha o en sus frentes. ¹⁷Y a nadie se le permitía comprar o vender, excepto a aquellos que tuvieran la marca, que era el nombre de la bestia o el número de su nombre. ¹⁸Aquí se requiere sabiduría. Y todo el que tenga entendimiento debe calcular el número de la bestia, pues es el número de un hombre. Y su número es

^{xli}Literalmente, “se les dio una boca.”

^{xlii}Literalmente, “nombre.”

^{xliii}Santuario: o “morada.”

^{xliv}Aquí hay dos variantes textuales. El texto también podría decir que los que matan con espada serán muertos a espada, en paralelo a

666.

14Luego miré, y vi al Cordero en pie sobre el Monte de Sión. Y con él había 144:000 que tenían en sus frentes su nombre, y el nombre de su Padre. ²Y escuché una voz que procedía del cielo y que sonaba como torrentes de agua y fuertes truenos, y se oían tocar muchas arpas. ³Y cantaban un cántico nuevo frente al trono, así como de las cuatro criaturas vivientes y los ancianos. Y nadie más conocía el cántico, excepto los 144:000, los que habían sido redimidos de la tierra. ⁴Ellos no se habían contaminado al pecar con mujeres. Eran espiritualmente vírgenes. Son los que siguen al Cordero dondequiera que él va. Fueron redimidos de la humanidad como primicias para Dios y el Cordero. ⁵Ellos no dicen mentiras y en ellos no hay defecto. ⁶Entonces vi a otro ángel que volaba por en medio del cielo. Tenía el evangelio eterno para que se anunciara a los habitantes de la tierra, a cada nación, tribu, lengua y pueblo. ⁷Y clamaba a gran voz, diciendo: “La reverencia y la gloria sean dadas a Dios, pues ha llegado la hora de su juicio. Adoren a Aquél que hizo el cielo, la tierra, el mar, y las fuentes de agua.” ⁸Y le siguió un segundo ángel, gritando: “¡Babilona, la grande, ha colapsado y ha quedado en ruinas! Ella hizo beber a todas las naciones del vino de su inmoralidad sexual que Dios aborrece con ira ^{xlv}. ⁹Y un tercer ángel le siguió, diciendo a gran voz: “Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe marca sobre su frente o su mano, ¹⁰beberá también del vino del aborrecimiento de Dios que se derrama puro en la copa de su ira ^{xlvi}, y sufrirán angustia ^{xlvii} en fuego y azufre ardiente ante los ángeles santos y el Cordero. ¹¹Y el humo de su angustia asciende por siempre y para siempre. Los que adoran a la bestia y reciben la marca de su nombre no tienen descanso ni de día ni de noche. ¹²Esto quiere decir que los creyentes deben perseverar con paciencia, guardando los mandamientos de Dios y confiando en Jesús. ¹³Entonces oí una voz que procedía del cielo, que me decía: “¡Escribe esto! Benditos son los que mueren en el Señor a partir de ahora. Sí, dice el Espíritu, porque ahora ellos pueden descansar de sus aflicciones. Y lo que han logrado hablará por ellos ^{xlviii}. ¹⁴Entonces miré y vi una nube blanca. Y sobre la nube estaba sentado uno que parecía como el Hijo de hombre, usando una corona de oro y sostenía en su mano una hoz afilada. ¹⁵Y otro ángel salió del templo y gritaba a gran voz al que estaba sentado en la nube: “Toma tu hoz y empieza a segar, porque es

^{xlv}Esto hace alusión a Jeremías 51:7. A la luz del versículo 10 que le sigue y la alusión de Jeremías, parece apropiado concluir que este es el “vino del aborrecimiento de Dios.” Desde luego, se usa lenguaje humano para describir a Dios, así que aunque su intensa oposición al pecado está clara, las palabras como “furia” e “ira” no deberían entenderse en términos de la naturaleza humana falible.

^{xlvi}O “indignación.”

^{xlvii}O “tortura.” Notemos que el término aquí (que también se usa en el siguiente versículo) está en voz pasiva.

^{xlviii}Literalmente, “irá detrás de ellos.”

tiempo de la cosecha, y la cosecha de la tierra está madura. ¹⁶Y el que estaba sentado sobre la nube pasó la hoz sobre la tierra, y recogió la cosecha de la tierra. ¹⁷Y otro ángel salió del templo en el cielo. También tenía una hoz afilada. ¹⁸A él le siguió un ángel que venía desde el altar que servía para el fuego, y clamó a gran voz al ángel que tenía la hoz afilada: “Toma tu hoz y recoge los racimos de uvas de la viña de la tierra, porque sus uvas están maduras.” ¹⁹Y el ángel pasó la hoz por la tierra y recogió las uvas de la viña, y las arrojó en el enorme lagar del juicio de Dios ^{xlix}. ²⁰Y fueron pisoteadas en el lagar, afuera de la ciudad. Y del lagar brotaba sangre que llegaba hasta los frenos de un caballo, y hasta una distancia de 1600 estadios ¹.

15Entonces vi en el cielo otra señal asombrosa y de gran importancia: Siete ángeles sostenían las últimas siete plagas que completan el juicio de Dios. ²Vi lo que parecía como un mar de vidrio mezclado con fuego. Y junto al mar de vidrio estaban los que habían vencido a la bestia y su imagen, y el número de su nombre. Y tenían arpas que Dios les había dado ³y cantaban el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero: “Lo que has hecho es extraordinario y maravilloso, Oh Señor Dios, El Todopoderoso. Tus caminos son justos y verdaderos, Rey de las naciones ^{li}. ⁴¿Quién no te rendiría reverencia, oh, Señor? ¿Quién es el que no glorificaría tu nombre? Pues solo tú eres santo. ¡Todas las naciones vendrán a adorarte porque has demostrado con tus actos que eres justo! ⁵Después de esto, miré, y el templo de la “Tienda del Testigo” estaba abierto ^{lii}. ⁶Y del templo salieron siete ángeles que sostenían las siete plagas, usando ropas blancas, de lino, y con cintos de oro en sus pechos. ⁷Y una de las cuatro criaturas vivientes le dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas del juicio de Dios, quien vive por siempre y para siempre. ⁸Entonces el templo se llenó de humo que provenía de la gloria de Dios y de su poder. Y nadie podía entrar al templo hasta que las plagas que venían del cielo hubieran terminado.

16Entonces escuché una gran voz que venía desde el templo, y que decía a los siete ángeles: “Vayan y derramen las siete copas del juicio de Dios sobre la tierra.” ²Entonces el primer ángel fue y derramó su copa sobre la tierra, y comenzaron a salir terribles y dolorosas llagas en las personas que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen. ³Luego el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió como la sangre de un cadáver, y todo lo que había en el mar murió. ⁴Después el tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y fuentes de agua, y el agua se convirtió

en sangre. ⁵Y escuché al ángel que tenía el poder sobre las aguas, y declaró: “Tú eres realmente justo, tú, que eres y fuiste, el Santo, como lo demuestra este juicio. ⁶Estas personas derramaron la sangre de los creyentes. ¡Y ahora les das a beber sangre, como lo merecen!” ⁷Entonces oí una voz que provenía desde el altar, diciendo: “Sí, oh, Señor, el Todopoderoso. ¡Tus juicios son justos y verdaderos!” ⁸Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y se le dio el poder de quemar a la gente con fuego. ⁹Y se quemaban por el intenso calor, y maldecían el nombre de Dios, quien controlaba estas plagas. Y no se arrepentían ni le daban gloria. ¹⁰Luego el quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y vinieron tinieblas sobre su reino. La gente mordía sus lenguas por el dolor que sentían, ¹¹y maldecían al Dios del cielo por causa de su dolor y sus llagas, pero no se arrepentían ni dejaban de hacer lo que estaban haciendo. ¹²Luego el sexto ángel derramó su copa sobre el poderoso Río Éufrates, y su agua se secó, y así se abrió un camino para los reyes que venían del Este. ¹³Entonces vi tres espíritus malos que parecían como ranas que salían de las bocas del dragón, la bestia, y el falso profeta. ¹⁴Estos son los espíritus demoníacos que hacen milagros, que salen a reunir a todos los reyes de todo el mundo para la batalla en el día del juicio de Dios, el Todopoderoso. ¹⁵(¡Estén atentos! Vendré como un ladrón ^{liii}. Benditos los que están vigilantes, y han alistado sus ropas para no tener que salir desnudos y ser avergonzados.) ¹⁶Los espíritus malos reunieron a los reyes para la batalla en un lugar que en hebreo se llama Armagedón. ¹⁷Entonces el séptimo ángel derramó su copa en el aire, y del templo salió una gran voz, que venía desde el trono, y gritaba: “¡Está hecho!” ¹⁸Entonces hubo relámpagos y truenos, y un gran terremoto sacudió la tierra. Y fue el peor terremoto que hubiera existido desde que hubo habitantes en la tierra. ¹⁹La gran ciudad fue dividida en tres. Las ciudades de las naciones quedaron destruidas. Y se recordó, en presencia de Dios, que Babilonia, la grande, debía recibir la copa llena con el vino de su hostilidad. ²⁰Todas las islas se desvanecieron, y todas las montañas desaparecieron. ²¹Cayó del cielo una gran tormenta de granizo sobre la gente, y cada piedra pesaba cien libras ^{liv}. Y la gente maldecía a Dios porque la plaga del granizo era terrible en gran manera.

17Y uno de los siete ángeles con las siete copas vino y me habló, diciéndome: “Ven aquí,” dijo, “y te mostraré el juicio de la prostituta infame que está sentada ^{lv} junto a muchas aguas ^{lvi}. ²Los reyes de la tierra han cometido adulterio con ella, y los habitantes de la tierra se han embriagado con el vino de su inmoralidad.” ³Entonces me

^{liii}Es decir, inesperadamente.

^{liv}El griego dice “peso de un talento.”

^{lv}Estar sentado tiene un significado similar a la idea de estar “sentado” como gobernante, lo que también puede verse en el versículo 9.

^{lvi}Esta es una referencia a la ciudad de Babilonia y sus ríos.

^{xlix}Literalmente, “furia,” (ver también 15:7, 16:1, 19:15), pero es importante la nota del versículo 6:16.

¹184 millas (296 kilómetros).

^{li}O, “Rey de las edades.”

^{lii}Se debate sobre el tema al cual se hace referencia aquí.

llevó en el Espíritu a un lugar desierto, y vi a una mujer que estaba sentada sobre una bestia escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos y estaba cubierta con nombres blasfemos. ⁴La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y vestía prendas de oro, joyas y perlas. En su mano sostenía una copa de oro llena de cosas obscenas y de su inmoralidad repulsiva. ⁵Y en su frente estaba escrito un nombre de misterio ^{lvii} : Babilonia la Grande, la Madre de Prostitutas y de las obscenidades del mundo. ⁶Y vi que la mujer estaba ebria con la sangre de los creyentes, y con la sangre de los mártires que habían muerto por Jesús. Cuando la vi, me quedé totalmente asombrado. ⁷Y el ángel me preguntó: “¿Por qué estás asombrado? Te explicaré el misterio de la mujer y la bestia sobre la cual estaba montada, y que tenía siete cabezas y diez cuernos. ⁸La bestia que viste una vez pero no es ^{lviii} , pero que pronto surgirá de nuevo del abismo, y luego será destruida por completo. Los que viven sobre la tierra y no tienen sus nombres escritos en el libro de la vida se maravillarán cuando vean a la bestia que era, pero no es, y regresará. ⁹“Aquí se necesita una mente con entendimiento. Las siete cabezas son siete colinas, donde está sentada la mujer ^{lix} ; ¹⁰esos son siete reyes. Cinco ya han caído, uno reina ahora, y el último está por venir, y su reino será corto. ¹¹La bestia que era, y no es, es un octavo rey y pertenece a los siete. Él también será destruido por completo. ¹²“Los diez cuernos que viste son diez reyes que no han comenzado a reinar todavía. Sin embargo, se les dará autoridad para reinar junto con la bestia durante una hora. ¹³Y han acordado un solo propósito: ceder su poder y autoridad a la bestia. ¹⁴Y harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es el Señor de señores y Rey de reyes. Sus seguidores son llamados y escogidos, y ellos confían en él.” ¹⁵Y el ángel siguió explicándome: “Las aguas que viste donde se sentaba la ramera, representan pueblos, multitudes de personas, naciones, y lenguas. ¹⁶Los diez cuernos que viste y la bestia odiarán a la prostituta, y le quitarán todas sus posesiones, y la dejarán desnuda, comerán su carne y la quemarán hasta que quede en cenizas. ¹⁷“Porque Dios puso en sus mentes que hicieran lo que él quería, que tuvieran un mismo acuerdo: ceder su reino a la bestia, para que se cumplan las palabras de Dios. ¹⁸La mujer que viste es la gran ciudad, que gobierna sobre los reyes de la tierra.”

18Después de esto vi a otro ángel descendiendo desde el cielo. Tenía gran poder ^{lx} y la tierra fue iluminada con su gloria. ²Y gritó con voz poderosa: “¡Babilonia la grande ha colapsado y ha quedado en ruinas! Se ha convertido en el lugar donde habitan los demonios, en el refugio de todo

espíritu inmundo, y cueva de toda ave impura y espantosa. ³Pues todas las naciones han bebido ^{lxi} el vino de su descabellada inmoralidad sexual. Los reyes de la tierra han cometido adulterio con ella, y los comerciantes de la tierra se han enriquecido de su sensualidad y excesos.” ⁴Luego escuché otra voz que venía desde el cielo, y clamaba: “Mi pueblo, salgan de en medio de ella, para que no participen de sus caminos pecaminosos, y para que no participen de sus plagas. ⁵Sus pecados se han acumulado hasta llegar al cielo, y Dios no olvida su maldad. ⁶Devuélvanle lo que ella les dio; páguele el doble de lo que hizo. Y en su propia copa mezclen el doble de las aficciones que ella mezcló para otros. ⁷Devuélvanle la misma medida de su jactancia y su lujuria en angustia y dolor. Ella decía para sí: ‘Yo reino ^{lxii} como una reina. No soy viuda; nunca tendré de qué lamentarme.’ ⁸Ahora por esto sus plagas caerán sobre ella en un solo día: muerte, lamento y hambre. El fuego la destruirá por completo, pues el Dios que la condena ^{lxiii} tiene gran poder.” ⁹Los reyes de la tierra que habían cometido adulterio con ella y consintieron sus lujos, llorarán y se lamentarán por ella cuando vean el humo del fuego que la destruye. ¹⁰Permaneciendo a la distancia, con temor de sufrir la misma agonía que ella, dirán, “¡Desastre, desastre ha herido a Babilonia, la gran ciudad! ¡En solo una hora se ejecutó tu sentencia de muerte!” ¹¹Los comerciantes de la tierra lloran y se lamentan por ella, porque ya nadie compra sus bienes, ¹²sus productos de oro, plata, joyas y perlas; lino fino, paños de púrpura, seda, y material de escarlata; todo tipo de objetos hechos de madera perfumada, de marfil, de madera costosa, de bronce, de hierro, o de mármol; ¹³así como cargamentos de canela, especias, incienso, mirra, resina de incienso, aceite de oliva, harina y trigo refinado, ganado y ovejas, caballos y carros, y esclavos y prisioneros ^{lxiv} . ¹⁴Has perdido los dulces placeres ^{lxv} que tanto amabas; se han ido todas tus posesiones lujosas y relucientes, y no las recuperarás nunca más. ¹⁵Los comerciantes que vendieron estas cosas y se enriquecieron al negociar con ella, se mantendrán a la distancia porque temerán sufrir su misma agonía. Llorarán y se lamentarán, diciendo: ¹⁶“¡Desastre, desastre ha herido a la gran ciudad! Ella vestía fino lino y ropas de púrpura, usaba prendas hechas de oro, joyas y perlas. ¹⁷¡En solo una hora toda esta riqueza ha quedado destruida!” Cada capitán de barco y todos los que viajan en el mar, así como todos los marineros y todos los que se ganan la vida trabajando en el mar, se quedaron en pie a la distancia. ¹⁸Y mientras veían el humo del fuego que la destruye, gritaban: “¿Qué ciudad podría compararse con esta gran ciudad?” ¹⁹Y se echaban tierra sobre sus cabezas, gritando, lamentándose y lloran-

^{lvii}“Misterio”: que tiene un significado oculto y ahora ha sido revelado.

^{lviii}O “que existió una vez pero ahora no existe.”

^{lix}Una vez más, la idea aquí es la de estar sentado como gobernante. Ver también versículo 1.

^{lx}O “autoridad.”

^{lxi}O “han caído por causa de...”

^{lxii}Literalmente, “me siento.”

^{lxiii}Or “juzga.”

^{lxiv}Literalmente, “cuerpos y almas de hombres.”

^{lxv}Literalmente, “fruta madura.”

do: “¡Desastre, desastre ha herido a la gran ciudad que enriqueció a los dueños de barcos con su extravagancia! ¡En apenas una hora fue destruida!”²⁰ Cielos, creyentes, apóstoles y profetas, celebren lo que le ha ocurrido, porque Dios la ha condenado a ella así como ella los condenó a ustedes.²¹ Y un poderoso ángel tomó una piedra del tamaño de una piedra de molino, y la lanzó al mar, diciendo: “Con esta misma fuerza la gran ciudad de Babilonia será derribada, y no existirá más.”²² “Y nunca más alguien volverá a escuchar música en ti: el sonido de arpas, cantantes, flautas y trompetas. Y nunca más volverá a trabajar en ti algún mercader o artesano. Nunca más se escuchará en ti el sonido de un molino.”²³ Nunca más brillará una lámpara en ti. Nunca más se escucharán las voces del novio y la novia en ti. Tus comerciantes dirigían el mundo. Por tu brujería fueron engañadas todas las naciones.²⁴ En ella se encontró la sangre de los profetas y creyentes que habían muerto en la tierra.”

19 Después de esto escuché lo que sonaba como el ruido de una gran multitud en el cielo, que gritaba: “¡Aleluya! Salvación, gloria y poder describen a nuestro Dios,² porque sus juicios son verdaderos y justos, porque ha condenado a la prostituta infame que corrompió a la tierra con su inmoralidad, y ha traído justicia sobre ella por sus asesinatos a sus siervos^{lxvi}.³ Y otra vez gritaron: “¡Aleluya! El humo de su destrucción asciende por siempre y para siempre.”⁴ Entonces los veinticuatro ancianos y las cuatro criaturas vivientes cayeron postrados y adoraron a Dios, que está sentado en el trono. “¡Amén! ¡Aleluya!” gritaban.⁵ Y se escuchó una voz que provenía desde el trono, y dijo: “Alaben a nuestro Dios, todos los que le sirven y lo respetan, desde el más pequeño hasta el más grande.”⁶ Entonces escuché lo que sonaba como el ruido de una gran multitud, como torrentes de agua y un gran trueno, que gritaba: “¡Aleluya! ¡Porque el Señor nuestro Dios, el Todopoderoso reina!⁷ Celebremos y alegrémonos y démosle gloria, porque el día de la boda del Cordero ha llegado, y su novia se ha preparado.”⁸ Está vestida con lino fino, blanco y limpio. (El lino fino representa las buenas obras de los creyentes).⁹ Y el ángel me dijo: “Escribe esto: ¡Cuán felices son los que están invitados a la fiesta de bodas del Cordero!” Entonces me dijo: “Éstas son las verdaderas palabras de Dios.”¹⁰ Entonces caí postrado a sus pies para adorarlo. Y me dijo: “¡No lo hagas! Yo soy un siervo de Dios, como lo eres tú, y como los que aceptan el testimonio de Jesús. Adora a Dios, porque el testimonio de Jesús es el espíritu profético.”¹¹ Y vi que el cielo se abrió. Y había allí un caballo blanco. El que lo cabalgaba se llamaba Fiel y Verdadero. Él es justo en su juicio, y es recto al hacer la guerra.¹² Sus ojos eran como fuego ardiente. En su cabeza había muchas coronas. Tenía escrito un nombre que nadie conoce, excepto él.¹³ Usaba una túnica cubierta de sangre, y su nombre

es La Palabra de Dios.¹⁴ Los ejércitos del cielo le seguían, sobre caballos blancos y vestidos con lino fino, blanco y limpio.¹⁵ De su boca salió una espada afilada para herir las naciones. Él gobernará el mundo con una vara de hierro, y él mismo pisotea el lagar del juicio^{lxvii} de Dios, el Todopoderoso.¹⁶ Y sobre su túnica y en su muslo estaba escrito el nombre Rey de reyes y Señor de señores.¹⁷ Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, gritando a gran voz a todas las aves que vuelan en el cielo: “Vengan y reúnanse para la gran fiesta de Dios.¹⁸ Aquí pueden comer la carne de los muertos: reyes, líderes, y hombres poderosos, así como carne de caballos y sus jinetes, la carne de todas las gentes, libres o esclavos, grandes y pequeños.”¹⁹ Y vi a la bestia y a los reyes de la tierra reunidos para hacer guerra contra el que estaba sentado sobre el caballo y contra su ejército.²⁰ Y capturaron a la bestia, junto al falso profeta que hacía milagros en su presencia (por medio de los cuales engañaba a los que habían recibido la marca de la bestia y los que adoraban su imagen). Ambos fueron lanzados vivos en el lago de fuego que arde con azufre.²¹ A los demás los mataron con la espada del que estaba sobre el caballo, la espada que salía de su boca. Y todas las aves se saciaron con sus carnes.

20 Y vi a un ángel que descendía del cielo, sosteniendo en su mano la llave del Abismo y una cadena enorme.² Agarró al dragón, la serpiente Antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató con cadenas durante mil años.³ El ángel lo lanzó al Abismo y lo cerró y lo selló, para que ya no pudiera engañar a las naciones hasta que terminaran los mil años. Después de eso tendrá que ser liberado por algún tiempo.⁴ Entonces vi gente sentada en tronos, y se les había dado la responsabilidad de juzgar, y las almas de los que habían sido decapitados por su testimonio acerca de Jesús y por predicar la palabra de Dios.^{lxviii} Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni habían recibido la marca en sus frentes ni en sus manos. Y ellos vivieron y reinaron con Cristo durante mil años.⁵ Esta es la primera resurrección. (El resto de los muertos no volvieron a la vida hasta que terminaron los mil años.)⁶ ¡Benditos y santos son los que tienen parte en la primera resurrección! Porque la segunda muerte no tiene poder sobre ellos. Ellos serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él durante mil años.⁷ Cuando terminen los mil años, Satanás será liberado de su prisión,⁸ y saldrá a engañar a las naciones, simbolizadas por Gog y Magog^{lxix}, para reunir las, desde los cuatro extremos de la tierra, para la batalla. Y su número es incontable como la arena del mar.⁹ Y marchaban sobre la tierra con un frente amplio y rodearon el campo donde estaban los creyentes, la ciudad amada. Pe-

^{lxvii}Literalmente “de la furia de su ira.” Ver 14:9, y 6:16.

^{lxviii}Algunos creen que los que se sientan en tronos son los que han sido decapitados.

^{lxix}Ver Ezequiel 38:1, 2.

^{lxvi}Literalmente, “por la sangre de sus siervos en manos de ella.”

ro cayó fuego del cielo y los quemó. ¹⁰Entonces el diablo, que los había engañado, fue lanzado en un lago de fuego y azufre, donde habían sido lanzados la bestia y el falso profeta, y sufrirán con agonía día y noche, por siempre y para siempre. ¹¹Entonces vi un gran trono blanco con Uno sentado en él. El cielo y la tierra desaparecieron, y no existían más ^{lxx}. ¹²Vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono, y los libros se abrieron. Y se abrió otro libro, el libro de la vida, y los muertos fueron juzgados conforme a lo que estaba escrito en ellos y lo que habían hecho. ¹³El mar entregó a los muertos que estaban en él, y la muerte y el Hades entregaron a los que estaban en ellos ^{lxxi}, y todos eran juzgados conforme a lo que habían hecho. ¹⁴Entonces la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. El lago de fuego es la segunda muerte. ¹⁵Aquellos que no tengan su nombre escrito en el libro de la vida, fueron lanzados al lago de fuego.

21Entonces vi un nuevo cielo y una nueva tierra. El primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y el mar ya no existía más. ²Y vi la santa ciudad, Nueva Jerusalén, descendiendo desde el cielo de Dios, preparada como una novia, embellecida para su esposo. ³Escuché una voz fuerte que salía del trono y decía: “Ahora la casa de Dios ^{lxxii} está con los seres humanos y él vivirá con ellos. Ellos serán su pueblo. Dios mismo estará con ellos como su Dios ^{lxxiii}. ⁴El enjugará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no volverá a ocurrir. Y nunca más habrá lamento, llanto, o dolor, porque el mundo anterior ya nunca más existirá.” ⁵El que está sentado en el trono dijo: “¡Todas las cosas las estoy haciendo nuevas!” Y me dijo: “Escribe esto, porque estas palabras son fieles y verdaderas.” ⁶Entonces me dijo: “¡Todo está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. A todo el que tenga sed le daré gratuitamente agua de la fuente de agua de vida. ⁷Los que sean victoriosos heredarán todas estas cosas, y yo seré su Dios, y ellos serán mis hijos. ⁸Pero los cobardes, los que no confían en mí, los que hacen cosas aborrecibles, los asesinos, los que comenten inmoralidad sexual, los que practican hechicería, los que adoran ídolos, los mentirosos, tienen su lugar escogido ^{lxxiv} en el lago que arde con fuego y azufre. Esta es la segunda muerte.” ⁹Uno de los siete ángeles que tenía las siete copas con las siete plagas, vino y me habló. Me dijo: “Ven conmigo. Te mostraré a la novia, a la esposa del Cordero.” ¹⁰Y me llevó en el Espíritu a la cima de una montaña muy alta. Ahí me mostró la ciudad santa, Jerusalén, descendiendo del cielo de Dios, ¹¹brillando con la gloria de

la presencia de Dios. La luz resplandecía como una piedra preciosa, un jaspe, transparente y brillante. ¹²Y el muro de la ciudad era alto y grueso, con doce puertas, protegidas por doce ángeles. Sobre las puertas estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel. ¹³Y había tres puertas en el Este, tres puertas en el Norte, tres puertas en el Sur, y tres puertas en el Oeste. ¹⁴El muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y sobre ellos estaban inscritos los nombres de los doce apóstoles del Cordero. ¹⁵El ángel que me habló tenía una vara de medir para medir la ciudad, sus puertas, y su muro. ¹⁶La ciudad era cuadrada. La longitud era la misma que la anchura. Midió la ciudad con una vara, y era de 12:000 estadios ^{lxxv}. La longitud, la anchura y la altura, eran iguales. ¹⁷Entonces midió el muro y era de codos ^{lxxvi} de grosor en medida humana, que era la medida que usaba el ángel. ¹⁸El muro estaba hecho de jaspe. Y la ciudad estaba hecha de oro puro, que parecía de vidrio. ¹⁹Los fundamentos del muro de la ciudad estaban decorados con todo tipo de piedras preciosas. El primero era de jaspe, el segundo de zafiro, el tercero de calcedonia, el cuarto de esmeralda, ²⁰el quinto de sardónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisópraso, el undécimo de jacinto, y el duodécimo de amatista. ²¹Las doce puertas estaban hechas de perlas, cada una hecha de una sola perla. La calle principal estaba hecha de oro puro, transparente como el vidrio. ²²Y no vi templo allí, porque el Señor Dios Todo poderoso, y el Cordero, son su templo. ²³La ciudad no necesita del sol o de la luna que brillen allí porque la gloria de Dios da la luz, pues el Cordero es su lámpara. ²⁴Las naciones caminarán por su luz y los reyes de la tierra traerán su gloria a la ciudad. ²⁵Las puertas de la ciudad no serán cerradas durante el día (allí no habrá noche). ²⁶Y la honra y la gloria de las naciones serán traídas a la ciudad. ²⁷Nada impuro entrará allí, ni ninguno que adore ídolos o diga mentiras, sino solo aquellos que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

22Y el ángel me mostró el río de agua de vida, limpio como el cristal, que brotaba desde el trono de Dios y del Cordero, ²justo en medio de la calle principal de la ciudad. A ambos lados del río estaba el árbol de la vida, que producía doce cosechas de frutas, una cada mes. Las hojas del árbol eran usadas para la sanidad de los pueblos de todas las naciones. ³Y allí no habrá más maldición ^{lxxvii}. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad, y sus siervos lo adorarán. ⁴Ellos verán su rostro, y su nombre estará escrito sobre sus frentes. ⁵Y no habrá más noche, y no habrá necesidad de luz de una lámpara, o de la luz del sol, porque el Señor Dios les dará la luz. Y reinarán por siempre y para siempre. ⁶Entonces el ángel me dijo: “Estas

^{lxx}Esto no significa que el universo desaparezca, sino que Dios está volviendo a crear la creación que está dañada.

^{lxxi}En otras palabras, todos los que han muerto, dondequiera que estén sepultados, serán juzgados.

^{lxxii}La palabra es, literalmente, “armar una tienda.”

^{lxxiii}“Como su Dios” no se encuentra en ninguno de los manuscritos antiguos.

^{lxxiv}“Su lugar escogido”: o “su parcela.”

^{lxxv}Aproximadamente 1:500 millas.

^{lxxvi}Cerca de 200 pies.

^{lxxvii}O “alguna cosa maldita.”

palabras son fieles y verdaderas. El Señor Dios, que dio su Espíritu a los profetas, envió a su ángel para mostrar a sus siervos lo que está a punto de suceder.”⁷ “¡Yo vengo pronto! ^{lxxviii} Benditos los que obedecen las palabras proféticas de este libro.”⁸ Yo soy Juan, quien escuchó y vio todas estas cosas. Cuando las vi y las escuché, caí a los pies del ángel que me había mostrado estas cosas, para adorarlo.⁹ Entonces me dijo: “¡No lo hagas! Yo soy siervo de Dios, como lo eres tú, y tus hermanos los profetas, así como los que obedecen las palabras de este libro. ¡Adora a Dios!”¹⁰ Entonces me dijo: “No selles las palabras de profecía de este libro y ni las guardes en secreto, porque el tiempo está cerca.”¹¹ Deja que los que no hacen el bien sigan su camino. Que los que son impuros sigan su camino. Que los que hacen lo recto, sigan haciendo lo recto. Y que los que son santos, sigan siendo santos.”¹² “Yo vengo pronto, y traigo mi recompensa para dar a todos conforme a lo que hayan hecho.”¹³ Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin.”¹⁴ Benditos los que lavan sus túnicas ^{lxxix} para tener derecho al árbol de la vida, y para poder entrar a la ciudad por las puertas.”¹⁵ Los que están fuera de la ciudad son perros, así como los que practican brujería, inmoralidad sexual, asesinato, idolatría, y los que inventan y aman la mentira.”¹⁶ “Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para darte este testimonio que debes compartir con las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, la estrella brillante de la mañana.”¹⁷ El Espíritu y la novia dicen: “Ven.” Quien escucha esto, diga: “Ven.” Quien tenga sed, venga, y a quien quiera le daré gratuitamente del agua de vida.”¹⁸ Declaro solemnemente a todos los que escuchan las palabras proféticas de este libro, que si alguno añade algo a estas palabras, Dios le enviará las plagas descritas en este libro.”¹⁹ Si alguno quita las palabras proféticas de este libro, Dios le quitará su parte en el árbol de la vida y de la ciudad santa que se describe en este libro.”²⁰ Aquél que confirma todo esto dice: “Sí, yo vengo pronto.” Amén, ven, Señor Jesús.”²¹ Que la gracia del Señor Jesús esté con los creyentes. Amén.

^{lxxviii} Se entiende que estas son las palabras de Jesús. Ver también los versículos 12 y 20.

^{lxxix} O “que guardan sus mandamientos.”